



2287

De Wando de ... via  
de ... 3407-352

George Ticknor.  
SVM CUIQUE.  
D.L.

Accessions 114907 Shelf No. G. 122. 12

BEQUEATHED BY  
**George Ticknor.**  
*Recd. Apr. 26<sup>th</sup> 1871*

II. 104. notes 35.

The truth is, that this execution really occurred in Algiers in 1577, while Cewantay was a captive there, and that he first used it and then Lobe

A full account of it may be found in Haedo (Topografic de 1612. ff 178 a - 183 a) and id

are of the most curious ~~at~~ <sup>extent</sup> illustrations of the relations subsisting between the Spanish Christians and their hated enemies. The ~~several~~ <sup>the</sup> borrowings of ~~Lobe~~ <sup>from Cewantay</sup> however, are ~~not~~ more distinct elsewhere than -



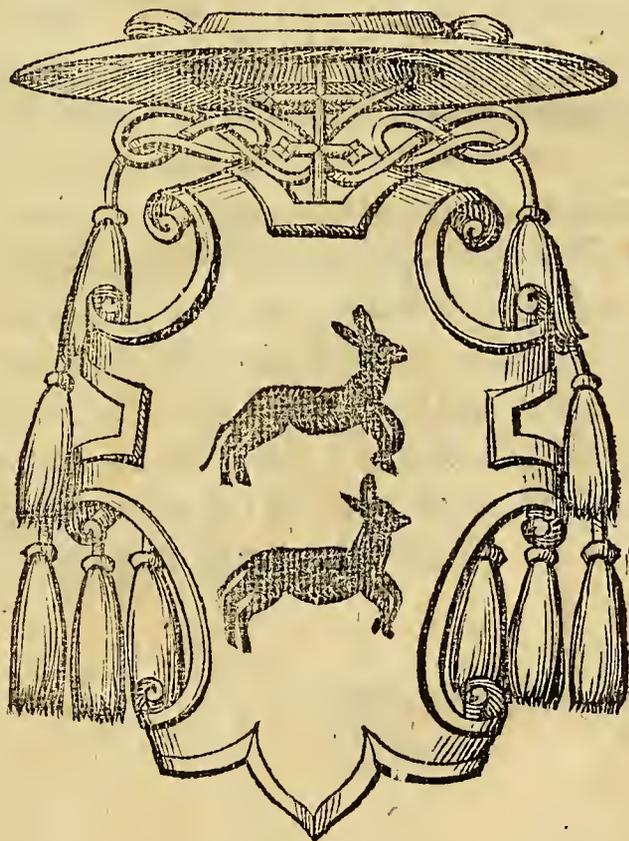
Digitized by the Internet Archive  
in 2010 with funding from  
Boston Public Library

TOPOGRAPHIA,  
E HISTO  
RIA GENERAL DE AR-

GEL, REPARTIDA EN CINCO TRA-  
TADOS, DO SE VERAN CASOS EXTRA-  
ños, muertes espantosas, y tormentos exquisitos,  
que conuiene se entiendan en la Christian-  
dad: con mucha doctrina, y ele-  
gancia curiosa.

DIRIGIDA AL ILVSTISSIMO SEÑOR DON DIEGO  
*de Haedo Arçobispo de Palermo, Presidente, y Capitan General  
del Reyno de Sicilia.*

Por el Maestro fray Diego de Haedo Abad de Fromesta, de la Orden del Patriar-  
ca san Benito, natural del Valle de Carrança.



CON PRIVILEGIO:

---

En Valladolid, por *Diego Fernandez de Cordoua y Oniedo*, Impressor  
de libros. Año de M. DC. XII.

*A costa de Antonio Coello mercader de libros.*

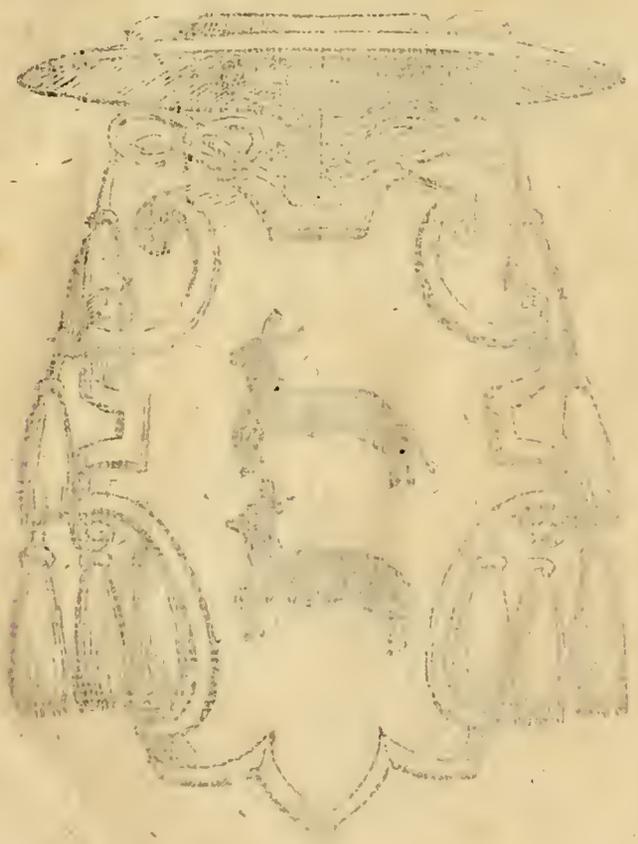
# REPARTIDURA DE LA TERREÑA GENERAL DE AR

DEL REPARTIDURA EN CINCO TRAJOS  
DE SEVERAN CASOS ESTRA-  
ORDINARIOS, y formados expedientes  
que con arreglo de las ordenanzas en la  
dicha repartidura de terrenos y de  
gasca corria.

DIRECCION DE LA REPARTIDURA DE LA  
TERREÑA GENERAL DE AR  
DE LA REPARTIDURA DE LA  
TERREÑA GENERAL DE AR

1874  
E. J.

Por el presente se publica el plan de la  
repartidura de terrenos y de  
gasca corria.



COMPRIMACION

El presente plan de la repartidura de terrenos y de gasca corria, se publica en virtud de las ordenanzas de la repartidura de terrenos y de gasca corria, de la fecha de 1874.

# TASSA.



YO MIGVEL De Ondarça Zauala, Escriuano de Camara de su Magestad, de los que en su Consejo residen, doy fe, que auendosi visto por los señores del dicho Consejo vn libro intitulado, *Topographia, o descripcion de Argel, y sus habitadores, y costumbres.*

Compuesto por el Maestro Fray Diego de Aedo, que con licencia de los dichos señores fue impresso, tassaron cada pliego del dicho libro a *quatro maravedis en papel*, y a este precio y no mas mandarõ que se vendiesse el dicho libro, y que esta tassa se ponga al principio de cada cuerpo del dicho libro. Y para que dello conste, de pedimiento de la parte del dicho Maestro Diego de Aedo, y mandado de los dichos señores di esta fe. En la Villa de Madrid, a diez y nueue dias del mes de Octubre, de mil y seyscientos y doze años, y en fe dello lo firme.

*Miguel Ondarça  
Zauala.*

Erratas.

## Erratas.

**F**OLIO 24. col. 2. lin. 1. cosa, lee causa. 3. 1. 44. contraminadas, cõ  
taminadas. 3. 3. 26. sobre sob. 3. 3. 49. guerras, riueras. 4. 2. 30.  
cuenda, cuerdã. 4. 2. 51. defuera, fuera. 4. 1. 40. berbaria, barbaria.  
4. 3. 29. donde, dende. 5. 4. 26. otros, otras. 5. 4. 49. Babacera, Babacira.  
6. 4. 32. galeora, goleta. 7. 1. 17. de rededor, al rededor. 7. 2. 12. hiziero,  
hizieron. 7. 2. 51. este, esta. 7. 4. 24. parta, parte. 7. 4. 34. en entrando, en  
trando. 8. 3. 6. tran, traen. 8. 3. 13. antigues, antiguos. 9. 1. 40. firua, firue  
9. 2. 45. viuen, vieneñ. 9. 3. 4. vicio, vicios. 9. 3. 20. calidad, qualidad. 9. 4.  
1. Arnãutes, Arnautas. 10. 3. 18. o Col, Colo. 12. 1. 50. y a vez, y a otra  
vez. 21. 3. 53. lectiones, seccion. 22. 1. 35. no solo tienen, no solo no  
tienen. 22. 2. 14. continua, contenencia. 24. 4. 6. sabeu, saber. 24. 2. 1. cosa  
casa. 25. 2. 44. lleuan, lleuando. 25. 3. 13. quedan, que van. 30. 3. 42. ayũ-  
tan, ayunan. 33. 3. 34. dodonaos, Dodonaos. 33. 4. 8. Ala, aca. 33. 4. 33.  
necesserio rogar, necessarto para rogar. 34. 1. 4. muchos, nuestros. 39. 2.  
39. tierra, triaca. 40. 2. 8. fcs, es. 48. 3. 15. de su sangre, de sangre. 49. 1. 18.  
barco, braço. 50. 3. 36. sojuzgados, sobyugados. 55. 3. 1. sobre, sob. 56. 2.  
13. partiendo, portundo. 64. 3. 50. ques, que. 65. 3. 48. todo, tomado.  
68. 3. 4. tres mil, trecientos mil. 73. 2. 22. tuuo huuo. 76. 3. 53. sesenta, se-  
tenta. 99. 3. 2. llama jumanentes eliãtos, llaman inmanentes illicitos.  
99. 4. 3. medrio, medico. 144. 4. 18. peor, peor temerosos. 145. 1. 24. ha  
blandõ, no hablando.

Con estas erratas concuerda con el original. En Va-  
lladolid a 3. de Junio de 1612. años.

*El Doctor Agustín  
de Vergara.*

*E L*

# El Rey.

**P**OR Quanto por parte de vos fray francisco de Valdiuia Procurador General, de la Orden de san Benito, nos ha sido fecha relacion, que el Padre Maestro fray Diego de Haedo Abad de san Benito de Fromesta, mōge de la dicha Religion, auia compuesto vn libro intitulado Thopographia, y descripcion de las cosas de Argel, y sus suceſſos, y suceſſion de sus Reyes, el qual era muy vtily prouechoſo, y no contenia cosas contrarias a las buenas costumbres. Y nos suplicastes le mandassemos dar licencia y facultad para le poder imprimir y vender por tiempo de veynte años, ò como la nueſtra merced fueſſe : lo qual viſto por los del nueſtro Consejo, por quanto en el dicho libro se hizieron las diligencias que la prematica por nos vltimamente fecha, sobre la impresion de los libros dispone, fue acordado q̄ deuiamos mād̄ar dar esta nueſtra cedula, para vos en la dicha razon, y nostuimōslo por bien. Por la qual por hazer bien y merced al dicho padre Maestro fray Diego de Haedo, le damos licencia y facultad, para que por tiempo de diez años primeros siguientes, que corran y se cuenten desde el dia de la data desta nueſtra cedula en adelante, el o la persona que su poder viere, y no otra alguna pueda imprimir y vender el dicho libro que de ſuſo se haze mencion en todos estos nueſtros Reynos de Castilla, por el original que en el nueſtro Consejo se vio, que va rubricado y firmado al fin del de Miguel de Ondarça Zaualla nueſtro eſcriuano de Camara de los que en el nueſtro Consejo residen, cō que antes que se venga, le trayga ante ellos juntamente con el dicho original, para que se vea ſi la dicha impresion eſtā conforme a el, ò trayga fee en publica forma en como por corrector por nos nombrado, se vio, y corrijiola dicha impresion por el original, y mandamos al impressor que anſi imprimiere el dicho libro, no imprima el principio, y primero pliego, ni entregue mas de vn solo libro con el original al autor, o persona a cuya costa le imprimiere, y no otro alguno para efeto de la dicha correccion y taſſa, haſta que primero el dicho libro eſte corregido y taſſado por los del nueſtro Consejo, y eſtando aſi, y no de otra manera pueda imprimir el dicho principio y primer pliego, y en el ſeguidamente ponga esta nueſtra licencia, y la aprouacion, taſſa, y erratas, ſopena de caer, è incurrir en las penas contenidas en la pragmatica, y leyes de nueſtros Reynos; que cerca dello disponen. Y mandamos que durante el dicho tiempo persona alguna ſin ſu licencia, no pueda imprimir, ni vender el dicho libro, ſopena que el que lo imprimiere ò vèdiere, aya perdido y pierda todos y qualesquier libros, moldes y aparejos que del dicho libro tuuiere, y mas incurra en pena de cinquenta mil marauedis por cada vez que lo cōtrario hiziere, la qual dicha pena ſea la tercia parte para nueſtra Camara, y la otra tercia parte para la persona que lo denunciare, y la otra tercia parte para el juez q̄ lo ſentenciare. Y mandamos a los del nueſtro Consejo, Preſidente, y Oydores de las nueſtras Audiencias, Alcaldes, alguaziles de la nueſtra Casa, Corte, y Chancilleria, y a todos los Correhidores, Aſiſtente, Gouernadores, Alcaldes mayores, y ordinarios; y otros juezes y justicias qualesquier de todas las ciudades, villas, y lugares de los nueſtros Reynos, y ſeñorios, aſi a los que aora ſon, como a los que ſerā de aqui adelante, que vos guarden, y cumplan esta nueſtra licencia y merced q̄ auſi le hazemos: y centra el tenor y forma de lo en ella contenido, no vayan, ni paſſen, ni conſientan yr, ni paſſar en manera alguna, ſopena de la nueſtra merced, y de diez mil marauedis para la nueſtra Camara. Fecha en el Pardo a diez y ocho de Febrero de mil y ſeys cientos y diez años.

*YO EL REY.*

Por mandado del Rey nueſtro ſeñor.  
*Jorge de Tovar.*



## APROVACION.

**P**OR mandado de los señores del Consejo Real he visto esta hystoria, intitulada *Topographia, y descripcion de Arget. y successos, y succession de sus Reyes: compuesta por el padre Maestro fray Diego de Haedo de la Orden de san Benito, y no he hallado en ella cosa que sea contra nuestra santa Fé Catholica, ni contra las buenas costumbres, antes está llena de mucha doctrina, y elegancia curiosa, en lo qual el Autor ha puesto mucho trabajo, y me parece se le deue dar licencia para imprimirla, por el mucho fruto que a la Christianidad se le ha de seguir. En Madrid à diez y ocho de Octubre de 1608. años.*

Antonio de  
Herrera.

APRO.

## APROVACION:

**P**OR comission de nuestro Reuerendissimo Padre nuestro fray Antonio Cornejo Abad de S. Benito el Real de Valladolid, y General de su Congregaciõ: he visto este libro, y hystoria de las cosas de Argel, no hallo en ella cosa contra nuestra santa Fè Catholica, ò buenas costumbres: Y asì me parece que se puede dar licencia para imprimirle, por ser materia de mucha suauidad y gusto: y esto junto con mucho fruto, hallaràn en ella, los que le leyeren. Y este es mi parecer. En san Benito el Real.

*Fray Iyan de Valle.*

---

### Licencia del General de S. Benito.

**N**OS El Maestro fray Antonio Cornejo Abad de San Benito el Real de Valladolid, y General de su Congregacion, &c. Por la presente damos licencia al Padre Maestro fray Diego de Haedo, Abad de nuestra Señora de la Misericordia de Fromesta, para que auida facultad del Consejo Supremo pueda imprimir la hystoria de las cosas de Argel, en virtud de la aprovacion que del tiene. Y de lo que de su mucha inteligencia esperamos: y para que mas merezca, se lo mandamos por santa obediencia. Dada en san Benito el Real de Valladolid a seys de Octubre de 1604.

*El General de san Benito.*

Por mandado de su Paternidad Reuerendissima.

*Fr. Gregorio de Lazcano.*



# CARTA

## DEDICATORIA AL IL-

LIVSTRISSIMO Y REVERENDISSI-  
MO SEÑOR DON DIEGO DE HAEDO AR-  
cobispo de Palermo, Presidente, y Capitan Ge-  
neral del Reyno de Sicilia por el Rey Fe-  
lipe II. nuestro señor.

*EL MAESTRO FRAY DIEGO DE HAEDO*  
*Abad de Fromesta de la Orden de San Benito, salud*  
*y perpetua felicidad desea.*



ENTRE Otras muchas razones q̄ me mue-  
uen (Ilustrissimo señor) para de didicar a  
V. S. I. estos escritos: dos tēgo por mas prin-  
cipales. La primera es: que en su persona (sin  
lisonja alguna) cabē muchas alabanças y ex-  
celencias; pero es tan modesto y humilde V.S. que las abor-  
rece, y huye dellas, como de ofensas. Y así suplico a V.S. me  
de licencia para dezir algo, ya q̄ no sea todo. La segunda es  
auerlos compuesto V.S. siendo informado de Christianos  
cautiuos: especialmente de los q̄ se contienē en los Dialogos  
que estuierō muchos años en Argel, y auemos los entrega-  
do, estando yo en Palermo en su seruicio, aunque en borrō:  
de manera q̄ sin el trabajo y diligēcia q̄ en ellos he puesto, dā  
doles la vltima forma y essencia, no se podiā imprimir, ni sa-  
car a luz: y pues son de V. S. I. se los bueluo y ofrezco para q̄  
sean recibidos y estimados como el mucho valor del autor  
merece, en los quales se conocerà el zelo santo q̄ en V.S.I. mo-  
ra, compadeciendose de los inmenos trabajos, q̄ los Chris-  
tianos cautiuos padecen en Argel, y de los grandissimos da-  
ños q̄ a la Christiandad de aqui se le siguen, manifestádolos  
al mun-

al mūdo en esta hystoria: para q̄ todos los q̄ fuerē piadosos, se mueuā a buscar su remedio: en lo qual muestra biē V.S.I. su pio, y generoso ánimo, y la noble sangre de su nacimiento de riuada de aquel ilustrissimo Duque de Cantabria señor de Bizcaya, llamado D. Heduo, y de su antiquissima casa solariega de Haedo, sita en el Valle de Carrāça, q̄ por su honor la llamauan Palacio Heduo, de la qual Alonso Teguilladorriador Veridico de los linages nobles de las Montañas, y Bizcaya, en sus versos heroycos dize.

*Tambien los de Haedo linage afamado  
Dirē como vienen de Duques potentes  
De aquel que don Heduo fuera llamado,  
Amado y querido de todas las gentes,  
Tomara de la casa el suelo apellido,  
Y corrompiole el tiempo cansado;  
Porque de Heduo a Haedo ha venido,  
Quedando entre todos muy estimado, &c.*

Y aunq̄ la nobleza de la sangre de V.S.I. es mucha (sin mēti-  
ra, ni lisonja) muy mayor es la de sus virtudes, q̄ son el verda-  
dero hornamēto del hōbre, en cuya persona resplandecē cō  
grāde eminēcia: especialmente la de la caridad, que se vee en  
V.S. tan feruiente, como en otro S. Martin, q̄ para poder me-  
jor socorrer pobres, y acudir al rescate de los Christianos cau-  
tios de Argel, con muy gruesa cantidad de dineros, y a la  
hospitalidad de los pasajeros, q̄ a esse Reyno acudē de otros  
muchos, se desentraña, y lo quita V.S.I. del regalo de su per-  
sona, y ornato de su palacio Arçobispal, como varō de mise-  
ricordia, lo qual haze a V.S. vn muy calificado y grā Princi-  
pe eclesiastico, qual Dios tenia guardado para el bien de es-  
ta su Iglesia, donde es tan amado que parece excessō, porque  
estando yo presente, oi dezir muchas vezes, y a voz en grito  
a muchas personas que hablauan a V.S. estas palabras. Mō-  
señor ilustrissimo, Dios quite de mis años, y los ponga en  
V.S.I. como puede. Y es tan estimado, que en esse Reyno y  
en otros, le apellidan y llaman el santo: y es de manera, que  
entre muchos, quando alguna letra de V.S.I. les venia a las  
manos, la besauan y estimauan, como reliquia de santo, y de-  
zian. Esta es de aquel santo Arçobispo de Palermo. Y es V.  
S.I. tan fauorecido de Dios, como vio Palermo, en vn frac-  
lo que

Lo que sucedio, por los años de 1591. que passò assi. Era Virrey del Reyno de Sicilia el señor don Diego Enriquez de Guzman, Conde de Alua de Listes: el qual auiendo salido de Palermo a visitar aquel Reyno, a la buelta como venia en galeras, hizo la ciudad vn puente, desde tierra que se alargaua a la mar, mas de cien pies; para que alli abordasse la popa de la galera, donde venia el dicho señor Virrey, y desembarcasse: y como Palermo es la Corte del Reyno, acudio lo mas granado a este recibimiento: y V. S. aunque lo pudiera escuchar: y con la mucha gente que cargò, antes que abordasse la galera, dio el puente a labanda: de manera que cayeron en el mar, mas de quinientas personas, y entre ellas fue la de V. S. q̄ teniendo mas de sesenta y cinco años de edad, le librò Dios de aquel peligro, donde se anegaron mas de treynta hombres, quedando V. S. ilustrissima sobre las aguas, sin hundirse, bendiziendolas, y signandolas: hasta que llegó vn barco a sacar a V. S. dexando en el mar tres criados ahogados. Y finalmente el gran valor de entendimiento y prudenciã, la rectitud, integridad y fortaleza en administrar justicia, cõ las muchas letras diuinas y humanas de V. S. I. merecieron que su Magestad pusiesse los ojos en V. S. I. nombrandole meretissimamente para Arçobispo de essa Iglesia primaria, y por Prèssidente y capitan General de esse Reyno. Y despues destos y otros muchos acrecentamientos aca en la tierra, se puede esperar, darà Dios a V. S. I. en el cielo otros muy mayores de gloria, como esse su humilde Capellan suplica, &c. De Fromesta 25. de Dèziembre, 1605.

*El Maestro fray Diego  
de Haedo.*



# TOPOGRA- PHIA O DESCRIPCION DE ARGEL, Y SVS HABITA- dores y costumbres.

## Capitulo Primero.

*De la fundacion, y antigua nobleza de la Ciudad de Argel.*



A CIVDAD que comunmente llamamos Argel, y que oy dia es tan afamada, por los daños tan grandes, y tan continuos que de sus habitadores

reciben todas las riueras y prouincias de la Christiandad, esta puesta en la prouincia de Africa (que antiguamente se dezia Mauritania Cefariense) a la orilla del mar Mediterraneo, en eleuacion de Polo 37. grados poco mas. Quien aya sido el que primero fundo esta ciudad, y en que tiempos, no se sabe tan puntualmente, ni muy de cierto: bien es verdad que Iuan Leon doctor, curioso autor, de nacion moro, en su descripcion de Africa, dize: Que fue antiguamente edificada de vn pueblo Africano que se dezia Mesgrana, y que por tanto tambien la mesma ciudad fuera llamada Mesgrana, pero no dize en que tiempos esto fue, ni para confirmacion de lo que afirma alega algun otro autor

que tal diga, como fuera necesario: por que ni en Estrabon, ni en Plinio, ni en Poliuio, ni en las tablas de Tholomeo, ni en el Itinerario del Emperador Antonino; los quales todos tan menudamente; y con tanta diligencia descubrieron todas las prouincias de Africa, y aun de la mayor parte del mundo, con todas sus ciudades y pueblos, se halla nacion alguna, ò pueblo, ò ciudad que assi se llame Mesgrana. Lo que mas de cierto, y demas antiguos tiempos se sabe, es lo que Estrabon autor de grandissima autoridad, tratando de los pueblos y ciudades de Mauritania Cefariense, escribe desta ciudad, aunque la llamè por otro nombre, quando dize desta manera. En esta marina auia vna ciudad que se dezia Iol, la qual auiendo redificado Iuba, padre de Tholomeo, le mudo el nombre en Cefarea, que tiene vn puerto, y vna isleta delante el puerto: y que Estrabon hable en este lugar, de la ciudad que oy dia llamamos Argel, y que esta sea la misma que la que en aquellos tiempos se llamaua Iol Cefarea: demas

*Stra. li. 17.*

*Ioa. Leon.  
descri. Afr.  
part. 4.*

# Topographia

de que generalmente autores infinitos lo afirman, se colige de la graduacion, en la qual esta Argel, que son como diximos treynta y siete grados, y tres quartas, en la qual poco mas o menos pone tambien Ptolomeo a Iol Cesarea. Coligefe tambien lo mismo del lugar, orden distancia, y correspondencia a otros pueblos que oy dia tiene Argel, y en que Pholomeo en sus tablas, y Estrabon en su geografia, y el Emperador Antonino en su Itinerario ponen y assientan a Iol Cesarea; y quando todo esto no bastasse, euidentissima prueua son las sobre dichas palabras de Estrabon, quando dize que Iol Cesarea era vna ciudad maritima en la Mauritania Cesariense, y q̄ tenia vn puerto, y vna. isleta delante del puerto, porque todo esto puntualmente vemos que tiene oy dia Argel, y q̄ en ninguna otra ciudad en toda la marina de la Mauritania Cesariense, cõcurren todas estas particularidades. Y de aqui se colige tambien la antiguedad muy grande desta ciudad, pues ya antes del tiempo de Augusto Cesar auia sido edificada, y quiza por su muy grande antiguedad en aquellos tiempos estaua como muy vieja, echada toda por tierra: pues dize Estrabon, que el Rey Iuba de nueuo la boluio a reedificar. Lo qual para que mejor se entienda, y por q̄ razon este Rey le puso el nombre de Cesarea: es de saber que no habla aqui Estrabon del Rey Iuba, el primero deste nõbre, que fue hijo del gran Boccho Rey de Mauritania, que entrego en manos de Lucio Silla, Legado de Mario a Iugurta Rey de Numidia: y despues auiedo seguido las partes de Pompeio, viendose vencido de Cesar, con todas las reliquias de los Pompeyanos que se auia recogido en Africa, el mismo se mato con sus propias manos, y mas entiende de Iuba el segundo, hijo de aquel primero, al qual muerto el padre, y qu edádo muy moço huuo a sus manos a Iulio Cesar, y en la pompa de su triunfo Africano le lleuo con los demas cauti uos como era costumbre delante el carro atado. Este moço, pues, y segundo Iuba, vi no despues en Roma do fue criado, a ser de tan raro ingenio, y de doctrina, y erudicion tan excel ente, que escriuio

vna muy docta y muy diligente historia, la qual Plinio y otros suelen alegar no pocas vezes: y como algunos dizen de baruaro Numida, vino a ser nombrado entre los doctissimos escriptores, y por la excelencia de sus estudios mas memorable que por sus reynos. Por lo qual, y por otras muchas y buenas partes y meritos de su persona, fue de Augusto ( que sucedio a Iulio Cesar ) tan querido y amado, que nõ solamente le puso en liuertad, pero le caso con vna hija de Marcoantonio, y de Cleopatra Reyna de Egipto, que se llamaua Silene, la qual con otros hijos del mismo Antonio y Cleopatra ( como dize Suetonio ) Augusto truxo de Egipto, y en su casa crió como si fueran sus propios hijos, y en dote le restituyo todo el reyno de su padre muerto, q̄ era toda la Mauritania: en que segun la diuision destes tiempos se comprehenden los reynos de Suz, Marruecos, Tirudate, Fez, Tremecen, Ora, Tenez, Argel, Bugia, hasta Bona, que es todo vn muy grande, muy largo y anchissimo espacio, de muy ricas tierras, y muy excelentes prouincias, de donde dixo Plutarcho ( y cõ mucha razon ) que tuuo Iuba vn dichosissimo cauti uerio. Restituydo pues desta manera, y con tanta honra Iuba en el reyno de sus padres, como en aquel tiempo la mayor parte de los Reyes y Principes, y otros amigos de los Romanos vsallen ( como escriue Suetonio libro segundo, o por lison gear a Cesar Augusto, o por mostrarse gratos a los muchos beneficios, que realmente hizo a muchos ) edificar en sus reynos y estados algunas ciudades y pueblos de nueuo, en honra, y con el mesmo nombre de Cesar Augusto, como hizo Archaleo en Capadocia, y tambien los soldados Romanos Veteranos en España, y otros en otros muchos lugares, o al menos reedificarlos, y restaurarlos de nueuo, ampliandolos, y ilustrandolos con magnificentissimas obras de muros, torres, teatros, aqueduchos, y templos, poniendoles nueuos nombres de Iulias Augustas, o Cesareas, como hizo Herodes a la torre de Estraton, magnificandola con superuissimos y excelentissimos edificios admirables, y llamandola

Plinio li. 5.  
cap. 1. &  
alibi.

Musterus  
lib. 6. Geographi,  
Pli. lib. 5. ca. 1.

Suetonius  
lib. 1.

Plutarchus.

Suetonius  
lib. 2.

Iosephus de  
bel Iuda.  
D. Hieronymus in cap.  
16. Matth.

Annot. in  
tablas Pto  
lom.

Paulus Ioni.  
lib. 33.  
& alibi.

Sebastianus  
Munf. li. 6

Vide Must.  
reni. lib. 6.  
Geographi,  
& Vn-  
phrium pan  
ni lib. Impe  
rat. Roma.

Salust. lib.  
de Bel. Iugur.  
Plut. in  
mario, &  
Silla.

Cesar in cõ  
me. de bel.  
Africa.

# de Argel.

dola por honra de Augusto Cesar, Cesarea. Así tambien el Rey Iuba para cō formarse con los demas, y mostrar la gratitud que no menos que los otros deuia a quien tantos bienes y mercedes le hiziera, reedifico, como dize Estrabon, la ciudad de Iol, y le puso nombre Cesarea: de donde se sigue que demas de que se deue presumir que esta ciudad deuia de ser ya antes pueblo notable, pues el Rey Iuba entre otros tantos, tan insignes, y notables de sus reynos, la escogia para particularmente con ella ilustrar el nombre de vn tan valeroso y poderoso Emperador, y a quien el tãto deuia. Sin duda mucho mas lo seria necessariamente despues que vn Rey tan rico, y tã poderoso, y con tanta gana la reedificase de nueuo, para vn fin tan importante, y tã principal como era ilustrar cō ella el nombre y fama de vn tan grãde Emperador como Augusto. Y tãto mas deuia de ser esto así, pues junta mēte con esto, el mismo Rey Iuba escogiadese entōces, como escogio, y seña-lo entre quãtas ciudades posleya en sus reynos tan poderosos, a sola esta ciudad de Iol Cesarea, para su habitacion casa y corte Real, como Plinio en su historia escriue. Muerto despues el Rey Iuba, y auiedo Caligula Emperador muerto malamente a vn hijo que del y de Silene quedo, que se dezia Ptolomeo, el qual por parte de la madre Silene, hija (como diximos) de Marco Antonio, le era muy allegado pariente, porque Caligula era bisnieto de Marco Antonio, y nieto de su hija Antonia la menor que pario de Drusillo Alnaldo de Augusto Germanico, padre del mismo Caligula. El dicho Emperador Caligula aplico tomando para si todo el reyno de Mauritania, y le diuidio en dos muy grandes prouincias, como escriue Suetonio. La vna de las quales llamo Mauritania Tingitense, del nombre de la ciudad de Tingis, que oy dia llamamos Táger, ciudad principalissima, y antiquissimamente edificada por Antheo, que por ser tal la seña-lo el Emperador por cabeça de toda aquella prouincia: y a la otra puso nombre Mauritania Cesariense del nombre de Iol Cesarea (de que habiamos) porque quedaua esta ciudad

por cabeça y Metropoli de toda, esta grande prouincia. De todo lo qual en conclusion se colige lo que antes diximos de la nobleza grande, y excelencia desta ciudad en aquellos tiempos antiguos, porque a no ser ella entonces tal nunca el Emperador Romano la seña-lara en aquella diuisiō por metropoli y cabeza de vna tan grãde y tã noble prouincia, y por cōsiguiente, para asiento y residencia del magistrado, y Proconsulo Romano; y finalmēte para Chancilleria Romana, como lo erã todas las ciudades metropolis, a do los gouernadores Romanos residian. A las quales Chancillerias llamauã los Romanos en su lengua, *Conuētus prouintiarum*, porq̃ a ellas recurrían, y en ellas cōuenian todos los pueblos y ciudades de las prouincias, para les ser administrada justicia, y deshecho todo agrauio. Despues Claudio Emperador que sucedio a Caligula, ennoblecio mucho mas a esta ciudad, porque segun Plinio, la hizo Colonia Romana: esto es que embio a viuir en ella muchos de los Romanos soldados, y aueteranos. Y no es de creer en ningun manera que ellos dexassen la nobleza tan grande, y las delicias y regalos tan notables de Italia, y de vna Roma, y mas siendo su casa y patria donde nacieran y se criaran para yr a viuir, y habitar en África, en vn pueblo tã lejos, si el no fuera tã principal y de tanta calidad, bōdad, nobleza, abūdancia, y riqueza: q̃ todo esto con razon bastasse a recōpensar lo mucho q̃ dexauan, y hazerles olvidar la ausencia y destierro perpetuo de su dulce patria, y tal patria: y así Plinio dize que en su tiempo, que fue despues de Claudio (porq̃ florecio en tiempo de Neron, y de Vespasiano, a cuyo hijo Tito dedico los libros de su historia) Iol Cesarea era vna ciudad celeberrima, alomenos en aquellos tiempos. Otra grandeza, nobleza, o preheminiencia de ciudad, no podia ser mayor q̃ ser Colonia Romana: porque segun los autores escriuen, las gracias, preuilegios, liuertades, y exenciones de las Colonias Romanas eran tan grandes, y los habitantes dellas eran tenidos por de tanta calidad, ser y reputaciō quanto los mismos ciudadanos de Roma, porque vltra que en las demas cali-

Plinio li. 5.  
cap. 2.

Suetonius  
lib. 4. Plin.  
lib. 5. ca. 5.  
Musterus  
lib. 6. Geograph.

Suetonius  
lib. 4.

Plin. lib. 5.

Vide M.  
Tullian. ora.  
pro Archia  
& pro Ac-  
cesina.

Quosphrium  
lib. Impera-  
tor. Rom.

# Topographia

dades eran yguales, tenían también como ellos sufragio, pudiendo (en quanto no se quito esta costumbre) votar en todos los negocios y causas tocantes a la republica Romana, y concurrían con ellos en todo tiempo y lugar, para todos los cargos y officios, así del gouerno de la misma ciudad de Roma, y de toda Italia, como de todas las prouincias y señorios de los Romanos: y finalmente eran los vezinos de las Colonias Romanas, tan romanos en las leyes, estatutos, usos, costumbres, ceremonias, lengua, trato, edificios, juegos, y aun hasta las ropas, vestidos, y talle dellos, que como dize Aulogelio en todas las Colonias Romanas eran vna propagacion y parte de la misma ciudad de Roma, o como dizen otros, vnas pequeñas Imagenes y retratos viuos del mismo pueblo Romano. Desta misma suerte, y en esta misma reputacion y valor viuian los ciudadanos de Argel, en tiempo de Adriano Emperador, que fue el decimo quinto Emperador Romano. Y en los años del Señor de 135, poco mas o menos, Ptolomeo que viuió en tiempos del mismo Emperador, entre los demas pueblos y ciudades de Mauritania Cessariense, que en sus tablas comprehende, haziendo memoria de Argel, o Iol Cessarea, la nombra Colonia Romana: y de la misma manera también auia de ser en tiempo del Emperador Antonino Pio, que viuió en los años del Señor 160. poco mas o menos, porque en el Itinerario que hizo de todas las ciudades y pueblos del Imperio Romano, de la misma manera la nombra Colonia Romana. Despues en la declinacion del Imperio Romano, y al tiempo que los Vuandolos, y alanos llamados del Conde Bonifacio que gouernaua por Emperador Valentiniano el tercero, toda Africa, passaron de España, y a fuego y sangre destruyeron y affolaron todos los pueblos y ciudades de las dos Mauritanias, y de toda Africa, que fue el año del Señor de 427 siendo Reyes destos barbaros Gunthario, y Genérico. Es de creer que a esta ciudad acaceria lo mismo que sabemos acaccio a otras muchas muy principales, que fueron saqueadas, destruydas y affoladas de aquella fiera y barbara gente.

*Gelius lib.  
16. cap. 13.*

*Onophrius  
ubi supra.*

*Ptolomeus.*

te. Lo mismo seria sin duda despues quando en tiempo del Emperador Leonzio que fue en el año del Señor de 697. poco mas o menos, los alarbes conquistaron y arruynaron toda Africa: y esto parece significar Iuã de Leon en su discrepcion de Africa, quando hablando del Cabo de Matafuz, que de Argel para Levante esta distante doze millas, dize que en aquel Cabo, o punta de tierra, tuuo vna ciudad principal edificada de los Romanos: y que siendo destruyda de los Godos, de sus piedras fueron despues reedificados los muros casi todos de Argel, porque segun esto deuián de estar por tierra, y la ciudad assolada: aunque tampoco declara Iuan Leon, quando y como fue desta manera destruyda y de nueuo otra vez reedificada: pero como quier que fuesse esto, se ha de tener por muy cierto, que aunque entonces, y por aquellas dos vezes fuesse esta ciudad tan mal tratada de aquellas dos tan barbaras naciones, no por esto dexó de ser siempre habitada, y frequentada de gente: y quando otro argumento y razon no huiera para esto, bié lo muestran las antiguas mezquitas, las torres tan viejas que se conseruaron, y otros edificios publicos que oy dia en esta ciudad permanecen todos del modo, y arquitectura antigua que se halla en otras partes, y ciudades antiguas de aquellos tiempos passados: y aun bastaua para en todos tiempos conuidar a las gentes que la habitassen de buena gana, y no desamparassen esta ciudad. La comodidad tan grande de su mar que la vate en los muros, y del puerto que siempre ha tenido con la isleta que la naturaleza tan cerca della cria, y no mas distante que vn tiro de ballesta, en el qual espacio o distancia, aunque los nauios no estauan tan acomodados entonces como agora, despues que Cheredin Barbarroja alli hizo el puerto que oy dia vemos, toda via los nauios estauan razonablemente seguros. Lo mismo es del asiéto de la ciudad, y del lugar a do esta puesta: porque siendo para aquel tiempo en que se peleaua con la lança solamente y espada, de sitio muy fuerte, en q parte podrian los hombres estar mas seguros, y sin temor: pero sobre todo, y principalmente se sien-

*Vide Bladū  
Orosiū. Ioa.  
Carrion.*

*Ioan. Leon.  
description.  
Africa. p. 4.*

te sien-

te siendo la fertilidad de sus campos tan grande, y las llanuras que tiene vezinas tan largas, tan anchas, y tan excelentes, y los collados que la rodean de toda parte tan lindos, tan fructíferos, tan graciosos, y tan abundantes de tan gran numero de frescas, y claras aguas que manan de infinitas fuentes, y que riegan infinito numero de jardines muy apacibles: no es de creer que no faltando cosa para que esta tierra fuesse tan deleytosa, quanto para la vida y contento humano se podia desear, faltassen gentes que en todo tiempo quisiesse gozar de tanta liueralidad y bienes tan ricos de la propia naturaleza.

*Cap. II. Porque esta ciudad se llama Argel.*

**L**A Venida de los Alarbes cau so tan grandes y tan estrañas mudanças en Africa, España, y en sus illas, y aun en otras muchas prouincias, y tierras, no solo en las cosas de la religion y costumbres, pero aun en las demas, que no huuo reyno o prouincia (alomenos de Africa, y España: en las quales echaron los Alarbes mas rayzes) no ciudad, no pueblo, no monte, no rio, no fuente, no arbol, no lierna, que no perdiese su acostumbra do nombre, y fuesse de nuevo por otro o alomenos en algo diferente llamada: y aun esta peste daño tanto a las mismas artes liuerales, y principalmente a la Philosphia, Astrologia, y Medicina las quales mas que otras professaron algunos Alarbes, que con quanto hasta agora han trabajado, y trabajan de continuo los hombres doctos, por limpiar esse establo de angeos, no se han podido desterrar infinitos vocablos y nombres arauigos con que estas ciencias y profesiones estan muy contraminadas. Digo esto, porque de la misma manera, con esta venida de los Alarbes, dexando esta ciudad su antiguo nombre de Iol Cessarea, la llamaron siempre, y llama oy dia los Alarbes Algezeir, que fuena y quiere tanto dezir como la Illa Y no tanto porque está esta ciudad frõ tera a las illas de Mallorca y Menorca,

y en derecho dellas por Tramantana, como quiere sentir Iuan Leon, quanto por que de su primer principio y fundacion esta edificada, y puesta enfrente, y muy cerca de aquella isla pequeña que diximos, que solo vn tiro de ballesta dista della. Demanera que tanto quieren los Alarbes con este nombre significar, como si dixessen la ciudad de la isla. Y como es cosa ordinaria que los de vna nacion no pueden pronunciar bien sin corromper las palabras y acantos de otra lengua, y estraña nacion: de aqui es que nosotros los christianos corrompimos la pronunciacion arabiga desta palabra Algezeir, porque en su lugar dezimos los españoles Argel, y los Italianos, y Franceses Algieri.

*Io. Lc. p. 4.*

*Cap. III. A qual reyno de Moros cupo, y fue sujeta Argel.*

**D**E La misma manera quando despues por tiempo diu dieron los Alarbestoda Africa, y España, en diuersos reynos y señorios, y dexando Argel de ser cabeça (como fuera tantos tiempos antes) de la Mauritania Cessariensis, cupo en parte del reyno y señorio de Tremecen, a cuyos Reyes reconocio, y dio muchos tiempos obediencia, hasta que despues Abuferiz Rey muy poderoso de Tunez se hizo señor de la ciudad de Bugia: forçò a ser su tributario al Rey de Tremecen, a la hora de su muerte, diuidiendo en tres hijos que tenia todos sus estados y reynos: al menor que se dezia Habdulahiz, dio la ciudad de Bugia, haziendola cabeça de nuevo reyno, sin otras muchas tierras y pueblos que le asigno, y mando le obedeciesse: el qual hijo Habdulahiz despues de muerto su padre, haziendo guerra al dicho Rey de Tremecen, y molestando de continuo algunas tierras de su reyno, entre las quales era entonces Argel que de Bugia no dista mas de ciento y veynete millas italianas, que son treynta leguas: los vezinos del mismo Argel viendo quan mal los defendia el Rey de Tremecen, contra el dicho Rey de

*Vide Ioan. Leonem descript. Afri. part. 4.*

*Vide Suidã & Lucianũ in Speculomante.*

# Topographia

Bugia, fuerō forçados darle obediencia y sujecion, negandola al de Trémecé: pero fue esto de manera, y con tal condicion, que quedaron y viuieron siempre los vezinos de Argel como libres, y casi a manera de republica, pagando solamente al Rey de Bugia cierto tributo por manera de reconocimiento y sujecion. Esta obediencia duro también tanto quanto aquel reyno de Bugia duro, perq̄ tomando el Cōde Pedro Nauarro, en el año del Señor 1509. a los moros la ciudad de Oran, y aquella de Bugia, guádolas para el Rey de España, como los vezinos de Argel temiesen no les acaciese lo mismo, especialmente viendo que el mismo Conde Nauarro con el curso de victoria tomó y destruyó otros muchos lugares y pueblos de la costa de Berberia, acordaron de darse a vn poderoso Moro Xequé, y Principe de los Alarbes que viuia en Mutijar, que son los campos y llanuras grandes vezinas de Argel, el qual se dezia Selim Eunttemi, para q̄ los defendiese, y tuuiesse sobre su amparo, como hizo algunos años, hasta que los Turcos tiranicamente se apoderaron desta ciudad, alçandose con ella de la manera que se sigue.

## Cap. IIII. Como Argel vino en poder de los Turcos.

**C**OMO Los moradores de Argel de muchos años antes se ocupassen en el corso de la mar, robando con algunos nauios de remo que hazian, y particularmente mucho mas hiziessen esto, y cō mayor daño de christianos, despues q̄ ganado el reyno de Granada por el Rey Catolico, en el mes de Enero, del año del Señor 1492. Muchos de los moros de aquel reyno, y otros de Valencia, y Aragon se passarō a Berberia, por que siendo todos platicos en las guerras de toda España, do naciera y se criaran, y teniendo mucha noticia de todas las islas cercanas, como Mallorca, Menorca, Yuiza, y otras, tenian mas ocasiō y aparejo para robar y hazer grandissi-

mos daños en todas aquellas partes, y lugares, como de hecho hazian. El Rey Catolico luego que por medio del Cōde Pedro Nauarro tomó a Oran a los moros, año 1509. Como diximos, embio vna poderosa armada sobre Argel y Bugia, con intencion de destruyrlas, y quitar della todos los corsarios y ladrones de la mar. Visto esto por los moradores de Argel, de temor se rindieron, y sometieron a la obediencia del Rey Catolico, haziendo con el tregua por diez años, y obligandose a pagar cada año su tributo: pero como la principal intencion del Rey Catolico era que no huuiesse corsarios en Argel que tanto daño hazian, o de grado, o por fuerza hizo hazer en la isla (que como diximos esta tan junta con la ciudad de Argel) vn fuerte, en el qual tenia de ordinario dozientos soldados de guarniciō con su Capitan, muy bien proveydos de municiones, y bastimentos, y artilleria. Con este fuerte quedaron los de Argel muy enfrenados, sin osar andar en corso, ni menos reuelarse al Rey Catolico, hasta que muriendo el dicho Rey en el mes de Enero, en el año 1516. de terminaron con esta ocasion de quitar se deste yugo y sujecion que a los christianos tenian, y por tanto embiaron luego a llamar a Aruch Barbarroja, el qual a este tiempo se hallaua en Giger vn lugar de la marina, distante de Argel para Levante, ciento y ochenta millas: suplicandole que como hombre tan valeroso, y entendido en la guerra (de lo qual auia dado grandes muestras y experiencia) quisiessse venir luego cō sus galeotas y turcos, a librarlos de poder de christianos, y de la vejacion continua que de aquel fuerte cada dia recibian, prometiendole, y obligandose a satisfacer a el y a sus soldados esta buena obra y trabajo. Barbarroja en oyendo esta embaxada, holgose en estremo q̄ se le ofreciessse vna tan grande ocasiō para lo que luego pensó, y tenia antes deseado de hazer se señor de Argel, y de vn muy grande estado en Berberia. Y por tanto mostrando a los embaxadores que tenia grande pesar de que fuessen tan mal tratados de christianos, y ninguna cosa mas deseasse q̄ librar-

los de su poder, y muy presto los despidio muy alegres y contentos: y poniéndose luego en orden, a pocos dias embio por mar en ocho galeotas, mucha parte de sus turcos cō artilleria y municiones, y el con los demas tomo el camino por tierra para Argel, do llegado q̄ fue comēço luego a batir la fuerça de la iſla: mostrádo con aquello deſſear mucho contentar a los de Argel: pero no le ſucediendo eſto, porque la artilleria con que tiraua, por ſer flaca, hazia poco eſeño. Y ſiendo ſu principal intento alçarſe cō la ciudad, a pocos dias el miſmo con ſus manos mato en vn baño al dicho Selim Eutemi, Principe, y Xequede los Alarbes de Motija, que diximos ſer entonces ſeñor de Argel: el qual en ſu caſa le auia con mucha honra y cortesia recibido y alojado. Hecho eſto, y publicandole luego los turcos por la ciudad a grãdes voces por ſeñor de Argel, quedarō los moros muy cortados de temor, y no ofando reſiſtir a aloſturcos fueron forçados conſentir en lo miſmo, y ſujetarſe al yugo y ſeñorio de Barbarroja, como mas largo eſcriuimos en las vidas de los Reyes y Governadores de Argel. Acaecio eſto en el mes de Agoſto, de aquel año 1516. y de aquel tiempo haſta agora han los turcos no ſolamente conſeruado el dominio deſta ciudad, pero ampliado de tal fuerte ſu Imperio por toda la Barbaria, y juntamente acomulado en ella, y adquerido tantas riquezas por mar y por tierra, que ſi antes Argel en algun tiempo fue rica y principal ciudad, agora con mucha mas razon ſe puede dezir que lo es, y la mas celebre, y afamada, no ſolo de Barbaria, pero de quantas obedecen a los turcos en todo Leuante y Poniente.

*Cap.V. De la forma, figura, y muralla que oy dia tiene Argel.*

**L**A Forma de todo el cuerpo, y la figura de todo el circuito y muralla que oy dia tiene eſta ciudad, es del modo y manera de vn arco de balleſta cō

ſu cuerda: la frente della reſponde para entre Leuante y Tramontana, para dō de reſponde el puerto, y todas las fronteras, corredores, y terrados de las caſas, porque ventanas no la tiene, como diremos abaxo, y por tanto la traueſia de ſu puerto es con el viento Gregal, ò cō Griego Tramontana. Las eſpaldas que ſon el arco de la balleſta, eſtan arrimadas, y aſſentadas en vna cueſta agria, q̄ poco a poco va ſubiendo hàzia arriba, y a lo alto: de manera que como las caſas van ſubiendo por aquella cueſta, y ladera hàzia arriba, aſi ſe van alçando vnas ſobre otras, de tal fuerte, que las de lanteras aunque grandes y altas, no impiden la viſta de laſtraſeras. La pūta de ſte arco de la mano derecha, a reſpecto de quien de la mar, y por frente mira la ciudad, reſponde entre Tramontana y Poniente. El medio deſte arco, que es lo mas alto de la ciudad, mira caſi a Mediodia, inclinando vn poco para Poniente: y la punta de la mano yzquierda conreſponde para entre Mediodia y Leuante, o nacimiento del Sol: y deſta pūta aſi de la mano yzquierda, tirando a la otra punta de la mano derecha del arco de la muralla, ſeva eſtendiendo como la cuēda del arco de la valleſta, vna muralla continua que viene a figurar todo el circuyto de la ciudad, a la manera que diximos de vn arco y ſu cuerda, la qual cuerda de muralla es lo mas abaxo de la ciudad, y eſta tan cerca de las aguas de la mar, que de continuo ſus olas tocan a ella. Bien es verdad que tiene vn defecto eſta cuerda o muralla de la mar, que no va continuando toda y igualmente, ni ſiempre por linea derecha, de vna punta haſta la otra, como haze la cuerda artificial del arco de la balleſta: porque antes que llegue a la punta de la mano derecha, por vn buen eſpacio ſe va ſaliendo a fuera, ſobre vna punta de tierra que la naturaleza alli crio, que a manera de eſpolon ſale afuera, y ſe va meter en la mar. La miſma cuerda tambien de la muralla va ſiguendo, y entrando en la mar, haziendo vna punta como vn angulo y eſpolon: y con eſta punta por defuera de vna puerta de la muralla que alli eſta comiença el muelle que Cheredin Bar

# Topographia

barroja hizo para formar el puerto, jū-  
tando con vn terraplano, la isleta fron-  
tera con la ciudad: y despues quedand-  
do así hecha aquí esta punta, la tierra  
y la muralla bueluen a recogerse aden-  
tro, y continuando adelante se van ajū-  
tar con el arco de la mano derecha. To-  
da esta muralla en torno, así el arco co-  
mo la cuerda, es hecha de cal y canto,  
y toda llena de almenas a la antigua: la  
buelta del arco que rodea la ciudad en  
torno, tiene 1800. passos, y la de la cuer-  
da que se estiende por la marina es de  
1600. passos, de manera que haze to-  
do el circuyto 3400 passos. La altura  
de esta muralla antigua, comunmente la  
del arco q̄ sube, y va cuesta arriba, sera  
de 30. palmos, pero por la parte de la  
mar como esta fundada sobre peñas  
junto a la mar, sera la altura de 40. pal-  
mos poco mas o menos: la anchura, o  
grosura de la muralla toda es de on-  
ze, o doze palmos. Vltra esta muralla  
que rodea por todas partes la ciudad,  
hizo Barbarroja en el año de 1532.  
vn lienço de otra muralla, el qual so-  
bre el terraplano con que cego la di-  
stancia de mar que auia entre la ciudad  
y la isla, para hazer el puerto, va por li-  
nea derecha: donde la punta de la tier-  
ra y muralla que se entra en la mar, cō-  
tinuando a mano yzquierda hàzia la  
isla que le esta frontera, que tendra de  
longitud como 300. passos, y de grosu-  
ra como diez palmos, y de altura co-  
mo quinze, porque es mas baxo que  
el otro muro de la ciudad. El fin para  
que esta muralla se hizo, fue para im-  
pedir el impetu grande de las olas de la  
mar, que suelen por aquella parte fu-  
riolissimamente batir quando ventan  
poniētes, o maestrales, y que no estor-  
uassen el continuo passo de la gente de  
la mar que camina sobre el muelle, y  
que no passassen adelante a hazer mal  
a los nauios de remo, y galeotas que  
allí siempre estan amarradas. Despues  
Arabamat siendo Rey de Argel, en el  
año 1573. continuo mas adelante este  
muro, rodeando con el toda la isla,  
si no es de la parte que responde a  
Mediodia, porque por aquella parte  
responde el puerto de la ciudad a la  
isla; y tambien este muro de la isla es

mas baxo que no aquel que de la ciu-  
dad va a la isla sobre el muelle, y enefe-  
to tiene mas forma de parapecto que  
muralla: la qual muralla, o parapecto  
hizo el Arabamat, porque en tiempo  
de guerra no pudiesen los enemigos  
desembarcar sobre la isla, y de allí ha-  
zerse señores del puerto, y batir con ar-  
tilleria la tierra, como se podria hazer.

## Cap. VI. De las puertas de Argel.

**T**IENE Toda esta mura-  
lla nueue puertas, por do fa-  
le, y entra, y se sirve toda la  
gente desta manera. Cer-  
ca de la punta del arco de la mano de-  
recha que diximos, responde a Tramō-  
tana, esta vna puerta que se dize de Ba-  
baluete, la qual responde entre Tramō-  
tana y Poniente: y de aquí siguiendo  
siempre la muralla, y caminando so-  
bre la mano yzquierda hàzia arriba la  
montaña, a 800. passos, y en lo mas alto  
de la ciudad y su muralla, y en el me-  
dio del arco esta la Alcaçaua, o fortale-  
za antigua de la ciudad, en la qual esta  
vna puerta pequeña que se dize de la  
Alcaçaua, que mira casi para entre Po-  
niente y Mediodia: y luego mas ade-  
lante como veynte passos, caminando  
siempre sobre la mano yzquierda, esta  
otra puerta tambien pequeña, la qual  
de la mismamano esta en la Alcaçaua,  
y mira tambien para entre Ponien-  
te y Mediodia, y destas dos puertas si  
no son los genizeros, y soldados de la  
Alcaçaua que la guardan y habitan en  
ella, no se sirve otra gente. Desta segū-  
da puerta de la Alcaçaua a 400. passos  
baxando cuesta abaxo sobre la mano  
yzquierda, esta otra puerta principal  
de la ciudad muy frequentada, que se  
dize la puerta Nueva, la qual responde  
a Mediodia derecho: y baxando mas  
abaxo como otros quatrocientos pas-  
sos, esta otra puerta principal que se di-  
ze de Babazon, la qual mira para entre  
Mediodia, y Leuante: esta puerta con  
vna calle derecha que tiene 1260. pas-  
sos, poco mas o menos, corresponde por  
diametro, a la otra primera puerta de  
Baba-

Babaluete do començamos. Y porque por esta puerta sale toda la gente que va a los campos, y a los aduares de moros, y para todos los pueblos y lugares del reyno, y de toda Barbaria, y por ella entran todos los bastimentos, mercaderias, moros, y alarbes que vienen a la ciudad de todas partes, por tanto es a todo tiempo y horas del dia muy frequentada de gente. Abaxo desta puerta hazia la mar como cinquenta passos fenece, y acaba la punta del arco o muralla de la ciudad de mano yzquierda, como diximos, juntandose alli con la mar: y continuando desta punta, o caminando adelante para Tramontana por la cuerda o muralla, que por alli juto a la mar va derecha hasta el muelle a 800. passos, y 300. antes de llegar al muelle, esta vn pedaço de muralla, que en su manera muestra no ser tan antigua como toda la otra de la ciudad: la qual haziendo alli forma y figura de vn arco, y mas que de media luna, se acuesta mucho a las aguas de la mar, dexando en vn espacio redondo vna plaza rodeada por todas partes de muro. Esta plaza, o espacio redondo tiene de diametro a vna parte y otra, como 80. passos, la qual plaza o cercado es el Tarazanal de la ciudad, do se haze alguna parte de las galeotas y vajeles, porque otrastambien se hazen en la isla do esta el muelle, y el puerto. Este Tarazanal para dentro de la ciudad no tiene puerta alguna, mas para la mar tiene dos hechas, ambas en dos arcos altos de piedra, y de anchura cada vna quanto puede entrar y salir vna galera desarmada. La distancia de vna destas puertas a la otra es muy poca, y no mas sino quanto vna casa que sirve para los mastros de los vajeles, se mete en medio dellas. La primera puerta esta de continuo cerrada con vna pared de dos tapias en alto, la qual quando por ella se ha de varar algun nauio, se deshaze: y la segunda tiene vna puerta de madera, que tampoco llega a lo alto, con su cerrojo y candados, y por esta entran y salen todos los oficiales que hazen las galeotas y nauios. Mas adelante quatro passos esta otra puerta pequeña hecha en vna muralla, que no parece ser

muy antigua, mas hecha despues por tiempo, para que por alli se acercase bien la ciudad, y su muralla a la mar: y así a esta puerta pequeña respõde mas adentro en la ciudad, y en distancia de cinquenta passos, otra puerta no muy grande, hecha y habierta en otro muro antiguo, y primero de la ciudad, la qual segunda puerta se cierra denoche con su candado, y de dia tiene su guarda continuamēte. La otra primera que esta mas adelante cabe el agua de la mar, se llama la puerta de la Aduana, porque junto a ella descargan, y por por ella entrã a la ciudad todas las mercaderias que los mercaderes christianos traen en sus nauios: porque las que traen los turcos y moros por la mar, se descargã alli en el muelle: y para estas mercaderias de christianos, esta defuera desta puerta, y muy junto a la mar, vna casilla pequeña, la qual propiamēte es la Aduana do cada cosa se mete, y se registra. Tambien por esta puerta, y la que esta mas adentro la ciudad, entran todos los pescadores con su pescado que pescan, y traen a vender a la ciudad, y ordinariamente sale por aqui mucha gente a la mañana. Mas adelante desta puerta de la Aduana como a 200. passos, esta otra puerta muy principal en aquel angulo o punta que diximos hazer la tierra y muralla de la ciudad, entrando algun tanto mas en la mar, y donde comienza el muelle q̄ va acabar en la isla que esta frontera: esta puerta se llama Babazira, y por estar alli el puerto de la ciudad; y ser por alli el passo, entrada y salida de toda la gente de la mar, christianos, moros, turcos, galeotes, bogadores, oficiales, coffarios, mercaderes, y otra infinita gente, es esta puerta muy frequentada de continuo, y de gran trafago y concurso todo el dia.

### *Cap. VII. De los cavalleros y bestiones que tiene la muralla de Argel.*

**A**VNQUE En toda la muralla quanta es en torno, ay muchas torres, y torreones, o cavalleros, pero

# Topographia

como todos sean a la antigua, y muy flacos, solamente de siete se puede hazer caso, en los quales esta toda la fuerça de la muralla. Y comenzando como en lo demas emos hecho, tomando principio de la punta del arco de la muralla de la mano derecha, que diximos responder a Tramontana: en esta punta que esta muy allegada a la mar, esta vn bestion terraplenado, que tiene de plaza en quadro veynte passos, con nueue troneras, tres que responden a Tramontana, y tres Aponiente, y otras tres entre Leuante y Mediodia, en las quales no ay hasta agora mas de cinco piezas de artilleria menuda, dos que miran a la mar, y tres a la tierra. Tiene de altura este bestion, veynte y seys palmos, hizolo Rabadan Baxa, renegado Sardo, siendo en el año del Señor 1576. Rey de Argel. Caminando mas adelante por la muralla, sobre la mano yzquierda a cinquenta passos esta la puerta de Babalucte, como diximos, y sobre ella vn pequeño torreón, o bestion flaco sin terrapleno, ni algun modo de artilleria, solo tiene seys troneras, dos en la delantera, y en cada traues otras dos: este torreón responde como la misma puerta de Babalucte, entre Tramontana y Poniente. Mas adelante siguiendo la muralla para Mediodia, y cuesta arriba siempre sobre la mano yzquierda a 400. passos, esta otro que tal torreón pequeño, pero terraplenado, tiene de alto veynte y vn palmos, de plaza quinze, con seys troneras, y sin artilleria. Mas adelante cuesta arriba como 400. passos, esta la Alcaçaua, que assi se llama la fortaleza antigua de la ciudad; la qual no es mas que vn pedaço de muralla, alta veyntycinco palmos, la qual saliendo del cuerpo de la ciudad como hasta tres, o quatro passos, y no mas: y continuando de Tramontana a Mediodia por espacio de 100. passos, buelue haziendo cantón, a juntarse otra vez con la ciudad: y de la misma manera por dentro de la ciudad ay otro muro distante del primero como sesenta passos, y muy flaco, que va continuando tambien por el mismo espacio de 100. passos, de Tramontana a Mediodia. Viene a formar vna plaza cerrada por to-

das partes de muro, larga 100. passos, y ancha sesenta, la qual quedando como vn cuerpo apartado de lo restante de la ciudad, y su muralla, representa vna cita de la malgabarda y formada. Solo el muro de fuera esta terraplenado en grosura de veynte palmos, y salen del vn poco mas para afuera dos torreones pequeños tambien terraplenados, y de muy poca plaza, en los quales tienen como ocho piezas de artilleria menuda. Dentro desta Alcaçaua, o espacio cerrado entre los dos muros, habitan en ciertas casas hasta sesenta genicaros soldados viejos, y casi todos casados, que de dia y noche guardan esta fuerça, o plaza con mucho cuydado. Baxando de aqui por la muralla, y siempre sobre la mano yzquierda a 400. passos, donde esta la puerta nueva que antes diximos, esta tambien a sulado yzquierdo otro bestion, o torreón pequeño sin terrapleno, alto veyntytres palmos, y con seys troneras, dos en la delantera que mira a Mediodia, y en cada lado otros dos, mas no tienen artilleria alguna. Mueue mas abaxo como 450. passos, despues de passada la puerta de Babazon, se acaba, como diximos, el arco de la muralla, seneciendo en la mar: y en esta punta esta otro bestion quadrado, alto veyntycinco palmos, todo terraplenado, tiene de plaza veynte passos en diametro, tiene nueue troneras, tres que responden para entre Poniente y Mediodia, y tres para entre Mediodia y Leuante, y tres para entre Leuante y Tramontana: de artilleria solamente tiene tres piezas pequeñas, y mal aliñadas, y no mas. Este bestion hizo de fundamento Arabamat, quando en el año del Señor 1573. fue Rey y Governador de Argel. De aqui continuando como antes la muralla en que bate la mar (que comparamos a la cuerda del arco de la ballesta) hasta que se llegue al muelle y puerto de la ciudad, no ay fortificacion alguna de cauallero, torreón, o bestion, mas sobre la puerta Babazera, por do se sale al muelle, esta vn hermoso bestion, el mejor y mas grande de quántos ay en Argel: tiene de plaza en largo treynta passos, y de ancho quarenta, porque no es de todo quadrado,

drado, sino mas ancho que largo: en lo principal está terraplenado, y tiene su casamata, no tiene alguna tronera, mas vn parapeto para Mediodia, y para Leuante, y Griego Leuante, por donde corresponde por frente al puerto: y por la parte de Tramontana, y en todas estas partes estan veyntytres piezas de artilleria de bronce de toda ley, y la mejor de Argel, de las quales solamente siete o ocho estan en caualgadas: entre las quales esta vna que tiene siete bocas, que Rabadan Vaja truxo de Fez, quando el año 1576. metio en possession de aquel reyno, a Muley Maluch. Este bestion tiene tambien su guardia ordinaria de artilleros y otros que le asisten y le guardan de continuo. Hizo este bestion el Cayde Sassa, de nacion Turco, quando en el año del Señor 1551. y parte del de 1552. gouerno con titulo de Galiffa, o teniente del Rey, en ausencia de Afsan Baja, hijo de Barbarroja, a Argel y a su reyno, como en otra parte mas largamente escriuimos. Tambien en la isla que esta junta con el puerto, ay dos torres pequeñas, vna que fue hecha para linterna, o faro que de noche ardiése, y mostrasse a los nauegantes el puerto, aunque nunca esta alumbrada, y otra para hazer en ella la vela y guardia al puerto, y vajeles que en el estan, por q̄ no vengan de noche los enemigos a quemarlos, como acaecio algunas vezes: pero son ambas estas dos torres de poca importancia, ni tienen fuerte alguna de artilleria: hizolas Arabamat, año 1573. quando fortifico aquella isla con el muro, o parapeto, como antes auemos dicho.

### Cap. VIII. Del foso de la ciudad de Argel.

**D**EMAS Destos torreones y bestiones, tiene la ciudad en torno, toda quanto es el arco de su muralla vn foso antiguo, el qual es de hasta diez y feys pasos en ancho, y por la mayor parte esta baxo, y muy cegado con mucha tierra, vatura, y infinita inmundicia: en

todo aquel espacio de 100. pasos que ocupa la muralla de la Alcaçaua, esta todo muy limpio, hondo quanto vnica, y ancho como veynete pasos, y de la misma manera tambien en toda aquella distancia que ay desde la puerta nueua, que responde a Mediodia, hasta el bestion que Arabamat hizo en la punta del arco, o muralla, que por esta parte baxa hasta la mar. Esta todo el foso abierto, y bien limpio, y de la misma anchura y profundidad que tiene junto a la Alcaçaua. Este espacio o distancia sera como diximos de 450. pasos, y en ambas estas dos partes se limpio el foso por mandamiento de Arabamat Rey de Argel, en el año del Señor 1573. y si el gouierno le durara mas, intencion tenía de hazer lo mismo en todas las demas partes de la muralla y foso. Por dentro de la ciudad no ay contrafoso alguno, ni lugar para hazerle, porque estan las casas de la ciudad tan pegadas con la muralla, que en caso que en tiempo de guerra quiesesen los turcos hazer por dentro de la ciudad algun contrafoso, seria necessario derribar primero todas las casas que estan junto a la muralla, y derribadas hazer plaza.

### Cap. VIII. De los castillos y fuerças que estan de fuera los muros.

**L**A Fortificacion y principal defensa desta ciudad, esta en tres castillos o fuerças, a que los moros llama Burgios, que los turcos de pocos años aca han hecho no muy lejos de sus muros. El primero de los quales comenzando otra vez como primero, de la puerta de Babaluete y a mano derecha de la ciudad, es el q̄ comunmente llaman todos el Burgio o castillo del Ochali. Esta este saliendo fuera de la puerta de Babaluete para Poniente, a 370. pasos, fundado sobre vna pequeña peña que la naturaleza alli crió: es de forma quadrangular, y con quatro puntas, la que responde a la ciudad (que le queda a las espaldas) no tiene casamata, ni tronera, sino solo el pa-

# Topographia

el parapeto. En cada vna de las otras tres puntas, o esquinas ay su cafamata, y todas tienen troneras. La esquina que responde a Tramontana no tiene abaxo mas de vna tronera, mas en las otras dos, así en la que mira para Poniente, como la que corresponde a Mediodia, ay dos troneras abaxo por cada vna, y arriba en los parapetos, ay en cada punta o esquina tres troneras. Tiene el patio o plaza deste castillo, hasta treynta passos de traves, o diametro: es todo terraplenado, y con su cisterna en medio bien hecha. Tiene este castillo hasta ocho piezas de artilleria mediana, y no tiene foso alguno por alguna parte de fuera, ni de dentro. Hizo Ochali este castillo, en el año del Señor 1569. siendo Rey de Argel, para efecto de defender vna pequeña playa, que mas adelante para entre Tramontana y Poniente a 360. passos deste castillo esta descubierta, en la qual se puede acostar a tierra nauios de remo, y desembarcar gente de guerra. Tiene este castillo vn grã defeto como todos los demas de Argel que tiene muchos padrafiros a mano, y izquierda para Mediodia: y de dos montañuelas que estan a 100. y a 150. passos, puede con mucha facilidad ser batido, y sin recibir daño alguno los enemigos. Y aun destes mismos padrafiros se descubre todo el camino que de la ciudad va al castillo: y por tanto de la misma bateria con que de alli batiesen al castillo, se puede tambien cortar, y estoruar todo el socorro de gente que de la ciudad fuesse a este castillo. El següdo castillo esta caminado deste del Ochali 1000. passos, hãzia el Mediodia, arriba en la montaña, y distante de la Alcaçaua como 600. passos: a la qual responde por entre Poniente y Mediodia: es de figura quinque angular, tiene por dentro de trauesia cinquenta passos; los veyntycinco dexa de patio o plaza, es terraplenado de baxo arriba como treynta palmos que es toda su altura. Los parapetos son de grosura de veynte palmos: en cada vna de las cinco puntas o esquinas ay quatro troneras, dos de cada vanda, tiene en medio vna cisterna redonda que ocupa los veyntycinco passos de patio, y

tiene también ocho estancias de casillas para aposentos de soldados. Este castillo ni por de fuera, ni de dentro tiene algun foso, mas esta todo en torno con un muro con vn muro tan alta, y ancha que puede vn hombre en pie derecho andar a placer por ella: la qual comienza desde los fundamentos, y va en torno respondiendole a las casafueras. Está en este castillo ocho piezas de artilleria menuda, y todas defen cabalgadas. Esta tambien muy sujeto a vnas montañas que tiene para Poniente y Mediodia, a 100. y a 120. passos de donde puede facilmente ser batido, y aun estoruar y cortar todo lo corro que de la ciudad y Alcaçaua fuesse al castillo. Entre el castillo y montañas, y otras partes ay muchas quebradas, y profundidades de tierra que con el tiempo han causado las grandes corrientes de aguas que baxan de las montañas que estan alli vezinas quando llueue, a do se puede mucha gente de enemigos afconder, y a vn por alli llegar se a picar al pie del mismo castillo, sin ser ofendida o descubierta. Hizo este castillo Mahamet Baja, en el año del señor 1568. siendo Rey de Argel, y por tanto se llama el Burgio o castillo de Mahamet Baja. El ingeniero del fue Mostafã Siciliano, el qual siendo ingeniero de la Galeota, lleuãdole a Sicilia en vna fragata preso por el Santo Oficio, y captiuado con todos los que yuan con el de los turcos, a pocos dias que le truxeron a Argel renego. El tercer castillo esta delante deste de Mahamet Baja, caminando para Mediodia, y distante como otros 1100. passos, y de la Alcaçaua y ciudad como 1700. El primero que le començó fue Asan Baja, hijo de Barbarroja, siendo la primera vez Rey de Argel, en el año del Señor 1545. en vna montañuela: y en el propio lugar do el Emperador don Carlos quinto de gloriosa memoria planto su pavelion, quando en el año del Señor 1541. a veynty siete de Octubre, vispera de san Symon y san Iudas puso cerco sobre Argel: pero no hizo entõces Asan Baja mas que vn castillo o torre redonda, y hueca sin terrapleno, que de traues tiene veyntycinco pies, do sobre vna boueda puso tres

*El Emperador Carlos V. viene a Argel.*

*Hazese armada para Portugal.*

tres piezas menudas de artilleria. Después en el año del Señor 1579. y en el de 1580. siendo Rey de Argel Afán Baja Veneciano, renegado del Ochalí, con el temor muy grande que se tenía entonces de la armada muy poderosa, que la Magestad de don Felipe Rey de España juntava con mucha gente y municiones en la Baya de Caliz, y otras partes del estrecho para Portugal. Y persuadiendose los turcos de Argel que sin falta la armada se hazia contra ellos, el dicho Rey Afán hizo con mucha priesa fortificar este castillo, o para mejor dezir la montaña y lugar donde estava, por ser muy importante, con hazer derredor de aquella torre o castillejo viejo, quatro cauallos o bestiones, los quales quedan en figura quadrada, en vn espacio de largura de nouenta passos, y otros tantos de ancho, y el castillo viejo en medio: vno de estos cauallos responde a Poniente, otro a Mediodia, otro a Levante, y otro a Tramontana: son todos quatro y sus lienços altos como veynteycho palmos, y todos terraplenados con sus troneras abaxo y arriba: en cada punta ay tres troneras por vanda, el cuerpo o traues de cada vno de estos quatro torreones es de veynte passos, y los parapetos de anchura de diez palmos, la plaza de armas que queda en medio de todos quatro terreones o cauallos terna de traues quarenta y quatro passos: en medio de la qual plaza, como diximos, esta el castillejo viejo que hizo antes el hijo de Barbarroja: pero de nuevo lo han terraplenado: y por ser mas alto doze palmos que los quatro bestiones, queda como cauallo de ellos. Estambien de saber que casi por medio de toda esta plaza de armas que esta en medio de los quatro cauallos, hizo el Rey vn fosó que atrauiessa de Poniente para Levante, y parte toda la plaza en dos partes, aunque no iguales, de manera que con este fosó quedá los dos bestiones delanteros, el de Mediodia, y el de Levante, apartados como en vn cuerpo por sí de los otros dos traseros, el de Poniente, y el de Tramontana: y como si fueren dos fuerzas por sí distintas, y vna de la otra a-

partada y diuidida, con aquel fosó en medio en tanta distancia quanta es la anchura solamente del mismo fosó. Hizose este repartimiento con diseño que si los enemigos ganassen primero los dos bestiones delanteros, en tal caso se pudieffen recoger y retraer los turcos a la otra segunda parte de los bestiones traseros, y aquel fosó retardase y detuuiesse el impetu de los enemigos, para no poder passar adelante: y para esta su retirada hizieron vna puerta falsa con vn camino por debaxo la tierra, a manera de vna mina que desde la plaza de los dos cauallos traseros va a dar alla abaxo en el fosó. Y para mas defension, hizieron tambien desta misma parte de los dos cauallos traseros, sobre el fosó, vn parapeto que a manera de vn lienço atrauiessa de vn cauallo al otro, con algunas troneras en medio, de do pueda ofender los enemigos ya entrados y señores de los dos cauallos primeros: y tambien defender y estoruar que no salten en el fosó, ni suban a los bestiones o cauallos postreros. Este fosó no es mas profundo que doze palmos, y ancho como veynte, y no ay otro ninguno, ni en torno, ni en ninguna otra parte de la fuerza: en todos los quatro bestiones o cauallos no ay mas de doze piezas de artilleria mediana y pequeña, y otras tres mas en el castillejo antiguo. Esta toda esta fuerza muy sujeta y dominada de vna montaña que le responde a mano derecha, en derecho de Poniente, y vezina a 150. passos poco mas o menos de donde tambien pueden con la artilleria estoruar todo socorro que venga de la ciudad: y a otras tres montañas que por Mediodia y Levante le responden a 150. y 200. y 250. passos, de las quales partes todas, es la vateria muy facil, demas de que por todas partes entre el fuerte y las montañas ay grandes quebradas que la fuerza del agua de la montaña ha hecho quando llueue, en las quales por ser profundas se pueden estar a placer, y encubierta quanta gente y soldados quisieren en gran numero, y ofender de alli a los turcos del castillo. Y porque en este propio lugar do esta puesta esta fuerza

# Topographia

Carlos V. Emperador ( como diximos) puso y planto su pauellon, por tanto comunmete se llama el Burgio del Emperador, y otros por respeto de los dos Reyes de Argel, assi como el que la principio, como el que la acabo, los quales tenian ambos el mismo nombre de Afan, la llaman el Burgio de Afan Baja. El principal ingeniero desta fuerza, fue vn renegado de naciõ Griego, que se dezia el Alcayde Afan. Y es de notar que demas de que todos estos tres castillos pueden con mucha facilidad ser batidos y cortado todo socorro que de la ciudad les puede yr, la tierra tambien toda en los llanos y montañas, y en toda parte es tan humida, pero sin agua ni humor demasado, y las piedras todas son tan tiernas, blandas, y faciles de romper y cabar, que no se ha visto tierra más linda y aparejada para hazer minas mas seguras, ni mas buenas, y esto con toda facilidad, y con muy poco trabajo, como se puede ver en las muchas y grandes cuebas que ay en algunos de los muchos jardines que estan en aquellos collados rededor de Argel.

## Cap. X. De las casas y calles de Argel.

**B**OLVIENDO A la ciudad, toda la habitaciõ que se incluye dentro de toda su muralla y circuyto, sera de 12200. casas grandes y pequeñas: porque aunque el circuyto no es muy grande, demas de que en toda la ciudad no se halla vna casa que tenga vn pedaço (aun muy pequeño) de corral. Son las calles todas della tan angostas, que no lo son tanto las muy angostas de Granada, Toledo, o Lisboa: y por tanto apenas puede passar vn hombre acauallo por ellas, y apie no es posible que pasen dos juntos apar, si no es en la calle grande del Socco, que diximos atravesar por linea recta desde la puente de Babuzon, hasta la que dizen de Babalucte, porque por ser aquella el mercado, y la plaza do estan infinitas voticas de cada parte, de toda suerte de

mercaderes, aunque no es ancha mas de 40. palmos quando mucho, y en muchas partes muy menos, es la más ancha y principal de Argel. En conclusion toda la ciudad es tan espesa, y las casas della estan tan juntas vnas con otras, que parece toda vna piña muy vnida: y de aqui resulta tambien ser todas las calles muy suzias en llouiendo algun agua: principalmente que ay vna grau falta, que todas ellas son malissimamente empedradas. Tienen más otro defeto, que si no es la calle grande del Socco, o mercado ( como diximos) ninguna otra se hallara que sea de recha y bien ordenada, y aun esta no se puede bien llamar derecha y ordenada: antes como es de costumbre, y general uso en todos los pueblos de moros, todas son sin orden y sin concierto o compostura: pero no es lo mismo en las casas quanto a su manera y arquitectura, porque muchas dellas, y aun la mayor parta son muy lindas y polidas. Son todas generalmente de cal y canto labradas, y todas con sus terrados en que tiende al sol a enjugar su ropa. Y como las casas estan tan juntas, y las calles son todas tan angostas, casi que se puede camiar, y andar toda la ciudad por encima los terrados: y assi muchas vezinas se visitan y pasan vnas a las casas de las otras por los terrados: y por esta misma razon son todas muy sujetas a ser robadas, como acaece muchas vezes en entrando, y passando los ladrones por los terrados, si no tienen vigilancia. Pocas son las que no tengan patios y zaguanes, y muy espaciosos en medio: y finalmente ninguna que no tenga dentro mucha luz y claridad porque como no quieren que sus mugeres o hijas miren, o sean miradas de otros, no usan ventanas a las calles como en tierra de christianos. Tienen también bien muchas destas casas, los patios y zaguanes labrados muy lindamente de ladrillos, y azulejos de colores, y de la misma manera los corredores y barandas, que de ordinario todas tienen alla dentro sobre los patios, a manera de los claustros de monasterios, que procuran tener siempre muy limpios, labandolos y fregandolo casi todas las

semanas : y para la mucha agua que en esto y otras cosas gastan muy de continuo , vñan mucho en cada casa tener su pozo , y aun muchas tienen pozo y cisterna , pero los pozos son de agua gruesa y salada , y no buena de beber , mas esta falta suplen muchas fuentes que ay muy lindas dentro y fuera de la ciudad , como adelante diremos. Fuera de la muralla y circuyto de la ciudad que figuramos no ay agora arrabal alguno, como tienen otros pueblos, si no son hasta veyn ty cinco casas en vna calle frontero de la puerta de Babazon, que va para Mediodia, las cuales son parte mesones pobrissimos con sus corrales para algunos pobres y alarbes , y sus bestias quando vienen a la ciudad , y parte habitacion de algunos moros que hazen cal en vnos hornos que alli estan: y estas pocas casas quedaron de vn muy hermoso arrabal que esta ciudad tenia pocos años antes, de muchas casas y muy buenas que passauan de 1500. las cuales todas Arabamat siendo Rey de Argel en el año 1573. deshizo, y echo por tierra, quando començo a fortificar por aquella parte la ciudad, de foso y murallas, por el temor grande que entonces se tuuo que el Señor don Juan de Austria yua sobre Argel, como fue sobre la ciudad de Tunez, que tomo en el verano de aquel año.

*Va el señor don Juan de Austria sobre Tunez.*

### Cap. XI. De los habitadores y vezinos de Argel.

**L**AS Gentes habitadores desta ciudad, se diuiden generalmente en tres generos o maneras de personas, es a saber, moros, turcos, y judios: no hablamos de christianos, aunque ay vna infinidad dellos de toda suerte y nacion, porque los captiuos que llegaron de ordinario contando los que vogan en las galeras, y los que quedan en tierra, a mas de 25000. son esclauos, y no pobladores o vezinos en Argel, y los que son mercaderes muy pocos estan de asiento, mas despachados sus negocios, y vendidas sus mercaderias, se buelue cada

*Veyn ty cinco mil cautiuos christianos en Argel.*

vno a su tierra. Los moros son también de quatro maneras, vnos natiuos, y naturales de la misma ciudad, a los quales comunmente llaman en su lengua Baldis, que quiere tanto dezir como ciudadano, y destos aura como 2500. casas: son estos parte blancos, y parte trigueños que declinan vn poco a lo pardo, y todos no mal proporcionados: mas las mugeres destos en comun son todas blancas, y muchas dellas de muy gentil talle y hermosura. Los mas destos son mercaderes de toda suerte, y muchos que tienen boticas en que venden diuersas cosas, y principalmente toda suerte de baltimentos: otros son officiales mecanicos, y otros muchos (como son los mas principales y de mas ser) que viuen de sus tierras y labranças o quintarias do coxen mucho pan, cebada, legumbres, y feda, y crian muchas bacas y ganado. Todos estos Baldis son libres de pagar tributo, el qual priuilegio Aruch Barbarroja (quando engañosamente se apodero de aquella ciudad) les concedio por quietarlos, y alagarlos, para que de mejor animo y voluntad le aceptassen por señor, y obedieffen, como suelen hazer todos los tyranos en principios de sus tyranias y señorios ocupados: el qual priuilegio les confirmo despues el Turco, y hasta agora se les ha guardado. El vestir de todos estos, es primeramente vna camisa y çaraguelles de lienço, y quando haze frio, vn sayo de paño de color q̄ les da por abaxo de la rodilla, como sotana pequeña, a que llaman Gonela, o Goleila, mas en verano no la traen: y en su lugar ponen muchos otra camisa de lienço delgada larga, y muy ancha, y muy blanca, a que ellos llaman Adorra: y sobre todo por capa, vn albornoz blanco, pero los mas graues lo traen de color, negro, o azul, y en tiempos de frio de paño de los mismos colores. En la cabeça suelen traer vnatoca muy blanca de lienço, sobre vn bonete de grana o de algun paño, o estofado: la qual toca cubriendo la cabeça les cubre tambien el cuello, y reboluiendo por debajo de la varba, viene a caer sobre los pechos. Si haze frio traen borceguies de color, porque negros pocos los traen:

# Topographia

si es verano andan en piernas, y siempre con sus çapatos a la turquesca, y algunos con vnas chinelas muy polidas de colores, habiértas por delante, y altas vn poco como chinelas de mugeres; en las quales traen vnos flocos o borlas de seda blanca, y azul, a quien ellos llaman Mendexa.

El segundo genero de moros, se llama Cabayles, los quales vienen de fuera de las montañas a viuir dentro de Argel. Estos son propiamente los antiguos y naturales Africanos, nacidos y criados dende principio en estas partes de Africa. Todos son de color pardo, pero vnos más que otros: y algunos que son nacidos en las montañas mas altas del Cuco, o del Labes (dotodo el año esta la nieue) son casi del todo blancos, y no mal proporcionados: son toda gente muy pobre, y que la necesidad los trae a viuir en Argel, en casillas y aposentos alquilados. Ganan sus vidas, vnos en seruir a turcos, y amores ricos, otros en cabar los jardines, y viñas, y algunos bogando en galeotas, y vergantines, alquilados por su salario que les dan, y los llaman Baguarines: otros venden yeruas, fruta, carbon, aceyte, manteca, hueuos, y otras cosas semejantes. Entre estos Cabayles se cuentan tambien vnos moros que se llaman por otro nombre Azuagos, naturales del reyno del Cuco, distante de Argel sesenta millas; entre Mediodia y Leuante, y del reyno de Labes distante de Argel 130. millas para Leuante, y pegado con Bugia: los quales Azuagos, y sus mugeres, y hijos suelen traer vna Cruz hecha, y tallada en la carne, en el carrillo del rostro de la mano derecha, en la qual se veían los parientes y amigos quando se encuentran: y quedoles esta costumbre dende el tiempo de los Vuandolos y Godos: los quales siendo señores destas prouincias de Africa para conocer los Africanos que eran christianos, de los Idolatras, mandaron que todos los tales andassen señalados en el carrillo con vna Cruz; dándoles juntamente cõ esto privilegio de que no pagassen tributo, como los que no lo traían, que luego eran conocidos por Gentiles Idolatras: y esta costum-

bre que entonces era, como señal de hidalguia y nobleza, hasta oy dia permanece en estos Azuagos, aunque ellos no saben totalmente la causa desto, pero precianse mucho de que traen esta Cruz, y dicen que la traen porque son hijos y descendientes de christianos antiguos. Destos tales Azuagos se firren mucho los turcos en la guerra, porque no son malos soldados, y así en todas las guarniciones que tienen por todo el reyno, como Tremecen, Mostagan, Biscari, Constantina, Bona, y otras partes: y aun en el mismo Argel, la tertia parte de los soldados, y a las vezes mas son Azuagos: y de la misma manera lleuan dellos en las mahalas, y campos, o quadrillas, quando con mano armada, como es vso, salen muchas vezes en el año a garramar, esto es coger los tributos de los Alarbes y moros: y aun tienen tambien estos Azuagos sus officiales, y Cabos de escuadras, y vn Aga o Coronel que es cabeça de todos, como lo tienen los turcos, mas esta sujeto al Aga de los genizaros. Las mugeres destos Cabayles, y Azuagos, son mas blancas muchas dellas que no ellos: las que son casadas con soldados viuen cõ sus maridos en sus aposentos alquilados, y se sustentan de la paga de los maridos, pero las mas viuen del trabajo de sus manos, hilando, texiendo, y sirviendo todo seruiçio en casas de moros y negadas mas ricas. Vsan mucho estas tales pintar se los pechos, cuello, braços, y piernas, haziendo diuersas lauores con puntas de agujas, o cuchillos con que punzan la carne, echando sobre la herida cierto material, vienen despues a quedar pintadas como vnas culebras sin poderse jamas quitar aquellas señales, o lauores. Estos Azuagos los que son soldados, andan vestidos de la misma manera que los turcos, como en su lugar se dira. Los demas juntamente cõ los Cauayles no traen mas ordinariamente, que vna camisa y zaraguelles, y muchos no traen vn ni otro, pero todos vn alquicer con que se cubren, o vn barragan de lana baxa grosero, en que se cubueluen, y en la cabeça traen muchos vn pedaço de toquilla embuelto sobre alguna varreta como pueden,

den, y muchos sin ellas, y sin otra cosa en cauello. Algunos pocos traen çapatos como los hallan, turquescos, o christianescos, y viejos; pero los más dellos andan descalços. De los Azuagos aura como cien casas de çafados en Argel, porque los deinas que son solteros tienen como los genizaros sus estancias y alojamientos publicos de putados para ellos, do en camaradas, y repartidos, viuen juntos 200. y 300. y mas: de los otros Cabayles poco mas o menos aura como 600. casas.

La tercera manera de moros, son alarbes, los quales vienen de continuo de sus aduares, en que viuen en el campo y en tiendas, a la ciudad de Argel, y ordinariamente no vienen por otro respecto sino por mendicar y pedir limosna, porque son tá vil cañalla todos ellos que antes se morirán de hambre, que ganar el pan trabajando, o siruiendo algun año, y así andan infinitos hombres, mugeres, y niños por las calles todo el año demandando, y sus casas son los portales de las casas, o donde hallan algun poco de abrigo: algunos se recogen fuera de la ciudad, y de la puertá de Babazõ en ciertas cabañas de paja que han hecho en algunas paredes y murallas de las casas de aquel arrabal que diximos echo por tierra Arab Amat Rey de Argel, en el año 1573. Son todos estos alarbes y sus mugeres feisimos, mal agestados, y de pocas carnes, muy pardos o morenos, y sobre todo en estremo puercos y muy sucios. Su vestido es vn pedaço de barragan viejo, y roto, sin mas camisa ni çaraguelles ni otra cosa cõ que embueluen el cuerpo, y que les sirua de noche de fraçada y colchon en que duermen; y lo mismo es de las mugeres, sino que ellos de marauilla traen algo en la cabeça, y ellas traen vn trapillo de lienço qualquiera del muladar: y estos tan lindos, galanes y polidos son los que cõquistaron a Africa, y aun casi toda España, y de christianos por permission de Dios alcançaron tantas vitorias,

La quarta manera de moros, son los que de los reynos de Granada, Aragon, Valencia, y Cataluña se passaron a aquellas partes, y de continuo se pas-

san con sus hijos y mugeres, por la via de Marsella, y de otros lugares de Francia, do se embarcan a placer; a los quales lleuan los franceses de muy buena gana en sus vajeles. Todos estos se diuiden pues entre si en dos castas o maneras; en diferentes partes, porque vnos se llaman Modejares, y estos son solamente los de Granada, y Andalucia: otros Tagarinos, en los quales se comprehenden los de Aragon, Valencia, y Cataluña. Son todos estos blancos, y bien proporcionados, como aquellos que nacieron en España, o proceden de alla. Exercitan estos muchos y diuersos officios, porque todos saben alguna arte. Vnos hazen arcabuzes, otros poluora, otros salitre, otros son herreros, otros carpinteros, otros aluañiles, otros fastres, y otros çapateros, otros olleros, y de otros semejantes officios y artes: y muchos crian feda, y otros tienen boticas en que venden toda suerte de merceria: y todos en general son los mayores y mas crueles enemigos que los christianos en Berueria tenemos, porque nunca jamas se hartan, o se les quita la hambre grande, y sed que tienen entrañable de la fangte christiana. Visten todos estos al modo y manera que comunmente visten los turcos, de que adelante hablaremos, aura de todos estos en Argel hasta 1000. casas.

### Capit. XII. De los Turcos.

**L**OS Turcos tambien son de dos maneras, vnos que lo son de naturaleza, y otros de profesión: llamanse turcos de naturaleza los que han venido, o sus padres de Turquía; como cada dia viuen muchos en galcras; y otros nauios, a la fama de las riquezas de Argel, y a los robostan grandes y tan continuos que hazen en los nauios, y tierras de christianos. Son todos estos turcos gente vellissima, torpes y villanos, a que ellos llaman Chacales: pero algunos han salido y salen hombres de hecho, y valerosos: son todos de cuerpos robustos;

# Topographia

porque desde niños se crían sin ninguna crianza o temor, y arienda suelta como brutos animales en todo género de vicio que les representa o apetece la carne. Y siendo turquia diuida en dos partes, vna Anatolia que comprehende los reynos de Asia, y otra Romania, en que caen los estados que el Turco tiene en Europa. Viene de aqui, que son los turcos diferentes entre si en condicion, y color, porque los de Romania son más viuos y expertos, y más blancos, y bien proporcionados, aunque sean Chacales y villanos: y al contrario los de Anatolia, son más groseros, y menos algun tanto, y en las condiciones más simples, y no de tan buen talle y proporcion: de estos tales de toda fuerte y calidad que viuen por si, como no sean genizaros solteros, aora como 1600. casas.

## Cap. XIII. De los renegados.

**L**OS Turcos de profesion son todos los renegados que siendo de sangre, y de padres christianos, de su libre voluntad se hizieron turcos, renegando impiamente, y despreciando a su Dios y Criador. Estos y sus hijos por si solos, son más que todos los otros vezinos moros, y turcos, y judios de Argel, porque no ay nacion de christianos en el mundo, de la qual no ay aya renegado, y renegados en Argel. Y comenzando de las remotas prouincias de Europa, hallaran en Argel renegados, Moscouitas, Roxos, Rojalanos, Valacos, Bulgaros, Polacos, Vngaros, Boemios, Alemanes, de Dinamarca, y Noruega, Escoceses, Ingleses, Irlandeses, Flamencos, Borgoñones, Franceses, Nauarros, Vizcaynos, Castellanos, Gallegos, Portugueses, Andaluzes, Valencianos, Aragoneses, Catalanes, Mallorquies, Sardos, Corzos, Sicilianos, Calabreses, Napolitanos, Romanos, Toscanos, Ginoueses, Sauoyanos, Piemonteses, Lombardos, Venecianos,

Esclauones, Albaneses, Boznos, Arnautes, Griegos, Candiotas, Cipriotas, Surianos, y de Egipto, y aun Abexinos del Prestejuan, y Indios de las Indias de Portugal, del Brasil, y de Nueva España. La ocasion que a estos tales mueue, para con tan grande perdicion de sus almas, dexar el verdadero camino de Dios, no es otro sino que vnos de pusilanimos rehusan el trabajo de la esclauitud, a otros apetece la vida libre, y de todo vicio de carne en que viuen los turcos: y otros desde muchachos los imponen sus amos en la vellaqueria de la sodomia, a que se aficionan luego: y juntamente el regaló que los turcos les hazen más que a las hembras sus mugeres: y desta manera sin saber, ni hazer cuenta de lo que dexan, ni de lo que toman, se hazen turcos: y los turcos tambien de buena gana los hazen renegados, lo vno porque se persuaden los que presumen de finos turcos, que en esto hazen seruicio a Dios y a su Mahoma. Y lo otro, porque ya que ellos tomaron aquella manera de vida o profesion, huelgan de que aya otros que sigan y aprueuen su engaño, y en general a todos ellos resulta de esto prouecho. Porque es vso y costumbre entre los turcos, que muriendo algun renegado sin hijos, sus herederos, sus bienes vienen a su amo de quien fue antes esclauo, aunque le diesseliuertad. Y si el amo es muerto de la misma manera sucede el hijo, o el nieto, en los bienes del renegado de su padre o aguelo, como y ni más ni menos entre christianos el Derecho comun ordena, que el señor o sus hijos hereden al liuerto intestato. Y ay turcos y renegados que de estos tales tienen diez, doze, quinze, y veynte y más renegados: a los quales muchos llaman y tienen por hijos. Y vltra que por la mayor parte luego que los hazen turcos, les hazen tambien carta de francos, y les dan esclauos y dineros: despues tambien los sustentan si es necesario, y muriendo sin herederos reparten con ellos sus bienes y hacienda, como con los hijos: y generalmente a todos los que a vn uo

*ff. de iure patro. l. siue libertus.*

eran libres, los dexan libres antes que mueran. La ceremonia y manera que vfan quando los hazen Turcos o renegados es esta. En vn dia qual les parece aparejan vn lecho muy adornado en vna camara, y siendo noche ( porque nunca fiesta destas hazen de dia ) dan vna comida a que llaman sosfia, a los parientes, y amigos, y conuidados para la fiesta, y estos son quantos les parece a ellos: acabada la comida, en la qual el que se haze renegado tambien se halla, le afsientan en vn afsiento, o esta en pies, y dos hombres le tienē de los brazos, y si es mochachò, o niño, puesto vn hombre en algun afsiento le afsientan sobre las rodillas del hombre, el qual le tiene afsidos los brazos por detras, y por debajo la horquilla, y poniendole a los pies, o vn pelejo, o vn vaso lleno de tierra en que caya la sangre, llega a el el maestro, el qual ordinariamente es algun Iudio maestro deste officio, y con vnos hierros a manera de mordaza, hechos a posta para este efecto le retaja y circuncida, cortandole en redondo toda la capilla del miembro sin quedar nada, y porque no se puedē hazer esto sin sentir muy gran dolor, los circunstancias, que son todos los conuidados, al tiempo que el maestro va a cortar la carne, dan voces muy grandes, llamando por Mahoma, y diziendole, Yla Yla Ala Mahamet hera curra Ala &c. que quiere dezir, Dios es, y Dios fera, y Mahamet es su mensagero: y juntamente con esto, otros echando de los corredores y varandas abaxo muchas ollas y vasos de agua, puestos alli, antes aposta para este efecto, porque con tantas voces y ruydo diuierda el pensamiento el retajado, y no sienta tanto el dolor de la circuncision. Hecho esto, y entrado el Turco o moro nueuo, le echan en su cama preparada alli, o lo lleuan a su aposento, como hazen a los que no son tan fauorecidos, y sus circuncisiones no tan solenizadas, y luego los que alli se hallan a la fiesta le presentan cada vno alguna cosa, como barretas, borzeguines, gapatos, cuchillos, tocas, cintas, a

que llaman cuzacas, camisas, pañuelos, o como mas quieren, y algunos candelas verdes, y muchos no dan nada, y despues cada vno se va a su casa. Y quando algun Christiano huyendo de España, Francia, o Italia, o otra parte, de su voluntad se va a hazer moro o turco, o espere persona algo señalada, como algun soldado de Oran, o Maestro, y oficial de algun nauio, a estos tales puestos a cauallo, y vestidos en el hauito de Turco, y con vna flecha en la mano, los passean los genizaros publicamente por la ciudad la mañana antes de la noche que se han de circuncidar, y van hasta cincuenta, o sesenta, o mas genizaros a pie con fus alfanjes desnudos en las manos, y con la vadera de la cola de cauallo delante, sonando vnas gaytas que vfan, y dando a ratos alaridos y voces, por fiesta y plazer, y a estos tales el Rey los viste y les haze la costa de la comida, y luego los genizaros, si el quiere, le reciben por genizaro, y dan su paga de soldado, que son quatro doblas cada mes. La manera o cerimonia con que hazen a las mugeres christianas renegadas, es diferente, por que no consiste en mas que hazerlas labar, y despues hazer el Sala en vna camara o aposento, y cortarle vn poco de los cabellos de la cabeza de delante, y raparle todo el colodrillo, que no queda por aquella parte cabello, y luego le ponen su nombre morisco, o turquesco, y no mas: estas tales renegadas, son despues todos los principales enemigos que el nõbre Christiano tiene, y en los quales esta casi todo el poder, dominio, gouerno y riqueza de Argel, y de todo su Reyno, aura destos y de sus hijos en Argel como seys mil

casas y mas.

(.?)

# Topographia

## Cap. XIII. De los Alcaydes.

**E**STAS Dos maneras de turcos de natura y profesion y sus hijos, viuen ordinariamente de vna de feys fuertes o maneras, porque o son alcaydes y hombres de cargos y gouernos, o son Espays, y como soldados de paga muerta, o son genizaros y soldados ordinarios, o son colliarios, o mercaderes, o maestros; y oficiales mecanicos de toda arte. Los alcaydes son aquellos que gouernan las tierras y pueblos, sujetos al dominio de Argel con sus distritos, como son Tremecen, Mostagan, Tenez, Sargel, Meliana, Biscari, Bugia, Giger, o Col Bona, Constantina, y otros. O las han gouernado en algun tiempo, y por tanto les queda el nombre de Alcayde toda su vida. Bien es verdad que tambien la costumbre ha introduzido que todo aquel que tiene algun modo de jurisdiccion o cargo publico, o en casa de los Reyes, con que manda y gouerna a otros; se dize y se llama tambien Alcayde: y por tanto llaman alcayde hasta al que tiene cargo de coger a las puertas de la ciudad la alcauala y tributo de lo que traen a la ciudad a vender, y al que tiene arrendada toda la cera, o todos los cueros, para ningun otro los poder comprar a los moros, ni vender a mercaderes christianos sino el: y aun al que tiene cargo de todo el trigo del Rey, y al que tiene a su cargo las vacas y carneros, y a otros desta manera. Estos alcaydes que a si han tenido o tienen gouernos de tierras, todos ordinariamente son muy ricos, y no se les dan estos cargos por meritos y seruios de sus personas, si no es a las vezes a alguno a quien el grã Turco por fauor que tiene concede, que por su vida, o tantos años tenga el gouerno de alguna tierra. Mas ordinariamente compran todos estos gouernos como en almoneda a quien mas da, conforme al prouecho que de la tierra se fuele sacar, el qual es del tributo que los moros y alarbes sujetos a sus alcaydes

rias fueren pagar, y principalmente de las extorsiones; vejaciones, premias, violencias y tyrantias grandes que hazen a los pobres moros, y subditos, por que con causa, y sin causa, a tuerto, y a derecho los roban y despojan de quanto tienen, y esto es tan general, y tan ordinario, que no solo no es esto castigado, pero se tiene entre los turcos de Argel, y de todas partes, por valor y valentia. Y demas desto fueren los dichos alcaydes y gouernadores muy de ordinario concertarse con los Reyes de Argel, en que les den vna quadrilla de genizaros y soldados (a que llaman ellos mahala) de 400. 500. o 600. y mas soldados, como hazen el concierto, y conforme al dinero que al Rey dan, para que con estos tales soldados hagan saltos, entradas y caualgadas por las tierras de otros moros y alarbes, que no pagan tributo al Turco, como son los de la Zahara, y tierras que confinan con los negros, y otros alarbes, que de partes remotas fueren venir con todos los ganados y vestias (que tienen en gran copia) a pastar, y gostar las tierras de otros moros y vasallos de los turcos. De las quales caualgadas, o entradas, y de la multitud de Camellos y ganados que fueren tomar a los tales moros y alarbes: y de algunas composiciones que con ellos hazen, y con otros, facan los alcaydes gran cantidad de dineros, de los quales pagan primeramente lo que con el Rey acordaron, y despues contentan a los Balucos Baxis, y oficiales de los soldados, y a los genizaros tambien dan algo aunque poco, y lo demas se embolsan, haziendose en pocos años, y en muy breue espacio muy ricos. Destos tales alcaydes, y que entre todos son mas ricos, viuan los siguientes en Argel. El año 1581. primero, Agi Morato renegado Esclouon, fuego de Muley Maluch Rey de Fez el que murio en la batalla que dio a D. Sebastian Rey de Portugal, q tambien murio en ella: segundo, el Cayde Daut de nacion Turco: tercero, el Cayde Mahamet Chelibi renegado Calabres: quarto, el Cayde Motafer Turco: quinto, el Cayde Bendeli Ali, hijo de turco y mora: sexto, el Cayde Xafer Aga renega-

negado Corzo: setimo, el Cayde Xafer renegado Ingles: octauo, el Cayde Refuan turco: noueno, el Cayde Hader hijo de turco y renegada: decimo, el Cayde Xafer renegado Vngaro: onceno, el Cayde Alipichinino renegado Corzo: doze, el Cayde Manes renegado Español: trece, el Cayde Xafer renegado Napolitano: catorce, el Cayde Merabuto Sain Turco: quinze, el Cayde Afan renegado Griego: diez y feys, el Cayde Cid Hamida Cajes Moro de Argel: diezysiete, el Cayde Mahamet de Biscari Moro de Tremecen: diez y ocho el Cayde de Liali Turco: diez y nueue, el Cayde Morat Chelibi hijo de renegado Sardo: veynte, el Cayde Morato renegado, de Yuiza: veynte y vno el Cayde Xafer renegado Mallorquin: veynte y dos, el Cayde Mahamet de nacion Iudio: veynte y tres el Cayde Mahamutbey Turco: otros Alcaydes ay de menos fer y sustancia, y de todos aora cien casaf.

### Capitulo XV. De los Espays.

**L**OS Espays son los q̄. como diximos, estando en sus castas tienen su paga muerta: estos son obligados yr a la guerra a cauallo, así quando el Rey va en persona, como en jornadas importantes; y propiamente son deputados para la defensa de la ciudad de Argel. Los mas destos son obligados a tener siempre cauallo, y aura dellos en Argel hasta 500. Los mas dellos son hombres viejos, y casi todos son renegados, que fueron garçones o criados de los Reyes passados. Algunos ay entre ellos que son turcos de nacion, y otros que acabando de ser Aga de los genizaros, se quedan con esta paga muerta toda su vida, como adelante diremos, hablando de los genizaros. Vn tienenn veyntey cinco doblas al mes de paga, que son diez escudos de oro, y esta es la ordinaria: mas otros conforme al fauor, y como quisieron los Reyes passados, o quieren los presentes, tiran paga de

treynta, quarenta, y mas doblas al mes. Muchos destos Espays, vltra esta paga que tiran, tienen ciertas rentas cada vn año, aquellos llaman Pares, que son pensiones constituydas sobre algunas tierras, aldeas de moros, aduares de alarbes, que les pagan cada vn año en trigo, ceuada, carneros, vacas, manteca, y dineros: y ay pension destas que vale dos mil, y tres mil ducados al año y mas, las quales las dieron por su vida los Reyes passados con quien tuuieron fauor. Otros tienen tierras que labran, y a do tienen sus heredades, o quintarias y jardines donde crian muchas vacas, y ouejas, y cogen muchos bastimentos, mucha passa, higo, manteca, y seda, firuiéndose en todo esto de sus christianos cautiuos que tienen. Las quales tierras vnas vezes las dan los Reyes, otras el Turco por su carta particular, y otros las compran en vacando por muerte de otros, dando tanto dinero al Rey, y ninguno las posee mas que en quanto le dura la vida, sino son las tierras que con sus dineros compro, porque las puede dexar a sus hijos y herederos. Todos estos Espays son libres y esentos de pagar algun tributo de sus bienes y posesiones, aora destos como diximos, hasta quinientas casaf.

### Cap. XVI. De los genizaros de Argel.

**L**OS Genizaros son el cuerpo de la gente de guerra alla en Turquia, conforme a la institucion de Sultan Morato septimo aguelo deste gran Turco Mahomet que oy reyna, que fue el primero que instituyo y inuento la manera de genizaros, y no lo pueden ser sino aquellos hijos de christianos, que el Turco cada tres años manda coger de tributo, por las prouincias de Europa, a que los turcos llaman Romania: y quien quisiere saber quando y como tuuo principio esta vsança, y la manera como los cogen por las prouincias, y como despues el Turco los va reparatiendo por los mas principales turcos,

# Topographia

y se los manda criar, y de que modo los hazen genizaros, y suben a otros cargos, lea a Gesnerio de rebus Turcicis, y Amuftero en su geographia, y a otros de Origine Turcarū. Mas Cheridin Barbarroja, muerto que fue su hermano Aruch Barbarroja el mayor, queriendo conseruar el estado y dominio de Argel, que el dicho hermano auia ganado: y para esto escriuiendo, y auisando al Turco quan habierta tenia la puerta para sujetar toda la Africa, y destruyr las prouincias de la christiandad, conseruandose Argel en poder de los turcos sus vafallos: facilmente alcanço del que no solamente todo turco que quisiere, passasse libremente de Turquia a Barbaria, y Argel: pero que todos los tales, aunque no fuesen genizaros, hijos de christianos, como es vfo de Turquia, pudieffen no obstan te esso; estando en Argel, y en sustier- ras, ser y llamarse genizaros, y gozar de todas las franquezas y liuertades que gozan en Turquia los genizaros, las quales son grandes, y muchas en demasia. Pero tambien se obseruo muchos años en Argel, que ninguno que fuesse colfario, o renegado, y que no fuesse de nacion Turco, podia ser genizaro. Por lo qual tambien los colfarios no querian consentir que alguno de los genizaros fuesse con ellos en corso a robar por la mar, cosa que ellos mucho deseauan, por la gran ganancia del robar: hasta que el año del Señor 1568. Mahamet Baxa hijo de Sala Racz Rey de Argel, reconciliando a los genizaros con los colfarios, porque sobre esto auia entre ellos muy grande enemistad, se ordeno que los genizaros pudieffen yr en los nauios de corso por soldados, y que todo colfario, o renegado quando quisiere pudieffe entrar en el numero y paga de los genizaros: y esta gracia se concedio entonces a los judios que se hizieffen turcos: aunque en el mes de Diziembre de mil y quinientos y ochenta, siendo recien venido Iaser Baxa Rey de Argel, de Constantinopla, se reformo esto de los judios, porque a petición de los propios genizaros se ordeno que ningun judio hecho turco, pudieffe ser del numero de los geniza-

ros, por lo qual quitaron entonces la paga a mas de cien dellos. Y fue la causa desta mudança, que se hallo ser cierto que los tales no se hazian turcos por otro respeto, sino para con el nombre de genizaros, fauorecer, y amparar a sus hermanos y parientes judios, que de todos son muy auejados. Es tambien vfo y costumbre que todos los hijos de genizaros y renegados, y sus nietos pueden si quieren ser genizaros, como son muchos.

## Cap. XVII. De los grados y cargos que tienen entre si los genizaros de Argel, y primeramente del Aga.

**T**IENEN Tambien los genizaros de Argel ala manera de los de Turquia, su Aga, que es como Coronel dellos, cabeça y maestro de Campo, y es admirable la obediencia y respeto que le tienen: harto bien diferente de lo que en la soldadesca christiana se vfa: y solo este Aga, y ninguno otro aunque sea el mismo Rey puede prender ni castigar, quitar de la paga, o hazer algun modo de justicia de aquel que es genizaro. Y aun lo que es mas, al que fuere al Rey a quejarse de genizaro, el Aga le castigara. Y el Rey mismo quando se quexa, o algo quiere de vn genizaro, es menester que ocurra al propio Aga, y se lo haga saber, para que haga justicia, o lo que el Rey pide si le parece: y al contrario si alguno agrauiado del Rey pide al Aga le desagrauie de lo que el Rey le hizo, el Aga lo puede, y lo suele hazer cada dia a pesar del mismo Rey, y sin mas replica ni apelacion: y lo mismo es de los que se sienten agrauiados de los Cadis, que son dos juezes, o justicias de las tierras, vno que es Cadi de los Turcos, y otro de los Moros, porque apelando este tal para el Aga, el haze y deshaze, manda y ordena lo que le parece sin otra apelacion de

de agrauio. Este cargo, o preheminen-  
cia de Aga viene al que le tiene, por or-  
den y subcesion de ancianidad, por-  
que el genizaro que viue, al cabo y a la  
postrellega a este grado de Aga: aun-  
que vsan los genizaros por causas po-  
co importantes, mudar muchas vezes  
y amenido el Aga, poniendo al que  
primero esta a caber en su lugar: y con  
tanta facilidad hazen esto, que basta  
autojarfeles assi. En tal caso el que de-  
xa de ser Aga, dexa tambien de ser ge-  
nizaro, y con ellos no se mezcla mas,  
ni se empacha en sus consultas, o nego-  
cios, mas queda de todo separado del  
cuerpo dellos; y queda del numero de  
los Espays, con veyntycinco doblas de  
paga al mes, que son diez escudos de  
oro: y acaece en vn año hazer tres, y  
quatro Agas: y en subiendo el que de  
nuevo es Aga, los demas todos suben  
tambien vn grado mas adelante. Bien  
es verdad que algunas vezes si el geni-  
zaro que esta primero a ser Aga no a-  
grada mucho a los otros, o no es idoneo  
para el cargo, en tal caso le assignan las  
veyntycinco doblas, y renunciando su  
pretension, o desistiendo (por mejor  
dezir) della es forçado contentarse, y  
no hablar, y queda como si huuiera si-  
do Aga, en el numero de los Espays, co-  
mo diximos. Y porque se entienda  
quan pequena causa para hazer esto  
les basta. En el mes de Agosto 1579.  
mudando los genizaros Aga, no qui-  
sieron que lo fuessen quatro los mas an-  
cianos que estauan a caber, porque de-  
zian que sus mugeres antes de ser con  
ellos casadas no tenian muy buena fa-  
ma. De la misma manera el año antes  
de 1578. no dexaron ser a vno Aga,  
porque era trauado de lengua vn po-  
co, y tartanudo, aunque muy buen  
soldado: y a vez, porque les  
parecio que no sabia  
bien saludar.

(.?)

### Cap. XVIII. De los gra- dos de los soldados geni- zaros de Argel.

**E**L Primer grado de genizaro  
soldado, comenzando del mas  
baxo, se dize Oldaxi, que es  
tanto como soldado simple:  
Este comienza con tres hasta quatro do-  
blas de paga, que es poco mas que es-  
cudo y medio, hasta que en alguna jor-  
nada, o salida por el reyno haze algun  
hecho notable como matando algun  
christiano, o moro en guerra: porqu  
por cada cabeça destos que presenta al  
Capitan, le crecen mas media dobla de  
paga cada mes: lo qual quanto al crecer  
la paga, es por hazer algun hecho nota-  
ble; y desta manera que digo se entien-  
de tambien con todos los demas geni-  
zaros y soldados, porque les crecen lue-  
go mas media dobla de paga al mes. Sue-  
len tambien los Reyes recién venidos,  
por vso y costumbre ya muy vsada, y  
por ganar la voluntad a los genizaros,  
acrecentar a cada vno vna, o media do-  
bla de paga al mes: y debaxo deste nom-  
bre Oldaxi, se comprehende, y se en-  
tiende todo el genizaro, que no tiene  
avn cargo y oficio de guerra por muy  
anciano que sea. Destos Oldaxis son  
elegidos quatro, quales el Aga quiere; y  
estos acompañan al Rey quando sale  
de casa, o a la Mezquita, o a passear, y lle-  
uan sus arcabuzes, y en las cabeças lle-  
uan vnas escofias de fieltro blanco, afor-  
radas de paño verde, y encima vn cuer-  
no de palo, aforrado de paño verde, y  
en este cuerno lleuan vnas plumastan  
largas que decienden por las espaldas,  
y les llegan casi a los calcañares de los  
pies, y estos cada dia comen a la tabla  
del Rey.

Segundo grado es, Vdebaxi; y el  
primero de cargo, honra, y oficio entre  
genizaros, y es tanto como Cabo de  
esquadra; pero la esquadra entre ellos no  
tiene numero cierto y determinado,  
porque alas vezes vna esquadra es de  
seys soldados, y otras de diez, quinze,  
y veynte, y mas, segun al Aga le pare-  
ce. Estos tienen de su paga ordinaria,

# Topographia

seys doblas, que no llegan a dos escudos y medio, hasta que se la crecen como a todos los demás, del modo que antes diximos.

El tercero grado es, Otraque, tienen este grado solamente diez y seys Vdebaxis, o cabos de esquadras, los quales se eligen por votos de los genizaros y consejeros del Aga: y sin el parecer de stos no puede el Aga ordenar, ni mandar alguna cosa, ni castigar genizaro, moro, judio, o christiano alguno: estos tienen la misma paga ordinaria que los Vdebaxis, seys doblas al mes.

El quarto grado es, Baduxa, este grado tienen quatro genizaros, y no mas, que son los mas ancianos, quatro Vtraques del Consejo del Aga: dos de stos de continuo asisten con el Aga, y los otros dos con el Rey, juntamente con los Solachos, de que abaxo luego hablaremos. Y quando el Aga en el Ayuntamiento de los genizaros, o consejo que hazen, a que llama Duana, quiere proponer alguna cosa que se trate, y lo ordene, o determine por votos de todos, es los dos Baduxas que con el asisten de continuo, la proponen a los diez y seys Vtraques, y a todos los Vdebaxis que alli se hallan, y estos la proponen a todos los demás genizaros, y todos ellos a voz alta resuelven a pocas palabras, y lo determinan alli, y determinado por la mayor parte de los votos, luego se executa. Estos Baduxas tienen la misma paga ordinaria que los Vdebaxis, que son seys doblas por mes.

El quinto grado es, Solachi, y son quatro, los quales tienen por officio y obligacion acompañar de continuo al Rey, assi dentro en su casa y palacio Real, como fuera del, y con el comen siempre a la mesa. Son conocidos, y distintos de los demás, en que traen en la cabeça vn cuerno dorado, y en la cintura vna espada plateada, y quando el Rey va fuera a pie o a cavallo, estos quatro Solachos con los dos Baduxas llevan sus arcabuzes, y en las cabeças ciertos penachos blancos hechos de garcetas, que viene a ser como vnas escouillas, y assi parecen a quien los mira. Tienen a misma paga ordinaria de las seys do-

blas, y se la crecen como a los otros: pero de casa del Rey tienen cada dia su racion, para su muger y hijos si los tienen, y fino para sus criados: y la racion es vn quarto de carnero cada vno, quatro panes, dos de los blancos de la mesa del Rey, y otros dos de pan mas basto.

El sexto grado es, Baluco Baxi, el qual es como Capitan, porque tienen en la guerra a su cargo algunas esquadras de soldados que le obedecen. El numero de stos no es cierto y determinado, porque algunas vezes son mas de 400. tampoco el numero de las esquadras que gouernan en la guerra, y llevan a su cargo no es cierto ni determinado, porque entre 300. genizaros soldados que saldrán en quadrillas, o como ellos dicen en mahala, yran veynete, veyntycinco, y treynta Baluco Baxi, y aun mas algunas vezes, segun manda y ordena el Aga que los reparte: su paga ordinaria cada mes son diez doblas.

El septimo grado es, Murbaluco Baxi, y este es vn solo y no mas: el cargo y officio deste tal, es asistir siempre con los Solachos con el Rey, y come tambien con el a la mesa, y demas tiene tambien para su muger, hijos, y casa la racion que tienen los Solachos, como diximos: y si el Rey no dexa llegar assi las partes que con el vienen a negociar, este Murbaluco Baxi le refiere lo que ellos piden, o quieren: y de la misma manera el buelue la respuesta del Rey a las partes, diziendoles, y refiriendo lo que el Rey dize, y responde. Es tambien obligado este, a referir despues al Aga de los genizaros, todo quanto delante el Rey passo, o se trato, o hablo en aquel dia, para que ello sepa menudamente: y la paga deste ordinaria, son diez doblas al mes.

El octauo grado es, Yabaxi, y son hasta veynete Yabaxis que tienen cargo de acompañar al Rey el Xuma, esto es el viernes quando va a la Mezquita hazer el Sala, y llevan en las cabeças vnos penachos blancos altos. El que de stos es mas anciano tiene tambien otro cargo de ser como procurador de los genizaros, para hablar al Rey por ellos, y hazer q̄ les pague, y si no tiene, no no hallan

han pã, carne, y los otros bastimẽtos necessarios para la vida, procurar como el Rey lo prouea, porque no tẽgan falta aunque todos los demas de la ciudad la tẽgan. Y de la misma manera quando alguna Mahala ò quadrillã fale a garramar, y coger los tributos: o hazer alguna guerra, este tiene cuydadõ de hazer como el Rey prouea a los genizaros y soldados (como es vsança y costumbre) de vestias, de carniaje, de pauellones de campo, y de bastimentos; por los dias que el Rey es obligado a darlos, como diremos: tiene la misma paga de diez doblas.

El nono grado es, Baxi Balucobaxi, el qual tiene vn solo genizaro que es mas anziano de todos los Balucos Baxis, y es como cabeza dellos, y por tanto es el mas respetado, y tiene el mas principallugar, y la voz y voto primero entre ellos: y la causa es porque este esta mas llegado al Teniente de Aga, y el segundo a lo ser: la paga deste es quinze doblas cada mès sin lo que se le crece.

El decimo grado es, Chaya del Aga o su lugar teniente, porque si el Aga esta enfermo, o suspenso algunas dias del officio, como lo suelen los genizaros suspender muchas vezes, quando haze alguna cosa que no les agrada, o parecio mal, o ausente, este haze el officio de Aga, y lo mismo si el Aga muere, hasta que otro sea electo por Aga: tiene este mucha autoridad entre todos, y es en gran manera respetado: su paga ordinaria es quinze doblas cada mes, ademas lo que se le recrecio, de la manera que diximos que se crece y aumenta a qualquier otro genizaro o soldado.

*Cap. XVIII. De las costumbres de los genizaros de Argel en la guerra.*

**T**ODOS Estos genizaros, de que taura en Argel y todo su reyno hasta 6000. estan repartidos vna parte en Argel, y otra por las fronteras del

reyno, de que arriba hizimos mencion tratando de los Aziuagos, segun la necesidad de la tierra, porque algunas como Tremecen, y Mostagan que son fronteras de Fez, y de Oran, y Biscari, que confina con los Alarbes de la Zahara (que son los antiguos Numidas, y Nomadas) y en Constantina que tambien es frontera de ciertos Alarbes que de continuo tienen guerra con los Turcos, o alomenos no les obedecen, tienen necesidad de mas soldados, pero en todas ellas ay biẽ pocos para como fuera menester, y con todo assi pocos tienen a freno casi toda la Barbaria. En Argel atira de ordinario 3500. hasta 4000. los quales tampoco estan de continuo en Argel, mas todo el año, inuierno y verano salen della por el reyno a todas partes, en quadrillas de 400. 500. 600. y mas como es necessario y parece al Rey, y ordena el Aga, a coger los tributos de los moros y alarbes mano armada, porque de otra manera, y a no ser forçados no pagarian, como diximos.

Andan en estas garramas de ordinario quatro hasta cinco meses, y venidos vnos, van otros que descansan. Algunos pechando al Aga con darle dos, tres, o quatro escudos, han licencia para no salir de Argel, y estarse con sus hijos y mugeres, o por alguna necesidad que les sucede urgente. Tambiẽ otros huelgan mas de yr en corso en los vajes y galeotas, como van de ordinario: en tal caso si va copia de genizaros en algun vajel, o vajeles, el Aga les señala por cabeza a quien han de obedecer, que es el mas antiguo anziano genizaro que entre ellos va, y le llaman su Aga: pero muchos, y los mas huelgan de yr en las Mahales a garramar, que es sin duda para ellos vna manera de rico corso, y de robar por la tierra, porque demas de que comen siempre por do van de lo que toman y roban a los moros y alarbes, los defuellan, por fuerça le toman hasta las mugeres, hijas, y hijos, y con esto les dan infinitos palos y cozes: y al final cabo de la jornada quando bueluen los mas dellõs, traen camellos, y vestias cargadas de mucho trigo, miel, manteca, higos, datiles, y pafa, con que hazen nos dineros, sin los que traen en las bol-

# Topographia

fas, con que sustentan a sus amigos, mu-  
mugeres, y hijos: y quando desta ma-  
nera los embian a garramar, o salen en  
sus quadrillas para alguna guerra o ca-  
ualgada, conforme al numero de las  
esquadras, o como al Aga le parece,  
embia tambien el numero de los Ba-  
luco Baxis, que son como Capitanes,  
a que obedecen, y estos todos obe-  
decen al que es Baluco Baxi mas an-  
ciano, si no va en aquella jornada el Be-  
lerbey, que es como el General en la  
guerra, del qual cargo hablaremos ade-  
lante. Y antes que de Argel partan  
diez o doze dias, tiene cuydado vn tur-  
co a quien los Reyes dan este cargo,  
conforme a la mahala y cantidad de  
los genizaros, plantar, y aparejar fuera  
de la ciudad, como dos millas hazia el  
Mediodia, cierto numero de pauellon-  
nes, do poco a poco se van recogiendo  
todos hasta el dia que el Aga les señala  
en que acaban de salir, y desempachar-  
se de todo, y de alli toman su camino.  
Va todo el cuerpo dellos repartido en  
esquadras de ocho, diez, doze, y mas, y  
toda la esquadra tiene vn V debaxi que  
es cabeza della, y Caporal: y para cada  
vna esquadra da el Rey vn pauellon  
en que alojan, de lienço grueso, y ca-  
uallos, o mulas en que lleuen el pau-  
llon, y la ropa, y algunas cosas de co-  
mer para su regalo: y veyntycinco dias  
despues de partidos de Argel, es el mis-  
mo Rey obligado a darles vizcocho pa-  
ra comer, manteca, y burgu, que es tri-  
go cocido, y mal molido, que cuecen  
como arroz: y tambien cada semana  
les han de dar carne conforme a la can-  
tidad y abundancia que ay en el cam-  
po: y el cargo de les dar y proueer de  
esto tiene el Alcayde que compro al  
Rey la mahala, dandole tantos dineros  
o prometiendolos, para que con ella  
como diximos, le dexen hazer alguna  
caualgada. Y si van agarramar, y coger  
los tributos, el Turco que el Rey em-  
bia por su tesorero, tiene el cargo de to-  
da esta prouision: pero como auemos  
dicho, roban, y desuellan de tal fuerte  
estos soldados a los moros, y alarbes,  
que les sobran los carneros, las gallinas,  
la manteca, los huevos, la passa, los dati-  
les, y el cuzcusu que se hazen dar, que

to man, comen, y desbaratan. Y para  
parejar su comida, elige entre si la ca-  
marada o esquadra antes que de Argel  
partan, vn despensero a que llaman Vi-  
quelargi, el qual tiene cargo de todo  
el bastimento que el Rey les da, o com-  
pran, o roban, y de repartirlo al cocine-  
ro, poner la tabla, comprar lo que se les  
antoja, o fuere necesario, de plantar el  
pauellon, cogerlo, y cargarlo, con toda  
la ropa de la camarada, y llevarlo todo  
a su cargo con las vestias del carruage.  
Y tras este eligen vn de la camarada  
para cocinero, a que llaman Archi, que  
guisa toda la comida para toda la cama-  
rada, y lleva a su cargo la cocina, y ayu-  
da al despensero a cargar la ropa, y des-  
cargarla: y este es vso y costumbre or-  
dinario, ser el mas moderno genizaro  
de toda la camarada. Y quando no les  
contenta eligen, como dixen, a otro en-  
trefi. A los Balucos Baxis, que son co-  
mo diximos, los Capitanes que gouier-  
nan las esquadras, dales el Rey a cada  
vno quando asy van a alguna jornada,  
dos cauallos, vno para su persona en  
que camina, y pelea si es necesario, y  
otro para llevar su ropa y bastimento,  
y medio carnero cada semana, y proui-  
sion de vizcocho, manteca, y burgu, co-  
mo da a los genizaros. Ningun solda-  
do, o sea Oldaxi, esto es simple geniza-  
ro, o V debaxi, esto es Caporal, o Balu-  
cobaxi, esto es Capitan, lleva en la gue-  
rra, sea qualquiera jornada, quanto a su  
ropa, mas de dos, o tres camisas, vn par  
de çaraguelles, y el vestido que lleva  
acuestas, y para dormir vna estera pe-  
queña, y vna fraçada, y vn capote o al-  
bornoz para el agua si es invierno, y  
sus armas: todos son arcabuzeros, no v-  
san flechas, sino en la mar, ni alguun mo-  
do de picas o alabardas, y todos pelean  
apie, si no son los Balucobaxis que pe-  
lean a cauallo con el arcabuz quando  
asy les parece: no se entienda esto sino  
en las mahalas ordinarias, porque quan-  
do algũ caso lo requiere, lleua cauallos  
en que pelean algunos, y particularmẽ-  
te quando el Rey sale en persona y va  
alguna jornada, porque todos los Es-  
pays de Argel, de que antes hablamos,  
salen con el, y casi todos son obligados  
a tener cauallo, y pelear con el. Apro-  
ue-

uechanse tambien de caualleria de moros subditos, o confederados, y amigos, de los quales los Reyes de Argel lleuan a las jornadas el numero que les parece. No pelean en la ordenança que se vsa entre christianos, ni forman esquadron o facan mangas a fuerade arcabuzeros: y quando mas orden tienen, pelean todos en dos otras hileras, y desta manera marchan quando van a punto de guerra, y en ordenança. Las vanderas son quadradas, y mucho mas pequeñas que las nuestras, sin alguna diuisa o empressa, o figura en ellas: quando mucho son hechas de dos o tres colores, y por grande que sea la quadrilla o mahala de mil genizaros, no lleuan mas de tres vanderas, vna que va delante en la Vanguardia, otra en medio, que es del Capitan, y otra en Retaguardia, y la postre ra que es del Alcayde que lleua y compro la mahala: y en todas las jornadas y guerras por muchos que sean los soldados devn campo, lleuan mucho menos vanderas sin comparacion, que vsan los christianos. Solamente quando el Rey va en persona a la jornada, o quando sale, o entra en la ciudad, algun campo o mahala, con fiesta y alegria como es vsa, lleuan vna vandera de vna cola de vn cavallo en vna asta: y la causa desta vsança de tener los turcos por tan principal y honrosa vandera esta cola de cavallo: dicen ellos que ha procedido, que siendo vna vez desbaratado el grã Turco, y tomadas todas sus vanderas, vn esquadron que se saluo despues de se juntar y recoger en vno, se puso en ordenança a su vsa, y no teniendo vandera, cortaron a vn cavallo la cola, y la pusieron por vandera en vn asta, y conuatiendo desta manera alcançaron la vitoria que ya tenían perdida. Y por tanto en memoria deste hecho, vsa el Turco y su gente de guerra, traer por principal insignia y vandera en las mas importantes jornadas, vna cola de cavallo. El cargo de Alferes (q en turquesco se llama Sanjatar) tambien se tiene entre ellos por honra, y particular preheminiencia como entre christianos, como enefeto lo es, y deue ser, aunque se encarga la vandera a qualquier soldado y genizaro, como al Aga le pa-

rece. El despojo que se toma, como joyas, oro, plata, captiuos, trigo, acceyte, manteca, vestias, ganado, todo es del Rey, o de quien compro la caualgada, como diximos, excepto el dinero, y toda suerte de ropa, lo qual es de los genizaros, y de quien primero lo toma: aunque de lo demas tambien toman quanto pueden, y no es muy castigado, ni se haze tanta pesquisa. Venidos de garramar, o de alguna jornada, antes de entrar en la ciudad dos o tres dias, paran en el mismo lugar en el campo de donde partieron, do se estan alojados en sus pauellones, y despues que son llegados todos los que atras se quedaron, hazen su entrada en dos hileras, con la vandera del cavallo delante, disparando toda la escopeteria: y para mas solemnidad salen los mas de los otros genizaros que se hallan en la ciudad, a recibirlos con sus escopetas: y para abultar mas la gente, se mezclan en las hileras, y assi van como en procession hasta la casa del Rey, caminando siempre por vna calle derecha que es la que llaman el Socco: en la qual esta la casa y palacio Real. Llegados a casa del Rey, en vna plaça pequeña que delante della esta, se juntan todos como en esquadron, y disparan sus arcabuzes, y los Balucobaxis entran a hazer reuerencia al Rey, el qual los recibe con alegria, y assi van a reposar a sus casas o alojamientos.

### Cap. XX. De las costumbres de los genizaros de Argel en la paz.

**A**CABADA La jornada, y vacando de la guerra y milicia, los que son casados viuen en sus casas hasta que salen fuera otra vez, y los que son del consejo electos por votos, como diximos, son obligados a hallarse en la aduana, o consejo, o congregacion que suelen hazer cada dos o tres dias, do se trata lo que conuiene a la guerra y a la paz, como adelante diremos. Los demas aunque de costumbre se hallan casi todos en duana, pero no lo tienen de

*Vandera de cola de cavallo.*

# Topographia

de obligacion fino quieren: y de estos genizaros de toda fuerte cañados, aora en Argel como 800. cañas. Otros como son los renegados, se van a la casa de sus amos a quien sirven y acompañan, y de quien casi son bien recibidos, tratados y sustentados. Otros porque así se les autoja, y por vivir mas a su contento alquilan de camarada tres, quatro, cinco, y feys, y mas, algun aposento do se dan a la buena vida, pero los demas (y son la mayor parte) alojan en cinco cañas grandes, o alojamientos que los Reyes passados hizieron para esto, a do viuen en camaradas a ocho, diez, doze, y mas en algunos aposentos altos y baxos, casi a manera de celdas de religiosos: en los quales estan repartidas todas aquellas cinco cañas, y alojamientos: y ay casa destas (alomenos las tres) que por ser grandes recoge dentro en si 400. 500. y 600. genizaros, y mas: por que como cada vno no tiene mas ropa y hazienda que lo que trae acuestas, y dos o tres camisas, otros tantos çaraguelles que guardan en vnas arquillas pequeñas, quanto tres o quatro palmas, y sus armas, que son vn arcabuz, los frascos y alfange: y para dormir y cubrirse lo que antes diximos, vna pequeña cetera, y vna fraçada, con vn capote: facilmente y en pequeño espacio caben doze, y quinze, y mas, principalmente que comen, vuen, y duermen todos juntos y mezclados, y tendidos por el suelo. Demanera que estos tales alojamientos representan el que Tiuerio Cesar Emperador hizo en Roma fuera a la puerta Vimiali junto al muro, para las cohortes o compañías de los soldados que Augusto Cesar inuento para su guardia, y de los otros sus sucesores, a que llaman Milites Pretorij, y al alojamiento Castra pretoria, que duro hasta los tiempos de Constantino Magno Emperador, porque de enojo que tenia contra los soldados Pretorianos, por auerse alçado y fauorecido al tyrano Maxencio cõtra el, deshizo las dichas cohortes o compañías, y echo por tierra el dicho alojamiento, que era vna obra muy excelente. Mas boluendo a los genizaros, el modo suyo de vivir, es de esta suerte y manera. Eligen como dixi-

mos, quando van en las mahalas, vn des pensero entre si, a que llaman como auemos dicho, Viquelargi, el qual tiene cargo de comprar la comida para todos, y ordinariamente no es otra que arroz con manteca cozido, a que llaman Pilao o trigo cozido, y despues secado al sol y medio molido, o para mejor dezir cortado con la muela del molino, que cuezen con manteca, como el arroz a que llaman gurgu, y su pan no mucho, y fruta si estiepo della, y agua: pocas vezes comen carne, quando mucho la comen la noche antes del Xuma que así llaman a su Viernes, que para ellos es lo mesmo que para nosotros el Domingo: y con esta parsimonia viuen sanos, hartos, gordos y contentos: y para el gasto desta comida, leña, carbõ, y lo demas necessario para la cozina, contribuye cada vno, y igualmente al principio del mes, o como ellos cuentan al principio de cada Luna. Demas deste despensero, eligen entre si de la misma camarada otro para ser cozinero, a que ellos llaman Archi: aunque como diximos el mas moderno de toda la camarada fuele tener este cargo, hasta que viene otro nuevo: y este tal cozinero no es obligado a contribuir para el gasto como los otros, mas por su trabajo come de ualde: y por esta causa, y por ahorrar este gasto, suelen algunos, aunque sean ya ancianos, tomar de buena gana esse trabajo y cargo de cozinar para todos. Esta ordinaria comida nunca les falta por dos causas, y razones. La vna, porque aunque se vndiesse el mundo, ellos hã de ser pagados muy bien cada dos Lunas: y de la misma manera q̃ falte a toda la tierra, y se mueran todos de hambre, aunque sea el mismo Rey, a ellos no les ha de faltar el trigo y bastimentos, so pena que no solo saquearan todo el trigo y bastimentos que aora en qualquiera casa (como hizieron el inuierno del año 1579. en que huuo hambre grande en Argel, en las cañas de los alcaydes mas ricos) pero en casa del Rey entraran y le romperan los magacenes, y tomaran quantos bastimentos hallaren, aunque sean para su persona, y le saquearan toda la casa, y despues desto aun le maniataran si

*Vide Suet.  
in Tiberio  
Tacitum li.  
4. Plin. li. 3  
cap. 5. Her.  
lib. 7. Ono-  
phr. lib. vi-  
bis Rom. c.  
Zosimum li  
bro. 2.*

*de. vobis 7  
anno 1579*

fe les antoja, y en hierros le embiaran al gran Turco, como han hecho a algunos, y quisierō hazer a Afan Veneciano renegado del Ochali, que entonces era Rey. Ni ellos ni los moros tienen algun exercicio militar, porque ni justan, ni tornean, ni tiran barra, ni esgrimen, ni saltan, ni corren, ni juegan pelota, ni caçan, auiendo en los montes y campañas infinidad de perdices, palomas, tortolas, liebres, y otras caças: solamente vsan luchar algunos en sus dos pasquas del año, en el campo do se juntan los viernes, y esto sin arte o maña alguna, porque todo es vsar fuerça, y solas estas dos fiestas de Pascua corren cauallos dos a dos, y juegan cañas, pero tambien sin arte, ayre o gracia alguna, mas quanto solamente tiran vnos a otros con las cañas. Lo que vsan mas ordinario es, defafiarse vno con otro quiē con mas fuerça, mas lejos, y mas cierto tira vna flecha con el arco: para lo qual ay deputados dos arenales, vno fuera de la puerta de Babazon, y otra fuera de la de Babaluet. Otros aunque pocos salen a la campaña a matar algun paxaro para comer, con su arcabuz, y otros pasan mas adelante, en las montañas que estan a tres y quatro leguas de Argel, matan algun puerco que venden a los christianos, sin tocarle. Otros aunque pocos hazen botones, y passamaños, y son sastres, barueros, çapateros, y de otros semejantes officios: los de mas todos viuen vna vida bestial de puercos animales, dandose continuamente a la crapula y luxuria, y particularmente a la hedionda y nefanda sodomia, siruiendose de moços christianos cautiuos que compran para esse vicio, que luego viſten a la turquesca, o de hijos de judios y de moros, de la tierra y de fuera della, tomandolos; y teniendo los a pesar de sus padres, con los quales estan dias y noches emborrachandose con agua ardiēte y vino. Algunos, mas muy raros tañen vihuelas a su vſo, que son como media calauaça, de cuello largo, partida toda por el medio, de manera que el huēco do retumba y se causa el ſon, es redondo, y tan hondo como la mitad de la cabeza de la calauaça partida. En este tal instrumento atā hasta

tres cuerdas que tocan muy defacordadamente, sin artificio o gracia alguna, y lo mismo es del canto, que parece mas aullido de lobos, que voz humana de hombres: y las canciones son compuestas en rima: mas generalmente todas muy ſucias y torpes, en alabança de muchachos y garçones, a los quales festejan, y dan musica publicamente como a las mas requebradas damas del mundo. Con esto tienen tres cosas buenas: la vna, que no reniegan o blasfeman; y cierto que es muy de notar, que ni tampoco en la lengua turquesca o morisca ay palabras o vocablos con que se pueda exprimir, y significar algun modo de blasfemia, o reniego. La segunda, que no juegan naypes o dados, porque dizen que estos juegos son para vellecos y velitres: aunque muchos de los renegados hazen poco caso deſſo. El jēdres y tablas vsan mucho; de la manera que vsan los christianos. La tercera, que raras vezes reñiran vno con otro: y si esto acaece, todo es darse de puñadas: no echan mano a las espadas porque no las traen sino en la guerra; ni tampoco a los cuchillos, aunque todos los traen, porque si alguno tal hiziesse, al momento todos los que se hallan presentes son obligados, ser contra aquel que tal cosa intentase: y por mas injurias que se digan, o por mas que se rasguen y ensangrienten con puñadas la cara, luego al momento se apaciguan, y se abraçan, y se besan a la francesa. Y si alguno que no sea genizaro diere a vn genizaro vna puñada, o solamente vn repujon, y aunque no sea mas que apartarlo de si, con ponerle la mano en el pecho, o en vn brazo, la pena es cortarle la mano, y si le mata quemarle vivo, o empalarle, o engancharle, o romperle los huesos con vna maça, como auemos visto hazer a muchos: saluo si el delinquente siendo christiano, se buelue moro o turco, porque en tal caso es perdonado. En el mes de Octubre de 1579. entrando vn genizaro borracho en vna naue de Venecia que estaua en el puerto, y queriendo por fuerça tomar algunos vidrios que el patron del nauio tenia en su arca, y aun poniendo las manos en el, porque el pobre pa

# Topographia

tron tomo vn palo, y decendiendo, le dio al genizaro vn golpe, fue condenado a quemar vino. El desuenturado aun que viejo, y de casi sesenta años, eligio antes ser turco, perdiendo a Dios por no perder tan miserable vida: y de aqui viene ser los genizaros de todos muy tenidos y respetados; y ellos tanto mas soberuios, arrogantes, y atreuidos, y sobre todos lo son cocineros de las camaradas, a los quales no ay estoruarles que no tomen y roben de las voticas y tiendas, el pan, carne, gueuos, gallinas, manteca, miel, fruta, verzas, y todo en general quanto ellos quierē, sin que les fuerçen a pagarlo, o dexarlo de las manos, ni tampoco alguno se les ha de poner delante, o en las calles y campos por do passen, o delante de las voticas do alguna cosa se vende, o a donde ellos se acuestan, porque luego echan mano a vnas achuelas que traen siempre fuera de casa en las manos, largas como dos palmos, o poco mas; por donde son conocidos, y rompen con ellas la cabeça o los dientes, o algun braço a quien les enoja, o descōtēta. De las costumbres de su ley q̄ con los moros tienē comunes, no es nuestra intēciō tratar aqui por q̄ lo haremos en otra parte por si. Tienē también esta costūbre q̄ todo hijo de genizaro sea turco o renegado dende niño tienē su paga, dos o tres dineros al dia (el qual dinero se dice aspero, y vale cada vno menos de vn quarto) y mas si el Rey, asì quiere, y sus padrestienē fauor.

## Cap. XXI. De los cossarios de galeotas de Argel, y sus costumbres y vsos.

**L**OS Cossarios son aquellos que viuen de robar de continuo por la mar: y dado caso que dellos ay algunos que son turcos de naciō, y algunos moros, pero casi todos son renegados de todas las naciones, y todos muy platicos en las riuieras marinas, y costas de toda la christiãdad. Los vajeles de que vsan para andar en corso, son galeotas ligeras, o vergatines, a que llaman ellos fragatas: el vergantin es de ocho hasta treze vancos, o remos por vanda, y la galeota de

tatorze hasta veyntycuatro. Estos vajeles se hazen continuamente en Argel, parte en el tarazanal deputado para esto (de que antes hablamos) y parte en la isla que esta en el puerto, y conjunta cō la ciudad, mediante el terrapleno del muelle. Y para hazerlos, y labrarlos ay ciertos oficiales christianos que son del comun, o como los turcos dizen del magacē, porque sus patrones no son otros que los propios genizaros, a quien obedecen en todo, y de su consentimiento firuē a todos su salario ni premio alguno: porque los que son cabo maestros, tienen del Rey o del comun 6.8. y 10. doblas de paga al mes cada vno: y los otros oficiales de los carpiteros, como calafates, y otros, por q̄ de toda maestrāza ay en el almagacen y comū: tienē su racciō de tres panes cada dia que el Aga y genizaros les mādā dar: y el Rey los a de proueer a estos tales maestros. Suelē algunos Reyes quando acaban su gouierno, dexar almagacen los cautiuos q̄ tienen para el seruicio y biē comū. Biē es verdad q̄ algunos cossarios tienen algunas vezes particulares cautiuos suyos, maestros de hazer vajeles, y se firuen dellos en la mar para concertar alguna cosa: pero estādo en Argel no sirven de mas q̄ ayudar a los cabo maestros ordinarios del comun, q̄ tienē a su cargo hazer todos los vajeles, y lleuar los prouechos dello, por q̄ suelen los cossarios el dia que arbolan los maestros algun vajele en el arsenal, o en la isla, por fiesta y regozijo, y animarlos al trabajo, asì el que es patrō del vajele, como los demas cossarios que entonces se hallan en Argel, presentarles algunos dones y presentes, vnos les dan dineros, otros alguna pieça, otros algun vestido turquesco q̄ vendan, otros algunas varas de grana, otros de damasco, y otros de raso o terciopelo, y otras cosas semejantes q̄ cuell gā publicamēte sobre las fogas con q̄ el vajele esta arbolado: y suelen estos presentes a vezes llegar 200. y 300. escudos, de los quales los cabos maestros tomā la mayor parte para si, y de lo demas contentan a todos los otros oficiales y maestranza: y hasta que echan el nauio a la mar no les dan los cossarios, ni presentan mas sino es alguna comida que suelen

fuelen embiar para la maestranza del comun ; y para los esclauos de otros Arraezes que se los prestan y embian a trabajar alli. La madeta de que hazen estos vajeles, mucha y muy buena , assi de encina, como de pino y roble, manda (el que quiere hazer vassel) cortar por sus christianos, o otros en las montañas de Sargel, vn lugar distante de Argel para Popiente veynte leguas, donde ay grande copia de madera, y cortada, los mismos christianos, parte en vestias y camellos, y parte al ombro, la embarcan toda en el puertó de aquel lugar, haziendo vn camino que sera de feys leguas: y de la misma manera ellos son los que en Argel la descargan, ponen en tierra, sierran, cortan, desbastañ labran, y ponen en perfeccion: finalmente acaban todo el nauio sin en el poner la mano turco, ni moro, sino es algun calafate, o remolar de los moriscos de España, porque de todos estos officios, y de los demas necessarios para poner en orden vn nauio de cofario, como carpinteros, calafates, herreros, varrileros, remolares, y otros, pocos son los coffarios que no los tengan en casa, por que estos son los que ellos tomando algun nauio christiano procuran auer para si, y comprar con mucho dinero. De manea que a faltar a los turcos christianos officiales, no auria entre ellos quiza vn solo nauio. El día que se vara y echa a la mar algun vassel, buelue su dueño presentar algo a los cabomaeftros, y da vna comida a toda la maestráza, y a muchos christianos que sus patrones embian alli, para fuerça de braço echar el nauio a la mar: y quando ya el espolon del nauio toca en el agua, vsan todos esta cerimonia. Que entra dentro del vassel vn turco, o renegado, y degollando sobre el espolon del vassel vno, o dos, o tres carneros, (los que quieren) y corriendo aquella fangre assi fresca y caliēte, arrojan entonces con gran fuerça, de la tierra el nauio a la mar, y el turco o renegado que degollo los carneros, al mismo punto arroja los carneros en la mar, ensangrentando el agua: y con esto juntamente tiran del bestion de la ciudad algunos tiros de artilleria, y hazen todos grande fiesta y alegria. Este sacrifi-

cio de los carneros dentro el nauio, y la fangre que derraman, dizē ellos que lo hazen, porq̄ assi como matan aquellos animales, y ensangriētan sus galēotas, y la mar con su fangre, maten tambien ellos por la mar los christianos, y con fangre dellos tiñan sus aguas, y los nauios tienē tambien por buen aguero, de que les su cederá el corso muy biē, y prosperamēte, si enton ces quando echan los vajeles a la mar, entra algū morabuto (que son aquellos que tienen por hōbres santos) dentro dellos. Y dadó caso que el Alcoran de Mahoma les desfēda que ningu no ande en corso, sino es para efeto de defender o aumentar su seta, no se tiene desto escrupulo, porque dizē ellos que el hazer mal y daño a christianos, robādolos, y disminuyendo sus bienes y riquezas, es aumēto de su ley. El Arraez que no tiene tanta copia de christianos que con ellos baste armar el vassel, porq̄ casi todos lleuan a tres por cada remo, y muchos a quatro (alomenos en el quartel de Popa) en tal caso alquila los christianos a mercaderes que los fuelen tener para esto, y de vno toma dos, quatro, feys, y ocho, y de otro diez, doze, veynte, treynta, y quantos quiere el escoger de los que mas le agradan, y parecen ser mas recios, y por cada vno pagá doze escudos de oro por vn viaje. De la misma manera dan aquel mismo salario a moros de la tierra naturales que gan su vida a bogar de buenas boyas, a que llaman Bagarines, como antes auemos dicho. Vsan tambien los que no tienen posibilidad para armar todo el nauio, hazer compañia con algunos otros turcos coffarios o mercaderes, y quien a su costa arma vn quarto, quien vn tercio, quien la mitad, o como se acuerdan, contribuyendo por rata para todo el gasto y baltimento del viaje, a que ellos llaman compañia: y despues de la misma manera se parte entre ellos pro rata la ganancia, y pressa que hazen. Y para que aya quenta en todo esto, tanto del gasto como de la ganancia, eligen vn escriuano, a que llaman Hoja, que va en el nauio para escriuir todo esto. El numero de los soldados, y gente de armas que lleuan, es conforme al nauio, y esta es la regla, que junto a cada vancō

# Topographia

vanco sobre las vallesteras, va vna vancada o assiento hecho de madera, sobre el qual van assentados dos soldados en cada vno: de manera que lleuando vna galeota veynte remos o vancos por vada, lleua otras que tantas vancadas, y en ellas quarenta soldados, dos como diximos por vancada, y multiplicando los vancos y vancadas, multiplican tambien, y crece el numero doble de los soldados. Estos soldados o son genizaros que van en corso con licencia de su Aga, como digimos, o son renegados: y algunos turcos que viuen solamente deste officio: y a todos estos soldados de la mar, llaman comunmente Leuantes. Todos estos no tienen salario, ni mas ganancia que aquello solo que pueden robar. Ellos se hazen la costa, y para esso se juntan en camarada diez, doze, y mas: toda via el Arraez y armadores son obligados a darles vizcocho, aceyte y vinagre, tanto quanto dan a cada vn christiano que voga, de racion ordinaria. La prouision que lleua cada vaxel, es vizcocho, arroz, burgu, aceyte, vinagre, queso, manteca, olibas, y algunas pasas, sin otra cosa: pero la racion que cada dia se da a los que vogan, y a todos los leuantes, y oficiales de vaxel, no es mas que vizcocho, y poco, y algun poco de vinagre aguado, y vnos ojos de aceyte: y aun a los christianos no se da de ordinario mas de vizcocho solamente. El dia que del puerto de Argel parten, ha de ser vno de dos, o Viernes que es su fiesta, o el Domingo de christianos, y no parten sino siendo noche ya cerrada. Todo nauio sea de corso, o de mercancia, antes que parta y desafere del puerto, saluda el sepulchro de vn Morabuto difunto, tenido entre ellos por santo, que esta fuera la puerta de Babazon, en vna cuba como capilla en terrado que se dize Cit Butico: y bueltos todos a ella, dizen en voz alta, y mandan tambien a los christianos que digan, a la hora, a la hora, que quiere dezir en nombre de Dios, en nombre de Dios. Y dado caso que a todos estos nauios antes que parten los espalman y enseuan con muy grande diligencia, y curiosidad, antes que de Berbaria atrauiesse a tierra de christianos, y a sus

islas, los bueluen otra vez a espalmar. Los que van en corso a Mallorca, Menorca, España, y todo Poniente, van espalmar a Sargel, veynte leguas de Argel para Poniente: y los que van a Leuante, como Corcega, Cerdeña, Sicilia, Calabria, Napoles, Playa Romana, Toscana, Ginouesado, espalman en alguno de estos lugares, y sus puertos, Bugia, Bona, Viferta, Puertofarin, Calibia, y Sufa, o a los Gelues. Y de do quiera que partan y atrauiesse para tierra de christianos, antes de se hazer a la mar, o mouerse, hazen primero el libro esto es, que sobre vn libro que para esto tienen, echan suerte para donde, o para que parte partiran, y por ningun caso haran otra cosa de aquello que el libro, y la suerte les dize: y tanto credito tienen en estas fuertes, y tan persuadidos estan del demonio, que no solo al partir, pero para hazer escala desembarcar, combatir algun nauio christiano, o saquear algũ lugar: y finalmente para hazer alguna cosa en todo el tiempo del corso, han de echar primero las fuertes, y consultar con aquel libro: y si delante los ojos tienen vna clara y manifesta ocasion de gran ganancia o presa, y cosa en que euidentemente se ve que no pueden perder, mas ganar, si el libro y las fuertes no les dizen y señalan lo mismo, por ningun caso lo acometeran, o se moueran vn passo: y por el contrario no ay cosa tan ardua y dificultosa, ni peligro tan manifesto al qual no se arrojen muy con fiados si el libro y sus fuertes les dizen que acometan: pero infinitas vezes se halla muy bien burlados, y con todo creen en aquel libro, como y no menos que en su Alcoran. Nauegan todo el verano y inuierno, y tan sin temor se passan por todos los mares de Poniente y Leuante, burlandose de las galeras christianas, en quanto ellas estan banquetecando, jugando, y trombetado en los puertos de christiandad) como y ni mas ni menos si anduiesse a caça de muchas liebres y conejos, matando aqui vno, y alli otro. Antes tienen por muy cierto, que segun traen sus galeotas tan listas, tan en orden, y tan ligeras: y al contrario las galeras christianas, tan pesadas,

con

tan tan grande confusión y embaraço, que es por demas darles caça, o pensar que los puedén estorniar el camino por do quieren, y robar a su placer: Y de aqui viene, que quando las galeras christianas les dan caça, vfan ellas por burlarse, y mofar dellas, mostrarles el feuo caminando y huyendo, como que les muestran el trafero: y como en lá arte de colarios són tan platicos, y tan exercitados, y aun por nuestros pecados tan venturosos y afortunados, a pocos dias que de Argel salen, bueluen cargados de infinitas riquezas, y cautiuos, y pueden en el año hazer tres, y quatro viajes, y aun mas si mas vezes, y mas presto quieren salir. Los que van en corso para Poniente, hecha la pressa la van a vender a Tetuan, o Alarache, en el reyno de Fez: y los que van para Leuante, van con la pressa a Tunez, o a Viserta, o a los Gelues, o a Tripol: y proueyéndose luego alla de bastiméntos, bueluen al momento a su corso, y a cargar de christianos, y sus bienes. Y si por caso alguna vez, principalmente en el inuierno no topan tan presto algun nauio que roben, o les sucede algun mal tiempo y tempestad, acogen se a vna de de siete partes. Los que van a Poniente, Alarache, Yufale, o Tetuan: los que a España, a la isla Frómentera: los que a Leuante, o a la isla de san Pedro junto a Cerdeña, o a las bocas de Bonifacio en Corcega, o a las islas de Lipar, y de Estrongolo, junto a Sicilia y Calabria: y alli con la comodidad de los puertos y abrigos, y con la abundancia de fuentes de agua, y con la copia de leña que alli hallan, y con la gran negligencia y descuydo de las galeras christianas, que se les da poco por ello, ni por buscarlos, se estan pierna tendida, y a placer, aguardando al passo, los nauios christianos que vienen a meterse en sus manos. Tienen quenta como los christianos, con ciertas estrellas y tiempos del año, mas en particular hazen gran caso de vna a que llaman la Afom, la qual reynafegun dizen, el dia del Apostol san Matias, a veynticinco de Hebrero, y que dura siete dias: y afirman por muy cierto, que antes o despues aura fortu-

na y tempestad. Y dizen mas, que vna nauie de bróze (cosa mucho para reyr) camina estos siete dias toda la mar, debaxo el agua, y que si esta nauie encuen tra vajeles, y los ve ella primero, que se pierdén, y toda la gente dellos muere: pero si los vajeles ven primero a la nauie, se saluán y toda su gente, y la gente de la nauie la a sonmuere: y por tãto ninguno dellos nauèga todos estos quinze dias. Son tan curiosos en la limpieça, orden y cõcierto de sus vajeles, que no se remiran ni piensan en otra cosa, y particularmente en que vayan bien estiuados, para poder bien correr y prohejar, que por esto no lleuan en ellos arrumbadas, ni permiten que vna espada, ni arcabuz vaya colgada, ni arriba sobre cubierta, mas abaxo en la estiuia: y de la misma manera los barriles y vasos de azeyte, vinagre y manteca, con toda la demas prouision y compaña va a niuel y a plomo, sin arredrar vna vna cada cosa de su lugar. Que mas puede ser, sino que hasta el hierro del vajel, hazen algunos meter abaxo en su estiuia, porq estando arriba, no haga pesar el vajel mas a vna parte que a otra: y finalmente por esta misma razon, con quantamar y fortuna deshecha haga, no se permite que vn genizero leuente turco, o christiano se mude o mueua del lugar a donde esta, aunque sea el hijo del mismo Rey. El tratamiento de palos, puños, cozes, açotes, hambre, sed, con vna infinidad de crueldades inhumanas, y continuas, de que vfan con los pobres christianos que vogan, y como sin los dexar reposar media hora, les habren cruelmente las espaldas, sacan la sangre arrancan los ojos, rompen los braços, muelen los huesos, tajan las orejas, cortan las narizes, y aun los deguellá fieramente, y les cortan las cabeças, y los echan a la mar, porque arranquen la boga, y caminen mas que volando: No basta lengua humana para dezirlo, ni pluma para declararlo, de lo qual largamente trataremos en lugar particular. De la pressa que hazen, a que ellos llaman galima, los cautiuos y mercaderias, todas son del del proprio arraez señor del vajel, y juntamente de los que le ayudan a armarlo,

# Topographia

y lo mismo es del dinero, joyas que se toman y saquean: pero en estas cosas no se procede con tanto rigor, sino es en alguna gran de galima de mucha fama de dineros: y fuera desto, los leuantes se quedan con todo el dinero que topan, y afeonden de ordinario. Toda la ropa y vestidos que se toman, son de los leuantes y soldados, los cuales tienen vn buen uso, que todos los de vna camarada reparten y igualmente entre si lo que todos hizieron de galima, y robaron. Si combaten algun nauio que no se quiso rendir, el turco que primero le entra y haze rendir, puede escoger de todos los christianos del nauio, el que mas le agradare, como no sea de gran calidad y rescate. Si saquea algun pueblo o lugar, de cada christiano que los leuantes embarcan, les dan el arraez y armadores diez escudos: mas si el nauio se rinde sin pelear, no nada tienen de los cautiuos, y la ropa sola es suya, y lo mas que pueden asir: los cascos y bucos de los nauios de toda fuerte que se toman son del Rey. La sexta parte de todos los cautiuos, quales escogiere, y aun de toda la ropa que toman, y dineros que roban, o de qualquier mercaderia que sea, y esto todo se entienda del Rey en cuyo puerto hizieron la panatica, y armaron para aquel viaje: porque si al segundo viaje o salida en corso arma en otra parte, sera este tributo del que es Rey de aquella parte o lugar: y assi se usa entre los Reyes de Argel, de Tunez, y de Tripol. Tienen tambien los corsarios vn Capitan, el qual es como cabeza de todos, y a quien obedecen en qualquiera parte que le topan: este cargo solo el gran Turco lo prouee: y como en Argel ay vno, en Tripol otro, y en Tunez otro: y quando este Capitan sale en corso, son obligados a acompañarle todos los corsarios que el quisiere, o mandare que le acompañen y sigan, y sin licencia suya no se puede apartar del: y a este Capitan toca de quinze vno, de quanto los corsarios roban y toman, o sean christianos, o ropa, dineros, o mercaderias, pero de ordinario se contenta el con lo que los corsarios le quieren dar,

y le presentan, sin forçarlos a mas, ni usar de algun rigor. Venidos los corsarios de su viaje y corso, en el punto que se da fondo, y echan ferro en el puerto, cessando de vogar, luego todos los christianos que vogan echan a la mar los remos, quedando asidos solamente de vn cordel o cuerda delgada, y deferrados que son, o todos, o parte, lo primero, es llevar todos los remos a vn magacen del comun, que esta muy junto al puerto, a do son muy guardados con gran cuydado: y esto hazen porque mientras desembarcan los turcos, y van en tierra con su ropa, no se alcen los christianos con el vajel y se huyan. Y luego aquel dia cada vno recoge para su casa sus christianos, y comiençan luego los arraeces y leuantes todos a gastar muy largamente, y hazer grandes combites, a que llaman fosfias, y en vino y arrequin, que es agua ardiente, y en toda fuerte de luxuria, y de gula gastan quanto han robado en el viaje. Entonces todo Argel esta contento, porque los mercaderes compran muchos esclauos, y mercaderias que los corsarios traen consigo, y los oficiales de la ciudad venden lo que tienen en sus boticas, de ropa y bastimentos, a los que vienen de la mar, porque se visten muchos de nueuo, y todo es comer y vauer, y triunfar. Suelen los arraeces recoger en sus casas algunos de los leuantes y soldados que quieren, y para los tener contentos, y a punto, para boluer con ellos otra vez en corso, les dan cada dia de comer, y hazen mucho regalo a su mesa. Acostumbran entonces los arraeces y leuantes, vestir muy ricamente a sus garçones (que son sus mngeres barbadas) de vestidos de damasco, raso, y terciopelo, y de cuchillos muy lindos Damasquinos, muy ricamente guarnecidos de cadenas de oro y plata, y de muy pulidos borceguies, çapatos, y tocas muy finas, y arrearlos mas que a las damas muy pulidas y hermosas. Y tienen por punto de honra, y comienda entre si, de quien mas numero tiene de garçones, mas hermosos, y mas bien vestidos: y para esto los embian a manadas, y en compañías, a palear

passar el Xuma, y otros dias por la ciudad, y a la marina, y campaña: reputando esto a vna gran pauonada y gloria muy particular, que es la cosa mas notable y mas digna de llorar (que tal cosa se vsc entre los hombres, y con tanta desuerguença y tan publica) de quantas en el mundo pueden ser ni imaginarse.

*Cap. XXII. Del numero de los coffarios de galeotas, y de sus vajeles que auia en Argel el año 1581.*

**D**ESTOS Tales coffarios de galeotas auia en Argel los siguientes, de los quales quando algunos no nauegan, embian otros en su lugar en sus nauios.

- 1 El Rey Iafer, renegado Vngaro, vna de veynty quatro vancos.
- 2 Mami Arnaut Capitan de la mar renegado Arnaut, vna de veyntidos vancos.
- 3 Morat Frances, renegado del mismo Capitan, vna de veyntidos vancos.
- 4 Dali Mami, renegado Griego, vna de veyntidos vancos.
- 5 Morato Raez el grande, renegado Albanes, dos de veyntiquatro vancos.
- 6 Feru Raez, renegado Ginoues, vna de diez y ocho vancos.
- 7 Moratto Raez, Maltrapillo, renegado Español, vna de veyntidos vancos.
- 8 Iça Raez, turco de nacion, vna de diez y ocho vancos.
- 9 Arapea Raez, turco de nacion, vna de diez y ocho vancos.
- 10 Amiça Raez Turco, vna de veynte vancos.
- 11 Moratto Raez el pequeno, renegado Griego, vna de diez y ocho vancos.
- 12 Sinan Raez turco, vna de veynte y dos vancos.
- 13 Ifuf Raez, renegado Español, vna

de veyntidos vancos.

- 14 Agibali turco, vna de diez y ocho vancos.
- 15 Asan Ginoues, renegado del Morabuto, vna de diez y ocho vancos.
- 16 El Cayde Daut turco, vna de veynte vancos.
- 17 El Cayde Chader hijo de renegado, vna de veyntitres vancos.
- 18 El Cayde Giger turco, vna de veyntidos vancos.
- 19 Marjamami, renegado Ginoues, vna de diez y ocho vancos.
- 20 Mamixa turco, vna de diez y ocho vancos.
- 21 El Cayde Mahamet, judio de nacion, vna de quinze vancos.
- 22 Mamixa, renegado Ginoues, vna de diez y ocho vancos.
- 23 Mami Raez, renegado Veneciano, vna de veyntidos vancos.
- 24 Mami Gancho, renegado Veneciano, vna de veynte vancos.
- 25 Mami Corfo, renegado Corfo, vna de veynte vancos.
- 26 Mami, Calabres renegado, vna de veynte vancos.
- 27 Paduan Raez hijo de renegado, vna de veyntidos.
- 28 Cadi Raez turco, vna de veyntidos vancos.
- 29 Donardi renegado Griego, vna de diez y nueue vancos.
- 30 Iafer Montez, renegado Siciliano del monte de Trapana, vna de veyntidos vancos.
- 31 Asan Ginoes fornaro, renegado Ginoues, vna de quinze vancos.
- 32 Cari Raez turco, vna de diez y ocho vancos.
- 33 Caur Ali hijo de renegado, vna de veynte vancos.
- 34 Ifuf Remolar renegado Napolitano, vna de veynte vancos.
- 35 Iafer Ginoues renegado, vna de veynte.

*Cap. XXIII. De los coffarios de vergantines de Argel, a que llaman fragatas.*

**O** Los *Cossarios* ay de fragatas, que son vergantines; de ocho hasta treze *vancos*, y ordinariamente se hazen estos vajeles en Sargel, que esta como diximos veynete leguas, que son sesenta millas de Argel para Poniente, a donde ay muy gran copia de madera para hazerlos. Los matros dellos son todos moriscos de Granada, Valencia, y Aragon, de los quales esta todo aquel lugar lleno y poblado. Estos son (por la mayor parte) los *arraeces* dellos, porque como son todos nacidos en España, son muy platicos en sus puertos, marinas y costas. Tambien ay muchos turcos y renegados que son *arraeces* destas fragatas, porque tanto que vn leuente y hombre de mar, se halla con 150. y con 200. escudós, a la hora se juntan con otros, y todos a comun espensa hazen vn bergantin, y le arman de todo lo necesario, y con el van por todas las partes, haziendo grandísimos daños, y particularmente los moriscos de Sargel como son tan platicos en la costa de España, y en ella tienen todos parientes, hermanos y amigos. Llegados que son en alguna parte, entierran el vergantin con todo el aparejo debaxo la arena en vna fosa y oyo grande: y entrando dentro en la tierra en habito christiano, y hablando muy bien español, y siendo muy bien recogidos en lugares de otros moriscos, arajan facilmente los caminos, principalmente de noche, y maniatando todos los christianos que topan, los traen a la marina, y desenterrando el vergantin, se bueluen con ellos muy a placer a sus casas. Tienen tambien otra cosa, que como estos vajeles son pequeños, facilmente se esconden en alguna cala: o punta do no son vistos: y engañando desta manera las guardias que estan en las torres de las marinas, salen en mitad del dia a los caminos en habito de christianos, y roban, y toman de continuo mucha gente, y por esta causa estos vajeles sin duda son los que mas daño hazen en la christiandad, porque

nauegan de continuo todo el verano y invierno, sin cesar ni reposar. Y como los robos que con ellos hazen son tan grandes, facilmente suben los *arraeces* dellos a fer en poco tiempo *arraeces* de galeotas: y asi ordinariamente de aqui comiençan y tienen todos su principio. Los que vogan en estos vajeles, son ordinariamente renegados, o turcos, o moros, los quales todos van a la parte, asi en el gasto, como en la ganancia que se haze, y todos lleuan sus armas, arcabuzes, o buenos arcos o flechas con que pelean, tanto que dexan de las manos los reinos. Tambien suelen alquilar algunos vagarinos, que son los moros que diximos que viujan de bogar en los vajeles de buenas boyas. El numero de estos vergantines, o fragatas no es cierto, ordinariamente entre los que se hazen en Argel, y en Sargel, aura como veynete, o veynticinco. Los vsos y costumbres de estos *cossarios*, son los mismos que de los otros de las galeotas.

### Cap. XXIII. De los mercaderes de Argel.

**L**OS Mercaderes, que como diximos, el quinto modo y manera de turcos, son tambien muchos, asi turcos de nacion, como de profesion, o renegados y sus hijos, entre los quales se pueden contar algunos que siendo judios de nacion, de su voluntad se hizieron moros o turcos, como acaece cada dia. Muchos de estos mercaderes fueron primero genizaros o leuantes, y por hallar la vida de mercaderes mas quieta sin peligro, y segura, se dieron a ella. Otros desde moços son puestos de sus amos o patrones, a este ejercicio y arte. Las mercaderias en que tratan, son las que ay en Berberia, que cae a la parte de Argel, como trigo, ceuada, arroz, vacas, bueyes, camellos, carneros, lanas, aceyte, manteca, miel pafa, higos, datiles, seda: en cueros y cera no pueden tratar, sino los que arriendan

Han este trato al Rey para poder comprar estas dos cosas a los moros, y venderlas a los christianos. Tratan tambien muchos en comprar todo genero de mercaderia que roban los corsarios, y traen a vender a Argel, y particularmente en comprar y vender christianos, de toda fuerte y edad, en que hazen gran prouecho y ganancia. Vendense los christianos en pregon y almoneda en el Soco, que es vna calle do estan las mas principales boticas de mercaderias, y no se remata la venta hasta que el christiano anda en el Soco al pregon tres dias: alcabo de los quales se lleva al Rey para que si le contenta dando lo mismo que por el christiano se da en la almoneda, lo pueda tomar para si. Suelen tambien todos tratar en las mercaderias que los vajeles christianos con salvoconduto lleua a Argel, las quales compran por junto, y despues de puestas en sus boticas y magacenes, las venden por menudo a los vezinos de Argel, a los moros y alarbes de todas las tierras del reyno y fuera del, y de toda Barbaria, porque a ninguna parte de Barbaria acuden tantos vajeles christianos de mercaderes, como a la ciudad de Argel. Los vajeles que vienen de Ingalaterra, traen mucho hierro, plomo, estaño, cobre, peltre, poluora, y paños de toda fuerte. Los de España, especialmente de Valencia, o Cataluña, aljofar o perlas, olores, aguas destiladas, azeytes adobados, olorosos, granas, barretes colorados, frãdasteñidas de grana, sal, vino, y mucho escudo de oro, y reales de a quatro, y a ocho, que es la mas principal mercaderia, y de mas ganancia. De Marsella y otros lugares de Francia, toda fuerte de merceria, como cotonias para velas, hierro, azero, clauaçon, salitre, poluora, alumbre, azuffe, pez, azeyte si en Barbaria falta, nauajas, cuchillos, papel, agallas, caparrosa, goma, buenas agujas, alfileres, y aun mucha auellana y castaña, sal, vino, y muchas destas y otras mercaderias, contra vando, y vedadas, fueren los franceses muy ordinariamente lleuar, las quales cargan en España, con dezir que las lleuan a Francia: y como son en alta mar, toman la derrota

para Argel. De Genoua, y Napoles, y Sicilia lleuan mucha seda suelta de toda color, muchos terciopelos, damascos, rasos, y tafetanes de toda fuerte. De Venecia, calderas, calderones, paños, damascos, cajas, arcas, vidrios, panes de jabon blanco, y otras cosas. Tambien contratan con otros mercaderes turcos, y moros que van a Argel con sus mercaderias: y de Constantinopla suelen lleuar muchos remos desbastados, telas engomadas para camisas, y telas de India para turbantes que traen en las cabeças, cuzacas de seda de todas colores, que son las cintas con que ciñen, cuchillos damasquinos, alhombros, tafetanes y ferjas, que son sus sayos y capas hechos de diuersas sedas y colores, y muchos dellos aforrados de pieles y de martas, y de colcha: y tambien cucharas muy labradas, y muy pintadas de todo color, y mucha porcelana, y maluga de platos y escudillas, y otros vasos muy pulidos y bien labrados de Alejandria, y de Tripol. De Barbaria algunas drogas, especeria, de clauo, pimienta, canela, gengibre, paños de India para camisas, y turbantes de los Gelues, muy finos barraganes, que son los mantos de las mugeres, azeyte, datiles, De Tunez mucho y muy lindo azeyte y jabon blanco. De Tabarca, y del Bestion de Francia mucho coral, que despues de labrado en cuentas de toda fuerte, se vende muy bien por toda la Barbaria. De Bona mucha manteca y carne adobada, a que llaman chalea, de carnero y vaca. De Constantina y Colo, muchos cordouanes adobados de toda color, y muchos barraganes grosseros con que se cubian o vistan los alarbes, y gente pobre. De Sargel, miel, pasa, higo. De Oran paños de España, y barretes colorados. De Tremecen, muchos aluornoces muy bien texidos, blancos, negros, y azules. Y de Fez mucha moneda de oro, y reales de España, y miel, y azucar. De Fuz, cierta manera de tierra para labar, tan buena como jabon, de que vsan en los vaños, y en cambio desto dan a los christianos mercaderes, los que pueden vender,

# Topographia

cera y cueros, porque los tienen arrendados, esto mismo y otros lana, datiles, barreganes, y alguna grana que en las montañas de Argel se coge, que si no es tan fina como la de España, no dexa de ser muy buena: y tambien dan algunas mercaderias que compran a los colliarios, y las bueluen a reuender a christianos, como ropas, calças, jubones, sayos, çapatos, gorras, guarniciones, espadas, y dagas, jabon en panes, toïina, o les pagan en moneda de la tierra, con que compran todo esto a otros: y principalmente rescatan muchos esclauos. Para Fez embian paños de España, muchos alfanges, cuchillos, telas de India, y de Costantinopla en vajeles de remo que muy ordinario na uegan a Tetuan todo el tiempo: para todos los lugares de Berberia embian paños y granas de España, bonetes colorados, y aljofar, para Costantinopla embian perlas, algunas piedras finas, coral, conseruas de Valencia, y principalmente reales de España, en que hazen muy gran ganancia, y tambien mucha cantidad de mochachos christianos que embian presentados. Y con estas mercaderias embian hijos o parientes, o sus renegados o personas fiadas que las vendan, y cobren el precio, y lo bueluan a emplear y traer, porque no vsan como entre christianos tener compañia con otros mercaderes de otras partes, porque no se fian de sus propios hijos carnales. Tampoco vsan tener libros, ni quadernos do escriuan todos sus tratos y negocios, sino es alguna cosa, y en vn pedaço de papel. Tampoco vsan cambios, ni dar polizas o libranças para otros mercaderes de otras partes, por la misma razón de no fiarse vnos de otros: aunque su ley les prohiue la vsura. Son muy grandes vsureros, porque siempre ltan vn escudo, antes de responder con vno o dos dineros de ganancia cada dia, y pocos son lo que no hazen esto. Y de la misma manera, aunque ay algunos principalmente de los turcos de nación, que hablan mucha verdad y la tratán, pero son tan raros, como entre los cueros el que es blanco, por que generalmente son muy grandes

mentirosos, trapaceros, inconstantes. En este punto acordareys con ellos alguna cosa, y aunque sea con testigos presentes, al mismo momento lo niegan, o dicen que no es su voluntad pasar por ello: y luego dan por respuesta, que si ellos tratassen verdad, y mantuviessen palabra, que les faltaria para ser christianos, y portanto es menester acordar, y tratar, y pagar luego al momento con la moneda delante. Lo mismo es tambien en el pesar, no tomaran alguna moneda que no la pesen primero, y muy bien pesada, y con engaño, ni pagaran que no sea con moneda falta, menoscauada, y si pueden falsa, y en todo os trabajan enganar. Las boticas que estos tienen son muy muchas, y en publicos lugares y calles do siempre tienen algun hijo, o alomenos renegado de que se fian, y ellos tambien se estan de continuo en ellas asentados encucillitas como mugeres: y en los dos focos nuevo y viejo (do la mayor parte dellos tienen boticas) aura como 2000. boticas. Aura tambien de casas dellos en que viuen por la ciudad (porque no vsan viuir en las boticas) como 3000.

## Cap. XXV. De los oficiales mecanicos de Argel.

**E**L Sesto modo de turcos, o para mejor dezir, de la vida que ellos viuen, es de oficiales mecanicos, porque ay vn gran numero dellos, que son corales, saltres, plateros, çapateros, çurradores, cordoneros, esparteros, barberos, filleros, albarderos, canteros, aluañiles, que hazen escopetas, arcos, flechas, alfanges, poluora, y funden artilleria, con todos los demas oficios necesarios a vna ciudad: pero la mayor parte son renegados: y vltra de todos estos oficios, y otros mecanicos, ay tambien vna infinidad de christianos los quales son, o de los mismos turcos que exercitan estos oficios y artes, y con ellos trabajan juntamente en las boticas y tiendas en que siempre estan,

de otros patrones que les dan licencia para que trabajen , y exerciten sus officios , pagando cada dia su jornada , como entresi se acuerdan , vnos menos , otros mas , y muchos de estos turcos oficiales son tambien genizaros o soldados , como diximos , los quales firuen en la guerra quando los llaman , o quando les cabe , y tambien otros son leuentes y coffarios , nauegando en los nauios de corso , como y quando les place : de manera que como entre ellos no ay alguna manera de honra , tã poco ay puntos , y aquellos tã grandes bríos que suelen con razon tener los soldados christianos , reputando la milicia por nobleza , como enfeto lo es , y afrentandose de ser oficial mecanico , y soldado juntamente.

*Cap. XXVI. Del vestido de todos los turcos de Argel , en general , y en especial.*

**E**L Vestido general de todos es la larga. Primeramente visten vna camisa larga y ancha de mangas y cuerpo , de lienço , y vnos çaraguelles que traen por debaxo la camisa , de manera que de la cintura abaxo , no toca la camisa en la carne , mas cubre los çaraguelles , y andan por defuera dellos sobre la camisa. Si haze frio visten vn jubon de paño de algun color , cuyas mangas no llegan mas que a los codos , a que llaman jalaco : porque como acostumbra los turcos , conforme al mandamiẽto de su Mahoma , labarse tan a menudo , hazen las mangas de todo vestido , de manera que sin desnudarse puedan labar los braços hasta los codos. Y encima deste jalaco traen de ordinario vna ropa que llaman tafetan , que es amañera de sotana de clerigo , habierta por delante , y con botones en el pecho , la qual de la misma manera tiene las mangas cortas hasta los codos , y es larga hasta media pierna , y a vezes mas , o alomenos passa siempre de la rodilla , es tambien de algun color : los ricos las traen

de rafo , damasco , terciopelo , y de otras sedas , y ella y el jalaco son tan degollados , y tan sin alguna manera de collar , que el turco de continuo anda con el cuello todo afuera , y descubierto . Y porque tanto el jalaco como este tafetan no llega mas que hasta los codos con las mangas , vsan traer vnos manguitos tan largos como toda vna manga con que cubren el braço desde el codo hasta la mano , y como se las visten quedan todas arrugadas casi encima de las muñecas : son estos manguitos de rafo , damasco , o terciopelo , y sobre el tafetan ciñen vnas cintas de seda , que son a manera de texidos , o de vnos cendales muy finos , y de toda color , a que ellos llaman cuzacas , y cuelgan della casi todos muy lindos cuchillos Damasquinos , o como pueden , puestos a mano y izquierda a manera que traen los gallegos la espada en la cinta. Siendo inuerno traen algunos çaraguelles de paño , y sus borzeguies , a que llaman tumaques , y todos son amarillos , o naranjados , o colorados : raros son los que los traen negros o blancos , y si es de verano bastantes los çaraguelles de lienço , hasta media pierna , excepto los hombres de grauedad , como alcaydes , y mercaderes , y algunos principales arraces , y otros tambien ancianos que en todo tiempo vsan traer tumaques , y con ellos y sin ellos todos traen çapatos de cuero colorado , o amarillo puntiagudos , y porque no les sea necessario abaxarse a calçarlos con la mano o calçador ( cosa tan fastidiosa ) y mas porque todas las vezes que en casa entran , los descalçan por no la enfuciar con el lodo , y los bueluen a calçar para salir : vsan hazerlos muy tiesos y duros del calcañar , do entre el aforro mette vnas tablillas hechas apostas , y arqueadas como el calcaño , y del pecho , con vnos aforros muy gruesos , y deuelas muy duras : y porque les duren mucho estos çapatos , que valen caros , suelen todos los turcos grandes y pequeños , nobles , y no nobles , hazer el mismo Rey herrarlos en el calcañar , echandoles sobre la suela vna media luna de hierro , de la forma y

# Topographia

manera de vna herradura de vestia muy bien clauada, y en el medio de la suela del çapato, y en la punta, y a los dos lados, enclauan vnòs hierros a manera de vnòs clauos que quedan en la suela, bien metidos y incorporados, sobre los quales el pie assienta, y el çapato cõ ellos toca al suelo quando caminan: de manera que no vñando en Argel los turcos herrar los cauallos, como tambien vñan los moros, se precian ellos de traer los pies herrados, y por tanto por las calles en los lugares do ay piedras, hazen quando caminan gran ruido con los çapatos. En lugar de capa vñan todos en general traer otra ropa de paño de color, y mas comunmente de grana, o de fino contray, o de londes, hecha a la Veneciana, larga hasta abaxo, ancha y habierta por delante, y sin cuello, a que llaman ferja, pero las mangas desta suelen ser anchas, y mas largas que no las del jalaco y tafetan, porque cubren todo el braço, y en todo tiempo los hombres graues y de reputacion la visten sobre el tafetan, y todos los otros quando haze algun frio, porque en tiempo de calor o templado, la traen comunmente doblada en quatro pliegues, y echada sobre el ombro y zquiedo, como haze el caminante a su capa, y assi van por la ciudad. Todos traen muy rapadas las cabeças, y se afeytan cada ocho dias: los hombres graues crian barba, o alomenos no la traen rapada, y con solo los mostachos como hazen muchos otros, especialmẽte los genizaros y leuentes, y los que prefumen de vizarròs. Acostumbran todos traer turbantes de finas y muy blancas telas en las cabeças, sean turcos de nacion, o renegados, o çossarios, mercaderes, y oficiales, y aun todos los genizaròs, de los Balucos Baxis para arriba, porque los que son Oldaxis, Vdebaxis, Otragues, Vadaxis, o Solachos, todos para ser conocidos no traen turbantes en las cabeças, mas sobre vna barretilla o escofia de tela colchada, (que comunmentẽ todos vñan) traen vna como bolsa, o como vna media calça o manga de paño de grana colorada, o de algun otro paño fino, tan ancha por vnã parte quanto entra en

la cabeça, y tan larga como dos palmos o poco menos, de manera que son mucho mayores que las barretas teñidas de grana de poluo, que en Genoua se hazen para la mar, o para dormir, a que los turcos llaman tortoras, y doblandose esta tortora para atras, y colgando sobre el cogote todo lo que desta no entro en la cabeça, vñan los genizaros sobre esto ceñir vna toca blanca, la qual con tres o quatro bueltas rodea toda la cabeça por encima de la frente: y el que assi trae la tortora con la toquilla, se conoce ser genizaro soldado. Suelen algunos (de aquellos genizaros del primer grado que diximos, ser Oldaxis) y que son de menos tomo y grauedad, andar siempre en cuerpo con solo el tafetan, y sin ferja ni vestida, ni al ombro, como suelen traer los otros. Suelen los genizaros cocineros, de que antes auemos hablado, traer los cuerpos y cabeças muy diferentemente compuestas, porque vltra que todos andan en cuerpo de ordinario, y no muy limpios, y los tafetanes muy cortos: en la cabeça no traen mas que vnã barretilla de grana, o de algun paño de color, y algunas son de muchos retajos y pedaços, y tan pequeñas que apenas les cubren media cabeça: y en estas barretillas ponen vna larga pluma de pavo, o de gallo, o de otra auẽ, y siempre la barreta anda de punta, y fantasia: y juntamente traen en las manos vna achuela con su cabo (que muchos guarnecen de plata) larga como dos palmos, por lo qual todos son deuifados y conocidos de todos, genizaros, y no genizaros: pero es comun a todos los que son genizaros de qualquiera grado que sea, desde el cocinero hasta el Aga, que todos sin diferencia han de traer los collares de los Jalacos y tafetanes y ferjas guarnecidos con vn ribete de alguna color como quieren, el qual ribete ningun otro moro ni turco, ni renegado (que no es genizaro) puede traer en su ropa, fopena de la vida sin remission, porque esta es propriamente la deuifa por do los genizaros son conocidos de los otros que no lo son. Ay tambie algunos Turcos  
y re-

y renegados y hijos de los tales que por no ser tan ricos ni de tanta grauedad no traen turbante en la cabeça, mas contentase con traer la tortora o barreta larga (que diximos traer los Genizaros) que no llegan a Baluco baxis, pero sin tocã alguna que ciñã la cabeça por encima della, porque esta es propria de aquellos Genizaros, y ningun otro sino ellos puede traer la tortora de aquella fuerte con toquilla, como diximos. Los niños y mocliachos hijos de turcos renegados y Genizaros vsan sus jalacos y tafetanes y serjas como los padres, y traen tambien sus çapatos herrados, y tumaques, o borceguies de color, y en quanto chiquitos trae en la cabeça barretillos colorados, o hechos de alguna grana, damasco, raso, o terciopelo, y brocado, como los padres tienen y puedẽ, porque los suelen vestir muy galanes. Algunos Turcos y Genizaros nuevos, luego que vienen de Costantinopla, en quanto no tienen dineros para vestirse a la vsança de Argel, andan en el zuito de turquia, que es muy diferente del de aca, especialmente el de Romania, y Constantinopla, porque traen calças enteras blancas, negras, o coloradas, mas todas sin bragueta, traen tambien sayos cortos y ropas largas a la vngara con sus mangas muy largas hasta el suelo, y angostas, como ropas de bachilleres: traen tambien cierta manera de barretas de paño de colores con grãdes cuernos, y tã anchas como la de los tudefcos: traen tambien los çapatos herrados con quatro puntas de hierro, tan largas y altas q̃ no los dexã llegar al suelo, como vsan en las tierras, y regiones de mucha nieue para poder caminar firme por los yelos, y no resuar. Y los q̃ presumen de valientes y vizarros, traen en las barretas plumas blancas de garçetas y de ayrones, o gruas, o otras aues, y muchos las traen hincadas en vnos agujeros que se hazen en la frente, y en la misma carne sobre las sienes y pulsos, y si han muerto algunos Christianos, tantas son las plumas que traen quantos los que han degollado, y destos se ven en Argel algunos que caminan muy entonados, y se llaman Delys, que quiere dezir valientes.

### Cap. XXVII. De los Morabutos de Argel.

**V**Ltra de todas estas fuertes y maneras de gentes habitadores y vezinos de Argel (de q̃ hasta agora auemos hablado) ay otra a que llaman Morabutos, que son como gente Eclesiastica, porque tanto quiere dezir Morabuto en arabigo como sancto, y ansi todos son tenidos en muy gran veneracion, por tanto nos parecio separarlos de los otros como de seglares, haziendo dellos particular mencion. Estos generalmente o son moros o turcos de naciõ, y algunos renegados, los quales viuen de vna de cinco maneras algunos, los quales por otro nombre se llaman Cãcizes, tienen a su cargo las mesquitas para tres cosas. La primera, para tenerlas limpias, y acender a sus tiempos de la oracion las lamparas que allí suelen tener: la segunda para llamar el pueblo que venga hazer el sala: aunque los que son de mas autoridad tienen otro moro como criado o como sacristan que tiene este cargo y oficio, y es desta manera. Que se sube en vna torre que comunmente las mezzitas tienen, y sino la tienen de la puerta de la mezzita, y de allí da voces las mas rezias que puede, diziendo, le yla, Ala Mahamet era cur Ala, q̃ quiere dezir, Dios es, y Dios sera, y Mahamet es su mensagero, y dize esto tres vezes repitiendo las mismas palabras, y entre dia y noche llaman el pueblo cinco vezes, es de saber vna hora antes del amanecer, a que llaman cabã, y a medio dia a que llaman dohor, y a completas, a q̃ llaman lazahar, y anocheciendo a que dizen, magarepe: y como dos horas de noche (quando acostubramos nosotros encomendar las animas) a que llaman latumat, y en todas estas oras va siempre alguna gente a la mezzita a orar, y la tercera es para despues de allegada la gente, mostrarles como han de orar, por q̃ se pone el Morabuto dentro la mezzita delante de todos, y que dando el pueblo detras todo puesto en hilera, el comienza, y todos siguen tras el,

el, diziendo las mismas palabras, y haciendo los mismos gestos, movimientos, y inclinaciones que el, de manera que es como quien gobierna toda la daga. El que es morabuto de la mezquita mayor da primero voces en la torre de su mezquita, y hasta que el comience ningun otro morabuto dara voces, y si es a medio dia tambien alza el primero vna vanderá, que todos suelen poner cada vno en su torre en quanto llaman el pueblo, para que los que no oyeren las voces vean al menos de lejos la bandera, y entiendan que llaman a la oracion, y luego figuen los demas tras el y hazen todos vn vozear peor que de aullidos de lobos y perros. Suelen tambien algunos de estos morabutos predicar en su qua, resmaleyendo algun capitulo del Alcoran, haciendo algun discurso sobre el, exhortando los al bien viuir, y muchos de ordinario tienen por vso de estar sentados en las mezquitas con el Alcorán en la mano, y quien quiere oyr algun capitulo se llega a ellos, y acabado de leerle da alguna limosna, por el trabajo de la lición, todos estos tienen rēta mucha o poca de las mezquitas, de que comen y hasta siete o ocho que tienen cargo de otras tantas mezquitas, mayores y mas principales de todos: tienen paga del Rey a 10. 12. 15. 20. y mas doblas cada mes. Suelen tambien ganar la vida con acompañar a los muertos como se dira adelante. Otros morabutos ay que son maestros de escuelas do enseñan los muchachos a leer y escriuir morisco o turquesco, porque ay escuelas de vno y de otro separadas, y enseñan tambien a contar suabaco, y la figura de los numeros, son los mismos que se usan en la Christiandad. Algunos enseñan tambien los meses del año que cuentan por lunas, el modo de hallar sus pascuas y fiestas, pero todo muy groseramente, y todo es cosa de poco momento. El libro por do muestran a los muchachos despues de conocer las letras, y saber juntar vnas con otras, es el mismo Alcoran: no suelen los tales maestros acordarse por meses o años, mas en llegando vn muchacho a ciertas partes o lecciones en que el Alcorán esta repartido, se paga al maestro dos

tres doblas como quiere cada vno, y acabado el Alcoran de passar (q se haze quando mucho en tres años) suele los que estudian turquesco dar vn buen cobite al maestro, y a todos los condicipulos de la escuela, y para vestirse el maestro le dan tantos picos (que es medida de tres palmos) de grana, o de algun paño o seda de que se viste, o 15. o 20. doblas, o mas como puede cada vno para comprarlo: otros le dan el vestido hecho, que es vna ferja, y los que estudian arabigo (vltra de esto) acompañan todos aquel dia acauallo al estudiante que acaba el Alcoran (de la manera que entre nos dia de S. Nicolas los muchachos acompañan al Obispo) y lleuá todos delante algunas gaytas que van sonando, y dada la buelta por la ciudad, le acompañan hasta su casa, y hecho esto queda graduado de maestro, o doctor. Pocos ay de estos maestros y Morabutos que entiendan el Alcorán aunque le leen de continuo, y estudian siempre por el, porque esta escrito en lengua arauiga antigua, aunque las letras sean turquescas: o de otra fuerte: y estanto y mas obscura para ellos que para nosotros la lengua Latina, y si algunos lo entienden son tenidos por muy chapados letrados, y aquellos son raros, excelentes y clarísimos doctores, que pueden interpretar y dar sentido al texto, y declarar los sueños del, porque todo el cōsta de infinitas patrañas que el Mahoma soñaua cōtrarias todas a la buena doctrina, y repugnantes a la razon y a toda Filosofía y sciencia. Vno auia en Argel, que presumia de muy entendido en la lengua arabiga antigua, y en todo el Alcorán, siēdo como es: muy grā de ignorante, y sin conocimiento de alguna diciplina o arte liberal, que se llamaua Citbuytaybo, al qual tenian todos en estrema veneracion, y era el Chaciz o morabuto de la mezquita mayor, y con este se ajuntauā algunos de los mas Morabutos y otros, o en su casa o en la mezquita mayor adonde algunas vezes les leya el Alcoran: estas dos maneras de morabutos, no son diferentes en el vestido de los otros que son seglares, porque los que son turcos visten como los demas turcos, y los que son

moros como los otros moros, solo en esto ay algo de diferencia, que algunos de los que son moros visten de color blanco, anfi el albornoz como el fayo: y de ordinario traen vnas camifas muy anchas de cuerpo y de mangas, y largas casi hasta los pies. El modo de castigar a los mochachos en la escuela, es atarles ambos los pies juntos con vna foga o cordel que esta en vn palo, y algados para arriba las plantas para el cielo, y cuerpo y cabeza en el suelo, sobre las plantas le dan cō vn corbacho de buey los que quiere el maestro, porque aq̄o tar en el trasero, dizen que es muy gran de pecado.

Otros morabutos ay que hazen profesion de heremitas, y viuiendo vida solitaria en algunas mezquitas pequeñas como hermitas o oratorios, de los quales aura como 2000. rededor de Argel, en las montañas que estan a media legua, o poco mas o menos distantes. Estos comunmente son todos moros, y tambien ha auido renegados, pero pocos. Suelen todos estos hermitaños ser muy visitados de los moros y turcos de la ciudad, y particularmente de las mugeres, que siempre fuele ser mas debotas, encomendandose a ellos, y en sus oraciones para tener hijos, casar hijas, ser amadas de los maridos, y otros deseos semejantes, y aun tambien algunas vezes firien algunos de garañones para ellas, y los maridos, no solo tienen por mal, pero a gran dicha y buenaventura que se empreñen sus mugeres, de estos tales. Fue vn renegado Cordoues que no ha mucho que murio; el qual viuió algunos años en la montaña mas alta para Poniente distante de Argel, media legua, q̄ tenia para esto (segun es cosa muy notoria) grande mano; y y llamauase esse Cidbornoz, oy dia es visitado su sepulchro (q̄ esta en la hermita do viuia) como de vn grãde y excelente varon. Vfan mucho estos morabutos rezar por cuentas de agallas, y de otras cosas de que las hazen, y las oraciones son, algunos nombres de Dios, que repiten tantas vezes, como corriendo con la mano las agallas, y otros no dizen mas que Ala, Ala, Ala, que quiere dezir Dios, o Estafarla, Estafarla, q̄ sig-

nifica ayudeme Dios, y repiten esto tantas vezes y con tanta priesa, que les cae la bava por los pechos, y alcabo se les desbanece el feso, y se cae como muertos sin acuerdo, y estos tales son tenidos por vnos grandisimos sanctos: todos estos son ignorantisimos y sin saber leer ni escriuir, viuen de limosnas que vienen a pedir a la ciudad, y muchos se las embian y lleuan las mugeres deuotas a sus hermitas: en conclusion son de todos muy venerados, hasta versarles la ropa, y aun los pies, y ellos en todo suelen mostrar vna cõtina y grauedad admirable, andan ordinariamente todos descalços, desnudos, cubiertos con vn barregan viejo y roto, y sin alguna cosa en la cabeza, y vn bordon en las manos, porque no les falte todo lo que se requiere para buen exterior y muestras de santidad.

Otros morabutos ay que andã por la ciudad y fuera della como pobres, rotos, sucios, descalços, y sin bonete o toca, y suelen traer vnas largas quetas de agallas al cuello, o atrabessadas como banda por el ombro y pecho, y otros que tienen por deuocion traer agua en verano por la ciudad, y darla por amor de Dios a todos sin diferencia, moros, turcos, y Christianos, y particularmente tienen por deuocion el Xuma (que es el Viernes en que concurre mas gente a las mezquitas a la oracion) y aũ todos los dias a las horas, que las haze de medio dia y completas, entrarfe en las mezquitas con vasos de agua, y por entre las hileras en que estan repartidos los que hazen el sala, van dando agua a todos los que la quieren, porque rueguen a Dios por ellos: y otros acarrean esta agua de las fuentes y la meten en ciertas tinajas que suele auer en algunas calles de la ciudad puestas apolsta en las paredes de algunas casas; cuyos dueños por deuocion las suelen poner alli para esto, do estan fijas y sin mouerlas todo el año, y muy tapadas, junto a las quales tinajas se asientan en verano estos tales morabutos y con basos pequeños (a que llama bardacas) que son como jarrros, dan agua a los que pãssan de gracia, y por amor de Dios, sea moros o turcos, o Christianos, como dixi-

# Topographia

mos, y si algun dinero les dan no lo defechan. Otros ay de estos que por deuotion (segun ellos dizen) se queman las cabeças con hierros calientes y botoines de fuego, y otros que con nabajas se cortan los pechos y brazos dandose grandes heridas, o poniendo algodones embuidos y empapados en azeyte sobre los brazos, a que ponen fuego, y se dexan así quemar las carnes hasta que el azeyte y algodón se consumen: pero la verdad es que lo hazen ellos por amor de los moços y garçones (a q son muy aficionados) quando el demonio los enciende, y más inflama en aquella fucia y nefanda concupiscencia, y con todo beato el que besa la cabeça y las heridas a estos tales bellacos tan fucios.

Otros Morabutos ay que son locos sin juyzio, que así nacieron del vientre de sus madres, o les acaecio esto por enfermedad, o algun otro accidente, y estos sobre todos son tenidos por más fucios, y tanto que es grauissimo peccado negarles alguna cosa que piden, o estoruar que no la tomen de qualquier botica o lugar a do se vende y ellos allá: y no son algunos de estos tan locos, que no sean grandissimos bellacos, como muchas vezes se vee, porque acaece no pocas vezes que algunos de estos en encontrando en la calle vna muger moçalinda, hermosa, arojarse a ella como cauallo, y allí en publico conocerla: y es la locura tan grande de los moros y turcos que no solo no les parece mal, pero aun tal vellaco, y tan desuergoçado besan al momento la mano, la cabeça y el vestido, como si huuiese hecho vna grande y santa obra, o algun notable hecho de virtud, y aun mueho mas hazen des pues de muertos estos: les hazen sus mezuquitas como grandes capillas, y labran muy lindos sepulchros, y ponen delante sus cuerpos lamparas encendidas y visitan sus huesos y los honra como los de los más señalados santos del cielo, y así fuera de la puerta de Babazon ay tres sepulchros de estos tales locos: el vno a mano derecha en saliendo por la puerta, es de vno q se llamaua Cedalizuago que murio el año 1576. y otro esta en vna capilla a mano hizquierda, donde esta vna paloma, q se dezia Cid Abdala

zis, que murio en el de 1577. y con este y en la misma capilla esta otro que se dezia Cidnuua, tambien moro y loco, y mas adelante ay otra capilla con otro cuerpo de otro que dizçauer sido Morabuto que se llamaua Cidbutica, que murio el año 1540. y fuera de la puerta de Babaluetè antes de llegar al burgo de Ochali, esta hecha otra capilla y sepulchro a otro que tienen en gran reuerencia, a que llaman Cid Abdarrhame que murio en el año 1530. y mas arriua a mano hizquierda en otra capilla esta otro que se llama Cidjuma, que murio en el año 1556. y caminando mas adelante llegando a la playa en vna peña esta hecha otra capilla do esta enterrado otro, que algunos dizen que fue tambien loco, que se llamaua Cidjacobhelhel Desi, al qual las mugeres visitan todos los Miercoles con grande deuotion, encomendandose a el, de manera que la mayor ganancia y supremo grado de bien auenturança es entre los turcos y moros, ser loco y no tener fe ni juyzio, y desto se puede tambien entender quan poco ellos tengan para conocer y entender las cosas de Dios y bondad.

Generalmente todos los que hazen profesion de Morabutos, la hazen tambien de hechizeros, y en esto consiste, principalmente su saber y reputacion, porque a ninguno pedireys remedio para alguna cosa, que luego no eche fuertes o no haga conjuros, o no use de nigromancia o hdyromancia, con todas las demas especies de la magia, y finalmente que no haga profesiõ de adiuinar y dezir la buena dicha, y aun ben dezir con palabras, con nominas, dices y juguetes de papeletes que escriuen o hazen escriuir, con carateres y palabras incognitas, y con nombres de Satanas, y demonios que echan al cuello de los mochachos enfermos, paridas malcasadas, o desechadas, con vna infinidad de sahumes que enseñan hazer de ranas, dientes de perros, ojos de gatos, viñas de lobos, estiercol de monas, dientes de puercos, y otras fuciedades que por cosas diuinas persuaden en gran manera a todos los moros y turcos, y particularmente a las mugeres que los adoran, y tam-

tambien los mas dellos hazen profesion de esperitados, afirmando que tienen espiritus familiares, que los entrá en las cabeças, a que llaman ginon, los quales dizen, que les reuelan todas las cosas, como en otra parte trataremos mas largamente: y finalmente por mas sanctos que se fingen, son de ordinario grandísimos sodomitas, y se precian dello, y el pecado bestial publicamente le cometen en mitad del focco y calle principal, a los ojos de toda la ciudad, y estan grande la ceguera de moros y turcos, que esto álaban y tienen por bueno, de lo qual se pudieran poner algunos casos, que por ser tan brutos fucios, y asquerosos los dexo. Y como estos profesan vna vida tan bestial anfi son estupendas las patrañas, sueños ficciones, errores, y ceguedades q enseñan y predicán a las gentes, y lestienē persuadido, vltra las que Mahoma dexo escritas en el Alcoran, de que trataremos en su proprio lugar.

### Cap. XXVIII. De los Indios q̄ viuen en Argel.

**E**L Tercero genero y manera de vezinos o habitadores de Argel son Indios, de los quales ay tres castas: vnos que proceden de los Indios de España, otros de las Illas de Mallorca, Francia y de Italia, y otros que son naturales de la tierra de Africa: viuen todos ( como es su vso en toda parte ) de algun modo de mercancia, por que muchos tienen boticas de merceria en que venden toda fuerte de menudencias, y otros son bolioneros, vendiendo por las calles lo mesmo en cestas y cajas que traen colgando del brazo, y dando voces quien quiere mercar. Otros ay q̄ son saltres, otros que labrá coral, otros vendē azeite y jabon por menudo, y muchos que cōmpran las ropas y otras cosas que los coforios traen robadas, y las buelbeu a vender a mercaderes christianos, en q̄ hazen buena ganancia: y otros que vā y vienen con mercaderias de Tripol, Gelues, Tunez, Bona, Constantina, Oran, Tremezen, Tetuan, Fez, Mar-

ruecos, y tambien de Constantinopla, y particularmente los mas de los plateos de Argel son Indios, por que muy pocos son renegados, y ninguno moro: y de la misma manera ellos solos los q̄ baten la moneda de oro, plata y brōze, teniēdo a su cargo toda la casa de la moneda, en lo qual hazen engaños, y falseda des muy grandes de moneda falsa, y de mezclar mucha liga en quanto hazen, y por que desto ninguna pesquisa se haze, corre por Argel, y todo su reyno, y prouincias, y de otros sus vezinos infinita moneda falsa de toda fuerte y ley. Algunos ay q̄ enseñan los muchachos a leer hebrayco, y escriuen en morisco, y ninguno ay que sea letrado entendido y vlado en la escritura, mas todos muy ignorantes, y grandemente pertinazes en sus ceremonias y fueños Judaycos, por que lo he esperimētado y disputado con algunos, no pocas vezes. Están repartidos en dos varrios en los quales aura de todos 150. casas, y en ambos los barrios tienen su sinagoga a do se juntan los Sabados, y celebrā sus fiestas y pasquas con gran obseruancia, y todos los dias van muchos a hazer su oracion, y cantan muchos Psalmos en ebrayco a voz alta entonada. Pagan todos de tribu o cada año 1500. doblas al Rey que son 600. escudos de oro, pero sin comparacion es mas lo que cada dia facen dellos, por que por vna minima queja y bien flaca ocasion, los desuellan y trasquilan de quanto tienen haziendoles pagar dineros. Y para coger el tributo q̄ pagā cada año al Rey, el qual entre todos se cōmpartē segun la facultad de cada vno, y para hablar por toda la nacion, y hazer las cōmposiciones, suelen los Indios todos elegir ciertos Indios mas principales, que son como consejeros, y otro que es como cabeça y mayor de todos ellos, a quien el Rey confirma, y le llaman ellos Caciciz: son tan abejados de todos los turcos, moros, y christianos, que es cosa increíble, por que vn muchacho morillo encontrando vn Indio, por muy principal que sea, le hara quitar la barreta, o toca de la cabeça, y descalçar las chinelas, y con ellas le dara en la cara, mii bofetones, y no osara el Indio mouerse ni defen-

# Topographia

defenderse, no tiene otro remedio que huyr: y de la misma manera si acafo vn christiano encuentra a vn judio en vna calle, le dara mil pescozones, y si el judio va a dar al Christiano y lo ve algun moro, o turco, luego fauorece al christiano, aunque sea vn vil esclauo, y le dá voces que mate al perro judio: justo pago y penitencia sin prouecho de su grã pecado, y obstinacion. y por esta causa muchos dellos se hazen turcos y moros cada dia, de los quales ay algunos ricos y de mucho dinero, pero ninguno ay por muchos años q̄ sea moro o turco, a que entre en la cabeça ser buẽ moro, ni creer en la ley de Mahoma, tan judios son de vna manera que de otra. El vestido de todos los judios es de vna misma manera, porque todos traen sus çaraguelles delienço y su camisa, y vn sayo largo como sotana, que baxa de la rodilla, y de color negro, y vn albornoz negro encima, y algunos lo traen blãco. Los que vienen de casta de Españaoles traen barretas redondas de aguja de Toledo, y los de casta de Mallorquines, Franceses, Italianos, vnas como media calça, o media manga de paño negro, que por vna parte entra en la cabeça, y la otra cuelga atras hasta abaxo el colodrillo: y los que son de Africa y Soria, traen en la cabeça sobre vn bonete colorado, o de colcha, embuelta vna toca blanca de lienço, que les cubre todo el cuello, y casi a manera de los moros, fino que ha de traer descubierto el cope y dclantera de la cabeça, de la qual parte les cuelgan los cabellos hasta casi media frente por donde son conocidos. Los que vienẽ de Constantinopla, y Turquia, traen en la cabeça turbantes como halla se acostumbra, de vnas telas muy finas y señaladas, de color amarilla: algunos traen tumaques o borzegnies, o botas, pero han de ser negras, y ninguno que sea judio puede traer çapatos de ninguna manera ni color, mas todos traẽ chinelas: viuen todos en grã miseria, aũque son algunos ricos, y por mas que se laben siẽpre huelen al cabrũ y sus casas ni mas ni menos: tienẽ su carniceria apartada, porque cõforme a sus supersticiones y cerimonias judaycas, ni comen carne de animal q̄ mate mo-

ro o christiano, ni de la fuerte y manera que otros la comen. Si ruense muchos de christianos captiuos que compran; generalmente los judios tratan biẽ los christianos sus esclauos, mas no los que de judios se hazen moros, porq̄ estos son peores que los mesmos moros y turcos, y la causa es, porque el judio siẽdo judio, teme que el christiano su captiuo se queje del siẽdo maltratado al Rey, y por tãto se lo tome, pero el que es ya hecho moro no teme esto, porq̄ el Rey no se lo tomara, y porque el odio que tiene al christiano es doblado, porque le aborrece como moro y como judio, o por mejor dezir el odio q̄ le tiene siẽdo judio, le puede executar mas libremente siẽdo moro, tanto mas lo muestra y lo executa cõ el mal tratamiento que le haze.

## *Cap. XXIX. De las lenguas que se hablã en Argel y de las suertes de monedas que alli corren.*

**T**Res son las lenguas q̄ ordinariamente se hablã en Argel. La primera Turquesca que los Turcos entre si hablan, y lo mesmo los renegados que estan en sus casas, o tratan con ellos, y tambien ay moros, y muchos christianos captiuos q̄ saben muy bien hablar Turquesco, que deprenden cõ la comberfacion de los turcos. La segũda, es morisca, y esta es general entre todos, porq̄ no solo los moros, pero los turcos como estan en Argel, algun tiempo, y los christianos que de necesidad tratan cõ ellos, poco o mucho hablan morisco. Y dado caso q̄ a todos los de Barbaria naturales llamamos generalmete moros, no es, pero vna misma la lengua de todos, ni el modo de hablar de vna manera, bien es verdad, q̄ dende Suz, q̄ es la vltima parte de Barbaria para poniente, hasta dentro de Arabia, conforman todas las generaciones y pibelos de moros, en muchos vocablos y manera de hablar: pero como los Alãrbes de Arabia (q̄ conquistaron todas estas tan grandes prouincias) con la comunicacion

cion y mezcla de tantas naciones con quitadas, corrōpieron su propia lengua, entanto que la lengua de los Alarbes, de que oy dia se vsa en Barbaria, no es Arabiga propriamente: anſi tambié los naturales Africanos, hauitadores de aquellas tierras, como antiguamēte, ſe gu la coſtūbre y vſo general de todo el mundo. Cada prouincia tenia ſu particular y idioma y diſtinta pronounciō; despues de corrōpidas ſus lenguas, cō la lengua de los Alarbes, no les quedo a todos vna, mas muy diferente en ydioma y pronounciacion, y tanto que muchos no ſe entienden vnos a otros: como de la meſma manera que vn puro Español no entiende a vn puro Italiano, y a vn Franceſes, y tanto que a quatro leguas de Argel, los que ſon Cabayles, hablan muy diferente de los Alarbes y Baldis, y los Alarbes de los Baldis, y Cabayles; y lo miſmo los Baldis de los de mas. La tercera lengua que en Argel ſe vsa, es la que los moros y turcos llaman franca; o hablar franco, llamando anſi a la lengua y modo de hablar chriſtiano, no porque ellos hablē toda la lengua y manera de hablar de chriſtiano, o porque eſte hablar (aquellos llaman franco) ſea de alguna particular naciō chriſtiana, que lo vsē, mas porque mediante eſte modo de hablar que eſta entre ellos en vſo, ſe entienden cō los chriſtianos, ſiendo todo el, vna mezcla de varias lenguas chriſtianas, y de vocablos, que por la mayor parte ſon Italianos, y Españoles, y algunos Portugueſes de poco aca, despues que de Tetuan, y Fez truxeron a Argel grandifſimo numero de portugueſes, que ſe perdieron en la batalla del Rey de Portugal, don Sēbaſtian. Y juntando a eſta confuſion y mezcla de tan diuerſos vocablos y maneras de hablar, de diuerſos Reynos, prouincias y naciones chriſtianas, la mala pronounciō de los moros y turcos, y no ſaben ellos variar los modos, tiempos y caſos, como los chriſtianos (cuyos ſon propios) aquellos vocablos y modos de hablar, viene a ſer el hablar franco de Argel, caſi vna gerigonça, o alomenos vn hablar de negro boçal, traydo a Eſpaña de nueuo. Eſte hablar franco, eſtan general, que no ay

coſa do no ſe vsē, y porque tampoco no ay ninguna do no tengan chriſtiano y chriſtianos, y muchas que no ay turco ni moro grande ni pequeño, hombre o muger, haſta los niños, que poco o mucho y los mas dellos muy bien no le hablan, y por el no entiendan los chriſtianos: los quales ſe acomodan al momento a aquel hablar: dexemos aparte, que ay muy muchos turcos y moros que hā eſtado captiuos en Eſpaña, Italia y Frācia, y por otra parte vna multitud infinita de renegados de aquellas y otras prouincias, y otra gran copia de Iudios que han eſtado aca, que hablan Español, Italiano, y Frances, muy lindamente: y aun todos los hijos de renegados y renegadas que en la teta deprendieron el hablar natural chriſtiano de ſus padres y madres, le hablan tambien como ſi en Eſpaña, o Italia fueran nacidos. Y lo que es de las lenguas chriſtianeſcas, es tambien de las monedas de la chriſtiantad, por que los eſcudos de Italia, Francia, y particularmente de Eſpaña corren todos, y lo meſmo es de los Moticales de Fez, y de los Zequines de Turquía, pero la moneda forastera que mas precian, y con que mas huelgan y de que ſacan mas prouecho, ſon reales de Eſpaña de a quatro y de a ocho, por que los embian y lleuan haſta Turquía, y al gran Cayro, y de alli paſſan adelante, a la gran India Oriental, y aun haſta el Catayo, China y Tartaria, ſiempre ganando en ellos; el que los lleua: y anſi ninguna mercaderia, ni coſa mas precioſa, ni de mas valor ſe puede llevar a Argel, Barbaria, o Turquía, que los reales de Eſpaña. Quanto a la moneda particular de Argel, es de tres materiales, de bronce, plata, y oro: de bronce hazē la moneda mas baja y mas menuda, a q̄ llaman Burba, la qual es redonda y del tamaño de vna blanca, o centil de Portugal, al doble mas gruella, y mas peſada, ſeys burbas hazen vn aſpero. Eſta moneda ſe labra ſolamente en Argel, despues de la burba, es luego el aſpero, eſte es de plata, tamaño como la quarta parte de vna blanca, o poco mas, y de figura quadrada, y diez hazen vn real de Eſpaña, aunque otras vezes ſegun falta la moneda de los reales, que ſon tan precia-

# Topographia

ciados, y tan buscados de todos, 11. y 12 hazen vn real. Estos asperos se labrá en Argel, y no en otra parte alguna: despues del aspero, ay rubias, que es vna moneda de oro con mucha liga de cobre, que le haze ser muy baxo, y vale 25. asperos, es de figura redonda y de la grandeza de vn bien pequeño real señ zillo de España: despues de la rubia, ay media diana, que es tambien de oro, y de la misma liga que la rubia, la qual vale y pesa dos rubias, y vale 50. asperos, que es vna dobla, es redonda y como vn real Español en grandeza, pero nõ tan gruesa, ay tambien ziana de la misma liga y compostura que media ziana, mas mucho mayor en peso, anchura largura, y grosura, y vale 100. asperos, q son dos doblas. Estas fuertes de monedas, rubia, media ziana, y ziana, se labrá solamente en Tremecen, y se acuñan con ciertas letras moriscas, que dizen el nombre del Rey que mando batir aquella moneda, y de alli se reparten y corren por todas sus prouincias; hasta Biscari, y Lazahara, tierra cerca de los negros, y para Leuante hasta Tunez. y tambien corren en los reynos del Cucu, y del Labes, do vale toda esta moneda. Ay tambien soltanas de oro fino, q valen cada vna 140. asperos, y estas se labran en Argel solamente: el escudo de España, ordinariamente valia 125. asperos y Iaser Baja Rey de Argel año 1580. los subio a 130. asperos, y quando alguno los compra a mercaderes, y otros, valen mas, segun la carestia, y la cantidad de la moneda: lo mismo valen los escudos de Francia del sol, y los de Italia, aunque mas se huelgan con los de España, y corren mejor. El zequin, o saltania de Constantinopla, vale 150. asperos, y el motical de Fez. 175. mas Iaser Baja año 1580. subio el zequin, o saltania, a 175. asperos, y el motical a 225. y la causa desto fue auer poca de esta moneda: en conclusion toda la moneda de reales, escudos, soltanas, y moticales tienen su precio incierto, porq ordinariamente se baxa y se acrecienta como los Reyes de Argel quieren, o la necesidad falta, o abundancia de dinero lo pide y requiere.

## Cap. XXX. De la vsança que tienen, y ceremonias que vsan en el casar.

**D**Ado caso que muchos, anfi turcos como renegados, y moros se contentan con vna muger, otros muchos y los mas (a la vsança general y conforme a la libertad de la carne que Mahomá les cõcede) tienē 2. 3. 4. y mas mugeres: bien es verdad, que algunos Morabutos son de opinion, que nõ ha de passar el numero de 4. y otros dizen que de 7. y q esta multitud de mugeres son como muros, a do se encierran todos los deseos carnales para no passar adelante a pecar con otras mugeres. Casanse indiferentemente todos los turcos, renegados, y moros, o con algunas turcas vendidas de Constantinopla (mas son muy pocas y raras) o con moras de la tierra, naturales, o con renegadas, o con hijas de judios, como se bueluan moras, de manera que (como sea a su gusto o prouecho) ningũ caso haze cada vno (por muy principal que sea) de linage de la muger, o de alguna nobleza que tenga: tan poco se tiene respeto a parentesco como no sea hermana. Han persuadido sus letrados y Morabutos, que en la misma cueta y grado de hermana se ha de tener, aquella con quien vno mamõ vna leche, pero dizen que si vno de ellos quando inamaua comia pan o algun otro mantenimiento, que en tal caso no son hermanos, ni es pecado casarse, porq no son la mesma sangre, pues no se criaron de vn mismo mantenimiento. Ordinariamente huelgan mas de casarse con renegadas: y la causa es, porque estas son todas mas perfetas y diligentes en el serbicio de los maridos y gouierno de sus casas, y de mas curiosidad, que las moras y turcas: y si la cõpra christiana, y la haze voluer mora y renegar, es siempre esclaua suya, sino la haze carta de franqueza, y ella por tanto le es mas obediente, y se haze mas a su modo, porq no la veda, como puede hazer, saluo si ha auido hijos en ella algunos.

gunos. Tambien se aprouechan de sus esclauas christianas, lo qual no les es prohibido, y si acaso en ellas tienen hijos tampoco las pueden vender. Tienen dos cosas en el modo de casarse, muy al contrario de lo que se usa en la christiandad. La vna, que ninguno cafa con mora, o renegada, o su hija, sino a contento de otro y sin verla, porque todos sus casamientos tratan por medio de otros, y particularmente, de alcahetes que andan de casa en casa a mirar las hijas del vno y del otro, y conforme a la relacion que vno desto tales da, se refuelben en tomarla. Lo segundo, que como las mugeres christianas, y de otras muchas naciones del mundo, traen la dote al marido quando casan, para ayuda de llevar la carga y pesadumbre del matrimonio, ellos al contrario son los que dotan las mugeres antes que casen, y en efecto las compran, bien es verdad que si el padre o madre de la nouia son muertos, o mueren despues de casada, ella trae para casa la hazienda que le cabe, y viuen ambos en comun della, pero no puede el marido venderla, o alienarla, mas es obligado a conseruarla siempre, en el mismo ser y cantidad. La dote que prometē a las mugeres, acuerda el nouio con el padre de la nouia, si le tiene, y sino con los parientes della mas cercanos, y de todo se haze acto de justicia, delante el cadi juez de la ciudad. Hecho esto y acordado, luego el nouio embia a la nouia vn presente de cosas de comer, como buñuelos, a que llaman affinges, y otras cosas de miel, y los mas ricos embian vna cesta o dos llenas de afeytes, como blanquete colorado alheña, y otras confectiones, y composuras que usan, en señal de que la tiene escogida y aceptada por suya. Y antes quatro, o cinco, o seys dias o mas (como quieren) que entreguen la nouia al marido, y hagan las bodas, suelen las parientas y amigas de la nouia, hazer en casa della, grandes bayles y fiestas, combidando todas las parientas y amigas, conocidas y vezinas, y las que son muy principales en la ciudad: y hazen los bayles al son de sonajas y panderos que tocan moras, que

no viuen de otra cosa, las quales son pagadas de lo que ofrecen todas las que allí se juntan: porque es costumbre que la que sale a dançar en acabando su bayle va por todas demandando con la mano dineros, y lo que le dan luego ella lo da a las moras que estan tañendo, y desta fuerte se junta buena cantidad de moneda, porque se llegan en estas fiestas muchas, y baylan la mayor parte del dia y de la noche, y todas ofrecen, no vna vez mas muchas. Y de la misma manera todos estos dias y otros muchos mas de antes gastan en labar, fregar, llevar al baño, jabonar, afeytar, pintar la nouia, demodo que por fea que ella sea la hazen parecer algo. Lo qual todo hazen ciertas moras, que no viuē de otra cosa, sino desto. Llegado el dia que la han de entregar al marido, hazē a la noche muy grande comida, el nouio en su casa a los parientes y amigos, y los padres o parientes de la nouia en la suya a los suyos, apartando los hombres de las mugeres, en diuersas partes y aposentos de la casa: de manera que no se puedan ver ni mirar vnos a otros. Acabado esto y que de nuevo han otra vez compuesto la nouia con muchas joyas, aljofar, y pintada toda de blanco y rojo, la cara y los braços hasta los codos de negro, que no parece menos que vna mascara, luego los hombres salen a la calle primero que las mugeres, a do otros estan aguardando, y se ponen en ordenança como procesion de dos hileras. Los hombres todos van delante y llevan en medio, dos o tres moros, que van tocando vn atabal o tamboril, y sus gaytas, y en la retaguardia, se ponen todas las mugeres con sus mantos tapadas todas las caras, y en lo vltimo lleuan a la nouia muy cubierta y tapada, con esta orden: (lleuan todos hombres y mugeres velas blancas encendidas en las manos) passean a la nouia por las calles de la ciudad, y mientras que con la nouia dan esta buelta, el nouio queda en casa con la de mas gente: y antes que la procesion y la nouia bueluan, el se encierra en el aposento que esta aparejado (lo mejor que puede) para ambos, y se sienta sobre las almohadas que allí estan

# Topographia

porque no vñan otras fillas . Venida la nouia y licenciada la gente que la acompaña : las mugeres parientas y mas amigas se quedan y la lleuan a vn aposento , y quitandole el manto le regaçan los braços hasta los codos, que estan como diximos todos pintados y teñidos de negro , y haziendo le poner las manos ambas en las dos hijadas, o costados ( como dezimos en alas ) la echan sobre la cara vn belo blanco muy delgado y sutil, y con los panderos y sonajas delante (quedan haciendo las moras) llegan con ella a la puerta del aposento donde el nouio esta, el qual luego la viene a recibir a la puerta, y tomando la por las manos y cerrando la puerta la lleua a sentar en las almohadas do el primero estaua. En esta entrada o entrega de la nouia a su esposo , tienen por vsança , que cada vno de los dos, procura qual primero poner su pie sobre el pie del otro, porque dicen que el que esto hiziere , sera el gallo de casa, dominara y mandara siempre al otro . Sentada la nouia le quita el marido el velo que lleua sobre la cara, y entonces se ven los dos que nunca antes en toda su vida se auian visto , y por mas que el esposo le hable no le responde la nouia palabra, si primero no le da algun don como algun anillo o cercillos, o manillas , o monedas de oro . Consumado el matrimonio , luego alli es costumbre, que el nouio toma los calçones de la esposa ( porque todas los traen de lienço ) y abriendo la puerta de la camara en que le encerraron con ella, los arroja a las mugeres que estan defuera del aposento , aguardando para esto , o los entrega en las manos de su suegra , o de otra parienta mas cercana de su muger que fuele siempre alli estar, y de todas son recibidos con grande fiesta, voces y aullidos , y con sonar de los panderos y sonajas , y la madre o parienta de la nouia, por testimonio de la bondad y honestidad , con que hasta alli viuiera la nouia , los va mostrando a todas. Otro dia demañana , hazen en casa muy gran suma de buñuelos, y dellos cambian presentes, por todas las casas

de los parientes y amigos. El nouio luego de mañana va al baño , do se laua todo el cuerpo , como suelen hazer todos los que conocen muger , quantas vezes lo hizieren, pero la nouia todos aquellos siete dias continuos no se va a lauar al baño, porque diz en sus letrados que en todos ellos, esta en parayso , y sin peccado , mas que passados aquellos dias, queda obligada al lauatorio : y no dan razon porque lo vno es mas peccado que lo otro , o menos licito . Todas estas cerimonias de hazer bayles , combites , y passar a la nouia, escusan ellos quando se casan con alguna christiana que compran, y se haze renegada, y tampoco la dotan sino es que la hagan franca, porque en tal caso, es obligado hazer delante el cadi o justicia de la tierra carta o escritura dello , y declarar en ella la cantidad de la dote que promete y se obliga a le dar : porque despues dexandola , obligado es darle y pagarle primero la dote, como quando dexa otras mugeres moras de que adelante diremos . Los que son casados con muchas mugeres , suelen algunos tenerlas en diuersos pueblos , como vna en Madrid, otra en Toledo, otra en Alcalá , otra en Salamanca , otra en Lisboa , pero son obligados proouer a todas, y por esso dicen los Morabutos, que es gran peccado casar vno con mas de quantas puede sustentar: pero otros infinitos las tienen todas en vna casa, aunque en diferentes aposentos : y tienen obligacion de dormir con todas, repartiendose por dias o semanas, o meses : y so pena de grauissimo peccado , son obligados todos ( sino estan enfermos, o tienen alguna legitima escusa ) dormir con alguna dellas la noche del Iuebes, a que llaman chamis, que quiere tanto dezir como vigilia del chuma, o Viernes que es su fiesta . Y los que en tal noche son engendrados son Xarifes, y como consagrados o parientes de Mahoma . De manera que ansi como ninguno so pena de ser quemado viuo , puede hazer vna minima descortesia a los que dezienden de la sangre de Mahoma, y son sus naturales pa-

rien-

rientes (a que propriamente llaman Xarifes) así a estos tales, engendrados en la vigilia del Viernes, si alguno los maltratafe, incurriria en la misma pena, porque como dixe son reputados por parientes de Mahoma, y por Xarifes: y como este uso de tener tantas mugeres esta tan introducido, comportanse vnas a otras como pueden en vna casa, por que los maridos no las dexen: pero con todo, no se quieren comúnmente bien, ni se aman, ni comen juntas, antes se guardan vnas de otras, temiendo no se den tofigo: y siempre entre ellas ay odios, embidias y zelos, y lo mismo en los hijos dellas que nunca de veras se aman. Euidentísimo argumento, de que la multitud de las mugeres es contra razon natural, y muy contraria al intento del matrimonio, y a vno de los fines para que Dios le ordenó, que es el amor, paz y concordia entre los casados, y los hijos. Los maridos tambien son en extremo dellas zelosos, y no consienten sean vistas aun de los hermanos propios suyos carnales y por esso no vñan ventanas para la calle: ni entrara vn moro o turco o negado en vna casa, que primero no den los de casa vozés, diziendo, guarda, guarda, hazer camino, hazer camino; y ellas al momento corren a esconderse en sus aposentos como los conejos a sus madrigueras quando sienten el azor. Y aun de mas desto, vñan los turcos y de mas autoridad, guardarlas continuamente con negros capados, a que llaman agás, y estos solos entran a donde ellas estan, y les dan los recaudos y respuestas: pero de los christianos esclauos o no esclauos, no se guardan que no sean vistas, sino las que son muy principales, y mugeres de grandes hombres y alcaydes, las quales hazen esto por grauedad y reputacion de estado.

(. . .)

Cap. XXXI. De las ceremonias que usan en el parto, y en la criança de sus hijos.

**A**L tiempo que alguna esta de parto, es muy visitada de las parientas y amigas que la animan, esfuerzan y firuen con notable diligencia: inuocan en tal tiempo y trabajo a muchos de sus Morabuzos que tienen por santos, y les hazen botos, y son infinitos los zaumerios de que vñan en tal tiempo, que no se adonde hallan tantas inuenciones; y si todo esto no basta para parir, toman vna sahana y llaman a los muchachos de la escuela, los quales toman cada vno la sahana por su cabo y la lleuan bien tendida, y poniendo en medio della vn hueuo de gallina, van por todas las calles, cantando ciertas oraciones, respondiendovnos a otros, como a coros, lo qual como oyen las turcas y moras, al momento mouidas de piedad, corren a las puertas con jarros de agua, que hechan sobre el hueuo de golpe, creyendo que en rompiendo el hueuo con esta agua luego parira la muger. Parido que ha, si es varon, aullan a grande voces todas las mugeres, y quantos con ellas se hallan, dos o tres veces, y si es hembra solamente vna vez. En los partos de las primerizas, luego el otro dia del parto a la noche hazen grandes bayles con sus panderos y sonajas y convidan a los parientes y amigos: la comida es de buñuelos, carne, aroz, cuzcuz, y de otros manjares que vñan, y los parientes que son ricos embian a la parida carneros, y asinges, y algunas melcochas: dandole el para bié de su parto: y no son visitadas sino solamente de mugeres, sus parientas y amigas. Cumplidos lo siete dias del parto, convidan a vna comida las parientas y amigas, y acabada lleuan todas la parida al baño y con ella la criatura (si es hembra): con gran fiesta de sonajas.

D 2 y pan-

# Topographia

y panderos que van tafiendo delante y la criatura va muy ricamente vestida, en brazos de alguna esclava negra o christiana, o de algun christiano, que va en medio de la procesion: y acabado de lauarse ella y la criatura, buen a casa do hazen otra fiesta de comida, panderos, sonajas y bayles: y li en la misma casa huuiere otra parida, no se han de ver vna a la otra por espacio de quatro dias. El criar de sus hijos es cō mucho regalo, no vsan en todo el primer año, y aun mas, darle a comer otra cosa mas que la leche de la teta: ofrecen los muy amenudo a algunos Morabutos, tanto de los muertos (lleuandolos a sus sepulturas) Quanto de los viuos, a cuyas hermitas y casas los lleuan: y por deuocion suelen enterrar algunas a los hijos en la arena junto a la mar, hasta el cuello, y dexalos assi estar vna hora y mas, persuadiendose que el que escapay viue sera de larga vida y sano, y que todo le sucedera prosperamente. Echaales al cuello muchos escritos o nominas que los mesmos Morabutos les dan, en que estan figurados muchos caracteres y letras arauijas o turquescas, y de otras maneras, y nombres incognitos de demonios, y algunos con algunas palabras del Alcoran. Ponenles tambien y cuelgan infinitas bujias, y dijes, o juguetes, como vna espalda de erizo, vna cabeza de cañaleon, vnos huesos de tortuga, vnas de leon, vn poco del cuero de la frente del mesmo leon, algun colmillo de puercō, que tienē por reliquia: mas principal para los niños, y por esso comunmente le engastan en oro o en plata: picos de aguilā, vnos pocos de eilabones de cota o fayo de malla, buziōs pequeños de la mar, vna tableta o plācha de plata, o de hierro, y en ella escritas algunas palabras del Alcoran, vna mano hecha con cinco dedos de plata, o de otro metal; y otras muchas cosas sin numero en que tienen deuocion y agujero, y a las vezes vn solo niño anda cargado de todo quanto diximos: y mas huelgan de dar los hijos a criar a algunas esclauas suyas Christianas, que tengan leche, y con todo hazen a tales amas por el regalo. Bien es verdad que

algunos aunque pocos suelen a las tales christianas prometer al principio, que daran alcabo de algunos años, que han criado el mochiacho o mocha cha, libertad. Siendo la criatura ya criada, ningun cuydado tienen de mostrarle buenas costumbres y criança, ni yrle a la mano, castigar o reprehender, como si fuesen mas que padres de vn animal, le dexan seguir sus malas o buenas inclinaciones: y siendo de edad de nueue o diez años, algunos ponen los hijos a la escuela, a deprender a leer y escriuir morisco, oturquesco, y algunos (mas son pocos) a vno y a otro. Y de la mesma manera muestran las madres a las hijas a coser y labrar si lo saben hazer (que son pocas) o las embia a casa de maestras costureras de mochas, mas esto hazen las que son pobres. El tiempo para circuncidar los hijos no es cierto y determinado, porque vnos lo hazen siendo thiquitos, y otros a los doze y catorze años: y la manera de circuncidarlos es como diximos, hablando de los renegados quando los circuncidan: a esta ceremonia solos los varones estan obligados: aunque en el grā Cayro, y otras partes, suelen tambien circuncidar a las hembras, cortandoles de sus miembros, cierta carne superficial, y para esto ay mugeres, que ganan la vida con este arte: pero en Argel (de cuyas costumbres solamente hablamos y de lo que vsan sus moradores) no se haze: mas quando la hija es ya grande y para casar, la lauan muy bien, y rapados los cabellos del cogote, y cercenados vn poco los de delante del copete, le hazen hazer el sala (como de las renegadas diximos) en vn aposento: aunque tampoco no van las mugeres a las mezquitas a orar, porque dicen sus Morabutos que es, hareme, esto es intredicho, o escomunion hazerlo: por quanto por su vista hazen las mugeres pecar a los hombres, y lo mismo harian, si en las mezquitas fuesen vistas. Siendo los hijos ya grandes, sigue cada vno la vida que mas le agrada, aunque ordinariamēte el hijo de cofario, es cofario, el de mercader, mercader, el de

*Vide Ioan.  
Leon. part.  
5. discip.  
Africa.*

genizaro, genizaro, y soldado, y el de  
 mecánico, mecánico: y todos en gene-  
 ral, como son de catorzé años, y aũ an-  
 tes son contaminados de todo genero  
 de vicio, especialmente de la crapula,  
 continuò comer y beuér vino y agua  
 ardiente, y de toda fuerte de luxuria, y  
 fodomia. Y porq̄ de todos hablamos.  
 Los judiõs no se casan sino con judias:  
 y algunos ay, que tienen dos mugerès  
 y tres: no dan los maridos dote a las mu-  
 geres, o las compran, como los moros  
 y turcos, mas cada vna va a casa del ma-  
 rido dotada de sus padres o parientes.  
 Tambien se vsa afeytar y componer  
 grandemente las nobias judias, auniq̄  
 no se pintã de negro los braços, como  
 las mōras y renegadas, mas con mucho  
 color y blanquete, y con mucho aljo-  
 far, anillos, çercillos, y manillas de oro.  
 Hãzen tambien el dia de la boda su fie-  
 sta publica, sentandose en vn patio,  
 que aderezan muy bien de paños dese-  
 da (o como pueden) la nouia ricamen-  
 te aderezada sobre vn cadahalso como  
 mayas, y juntanse todas las judias a bay-  
 lar, cantar y tañer, y pueden entrar  
 todos los que quisièren, moros, turcos  
 y christianos a mirar la fiesta, lo que  
 no permiten las moras turcas o rene-  
 gadas en tales fiestas y otras, sino sola-  
 mente a los christianos, de los quales  
 no se guardan ni encubren como dixi-  
 mos antes: pero en estos ayuntamien-  
 tos y bayles, estando la nouia y judias  
 tan ricamente vestidas y adornadas  
 con oro, joyas y perlas, suelen los ju-  
 dios (porque no entren a robarlas algu-  
 nos turcos o moros, y principalmente  
 genizaros) alquilar dos o tres geniza-  
 ros que el Aga les señala, los quales  
 guardan la entrada de la puerta, pagan-  
 do les muy bien su trabajo. Y como  
 esta nacion fue siempre y es oy dia la  
 mas aficionada a sus hijos de quantas  
 ay ni huuo en el mundo, es tambien  
 increyble el regalo, y cuidado con  
 que los crian: y como pueden cami-  
 nar luego el padre lleva (el Sabado y  
 fiestas) al hijuelo por la mano a la si-  
 noga, y luego le haze deprender a leer  
 y escriuir en hebrayco, y algunos tam-  
 bien morisco: y como ellos son cria-  
 dos, ningun padre los osa castigar, o

enojar, porque al momento muchos  
 dellos, por esta causa se hazen moros,  
 a pesar de sus padres, que no se lo pue-  
 de estoruar: y de la misma manera mu-  
 chos dellos siendo moços son muy vi-  
 ciosos, dandose al juego y a la borra-  
 cheria, y particularmente toman al-  
 gunos amistad con algunos turcos o  
 renegados, a que firuen de garçones,  
 y se aficionan luego a los vicios de los  
 tales.

*Cap. XXXII. Del habito  
 y modo de vestir, y ga-  
 las de las moras, turcas  
 y renegadas de Argel.*

**E**L habito de las mugeres de  
 Argel, no es todo de vna mã-  
 nera, porque las moras (no ha-  
 blãdo de las Cabayles, y Alãr-  
 bes de que ya antes diximos, quando  
 de los maridos tratamos) suelen, pri-  
 meramente vestir camisas muy blan-  
 cas, muy delgadas de lienço, sin ma-  
 nera alguna de collar, como vsan en  
 toda fuerte de vestido, que todo es  
 muy degollado, y tan largas que les  
 llegan a los pies, y tan anchas como  
 los camisas de hombres: y sobre es-  
 tas camisas traen vna de tres cosas, o  
 vna camisa muy grande ancha muy  
 fina y muy blanca, como diximos an-  
 tes que trayan sus maridos los Baldis-  
 o ciudadanos a que llamã dorat, o ador-  
 rat, o vna malaxa, que es a manera de  
 vna sabana, saluo que la sauana es qua-  
 drada, y la malaxa es de tres codos o  
 de tres y medio en ancho, y de largo,  
 ocho o nueue: la qual rebueluen sobre  
 el cuerpo encima de la camisa. O (lo q̄  
 muchas vsan) traen sobre la camisa de  
 tela, otra de feda, de cedãl o tafetã muy  
 delgado, de algun color, que les lle-  
 ga hasta los pies: y si haze gran frio,  
 traen debaxo vn sayo de paño, o de  
 colchas, como traen los maridos, a que  
 llaman gonila, y otros goleyla: y las q̄  
 son turcas y renegadas sobre las cami-  
 sas (las quales son largas hasta los pies  
 y muy anchas y labradas por el degolla-  
 dero y bocas mãgas y auerturas de pe-  
 cho de

# Topographia

de alguna seda de color) suelen vestir vn fayo largo hasta media pierna, el qual, o es de algun paño fino de color, o de grana de Valencia, o de raso, terciopelo, o damasco de colores: en el cuello es muy degollado, de manera que queda muy abierto hasta las tetas; en el pecho tiene este fayo algunos votones de oro, o de plata grandes, y bien labrados, llamanle como las moras, gonila. No suelen traer jubones de seda, olanda, lienço, o teliilas, mas este fayo, o gonila les sirve de vno y otro, y tambien de faya y al dilla, y si sienten mucho frio (lo que raro acaece, por ser Argel tierra templada) o se visten dos destos fayos, o debajo del vno visten algun jalco de paño, que es casi como jubon: zihen se sobre este fayo de la manera que los hombres) cō cuzacas de velos, o zēdales de alguna seda delgada y de colores. Y por que el dicho fayo, o gonila, no llega con las mangas mas q̄ hasta los codos (como diximos de los tafetanes y ropas de los turcos, y moros) para que tambien ellas se puedan labar hasta los codos, quando lo quiere la necesidad, o las ceremonias o laborios de su Alcoran: como quando hazen el sala. Suelen tambien así como los maridos, traer algunos manguitos de alguna seda, terciopelo, o raso, que les cubre desde el codo a la muñeca, y porque estos manguitos son muy largos quanto todo el brazo, los arrugan de manera que todos se recogen en aquel espacio del codo a la muñeca, y quedan con muchos pliegues y arrugados. Algunas suelen por gala traer sobre esta gonila, o sobre la camisa sola quando verano (por no vestir de paño o ropa de seda pessada) otra camisa muy grande y ancha, y muy blanca de tela o seda de algun color, como diximos, que vsan las q̄ no son moras, como tomando plazer de vestirse algunas vezes a la morisca. Suelen todas (ansi moras como turcas, y renegadas) traer sobre la cabeza: primeramente, vna como escofia en que cogen los cabellos a que llaman en morisco lartia, o el beniga, la qual o es de tela, y labrada en la delantera de seda

de algun color, o de seda delgada, verde o amarilla, o colorada, sobre la qual y en torno a la cabeza, trae vna de tres cosas, o vn traçado turquesco de fina tela muy delgada (como toquilla, ancho como quatro dedos y mas, y largo como ocho o diez palmos) en cuyos cabos o puntas tienen vnos rapacejos o franjas de oro a que llaman faba, o luycfali: y atando este traçado sobre y rededor de la cabeza con vn nudo en el cogote, cuelgan estas puntas hasta abaxo la cintura, otra en otro traçado morisco de vna tela de seda delgada y muy sutil, como vn cendal de colores, el qual ligan (como el traçado) entorno a la cabeza, y las puntas del les cuelgan por las espaldas hasta la cintura, y llaman a este tocado chimbel. Tambien vsan (principalmente las mas ricas) en las fiestas y bodas, poner sobre la cabeza vna barreta redonda de brocado, o labrada muy ricamente de oro sobre raso o damasco, y muy tiesa con aforros que le ponen por dentro, a que llama xixia, la qual muchas componen con mucho aljofar y pedreria, lo mejor que ellas pueden. Suelen todas, sean moras, turcas, o renegadas, andar de ordinario por sus casas descalças, bien que algunas vezes ponen en los pies vnas chinelas de cuero doradas abiertas por delante, y con algunos flucos o borlas de seda, y no muy altas, y en todo muy galanas y bien labradas. Otras que son mas pobres calçan algunos çapatos turquescos muy bien hechos de colores, y algunas (las moras principalmente) traen vnas seruillas a la morisca de cuero de algun color muy pulidas aquellas llaman xerecuilla. Vsan todas en general rapar a nauaja todo quanto ay por derredor del cuello y del cogote adonde la albanega no puede llegar, y cercenar alguna parte de los cabellos de la frente, de manera que a vn lado y a otro les cuelgan vnos copeticos cercenados y muy bien peynados, que vienen a caer sobre las sienas, y llaman estos copetes sualfe. Y como en tierra de christianos se precian tanto las mugeres de curar los

los cabellos , y hazerlos rubios y dorados : vñan todas ellas al contrario moras, turcas, y renegadas, hazer los negros quanto pueden, para lo qual vñan ciertas conficiones, y principalmente ciertos azeytes, que los mercaderes de Valencia suelen llevar de buen olor. El modo de sus afeytes, es diferente del que vñan las christianas, porque se ponen infinito blanquete, y de rogete mucho mas, y con cierta confición que hazen de materiales muy negra, suelen pintar en los carrillos, barba y frente algunas señales, como herretes, clauos, rosetas, y las cejas las hazen muy enarcadas, de manera que toman hasta los copetes que cuelgan sobre las sienes, y vltra desto se precia mucho de traer las palmas de las manos, y vnias negras, y los pies, hasta el pecho dellos, que quien de lejos las mira parece que lleuan chinelas negras calçadas, y aui hasta los codos, suelen hazer negro el brazo, como diximos que suelen hazer a las nobias, y reputan todas esto a gran gala y gentileza: y realmente con esto las que son hermosas se bueluen harto feas, y las feas en grande manera feyfirmas: Su principal gala y ornamento es traer mucha cantidad de perlas, y de aljofar en collares de la garganta, y en pendientes, o en zarcillos de orejas, los quales traen muchas tan grandes, que casi les llegan a los hombros, y tan pessados, que estiran las orejas abaxo, porque pessan como vna libra y mas: vñan tambien arracadas, zarcillos de oro (al modo de las christianas, como no sean de figuras) y muchos anillos en los dedos, y en los brazos, manillas de plata y de fino oro: pero comunmente son las manillas de oro baxo con liga, que es aquel de que labran las zianas, moneda de la tierra, de que ya antes hablamos. Muchas traen cadenas de oro, y en ellas peras de ambar, que les cuelgan a los pechos, y generalmente todas son muy amigas de olores, y de aguas estiladas de azahar, de rosas, y otras cosas, que los mercaderes de Valencia suelen llevar, y

muy bien vender. Muchas (principalmente las moras, y turcas, o hijas de renegadas) suelen traer en las piernás, junto a los tobillos vnacomó manillas de oro, o de plata bien labradas, sino que no son del todo redondas, mas la mitad solamente, y la otra mitad quadrada, altas y anchas como quatro o cinco dedos, lo qual tambien vñan mucho las judias; mas hermosas y ricas, y quando van fuera de casa, todas lleuan çaraguelles de lienço muy blancos y muy jaunados, que les llegan a los tobillos y sus çapatos de cueró negro de vna suela sin pantuflos o chinclas: y por que no sean vistas quando van fuera de casa, vñan cubrir la cara con vn pelo blanco delgado que atan con vn nudo en el cogote, quedando los ojos, y frente defuera, y despues se ponen vnos mantos blancos de lana fina muy delgados, o de lana y seda texidos, los quales procuran con mucho jabon sahumes de azufre y otras cosas hazer muy blancos, aque llaman Alhuyque. Son estos mantos como los malaxas que antes diximos o como vna pieza de paño, larga como treynta palmos, y ancha catorze o quinze, y quadrada, la qual de tal manera rebuelben sobre el cuerpo que atando vna punta en el pecho con ciertas heuillas o alfileres grandes de plata dorada, vienen a echar el cuerpo del manto sobre las espaldas y cabeça, y a coger el otro cabo, o punta del debaxo el brazo derecho, y quedan desta manera tan tapadas, que no les queda mas que quanto pueden vn poco mirar a manera de zelada Borgoñona, de hombre armado: y desta manera van por las calles tan cubiertas que aun los propios maridos no las pueden conocer, sino fuere por el ayre con que caminan, o por la compañía que lleuan. Suelen las principales quando anfi salen, llevar consigo esclauas tanto negras (de que suelen tener muchas y se venden a veynte o a veynte y cinco, o a treynta escudos cada vna) como blancas christianas, de que tambien suele auer muchas.

El numero de las que lleuan no es cierto, porque cada vna conforme a su calidad y riqueza va acompañada. Algunas ay que lleuan ocho, diez, y otras seys, quatro, dos, mas ordinariamente no lleuan mas de vna sola, hasta dos, las quales o lleuan los mismos mantos, (aun que no tan lindos como sus amas) o vn pedaço de sauana, o de tela con listas azules en la cabeça, que las cubre hasta la cintura. Van todas las esclauas descubiertas, sino es alguna que presume algo: las de mas que no tienen esclauas y muchas de las que las tienen quando les parece se van solas por la ciudad y a bel placer. Las judias de la misma manera visten, excepto que no traen çareguelles ni çapatos, mas solamente chinelas de cuero negro, ni van cubiertas con los mantos, ni tampoco lleuan esclaua alguna christiana consigo: las negras que son moras, no pueden ser esclauas de judias.

## Ca. XXXIII. De los exercicios de las mugeres de Argel, y sus alhajas de casa.

**L**os exercicios en que se ocupan en sus casas, son muy pocos, porque quitado el criar de sus hijos, y de jabonar sus camisas, y alguna ropa vna vez en la semana, y hazer de comer, amasar algùn pan (si acaso no tienen esclaua que esto haga, que son muy pocas) todo su negocio es estar sentadas, o tendidas en sus esteras, o alombras, todo el dia ociosas sin hazer algò, sino es comer y mascar de continuo: algunas ay que hilan a ratos, mas luego se cansan, otras (quando la necesidad les fuerça; y no tienen esclaua que lo pueda o sepa hazer) cosen alguna camisa, o remiçdan. Pocas son las que saben labrar de seda, fino es alguna renegada, o morisca de España, que en su tierra lo deprendio: y las hijas que destas nacen, a quien sus madres se lo han enseñado: con todo no dexa de auer algunas publicas maestras de moras, pero es muy poco

y grosero lo que les enseñan, y ellas tienen menos voluntad de deprender lo, y menos las madres de apremiarlas a ello, y por esta causa son tan preciadas las christianas captiuas, especialmente las que labran de sus manos, y por esta causa son muy pocas las alhajas que ellas tienen en sus casas, como adelante diremos: y ordinariamente se les va el tiempo en siete cosas. Primera mente, en afeytarse y lauarse: y dado caso, que muchas tienen sus baños en casa, rarissimas son aquellas (aunque sean muy principales) que no vayan dos o tres dias en la semana al baño publico. Suelen yr despues de medio dia, porque hasta alli van los hombres, y lleuan todas alomenos vna esclaua con cesta o emboltorio de lienço o seda, en que lleuan su camisa lauada, y çareguelles para mudar, su tocado y algun jabon con que se frieguen, y de ordinario, vna poca de tierra de Fez (que es como vn barro pardo casi negro, y el mas negro es mejor) muy vntuosa, que casi parece jabon: y es maravilloso para emblanquecer, y ablandar las carnes: y tambien lleuan muchas alguna agua olorosa con que se rucian la cara y pechos, y tobajas para enjugarse: y quando en casa se lauan, vsan agua caliente cozida con rosas, saluia, romero, hojas de naranjo, y otras semejantes cosas olorosas. Lo segundo, ocupanse en yr a casa de las amigas, y visitarse vnas a otras muy de continuo, y todo el dia andarse por casas ajenas, porque nunca les faltan comadres, y amigas a quien combidan, y de quien son combidadas, y en esto no ay poder los maridos estoruarlo, como muchos querrian, por las grandes maldades, que con estas visitas suelen casi todas hazer, yendo y entrando do quieren: porque si se lo quitassen por el tal caso defarian luego el casamiento. Lo tercero, gantan no pocos dias en yr a los jardines a holgarse, en todo tiempo del año, como no llueua, y particularmente en verano, quando es tiempo de fruta, y para esto suelen combidarse vnas a otras, a sus dias: y como son muy pocos los casados (que algo tengai aunque no sea mucho) que no tengan sus jardi-

jardines, suelen ser estas salidas de sus mugeres a los jardines suyos, y de otros, que las combidan, muy ordinarias; y desbues que, alla se juntan, todo estañer, y vaylar en corrillos, y comer mucho cuzcuz con manteca, affar, y cōzer mucha carne, y sobre todo comer buñuelos o alfinges: pero procurā mucho no sean alli vistas de los hombres, y cllotampoco no se llegan a ver las; y gastado todo el dia desta manera, desde el apuntar del sol, bueluen se a casa a la noche. Lo quarto, en visitar les hermitas, y los sepulchros de los Morabutos, a los quales ofrecen y lleuā sus hijos; como en romeria, porque los lunes visitan el sepulchro del Morabuto Cid Iacob, que esta en vna peña junto a la mar, fuera de la puerta de Babaluate, a la fumara. El de Cid Borno, renegado Cordoues, que esta en lo alto de la mōtaña, q̄ alli luego esta en vna hermita en que viuió: y los luebes los de Cidbutica, y Cid Abdalazis, y Cid Ali zuago, y Cid Abdilabes, que estan fuera de la puerta de Babazon. Y los Viernes, los de Cid Abdarehaman, y Cid Iuma, que estan fuera de la puerta de Babaluate, ofreciēdo sobre sus sepulchros vna de tres cosas. O candelas, o azeyte para las lamparas que alli arden, o dineros: lo qual todo es para los hermitaños que guardan estos sepulchros. Vñ tā bien poner sobre estas sepulturas, algũ pan, passas y fruta, y hecha su oracion, dan parte de aquella comida a pobres que suelen acudir alli en estos dias: y lo de mas se comen las amigas, y compañia alli, y despues alla fuera en la campaña se sientā en cōuerfacion. El quinto, son muy deuotas y continuas en visitar los sepulchros de sus defuntos, especialmente todos los lunes demañana, y jueves a la tarde, y los viernes demañana, como adelante se dira, y la que esto no haze, no se tiene por buena mora. El sexto, ocupanse mucho en hazer hechizerias, de que son grādes maestras: y para esto llaman otras a sus casas, que lo saben hazer, o van a consultar con ellas, y con los Morabutos, que de ordinario no professan otra cosa: y anfiñuca cesan de hechar suertes, y hazer cōjuros, quitar dientes, moler huesos, desfo

llar sauandijas, enylar ranas, hazer sahumos, quemar papeles, enclauar clauos, hazer misturas, llamar diablos, y esto o para ser amadas, o para tener alguna bētura, o para casar las hijas, o para saber lo ausente, o deuiñar lo futuro, o curar llagas, o sanar enfermedades, y otras cosas semejantes: y muchas dellas se precian, y hazen profesion, de tener espi ritu familiar, el qual dizē que les entra en la cabeza, y rebela lo que deslean; y lo que otros les preguntan para saber: son tantas las que esta profesion hazen, que es vn numero infinito, las quales todas hazen como vn collegio, o cōpañia y cofradia; en la qual entran muchas de las mas principales, y tienen esta cōstumbre: que primeramente se jūtan vias en casas de otras, o en casa de alguna enferma, o de alguna otra que las haze llamar con grande instancia y ruegos, para lo qual dexados los vestidos ordinarios, se visten otros que tienen para esto solo referuados, de seda, o de paño, como cada vna puede, muy limpios, muy sahumiados y olorosos, y juntas las que son combidadas, les dan vn sofia, o comida, la qual acabada echan fuera del aposento a toda fuerte de christianos, porque afirman, que el Ginon no responde en alguna manera, ni les entra en la cabeza, si alguna muger o hombre christiano las ve. Hecho esto, hazen todas vn corrillo, y elegida vna entre todas, sale aquella a baylar al son de panderos y sonajas que tocan, y ha de vaylar corcobada, y rostituerta, mirando vn poco hazia asriua, y cōn la mano yzquierda atras sobre la espalda, y despues q̄ desta manera vayla vn poco (cae en el suelo sin sentido, espumando por la boca, rebolviendo los ojos, torciendo la cabeza, y haziendo todos los ademanos y bacas, que vn endemoniado suele hazer, y entōces le preguntan lo que deslean saber. Responde de la endemoniada con la habla contrahecha, y muy diferente de la propia, y despues de algun espacio buelbe otra vez sobresi, y no sabe dezir ni se acuerda de como cayo amortecida en tierra, o lo que por la boca ha dicho y respondido: cosa sin duda del demonio. Y sino basta esto, o no se conten-

# Topographia

tan con la respuesta de vna sola, hazen salir al bayle otras, y dos, y tres, como quieren, las quales baylando de la misma manera, del mismo modo entra en ellas el diablo, y dan las mismas respuestas, de lo que les piden o demandan: y particularmente ay entre ellas algunas negras ya viejas, que (según me certificaron otras que se han hallado presentes) dicen cosas admirables: y son en estremo grado entre todas reuerenciadas. Y no es esto solo en las mugeres, pero tambien ay su collegio de hombres, que tienen ginon (aunque no se juntan en bayles) principalmente morabutos, como en otra parte mas largamente diremos. Lo septimo, ocupanse en yr muy de continuo: a las bodas y fiestas que otras hazen: las quales son muchas, y muy continuas todo el año. Y por esto es usança, que queriendo casar alguna, y auiendo de hazer como es uso, ocho dias antes continuos bayles, y ayuntamientos en sus casas de mugeres (como antes auemos dicho) vá algunos dias antes, la madre, hermanas, y parientas de la nouia, con vna gran caterua de mugeres, que passan a vezes de cinquenta, y sesenta, y entrando por las casas de la ciudad, combidan quantas conocen, y no conocen, para que las fiestas y bayles sean de mayor concurso, porque tanto son mas solemnes, y de mas honra, quanto a sus casas y fiestas, va mas gente: y no se contentan de estar todo el dia ocupadas, en estos bayles, mas aun toda la noche, y el marido ha de estar toda ella aguardando a la muger que se buelua para casa. Y así es, que suceden cada dia y cada hora, cosas harto vergoçosas, por todo passan los maridos, y todo se calla, y se desimula, y no ay que tratar de mudar costumbres, porque es imposible. Las judias son mas cuydadosas, y mas endustriosas en las cosas de sus casas, en saber coser, labrar, hilar, tejer, hazer hilo de toda suerte, y desto viuen y se sustentan: no usan yr a los baños publicos, ni las admitiran por ningun caso, y así aunque en sus casas se lauan ordinariamente, son suzissimas, y hediondas, y nunca pierden el cabrun. Desta general y tan grã pereza y ociosidad de las

moras y turcas de Argel, nace, que las alhajas de sus casas, son pocas, porque no procuran con su trabajo y diligencia auumentar la ropa, y lo necessario de casa, como hazen las christianas: y así se vee que con tener casas muy grandes, y muchos aposentos biẽ labrados, a penas tienen vno bien compuesto y adornado: verdad es, que es mucha parte para esto, ser los maridos mezquinos, apocados, y en todo miserables, que no gastaran vn real para ornamento de sus casas, ni para el tratamiento de sus personas, por mucho dinero que tengan. Ordinariamente en las casas mas principales y de ricos, todas sus alhajas, y adereços de casa son, vn lecho, y no de muchos colchones, por quando mucho, tienen hasta dos, y los mas, solamente vno, dos pares de fabanas, vna o dos fraçadas, vn par de cogines o cabeçales, dos o tres camisas por persona, y otros tantos çaraguelles, vn par de tobajas para limpiarse las manos tres o quatro pañizuelos, vna alombra o dos, y otras tantas estereras, en las quales se assientan, comen, y duermen: vn par de turbâtes para el marido, y otro par de tocados para la muger: algũ par de cortinas (quando son personas muy ricas) hechas de piezas de tafetã de colores, con que cubren las paredes del aposento en que viuẽ y estan todo el tiempo, vn par de cogines de alguna seda baxa, para assentarse, los que presumenten de ricos, y principales, porque los de mas se assientan en la estera o alombra, y no suelen tener en los lechos cortinas: y quando mucho alcabo del aposento, atrauiessan de vna pared a la otra vn par de palos alçados del suelo, como cinco, o seys palmos, y sobre ellos ponen algunas tablas: y encima el colchon en que duermen, porque de ordinario suelen todos dormir en el suelo sobre las estereras, o alõbras: y de la misma manera los mas graues atrauiessan por delante la cama vna sabana, que cuelga de vnos cordeles, para que no puedan de la familia ser vistos. Tampoco tienen cajas, caxones, arcas, y escritorios, vna cajeta o arquillã de quatro o cinco palmos les basta para meter algũ tocado la muger: y otra po-

co mayor, para meter alguna ropa: a las quales arquillas llaman sanduchas, y muchas la ropa toda y vestidos suelen colgar de vna foga. Tampoco tienen bufetes, o mesas para comer, porque los mas ricos comen en tierra, sobre vn cuero de buey, que adoban, o compran de los que traen de turquia: algunos de los quales cueros son muy pintados de labores y colores: otros comen sobre vna tableta, que del suelo se alça como vn palmo: y los mas, en las esteras, y en el suelo. De la misma manera, no usan mäteles, ni feruilletas a la tabla. Sobre el cuero, o tabla, o estera, en tierra ponen su comida: y rodea por delante de todos los que comen, vna o dos toajas angostas, en que se limpian. Ningü modo de tapiceria de paños, o de guadamaciles usan, y si los rouan en la mar a los christianos, al momento los venden a mercaderes christianos: tan poco usan vasos de plata, ni de oro, porque demas de que lo tienē por pecado, y su Alcoran lo prohibe, no saben tener tanto primor: ni tampoco usan peltre, ni estaño en el seruicio: mas todo es de vasos de barro, y los ricos usan vnos que de turquia trae muy bien labrados, con varias colores, muy galanos. Usan tambien vasos de cobre estañados, porque no se rompan y durē mucho, y desta misma miseria usan en la comida (para que hasta en esto tēgan sus mugeres poco que hazer) que dado caso que saben hazer, muchas y diuersas maneras de comidas, y guisados a su modo y sabor: raros son los que comen abe. La comida general y ordinario de todos, grandes, ricos, y pobres, es cuscuci con alguna fruta, o alguna carne en adobo medio cozida, que cōseruan en tinajas entre el sebo y azeite: o vna poca de carne cozida con garuanços y calabaza, o vn poco de arroz o trigo medio molido, con manteca, a que suelen llamar gorgu. Demanera que por la mayor parte el mas triste çapatero, o saltre en la christiandad, se trata mejor, que el moro, y turco mas rico de Argel: y aun tiene su casa con mas ropa, ornato, y riqueza que ellos, si no son (como diximos) muy pocos.

*Cap. XXXIIII. Del año  
meses, quaresma, fiestas  
y pasquas, que los Turcos  
de Argel tienen y  
celebran.*

**S**Velen començar su año del nacimiento de su Mahoma, y en el año del nacimiento de nuestro Señor Iesu Christo 1580. Contauan ellos 988. años. Demanera que cõtamos mas que ellos 592. años, y como repartimos el año por meses, ellos le reparten por lunas, y de doze lunas hazē vn año, y por tanto su año es de 355 dias, siēdo el nuestro de 366 y como por esta cuenta viene su año a ser de onze dias menos que el nuestro, viene este año presente suyo, a acabar onze dias antes de lo que acabo el passado: y por la misma razon sus fiestas y dias solenes que correspondē a las lunas, se anticipan tambien onze dias cada vn año: y por consiguiente, por discurso de tiempo vienen todos a caer y celebrarse en todos los tiempos y meses del año: y desto dan sus Morabutos, vna graciosa razon, diziendo, q̄ quiso y ordeno esto, el Ala, para que no se quejassen los meses, y tiempos, celebrandose en vnos mas que en otros, estas fiestas, y que por tanto fuessen mas honrados vnos que otros. Los meses se cuentan por esta orden, y con estos nombres en morisco. El primero Maharran, el segundo Safer, el tercero Arabealuel, quarto Arabealaher, quinto Iumel Luel, sexto Iumel Laher, sétimo Rejeppe, otauo Iaban, nono ramadan, dezimo Xahuel, onzeno Delcada, duodecimo Delacha.

Los dias solenes, son primeramente su quaresma, que es de treynta dias, a q̄ llaman el Ramadan, los quales ayunan todos arreo, y cotinuos: el año 1580 de nuestro Señor Iesu Christo, començo a onze del mes de Octubre, y a cabo a los nueue de Nobiembre. La causa porque hazen este ayuno, es porque dizen que Mahoma ayuno otros tantos para hazer la ley. El modo de ayunarla

# Topographia

narla es este. Por ningun caso comen ni beuere todo el dia, fopena de ser quemados viuos, si se huuiesse de executar con rigor: y en apareciendo la primera estrella, se ponen a comer, y pueden comer de todo manjar, carne, o pescado, como mas quieren, y toda la noche, hasta q̄ son dos oras antes del dia, que tocan vnos atabales: y porque repartan (si quieren) la noche en dos comedias, aunque algunos la gastan a las vezes toda en vna. Suelen algunos moros por deuocion, siendo casi media noche, andar por la ciudad sonando ciertos atabales, con el son de los quales son despertados, y bueluen a su comida; y como son dos oras antes del dia, porque no passen adelante con la comida, bueluen otra vez a tocarlos, con que son todos auisados, y no come mas ninguno: y entonces los que son mas debotos, se lauan inuy bien, y van a las mezquitas, hazer el sala; y oyr la predica y sermon que los Morabutos a las bezes fuelẽ hazer como antes ya diximos. Y esta supersticion de obseruar esta quaresma tã grãde entre ellos, que ni las mugeres preñadas, ni los enfermos son libres desta obligacion: pero los renegados y renegadas, como de ordinario no son tan legitimos moros, por la mayor parte dispensan consigo, y comen a plecer, y como y quando se les antoja, pero retirados que no los vean. Algunos de los moros, y principalmente los Morabutos, son tan de uotos, que aunque vayan camino, o naueguen por la mar, por ningun caso quebrantan el ayuno, mas lo ordinario es no ser a el obligados, los que caminan o nauegã por la mar. Dela mesma manera los que presumen de deuotos, ayuntan tres meses del año, es a saber, el mes de Rejepe Iabam, y Ramadã, y muy en su seso dizen sus Morabutos y les persuaden, que el tal q̄ estostres meses arreo ayuna, es cierro de yr al payso, y que uo se puede perder, ni cõdenar, y que de mas desto, todas las cosas le sucederan prosperamente; y que dan muchos burlados desta manera, y se quejan amargamente. Vsan en esta quaresma vna cosa, que siendo ya mediada, se juntã vna noche, como treyn

ta o quarenta y mas hombres, y son todos turcs, o renegados, y hazen conciertos palos que armã y atan vn cuerpo como de Camello con su corcoba, y puesta vna cabeça (que para esto tienen hecha) y vna cubierta encima, que cubre todo el madero y cuerpo, queda pareciendo vn Camello natural, y llevando delante vna gayta tañendo, van todos baylando con sus mascarar: y llegando a las puertas de los mas ricos, y principales, tanto tocan que los abren, y les dã estrenas de dineros como quiere cada vno, vna dobla, dos o tres, y mas: lo qual todo reparten despues en tres y gualmẽte. Y a los veynte y seys dias de la quaresma en la noche, hazẽ gran fiesta de comidas y limosnas que dan a pobres, y algunos hechan comida por todas las partes y rincones de la casa para que vengan a comer los espiritus malos, diciendo que con esto los aplacan, y a esta noche llaman layteca ba, o axerin. Esto es la noche del veynte y siete. Al vltimo dia desta quaresma sucede la pascua, a que llaman pascua pequena, y en morisco, la de feguer. Suelen este dia por la meñana, salir todos fuera de la puerta de Babaluate, y en vn campo cerrado que alli esta, se juntan, y puesto el Chaciz o Morabuto mayor delante, y el Rey a vna parte: todos hazen el sala juntamente: el qual acabado, suele el Morabuto exhortarlos con alguna platica, asi a dar gracias a Dios, como a la obseruancia de su ley, prometiendoles grandes bienes en este mundo, y en el otro: y asi se bueluen todos a su casa. Despues de comer por todos los ocho dias, o al menos los tres siguientes, los mancebos, y otros, caualgan en cauallos, y se visten lo mejor que pueden, y salen fuera de la puerta de Babaluate, y en la playa escaramuçan con cañas: y despues corren sus carreras de dos en dos. La gente menuda juntase en corrillos a baylar y a dançar, apartada vna nacion de la otra, como en Seuilla y Lisboa, vsan los negros de guinea: porque los Cauayles estan a vna parte, y los moros de la Zahara a otra, y los negros a la otra: y tambien se juntan las negras, y cada naciõ bayla y toca sustabales, o gaytas, a la vsança

vsança de su tierra. Los Alarabes no suelen hallarse en estos bayles, porque son en todo villissima gente y para poco, ni tampoco los turcos, o renegados hazen estos bayles en publico, porq̄ presumen de tener mas grauedad. Luchan algunos turcos, vnos con otros; pero sin maña ni arte alguna, mas todo es fuerça, y no se tiene por derriuado y vécido alguno, hasta que le rebueluan en el suelo con la cara para riuu, que las espaldas esten en tierra, y se assienten encima del. Otros turcos vsan columpear se, o mecer en ciertas horcas de tres palos muy altos y muy fixos: y en vnafog que cuelgan dellos muy largas, en las puntas de las quales atan vnastablas, sobre las quales se assiéta el que se quiere colúpear o mecer. Otros hazē vnoinstrumentos redondos de palo, como los tornos con que en christiãdad alçã y dan cal y ladrillo, y otras cosas neçesarias a los que trabajan en alguna torre, o pared alta, a que en Español llamã polea, o cabrilla, o argana, y caualgando vno en cada punta de los palos que atrauieñan aquel instrumento, los hazen boltear al rededor, y de arriua a baxo, y acabado, paga cada vno vn aspero, para el que planto estos palos, y hizo este juego, y cõ esto sin mas juegos ni fiestas, celebran su pasqua. Festejan, y regocijan algunos Christianos, por ganar algunas blancas estos dias (oluidando se de que no los lleua Dios a Argel para fiestas y bayles, mas para lloros y lagrimas, con que aplaquen la yra de Dios) se vistien con mascarar de diuersos personajes: y hazen danças a la vsança christianesca, y hazen el juego de tirar a la mançana, o naranja, con flechas, y el primero es a vna paloma, y el que pierde paga vn aspero, y otros juegan de lostiteres, y el juego de passã passã, con algunas destrezas de manos, de lo que los moros y turcos huelgan mucho, y lo miran como abobados. Vñ tambien antes del dia de pasqua quatro dias, en la noche q̄ diximos caba o axerín, acender moros y turcos, muchas láparas en las mezquitas, y van muchos a pie toda la noche, visitando todas las mezquitas por la ciudad, do entrã y hazen su oracion como nos en el Tueues,

Santo, pero las mugeres, no hazē esto porque no pueden entrar en las mezquitas. Y de la misma manera en todos los vaxeles que tienen en el puerto, seã de cofarios, o de otros, encienden muchas luminarias de candelas: y tienen todos para sí, que esta noche todas las aguas no corren, mas que duermen y está quietas, por espacio de media hora, y que aquel que es también auenturado, que halla el agua dormiendo y quieta sin correr, que alcança de Dios todo lo que quiere. Y tienen por cierto, que por quanto el Ochali renegado Calabres, general de la mar del Turco, hallo la mar terceravez desta manera: que por tanto subio a la grãdeza que tenia. A dos lunas y diez dias, despues desta pasqua celebran otra, a que llaman pasqua grãde, y en morisco, lay de quebir: la qual solamente dura tres dias, y de la misma manera, y con los mismos juegos la regocijan: lo qual dicen que hazen, en memoria del sacrificio que hizo el Patriarca Abraham: y cada cabeza de casa, es obligada (pudiẽdo) matar aquel dia vn carnero, y otros que son ricos, matan algunas vezes tantas quantas personas ay en la familia. La manera con que matan (o como ellos dicen) sacrifican estos carneros, es esta. Que quãdo dos horas de sol, o poco mas vienen de hazer el sala en el campo, fuera de la ciudad (do se juntan todos con el Rey: como diximos que hazen en la otra pasqua pequeña) y estando ya aparejados los carneros en casa, cada qual toma el suyo, y buuelto al medio dia, primeramente laban la cara y hocico del carnero con agua, y le sahuman con incienso, o algun buen olor, y luego le deguella el mismo con su mano, aunque seã el mismo Rey, porque en esto ponen todo el merito: y aquella sangre las mugeres la coxen y guardan (alomenos alguna della y de la que sale primero) diciendo, que es santa y bendita de Dios, y buena para mal de ojos: y algunos tienen por deuocion teñir la frente con esta misma sangre rezien salida: y si les preguntã, quando bẽdecia Dios, aquel carnero, o como) respondē muy en su sefo, que para cada carnero embia Dios vn Angel inuisible, que le bẽdiga

# Topographia

diga, quando assi le deguellan, y tambien tienen que es necesario, que el carnero tenga la oreja tan grande, que con ella pueda cubrir el ojo, de otra manera que no es para sacrificio, y por la misma razón q̄ ha de ser de mas de vn año y no menos. Hecha esta ceremonia, y defollado el carnero, luego le pintan assi entero con azafran, y le dexan estar colgado hasta el dia tercero, y despues dando a los pobres vna parte, no grande, se come en casa lo demás, o lo guardan salado, y curado al sol, como vna cosa bendita y santa. Tres lunas y treze dias despues desta pasqua celebran otra tercera, que es en memoria del nacimiento de su Mahoma, y la llaman niculutu. No falen en esta pasqua al capo hazer el sala en publico, como en las otras, mas encienden aquella noche y las otras tres siguientes noches lamparas en las mezquitas do van hazer el sala, y visitando todas las que ay en la ciudad. Este dia laban todas en general las necessarias de casa, y en ellas ponen muchas lumbrés, diziedo que lo hazen por memoria, de que Mahoma por humildad nació en vna priuada, pudiendo nacer en ricos palacios, y juntamente con esto, hazen gran cantidad de cuzcuzu, que cuezen con garuanços y carne, y ponen desto algunos platos o vasos llenos en la priuada de casa, y por los corredores, rincónes, patios, y aun por los aposentos, echan tambien algo del cuzcuzu, y hebras de carne, y pedaços de pan, creyendo q̄ viene Mahoma aquella noche, a la casa de los q̄ mas le agradan, y a quien el quiere hazer fauor y merced, y que come lo que ponen por su honra, en las priuadas, o necessarias, y lo que siembran de comida por la casa. Y muchos de los moros acostumbra mas que otros, por alcançar esta gracia de Mahoma, que venga a comer a sus casas, juntarse con otros, aquella noche en corrillo, en medio de los patios de sus casas, y rodeando algun vaso grande de cuzcuzu, y de carne, que ponen en medio del patio, con grandes aullidos y voces llaman por Mahoma (como los prophetas de Baal por su dios) y le importunan a que venga, y que por ser pobres, no los desprecie, y endose a

comer aquella noche, a las casas y necessarias de los ricos. Cosa graciosa de ver y mucho, para artarle de rifa, aunq̄ por otra parte digna de grandissima compasión, pues tan groteramente, basta el demonio enganar a hombres, que tienen alma racional y juyzio. Suelen particularmente, los mochachos de las escuelas juntarse la bispera a la noche, y todo este dia de pasqua, en sus escuelas (las cuales procuran los maestros tener muy adornadas, con ramos, y compañeros de seda, y muchas alombras, y con lamparas encendidas) y cada mochacho es vfo llevar al maestro, y presentarle este dia, vnavela de cera muy linda, porque para esto suelen en tal dia los cereros, hazerlas muy polidas y con muchas flores y ramos, con muchas colores: como en tierra de christianos se suele hazer, en la Candelaria. Y porq̄ cada vno procura llevarla mayor y mas polida, la ganancia deste dia para los maestros es la mayor de todo el año. Ocupanse los muchachos estando en la escuela todo este dia, en cantar canciones, que los maestros les muestra, por el año en alabança de Mahoma, y fuele vno comenzar y los otros le responden como a coros. Ordinaria fiesta fuya es el Viernes de cada semana (a que llaman xuma) como a nosotros el Domingo, y los Sabados a Indios, pero no le guarda como nosotros el Domingo, porque jamas dexan de trabajar en todo el dia, y aun lo mismo hazen en todas sus pasquas y fiestas, exceto los tres dias de las dos pasquas primeras, y muchos no obseruan sino vn dia por pasqua. En estos dias solenes suelen poner guardias de genizaros, en todos los castillos y baluartes, en quanto van al sala, porque como la van hazer fuera al campo temen que los christianos no se alçen con la tierra: y el Rey da estos dias de pasquas de comer generalmente, a todos los genizaros en los patios de su casa, y comen a las vezes mas de 4000. hombres levantandose vnos, y sentandose otros. El dia del jumá o Viernes a medio dia, alçando vanderas en las mezquitas, y siendo llamados del Morabuto, son obligados mas que en ningun otro dia de la semana yr a hazer el sala en la mezquita, y por

por tanto esse dia y aquella hora, el mesmo Rey va en persona ala mesquita, acõ pañado dela guardia de genizaros, y de todos losturcos y renegados de su casa, aunq̃tãbiẽ ellos en esto, son mas escrupulosos, o menos como quieren. Fuera de stos Viernes y sus pasquas, otras fiestas no tienen, ni guardan por fiestas los dias de sus Morabutos, que tienen por santos, como vsamos los christianos.

*Cap. XXXV. Miscelanea, de algunas opiniones, costumbres, usos, y obseruancias, que tienẽ los Turcos, Moros y Renegados de Argel.*

**S**eria cosa muy larga, querer tratar de todas las opiniones y ceremonias de su ley, que son muy muchas: y tambien no es necesaria, pues son tan publicas al mundo: y auiendo tãtos libros que dellos muy largamente tratan: solamente apuntare aqui parte de muchas opiniones, costumbres, y vsanças que generalmente los mas dellos vsan, creen y obseruan, vltra de lo que Mahoma les mãda. Primeramente, en sus mezquitas, no tienẽ otra cosa mas, que esteras en el suelo, y por rededor de las paredes, y lamparas quẽ encienden a las horas del sala. Si el christiano entrare dentro, o se ha de boluer turco, o le quemar, o enganchan viuo. La causa porque no se permite, que entren las mugeres en ellas (aunque sea para hazer el sala) dizẽ sus Morabutos, que por dos. La vna, porque no incitẽ a pecar a los hombres: y la segunda, por que con el mẽstiuo no enfuziẽ la mezquita: que seria a su parecer vn grauissimo pecado. Y por esta mesma causa, ni han de entrar con çapatos (aunque los meten dentro y ponen cabesi) ni tampoco escupir alli, sino fuere en el pañizuelo. Tienen para si que es de grande merecimiento, hazer el sala, quãdo les toca el coraçon, y conuida a hazerlo, y muy mayor que no a las horas acostu-

bradas, y de obligacion. Y si alguno vi niessẽ para matar a otro, que esta ocupado en el sala, en qualquier lugar, que sea por ningun caso se ha de mouer ni defender, lo pena de grauissimo pecado, y anfi el año 1577. Estando Muley Abdelmu mi hermano de Muley Maluch Rey de Fez, huydo y desterrado, en Tremecen, porque Muley Abdala Rey de Fez su medio hermano, de parte de padre, le quiso matar: y dentro la mezquita grande, haziẽdo el sala, a la ceba, q es dos horas antes del dia, como vn moro le tirase con vna ballesta, y le hiriese de muerte, no se mouio, ni quiso hablar, hasta que acabo el sala, y se murio luego, y entretanto el moro se escapo, y no lo hiziera si hablara. De la misma manera dizen, que el sala no aprouecha, si el que le haze por desastre dexa yr el viẽto por la parte no limpia. No se hable de la orina, porque dizen que no ay pecado y gual, como tocarles vna gota della en los calçones, y por esso suelen mear siempre en qucillas, como mugeres: y seria gran pecado mear en pies como christiano, y por el mesmo respeto luego que han orinado, friegan y refriegan muy bien el miembro, y limpianle, o con agua, o con tierra, o con alguna piedra, o en la pared. Tampoco le va le el sala, si al que le haze, le sale sangre de las narizes, o de alguna llaga que tẽga, aunque oculta. Siendo obligados a labarse antes del sala, y despues que tienen acceso a sus mugeres: dizen que labarse con agua fria, es de muy mayor merecimiento, que no con agua caliente, y por tanto los Morabutos, quando pecan en el pecado de sodomia, por grã penitencia, se van a lauar a la mar, y no al baño. Tienẽ increyble respeto y grã difsima reuerencia a sus Morabutos, de qualquier fuerte que sean, y tanto que por toda barbaria, quien quiere caminar seguro, y sin temor de ladrones, o enemigos, lleue consigo vn Morabuto: que no llegaran a el a cien passos. Y anfi los que han de passar por las montañas de Gigel (que estan de Argel distantes para leuante 180. millas, do ay copia grande de ladrones, y muy crueles, que se llaman alabesi) proneyendose de la compaõia de vn Morabuto, va a pla-

# Topographia

cer y sin rezelo. Tienen por graue pecado, que alguno coma animal o ábe, que primero no sea degollada por el gaxnate, y no ha de fer por mano de algun christiano, o judio, sino de moro o turco, o renegado, y lo mesmo es de comer sangre, o animal que no rumie a la judayca. Tienen por santos algunos de los que nosotros christianos tenemos, y honramos por santos, y particularmente los Apostoles, y los llaman Morabutos, y porñan que fueron moros, y dize que el Apostol Santiago se llama Ali: nuca pude acabar de darlos a entender (aunque dispuete con muchos sobre esto,) que fue 621. años antes Christo nuestro Señor, que Mahoma: y que sus santos discipulos, viuiéron muy al contrario de los moros. Andaba vn Nano por Argel, que por ser Nano le tenían por Morabuto, y santo, y creyan que si el echare maldicion a alguno, le vendra como el dixere: y si rogare bien, que assi sera. Lo que afirman tambien de todos los demas Morabutos, y por tanto los tienen en muy grande veneracion. Tienen tambien por Morabutos a las cigüeñas y caracoles, y seria graue pecado tocarles, o hazerles mal, quanto mas si los mataffen. Preguntandoles yo la razon, dixeron que no porque la cigüeña mata las fauandijas, y alimpia la tierra dellas, mas porque quando demañana despierta, y otras vezes por el dia, alaua a Dios, alzando el cuello y baxandole, y dando las voces que da. Y el caracol dicen ser tambien Morabuto, porque no haze mal, y por tanto los escrupulosos tienen por pecado comerlos. Tienen tambien por Morabutos y santos, a los que van a la Meca, do esta enterrado su Mahoma, y no en arca de azero como algunos christianos vulgarmente afirman, y platican, mas en tierra y en el suelo, como los mismos turcos, y moros afirman: despues que de alla bueluen, son todos llamados Agi, que quiere dezir peregrino, y assi se nombran (por grandes y principales que sean) como Agi morato, Agi Mostafa, Agi bali, y lo tienen por grande hōra. Y tratando de vn Agi, es como tratar de vn santo, y corre da gente a besarle la mano, y ropa.

Suelen muchos desto Agis, despues que han visto el sepulcro de Mahoma, quitarse vn ojo de su propia voluntad: y aun algunos ambos los ojos, diziendo, que quie tal a visto, no cumple que mire mas otra cosa: y que ojos tan dichos, y que tal miraron, no cōuiene que siruan para mirar otras cosas. Suelen muchos moros, turcos, y renegados, en quanto no son casados, y aũ algunos despues traer enmitad de la cabeça vna trença, o zerda de cabellos, que nunca rapan, mas dexan crecer muy largos: y preguntados, porque causa esto hazen, responden, que por aquellos cabellos, quando muertos, los Angeles los lleuan al cielo. Preguntados, porque visten todos ropas largas, responden, para que quando entraren en el Parayso, los que no fueren dignos, y de merecimientos para entrar alla (como los christianos y otros) assiendose a sus faldas, puedan entrar con ellos, sin repugnancia. Conuencidos, de q̄ no es pecado comer puerco, pues es criatura de Dios, criada para el hombre, y es tan excelente, y tan medicinal carne, comida en su cantidad, y a sus tiempos y lugares, responden, que no le dexan de comer, porque sea todo el puerco malo, mas porque no sabē qual de los quatro quartos del toco a su Mahoma; passando por el, y le ensuzio vn vestido que traya nuevo, por donde el le maldijo, que a saber se, dexarian aquel quarto, y comerian los tres. De la misma manera dizen del vino, que es bueno y que Mahoma lo permitio y alabo al principio, mas que despues vn dia passando y viēdo a vnos mancebos q̄ beuian, que estauan rojos y alegres en cōpañia, los bendixo, y les dixo q̄ beuiessen muy en buen hora, y cō la bendicion de Dios: mas q̄ despues alcabo de vn rato, boluiendo, hallo que auian vomitado, y por causa del vino, que auia reñido vnos con otros, y muertos algunos, y que por tanto entonces maldixo el vino, y a quien mas le beuiesse, so pena q̄ no entrara en el cielo: Pero yo no he visto mayores borrachos ni aũ Tudefcos, como lo son todos casi los turcos, y renegados, y muchos de los moros de Argel. Muchos dellos no rapan las barbas, mas las dexan bien cre-

cer: y dan por razon, que rapar la barba es de ganapanes, y vellacos y lo mismo dizen del q̄ no trae turbante. Creē en gran manera en sueños, y ninguna cosa sueñan de q̄ no hagan mucho caso: persuadiendose q̄ ni mas ni menos acaescera, y muchas vezes a fucedido, q̄ soñaron que los mataua su captiuo, y al punto le facaron de su casa: vendiendole no a turcos, ni a moros, mas para q̄ fuessē en liuertad, y a alguno que no tenia ningū modo de poderse rescatar, le hizierō franco, y lo embiaron de su casa, no osando tenerle mas en cōpañia. Bueno para los captiuos, si muchas noches soñassen esto muchos dellos: y todos lo obseruassen, como algunos lo hā hecho. Ay algunos q̄ presumen de valientes, a los quales llaman deli, q̄ quiere de zir, locos valientes: los quales van siempre desnudos, sin mas q̄ vn par de calçones, y cō vna piel de bestia a las espaldas, diuerfamēte, como a ellos mejor les parece, y alabanse de auer matado con sus manos, a q̄lla bestia, y para mostrar su grande animo, suelē muchas vezes, con vna nauaja darse heridas por los pechos y braços, muy grandes, y algunos se quemā cō algodones embeuidos en azeyte, como de los Genizaros diximos, q̄ ponen sobre los braços: y no los quitan hasta que se consume el algodō, y azeyte, y se meta entre la sangre de la carne quemada: y dizen que quien se quema desta manera, en este mundo, no ardera en el otro. Suelen mucho los turcos, quādo algun miēbro les duele, quemarle luego con algun hierro encendido. Ningun negocio importante comiençan, ni van algun camino, que sea largo, ni arbolā vn nauio nuevo, ni edifican alguna casa, ni renouaran vna vieja, aun q̄ no sea mas de hazer vn assiento, o vn portal nuevo, que muchos no sacrificuen primero vn carnero de la manera que antes diximos. Suelen en cosas de mucha importancia, quando no se fian del juramēto de alguno, hazerle que jure en vna mezquita particular q̄ ay en Argel, que se dize la Rautta, porque tienen comunmente parasi, que todos los que en ella juran falso, a poco tiempo empobreçen, y pierdē toda su hazienda. Ninguno es tan osado,

que a los parientes de Mahoma haga enojo, los quales son conocidos, por vna toca verde, que traen en la cabeça, y son de todos llamados Xarifes, esse mismo tocado verde suelen tambien traer las mugeres Xarifas que son de aquella casta. Son obligados todos a dar cada vno a los pobres el assor, esto es, dos y medio por ciento, de todo lo que poseen: por recōpensa de todo lo que han mal lleuado aquel año, pero ha se reducido esto, a q̄ se entienda, de aquella suma de dineros, cō que tratan y negocian: y ay algunos Morabutos, que presumen de tan santos, que tienen por peccado aceptar limosna deste dinero. De la misma manera, porque Mahoma mando, que la renta de los Reyes, fuessē la dezima de quāto la tierra produce y cogen los hombres: y los Reyes moros, y turcos, han añadido otros tributos, y mas grauezas, muchos Morabutos y letrados ay, que hazen gran conciencia, no solo aceptar dellos pagas, o presentes, però aun hablar con ellos, o tratar, reputandolos por pecadores y excomulgados. Son muchos destes Morabutos, que sienten, y dizen, que no es necessaria la ley de Mahoma, ni ninguna otra del mundo, ni otra cosa, que solamente no hazer mal a ninguno, y a todos el bien que pudieren en la vida, y quando enfermos para morir, acordarse entonces de Dios, y llamar fuertemente por Mahoma: y que con esto se van al cielo. Tambien tienen algunos por cosa cierta que las mugeres no van al parayso, ni al infierno: mas aũ lugar, do no padecē mal, ni gozan de bien alguno.

Dizē que los Morabutos muertos q̄ son sus sanctos, vienen de noche a comer lo que los deuotos ofrecen sobre sus sepulturas: como Mahoma en el dia de su nacimiento, como diximos. Replandoles, que no es posible esto, porque ni sus cuerpos pueden comer, estando allí en los sepulchros hechos ceniza y poluo: ni las animas tampoco, pues los espiritus no se sustentan del pan, ni de la fruta, ni de otras viandas: responden, que Dios lo sabia, y que en tales cosas no demandamos razon, ni como: respuesta

# Topographia

de gente bestial sin juýzio. El año de nuestro Señor Iesu Christo 1579. aq̄l verano vino a Argel vn Morabuto de Fez, el qual afirmaua q̄ con ciertas palabras hazia venir vn Angel del cielo, a hablarle a la oreja, y algunas vezes en presencia de muchos fingia, que el Angel no venia anssi tã presto: y mostraua por esto grande colera, y enojo, y pasando algun espacio, daua a entender q̄ ya el Angel era venido, pero el se mostraua indignado, y mal contẽto, y hazia como q̄ no le queria oyr, ni escuchar, mas despues mostrãdo aplauso, por ruegos del mismo Angel, se retiraua en vna meçquita, siguiendole mucha gente, y entrãdo cada vno q̄ queria, le demandaua de aquello q̄ deseauã saber, y el mostrando q̄ lo cẽsultaua con el Angel, daua a cada vno respueſta, embiãdo a vnos contentos, ya otros mal satisfechos. Vino el negocio en pocos dias, a tanto, q̄ no solo se tenian por beatos, todos aquellos que le podian hablar; y aun besar la mano: pero las mugeres (que no parecen delante los hombres, ni ofã en ningun caso hablar cõ ellos) forçauan a los maridos, que las dexasen yr a su casa a verle, hablarle, tratar y consultar, y era el concurso dellas y de las mas principales y mas señoras, tan grande, y tan continuo todo el dia, que nunca el templo de Apolo en delfos, ni los arboles y lebetes de Donaos, ni el monte Parnaso, ni quãtos oraculos, los antiguos veneraron y consultaron, fueron tan frequentados, como era la casa deste buen hombre, pero no pudo estar muchos dias encubierto, porque se hallo, que se color de dar respueſta a algunas, las hazia descubrir, y aũ se holgaua a ratos con ellas: y venidos algunos moros de Fez, auisaron como lo mismo hiziera antes alla, a muchas principales mugeres: por dõde el Rey, que entonces era de Argel, a san renegado Veneciano, le mãdõ, que a pena de le empalar viuo, en tres dias se saliesse de Argel, y de todo su reyno: y anssi se embarco en vna galera q̄ partia para Tuniez, y se fue en ella. Vñ algunos que vienen de tierra de christianos, do fueron captiuos, ponerse manillas en los brazos, y pues dando a entender como

estuuieron en cadenas: y no entran en casa de sus padres, parientes, o amigos, la primera vez, por la puerta dela calle: mas por encima los terrados, queriendo cõ esto significar, que del cielo les vino la liuertad. La causa porque en tã grande veneraciõ tienen, dende el año 1541. Ala, a vn Morabuto, que esta enterrado fuera de la puerta de Babazon, que se llama Cid Butica (al qual todos los cosarios y nauegantes, partiẽdo del puerto saludan, y se encomiãdan a el como diximos) es, porq̄ dicen que el hizo perder la armada del Emperador Carlos V. de gloriosa memoria, aquel año 1541. dia de san Simon y Judas a 28. de Oubre, estãdo con su campo sobre Argel, y afirman q̄ el dicho Cid Butica (auiendo algunos años antes q̄ era muerto) aquella noche precedente, se leuãto del sepulcro, y que se puso en oracion de rodillas, pidiendo a Dios aquella merced, y coligen esto, porque como la lâpara de su sepulcro estuuiesse todo el dia y noche antes muerta, q̄ aquella noche fue hallada encendida, y alumbrada. Respondi yo a vno (que esto me dezia, y q̄ preluuia de gran Morabuto) q̄ si el Cid Bõtica estaua, como dezian en el Cielo con Dios, que para que era necesario rogar a Dios por los hõbres, que el cuerpo resucitase, para encender la lampara y para con el hazer aquella oracion, pues bastaua, que la alma intercediesse con Dios en el cielo: quanto mas que si la alma boluio luego a dexar el cuerpo, y a morir Cid Butica otra vez, que era poca la amistad q̄ Dios le hiziera, haziendo le passar otra vez, por los dolores de muerte tan crueles y terribles, respõdiome a lo primero, y a lo segundo de vna misma manera, q̄ bastaua poder Dios hazer lo todo, y anssi generalmente son todos sus letrados, y Morabutos, grandemente ignorantes, y ni de lo q̄ dicen, ni de lo q̄ creen, ni de lo q̄ professan, o enseñan a los turcos, renegados y moros (que en efecto son todos fueños fantalticos y imaginaciones sin proposito) sufren que les pidan razon de como y de que manera es aquella, sino que a ojos cerrados, y a pesar de todos han de ser creydos,

dos. Ni sus dicipulos saben dar alguna otra respuesta; ni dezir mas, q̄ lo q̄ los dicipulos de Pitagoras, dezian y respōdian, *ipse dixit*, anti diz en muchos maestros y Morabutos. Ninguno dellos ay que sepa logica, ni filosofia, metaphisica, geometria, astrologia, o alguna arte liberal, ni en Barbaria toda, ni en toda Turquia, Asia, Arauia, y Persia (do floreçe su dominio y se obserua la ley de Mahoma) se halla al presente escuela, en que alguna de tantas ciencias se professe y enseñe. Y para curar vna llaaga y hazer vna sangria, no hallaran en todo Argel vn turco, o moro q̄ lo sepa hazer, todos los zirujanos son Christianos: vno solo ay renegado Ginoues q̄ le llama Xaban, y vn morisco de Valēcia, ignorantisimos. No solo tienē por grandissimo pecado adorar y venerar las imagines, pero ni verlas, ni mirarlas, o consentir que se tengan, y por tanto en el año 1579. siendo la hambre muy grande y haziendo todos los turcos y moros sus procesiones, a los sepuchros de sus Morabutos, en el mes de Mayo para que llouiesse, los Morabutos acōsejaron al Rey, q̄ ni dexasse dezir Misfa a los christianos, ni permitiesse, que estuuiesse a la puerta de la marina, tres imagines christianas, que fueron tomadas en ciertas galeras, las cuales los turcos alli tenian colgadas por los pies con algunos escudos, y rodela christianas, siendo aquel lugar y passō tan publico y frequentado de toda la gente: diziendo que estas dos cosas de christianos, causauan entonces tan gran falta de agua del cielo, y tenian a Dios indignado: por lo qual Afan Veneciano renegado del Ochali, que entonces era Rey de Argel, mandō a los veynte de aquēl mes, que no se dixesse Misfa en Argel, que duro algunos dias: y tambien que lleuassen a la puerta de su casa las tres imagines que diximos; y en vna plaçuela que alli delāte esta, por orden de los Morabutos, las hizieron pedazos, y quemarō en vn gran fuēgo; vna dellas era la imagen de S. Iuan Baptista, q̄ el Ochali tomō en vna de las galeras de Malta, el año 1570. junto a la Licata, ciudad de Sicilia, y que se llama maua del nombre del mismo santo san

Iuan: y otra era del Apostol san Pablo que tomaron en la galera san Pablo de Malta, el año 1577. el primer dia de Abril, junto a Cerdeña, y la tercera era del Angel santo, que tomaron en la galera Santangel, a los veynte y siete de Abril 1578. junto a la Isla de Capri: pasando el Duque de Terranova de Sicilia, para Napoles, y España: y no aduirtieron, siendo como son tan barbaros, lo que perdian ellos, y el bien y fauor q̄ a los christianos haziā, en quitar de delāte y deshazer aquellos tropheos que tenian de nuestros daños, y q̄ para nosotros era, como vna higa en el ojo, y para ellos no pequeña honra y gloria, cōseruarlos para muy largas memorias, de sus echos, y hazañas. Y preguntados si es pecado hazer con tinta o carbon, o otra cosa vna figura, de la misma manera responden, que es muy grande; y de mandando la causa, responden donosamente diziendo, que en el dia del iuzio sera obligado, y constreñido de Dios, el que hizo alguna imagen o figura, a darle alma para que refucite, y este a su iuzio; como todos los demas hombres: y no pudiendo ninguno darles alma, Dios se indignara, y condenara al que la hizo, a perder la suya. Vfan mucho presentarse algo, de quien piensan sacar el doble: y como solemos dezir, dar aguja por sacar reja, y si por el presente, que hazen, no les dan otra cosa en cambio, y remuneracion, o no se la pagan; que jansen a la justicia, y es vso y costumbre, mandar la justicia que se lo pague, y esto acacio a Luys Breuez Fresco, mercader Ginoues, en el año 1579. auiendo le presentado vn moro, vn leoncillo; y no queriēdo dar al q̄ se lo presento quatro picos de grana, que valian mas sin comparacion, fue de la justicia condenado, a pagar quinze doblas, q̄ son seys escudos, por el leon. Y si algo les da, o presentavn christiano, dizen q̄ no son obligados a remunerarlo; pagarlo, ni tampoco agradecerlo: mas que les es deuido, y que Dios mando, y puso en el coraçon de aquel christiano, que le presentasse aquel don: y por tanto, que a solo Dios lo deuen agradecer. Y conforme a esto acacieron dos casos muy donosos, los qua

# Topographia

les aunque passassen fuera de Argel, porque sucedieron en Barbaria (do esta opinion generalmente se tiene entre los moros) y las he sabido de personas dignas de credito, no dexare de ponerlos aqui. Al tiempo que el se-

*Caso que sucedio en Orán*  
*entre el Maestro de Tremecen, como suelen casarse de Montessa, y un moro.*

ñor Maestre de Montessa era General de Oran, vino aquella ciudad un moro de Tremecen, como suelen casarse de Montessa, y con mercaderias, el qual presento al dicho señor, unos estribos razonables, que los hazen en Tremecen muy buenos, el Maestre, recibendolos benigna y humanamente y agradeciéndole su presente y voluntad, le mando dar cinquenta escudos de oro, y grana fina para hazer un vestido que valia otros veinte. Estando el moro muy contento; quando vido la liberalidad del señor Maestro, auisole el que se lo dio, por mandado del dicho señor, y otro christiano su amigo, que se hallaua presente, que deuia de dar gracias al señor Maestre, y yr a palacio a besarle las manos, por la merced: a esto respondió el moro muy entonado. Que el Maestre antes era obligado, no solo a darle aquello, pero aun agradecerle y no poco que el lo aceptase, porque ni el se lo daua ni embiaua, sino Dios que lo mandara: sabido por el señor Maestre, le boluio sus estribos, y mando muy justamente, que le tomassen la grana, y el dinero y le dixessen, que tambien agora le inspiraua y mandaua Dios se lo quitasse, pues era tan ingrato, que no conocia el bien que le hazian. De la misma

*Otro caso que sucedio en Tanger.*  
manera, los años passados huuo en Tánger un ciudadano portugues de nación, el qual tenia por amigo a un moro, vezino de un lugar cerca de Tanger, seys millas, do dizen al Ferobo, y quando este moro venia con las casilas a Tanger, a vender vituallas, el hombre honrado portugues le aloxaua, y acogia en su casa, y le hazia mil cortesias, porque suelen ser en este caso los portugueses muy humanos. Acaecio pues que en tiempo que auia pazes y treguas, el portugues con otros amigos fue al Ferobo, y muy confiado en la vieja amistad, se fue derecho a la casa del mismo moro amigo, que se llamaua Mahamet, el Mahamet

como le vido, hizo como que no le conocia: y ni aun le dixo, que entrase en su casa y se sentase: visto esto el portugues le dixo desta manera. Como Mahamet estas son las cortesias, que tantas vezes recibiste de mi y en mi casa? Respondiole a esto el moro. Mira amigo christiano Ala (que significa Dios) manda al christiano que al moro haga caricias y bienes: pero no el moro que las haga al christiano. Entendido esto, el portugues se partio no muy contento. Y no passaron muchos dias, que el mismo moro Mahamet boluio a Tanger como solia, y como si fuese a su propia casa, van apearse a la puerta del mismo portugues, como era acostumbrado, el portugues que esto vido, hizole entrar en su casa, mostrandole muy buen rostro y semblante, y al punto cierra la puerta, y asiendo de un palo, le meneo el atillo un buen rato: diziendo que agora le mandaua Dios le tratasse de aquel modo. Tuuose el moro por muy afrentado, de que el portugues le tratasse de aquella manera, y al punto que lleugo a su lugar buelto de Tánger, se quexo al Alcayde diziendo, que no obstate las pazes y treguas, fuera en Tánger apaleado y maltratado de un christiano, no le diziendo la causa y ocasiõ. El alcayde pareciendole desto mal, abiso luego dello al capitan general de Tanger, quexandose en gran manera, que tal cosa se hiziesse, estando de pazes, y mas a un moto que yua con vituallas a tratar con christianos. El general que esto supo al momento hizo traer el portugues a su presencia, y queriéndole mandar ahorcar, por violador de las pazes, y seguro: el le conto el caso todo como passaua, y la causa y razón que le mouiera para hazerlo. No se contento con esto el general, mas al momento le embio al alcayde moro: y que alla le diesse satisfacion. El alcayde viendo al christiano, quiso saber todo el caso como passaua, y despues que oyo lo que el moro hiziera con el portugues, y la ingratitud tan grande, y respuesta que usara con quien tantas obras buenas le hiziera (como era hombre cuerdo y prudente) hizo luego alli dar otra buena carga de palos al moro, y al christiano por ser tan hombre de bien, y por auer hecho

echo lo que hizo le mando dar vn cavallo, y dineros y boluer a Táger muy contêto, y esto, que el christiano ha de hazer biẽ al moro, y no el moro al christiano, llaman ellos, gotomia. Peor hizo vn pariente de Mahoma, segũ ellos dizen, que auierendole dado vno vn jarro de agua fria, estando con gran sed, y recibiendo con aquella agua estremo de refrigerio, le corto al momẽto la cabeça, diziendõ, que no podia pagarle tan buena obra como aquella, mejor q̃ con embiarle luego al parayso. El repudio es entre ellos muy vsado, porq̃ lo permite su ley, y las causas de ordinario son, de parte de la muger, ser deshonestã, de parte del marido tratar mal a su muger, ser impotente, nõ hazer el sala, ser borracho, y basta beuer vino, no sustentar la muger, y otras causas semejantes. En Argel el año 1578. se defcasaron, dia del bienauenturado S. Iuã Baptista, sesenta entre moros y turcos de sus mugeres, y los mas dellos porque valia entonces el trigo caro. Tambien es causa para deshazer el matrimonio, ser el marido con la muger sodomita, como de ordinario lo son muchos, y en tal caso, quando la muger demanda justicia al Cadi (que es el juez) sin hablar ni dezir palabra, llegãdo delante el Cadi toma su çapato, y le pone delante del, con la suela para riuã, significando, que el marido la conoce al reues, yes admitida a prouança. Quando muere heredan los hijos si los tiene, desta manera. Si tiene hijas o hijo varõ, y es turco o renegado, repartese todo el patrimonio y gualmẽte entre ellos, mas si es moro, entra el Turco o Rey de Argel en su nombre a la parte, en lugar de vn hijo. Si tiene hija, o hijas solamente, y es moro, toda la hacienda es del Turco: y las hijas quedan desheredadas, y si es turco, o renegado, parten por medio, porque el Turco, o Rey de Argel en su nõbre lleua la mitad, y la otra mitad las hijas, o hija, saluo si en vida procura del Turco la gracia, y licencia para que todos sus bienes sean para sus hijas: como lo suelen hazer no pocos: y costarles tambien no poco. Si no tiene algun hijo, ni hija, todo es para el grã Turco, pero si por su alma, como ellos dizen,

prohija el que muere algun moço renegado, en tal caso le puede dexar la tercia parte de sus bienes. No vsan hazer testamento, ni legados, al tiempo que quieren morir, y si algo quierẽ donar o legar, ha de ser desapropriandose quarenta dias antes q̃ muieran y aun antes de enfermar: y delante el Cadi o justicia de la tierra, y por acto puplico de escriuano: de otra manera no vale ni tie subistencia alguna la donaciõ. Si el q̃ muere es renegado y no tiene hijos ni hijas, toda su hacienda solia quedar a sus patrones, cuyo fue renegado, o a los hijos dellos, si ya los patrones fueren muertos. Pero (como ya antes diximos) Iafar Baja Rey de Argel (quando de Cõstantinoplavino a ser Rey el Septiẽbre del año 1580) truxo nueva orden del turco para esto, y fue. Que esto se entẽdiessẽ, quando el renegado antes de enfermar huuiessẽ echo donacion, que ellos dizen carta, al patron, o a sus hijos; y de la misma manera q̃ hereda el Turco a los moros, hereda a los judios, de lo qual todo cõsta vna buena parte de la rãta que el Rey de Argel tiene cada vn año, porq̃ no se obserua esto solamente en Argel, mas en todo su Reyno, y prouincias a el sujetas, de las quales saca desta manera grande prouecho cada vn año. Es opinion de algunos Morabutos, que nõ aprouecha a vn renegado hazerse moro quando grande; sino a los que siendo niños se hazen, porque ellos por ignorancia dexauan de ser moros y los otros por malicia. Y en la verdad (de mas que ni a vnõs ni a otros aprouecha) pocos son los renegados que de veras sean moros, o turcos, porque nõ se hazen tales, sino por pura vellaqueria, y por viuir a su placçer, y encenagados en todo genero de luxuria, sodomia, y gula, y en efeto nõ son moros ni christianos. Muchos de estos renegados ay, y aun la mayor parte, que suspiran entrañablemente, por boluerse a sus tierras, y ser christianos; mas a vnõs detiene la liuertad de los vicios, y a otros la du lçura de rouar cada hora, y el dinero que algunos tienen, y a otros porque nõ merecen ser fauorecidos de aquel seõor, que tan indignamente renegaron y def-

# Topographia

*Eficaces.*

preciaron. Y con estos buenos deseos, aunque poco eficaces, se entretienen hasta que mueren y se van derechos al infierno. Y suelen casi todos engañarse con vna falsa opinion muy comun entre ellos, y muy persuadida, de que les basta el buen corazón, y en el interior ser christianos: y para esto traen mucho en la boca aquel dicho. El auito y la capilla no hazē frayle. No entendiendolo que es tan manifesto, y claro en toda razón, que el hombre es obligado seruir a su Dios y criador con todo lo que del ha recebido, alma y cuerpo, y hazer desto profesión publica, delante todos, que lo vean y lo sepan, y que dixo muy llanamente nuestro Señor Iesu Christo, que al que tuuiere verguença de confesarle delante los hombres, el tambien se afrentara reconocerle y confesarle delante su eterno padre. Pero estos deseos, y propósitos, no les duran mas que en quanto no llegan a ser ricos, y a tener cargos, y mandos, y principalmente a casarse: porque tanto que a esto viēnen, luego se refuelben, y escogen antes lo presente que poseen, y el gusto y contento de la vida larga que viuē, y el estar se a plazer con sus mugeres y hijos (que son las mas amadas y dulces prendas del mundo) que no acordarse de sus patrias, y del nombre christiano: antes se bueluen entonces muy mas fieros, y mas crueles enemigos de la fe de Iesu Christo, que los propios moros y turcos. Y lo mismo estambien de las mas de las renegadas, aunque ay algunas, que (por ricas y casadas que sean y con hijos y mucho regalo) muy de veras y de continuo se encomiendan a nuestro Señor Iesu Christo, y a su bendita madre, y dan por su nombre muchas limosnas, y hazē dezir muchas Missas, y a los oratorios christianos embian azeyte para las lámparas, y candelas para los altares, y hazen algunas obras buenas de christianas: y finalmente con vnos ojos muy largos, esperan con gran deseo, por aquel dia en que la armada christiana, aparecera sobre Argel. Algunos Morabutos ay, que tienen por el scrupulo, tener vn esclauo christiano, por mas tiempo que por siete años: y dizen que conforme a su ley, son obligados alcabo destos años, darle lue-

*Matth. e. 10*

go libertad graciosamente, y aun darle tambien de comer siempre de lo mismo que el comiere: pero esto dizen, aquellos que no tienen esclauos, por que los otros todos, aunque Morabutos, y que tambien profumen de santos, tienen y hazen lo contrario. Y como el odio del nombre christiano, que beuen en la leche, y crece con ellos, como van creciendo, es tan grande y tan viuo, hazen muchos dellos grande escrupulo, de hazer bien a christianos. Y si hablamos generalmente de todos los vezinos de Argel, no ay miseria en el mundo, no hambre, no sed, no nudez, no palos, no azotes, no cadenas, no carceles, no afretas, no injurias, no pesares ni trabajos, y graes tormentos, que no hagan padecer a los pobres christianos, y que en verlos padecer esto, y en hazer se lo padecer, no tengan el mayor gusto y contento del mundo: y aun piēsan que con esto salua sus animas, y hazē el mas agradable sacrificio, y el mas notable seruiicio a Dios que puede ser: como en el dialogo de la esclauitud largamente mostraremos. El modo de castigar los adulterios es este: que hallado el hombre (si es moro o turco, o renegado, aunque sea en esto muchas veces tomado) no tiene mas castigo que pagar algun dinero, en que el cadile condena, si primero y en aquel fragmente, no contenta luego al mesuar, que es como alguacil, y a sus esuirros, que se hallan presentes al prenderle, como ordinariamente hazē sin yr delante del cadile. Pero si es christiano, o le han de quemar viuo, o se ha de boluer moro sin remisión. Y la muger sea mora, turca, o renegada, por la primera, y segunda vez que con moro, o turco, o renegado, es hallada, paga dinero, mas hallada muchas veces y que lo tiene por uso, la echan a la mar con vna piedra al cuello: y si con christiano la halla, por la primera vez la azota publicamente, y lleua a la verguença por la tierra, y a la segunda vez la echan tambien a la mar, con vna piedra al cuello. Es tambien uso entre ellos, que los testigos en toda causa criminal y ciuil, sino van de su propia voluntad, y sin ser rogados a deponer, no son admitidos, mas reprouados, mas el Cadi y justicia ha de embiar por ellos: y las excepciones que les oponen para ser ta-

cha-

chados y reprouados, son principalmente, que beuen vino, o no hazen el falla. Son tambien reprouados los que son corredores, y pregoneros de ropas y otras cosas, que venden en almoneada y pregon publico, y los que ganan la vida en los baños publicos, lauando y fregando la gente que a ellos va a labarfe: porque dizen que estas dos fuertes de gente, por qualquier ganancia y dinero que les den, diran falso testimonio. El año de 1580. fue reprouado vino (aunque Morabuto) porque pasaua sobre las sepulturas de los muertos sin çaraguelles, diziendo, que pues el mostraua sus verguenças a los muertos, que no deuia de ser hombre de biẽ ni creydo. Entre ellos no ay preheminiencia de honra, ni preciarfe vno mas que otro, de ser hijo de turco, o de renegado o de moro, o Iudio, o de christiano: ni de que sus padres fuesen alcaydes, galifas, o Reyes: tambueno es pedro como su amo: y no vale ninguno mas de lo que tiene, porque si vn iudio, echo moro, es mas rico, este es mas honrado, y el Rey le dara su hija. Solo el ser genizaro, tiene alguna manera de honra, porque no osa ninguno tocarle: y el a todos dara de palos aunque sea el mas principal, y mas rico. De aqui colija cada vno, que no auiedo entre ellos honra, que virtud puede auer? de aqui nace, que muy facilmente comportan qualquier afrenta que se digan, aunque sea tirar de la barua, y dar vn par de bofetones en publico al mas rico y poderoso alcayde, como ha acaecido muchas vezes. Si el Rey, o el aga se enojan con alguno tal, le hazen dar en su presencia (muy biẽ teñido en el suelo como si fuera vn negro) dos mil palos: y aun rapar la barua, y meter en la cadena de vna galera: como a muchos se a visto hazer: y particularmente al alcayde Isuf Napolitano. Est tambien vso y muy general entre todos, que por muy ricos que sean, andan por la tierra solos y sin compania alguna de criados. Y quando mucho alguno lleva vno o dos sus renegados, y algun muy principal Arraez, lleva vno o dos de sus Leuentes, que van al lado con el, y ni esto todas vezes. Acã

uallo por la ciudad ninguno va, aunq algunos le tẽgan, sino es el mismo Rey, o que antes lo aya sido, como Rauada Baja, que tenia su casa, muger y hijos en Argel, o vn grande alcayde, y entonces los renegados que tienen, aunque fuesen antes grandes hombres y principales soldados en christandad (como fuele auer algunos ãlferezes y sargentos) van a pie, y rededor dellos, acompañando los de lacayos.

### Cap. XXXXVI. De los vicios generales que tienen los vezinos de Argel.

**Y**A que comẽçamos a escriuir las costumbres de todos los vezinos y haitadores de Argel, obliganos, no sola la impressa que tomamos, pero tambien la multitud y grandeça de sus vicios, a no dexar de escriuir dellos alguna cosa y mas (por mi fe) por esta causa, que no porque defseamos dezir mal de ninguno. Y realmente que quando considero aquello que el Apostol S. Iuan, escriuio en sus reuelaciones, que vio vna bestia cõ siete cabeças, y con diez cuernos, y todos ellos coronados cõ vnas coronas, se me representa Mahoma y su ley, y q̃ veo a esta bestia en Argel, adorada publicamente, con los siete vicios mortales o capitales: los quales no basta a los turcos, moros, y renegados de aquella ciudad, y aun de todas partes, cometer y obrar, como otros hombres flacos, y de carne que si pecan, tienen al vicio, por vicio, y al pecado por pecado: y se afrentan y auerguençan dellos. Mas han llegado a tanto mal y ceguedad, que adoran a los vicios y les han puesto coronas, reputandolos por honra, grandeza, bondad, y fumo bien. Y començando de la soberuia madre de todo pecado. Es increyble la soberuia y presuncion, que todos los turcos de Argel tienen, y vna inchazon, mas que baruara, cõtra christianos, porq̃ no los oyran sino reyr, burly y mosfar de toda nacion christiana, y porq̃ por nuestros pecados han auido muchas vitorias, y cada dia les suce-

Apocal. ca  
pit. 13.

Soberuia

# Topographia

den tan prosperamente las cosas, contra los reynos de christiandad, rouando, captiuando, destruyendo tantos vaxeles y pueblos della: tratando entrefi de vn christiano, es hablar de vn cobarde, gallina, vno que no es hombre, y an si nos llaman. No trato de la manera, con que tratan a los moros sus vassallos porque ya antes lo apuntamos, ni de la soberuia esraña, y incõportable con que los desuellan, y destruyen: y tanto que con ser moros, suspiran continuamente por la armada Christiana, que los libre de tan mala y peruerfa gente, porque todo el mundo lo sabe. Y con esto tienen los turcos vna cosa, que sucediendoles al gun trabajo, perdida, o desastre, o si saben que en tierra de christianos, se haze o se junta alguna armada; luego todo Argel anda rebuelto, y tiemblan de temor todos, que no vayá christianos sobre ellos. Como acació el año 1571. Despues que el señor don Juan de Austria, a los cinco de Octubre vencio la armada del Turco, en Lepanto, y despues el de 1573. quando fue sobre Tunez y le tomo, y en el año 1579. y 1580. Sabiendo que la magestad del Rey de España, don Phelippe nuestro señor, hazia grande armada en Poniente: porque vimos con nuestros ojos, que se huyan a las montañas, y no auia hombre dellos que mirase en la cara a vn christiano, ni le dixesse vna mala palabra, en todo Argel, y de la misma manera, quando acaece, que alguna galera christiana, da a vn su vaxel o galeota caça, no ay mas viles conejos, que ellos, es para reyr ver los regalos, q hazen entonces a los christianos, que vogan, y como con sus tocas y turbantes le xugan el sudor, para que vogue; las promessas que les hazen, y como se encomiendan a ellos, y aun como sacá las bolsas del dinero, y se las ponen delante: haziendo las mas apocadas, y vi les cosas, que vil hombre cobarde y perdido de animo, puede hazer ni dezir. Y tras esto si escapan, bueluen como vnos leones, y no ay afrenta, no injuria, que no digan a los que antes llaman señores: ni mal tratamiêto que no les hagan, dandoles infinitas cozes, puños, y auu abriendo los las espaldas, cõ

palos y escorribandas crueles, con que les pagan el vogar que hizieron, con q les dieron la libertad y la vida. Tambiẽ vnos con otros son muy soberuios y prefuciosos, siendo ricos, porque en esto solo esta su grandeza, tener dinero, y el que le tiene quiere (aunque sea vn judio de nacion) ser de todos venerado. Suelẽ jatarfe en estremo de qual quier cosa que hagan, y les suceda biẽ, en especial en la guerra o corso, y mas siendo contra los christianos: porque de vna hormiga hazen vn elefante, y ja mas contarán la verdad de lo que passa, sin añadir dos y tres tanto. Y si algo contra ellos hizieron los christianos, o han sabido alguna nueua, y prospero successo de christiandad, no lo diran por quanto ay: y si algo dizen ha de ser disminuyendolo, y apocandolo. Contenderán sobre nõ nada en medio de la calle dos moros, turcos, o renegados, y a grandes voces, y nõ aura remedio para acordarlos, o que quieran escuchar razon, sino que a porfia y a voces, ha de ser lo que a cada vno se le antoja, y es cosa donosa, verlos, o oyrlos, como debatẽ, y los meneos que hazen, y con mas colera que regatones, y vendaderas de plaça publica. Y lo mismo es en la pertinacia, cõ que se obstinan en sus opiniones, de la ley y de otras cosas (q como hartas vezes se ha prouado) apenas hallaran vno que quiera, no digo obedecer, pero escuchar la razon. A la soberuia se ha de jutar, como hija suya propia, la hipocresia de sus Morabutus, que cierto exceden grandemente otras naciones, anfi en el apetito de que los tengan por santos, como en la grauedad, continencia, y postura conque caminan, os hablan, y os miran, y mas si soys christiano: porque ha acaecido a algunos, ni aun querer mirarlos, y boluer la cara a otra parte. Aman mucho, que por las calles y plaças por do van, la gente corra a vesar les las manos, y la ropa. Y algunas pasquas, fuelen algunos Morabutos, que estan por las montañas, en hermitas haziendo vida solitaria, por gozar deste aplauso, honra, y veneracion, venir a Argel, vnos a pie, y otros en borricos, y andar sobre ellos por todo Argel, muy rotos, suzios, flacos,

*Intancia:*

*Pertinacia:*

*D. Greg. li.  
31. moral.  
cap. 31.*

*Hipocresia:*

cos, y diffigurados, dando la mano a befar, como el Obispo en su diocesi: y vā continuamente diziendo, Ala, Ala, Ala, q̄ quiere dezir Dios, Dios, Dios. Y despues que goçan desta vanidad, vn par de dias, y cogen algunas limosnas se bueluen a sus hermitas. Otros que fuelen boluer de la Meca do fueron en peregrinacion, por ser vistos, hazen su entrada solene en Argel, y en otras ciudades principales de Berberia, haziendo primero saber su llegada: y luego otros Morabutos se juntan, y cō mucha gente de la tierra, salen a recibir al Agi y santo peregrino, y el haze vna entrada, como Obispo en su Iglesia, quando la primera vez es recebido, lleuando vna vadera delante a su vfança, y todos concurren a los perdones, y a befar le las manos, y las ropas, y aun el bordō que trae, y ansi va con esta pompa hasta la mezquita mayor. A la misma soberuia se ha tambien de juntar como hija a la madre, la inouediencia que ordinariamente tienen los hijos a los padres: y cierto que es cosa harto notable, porque tanto que vn hijo es grande, no haze mas caso de su padre q̄ de vn marmol, y si es renegado, o la madre renegada, y le dize algo que no le agrada, a vezes le llamara de christiano, y otras injurias indignas de que se digā, pero dignos ellos que las oyan, porque como antes diximos, ningun modo de criança o buenas costumbres, muellrā a sus hijos quando niños.

*Inouediencia**Auaricia.*

El segundo vicio es abaricia, y quando todos los otros pecados les sean comunes con otras gentes, este parece q̄ es propio, y particular de todos los moros, y turcos, porque no ay hombre entre ellos tan poderoso, rico y grande, q̄ por dinero, no haga toda maldad, y cometa la mas baxa vileza, que en el mūdo puede auer. No es amigo el que no les presenta algo, y tanto dura la amistad quanto de vos esperan prouecho. Tampoco dara vno vn passo por otro, que no le de primero algo, o al menos se lo prometa: y que sepa que lo tiene muy seguro. El dinero, no le fian ni de sus mugeres, ni de si mismos, mas peores y mas auaros que las hormigas de la India (de que escriue Plinio) que ascō

den debaxo de tierra los granos de oro. Entrado vn real en sus manos, almomēto le asconden, y entierran, sin que viua alma lo sepa: ni quando muerē, lo quieren dezir, o reuelar. Y es costumbre general, que lo que vna vez se entierra por ningun caso se ha de tocar, aunque se muerzan de hambre, y perezcan de miseria: y assi las mugeres por muy principales que sean, no son mas que vnas esclauas: vna blanca no menean, y si algo de la plaça, o alguna hierua es necessaria, han de yr a buscar el marido a do se halla y pedirlo. Y como del auro es ser perjuro y engañador, pocos hallaran, q̄ no juren y perjuren, y digan mil mentiras, o inuenten mil engaños, assi en tratar, vender y comprar, como en el hablar, y comun conuersacion: y todo a fin de engañar vnos a otros, y hazer cada vno su prouecho. Y es tanto esto, que ni los padres de los hijos, ni los hijos de los padres se fian, para que traten o negocien por ellos, o vayan a alguna parte (como entre christianos se vsa) los hijos con la hazienda de los padres, a contratar. Es propio tambien del abaro ser inquieto: y ellos si han de comprar, vender, o hazer algo de prouecho, no comen, ni veben, ni reposan dia y noche, que primero no lo acabē. Es tambien propio del auaro no vsar misericordia, ser inhumano y duro de coraçon, y esto se ve muy bien en los moros, y renegados, porque no daran vna blanca de limosna a sus hermanos. Las mugeres, como mas tiernas naturalmente, dan algunos pedaços de pan a los pobres, y mezquinos, que demandā por las calles, pero ellos a cozes y a bofetones los echan, y apartan de si. En el inuierno del año 1579. estauan las calles de Argel llenas de pobres moros cō sus hijuelos y hijas (porque auia vna gran hambre, y moria della infinita gente, que acudia de todas las partes, y de las montañas de Argel) y viendo estar tantas madres y padres, tantos niños y niñas, pereciendo y exhalando las animas, con la hambre, y que llouia algunas vezes infinita agua del cielo, y estauan todos sin abrigo, y muchos metidos en el lodo, no huuo hombre que recogiesse vno para su casa. Vn turco ar-

*Perjuros.**Inquietos.  
D. Greg. li.  
31. moral.  
cap. 31.**Inhumano.*

# Topographia

torico por mostrarfe mas piadoso, viédo, entonces a vn pobre, que ya estaua boqueando, junto a la casa de vn veziño de Argel, y demandando pan; con la alma a la garganta, y lloviendo muy grande agua, paro la mano, a vn caño de agua, que de arriua del terrado corria, y llena, echala en la boca del pobre que se moria, diziédo: sea esto por mi alma, ya que no comes pã, beue del agua, y con esto le acabo de matar, a hogandole. Entre ellos no se vsa casar huérfanas, ni redimir captiuos, ni visitar enfermos, ni dar de comer a los carcelados, ni fauorecer las biudas, ni criar a los niños huérfanos, obrastodas de piedad, y que tanto vsan los christianos: y causaló todo su inmensa auaricia. Y cõ quanto como diximos, su ley les manda dar cada vn año a los pobres dos y medio por 100. de quanto poseen, y ellos lo han limitado, que solamente se entienda del dinero con que tratan: con todo esto, raros son los que dan a esta cuenta, alguna poca limosna, ni lo sufre su codicia. Hospitales tampoco los tienen, y ni aun de aquellos, que en Turquía, y en el Cayro suele auer, para los viandantes, que les dan dos o tres dias alojamiento, y de comer. Vna sola casa ay en Argel, que tiene nombre de hospital, la qual hizo Afambaja, hijo de Baruaraja; en el año 1549. siendo Rey de Argel: la qual tiene tres aposentos arriua, y dos abaxo, pero ni tiene camas, ni aparejo alguno para curar a los enfermos, mas al turco q quiere (porque para ellos solos se hizo) curarse en aquella casa, danle aposento, y vn christiano, que todo el año guarda la casa que le sirua, y agua de vn pozo que alli esta: y el se busque medico, medizinas, lecho, comida, carbon para calentarse, y la sal que ha de comer. Esta misma auaricia haze que todos generalmente, grandes y pequeños, tratã por sí, o en compañía de otros, en algun modo de mercãcia de christianos o de moros, y hasta el mismo Rey (qual quiera que sea) suele siempre tratar en cueros, cera, lanas, trigo, manteca, miel, y hazeyte: que hazen comprar con su dinero por junto, y vender despues en las boticas de la ciudad, por menudo.

Esta misma auaricia, haze que los corsarios nunca paran, todo el verano y invierno, de su oficio de rouar, y apenas son venidos, quando luego bueluen a espalmar, y a partir: y en quanto en Argel se detienen, otra platica ni conuersacion tienen, ni otra cosa les oyran en sus casas, y por todas las calles, y marina: sino tratar de christianos, como saquearan algun lugar, como harã algun salto en tierra, adonde los hallaran mas descuydados: porque partes nauegan mas sus nauios, do estan trombeteando y bã quieteando, las galeras christianas: y otras cosas semejantes al proposito de su rouar. Y fatidos vna vez sino hallan nauios christianos q rouar, por no se boluer vacios, roban a los nauios Franceses con quien tienen paz, y aliança, y no contentos de rouarlos porque no se sepa el mal que les hazen) los ahogan en la mar, y les echan los nauios al fondo, y quando mucho los acarician, tomanles todo el vizcocho, vino, azeyte, vna gre, que quieren, y aun de las mercaderias que lleuan: y si algun arbol o vela, o gumera del nauio les agrada, para reparar y proueer sus galeotas, es vsança ordinaria tomarlo todo y passarlo a sus vajeles: y en conclusion no toparan nauio Frances, que no le fuercen a pagar, al momento, y ofrecer algo de bueno, nõ perdonando enemigo, ni amigo: pero todo y mucho mas sin comparaciõ, merecen esos franceses, los quales sin ningun temor de Dios, y con tanto daño de la christiandad, los proueen de cõtino, de toda suerte de municiones y vituallas, que lleuan a Argel en sus nauios, y los auisan de quanto passa en la christiandad, y en la mar les dan noticia, do estan algunos nauios christianos, que roben, y las galeras christianas para que se guarden dellas, por lo qual los llaman los turcos cardaxi, que quiere dezir hermanos. Solo en vn caso soyn todos muy liberales, que si se les antoja quemar viuo vn christiano, por vengar alguna muerte de algun renegado o morisco que en España fue por justicia, o por el santo Oficio condenado, como hã hecho, y quemado a muchos por esta causa (cuyas muertes de algunos escriuimos en otra parte) y es necesa-

cessario comprar el christiano a su patron y pagarlo: suelē ellos luego andar demandando limosna por las calles, y boticas para pagarle: y todos poco o mucho contribuyen, pareciendoles hazer en esto gran seruicio y sacrificio a Dios, especialmente, si el christiano es sacerdote, a que llamā Papaz, a los quales infinitamente aborrecen y quieren mal.

*Luxuria.*

El tercero vicio y pecado, es la luxuria, de la qual hazen tan general profersion, que no ay especie ninguna deste pecado que no vfen, y pongan en el su bienauenturança deste mundo y del otro. Conforme a la doctrina de su Mahoma: la fornicacion simple, no la tienen por pecado, y son tantas las rameraras (con no auer entre ellos ni ser licito burdel alguno) que ellos mismos dizē que no ay muger en Argel, que no lo sea, y no solo con los turcos y moros, pero cō los mismos christianos: a los quales importunan y van a buscar a sus casas, sin temer de la muerte, y q̄ las echen a la mar, como es vfo. De la misma manera, con la ocasion (como diximos) de que todas las mugeres, van tapadas, y caminā tan libres por la ciudad, y los maridos tampoco caso hazen dellas, y aman tanto a los garçones, rara es la que es casta, especialmente que ay infinitas alcahuetas celestinas que no viuē de otro oficio, y ninguna es castigada. La sodomia se tiene como diximos por honra, porque aquel es mas honrado, q̄ sustenta mas garçones, y los zelan mas que las propias mugeres, y hijas, sino es a los viernes, y pasquas, que los sacan a passear, muy ricamente vestidos, y entonces concurren todos los galanes de la ciudad, y muchos que presumen de graues, a requebrarse con ellos: ofreciēdoles ramilletes de flores, y diziēdoles sus passiones y tormentos. Vn hombre que tiene vn hijo, a lo de guardar, si lo quiere sin este vicio (y pocos son los q̄ luego no le deprendan) con no menos ojos que Argos: porque luego tiene namorados que les festean, que les embiā presentes, y les passean la calle. Ningū Alcaide va fuera, ningū turco a la mahala, o a la guerra, ningun cofario a su corso, que no lleue su garçon, que le sir

ua de cozinar, y de acompañar en la cama. El pecar con ellos, en mitad del dia y a los ojos de todo el mundo no se estrañan. A muchos de los turcos y renegados, que con ser ya hombres grandes y viejos, no solo no se quieren casar cō otras mugeres, que estos garçones, pero se alaban no auer jamas en toda su vida conocido alguna hēbra, antes las aborrecen y no quierē ver de los ojos. Vno destos, y de los mas principales Alcaides, y mas ricos renegados de naciō griega, jurā a Dios se tiene por tan afrentado de auer nacido de muger (tanto le aborrecian ellas) a que si le mostrassen su madre la mataria con sus manos. De aqui nace que siendo la sodomia tan estimada en Argel y tan publicamente, acostumbra los barueros por tener mayor ganancia y mas concurso de gente en sus boticas, que rapen y afeytan, tener en ellas mochachos, los quales son los que rapan y trasquilan y laban a los turcos, renegados, y moros, y son dellos tan continuamente festejados como si fuesen las mas principales y hermosas damas del mundo: y en efeto las boticas de barueros, son vnos publicos burdeles. La bestialidad es muy vsada entre ellos, imitando en esto a los Alarbes, q̄ son muy infames en este vicio, y lo mismo vsan mucho los Morabutos; como ya diximos hablando dellos.

El quarto vicio es la gula, la qual aunque no tiene tanto lugar en los moros *Gula* pero quanto al beuer vino, es cosa muy ordinaria en todos, sino son los Morabutos, o que se dan de proposito a la obseruancia de su ley. Pero quanto a los turcos y renegados, generalmente todos, son muy dados a la gula y a la borrachez, porque de ordinario todos beuen vino y aguardiente, a que llaman arrequi, y suelen conuidarse vnos a otros, y hazer grandes banquetes, no de muchos regalos y manjares, pero de mucho vino, y arrequin, y se estā en estos banquetes dos y tres dias cō sus noches. Y dado caso que los Tudescos tengan mucha infamia en este vicio, los turcos y renegados de Argel, les exceden así en el tiempo que duran en beuer, y brindarse vnos a otros, como en la su-  
 cidad

# Topographia

ciudad, y grandissima deshonestidad de que usan, porque no se haze combite) a que llaman sofia) que no tengan alli vn vaso, do como sienten el estomago cargado, y no poder beuer mas, vomitan todos (por grandes y muy honrados que sean) sobre la tabla, y en las barbas de todos, dentro de aquel vaso, que es el mayor asco, y horror que puede ser: y de mas desto, al brindar se dan las manos derechas con risas palmadas vno al otro, y luego se vesan deshonestissimamente, con otras ceremonias muy vergoçofas, y sobre todos son mas infames los cofarios, y Leuentes en este vicio: en el qual principalmente quando en Argel estan, gastan quanto rovan y auy mas. Y no yra ninguno en qualquier tiempo, por vna calle, que no tope de estos borrachos, y muchos dellos alcaydes muy principales, Arrazes y hombres ricos: y mas amenudo, que en Seuilla, Lisboa, Setubar, y Cadiz, topã de noche con Tudescos, y Flamencos borrachos; tanto que es menester llevarlos del braço y guiarlos por el camino, y ansy por la mayor parte ninguno va a comer con otro, que no lleue vn christiano, que le buelua a su casa.

*Yra*

El quinto vicio es la yra, en la qual son prontissimos, muy subitos y arrebatados, que rompen facilmente, y con muy pequena ocasion, en dezirse mil afrentas, injurias, en mitad de vna calle vnos a otros, aunque sean alcaydes, principales, como diximos: pero mas particularmente con los pobres christianos son vnas fieras, y de las crueldades inhumanas y modos de tormentos, el desformar de los miembros, cortar de orejas, cercenar de narizes, muertes horredas y espantosas, con que executã en ellos su rauiosa yra; en otra parte y propio lugar trataremos largamente; porque es infinito lo que en ello ay que dezir. No perdonan tampoco (por pequena ocasion que sea) a los propios hijos, garçones, y renegados, que mucho aman, mas tendiendo los en el suelo, les dan tanto de palo, que les muelen hueslos y entrañas. Demanera que ninguno se puede asegurar dellos, ni fiar de su amor, buena cara, y halagos: y lo mismo es con sus propias mugeres, que por principa-

les que sean, enojandose con ellas, les dan mil bofetones y coçes. Generalmente en todo castigo, no saben tener modo ni medida, mas cieganse como vnas bestias entrados vna vez en colera, y hasta dexar a vn hombre por muerto; no cesan de darle palos y açotes. Son en este extremo amigos de ver hazer mal, ahorcar, quemar viuos, enganchar y empalar viuos los hombres, y no aura vno (si no es de marauilla) que en tal caso interceda por otro: o que viendolo en el tormento, muestre que le pesa y le duela; mas (como si los que ansy padecen no fuesen de carne y sangre como ellos) los estan mirando reyendose, aunque sean moros como ellos, y burlado vnos con otros, y mucho mas los renegados, los quales parece, que dexando la fe y nombre christiano, dexan al momento de ser hombres, y se visten de entrañas de tygres y bestias fieras, y es esto de manera, que aquel se tiene por mas hombre y mas principal de los renegados, que mas fiero es, mas inhumano y cruel para con todos; moros; o christianos. Y porque se vea quanto caso se haze en Argel de la yra y crueldad, esto baste, que como en tierra de christianos se tiene por hõra traer los esclauos y captiuos biẽ tratados: en Argel se tiene por honra; que anden estropeados, cortadas las orejas y narizes, y señalados de la rauia de sus amos. Y preguntados porque, responden: como y los christianos, no son perros, y canes. Finalmente, porque vn turco, moro, o renegado, mate a palos cien christianos que sean suyos, como muchos cada dia hazen, no solo no le castigan, pero nies prohibido, mas se reputa a virtud, y valentia: mas desto en otra parte trataremos.

El sexto vicio es la imbidia, la qual en todos es muy general y muy notable para todo, pero especialmente en caso de ser ricos, porque solo esto tienẽ (como diximos) por felicidad, y grandeza suprema. Y estã grãde entre ellos que ni el padre para con el hijo, ni el hijo para con el padre, puede disimular la imbidia, si ve que gana mas o se aprovecho de alguna cosa mas que no el. Y por muy grandes amigos, y parientes q

*Embidia.*

sean

*Murmura-  
ción.*

sean, si va con vna alcayderia, o cargo, o oficio, y se compra, o arrienda (como es vso) puxarle han de pura embidia en tres, de manera que se arruynan vnos a otros. De la misma manera son grandes murmuradores, el qual vicio nace de la embidia, y jamas hallareys que digan vnos bien de los otros, sino les dan o les hazen algun bien y facan de sus casas algun prouecho: que en tal caso, no ay hombre mas honrado: y particularmente entre los Arraezes, reyna la embidia, de manera que no ay mayor tormento, que ver venir a otro con mas ganancia y presa; aquellos llaman galima. Y lo mesmo es entre los renegados, y garçones, sobre quien vale mas con el patron; y es de el mas querido, y fueren fer estos zelosa las vezes tan de veras, que se matan vnos a otros con ponçoña: y quando no pueden matarse, acaee no pocas vezes dar tofigo al mismo patron, y quitarse con su muerte de contiendas. Y por la misma razon alegranse estrañamente, quando vn alcayde ve a otro alcayde, y vn Arraez a otro Arraez, y vn mercader a otro mercader caydo, o menguado, y con algun desastre de fortuna, pobre y abatido: y engañanse los quedizen, que luego se fauorecen, ayudan, y dan la mano vnos a otros, porque es todo muy al reues, q̄ ni aun ay quien los consuele y anime viendolos abatidos, o maltratados de la fortuna, y ni aun quien los visite o muestre pesar de su mal, tan inhumanos son todos.

*Pereça.*

El septimo vicio y pecado, es la accidia o pereça, que es muy ordinatio en todos, porque quitados de la guerra los soldados y alcaydes, y los cofarios del corso y los mercaderes de su mercaderia, ninguna ocupacion virtuosa honesta, humana (como tienen otras gentes) tienen ni usan los turcos, renegados y moros de la ciudad de Argel. No corren cauallos, ni juegan cañas, sino en las tres pasquas del año como diximos, no ay exercicio ninguno militar, no de esgrima, no de pelota, no de dançar ni baylar, sino son las mugeres, y muy desgraciadamente: no van a pescar, ni cazar, toda la ocupacion de los que no tienen oficios mecanicos es, sentarse a las

puertas de los barrieros a requèbrarse, y hablar con los garçones, que alli estan assentados: y los mercaderes en sus boticas, contar vnos a otros mentiras y nueuas, y los cofarios yrse hasta la marina y puerta, a mirar sus vaxeles. Y los otros doquiera que se juntè, son todos en general, los mayores noueleros, y fingidores de mentiras, que jamas huuo en las gradas de Seuilla, ni en los hornos de Malaga: alli fingen nueuas venidas de turquia, desastres de la christiandad, tomadas de galeras y naues, sacos de casales, y de tierras, aparejos de guerra del gran Turco, y otras cosas semexantes, con que luego alborotan la tierra, y la meten en confusion. Y no falta jamas q̄ hablar, y en que entender y discurrir, hasta que alcabo de algunos dias se sabe fer todo mentira, y dizen que les deuen mucho los captiuos: porque con esto les aliuian el trabajo del captiuero haziendo que con las nueuas diuiertan el pensamiento he ymaginaciõ continua de las cadenas.

*Cap. XXXVII. De algunas bondades, que en los Turcos y moros de Argel se hallan.*

**N**inguna cosa crio Dios, a la qual (juntamente con el ser natural) no dotase de alguna propiedad y virtud buena; aunque a los hombres sea oculta. Porq̄ vemos que hasta la bibora siendo de tanta ponçoña, aprouecha en la tierra, y q̄ de venenos se hazen excelentissimos remedios. Digo esto, porque no dexan de tener los moros, y turcos de Argel, algo de bueno, y virtudes algunas humanas, y naturales: las quales aunque no sean tantas que puedan escusar, ni encubrir sus grandes vicios, no por esso dexaremos de apuntarlas y escriuirlas. Y primeramente, es bondad muy notable y costumbre digna que los christianos imiten, que ni por enojo que tomè ni por algun desastre que les suceda, dieran vn pesar, ni vn reniego de Dios, ni algun modo de blasfemia, mas ( como dixi-

# Topographia

diximos) hablando de los Genizaros; ni aun bocablos tienen en su lengua morisca, o turquesca, con que puedan dezir mal de Dios: antes quando muy enojados está, suelen dezir. Exabi, que significa, bendito Dios: o Bisfala, que quiere dezir, Dios me valga. Todos sus juramentos no excedē mas que alegar a Dios, diciendo, o Ala, que quiere dezir por Dios, y los renegados especialmente Italianos y Españoles, aun repriemen su mal uso, que depredieron en sus tierras, de jurar muy amenudo, blasfemar y renegar en lengua christianesca: lo qual si otros turcos entienden los reprehenden asperamente. Lo segundo, de ninguna manera juegan cartas, naypes, o dados, mas dizen que es pecado muy grande y costumbre de veltos: solamente juegan tablas, y xedrez, por passar tiempo, y no dineros. Pero los renegados son tahures en Argel, como quando christianos en sus tierras. Lo tercero, no se hieren ni acuchillā, ni defañan, ni matā vnos a otros, sino por vn muy grande defastre, aunque a esto se puede dezir, que la causa es no tener ellos algun modo de honra, y por tanto no auer entre ellos puntos ni honra que poder perder, ni cobrar, y de la misma manera, esta facilidad grande con que luego se reconcilian aunque agora se quiesse matar, y se diesse mucho puño: porque luego se hacen amigos, y se abraçan y se besan tiernamente. Lo quarto, que son en extremo obedientes a los Reyes, gouernadores, y justicias, porque mandando el Rey vna cosa, todos tiemblan y baxan las cabeças: y ha introduzido esta grāde obediencia, el rigor y castigo, que suelē los Reyes vsar, contra los que no le obedecen. Lo qual por la misma manera, obseruā todos, genizaros, y no genizaros, con los oficiales de guerra. Porque tan obediēte es vn alcayde, y vn muy viejo espays, a vn oficial o baluco baxi, o capitā, como el mas pobre oldaxi y vil soldado. Lo quinto, que en la guerra sufren extrañamente la hambre, y acaee muchas vezes y muchos dias, andar garramando con agua y rayzes de hieruas. Lo sexto, que se tratan hermanadamente las camaradas, y aun los que no

lo son, en vn campo, y en vna guerra, fauoreciendose, y ayudandose, con grā cuydado, y sobre partir lo que rouan, jamas riñen, ni se engañan vnos a otros. Lo septimo, que se precian, casi todos los turcos, aunque pobres, andar limpios y bien vestidos, reputando por gran vicio (como lo es) andar sucio, y mal en orden pudiendo andar de otra manera, y así ver vn escuadrō dellos, o vna pequeña mahala, de quinientos o seyscientos y no mas, es cosa muy para olgar; porque lustran muy grandemente, y no verā a vno con sus armas sucias; o con su arcabuz herrugiento, mas muy limpio y reluciente. Lo octauo que no permiten, por ningun caso que alguno se atreua en su presencia ( aunque sea muy principal turco y alcayde) dezir mal del gran turco, y gran señor: o quiera reprehender, o tachar lo que el mandado, ordeno, o lo q haze, porque al momento le romperan todos los dientes, y le moleran los huesos a palos. Lo nono que de la misma manera no comportan, que se diga mal de sus Morabutos, que son como sus Ecclesiasticos, ni que alguno juzgue lo que dizen, o lo que hazen, o si viuen mal, y dan por razon, que siendo ministros de Dios, no deue los hombres entremeterse con ellos. Lo dezimo, que quanto son negligentes en la criança de sus hijos, tanto son diligentes despues que las hijas ya son criadas, en casarlas y acomodarlas con maridos, y como de la mejor manera que puedē, y en extremo suelen ser en esto cuydadosos y sollicitos: y tanto que dende muy niñas las suelen luego prometer, y desposar, a otros mochachos hijos de sus amigos y iguales. Lo onzeno, que el que al vltimo se determina viuir como buen moro, lo es muy de veras, y los viejos son tan obseruantes de su ley y tan deuotos en hazer a sus horas el sala, y acudir a sus tiempos a las mezas, y ayunar sus ayunos, y en absterse del vino, y aguardiente, que pluguiesse al Señor lo fuesse tanto los christianos, en la obseruancia de los preceptos de Dios.

*Cap. XXXVIII. De las ceremonias que usan al tiempo de la muerte y en terramiento.*

**A**L tiempo que vno esta en cama para morir, si es hombre, acompañanle hombres solamente, y si muger, las mugeres y no hombres, y hazen grande instancia a todos, que llamen siempre por Mahoma, hasta que pierde la habla y sentido, y suelen ponerles para esto, la cabeça para Leuante, anfi como quando hazen el sala. Acabado de espirar le tienden luego en tierra, y desnudado el cuerpo, le lauan sobre vnas tablas con agua caliente y jabon, o tierra blanca, todo el cuerpo, sin que quede parte alguna secreta, que no sea muy bien lauada y fregada: y particularmente, les rapen con vn cuchillo, o nauaja las plantas de los pies, de manera q̄ apenas queda allí cuero, y despues desto viñten tanto al hombre como a la muger, vna camisa lauada, y çaraguelles muy blancos, y le embueluen en vna sauana que le cubre todo, pies manos, y cabeça, y le ponen otra vez en tierra. Este officio suelen hazer moros para los hombres, y moras para las embraç, que no viuen de otra cosa. Acabado esto, vienen los parientes y amigos, y le meten en vnas andas baxas que tienen ya para esto los Morabutos que alquilan, y le cubren con vn paño de seda muy ancho y largo, y de alguna color, y si es hombre le ponen encima de aquel paño su turbante, si quando viuo le solia traer, y auida licẽcia del alcayde de los muertos para le poder enterrar ( porq̄ sin su licencia no puede ser ) la causa es que este tiene cargo de parte del Rey, de saber los que mueren para coger la hazienda, de la manera que diximos, q̄ es vso heredar a los difuntos el gran Turco, y en su nombre los Reyes de Argel: Sacan fuera a la calle al difunto, do le estan aguardando los combidados para las honras, con todos los amigos y parientes, exceto las mugeres las quales a ningun difunto ni difunta acõ-

pañan, por madre, hija, o pariente muy estrecho que sea. Combidan tambien ( los mas ricos y principales ) algunos dos o tres o quatro Morabutos, los quales vayan acompañando el difuntõ y rezando por el a voz alta como cantando, y su cantar no es mas q̄ repetir muy amenudo Ala, Ala, que quiere dezir, Dio Ses, y Dios fera. No suele lleuar cádelas, ni hachas encendidas como los christianos vsamos, mas acompañando el difunto como diximos, con la gente y Morabutos, lo lleuan caminando a passo largo, y quanto pueden, y va siempre el difunto con la cabeça para delante, y con los pies para tras, al reues de lo que vsan todas las otras naciones del mundo, christianos, judios, y gentiles. El lugar do los entierrã, es siempre fuera de la ciudad: y particularmente en Argel se entierran todos en general, en dos partès o campos, vno que esta fuera de la puerta de Babazon, y otro fuera de la de Babahiete. Algunos aunque pocos, se entierran en sus jardines: los quales despues que siruen para sepulturas, son libres y comunes, y puede cada vno coger la fruta que los arboles dellos producen, y los Genizaros tambien tienen vn gran cercado, como vn corral muy largoy ancho, do se sepultan, y no otro alguno, el qual esta fuera de la puerta de Babazon, para leuante. Si alguno muere en el juma ( esto es Viernes que es su fiesta ) no le facan a enterrar, sino al medio dia, que es tiempo del sala, y entonces pasan por alguna mezaquita, y le meten dentro della, y esta allí en quanto dura el sala, y todos orã por el. Salidos fuera de la puerta de la ciudad, suelen poner al difunto, sobre alguna sepultura de sus Morabutos y santos que allí estan en capillas enterrados, como diximos, y preguntando yo a vno porque lo hazen, respondiome graciosamente, que porque recibia el difunto de aquel Morabuto virtud, para poder yr al cielo, y deue ser mas presto, para que camine mas rezio para el infierno. Llegados al lugar de la sepultura, la primera cosa que hazen es, que toman el turbante del difunto, que lleuã ( como diximos ) sobre las andas, y le arrojan tres vezes por tierra, y llamando a su

Mañoma, muchas vezes, ponen el cuerpo muy quedito, y con grantiento, en la sepultura q̄ esta hecha; de manera q̄ no cayga, o de algún golpe en tierra; por que dizen ellos, que es grauissimo pecado maltratar a vn difunto, y luego los parientes dan a los pobres (que suelen en tales tiempos acudir alli) pedacitos de pan, por limosna; y algunos higos passados: y no usan dar ningú otro cõpanage, sino solamente de higos, por que dizen que ganian tantos perdones, quantos son los grãncillos del higo. A los muy pobres y miserables, cubren con la tierra, mas a los demas meten los en vn hueco hecho en la tierra, el qual cubren con alguna o algunas piedras, y con cal, y yeso le tapan muy bien las juntas; pero muchas vezes acaece a estos; que por ser las piedras pequeñas y ligeras: los adibes, y perros, y otros animales, que estan ya abezados, vienē de noche, y los mueuen y comē todos los cuerpos: de manera que a la mañana no hallan mas que los huesos. Lo ordinario es; que ponen sobre estos huecos algunas piedras enteras, o grandes aunq̄ no mucho, y bien labradas.: con otras dos mas pequeñas y redondas, vna de las quales ponen a la cabeça, y otra a los pies, y casi todos estos tienen estas sepulturas alçadas vn poco de tierra, con dos o tres, o quatro palmos en alto, y cõ vnos escalones hechos de ladrillos azulesjos, o de piedras blãcas, como cada vno mas quiere y puede. Los grandes alcaydes y Reyes, se entierran en vnas cubas grãdes, como capillas redõdas y hechas de bobeda y muy lindamēte labradas, a las quales se entra por vna angosta puerta; que esta siempre cerrada cõ fir candado y llauē, y tienen por rededor estas capillas, vnas ventanas, por donde les entra alguna luz, aunque algunas no tienen mas de la q̄ entra por la puerta: y en medio desta capilla, esta hecha la sepultura alçada del suelo, y cõ vnos escalones de piedra azulejos, o ladrillos, como antes dixē, muy bien labrados, y de la misma manera, con dos piedras redondas, vna a los pies, y otra a la cabeza, do suelen entallar o escriuir algunas letras con epitafios, o palabras del Alchoran: y con el nombre del di-

funto, y calidad de su persona. A costumbra tambien los ricos alquilar vno, o dos Morabutos a los quales ponen y arman vna tienda de campo sobre la sepultura del difunto, sino esta enterrado en capilla, los quales estan en ella quatro cinco seys y ocho dias, o quantos quierē, todos continuos con sus noches encerrados, rezando por el difunto, y todas las tardes siendo noche, les embian los parientes del difunto alli de comer: y acabado el tiempo son muy bien pagados con dineros. Al otro dia del enterramiento, suelen luego demañana los parientes y amigos yr a visitar el sepulchro, llorando sobre el, y haziedo el sala, y oracion por algun espacio: y acabando los hombres, suelen venir las mugeres, con las parientas y amigas y hazen lo mismo. Y despues se sienta alli todas en conuersacion: y hazē traer de la marina que alli esta cerca, muchas piedras blanquillas, y menudas, como auas: y tomãdolas en la mano derecha, las passan a la yzquierda (como quien cuenta, vno, dos tres, y quatro) y contãdo van diziendo Cebam Ala, que quiere dezir, mañana de Dios: como si dixessen que Dios les de claridad en el otro mundo, y a la hora que se parten de alli, todas aquellas piedras dexan sobre las sepulturas, y las que no toman estas piedras, o no las passan por las manos, rezan como nosotros, por quantas; repitiendo a cada quēta, las mismas palabras de Cebam Ala. Passados que son los tres dias, suelen boluer a hazer lo mismo; a visitar el sepulchro, y a rezar sobre el difunto: y despues por todo el año, es costumbre, que las mugeres los Lunes demañana, y Iuēves a la tarde, y el Viernes de mañana, van a visitar los sepulchros, lo qual tambien suelen algunos hombres hazer en los mismos dias, mas ha de ser demañana: y todos tanto hombres como mugeres, passando en qualquier dia q̄ sea, por los sepulchros y sepulturas, se paran luego a rezar, y a rogar por los difuntos, y para esto dexan alli las piedrezillas, y alli se estan de cõtino. Y hanles persuadido sus Morabutos y letrados, que quando ansí visitan los sepulchros, que las animas de los difuntos salē fuera a estar con ellos: y que

y que las animas de los hombres, o mugeres, se assientan sobre aquellas piedras, que diximos ponen en los sepulchros a la cabeçera, pero las animas de los niños, y niñas, que se sientan sobre el manto de sus madres, o aguelas, o hermanas, y así ellas vsan sentarse, o sobre los sepulchros, o acostadas a ellos: y quando se levantan para boluer a sus casas, no se alçan sino muy queditas, y de espacio. Y luego sacuden los mantos muy pasito, y con gran tiento; porque si de otra manera lo hiziesen, o seleuãtassen recio, o sacudiesen los mantos de golpe, que harian mal a las animas inocentes, y peouenitae de los muchachos. Tales son las doctrinas, o persuasiones de sus morabutos. Est tambien general vso que en la casa del difunto, los primeros tres dias, no se enciende fuego, mas si al gohãde comer los de casa, o no ha de fer cosa asada ni cocida: o se lo han de embiar de fuera los parientes, y amigos. Y de la misma manera acostumbra estos tres dias, dar por amor de Dios, y por la alma del difunto, pan y higos a los pobres, tanto quanto el difunto solia, o podia comer en vna comida. Ninguna manera de lutos se vsa entre ellos, solo las mugeres suelen por casa en la muerte de los maridos, hijos, y padres, ponerse algun velo azafranado, o negro, pero esto por pocos dias. La mayor señal de tristeza y sentimiento en los hombres es, no se rapar ni hazer la barba, por vn mes; mas muy pocos hazen esto, y por pocos dias. Los Indios como en lo demas, son muy supersticiosos en sus enterramientos: tambien lauan y friegan con jabon, y agua caliente al difunto, y le visten su camisa, y calzones lauados, y le amortajan en vna sabana que sea nueva, y le lleuan mas acompañado, pero hasta que salgan fuera de la ciudad, no offan dezir Psalmos ni oraciones, porque los muchachos turcos, y moros les tiran infinitas pedradas, mas salidos al campo, comiençan luego ha dezir algunos Psalmos en hebrayco, hasta que llegan con el cuerpo al enterramiẽto, el qual tienẽ fuera de la puerta de Babaluete, a mano yzquierda todo rodeado de vn muro bajo, porque no entren en el las vestias: y costoles esto no poco dinero; alli entierran sus di-

funtos con grandes llantos, y guays: y no tendidos en el suelo, mas en cochillias. Y suelen tambien ponerles piedras grandes encima de la sepultura, y a la cabeça y pies otras piedras, como vsan los turcos y moros, y algunos con epitafios y nombres de los que alli estan enterrados. Y suelen tambien no ellos, mas las mugeres, yr a llorar sobre el sepulchro, todos los lueues a la tarde, y entonces veran aquel su enterramiento cubierto todo de judias descauelladas sobre los muertos, y dando voces, y lloros muy altos. Vltra desto suelen por todo vn año despues que murio el difunto, vn dia o dos y mas si mas pueden de la semana, juntarse muchas en la casa del difunto, y al son de ciertas tablillaş que tocan acordadas vnas con otras, y el que hazen con las palmas de las manos, cantan y dizen a voz alta, muchas alabanças del muerto; y muchos duelos y otras palabras compuestas todas para hazer y prouocar a llorar: y descauellan se todas en rueda y mefãse los cauellos danse bofetones, rasguãnanse y hierense la cara, de manera que a lo menos la señora de casa, y aqui en toca el llanto, se enfangrienta todo el rostro, y sus hijas y hermanas, si las tiene: aũque las otras, a quien esto no toca tanto, se mefãn solamente, y dan bofetones, mas no se hieren la cara. Y si ella no puede juntar tanta caterua de judias, que basten para hazer este llanto en comun; pone se aun rincón de su casa, y se rasguãna toda; dà do tales ays, y voces tan dolorosas que no las sufren oyr las orejas. Tampoco vsan ponerse luto los hombres judios, pero las mugeres se ponen tocás y vestidos negros, por muchos dias. Y esto que diximos de las judias, que hazẽ en comun, y juntas, grandes llantos en su casa por el difunto; hazen tambien las turcas, moras, y renegadas: porque tambien se mefã las mugeres y hijas, y se rasguãnan, hasta sacarse mucha sangre: pero no lo hazen sino el dia que el difunto murio, y quando mucho por otros dos o tres dias arreo, y no mas.

(.?.)

# Topographia

## Capitu. XXXVIII. De algunos publicos edificios y fuentes de Argel.

**D**EMAS de los bestiones, y fuerças de Argel, que está tanto dentro la ciudad, como fuera, y entorno della, de que ya auemos hablado, ay algunos edificios, que son dignos de notar. Y primeramente las mezquitas, de las quales (entre grandes y pequeñas) aura en todo Argel hasta 100. y todas tienen morabutos que las gouiernan, y a donde ellos y otros hazē a sus horas el Sala. Las quales han edificado, moros, turcos, y renegados, y dotado poco o mucho de rentas, afsi para sustentacion de los morabutos, que las tienen a su cargo, como para la prouision de las esteras que en ellas de continuo tienen, y para el gasto del azeyte de las lamparas, que todas tienen pocas o muchas, y se encienden quando hazen el Sala. Y muchas destas mezquitas son muy biē labradas de sus bouedas, arcos, y columnas, que siuo son de marmol, porque ay poco en la tierra que sea bueno, las hazen de ladrillo, y de yesso, muy galanas, pero siete son las principales mezquitas. Vna que es la mayor de todas, muy grande y muy espaciosa que esta junto al puerto en medio, de la distancia que cae entre el tarzenal y el puerto. La segunda que esta cabe esta para poniente, que se acabo el año 1579. q̄ vn moro muy rico dicho el Caxes, mado por su muerte hazer, que es muy linda y bien labrada, y de razonable grandeza. La tercera, esta cerca la casa del Rey, y en el Soco de la ortaliza, a donde los Reyes suelen hazer el viernes su Sala. La quarta en la calle del Soco, grande, mas allende de la casa del Rey, y antes que se llegue a la puerta de Babalucte. La quinta en el Soco de los Herbageros christianos, y que hazen capotes de tras del baño del Rey. La sexta en la calle de la caualleriza de el Rey vn poco mas adelante. La septima alla riuia y cerca de la alcaçaua. Las quales tienen sus torres, (especialmente las dos primeras) muy grandes, muy altas, y muy antiguas, y q̄ parecen ser de tiē-

po de Romanos, por el talle que tienē, y architettura dellas. Son tambien notables edificios, los baños en que suelen bañarse cada dia los hombres, y las mugeres, que edificaron algunos Reyes. Y dexando mas de 50. o 60. baños particulares, y que no son de tanto caudal, ay dos muy principales y muy grandes, y excelentemente labrados. Vno que se dize de a san Baja, porque le hizo el hijo de Barbarroja, que ansí se llamaua, el qual es de boueda todo muy rezia, y muy linda, y lastrado todo de marmol muy polido: esta este diuidido primeramēte, en dos como salas, o aposentos quadrados, largos, y anchos, y espaciosos. En el primero se desnuda la gente, y allí les guardā la ropa muy fielmente. En el segūdo, entran desnudos, y allí por todo el rededor ay muchas camarillas, y aposentillos, en cada vno de los quales puedē estar diez y doze personas: y en cada vna ay vna fuente, que sale del mismo muro, y pared del baño, a la qual por caños hechos de bronce, q̄ pasan por todas las paredes, de aquella segunda sala, viene mucha agua caliente, que se echa de otra sala, que esta a las espaldas, do se caliēta de continuo: por que no son estos baños de agua caliente natural, mas artificial, y por industria hecha: y cae esta agua en vna pila de marmol, que dentro en cada vna de las camarillas, esta puesta al pie del caño por do corre y mana la agua, y della toma cada vno la que quiere con vnos jarros de cobre que allí tienen, y la echa sobre si, o haze echar, como y quanta quiere. Y junto a esta pila y fuentes de agua caliente, esta luego, otra de agua tibia, y no tan caliente, que tambié viene allí por otros caños de bronce, que rodean por todos los huecos de las paredes, y cae en su pila apartada. Y suelen todos estos aposentos estar de continuo tan calientes, que hazen a vna persona sudar grandissimamente. Y para lauar la gente, y fregarle los cuerpos, y enjugar, estan allí de continuo, hombres que viuen deste officio, y sirven hasta q̄es el mediodia. Succedē muchas negras en aq̄l officio, por q̄ dēde aq̄lla ora hasta la noche, vienē las mugeres a lauar, y cada vno q̄ se laua paga dos asperos, para el q̄ tiene el baño arrendado al Rey.

cuyõ es, y al moro, o mora que le lava, da vn otro aspero, o como quiercn. Ordinariamente todos los que van al baño, llevan paños, y toajas, limpias con que se limpian, y fino los lleuã, son los del baño obligados a se los dar. Y no solo son admitidos a lauarse los moros, y turcos, mas tambien los Christianos, como paguen: lo que a los Iudios no se permite ni tampoco ellos querrian (segun son supersticiosos) que ninguno los toque. Este primer baño esta casi en medio de la Ciudad, y es muy frequentado dia y noche. Otro seguido ay que se dize de Mahamet Baja, porq̃ le hizo el y esta mas para leuante, apartado del primero, y hecho tambien de la misma forma y manera, mas es mas pequeño, y menos de la gente frequentado: y estos dos son los principales, y mas de notar. Ay tambien algunas casas muy notables, como la casa Real, y aposento do viuen todos los Reyes, el qual fino es tan suntuoso y rico, como son los palacios de algunos principes, y Reyes, christianos, ni con tantas columnas de marmol, por auer en la tierra poco, a lo menos es muy espacioso, con dos patios muy grandes que en diametro tiene cada vno 36. pies, lastrados de ladrillo, y con sus corredores sobre columnas de ladrillo muy bien labradas y muy blancas con cal, y yeso, y con muchos aposentos, a que llaman golfas, grandes y pequeñas, altos y bajos, y soterraneos, y todos muy bien hechos, y muchos labrados, y aferrados de madera muy buena, de pino y roble, y pintados, con pinturas a la morisca y turquesca. Esto es sin ninguna figura de hombre, mas con muchas flores, hieruas, y hojas, muy graciosas, y muy al viuç, obra toda hecha por christianos, porque no he visto ni sabido, que en Argel fuese algun moro, o turco pintor. Y despues desto ella sola, y no otra casa alguna en toda la ciudad, tiene vn muy bonito jardin, aunque pequeño. Otras casas ay por la ciudad de particulares, y cierto que nada deuen a muchas muy lindas de christianos, y son de la figura que antes diximos, y todas con sus patios muy galanes, y muy claros, como es la casa de Rabadã Baja renegado Sardo, de Agi Morato rene-

gado esclauon, del Alcayde Daut de nacion turco, del Cayde Mami Español renegado; del Cayde Hamida Caxes moro; del Cayde Motafer turco; del Cayde Afsan renegado Griego, y de otros con la de el Cayde Mahamet el judio. Ya diximos como no tienen hospitales, ni tampoco vsan mesones publicos, como en otras partes aun de Barbaria, y Turquía, solamente fuera de los muros, y de la puerta de Babazon, ay algunos pobrißimos, y muy miserables do no se da cama ni comida, ni mas que la tierra para dormir, y lugar para vna bestia, y esto les basta a ellos, segun son todos los moros miserables: mas aloja cada vno, en casa de sus conocidos y amigos si los tiene. Son tambien de notar los publicos alojamientos, deputados para los Genizaros, que son cinco. 3. grandes y 2. mas pequeños, repartidos todos en camaras, altas y bajas, y con sus corredores, y patios, muy capaces: en medio de los quales, todos tienen su fuente de agua, y (como dixen) en los mayores, caben en cada vno 400. 500. y 600. hombres, alojados por camaradas, y en los menores dos a 200. y 300. son tambien de notar los que llaman baños del Rey, que son las casas, o corrales para mejor dezir, do tiene sus esclauos y captiuos christianos encerrados: vno se dize el baño grande que es hecho como en quadro, aunque no perfectamente, porq̃ es mas largo que ancho, de largo tiene 70. pies y de ancho quarenta, esta repartido en altos y bajos, y cõ muchas camarillas, y en medio vna cisterna de linda agua, y aun lado, de bajo, esta la Iglesia, o oratorio de los christianos, (do sea el señor bẽdito) todo el año se dizẽ Missas, y muchas vezes en fiestas solenes, cantadas, y solenizadas con sus visperas y muy biẽ acordadas, porq̃ nõca faltã sacerdotes captiuos, y suelen passar el numero, de 40. de toda naciõ y calidad: y aũ muchos muy buenos, letrados, Doctores, y Maestros, religiosos, y clerigos, seglares, y adõde tãbiẽ se administrã algunos sacramẽtos, y se predica a vezes la palabra del señor, y como nõca por la gracia fuyan christianos deuotos, ay gran concurso dellos, que los Domingos, y fiestas, suelen los

# Topographia

q̄ puedé oyr allí Missa, y en las pasquas fueren fer tantos que no caben: y es necesario algunas vezes dezir Missa en el patio fuera: y en tales dias fueren los guardianes del baño, turcos y moros, no dexar entrar alguno, que no pague primero vn aspero, de que sacan gran ganancia. Esta este baño grande, de en la calle del Soco grande, o calle derecha que atrauessa de la puerta de Babazon, a la de Babaluate, y como a 400. passos començando de la puerta de Babazon para poniente. El otro baño se dize el baño de la bastarda, el qual no es tan grande, pero tambien esta en muchos aposentos repartido, y particularmente sirue este para estar en el los christianos del comun, a que llaman del magazen, porque el comun y la ciudad es patron y señor dellos, y el Aga, y los genizaros los mandan y ocupan en el seruicio comun, y en cosas para el bien publico necessarias. El Rey es obligado a darles lo necesario cada dia. Tiene este baño su oratorio, do se dize Missa los Domingos y fiestas, auiendo copia de sacerdotes, y con tanto que en el baño grande no falte quié diga Missa, porque este es el mas principal y preferido, por auer en el mucha mas copia de captiuos christianos: porque aura Rey (como Asan Veneciano renegado del Ochali) que tendra en aquel baño a vezes, dos mil christianos, o 1500. y los del baño de la bastarda y del comun, seran de ordinario hasta 400. o 500. no mas. Tienen estos del baño de la Bastarda, mas libertad, porque pueden yr, y caminar por do les plaze, como el Aga y Genizaros no los ocupen: y los del baño grande es tá todos encerrados siempre, y a buen recando con sus porteros continuos a las puertas, y guardas q̄ dia y noche a quartos, los vean y guardan. Llamanse este segundo baño, de la bastarda, porque auiendo Asan Baja hijo de Barbarroja desbaratado al Conde de Alcaudete General de Oran en el Año del señor 1558. en el mes de Agosto, en la jornada de Mostagan, de los 1000. Españoles y mas, que allí captiuaron los turcos: y particularmente de los que cupieron a su parte del Rey (que fueron mu-

chos) armo luego vna galera bastarda, y escogiendo para bogar a los que eran mas reziros, mas dispuestos y valientes: y para que no se mezclasen con los de mas, que tenia en su baño grande, los mudo meter en este baño, y como ellos eran toda la chusma de la galera bastarda, por esta razon dende entonces nombraron aquel baño, el baño de la bastarda. Y porque hablamos de los oratorios christianos, otro ay de ordinario y muy frequentado todos los dias, Domingos y fiestas del año (porque de continuo se dize allí la Missa, y au Missas: auiendo copia de sacerdotes) el qual esta en casa de vn christiano de muchos años captiuo, y maestro de las galeras de Argel, que se dize maestro Pedro, de nacion Catalan, hombre que haze y ha hecho infinito bien a captiuos, y que tiene mucho cuydado de que allí en su casa, como es vso de muchos años se digan de continuo muchas Missas, para consolacion de los pobres y mezquinos christianos, y principalmente de las christianas, porque a este oratorio solo de ordinario vá a oyr Missa, y raras vezes a los otros por no encontrar con los moros y turcos, que de ordinario allí estan, por guardias, o por porteros. Este maestro Pedro se huyo de Argel, con otros maestros de galeras, hasta el numero de siete, en vna barca, que se embio a esto de Valécia en el mes de Agosto 1582. Tambien se han de notar, las lindas fuentes de agua, que ay dentro de Argel, o muy cerca de sus muros: que no le dan poco lustre y ornato. Y primeramente en casa del Rey ay vna, cuya agua cae en vna pila de marmol, de la qual se sirue toda su casa y mucha gente de la vezindad. Otra esta en la plaçuela delantera, del mismo palacio del Rey, que Xafer Baja labro, el año 1580. y se acabó a veynte de Abril de aquel año: tiene vna muy linda caixa de agua, la qual cae en vna pila de marmol bien labrada. Otra mana a la puerta de la marina de la parte de fuera, junto a la mar, q̄ sirue para prouisiõ de todas las galeras, galeotas, y nauios de la mar. La quarta esta dentro la casa de Rabadan Baja, que fue Rey de Argel, y de Tunez. Y en las

las tres casas grandes de los Genizaros, tambien ay otras tres fuentes, cada vna en su patio de que se firuen los Genizaros, y otras gentes. Y es tanta la copia de agua destas siete fuentes, que basta ha dar de beuer a vn numero infinito: procede esta agua toda de vna fuente grandissima, cuyo nacimiento esta media legua de Argel para el mediodia (entre ciertas montañas que alli ay) y por caños atrechos, y en otras partes por descubierto, passa por el pie de la montañuela do esta el Burgo del Emperador, o de Asan Baja edificado: y viene a entrar en la ciudad, por debajo la puerta nueva, que mira para el mediodia derecho. Y de alli se reparte por las siete partes, o fuentes que auemos dicho. Y aun della tambien se hinche la gran cisterna que esta en el baño grande del Rey. De manera que auiendo alguna guerra, facilmente se puede tomar y tallar toda esta agua de Argel, y en tal caso moriria de sed toda la Ciudad, porque no basta la agua a la tercia parte de su gente: que las cisternas de la Ciudad no son tantas, y todas pequeñas, y los pozos todos de agua saladas, como diximos. Y para remedio desto Arab Amat, que fue Rey de Argel el año 1573. hizo otras dos fuentes: vna muy linda y copiosa, a 100. passos de la puerta de Babaluete (cuya agua corre por quatro caños, y es muy delicada, clara, y fresca,) y tiene su principio de algunas fuentes pequeñas que nacen a vna milla y media, o poco menos de la ciudad, házia poniente; en aquellas montañuelas, y Colinas graciosas, do estan muchos jardines, y particularmente, muy cerca del lugar do esta el jardin del Rey de Fez. Las quales fuentes recogidas todas en vno, hazen vna gran copia de agua: la otra fuente esta a otros 100. passos, fuera de la puerta de Babazon para mediodia; luego en saliendo a mano derecha es buena copia de agua; pero es muy gruesa, y salada, y poca gente se firue della, y tiene afsi mismo alli su nacimiento y principio. Otras muchas fuentes y pozos de aguas, muy claras y frescas ay a vna milla, y a dos, y tres, de Argel, y tal es que no ay mas que desear: y tantas que casi no ay jardin,

(siendo tantos, y en tan gran numero,) que no tenga su fuente, o pozo de mucha agua, y buena. Entre los edificios publicos y notables, se han de contar las cubas, o sepulcros de los Reyes, y de algunos Alcaydes, y morabutos, que est tan fuera de la ciudad a pocos passos. Y son de la forma que diximos, de Capillas, muy lindamente labradas. Fuera de la puerta de Babaluete ay seys destas cubas o sepulchros, la primera que luego encontramos, hizo Asan Baja renegado Veneciano, el año 1579. do estan enterados vn su hijo de poco mas de vn año y vn sobriño-hijo de vna su hermana: al qual de Venecia llegado a Argel a verle, le hizo boluer moro o renegado y dentro de vn año se murio y se fue al infierno. La segunda es de Salla Baja. La tercera mas adelante es de Asan Baja, el que sucedio al Salla Ruez, y de Isuf su renegado, el que mato a Thehccli, y ve go su muerte, como escriuimos en el *Thehccli* Epitome de los Reyes de Argel. La quarta es del Cayde Safa, que fue Galifa, o teniente de Rey, y Governador de Argel. De las otras dos que está mas abajo a la marina, la primera y mayor es, de Asan Aga renegado Sardo el Capon, que era Rey al tiempo que el Emperador Carlos V. se perdio sobre Argel. La segunda y mas pequeña es de Theceoly, Rey que fue de Argel. Fue ra de la puerta de Babazon ay tres. La *Cid.* primera, es del Morabuto, Cid Butica, y la segunda de Cid Ali Azuago, tambien Morabuto y loco, y la tercera que esta mucho mas adelante, passada la puente, es de vn hermano del Rey de Labes, el qual trayendo, al hijo de Barbarroja Asan Baja, vn grã presente, murio de calenturas en Argel. Y el Rey Asan por honrarle, le mando hazer aquella tan honrada sepultura, y en la verdad en architectura esta es la mas linda, y galana de todas, y la hizo vn christiano captiuo de nacion Italiano, gentil maestro de su Arte.

# Topographia

## Cap. XXXX. De la bondad del Ayre, copia, y multitud de jardines, y fertilidad de la tierra de Argel.

**E**STANDO la ciudad de Argel, en altura como diximos de 37. grados y 3. quartas, y por tanto siendo el clima della tan templado; es necesario, que sea tambien la tierra muy templada, y muy acomodada para la vida humana, y por tanto por gran calor que en verano haga, muy bien se passa, y particularmente en la Ciudad: la qual estando tan cercana a la mar, que sus muros tocan en el: en verano (particularmente a las tardes) gozan todos de muy sanos y muy suaves embates de bientos frescos, que vienen de hazia la mar. Y en inuierno, nunca el frio es tan grande que sea necesario llegarfe al fuego, sino el que mucho se regala: de marauilla nieua; granizo suele auer algunas vezes, mas muy pocas. Es tambien la tierra muy sana, fino es de mal de ojos, que suele algunas vezes, en principio del verano, y del otoño molestar principalmente a los niños. Peste tambien suele auer cada diez, doze, o 15. años, mas ordinariamente viene de fuera, porque como los moros y turcos, no se guardan (diziendo que es por demas huir, a lo que de Dios es ordenado) y tan de continuo, vienen al puerto de Argel de todas partes nauios, con mercaderias, y ropas; no es mucho que de en ella la peste. Y a no ser assi, no se dō podria caber tanta gente, como cada dia se multiplica en Argel. Est tambien algun tanto causa desto que todas las casas tienen muchas necessarias; y no tiene caños publicos la Ciudad por donde passen y descarguen, o en la mar, o en otra parte, la iumundicia. Saliendo fuera a la campaña, es cosa linda y hermosissima de ver, como esta rodeada la Ciudad de infinitos jardines, huertas, viñas, y llenas todas de muchos narájos, limones, limas, cidras, muchas flores muchas rosas, y muchos arboles, de toda fuerte,

y con todo genero de hierbas, y ortaliza, y todo el año, y todo regado con infinitas fuentes de aguas claras, y resplandecientes, como vn christal, que corre por todas partes, en abundancia, q realmente no se pueden imaginar, mas tēperos de Thesalia, ni huertos Alcinoicos, que los jardines de Argel. Y lo que es de notar mas, que casi los mas dellos estan hechos sobre montañas, de las quales, en saliendo por las puertas esta todo Argel rodeado. Y es la bondad y fertilidad de la tierra tal; y la naturaleza fue tā liberal, en repartir con ella sus gracias, y dones, que en mitad del verano, y en tiempos de grandes calores, no pierden jamas su verdura, mas se sustentan las hierbas y los arboles sin secarse, muy hermosos, y muy lindos. Y como sean las fuentes de agua tātas, y tā amenudo, por toda parte, estan los valles destas montañuelas, y colinas, muy ocupadas de arroyos que corre para muchas partes, y vienen despues a hazer vn riachuelo, a que llaman la fiumara; que esta para poniente a mil passos de la Ciudad. Y por la misma razon y causa, de ser tanta la copia de agua por aquellos valles; estan todos llenos de mil arboles, cuyas sombras, juntandose con la gran frescura de aguas, y cantos de paxarillos, hazen en verano, y en tiempo de calor, vna excelente frescura, y vna recreaciō tal, que no se puede dezir ni desfiar mas; la qual (a las tardes principalmente) salen muchos hombres, y mugeres a gozar muy de ordinario. Añade aun mucho mas gracia, a todos estos jardines; y montañuelas, sobre que estan hechos y plantados, y en sus valles, que ninguno ay por muy pequeño que sea, que no tenga su casa muy blanca, que aparece de lejos, y por tanto representando todos vna riuera de Genoua. Tienen mas estos jardines (para que puedan ser biē gobernados) que con passar el numero de diez mil no ay ninguno que no tenga por lo menos vno o dos christianos: y muchos 4. 5. y 6. y mas: los quales dia y noche, no hazen ni se ocupan en otra cosa todo el año, que en cabar, rozar, cortar, plantar, regar, limpiar, escardar, y beneficiar todo lo posible estos

estos jardines. Porque se precian mucho dello, los moros, y Turcos, así para recreacion fuya y de sus mugeres y hijos: como para facer el prouecho grande que facan, de todo el fructo que dellos cogen. Passadas estas Montañas, se descubren luego, las grandes, y muy hermosas, y fertilísimas campañas de Motija que así se llaman, las cuales parte casi por medio vn hermoso y grãde rio que nace en otras montañas, mas adelante para medio dia; en que ay vna grã copia de molinos, de que se sirue todo Argel, todo el año. En estas grandes llanuras, tienē infinitos turcos, y renegados, y algunos moros Ciudadanos, lindas labranças de tierras, en que siembran mucho trigo, ceuada, habas, garuanços, lentejas, melones, pepinos, y toda fuerte de ortaliza: y crian muchas gallinas, y palomas, traen muchas bacas buyes, camellos, carneros, y ouejas, cogen mucha miel, y hazen mucha manteca, y crian muy mucha feda cada vn año, y aun matan mucha caça de perdizes, tortolas, palomas, y liebres, en muy grande abundancia, y otras muchas, ecepto conejos, y ciervos, que no los ay. Y passadas estas llanuras que de largo tienen como 30. leguas, y de ancho como 3. succeden otras montañas no muy altas, pero en estremo graciosas, frutíferas, y abundantes de toda fuerte de arboles, y de frutas; especialmente de mucha almendra, higo, y otras, y de caça infinita, y regados todos de infinitas fuentes, de lindas y frigidísimas aguas, que en ellas nace, y corren todo el año, y que riegan infinitas arboledas muy graciosas, en que se crian infinitos puercos monteses. Y a media legua adelante, (porque no es mas ancho el altura de las montañas) succeden luego otras llanuras, y campos muy mayores y mas largos, y muy mas anchos al doble que los q̄ diximos primero de Motija, y de la misma manera ocupadas todas de muchas granjas, y quintarias de turcos, renegados, y moros, y tambien de muchos aduanes de Alarbes, que viuen en ellos en sustentadas, en los cuales de la misma manera se coge, todo lo que humanamente es necesario y aun de regalo para la vida humana, cõ vna increíble infinidad de

toda caça, que los moros y turcos por floxedad, no quieren ni saben marar. Y es cosa muy notoria (y que los mismos moros y turcos lo dicen) que si tal tierra fuera de christianos, labrada y cultivada de sus manos, en el mudo todo no se hallara cosa y gual, en abundancia, y riqueza: pero como son todos los moros y turcos, muy enemigos del trabajo y nada en sus cosas curiosos, hazen que la tierra no sea para con ellos tan liberal, como fuera si quisieran. Y lo que de zimos de estas tierras circun vezinas, q̄ estan por rededor de Argel, se ha tambien de entender, de la mayor parte de todo su Reyno, aun de casi toda la Barbaria; quanto es de los montes Atlantes para la mar: por q̄ es en estremo abundante graciosa y muy rica, como los muy antiguos autores escriuen y dan dello abundante testimonio, a los quales (a cerca de muchas cosas que podía aqui dezir de la bondad, fertilidad, desta tierra, y de todo lo que produce para la vida humana,) me remito por agora. Y no es esta bondad solamente en la tierra, pero también en la mar, por q̄ si los moros y turcos, supiesen como los christianos pescar, o a lo menos dexassen hazer este oficio a christianos, no cabria en la tierra el pescado que tomarían. Porque con no pescar de continuo mas de 8. o 10. barcas, de pobres pescadores, y con no osar alargarse a la mar media legua por temor de fragatas christianas (q̄ algunas vezes viuen de Mallorca, y pescan estas barcas, y sus moros) con todo, se toma tanto pescado, y de tantas fuertes, y todo muy bueno, q̄ no es muy mal proueyda Argel de pescado: Tomase mucha sardina, lazca, pachõ, lixa, pargo, doradas, salmonetes, otrillas, cazon, raya, y otras muchas fuertes de pezes que ay en España, y en Italia. Ay tambien por la marina, muchas paselas, o lapas, amoxa, rizos, y caracoles de la mar, muy grandes, y muy gustosos, y mucho hinojo marino, que cogen y venden, y de que se sustentan muchos pobres christianos, y moros cautiuos, en

Plin. lib. 5.

# Topographia

## Capit. XXXXI. Del gouerno de la Ciudad de Argel, y de las rentas, y tributos, que recoge el Rey della.

**E**L gouerno desta Ciudad, y de todo su Reyno, depende principalmēte, de vn gouernador, que el Turco ordinariamente prouee cada tres años, y algunas vezes por menos, y por mas, como le parece: el qual no siēpre es Turco, mas tambien renegado, o moro criado entre los Turcos, a su vsança y costumbres, como se podra ver en el Tratado, que escriuimos de las vidas de todos los Reyes, y gouernadores de Argel. A este gouernador en lengua Turquesca, llaman Baxa, que es titulo que entre los Turcos tienen los gouernadores de grandes Reynos; porque los que gouernan otros estados, y prouincias pequeñas, se dizen Sanjachaboy: y como entre Turcos, no ay mas otro Rey que el mismo Turco; si auiamos de hablar propriamente, Baja, no quiere dezir Rey, mas gouernador, y de la misma manera se auia de llamar el que gouerna Argel, y todas las tierras a el sujetas. Pero entre Christianos: esta ya en vso llamarse Rey el gouernador de Argel, y el de Tunez, y de Frypol, y otros. Los moros los llaman Sultā, que en su lengua significa Rey, y supremo señor: tampoco este cargo no lo da el Turco comunmente; por merecimientos, o seruicios, que vno haga, mas por fauor de sus Bajas, o consejeros supremos; y por otros intercesores, los quales son por ello muy interesados, y bien pagados, y ansi comunmēte quie mas da y presenta, esse alcança este cargo, y otros mayores. Este Rey pues (que ansi le llamaremos) quanto a las cosas de la guerra, todo lo ha de comunicar con los Genizaros, y su Aga, y sin parecer suyo, no puede enprender alguna guerra. Y si el no va en persona, y la impressa no es de importancia, siuese de vn Capitan General, a que llaman Be-

lerbey, el qual en ausencia del Rey, representa en la guerra, a do va su persona, y es como su lugarteniente, y general de toda la Caualleria, e infanteria, sea moros, o Turcos: y despues del, los Balucobaxis, como diximos, son los capitanes; y los q̄ tienen cargo de los Genizaros: porque el Aga dellos, si la persona del Rey, no va, no sale de Argel, jamas. Este cargo de Belerbey, ordinariamente le prouee el Turco, juntamente con el cargo de Rey, y vienen ambos juntamēte de Constantinopla, y se da a persona experta y entédida en la guerra, y es cargo de mucha honra y respeto. En las cosas de la paz tiene el Rey muchos q̄ le ayudan a gouernar, y primeramente, vn Turco, o renegado, que se llama el Galifa: este es teniente de el Rey, por q̄ yēdo el Rey fuera de Argel, sea por mar, o por tierra, q̄da este talen su lugar, y ordinariamēte sirue tãbiē al Rey de cōsejero, y cōsultor, en todas las causas, y negocios: los quales siendo criminales, el Rey por si solo los determina, y concluye, aunque, como diximos, pueden apelar para el Aga de los Genizaros, el qual muchas vezes reuota, o modera la sentēcia del Rey, como se le antoja o parece. Y quãto a las causas ciuiles, para estas tiene dos juezes, a que llaman Cadis, vno de naciō Turco, y otro moro, para los moros: suelē ser estos hōbres entédidos a su modo, en su ley, y Alcorā, pero por muy grādes letrados q̄ sean, son todos muy ignorātes, y sentēcia los pleytos, solo por lo q̄ les parece, por q̄ no tienen leyes escriptas, ni ordenanças, ni estatutos, ni decisiones de Doctores por do se gouernen; mas los mas entédidos, de la doctrina del Alcorā, sacan, y coligen la determinacion (como mejor pueden) de los casos particulares; y los q̄ no saben tãto (q̄ son casi todos) siguen lo q̄ su iuyzio mas alcāça, y les dize ser mas justo. Y algunas vezes dá sentēcias grāciosas y admirables para reyr, como fue los años passados, q̄ auiedo en el Burgo de Asan Baja, o del Emperador vn molino, a caso se descōcēto, y mato la mula q̄ en el seruia, y fue por el Cadi sentēciado, a q̄ fuesse deshecho, y hechado por tierra, pues matara a anti la mula. Y ay entre estos dos Ca-

dis, esta orden, o preheminencia, que del Cadi de los moros, se apela para el de los Turcos, y no al córrario: pero para el Aga puede de ambos a dos apelar, el q̄ quisiere. Demodo que en cierta manera el Aga es supremo a todos, así a los jueces y gouernadores de justicia, como al mismo Rey de Argel. Estos Cadis tienen para la buena administración de sus officios, algunos notarios escriuianos, quantos quieren, que escriuén los contratos, determinaciones, y sentencias, que delante de ambos pasan, quando las partes las quieren en escripto: y los del Cadi de los turcos, escriuen en lengua turquesca, y los del de los moros, en lengua de moros, y arauesca. Tienen tambien algunos porteros, a que llaman Chauzes; que firuen de executores de las sentencias y mandatos, y de porteros para llamar a júzio y citar las partes, y aun de verdugos. El castigo de justicia, ordinariamente es de palos, y mas palos quedan al condenado, estando tendido en tierra y boca abaxo, y despues de bien molido desta parte, le rebueluen de la otra, y le dan otros tantos en la barriga, y en los pechos, y aun en las plantas de los pies, tanto tiempo quanto el juez les manda, o el Rey, o el Aga: y para esto tienen siete prelos Chauzes del Rey y del Aga, y de los Cadis, vnos gruesos palos o bastones en las manos, con los quales haze el officio de verdugos. Pocas vezes ahorca alguno, sino es algun publico ladrón y mal hechor, o que mato a otro: pero si esturco, todo se disimula, y va a la buena, y aun quien diere dineros al juez o al Aga, o al Rey, puede hazer todos los maleficios del mundo, sin pena alguna ni castigo. Todos los procesos anti de causas criminales como ciuiles, se hazen solamente verbalmente, y sin escriptura alguna: ni mas que con presentar los testigos: y luego sumariamente y de plano se procede a sentencia. Las escripturas y contratos se firman de la mano del Cadi, no q̄ el escriua su nombre, como vsamos los christianos, mas imprime en el papel su tapa, que es vn sello hecho, de oro, o de Plata, al modo devn anillo (porq̄ no lo traen como anillo en el dedo) y con ciertas la-

bores: los quales (mojando el entalle en la tinta) quedan en el papel figurados. Y desta misma manera firma el Rey todas las escripturas y cartas, y generalmente, todos los turcos las cartas, y escripturas que hazen. Para el bien publico de la ciudad, no ay Regidores ni Jurados, ni Síndicos, ni Procuradores del pueblo, ni otra alguna manera de ciuilico gouierno y policia. Solamente ay dos officiales, vno que se dize el mesuar, y el otro almotaser: el mesuar es como alguacil, y tiene cargo de prender los mal hechores, ladrones y adueltos, y de llevarlos a la carcel, y ronda de noche la ciudad, con algunos chauzes o porquerones que tiene, dende que tocan (comunmente a las dos o tres oras de noche) vnas gaytas y atambor en casa del Rey, que es ni mas ni menos, como la queda en España, y señal de recoger, hasta que otra vez (dos horas y media hasta tres, antes que sea dia) bueluen estas gaytas y atambor a tocar la segunda vez. Y en este medio tiempo de vn tocar a otro, ningun christiano puede andar por la ciudad, so pena de que le lleuan a la carcel, y su patron paga diez doblas, que son quatro escudos de oro: y al christiano le dan algunos palos, segun el mesuar y sus chauzes informan del y le acusan. Este cargo de mesuar se suele veder en almoneda, a quien mas da por el, porque estas penas y otras, son aplicadas para el, y saca dellas y de infinitas composiciones, y cohechos que haze de continuo, muy gran cantidad de dineros. El segundo officio de almotacen, firue de fiel y como veedor de los pesos, y medidas publicas, con q̄ se venden las cosas en las boticas publicas, y este es sujeto al mesuar: y ambos a dos parten lo que el almotacepe la a los pobretos. Ay en la ciudad tres carceles, para todos los delinquentes, vna que el Rey tiene en su palacio, y adonde mete los que lleuan delante del, otra tiene el Aga en vna de las casas de los Genizaros, y otra se dize, del mesuar a do carcela los que halla haziendo mal, y los que los Cadis condenan a la carcel: y en todas estas carceles esta todos los presos juntos, mezclados y rebueltos, turcos, moros, judios, y christi-

# Topographia

bianos, sin diferencia, y tendidos todos en el suelo: y casi todos, o con los pies en algunos cepos metidos, o con grillos y cadenas abuen recaudo, como al Meffiar le parece. Suelen tambien el Rey, y el Aga, embiar con alguaziles al baño grande, presos algunos Genizaros y turcos, do esté mas acomodados y abue recaudo. A los alcaydes danles comunmente sus casas por careel, dando ellos primero buenas fianças: con tanto que no sean causas y negocios muy graues: porque en tal caso, a las carceles publicas los embian, como a todos los demas y sin mas respeto. Y quanto a los negocios de hazienda, y rentas siruese el Rey de diuersos ministros, conforme a como y de donde el saca los tributos, rentas, y ganancias. Y primeramente los tributos, por la mayor parte, saca el Rey de los aduares de Alarbes, que viuen en los campos, en sus tiendas a 100, 200, 300, y 600, y mas tiēdas, por aduar y cada aduar, y a las vezes muchos aduares juntos, obedecen a vno, entre ellos mas principal, a que llaman Ieque: y cada Ieque, paga vn tanto al Rey de Argel cada vn año; todo en dinero, o parte, y parte en trigo, carneros, bacas, camellos, manteca, y miel, y a las vezes, todo en estas cosas, y otras de vastimentos. Lo qual el Ieque tiene cargo, de coger de los Alarbes de su aduar, o aduares, conforme a la reparticion que entre ellos haze, segun la riqueza y facultad de cada vno. Y como todos los Alarbes, son indomables, sin fe, o verdad alguna de hombres, es menester que el Rey embie de ordinario, y todo el año quadrillas de turcos Genizaros y soldados, a coger estos tributos, con mano armada: y con los soldados embia también a vn turco, o renegado de su casa, de q̄ mas se fia, el qual lleva vn rol, o memorial de todos estos aduares, y de quanto cada vno dellos paga, y este recibe el tributo como tesorero del Rey. Coge tambien el Rey de Argel estos tributos, de las pensiones que son obligados todos los Alcaydes, y gouernadores de tierras, darle cada vn año, porque (como antes diximos) las Alcaydias y gouernos de tierras, se venden aqui en mas da: y estos dineros, son los Alcay-

des, obligados a dar y entregar al Rey en Argel. La tercera parte de su renta es de lo que los mismos Alcaydes ofrecen al Rey y prometen quando les da alguna Mahala, o quadrilla de Genizaros, para con ellos hazer entradas, y caualgadas, contra algunos Alarbes, que no obedecen a los turcos, y que vienen muchas vezes con todas sus tiendas, y ganados, a las sierras cercanas del Reyno de Argel, y de su distrito, así a paltar sus ganados, como a rouar a los otros moros y alarbes, vafallos del Rey de Argel: y muchas vezes los Alcaydes, con estos Genizaros, dan sobre ellos, y les toman infinidad de camellos, cauallos, bacas, y otros ganados, y mucha otra riqueza: y de todo dan al Rey vn tanto en dinero, y otras vezes las dos partes, o las tres: y de la misma manera se entrega todo dentro en Argel al Rey, o aquí el mãda y ordena. La quarta parte de la renta consiste en lo que le cabe de todo quanto los cosarios rouan: porque es vso q̄ de siete partes tiene la vna, así de los christianos cautiuo, como del dinero ropa, y mercaderia que se toma: aunque algunos toman el quinto, y no se contentan con menos. Y particularmente, todos los bucos de nauios christianos, que los cosarios toman, son para el Rey: y esto tiene cargo de cobrar su elami, que es como tesorero mayor. Lo quinto, consiste su renta en lo que le cabe de los muertos, así turcos como moros, y renegados, a los quales el en nombre del turco hereda, y sucede en la hazienda; como antes auemos dicho, y declarado: y es esta vna muy grande ganancia. El cargo de cobrar esto toca aun oficial, que el Rey haze; q̄ se dize el Alcayde de los muertos; y por su trabajo le toca, vno de diez, o 10. por 100. La sexta, parte de su renta es del tributo de la aduana, esto es de las mercaderias, que moros, y christianos, o turco traen de fuera a la Ciudad de Argel por mar, y suelen pagar todos a 11. por 100. año de la moneda, como de toda otra suerte de mercaderia. Y esto recoge su Elami, o tesorero. La septima parte de su renta es de la ganancia que saca, armando juntamente con los cosarios; porque tienen casi todos los

Reyes

Reyes de Argel por costumbre, entran con todos los cofarios a la parte de la espesa, y de la ganancia, y para esto les dá panatica de vizcocho, azeyte, miel, máteca, olibas, y aroz, con que prouee sus galeotas y nauios. Y tambien les dan toda, o parte de la chusma que es necesaria de los Christianos sus captiuos, y que tienen en su baño, y esto se entrega al elami. Lo octauo tambien consiste en parte su renta, de lo que le dan aquellos a quien el arrienda todos los cueros, cera, y seuo, de manera que estos solos y no otros pueden comprar a los moros todos los cueros de vacas, bueyes, cordobanes, y toda la cera, y seuo, en Argel, y en su distrito: o en Bona, en el Colo, en Bugia, y sus distritos, y vender lo todo (excepto el seuo) a christianos, de que se fáca gran ganancia: y esto se paga a su tesorero, o elami. Lo nono parte de sus rentas es el tributo que se paga a las puertas de Argel, como al cauala, de todo quanto los Moros, y turcos (como no sean Genizaros, o Espays, y Alcaydes) meten dentro de Argel para vender: lo qual tambien fuele el Rey arrendar, a quien mas por esto le da. Y del mismo modo el Elami, o tesorero real, es el que recoge todo esto. Lo decimo, es parte de su renta lo que le pagan Ginoueses, porque los dexen pescar el coral en Tabarca, y mercaderes franceses de Marfella, porque puedan tambien pescar el coral, mas allende de Bona para leuante donde llaman el Bestion de Francia, por vno que alli estos Franceses tienen hecho, do se recogen con sus Barcas. Lo vndezimo, tambien parte es de su renta, lo que los Reyes de la Bes, y del Cuco fuele embiarle, a lo menos cada dos años: los quales estando en paz con los turcos, por modo de amistad, embian buenos presentes a los Reyes de Argel: y en su modo son tributos, por q̄ fino los embiassen los forgarian a hazerlo: y en esto no ay cosa cierta, ni cantidad determinada, pero siempre vale cada presente mas de 4. y 5. mil ducados, parte en moneda, y parte en camellos, vacas, y carneros. Y el Rey en cambio, les fuele embiar algun

vestido Turquesco, y vna espada ricamente aderezada, y guarnecida. Y echando bien la cuenta, a toda esta renta que tiene, y fáca el Rey de Argel, de tantas cosas como yo lo he sabido, de quien particularmente lo sabia, y le passaua por sus manos; aunque no es posible saberse quanta sea cada año, porque es incierta casi toda, y vnas vezes mas q̄ otras, toda via de ordinario no passa de 400j. hasta 450j. ducados y de esto es obligado a pagar los Genizaros, y Espays, y toda la gente de guerra, y otros oficiales y ministros. Y gasta con ellos, todos los años, y en sus pagas hasta 200j. ducados o poco mas. Porque las pagas dellos no son grandes, y entre Azuagos y Genizaros, la mitad casi esta repartida; por los lugares del Reyno; a los quales el Rey no paga, mas los Alcaydes de aquellas tierras, porque con éssa condicion las arrienda. Tambien destas rentas son obligados los Reyes, embiar al gran turco, a lo menos vna vez cada 3. años, vn presente, y ni mas ni menos otro a los Bajas del supremo Consejo del turco, y quien quiere y pretéde (como hazen todos) tener siempre cargos, y officios, es menester que no solamente contente al Turco; pero tambien, y aun mas a los que son de su Consejo, porque todo passa por sus manos: y es menester que el Rey de Argel, y los otros de otras partes, para tenerlos contentos, y conseruar se en su gracia, roben los Reynos y provincias que gouiernan, para que les embien a ellos grandes presentes, de esclauos christianos, y de mucha cantidad de moneda. Y fuele algunos Reyes embiar al turco, aun notanto como a estos Bajas, pero la cantidad de vno, y otros no es cierta ni determinada; mas cada vno embia, como y quanto quiere y quanto mas, mas alabado, y mas bien recibido, y estimado: y por tanto estos Reyes, o gouernadores, no atienden a otra cosa; sino arrobar y defollar todas las gentes y subditos de qualquier manera q̄ pueden; con q̄ acomulé, mucha riqueza, que embien, y lleué (quando acaben su gouierno) a Constatinopla.

Faint, illegible text on the left side of the page, possibly bleed-through from the reverse side.

Faint, illegible text on the right side of the page, possibly bleed-through from the reverse side.



# EPITOME DE LOS REYES DE ARGEL.

## Capitulo primero de Aruch Barbarroja ja primero Rey de Argel.

§. I.



**A**RBARROIA, el primero deste nombre, y que tambien fue el primero de los Turcos, que los años atras, con engaño, y violencia, vsurpo el Reyno y Ciudad de Argel, con otros Reynos, y señorios en Barbaria, se llamaua de proprio nombre Aruch, y no Arox ni Omicho, como algunos le llaman. Este fue de nacion Griego, y de la Isla de Metelin, que antiguamente se dezia Lesbos, de un lugar situado en una punta de aquella Isla para Tramontana, que se llama oy dia Mola. Su padre (que era Christiano,) se dezia Iacob, (nombre muy usado aun oy dia entre los Griegos.) De arte y oficio era ollero. Como se llamase Aruch, siendo Christiano, hasta agora no lo he podido saber, pero de Turcos, y renegados muy viejos, que se criaron en casa de su hermano Barbarroja el se-

gundo, supè muy particularmente, que su vida fue desta suerte y manera. Ayudaua el moço a su padre en su Arte, y oficio de ollero, pero como el padre fue se pobre, y tuuiese muchos hijos, y el tributo que pagaua al turco con otros Griegos, fue se grande, y finalmente fue se con los demas Christianos, de aquella Isla muy mal tratado de los turcos, y molestando de continuo: que xauase el pobre hombre, viendose con tantos trabajos, pero sufría todo esto como y del modo que mejor podia. El moço vienddo a su padre tan aflixido, y pobre, y la casa llena de tantos hermanos (porque eran tres varones, y quatro hembras, de los quales todos el era el mayor) y que su ausencia de la casa del padre no causaria alguna miengua, sièdo y a los otros hermanos crecidos, antes pareciendole que seria aliuio de la pobreza del padre, determino con la primera ocasion, tentar la fortuna y buscar algun modo de ven-

# Epitome

de ventura, estando pues con estos pen famienros, aporto vna galeota de cofarios turcos, a vn puerto pequeño de aquella Isla, q̄ esta distante de Mola como vna legua, lo qual sabido por el moço al momento, y sin dezir cosa a sus padres, se fue a ella, y rogo con mucha instancia al Arraez, le recibiese en su compañía, diziendo que de buena voluntad se queria hazer turco. El Arraez que esto vido, y confidero el moço ser de buen talle, disposicion y espíritu, de muy buena voluntad le acepto y recogio en su galeota: y a pocos dias, retrajandole pusole por nombre Aruch, el qual seria entonces de edad de veinte años. Desta manera y en compañía de este cofario y de otros, anduuo algunos años el Aruch, por todos los mares robando. Y como de su natural era orgulloso, ofado valiente y atreuido (y por tanto se auia muchas vezes señalado en las ocasiones de guerra) vino a tener nombre y particular reputacion, entre todos los cofarios: por lo qual ciertos mercaderes turcos, armando de común especie vna galeota, para embiarla en corso (como solian entonces, y suelen oy dia hazer muchos en todas partes) rogaron al Aruch, quisiere tomar el cargo deste nauio, prometiendole su parte, de las presas, y ganancia que hiziese; holgo el Aruch, de aceptar este partido, pero cō diferente proposito y intencion, de la que los armadores tenían, como despues lo mostro. Porque salido de Constantinopla con la galeota muy bien en orden, luego a pocas jornadas, comunico con algunos de los leuentes, o soldados, de que la Galeota yua armada (los quales el conocia y tenia por amigos del largo tiempo de el Corso, y aun auia buscado, y combidado aque fuessen con el aquel viage,) y les persuadio que para vnos y otros, seria de grande prouecho, si con aquella Galeota se passassen en Barbaria; porque de alli podrian hazer mayores robos, en las tierras de Christianos, sus vezinos: y así todos mouidos, de la speranza de tan grande prouecho, sin ninguna contradicion tomaron su viaje para Tunez de Barbaria. Y passando Aruch, por Metelin su tierra, hallando

que su padre yā era muerto, recogio a si otros dos sus hermanos menores, los quales holgaron en extremo siendo pobres, de seguir la ventura del hermano mayor, y renegando, ambos luego a pocos dias, al vno puso nombre Cheredin, (que fue despues el Barbarroja, muy nombrado,) y al otro llamo Isaac Beni Iacob, esto es, Isaac hijo de Iacob, porque como diximos, así se llamaua el padre de todos.

## §. II.

**P**ARTIDO pues Aruch, de Metelin, y de su tierra, acompañado de sus hermanos, encontro a pocas jornadas otra Galeota de cofarios sus conocidos, y amigos, y dandoles parte de su proposito y intencion de passar en Barbaria, y de las riquezas que esperaua en breue tiempo adquerir, pudo tanto que tambien les persuadio a que fuessen en su compañía, y auna que le recibiesen por Capitan, y siguiessen su bandera. Desta manera, llevando dos galeotas: lleugo Aruch a Tunez tomando tierra en la Goleta, que entonces no era mas que vna torre pequeña, que seruia de Aduana en que los nauios de mercaderes que por mar contratauan en Tunez, descargauan todas sus mercaderias: y fue esto en el verano del año de nuestro señor Iesu Christo. 1504. de alli fue luego el Aruch, a verse con el Rey de Tunez, y acordandose con el para que le diesse acogimiento en los puertos de su Reyno, y la promision q̄ le fuesse menester para el Corso por su dinero, con tanto que de todo diesse la dezima, al dicho Rey pusose luego en orden, y a pocos dias, salio con vno solo de los dos nauios, que traya muy reforçado de chufma, y de soldados, porque el otro estaua vn poco mal en orden: y entre tanto, quedauan algunos de los compañeros alli, en la Goleta concertandole, y adouandole. Y fue tan venturoso el Aruch, que luego en esta primera salida, tomo dos galeras del Papa Iulio II. desta manera. Venian ellas de Genoua muy descuydadas, y mal en orden (como suelen,) y cargadas de mercan-

mercancia para Ciuita Vieja, y como el Aruch se hallase muy cerca de la Isla del Elua (que esta frontera de Pionino, lugar de Toscana) en descubriendo la vna que venia mas de treynta millas de la otra apartada y sola, mando luego que todas se pudiesen en orden para acometerla. Los turcos que vieron fer la galera grande, y su galeota pequena (porque no era mas que de diez y ocho bancos) y que la otra compañera que quedaua atras podia llegar a tiempo que fauoreciese su conserua, fueron de contrario parecer, y dezian que no solo no acometiesse la galera, pero que se pudiesen en huyda. El Aruch que esto vido dixoles muy determinadamente, que nunca Dios quisiesse que el acometiesse vna tan grande verguença, y ardiendo todo en colera mando a toda la chusma, que al momento echassen a la mar todos los remos, porque no pudiesen huyr, y fuessen forçados a pelear en todo caso: hizierolo ansi los vngadores, la mayor parte de los quales eran turcos y buenas boyas. En esto la galera del Papa se venia allegando, no pensando que los turcos la aguardauan porque aun aquellas marinas no estauan en aquel tiempo escandalizadas de cofarios, como despues y agora de continuo lo estan, ni los que en aquella galera venian, podian ymaginar q̄ aquel vaxel fuesse de enemigos que los quisiesse acometer. Pero tanto que llegaron a la galeota, y del talle del nauio, y hauito turquesco de los q̄ en el venian, reconocieron ser cofarios: començaron a ponerse en orden con muy grande confusion, lo qual viendo los turcos, cobraron muy gran animo, y acostandose bien a la galera, descargaron mucho numero de arcabuzas y flechas, con q̄ mataron algunos christianos, y espantaron a otros: saltaron dentro en la galera, y con alguna resistencia, pero de poco momento y daño, la rindieron. Hecho esto y puestos los christianos a recaudo debaxo cubierta, determino el Aruch acometer tambien la otra galera que quedaua atras: y para esto hizo vna breue exhortacion a sus soldados, diziendo que mirassen con quanta facilidad los hombres animosos y arriscados, aca-

*Hecho vale  
roso de Bar-  
uarroja.*

ban todas las cosas, y que pues aquella otra galera venia tambien muy descuydada, no tenian que hazer ni pelear, si folamente mostrauan osadia y esfuerço. No faltaron algunos de los turcos a que esto parecio temeridad; pero los mas le dixeron que hiziesse como quisiesse: por lo qual mando el Aruch luego a todos los turcos, que desnudando a todos los christianos cautiuos, se vistiesen sus vestidos, y para mas enganar a los que venian en la segunda galera, passo todos los turcos a la que tenia ganada y dio vn cabo por popa a su galeota para que llegados los christianos, pensassen que la galera no era vencida, mas que venciera y rindiera la galeota turquesca, y ansi fue: porque de la misma manera lo pensaron los christianos. Pero el Aruch, al punto que vido la galera muy cerca, rebuelue la proa a ella y inuistiendola con gran impetu, y matando algunos con la arcabuzeria y flechas la entro, y a poco espacio la rindio: y sin mas entretenerse vn momento, como tuuo a todos los christianos cautiuos a recaudo, poniendo los mas dellos a la cadena, y desherrando muchos moros, y algunos pocos de turcos, que en las dos galeras andauan al remo, se puso en camino para Tunez, do llego en pocos dias. No se puede dezir la marauilla grande que causo este hecho en Tunez y aun en la christiandad, y quan celebrado dende aquella hora començo a ser el nombre de Aruch, teniendole y publicandole todos por vn valentissimo y venturosissimo hombre. Y como el tenia toda la batua muy roja, desde entonces le començaron a llamar Baruarroja: el qual nombre quedo despues al otro hermano, que fue el segundo Baruarroja. Con la riqueza que Baruarroja (que assi le llamaremos de aqui adelante) adquirio en esta presa de dos galeras, y con el fauor y ayuda que el Rey de Tunez, y otros tambien golosos de la ganancia le dieron, armo el Otoño siguiente, las dos galeotas, y vna de las dos galeras. Y discurriendo por las riberas de Sicilia y Calabria, tomo muchos nauios y barcas, y cautiuo mucha gente, con que luego se boluio a la Goleta cargado de cautiuos y riquezas.

III.

**E**L año siguiente de 1505. en principio del verano, salio otra vez Barbarroja de la Goleta; con su galera y dos galeotas; y encontrando juto Alipar (vna Isla que esta cerca de Sicilia y de Calabria) cō vna naue grande, cargada de infanteria Española, q̄ el Rey Catholico embiaua de España, al gran Capitan Gōnçalo Fernandez, que estava entonces en Napoles: fue tan venturoso, que sin echar manõ a la espada, ni derramar vna gota de sangre, la tomó a mansalua, y dentro della quiniētos Españoles soldados, entre los quales auia muchas personas de su sangre y nobleza, de que faco despues muy buē rescate: Vnos dizen, que el patron de la naue de nación Escclauonabarreno la nabe y la hizo hazer mucha agua, y q̄ llamo a losturcos dende su nabe, y con esta trayzion, les entregotoda la gēte: pero de otra manera lo contauan algunos turcos y reñegados viejos, y affirmauan, que la nabe auia antes corrido grande fortuna, y que venia muy quebrātada y habiēta por muchas partes; y que toda la gente y soldados venian muy mareados, y muy ocupados en dar a la bomba y vaciar la mucha agua que hazia, y portanto que viendo esto los soldados, y que si peleauan y desamparauan la bomba, la nabe se anegaua cō ellos, y que tampoco no hazia viento alguno para poder dar a las velas, y al menos escaramuzando acogerse, fuerõ forçados de la necesidad, y tan iniqua fortuna a rendirse antes que perecer en la mar y yrse al fondo. En esta nabe hallo Barbarroja mucha riqueza, asfi de mercaderias como de ropas, y dineros (que el Rey Catholico embiaua para las guerras que hazia el gran Capitan, y galdos de aquel Reyno de Napoles) como de passageros y soldados q̄ yuan en aquēlla naue. Con el qual dinero, buelto a Tunez hizo dos galeotas sotiles, de la madera de las dōs galeras del Papa y de otros nauios; que auia tomado, pareciendole que mas a su propofito y officio eran las galeotas, y nauios sotiles, que no galeras pesadas: y con los

Españoles que en la naue tomo, y con otros christianos, las armo ambas juntamente cō las otras dos galeotas que antes tenia; y con eslos quatro vaxeles faliendo de continuo por todas partes, y marinas de Italia, principalmente hizo en cinco años grandissimos robos y daños, y vino a tener ocho galeotas armadas todas y suyas propias; en las dos de las quales traya sus dos hermanos menores, Cherydin y Isaac por Arrazes, y capitanes. En el año del señor de 1510. auiendo sucedido aquella notable desgracia, en que fue desbaratado, vencido y muerto, don Garcia de Toledo, hijo del Duque de Alua, con mucha otra nobleza y gente Española en los Gelues, temiendo el Rey de Tunez (aquien entonces aquella Isla y sus tierras obedecian) que los christianos no boluiesse a vengar aquella perdida y daño tan grande que recibieron, ofrecio a Barbarroja el gouerno de aquella Isla, pareciendole que estando ya tan adelante y tan crecido en vaxeles, gente esclauos y riqueza, podria muy facilmente defenderla de qualquier armada y fuerça de christianos. Acepto Barbarroja de buena voluntad este cargo, y tanto mas que ya el con tanta gente como tenia, y con tantas galeotas, no estava biē aloxado en la Goleta, y portanto luego se puso en camino y se passo cō todo a los Gelues. Hecho desta manera Alcayde o gouernador de los Gelues, continuo siempre el corso, rouādo por muchas partes, y destruyendo todas las marinas de Italia, tanto que no osaua vn nauio caminar por la mar sin grandissimo temor. Y siendo el año del señor de 1512. se hallo con doze galeotas, las ocho suyas, y las quatro de otros cofarios sus amigos y compañeros: las quales hazian de la tablaçon y madera de muchos nauios que cada dia tomauan y deshazian: porque los Gelues no producen arboles de que se puedan hazer nauios, sino son palmas, y oliuos. El año antes del señor 1510. auia el Cōde Pedro Nauarro, ganado la ciudad de Bugia a los moros, y hecho huyr al Rey della para las montañas vezinas de aquella ciudad: y como este Rey se vicieste desta manera, desterrado de su ca

sa, y priuado de su Reyno, oyendo la gran fama de Aruchi, Barbarroja, le embio sus Embajadores este mismo año 1512. pidiendole con toda instancia, le quisiese ayudar a ganar la ciudad de Buxia, cabeça de su Keyno, prometien- dole no solo pagarle, y satisfazarle su trabajo, pero que el mismo seria, el se- ñor de Buxia, en cuyo puerto (que es muy grande y muy capaz) podia estar muy seguro todo el año, y inuernar cõ sus nauios, y con la vezindad de Espa- ña, y de sus Iilas, podia saliendo de Bu- xia, robar infinitos nauios, y adquirir grandes riquezas.

### §. IIIL.

**E**L Barbarroja que esto oyo, deter- mino de hazer lo que el Rey le pedia, y como ya a este tiempo el se hallaua con mas de mil turcos ( los quales a la fama de la gran riqueza, y reputacion que Barbarroja auia gana- do en Barbaria y poniente, se auian pasado a el desde Turquia, con tan gran codicia como los Españoles pas- famos a las minas de las Indias,) y espe- raua, que vna vez en golosinados de los robos de poniente, cada dia mas se pasarian, como enefeto por el tiempo acaecio: pareciole que no solamente el saldria con la impressa y tomada de Bugia, pero que seria esto principio pa- ra ganar para si vn principal estado y señorio en Barbaria: açando ya los pensamientos a cosas muy mayores, q̄ de cofario, y con esta determinacion respondió al Rey de Bugia, que al mo- mento se partia, y así fue. Llegado que fue a Buxia, con doze galeotas, carga- das de artilleria y municiones y de mil turcos, y algunos pocos de moros, sien- do mediado el mes de Agosto, comen- ço abatir vna torre grande o fuerte, que el Conde Pedro Nauarro auia renoua- do, y casi todo hecho de nuevo, junto a la mar y cab el Arsenal, en que estaua la principal defension de la tierra. A es- te mismo tiempo tambien baxo de las montañas el Rey de Buxia, con mas de tres mil moros en su fauor: y auiendo mas de ocho dias que el Barbarroja ba

tia aquella torre o bestion, ya que le tenia casi deshecho, y para le dar el asal- to: acaecio que vna bala que de la tor- re tiraron los Christianos, dio en el bra- ço yzquierdo al Barbarroja, y se lo lle- uo casi todo. Recibida tan grande he- rida, y visto por todos tan gran desgra- cia que a su Capitan acaeciera, perdie- ron todos el animo, y el mismo Bar- barroja, desseoso tambien de curarse fue forçado que todo el campo se al- çasse, y se dexasse aquella impressa por entonces. Y así el Rey de Bugia se boluio a las montañas de do viniera, y el Barbarroja tomo su camino para Tunez con todas sus doze galeotas, yendo de el Barco muy trabajado. Y auiendo llegado muy cerca de Tabar- ca, ( ha do los Ginoueses en aquel tiempo y de antes solia hazer asiento pescando el coral por aquella Costa, como hazen oy dia) encontro a caso con vna galeota de Genoua, la qual facilmente rindio sin pelea ni resisten- cia alguna. Y profigiendo adelan- te, desembarco en la Goleta, y se fue a Tunez a curar de la herida del bra- ço. Y porque el no queria alexarse mucho de sus vaxeles, hermanos y turcos, dio orden a Cheredin el se- gundo hermano ( que quedaua en su lugar) que metiesse los nauios todos dentro de el canal de la Goleta, defar- mados, y con sola la chufina a la cade- na: y con parte de los turcos se aloja se (de consentimiento del Rey de Tu- nez) en la misma torre de la Goleta, y el con los demas se fue (como dixe) a Tunez para curarse. Estando las co- sas en este estado, y sabido a pocos dias en Genoua, como Barbarroja auia to- mado aquella galera, se partio de alli en su busca Andreadoria con doze gale- ras muy en orden. El qual auiendo lengua en la Tabarca, como y de que manera estaua Barbarroja en Tunez curandose, y el hermano alojado en la Goleta en guardia de los vaxeles, fuesse luego para alla, y desembar- cando su gente a tiro de cañon, de la Goleta, marchó con ella a la buel- ta de los vaxeles de Barbarroja, siguien- dole sus galeras por la orilla de la mar. Cheredin hermano de Barbarroja, que

vido esto, que tan determinado venia Andreadoria, al momento mandó barrenar las galeotas, y que las hundiesen debajo del agua, porque no se las quemassen los christianos, o las llevassen: y con esto juntamente salio con hasta quatrocientos turcos a escaramuzar, y ha de tener Andreadoria: pero no pudieron los turcos sufrir el impetu de los christianos, y la mucha artilleria que de las galeras tirauan, se desbarataron de manera que no tuvieron lugar para retirarse a la Goleta, mas todos se pusieron en huyda, caminando hacia Tunez, por lo qual Andreadoria con su gente entro dentro de la Goleta, y la saqueo de quanto tenia, y al ultimo la quemó toda, y recogiendo la galera de su patria perdida, y otros feys vaxeles, o galeotas de Barbarroja (que los turcos no tuvieron espacio, o no osaron hundir debajo del agua) se recogio a sus galeras victorioso, y muy contento se boluio a Genoua.

Y el Cheredin hermano de Barbarroja, con quanto no perdiere mas que los bucos, y cuerpos de los nauios, (por que toda la chusma salvaron los turcos) y algun poca de ropa, no osó yr a Tunez, ni parecer delante el hermano, y mucho más después que le auisaron como el hermano (estaua en extremo indignado contra el por este caso, atribuyendo el mal successo a su cobardia, y poco animo, no teniendo el realmente culpa alguna, antes auiendo hecho todo lo que humanamente auia podido: por lo qual muy disgustoso, y con temor del hermano, se fue luego a los Gelues, en la galeota de que era Arriuez: y para contentar, y aplacar al hermano, se puso con muy grande diligencia al momento, a hazer tres galeotas de mucha madera que el hermano auia dexado antes allí, con mucha clauçon, y todo el aparejo necesario, con lo qual el Barbarroja se aplaco, y le embio a dezir, que ya no temia con el algun enojo.

Entre tanto

licencio Barbarroja, (que toda via auia estaua en Tunez enfermo de su brazo) algunos de sus cofaríos y amigos, los quales se fueron a juntar con Cheredin en los Gelues, y se dieron grande priesa en acabar los tres vaxeles comenzados, con los quales y con los otros feys (que escaparon de la furia de Andreadoria) salieron el año de 1513. en cofa, lleuando por Capitan y cabeça al Cheredin. Y porque la tierra no queda se sin gouerno, y cabeça, quedo en los Gelues, el tercero hermano Isaac Benijacob por gouernador y Alcayde, con orden que hiziesse acabar otros nauios que de nuevo se hazian a gran priesa, porque les auia significado el Aruch Barbarroja desde Tunez, (donde estaua aun toda via enfermo, y no del todo sano) que en hallandose bueno determinaua assi como estaua estropeado hazer vna importante jornada. No reposando su espíritu jamas, ni sufriendo su condicion estar assi ocioso (aunque enfermo,) y sin hazer alguna cosa notable. Sano que fue, se partio de Tunez por tierra para los Gelues, do llego en el mes de Mayo, 1513. y gastando todo el restante de aquel año y parte de el siguiente, en acabar los nauios, y hazer poluora, y municiones. Tanto que fue el mes de Agosto de el año 1514. se embarco en sus doze galeotas, con mas de mil y cien turcos, boluio otra vez a poner cerco a Buxia, no aguardando que el Rey della que estaua (como diximos) huydo en las montañas le llamasse: mas luego que supo Barbarroja ser llegado otra vez a Buxia, baxo con muchos moros principales que se ofrecieron ayudarle, y traxo a los turcos gran cantidad de bacas, carneros, pan, higo, y pafsa, y manteca, y otros muchos bastimentos. Con esta gente y socorro boluio otra vez Barbarroja a batir el Bestion, o torre do le fuera lleuado el brazo, y auiendole echado casi todo por tierra, los christianos fueron forzados recogerse a la ciudad, desamparandole del todo. Ganado por Barbarroja este fuerte, plató la artilleria contra otro torreõ que tábiel Cõte Pedro Navarro auia hecho todo de nueuo, y muy junto a

la mar dō de se hazevna muy linda playa, el qual despues de batido, dandole algunos asaltos los turcos, hallarō en los christianos; mas resistencia de lo que ellos auian pensado: porque solo en el primer asalto perdieron cien turcos, y cien moros los mas valientes y principales. Y por tanto procediō la cosa despacio, passosse mas de medio Setiembre, y començaron luego a llouer muchas aguas del cielo, y juntamente con estō hallandose Martin de Renteria (vn esforçado y valeroso capitā Español) con cinco naues en el Peñon de Velez, le fue dado orden de parte del Rey Catholico, que luego se partiesse con ellas al socorro de Buxia, lo qual hizo al momento. Y entrado en el puerto de Bugia con buen viento, y sin alguna resistencia, forço a Barbarroja a retirarse y leuatar el cerco. Aunque me dixeron algunos turcos viejos, que la causa principal, porque Barbarroja leuanto el cerco, fue porque tratando con el Rey de Buxia, y sus moros, si toda via le querian ayuda, rque el lleuaria adelante la impressa, los moros desleofos de sembrar sus campos y labranças, (porque auia muy bien llouido aquellos dias, y las buenas sementeras de Baruarria son las que se hazen con las primeras aguas) le respondieron que no podian estar mas en aquella guerra: y començaron luego pocos a pocos a partirse para sus casas. Desta manera muy defcontento Barbarroja, por auerle sucedido este cerco tan mal y a dos vezes, se embarco en sus galeotas con sus turcos, muy de mala gana, y tan corrido q̄ determino de no boluer mas a Tunes ni a los Gelges, y por tanto se fue con sus nauios y turcos, a vn lugar que esta a la marina de Bugia, hãzia leuante setenta millas, que se llama Gigel, en el qual (por ser lugar fuerte, y tener vn puerto aunque pequeño razonable) le parecio que podia estar, algun tiempo acomodado, y los vezinos del que se rian hasta mil, monidos de la fama de su valor le recibieron

de muy buena voluntad:

## §. VI.

**E**N este lugar se estuuu Barbarroja, todo aquel otoño y inuierno.

En el qual tiempo, padeciēdo los vezinos del mucha hambre, por causa que aquel año auian cogido poquissimo pan, y cebada, y no estando los turcos tampoco muy proueydos: en el verano de san Martin, a los primeros de Nouiembre haziendo muy grandes bonanças, salio el Bárbarroja con sus doze galeotas en corso hãzia Cerdeña, y Sicilia, para ver si en contraua algunos nauios cargados de trigo, y bastimentos, y sucediōle como deseaua, porque a pocos dias tomo tres naues que venian de Sicilia para España, todas cargadas de trigo, y con ellas dio luego la buelta para Gigel, do repartiendo liberalmente todo el trigo con los moradores, y con otros vezinos de aquellas montañas (que tambien padecieron muy gran hambre) fue increyble la aficion que todos generalmente le tomaron, y la reputacion, y autoridad que entre todos ellos luego tuuo. Lo qual entendiēdo el Barbarroja (que siempre aspiraua a grandes cosas) como sagaz, quiso finmas esperar a prouecharse desta buena ocasion, y de tal manera supo hazer, q̄ viniendo aquellos moros hasta entonces libres, y sin alguna sujecion de Rey y auiendose defendido siempre, y conseruado su liuertad, a pesar de los Reyes de Tunes, en su gran prosperidad, y de otros Reyes vezinos muy poderosos, como escriue Iuan Leon, (porque tanto Gigel, como todas aquellas montañas, son lugares fortissimos, y muy asperos,) se sujetaron a Barbarroja, y de su propia voluntad le alçaron y obedecieron por Rey y señor: Hecho desta manera Rey de Gigel, y sus montañas, luego en principio de el año siguiente. 1515. con voluntad de los mismos moros (que tenian enemistad antigua con el Rey del Cuco su vezino) le hizo cruel guerra, codiciando crecer y ensanchar mas aquel dominio q̄ para su animo y brio era muy poco.

Y como saliendole al encuentro

# Epitome

el dicho Rey del Cuco, con alguna gente de su Reyno a pie, y a cavallo, y entre ellos algunos arcabuzeros, se toparon los dos, en vna grande montaña, doce leguas de Gigel; que se dize la montaña de Benichiar, que quiere dezir: la montaña del Pepino, do peleado todos con mucho animo, quedo el Rey del Cuco, vencido y muerto de vn arcabuzazo por los pechos: y como cayo, todos los suyos se pusieron en huyda, de que los turcos y moros de Gigel, mataron vn buen numero, siguiendo los algunas leguas. Y Barbarroja, cortando la cabeça del Rey, la mando poner en el hierro de vna lança. Y caminando desta manera, y siguiendo siempre la victoria, en pocos dias traxo a su obediencia los mas de los moros de aquel Reyno del Cuco.

## s. VII.

**L** Vego el año siguiente, que fue el de 1516. murio el Rey Catholico, don Hernando a 22. del mes de Enero, siendo de edad de 62. años, por lo qual los vezinos de Argel, que se sentian muy sojuzgados, y oprimidos, de vna fuerça que el dicho Rey, los años antes auia mandado hazer, en la Isla que esta frontera de la ciudad a pocos passos: para que estuuiesen a su obediencia, y no anduuiesen en corso, como antes tenian por vso (como en otra parte diximos) tanto que supieron nueva cierta de su muerte: cobraron animo: y de voluntad de vn Xequé, y Principe de los Alarbes (a quien poco antes se auian sujetado, y entregado para que los defendiesse, que se dezia Selim Eutemi) embiaron a suplicar a Barbarroja (de cuyo valor tantas cosas se dezian) los quiesse librar desta sujecion, y opresion de christianos, destruyendo, y quitando de delante de sus ojos aquella fuerça que tenian en la Isla. Oyo el Barbarroja esta embaxada con mucho cōtento, y no tãto por los ofrecimientos, y pagas, que la ciudad de Argel, y su Principe le prometian por su trabajo (aunque eran grandes) quanto por que le parecio, que ninguna cosa le venia mas a proposito, para hazer se grã

señor de Barbaria (que es lo que el andaua tramando y procurando con tanta ansia) como era apoderarse de Argel, vna ciudad tan principal, tan rica, y abundante, y tan comoda para su officio de cofario: y por tanto en cubriendo su intencion, despidio los Embaxadores con muy largos ofrecimientos, y prometiendo, que luego (sin esperar mas) el yria con sus turcos, y con la mas gente que pudiesse a seruir aquella ciudad y a su Xequé. Y como lo dixo ansí al punto lo hizo: porque tuuo esta particular virtud este hombre entre otras, que nacia de su gran animo, ser promptissimo, y deligentissimo en executar todas las cosas. Y primeramente embio delante por mar, hasta diez y seys galeotas fuyas, y de otros cofarios sus amigos, que de otras partes cada dia mas le venian a buscar a Gigel, y hallauan en el acogimiento, ayuda fauor, y dineros, siendo para con todos muy largo. En estas galeotas, fueron quinientos turcos, con alguna artilleria, poluora y municiones, y aparejos de guerra: tras esto, formando vn campo de ochocientos turcos que con el quedaron, todos escopeteros, y de tres mil moros de las montañas de Gigel, sus vassallos, y mas de otros dos mil, que a la fama de la jornada, y con esperança de ganancia cierta, se le auian allegado, marchó la buelta de Argel; cuyo Principe y vezinos, los mas principales, y ricos, auisados de su yda le salieron a recibir, vna buena jornada antes que llegasse a Argel, agradeciendole en extremo la voluntad con que venia ayudarlos, fauorecerlos, y librarlos de christianos. Y pensando ellos, que Barbarroja se fuera ansí como venia luego para Argel, les dixo que le conuenia en todo caso yr primero a Sargel, vn lugar (entonces de hasta quinientos vezinos,) puesto a la ribera de la mar, mas adelante de Argel para poniente, veynte leguas; prometiendo boluer muy en breue, y hazer lo que tanto deseaua el, y mucho mas que no ellos. Y la causa desta su yda era, que al tiempo que Barbarroja se hizo con tãta facilidad señor de Gigel, y sus montañas: vn cofario de nacido turco,

que

que se dezia Car Afan (y que muchos años auia andado con Barbarroja robando con vna galeota fuya que tenia muy bien armada) embidioso de los buenos y prosperos sucesos de Barbarroja, y quiza reputandose por tan digno como el, de otra que tal fortuna y ventura, se fuera de su compañía, y con su galeota, y muchos turcos amigos que tenia, se auia pasado a este lugar de Sargel. Do como fuesse bien recibido de los vezinos, y hauitadores del (los quales eran todos, como son oy dia Moriscos huydos de Granada, Valencia, y Aragon, y que tambien se dauan nuécho al corso, con fragatas, y vergantines, como agora tambien hazen: y siendo platícos y nacidos en España, haziã grandísimos robos y daños en toda su costa y marina) luego de comun voluntad, fue el Car Afan aceptado por capitán de todos, los que eran cofarios en aquel pueblo, y hecho tambien gobernadador y señor de aquella tierra. Cō lo qual estaua el Car Afan, muy confiado de adquirirse vn buen estado, no auiendo entonces Rey alguno moro o Xequé que le fuesse a la mano. Y como tambien el lugar tuuiesse vn puerto q̄ con poca industria, y trabajo se podia hazer capaz, y muy seguro, y la tierra fuesse de todo bastimento muy abundante, y en sus montañas huuiesse (como oy dia ay) gran abundancia de arboles para poder hazer vaxeles: y finalmente de alli a Mallorca, y Menorca, Yuiza, y toda España, la trauesia sea muy breue y poco mas de veynete horas: esperaua que sus sucesos no serian menos dichosos, tanto en la tierra como en la mar, que los de Barbarroja auian sido. Por otra parte al Barbarroja, que todo esto sabia, descontentaua en extremo, que otro se le quiesse y gualar (condicion de los ambiciosos tiranos) y pensaua que ocupando alguno, qualquier tierra o dominio, por aquellas partes, no era menos que robarfelo a el y tomarfelo del su o proprio, tan ambiciosamente abraua el con su codicia todo el dominio de aquellas tierras y prouincias. Y como le parecia que lo de Argel ay se estaua para todo tiempo que quiesse. Resoluiose en que cō

uenia tomar de supito al Car Afan, y echarle de alli, antes que echase mas rayzes. Y con esta intencion, camino luego para Sargel a gran prisa y sin reposar vna hora: y de la misma manera mando a sus galeotas, (que ya estauan en Argel,) que le siguiessen por la mar. Llegado que fue a Sargel, dado caso q̄ bien pudiera entrar luego en la tierra sin resistencia, porque ni ella tenia murallas, (como tampoco oy dia la tiene) ni auia persona que se le pudiesse delante, toda via mostro que no venia para hazer mal, mas para solamente concluir a las buenas este negocio como fuelé los amigos. Y conforme a esto haziendo saber al Car Afan, (el qual estaua marauillado de su venida) como no era contéto de q̄ el se apoderase de aq̄l lugar, porq̄ el queria hazer en el residéncia con todos sus vaxeles, y cofarios, pufole en tãto temor q̄ el Car Afan tomo por partido hazer todo lo q̄ Barbarroja queria. Y confiado en la antigua amistad q̄ ambosteniã de tantos años, fue se luego auer con el, y dandole el parabién de su venida, y escusandose lo mejor q̄ supo, le entrego así mismo, y a sus turcos, y galeota, y atodo aquel lugar en las manos. Pero el Barbarroja vfo vna barbara crueldad, y fue, q̄ sin mas dilación mando luego alli en su presencia cortar la cabeza al Car Afan, y le tomo la galeota y esclauos q̄ tenia, y todo quãto se hallo en su posada. Y recogiendo a su vndera los turcos q̄ alli hallo, hizo se jurar por Rey y señor de todos los vezinos de aquel pueblo.

### §. VIII.

**H**Echo esto, y dexando Barbarroja alli hasta cien turcos, como en guarnicion, dio sin mas detenerse la buelta para Argel. Do siendo llegado fue de todos recibido con gran contento, no sabiendo que luego metian todos en su casa, y particularmente el Xequé o Principe Selim Eutemi, que tenia el dominio de la ciudad; recogio y alojo al Barbarroja en su casa, no sabiendo q̄ regalos le hazer: y de la misma manera hizierō otros moros ciudadanos principales, a otros turcos:

# Epitome.

y en general fueron todos tanto turcos como moros, con muy gran placer, biẽ recibidos, y alojados. Y queriendo mostrar el Barbarroja, que no venia a otra cosa que a seruirlos y librarlos de Christianos; luego el dia siguiente con grandes voces y alaridos, començo a labrar vna trinchera, y plantar la bateria a la fuerça de la Isla do estauan los christianos, amenazandolos que los auia de degollar todos, con aquellas brauatas y soberuias que los turcos mucho vsan. Y con todo antes que empezase la bateria, por no dexar de vsar los terminos ordinarios y de razon que se vsan, hizo por vn turco entender al capitán de la fuerça, que si se la queria entregar en paz, y embarcarse para España, el le daua su palabra de dexarle yr con toda la ropa que el quisiese, y los soldados, y aun de darles nauios en que passassen muy a placer. A esto le respondió el capitán, que era escusado para cõ el vsar de fieros ni de ofrecimientos, los quales solamente valen algo con los couardes, y que mirase que quiza, peor fallaria desta de lo que fallera antes de la de Bugia. Cõ esto y sin esperar mas otras replicas, començo el Barbarroja luego a batir la fuerça, y con no estar mas distante de la ciudad que trecientos pasos (como oy dia se vee del lugar de la Isla en que estuuo) nunca le hizo daño notable, a causa que toda la artilleria, que tenia Barbarroja, era poco reforçada. Lo qual viendo los vezinos de Argel, y que al cabo de veinte dias el Barbarroja no hazia efecto alguno, y que parecia su venida auer sido por demas, y que juntamente con esto, tanto el como sus turcos se mostrauan inoportables, haziendo mil violencias, y fuerças en la ciudad (con gran soberuia, como suelen en toda parte do los recogen y admiten) y temiendo no sucediesse adelante otras mayores, estauan ya muy mal contentos y mostrauanse arrepentidos de le auer llamado, y traydo a Argel; y particularmente el Xequé Selim Eutemi, señor de Argel, ya no podia sufrir el poco caso y arrogancia con q̄ Barbarroja le trataua en su misma casa, y fuera della en publico: y andaua ya rezelofo de que no le aca-

ciese lo q̄ a pocos dias acaecio. Porque como el Barbarroja, de noche ni de dia otra cosa imaginase, que como y de q̄ manera, y con que ocasion se alzase cõ la tierra: al vltimo se resoluió de (no obstante la natural obligacion para los huespedes) matar alcuosamente con sus propias manos al mismo Xequé su huesped, y tras esto a fuerça y con mano armada, hazerle luego jurar, y publicar por Rey y señor. Y para hazer esto mas sin tumulto y sin ser sentido, vn dia a medio dia que el Xequé Selim Eutemi, entro en vn baño de su casa a lauarse, para hazer el sala, o oracion de aquella hora (como es vsó y costumbre de los moros, y precepto de su Alchoran) el Barbarroja que alojaua en la misma casa (como diximos) entro disimuladamente dentro del baño, y hallando al Principe solo y desnudo, con ayuda de otro turco que lleuo consigo, le ahogo y dexo tendido en tierra. Y disimulado por algun espacio quanto vn quarto de hora, y boluiẽdo otravez a entrar dentro del baño, començo a llamar a los moros de casa a grandes voces, y ha dezir, que el Xequé estaua muerto, y que con el calor de aquel baño se ahogara. Y publicandose esto luego por la tierra, (y no sin sospecha muy grande de que el Barbarroja hiziera vnatan gran maldad y traycion) cada vno se recogia a su casa de temor. Y los turcos por orden de Barbarroja, que los tenia auisados, poniendose luego todos en armas, y juntandose con los moros de las montañas de Gigel, hizieron caualgar al Barbarroja en su caualló, y llevandolo por la ciudad, con grandes voces, algazaras y alaridos, le pregonaron y publicaron por Rey: no ostando moro alguno, o vezino de Argel, abrirla boca ni hablar vna palabra. Auia quedado del Xequé vn hijo pequeño, el qual viendo que su padre era muerto, y temiendo que Barbarroja, no le matase, con fauor de algunos moros de su casa, y criados de su padre, huyo hasta llegar a la ciudad de Orã: do el Marques de Co:nares (q̄ entõces era general de aquella tierra y sus fuerças) le recogio muy benignamente, y despues le embio a España al Cardenal; y Arçobispo,

de Toledo don fuy Francisco Ximenez, que por muerte del Rey Catholico, y en ausencia de Carlos Quinto su nieto avn moço (que se hallaua entonces en Flandes) gouernaua a España en aquel tiempo. Hecho Barbarroja desta manera Rey y señor de Argel, hizo llamar los mas principales moros ciudadanos, y ofreciendoles grandes partidos, y gracias, y prometiendoles adelante muchas mercedes, facilmente a cabo (lo q̄ era tan forçado) de que todos le aceptassen por su Rey, y absoluto señor: y tras esto començo luego a batar moneda, y a fortificarla Alcaçaua de la ciudad, (porque aun entonces no auia en toda ella otra fuerça: y poniendo alli algunas pocas pieças de artilleria, le puso tambien guarnicion de turcos. Pero como los turcos, viendose ya señores absolutos de Argel, a pocos dias trataffen a los moros y vezinos del, como si fueran sus esclauos, robandolos y afrentandolos con malas palabras, y peores obras, como es de costumbre propria, y natural soberuia fuya, no sabian que se hiziesse, mas ya tomaran por partido, ser antes vasallos de los mismos christianos, que de turcos. Iuntauasse tambien a esto, que sabiendose como el hijo del Xequé Selim Eutemi muerto, passara de Oran a España, estauan todos temerosos, no viniessse con alguna armada y gente, a cobrar el estado de su padre, y pensando que ellos fueran quizá consentidores en su muerte, hiziesse no solamente guerra a los turcos, pero tambien a ellos, y por tanto los destruyessse del todo y a solase, como los soldados Españoles (que estauan en la fuerça de la Isla) se lo dezian, y les amenaçauan cada dia. Por lo qual todos los daldis (esto es los ciudadanos) y moros mas principales de el pueblo, consultando entre si, començo a tener sus tratos con el capitán de la fuerça, rogandole que siendo tiempo el y sus soldados los ayudassen a echar los turcos de la tierra, porque auiendose ya buuelto los moros de Gigel a sus casas, con solos los turcos se hallaua Barbarroja, y dezian que de mejor gana ser uirian a Christianos, que eran hombres de justicia, y razon, que no a vna gente

tã soberuia y enemiga de bõdad, como los turcos. Con esto tambien començo a entenderse muy en secreto con los Alarbes de Mutija (que son los llanos muy grandes de Argel) los quales sentian en extremo la muerte de Selim Eutemi, que era su señor natural, y de su sangre y progenie: y desseaun en gran manera vengar su muerte, siendo posible, y tanto mas que luego que Barbarroja se leuanto con Argel y quieto los ciudadanos como pudo, se boluio a los Alarbes del campo, y les hazia gran de instancia y amenazaua en gran manera, para que tambien le aceptassen por señor, como era antes Selim Eutemi, y que le pagassen el tributo que a ellos solian pagar: y muchas vezes salian los turcos en quadrilla por los campos, a trecientos y quatrocientos, todos con sus escopetas, y los forçauan a pagar este tributo, y au les tomauan las bacas, carneros, y quanto tenian, hasta las propias hijas y hijos.

#### S. VIII.

**P**OR lo qual acordaron todos en comun los Baldis de la ciudad, y los Alarbes, y cõ ellos los christianos de la fuerça de la Isla, q̄ para vn dia, entrasse en la ciudad vn buẽ numero de Alarbes, secretamente armados, fo color de comprar y vender algunas cosas como solian, y que pusiesse fuego a veynte y dos galeotas (porque tantas tenia ya Barbarroja, parte de las quales eran fuyas y parte de otros cofarios que cada dia mas se recogian a el) las quales estauan en tierra en dos partes repartidas, vnas dẽtro del foso de la ciudad, en aquella puerta de muralla que junto a la puerta de Babalucte se mete en la mar, do agora esta el bestio de Rabadã Baja, y otros mas adelante en la playa de la fiumara o arroyo que baja de las montañas: y q̄ como Barbarroja, y sus turcos saliesse a matar el fuego por la puerta de Babalucte, los Baldis, o ciudadanos corriesse luego a cerrar aquella puerta, y no los dexassen boluer a entrar: y jütamẽte cõ esto acordarõ tãbiẽ, q̄ el capitã de la fuerça, y soldados christianos, passassen en ciertas barcas a la

# Epitome

ciudad, y juntos con los moros, todos de comun consentimiento, y animo, por vna parte matassen todos los turcos que quedassen en la tierra, y por otra acometieffen a Barbarroja, y a todos los q̄ huieffen salido fuera a matar el fuego de los vaxeles. Lo qual todo estava tambien ordenado, que no podia ser ni ymaginarse mejor, pero como fuese no se sabe; no falto quien de todo auiso a Barbarroja en secreto, el qual dissimulandolo, y poniendo gran guardia cuydado, y vigilancia en sus vaxeles, (de manera que los alarbes, nunca osaron acometerlo,) vn dia de su jumma, (esto es el viernes, que es su fiesta como es el Domingo entre nosotros,) yendo el ala Mezquita mayor a mediodia para hazer el Sala, y en su compañía algunos turcos que ya estauan con todos los demas auisados, y casi todos los Baldís y principales ciudadanos que tambien en aquel dia solian yr aquella mezquita a hazer el Sala con el Rey, se hallaron presentes. (los quales ni sabian ni podian creer que el Barbarroja supiese algo de sus tratos.) Despues que todos fueron entrados en la mezquita, corrieron luego los turcos a cerrar las puertas della, y se hizieron de dentro, y defuera fuertes con sus armas apunto, y desta manera maniatando a todos los principales Baldís, o ciudadanos moros de la ciudad, sin mas esperar, mando Barbarroja degollar alli a la puerta de la mezquita veynte de los mas culpados, y echar los cuerpos, y cabeças en la calle, y despues por mas afrenta los hizo enterrar en vnos grandes muldaderos, que entonces estauan dentro de la Ciudad, en el propio lugar do oy dia esta la caualleriza de los Reyes. Contan subito y riguroso hecho, quedaron los de Argel muy espantados, y de alli adelante por maltratados que fuesen de turcos, no osauan hablar ni salirse de la tierra: porque ni esto quisq̄ consentir Barbarroja: y han viuido hasta agora de grado, o por fuerza quietos, muy sujetos y obedientes a los turcos. En este mismo tiempo que fue el año del señor de 1517. en el verano, el hijo de Selim, Eutemi,

señor de Argel (que diximos se huyo muerto el padre por Barbarroja, a Orán y de alli passara a España) supo alla, y pudo hazer tanto el fauor y intercession del dicho Marques de Comares, general de Oran, que el Cardenal fray Francisco Ximenez, y todo el Consejo de España, le concedieron el socorro, y fauor que pedia, para cobrar el estado del padre, y echar a Barbarroja, y sus turcos de Argel: porque le pareció que conuenia, no permitir que Barbarroja, (tan gran cofario y señor de tantos nauios,) echase rayzes, y creciese tanto, y tan vezino de España: lo que pluguera al señor entonces se remediara. Mas fue el caso, que partiendo de España para este efecto, vn poderoso cauallero que se dezia Francisco de Vera, con vna armada en que lleuo mas de diez mil hombres, y en su compañía al dicho hijo del señor de Argel muerto, que auia de restituyr en su estado. Llegado que fue a la playa de Argel, le acaccio lo mismo que despues acaccio a Carlos V. Emperador de gloriosa memoria: porque leuantandose vna gran fortuna dio casi toda la armada al treues, y mucha parte de los nauios y gente se anegaron, y parte que escapo a nado. Barbarroja y sus turcos saliendo de la ciudad los mataron o captiuaron: con lo qual no solo el Barbarroja se aseguro en el estado, pero acrecento mucha mas reputacion a la que de antes tenia, y de todos fue tenido por mas que dichoso y venturoso en sus cosas. Con todo esto los Alarbes de la campaña, y alrededor de Argel, viendose cada dia mas maltratados de los turcos de Barbarroja, (que contra ellos estava en extremo indignado, porque le quisieron quemar los vaxeles, y echar de la ciudad de Argel, y aun matar como diximos) y no pudiendo sopor tar lo que nunca auian gustado, porque siempre auian viuido libremente y a plazer, en la obediencia de sus Xeques, recorrieron al Rey de Tenez, (vna tierra q̄ esta de Argel para poniéte 30. leguas, y antes de llegar a Mostagá 15. y 30. de Orán, y de Tremecé 52.) El qual Rey era medianamente poderoso en aquel tiempo,

tiempo : y tenía gran credito entre todos los otros Alarbes, rogandole y importunandole mucho, que los quisiese ayudar y fauorecer, para librarse de turcos, y de las vexaciones y males incomfortables que de continuo padecía. Llamauase este Rey Hamidalabde, esto es Hamida el negro, porque era muy moreno y hijo de blanco y negra: el qual condoliendose de los Alarbes, que con tanta instancia le pedian este fauor, y que eran de su sangre y parentela (porque tambien el era Alarbe) y tambien rezeloso de si mismo y de su Reyno, con la malaveziidad de Barbarroja: determino de mouerle guerra, y echarle si pudiesse de Argel: y para esto junto diez mil hombres, moros sus vasallos, y de otros amigos, y todos a cavallo, y salio con ellos de Tenez a la buelta de Argel, en el mes de Junio del mismo año 1517. poco despues, q̄ la armada christiana se perdiera. Y como y a todos los Alarbes, por aq̄llas partes aborrecian, y temian grandemente a los turcos: marchando el Rey de Tenez, con su campo, cada dia se reforçaua mas de caualleria, y de gente de apic de los Alarbes que se yuan a juntar con el como a guerra común de todos. Desto fue luego auisado el Barbarroja, y por tanto se començó a apercebir, y no solo para defenderse, pero tambien para ofender, y en persona yr a buscar al enemigo, con fiando en la valentia de sus turcos, los quales eran todos arcabuzeros, lo que no auia entre los moros. Y por tanto dexando a su hermano segundo Cheredin con muy poca gente en Argel. por guardia, y lleuado consigo, hasta veynete de los mas principales ciudadanos y Baldis de Argel, por mayor seguridad, se puso en camino con no mas que hasta mil turcos escopeteros, y quinientos moriscos Andalucçes de Granada, Aragon y Valencia, que de toda Barbarroja se yuan cada dia recogiendo, a vivir en la ciudad de Argel, por hallarse bien con los turcos, de los quales recibian paga de soldados para la guerra, los quales moriscos estan tambien todos arcabuzeros. Con era gente camino Barbarroja dos dias, y a doze leguas de Argel para poniente, junto a un rio

que por alli passa, que se dize Xelef, en contro con el Rey de Tenez. Y dando se ambos la batalla, mataron los turcos y moriscos tanta gente de los moros con sus arcabuzes, que fue forçado el Rey de Tenez boluer las espaldas y huyr quanto podia, y Barbarroja siguiendo siempre la victoria, camino tanto tras el q̄ lleuó a Tenez, do no osando su Rey esperarle, o dexarse alli cercar, huyo a las montañas del monte Atlante, y no se teniendo alli por seguro, passo a la otra parte a los llanos de la Zahara, que es la antigua Numidia, tierra muy cerca de los negros, por lo qual entro Barbarroja libre y facilmente dentro en Tenez. Y faqueando la casa del Rey de lo que en ella auia dexado, y que no pudiera lleuar quando huyo, y haziendo lo mismo el y los turcos en todas las de mas de otros moros de aquella tierra vezinos, forçolos a todos a que le aceptasen y jurassen luego por Rey y señor. Aquise estuuó Barbarroja algunos dias reposando con su gente, del trabajo q̄ auian passado, y de los calores que hazian, y suelen por aquel tiempo hazer en aquella tierra en gran extremo terribles. Quando algunos moros de los mas principales de Tremecen (que de aquel lugar de Tenez esta para poniente cinquenta leguas) le hizieron saber que si el yua alla con sus turcos, le prometian entregarle la ciudad y aun todo el Reyno. Y la causa desto era, que estauan muy disgustados con su Rey, porque pocos años antes se auia alçado (con el fauor de algunos) contra vn sobrino suyo, que era el legitimo Rey, haziendolo huyr a Oran, vsurpandole para si el Reyno. Llamauase este Rey Abuzeyyen, y el sobrino Abuchem Men.

*Vide Ioana  
Leon descri.  
Afri. pa. 4a*

## §. X.

**O**Yendo esto Barbarroja, no le pareció despreciar ocasión tan grande para ser lo que tanto deseaua, esto es ser gran señor, y muy poderoso, y por tanto despachó luego cartas para su hermano Cheredin, que dexara en Argel, ordenandole que luego al momento le en-

# Epitome

biase por mar, a la playa de la ciudad de Tenez (porque no esta mas lexos de la mar, que vna legua pequeña) diez piezas de artilleria pequeñas con sus carretas que pudieffen llevar por tierra, así para seguridad fuya (porque auia de passar frontero de Oran, y temia que el Marques de Comares no le ataxasse el passo) como tambien para aprouecharse dellas en Tremecen si fuesse necesario. Lo que el hermano cumplio luego, embiando la artilleria y mucha poluora, balas, y municiones, con cinco galeotas, que consignarõ todo a Barbarroja, descargado cabe Tenez. Auida esta artilleria y municiones, y hecho prouision de mucho vizcocho, trigo, azeyte, manteca, datiles, higos, y otras buenas vituallas que mando cargar en cauallos (de que ay muchos por aquella tierra) marchó luego Barbarroja a grandes jornadas para Tremecen; y llegado que fue a Alcalá de Beniaraixe, vn lugar q̄ esta diez leguas de Oran y quatro de Mostagan, fue de todo el pueblo recibido y obedecido, pacificamente. Y como la fama de todos sus hechos era ya tan grande y tan celebre entre los moros, muchos dellos amigos de nouedades, y de robar, de su misma voluntad se vinieron alli a ofrecer a seruirle y acompañarle en aquella jornada q̄ hazia. A los quales haziedo muy humano acogimiento, se halló con mas de mil y quinientos moros acauallo, sin los turcos y moriscos que de Argel antes sacara, de los quales, ni aun sesenta auia perdido. Y porque toda via recelaua que el Rey de Tenez no boluiesse, o los moros con el fauor del Marques y general de Oran (que estaua alli tan cerca) nõ le tomassen las espaldas si caminaua mas adelante, o a la buelta no le dexassen passar (lo qual auia de ser de fuerça por aquella misma tierra y lugar de Alcalá de Beniaraixe) ordenó a su tercero hermano Isaac Benijacob, que quedase alli con hasta duzientos turcos tiradores, y con algunos pocos de moros eu que mas algun tanto confiaua, entre los quales eran los que de Argel lleuara consigo. Y caminando con la de mas gente a grande priessa, mas adelante de Oran quatro leguas, y

diez y ocho antes de llegar a Tremecen, encõtro con el dicho Abuzeiyen Rey que era de Tremecen, que venia tambien a buscarle, porque aunque no sabia de la trayciõ de sus vasallos y moros de Tremecen, que auian escripto y llamado contra el a Barbarroja, toda via fue auisado de la intencion que lleuaua y como le queria echar de Tremecen. Y juzgado que le era mas seguro aguardarle en campaña, y aun salir al encuentro a recibirle, q̄ no encerrarse en Tremecen, do no se fiaua de los moros sus vasallos (que bien entendia no estar todos igualmente bien con el) ni tampoco pelear con Barbarroja casi dentro de su casa: por essa misma razon, salió de Tremecen, con hasta seys mil moros acauallo y tres mil de apie que auia juntado, y lleuando en su compañía al Rey de Tenez Hamidalabdi, que fue ra antes de Barbarroja vencido y desbaratado: el qual caminando otra vez, pasado el monte Atlante, se auia venido de la Zahara a acoger a Tremecẽ. Despues que los dos enemigos se vieron, no tardaron mucho en comenzar la batalla en vn muy grande y espacioso llano, que alli esta, que se dize Aguauel; y peleando vn buen rato todos con gran animo, a la postre haziendo los turcos y moriscos de España, gran estrago de hombres y de cauallos, con la mucha escopeteria que tenían, y con las piezas de artilleria que Barbarroja hiziera llevar de Argel, fue el Rey de Tremecen del todo desbaratado, y forçado con la gente que le quedaua huir la buelta de Tremecen; do al momento que llegó los mismos moros sus vasallos le prendieron, y antes que Barbarroja llegasse le cortaron la cabeza. El Hamidalabdi Rey de Tenez escapo por otro camino que tomó, boluendo otra vez a las montañas, y de alli a la Zahara do se saluó. Acaecio todo esto al principio de Septiembre de aquel año como diximos: 1517. Hallandose pues Barbarroja desta fuerte victorioso, y con vna tan grande mortandad de enemigos, ya le parecia que ninguna cosa podia impedir la execucion de sus deseos. Y por tanto caminando mas adelante, la via de Tremecen, a medio camino le auisaron,

ron los que de Tremecen le auian antes escripto y llamado, que no se detuuiesse mas, por que ellos mismos le estauan aguardando, como lo podia ver de aquella cabeza del Rey Abuzeijen que le embiauan. Quedo en su no grado contetoy alegre Barbarroja con esta nueua, y tanto que no lo pudo disimular, mas mando a todo el capo, que disparase mucha escopeteria, y artilleria por fiesta, y si antes en cosa ninguna auia sido perezoso, menos lo fue entonces con esta nueua: porque a dos dias llego a la vista de Tremecé. Do los ciudadanos principales, y casi toda la ciudad, deffensa de ver a los turcos (que já mas auian visto) y principalmente al Barbarroja, capitan tan afamado y tan dichofo, salieron con gran fiesta a recibirle. Entrando Barbarroja en Tremecen, lo primero que hizo fue, hazer largos ofrecimientos a los vezinos, y juntamente apoderarse de quanto el Rey Abuzeijen antes tenia, assi de joyas como dineros, y ropa que era mucha, haziendo por fuerça, que todo quanto algunos en la muerte del Rey auian robado, lo traxessen alli delante. Y tambien con el mejor modo q supo, saco el mas dinero que pudo de los moros de Tremecen y su comarca, con parte de lo qual pago a los turcos, y andaluzes, y contento a los moros que le seruian, y parte gasto en fortificar la ciudad, y principalmente la Alcaçaua, o castillo: porque muy bien entendia el que los christianos de mala gana comportariã tenerle tan vezino de Oran, y por tanto que el Marques no dexaria de fauor receer al Buchen Men, que estaua huydo en Oran, para que otra vez cobrase el Reyno. Por lo qual y para mejor asegurar su partido, hizo luego amistad con Mulley Hamet el Meredin Rey de Fez por medio de sus embaxadores, que le embio, prometiéndole todo fauor y ayuda contra el Rey de Marruecos, y otros moros, con los quales de continuo tenia guerra, con tanto que tambien el ayudase a defender aquel Reyno, del poder de christianos, comunes enemigos de todos: porque de moros no tenia el ni hazia caso: de lo qual todo fue el Rey de Fez muy cõtento. Desta ma

nera, y gozando de sus victorias se estubo Barbarroja en Tremecen todo el año de 1517. gouernando en Argel en su lugar, el segundo hermano Cheredin, y en Alcalá de Beniaraxe, y en todo el Reyno de Tenez, el tercero y menor de ellos, Isaac Benijacob. Aunque a este, a pocos meses q Barbarroja fue señor de Tremecen, le sucedio vna desgracia con que templo el demasido contento y sobrada alegria del hermano. Porque dandose el y los turcos que con el auian quedado en Alcalá, a toda manera de fuerça y violencia, con que oprimian y robauan a todos los moros de Alcalá y sus vezinos. Viédose ellos tan mal tratados, vn dia entraron muchos dellos en el castillo, estado el Isaac muy descuydado, y a cuchilladas y lançadas le mataron, y a quantos turcos hallaron, sino fueron hasta quarenta que haziendo cuerpo, se salieron de Alcalá y tomaron su camino para Tremecen, y aun estos quarenta siguiendo los moros tras ellos a poco espacio los alcançaron y mataron todos, sin que vno solo quedase. Lo qual tanto que el Barbarroja supo en Tremecen, recibio estraña pena y dolor, porque amaua sumamente los hermanos, y a este particularmente: y como por entonces no pudiesse vengar su muerte, y de los turcos sus amigos, dissimulo disfriendo el castigo para otro tiempo. Oy dia se lee el sepulchro deste Isaac hermano de Barbarroja, en la misma ciudad de Alcalá de Beniaraxe, que los moros vezinos della muestran.

## §. XI.

Este mismo año, y en el mismo mes de Septiembre en que Barbarroja vencio al Rey de Tremecen, y se apoderó de aquella ciudad y su Reyno, llego de Flandes a España Carlòs quinto, que venia a tomar la possession de los Reynos de España, por muerte de su abuelo, el Rey Catholico don Hernando, que murio el año passado: y auia desembarcado en Vizcaya, a do tomo puerto con vna muy grande y poderosa armada que traya. De lo qual tanto que fue auisado el Marques de Coma

# Epitome

res general de Oran, luego passo en persona a España por dos causas. La vna por besar las manos al nueuo Rey, y la otra, y no menos principal, para le informar de las cosas y sucesos de Barbarroja, y quan importante era no dexar crecer mas este tirano. Juzgando sabiamēte y como persona prudentissima, que si este fuego no se mataua luego, abarataria con el tiempo mucha parte de la Christianidad, como por experiencia vemos agora. Y para mejor negociar lleuo consigo al dicho Rey de Tremecen Abuchen Men, que estaua en Oran huyendo; para que tambien el por su parte, y echandose a los pies del Rey Carlos, le mouiese a compasion, y de su Magestad alcançase como fuesse restituydo en su Reyno. Finalmente pudo tanto el Marques, que acabo con su Magestad, como le diesse diez mil soldados con los quales restituyesse aquel Rey en Tremecen, y hiziesse toda la guerra posible a Barbarroja y a sus turcos. Boliuo el Marques con esta gente y orden a Oran, en principio del año 1518 siguiente, y siendo por el mes de Mayo, en tiempo de las cerezas (segun dezia vn renegado Español Cordoues muy viejo que se halló presente) salio con su gente la buelta de Tremecen, a buscar a Barbarroja y a sus turcos, lleuado en su compañía al dicho Rey Moro Abuchen Men Barbarroja (que no dormia) luego que el Marques passo a España y supo que lleuaua al Rey Moro consigo, sospecho lo que seria, y por tanto desde entonces començo apercebirse, y auiso al Rey de Fez. Mucho mas hizo esto despues que supo de cierto ser buuelto ya el Marques a Oran, y que trayá tanta y tan lucida gente, dando muy grande priessa al Rey de Fez, q̄ no tardase a venir a socorrerle. Mas como viessē que tardaua, y que ya el Marques era partido de Oran a buscarle, quisiera salir tambien el de Tremecen, a recibirle con los mil y quinientos turcos y Andaluzes escopeteros, y con mas de cinco mil moros acauallo, parte de los que antes con el auian y do y parte de los mismos de Tremecen, q̄ toda via se ofrecian y prometian, muy lealmente scriuirle. Pero el como cuer-

do y auisado, no fiando nada dellos, y viendo que sus turcos y Andaluzes erā pocos, para la gente que trayá el Marques, al vltimo se resoluió en no salir de Tremecen pensando que de alli podria entretener al Marques hasta que llegasse el Rey de Fez: el qual prometia que vendria muy presto. Pero mudo deste proposito, despues que vido al Marques, casi a las puertas de Tremecen, no ofando confiar de los moros de la ciudad, porque ya entendia quan poco los contentaua esta guerra y contienda sobre el Reyno. Y portanto en vna noche obscura, sin dar parte a los moros, se salio de Tremecen, lleuando todos sus turcos, y andaluzes acauallo, y con la mas riqueza y dineros que pudo, con intenciō de desuiarse del Marques: y a la mayor priessa que pudiesse caminar para Argel huyendo, No huuo el Barbarroja salido, quando luego auisaron al Marques, en el alojamiento en que estaua en el campo (no muy lejos de la ciudad, como Barbarroja huuya. Por lo qual caualgando el Marques con grande tiento y buena guardia, (por ser de noche) y lleuando alguna gente y escopeteros acauallo, tiro por el camino que le dixerón que lleuaua el Barbarroja: y como su diligencia y priessa fuesse grāde, por mas que el Barbarroja huuya con su gente, el Marques le alcanço ocho leguas de Tremecen, antes de passar vn grande rio que se dice Huexda. Barbarroja q̄ vido al Marques a sus espaldas y tan cerca que ya venian los Christianos rebueltos con sus turcos matando y degollando, daua se priessa por passar en todo caso el rio, y saluarle. Y para mejor lo poder hazer y entretener al enemigo, vfo de vn lindo estratagema de guerra (si lo huuiera con otra gente) porque mando sembrar muchos vasos de oro y de plata, muchas joyas y mucha moneda de que yuan todos cargados con muchas otras cosas, y ropas muy preciosas: pareciendole que topando los christianos con esto, la cobdicia los haria entretener, para cogerlo, y ansi tendria tiempo para el y sus turcos poder huыр y passar aquel rio a su saluo. Pero como el valeroso Marques animase a su gente, y exhorta

hortase, que despreciando todo tesoro, no quiesse otro mayor ni mas rico que tomar vino al Barbarroja, antes q̄ passasse el rio: pisando y calcando todas las joyas, cerraron cō gran animo con Barbarroja y sus turcos, los quales viendo se apretados, boluieron (como hombres determinados a morir) las caras y los pechos, y entre ellos Barbarroja, el qual cō solo vn brazo peleaua como vn leon. Pero al vltimo y a poco espacio tanto el como los mas de los turcos fuerō muertos y degollados, y muy pocos los que pudieron salvarse ni pasar de la otra parte del rio. Desta manera, en este lugar, y con tal muerte acabola vida el primer Barbarroja y sus grandes pensamientos, que fue el primero que traxo los turcos a Barbaria, y les enseño a gustar y a cobdiciar las riquezas de Poniente: y que con increíble audacia y animo sin duda muy valeroso, dio principio al gran poder que oy dia ellos tienē en Argel y Barbaria. El Marques con tal vitoria en extremo muy contento (como era razon que lo fuesse) auiendo cogido los despojos de aquella batalla, que fueron muchos y de gran valor, que repartio entre sus soldados sin referuar nada para si, se boluio a Tremecen, lleuando la cabeza de Barbarroja en vna hasta de lança, do sin ninguna contradicion metio al Rey Abuchien Men en possession de aquel Reyno. Y no passaron quinze dias que Rey de Fez llego quatro leguas de Melillaavn lugar que se dize Abdedu, cō veynte mil meros acauallo y a pie en fauor de Barbarroja. Mas sabiendo como el Marques le matara, y cortara la cabeza, boluiose luego por el mismo camino por do viniera: y el Marques dexando al Rey de Tremecen en mucha paz, con sus vasallos, se fue con su gente para Oran. Seria Aruch Barbarroja (según dicen los que aun se acuerdan conocerlo) altiempo que le mataron, de edad de 44 años. No era muy grande de cuerpo, pero muy robusto y membrudo, y su barba roja, los ojos tenia muy vivos y encendidos, la nariz roma y de color en re moreno y blanco: era hombre animosissimo, muy osado y atreuido, magnanimo, muy liberal, y

ninguna cosa cruel, sino era en la guerra, y siēdo desobedecido, fue muy amado, temido y obedecido de sus soldados, y de ellos, siēdo muerto muy amargamente llorado. No dexohijo ni hija; viuio en Barbaria catorce años, en los quales hizo grandisimos daños a christianos, y destos fue quatro Rey de Gigel y sus montañas, y dos de Argel, y vno de Tremecen, no cabal.

### Capit. I I. De Cheridin Barbarroja segundo Rey.

s. I.

**M**uerto Aruch Barbarroja, de la manera que diximos a pocos dias llego la nueua a la ciudad de Argel, do entonces se hallaua Cheridin su hermano segundo, gouernando aquel estado, el qual sintiendo este caso, como el amor de tal hermano reuerencia, y por otra parte muy temeroso de que el Marques no le fuesse tambien a buscar y echasse de Argel, estuuu apunto de embarcarse con los turcos, en veynte y dos galeotas que se hallauan en Argel, sino fuera que algunos de los cofarios que presentes se hallauan, le animarō a que alomenos esperase hasta ver que movimiento hazian los christianos. Pero sabiendo luego como el Marques ya estaua recogido con su gente en Oran, y que la mandaua embarcar para España se quieto. Y de todos los soldados y cofarios, que luego de todas las partes se recogieron a el, con los que auian escapado de la rota de su hermano, fue de voluntad y consentimiento comun hecho Rey, y su capitā general. Y en la verdad, era de tal espiritu en todas las cosas de la guerra y de la paz, q̄ no desmerecia ser en todo sucessor a su hermano, como despues lo mostro bien con las obras. Y luego la primera cosa que hizo, fue despachar vna galeota bien en orden, con la qual escriuio al Turco la muerte de su hermano, y el estado en que estaua muy temeroso de que los christianos le echassen de Argel y de toda Barbaria: y que por tanto le suplica

Valor gran  
de del Mar-  
ques de Co-  
mares.

Muerte de  
Barbarroja  
y sus turcos.

uale recibieffe sobre su amparo y fauo  
 recieffe con gente: porque el se ofrecia  
 a pagarla y aun de aumentar tanto el  
 dominio de los turcos por Berberia, q̄  
 quedasse toda ella en pocos dias subjeta  
 a la casa Ochomana. Y con esto, y para  
 mas obligarle embio vn muy grande y  
 rico presente, cō vn renegado su Caya  
 o mayordomo. A estas cartas respōdio  
 luego el Turco con efecto, no solamēte  
 recibiendo debaxo su protección,  
 pero embiándole dos mil turcos, y dan  
 do licencia a todos los que de turquia  
 quisiessen passar a Berberia, que libre-  
 mente lo pudiesen hazer, y que si sir-  
 uiesse en la guerra a Barbarroja pu-  
 diessen gozar de todos y qualesquier  
 prluilegios y libertades, que los Geni-  
 zaros gozauan en toda turquia. Con tā  
 buen despacho como este se boluio el  
 Caya de Barbarroja, en principio del  
 año siguiente, muy contento y satisfe-  
 cho. Y causo en tu año y en todos los  
 demas turcos que estauan en Argel ad-  
 mirable alegría. Y luego repartio el  
 Barbarroja esta gente por todas las tier-  
 ras, fronteras a la ciudad de Orā como  
 Mostagan, Tenez, Meliana, y otros lu-  
 gares, que (si esto no fuera) estauan  
 muy a punto de alçarse y de negarle la  
 obediencia que al hermano auian da-  
 do. Y por quitarse de molestias, y tener  
 a los Alarbes mas contentos, se acordo  
 a pocos dias con el Hamidalabde, que  
 el hermano auia priuado del Reynoy  
 señorio de Tenez, que boluiesse a su  
 Reyno, con tanto que cada año le die-  
 se cierto tributo. Y pareciendole que  
 desta manera ya no tenia que temer  
 los christianos, dio licencia a los cosa-  
 rios, que como antes solian, saliesse a  
 robar por estos mares, quedando el en  
 Argel con muy buena gente de guer-  
 ra, y en orden por mas de vn año ente-  
 ro. En el qual tiempo y siendo la prima-  
 uera de aquel año, acaecio vna cosa no  
 tabie, con que mas Barbarroja confir-  
 mo y aseguro su estado. Porque auien-  
 do partido de Napoles y Sicilia, don  
 don Hugo, Hugo de Moncada (cauallero de san  
 Iuan, y hombre que en las guerras de  
 Italia, en tiempo del gran Capitā y des-  
 pues se auia auido valerosamente) con  
 vna armada de mas de treynta naues,

*Jornala de  
 don Hugo,  
 sobre Argel*

ocho galeras y algunos vergantines, eñ  
 que lleuana mas de cinco mil hombres  
 y muchos soldados viejos Españoles, es-  
 pecialmēte aquellas compañías, de los  
 que mucho tiempo auian defendido,  
 el estado de Francisco Maria de Mon-  
 te Pheltrio, Duque de Urbino, que erā  
 muy valerosos, y esto por mandado de  
 Carlos V. nueuo Rey. de España y de  
 Napoles: para echar a Barbarroja de  
 Argel, que se pensaua con la muerte de  
 Aruch su hermano estaria mal preueni-  
 do. Llegados a la playa de Argel, con  
 vn temporal que se leuanto de subito,  
 dieron las mas de las naues y nauios al  
 traues: y corriēdo alli muchos Alarbes  
 y moros de la campaña, y Barbarroja  
 con sus turcos de Argel hizieron vna  
 muy grande matança de christianos. y  
 captiuaron mucha gente, y ganaron  
 muy rico despojo, y a penas don Hugo  
 con alguna gente y nauios se saluo. Aū  
 que dize Paulo Iouio, que don Hugo  
 desembarco y puso en ordenança su  
 gente, y que Barbarroja salio a pelear  
 con el y le desbarato y hizo por fuer-  
 ça embarcar auindole muerto mucha  
 gente: y que estando ya embarcado so-  
 bre vna gran borrasca que le hizo  
 dar al tranes, por lo qual assi los turcos  
 de Argel como los Alarbes del campo  
 mataron y captiuarō mucha gente. El  
 año de 1520. con grandes amenazas y  
 temores que puso a los moros del Colo-  
 (lugar en la marina y escala de la ciu-  
 dad de Constantina, distante de Argel  
 para leuante casi treynta millas) truxo  
 a su obediencia aquel lugar. Y luego el  
 año siguiente a la misma ciudad de Cō-  
 stantina (que auia por muchos años de-  
 fendido su libertad contra el poder del  
 Rey de Tenez, a quien antiguamente  
 fuera subjeta) forço tambie le recibie-  
 se por señor: porque no pudiendo esta  
 ciudad sustentarse bien sin el puerto del  
 lugar del Colo, do hazian escala todos  
 los mercaderes christianos, que contra-  
 tauan en Constantina y por do tam-  
 bien los vezinos della despachauan  
 todas sus mercaderias, de lanas, bar-  
 reganes, cera y cueros, que ven-  
 dian cada año, de lo qual sacauan gran  
 disima ganancia y prouecho: fue força  
 do, que siendo Barbarroja señor del Co-  
 lo

lo y de su puerto, lo fuesse tambien de Constantina. Esto mismo acaecio tambien cl año siguiente 1522 a la antigua y fortissima ciudad de Bona: la qual viuiendo de muchos años hasta entonces, libre y sin subjecion alguna, (como escriue Iuan Leon) temiendo el poder de Barbarroja, que entro vn dia en su puerto y dentro el rio de aquella ciudad, con sus veynte y dos galeotas, en son de guerra: fueron los moradores della forçados (porque Barbarroja no los destruyesse del todo) a darle tambien obediencia. En todos estos años aunque Barbarroja adquiriesse estas tierras, no dexo jamas el Corso, saliendo cada año, vna y dos vezes en persona a robar. Demanera, que ya no era menos nombrado por sus hechos y grandes daños que hazia a christianos, de lo que su hermano Aruch auia sido, y de esta misma manera continuo siempre, hasta el año de 1529. creciendo cada dia mas en riqueza, y en número de captiuos y baxeles, y tanto que el solo sin los cofarios sus compañeros, tenia diez y ocho vaxeles, todos muy artillados y puestos en orden y a punto. En el dicho año 1529. en el mes de Septiembre; quedandose Barbarroja en Argel, para concluir las pazes y conciertos que auia años trataba con el Rey del Cuco, y el de Laues, cercanos de Argel; ambos Reyes poderosos, y que por instigación y ruegos del Rey de España (que lo trataba por medio del general de Bugia, que era entonces de christianos, y de la corona de Castilla) no auia hasta entonces querido tener amistad con turcos, antes les hazian todo quanto daño podian: embio catorce de sus galeotas en Corso, hazia las Islas de Mallorca y Menorca, Yuiza, y costa de España: y lleuaua el cargo de estos vaxeles, como general de todos ellos, Cachadiablo vn muy valiente y arrifcado cofario, de nación turco, y los principales Arraezes que yuan con el, eran Sala Raez (que despues fue Rey de Argel) y Xaban Raez, Tabaca Raez, Haradin Raez, Isuf Raez: los quales despues de auer tomado alguna gente y nauios por aquellas Islas, y por la costa de España, siendo auisados de ciertos moriscos del Reyno de

Valencia, y del estado del Conde de Oliua, que se querian passar en Barbarria a viuir en la ley de moros, con sus hijos y mugeres, y que si los querian passar, que pagarian vna suma grande de dineros, fuere los dichos cofarios dello contentos. Y vna noche embarcaron, junto a Oliua, mas de do cientos de estos moriscos, y luego se hizieron a la mar con ellos y a la buelta de la Isla de la Formentera.

## §. II.

A Este mismo tiempo, partiendo vn cauallero Vizcayno general de las galeras de España, que acompañara aquel verano a Carlos V. Emperador y Rey de España, con ocho galeras hasta Genoua, porque yua a coronarse del Papa Clemente septimo, en la ciudad de Bolonia, era buelto de Italia y se hallaua más adelante de Barcelona para Valencia, con sus galeras de España. Lo qual sabiendo el Conde de Oliua, y como los moriscos sus vasallos se auia embarcado en las galeotas de Argel, y que lleuauan consigo muy gran copia de dineros, muchas joyas y riqueza, hizo luego vn correo al general Portundo, suplicandole encarecidamente quiesse luego venir con sus galeras, y seguir a los cofarios: prometendole que si le restituia los moriscos, le daria diez mil escudos. El Portundo que esto oyo, parte por los dineros, y parte por ganar alguna honra, zarpo luego y camino hazia Valencia: y porque le parecio que los cofarios, a buena manera de navegar, deuian de yr meterse entre las Islas de Mallorca, Yuiza, Formentera, tanto que llego a Tortosa, tomo aquel mismo camino. Y no era aun llegado a la Isla de la Formentera, quando los cofarios le descubrieron de lexos. Y viendo tantas galeras christianas, y que quiesca les seria forçado, o combatir con ellos o alomenos huyr: para estar para lo vno y para lo otro mas desembaraçados, desembarcaron luego todos los moriscos que lleuauan, en la misma Formentera. Por otra parte el Portundo, o que no supiesse quantos eran los vaxeles de los turcos, como algunos afirman, o que

# Epitome

penfasse ( como tambien dizen otros ) que la victoria le feria facil, auia dado orden a sus galeras, que encontrado cō ellos, no le tirassen de lexos con los cañones, ni los echassen por ningun caso al fondo, pensando desta manera cobrar los moriscos todos sanos y saluos, y restituyrlos a su señor el Conde de Oliua, para ganar los diez mil escudos que le auia ofrecido . Por esta causa, Juan Portundo hijo del mismo general Portundo, que yua mas adelante de su padre con quatro galeras, aunque vi do primero los turcos, los quales se yuã saliendo de la Formentera, y haziendo a la mar, no oso cañonéarlos, pudiendo hazer muy grande y notable daño en ellos: mas leuando remo, mando que esperassen a su padre, que aun no era llegado. De la otra parte los turcos que esto vieron, atribuyeron lo todo a cobardia, y temor, y resoluiendose en no huyr, mas de embestir a los christianos, pues sus vaxeles eran catorze, y los otros eran ocho, pararon vn poco aguardando lo que los christianos harian, despues que todas las ocho galeras fuesen juntas . Mas despues que vieron, que ni Portundo, estando junto con su hijo los yua acometer, ni les tiraua con la artilleria, tanto mas ánimo cobraron, y de terminaron de ser ellos los que fuesen acometer . Y por tanto poniendo las proas en las galeras, y vogando a grande furia y con voga arrancada, embistieron a los christianos, disparando mucha escopeteria, y tirando vn grandissimo numero de flechas. A los quales los christianos, aunque no eran tantos, como en vn caso como aquel era necesario que fuesen, porque hasta de los soldados ordinarios de las galeras auia quedado mas de la mitad en Italia, para ver las fiestas grandes de la coronacion del Emperador, toda via recibieron a los turcos con muy gentil animo y esfuerço, y peleando vn buen rato, y matado se y hiriendose vnos a otros, fue la desgracia, que el general Portundo, cuya galera estaua rodeada de dos galeotas, cayo muerto de vn arcabuzazo que le dio por mitad de los pechos: con cuya muerte afloxando los de su galera, los turcos de las dos galeotas apretarō mas

con ellos, y al vltimo los entraron y rindieron . Rendida esta galera que era la mayor y mas principal, y Capitana de todas, y cobrando por tanto los turcos mas animo, y siendo de las dos galeotas fauorecidos tuuieron poco que hazer en rendir tambien las otras, sino fuevna que desembaraçandose de los turcos, se puso en huyda, y por gran milagro escapo, no parado hasta que embistio en la Isla de Yuiza en la parte do estan las salinas. Auida la victoria y boluendo los turcos a embarcar a los moriscos que auian dexado en la Formentera, con ellos y con las siete galeras, y muchos christianos captiuos, se boluieron para Argel, do fueron recibidos con grandissimo contēto y alegria de Cheridin, Barbarroja. El qual de todos los captiuos tomo para si los mas principales, y particularmente al hijo del general Portundo, cō todos los capitanes de las galeras, metiéndolos en su baño. Despues el año figuiente 1530. porque entendio que ellos tramauan como alzar se con la ciudad de Argel, teniendo ya para esto auisados a todos los de mas captiuos que auia: los mado muy cruelmente matar a todos y hazer pedaços a cuchilladas, como en otra parte escriuimos largamente.

## §. III.

**E**L año 1530. desseando BarBarroja quitarse de delante, vna higa tã grande como era aquella fuerça que toda via tenian los christianos en la Isla que diximos, que su hermano Aruch pretendiera tomar el año 1516 resoluiose de destruyr la y asolarla, designando juntamente con esto, de hazer vn muelle como despues hizo, juntando la Isla con la ciudad, en que pudiesen estar todos sus nauios seguros y a recaudo: porque hasta entonces, el y los demas cofarios los tenia alla a la Fiumara, poco menos de vna milla de la ciudad para poniente, en vna playa abierta. Y quando alli los varauan, era con inmenso trabajo de los pobres christianos, que a pura fuerça de braços lo auian de hazer siempre. Y de la misma manera tambien los nauios de mercaderes

deres Christianos, de cuyas mercadurias, y derechos recibia muy gran provecho, estauan todos alla en la reçaga que la mar haze fuera de la puerta de Babazõ, a do se dize oy dia la Palma, y siempre en grande peligro, por ser el lugar de fabrigado, y sujeto a todo viento. Con esta pretension pnes, y por estas causas, determino el Barbarroja de batir aquella fuerça: y para que lo hiziesse de mejor gana, se le ofrecio luego otra ocasion como dire. Pocos dias antes dos moços moros se auian ydo a la fuerça de la Isla, y dixeron al capitán della que se querian hazer christianos. El capitán que se llamaua Martin de Vargas, vn muy honrado y valiente cauallero Español, los recogio muy humanamente, y en quanto los doctrinaua y catechizauan, para poder ser baptizados, los tenia en su casa. A pocos dias y siendo el dia proprio de la Resurecõ de nuestro redẽptor Iesu Christo, a la hora que el capitán y soldados estauan en la Iglesia oyẽdo Misa, los morillos se subieron a la muralla, que estaua sin alguna guardia: o que fuesse por libiandad, o por malicia, y trato que tenian acordado, alçaron vna vãdera, y cõ ella hazian señas a la ciudad dende encima de vn torreõ. Vio esto a caso vna muger que seruia al capitán, que se quedara en casa, y dando luego grandes voces, que acudiesen, que los moros hazian señas a los turcos, y los llamauan. Corrio presto el capitán con los soldados, defamparando la Misa: y hallando lo que los morillos hazian, sin mas aguardar, los mando ahorcar de vna almena a la vista de la ciudad. Los moros della que esto vieron, y reconocieron los moços, lo dixeron luego a Barbarroja, sin entender porque causa los ahorcaran, y pensando solamente que los Christianos hazian esto por despecho de los moros: Barbarroja que esto vido dio entonces mas prisa en lo que yate nia ordenado, y determinado consigo: pero quiso tentar primero si podria acabarlos a las buenas: y por tãto embio a la fuerça vn renegado suyo, que se dezia el Alcalde Huali, que dixesse al Capitán della, que si le daua la fuerça en paz y sin alguna guerra, que el le haria to-

do partido honesto, con que el y los soldados todos quedassen muy contentos, y satisfechos, y quando no, que les prometia, y juraua de passarlos todos a cuchillo. Riose mucho desto el capitán, y embio por respuesta a Barbarroja, que se marauillaua de vn hombre como el, y mas soldado, que aconsejase a otro que tal, que estimase tampoco la honra: y que se acordase que lo auia con Españoles, a los quales ningun temor podian poner sus amenazas tan vanas. Bien sabia Barbarroja, que con aquel mensajero no acabaria su pretension, y por tanto, ya tenia dada orden, como con breuedad plantassen la artilleria en vn terraplano que mando hazer frontero de la Isleta y fuerça.

Y como boluio el renegado con la respuesta, encendido muy mas en colera, mando tomar de vn galeon de Francia, que entonces, se hallaua en Argel, y se dezia la naue de frajuanas (vn cauallero Frances, del habito de san Iuan de Malta,) vn muy grande y muy reforçado cañon de bronce, con el qual y con otras pieças grandes que el de muchos dias tenia hecho para este y otros efectos, començo a pocos dias a batir con grande furia la fuerça, no cesando dia y noche. Començose la bateria a los seys del mes de Mayo de aquel año, 1530. y en quinze dias que duro, siempre continua, echaron los turcos por tierra dos torreones con su lienço, que respondian a la ciudad, y juntamete cõ esto y con la mucha escopeteria, siendo la distancia no mas que trecientos passos, mataron mucha parte de docientos soldados que defendian la fuerça, por lo qual a los veynte y vno del mismo mes, y a los diez y seys de la bateria, vna mañana de vn viernes antes q̄ se lieffe el sol, dio Barbarroja el asalto a la fuerça con catorze galeotas, llenas de gente muy escogida, en q̄ auia como mil y doziẽtos turcos arcabuzeros, y otros muchos cõ sus flechas: y como los christianos erã muy pocos, y todos muy heridos, y cañados, no fuerõ parte para poder estorbar q̄ los turcos desembarcassen en el pie de la muralla cayda. Hallarõse viuos solamete el capitã Martin d' Vargas muy mal herido, y otros 53. soldados,

# Epitome

muy mal tratados, y poco menos q̄nuitales, y tres mugeres, dos Españolas, vna de las quales oy dia quãdo esto se escriue, aũ es viua, q̄es fuegra del Alcayde Rabada, y otra tercera Mallorquina de raçiõ, tãbien viua, q̄ es fuegra de Agimorato, y aguela de la muger de Muley Malue Key que fue de Fez, y Marruecos. Lo q̄ despues Barbarroja hizo del Capitan Martin de Vargas (y quãbaruara y cruelmente le mato en su presencia a palos, sin causa alguna o razon, alcabo de tres meses que era captiuo) en otra parte lo escriuimos difusamente. Ganada desta manera la fuerça, y quedando Barbarroja señor de la Isla, mãdo deshazer hasta los fundamentos de aquella plaça, y començo luego ha hazer el puerto, como ya tenia ordenado: y para esto con ia menso trabajo de muchos millares de christianos captiuos, tego con vn terrapleno muy fuerte toda la distancia de mar que auia entre la Isla y ciudad, que es como diximos de trecientos passos de largo, y alcabo de dos años, haziendo y labrando vn lindo muelle, acabo y puso en perfeccion el puerto que oy dia tiene Argel.

## s. III.

**E**L año 1531. succedio, que como Cheredin Barbarroja, juntamente con el muelle que hazia en Argel, hiziesse tãbien otro: en Sargel (lugar como diximos, que esta mas adelante para poniente veinte leguas) por que auiedo alli vn puerto natural, con esto quedaua en gran manera seguro, y muy mas hancho y capaz. El Principe Andreãdoria, conociendo que estãdo tan cerca aquel lugar, y mas que ningun otro de Barbaria; alas Islas de Mallorca y Menorca Yuiza, y Formentera, y la trauesia para España de alli muy pequeña y breue, y que por tanto conuenia impedir esta obra de Barbarroja, se mouio a yr con sus galeras, sobre aquel lugar: porque quando meños esperaua, que desta manera daria libertad; a mas de setecientos christianos q̄alli de continuo trabajauan en la obra. Algunos ouieren dezir, y lo afirmã christianos de aquel tiempo captiuos, con los quales yo hablé, que los mismos captiuos que entonces se hallauan en

Sargel lo auian escrito al mismo Principe, significandole con quanta facilidad podia acabar tanto vno como lo otro. Esto es darles a ellos libertad, y to mar la tierra, y deshazer toda la obra q̄ se hazia. Como quiera que fuesse, en el mes de Julio de aquel año 1531. se partio el Principe de Geiroua, con sus veinte galeras bien armadas, y llegado a Sargel en pocos dias: vna madrugada antes del dia, echo muy cerca de Sargel en tierra, hasta mil y quinientos soldados, con esta orden: que entrados en la tierra que estaua toda abierta procurassen ante todo, recoger todos los christianos captiuos, y q̄ no se derramassen por ningun caõ por la tierra y sus casas a robar, y finalmente que sintiendo disparar vn cañon, todos luego se embarcassen. Cõ esta orden llegaron los soldados sin ser sentidos a la tierra, y aun hasta el castillo della, do para librar a los christianos captiuos, que estauan dentro encerrados, entrarõ por fuerça rompiendo las puertas, y dando voces libertad, libertad libraron todos los christianos. Los quales como vieron la merced grande q̄ el señor les hazia, sin esperar mas, todos se fuerõ luego ala marina a embarcar: los soldados no quisieron hazer lo mismo, mas codiciosos de robar, y faquear el lugar, y no curando de lo q̄ el Principe les mandara, derramarõse por las calles y casas, y andauan tan embeuidos en el robo, q̄ con quanto el Principe tiro el cañon, y hizo seña de recoger, o no lo sintierõ, o no lo quisierõ hazer. Entre tanto començo a esclarecer el dia, y los turcos que al primer tumulto y ruido auian huydo por vna parte, y otra, juntandose cõ los moradores del lugar, moriscos todos de España, y no mala gente de guerra, reboluerõ sobre los soldados christianos, que andauã esparcidos, y todos cargados de ropa: y hiriendo y matando a muchos dellos, finalmente los pusierõ todos en muy gran aprieto y cõfusión. Demas desto otros turcos, y q̄ tuuieron buen acuerdo, entraron de nueuo en el castillo; y començaron a tyrar a las galeras con algunas piezas q̄ alli tenian, por lo qual el Principe temeroso no le echassen al fondo sus vaxeles, y viẽdo que no auia

remedio para los soldados se recoger, se alargó a la mar, quedado aun en tierra mas de seyscientos soldados viuos, los quales los Turcos, y moriscos, captiuaron, en recompensa de los otros christianos que perdieron. Y hazien- dose luego el Principe a la vela, se fue de recho a Mallorca. Sabido esto por Barbarroja, si le fue gran pesar, auer perdido buena parte de su chusma vieja con que armaua sus Galeotas, fuele por otra parte de sumo contento, la recom- pēsa y daño que el Principe recibiera.

§. V.

**E**N el año 1532. los moros todos del Reyno, y principalmente los vezinos de la ciudad de Tunez. Estauan en grandissima discordia con Muley Asan su Rey, a causa que era hombre muy cruel, y auia muerto ma- lamente a muchos de sus hermanos, y de los mas principales moros. Por lo qual, y por quererse vengar del Rey, es- criuieron muy en secreto a Barbarroja, que estaua en Argel, rogandole mu- cho, que con la mas gente que pudie- se se fuesse a Tunez, prometiendole darle la ciudad y todo el Reyno. Tenia Barbarroja dende el tiempo de su ju- bentud ( en que estuuiera tantos años en Tunez, y su Reyno, en compañia de Aruch, Barbarroja su hermano ) muy estrecha amistad con los mas de estos moros, que agora le llamauan. Y por tanto, y porque con este ofreci- miento de vna ciudad, y Reyno tan rico como aquel, venia ha hazerse vn poderosissimo señor, y de la ma- yor parte de toda la Barbaria, no se detuuó en aceptar tan buen partido, aunque en su yda puso alguna dilaciō por entonces, y escriuió a los moros de Tunez, que el se quedaua aparejan- do para yr ( como era menester ) pode- roso, a hazer lo que querian. Con esto han dicho algunos ( como el Iouio ) q̄ el se fue a Constantinopla ha pedir al Turco ayuda, pero Turcos y renega- dos de aquel tiempo afirman, q̄ no fue mas que escriuió luego al turco lo q̄ pas- fua, pidiendole q̄ en todo caso le qui- siese embiar gente para q̄ dexase Ar- gel, y sus tierras bien proueydas, y jun- tamente fuesse a Tunez, con las fuer-

ças necessarias, porque con muy poca costa, y guerra, el esperaua ha zeirse a po- cos dias señor de toda la Barbaria, lo qual el no procuraua ni adqueria para si, mas todo para la casa Otomana. Y pa- ramejor acabar esto, embio a vn rene- gado su mayordomo, con dos galeotas cargadas todas de riqueza, asi para el turco, como para los Vaxas de su con- sejo. El Turco Sultan Soliman, q̄ entō es Reynaua, siendo como era magna- nimo y ambiciosissimo Principe, hol- gose en extremo con el auiso y ruegos de Barbarroja: y portanto mando lue- go poner en orden quarenta galeras. Y como fue el verano del año siguiente, 1533. las embio a Barbarroja con hasta ocho mil turcos, y con mucha artilleria y municiones de guerra, cō esta orden, q̄ no fuesse a Tunez, ni a otra parte de Barbaria, hasta que Barbarroja los auisase a donde auian de yr. Y asi esta ar- mada q̄ guiaua el mayordomo de Bar- barroja, para cumplir con esta orden q̄ le auian dado, llegada al cabo de las Co- lonas tierra de Calabria, passo el Phārō de Mecina, y saqueo muchos lugares de toda aq̄lla Costa de Calabria, hasta llegar a la Isla de Ponce: lo qual fue causa q̄ Muley Asan Rey de Tunez, se descuydase, mas no pensando q̄ Barba- rroja ni aquella armada pudiesse ven- nir sobre el. Desta armada fue mucho antes auisado Barbarroja, y por tanto fa- liendo de Argel con mucha disimula- cion, y como q̄ yua en corso con hasta tres mil turcos en ocho galeras, y diez galeotas grandes ( q̄ se podian dezir tã- bien galeras aunq̄ fútiles ) y con otras quatro galeotas mas pequeñas, y cator- ze vergantines, porq̄ ya sus vaxeles, erã muchos en numero. Y en principio del mes de Mayo de aq̄l año, dexado pri- mero biẽ proueydo Argel, y todas sus tierras, y por su lugar teniẽte, a vn muy grã priuado suyo renegado, de naciōn Sardo y capō, q̄ se dezia Afã Aga fue a aguardar la armada del Turco. La qual sabiẽdo como andaua robãdo, y saqueã- do por la costa de Calabria, luego le em- bio auiso cō vna galeota, q̄ viniese a jũ- tarfe cō el en Barbaria. Hallo esta galeo- ta la armada en la Isla de Pōce, la qual recibido el auiso, hizo vela y se fue.

H 2 a jun-

# Epitome

a juntar con Barbarroja, y sus vaxeles, a cabo Bono muy cerca de Tunez. En el mes siguiente de Junio, recogida esta armada, al momento y sin mas dilacion se fue Barbarroja con ella a la Goleta, y desembarcando con gran presteza toda la gente, artilleria y municiones, y dexando alli por guarda de sus vaxeles, y galeras de Constantinopla alguna gente, se partio para Tunez a mucha priessa, llevando hasta diez mil hombres arcabuzeros todos, y algunas piezas en carretas, con intencion de no dar algun tiempo, o espacio, a Muley Asan Rey de Tunez, para poderse poner en defensa. Luego que Barbarroja desembarco en la Goleta tanta gente y municiones, fue dello auisado el Rey de Tunez, y como estaua tan en odio de sus vassallos, bien entendiò, que todo esto era cosa acordada entre ellos y Barbarroja: y por tanto no se teniendo por seguro si se detenia mas en Tunez, con la mas riqueza que pudo, y con sus mugeres, y hijos, acompañado de algunos pocos amigos, y criados, se passo a los Alarbes sus parientes, y amigos y de alli al Carruan. Por lo qual entro luego Barbarroja en Tunez, sin auer resistencia alguna. Y siendo recibido de todos con muy grandes alegrias, fue tambien luego aceptado, y jurado por Rey. De la misma manera luego tambien los vezinos de la ciudad de Bugia, que esta quinze millas de Tunez dentro por tierra, y los de Biserta, que esta treynta y cinco a la marina para poniente, y los de Mahometa que esta cinquenta para leuante, y los de Susa que esta ciento, y de Monasterio que esta ciento y doze, y los de Caliba que esta ciento, y los de Africa a quatro, y los de los Alfaques, y finalmente de los Gelues que esta quinientas, y todo el restante del Reyno de Tunez, (sino fue el Carruan) dieron la obediencia a Barbarroja. Y aun muchos de los Alarbes de la campaña mas vezinos, de temor de Barbarroja, se sujetaron tambien a el, trayendo le todos, y ofreciendole muy ricos presentes, Barbarroja que en tampoco tiempo, y sin echar mano a la espa-

da, se vido Rey de vn Reyno tan grande, y que generalmente todos mostrauan mucho contento de que fuesse su Rey y señor, por el odio entrañable que tenian a Muley Asan que en sus cosas era tan en extremo cruel, juzgo que no tenia que temer: por lo qual licencio luego las galeras todas del Turco, y alguna parte de los Turcos que con ellas auian venido, todos muy contentos y satisfechos. Y entre todos los que con el quedaron, y los que de Argel auia lleuado, se hallò ocho mil Turcos. Tras esto la primera cosa que hizo, fue fortificar luego la Goleta, con bestiones, y terraplenos muy fuertes, con que de vnatorre muy pequena, y flaca, la hizo vna fuerza muy grande, muy principal, y fuerte, en la qual puso muy gran numero de Artilleria y municiones, y hasta mil y quinientos turcos de guarnicion. La qual obra el acabò aquel inuierno siguiente, trayendo muchos Moros Alarbes gastadores de fuera, que nunca cesauan de trabajar. Y juntamente con esto, metio todas sus galeotas de farboladas, dentro del Canal, y Estañò de la Goleta, do estauan muy seguras. La intencion que Barbarroja tenia en fortificar desta fuerte la goleta, fue para que si algun poder de Christianos viniessse para echarle de aquel Reyno (como ya tenia auisado que el Muley Asan andaua tratando y negociando con el Emperador Carlos Quinto, ofreciendose por su vassallo, y representandole los grandes daños que sus Reynos, y estados de Italia, como Cerdeña, Sicilia, Calabria, y Napoles recibirian de fuerza, con tan mal vezino como era Barbarroja) no solò ellos tuuiesssen el desembarcar menos seguro, pero se pudiesse defender mucho mejor, y hazerles grande daño de la Goleta. Y porque el neruiò de la guerra es el dinero: y le era necesario pagar tan gran numero de Turcos, y proueer de muchas cosas para defension suya, y conseruacion de aquel Reyno, diòse luego a coger todo el dinero possible de todas partes: y nas vezes rogando, y otras con las artes ordinarias de tyranos, y particularmen-

te de Turcos con violencias, y robos. Y no contento con esto, hazia que sus galeotas, y las de los otros cofarios sus amigos y antiguos compañeros, saliesen a robar por todas las costas y marinas de Italia, en las quales todo aquel invierno de 1533. y todo el año de 1534. y parte del de 1535. hizieron grandísimos estragos y daños, sin hallar quien les hiziese resistencia o mostrasse (si quierá) la cara.

§. VI.

**A**L tiempo que Barbarroja se hizo desta manera Rey y señor de Tunez, estaua el Emperador Carlos Quinto de gloriosa memoria, en la ciudad de Barcelona, cabeça del Principado de Cataluña, do fue de todo lo que passaua auisado: y como vio claramente, el gran riesgo en que sus estados estauan, con tener a los turcos tan vezinos, luego propuso, y determino de echar a Barbarroja de aquel Reyno. Y crecio más este desseo, quando vido que el dicho Muley Asan, recorria por sus Embaxadores a su clemencia Real, y con tanta instancia pedia le favoreciesse a ganar lo que perdiera, y se ofrecia a serle vassallo leal, y a pagar el tributo que quisiesse. Pero quando tras esto, entendió los grandes daños y robos que deride allí començaua Barbarroja, y sus cofarios, ha hazer en todos sus Reynos, y estados de Italia, determino no poner mas dilacion, en negocio que tampoco la queria. Y assi juntando vna muy poderosa armada de todas partes de España, y de Italia, embarcose con alguna parte della en Barcelona, año de 1535. y siendo los veynte de Julio, echo a Barbarroja de todo el Reyno de Tunez, y le hizo salir huyendo para Bona. Y finalmente restituyo a aquel Reyno al dicho Muley Asan, como es a todos tan notorio, y lo escriuen tantos autores muy largay difusamente: por tanto no es necesario que gastemos aqui el tiempo en contarlo y escriuirlo. Solamente diremos: que como Barbarroja tuuo auiso que el Emperador venia cōtra el tan poderoso, embio luego catorze de

sus vaxeles los mayores y mas principales, a la ciudad de Bona, que de Tunez para poniente esta trecientas millas, y otras tantas de la ciudad de Argel: porque estando aquel lugar remoto, y por tanto mas fuera del peligro de la armada christiana, alli le parecia los tendria mas seguros: y si el emperador le echasse de aquel Reyno, (lo que el luego tuuo por cierto) hazia quenta acogerse a aquella tierra. Y assi fue: porque tanto que salio de Tunez, se fue portier a la buelta de Bona, lleuando consigo vna buena parte de sus cofarios, y amigos, y muchos turcos: porque fueron pocos los que murieron en aquella jornada. Llegado Barbarroja a la ciudad de Bona, a la hora espalmo sus Galeotas, y dādo el mismo en persona grā de priesa a esto, le dixerón algunos de los cofarios (que aun no sabian su intencion) que les parecia bien que por esta vez se fuesen a Constantinopla ha pedir gēte y armada al Turco con que boluiesse acobrar lo que perdieran, y que en efecto no les parecia bueno ni seguro, q̄ nauegasen por entonces, por los mares de poniente: porque el Emperador no cessaria hasta q̄ los cogiesse a todos. Cō estas palabras se enojo, grandemēte el Barbarroja, y buelto a los cofarios cō grā colera les respōdio de esta manera, como a Constantinopla? q̄ auimos de huyr? q̄ flaqueza es essa? a Flan des pesse a tal, a Flādes, y no huyr a Cōstantinopla. En tres dias espalmo Barbarroja sus nauios, y al quarto los alisto de todo, y al quinto salio cō todos catorze sin dezir adondē yua, mas solamente que todos tirasen tras el. Desta manera entres dias llego a la Isla de Menorca; la qual, y toda su gente sabiendo como el Emperador hazia guerra a Barbarroja en Tunez, y q̄ el se hallaua alla en persona cō todos sus cofarios, y nauios, biē mal podiā pēsar que el mismo Barbarroja los fuesse entōces a buscar. Añadiose mas a esto, q̄ el Barbarroja hizo bestir a todos los turcos a la christianesca, y poner en las galeras algunas banderas, con las armas del Emperador, y entrādo desta manera en el puerto de Mahō, engaño a vna naue Portuguesa q̄ alli estaua, la qual tãbiē pēso q̄ eran

# Epitome

Las galeras christianas, y las faludo como amigas.

Lo qual viendo Barbarroja primeramente acometio esta naue, y despues de vna sangrienta batalla, en la qual los Portugueses se defendieron con grande animo, aunque acometidos de improuiso, fue tomada, y los Portugueses todos muertos. Luego de sembrando Barbarroja toda la artilleria y gente, acometio a los Menorquines, que estauan tan descuydados. Y batida la ciudad la entro muy facilmente, y saqueo, robo, quemo, y destruyo, captiuando mas de feys mil personas que embarco en sus vaxeles, con que se boluio luego al momento para Argel, vengado como el dezia en parte de lo que antes perdiera. Su llegada a la ciudad de Argel, fue entonces de grandissimo contento, porque ya se sabia como fuera echado de Tunez. Y dado caso que el Asan Aga, que dexara por su teniente como hombre animoso, y mas que Capon, luego auia metido buena guarnicion de turcos en la ciudad, rezelo de que la armada christiana, siguiendo la victoria, viniesse tambien sobre el, a tomar la ciudad de Argel, pero sabiendose que Barbarroja, auie do llegado a Bona, y embarcado en los catorze vaxeles, se auia ydo sin se saber para donde. Estaua toda Argel con mucho mayor temor y desconfianza, pensando todos, que aun el mismo Baruarroja, no se teniendo por seguro, si venia a Argel, o para en alguna parte, se auia huydo como hombre desesperado. Llegado Barbarroja en Argel, a pocos dias supo de cierto, como el Emperador, dexando a Muley Asan por Rey de Tunez, se embarcara para Sicilia; y licenciara toda su armada para boluerse cada vno a su casa. Por lo qual dexando en su lugar al mismo Asan Aga Capon renegado Sardo, por gouernador de Argel y de su Reyno, se partio mediado Octubre para Constantinopla llevando consigo doze galeras gruesas, cargadas de muchos christianos para dar, y de mucha riqueza y dinero que presentar al Turco, y

a sus Vaxas, con intencion de negociar como el Turco le diesse gente, y armada, para boluer otravez a ganar a Tunez, doliendose estrañamente de auer perdido vn tal Reyno y tan rico. Holgose en extremo el Turco Sultan Soliman, de ver a Barbarroja, hombre tan afamado y dichofo, y que nunca auia visto: ni el tampoco dende el año 1504. que con su hermano Aruch auia pasado a Baruarria, boluiera a turquia. Y como estaua mal contento de Zaybe, a quien otros llaman Himeral, vn Turco general de su armada, porque el año antes 1532. se auia auido cobardamente con el Principe Andreadoria, quando el Emperador Carlos Quinto por diuertir al mismo Turco Sultan Soliman, de la guerra contra Austria empreffa de Viena, le embio con vna armada de cien galeras a las riberas de Grecia, mas huyendo con temor del dicho Principe, le auia dado lugar que tomase en la Morea, las dos ciudades de Coron, y Patias: luego que vio a Barbarroja, que sabia ser hombre de hecho valentissimo, y muy platico en la mar, determino darle el generalado de toda su armada, y quitarlo al dicho Zeybe. Juntose tambien mas a esta necesidad que el Turco tenia de vn tal hombre, tan entendido en la mar, (porque se vea como la fortuna le fauorecia) que pasando Barbarroja con sus nauios por junto a la Morea, yendo de camino para Constantinopla, encontro con vn nauio christiano de Venecia, al qual desualixando, y robando, diziendo, que los cofarios de Argel no entrauan en el acuerdo, y concierto, que entre el Turco y Venecianos auia, acaso topo con vnas cartas, las cuales Habrahin Baxa, el mayor priuado, y supremo Baxa que el Turco tenia, escriuia al Duque de Venecia en gran secreto: y como el Barbarroja las abriesse, deseando de curioso entender lo que escriuia, y no pensando que ellas eran de el Abrahin, hombre de todos tan temido, y respetado, como hallasse que contenian algunos auisos en perjuizio de el Turco, y en gran  
bien

bien de la christiandad ( como es cierto que el dicho Abrahin los solia embiar , en quanto viuió , particularmente al Emperador Carlós Quinto , por la via de Venecia ) recogio el Barbarroja las cartas , y llegado a Constantinopla las entrego al mismo turco , de lo qual marauillado grandemente mandó matar al Abrahin , y echar secreta-  
méte a la mar , y en pago deste seruicio luego a pocos dias hizo al Barbarroja su general de la mar .

### s. VII.

**S**Vbido Barbarroja de hijo devn pobre ollero a tanta honra como esta , por mas aprouar el valor de su persona , su industria , diligencia y cuydado en el seruicio del turco , todo el año siguiéte 1536 , se ocupó muy de proposito sin repofar vna hora , en meter en orden toda la armada turquesca , concertando , adobando , reparando , y rehaziendo todos los vaxeles viejos , y mandando traer mucho leñame del mar negro , y haziendo muchas galeras de nueuo , muchos arboles , muchos remos , velas , y xarcias para todos : andando en todo esto ocupado con muy grande cuydado , y diligencia , y juntamente con el todos los cofarios , que lleuara de Argel . Demanera que quien los veyá , y el modo y industria que en todo mostrauán , conoçian muy claramente quanta diferencia yua de ellos a los otros capitanes de las galeras que antes auian sido .

La primera vez , que Cheredin Barbarroja salio a la mar , como general de la armada turquesca , fue el año siguiente de 1537 . porque de vna parte tenia el turco voluntad de romper con Venecianos , quebrantando las pazés ; y acuerdo que con ellos tenia , y por otra muy gran codicia de conquistar el Reyno de Napoles , no le faltando Napolitanos desterrados , que le inflamauan a esto : principalmente que vn mal hombre Alcayde y castellano de la ciudad antigua de Brindiz , ( que esta frótero a la Belona y Durazo en Dalmacia , tierras del turco ) auia pro-

metido al turco , que si embiaua su armada , le daria aquella tierra , La qual siendo tan importante , con auerla el turco , se abria camino para despues poder conquistar toda la Pulla y Reyno de Napoles : cosa que su visaguelo Mahamet , el que tomó a Constantinopla , tanto codicio en su tiempo , quando de la misma manera haziendose señor de la ciudad de Otranto , en el mismo Reyno , y sustentandola hasta que murió , determinaua y de veras amenazaua destruir toda Italia : y hazerse señor de Roma . Por estas causas aquel año , salio el turco en persona de Constantinopla , con docientos mil hombres , y se fue derecho a la Velona , tierra concercana de Italia , y juntamente mandó a Barbarroja que saliesse con la armada ; y que fuesse principalmente a esta impressa de Brindiz Llegado que fue Barbarroja a la Belona , esperando el segundo auiso de el castellano de Brindiz , y como tardase , por no perder el tiempo , puso entre tanto con la armada , sobre Castia , vn lugar de tierra de Otranto : en la qual desseaua hazer daño , por poner espanto en las otras tierras de aquel Reyno : y a pocos dias , auindola batido con mucha artilleria , la tomó apacto . A este tiempo el Principe Andreadoria con la nueua de la armada turquesca , auia salido de Genoua , y de Mecina , con treinta y vna galeras : no auiendo tiempo para poder armar otras : y entrando en el golfo de Venecia , tomó junto a Corfu , vna galeota turquesca , de la armada de Barbarroja : y queriendo saber quales eran sus disignios , sacó del Arraez de la galeota con tormentos que le dio , como vna de las principales causas , de la salida de Barbarroja fuera la traycion que el castellano de Brindiz tenia ordenada , para darle aquella ciudad : de lo qual auisando luego a don Pedro de Toledo Marques de Villafranca , que entonces gouernaua aquel Reyno de Napoles , antes que el negocio huiesse efecto , fue preso , y ahorcado por justicia , el dicho Castellano de Brindiz , y puesto buen recaudo y guar-

# Epitome.

da en la ciudad, metiendose dentro de ella el señor Alarçon con mucha infanteria Española. Lo qual como Barbarroja supiesse, desesperado de auer a Biindiz, se boluio a la Belona, do el turco estava. El qual descubriendo entonces su mal animo contra los Venecianos, le mando que fuesse por todos los lugares de aquella señoria, y principalmente a la Isla de Corphu, y les hiziesse todo el daño q̄ pudiesse. Lo qual hecho, boluio a Constantinopla el turco por tierra y Barbarroja por mar.

## §. VIII.

**E**L año adelante de 1538. durando toda via la guerra del turco con Venecianos: salio la segunda vez el Barbarroja con la armada turquesca, muy mayor, y en numero de gente y vaxeles muy mas crecida, con tra lastierras de Venecianos. Y como ellos no podian solos resistir a vn poder tan grande como el del Turco, auia se coligado con el Papa Paulo III. y con Carlos Quinto Emperador: y a comuni espesa de todos tres, se hizo vna poderosa armada, con la qual el Principe Doria siendo della general, salio a buscar a Barbarroja. Encontraronse ambos los dos generales, el Principe y el Barbarroja con sus armadas a la Preuica: y estando apunto de dar la batalla el Principe Doria por ciertos respectos, la rehuso retirandose, de lo qual quedo el Barbarroja muy hufano, y gano no poco credito con los turcos: tanto gana quien a vn valiente luchador desafia.

## §. VIII.

*Vide Paulum Ioviu.*

**E**L año de 1539. salio Barbarroja la tercera vez de Constantinopla con la armada, y tomo a Castilno, en Dalmacia, despues de lo auer vaxido muchos dias con terrible vateria, y deshecho y arruynado, toda quanta defension tenia, y degollo aquatro mil Españoles todos soldados viejos y muy valientes, que el Emperador auia alli puesto en guarnición, debaxo el gouier

no de Francisco Sarmiento maestro de campo muy valeroso, el qual tambien murio con ellos, combatiendo muy valerosamente. Trase esto tomo a pocos dias a Cataro, y a Maluasias tierras de Venecianos, y forço que apartado le diessen a Napoles de Romania, tierras todas importantes. Y entre otros discipulos que entonces Barbarroja criaua con su disciplina, eran dos el Corfeto, y el Dargut, que fue despues vn tan famoso y venturoso cofario. Con esto hizieron luego los Venecianos paz con el turco. Y por tanto no siendo necesario que su armada saliesse mas, reposo el Barbarroja, estando de continuo en Constantinopla. Hasta que en el año del señor 1543. auiendo Fráncisco Rey de Francia hecho grande instancia al Turco, que le embiasse su armada contra Carlos Quinto Emperador, con quien tenia rompido, con achaque de la muerte de Fragofo y Rincon que embiara antes al Turco, los quales fueron muertos en Lombardia, passando por el rio para Venecia, do se yua a embarcar: salio Barbarroja la quarta vez con la armada turquesca de cien galeras, y caminando para Francia, saqueo, queino, y destruyo muchos lugares de Calabria. Y llegado enfrente de la ciudad de Gaeta del Reyno de Napoles, (aunque otros sin causa dizen que acacio esto en Rixoles ciudad de Calabria frontera a Mecina,) don Diego Gaitan Castellano, y capitan de la tierra le mando tirar con vn Cañon, de lo qual desdeñado y muy en colera el Barbarroja hizo al punto escala, y desembarcando en tierra como doze mil turcos batio fieramente la ciudad, y a la postre la tomo. Entre otros captiuos, que se tomaron fue vna hija de el dicho don Diego Gaitan, donzella de diez y ocho años, y de extremada hermosura, la qual presentada a Barbarroja, y quedando el muy aficionado a la moçala tomo por su muger. Y por su respecto dio luego libertad al padre ya la madre y sin detenerse mas se partio con la nouia para Francia. Llegado a Marsella, fue a pocos meses, por orden del Rey de Francia, a poner cerco sobre Niça tierra del Duq̄ de Saboya, y Principe de Piemõ

te,

te, q̄ se guia la parte del Emperador su cuñado, y entrado con su armada en el puerto de Villafranca, que esta mas adelante de Niça para leuante por mar menos que dos tiros de arcabuz, y por tierra como dos millas, como aq̄l puerto tan grande tan capaz, y tan bueno, no estuuiesse fortificado, y la tierra de Villafranca fuesse cosa tan poca y tan flaca, entro Barbarroja sin ninguna resistencia en el, y quemó y destruyó todo aquel lugar, aunque la gente toda se salvo lleuando casi toda la ropa que tenia. De alli subiéndose los turcos por vnas agrias y asperas montañas, que duran mas de dos millas, baxaron al llano y cercaron la ciudad de Hica, batiendola con mucha furia y con muy gruesa artilleria, la qual toda por mandado de Barbarroja auia subido a las montañas y baxado sobre los hombros sus turcos porque la aspereza del camino no confiente otra cosa. Ya que Barbarroja auia destruydo todo el contorno, lindo, hermoso, y muy gracioso, de Niça, y que a fuerça de artilleria, auia echado por tierra mucha parte de la ciudad y muerto mucha gente della, los vezinos por medio de los Franceses, que tambien alli se hallauan se rindierō. Hecho esto y no quedando por tomar mas que el castillo, començo tambien a batirlo aũ que sin prouecho, por estar en lugar alto y fortissimo: y estando en esto muy ocupado, vino nueva como el Marques del Gasto, que entonces gouernaua el estado de Milañ, por el Emperador Carlos quinto, baxaua a grandes jornadas con mucha infanteria Española en focorro, por lo qual y porque vey que era imposible poder tomar ni batir el fortissimo y altissimo castillo de Niça, a gran priessa se retiró, mandado a los turcos que otra vez lleuassen acuestas toda la artilleria, subiendo aquella fragosa montaña, y baxando a Villafranca. De alli haziendo vela, se fue con la armada a Tolon, puerto muy principal de Francia, en el qual se estubo muchos dias muy contra su voluntad, y bramando siempre que perdía el tiempo sin hazer nada. Y al fin del estio de aquel año, desseando Barbarroja hazer algun mal en las tierras y estados

del Emperador Carlos quinto, embio de alli a vn valiente cofario, que se dezia Salaraez su antiguo compañero cō veynte y dos galeras muy biẽ armadas, ha hazer daño en la costa de España, el qual llegado a Cataluña saqueo y destruyo la villa de Palamos, puerto principal de aquella tierra, y de la misma manera hizo tambien mucho daño en la villa de Rosas, otro puerto muy grande y muy principal, en el mismo principado de Cataluña: el qual aun entonces no estaua fortificado, como y de la manera que despues con esta ocasion fue mandado fortificar. Hecho esto, el Salaraez conforme a la instruccion que lleuaua de Barbarroja, passó a Barbaria, y fue a inuernar a la ciudad de Argel.

§. X.

**E**L año siguiente 1544. tratandose paz entre el Emperador y Francisco Rey de Francia, fue licenciado Barbarroja para que se boluiesse a turquia con su armada. Partiose de Tolon en principio del verano, siendo ya buelto de Argel el Salaraez, con las veynte y dos galeras que lleuara, y siendo en la Isla de la Elua frõteradel lugar de Piõbino en Toscana, embio con vna fragata ha dezir al señor Apiano señor de aquel lugar, que le dieffe vn moço hijo de vn gran amigo suyo cofario que se dezia Sinanraez el judio. El qual entonces por mandado del Turco estaua en Suez, puerto del mar Roxo, poniendo en orden vna gran armada contra los Portugueses, que el Turco queria echar de la India. El señor de Piombino escusauase con dezir que el moço era hecho christiano: pero como todavia el Barbarroja hiziesse instacia que se lo dieffe, y si no que meteria a hierro y a fuego toda la tierra, y comenzando ya a hazerlo en la misma Isla de la Elua, do captiuo mucha gente derramada por aquella Isla, fue forçado deste temor a restituyrle el moço. Al qual a pocos dias q̄ lleugo a Constantinopla embio al padre Sinanraez alla al mar Roxo donde estaua, del qual dizen que de placer en viendo el hijo se murio subito. De la misma manera estando tá-

# Epitome

bien entōces captiuo Dargut Raez fu discipulo en Genoua, porq̄ en el año atras de 1540. Iuanetindoria le auia tomado en Corcega cō dos galeras y siete galeotas descuydado y espalmādo, procuro de alli el Barbarroja como fuesse rescutado pagādo al Iuanetindoria cierta talla de dineros, los quales costaron despues harto caro a la Christiādad, segun los grandes daños que el dicho Dargut en ella hizo por muchos años. Y luego acometiendo a la villa de Talamon y a la de puerto Hercules, q̄ estan en tierra firme, en el estado de la señoria de Sena, las tomo, saqueo y quemó con otros lugares vezinos dentro de tierra, en los quales captiuo vn gran numero de animas, de toda fuerte y edad. Hecho esto passó Barbarroja adelante, y llegó al Reyno de Napoles, destruyó y asoló a las Islas de Iscla y Prochita de aquel reyno, y juntamente también la de Lipari, que esta mas adelante junto a Calabria y a Sicilia, de las quales tres Islas, lleuo captiuos muchos millares de animas, de toda fuerte y edad.

## §. XI.

**E**l año 1546. y 1547. y parte del de 1548. se estuuó quieto Barbarroja en Constantinopla, y en este tiempo hizo de fundamentos vna muy grande y muy soberbia mezquita que docto de mucha renta, y junto a ella labró vna cubaque es como vna capilla de Iglesia, en forma redonda, muy alta, muy ancha y ricamente labrada, dentro de la qual hizo vn sepulchro en que fuesse enterrado, siendo muerto. Está estas sepulturas y mezquitas, fuera de Constantinopla cinco millas mas allende de Galata; junto a la ribera del Canal por do passa al mar Negro, adonde también ay otros muchos edificios de casas, mezquitas, y xardines excelentes por muchas millas, a la manera de la ribera grande y hermosísima de Genoua. Hizo también en este tiempo Barbarroja, vnos baños muy ricos y muy excelentes; dentro en la ciudad de Constantinopla, que rendian mucho dinero, y q̄ fueron despues, de muchos baxas muy

cobdiciados, como adelante diremos. Finalmente siendo el mes de Mayo del año 1548. dieronle vnas muy recias calenturas, de las quales en catorze dias murio con gran sentimiento, y muy general de todos los turcos: los quales tenían a este hōbre por sus hechos, en gran veneracion y estima. Cuentan los turcos por cosa cierta, que despues de enterrado en aquel sepulchro y cuba que diximos, le hallaron quatro o cinco vezes fuera tendido en tierra: de lo qual marauillados todos y no hallando manera como aquel cuerpo quietase en la sepultura, al vltimo vn echizero de nacion Griego, dio por remedio que juntamente con el cuerpo enterrasen vn perro negro, lo qual hecho, nunca mas el cuerpo salio de la sepultura: y es oy dia tan grande la veneración que todos los turcos tienen al cuerpo y sepulchro de Cheredin Barbarroja, y principalmente los cosarios y toda otra gente de la mar, que auiendo de partir de Constantinopla, vna armada por grande que sea, o pequeña, y aun qualquier vaxel de remo, van primero todos a visitar este sepulchro, encomendandose a tan buen santo, y disparando mucha artilleria y arcabuzeria por fiesta y gran solemnidad. Murio Barbarroja siendo en edad de sesenta y tres años, comunmente de gran peligro. Era en proporcion alto de cuerpo, robusto, muy barbado, y aunque el pelo no era roxo como el de su primer hermano Aruch, que dio ocasion para que le llamassen Barbarroja, toda via en su tiempo la tenia de color de castaña, era muy cejudo, y con vnas pestañas muy grandes, fue para los christianos cruelísimo, y para los turcos muy humano, pero era tambien dellos muy temido, porque vna vez ayzado, no auia aplacarse: no dexó mas de vn hijo, que huuo en vna mora de Argel, el qual fue su heredero en todos los bienes, y despues fue por tres vezes Rey de Argel, como adelante diremos.

Cap. III. De Asan Aga  
tercero Rey.

§. I.

**E**Ltercero Rey o gouernador de Argel fue Asan Aga, del qual ya antes diximos que era capou y renegado, de nacion Sardo. Este auia el Cheredin o segundo Barbarroja, tomado siendo moço en la Illa de Cerdeña, saqueando vn casal: y como era de muy buen talle y hermoso, le hizo luego capou, que en turquesco se llama Aga, y le crió siempre en su casa como si fuera vn propio hijo. El Asan como era de gētil espíritu, prouo tambien en todas las cosas; q̄ su amo le encomendaua, que a la postre estando Cheredin Barbarroja en Argel en su mayor prosperidad, le hizo su Chaya, esto es mayordomo de su casa: y el era el señor de quanto el Barbarroja tenia. Despues le hizo Bilerbey, esto es capitā general de la guerra. En algunas salidas que hizo con las mahalas por el Reyno, a coger con mano armada, como es de costumbre, de los Alarbes los tributos, se mostro hombre de hecho y animoso, y de muy gentil juyzio y gouierno: por lo qual quando Barbarroja en el año 1533. se partio para Tunez siendo llamado de los moros de aquel Reyno, como diximos, escogio entre todos al Asan Aga, para que quedasse en su nombre gouernando a Argel y su Reyno. Lo qual el hizo con mucha cordura, y quieto la ciudad (quando sabida la nueua de la rota de Barbarroja en Tunez, y su huyda, y como se embarcara en Bona, en los catorze vaxeles, y se fuera por estos mares, como hombre desesperado) que estaua toda alterada y la gente para dexarla, con temor que el Emperador acabado lo de Tunez no viniessse sobre Argel. Quando vltimamente año de 1535. Barbarroja se fue para Turquā, le dexo de la misma manera en su lugar y que gouernasse todo el Reyno. Sucedieron entonces las cosas de tal manera, q̄ en seys años continuos no tuuo el Asan Aga que hazer mas q̄ gouernar a Argel y sus tier-

ras, y vafallos, en toda paz y justicia: y oy dia, dan testimonio muchos que le conocieron, que ningun Rey de Argel hasta oy fue mas recto ni iusto.

§. II.

**E**N el año 1541. sucedio la mal fortunada jornada del Emperador Carlos quinto de gloriosa memoria, quando cō vna terrible y jamas vista tempestad se perdio su armada de quinientas velas en la playa de Argel a 28. dias del mes de Oūubre del dicho año 1541. y porque es cosa tan fabida y la escriuieron mil autores, trataremos solamente lo que toca al Asan Aga. Y si en algun caso, algun Rey o gouernador se mostro animoso, sabio y prudente, el lo fue en esta guerra: viendose cercado de vn Principe tan poderoso, como el Emperador Carlos quinto, y tan afortunado en sus cosas, y con vna armada tan grande, y con tanta y tan valerosa gente, de soldados de todas las naciones Christianas, y el con pocas de tres mil turcos (aunque tenia muchos Andaluces y moros) no solamente no se conocio en el temor: mas caualgando de continuo por la ciudad que estaua toda desmayada, daua el solo esfuerço y muy grande animo a todos. Y como el Emperador le embiase con dō Lorēço Manuel vn cauallero principal Español, ha dezir que si le dara la ciudad le prometia que le haria muchas mercedes, y a todos quantos turcos tenia: le respondió donosamente sonriendose, que tenia por vn gran necio aquel que de su enemigo tomase consejo, mas que el esperaua en Dios, q̄ la venida del Emperador seria para cō ella ganar vn grā nombre y perpetua fama. Al tiempo que se trauaron algunas escaramuças, y principalmente en aquella, de que oy dia hablan los turcos, quando los caualleros de Malta, hecho cuerpo rompieron vna buena cantidad de turcos, y llegaron hasta enclauar los puñales en la puerta de Babazō, el Asan Aga fue el que acudiendo cō gran priessa, y peleando en vn cauallo, hizo retirar los caualleros: y siguiendo tras ellos fuera de los muros, como me-

dia

# Epitome

dia milla, mato mas de ciento y cinco  
ta, y puso tan gran confusion en el cam-  
po, que fue forçado a los Duques de Al-  
ua y de Sessa, salir con sus rodela y es-  
padas, a socorrer los canalleros, y el mis-  
mo Emperador baxo tambien en per-  
sona de la montaña, do ya estaua aloja-  
do a gran priessa: tan gran estrago yua  
haziendo el Asan Aga, peleando bra-  
uissimamente. Y assi oy dia el lugar do  
cayeron muertos estos caualleros, pe-  
leando con grande animo, lo muestran  
los mesmos turcos, y le llaman la sepul-  
tura de los caualleros, alabandolos en  
gran manera. El dia siguiente que la ter-  
rible fortuna de la mar se leuanto, mez-  
clada con vn dilubio de agua del cielo  
espantoso, y que començaron los na-  
uios, naues y galeras de la armada, sin  
auer algun remedio, dar al traues, y rō-  
perfe todos en la playa, y que el Empe-  
rador viendo vn tan horrible y tan mise-  
rable espectáculo, fue forçado, con grā  
pena y dolor, retirarse de aquella em-  
presa: el Asan Aga acompaño siēpre  
a su gente, siguiendo, picando, matan-  
do, y degollando los soldados y esqua-  
drones christianos, hasta casi Matafuz  
mostrandose en todo no como capon,  
mas como hombre entero y animoso.  
De la misma manera, ganandose enton-  
ces vn tan rico despojo de tantos capti-  
uos, tantas ropas, tantos caualllos, y otras  
infinitas cosas de precio: fue el Asan  
Aga, liberalissimo y magnanimo con  
todos, no tomando para si vn alfiler, y  
dexando todo liberalmente a quien lo  
auia ganado, diziendo que sola la fa-  
ma y honra de tan gran hecho a el le bas-  
taua y sobraua.

## §. III.

**E**N el año 1542. le sucedio lo que  
agora dire. El Rey moro del Cu-  
co, que esta tres jornadas de Ar-  
gel para Bugia, auia baxado de su Rey-  
no en fauor del Emperador, al tiempo  
que se puso sobre Argel, y traya mucha  
caualleria, con dos mil escopeteros sus  
vasallos, mas como antes de llegar al cá-  
po, y juntarse con el Emperador, enten-  
diessela desgracia que le auia sucedi-  
do, y como se retiraua marchando para

el cabo de Matafuz, para de alli se em-  
barcar en los nauios que le auian que-  
dado, y boluerse a España, retirose el  
tambien para su Reyno. Y como su-  
piessede despues que el Emperador den-  
de Matafuz se auia ydo a Bugia para  
esperar alli tiempo comodo para naue-  
gar, le mando visitar con algun refres-  
co de bituallas, de que el Emperador  
tenia grandissima neçsidad. Por lo  
qual, el Asan Aga que de todo fue au-  
sado, determino de castigar a este Rey,  
y hazerle cruel guerra. Y por tanto  
passado aquel yuerno, que fue muy  
afortunoso y de grandes aguas y luuias,  
tanto que el verano vino, salio de Ar-  
gel en fin de Abril del año 1542. con  
tres mil turcos escopeteros, y dos mil  
moros Alarbes acauallo, y mil de los  
mismos moros a pie y con doze piezas  
de artilleria, la mas della menuda, y en  
carretada. El Rey del Cuco que esto  
supo, no osando pelear con Asan Aga,  
tomo antes por partido reconciliarse  
con el, dandole vna buena copia de  
dineros, muchas vacas, camellos y car-  
neros, y prometiendo de pagar a los  
Reyes de Argel cierto tributo cada vn  
año, lo que nunca antes auia querido  
pagar, ni el ni sus antecessores, y final-  
mente dando a vn hijo suyo heredero  
por rehens, que era de edad de quin-  
ce años, que se llamaua Cid Amet Be-  
nelcadi, hizo como el Asan Aga se bol-  
uiese luego para Argel sin le hazer  
guerra.

## §. IIII.

**E**N el año 1543. era Rey de Treme-  
cen, Muley Amet, hijo de Mu-  
ley Habdula, hermano de Muley  
Abuchenmen, el qual el Marques de  
Comares como diximos en la vida de  
Aruch el primer Barbarroja, auia resti-  
tuydo en el Reyno, echando de Treme-  
cen, y matando al dicho Aruch Barbar-  
roja en el año 1518. Este Muley Amet  
auia hecho amistad cō Barbarroja, o por  
mejor dezir auiedola hecho antes su pa-  
dre Muley Habdula, quando sucedio a  
su hermano Abuchenmen, que murio  
sin hijos, negando la subjecion y tri-  
buto que su hermano y antecessor  
auia dado al Rey de España, el la-  
susten-

sustanto y obseruo hasta este mismo año, reconociendo al Afañ Aga, siendo Rey de Argel por su superior. Pero, o cansadado de la tirania de los turcos, o figuiendo la condicion natural de los moros en ser de poca fe y firmeza, se acosto de nuevo al Rey de España, y negola obediencia al Rey de Argel. Por lo qual el Afañ Agã muy indignado, junto quatro mil turcos escopeteros, y de moros hasta feys mil acauallo, y quatro mil a pie, y con ellos y con diez piezas de artilleria encarretadas, salio de Argel en principio del verano camino de Tremecen. El Rey Amet que fuo luego de su camino y la intencion que lleuaua, no tuuo otro remedio sino que mucho antes que llegase Afañ Aga a Tremecẽ, le embio algunos moros con vn rico presente, pidiẽdole perdõ de lo pasado, y diziendo que era muy mal informado de quien le dixera que negaua la obediencia al Turco, porque hazer el paz y amistad con el Rey de España, no fuera por otra razõ sino, porque aunque no desconfiava de ser de los turcos amparado y fauorecido, toda via no se teñia por seguro del Conde de Alcaudete don Martin de Cordoua, que era general de Oran, y tan vezino de Tremecen, y que por tanto, y por escusar guerras, gastos y danos, le pareciera que no era inconueniente estar empaz y amistad tambien con el, pero con todo esto que el estava a su mandado y haria todo lo que quisiere y romperia la dicha paz si della no era contento, y finalmente que si adelante queria yr el le aguardaua en su casa desarmado y para recibir con mucha voluntad vn tan honrado y tan principal huésped. Quietose algun tanto el Afañ Aga con esta embaxada, pero con todo esto determino de passar mas adelante, y llegado a Tremecen, dexar en ella guarnicion de turcos, y boluerse para Argel. Fue assi que el llego a Tremecen, do siendo muy bien recebido del Rey, y de toda la tierra, y regalado el y los turcos con muchos presentes y caricias: al vltimo se auinieron, de que el Rey Amet quedase por Rey, jurando no solo de ser siempre leal al Turco, pero de no tener amistad ni paz alguna

con christianos: y que si alguna obediencia auia dado o prometido al Rey de España, que prometiese y jurase en su ley no estar por ella ni la guardar: y an si lo hizo el Rey Amet; en presencia del mismo Afañ Aga, y de muchos turcos y moros. Y muy contentos vnos y otros, el Afañ Aga dio la buelta para Argel, contentandose de no dexar en Tremecen la guarnicion de los turcos, que antes auia pensado dexar. Desto fue luego auisado el Conde de Alcaudete don Martin, general de Oran: y como el fuera intercesor antes para el Emperador y Rey de España, recibir a este Rey moro sobre su amparo y obediencia, quedo en estremo corrido de vn hombre tan mudable y de tã poca fe y firmeza. Por lo qual, auida licencia del Emperador para passar en España a su costa propia y de sus parientes y amigos, juto vn campo de catorze mil hombres Españoles. Porque siendo (como el Conde dezia) esta inconstancia del Rey moro afrenta suya, pues le hazia caer en falta con el Emperador, a quien auia dado la palabra por el: dezia tambien que no a espesa de su Magestad, mas de la suya propia y de su reata, el la queria venegar y castigar. Y cõ aquella gente toda passo luego en Orã y saliendo al encuentro el dicho Rey de Tremecẽ a quatro jornadas de Orã y muy cerca de Tremecen, el dicho Conde le desbarato y mato mucha gente, y figuiendo la victoria entro en Tremecen, y puso otro Rey de su mano, hermano del mismo Muley Amet, el qual no osando parar en algun lugar, fue huyendo hasta Fez. Mas boluiendo al Afañ Aga, tanto que de Tremecen boluió a la ciudad de Argel, luego començó hallarse malo, creciendo cada dia mas la indisposicion, de manera que vna fiebre lenta y etica, le fue consumiendo poco a poco, hasta que en el fin del mes de Septiembre de aquel mismo año 2543. murio a media noche, con gran pesar y dolor de quantos lo conocian. Era Afañ Aga de edad de cinque ta y feys años, pequeño de cuerpo, pero muy bien proporcionado, de lindos ojos y faciones de cara, y muy blanco, fue amantissimo de justicia; y por esta

causa vfo con algunos, de muy grandes crueldades, por lo qual fue de todos muy temido, era hombre muy liberal, y amigo de hazer bien a los pobres. Esta enterrado en Argel fuera de la puer- ta de Babaluete, en vna cuba grande, o sepultura que vn renegado fuyo y ma- yordomo de su casa le hizo despues de muerto.

## Cap. III. De Agi Ba- xa, quarto Rey.

s. I.

**E**L mismo dia que murio Afa- n Aga, los genizaros y turcos q̄ que se hallauan en Argel, sin aguardar que el Turco embiasse Rey de Constantinopla, alçaron de comun consentimiento por Rey, a vn turco muy principal q̄ se llamaua el Agi: esto es el romero, a causa que por su deuocion auia ydo a la Meca y Tabal Medina, do esta enterrado el honrado Ma hamet. Y de aqui vino, que dexando el propio nombre le llaniauan solamente el Agi, que en lengua turquesca tan to seña como romero. Y como estosta les Agis que van a esta su romeria, fue- len ser entre los moros y turcos de grã- difisima veneracion, y tanto que tratan do de vn Agi, es tratar de vn gran san- cto. Era este agi en Argel muy acata- do, y de mucha reputacion y ser, prin- cipalmente que tambie antes, en mu- chas cosas de paz, y de guerra se auia muchas vezes, y por muchos años seña lado. Y particularmente fue su pruden- cia y esfuerço conocido, quando el Em- perador Carlos quinto de gloriosa me- moria, puso cerco sobre Argel, porque el era entonces Bilerbey, esto es capitã general de la milicia, y con su consejo y industria, se gouernaron en todo los turcos entonces.

s. II.

**A**L momẽto que fue sabida la muer- te de Afa n Aga, a quien todos ge- neralmente mucho temian, vn Xe- que y Principe de muchos Alarbes, el

qual viuia cerca de Meliana, vn lugar mas allende de Argel para poniẽte do- ze leguas, que se llamaua Cid Butere- que, y tenia sus aduarez y tiendas en los bañios que dizen de Ariagua; parecien- do le buena esta ocasion, determino de hazer lo que el y muchos otros Alar- bes desleauan de muchos dias, alçarse contra los turcos, porque erã dellos de cõti- nuo maltratados, oprimidos, y aue- jados. Y por tanto juntando 20j000. moros a cauallo, y a pie: parte fuyos, y parte de otros Xequesy Alarbes: a quiẽ el auia persuadido, y aplazia, no menos que a el a quella guerra, se vino con es- te campo, en fin de Março del año 1544. a la buelta de Argel; robando, destruyendo, y talando los caminos, y puso en tan grande confusion y temor a los Turcos y vezinos de Argel, q̄ no osaua salir alma viuia de la tierra. Estaua entonces proueydo por Alcayde de Meliana vn turco, que se dezia el Al- calde Afa n, este confiado vanamente en su valentia y esfuerço, y de otros qua- renta turcos escopeteros, que allegara, hizo muy grande instancia al Agi Ba- xa, que le dexasse yr a su Alcaydia; di- ziendo, que no solo pensaua yr muy se- guro, todas aquellas doze leguas de ca- mino y defenderse de todos los moros, y enmigos; pero que entrando vna vez en Meliana, defenderia aquella tierra, de todo el poder de los Alarbes. Bien que seria el Agi Baxa, que escufara el Alcayde Afa n esta salida, porque co- mo hombre experimentado conocia el peligro y riesgo grande en que a si y a los otros ponía, pero al fin importu- nado, huuo de dexarle yr: y no huuo ca- minado el Alcayde Afa n con sus tur- cos vna jornada quando sabido por Bu- tereque, el camino por do yua, mando tras del, y le alcanço y mato con quan- tos turcos lleuaua. Ya a este tiempo el Agi Baxa, se ponja en orden para salir en campo, y pelear con los Alarbes: pe- ro quando supo el desastre q̄ antes ade- uinara, del Alcayde Afa n, y sus compa- ñeros, diose mas priessa en salir. Por tanto a los vltimos del mes de Mayo, auiendo dos meses o poco menos, que el Butereque tenia como cercados los turcos dentro de la ciudad de Argel, lle- uando

uando consigo hasta 40000. tiradores todosturcos, y renegados: y como 500. Andalices, o moros de España, tambien tiradores, y como 600. Espays aca uallo, todos gente de Argel: y por su Belerbey el Alcayde Rabadan, Griego. el qual cargo es como diximos, de Capitan general, y a Catania, vn renegado Siciliano, natural dela ciudad de Catania; que fue en aquellos tiempos hombre muy valeroso, que lleuaua acargo toda la gente de a pie: y a otros Alcaydes turcos y renegados, todos soldados viejos, y del tiempo de Barbarroja; entre los quales eran mas señalados el Alcayde Safa de naciõ turco, que despues fue gouernador de Argel; y muchos años Alcayde de Tunez, y el Alcayde Amica de nacion tambien turco, que estava proueydo en lugar del alcayde Afsan, muerto antes de los Alarbes, por alcayde de Meliana, y el alcayde Mofata turco alcayde de Almedia, fue muy determinado a buscar al Xequé Butereque. Y siendo tanto adelante como ocho leguas de Argel, y quatro de Meliana, al pie de vna montaña que se dize Mata, encontro al enemigo, do començada la batalla, hizieron los turcos gran matança en los moros: a causa de la mucha arcabuzeria que tenia, y los enemigos peleauan cõ sola lãça y adargh. Por lo qual el Buteraque y su campo fue roto, y puestos todos en huyda, y como los turcos fuessen siguiẽdo, no paro el Butereque hasta q̃ llego a Fez; muy roto y desbaratado: do el Rey le recogio benignamente, y despues de alli a diez años, quando vino a Tremecen, y le ganõ, trujo al mismo Butereque consigo; como adelante diremos. Con esta victoria se boluio luego el Agi Baja para Argel muy contento, no auiendo perdido aũn 200. hombres dõ fue con grandissima alegría recebido de todos. Y no passado quinze dias llego de Constantinopla nueuo Rey, proueydo por el gran Turco. Demuestra que no durõ su gouierno mas de hasta ocho meses y medio, o poco mas, despues de lo qual vino mas el Agi Baja quatro años, y de vnas calenturas murió, siendo de edad de 80. años. Era hombre alto de cuerpo, gorro y muy lleno

de carnes, y moreno, tenia por muger a vna morisca del Reyno de Valencia; de la qual le quedo solamente vna hija; que fue muger del alcayde Daut. Esta enterrado juto a las sepulturas de los Reyes, fuera de la puerta de Babaluetẽ en vna cuba nõ tan grande como las otras que alli ay.

### Cap. V. de Afsan Baxa, y Rey.

§. I.

**A** Bisado el Turco dela muerte de Afsan Aga, fue importunado de muchos, para q̃ los proueyesse del cargo de Rey de Argel: por ser cosa tan honrosa, y de grande ganancia. Pero hallandose entonces en Constantinopla el Barbarroja Cheredin, hablo al Turco, diziendo, que pues el tenia vn hijo, que era hombre, y de tales partes, que nõ desmerecia aquel cargo; no le quisiese preferir otros: pues era razõ (auiendo el y su hermano, ganado a Argel, y establecido el Imperio de los turcos en Berberia) el tambien y sus hijos gozassen del fructo de sus trabajos. Por lo qual el Turco luego le hizo la merced. Y así dando Barbarroja a su hijo doze galeras muy bien armadas, y cargadas de infanteria, de muchos turcos, que a la fama de las riquezas de Argel, dessea uan passar alla, como los Españoles a las Indias: se puso el nueuo Rey a pocos dias en camino. Llamauase este mancebo Afsan: y era hijo, como diximos en la vida de su padre, de vna mora de Argel. Llego a Argel a los veynte d el mes de Junio, o poco mas, y a tiempo que Agi Baxa boluiera de la victoria que auia auido cõtra el Xequé Butereque. A este tiempo reynaua en Tremecen, aquel hermano de Muley Amet, que el Cõde de Alcaudete auia hecho Rey, haziendo huir al Amet, para el Rey de Fez. Y como nunca faltaron discordias, y passiones en aquel Reyno, en quanto duro: otro tercero hermano y menor destos dos Reyes, sabiendo como el hijo de Barbarroja Afsan Baxa era de Constantinopla venido, codiziã

# Epitome

do de ser Rey, se huyo para Argel: y supo negociar cō Aſan Baja de tal fuer- te, que le mouio hazer guerra al Rey de Tremecen ſu hermano: para le ha- zera el Rey y poner en ſu lugar, y por tanto acabo de vn año que era llegado, que fue el de 1545. en principio del mes de Junio, ſalio el Aſan Baja de Argel para eſte eſecto, acompañado de 311000. eſcopeteros turcos y renegados y de 111000. Eſpays acauallo: y cō diez piezas de artilleria. Y ſiendo llegado a Tenez, el Hamida abdi, que ſcda via auer era viuo y Rey de Tenez, le dio de ſus Alarbés 211000. cauállos. Con eſta gente camino tanto Aſan Baja, que lle- go a Tremecen a pocos dias ſin alguna reſiſtencia: Porque ſabiendo el Rey de Tremecen de la manera que yua, re- cogio luego lo mejor que tenia en ſu caſa, y acompañado de algunos pocos criados, ſe fue derecho a Oran. Entra- do de eſta manera Aſan Baja en Tremecen, hizo Rey al que con ſigo lleuaua y recibiendo del por eſta obra alguna cantidad de dñeros que junto de los ami- gos, y tomo de otros, ſe boluio para Argel, alcabo de pocos dias. Pero no duro mucho tiempo al nueuo Rey el con- tento de ſe ver Rey, porque no paſſo vn año que el Conde de Alcaudete, con alguna gente que huuo de Eſpaña, boluio a meter en Tremecen al que tenia en Oran con ſigo, y aquel otro ſe huyo para Fez, como hiziera antes el primer hermano de todos, lo ſaños atras como diximos.

## s. II.

**L** año 1548. eſtando eſtos moros de Tremecen toda via inquietos y en continuas diſcordias, entre ſi, y con el Rey, boluierō a llamaſe otra vez al Aſan Baja Rey de Argel, prometien- do le darle la tierra para el, o para los turcos, ſi la quiſieſſen ſuſtentar, o para quien mas el quiſieſſe y le agradafſe. Por lo qual el Aſan Baja lleuando con ſigo 311000. eſcopeteros turcos, y renegados y 111. Eſpays acauallo, y 211. moros, que el dicho Amidalabdi Rey de Tenez, otra vez le dio; y con ocho piezas de artilleria que hizo llevar por mar haſta la playa de Tenez, con mu-

chas, valas poluor, ay municion camino házia la buelta de Tremecen: y como llegafſe al río de Siga que eſta quatro le- guas de Oran, que es el propio paſſo para Tremecen, encontro al Conde de Alcaudete, y general de Oran, dō Mar- tin de Cordoua: que le eſtaua aguardá- do con 611000. hombres, todos caſi eſ- copeteros, y con el eſtaua tambien ſu amigo el Rey que era de Tremecen, el qual truxera 611000. cauállos. Aſan Ba- ja que tuuo auifo de los enemigos eſ- tar tan cerca, y que le aguardauan al paſſo, hizo alto, mandando que repo- ſaſen ſus turcos: y moros que lleuaua con penſamiento de por la mañana pe- lear con los enemigos, y ſin duda ſegū la buena gente que auia de vna parte y otra, y todos con yqual voluntad y ani- mo para la vatalla, no dexara de ſer bié- rcñida, y ſangrienta: ſino fuera que a media noche llego como por la poſta vn cauallero Frances, que ſe dezia Mō ſiur de Lanis, embiado del Rey de Frá- cia con dos galeras, a traer la nueua y a dar el peſame al Aſan Baja, de la muer- te de ſu padre Barbarroja, el qual el mes de Mayo poco antes paſſado muriera en Constantinopla de calēturas: lo qual como del embajador, y de las cartas q̄ lleuaua del Rey de Francia, ſupieſſe el Aſan Baja, fue el dolor que recibio eſ- traño, y como requeria vna perdida de tal padre, y no ſolo fue eſta triſteza grande en el, pero generalmente en to- do el campo de los turcos, mucha par- te de los quales (alomenos oficiales) auian ſido ſoldados de Barbarroja. Por eſta cauſa, luego por la mañana, el miſ- mo Aſan Baja, trato con ciertos con el Conde, y al vltimo ſe acordaron, que quedafſe por Rey el que el Conde auia pueſto en Tremecen: y que libremente pudieſſe ſer vasallo del Emperador, prometiendo Aſan Baja, que por eſta cauſa no le haria guerra: y que quedaf- ſen todos amigos. Hecha eſta paz y amistad, y alcabo de dos dias, que alli eſ- tuuo el Aſan Baja y ſus turcos, llorando amargamēte la muerte de Barbarroja: caualgo en vn cauallo negro; y el ſe viſ- tio de negro, y ſe boluio derecho para Argel: mandando llevar la artilleria y municiones a Tenez, do despues las cinbaro

embarcaron en algunas galeotas.

s. II.

EN el año de mil y quinientos y cinquenta, siendo los moros de Tremecen tan inquietos inconfiantes y reboltosos, escriuiéron al Xarife Rey de Fez, y de Marruecos, que entonces era, y se dezia Muley Abdelcader, que en todo caso les embiasse alhermano de su Rey aquel que diximos q̄ Asan Baxa hizo Rey de Tremecen, y despues el Conde hizo huyr para Fez, prometiendo de aceptarlo por su Rey, y echar al que tenían: dando por achaque, que era muy amigo de christianos, y que por contentarlos, y pagar tributo al Rey de España, echaua muchos pechos a sus vasallos. El Xariffe que esto oyo, no tanto desseosso de hazer aquel bien al mancebo, o de complazer a los moros de Tremecen, quanto codicioso de juntar aquel Reyno con los otros que poseya de Fez, Marruecos, Turudante, hizo luego vn campo de doze mil de acauallo y diez mil de apie en que auia cinco mil escopeteros renegados, a que en Fez llaman Aluchis y los Españoles corruptamente Elches. Del qual hizo general a vn hijo suyo mayor y heredero, y con el embio otro menor y segundo, que se dezia Muley Abdala, y juntamente al hermano del Rey de Tremecen, que los moros de aquel Reyno pedian. Desta manera y con vn campo tan poderoso, llegó el hijo de el Rey de Fez hasta entrar en Tremecen: cuyo Rey no se hallando con fuerças para pelear, con tanta gente, se acogio luego a Oran. A poderado el hijo del Rey de Fez, de la ciudad y Reyno de Tremecen, puso a su hermano Muley Abdala por gouernador en el, no se curando de hazer Rey al hermano del Rey de Tremecen, que con ligo auia traydo: engañandole con dezir, que queria que le acompañase mas adelante: porque su intencion era yr ganando y conquistando hasta si le fuesse posible llegar dentro de Argel: y que a la buelta el le meteria en posesion de aquel Reyno. Con esto, y dexado en Tremecen a su hermano el Muley Abdala, con alguna gente, camino mas adelante, y llegó hasta los moros

de Beni Amor, vnas Mōtañas y sierras que estan fronteras de Oran, que hazē hasta 120. cauallos. Los quales no osando aguardar al hijo del Rey de Fez, recogiendo sus ganados, y camellos con quanto tenían, se fueron retirando para el Reyno de Argel, y se pusieron debajo los muros y artilleria de Mostagan q̄ esta para leuante de Oran 12. leguas. El hijo del Rey de Fez que halló toda la tierra de Beni Amor desamparada, estuuó suspenso, no se sabiendo determinar, si seguiria a los moros, de q̄ esperaua gran ganancia: o si iria sobre Oran, porque tomandola, se ganaua vna gran honra. Al vltimo no le pareciendo cosa tan facil tomar a la ciudad de Oran, fue en alcançe de los moros. Y siendo casi a vista de Mostagan, fue auisado como los turcos de Argel ya venian a buscarle. Porq̄ siendo Asan Baxa, auisado de los sucesos deste Principe de Fez y como sin resistēcia alguna venia ganando cada dia muy mas tierra, formó vn campo de 500. escopeteros 100. Espays a cauallo, diez piezas de artilleria, y quedando el en Argel, porque si algo de mal sucediesse, con su presencia quietase y defendiesse la tierra, embió con este campo a tres muy principales alcaydes, es a saber el alcayde Saffa de nación Turco: y al alcayde Asan corso renegado de Corcega, y al alcayde Ali Sardo renegado y natural de Cerdeña. Con esta ordē, que primero de dar batalla al Principe de Fez trabajassen de juntarse con los moros de Beni Amor, que se auian acogido a Mostaga: y despues que fuesen a buscar los enemigos y peleassen con ellos, los quales así lo hizieron. Y siendo como diximos ya a la vista de Mostagan, el Principe de Fez, ellos también llegauan casi a la misma distancia de aquel pueblo. Lo qual entendido por el Principe, y viendo que ya le era forçado pelear con los turcos, y con los moros todos juntos, porque a pocas horas se juntauan vnos con otros: resoluióse en no passar mas adelante, mas antes dar de allí luego la buelta, y así lo hizo, lleuando vn infinito numero de camellos, carneros, y hacas, q̄ recogiera por todas aq̄llas tierras y comarcas. Los turcos q̄ esto vieron

# Epitome.

juntos con los moros de Beni Amor, fueron en seguimiento de los de Fez, y dieronse tan buena priesa que los alcanzaron ocho leguas antes de llegar a Tremecen al rio Huexda, y en el propio passo do el año 1518. el Marques de Comares desbarato y mato al Aruch Barbarroja primero Rey de Argel entre los turcos. En el qual lugar dándose animosamente la batalla, duro por muchas horas, con grande derramamiento de sangre, y muerte de mucha gente. Porque si los turcos y renegados de Argel peleauan bien, no lo hazian menos los Helches de Fez, tambien escopeteros como ellos, pero como la caualleria de Fez, fuesse rota de los Alarbes de Beni Amor, y puesta en huyda los Helches tambien lo fueron. Y aqui començo entonces a seguirse vna gran mortandad de gente, entre los quales fue muerto el Principe de Fez: y con el juntamente, el que pretendia ser Rey de Tremecen. Auida esta victoria, aunque de los turcos y renegados auian muerto vn buen numero, los que quedaron profiguieron adelante fauoreciendose de los dichos moros de Beni Amor, y sin hallar resistencia entraron dentro de Tremecen, llevando en la punta de vna lança la cabeza del hijo del Rey de Fez. A este tiempo el otro segundo hermano y hijo tambien del Rey de Fez, Muley Abdala que quedara por gobernador de Tremecen se auia huydo, tanto que supo que el hermano fuera desbaratado y muerto, y fue el que lleuo al padre la nueua de aquella desdichada jornada: y el que fue despues sucesor de su padre el Xarife, y Rey de Fez, y de Marruecos. Padecio entonces la ciudad de Tremecen, lo que suelen padecer las vencidas y ganadas, por que fue de los turcos principalmente, y de los moros faqueada quanta era, aunque perdonaron a la gente, y no tubo cosa preciosa ni de valor, que todo no fuesse a los ciudadanos todo por fuerza y rouado. Despues haziendo los tres alcaydes con los mas principales turcos consejo, acordaron que por ningun caso desamparassen aquella ciudad ni la boluiesse a restituir a los moros, mas que vno de ellos quedasse alli co-

alguna guarnicion de soldados. Y assi fue hecho, y cupo la fuerte al alcayde Saffa de ser el primer alcayde y gouernador de Tremecen Turco. Los otros dos dexádole 1500. turcos, y las diez piezas de artilleria, y muchas valas, y municiones, a pocos dias se boluieron para Argel victoriosos, y ricos, llevando la cabeza del hijo del Rey de Fez. Y lo mismo hizieron los alarbes y moros de Beni Amor, boluiendose a sus tierras y montañas. Fueron los Alcaydes y sus turcos recibidos en Argel de Asan Baxa con grandes fiestas: y por memoria de tan notable victoria y jornada, mando el Asan Baxa poner la cabeza de aquel Principe, dentro en vna jaula de hierro, sobre la puerta de Babazon, do estuuo hasta el año 1573. en el qual renouando Arab Amat, entonces Rey de Argel, aquella puerta y su muralla la quitaron de alli.

## §. IIII.

**E**ste mismo año hizo el Asan Baxa vna torre en el mismo lugar, do el Emperador Carlos V. plantara su pauellon, estando sobre Argel, que es vna montaña pequena, distante de la Alcaçaua de la ciudad, como 11. passos, pero fue toda ella poca cosa, respecto de como despues Asan Baxa renegado Veneciano, siendo Rey de Argel, en el año 1579. y 1580. la puso en perfeccion: con nueuos baluartes y bestiones, que le hizo por rededor, como en otra parte referimos. Començo tambien este año otro edificio en Argel, y fue vn hospital para recoger a los genzaros pobres y enfermos: aunque tambien es cosa poca. Otro terzero edificio hizo muy lindo y muy excelente, que acabo en todo el año de mil y quinientos y cinquenta, de vn baño muy sumptuoso, y muy perfectamente labrado de marmol, al qual aun oy dia llaman el baño de Asan Baxa, y adonde concurre vn gran numero de gente cada dia, y cada hora a labarse con agua caliente que alli les dan, como es ordinario vso de todos los moros y turcos. Hizo Asan Baxa este baño a imitacion de su padre Cheridin Barbarroja, el qual como en su vida diximos hi-

*Lib. Topo.  
Algerij.*

zo otro muy sumptuoso dentro de Constantinopla, y despues que dexo de ser Rey de Argel, lo dexo para los Reyes de Argel, que recogen la renta y ganancia del.

s. V.

**E**N el año siguiente de 1551. dexo el Asan Baxa, el Reyno y gouierno de Argel por esta causa y razón: Ya diximos como su padre, Cheredin Barbarroja, hiziera aquel baño tan rico en Constantinopla, y por ser de mucha renta y ganancia, despues del muerte le codicio en gran manera. Rostan Baxa, vno de los tres supremos Baxas, y del consejo del Turco, que era casado con vna hija suya muy querida. Y auie do significado este su desseo a vn renegado y mayordomo de el Asan Baxa que de Argel embiara a Constantinopla, luego que supo de la muerte de su padre que se dezia Iasser, el mismo renegado lo escriuio al Asan Baxa a Argel. No contento nada al Asan Baxa la codicia del Rostan Baxa, porque le era muy graue, priuarle de vna cosa que su padre hiziera y dexara para su memoria, y de do sacaua buena renta cada vn año: y por tanto, desimulaua, hasta que fue de nueuo auisado del mismo su mayordomo, como el Rostan Baxa, se mostraua muy enojado, porque luego no mandara que le fuesse dado aq̄l baño: y que como era colerico, y tan poderoso, y fauorecido tanto del Turco su suegro, le auia amenazado, de no solotomarle el baño, pero tambien priuarle del Reyno y gouierno de Argel. Asan Baja que esto supo, sin poner mas dilacion, temiendo grandemēte la yra de Rostan Baxa, se embarco luego en seys galeras, y se partio para Constantinopla, a dar razón de si, y satisfacion a Rostan Baxa. Partio de Argel a 22. de Septiembre de aquel año de 1551. auiedo gouernado licite años continuos, cō mucha justicia y paz el Reyno y ciudad de Argel. Començo a Reynar de edad de 28. años, y partiose de Argel siendo de 35. lo mas que despues hizo en otras dos vezes q̄ fue Rey y gouernador de Argel, se dira a su tiempo y lugar.

*Capit. VI. De el Alcayde Saffa sexto.*

s. I.

**P**Artiendose Asan Baxa ( toda via ) con esperança de boluer presto, aunque se engaño: por que no pudo aplacar al Rostan Baxa que lo estoruo, aunque le dio el baño, y desseando dexar en su lugar persona, que con prudencia y justicia administrase aquel cargo que tenia de Rey de Argel, hizo eleccion de la persona de el Cayde Saffa, que entonces era buelto de Tremecen, do como diximos, quedara por alcayde y gouernador, quando vltimamente los Turcos ganaron aquel Reyno y ciudad. Y segū el dicho alcayde Saffa auia dado de si experiencia en aquella guerra y otras, de hombre valiente y prudente, de todos era muy querido, y amado: todos tambien aprouaron la eleccion de Asan Baja. Este alcayde Saffa, era de nacion como diximos Turco, natural de vna Aldea de Anatolia, y de padres baxos villanos, y muy pobres, y auia algunos años que con otros Chacales de turquia se passara a Argel, a prouar como ellos dizen, ventura, y auiale sucedido todo tambien, que llego a los terminos y estado que dezimos. Y como el quedaua por gouernador, en ausencia de Asan Baxa, no le llamaron Rey o Baxa, mas su titulo era Calliffa que en morisco y turquesco, significa teniente de el Rey, o Visorey. Puesto pues de esta manera en el gouierno, huuofe en todo muy quieta y sabiamente con todos, y nunca en su tiempo sucedio cosa, por la qual le fuesse necessario matar o castigar alguno, como de ordinario hazē a muchos, y amenudo. Durole el cargo siete meses, es a saber de fin de Septiembre de 1551. hasta mediado Abril, del año siguiente de 1552. en q̄ vino nueuo gouernador y Rey de Argel. En este tiempo de su gouierno, labro y de fundamento hizo el bestio grāde q̄ esta oy dia sobre la puerta de Babazira, o de la marina

# Epitome

rinay muelle : para guardia y defension del puerto de la ciudad , el qual es el mayor y mas fuerte de quantos ay en argel. Hiuo en su tiempo vna grãde y general hambre , pero fue tan diligente en proueer ala ciudad de Argel de toda fuerte de bastimentos y vituallas, que muriendõ mucha gente por fuera , y en todas partes de pura hambre, los vezinos de Argel gozauan de vna abundancia muy grande. Despues mas de diez años murio el alcayde Saffa siendo alcayde de Tenez por muerte del viejo Hamida Labde Rey de aquella ciudad , y de su Reynõ: el qual luego los turcos ( conforme al concierto que el Cheredin Barbarroja auia hecho con el dicho Hamida , quando le restituyo a Tenez , haziendo paz , y amistad con el) vsurparon para si. Murio en el año del Señor de mil y quinientos y sesenta y vno, siendo de edad de cinquenta y vn años : era hombre muy robusto , no muy alto de cuerpo, mas muy lleno de carnes y gordo , de color moreno y bien barbado : no dexo hijo alguno , mas a vn hermano menor, que se llamaua el Cay de Daut, que el truxo de turquia siendo muy moço , el qual en riqueza y reputacion era el mas principal alcayde de todo argel: esta enterrado fuera de la puerta de Babaluete , junto a la mar en vna cuba pequena quadrada y baxa, y labrada sobre quatro pilares de la drillo.

## Cap. VII. De Sala Baxa setimo Rey.

s. I.

**E**storuando Rostan Baxa , que Afan Baxa hijo de Barbarroja no boluiesse algouerno de Argel, como diximos, fue en su lugar proueydo Sala Ræz , aquel famoso cosario y compañero de muchos años del Cheredin Barbarroja: de que hizimos mencion, quando tratamos del dicho Barbarroja. Este fue de nacion moro, y natural de la ciudad de Alexandria, y auieñdose criado dende moço con los turcos desde el tiempo que Sultan Selim gran turco gano to-

do Egypto y estado del Sultan , desbaratando y deshaziendo del todo el gouerno y poder de los Mamaluchos, que fue en el año 1517. vino por tiempo a passarse en turquia , y de alli en Barbaria: y en la compañía de muchos otros cosarios, siruió y acompaño a Barbarroja, del qual fue siempre muy querido y estimado , porque se mostro siempre, y en todo , hombre de hecho y animoso, y por tanto quando el mismo Barbarroja se fue para Constantinopla el año 1535. vno de los Araezes que lleuo en su compañía , fue el Sala Ræz, y despues dandole el turco el gouerno de su armada, siempre le occupo como hombre platico y de espíritu , en las cosas mas importantes de la mar: y finalmente quando el año 1543 quiso Barbarroja embiar de Tolon de Francia ( do se hallaua con la armada turquesca en fauor del Rey de Francia) a España alguna esquadra de sus galeras, a hazer mal en las tierras y vassallos del Emperador, al Sala Ræz escogio, como diximos, y le embio con las veinte y dos galeras, con que quemó y destruyó a Rosas y a Palamos, lugares de Cataluña . Buelto despues con Barbarroja a turquia , siruió algunos años de timonero del turco. Esto es que gouernaua la galeota en que el turco se solia por recreacion salir de Constantinopla a espaciarse por la mar : el qual cargo no se daua sino a personas muy principales, y de mucha confianza y fauor. Agora no queriedo el Turco que el Afan Baxa boluiesse a Argel por assi lo procurar ( como diximos ) Rostan Baxa que estaua mal con el; el mismo antepuso al Sala Ræz : y el Turco fue contento de proueerle deste cargo, assi porque le auia tambien seruido , como porq̃ sabia q̃ auia en el partes para aquel cargo y otros. Llego Sala Ræz a Argel cali en fin del mes de Abril de 1552. lleuado en su compañía 10. galeras. Y luego en el mismo año de mil y quinientos y cinquenta y dos reuelado se el Rey de Ticarte, vn moro q̃ tienefu estado 21. jornadas de Argel, y mas alla cinco de Bescari, muy cerca de la Zahara y tierra de negros que sera todo desde Argel 150. leguas no grãdes y no queriendo

riendo pagar como antes cierto tributo al Rey de Argel: falió el Sala Ræz contra este moro, en principio de Octubre de aquel año, lleuando consigo 500. turcos, y renegados escopeteros, y un pacauallo y dos pieças no mas de artilleria: nõ diziendo a que parte caminaba para tomar aquel moro descuydado. Y así fue porque era Sala Ræz llegado con su campo a pocas leguas de Ticarte, quando el Rey fue dello auisado: y no ofandó salir a la campaña, con la gente que se hallaua, a dar la batalla a los turcos, por consejo de vn moro su ayo, (porque el Rey era muy moço) se dexo cercar dentro en Ticarte, que era lugar fuerte: confiando que entre tanto, de sus vasallos y de otros moros, y alarbes sus vezinos y amigos, y muy grandes enemigos de turcos, le vendria algun socorro, con que fuesse descercado. Batio Sala Ræz con susdos pieças tres dias continuos la tierra, y al quarto le dio el asalto y la tomo, con muerte de muchos moros: y tomando viuo al mismo Rey y traydo deläte de Sala Baxa, preguntole, que porque osa ra pelear contra la bandera del gran señor, y a ferle desleal? A esto respondió el Rey moço desculpandose con su ayo el qual gouernandole a el y siendo el Cadi, o justicia de la tierra, y que todo lo tenia de su mano, que no pudiera hazer menos, que lo que el le aconsejaua, y dezia. Hizo entõces el Sala Ræz venir delante de si al mismo moro, y hallando que era verdad lo que dixera el moço Rey: y aunque dezia este moro, exhortando a los otros a pelear contra los turcos, que el que mataua vn turco, ganaua tanto con Dios como si mataua a vn christiano: al momento le mãdo atar de pies, y de manos: y puesto desta manera en la boca de vna de las pieças de artilleria, dispararla, y hazerle pedazos. A los mas moros y vezinos del lugar todos los vendio en almoneada, por esclauos que serian en numero de 1200. de toda suerte y edad. Y faqueada toda la tierra, y afolada, lleuo consigo captiuo, y preso al dicho moço Rey, que seria de edad de catorze años. Y passando mas adelante quatro jornadas, con intencion de prender, o

matar al Rey de Huerguela (vna tierra muy abundante de datiles,) porque tambien reufaba de pagar a los turcos el tributo en llegando hallo que el dicho Rey huyendo cõ quatro mil cauallos sus vasallos, auia defamparado la tierra, y que en ella no quedauan, sino solamente quarenta negros mercaderes, que dende la tierra de negros auian venido, como solian otras muchas vezes, a vender negros: los quales aunque quisieron, no pudieron huyr con el Rey antes que llegassen los turcos. Estos hũuo el Sala Ræz a las manos, y componiendose con ellos, le dieron duziẽtos mil escudos en oro, porque eran hombres muy ricos, y los dexo yr en paz. Despues desto, estuuó el Sala Ræz con su campo alli en Huerguela, diez dias reposando: en el qual tiempo supo como el Rey de Huerguela estaua de alli siete jornadas que son cinquenta leguas, en vna tierra que se llama Alcalá, y muy vezino de la tierra de los negros. Al qual embio luego a dezir que sobre su palabra boluiesse a su casa y Reyno, que le prometia por esta vez no le hazer mal, o daño alguno, pero con tal condicion, que de alli adelante tuuiesse cuydado de pagar a los Reyes de Argel su tributo, porque donde no, le bolueria a buscar y que fuesse cierto, que no se le auia de escapar. Y cõ esto separtio para Argel, y el Rey de Huerguela luego boluio para su tierra, y de temor de los turcos, con estar tan lexos, pago el y sus sucesores, pagan oy dia el tributo a costumbrado: que es de treinta negras cada año. De buelta dexo el Sala Ræz, al moço Rey de Ticurte, en su tierra libre, jurando primero, y otros moros principales, a quien le dexo encomendado, y a quien dio libertad, de ser fieles, y leales a los turcos, y de pagar cada vn año de tributo, quinze negras las quales aun oy dia se pagan.

# Epitome.

§. II.

**T**odo aquel inuierno ocupó el Sala Ræz en pñer en orden todos quantos nauios de remo pudo , y fiendo el año del señor de 1553. salió de Argel por mar con quarenta baxeles entre galeras, galeotas, y vergantines, muy bien armados, en principio del mes de Junio: y tomando el camino para Mallorca do llegó éntres dias: echo alguna gente en tierra, para hazer daño en aquella Isla, y tomar alguna gente desinadada, mas saliendo de la ciudad de Mallorca algunos canallas, y arcabuzeros, trauaron con los turcos vna braba escaramuza. en la qual con muy poco daño suyo mataron hasta quinientos turcos, y entré ellos a Muff Ræz, vn renegado muy querido del capitan de la mar, que entonces era Acha Auli, su amo y hizieron a mal grado retirar, y embarcar a todos los turcos. Por lo qual y viendo que ya era descubierto, y que en aquella Isla no podia hazer daño, se fue Sala Ræz con su armada a la buelta de poniente, corriendo toda la costa de España, en la qual tampoco pudo hazer entonces daño: porque toda la tierra estaua por las marinas auisada, de la salida del Rey de Argel: y de la grande armada que lleuaua. Desta manera llegó Sala Ræz al estrecho, a los postreros de Julio, do encontro con cinco carauelas de Portugal, muy bien armadas, y vn bergantin, en los quales nauios, venia Muley Buazon el tuerto Rey de Belez, que pretendia ser Rey de Fez, y como auia pasado en España, boluía agora con estos nauios, que el Rey don Iuan el tercero de Portugal, le auia dado con hasta 300. hombres que le acompañassen hasta desembarcarle en Belez. Sala Ræz q̄ reconoció los nauios christianos, luego los rodeo por todas partes, cō sus galeras, y galeotas, y haziendo vna muy quieta bonança, sin ningun genero de viento, començaron los turcos por vna parte, y los Portugueses por otra, vn terrible tirar de cañones: y juntamente a disparar de ambas partes, muy continúa arcabuzeria. Y nuistieron los tur-

cos algunas vezes a los Portugueses, y ellos se defendieron con mucho animo, hasta que siendo muertos muchos dellos, y los viuos todos heridos, al cabo de tres horas de la pelea, fueron entrados de la multitud de los turcos que venian en los quarenta vaxeles, y tomados, y con ellos juntamente el Rey de Velez Muley Buazō, y quinze o veinte moros, que le auian siempre acompañado. Con esta pressa se fue Sala Ræz luego al Peñon de Belez: donde estaua por Alcayde, vn moro que tenia aquella fuerça por el Rey de Fez, y que se dezia el Alcayde Muça, el qual entendiendo, como en aquella armada estaua en persona el Rey de Argel, o por temor que huuiesse, de que por ventura yba sobre el, o por agradarle, y prouar nueua ventura, cō el nueuo señor, le embio a ofrecer aquella fuerça inexpugnable, si la quiesse aceptar, y juntamente la ciudad de Belez, que tambien estaua a su gouierno. El Sala Ræz aunque le agradeçio, aquella buena voluntad, no la quiso aceptar, mas respondió que el estaua en paz con el Rey de Fez el Xariffe: y que no venia a romperla, ni a tomarle las tierras de su Reyno: mas que antes el ofrecia al mismo Xariffe aquellos nauios christianos, que tomara, con toda la artilleria, y a paresos que tenían, y por hazerle bien, y seruicio, lleuaua para Argel captiuo a su enemigo Muley Buazon, que andaua por todas partes, hasta por tierras de christianos, buscando modo, como le hiziesse guerra, y echase de aquel Reyno de Fez, y que en recompensa de todo esto, otra cosa no queria, sino que el Rey de Fez, le fuese siempre buen amigo, y que por ningun caso, passasse las Montañas de Malohia, que estan enfrente de Melilla, y diuiden el Reyno de Tremecen, del de Fez, a que los Españoles les llaman, los galanes caualeros de Melohia, ni mandasse, o consintiesse, que fuesen Moros de sus Reynos, a molestar las tierras sujetas a turcos, quales eran las de Tremecen, y que de todo esto auissale luego de su parte al mismo Xariffe, y Rey

de Fez. Con esto y dexando alli las caruelas con toda su artilleria que era mucha, y muy buena, y toda de bronze, hizo vela para Argel. Despues de esto, no passaron tres meses, que o por voluntad de el Rey de Fez, y por fu mandado, o porque algunos Moros desmandados asi lo quisieron, entraron en buen numero por las tierras de Tremecén, passando muy adelante de las ya dichas Montañas: mas otros afirman que nada desto huuo, mas que siédo persuadido el Sala Raéz, del dicho Muley Buazon Rey de Velez, ( que consigo auia lleuado captiuo, quando tomo los vaxeles de Portugal, ) a que le ayudasse a conquistar el Reyno de Fez, que pretendia ser suyo: ofreciendole para esto grandes premios, y mucha cantidad de dinero, que el mismo Sala Raéz aceptando este partido, quiso mouer guerra al Xariffe. Por lo qual, todo el inuierno del mismo año de mil y quinientos y cinquenta y tres, se aparejo, y en principio del mes de Enero del año siguiente de mil y quinientos y cinquenta y quatro, salio de Argel con feys mil escopeteros, y mil Espays acauallo, y recogiendo de camino hasta quatro mil Moros a cauallo, parte de losquales el Rey del Cuco le embiara, y parte que otros Xeques de Alarbes le ofrecieron con todo este campo, y con doze piezas de Artilleria se puso en camino para Fez, lleuando consigo al dicho Muley Buazon el tuerto. Lleuo también Sala Raéz ochenta christianos que escogio, entre quantos captiuos tenia, todos hombres baltientes y de fuerças, a losquales encomendo la artilleria, diziendo, que si lalleuauan salua hasta Fez, que el les prometia libertad, como despues hizo.

Demas deste campo por tierra, embio por mar veynte y dos galeras, y galeotas bien en orden, mandandoles que se entrassen en el puerto nuevo, que esta junto a Melilla como dos leguas, y treinta solamente de Fez: con intencion que si alguna desgracia le sucedia en Fez, se pudiesse retirar, y acoger a estos vaxeles. Camino pues

el Sala Raéz, con su gente tanto adelante, que llego a la ciudad de Tessa, la qual esta antes de llegar a Fez, veinte leguas, do ya el Rey de Fez le estava aguardando con 4000. moros acauallo, y otros tantos a pie. Pero ni por que el campo destes moros fuesse tan grande reuso el Sala Raéz la batalla, confiado que muchos de aquellos Alcaydes que se hallauan con el Xariffe, se passarian en su fauor, como lo auian antes escrito a el y al dicho Muley Buazon. Y así fue, porque començada la batalla, ellos luego se desordenaron, y se passaron a los turcos, y cargando todos sobre el Xariffe, matando muchos moros, los rompieron todos, y pusieron en huyda. Despues desta victoria entro luego el Sala Raéz en Tessa: y fue de todos bien recibido, y dexando alli 200. turcos en guarnicion, y por capitán dellos al Alcayde Afsan de nacion turco, camino más adelante, y en Fez el nueuo, hallo que el Xariffe con su campo, que rehiziéra, y reforzara de nueuo, le estava aguardando para la segunda batalla. La qual luego fue començada en el lugar, do estan las sepulturas, pegado con los muros de Fez. Y siendo otra vez rompida la gente del Xariffe, y retirandose dentro de la ciudad, acaecio que al momento que el Xariffe se salio por vna puerta de la ciudad para Marruecos, el Sala Raéz y sus turcos, entraron por la otra dentro en Fez el nueuo, al qual luego saquearon todos los turcos, ganando vn muy grande y muy rico despojo. Y queriendo hazer lo mismo en las casas de los judios, que estan a vna parte de la ciudad apartados, se compusieron con Sala Raéz en 3000. ducados, Y porque dos turcos, (no obstante este concierto) entraron dentro de la juderia a robar, el Sala Raéz los mando luego ahorcar en la puerta de la misma juderia.

Acaecio esta batalla, y toma de Fez por los turcos, en el mes de Março, de el año que atras diximos, mil y quinientos y cinquenta y quatro. Y luego haziendo Sala Raéz jurar por Rey de aquella ciudad y Reyno de Fez, al dicho Muley

Buazon por cuyo respecto hiziera aquella jornada, y lleuara consigo, el en pago desto, y por gratificar a Sala Racz, le dio 300. Moticales de oro para su plato, contando a 300. por cada dia despues que saliera de Argel, y a los Turcos y soldados, no solo pago muy liberalmente todas sus pagas: pero tambien repartio entre ellos mucho dinero: y a los oficiales presento ricos presentes: y dioles muchos cauallos camellos, y mulas en que pudiesen caminar, voluendo para Argel, y lleuar el gran despojo, que en aquella guerra auia todo ganado, y adquirido. Vso entoces el Sala Racz, de vna real cortesia: porq̃ como tuuiesse en su poder, a la muger principal del Xariffe, y ha dos hijas muchachas: no solo las mando tratar y seruir con toda honra y respeto, pero muy bien acompañadas, las embio al mismo Xariffe, que estaua ya en Marruecos. Despues desto, estubo Sala Racz vn mes reposando en Fez, ordenando las cosas de aquel Reyno, en fauor del nueuo Rey, y reconciliando con el a muchos moros, y Alcaydes principales. Y pareciendole que con esto le dexaua quieto, y seguro del Xariffe, se boluio para Argel muy de cibacio, y a muy pequenas jornadas: que llego alla en principio del mes de Agosto, deteniéndose en Tremecen, Mostagan, Tunes, y otras tierras, dando orden en la fortificacion, y gouierno de ellas.

### §. III.

**A** pocos dias que el Xariffe Rey de Fez, fue vencido de Sala Racz, se guda vez, cabe los muros de Fez, de la fuerte que diximos, se supo la nueua en el Peñon, cuyo Alcayde temiendo grandemente la yra del Muley Buazon nueuo Rey, porque siempre le fuera contrario, desamparo al momento aquella fuerza del Peñon, que si el quixiera pudiera defender (segun es in expugnable) a todo el poder de Muley Buazon: y aun de otro mas poderoso. Y como esto se supiesse luego en la armada Turquesca, que diximos, que el Sala Racz mandara meter dentro del puerto nueuo, cabe Melilla,

los Arrazes della no perdiendo tan buena ocasion, se partieron con los veinte y dos vaxeles para el Peñon: y hallandolo solo y desamparado, se metieron dentro. Fue luego dellos el Sala Racz, que toda via aun estaua en Fez a bisado deste caso: y alabando su diligencia, mando aun Alcayde turco, que se dezia el Cay de Chader, que con 200. turcos se metiesse en el Peñon: y le fortificase lo mejor que pudiesse. Ansi lo hizo el Alcayde. Y de aquel tiempo, quedo aquella fuerza por los turcos, hasta que el Rey Filippo segundo de España se la quito el año del Señor de 1564.

### §. IIII.

**E**N el año 1555. fue el Sala Racz en persona a tomar la ciudad de Bugia, desta manera. Salio de Argel en el mes de Junio por tierra con 300. turcos, y renegados escopeteros: y por mar embio dos galeras, y vn barco y vna carauela, o factia francesa, que entonces se hallaua en Argel, con doce cañones, reforçados, y dos pedreros muy grandes, y con muchas municiones y bastimentos. Y no lleuo entonces mas armada que esta, porque en el mismo tiempo auia llegado a Argel el Prior de Capua, hermano de Pedro Estroci con veynte y quatro galeras de francia, y con cartas del Turco: para que Sala Racz le diesse los mas nauios y galeotas que tuuiesse, y la mas gente que pudiesse escusar, en fauor del Rey de Francia Enrique, el qual andaua entonces en grandes guerras, con Felipe Segundo Rey de España. Y por tanto auiale dado Sala Racz veinte y dos galeras, y galeotas, todas armadas, y proueydas de mucha gente y artilleria, que se fueron en compañia del Prior. Siendo partido Sala Racz de Argel, con sus 300. turcos, en el camino se juntaron con el mas de 300. moros a pie, y a caualio, que auian embiado algunos Xeques, de Alarbes, y principalmente el Rey del Cuco, y otros Reynos.

Con esta gente y aparejos, puso Sala Racz cerco sobre Bugia. Y vna mañana

mañana de vn viernes, planto la batería en dos partes: la vna en lo alto de la cueva, por do se sube de la ciudad a la montaña, en cuyas rayzes esta puesta y asentada Bugia. Y començo a batir con seys cañones al castillo Imperial, que el Emperador Carlos V. auia algunos años antes, mando hazer vn poco mas arriua de la ciudad, y dio el cargo desta batería a vn renegado de nacion Griego q̄ se dezia el alcayde Isuf. La segunda batería planto contra el Vergellete, vn castillo puesto a la entrada del puerto, de la qual el mismo tomo el cargo. Tenia esta batería seys cañones y los dos pedreros que diximos, y deste lugar batió tambien, y tiraua a vn galeón, que poco auia viniendo de España con municiones y dineros, para las pagas de los soldados. Durando todas estas baterias algunos dias, primeramente a pocos echaron al fondo el galeón. Y a los ocho que dando el vergellete sin alguna defension, y muertos la mayor parte de 100. soldados que defendian aquel castillo, fueron los de mas forçados a retirarse a la ciudad. Y a los catorze de la misma batería, no pudiendo la muralla del castillo Imperial resistir a la furia de la artilleria de los turcos, que era muy reforçada: y auiedo los turcos parte con ella, y parte con la mucha escopeteria mueren muchos de los que le defendian: por que quedaua el castillo mas baxo y descubierto a los turcos, fueron tambien forçados, a retirarse a la ciudad, desamparando el castillo. Ganadas estas fuerzas, tuouese Salaraez por señor de la ciudad: y los christianos por perdidos. Por lo qual embio ha dezir al capitan general de Bugia, que era vn principal cauallero Español, que se dezia don Alonso de Peralta, que bien veyá como ganadas aquellas dos fuerzas, y siendo toda la ciudad muy flaca, y de muros biejos, como lo es, no tenia algun modo de defension, pero que con todo esso, si en paz le queria entregar la ciudad le dexaria yr con algun razonable concierto. Viendose desta manera don Alonso, y sin algun remedio humano, vino alcabo de muchas platicas, acordar feció Salaraez desta manera. Que le dio licencia para escoger entre todos los chris-

tianos a quaréta, los que quisiesse: y q̄ se embarcase en la Saetia, o carauela Francesa con ellos para España, dando les Salaraez todo lo necessario para el camino. Hizo lo así el don Alonso, aũ que despues le costo bien caro, porque le mando el Rey de España cortar por este caso la cabeza. Hecho esto entró Salaraez en la ciudad, alcabo de quaréta años que el Conde Pedro Nauarro la ganara a los moros, en el año 1510. y porque los turcos no se desmandassen, mando pregonar so pena de muerte, q̄ ninguno entrase en la ciudad, sino los que el solamente señalase. Y desta manera hizo recoger todo el despojo de la ciudad, y de todas sus casas: en que se hallaron muchas ropas y cosas de valor, y 400. hombres, y 120 mugeres, y como hasta 100. moços y niños. Hallarose tambien en el galeon que estaua anegado 1200 escudos en reales, metidos todos en barriles, que auia traydo para las pagas. Y repartiendo Salaraez mucho desto y de las ropas y captiuos, con fusturcos y soldados, y algunos moros: y dexando en la ciudad por alcayde a vn renegado Sardo, que se dezia el alcayde Alifardo, con 400. turcos de guarnición se boluio por tierra para Argel, y por mar embio las dos galeras y el galeon que hizo sacar fuera del agua cargados todos del despojo y captiuos. Tardo en yr, estar y venir dos meses.

## §. V.

**A**L principio de Septiembre siguió te del mismo año embio vn rico presente al Turco, dandole relación de como tomara a Bugia: y suplicandole, que le quisiesse embiar vna armada el año siguiente, con la qual y con la gente que con ella vendria, le prometia tomar la ciudad de Oran, y la fuerza de Mazalquibir, y echar a los christianos de aquellas partes de Barbaria, y para mejor esto negociar y acabar, embio con el presente aun hijo que tenia, que se dezia Mahamet: el qual despues fue tambien Rey de Argel. Con esta nueva y presente, holgo mucho el Turco, y mando luego poner en orden quaréta galeras que partiessen para Argel sié-

do verano, con 6j. turcos, porque no podia mas el Salaraez. Entretanto dio se grande prieta en Argel, sin que alguno supiesse de su intencion en hazer muchas municiones de guerra, y a poner en orden todos quantos vajeles se hallaua, no reposando vna hora o momento. Siendo el mes de Mayo del año figuete de 1556. partieron las quatro galeras del Turco de Constantinopla, y llegaron a Bugia en el mes de Junio figuete, y como ya de antes muchos dias el Salaraez tenia auiso que venian, el estaua tan apunto, que llegado el auiso, como la armada llegara como diximos a Bugia, no hizo mas que embargar al punto en treynta galeras y galeotas que estauan en orden, y saliose de Argel por dos respectos. La vna por que muria en ella entoces de peste mucha gente, y temia que la gente que de Constantinopla venia, si entraua en Argel no enfermase. Y la otra, porque queria llegar a Oran siendo posible, aun antes que allá se supiesse de la armada venida, y portato se embarco a grande prieta en sus treynta vajeles, en que lleuaua mas de 4j. turcos, y se fue a Metafuz, vna punta doze millas de Argel para leuante que tiene vn puerto, aunque pequeño, y vn acogimiento para los nauios seguro: pensando esperar alli la armada: y sin boluer a Argel, passar de largo, y yrse derecho a Oran. No huuo llegado a Metafuz, quando justo juyzio y prouidencia de Dios, que quiso entonces librar la ciudad de Oran de vn tirano tan cruel, le dio subito la landre, y peste en vna ingle muy recio: y dentro de veynte y quatro horas, sin aprouechar remedio, le arranco la alma. Quedo toda la armada muy triste, con la muerte deste hombre: y bueltos luego todos para Argel, le enterraron en vna sepultura, fuera de la puerta de Babalute en el corral de los Reyes: y es la que mas cercana esta de la mar, que le hizo su sucessor Asan Corso, que era renegado suyo, y despues su hijo Mahamet Baja, siendo Rey de Argel, doto esta sepultura de renta para q de continuo ardiessse en ella vna lampara, y viuiesse en ella vn moro con vn christiano que le dio, para escobar y

limpiar la sepultura, y plantar algunas flores y hieruas en torno la cuba de esta el sepulchro: la qual cerco de vna pared de tres tapias en alto, como oy dia se vee. Despues su hijo Mahamet le hizo vna cuba muy bien labrada en que esta enterrado. Era Salaraez al tiempo que murio de edad de 70 años: y todo cano como vna paloma. Era hombre de mediano cuerpo, gordo, y moreno, fue en todas las cosas muy animoso: y en la guerra muy diligente y venturoso: dexo solo vn hijo que fue el dicho Mahamet.

### *Capi. VIII. De Asan Corso.*

s. I.

**P**Or muerte de Salaraez, y luego que la armada de Argel, con su cuerpo se boluio de Metafuz eligieron los turcos y genizaros de comun consentimiẽto por Rey, y gouernador, hasta que el Turco ordenase otra cosa, a vn renegado de nacion Corso, gran priuado, y mayordomo del Salaraez muerto: el qual era de todos, por sus buenas partes y condiciõ muy amado, que se llamaua el Cayde Asan. Auia sido el dicho Asan, en tiempo del Salaraez, Bilerbey, o capitán general de la guerra, y dado mucha experiencia de su animo, y prudẽcia. El qual viendo esta eleccion, q de su persona hazian, por ningũ caso la quiso al principio aceptar. Estando en esto muy duro a la postre importunado de todos, lo huuo de hazer de mala gana. Por otra parte, la armada de Constantinopla, sin saber aun de la muerte de Salaraez, se vino para Argel, do entendido lo que passaua, y siendo todos bien recibidos del Asan Baja y nueuo Rey, tratarõ luego q harian: si bolueria a Constantinopla, o si proseguirian adelante, yendo a cercar a Orã. Al vltimo se resoluiẽ, en q se abiasse al Turco de la muerte de Salaraez: y q entretanto fuessen a Oran. Con esto se despacho luego vna galeota, la qual se dio tambuena maña, y los tiempos le fueron tan fauorables, que en poco mas de veynte dias, llegó dentro a Constantinopla, y passados

folá

solamente tres dias se partio toda la armada de Argel, y Constantinopla para Oran, lleuando mucha artilleria, balas, y aparejos de guerra, que Salaraez tenia hecho, y aparejado. Y el Asan se partio por tierra con 611. turcos arcabuzeros: y de camino recogio como hasta diez mil moros acauallo, y treynta mil apic, que ya el Salaraez tenia auifados. Camino tanto el Asan con esta gente, q̄ llego a Mostagã, doze leguas antes de Oran, do hallo toda la gente, artilleria y municion es desembarcadas, que embiara con la armada, y deteniendose alli algunos dias en poner todo en orden, marcho para Oran con hasta 1211. turcos, entre los de Argel y de la armada de Constantinopla; y con los moros q̄ diximos, y con mas de treynta pieças de artilleria de toda suerte en que auia algunos cañones muy grandes, y muy reforçados para batir. Y como llegase luego a Oran, començo assentar su campo, labrar sus trincheras, y a escaramuzar cada dia con los soldados de Oran. Alcabo de algunos dias que ya los turcos plantauan la bateria para començar a batir la tierra, en que se detuuiere no pocos dias, con la misma presteza que la galeota auia llegado a Constantino pla con la nueua de la muerte de Salaraez, llego tambien a Argel vn̄ galeota de Constantinopla, con la qual embiava a dezir el Turco al Asan Corso, y a toda su gente, que sino eran ydos a Oran, no fuesen, y si ya alla estauan, q̄ luego al momento se retirassen: porque le parecio que faltando el esfuerço y gran bentura en la guerra de Salaraez, no era cosa segura, emprender por entonces aquella guerra. Vino con este mandato vn̄ principal renegado Griego que se dezia Aluch Ali, o como corruptamente se pronuncia Ochali Escãderia: el qual llegado a Oran fue recibido de mala gana: porque pensauã los turcos, que de aq̄lla vez segun en Orã auia gente muy poca, saliera con aquella impressa, mas no osando desobedecer al Turco, luego se leuanto el campo, y por mar y por tierra se boluieron todos para Argel.

## s. II.

**G**ouerno el Asan Corso, hasta el principio de Septiembre, en mucha paz, y con mucho contento y satisfacion de toda la gente, porque como afirman, turcos, renegados, y christianos, que le conocieron, era bonissimo hombre, muy manso, muy afable, y muy liberal, y nada enemigo de christianos, mas muy aficionado a sus cosas: y tanto que no lo podia ni sabia disimular. Alcabo de algunos dias, llego nueua a Argel, como a Tripol eran llegados ocho vajeles, en que venia nueuo Rey proueydo para Argel, que era vn̄ principal turco que se dezia Thecheoli. Esta nueua dio muy grande descontento a todos en general, porq̄ no auia ninguno, que del gouerno, y buen modo de proceder del Asan, no fuesse muy satisfecho. Y tratando esto los genizaros, y los dema turcos entre si, acordaron, lo que pocas vezes se ha visto, de por aquella vez no aceptar al Rey que el Turco les embiava: mas conseruar al Asan en el gouerno: y auisar de todo luego a Constantinopla. Con esta resolucion que fue aprouada de todos, ordenaron los genizaros que abifassen a los alcaydes de Bugia y de Bona, que si por alla aportaua con sus bajeles el Rey nueuo que venia de Constantinopla, que le dixessen que en todo caso se boluiesse para turquia, porque no querian otro Rey que al Asan Corso: y q̄ ellos abifarian de todo al Turco, y que si no lo quisiessse hazer que le tirassen de cañonaços. Recebido este abiso y mandato de los genizaros, llegado el nueuo Rey a Bona, el alcayde de la ciudad, que era vn̄ renegado de nacion Griego, que se dezia el alcayde Mostafa: le hizo saber el orden que tenia de los genizaros: y como todavia por siase el nueuo Rey, le maudo tirar algunos tiros: por lo qual luego se huuo de partir de alli. De la misma manera profugiendo adelante, y llegado a Bugia, otro renegado de nacion Sardo, que diximos auia Salaraez (quando gano aquella ciudad el año antes) dexado por alcayde, que se dezia el Alcayde Ali sardo: protesto al dicho Rey, q̄ se fuesse en.

se en buena hora: y no lo quiso recoger ni en la ciudad, ni en el rio; antes tambien le mando tirar algunos tiros, y forço que se partiessen. Con todo el Thecheoli y nueuo Rey prosiguió su camino adelante, esperando siempre que en Argel le recibirian. Y llegado en fin de Septiembre a Metafuz doze millas de Argel (como suelen los nauios que vá de turquia con cartas o mandato alguno del gran Turco) tirase vn cañón, abisfando de su llegada; los de Metafuz no le quisieron responder, como tambien en tales casos es de costumbre responderles con otra pieza. Por lo qual el Thecheoli, y todos los que con él venían quedaron muy confusos y malcontentos. A este tiempo los cofarios de Argel, que entonces allí se hallauan, que eran muchos, no estauan nada contentos, desta determinacion de los genizaros, porque como de los Reyes de Argel ellos no reciben ni paga, ni prouecho, antes lo den a el con la parte que le dan de las presas: tanto se les daua fuesse vno Rey, como otro. A crecentauase a esto que hasta entonces nunca jamas pudieron acordarse, y ser amigos los genizaros y los cofarios: porque querrian los genizaros, que los dexassen a ellos, yr en corso en los vajeles por soldados y que los cofarios tomassen parte del trabajo que ellos tenian, en yr con las mahalas de continuo a Garramar, y cobrar los tributos. Y por el contrario los cofarios recusauan todo esto, y no querian q̄ los genizaros se mezclassen con ellos y participassen de los sabrosos y tá prouechosos robos de la mar, ni que los ocupassen en los officios, y negocios de la guerra, aunque les ofreciessen pagas, y los priuilegios de genizaros. Demaneira que los cofarios hazian cuerpo por si entonces todos: y viuián muy discordes, y en odio de los genizaros. Por lo qual se les daua poco a los cofarios, de lo que los genizaros pretendian en este caso, desechando al Rey, que el Turco embiaua, y queriendo a pesar de todos, sustentar al Afan en el gouerno. Antes considerando, que esto desplazaria mucho al Turco, acordaron entre si de fauorecer al Thecheoli, y engañar a los genizaros: para lo qual usaron des-

ta maña. Persuadieron a los genizaros, diziendo, que ellos aprouauan lo que querian hazer: y que se ofrecian a fauorecerlos y ayudarlos, para que saliesen con la fuya. Persuadidos los genizaros en esto: dixeronles entonces los cofarios, que por quanto ellos tenian sus galeotas y nauios defarmados en el puerto, y tenían que el Thecheoli indignado, porque no le recibian, vna noche viniessen con las ocho galeras que trahia y los quemasse todos, y así quedassen ellos destruydos: q̄ les dexassen defender el puerto, y muelle, y puerta de la marina: y hazer allí con sus escopetas la guardia, y que ellos guardassen bien lo de mas todo de la tierra y ciudad. Fueron desto (sin sospécha del engaño) muy contentos los genizaros. Tras esto aconsejaron los cofarios a los genizaros, que seria bueno embiar a requerir al Thecheoli, que en todo caso se voluiesse: y que no viniessen a meter discordia y disension en la tierra, la qual estava muy quieta y contenta, con el gouerno de Afan Corso. Y para llevar este recaudo se ofrecio el cofario Xaloque, que entonces era capitán de la mar, y cabeça de todos los cofarios de Argel. Tampoco descontento esto a los genizaros, mas pareciendoles que los cofarios aconsejauan lo que hazia al caso, dixerō al Xaloque, que luego se partiessen para Metafuz donde estava el Thechoali. El qual disimulando, y no sedado priesa en armar la galeota y embarcarse, se entretuvo hasta que fue ya muy tarde, y casi noche. Partiendose el Xaloque con apariencia de hazer lo que los genizaros querian y desleauan, dexo ordenado a cinco Arraezes, que eran las cabeças, en esta trama: es a saber Mami Raez renegado Napolitano: Mami Raez renegado corso: Chouali Raez de nacion turco, Mostafa Raez renegado, Arnaut, Yaya Raez turco, que despues fue alcaide del Peñō, y de Belez, lo que auian de hazer, y despues sucedio.

Era ya noche quando Xaloque llego a Metafuz, y entrado en la galeota estava el Thecheoli, a parte de vna parte, y començo ha dezir grande mal de los genizaros: y a significarle la volun-

voluntad grãde que todos los cosarios con el tenian de meterle en Argel, y darle possession del Reyno, a pessar de los genizaros: diziendole y refiriendo le menudamente el modo que tenian acordado: y facilitandofelo con las mejores palabras y razones que supo. En conclusion quedo muy contento el Thecheoli, de lo que el Xaloque le dezia, y dando parte de todo a ciertos turcos principales que auia traydo consigo de Turquía, resoluiose en hazer lo que Xaloque dezia, y ansi sin esperar mas, ni detenerse embarcose el Thecheoli en la galeota de Xaloque, con hasta ve ynte turcos sus amigos, bien armado. Y por orden del Xaloque mando que sus ocho galeras le siguiessen vna milla mas atras, y que como el entrase en el puerto, tambien luego entrasen ellas: y desembarcase toda la gente con sus arcabuzes y armas. Con esta orden caminaron haziendo la noche vn poco obscura. Y siendo casi ya cerca de Argel, como los genizaros auian dado orden al Xaloque, que sino ouiese acabado lo que se tratara, y toda via el Thecheoli persistia en querer entrar en Argel, que antes de llegar a Argel tirase el cañon de cruxia: sintiendo agora que venia y no tiraua, dieron el negocio por acabado.

### s. III.

**A** Este tiempo llego el Xaloque al puerto, y desembarcando el y el Thecheoli, hallaron todo el muelle y marina llena de Leventes o cosarios armados, como estava acordado, y caminando quietamente entraron en la ciudad, cuya puerta de la marina estava tambien tomada por los cosarios: y de alli se fueron siendo ya vn buen numero de gente, de mas de 300. escopeteros, hasta vna casa grande que esta en la calle derecha, que de la ciudad va a dar a esta puerta de la marina, do suelen los Reyes que de nũuo vienen de Turquía alojar los primeros dias, hasta que el otro Rey desembarace la casa diputada para viuienda de todos los Reyes. Metido aqui el Thecheoli, y puesto buena guardia de arcabuzeros, llegarõ

al puerto las ocho galeras de Turquía, que truxera, y comẽçando a desembarcar la gente como estava auisada, comẽçaron los cosarios, que estauan con el Thecheoli, a dar voces, diziendo, viua el gran señor, viua el gran señor, viua Thecheoli, viua Thecheoli. A las quales voces, acudiendo los genizaros y hallando tomada la calle de la marina con gente armada, y con las cuerdas encendidas en los arcabuzes, quedarõ del todo confusos, y mucho mas quando supieron de cierto, que el Thecheoli estava en efecto dentro de la mismacafa, y que sus galeras eran entradas en el puerto, y la gente desembarcada: y luego cayendo en la quenta del engaño y burla que los cosarios les auian hecho, no osaron acometerlos, mas cada vno como pudo se recogio para su casa. Hecho esto, y que Thecheoli fue cierto, que los genizaros no hazian algun movimiento ni rumor, de consejo de los mismos cosarios, assi como era de noche se fue muy acompañado de arcabuzeros, que passauan de 20. a palacio, do ya la puerta hallo al Asan Corso, que le vino a recibir. Y desculpandose de que en todas aquellas rebueltas el no tenia culpa alguna, mas que contra su voluntad aceptata aquel cargo desde principio, y por fuerza le hazian perseverar en el: el Thecheoli, le hizo muy mala cara, no aceptando sus disculpas: antes le mando luego prender y poner a buen recaudo. En este pũto acabo el gouerno de Asan Corso, auiendo durado no aun quatro meses cauales. Despues le mando matar el dicho Thecheoli, en termino de muy pocos dias, y con vna muerte muy cruel, gançandole publicamente. Lo qual como y de que manera fue, y como tambien fue su muerte vengada adelante se dira. Era a este tiempo Asan Corso de edad de 38. años, de mediana estatura de color trigueño, ojos grandes, nariz aguileña, y barbinegro, no dexo hijo ninguno. Esta enterrado en vna cuba, cerca de la de Salaraez su patron, y fuera de la puerta de Babalueté, la qual cuba, o sepultura le mando hazer despues Isuf su renegado, que por vengar su muerte matõ al Thecheoli.

# Epitome

## Cap. IX. De Thecheoli Uajano Rey.

s. I.

**M**Etido el Thecheoli en posesion de la ciudad y Reyno de Argel, por los cofarrios, como acabamos de dezir, y preso en hierros el Asan Corso su antecesor. La primera cosa que hizo fue, que llegada la mañana embio dos galeras, de las que consigo truxera a Bugia y a Bona, a prender a los alcaydes de ambas aquellas dos ciudades, q̄ tan desobedientes le fueron. Y por todos aquellos primeros dias, ocupose en tomar informaciones de los que de aq̄l caso fueron autores, y tenian mas culpa. Y como era hombre abaro, y en extremo codicioso de dineros, a la postre con todos disimulo; porque se lo pagaron bien; sino fue con el Asan Corso, y con los alcaydes de Bugia y de Bona; y quanto al Asan, no passaron diez dias, que le mando cruelmente matar, enganchado en vn gancho (tormento crudelissimo, como en otra parte escriuimos) fuera de la puerta de Babazon, passada la puente. Y estando anfi el Asan enganchado por el lado derecho, viuió tres dias continuos penando, y como entonces siendo principio de Octubre, hazia algun frio; viendo que passaua algũ christiano, le dezia (como quien lo vio me conto) christiano dadme por amor de Dios vn capote con que me cubra, pero como alli estauan turcos, que por mandado del Rey le guardauã ninguno osaua darselo, ni aun llegara el; y al contrario, como se allegaua o le miraua al gun turco, boluia la cara a otra parte, como que le aborrecia, y no le queria mirar: alcabo de los tres dias murio, dexando notable exemplo de la variable y inconstante fortuna. Al alcayde de Alifardo, que estaua por alcayde de Bugia, na tardaron ocho dias que vna de las dos galeras le truxo, y en este mas que en todos, hartò el Thecheoli su yra y rabia: porque despues de le meter cañas agudas, por los dedos de las manos y pies, que es muy dolo-

roso tormento, le hizo poner en la cabeça vn caxco de hierro ardiendo, diziendo siempre que le diese el teforo grande, que era fama que tenia el dicho alcayde de Alifardo, pero con todos estos tormentos no lo pudo acabar con el. Al vltimo le mando empalar viuo, atrauessandole con vn agudo palo, del fundamento hasta la cabeça; y quedando espetado como vn tordo, y hincando el palo en tierra, estuuó así a la vista de todos, mas de medio dia: dando archedas terribles, hasta que con este tormento murio: Fue empalado fuera de la puerta de Babazon, en el mismo dia q̄ el Asan fue enganchado. Despues a otros ocho dias le traxeron preso al alcayde Mostapha, renegado Griego, alcayde de Bona, que huya con dos renegados suyos, y vna mula cargada de dinero: y se queria yr a la Goleta, porque fue luego auisado de Argel; como el Thecheoli le embiaua a prender; y auídole condenado tambien a empalar viuo, acabo con el vn turco muy principal; y el mas rico de Argel, que entonces auia, que se dezia Chorchapari, como le perdonase; por mucha suma de dineros que le dio. A este tiempo ya en Tremecen se sabia como y de que manera el Thecheoli mandara enganchar al Asan Corso, y como entonces fuesse alcayde de aquella ciudad, vn renegado del mismo Asan, de naciõ Calabres, que se dezia el alcayde Isuf. Este sintiéndose en gran manera la muerte de su patron, que le criara y pusiera en mucha honra, determino luego no obstarle todo peligro vengarla, con matar al mismo Thecheoli, y para esto no le faltaron los genizaros, que consigo tenia alli en Tremecen: a los quales tambien pesaua grandemente de la muerte indigna de aquel hombre, el qual de todos era tan querido, y amado. Juntose a esto, que muchos de los genizaros de Argel, escriuieron a otros amigos y genizaros de Tremecen, el descontento grande que tenian de la venida y modo de proceder del Thecheoli, el qual ni lo trataua como otros Reyes, ofendido dellos, porque no le auian querido recibir: ni como vsauan todos los Reyes venidos de nuevo, les auia creci-

do las pagas mostrando mucho desseo de que todos se jutasen, y le hechasen de Argel. Entendido esto del Isuf, a quien fueron estas cartas mostradas, hizo entender a los genizaros de Argel por medio de los de Tremecen, que si le querian dar fauor, o alomenos no le estoruar, que el yria en persona a Argel y mataria al Thecheoli, y vengaria la muerte de su patron el Asan. Fueron desto contentos los genizaros de Argel y su Aga, tan aborridos estauan, y tan descontentos del Thecheoli. A este mismo tiempo auia en Argel vna peste muy cruel, de q̄ muria cada dia mucha gente, por lo qual el Thecheoli se salio de la ciudad, y se fue a las caxinas: vn lugar despoblado, junto a la marina, que esta de Argel, para poniente cinco millas, y en tiendas de campo y paue llones estuuo alojado con toda su casa y ministros hasta casi Nauidad de aquel año 1556.

## s. II.

**S**abido esto por Isuf alcayde de Tremecen, porque luego le auifaron, y viendo que era este muy buen aparejo para matar al Thecheoli, partio de Tremecen para Argel, con hasta 300 turcos, aunque otros afirman, que eran 600. y que no partio entonces de Tremecen: mas de otras tierras mas vezinas de Argel, por donde andauan garramado, esto es cogiêdo para su amo el Rey Asan, el tributo de los Alarbes. Como sea el sabiendo de la manera q̄ el Thecheoli estava en las caxinas, camino cõ gran priessa para alla: y porque el Thecheoli no fuesse abifado de su hida, por el camino quantos moros allaua los maniatava a algun arbol, y passaua adelante. Desta manera camino tanto, que llego muy cerca de las caxinas. Quando siendo el Thecheoli auifado como el Isuf venia, rezeloso de algun mal, se puso luego acauallo con gran priessa, y cõ hasta tres o quatro sus criados, començoa correr quanto podia para Argel. Ya el Isuf estava tan cerca quereconoció al Thecheoli, y como yua huyêdo: por lo qual el tambien a todo correr de cauallo siguió en su alcance. Lle

go el Thecheoli primero vn buê rato a las puertas de Argel, y como las vido cerradas, porque los genizaros que sabian desto las auia mandado cerrar, porque el no entrase en la tierra: dandose luego por perdido, no supo tomar otro partido, sino subir dende la puerta de Babazon arriba a la montaña con su cauallo: y alli viendo que el Isuf se allegaua, tomo por aquellas montañas su camino a grãde priessa, para otra mas eminente montaña, que esta milla y media de Argel para poniente: y descaualgando a la puerta de vna hermita, do viuió muchos años, y esta enterado, vn renegado Cordoues, a que llama Cid Iacob, se metio dentro. No auia el Thecheoli hecho esto, quando ya el Isuf alli estava tambien, que le fue siempre siguiendo, y apeado del cauallo, y con vna lança en las manos que traya, entro dentro de la mezquita, o hermita, buscando al Thecheoli, el qual viendole de aquella manera determinado, buelto a el le dixo: Isuf no me mates? mira q̄ estoy en la casa de Mahoma? A esto le respondió el Isuf. O perro traydor, y porque mataste tu al inocente de mi patron, que no tenia culpa alguna? y diciendo esto le dio tres o quatro lanzadas, con que le echo muerto en tierra. Ya era muerto el Thecheoli quando llegaron algunos genizaros, y turcos de la compañía de Isuf: los quales aprobando y alabando lo que auia hecho, caminaron con el para Argel. Do sabido el caso como passaua, y la muerte del Thecheoli, fue recebido con gran fiesta y contento general. Este fue el fin de Thecheoli Baja: el qual bien pudiera escufar sino fuera tan infame en el vicio de la abaricia: la qual le hizo, que no contentase los genizaros, ni huuiesse persona alguna, que se mostrase en su fauor. Reyno el Thecheoli tres meses, esto es desde el principio de Octubre de mil y quinientos y cinquenta y seys, hasta el fin de Diziembre signiente. Era de nacion Turco, de edad de cinquenta años, robusto lleno de carnes, de mediana estatura, y moreno de color. Esta enterrado en vna cuba o sepultura fuera de la puerta de Babalucte, que vn Turco su amigo le hizo,

20. algunos meses despues, q esta veyn  
te passos mas adelante de la cuba de Afsan  
Corfo, y de Isuf baja.

Cap. X. De Isuf de Ximo  
Rey.

s. I.

**D**espues que Isuf mato desta mane-  
ra a Thecheoli Baja, y entro en la  
ciudad acompañado de sus turcos  
y soldados, que traya, luego fue visita-  
do del Aga de los genizaros, y de los  
mas principales turcos y renegados. Y  
parte por el amor que tenía a la memo-  
ria de Afsan Corfo su amo, cuya muerte  
auia vengado valientemente: y parte  
por la afición, q por este hecho le to-  
maron, luego sin mas dilacion, le decla-  
raron por Rey y gouernador de Argel:  
Y el Isuf que era en efecto mancebo de  
gentil espíritu, no queriendo ser venci-  
do en este caso de virtud y liberalidad,  
quanto le fuesse posible: luego aquel  
dia repartió roj. escudos, entre todos  
los genizaros, y lo mismo hizo el segun-  
do dia y tercero, quarto, quinto, y sex-  
to. De manera que en seys dias les dio  
600. escudos en oro. Por lo qual tanto  
crecio mas el amor y afición que le te-  
nian. Estando pues todos desta mane-  
ra tan alegres y contentos los turcos y  
genizaros con tener tan liberal Rey: y  
el Isuf con verse de vn pobre moço Ca-  
labres en tal estado y tan grande la muier-  
te que todo abate y deshaze, asechan-  
do nuestras vidas y contentos, lo boluio  
todo en tristeza, y dolor. Porque en el  
ultimo de los seys dias, auiendo gran-  
de peste entonces en la ciudad, dio la  
lándre al Isuf, en vna ingre, co tanta fu-  
ria, que en menos de veynte y quatro  
horas perdio la vida y el Reyno: con  
gran sentimiento de todos: Era el Isuf  
de edad de veynte y seys años, de media  
na estatura, barbi castaño de color blan-  
co no muy chas carnes, y de muy gentil  
gracia y condición para todos. Esta en-  
terrado junto a su patron Afsan Corfo,  
y en vna misma cuba o capilla, suera de  
la puerta de Babaluete; q es la que esta  
hoy adelante de la cuba de Saláraz,  
y antes de la de Thecheoli.

Cap. XI. De Yahaya ba-  
jahonzeno Rey.

s. I.

**P**or muerte del Isuf, quedando  
todos muy tristes eligieron los  
genizaros por Rey, a vn turco  
de nacion, que se dezia Yahaya.  
Este auia sido muchos años alcaide de  
Meliana, vn lugar distáte de Argel do-  
ze leguas, y como fuesse hombre cuer-  
do y prudente, siendo Rey de Argel, Sa-  
láraz, se siruio del en muchas cosas, go-  
uerno seys meses, esto es desde princi-  
pio de Enero del año 1557. hasta el  
mes de Junio siguiente. En el qual tie-  
po ninguna cosa sucedio digna de escri-  
uirse aqui. Solamente que murió entō-  
ces mucho numero de gente de peste,  
tanto en Argel como en toda su comar-  
ca. Alcabo de los seys meses, llegó a Ar-  
gel nueuo Rey, q venia proueydo del  
Turco, y era el hijo de Barbarroja, Afsan  
Baja, que ya antes lo auia sido otra vez,  
como diximos. Buelto el Yahaya al es-  
tado y vida de particular, viuio muchos  
años en mucha honra y reputacion, y  
en el año 1562. por muerte de Amet  
Baja, quedo como Califfa suyo, que era  
por gouernador de Argel, hasta que  
vino la segunda vez Afsan Baja hijo de  
Barbarroja a ser Rey, y murió despues  
en el año de 1570. en edad de 60. años.  
La causa de su muerte fue, que auiendo  
el ydo con el Ochali a tomar a Tunez  
en el año 1569. ya que el Ochali esta-  
ua en la ciudad, llegaron ciertas chatas,  
ó barcas de la Coleta, a bombardear la  
ciudad, y saliendo Yahayabey, con o-  
tros turcos de la ciudad al rebate, y vna  
bala de las chatas, le passó por junto a la  
pantorrilla de la pierna derecha, y sin le-  
tocar, ni la carne, ni labota, le paro la  
pierna toda negra, de manera que no se  
podia tener en ella. Y boluendo a Ar-  
gel por tierra con el mismo Ochali, de-  
tro en vna litera q mandado hazer en Tu-  
nez, alcabo de pocos meses murió en  
su casa deste desastre. Era hombre alto  
de cuerpo, lleno de carnes, moreno, de  
ojos grandes y bien barbado, de pelo ne-  
gro. Dexo solamente vna hija herede-  
ra

ra de mucha riqueza. La qual auia auído en la hija de Agi Baja Axa, cō quie era casado, que fue llamada la gorda, porque lo fue en extremo. Esta hija es viua oy dia, y se llama Lela Axa, y es muger del alcaide de Daut: el mas principal alcaide de Argel. Esta enterrado en vna cuba grande entre los Reyes, fuera de la puerta de Babaluete, q̄ su hija le mando despues hazer junto ala cuba de Amet Baja, viniendo para la ciudad.

## Cap. XII. De Asan Baja segunda vez Rey, doze.

s. I.

**Y**A en el año del Señor de mil y quinientos y cincuenta y siete, era muerto el Rostan Bajahierno del Turco, que estoruara al hijo de Barbarroja, q̄ boluiesse a su gouierno de Argel, como antes escriuimos, por lo qual, tanto que el Turco fue auisado de las disensiones y rebueltas de Argel, y muertes de Asan Corfo, y Thecheoli, y Isuf, fue cōtento, que de nuevo Asan Baja hijo de Barbarroja boluiesse para Argel, y quietase aquel Reyno, en el qual por memoria de su padre y tio, que lo ganaron, era de todos muy respetado y obedecido. Llego a Argel, como antes diximos, en el mes de Junio de 1557: con diez galeras bien en orden. Y no passaron muchos dias, quando le vino nueva, que el Xariffe Rey de Marruecos, y de Fez, auiendo ya antes muerto en vna batalla al Muley Buazon el tuerto, que Sala Racz hiziera Rey de Fez, y cobrado aquel Reyno para si: desleoso de vengarfe de los turcos, (que como diximos le vencieron en dos batallas, y quitaron aquel Reyno:) y acrecentar tambien quanto mas pudiesse su estado, con vn gran campo de caualleria y infanteria, vino sobre el Reyno y ciudad de Tremecen, que los turcos poseyán. Llego el Rey de Fez en el mismo mes de Junio, (y pocos dias despues que Asan Baja era llegado,) a Tremec-

cen do estaua la segunda vez por alcaide y gouernador, el alcaide Saffa de nacion turco, de quien atras auemostreado. Y tenia consigo hasta 500. turcos de guarnicion, con los quales no bastando defender la ciudad, por fer muy grande, y la muralla muy flaca: se retiro a la alcaçaua. Entrado el Rey de Fez en la ciudad, cerco luego a los turcos en la alcaçaua, y como no tenia artilleria para batirla, por mas combates que les dio, no fue posible tomarla por lo qual: embio luego a grande priesa a Oran, pidiendo y rogando al Conde de Alcaudete don Martin, le quisiesse emprestar, si quiera vna o dos piezas y no mas, con algunas balas y poluora. Al Conde no parecio bien prestar artilleria a moros. Por lo qual sedetuuo el Rey de Fez tanto en Tremecen, porfiando auer si por fuerça, o por concierto, los turcos le darian la alcaçaua, que tuuo tiempo para que Asan Baja Rey de Argel, recien venido, fuesse de todo auisado, y viniesse en socorro. Desta manera salio de Argel cō 600. turcos y renegados tiradores: y de camino allégo así 100. moros a pie y a cavallo, q̄ algunos Xeques de Alarbes le dierō, y por mar embio 40. galeras, y galeotas, y bergantines, con mucha artilleria y poluora, y 300. turcos, cō orden que llegados a Mostagan le esperassen alli cō toda la artilleria y municiones de sembarcadas. No era Asan Baja llegado a Mostagá, quando el Rey de Fez, fue en Tremecé auisado de su yda, y viendō que era por demas tomar la Alcaçaua a los turcos, q̄ la defendiã muy bien: y q̄ no era cosa segura esperar al Rey de Argel, q̄ yua tã poderoso: desamparo a Tremecé, y se fue para su Reyno. Asan Baja era 4. jornadas de Tremecé, quando supo q̄ el Rey de Fez ya era ydo: y determinado seguirle hasta dētro de Fez, camino adelante passando por Tremecé, sin querer entrar en el. Y mado auisar a su armada q̄ dexara en Mostagan, q̄ luego se fue a meter en el puerto nuevo, que esta junto a Melilla. En principio de Agosto llego Asan Baja cerca de Fez, y hallo q̄ el Xariffe le estaua aguardando con su gente en esquadrones. La qual era de 3000. moros a cavallo, y diez mil a pie,

# Epitome.

y 400. Helches, o renegados, cō algunos Andaluzes, o moriscos de España tiradores todos. Hecho alto y reposando los turcos y su gēte, pasado medio dia; dieronse todos la batalla con igual animo. Alcabo de algunas horas siendo muerta mucha gente de ambas partes, los turcos aslojarō, porque por vna parte sus Alarbes no fueron parte para resistir a la caualleria de Fez, que era mucha y buena. Y por otra los Helches del Rey de Fez, lo hizieron de manera, que hizieron retirar a los turcos, con muerte de muchos, a vna montaña que alli cerca estaua. Y como llegasse la noche, y la batalla cessasse, los turcos se fortificaron en aquella montaña, con valos y trincheas fuertes. Y haziendo Afsan Baja consejo, con los que eran mas principales, de lo que haria, y si boluerian a la mañana otravez a la batalla, resoluirose, en que puestenian mucha gente perdida y otra muy mal herida, que no conuenia pelear: mas que se retirassen para la buelta de Tremecen, con la mejor orden que pudiessen. Y por tanto siendo media noche, mando el Afsan Baja, que todos se aparejassen para marchar. Y porque el enemigo que estaua alli muy cerca tambien alojado, no sintiessse su partida, mando hazer toda aquella noche grandes fuegos, con mucha leña que ardiessse hasta la mañana.

Con esta orden y con todo silencio posible; començo el campo turquesco a marchar, siendo la media noche; y fue tan calladamente hecho esto, que nunca el Rey de Fez lo supo sino quando a la mañana hallaron toda la montaña y alojamientos defamparados. Y como el tambien auia perdido mucha gente, y tenia a muchos heridos, principalmente los Helches, en que tenía toda su principal confiança, no quiso seguir a los turcos, a los quales sin duda hiziera grandes daños, si por algunos dias los fuera a las espaldas picando. Desta manera lleuo Afsan Baja confusa gente; siendo mediado Agosto, o poco menos, al puerto nueuo, donde tenia su armada; y de alli licenciando toda la caualleria; y moros que traya y mucha parte de sus turcos, con los

demas se embarco, y con toda la artilleria. Y como le viniessse gana de ver y reconocer a Melilla, en la galeota de Mostafa Arnaut, lo fue a hazer, dando la buelta para Argel.

## §. II.

**E**L año siguiente de mil y quiniētos y cinquenta y ocho, succedio aquella tan desdichada jornada para España de Mostagan, en la qual fue muerto el Conde de Alcaudete don Martin general de Oran: y muertos tambien y captiuados muchos millares de soldados Españoles, desta manera auia el dicho Conde acabado con la Magestad del Rey de España, que le diessse 1200. soldados, para tomar la ciudad de Mostagan, que de Oran para argel y leuante esta doze leguas. Hecha esta gente en España, no pudo yr toda junta a Oran, mas mediado el mes de Julio lleuo alla la mayor parte, y la otra que era de 500. infantes, a que dezian el tercio de Malaga, de que lleuaua cargo el señor don Martin, hijo del mismo Conde, que agora es Marques de Cortes, y general como su padre de Oran, no pudo embarcarse tan presto como el Conde quisiera. Por lo qual el Conde, y por exercitar la gente nueua de España venida, antes que el tercio de Malaga llegasse, salio con la gente con que se hallaua, algunas vezes de Oran: y hizo algunas entradas por las tierras de los moros enemigos. Despues al principio de Agosto, siendo ya llegado el tercio de Malaga, salio el mismo Conde con todo su campo, marchando siempre muy de espacio. Y como Mostagan no este de Oran (como diximos) mas de doze leguas, si luego para alla caminara, segun los turcos estaua desproueydos, y pocos en la tierra, en si muy flaca, acabara se la jornada con bien poca costa. Pero al Conde parecio de tenerse poco a poco, y fue esto de manera que tuuieron tiempo los moros, y Alarbes vezinos, y sujetos a los turcos, de meter en orden vn campo de más de 6000. cauallos, y para q̄ Afsan Baja, q̄ ya estaua auisado de la gente q̄ de España passara para Oran, y de las salidas

das del Conde, pudiesse tambien salir de Argel como salio, y llegar aunque el Conde se acostase a Mostagan: lleuo Afan Baja consigo 511. turcos y renegados arcabuzeros, y 111. Espays a cauallo y diez piezas de artilleria. Y llegada cerca de Mostagan se juntaron con el los Alarbes que diximos acuallo q serian feys mil, y otros diez mil pie.

Fue el Conde auisado luego de vn renegado, que huyera del campo de los turcos, de la llegada de Afan Baja, y con todo pudiendo si quisiera, y como algunos le dixeron y aconsejaron, tomar a Mostagan, que estava toda muy flaca, y fortificarse alli, y esperar dentro o fuera al enemigo: segun era de masiadamente animoso, nunca lo quiso hazer. Por lo qual llegados los turcos, fue forçado pelear con muy poca ventaja suya, y muy grande de los turcos, y a la postre fue el muerto peleando animosamente: y su campo todo roto, y desbaratado, y cautiuidos mas de doze mil Españoles. Acaecio esta tan notable desgracia, a veinte y feys de Agosto de aquel año de mil y quinientos y cincuenta y ocho, con la qual victoria y con tan gran numero de cautiuos, y entre ellos don Martin Marques oy dia de Cortes, y hijo del dicho Conde, el Afan Baja se boluio para Argel, muy alegre y triumphante.

### §. III.

**E**L año siguiente de 1559. le sucedió otra guerra con el Rey de Labes, el qual tiene su estado en las montañas cabe Bugia, por esta causa y razon. Este y otros Reyes sus antecessores jamas quisieron obedecer a los Reyes de Argel, ni pagarles algun tributo, como el Rey del Cuco su vezino y otros hazian: confiado en las grandes, y muy asperas montañas en q el viue, y sus vasallos. Y aun no se contentando con esto, hazia mucha guerra a los Alarbes; y vasallos de los turcos: baxando de sus montañas, y robandolos de quanto tenian. Y como fuesse hombre liberal, començaron al principio algunos renegados de Argel yr a seruirle, porque les daua muy buenas pagas, dessea

do en gran manera, tener consigo escopeteros. Tras esto muchos christianos cautiuos; se huyan de Argel para el, a los quales recogia, y si se querian bolber moros los caua y daua muy buen entretenimiento, y si toda via querian ser christianos, los dexaua en su libertad, como le seruiessen en la guerra. Desta manera vino este Rey a cabo de tiempo atener vn buen numero de escopeteros: parte renegados y parte christianos. Con estos y con otros sus vasallos hizo muchos daños en los moros vasallos de turcos, (como diximos) y a vn en los mismos turcos. Porque auiedo ydo de Argel, dos otros campos dellos contra el, desbarato a todos, y encogiendo a vn turco viuo, el castigo que le daua era, que le cortaua el miembro por medio: y atandole las manos atras, le dexaua yr, desangrando se hasta que vazida toda la sangre, sin remedio se cayá muerto en el camino. Por esta causa viendose este año el Afan Baja victorioso de vna tan memorable victoria que tuuiera de los christianos, determino de hazer guerra a este Rey, y vengar todas las verguenças passadas. Y primeramente viendose con infinitos christianos cautiuos, de la jornada de Mostagan: y que todo Argel estava y sus casas llenas dellos: mando alçar vna vanderá en su baño, o casa de sus cautiuos, con pregon, que todo aquel christiano, que se quisiesse hazer turco, el le daua libertad, con tal que le fuesse a seruir en esta jornada, contra aquel Rey de Labes. Por esta causa se boluieron entonces, muy muchos Españoles turcos y renegados. Y dauan por escusa de vna maldad tan grande, q ellos no lo hazian sino para pelear contra los moros: y q quando de España passarō en Barbaria, a q otra cosa auian ydo. Desta gēte, y de otros renegados, y turcos, formo el Afan Baja vn cāpo de 611. arcabuzeros, y 600. Espays, y tomo de camino hasta 411. alarbes acuallo cō los quales todos, y cō ocho piezas de artilleria, comino para Bugia y tierras de Labes. En el mes de Septiembre del año siguiente 1559. el Labes, q supo de su llegada baxo de la montaña cō mas de 611. cauallos, y cō 1011. pie, y cō mas de 111. arcabuzeros, parte renegados y parte

# Epitome

christianos de los q̄ diximos que se acogian a el: y parte también moros sus vasallos, que se auian abezado atirar con arcabuzes, y en algunas escaramuças, que este Rey trauó con los turcos, se huuó tan valerosamente, que ponía grande espanto en los turcos: porque realmente era valeroso y valentísimo hombre: pero como de vn arcabuzazo que le dio por los pechos, cay este muerto, los suyos se retiraron luego a sus montañas, y alçando por Rey a vn hermano del muerto, se acordaron con el Asan Baja de ser leales amigos, y enemigos de enemigos: sin obligacion alguna de tributo. Aunque venido nueuo Rey a Argel fuele el Rey de Labes embiarle vn presente, y en cambio el Rey de Argel, le embia alguna rica espada, y vn bestido a la turquesca. Este vso y amistad dura hasta oy dia. En el año 1580. a los 16. de Septiembre, vino vn hijo deste Rey de Labes a visitar, y dar el parra bien a Iasser Baja recién venido de turquia, y le truxo vn presente que se tuuo por muy rico de 611. doblas q̄ son 211400. escudos de oro, 400. camellos y 111. carnero.

## s. IIII.

**B**uelto con este concierto Asan Baja para Argel: todo aquel invierno, y el año siguiente de 1560. reposo. Y casose entonces cō vna hija del Rey del Cuco, muy hermosa: y porque queria mucho a vn sobrino del Cay de Ochali, o como se deue pronunciar Aluch Ali Escandrizza, que le era muy amigo, y fue su Balerbey, esto es capitán general de la milicia algun tiempo, casso tambien a este mancebo, que se llamaua el Cayde Asan Griego, con vna prima hermana de su esposa, y sobrina del mismo Rey del Cuco. Las quales el Asan Baja hizo traer dende el Cuco cō mucha caualleria de moros y de turcos: y recibio en Argel con mucha fiesta, celebrando las bodas con mucha solemnidad a su vsança. Con este parentesco del Rey del Cuco, dio licencia el Asan Baja, que los moros sus vasallos pudiesen comprar todo genero de armas, ofensiuas, y defensiuas en Argel, lo que

hasta allí no se auia permitido. Y eran tantos los moros del Cuco, a que generalmente llaman Azuagos como en otra parte diximos, que de continuo yuan y venian, y comprauan estas armas, y que libremente passeauan por Argel, como si fuera la propria ciudad suya, que causo muy gran sospecha entre todos los turcos y renegados de Argel, no fuesse esto algun concierto entre el Rey del Cuco y el Asan Baja, para alçarse con Argel, y negar la obediencia al Turco. Pero mucho mas crecio esta sospecha de muchos dias tenida, quando el año de 1561. en el mes de Septiembre, se hallaron mas de 600. moros Azuagos destos del Cuco, dentro en Argel, y que andauan en manadas. Por lo qual el Aga de los genizaros como persona a quien por razon de su cargo, y officio mas que a otro tocaua el remedio desto, juntada duana, (que llaman a la congregacion, o consejo de los genizaros) acordaron primeramente, q̄ mandase luego Asan Baja echar bando que fopena de muerte, todo Azuago y moro del Cuco, no comprase arma, ni alguno de Argel la vendiesse a ellos, sola misma pena: y que luego todos quantos en Argel auian, en terminos de dos horas se saliesen de Argel. Hecho esto y echados los Azuagos de Argel, fueron los genizaros a palacio, y prendieron al mismo Asan Baja, y poniendole vnos grillos a los pies, lo pusieron abue recauado. Y luego inmediatamente fueron a la casa del Ochali Escandaria, y a el y a su sobrino el alcayde Asan, cuñado de Asan Baja, los prendieron. Y poniendolos a buen recaudo cargados de hierros, mandaron luego poner en orden seys galeras, con las quales, y cō los capitulos de sus culpas o sospechas que dellos tenian, los embiarō a todos tres, así en hierros al Turco, en principio de Octubre de aquel año 1561. de manera q̄ desta vez Reyno el Asan Baja quatro años y quatro meses, en Argel, es a saber desde el mes de Junio,

de 1557. hasta todo Septiembre deste año.

1561.

Capit.

*Capit. XIII. De Aſan  
Aga, y Cuſa Mahamet, catorze.*

s. I.

**L**OS autores principales de esta prision y afrenta, q se hizo al Aſan Baja, fueron dos. El Aga de los genizaros, q se dezia Aſan: y el Belerbey, esto es capitã general de la milicia, que se dezia Cuſa Mahamet, ambos ados de naciõ turcos: y que en Argel por sus cargos teniã muy mayor autoridad que todos. Por lo qual ambos fuerõ electos de los genizaros y turcos (despues que prendieron al Aſan Baja) por gouernadores de Argel, no con titulo de Bajas o Reyes, mas de Califas. Esto es Virreyes, o tenientes de Rey: ninguna cosa sucedio en tiempo deſtos digna de ſaberſe. Duro su gouerno cinco meses, es a ſaber desde el fin de Septiẽbre de 1561. hasta mediado de Hebrero de 1562. en q vino proueydo por Rey de Conſtantinopla Amet Baja. El hijo de Barbarroja, o que no tuuieſſe culpa en lo que le imponian, (como todos lo afirman: ) o que el ſupieſſe biẽ negociar, y moſtrar ſe inocente delante del Turco: acabo como proueyendo el Turco a otro nuevo Rey en ſu lugar, mandafſe que los dichos ſus contrarios Aſan Aga, y Cuſa Mahamet fueſſen cmbiados a Conſtantinopla, por q queria eſta a juyzio con ellos. Por eſta cauſa llegado el Amet Baja a Argel, prendio a los dichos Califas, o gouernadores Aſan Aga, y Cuſa Mahamet, y en termino de veinte dias los embio al Turco, con las galeras en que viniã, q era ſeys de laguardia del arcipielago. Llegados alla defendieron tã mal ſu cauſa: y el Aſan Baja negociò tambien, que el Turco le abſuuiro declarandole ſin culpa, y a ellos dãdo cortar las cabeças. Era el Aſan ga de naciõ Bosno, de edad como uarenta y dos años alto de cuerpo, moreno, no muy cargado de carnes. Cuſa Mahamet era Turco de naciõ de los Chaca

les, y Villanos, que de turquia ſuelen paſſar cada año a Argel: ſeria de edad de cinquenta años, de mediana eſtatura, gordo y muy lleno de carnes, tenia los ojos muy grandes, y la nariz roma, y la color trigueña.

*Capit. XIIIII. De Amet  
Baja, quinze Rey.*

s. I.

**F**VE el Amet Baja muy bien reciuido en Argel, y no ſabian los genizaros y vezinos de Argel que regalos le hi zieſſen, a cauſa que era muy priuado, y ſaborecido del Turco, y deſſcauan todos contentarle en gran manera. Y como ſea coſtumbre que llegando nuevo Rey, todos los alcaydes, y hombres principales, y ricos, le preſentan muchos preſentes, al Amet ofrecieron muchos mas, y el los reſcibia con muy grande voluntad, y a vn cõ notable codicia, dãdo luego muestras a todos de ſer muy grande auaro, como lo era en eſeto. Y para eſto cuenta algunos, que ſiruiendose del el Turco muchos años, de jardinero de los jardines q tenia en el palacio, y ſerrallo de Cõſtantinopla, q fue la cauſa de ſer tan priuado del Turco, ſolamẽte de las hierbas, flores, y fruta, de los jardines, auia hecho vn teforo, del qual dãdo vna buena parte a la Roſa, muger mas principal y mas querida del Turco, alcançara eſte cargo de ſer Rey, y gouernador de Argel. Y conforme a eſto en pocos dias q auia llegado, començo a coger de vnas partes y otras muchos dineros, dandose toda la prieta poſſible. Y bien le fue in eſteſer, por q parece q adiuinaua que el cargo y oficio le auia de durar poco, como duro. Por q alcabo de 4 meses q Reynaua, en el mes de Mayo del miſmo año 1562. murio de camaras, y le enterrãron en el corral de los Reyes en vna cuba q eſta junto a la de Yahaya Rey, de manera q no eſtuo mas en Argel, q deide mediado Hebrero, hasta mediado Mayo del miſmo año, era hõbre de 60. años, poco mas o menos, todo cano, robuſto de cuerpo, y alto, gordo, y moreno.

## Cap. XV. De Yahaya Rey diez y seys.

s. I.

**M**uerto Amet Baja gouernó la tierra Yahaya Rey q era Califa del Rey, hasta q vino Asan Baja hijo de Barbaroja : gouerno poco mas de quatro meses con mucha paz, y no succedio cosa alguna notable en este tiempo de su gouierno . Murio como arriua diximos el año de mil y quinientos y setenta boluiendo con Ochal de la tomada de Tunez.

## Cap. XVI. Del Asan Baja tercera vez Rey de Argel, diez y siete.

s. I.

**L**OS seruicios y merecimientos de Barbaroja, aunque muerto, fueron siempre mucha parte para que Asan Baja su hijo, no obltate los enemigos, emulos grandes y muchos que tuuo, fuesse del Turco bien visto y fauorecido : y agora en esta prouincia tercera, para Rey y gouernador de Argel se vio mas claramente. Porque demas de aceptar el Turco, toda la satisfacion que le dio en vn caso en que no faltauan sospechas, y no leuens, y que tanto importaua cono alzarse con vn Reyno ytal, mandó cortar las cabeças a los que le auian acusado: y a la postre le restituyo el cargo y Reyno: quitandó a vn su priuado, a pocos meses, que del fuera proueydo, pero tambien fue mucha parte, la cantidad grande de dineros que dio y reparo a la muger del Turco la Rosa, y otros Bajas mas priuados. Quando se quiso partir de Constantinopla, le dio Piali Baja general de la mar i o. galeras que le acompañasen hasta Argel, las quales eran de las que el mismo Piali, auia ganado en la jornada de los Gelues, el año 1560. siendo el general de la armada turquesca. Llego a Argel, a los primeros de Septiembre del año 1562. y fue tan grande el contento de todos con su

venida no esperada, que hasta las mugeresque estan tan encerradas, se subia a losterrados, y con voces y algazaras q hazian, le dauan la buena venida . Y como sea costúbre q el Rey venido de nueuo, a loja primero algunos dias, en vna casa q esta junto a la marina, cõvna escalera de piedra a la calle muy grande: en quanto el que esta en Argel desembaraça el palacio diputado para los Reyes en que esta. El Asan Baja, desembarcando, se fue al mismo palacio, como dando a entender q el Amet Baja no auia sido Rey, ni el lo dexara de ser, aunque le auian embiado al turco, con tanta afrenta y deshonra. Diose el Asan Baja mucha priessa luego en mandar hazer mucho vizcocho, valas, municiones, y otros aparejos de guerra: sin que alguno supiesse la intencion que tenia: la qual era yr sobre la ciudad de Oran, y la fuerça de Mazalquibir: no solo por ganar honra, tomando aquellas plaças, pero con desseo particular, (como despues se supo del,) de vengarse de los genizaros y soldados, que antes le auian mal tratado y afrentado, haziendo quenta, que en vna empresa como aquella tan importante y peligrosa, necessariamente muchos dellos moririan, y el quedaria vengado . Partio de Argel a los cinco de Hebrero del año siguiente de 1563. lleuando la mas gente que Rey de Argel auia lleuado : porque junto de genizaros, turcos, renegados, y Andaluzes, o moriscos de España, hasta 1500. arcabuzeros, y 1000. Espays a cauallo. Su suegro el Rey de Cũco, le embio muchos de sus moros a cauallo. Y con estos y los q otros señores Xeques, moros le dieron, lleuo 1000. cauallos . Por nar embio 32. galeras y galéotas, cargadas de artilleria, municiones y vestimentos, y tres saetas o carauelas Francesas, cargadas de mucho vizcocho, azeyt, mateca, higos, arroz, y otras cosas de viver: y muchos barriles de poluora. Llegados a Oran, pareciole batir primero Mazalquibir, para ser señor de su puerto grande: q esso mismo significa esta palabra Mazalquibir: y tabie porque erao mas importante, y mas fuerte. Puso el cerco a tres dias del mes de Abril de aquel año 1563. y despues

después de vna grande bateria, que duró por muchos dias, y de muchos y ciueles asaltos, que dio a aquella fuerza, la qual defendia don Martin de Cordoua Marques de Cortes, general de Orán y sus plaças: y finalmente después de mucha gente muerta de los turcos, y de los christianos que defendian a Mazalquibir, a los siete del mes de Junio, dos meses y quatro dias que duraua aquel cerco: aparecio a la mar el señor Andreadoria, que en quanto en España se daua prieta en embiar vn gran socorro de gente a Oran, venia con sus galeras y las de Napoles, y con mucha infanteria, a focorrer aquellas plaças por orden del Virrey de Napoles don Perafan de Riuera Duque de Alcalá. La qual armada como los turcos viesesen, no osaron esperar mas: y luego las galeotas y galeras turquescas, se fueron huyendo para Argel, y el Asan Baxa mando leuantar el campo, y recoger la artilleria, y tomo sin mas espacio el camino por do viniere. Llego a Argel a los veinte y quatro de Junio, en la qual ciudad por muchos dias, no se vieron sino plantas, lloros, y alaridos, de mugeres, que llorauan los maridos, y de padres que plañian sus hijos. No pudiendo con todo esto disimular el Asan Baxa el contento que tenia de que muchos que le fueron contrarios auian muerto en aquella guerra.

## §. II.

**E** Naquel año, y en el de 1564. siguiente, reposo el Asan Baxa, y no sucedio en Argel cosa notable. Solamente por el nies de Septiembre, del dicho año 1564. recibio cartas muy en secreto del turco, en que le auisaua, como determinaua luego que fuesse la primavera, cmbiar vna muy grande armada sobre Malta, y que por tanto el y todos los Araezes se alistasen para entonces, con la mas gente y armada posible. Por lo qual como fue inuierno, dio orden a los cofarios que se aparejasen todos, y pudiesen sus nauios bñe apunto, sin les significar para donde, ni para que, sino solamente que el gran señor, que assi llaman al turco, cmbia-

ria a su tiempo el auiso. En el mes de Março de mil y quinientos y scenta y cinco, tuuo de nueuo cartas del Turco, que por Mayo seria su armada en Malta, como fue. Por lo qual mediado el mes de Mayo, salio el Asan Baxa de Argel para Malta, con veinte y ocho galeras y galeotas, dexando los demas nauios para guardia de Argel, todos muy proveydos de gente, artilleria, y municiones, y serian como tres mil hombres los que lleuaua, todos gente escogida, y soldados viejos muy platicos. Lo mal que a los turcos sucedio aquella guerra todos lo saben, y Argel fue quiza la que mas perdida recibio de gente, por que de los tres mil no boluio la mitad para Argel, y murieron casi todos en los asaltos de Santelmo. Porque como los turcos y renegados de Argel, son tenidos, por la mas valiente y diestra gente, que el Turco tiene en todo quanto domina: Mostafa Baxa, general de aquella guerra en la tierra por el Turco, se seruia mucho dellos, en todos los casos y negocios mas peligrosos. Tambien el Asan Baja siruio en aquella guerra, con mucho cuydado en quanto duro, ya el particularmente y casi siempre encomendando el Piali Baxa general de la mar, la guardia de la armada: mandandole muy amenudo salir a la mar ha hazer guardia y escolta. Al vltimo, siendo los turcos rotos, de los christianos que don Garcia de Toledo general de la armada del Rey de España, y Virrey de Sicilia, embio de socorro de aquella fuerza y sus caualleros: debaxo del gouerno de don Alvaro de Sande, Ascanio de la Cornea, y Chapin Vitello: y siendo forçada la armada turquesca huir el Asan Baxa, con sus veinte y ocho nauios se boluio para Argel muy mal contento, do llego a los primeros de Octubre de aquel año 1565.

## §. III.

**R** Eposo desta vez, el Asan Baja, hasta el año 1567. en cuyo principio y como a los ocho de Enero (haziendo muy grande inuierno, como es ordinario entōces en Argel, y el mes siguió de Hebrero,) llegará a Metafuz. 8. galeras: las quales disparado allivna pieça

# Epitome

como ya diximos, que fue lē los nauios que de Constantinopla vienen, con alguna nueua orden, o mandato del Turco: embio alla el Afan Baxa vna fragata, y supo como le venia sucefor. Por lo qual luego se salio del Palacio Real, y se fue a la casa de los Reyes nueuos, fue leu ser primero alojados, lleuando alla toda su ropa. Y venido aquella tarde el nueuo Rey, le consigno la ciudad y el Reyno, y se puso luego a punto para partir a Constantinopla. Esta vez y como hombre que no esperaua boluer mas a Argel, hizo donacion del baño grande que hiziera en Argel, a todos los Reyes sus sucefor: para los quales se recoge oy dia la renta del (como antes diximos.) Y para el magazen publico de la ciudad, dio y dexo mucha cantidad de esclauos cautiuos oficiales, y maestros de todo genero de Arte, y officio en la Mar, de los quales aun oy dia ay vn buen numero y cantidad, que firuen solamente a la ciudad, y en lo que los genizaros les mandan, porque estos son los que tienen cuydado de el bien publico, como en otra parte largamente escriuimos. Dexo tambien la muger que tenia hija del Rey del Cucu, la qual biuio despues muchos años, y quedo della y del Afan Baxa vn hijo muy niño entonces. A la partida del padre al fin del mes de Enero, se partio de Argel Afan Baxa, y biuio despues algunos años en turquia, y Constantinopla, en mucha honra y reputacion: murio el año de mil y quinientos y sesenta, y le enterraron en la cuba, de su padre Barbarroja Cheredin: estaua enterrado cinco millas de Constantinopla. Dexo vltra el hijo que diximos pequeño, que tuuo en la hija del Rey del Cucu, otro hijo mayor que se dezia Mahamet Bey, el qual auia antes auido en vna turca en Constantinopla aunque otros dicen que era vna renegada corsa muy hermosa.

Este Mahamet por muerte de Dargut Ruez, que murio en el cerco de Malta se casó con vna hija vnica y heredera del mismo Dargut, y quando en el año del señor de mil y quinientos y sesenta y vno, el señor don Iuan de Austria, fue sobre Nauarin, saliendo este

Mahamet hijo de Afan Baxa dentre la armada turquesca con vna galera que tenia suya muy bien armada, el Marques de Santa Cruz general de las galeras de Napoles, fue tras el atajandole el passo: y antes que se pudiesse acoger le alcanço y embistio con su galera. Entrada la galera de Mahamet, los christianos espalderes della (que de sus crueldades estauan muy ofendidos) a remetieron luego a el y alli en la popa, antes que la gente del Marques le tomase, con los puntales, le mataron y hizieron pedazos. Quando el Afan Baxa acabo de Reynar, que fueron cinco años seria de edad de cinquenta y vn años, y murio despues en edad de cinquenta y cinco, fue baxo de cuerpo, muy gordo, y tanto que para enflaquezer hizo muchas diligencias y remedios, y comia muy poco. Era de color muy blanco, de grandes ojos, muy cejudo como su padre, de mucha barba y negra, ceceaua de la lengua, que le daua mucha gracia, hablaua muchas lenguas y todas, como si le fueran naturales, y particularmente hablando Español, ninguno dixera sino que realmente lo era. Fue hombre muy liberal, y agradecido, y se precio mucho de honrar, y engrandecer a sus criados, y assi la mayor parte de los alcaydes y renegados mas principales, que oy dia ay en Argel, fueron suyos y de su casa.

## Capit. XVII. De Mahamet Baja, diez y ocho.

§. I.

Secedio al Afan Baja, Mahamet Baja, el qual era hijo de Sala Ruez, que antes fuera Rey de Argel, como auemos dicho. Llego a Argel, (como diximos) en principio de Enero, del año 1567. con ocho galeras, que le acompañauan, Reyno solamente vn año y dos meses, en los quales huuo en Argel vna gran hambre, pero con su buena diligencia todo se remedio. Fue hombre muy amigo de hazer justicia, y como antes del, muchos ladrones moros, robasen por los caminos, diose tan buena maña, que los huuo casi todos a

las manos en poco tiempo y los ahorco. Y como fuesen pocos los dias, en q̄ deſtos y de otros no hizieſſe juſticia, vn dia mirando de ſu caſa la muralla, do los mandaua colgar de las almenas, y viendo que ninguno eſtaua alli, boluióſe a ſus criados y les dixo: Como? y la muralla no ha oy almoꝛçado? y por tanto al momento, ſabiendo que vno eſtaua en la carcel condenado a morir, mádo que le lleuaſen ahorcar en la muralla. Fue muy aficionado a la caça de halcones, açores y galgos, coſa de que poco ſe precian los turcos, comunmēte, y para eſte exercicio, criaua en ſu caſa muchas aues y perros, y con ellos ſalia muy amenudo por los campos de Argel y ſus montañas, a caçar, matádo muchas liebres, perdizes, palomas, tortolas, codornizes, y otras caças; y muchos puercos, de que ay muy grande copia en muchas partes; conejos ni venados no los ay. Fue el primero de los Reyes que reconcilio y concordo a los genizaros, con los lebentes, eſto es los ſoldados de la mar, para que los genizaros (como tanto deſeauan) pudieſſen yr en los vajeles por ſoldados a rouar, y los lebentes o fueſſen renegados, o turcos, fueſſen genizaros, quãtos y quãdo quieſſen, y deſta manera ſe quitaron las diſenſiones muy grãdes que en Argel auia de muchos años, entre eſtados maneras de gente. Eſte fue el primero de los Reyes, que ſe puſo de propoſito, a fortificar la ciudad de Argel, que por ſi ſola es muy flaca, y por tanto luego a los primeros meſes que reyno, ſiruiendóſe de vn renegado Siciliano; que ſe dezia Moſtapha, el qual auia ſido ingeniero en la Goleta, hizo de fundamento el caſtillo, que de ſu nombre ſe llama oy dia, en moriſco: el Burgio de Mahamet Baja. El qual eſta fuera de la ciudad, alla arriba en la montaña, a 500. paſſos de la Alcaçata; lugar muy importante; de cuya forma y figura, con toda ſu fortificacion, muy particularmente auemos tratado en la Topographia, o diſcrepcion de la ciudad de Argel, a la qual nos remitimos. En todo el año de ſu Reynado o gouierno, no le ſucedio guerra, ſolamente en el meſ de Mayo de aquel año 1567. los

vezinos de la ciudad de Conſtantina, ſe reboluieron cõ los turcos, y ſu alcaçate, que guardauan aquella tierra: y mataron quatro, o cinco dellos y fue fama que los moros lo auian hecho con juſta cauſa: porque el Alcaçate quieſera entrar por fuerça, y tomar vna hija muy hermoſa aũn moro, que no ſe la querie dar. El Mahamet Baja fue en perſona a Conſtantina, y porque la tierra ſe auia alterado contra los turcos, y hechado fuera al alcaçate, los bendio a todos criados, almõneda, hombres, mugeres, y niõs; y conſiſco quantos bienes tenian. Pero como algunos moros que eſcaparon, q̄ ſe fueron a Tripol por tierra, de alli paſſen a Turquía, y a Conſtantinopla: y ſe quexaſſen al Turco deſto, el Turco los mando reſtituyr en ſus caſas libertad, y hazienda, y por caſtigo del Mahamet Baja le embio ſucelõr, luego el año ſiguiente: que fue el Ochali, que deſpues fue general ſuyo en la mar. Llego el Ochali a Argel, en principio de Março del año 1568. auiendo Reynado el Mahamet vn año y dos meſes, el qual era a eſte tiepo, de edad de treynta y cinco años, de mediana eſtatura, medianas carnes, blanco de color barui negro, y de los ojos biſojo. Deſpues en el año 1571. quando el ſeñor don Iuan de Auſtria vencio la armada turqueſca fue eſte Mahamet Baja preſſo, y captiuo, con otros muchos principales turcos, y deſpues embiado del ſeñor don Iuan al Papa Pio Quinto, con los hijos del Baja, y otros turcos a Roma: cõ los quales deſpues fue reſcatado, en cambio del ſeñor Gabriel Zeruellon, y de otros caualleros que en el fuerte de Tenez ſe auian perdido el año 1574.

### Cap. XVIII. De Ochali li Baja, de Zimo nono.

§. I.

**V**No de los hõbres, en los quales en nueſtros tiempos la fortuna quiſo burlarſe, como dize el Poeta, moſtrando lo q̄ pueden ſus antojos, fue el Aluch Ali, a *Procatins* que corruptamente llamamos Ochali,

K 5 por:

# Epitome.

1. Top.

porque Aluch en morisco significo lo mismo que nueuo moro, o nueuo combertido, o renegado, y ansi no es nombre, mas sobre nombre, como el de renegado, y el nombre proprio es Ali, y ansi Aluch Ali, quiere tanto dezir como el renegado Ali. Oy dia no le llaman sino Ali Baja dexando el Aluch, con que antes era llamado, pero pues auemos de hablar con el bulgo como dixo Aristoteles llamarle, como Ochali. Este es natural del Reyno de Napoles, de la provincia de Calabria, de vn lugar pequeño, que esta cerca del cabo de las Colonas, y que se dize Licasteli, de padres muy pobres y miserables. De su mocedad se dio al oficio de pescar, y de barquero: hasta que fue tomado y captiuado de vn cofario principal; que se dezia Ali Amet renegado Griego, que fue muchos años capitan de Argel en la mar. Y como era ya mancebo y recio y en la mar criado y curtido, el Ali Amet, le puso luego al remo de su galeota, en que bogo muchos años, y como era tiñoso, con la cabeza toda calba, recibia mil afrentas de los otros christianos, que no querian a vezes comer con el, ni vogar en subancada, y de todos era llamado fartax, que en turquesco quiere lo mismo dezir, que tiñoso. Al vltimo dandole vn dia vn leuante (esto es vn soldado cofario) vn bofetón, se hizo turco y renegado, con intencion de vengarse del, pues siendo christiano no lo podia hazer. Hecho turco su patron sabiendo como era gentil marinero, le hizo a poco tiempo su comitres, en el qual oficio gano en pocos años buenos reales, con los quales, y en compania de otros tales armo en Argel vna fragata o bergantin, y con este robado por estos mares, vino a hazer vna galeota y a ser vno de los mejores Arazes de Argel. Despues ofreciendole buenos partidos Dargut Raez, que residia en los Gelues, y se auia hecho gran señor en Barbaria, acostose a el con su galeota, y quando el Duque de Medina Celi Virey de Sicilia, emprendio la jornada de los Gelues, año 1560. para tomar aquella Isla, echando della a Dargut: sabiendo el Dargut de la venida de la armada christiana, que estu-

uo todo vn inuierno, y parte del verano muy de espacio, en Syragusa de Sicilia, y en Malta: el mismo Dargut embio al Ochali a Constantinopla a gran priesa, a pedir que viniessse la armada turquesca a focorrerle. Y supo el Ochali negociar esto tambien, que el Turco fue contento de embiar a Piali Baja su general de la mar con 100. galeras, y con mucha gente de guerra. Y siendo ya casi a veynte millas de los Gelues, dudando el Piali de enuestrir la armada christiana: el Ochali fue el que le animo y persuadio grandemente a que lo hiziesse. Y assi salio con la victoria, tomando la mayor parte de las galeras christianas, que apenas se escapo el mismo Duque de Medina, y Iuan Andreadoria con algunas de sus galeras, y a la postre ganaron los turcos el fuerte, que los christianos auian hecho en aquella Isla, captiuando a don Alvaro de Sande general, y a don Gaston de la Cerda hijo del Duque: y a don Berenguer general de las galeras de Sicilia, y a don Sancho de Leyua general de las de Napoles: con mas de 100. españoles, y otros soldados viejos muy principales, en que auia muchos capitanes, alfereses, y oficiales; hombres todos de respeto. Dende entonces crecio mucho la fama y reputacion del Ochali, y particularmente el Piali le quedo muy aficionado. Despues en el año del señor de 1565. quando la guerra de Malta, el Ochali se halla en ella, en compania de Dargut Raez el qual siendo muerto sobre Santelmo de vn golpe que le dio en la cabeza vna piedra que salto de Santelmo, donde vna bala auia dado: el Piali Baja, como general del Turco en la mar, y de todos los lugares maritimos: por la aficion que tenia al Ochali; le hizo Rey y gouernador de Tripol, en lugar del Dargut muerto, cuyo cuerpo mando que lleuase a enterrar. Partiose el Ochali con tres galeotas de Malta, y llegado a Tripol, se apodero de quantos vaxeles municiones, ropa, dineros, esclauos, y hacienda quedara del mismo Dargut. Gouerno a Tripol dos años y medio, en el qual tiempo se hizo muy rico, ansi con lo que quedara de Dargut, como con el continuo corso, y robar que ha-

*Diligencia Española.*

zia: saliendo de Tripoly y robando por todas las marinas de Sicilia, Calabria, y Napoles. Y como el hazia tanto caso y fundamento de la amistad de Piali Baja, embiauale siépre ricos presentes. El Piali para gratificar estas buenas obras, hizo tanto, que acabo con el Turco, como estando descontento del Mahamet Baja, por lo que vsara con los moros de Constantina, le embiafe en su lugar por Rey y gouernador de Argel: llego como diximos, a Argel en principio del mes de Março, del año de 1568. Andaua entonces muy viuá la guerra de Granada, con los moriscos de aquel Reyno que se auian leuátado, los quales importunando al Ochali por cartas y mensajeros que los quisiessse socorrer: aunque dio licencia a algunos cofarios y turcos que pudieffen yr alla a su costa y riesgo, el nunca quiso embiarles socorro formado; ni cantidad alguna de gente. Diciendo, que le combenia mas atender a la conseruacion de Argel y de su Reyno. Antes muchos embarcado muchas espadas, escopetas, y armas para llevar al Reyno de Granada, y vender a los moriscos, lo qual procurauan y sollicitauan grandemente algunos moriscos de España, que antes se auian passado a Argel y a Berberia: el Ochali fue a estos a la mano, no consintiendo q despojasen a Argel, como el dezia de las armas necessarias. Pero importunado, al vltimo dio licencia que quien tuuiesse dos armas de vna misma suerte, pudieffe embiar vna a los moriscos de Granada y por amor de Dios como ellos dezian, y por seruicio de su Mahoma, graciosamente y sin dinero: y que todas estas armas se jütassen en vna mezaquita que esta en el foco de la verdura, do cada vno q queria lleuaua la suya: y fueron tantas, que pusieron grandissimo espanto: tan diligentes andauan, y tan liberales los moriscos de España, en hazer esta obra pia y santa, pero aun destas tomó el Ochali algunas para el comun, o magazen de la ciudad, y las demas dio licencia que las lleuasen. En este mismo año de 1568. començo el Ochali el Burgio o castillo, que hizo fuera de la puerta de Babalucte que mira para poniente: para efecto de defender con el

que si la armada christiana viniessse sobre Argel, no pudieffe desembarcar en vna playa pequena, que alli esta muy cerca, y muy segura. La forma deste castillo, y toda su fortificacion, por partes y menudamente referimos en la Topographia, o descripcion de Argel.

### 5. II.

**E**L año siguiente de 1569. gano el Ochali para el Turco el Reyno y ciudad de Tunez desta manera y con esta ocasion. El Muley Afan a quien el Emperador Carlos V. año de 1535. auia restituydo aquel Reyno, echando del al Barbarroja, tuuo vn hijo que se dezia Amida, el qual despues se alço contra el padre estando ausente, con fauor de muchos moros. Y con quanto el padre (que auia passado a Napoles, para negociar con el Emperador) luego dio la buelta sabiendo la reuelion del hijo, trayendo mas de 11600 christianos, que auia hecho en Napoles, parte con dineros suyos, y parte que le dio don Pedro de Toledo Virrey de Nopoles, para cobrar el Reyno de aquel hijo rebelde, no fue posible, mas antes con perdida de toda su gente, fue del hijo desbaratado, y vécido, y al apostre auidó a las manos, el hijo le cego de los ojos. Despues desto diose el Amida por algunos años a perseguir a muchos moros sus vasallos, y amigos de su padre, los quales no pudiendo sufrir sus tiranias, y de algunos sus ministros, hōbres baxos, que el Amida (abatiedo a los nobles) auia puesto en dignidad, y dado a todos cargos y officios principales, indignados, escriuieron algunas vezes al Ochali, luego que fue hecho Rey de Argel, importunandole que quisiessse yr a Tunez, por que ellos le prometián entregarle aquel Reyno y ciudad. Tres fueron los mas principales que esto escriuierō al Ochali, es a saber el alcayde Bengibara, alcayde de la caualleria que estaua secretamente mal con el Rey: y el alcayde Botaybo: y el alcayde Alcadaar. Pero tardado el Ochali, en principio deste año boluieron a renobar mas esta demanda, y a rogarle, y pedirle con grande instancia que fuesse: por lo qual el se de-

termino de hazer lo que tãto le pedia. Partiose por Octubre de aquel año de 1569, dexando en su lugar, y por su tiniente a vn renegado su mayordomo, de nacion Corfo, que se dezia Mami Corfo. No lleuo armada por mar, mas por tierra lleuo 500. turcos y renegados, escopeteros que sacó de Argel. Y passando por Bona y Constantina, allegaron mas otros treientos: tambien de camino allego entre moros, y vasallos del Rey del Cuco, y del Rey Delabes, y otros alarbes amigos, como 600. cauallos con los quales y con diez piezas de artilleria encarrutada, lleuó a la ciudad de Bejar, que esta antes de llegar a Tunez, dos pequeñas jornadas. Aqui hizo alto el Ochali, y le vino a encontrar el Rey Amida, con hasta 3000. moros a pie y acauallo. Comenzada la batalla, a aquellos tres alcaydes que diximos y otros de su parte y opinion, que estauã ya abisados, auiendo de pelear, desampararon al Rey Amida, y se passaron al Ochali, como auian prometido: por lo qual el Rey Amida y algunos que seguian su partido, se retiraron viendo la trayzion de sus mismos naturales, y sin perdida de gente se recogieron dentro en Tunez, pensando el Amida que la gente de la ciudad le ayudaria a defenderla. El Ochali caminando tras el, lleuó a dos millas de la ciudad de Tunez, donde esta el Bardo, esto es, el jardin del Rey. Aqui paro con su gente, aguardando a ver que mouimiento hazian los moros de la ciudad: los quales como estuuiessen todos casi sobornados, y de las cosas del Rey no muy contentos, y siendo finalmente como son gente sin fe, muy mudable, y inconstante, pocos apocós començaron a passarse para el Ochali. Lo qual viendo el Rey Amida, y no sabiendo de quien se fiar, tomo dos mugeres que tenia, y dos hijos, y el mas diuero que pudo, con muchas joyas y ropa, y con 25. criados y amigos, se fue para la Goleta. Lo qual como se supiesse, siguieron tras el algunos moros, y le saquearon la mayor parte de quanto lleuaua, y con lo restante lleuó a la Goleta con sus hijos, mugeres, y amigos. Entendida la huyda del Rey Amida, luego el Ochali camino para

Tunez con su gente, do entro en fin del mes de Deziembre, de aquel año de 1569. y siendo de todos obedecido, hizo muchos fauores, y dio muchos cargos a los moros principales, y alcaydes que le llamaron y se auian acostado a el. Los Alarbes de la campaña le vinieron a bisitar, y ofrecer para su seruicio: el Ochali aunque al principio les mostro muy buen rostro y voluntad, a pocos dias les auiso, que de alli adelante le auia de dar tributo, porque de otra manera no podria sustentar aquel Reyno y ciudad, y guarnicion de turcos, que pensaua alli dexar. A esto respondierõ los alarbes muy libremente: qui si algun tributo queria, que saliesse con la lanza a la campaña, y que assi lo pagarian, y no de otra manera, por lo qual huuo por entõces de callar. Todo aq̃l inuerno se estubo el Ochali en Tunez apaciguando aquel Reyno, y trayendo a su obediencia todos los demas lugares y tierras a el subyctas. Y siendo el mes de Febrero del año siguiente de 1570. dexando por su tiniente y gouernador de aquel Reyno, a vn renegado Sardo de muy buen juyzio y discrecion, que se llamaua el alcayde Rabadan, y por su Vileruey o capitã de la milicia, y general, a vn renegado del mismo Rabadan, de nacion Napolitano, que se dezia el alcayde mahamet, y 300. turcos arcabuzeros en guarnicion, se puso en camino en fin de aquel mes, y lleuó a Argel mediado Abril de aquel año 1570.

### LIBRO III.

**A**Ntes que Ochali llegasse de buelta a la ciudad de Argel, muchos dias, embio delante vn moro, que tenia negro su lacayo, gran caminador, y tanto como vna posta, que se dezia Peyq̃, con auiso a los Arrazes todos, q̃ aparexassen luego, todas sus galeras y galeotas, de manera que quando llegasse las hallasse todas espalmadas y a punto, y a su mayordomo Mami Corfo, que diximos dexara en Argel en su lugar, y por su califa mando que acabasse vna galeota bastarda, que ya muchos dias antes se estaua haziendo. De manera q̃ quando lleuó a Argel, tuuo poco que hazer.

y en espacio de mes y medio, o poco mas se embarco en el mes de Junio, en vna galeota bastarda de 26. bancos, lleuando mas otras veynte y tres gruefas con mucha gente y bien proueydas, se partio a la buelta de Levante. Su intento principal era yr con esta armada a Constantinopla, a solicitar el Turco q̄ le diese armada y gente para tomar la Goleta: porque le parecia que nunca el ni los turcos serian pacíficos señores de Tuncz en quanto huiesse christianos en la Goleta. Y auiendo nauegado desta manera hasta Cabopassaro de la Isla de Sicilia, de vn baron que vna noche tomaron sus galeotas, supo como quatro galeras de Malta estauan en la Licata; ciudad maritima de Sicilia, a la banda de medio dia, para luego a aquel dia passar a la Isla de Malta. Con este auiso mando el Ochali que se hiziesen todos sus nauios a la mar, para que no pudiesen ser descubiertos, con intencion de aguardar en el mesmo canal q̄ ay entre Malta y Sicilia, las galeras. Y así fue, porque desbarbolando todos los veynte y quatro vaxeles, estuuiéron con el remo en la mano aguardando las galeras, y como los descubrieron, y ellos fueron tambien descubiertos, luego a gran furia fueron a ellas. Los caualleros que se vieron acometer de tantos vaxeles, fueron de diuersos pareceres, vnos dezian que se juntassen todos y peleassen como quien eran, que Dios les ayudaria, pero otros fueron de contrario parecer, que trauiassen por escapar. De este parecer, fue tambien el general de las galeras, y así dando buelta para Sicilia, començaron las tres galeras a huyr. Vna sola galera hizo cara a los turcos que se dezia S. Ana, a la qual inuistieron ocho vaxeles de los turcos con los quales peleo mas de dos horas, con grandissimo esfuerço, hasta que muertos y cansados todos los caualleros y soldados, fue la galera entrada y rendida. De las otras tres, vna escapo, que fue derecho a Cabopassaro, do encontrando vn bergantin de turcos le embistio y tomo. Y acafo viniendo por alli vna galeota christiana armada, que yua en Corfo, juntandose ambas las galeras y galeotas, dieron caça a otros dos berga-

tines de turcos, y los tomaron. De las otras dos galeras, la vna inuistio en tierra cerca de la Licata: y la otra mas abaxo, junto a vna torre que esta a la marina, y como los caualleros se saluafen, fueron de parecer, que en quanto los turcos no llegauan, barrenafen las dos galeras, hundiendolas debaxo del agua, y recogiesen la chufma en tierra. Lo que bien se pud. era hazer, pero al general parecio otra cosa, con intencion que dede tierra podia defender q̄ los turcos no se acostassen, ni tomassen las galeras, podria. Pero al contrario acaecio: porque llegados los turcos, dieron cabo a las dos galeras, y las lleuaron consigo, con mucha y buna chufma de turcos y moros que huieron libreta, y con mucha ropa y hazienda, de que ambas estauan cargadas, que (segun dicen algunos) les hizo no poco daño. Con la toma destas galeras mudo el Ochali de proposito, que no quiso passar adelante, mas boluise para Argel, do entro a los veynte del mes de Julio de aquel año 1570. con sus galeras todas llenas de muchas banderas, famulas y gallardetes, remolando a las de Malta. Y por memoria deste hecho mando colgar dentro de la puerta de la marina muchos escudos y rodela, que tomaron en aquellas tres galeras que tenian la cruz blanca de la Religion de Malta, como vsan en la guerra, las quales aun oy dia alli estan. Y tambien entre ellas mando poner la imagen de san Iuã Baptista, que era la insignia de la galera capitana: la qual despues en el año 1578. A san Baja renegado Veneciano, Rey de Argel, a instancia de los Morabutos, esto es los letrados de los moros, mando quitar y quemar a la puerta de su palacio, con otras imagines, que en el mismo lugar estauan colgadas, que los cofarios en otras galera tomaron despues.

### §. IIII.

**B**Vuelto a Argel el Ochali, todo aquel año y todo quanto tiempo despues estuuio en el, viuio en muy grandes disensiones con los genizaros, y la verdadera causa desto era, que no les acudia tan presto, con las pagas como querian

# Epitome

querian, por lo qual muchas vezes le amenazaron querer matar, y estuieron muy apunto de hazerlo. Y por tanto en principio del año 1571. hizo cō toda diligēcia aparejar, todos los nauios que pudo, y fiēdo el mes de Abril se salio de Argel como huyendo, con 20 galeras y galeotas, y dado caso que hazia viento y marea contraria, todauia por verse libre de los genizaros, q̄ le querian estoruar la salida del puerto, salio a la mar, y porfio tanto por llegar a Metafuz que en su galera rebentarō dos christianos vogadores, cō la fuerça de vogar. Y p̄fando los genizaros, que con todo se detendria en Metafuz, embiaron luego tras el por tierra a 20 de los mas principales Balucos Baxis, para que le hiziesen volver: o sino amotinassen a los soldados y genizaros que yuañ en los vaxeles. Pero el al momento, assi cōmo hazia contrario tiempo, se partio de Metafuz, y quando estos Balucos Baxis llegaron no le hallaron allí: Quedaua en su lugar el mismo renegado su mayordomo, que el año antes auia dexado el alcaide Mami-Corfo: a quien con todo obedecio en paz toda la tierra.

Y proseguendo el Ochali su camino adelante, tuuo auiso del gran Turco con vna galeota (aunque otros dizen q̄ muchos dias antes le tenia) cōmo en Constantinopla juntaua vna muy gr̄de armada contra la christiandad, que con los vaxeles que pudiesse viniēse a juntarse con ella, y feruirle en aquella jornada, porque durando la guerra de Venecianos con Turcos sobre el Reyno de Cypre, ellos se auian coligado cō el Papa Pio V. y con Phelipe Rey de España, y auian hecho tambien a comū esp̄ssa de todos, vna muy poderosa armada, para defender y ofender al Turco. Por esta causa se fue luego el Ochali con sus 20. vaxeles a la Morea y puerto de Coron, donde despues se junto cō la armada del Turco, de la qual y de su general fue r̄cebido con gran contento: estimando mucho, que se hallase en aquella armada vn tan platico hombre de la mar como era el Ochali, y sus Arcaezes y Turcos que lleuaua en compañía. Al vltimo despues que el Ocha

li todo aquel verano, juntamente con la armada turquesca, hizo muchos daños en la Isla de Candia, y de Zirico, q̄ son de Venecianos, se dio la vatalla Naual entre las dos armadas, en la qual cupo el cuerno siniestro al Ochali, y el como cofario y sagaz se anduuo entreteniēdo siempre, de manera que nunca quiso al principio enuestir, ni abordar se a las galeras christianas, estando siempre apunto para huir, si le fuesse menester. Pero despues que vido, que las galeras de Malta, que le estauā cerca estauan muy trabajadas, acostose a ellas, y con sus arcabuzeros, matō vn gran numero de caualeros, y hirio a los de mas de manera que sus soldados entraron libremente en la capitana de Malta, y la rindieron. Pero luego a poco rato, que la victoria se declaro por la parte de la armada christiana, el recogio sus galeras y galeotas, y començo a huir, dexado la capitana de Malta, a que ya auia dado vn cabo para llevar, y con todo lleuo consigo el estandarte de la Religio y se acogio. No paro Ochali hasta que llego a Lepante, do siendo del todo certificado del desbarato de la armada turquesca, no oso esperar mas, y se fue a Constantinopla, a do con el fauor de Piali su amigo que aun biuia, y con presentar el estandarte de la Religion de Malta que ganara, supo tambien defender su causa, que el Turco no solo no se enojo con el, pero a pocos meses (ofreciendose el muy ofadamēte, a que si le dauan bastante armada, no solo defenderia las tierras del Turco de la marina, pero que pelcaria de nuevo con la armada christiana, si saliesse el año siguiente) hizo por voto de Piali general de su armada, y de toda la mar. Y siendo el año 1572. salio por el mes de Iunio de Constantinopla, con vna armada de 230 galeras, tanta priessa se dio el Turco aquel inuierno en hazer y armar galeras de nuevo, y con estas se vino a la Morea, y hizo cara a los christianos, cōmo q̄ queria pelcar con ellos, pero no vino el negocio a efecto, por culpa de los de la armada de la liga, que si le inuistieran (a Turcos que con Ochali se hallaron entonces oy dezir) la rindieran que ya estauā toda sapto para

para huyr y desamparar toda la armada turquesca, mas son juyzios de Dios y cosas ordenadas por su diuina prouidencia, y infinita sabiduria. Desta vez solamente con no ser vencido, gano el Ochali casi tanta honra, como li huuie ravencido: y quedo en muy mayor credito, y reputacion con el Turco.

## §. V.

**E**L año siguiente de 1573. fue el señor don Juan de Austria a Tunez y gano aquel Reyno y ciudad para la corona de España. Lo qual sabido por el Ochali, recibio muy gran pesar y luego con grande instancia que hizo acabo con el Turco, que le embiase con su armada el año siguiente a Tunez, prometiendo de no solamente ganar a Tunez, y el fuerte que los christianos alli hazian: pero tambien a la Goleta: aunque tuuiesse fama de ser muy fuerte y inexpunable. Consintio el Turco a su demanda, y diole por compañero para las cosas de la tierra ( porque no se apartase de la armada de la mar ) a vn turco renegado de nacion Bosno, que se dezia Afan Baja. Llego a Tunez en el mes de Julio de 1574. con 250. galeras, diez maonas, y treynta caramuças cargados todos de gente, artilleria, municiones, y vituallas. Iuntose alli con el Rey de Argel; Arab Amat, que fuera embiado por el Turco los años atras en su lugar, como diximos, y el que era Rey de Tripol: y el alcayde del Carruá con los turcos que de Tunez se auia alli retirado; en la llegada del S. don Juan, y de su armada. Iuntaronse tambien con el infinitos moros, y alarbes de la tierra que le vinieron a seruir: siendo amigos de nouedades. Con tanta gente planto quatro baterias, dos contra el nueuo fuerte que Gabriel Ceruellón auia hecho por orden del Rey de España, de vna de las cuales tenía cargo, el Rey de Tripol, y de otra el alcayde del Carruá y obedecian todos al Afan Baja, compañero del Ochali. El para si tomo el cargo de batir a la Goleta, a la qual planto tambien dos baterias de grandes basiliscos muy reforçados, vna por la parte de Arraez, y otra por la de Cartago, la de

Arraez encomiendo al Arab Amat, que fuera poco antes Rey de Argel, y la de Cartago, tenía el mismo a su cargo, y finalmente en menos de 40. dias por su industria y esfuerço, se ganaron ambas las fuerças, y con muchos captiuos, y mucha honra se boluio a Constantinopla vitoriofo y muy contento.

El año siguiente de 1575. se estuuo en Constantinopla reposando. En el de 1576. salio por el mes de Julio de Constantinopla con 60. galeras no mas y aunque tuuo tiempos muy contrarios, con que arribo dos vezes dende Calabria a la Morea boluio de nueuo a Calabria y echando gente en tierra junto a la ciudad de Esquilaci, saqueo y robo algunos pequeños lugares, de poco momento: y luego tan adelante, que fue hasta el cabo de las Colonas, do esta su tierra en que nacio, y de alli se boluio a Constantinopla.

En el año de 1577. no se mouio de Constantinopla, mas siendo el año de 1578. sucedio en el Reyno y Isla de Cypre que los turcos y soldados genizaros que el Turco alli tenía de guarnicion, mataron a Arab Amat Rey y gouernador de aquel Reyno, por el Turco, y la causa fue, porque no les pago ciertas pagas a sus tiempos: por lo qual el Turco, que fue desto abisado embio alla al Ochali, con 50. galeras para castigar los que en aquel caso fuessen culpados, como hizo: mandando a muchos dellos cortar las cabeças, y otros enganchar, y empalar, haziendo en todos muy grandes, y espantosas justicias.

## §. VI.

**E**N el año de 1579. durando las grandes guerras, que auia entre el Turco y el Sophi, señor y Rey de Persia y de otros muy grandes Reynos de Oriente: fue el Turco forçado (auiendo perdido mucha gente en tres campos, que el Sophi le desbarato) pedir socorro al gran Tartario; a que llaman el gran Can: el qual embio a vn hermano suyo con 15000 cauallos, en fauor del Turco. Lo qual sabido por el Turco, como toda esta gente baxaua: por diuertir a los Georginos ( que son los anti-

guos Hiberos y Alnios, todos christianos oy dia) que se guian la parte del Sophi, para que no impidiesen el passo a los Tartaros, q̄ era necessariamēte por tierra dellos, embio al Ochali al mar negro, mas allende de Trapifonda, a hazer vn castillo en vn rio, que passa por cerca de los mismos Georginos, o Georgianos, como otros los llaman. Partio el Ochali a este negocio de Constantinopla, en fin del mes de Mayo del dicho año de 1579. con quarenta galeras: y llegado alla hizo el castillo: pero luego sobreuiniéron los Georginos, y le hizieron retirar, y degollaron quātos turcos hallaron en el castillo, y despues le echaron y allanaron todo por tierra. Por lo qual se boluio el Ochali muy descontento a Constantinopla, y luego a pocos dias, estos mismos Georginos, con otras gentes que el Sophi les embio, tomaron el passo a los Tartaros que baxauan de los montes Carprios, y degollaron mas dela mitad dellos, y los otros se boluierō desbaratados a su tierra. Vivió Ochali en mucha reputacion entre los turcos; y absolutamente gouernó todas las cosas tocantes a la mar, y a los lugares maritimos del estado del Turco, con mas poder que quantos Bajas de la mar tuuieron, antes del. Y para esto, tenia su consejo, apartado de los otros Bajas, en que ordenaua el por si solo todas las cosas: lo que antes ningun general del mar hazia. Tenia vna costumbre, que el dia en que estaua alguntato malen colico, o no queria que le hablaffen en negocios, se vestia de negro: y quando de colores se bestia era señal, que cada vno pudieffe llegar a el, y negociar a plazer. Hizo vna muy grande y muy sumptuosa casa en que vniua, cinco millas de Constantinopla, en la ribera o marina del canal de mar, que de Constantinopla y Galata, va para el mar negro, y luego a poco espacio hizo, tambien vna mezquita, que toca de tro de la mar, muy grande, muy rica y sumptuosa, y cabe ella vna cuba, o sepultura muy linda y muy galana, a la viança turquesca, en que despues de muerto le enterraron. No tenia hijo ni hija, pero tenia mas de 500. renegados de su casa, a que sustentaua y llamaua hi-

jos. En el año de 1580. era de edad de 72. años, y no estaua de todo cano, era hombre alto de cuerpo; y robusto, moreno, y ronco de boz, que sino es de cerca, no le podian entender bien: y la cabeza tenia (como siempre) toda pelada de la tiña. Reyno o gouerno en Argel tres años y vn mes en persona, esto es desde el mes de Março de 1568. hasta el mes de Abril 1571. que se fue para turquia, a juntar con la armada turquesca, y en ausencia Reyno mas vn año, hasta que fue proueydo Arab Amat, año de 1572. gouernando entretanto Argel, en nombre y lugar del Ochali Suchaya o mayordomo, el alcayde Mami Corso renegado.

## *Capi. XIX. De Arab Amat Baja veynte.*

s. I.

**P**roueydo el Ochali de general de la armada del Turco, fue proueydo para Rey y gouernador de Argel Arab Amat. Este fue de nacion moro, o alarbe, nacido en Alexandria de Egipto, su proprio nombre era Amat, y por quanto era moro o alarbe, a que los turcos llaman Arab, por diferencia de otros turcos, que tambien se fue en llamar Amat, le llamaron Arab Amat, como quien dize el Alarbe Amat. Criose este Arab Amat dende moço entre los turcos, y por tiempo auientose passado a Turquia y a Cōstantinopla, vino a ser guardian de los esclauos del Turco, cargo de preeminencia grande, honra y prouecho, por lo que roba el que le tiene, de lo que se manda dar y proueer a los pobres christianos esclauos. Y como era hombre de buen juyzio y entendimēto, supo negociar tan buenos amigos, q̄ ellos fueron parte, como proueydo el Ochali de Baja de la mar, y por tanto vando el gouerno de Argel, fuesse el Arab Amat proueydo en su lugar. Llego a Argel en el mes de Março 1572. con seys galeras que lleuo, y que luego boluio a embiar, por la necesidad que el Ochali tenia dellas: por que aquel

año que fue el de la jornada de Nauarino, salia a oponerse a la armada christiana. Y como aquel año se tuuo gran disimo temor de que la armada christiana sin falta yua sobre Argel, luego como fue llegado puso toda su diligencia y cuydado en fortificarla ciudad, todo lo que le fue posible. Y primeramente, echo por tierra; vn muy grande y muy rico arrabal de muchas casaf que estaua fuera de la puerta de Babazon, cuyas ruynas y paredes oy dia se ven: y luego derroco la misma puerta de Babazon, y la hizo toda de nueuo, con vn rebellino contramuro delante, y abrio por alli el fosso, haziendolo de la anchura que agora es, como en la Topographia de Argel escriuimos. En esta misma parte de la ciudad, que es la que ha de ser acometida (si campo va sobre Argel) hizo vn fuerte bestido o cauallero, en aquella pta de muro, que va a tocar en la mar. Hizo tambien fuera de esta puerta vna fuente de agua, que esta manando de continuo. Boluiose despues a la Isla, que esta conjunta con la ciudad, mediante el muelle y terrapleno, que haze el pueito, y como en otra parte diximos, la ciño toda de muralla baxa como vn parapeto fuerte: porq los enemigos no pudiesen alli desembarcar, y batar de alli la ciudad. Hizo tambien en ella la torre de la linterna, y la otra que esta en la punta de la Isla, a do se vela, y haze de noche al puerto la guardia. Despues hizo otra fuente de agua muy principal, fuera de la puerta de Babalucte juntado en vno muchas fuentes, que nacen en las montañas cercanas de Argel, que son todas muy claras, muy frescas, y muy saludables: en las quales obras se oecupo todo el tiempo q Reyno, que fueron dos años, y dos meses, hallandose siempre en ellas presente, con vn baston en la mano, mandando y haziendo trabajar. No sucedio en su tiempo cosa notable, mas de vna grandissima peste, q duro casi dos años, en Argel en la qual murio mas de la tercia parte de la gente. Fue muy aspero en el administrar la justicia, porque en su tiempo mando ahorcar muy muchos moros, por causas y culpas leuissimas. Era de condicion cruel. Y como tantos

años hiziera el oficio de guardia de cautiuos, trayendo el palo de continuo en la mano, y dando con el a los cautiuos de palos, siendo Rey si le trayan algun christiano huydo (como cada dia suelen liuyr) holgaua el mismo de ser el verdugo, y con sus manos molerle a palos sin piedad. Hizo particular profesion de contentar a los genizaros, assi porq su antecessor el Ochali, lo tenia mal contentos, y viuió siempre con ellos en diferencias: como para desta manera ganar mejor la voluntad de los turcos, a los quales, siendo moro, y Alarbe, gouernaua, cosa que pocas vezes se vido, porq son todos los moros, estimados de los turcos, por vil canalla, para poco.

## §. II.

**E**N el año 1574. quando el Ochali fue sobre la Goleta, y fuerte de Tunes, hallose en aquella jornada, por que llegado fue sucessor Rabadan Baja a Argel en fin de Mayo, y sabiendose como el Ochali baxaua con la armada a la Goleta: el luego se salio de Argel con tres galeras suyas, y quatro de otros amigos bien armadas, y deteniendose algunos dias en Buxia, luego que se supo que el Ochali, llegara a la Goleta, se fue a juntar con el, con las siete Galeras q lleuaua. Y a el encomendo el Ochali, vna de las batarias de la Goleta, de la parte de Arraez en el qual cargo se mostro el Arab Amat, hombre diligente y esforçado, no solamente mandando, pero tambien peleando a las vezes en persona como qualquiera soldado comun. Tomada la Goleta y fuerte, fuesse con el Ochali a Constantinopla. Despues en el año 1577. el turco le embio por Rey, y gouernador de Chipre. En este cargo estuuo todo aquel año, mas en el de 1578. amotinandose contra ellos los genizaros de aquel Reyno, en la ciudad de Famagusta, porq no les pagaua, como ya el tiempo q querian, entraron violentamente en su casa, y le cortaron la cabeza. De manera q en Argel fue Rey dos años y dos meses, y en Chipre vnaño cabal. Quando salio de Argel comecaua a encanecer, y era hombre de 50 años, quando murio de 54. fue hombre robusto, muy lleno de carnes, muy moreno, muy peludo y barbado, con pelo negro,

gro, de mediana estatura, muy colerico y cruel. Y como en su tiempo hauo grandissima peste en Argel, y los Keyes alli heredá como en otra parte diximos, a todos los que mueren sin hijos, y si son moros aui que los tengan, sino son hijos varones, y aunque los tengan, hereda tanta parte quanto vn hijo. Hizo vn grandissimo tesoro entonces, de estos heredamientos y de otras cosas, dexo vn hijo que fue capitán de Fanal, y tenia dos galeras suyas bien armadas, que se llamaua Mahamet, el qual residia en Constantinopla.

### Capit. XX. De Rabadan Baja veinte y vno:

**E**N fin del mes de Mayo del dicho año de mil y quiniētos y setenta y quatro, tomo posesion de Argel Rabadā Baja renegado sardo. Este fue tomado quādo niño, guardando en Zerdeña vnas pocas de cabras de su padre, y como su patron: vn mercader de Argel Turco, que le compró, viesse que era moço habil, y bien inclinado, puso le a la escuela, do deprendio muy bien la lengua turquesca, y morisca, y a leer y escriuir ambas lenguas. Biuió muchos años con su patron, y siendo grande, se caso con vna renegada corsa, ocupandose en su mercancia, y despues en ser alcaide de algunos lugares. En el qual cargo que tuuo muchos años, gano mucha riqueza, y despues mucha honra, y credito, siendo tenido de todos por hombre justo, recto, manso, y benigno, como realmente lo era, y de juyzio, y prudencia notable entre los turcos. Por esta causa, quando el Ochali fue a ganar el Reyno de Tuncz el año de mil y quiniētos y sesenta y nueue, le lleuo en su compañía. Despues en el año de mil y quiniētos y sesenta boluiendose para Argel, le dexo por gouernador de aquel Reyno, porq̄ siendo hombre tã cuerdo, prudente, justo, y benigno, juzgo y con razon, que el mejor que ninguno otro, tẽdria quietos y contentos a los moros de aquel reyno, nueuamente adquerido.

No se engano nada el Ochali, porq̄ los gouerno en mucha paz: hasta que el señor don Iuã de Austria, ganando en el año del señor de 1573. la ciudad de Tuncz, le hizo retirar al Carruan, contodos quantos turcos tenia. En todo el tiempo deste gouerno, no hizo cosa notable, sino fueq̄ algunas vezes, llego cerca delagoleta, a escaramuzar cõ los christianos q̄ alli estauñ. Despues de retirado al Carruan, desbarato vna copia de moros, q̄ con el fauor de 500. soldados christianos, q̄ el general delaGoleta les dio, lo fueron a buscar a la Mahameta, vn lugar q̄ esta entre Tuncz, y el Carruan, matado muchos dellos, y cautiuando algun numero de christianos. En el año 1573. embiaron los moradores, y vezinos de Argel a suplicar al Turco, que auiendo de embiar sucessor al Arab Amat Rey de Argel, les diesse al dicho Rabadan por Rey, porq̄ por su bondad era de los de Argel (dõde dende niñose criara) muy querido y amado. Y para acabar esto, embiarõ a Constantinopla en la galeota de Mami Arnaut capitán de la mar) q̄ se yua alla a quejar del Arab Amat, porq̄ le auia quitado. aq̄l cargo de capitã, y dado a otro renegado Albanes, q̄ se dezia Morato Ruez el grande) el principal Morabuto, o letrado, q̄ se dezia CidButaybo. Tãbien fue en esta misma galeota, Muley Maluch, hermano del Rey de Fez Muley Abdala, y tio de Muley Mahamet, cõ quiẽ despues hizo guerra, y murio jutamẽte cõ el Rey de Portugal dõ Sebastião, en vna misma batalla año 1578. en el mes de Agosto. La yda deste Muley Maluch a turquia era a pedir al Turco, le quisiese fauorecer, para cobrar el Reyno de Fez, de dõde estaua muchos años auia desterrado en Argel, con miedo de su hermano Muley Abdala. En cõclusiõ el Turco, cõcedio a ambos lo q̄ pedian, esto es a los vezinos de Argel al Rabadã por Rey, y al Muley Maluch, q̄ fue se inuestido del Reyno de Fez. Para esto mado por sus cartas al mismo Rabadã, q̄ se encargase de meter en Fez al dicho Muley Maluch. Con estos despachos boluió el dicho capitán Mami Arnaut (restituydo tambien en su cargo y oficio de capitã que el Arab Amat

Amat le quitara) partió de Constantinopla a los veynte de Março, dexando al Ochali aparexandose para venir a la Goleta. A este tiempo el Rabadan estava en el Carruan retirado, como dixere, y huydo de la ciudad de Tunez, de do el señor don Iuan le auia echado. Por tanto el dicho capitán Mami Arnaut, se fue derecho a la ciudad de Susa, lugar y puerto marítimo del Reyno de Tunez: y de allí hizo saber al Rabadan, como y de que manera era proveydo por Rey de Argel: y que luego se viniesse a embarcar. No tardo el Rabadan muchos días, dexando en su lugar a vn renegado suyo, que era Bilerbey de su campo, para que gouernase aq̃llos turcos, hasta la venida del Ochali. Embárcado y siendo ya a cabo Bonno, adonde dizen el Cimbulo, le descubrió don Iuan de Cardona, general de las galeras de Sicilia, y dádo caça a los turcos por seys o siete millas no mas, escaparon con hazer vnas humadas: por las quales pensó don Iuan de Cardona, que allí cerca detras de vna punta adonde los Turcos yuan derechos a embestir en tierra, deuián de estar mas nauios turquescos, que llamauan y auisauan con las humadas, y como el yua solo, y delante de todas sus galeras de Sicilia, no quiso ni oso passar mas adelante, profugiendo en dar la caça, que si caminara mas dos millas, los tomara, por que el Rabadan y Muley Maluch, y su fuego Agi Morato, y el capitán Mami Arnaut, y todos, ya estauán despoxadados de los tafetanes y ropas, y muy puestos a la ligera para echarse a la mar, o imbestiendo en tierra huyr, y escapar. Llego a Argel en fin de Mayo siguiendo, do fue recibido con extraño contentamiento. La primera cosa que hizo, fue, ocuparse en hazer grandes aparejos de guerra, así para llevar quando fuessse a Fez con Muley Maluch, como el Turco le mandaua: como tambien para embiar a la Goleta, quando baxasse el Ochali, como tenia auiso, con las mismas cartas del Turco. En fin de Julio siguióte que supo como el Ochali ya era llegado a la Goleta, le embio con el mismo capitán de la mar Arnaut Mami nueue galeras y galeotas gruesas,

fas, cargadas de gente, y de artilleria, póluora y municiones, con que el Ochali se holgo en gran manera. En el año 1575. por el mes de Deziembre partió de Argel para Fez, a meter en posesion de aquel Reyno al dicho Muley Maluch. Lleuo consigo 611. turcos escopeteros. 111. moros azuagos, vasallos del Rey del Cuco, tambien escopeteros, y buena gente de guerra: de los quales los Reyes de Argel fueron de algunos años a ca feruirle en las guerras y Mahalas, que embian por el Reyno a garramar, esto es coger los tributos, y 800. Espays acuallo, y doze piezas de artilleria, con muchas valas, póluora y municiones. Decaminó junto de moros vasallos, y de arabes amigos como 611000. cauallos. Con la qual gente toda llego siendo mediado Enero, del año de 1576. a dos millas de Fez, do ya le estava aguardando Muley Mahamet el negro Rey de Fez, sobrino del Muley Maluch, con hasta 3011. moros acuallo, y otros tantos a pie, y entre ellos como 311000. escopeteros Helches, y Andaluzes, o moriscos de España. El Muley Maluch, en todo el tiempo, que estava en Argel huydo y auentado, negocio siépre por sus medios y continuas intelligencias, con los mas principales alcaydes de Fez, y de Marruecos: los quales le certificaron tener muy gran voluntad, de q̃ el fuessse Rey de Fez. Mucho mas continuo con esta platica y auisos con estos moros, despues que voluio de Constantinopla, auisando muy amenuado, como el Rey de Argel, y todos sus turcos, se estauan aparejando, rogádoles mucho, que entrados en el Reyno de Fez, todos se de clarassé de su parte. Finalmente siendo el Muley Maluch, hombre discreto, y segun entendi de muchas personas que le trataron familiarmente, de muy gentil iuyzio y discurso, supo negociar de manera, que quando el y el Rey de Argel, llegaron a Fez, los mas principales alcaydes, y todos los Helches y andaluzes escopeteros, estauan sobornados y de su vando y fauor. Por tanto comenzandose la batalla, luego se pasaron a su parte, y fue forçado el

Muley Mahamet, huyr para Marruecos, con muy pocos alcaydes, que le siguieron y fueron leales. Desuerte que Rabadan Baja Rey de Argel, y su gente, no tubo con quien pelear, ni que hazer. Y assi entrando todos en Fez muy pacíficos, fueron muy bien recibidos, y el Muley Maluch, obedecido de todos sin alguna contradicion: y le vinieron a besar la mano, casi todos los alcaydes y vasallos de su sobrino. Acabado esto, determino Rabadan Baja, bolverse luego para Argel, y el Muley Maluch, en pago de su trabajo le dio 300000 moscales de oro y muchas piezas, y 100 christianos que se hallaron en Fez de Muley Mahamet su sobrino: y a los turcos, vltra de les pagar sus pagas cumplidamente, les dio muchas joyas, y repartio mucho dinero, que moros y judios de Fez prestaron, de manera que todos quedaron muy contentos y satisfechos. Y porque el mejor se confirmase en aquel estado nueuamente adquirido, acabo con Rabadan Baja que le dexasse todos los 112 azuagos moros que lleuara, y con ellos algunos turcos que serian como 300: y de su voluntad y por ruegos del mismo Muley Maluch, se quedaron tambien muchos turcos principales a que ofrecio buenos partidos, con que gano despues el Rey no de Marruecos, y otros, y hizo huyr a las montañas a Muley Mahamet: y despues que como desesperado se fue a meter en Tanger, y recorrer por fauor al Rey don Sebastiau de Portugal, y con cuya industria despues principalmente, vencio a los dichos Rey de Portugal, y Muley Mahamet en la batalla que se dieron a cinco de Agosto de el año mil y quinientos y setenta y ocho junto a la ciudad de Alcaçer, do tambien murio el mismo Muley Maluch, de vn mosquete con que vn Portugues le dio por los pechos, en principio de la batalla. Llego el Rabadan a Argel mediado el mes de Março del mismo año mil y quinientos y setenta y seis.

En el de 1577. a los veinte y nueve de Junio dia de san Pedro y san Pablo, llego a Argel A san Baja, renegado del Ochalí, de nacion Veneciano que el Turco embio por sucessor. De manera

que reyno Rabadan en Argel, tres años y vn mes, el qual tiempo estubo Argel en la mayor tranquilidad y sosiego que nunca, porque gouernaua el Rabadan Baja con tanta justicia, y equidad, que no auia vn solo hombre que se quexasse. Y no se puede dezir de quales fuesse mas amado, si de los moros, o de los turcos. Y assi quando vieron que le quitauan el cargo, a todos en general pessó grandissimamente. En el tiempo que reyno hizo vn bestion muy lindo y muy fuerte, a baxo de la puerta de Balnete, en aquella punta de muralla que alli se va meter en la mar, de cuya figura y grandeza escriuimos en otra parte.

§. II.

**E**N el mes de Agosto siguiente, a los diez y nueue dias de aquel mes, partio de Argel para Constantinopla, en la galera de san Pablo de Malta, que los cosarios de Argel auian tomado aquel año en el primer dia de Abril, en la Isla de san Pedro junto a Cerdeña, que le cupo a su parte, porque todos los Bucos y cascos de nauios que se toman, tocan a los Reyes de Argel: yendo en su compañía otras cinco galeras de turquia que auian acompañado a su sucessor A san Baja. En Constantinopla, negocio de manera que el Turco informado de sus seruicios, y muy bué modo de gouierno, luego le embio a Tunez, por Rey y gouernador de aqel Reyno. Entro en Tunez mediado el mes de Octubre, do fue recibido de todos con muy grande alegría, conociendo su justicia y bondad, gouernó aquel Reyno dos años cabales en mucha paz y quietud, y contrato de todos los moros, turcos, y alarbes. En el Octubre del año 1579. le embio sucessor el Turco: y sin el lo procurar le embio el cargo de gouernador perpetuo, (cosa q pocas vezes, y a muy pocos se concede) de la ciudad y Reyno de Tremecé, cō titulo no de alcayde, como hasta alli todos lo auian tenido, y q no fuesse sujeto a los gouernadores, y Reyes de Argel, mas que tuuiesse titulo de Baja y Rey essento, y fuera de toda jurisdicō de Argel. Y como entōces fuesse el Turco, informado que el Rey de Fez, hermano de Muley Maluch,

Maluch, y su sucesor, tratava de hazer aliança y amistad con el Rey de España Filippo Segundo, y no querer reconocer por superior al mismo Turco, como su hermano Muley Maluch ni despues de la batalla, (en que murieron los tres Reyes, el de Portugal y Muley Maluch, y Muley Mahamet, aunque ganara tanta riqueza,) le auia embiado en presente, ni embajada; auendole el desde Constantinopla embiado vno, con vna muyrica espada, y que de su parte le visitasse, y diesse el parabien de la victoria, y nueuo señorio y Reynado, antes degollara los mas de los turcos, que en su Reyno auia, sospechando (como fue entonces cosa muy creyda y publica,) que antes queria hazer guerra a los Turcos de Argel, juntamente con el Rey de España. Embio comision juntamente al dicho Rabadan Baja, para que desde Tremecen se informasse bien de la intencion del Rey de Fez, y de sus disinos: y si fuellé como le auian informado, que le hiziclle toda la guerra posible, y procurase echar fuera de aquel Reyno: mandando al Rey de Argel que le diesse toda la gente artilleria y municiones necesarias: y aunque los Reyes de Tripol, y Tunez en todo lo que por su parte fueren requeridos, le ayudassen y diessen fauor, de quanto fuellé necessario. Con intencion de hazer todo esto, se partio Rabadan Baja de Tunez para Biserta, a embarcarse en su galera, san Pablo que alli tenia, y caminar a la buelta de Argel, y de Tremecen. Quando en fin del mes de Nouiembre citando el en Biserta, y alojado en algunas tiendas de campo, con toda su casa, aguardando que su galera y otros nauios, que le auia de acompañar, se alistassen del todo, lleugo vna galera de Argel, que los genizaros del embiauan al Turco, con grandes quejas, y capitulos de Asan Baja renegado Veneciano, que gouernaua Argel: en la qual yuan demas de algunos genizaros, y balucos baxis principales, algunos moros de algunas tierras del Reyno de Argel, que los genizaros procuraron que fuessen, para en persona informar al Turco, de los grandes robos, fuerças, y vejaciones, que el Asan

Baja auia contra ellos usado. Y entre ellos, y por parte de la ciudad de Argel y para el mismo efecto, yua el Morabuto Cid Butaybo, Caçiz de la principal Mezquita de Argel: todos lleuauan comision de parte de todo el Reyno de Argel para pedir al Turco, les diesse por Rey al mismo Rabadan Baja. Entendido que huuo esto, procuro mucho que esta galera no passasse mas adelante, y escriuio a los genizaros de Argel, que por su amor dexassen estas passiones, con el dicho Asan Baja Rey de Argel, tirando a dos fines. El vno que si acabaua esto con los genizaros, le quedaua en mucha obligacion el Ochali, que era amo y patron del Asan Baja, que fue el que le procuro el gouierno y cargo de Rey de Argel: y sino lo acabaua, que a lo menos el Ochali, sabiendo que los de Argel, le pedian a el por Rey, en lugar de su renegado, no podria pensar que el lo procurara. Tanto respeto tienen todos al Ochali, por su gran potencia, y mando. En conclusion, ni los genizaros de Argel, lo quisieron hazer como les auia pedido Rabadan Baja, antes embieron luego, como por la posta, otros Balucos baxis a Biserta por tierra, para que prendiessen, a los que yuan en la galera, que no auian querido proseguir adelante, y los embiassen a Argel maniatados y con grillos, y ellos fuessen en su lugar, tan indignados estauan: ni los que yuan en la galera, y se hallauan en Biserta, osaron con temor de los genizaros de Argel, aguardar alli mas, ni esperar nueua orde. Y dos ellos Rabadan Baja, con esperanças que seria proueydo por Rey de Argel, se entretuuio mas en Biserta: y no se partio hasta que fue el mes de Março 1580. en el qual a los 15 dias del mismo, partio para Argel, y lleugo a los quatro de Abril. Y como entonces huuiesse muy grande necesidad de agua del cielo, para los panes, y fructos, por que auia muchos dias que no llouia, acaecio que luego aquella noche, que lleugo el Rabadan Baja, al puerto de Argel, y avn antes que desembarcasse, llouio vna buena cantidad de agua. Por lo qual toda la ciudad, començo a pregonar, que por los merecimientos de Rabadan Baja, que era hombre santo y Morabuto, auia

# Epitome.

Dios dado en su llegada aquella agua. Desembarcado que fue no estuuo en la ciudad ( aunque tiene en ellas muy buenas casas) mas de tres dias, y luego se falió, y se fue a vna Masaria, o granja muy grande suya, que tiene quatro millas de Argel, do en vnas casas q allitien e pequeñas, y en muchas tiédas de campo alojo con todos sus renegados y familia grande que traya: echando fama que se aparejaua para yr luego a Tremecen, por no dar sospecha de si, al Asan Baja Rey de Argel, que era en todo muy malicioso, y maligno. Después con achaque de que no se acabaua vna galeota de su hierno el alcayde Chader alcayde de Constantina, de que tenia necesidad para llevar consigo por mar: y tambien que aguardaua a su Chaya, o mayordomo, que dende Viserta auia embiado en la galera de los genizaros ( de que hablamos atras) a consultar con el Turco algunas cosas, se entretuuó mas, y siempre confiando que el seria Rey de Argel. Hasta que siendo los veinte y nueue de Agosto, llego a Argel Iaser Baja el Capon, que vino para ser Rey de Argel. Por lo qual determino entonces el Rabadan de yr en persona a Constantinopla, en compañía del Asan Baja, que acabaua de ser Rey. Y embarcand se en su galera san Pablo de Malta, partio juntamente con el Asan, a los diez y nueue de Setiembre del mismo año 1580. era Rabadan Baja hombre de cinquenta y cinco años, de estatura no muy grande ni pequeña, moreno de color, bien barbado y de pelo negro, cara redonda, y de ambos ojos vn poco visoso, era hombre de buen gouerno ( como diximos) y amador de justicia, y nada codicioso, y muy aficionado a la lición de libros Arabescos, y turquescos, y de su ley. En los quales de continuo ocupaua el tiempo que de los negocios le bacaua. Nunca tuuo mas de vna sola muger renegada corsa, tenia vn hijo de edad de veinte y vn años: y dos hijas la mayor casada con vn renegado Español rico, que se dezia el alcayde Mani Español: y otra con el alcayde Chader, hijo de vn renegado Napo-

litano.

## Cap. XXI. De Asan Baja Veneciano, veinte y dos.

s. I.

**S**Vcedio al Rabadan Baja, Asan Baja renegado Veneciano. Este siendo muy moço, y nauegado en vna naue esclauona o ragueca, que Dargut Raéz Rey de Tripol combatio siruiendo de moço del escriuano de la naue, fue cautiado de los turcos, y lleuado a Tripol de Barbaria. Llamauase quando christiano Andreta: cupo en la diuision de la presa a vn Turco leuente, el qual le hizo renegado, y le tuuo mucho tiempo, hasta q muriendo sin hijos, vino toda su hacienda y el mismo Andreta, o Asan ( que así se pusieron nombre haziedose Turco) al poder de Dargut Raéz. Muerto el Dargut sobre Malta, el año 1565. y sucediendole el Ochali renegado Calabres, que tomo para si todo quanto el Dargut auia dexado, quedo el Asan por esclauo y renegado del Ochali, y como fue siempre astuto, entremetido audace, atreuido, y desembuelto, con esto y con otras vellaquerias de turcos, vino a ser muy querido del Ochali: y así quando fue proueydo de Rey y gouernador de Argel, le hizo su Elami, esto esteforero, o recaudador de sus rétas, y pagador de todas sus pagas. En este mismo oficio siruio despues al Ochali quando se fue a turquia, y fue hecho Baja y general de la mar, pero como de su condicion fuesse en extremo ambicioso, inquieto y codicioso, ni auia oficio en casa de su patron, en que el no se entremetiesse, hasta en querer mandar a los esclauos y cautiuos. De los quales fue siépre tan temido como vn demonio, por los grandes tormentos y terribles crueldades q con ellos vsaua. Finalmente hizole el Ochali capitán de vna galera: y saliendo a la mar con su patron, el siépre auia de llevar a pessarde todos, los mejores vogadores q en toda la hufma y baño del Ochali se hallasé, los quales también auia de ser los mas apaleados, y aporreados de todos quátos fuesse en la armada

armada, porque su galera fuesse siẽpre delante de quantas auia. Hallofe en persona quando el Ochali tomo la Goleta y finalmente el año 1577. por sus grandes importunaciones huuo Ochali de procurar como le hiziesse Rey de Argel. Temeroso (como quien conocia la condicion del Afan,) y assi se lo dixo muchas vezes, que se huuiesse bien en aquel cargo, porque no le sucediesse mas disgustos con los genizaros de Argel, (que son gente indomable) de los que a el mismo auian en su tiempo sucedido. Finalmente fue proueydo el Afan por Rey de Argel: y el Ochali le dio vna galera suya, y cinco de otros turcos muy bien armadas, con las quales se partio en fin de Mayo del año 1577. de Constantinopla lleuando consigo a Mostafa del Xillo, renegado de aquella Isla, para le guiar, y en caminar, en aquel viaje, y que tuuiesse cargo de los vaxeles.

## §. II.

**N**O auia sido nombrado por Rey de Argel, quando algunos renegados del Ochali, que auian de yr con el, que le querian grandemente mal y aborrecian, por sus grandes crueldades, y pessima condicion, y principalmente siete dellos se acordarõ de matarle en el camino, y alçarse con la galera, y huyr con ella para tierra de christianos. Pero como antes de llegar a Malbasia, lugar de la Morea, riniessen tres destos renegados, sobre vn moço, vno dellos que era de nacion Veneciano, y se dezia Xauan, que fuera el autor y principio de la conjuracion, descubrio al Afan todo el trato, y los que en ella entrauan. Por lo qual el Afan en Malbasia mando colgar vno destos renegados que se dezia Husuf, de nacion Griego, del braço y zquierdo, a la punta de la entena de su galera, y flechar muy cruelmente: y a otro que se dezia Amuça, tambien renegado Griego, mado meter desnudo en vn esquife, y estãdo tendido en el sobre vna tabla, a darle quatro cabos a los pies y manos y tirando dellos quatro galeras a gran fuerça, hazer quatro quartos: despues otro dia llegando a Coron, ciudad de la Morea, mas adelante 100. Millas, mando col-

gar del braço derecho a otro renegado de nacion Calabres, que se dezia Rejeppe, a la punta de la entena de su galera y matar tambien a flechaços. Y a los demas mando meter a la cadena, siẽdo muy importunado que les perdona se por esta vez.

## §. III.

**L**ego despues a los 29. de Junio de aquel año 1577. a la ciudad de Argel, el mismo dia (como diximos) de los Apostolos S. Pedro, y S. Pablo, y la primera cosa con que luego començo, fue tomar para si, de todos los Arraezes, turcos, moros, y Rabadan Baja su antecesor, (contra toda justicia) todos quãtos cautiuos de rescate teniã, con la mayor codicia de hazer dineros, que en el mudo se vio. No osarõ contrariarle los Arraezes, ni el Rabadã Baja, ni quantos en Argel auia, sino el alcayde Mahamet judio, q̄ nunca consintio que a vn cauallero de Malta, y dos personas eclesiasticas, q̄ eran todos tres sus esclauos tomase, lo q̄ les costo quatro años y medio, del mas terrible cautiuerio q̄ en todo Argel y Barbaria auido. Tras esto forço a los Arraezes, y cofarios, q̄ como de antes soliã pagar a los Reyes vno de siete de lo q̄ tomauã, a el le pagassen de cinco vno. Iten q̄ ninguno dellos arnasse su vajel, sin q̄ el entrasse tambien a la parte del gasto, y de la ganãcia. Y tras esto començo a cõprar mucho trigo, de q̄ auia entõces mucha falta en Argel, y su Reyno, y lo mandaua hazer pan y vender en las boticas, y lo mismo hazia de la manteca, azeyte, miel, y legumbres: y tanto q̄ los genizaros le dixerõ despues en la cara: solas las zeuollas, y berzas, que en el Socco se vendian, no erã fuyas. Dio tras esto en acrecentar mas los tributos a los moros y Alarbes, y como todos los tres años de su gonierno, huuo grãdissima hãbre en Argel, no q̄ria que le pagassen, sino en trigo, y ceuada: lo qual madaua despues vender por los lugares y pueblos del Reyno, a los mismos moros y Alarbes, doblãdo en todo mas q̄ dos vezes la moneda. Dio tambien en vender carne, y hazia venir mucha cantidad de carneros a Argel, y por mano de otros moros, q̄ con el se entendiã,

# Epitome

los hazia vender en las carnicerías al pueblo. Iten recogió la mayor parte de la moneda de plata, q̄ son los asperos q̄ auia en Argel, y en su casa a escondidas los hazia hundir de nueuo, a plateros christiánianos sus esclauos, y parte desta plata, hazia otra vez en asperos de turquia, que alla embiaua, porque vale alla mucho mas la plata: y parte mezcla da con mucha liga, conuertia en asperos de Argel. Iten ningun cautiuo se auia de vender publica ni priuadamente, ni a vn rescatar en alguna manera por su rescate y dinero, que primero no le lleuassen delante del, y como le pareciefse que podia cō el ganar mas 30. escudos, pagaua a su patron y lo tomaua para si, y despues se auia el pobre cautiuo de rescatar a millares de escudos. Iten siendo vso, que todos los Reyes ariendan la compra y venta de los cueros, y cera que de Argel facan los mercaderes christianos, a vn Turco, o moro, el qual solo los puede comprar a los moros, y vender a christianos, codicioso de esta ganancia, tomo para si este cargo, y por mano de renegados suyos y moros sus criados, los hazia comprar, y vender. Iten siendo vso que si los mercaderes christianos traen mercaderías a vender pagando sus derechos, libremente pueden vender las a quien quieren, y el Rey si algo quere lo ha de pagar como los otros: el hazia llevar delante toda la mercadería, y a vn despues de pagados los derechos tomaua dello, lo que mas le agradaua, y por el precio que queria: y a vn esto no lo pagaua sino tarde, y con importunaciones, y cueros podridos, que no hallaua quien los tomasse, y sino auia el mercader de perder su hacienda y mercadería. Y con la misma codicia, trabaxo, de que los turcos, (como los Espays, y otros) que son libres de alcabala pagassen todo lo que cogian en sus heredades, como pagan todos los moros, o las dexassen. Y sino los dexassen, que renunciassen las pagas muertas, que casi todos suelen tener: pero no lo pudo acabar, que se reboluieron todos contra el. Y quanto a la justicia fue en todo su tiempo vna cruelissima vestia, principalmen-

te contra los pobres christianos. Porque siendo vso que cogiendo a vn christiano huydo, lo lleuan al Rey, el á todos mandaua tomar por sus esclauos, si le parecian bien, y sino los hazia tener en el suelo en su presencia: y los hazia moler a palos, de que muchos a pocas horas morian, y a vn con todo esto les cortaua las narizes, y las orejas con su mano, o lo mandaua hazer en su presencia.

Tomole codicia de vn bajel Catalan, y de tomar por esclauos, á nueue christianos marineros del, y para esto soborno (como fue cosa muy publica) a ciertos turcos que hiziefsen, como dos christianos Catalanes, se fuesen asconder en el nauio, que era vna hermosa faetia, y luego mando reconocer el nauio, y hallados los cautiuos, tomo para si el nauio, y marineros, y los puso a la cadena de su galera. A vn negro su esclauo, porque lo acusaron que auia hecho vn hurto en su casa, el mismo con sus manos le ahorco en palacio, y a vn dentro en su camara. Vno en su tiempo a Argel la limosna de Portugal con vnos padres teatinos que alli fueron a rescatar, y como lleuassen 147. escudos en reales de á quatro, y de a ocho, sin mas razon, los tomo todos, como los vio delante, y a los padres los pago como quiso, y muy menos de lo que en la tierra valian. En conclusiō hizo tantos insultos, injusticias, extorsiones, violencias, y robos, que los turcos y moros clamauan a Dios contra el. Y vn Morabuto O chacz principal, ha ziendo los moros cierta procesion de mandando agua porque no llouia auia dias, (y era esto por Abril, a dos del año 1579.) le dixo en mitad de la cara, que el era la causa y sus pecados, porq̄ Dios no daua agua. En este tiempo se hallaua en Argel el renegado Morato Raez Arnauta de naciō, que nosotros llamamos Albanes, hijo de padres christianos, este siendo de doze años vino en poder de Caraxali cofario, capitan muy famoso que ha sido de Argel, y siendo el Morato macebo de buen espiritu, supat̄rō le dio vna galeota de diez y nueue bancos, para que en el corso le acompañase, como lo hizo en diuersos viajes, dando

dando siempre de si muy buena quenta, y muestras de hombre de valor y arisgado, como verdaderamente despues aca lo ha mostrado, quando la armada del Turco fue sobre Malta, el año de 1565. huyo de su amo para yr en Corso, con aquel vajel que dado le auia, y llegando a la Isla de la Planossa, que esta junto a la de la Elba, cerca de Plúbin se le rompio el vajel que lleuaua, dando en vna peña, y tuuo tanta dicha que no perdio mas que el vaso, escapando el con toda su chusma, y adereços de la galeota, presagio cierto de la mucha dicha y fortuna que tã en su fauor se ha mostrado y muestra. El qual metiéndose en vna cueua o gruta, sus christianos captiuos, velas, remos, y xarcia de la galeota, se entretuuó en la dicha Isla casi 40. dias, hasta que casualmente llegaron alli, quatro galeotas turquescas, que an dauan en Corso, y en ellas metiendo el Morato lo que en la gruta auia escondido, se embarco para Argel, en donde estaua su patron Caraxali, el qual luego que lleo su renegado, por auer sele huydo y no auer querido yr a la impresfa de Malta, le quito todos sus christianos, que auia traydo, que fue causa de que Morato Raez, quedase muy descontento, y ayrazo contra su amo, y con gran desseo de seguir el Corso, para remediar se, y reacerse de las desgracias que sucedido le auian. Y así armovna galeota de 15. bancos, bien proueyda de todo lo necessario, y con ella se partio hacia la costa de España, en donde tomo tres vergantines que yuan a Oran, captiuando en ellos 140. christianos, con la qual victoria y tan breue, que no tar do mas de siete dias, se torno a Argel, con gran contento. Y desde entonces le quedaron aquellos cosarios y ciudadanos muy aficionados, entre los cuales fue vno su patron que luego le armovn bajel de 19. bancos, para que continua se el exercicio de robar por la mar, pues en el le sucedia también. El primer viaje, que Morato nauego en la dicha galeota, fue acompañando a Ochali Rey de Argel, que salio con catorze vajeles en Corso, y junto a la Licata en Sicilia, tomo las quatro galeras de Malta, como tenemos dicho, y alli salto poco

que Ochali no hiziesse matar al Morato, por querer el primero con otro cosario, llamado Caraoja que traya vna galera de 24. bancos enuestir la de Malta, llamada santa Ana, que sola quedó resistiendo al impetu turquesco, y viéndose Ochali que le auia tenido tan poco respeto, y que delante de sus ojos le auia querido preceder, y aun como el dezia quitarle la gloria de aquella pressa, pudiendo la el con su galera alcançar, sin que Morato se atreuiera a quitarsela, con todo esso por respeto de Caraxali, tuuo por bien disimular. Finalmente despues de auerse partido Caraxali para constantinopla, se quedó Morato Raez en Argel, saliendo muchas vezes en corso, y haziendo grandes robos, y daños a la christiandad. Con los cuales ha venido a ser tan prospero y afortunado, que podemos dezir, auer salido vno de los mayores cosarios de Argel; y que mayores daños aya hecho a christianos por nuestros pecados. Lo qual experimentamos muy bien este año entre los de mas de 1578. que auiedo partido de Argel en el mes de Enero, con ocho galeotas, parte fuyas, y parte de cosarios sus amigos, nauegando la costa de Berberia, lleo a puerto Farinã, distante de Tunez 40. millas, donde se entretuuó mas de dos meses, por los malos tiempos, ayudandole el Rey de Tunez con mantenimientos, y vituallas, hasta que acomodado el tiempo, para su nauegacion, salio de alli, y trabeso a la Calabria con sus vajeles, y en ella se entretuuó muchos dias sin hazer mas que estar escondidos, al modo de cosarios, en las calas que ay por aquella costa, hasta que vna mañana hallandose sobre Policastro, descubrio dos galeras de Sicilia en que yua a España, el Duque de Terranoua Presidete y capitán general, que en aquel Reyno auia sido. Descubiertas las dichas galeras, el morato las fue siguiendo con sus ocho vajeles, con tan gran diligencia, que los seys dieron sobre vna de las galeras llamada Santangelo, que por auerse hecho a la mar no se pudo saluar ni escapar ninguno de los que en ella yuan, y así la tomaron con poca dificultad. Morato Raez con su galeota y con otra que le

yua figuiendo, fue tras la capitana de Sicilia, en que yua el de Terranoua el qual viendose ya encima, casi los vajeles enemigos, determino de inuestir en la Isla de Capri, que esta de Napoles, 30. millas, y alli saltando en tierra, se salvo con los de mas pasajeros y gente libre, quedando la galera con sus vogadores en poder de los turcos, que le acometieron a la Aue Maria de aquella tarde. Con esta tan venturosa presa yua creciendo este renegado, en credito y reputacion con todos, y se torno muy contento y triumphante, sin hazer ni intentar otra impresa por entonces. Llegado que fue a Argel, por el mes de Junio, el Rey Asan Veneciano, tomo la capitana del Duque que auia captiuado, y la hizo barar en tierra y acomodar para seruirse della, como en efecto lo hizo: Boluendo a dezir en particular, lo que hizo en todo el tiempo de su gouierno Asau. Primeramente desseo, de que en la Christiandad le temiesse y tuuiesse por gran cosario, a los 20. del mes de Julio del año de 1578. salio de Argel con 15. galeras y galeotas, y se fue a Metafuz, do estuuo hasta los 30. del mismo mes, que se acabaron de juntar con el todos los nauios que auia de llevar, que fueron 22. galeras y galeotas, y quatro vergantines, a que llaman los turcos fragatas: y se fue aquel dia hacia la Isla de Mallorca, do llegado, echo el primer dia de Agosto alguna gente en tierra, para tomar vn lugar: y comenzando a robar los turcos acudio gente de cauallo, y arcabuzeros de la ciudad de Mallorca y otras partes y a mal grado hizieron recoger los turcos a los vajeles, lleuando toda via consigo 30. animas entre hombres y principalmente mugeres y muchachos. De alli se fue a la Isla de Yuiça, do echando tambien gente en tierra, llegaron los turcos hasta los muros de la tierra, y captiuaron como 60. personas: por q̄ fue forçado recogerse. De alli camino con sus nauios a la buelta de Alicante, do, y muy cerca de aquella ciudad encontro con vna naue de 600. salmas, que venia de Genoua, la qual en poco espacio tomo, y en ella 90. almas, entre los marineros y pasajeros, y mucha merca-

deria que la naue lleuaua, y sin querer profeguir mas adelante dio la buelta para Argel, do lleugo a los onze de Agosto, de manera, que cõtando del dia que partio de Metafuz, que fue a los treynta de Julio, solos 12. dias estuuo en yr y venir deste viaje, el qual fue el primero y postrero q̄ hizo en quãto Reyno.

### §. IIII.

**L**Vego aquel inuierno siguiete (siendo muerto el Rey don Sebastian de Portugal) pretendiendo el Rey don Phelipe Secundo de España, suceder en aquel Reyno, despues que muriesse el Cardenal, Rey nueuo en Portugal, don Enrique que sucedio al Rey don Sebastian: y entendiendo las diuisiones y diuersas volutades que en aq̄l Reyno auia, acerca desta suceccion, para asegurar mejor su partido, començo el dicho Rey de España a hazer muchas preparaciones de guerra. Como fue el verano siguiete de 1579. hizo vn muy grande ayuntamiento de armada y gente en toda Andaluzia, y puerto de Cadiz, y otros lugares. Lo qual entendido en Argel, y el continuo baxar que hazian de Italia para España, muchas naues y galeras con infanteria y municiones, que los cosarios en contrauan a menudo, en todas partes: fue grandissimo y vniuersal el temor que todos en Argel tenian: de que todas estas preparaciones eran para yr contra esta ciudad, por lo qual dio mucha priessa el dicho Asan Baja, en fortificar el castillo o torre, que otros tiempos Asan Baja hijo de Barbarroja auia hecho en aquella montañuela, vna milla de Argel, donde el Emperador Carlos V. de gloriosa memoria, como tantas vezes auemos dicho, plantara su pauellon, estando con su campo sobre Argel, el año del señor de 1541. porque rodeo aquel castillo, con quatro torreones en quadro, y todos terraplenados y fuertes, formando vna fuerça razonable, cuya figura y fortificacion descriuimos por sus partes en la Topographia de Argel, a do remitimos al lector: y no se le puede negar, q̄ en el hazer esta obra que duro todo el año de 1579. y parte del de 1580. no

se mostrase el Asan Baja, muy prompto y muy diligente, porque muchas vezes se estava en ella demañana hasta la noche: haziendo trabajar a christianos, moros, y judios de la ciudad, que forçava trabajar, repartiendo por todos los dias del trabajo toda la semana. En este mismo tiempo, todo el año de 1579. y el de 1580. (muriendo en Argel como moscas infinitos moros y alarbes pobres, por la gran hambre y falta de pan que auia) vfo el Asan Baja de vna obra de piedad, que mando dar a todos quantos morian vna mortaja de estopa o liço grueso, con que a cada vno enterrasen. Y por cueta particular que se tuuo se hallo q desde los 17. del mes de Enero del año 1580 (en el qual día fue pasqua de los moros, a que llaman del carnero la menor) hasta los 17. de Febrero, murieron por las calles de Argel de pura hambre 511656. moros y alarbes pobres. En todo este año y medio, como cada cada dia mas creciesen las nueuas de la grande armada y gente que el Rey de España juntaua en Cadiz y otras partes: y con quantos auisos tenian el Rey de Argel y los turcos y genizaros de muchas partes, no se pudiesse aclarar, para donde todo esto se hiziesse: y portanto estando todo Argel en grandísimos temores, embio siempre el Asan Baja muy amēdo muchas galeotas y fragatas, a tomar lengua a la costa de España. Y en trayendo algun hombre christiano, que parecia de buē yuzio, se encerraua con el en su camara, y le fatigaua con preguntas, fatigandose en gran manera por saber la certidumbre y resolucion desto: pero nunca jamas se pudo saber, hasta que toda la armada y gente fue a Portugal. En este mismo tiempo, y estando con estos temores, embio muchas vezes auiso al Turco, y a su amo y patrō el Ochali de lo que se presumia de la armada del Rey de España, y que le embiasen socorro. Y porque se dezia que el Rey de Fez hazia pazes y alianza con el Rey de España, por estoruarlo, embio a Fez al mas principal letrado que tenia en Argel, para persuadirle no lo hiziesse. Y cō todo esto como por otra parte, fue su codicia tan grande, y las vexacio-

nes que hazia a los pueblos tan continuas y graues, que los genizaros no pudieron dissimular las grandes queexas que todos del dauan, delante dellos, hizieron vna grande informacion de sus culpas, y mal modo de gouernar, y la embiaron al Turco, con vna galera; en la qual hizieron aposta embarcar a algunos moros principales de los pueblos y tierras, sujetas a Argel, q se sentia mas abejados, y a Cid Butaybo morabuto, y Chaciz de la mas principal mezquita, por embajador de Argel, para que ellos, y tres Balucos Baxis genizaros mas antiguos, informassen de todo al Turco: y le pidiessen justicia, del Asan Baja, y nueuo Rey para Argel.

## §. V.

**P**ARTIO esta galera con esta gente y capitulos contra Asan Baja, de Argel, a los 16. del mes de Nouiembre del año de 1579. y siendo detenida algunos dias en Biserta, por Rabadan Baja, que acabaua de ser Rey de Tunez; passo adelante: y a los vltimos de Enero de 1580. llego a Constantinopla. Lo qual sabido por el Ochali ya las queexas que le uavian de su renegado; que tanto auia procurado hazer Rey de Argel, trabajo todo lo posible por acabar con los embajadores, que yuan en la galera, ansi turcos como moros, q no se quexassen al Turco, pero todo fue por demas, tanto todos yuan ofendidos de las tiranias del Asan Baja: Dada su embajada al Turco, y que el supo y vido las culpas del Asan, prometioles, q el le castigaria muy bien. Y queriendo proueer de vn hombre que supiesse castigar al Asan, y gouernar el Reyno de Argel, mado luego llamar a Iasser Baja, vn renegado Vngaro, y capō q le auia criado, y traydo en los braços quando niño, que gouernaua cierta prouincia en Vngria, cō fama y hechos de hombre de mucha justicia, para le embiar a Argel para esto: Entretanto que esto passaua en Constantinopla, el Asan Baja Rey de Argel, tuuo tal maña como sobornando a algunos alcaydes y otros turcos y moros; de los principales de Argel, hizo vna informacion falsa; en

contrario de quanto los genizaros auia  
 escrito contra el, y la embio al Ochali  
 antes que el Iaffer Baja fuesse llegado a  
 Constantinopla. Con esta informació  
 se fue el Ochali a la Sultana, madre del  
 mismo gran Turco: y mostrandose la  
 y dandole de presente 3000. escudos, aca  
 bo con ella como hablase al hijo y le  
 ablandase. Y por tanto llegado el Iaffer  
 Baja, y que se queria venir para Argel,  
 el Turco le encargo que pües auia dos  
 informaciones contrarias del Asan Ba  
 ja, que llegado en Argel se informase  
 de todo: y hallandó al Asan culpado, le  
 cortase la cabeça. Pero el Ochali se dio  
 tan buena maña, que hizo como la Sul  
 tana madre del Turco, mãdasse al Iaffer  
 Baja, que en todo caso dissimulase con  
 el Asan Baja: y para mãs le obligar el  
 mismo Ochali, presento al mismo Iaf  
 fer Baja 2000. escudos para los gastos  
 del camino. Por el mes de Abril deste  
 año, se partio de Argel Morato Ruez  
 con otro cofario, y nauegando hàzia la  
 playa Romana, llegaron a vn lugar lla  
 mado Ianuti, que esta en las marinas de  
 la Toscana, donde descubrió dos gale  
 ras del Papa, que lleuauan por aquella  
 costa a recrear su general nueuamente  
 elegido, de Gregorio Dezimotercio:  
 Morato biendote con solas dos galeo  
 tas, no oso acometer las galeras christia  
 nas, y estando dudoso en lo que elige  
 ría, tubo tan buena suerte, que acafo vi  
 niéron por alli Amosa Ruez, y Ferru  
 Arauez, cofarios, que con otros dos va  
 rajes venian robando, a los quales Mo  
 rato Ruez manifesto su disgnio, y to  
 dos quatro se resoluiéron de acometer  
 las galeras Ecclesiasticas que estauã lür  
 gidas, y hechatienda, en el puerto de  
 santo Estafano, bien descuydadas de lo  
 que les facedio, porque su capitan ge  
 neral, con la mayor parte de los solda  
 dos auia saltado en tierra a holgarfe en  
 caça y otros entretenimientos. Mora  
 to con sus compañeros, llegados a las ga  
 leras, las tomaron sin dificultad ni resi  
 stencia alguna por auerlas cogido des  
 cuydadas, y dandoles cabo las lleuaron  
 remoleando, con toda la gente de re  
 mo, entre los quales auia muchos cleri  
 gos y frayles, que por sus delitos esta  
 uan condeñados en ellas: bien es ver-

dad que de la demas gente, captiuaron  
 pocos, por auerse escapado en los esqui  
 fes en el poco tiempo que tuvieron pa  
 ra hazerlo. Con esta priessa se fue Mo  
 rato Ruez a Argel, dondẽ llego por el  
 mes de Iuniõ siguiente, auendola re  
 partido entre los demas cofarios sus cõ  
 pañeros, dando a cada vno lo que le to  
 caua: fue recebido con grande y vniuer  
 sal contento de toda la ciudad, y el Rey  
 Asan tomo para si la capitana del Papa  
 y la otra hizo desbaratar para vn pon  
 tõ, que atrabesaua el muelle roto. Auiẽ  
 do llegado el Iaffer Baja a Argel a los  
 29. de Agosto de aquel año de 1580.  
 no se hablo cosa alguna en el negocio  
 del Asan Baja: mas le dexo yr libremẽ  
 te. Partiose de Argel a los 19. de Septiẽ  
 bre siguiente con onze vaxeles, quatro  
 suyos y de su Chaya, y todos armados  
 de esclauos suyos y de sus renegados: y  
 siete de Constantinopla, que auia tray  
 do a Iaffer Baja a Argel. Quando partio  
 de Argel era hombre de 35. años: alto  
 de cuerpo, flaco de carnes, los ojos  
 grandes encendidos y encarnizados, la  
 nariz larga y afilada, la boca delgada,  
 no demassiadamente barbado, de pelo  
 como castaño, y de color cetrino, que  
 declina para amarillo, señales todas de  
 su mala condicion. Tuuo en Argel vn  
 hijo en vna renegada esclauona, que  
 murio al cabo de vn año, al qual y a vn  
 su sobrino, q̄ de Venecia le vino a ver  
 a Argel, y a sus persuasiones se boluio  
 turco, y murio dentro de vn año: man  
 do hazer vna cuba o sepultura muy biẽ  
 labrada, que es la primera que encõtra  
 mos, saliendo de la puerta de Babalue  
 te. Quedole vna hija de tres años, que tã  
 bie le nacio en Argel. Llegado a Conf  
 stantinopla, estaua con su patron el  
 Ochali con cuyo fauor, y principal  
 mente de la Sultana madre del Turco,  
 todo se dissimulo, y quantas mal  
 dades hizo, el tiempo que  
 en Argel gouerno.

(. . .)

Cap:

*Capit. XXII. De Jafer  
Baja, veynte y tres.*

s. I.

**I**Afer Baja que de presente en este año de 1581. gouierña el Reyno y ciudad de Argel, es como diximos de nacion Vngaro, fue tomado muchacho con su madre, y dos hermanos, vno varon y otra hembra en vna entrada que los turcos hizieron en aquel Reyno. Y como fuesse su madre muger de buen parecer, y los hijos ni mas ni menos, fueron presentados a la madre deste Turco, que oy reyna, en cuya casa se criaron; y siendo este Turco muy niño, el Jafer Baja que ya era renegado y capon, lo traya de cōtinuo en los braços. Por lo qual es deste turco muy querido, y el tambien con sus obras, no lo ha desmerecido, antes auie dolo el turco encargado algunos gouernos en muchas partes, y agora antes que le diesse este de Argel, vn principal en Vngria, dio siēpre de si muestras de hombre justo, recto, benigno, manso, afable, y para los vellacos muy gran justiciero, y verdugo. Y por esto requiriendo como antes diximos, la ciudad y Reyno de Argel al Turco, embiase persona aquel Reyno, que castigasse al Asan Baja renegado. Veneciano, q̄ todo lo tenia tiranizado, el Turco luego hizo eleccion de su persona, como aquel que para esto era muy ap̄to, y para restaurar aquel Reyno como perdido. Llego a Argel, segū diximos, a 24. de Agosto de 1580. do fue inmēso el contento que todos recibierō con su llegada. No hizo justicia del Asan Baja, por las causas que diximos antes, bien es verdad que prendio a algunos alcaydes turcos, como al alcayde Aut, y el alcayde Bendali, a los quales ponian algunos culpa, de las cosas q̄ Asan Baja auia hecho; pero hallando a pocos dias, ser sin culpa, a todos los mando soltar. A todos los turcos y moros de Argel y su Reyno, consolō, quieto, y animo, prometiendoles toda paz, equidad y justicia, y diziendo a todos publicamente que el no venia a Argel a

hazerse rico, porque en quāto, viuiesse no le faltaria de comer, ni tampoco tenia hijos a que dexar alguna herencia. Traxo consigo a su misma madre, la qual segun me certificaron personas de la misma casa del Rey, y es publico y notorio por todo Argel, hazia mas profesion de christiana que de turca, o renegada. Tambien traxo consigo al otro renegado, digo su hermano menor, el qual es capō como el. Hasta oy los ocho de Março de 1581. que son ocho meses, que Reyna y gouierña, quando esto se escriue, no se ha notado en el vicio o maldad alguna, ni que hiziesse vn minimo agrāuio a persona. Con los christianos es piadosissimo. Si alguno le lleuan que aya huydo, como es de costumbre, lleuarlos todos al Rey quando los hallan huydos, o que se hallan haziendo alguna barca, todo lo passa con reprehenderlos; y mandarlos dar diez o doze, hasta quinze palos, y que vayan en buen ora. A los que son sus esclauos, ha mandado desde que vino, que a ninguno echassen cadena, ni diessen palos sin su licencia expresa, mandandolos gouernar a todos muy bien de comer y vestido. Todo el vino que le cabe de los derechos, de los vaxeles christianos, que lo lleuauan a vender a Argel, a costumbrando los otros Reyes hazerse pagar, todo este tributo, o derecho en dinero, el no quiere sino vino, y lo mandaua dar todo y distribuyr con sus christianos. Luego que llego dixo a todos los mercaderes christianos, y a vn padre de la limosna q̄ entonces en Argel estaua, que todos escriuiesse a España, y a toda la christianidad, que viniessen con sus mercaderias, y rescates, que el prometia de hazer a todos tan buenas obras, que entendiesse que no era el Asan Baja, porque no viniere a Argel, para hazerse rico, sino para hazer a todo el mundo justicia. Quexandose algunos a el que su Califa que de Constantinopla auia traydo, maltrataua a su gente y hazia algunos cohechos, le quito el oficio y puso a otro en su lugar. De la misma manera quexandosse algunos genizaros, de que su Aga, que tambien auia venido con el de Constantinopla, hazia algu-

nas cosas no bien hechas: y que quitara de la paga a los que a el le parecia; y de otros tomava dineros, y presentes: tambien le priuo de Aga, con consentimiento de los mismos genizaros, sin el qual ningun Rey puede quitar a vn Aga del cargo y oficio que tiene. Y fue esto en principio de Abril deste año de mil y quinientos y ochenta y vno.

s. II.

**P**OR lo qual tanto el dicho Aga, como el Califfa, que el Rey auia priuado, se juntaron con el alcayde Bendali de nacion Turco, aquel que diximos, que el Rey quando llego de Constantinopla, prendio con el alcayde Daut, porque le ponian culpa en las cosas de Asan Baja. Y como el dicho Bendali estaua entonces para partir de Argel, con vna mahala de 400. turcos que el Rey le diera para yr hazer guerra y salto contra ciertos Alarbes desobedientes al Rey, acordaronse con el (que toda via aun estaua muy resentido de auerle el Rey prendido,) que sobornasse los genizaros y gente de guerra que consigo lleuaua, ofreciendole mucho dinero, que luego procuraron auer: y diizen que vn moro de Argel muy rico (que se dize el Caxes se ofrecio a dar) para que boluiesse con ellos a Argel, y matassen al Rey, concertando entre si que el Aga seria Rey, y el Califa volueria a su oficio, que estiniente del Rey en su ausencia, y el Bendali seria Belerbey, esto es capitan general de la milicia, y al Caxes, prometieron alcaydias, y muchas mercedes. Y para que esto mejor se acabase, el mismo Aga, y el Califa que auia sido mucho tiempo genizaro, y tenian ambos muchos amigos y apasionados en todos los genizaros, y particularmente entre los de aquella Mahala, antes aunque el Bendali se partiesse, concampo, y gente de guerra de Argel trataron esto con estos genizaros sus amigos: y los dispusieron con muchas ofertas, y prometimientos, de manera que muchos dellos venian en el trato, y dieron mucha esperanza que alla en el campo lo acabarian de concluir entre todos. Desto lleuo cargo el Benda-

li: y como siendo seys jornadas de Argel desseosso de concluir esta traycion la propusiesse a muchos, halló casi los mas de su vando, engañados de las grandes riquezas y dineros que prometia, que es por lo que mas estos barbaros suspiran. Pero como se diesse desto parte a otros quatro Balucos. Baxis soldados viejos respondieron, que los demas hiziesse lo que quisiesse, pero que suspiessen que aunque los mataassen, ellos no auian de consentir en tal maldad ni ser traydores al Turco. La constancia destos hizo tanto que todos los que ya estauan peruertidos, mudaron luego de parecer, y prendieron luego en hierros al alcayde Bendali, y abillaron de todo al Rey. Llegó este auiso a Argel a los 30. de Abril, por lo qual el Rey mandó prender con gran secreto y presteza a los dos, el Aga y el Califa, y meter en su palacio en vna carcel que alli esta bien a recaudo y cargados de muchas cadenas a los brazos y cuellos, apartado vno de otro, divulgando la causa de su prision, y mostrando publicamente las cartas, que los genizaros le auian escrito con el auiso: y luego despachando, a vn Chauz o correo, escriuio a los genizaros que le tragesse al Bendali, o le cortassen la cabeza. La noche siguiente que fue el primero dia de Mayo, por lo que se sabe de cierto, el Rey siendo la media noche, mando sacar de la carcel al Califa y al Aga, y lleuando los alla dentro a vna casa soterrania, les mandó cortar las cabeças, y enterrar en su jardin, que esta a las espaldas de su casa. Y como fue la mañana, echo fama que se auian huydo, y mando hechar grandes vandos, que daria 100. doblas de paga cada mes, y 111. doblas de contante, a quien hallase o manifestase alguno dellos. A los ocho de Mayo siguiente, llegaron algunos genizaros embiados de los otros de la Mahala, con la cabeza del Bendali, y el Rey mando luego tomar y confiscar para si todos sus bienes como tres dias antes auia hecho a los bienes y esclauos del Aga y del Califa. El Caxes desaparecio por algunos dias, y tuuo tambien buenos medianeros que con siguieron el perdon de su culpa, auiendo presentado vna gran suma de dine-

ro al Rey Iaser, que segun me afirmaron, llego a 300. ducados.

§. III.

**A** Los postreros de Mayo deste año llego a Argel Ochali general del Turco, con sesenta galeras, todas de fanal, y traya intento de conquistar el Reyno de Fez, y echar de alli al Xarife, por la mala correspondencia que hazia a las cosas de los Turcos, como en el capituloveynte queda dicho, y como Ochali tuuiesse odio gran disimulo a Iaser Baja, por no auer tratado tan amorosamente como el quisiera a su renegado Afan Veneciano, antecessor y sucesor del dicho Iaser en aquel Reyno, con ocasion de proueer cosas necesarias de aquella impressa: luego q̄ alli llego despojo al dicho Iaser de muchos esclauos, y de cantidad grande de dinero, de lo qual quedo el Rey muy sentido y descontento; mas erale forçoso sufrirlo, porque Ochali era superior a todos los que gouernauan los Reynos del Turco, para hazer y deshazer a su voluntad en las cosas de la guerra. Y así mismo queria lleuar consigo Ochali los genizaros de Argel, tanto por la necesidad que tenia dellos, en aquella impressa, quanto porque desta manera ternia ocasion para vengarse de la injuria que le hizieron siendo Rey de Argel: de donde salio huyedo, porque le quisieron matar como se ha dicho, y ordenandoles que se embarcasen, para lleuarlos aquella guerra (temerosos de su enemigo lo reusaron diziendo; que mientras no veyan orden, ni mandato expreso del Turco no lo hatian: ha de mas q̄ no era justo hazer mal a un Rey cambueno, como el Garife de Fez; del qual no auian recebido daño, ni le podian esperar para adelante: y pidieron luego al Ochali cinco galeotas para auer de todo al Turco, y el se las dio, nombrando por capitán dellas a Morato Agasi renegado: con las quales los genizaros embiaron un Morabuto entre ellos tenido en mucha reputacion, llamado Cid Butica, con cartas para el Turco, en que le proponian las sobredichas razones, y suplicaua no pernu-

tiesse que Ochali, persona tan astuta y sagaz, passasse adelante a la conquista de Fez, porque si se apoderara de aquel Reyno, hallandose con tan poderosa armada, y siendo Rey de Tripoli, vn su renegado le seria muy facil leuantarse, y hazer se señor de toda Barbaria. Partieron de Argel estas galeotas a fin de Mayo, y llegaron a Constantinopla en breues dias, sin tomar tierra sino solo en Modon y Galipia. Al principio del sobre dicho mes se partio de Argel Morato Arraez, con ocho galeras y nauego por toda la costa de Berberia, de Poniente hasta el estrecho: en donde torno a despalar sus vajeles, con los quales passo despues la buelta de Lagos, donde encontro dos nauios Bretones, que tornauan a su tierra cargados de sal, entre la qual trayan metido, mas de vn millon de reales de a quatro y de a ocho españoles: cerco los dichos nauios con sus galeotas disparando artilleria, arcabuzerla, y flechas, y aunque los Bretones se defendian valerosamente, respondiendole a los turcos con muchos tiros, de que aquellas naues yuan muy bien armadas finalmente despues de gran bateria y combate de ambas partes, los turcos echaron a fondo vna de las dichas naues, de la qual solamente se saluaron catorce personas que captiuaron, la otra quedo sin su compañera, sola defendiendose, mas viendo perdida su conserua, le fue forçoso rendirse, y darse como se dio en poder de Morato Raez, el qual con aquella presa tan rica de dineros y de captiuos que viuos auian quedado de tan reñida batalla, aunque con perdida de muchos genizaros escopeteros muertos de los Bretones, se torno a Argel, en donde llego a los 24. de Agosto de aquel año, y hallando a Ochali en Argel, le fue forçoso darle la mayor parte del dinero de aquella presa, por pedirselos para ayuda de los gastos de aquella armada.

En este tiempo salio en Corso Arnanut Mami capitán de los cofarios de Argel con catorze galeras, y en dos meses que se entretuu en el Corso no hizo otro daño que tomar vn christiano ciego en la Isla de Turcia, y torno a Argel en fin de Julio, hallando de buelta

las cinco galeotas que auian ydo a Constantinopla, con el Morabuto Cid Butica por parte de los genizaros de aquel Reyno, en el qual viaje no se detuvieron mas de vn mes, con orden y mandado del Turco Amurathes a Ochiali, q̄ desistiese de aquella empresa, pues su voluntad no auia sido ni era, que se executase, metiendo le pena de cortarle la cabeza, caso que contrauiniere a la dicha orden. Por lo qual Ochiali partio de Argel, donde auia esperado aquella resolucion. Llego a Constantinopla con su armada, por el mes de Octubre de aquel año, y luego procuro con grandissima diligencia, poniendo quantos medios pudo, que el Turco proueyese la segunda vez en el gouerno de Argel a su renegado Veneciano Afan: y al fin de algunos dias lo consiguió, auiedo reynado Iafer Baja cerca de 20. meses, esto es del mes de Agosto de 1580. hasta Mayo de mil y quinientos y ochenta y dos, y se partio de Argel para Constantinopla en el mes de Junio siguiente, con seys vaxeles, dos fuyos y quatro de los que traxo Afan Baja su successor. Era Iafer Baja de 60. años, quando salio de Argel, alto de cuerpo robusto, y capon, celoso de la justicia, y muy piadoso de los christianos captiuos, que ninguno de sus antecessores lo fue tanto como el.

**Cap. XXIII. De Afan Baja Veneciano veynete y quatro.**

**F**ue proueydo Afan Baja Veneciano, la segunda vez Rey y gouernador de Argel, por la grande instancia que Ochiali patron hizo al gran Turco, como dicho auemos: y partio de Constantinopla con onze galeotas, siete fuyas y quatro de su amo, por el mes de Abril del año de 1582. y llego a Argel en fin del mes siguiente de Mayo. Antes que llegasse el Rey Afan a Argel, auia salido Morato Raetz, por el mes de Março con nueue galeotas, costeando las marinas

de España, hasta el estrecho, sin auer hecho presa: pero passando mas adelante llego al cabo de san Vicente, en donde vn dia al amanecer encontro con vna galera de España, llamada la fama, que se auia apartado de sus compañeras, que eran nueue, el dia antes por borrasca que les sobreuino: la galera christiana visto las nueue turquescas, creyo que fuesen sus conseruas, y así vino a entregarse desgraciadamente en las manos de sus enemigos. Presa la dicha galera, hizo Morato meter en ella algunos genizaros, y la traxo consigo hasta Tenez, lugar distante de Argel para poniente 120 millas, y de alli la embio a Argel, y el se partio con sus vaxeles hacia Alicante. Y endo nauegando se le ofrecio vn christiano captiuo, que si le daua libertad, le haria tomar vn casal, que esta entre Alicante y la Isla de Bendorri, distante treynta millas de Alicante para Levante: prometiose la así el Morato, y desembarcando vna noche con 600. escopeteros, que entraron la tierra adentro algunas millas, saqueo y robo el dicho Casal, captiuando en el mas de 500. personas, entre grandes y pequeñas: de lo qual podemos colegir los daños grandes que se figue de los captiuos, que estan en poder de los ladrones infieles de Argel, pues les sirven de luz para nuestro daño. Hecho esto se partio luego con sus captiuos y despojos derecho a Argel, donde llego con prospero tiempo a primero de Junio de aquel año. Luego hizo Afan Baja llamar a todos los Arrazes de las galeotas, y les dixo con mucha aspereza que ya se auian buuelto muy tímidos y descuidados en su oficio, pues no se preciauan del Corso y rouo por la mar y tierra como solian (excepto Morato Raetz) y que el les enseñaria por lo de auerir como lo auian de exercitar, y para esto les mando que aparejassen y metiesen en orden sus vaxeles, juntandose en el muelle de aquella ciudad, que vieron a ser en todos a numero de 22. galeras y galeotas, con las cuales se partio sin esperar mas, y no paro hasta llegar a las Islas de san Pedro en Cerdeña, y en las calas que alli ay se escondieron con intencion de saquear vn casal, llamado

mado villa de Iglesia: mas como fue-  
sen descubiertos y sentidos de los Isle-  
ños (que se pusieron todos en arma) mu-  
daron parecer, y así se fueron las galeo-  
tas a la playa de Oristan, en el mismo  
reyno, donde saltaron en tierra 11500.  
escopeteros, llevádolo por guía vn chri-  
stiano cautiuo, entrarō quarenta millas  
adentro, y saquearon vn casal, llama-  
do Polidonia, donde cautiuaron 700.  
personas, y aunque le salieron al en-  
cuentro 11500. cauallos, y mucha gente  
de pie para les quitar la presa, no pu-  
dieron, ni hazerles mas daño que ma-  
tar treinta turcos, que fueron acometi-  
dos en vn passo estrecho: y auindose  
acogido el dicho Asan con esta presa a  
sus vajeles, se passo a la Isla de mal de  
Ventre frontero de Oristan, y en ella  
arboló la bandera de rescate, donde acu-  
dieron los del reyno, para tratar de res-  
catar los cautiuos que lleuauan, por los  
quales queria el Rey de Argel 3011.  
ducados, mas no queriendo los Sardos  
darle sino 2511. se partio luego de allí  
muy colerico, sin auerse concertado,  
para la Isla de la Asinara, en donde hi-  
zo repartimiento de los 700. cautiuos,  
entre los que les tocauan, y en aquel lu-  
gar despalmó sus vajeles, y junto conse-  
jo de sus Arrazes, para lo que despues  
se huuiesse de intentar, y antes que se re-  
soluiesse cosa alguna, le hablo vn cau-  
tiuo christiano corso, y le dixo que si  
le hazia libre, y seguia su parecer po-  
dria con facilidad tomar en Corcega  
vn casal muy rico, llamado Montice-  
llo. Y pareciendole bien lo que el chri-  
stiano le aconsejaua prometiendole li-  
bertad si le sucedia como le dezia y sig-  
nificaua, se partio luego hazia alla, y sal-  
to de noche en tierra, desembarcando  
11. escopeteros, lo saqueo y robo cau-  
tiuando 400. animas, y sin resistencia  
ni impedimento alguno se embarco,  
y zarpo con sus vajeles, tomando el ca-  
mino del Ginouesado, en donde vn  
Domingo al amanecer del dia, saqueo  
y robo otro casal llamado Sorí, distan-  
te de Genoua para leuante siete millas,  
y cautiuo 130. personas sin perder mas  
de quatro de sus turcos, que mararon  
de algunas bentanas con piedras. Y por  
que la noche antes auia llegado a Ge-

noua el principe Iuan Andreadoria de  
España con diez y siete Galeras, luego  
que tuuo nueua de los vajeles turques-  
cos, salio vna mañana en su busca, vn  
buen trecho por la mar, mas el Rey de  
Argel se dio tan buena maña y diligen-  
cia que no lo pudieron descubrir las ga-  
leras del Doria, y siguió su curso hazia  
la Proença, y el Principe tuuo por bién  
de tornarse a su puerto.

## §. II.

**P**Ocos dias antes que esto sucedie-  
se, Marco Antonio Colonna Vir-  
rey de Sicilia, auia partido para Es-  
paña con doze galeras, llamado del Rey  
nuestro señor Felipe Segundo de este  
nombre, y passando por el cabo de No-  
li, encontro las dichas galeras de Geno-  
ua que venian de España, y no quiso  
batir el estandarte de la Capitana en q̄  
yua, a la Real del general de la mar, Iuā  
Andrea, como hazer se acostumbra, au-  
que el Colona fuese vno de los mayo-  
res y mas antiguos Principes de Italia,  
pero su vizarría y grandeza, no deuie-  
ron de permitir cumpliesse con aquella  
obligacion y ceremonia, de lo qual el  
Doria quedo muy sentido, y fue en su  
seguimiento con sus galeras algunas  
millas, y no pudiendo llegar a la capita-  
na de Sicilia, donde yua el Marco An-  
tonio, disparo vna pieza, y luego dō Pe-  
dro de Leyua general de las dichas ga-  
leras, se puso en su fragata, y con las de-  
mas onze galeras que lleuaua, se vino  
al Principe Doria, y le certifico no auer  
estado en su mano, batir el estandarte,  
por auerfelo prohibido su Virrey, de q̄  
le pesaua, no quedo Iuā Andrea bien  
satisfecho, antes con disgusto de lo que  
auia precedido, lo qual no obstaté, tuuo  
por bien dexar q̄ las dichas onze gale-  
ras siguiessen su capitana, con la qual se  
juntaron en Villafranca de Niça, y el  
prosiguió su viaje derecho a Genoua.  
En esta sazō andauā las 22. galeotas de  
Argel en la costa de Frãcia, y tuuieron  
noticia destas 12. galeras, en cuyo segui-  
miēto fuerō desde Caborojo, hasta Mar-  
sella sin poderlas descubrir, y passando  
mas adelante hasta la costa de Barcelona,  
desembarcarō vn dia antes de amanecer

# Epitome

en Cadaques, con alguna gente, y vná pieça de artilleria, para batir aquella villa, y robar aquella tierra, y entrando en aquellas caferias, tomaron cinco christianos que dieron nueuas de las doze galeras, y afirmaron que estauan en Palamos muy descuydadas, y que ansi las podrian tomar cõ facilidad: por lo qual informados primero que en Cadaques auia mas resistencia de la que pensaron hallar, y que alli yua a ventura de perder mas que ganar, se partiéron derecho a Palamos, en busca de las galeras Sicilianas: mas no les sucedio como descauan, por auerse engañado en tomar tierra, con la obscuridad de la noche, q̄ entendiendo de llegar a Palamos, dieron mas adelante, para poniēte, en vna villa llamada san Felix de Rijoles distante de Barcelona catorze leguas, y hallando alli algunas faetias surgidas, creyendo que eran las galeres que buscauan, las embistieron, quedando despues los turcos muy corridos del mal sucesso q̄ auian tenido, y desconfiados de hazer daño a nuestras galeras: passaron adelante, y saquearõ vn casal, llamado Pineda, distante de Barcelona ocho leguas, en el qual cautiuaron cincuenta personas: y como por toda aquella costa fueren ya sentidos, y descubiertos, y estuuiesen puestos todos los naturales en arma sin intentar mas empresa de importancia, nauugarõ con sus vajeles la buelta del rio Althea junto Alicante, en donde salto en tierra Asan Baja, y dio auiso a vnõs moriscos (que le auian escrito quatro meses auia, rogandole los viniēse a tomar en sus galeotas; y los pasasse a Argel,) que acudiesen a embarcarse todos con sus haciendas: y para facilitar esto les embio dos mil turcos escopeteros, que los saliesen a recibir, y asegurassen los passos: hizo se ansi, por que se embarcaron casi 200. moriscos en tre hombres y mugeres: con los quales partido el dicho Asan, la buelta de Argel, en contro con vna naue raguca de 500. salmas que yua a Cadiz cargada de trigo, y venia de Pulla, la qual tomo cõ poca dificultad, y despues la rescato su dueño, llamado el capitán Gaspar de Vicēcio Arraguces, en 90. escudos cõprehendiendose en el rescate, el piloto

escruiano, y el trigo de que yua cargada, dando termino, y plazo de tres meses al dicho Arraguces, para pagar la sobredicha cantidad de dineros. Y auiendo entretēido en este corso casi tres inefes, esto es desde el mes de Junio hasta la mitad de Agosto del año de mil y quinientos y ochenta y dos, triunfante y rico de cautiuos y sus despojos, lleugo a Argel, en donde atendio a sus granjerias, y logros (como le era costumbre) todo el tiempo que le quedo de aquel gouierno, hasta que vino Mami Arnauta su sucefor por el mes de Marzo del año siguiente de mil y quinientos y ochenta y tres. Partiose Asan Veneciano de Argel, auiendolo gouernado vn año poco mas o menos, por el mes de Mayo del dicho año, con doze vajeles, ocho suyos y quatro de los que trujo el Arnauta, y fuefle derecho a gouernar el reyno de Tripol, en Barbaria, donde estuuõ dos años, y despues el Turco le hizo general de la mar, en el qual officio se mostro tan diestro, y no menos valiente que su amo Ochali, y a vn se puede dezir, auer hecho mayores daños a la christiandad: quando salio de Argel yua muy descontento, por auer sido priuado en tan breue tiempo del mucho gusto, y ganancia que le prouenia de aquel gouierno, lo qual dio bien a entender quando se partia, diziendo con muchas lagrimas que hasta entonces no auia conocido lo que era Argel, murio despues en Constantinopla, con poca çoña como su amo Ochali, que le hizo dar Cigala por inuidia que del tenia, y por desleale suceder en su cargo, (como le sucedio despues de su muerte) de Baja y general de la mar.

## Cap. XXIII. De Mami Baja Arnauta Rey de Argel veinte y cinco.

I.  
**M**ami Baja, era de nacion Albanes, o Arnauta, que todo es vno, el qual quando muchacho fue de los q̄ al Turco acostumbra dar de tributo, las prouincias de Epiro, esto es Albania y Gre-

y Grecia: vino despues a poder de Caraxali cofario y capitan de Argel, del qual era renegado con Morato Racz, cuyos robos en esta historia van escritos: vino en discurso de tiempo à valer mucho por su buen proceder, y bondad, la qual fue causa mediante el fauor de Ochali, que el Turco le empleasse en el gouierno de Argel, en lo qual no se engaño, porque el Mami no se desuelaua en otra cosa, sino en mirar por el bien comun, y dar gusto a todos, gouernando con mucha paz, y satisfaciõ vniuersal de todo el reyno, loandose cada qual de su buen termino, y zelo con que administraua justicia.

En el año de mil y quiniētos y ochēta y cinco, por el mes de Mayo, salió Morato Arracz de Argel, con tres galeotas, y se fue derecho a vn lugar del Rey de Fez en la Costa de Barbaria llamado Sele, y hizo alli meter en orden tres Bergantines de 14. bancos, el vno con vn piloto muy pratico en los Mares Oceanos, y lleuando cada galeota a tado su bergantin en la popa, tomo la derrota de las Islas de Canaria, y llegando cerca dellas, le dixo el Piloto, que dudaua no huuiessen pasado muy adelante y errado el viaje, pero el Morato le respondió, que no era posible, y siguiendo adelante descubrieron tierra en la Isla de Lançaloto, y luego amaynaren todas las velas, y estuuieron hasta la noche sin mouerse, de manera que no los pudieffen descubrir de la Isla. Llegada ya la noche se dio tã buena maña este ladron, que al amanecer, pudo desembarcar en aquel lugar cõ 250. turcos escopeteros los quales, le asaltaron y robaron, cautiuardo mas de 300. personas, con la madre muger, y hija del Conde de aquella tierra, y juntamente mucha ropa, sin que nadie se lo impidieffe, con todo lo qual se embarco, y se retiró con sus vajeles vn poco distante de alli, donde arboló bandera de rescate. El conde se escapó de las manos de los turcos por harta ventura, y ansí acudio a rescatar aquellas sus dulces prendas, que estauan cautiuas, y otras personas que mas le tocaban, lo qual hecho se partió este cofario, la buelta por donde auia veni-

do. Pero sabiendo que don Martin de Padilla Adelantado mayor de Castilla, y general de las Galeras de España, le estaua esperando en el estrecho, con diez y ocho vajeles, y que le auia tomado los passos, determinado, de no le dexar passar, sin que primero experimentase el mucho riesgo y peligro en que se auia puesto, nauegando por donde ningun cofario de Argel se auia atreuido hasta alli, se retiró a Larache donde por este temor se entretuuó casi vn mes. Y vna noche muy obscura y borrascosa, se resoluió passar el estrecho, persuadiendose (como en efecto fue) q̄ Ael de lantado aquella noche se retiraria por causa de la fortuna de mar, que hazia, y auiendo ya pasado el estrecho, disparó vna pieza dando señal de que passaua para que no le esperase mas, y de alli el dicho cofario llegó al cabo de Gata y halló a Arnaut Mami con tres galeotas, el qual le dio nueua que en Argel auia muerto vn hijo suyo, y esto fue causa que Morato por entonces no intentase mas empresas, sino de tomar luego el camino de Argel muy descontento de aquella perdida, adonde llegó por el mes de Septiembre de aquel año, y en todo el tiempo que quedó del gouierno del Rey Mami, no sucedió en Argel cosa que sea digna de Historia, sino que como auemos dicho atendió a tener quieto aquel Reyno, en donde estuuó tres años poco mas esto es desde el mes de Mayo del año de mil y quinientos y ochenta y tres hasta el mes de Julio de 1586. q̄ le vino, Sucefor llamado Amato Baja, el qual por su mala y cruel naturaleza, y por inuidia, quiso cõponer a su predecesor, antes q̄ se fuesse en 300. escudos, por lo qual al dicho Mami, como aq̄l q̄ no tenia para dar tãta suma de dinero en aq̄lla ocasiõ, le fue forzoso acogerse cõ vna su galera al cabo de Metafus 12. millas distante de Argel, en dõde le trajo sus hijos vn Arracz, y viēdo q̄ los auia dexado yr libres, vso de vna liberalidad el Mami Baja, imbiado a su sucefor, vna cedula de 250. escudos, para seguridad que se los pagaria dentro de breue tiempo, dio por fiadores a dos Arrazes, o cofarios, el vno Arnaut Mami, y el otro Mo-

# Epitome

rato Araez, y con dos bajeles fuzos, se partio luego a gouernar a Tunez, en donde estuuo tres años; y despues aca a gouernado a Tripol dos vezes cō mucha paz y quietud de todos por su bondad y buen gouierno: era este Rey al tiempo que salio de Argel hombre de quarenta años, alto de cuerpo, barb negro muy afable con todos, y nada odio lo a los christianos.

## Capit. XXV. De Amato Baja, Rey de Argel, veynete y seys.

L.

**A**Mato Baja de nació Turco, y hijo de nobles padres, pudo táto con los vajas del conseyo supremo del Turco, q se le dio el gouierno de Argel, que mucho deffedo tenia, en donde llego por el mes de Julio, de mil y quinientos y ochenta y nueue; y luego mando a todos los Araezes, y colarios de Argel no saliesfen por entōces en corso, porque los queria llevar consigo, y salir el en persona a robar, y dannificar la christiandad, como auia hecho el Rey Afan Veneciano, y dezia que no era menos que el, sino muy mas principal, y aunque el podia ser su señor como en efecto lo auia sido. Junto onze galeras y galeotas todas muy bien en orden, con las quales se partio de Argel por el mes de Junio, del siguiente año de mil y quinientos y ochenta y siete, y se fue derecho a la Isla de la Galita, distante de Tabarca treinta millas, y de allia Biserta, y luego al Maretimo, en dōde tomo vna naue de 11500. salmas, cargada de tablazon, y venido despues a la Isla de Lustrica en Sicilia, mado que despalmassen sus galeras, y las alistiesfen de todo lo necessario, y despues se partio vna mañana hazia el golfo de Napoles, y junto a vna tierra, que esta en la costa de Malfi llamada Prayario, saqueo y robo algunos Magazenes de mercaderias, cautiando algunas personas que halló en ellos que los esta

uan guardando. De alli se partio con la mayor presteza y vigilancia que pudo a la playa Romana, en dōde descambarco algunos de sus turcos escopeteros para robar, y hazerlos daños que pudiesse, mas luego le fue forçoso tornarse a sus vajeles, sin hazer daño de momento, porque descubrio al general de la mar Iuan Andreadoria, que con siete galerias yua a Napoles con su muger, el qual viendo las galeotas turquescas, fue en su seguimiento dandoles caça desde el medio dia hasta la noche, cuya obscuridad fue biē propicia a los turcos, por que sin duda ninguna siendo alcançados (como lo fueran a tener mas dia) de las galeras del Principe, passaran gran peligro de venir a sus manos, y casi se auia ya quedado vna de las galeotas de veinte bancos, si Ariaut Mami no la salbára, dandole el cabo de su galera, que era muy reforçada de vogadores, y así sobrenvenida la noche el Doria desistio de la caça, y cada vno siguió su viaje.

II.

**E**L Baja Amato, auiendo escapado tan venturosamente con sus onze vajeles, de las nuestras galeras (como auemos dicho) tomo la derrota, demonte Christo, sin tocar a otras partes, y de alli se fue por el golfo de San Florenzio a Corcega, donde saqueo vn casal llamado Faringola, en el qual cautiouo duzientos y quarenta personas, con las quas se partio luego a la Isla de Rofa, y trauefo al ginouesado, en dōde metiendō en tierra de noche algunos turcos escopeteros, quemaron vnhas pocas casas de vn casal llamado Pra, distante de Genoua seys millas, donde cautiaron vn hombre y vna muger, y sin hazer en aquella Costa mas daño, siguió su curso hazia la Isla de Eras en Francia, y alli tomaron vna fragata, cō 115 escudos que venia de España, los quales se repartieron todos entre los genizaros que alli yban, despues llegaron a la Costa de España, sin hazer daño alguno, por estar todas aqllas marinas auifadas, de los daños, y robos q los turcos yuan haziendo por todas partes, y por esto el Rey Amato, determino retirarse

tirarse con su armada a la buelta de Argel, donde lleuó a fin de Agosto, auie dose, detenido en aquel corto, casi dos meses y medio. Este fue el primero y vltimo viaje que hizo mientras estubo en Argel en aquel gouierno, que fueron tres años poco mas, esto es desde el mes de Junio de 1586 hasta el mes de Agosto de mil y quinientos y ochenta y nuebe: aunque no dexó despues durante su gouierno, de embiar diuersas vezes sus galeotas en corso, las quales siempre venian ricas y cargadas de captiuos christianos, y sus despojos. Cumplidos los tres años de su gouierno, le lleuó sucesor: por lo qual Amato Baja se partió luego en el dicho mes de Agosto, con nueue vaxeles, al gouierno de Tripoli, y allí murió en vna escaramuça que tuuieron los turcos con los moros de aquel Reyno, como se dira en su lugar. Era este Rey quando partió de Argel de edad de sesenta años, muy justiciero, aunque soberbio, y no dexó de dar alguna satisfacion el tiempo que en Argel estubo.

*Capit. XXVI: De Heder Baja Rey de Argel, veynte y siete*

§. I.

**H**eder Baja era de nacion turco, y mediante el medio acostumbrado entre moros y turcos, para alcanzar tales cargos, que es el dinero y otras dadiuas, fue proueydo al gouierno de Argel, en lugar de Amato Baja: adonde lleuó con quatro galeras que le dio el general de la mar, por el mes de Agosto del año de mil y quinientos y ochenta y nueue. En este mismo tiempo lleuó a Argel Morato Arraez, que por el mes de Abril de aquel año, auia salido en Corso en compañía de Arnaut Mami, y de Limami, con quatro vaxeles, todos muy bien armados: y auiedo nauagado la costa de Barbaria, vinieron a la Isla de Galita, distante de Thabarca treynta millas, y de allí se

partieron todos en conserua) auiedo echado las fuertes) derecho a Cerdeña, la qual Isla passaron toda y nauugaron hazia Monte Christo, en donde descubrieron quatro galeras del Papa Sixto Quinto que por allí passauan: Morato las quisiera acometer con las quatro galeotas, pero Arnaut Mami fue de contrario parecer, considerando que las galeras siendo en grandeza mayores que sus galeotas, traerian mucha mas gente que ellos, para ofender y defenderse. Y no es demarauillar, que entre estos dos cofarios fueren diuersos los pareceres, porque quanto Morato es hombre temerario y arrisgado en acometer cosas dificultosas: tanto es mas limitado y considerado el Arnaut: por lo qual el Morato se apartó solo con su galeota, como desesperado y muy desgustado con sus compañeros, a los quales dexó y passó el Faro de Mecina derecho a la costa de Pulla, donde tomó vna naue de mil y quinientas salmas, con treynta piezas de artilleria: la qual inuistió con solo su vajel, con tal impetu y desesperacion, que daua bien a entender el disgusto con que se auia apartado de sus compañeros, y no hallando dentro mercancia la dexó, captiuando toda la gente que en ella hallo, que fueron hasta quarenta personas, y tomándole toda la artilleria que era buena. De allí nauegó hazia el Canal de Malta, en donde encontró vna fazienda Francesca que venia de aquella Isla, de la qual tuuo auiso que se auia partido para Barbaria vna galera de veynte y tres bancos, llamada la Serena, que el gran Maestre de san Iuan embiava a tomar lengua de algunos rumores que passauan en Tripoli con tra los turcos. Con este auiso se partió luego este cofario, hazia la Isla de Lampadosa, con deliberacion de acometer la sobredicha galera si la encontraba, para lo qual se detuvo algunos dias, entre Lampadosa y Linosa, Islas distantes de Malta 40. millas, auiedo en este interin echado fuertes en su libro, como ellos acostubran (illusio veridade daderamente diabolica) para partirse

de aquel lugar, y tornarse házia la christiandad; mas nunca le salio, sino que se entretuuiese allí, como lo hizo hásta que vna mañana saliendo de la dicha Isla de Linosa para descubrir (como acostumbran cofarios) vió que la galera de Malta que aguardaua, estava distante de allí hásta diez millas, y que traya vn bajel a popa que auia tomado en Berberia, con alguna ropa y moros cautiuos; Morato luego que la descubrió se boluio a sus genizaros y Leuites, y les dixo con grandísimo animo estas palabras, Hermanos: este es el dia en el qual auemos de mostrar nuestro animo y valor, mostrandonos en esta ocasion como buenos y valientes soldados, y no temais de morir en semejante ocasion, y pues para esto se professan las armas, y salistes a buscar honra y hazienda, en seruicio de nuestro Profeta Mahoma. Auiedo dicho estas palabras, todos se le ofrecieron muy prompts a qualquier peligro que les viniese, y le respondierõ que no dudase sino que se partiese, y acometiesse el vajel de aquellos perros cruzados, que entonces echaria de ver su esfuérço, y grande animo que tenian, y así todos se armaron, y el Morato dixo a sus vogadores (que todos eran christianos) que estuuiesen quietos sin mouerse; q̄ si Dios tenia determinado darles libertad en aquella ocasion que el no se la quitaria, y luego fue en seguimiento de la dicha galera Serena, la qual yua huyédo, creyendo fuesen mas que vno, los vajeles enemigos, pero viendo despues ser solo vno, y que se auia ya alargado de la dicha Isla, casi quinze millas, dixo el capitan de la galera a la guardia que estava sobre el mastil haziendo la descubierta, que mirasse bien quantos bajeles, eran los turquescos, respondió q̄ solo vno, el dicho capitan le prometio (fiendo aq̄llo verdad) 200. escudos y finalmente certificádose ser solo vno, tuuieron los nuestros por cierta la victoria contra el, y así boluierõ la proa házia la galeota, la qual auia sacado fuera el cañon de cruzia e inuistiendose vno cõ otro, tuuotã mala fuerte nuestra galera, que los primeros q̄ cayeron muertos fueron sus bombarderos, en que cõ

fistio el punto de su ruyna, por auer falladole a quella defensa de tanta importancia: también murieron otros muchos soldados, que la defendian valerosamente, por lo qual huuo de quedar vencida en manos deste perro de Morato, dentro de poco espacio que se començó el combate, auiedo quedado algunos pocos christianos viuos que cautiuaron, y dado libertad a los moros, y turcos que en ella vogauan. Cõ la qual presa y con la mayor parte de sus genizaros muertos y heridos, se torno házia Barbaria, y boluendo a vn cabo junto al lugar del Colo, hallo vn bergantin de catorze bacos, que venia de Mallorca, lo captiuo con 45. christianos, que en el estauan, y de allí a dos dias lleuó a Argel, llenando consigo la desgracia de galera Serena, y fragata Mallorquina, arrastrando sus estandartes y insignias como acostumbran hazer los cofarios quando hazen alguna presa como estas. El Rey Heder que auia ocho dias era llegado a gouernar Argel le embio su cauallo y guardia de Genizaros, para que lo traxessen a su palacio con grã pompa y fiesta.

## §. II.

**P**Or este tiempo se levantó en el Reyno de Tripoli, contra los turcos y fustirauias, vn moro de aquella tierra llamado el Morabuto Cid Yaya, el qual deseando librar aquel Reyno del dominio, yugo cruel y tirano turquesco: junto vn exercito de treynta mil moros de acauallo y algunos christianos captiuos escopeteros de aquella ciudad y Reyno, que serian en numero de quinientos, que por conseguir libertad tuuieron por bien seruirle y ayudarle en aquella guerra, de los cuales se dexaua gouernar, aconsejandose con ellos en todo, y sin duda con facilidad se pudieran echar entonces los turcos de Tripoli, si de nuestra parte fuera fauorecido este moro como lo pretendio, que para tener ayuda por la mar, imbio a pedir al Virrey de Sicilia, que entonces era el Conde de Alua de Lista, don Diego Enriquez de Guzman, las gale-

ras de aquel Reyno, juntamente con las de Malta, prometiendo de reducir a Tripol, a la deuocion del Rey de España, pero hizose poco caudal de su demanda: porque de Sicilia, no le acudieron con nada, y de Malta solo se le imbio, vna fragata cargada de poluora, plomo, y de otras municiones, que ayudaron algo, en aquella guerra: por lo qual el Turco sin perder tiempo, pues no le permitia el peligro en que se hallauan las cosas de aquel Reyno: ordeno a Afan Baja que era su general de la mar, que partielle luego, y pudiesse el oportuno remedio en aquellas reuelaciones, y así partio de Constantinopla por el mes de Julio del año 1589 con 60. galeras, y antes de partir despachó dos galeotas muy bien en orden, para a visar a Morato Arraez, y a los demas cofarios de Argel y Biferta, que viuessen a juntarse con la armada Real, en Tripol: donde llegó por el fin del dicho mes. Poco despues se juntaron allí Morato con quatro galeotas, en las quales lleuaua muy buena infanteria de genizaros, y así mismo todos los cofarios de Biferta, conforme el orden que de Afan Baja su general auian tenido. Luta toda esta armadaparecio al dicho Afan embiar algunos vajeles, por las costas de la christiandad, a tomar lengua de lo que se trataua y hazia en ella, para que así con mas seguridad pudiesse su armada poner en orden y execucion, el mandato del Turco: para lo qual despachó luego quatro cofarios muy practicos, el vn llamado Agi Bali, por cabeza de todos los demas, Amato Arraez, y Suff Remolar, y el Castellano de Ali, que lleuauan cinco galeotas, y nauugaron házia la Isla de Sicilia, junto a la qual tomaron vna Naue de 115. salmas, cargada de trigo que venia de Pulla, y vn Caramuzali con vinos de Calabria, cautiuaudo hasta ochēta personas que en estos dos vajeles hallaron. Aniendo partido estos cofarios de Tripoli, el general de la armada turquesca, començó a desembarcar allí su gente, q̄ seria en numero 1211. combatientes de a pie, y de acauallo, los quales se trabaron diuersas vezes, con la gēte del Morabuto, preualeciendo siēpre la destruc-

za de los turcos escopeteros a la ligereza de la caualleria de su aduersario, no obstante que fuesse en tan gran numero como se ha dicho. Mas viendo el general de la armada Othomana, que el tiempo apto para nauegar con sus galeras se yua passando, porque entraua ya el invierno muy aspero, y peligroso, determino retirarse con sus vajeles, confiando mucho que la inconstancia de los moros reuelados, daria lugar a que con el tiempo, dexando allí algun buen numero de escopeteros, cessarian y se quitarian aquellas rebueltas, como en efecto fue así se partio a fin de Octubre licenciando las galeotas de Argel y Biferta, dexando en Tripoli, el campo de Tunes, que era de 211. escopeteros, con otros moros de a pie, y de acauallo, que en aquella guerra favorecian la facion Othomana: entre los quales y los del Reyno de Tripol, se traio dentro de breues dias la general batalla, en la qual quedaron vitoriosos los turcos. Y como los moros naturalmente sean inconstantes de poca Fè, y muy mudables (propiedades de gente vil) viendose vencidos, para tornar en gracia de los turcos vencedores, cometieron vna muy gran traycion, y fue que mataron al dicho Morabuto Cid Yaya, sus propios moros amigos, y de quien el mucho se fiaua, porque ellos auian sido los que le leuataron por su cabeça y caudillo contra los turcos: y certandole la cabeça la lleuaron y entregaron a los turcos sus enemigos, con lo qual se pacificaron las cosas de aquel reyno reuelado, reduciendolo otra vez a su deuocion y obediencia, estableciendo mejor en el su imperio y señorio. Murio en aquella guerra Amat Baja, alanceado de los moros: el qual como diximos, despues de auer go-  
 uernado a Argel, le proueyeron en aquél gouierno,  
 que fue causa de su  
 muerte.

# Epitome

## §. III.

**E**N el año siguiente de 1590. se leuanto contra los turcos el Rey de Labesi, lugar distante de Argel dos jornadas, el qual negando la obediencia a los turcos, los reduyo a tales terminos, que le fue forçosso a Heder Baja, juntar vn exercito para oprimir la reuelion de aquel Rey moro, y para esto, metio en campo 1200. escopeteros y 100. Espays a cavallo. Con este aparato se partio de Argel para Labesi, por el mes de Deziembre del dicho año, juntando en el camino 400. moros de a caballo, sus amigos, en donde siendo llegado, hallo que el Rey moro lo estava esperando con grande exercito de caballeria, en numero de 3000. que puede muy bien meter en campaña, que es muy rico y poderoso: y no lo hazia tan fuerte tanta caballeria. como el sitio de la ciudad de Labes, que es alto y muy dificultoso de subir donde tenia puestos su campo, por lo qual traya intento Heder Baja, de acometer primero por aquella parte, pues se hallaua alli su enemigo, que lo esperaba, y para esto ordeno (que luego al pie de la montaña, sobre la qual esta puesto el dicho lugar, al qual los turcos no podian subir por su grande eminencia y dificultad, sino era vno a vno) para facilitar esto, se hiziesse vn bestion de tierra y arboles cortados, como lo qual quedasse como Assediado el reuelado Rey, sin que pudiessen passar mantenimientos, ni otro socorro a su campo: del qual salieron algunas vezes a escaramuzar, aunque ligeramente, porque reusauan salir en campaña rafa con los turcos, los quales hazian notables daños en aquella tierra, destruyendo y mandando todas aquellas campañas y arboles, sin ninguna piedad ni misericordia. Hallandose las cosas neutras, y dudosas, entre ambas partes, vn moro que llamauan el Morabuto, que era tenido en gran reputacion, trato de concordar estos dos Reyes, persuadiendoles que era gran verguença y enorme pecado, que contra Dios cometian, auer guerra y de sensibnes, entre dos que professauan vna mesma feta mahometana, inhabilitan-

dose para perseguir los christianos sus enemigos. Con estas persuasiones y otras pudo tanto, que contribuyendo el Rey de Labes al de Argel 3000. escudos, se concluyo la paz y se retiraron los dos campos, poniendo fin a aquella guerra en la qual se detuvo Heder Baja dos meses. Antes que a ella se partiesse, se pusieron en orden quatro galeotas, para yr en corso, y no auiendo genizaros para meter en ellas, por auer se echado bando, que ningun genizaro fuesse en corso por entonces, que eran menester para yr a la guerra contra el Rey de Labes, les fue forçoso, a los Arraez, embarcan por soldados, moros de la tierra, moços de tiédas, y leuentes de fragatas: los quales partidos de Argel llegando a Sicilia corrieron gran borrasca, y se perdieron dos, dando la vna al traves en la Isla de los Mangueses, junto a Augusta, y la otra se rompio sobre vn escollo cerca del Gozo de Malta; las dos que quedaron vinieron a salvarse en cabo Paxaro, y tornaron a Argel bien cargadas de christianos cautiuos que tomaron en Calabria, y Pulla.

Por el mes de Mayo de 1591. partieron de Argel con nueue galeotas, Arnaut Mami Morato Arraez, y Delimami, derecho a Lufricia, Isla distante de Sicilia 60. millas, donde encontraron con ocho galeras de aquel Reyno, y ni vnas ni otras tuuieron animo de acometerse, que fue no poca ventura para las galeotas, que venian muy desproveydas de gente para defenderse, y ansi no ay que dudar, sino que todas, o la mayor parte fueran presas de nuestras galeras, si tuuieran animo para enuestirlas. Auierdo escapado deste peligro se boluieron a Argel, por el mes de Agosto siguiente sin detenerse en ninguna parte, huyendo de encontrarse mas con nuestras galeras, que tanta es la ventura de nuestros enemigos.

En el mes de Octubre siguiente, estauan encarcelados en Castil Nouo de Napoles, catorze Atrazes cofarios de Galeotas y Vergantines de Argel, que fueron presos en diferentes tiempos, y por diuersas personas. Auia entre ellos vn turco de nacion llamado Amosa, que era capitan de Biserta don-

de residia con harta comodidad, para la calidad de su persona, salio en Corso por el mes de Abril de 1590. con vna galeota suya de veynte y quatro bancos, y auiendo hecho algunas buenas presas en las costas de España, desseoslo de otras mayores, se fue a la playa Romana, donde a el y a su vajel captiuo el hijo del Príncipe Doria, que con onze galeras venia de Napoles. También estaua otro q̄ era captiuo 26. años auia llamado Mostapha Arnaut, cofario famoso de Argel, hombre poderoso, casado con vna parienta de Arnaut Mammi capitan de aquellos moros, por lo qual se procuraua en Argel oportunidad para poderlo rescatar, otro era llamado Isfer, que se captiuo en la Fromentera junto a Yuiga el año de 1586. dōde se hallauan 19. galeras de Genoua, que trayan dinero para Italia (como de ordinario hazen) siete destas muy reforçadas salieron en busca de cinco galeotas, que auia nueua estaua en la Fromentera, y aunque los marineros mas inteligentes eran de parecer que nuestras galeras se estuuiesen quedas, y no saliesen de su aluergue por el mal tiempo que corria, nunca lo quiso hazer el general dellas. Llegaron dōde estauan las galeotas, y al momento sobreuino tan gran tempestad de mar, que tres de nuestras galeras dieron al traues, y se hizieron pedaços, y otra quedo encallada sobre vn escollo, la qual despues sacaron con no poco trabajo: de las turquescas quedaron tambien en aquel naufragio, dos perdidas, y las tres que quedaron salieron de la estancia donde se hallauan como mejor pudieron, y vieron la confusion que auia entre los que yuan en los vajeles christianos que allí se perdieron, y que cada qual atendia a escaparse de aquel naufragio y salvarse en tierra, donde desembarcaron algunos ganizaros escopeteros, cerca del lugar donde se auian perdido, las tres galeras nuestras, de las cuales captiuaron los turcos a muchos que se auian saluado de aquella fortuna: asfaltádolos in prouisamente con mucha escopeteria, y asy mesmo juntamente cogierō mucha cantidad de moneda, de q̄ yuan cargadas las tres galeras rotas: que el de

seo que tenia el general dellas, de hazer presa en las galeotas, no le dio lugar a mudar en otras el dinero que lleuauan, con lo qual se podia descargar de su hierro, que cierto lo fue grãde: tēplo se esta perdida, con que de las galeotas rotas quedaron dos en poder de las de Genoua, allí fue captiuado el Arraez Isfer renegado. Frances, que era capitán de vna dellas. Con estos tres ya dichos, auia otros onze tambien presos en el dicho castillo que eran de menor calidad, nueue de los quales captiuo el hijo del Principe Doria, en los Alfaques: y los otros dos las galeras de Napoles en diuersas partes: todos los sobre dichos Arraezes procurauan su libertad, y buscauan medios para conseguir la, para lo qual rogaron al castellano de aquella fortaleza (llamado don Aluaro de Mendoça) los tres Arraezes que estauan mas guardados, por ser de mas cuenta, los dexasse vna cierta noche jutar a todos, para hazer su pascua, y porque auia mucho que no se veyã, el qual se lo concedio sin pensar que pudieffe suceder lo que por esto acaecio, y passa asy. Que metiendo los turcos, que no estauan encerrados, y andauan sueltos por el castillo, en la carcel donde estauan presos los de mas calidad, algunas cuerdas, picones, y limas que auian tomado y ascondido con gran secreto, de las fabricas que allí se hazian: limaron parte de vna reja de hierro de la carcel donde estauan, que salia a la mar, y haziendo vn agujero en ella bien capaz, para poder salir vn hombre, atando vna cuerda de la mesma, se descolgaron todos por allí, y puestos abaxo quedauan cerrados con vn pedaço de muro que salia a la mar, el qual rompieron con aquellos picones, que tenian, y hallando allí vna fregata de ocho bancos que seruia a los Virreyes de aquel Reyno, para espaciarse por la mar, se embarcaron en ella todos catorze, y se fueron derechos a la Isla de Lustica: en donde se entretuvieron algunos dias, y captiuaron allí siete christianos pecadores. En este interin llego a caso a aquella Isla vn vergantin turquesco, que andaua en Corso, en el qual quisieran embarcarse, pero el capitan del vajel lo reuso

# Epitome

fino le dauan los siete captiuos christia-  
nos, sobre lo qual no se concordando,  
se partio el bergantin, sin quererlos to-  
mar, aunque les dexaron (con no po-  
cos ruegos) alguna promission de la que  
trayan para comer, con la qual, y con la  
fragata en que auian huydo, se partic-  
ron de Lustica, y alcabo de muchos tra-  
bajos y peligros que por la mar passa-  
ron, llegariou a Biserta, donde fueron re-  
cebidos con grandissima alegria de to-  
dos, disparando mucha artilleria, en fies-  
ta y regocijo, de vn suceso tan venturo-  
so y notable. No dexo despues el Con-  
de de Miranda Virrey a la fazon de Na-  
poles, de hazer muchas diligencias pa-  
ra descubrir y saber si con alguna indus-  
tria y ayuda de fuera y dentro del casti-  
llo huiesse aquel caso sucedido, hazien-  
do atormetar las centinelas y guardias  
que velauan en la dicha fortaleza, a que  
lla noche, pero nunca se pudo descubrir  
otra cosa, sino que fuesse la astucia y  
maña con buena ventura, que aque-  
llos turcos tuieron, para buscar la liuer-  
tad que con tantas veras deseauan.

Por el mes de Junio de 1592. salie-  
ron en Corso el capitan Arnaut Mami  
y vn su sobrino, con tres galeotas, y lle-  
gando a Cabo Corso, encontraron las  
galeras de Florencia que auian salido  
por el mesmo tiempo, y al mesmo exer-  
cicio, las quales viendo las galeotas fue-  
ron en su seguimiento con tan buena di-  
ligencia, que tomaron vna de veynete  
bancos, en que yua el sobrino de Ar-  
naut Mami, las otras dos con su capitán  
escaparon por harta ventura, que salto  
bien poco no fuesen presas, mas quiso  
su buena fuerte que boluiesse a Argel  
por el mes de Agosto siguiente. Y en-  
tonces llego Xaban Baja de Constanti-  
noplá para gouernar a Argel, con lo  
qual se holgaron mucho todos los de  
aquel Reyno, que estauan muy descon-  
tentos, con el mal gouerno de Heder  
Baja, el qual era en este tiempo hom-  
bre ya viejo y gotoso enemigo de po-  
bres, soberbio, y que aborrecia mucho  
los christianos, maltratava y tirani-  
zava a todos, del qual bolueremos  
a tratar en su segundo go-  
uerno de Argel.

( . ? . )

## Cap. XXVII. De Xaban Baja, Rey de Argel. veynete y ocho.

s. I.

**A**Viendo partido Xabá Ba-  
ja de constantinoplá al go-  
uerno de Argel por el mes  
de Junio del año de 1592.  
llego alli a los primeros de Agosto si-  
guiente, el qual despues de auer toma-  
do la posesion, començo a tratar vn po-  
co asperamente las cosas de su predeces-  
sor, por las muchas quejas que del le  
dauan los genizaros, los quales biendo  
se con nueuo Rey, se determinaron vñ-  
gar del passado, y para esto juntarõ dua-  
na (que entre ellos es llamada assi la jú-  
ta o concejo) en la qual determinaron  
de embiar algunos Balucos Baxis, a Co-  
stantinoplá, con vn buen presente para  
el Turco, con los cabos que le oponían  
de sus muchas crueldades y tiranias, y  
paralleuar estos embajadores, eligie-  
ron la persona del capitan Arnaut Ma-  
mi, que entonces auia llegado de cor-  
so: el qual considerando que la fortuna  
se le mostrava muy aduersa, acepto de  
buenagana aquel viaje, por no asistir  
mas en Argel, tan descontento de sus  
sinistros sucesos, que por momentos  
se le augmentauan, porque despues de  
auer perdido la sobredicha galeota con  
su sobrino, hallo muerto a vn su renega-  
do Frances, el más amado y de impor-  
tancia que tenia, y assi mismo enferma  
su muger, que dentro de pocos dias se  
le murio. Partiose de Argel Arnaut  
Mami, a fin de Agosto deste año de  
1592. con quatro vajeles vno suyo, y  
dos que lleuauan al Heder con su casa  
y familia, y otro de Mami Napolitano  
en que se embarcaron los dichos Balu-  
cos Baxis, y llegando a Cabo Pajaro,  
en el reyno de Sicilia, salto poco de ve-  
nir amanos de las galeras de Malta, por  
que ya la capitana le auia embestido la  
popa de su galeota, pero el como die-  
tro se escapo con sus vajeles, y llegaron  
a Constantinoplá con breuedad, en dõ  
de los embajadores de Argel no fuerõ  
oydos

cydos contra Heder Baja por la mala fama que tienen los genizaros de berberia cerca del Turco, y los de su consejo, y así se tornaron en dos fragatas bien corridos y descontentos por el poco efecto que auia hecho en su pretension, y Heder Baja se quedó con intento de vengarse, ofreciendose le ocasión para ello: Començo Xabá Baja a exercitar su oficio con tanta prudencia que gouernaua a Argel con vniuersal aplauso, y satisfacción de todos, de manera que haziendoles justicia, era juntamente muy amado y querido dellós. Huuo en su tiempo gran hambre en aquella ciudad, y Reyno, la qual remedio con mucho cuydado: tambien en el inuierno del proprio año que allí llegó sucedió vna tan grantempesta de aguas y biestostá furiosos que abrió y deshizo vna gran parte del muelle de Argel, donde estava la galeota patrona de Morato Arraezi, que era la desgraciada Serena de Malta, que se hizo pedaços con otras dos, cada vna de veynte y dos bancos, y dos naues la vna de 1120. salmas que auian aquellos cofarios tomado cargada de azúcares, en la costa de España, y la otra de 600. salmas, cargada de azeite, se hizieron pedaços, y vna saetia francesa, que allí llegaua para guarecerse de aquella tormenta, metiendo vna anchura en la mar, vino vna ola que la foruio sin que jamas se viesse.

El año siguiente de 1593. el dicho Taban Baja embio en Corfo vna galeota de 17. bancos, que le tomo la vigilia de Navidad, don Pedro de Leyua general de las galeras de Sicilia en la Isla de Luffica.

El año de 1594. salió Morato Arraezi de Argel por el mes de Março, con quatro galeotas en compañía de Iaser renegado Ginoues, y de otro llamado Mahometo Arraez y Fochali, y navegando por la costa de Berberia, llegaron a las Islas de los Gelues, y despues a la Isla de Lampedosa, en donde halló rastro que andauan por aquellas partes bajeles christianos, y echando sus diabolicas y superficilas suertes, salieron que fuesse a las secas de Berberia, para donde se partió luego, y llegado allí vna mañana al amanecer, descubrió dos vaje-

les que luego conoció ser galeras christianas, y al momento ordenó, que dos de sus quatro galeotas desarbolasen y cada vna a si desarbollada se pufiesse de tras de la arbolada, para que desta manera, sus galeotas no pareciesen mas de dos, y así induzir a las galeras christianas que viniessen a inuestir las turquescas con mayor prompteza, sucedióle como lo auia ymaginado: por que creyendo la guardia de nuestras galeras, que las galeotas no era mas de dos, y no advirtiendole de las otras dos que desarbolladas venian, les dio esse auiso (aunque engañoso) y así venian con mucha confianza a acometer las galeotas, y llegando junto a ellas, mado Morato arbolar las dos y con todas quatro acometió estas dos galeras que eran del Duque de Florencia, la capitana, y san Iuan, que auian salido en Corfo, házia Berberia, las quales viendo se acometer de estos quatro vajeles, estuieron dudando en la resolucion que auian de tomar de huyr o acometer, detuuiéronse algú tanto en esto sin acordarse en lo que debrian hazer, que fue causa de dar tiempo a los turcos, para asaltar la capitana donde esto se trataua, a la qual acometió primero vna galeota de veynte bancos que por ser pequeña no pudo alcanzar a meterse dentro, mas llegando luego Morato, la inuistió con su vajel, por la banda derecha, y disparandole vna pieza de artilleria, entraron en ella sus turcos, y mataron algunos comendadores de san Esteuá, y otros soldados que la defendian. Iaser renegado Ginoues, y el hermano de Morato, con las otras dos galeotas inuistieron la otra galera S. Iuan, la qual viendo a su capitana redida (aunque se defendió lo que pudo matando y hiriendo algunos turcos) descayo de animo, y finalmente se huuo de rendir a los enemigos. Con esta prefata venturosa y de tanta reputacion y captiuos, se fue luego Morato a Argel. (auiendo dado libertad a muchos turcos y moros que en aquellas galeras vogauan) donde llegó muy triunfante por el mes de Julio de aquel año, y luego tornó a salir con las mas galeotas que pudo meter en orden, a juntarse con el general Cigala que entonces auia

auia baxado de constantinopla cō 100 galeras turquescas, y lleuaua consigo a Arnaut Mami por piloto mayor de su armada, por ser tan diestro en las cosas de la mar. Llegando el dicho Cigala a las marinas de Calabria, por el mes de Septiembre siguiente, saqueo y quemó vna ciudad llamada Rijoles, profanando los templos, talando los jardines y haziendo otros daños que se acostubran entre estos Barbaros infieles. Hallaronla sola, porque la gente auia tenido lugar, despues que arriuo alli aquella armada de subir se por las montañas, donde se saluarō, sin que fuesse captiuo alguno de sus hauitadores. Nuestra armada, digo las galeras de Napolés, Sicilia, y Genoua, que tenia auiso que baxaua la turquesca, pudiera acudir con tiempo, y se escusaran estos daños, mas despues de recebidos (como lo fuele hazer) vino, con lo qual la turquesca, por que ya el tiempo no le daua lugar para detenerse, por no poner en peligro su nauegacion, se retiro a Constantinopla. En el mes de Mayo del año siguiēte de 1555. salio de Argel Morato Arraez, con tres galeotas, y costeó el mar de Barbaria hasta Monasteri, lugar distante de Susa, doze millas, donde tomó tres vergantines de Trapania, ciudad de Sicilia, cō todos los que en ellos yuan, que serian hasta 90. personas, que auian salido en corso. Y despues pasando mas adelante, junto a cabo Pajaro, tuuierō noticia de cinco galeras de Malta, que estauan en Zaragoza, ciudad de aquel Reyno, y anfi las dichas galeras embiaron vna fragata, a reconocer los vajeles turquescos, que eran tres, como tenemos dicho, y luego vino vn hombre acauallo, corriendo a mucha priesa, a dar auiso a nuestras galeras, que las galeotas estauā hechas tienda en cabo Pajaro: con este auiso partieron luego para alla, y llegando a Vendicar vieron venir su fragata, hazendoles seña que amaynasen, porque las galeotas les venian detras en su seguimiento, sin saber que las galeras Hierosolimitanas estuuiesen por alli, pero aunque era ya casi noche obscura, se descubrierō vnas a otras, y luego las de Malta boluieron las proas contra los turcos, que conoci-

das dellos ser cinco, començarō a liuyr siguiendolos siempre la capitana de S. Iuan que se auia adelantado mucho de sus compañeros, dando caça a los turcos, de manera que estava ya sobre la galeota de Morato Arraez, disparandole muchos tiros y escopetas con lo qual se vio en grandissimo peligro, del qual se libro con hazer que todos sus genizaros escopeteros acudiesen a la popa, donde se hazia el daño, los quales se animaron quanto pudieron para la defensa ( aunque les costo a muchos dellos la vida ) mataron algunos de los caualleros que yuan en aquella galera, y los artilleros della, en que consistio la buena fuerte del contrario, con lo qual se pudo desaferrar de nuestra galera, y aunque se retiraua con grande diligencia: tambien le imbistio la patrona de aquella religion, con la qual tuuieron los turcostan buena fuerte como con la capitana, haziendo la tambien retirar como hizierō a las demas, que vna a vna se yuan prouando con el vajel de Morato, que tan venturoso anduuo en aquella refriega. Y desta manera, aunque con muy gran daño se escapo (con cinco heridas no peligrosas) de las manos de aquellos leones de la orden de san Iuan, que puestienen tan buena garra, dudo que algun dia no le alcançen como lo procuran. Desde alli se fue Morato con su hermano a la Beldona, y el otro Arraez su compañero se aparto del, con vna borrasca de mar que le sobreuino, finalmente todos llegaron a Argel por el mes de Septiembre siguiente, muy ricos de captiuos y otras cosas. Ya entonces el Rey Iaban se auia partido en el mes de Julio antes para Constantinopla, auiendo gouernado a Argel, poco menos de tres años, era Iaban quando salio de alli de quarenta y dos años, pequeño de cuerpo, y no de muy gallarda complefsion, afable con todos, y de muy buen proceder.

(.?.)

*Cap. XXVIII. De Mostapha Baja, Rey de Argel; veynete y nueue.*

§. I.

**S**ucedio a Iaban Baja en el gouerno de Argel Mostapha Baja, en el qual no estuuio mas que quatro meses, esto es desde el mes de Julio hasta el de Octubre de 1595. y no sucedio en Argel en todo su tiempo, cosa digna de poner aqui. Tuuo algunos disgustos en su partida, con Heder Baja, que le sucedio, pero boluendo despues a gouernar aquel Reyno, se vengo muy bien del, como se dira a su tiempo: era Mostapha Baja, hombre de hasta treynta y cinco años, de muy buenas partes, y pariente de Iaban Baja, que alli gouerno, por cuya causa el Rey Heder procuro, despues, maltratarlo, sucediendole en aquel gouerno, como se vera en el capitulo siguiente.

*Cap. XXIX. De Heder Baja, Rey de Argel segunda vez, treynta.*

§. I.

**S**ien algun tiempo, para alcanzar el gouerno de Argel, y de todos los demas Reynos sujetos al dominio turquesco preualescierõ saberes y dadiuas, a la razon, virtud, y merecimientos, podemos dezir que reyna mucho, mas el dia de oy este tan pernicioso vicio, entre los turcos y moros, como consta por el exemplo que se nos ofrece: por que no obstante que Heder Baja, huuiesse dado tan mala quenta de si, gouernando con tan poca satisfacion de todo el Reyno, y ciudad de Argel, le embiaron alli esta segunda vez, no embargante que su predecesor Mostapha huuiesse gouernado por tan breue tiempo. Y de este inconueniente resulto (como es ordinario) otro y fue, que cegado Heder de la passion

y enojo que tenia contra Iaban Baja, Rey que fue su sucessor en Argel, la primera vez que estuuio en aquel gouerno, a causa de algun mal tratamiento q̄ le hizo, por la mala informacion que los de Argel le auian dado, de las tiranias del dicho Heder, quiso a ora vengarse de su predecesor Mostapha, como pariente que era del dicho Iaban Baja su enemigo: y fue que llegando Heder Baja a Argel, nueuamente proveydo en aquel gouerno. Lo primero que hizo fue, componer al dicho su antecessor Mostapha en 6000. doblas, que son 1500. escudos de nuestra moneda, con otros malos tratamientos, que fueren tener cabida en hombres viles, enojados y rendidos de la yra, la qual suma de dineros dio a entender querer aplicar para acomodar al muelle, y reparar le del naufragio pasado, que arriua se dixo. Y dezia que Mostapha era obligado, a hazer aquel gasto: siendo verdad que no tenia tal intencion, sino de aplicarlos para si, como en efecto lo hizo, en todo lo qual fue necessario con descender el Mostapha, y se partio luego a Constantinopla, con intento de procurar con grandissimas veras, boluer al gouerno de Argel, como despues boluio, y hizo bien a repentir a su enemigo, de los males que hecho le auia. Estuuio Heder Baja estavltima vez en el gouerno de Argel, desde el mes Septiembre de 1595. hasta el mes de Septiembre del año 1596. y no sucedio en este interin cosa de momento en Argel.

*Cap. XXX. De Mostapha Baja segunda vez Rey de Argel, treynta y uno.*

§. I.

**A**rriua emos dicho el desabrimiento y enojo, con q̄ partio de Argel para Constantinopla, Mostapha Baja, contra su sucessor en el gouerno de Argel, Heder Baja, y las causas que le podian mouer para procurar boluer  
otra

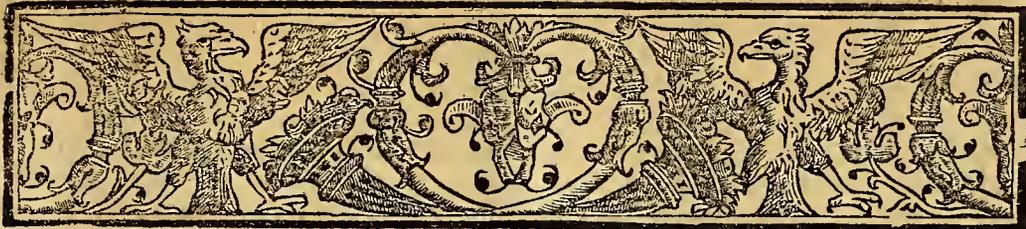
# Epitome

otra vez en aquel gouierno, lo qual finalmente alcanço con muchos medios y faouores, de amigos y parientes, que con grandissimo encarecimiento suplicaron a este Turco Mahomet, le pudiese en el gouierno de Argel: para esto le representauan el breue tiempo que la otra vez auia estado en el, especialmente no auiendo entonces dado tan mala satisfacion, que desmereciesse yr esta segunda vez a gouernarlo, con lo qual se juntaua, que Heder Baja, que al presente gouernaua, era hombre que por su cruel tirania y mal gouierno se hazia querer mal y aborrecer de todos. Todo lo qual acompañado con el acostubrado ceuo de muchas dadiuas, regalos y dineros que al Cigala y Bajas del consejo supremo dio, fue causa que el Turco proueyesse al dicho Mostapha por Rey de Argel, donde lleuo por el mes de Septiembre pasado deste año de 1596. con vniuersal aplausulo y contento de todo aquel reyno. Y luego comen-

ço a poner en execucion lo que dessea do tenia, que era vengarse de Heder Baja su enemigo y predecessor, y para esto le faco 3000. escudos, do blada suma de la que a el le auia hecho desembolsar, diziendole que pagaua esto por los daños que el muelle de Argel auia recibido, en no auerlo reparado con los 1500. escudos que para esto le auia condenado, auiendo se los cogido para si y para hazerle mayor daño y enojo, echio vando, con graues penas, que ninguno osase comprar esclauos ni otra cosa del dicho Heder, lo qual hizo por priuarle del dinero de contado que tenia, de que recibio excessiuo pesar, y así el dicho Heder se partio despues de Argel, muy ayrado y desesperado, para Costantinopla, y Mostapha Baja se quedo bien satisfecho de la vengansa que de su enemigo auia tomado, que es lo que mucho se vya entre estos infieles.

DIA 7





# DIALOGO

## PRIMERO, DE LA

### captiuidad de Argel!

#### ARGUMENTO.

**E**Ntrando Antonio Gonçalez de Torres cauallero de San Iuan, á visitar al Doctor Sosa su amigo, en las prisiones en que esta captiuo, y encarcelado: tratan los dos quan infelice suerte sea la del captiuero, quando tuuo principio el uso de hazer a los hombres esclauos: y quien fue el Autor de tan barbara costumbre, de que manera y calidad era el captiuero, de que usaron antiguamente muchas naciones: y finalmente de las grandes miserias, trabajos, tormentos, y martirios, que oy dia padecen los captiuos Christiãnos, en poder de moros y turcos, principalmente en Argel.

ANTONIO. SOSA!

#### DIVISIO PRIMA.



**A**NTONIO. Es posible q no se ha de causar este tira no cruel? SOSA quien es? O señor sea v.m. muy bien venido. ANTO. y v.m. muy bien allado. SO. que cosa es esta, que nouedad? ANTO. si lá ve nida es cosa nueva, no lo es el desseo y voluntad de cumplir con lo que deuo,

porque desde que este inhumano y cruel Barbaro de su patron ha cerrado estas puertas, y con vn rigor tan extraño ha mandado, que ninguno entrase a estas prisiones hasta agora, de continuo no cese importunarle para que me diese esta licencia: pero yo en toda mi vida he visto ni pienso vere jamas hōbre (si tal merece le llamen) mas enemigo de toda razon y bondad, porque jamas fue posible dexarse vècer della y de

# Dialogo primero

y de mis importunaciones, o alomenos de las muchas intercessiones, que busque para esto. S O S A. Pues y agora como fue esto? A N T O. Como fuele fer con estos tales, que hazen a la postre por vn ruyn, y con mucha facilidad lo que obstinadamente niegan a todos los buenos, rogo felo vn moro vezino mio, y su gran alma y amigo, el qual luego lo acabo, S O S. Muy cierto estuué yo siempre y muy seguro, que en vn animo tan rico de toda bondad y virtud, y en vn pecho do cabe tanta nobleza como essa, no cabria aquel oluido que aun entre los muy grâdes amigos fuele ser muy ordinario: porque como no amâ mas que la prosperidad del amigo, y todo lo miden y regulan por su provecho, son de la misma condicion que la fuente Pismota, de los câpos de Siracusa en Sicilia (que muchas vezes aura visto, pues alli ha estado muy continuo) la qual fue en otros tiêpos muy celebrada de gran numero de autores, y poetas, y se llamaua Cyane (por causa de la fabula dela hermosa nimpha Cyane, que imaginaron auer acacido alli) y tiene esta propiedad natural oy dia, que crece con el crecer de la luna: y en menguando, tambien ella luego mengua y va defreciéndose, A N T. Essa cõfiança merezco yo sin duda que de de mi se tēga: y quando para ser en esta parte, el mismo que siempre fuy, no me obligaran tantas razones, que ay tã particulares y vigentes, y vna tan verdadera y tan estrecha amistad, como la nuestra, confirmada con tales obras, y en tantos tiempos, bastara alomenos la calidad y triste suerte del captiuerio tã inhumano, en que le veo. Porque siendo de tanta aspereza y rigor, con tantas cadenas, tantas traueças, tanto encerramiento, tanto disgusto y enojos, qual sera el hombre (aunque no le conozca ni aya visto) que crueldades como estas no le muevan y dessee venir aqui, para aliuia estos trabajos, S O S A, essa tan buena voluntad (y mas para quien no la tiene merecida) ni se puede pagar, ni feruir, con todo el agradecimiento del mundo, por muy grande que sea, A N T O. Tampoco no feriamos Christianos, si como tenemos vna misma fe, y

*Ifido. lib. 3.  
de sumo bono.*

*Diodo. sicul.  
lib. 6.  
Plutarc. in  
paracalis.  
Ouid. lib. de  
ponto.*

participamos de vn baptismo, y adoramos a vn mismo Dios, y padre de nuestro Señor Iesu Christo, con el qual juntos hazemos vn cuerpo, siendo ella cabeza y nosotros miembros suyos, y vnos de otros no fuessemos tambien en todo hermanos, y leales companeros: no teniendo por comunes o agenos, mas por propios, y por muy particulares todos los trabajos y miserias de los otros, y en conclusion, participando en todo con los que temen a Dios, y guardan sus mandamientos. Y si buscamos particulares causas y razones, con que vn hombre sea forçado a mouerse de compasion, y a dessear remediar a otro (quanto humanamente le fuere posible) que mas causas, ni que razones, q verle de la manera que le veo embuelto en tanta cadena, y cargado de tanta miseria? A los ladrones, a los mal hechoses, a los falseadores de caminos, y que a otros defuellan las caras, a los q a vna tierra ponen fuego, o abrasan algun templo, o ordenaron algunas trayciones, o se leuãtaron contra algun Rey, aun no lostienen desta manera: y que aun hombre (que solo tiene por culpa, para vn barbaro como este, auerle traydo la triste fuerte a sus manos, para que sea su captiuo) que le tēga tan desnudo, tan hambriento, tan cargado de traueças, atado a vna piedra, encerrado tanto tiempo, solo, solitario, escondido y soterrado en vn tan remoto, tan frio, tan humido, y obscuro aposento: ay crueldad o maldad como esta? Y qual es aqui la mazinorra, do me dizen que tre vezes le ha metido cargado de hierros, y que todas le facaron ya por muerto: Es esta do està el agujero? S O S A. Essa misma, dexela vengafe aca. A N T O. Valafme Dios, y como hiede, no ay mas respiradero que este? por aqui solo entra la luz? apenas tiene palmo y medio, y abaxo quan grande es la mazmora? S O S A, es profunda veynte palmos, ancha nueue, y larga onze, y rodeada de tres partes de esa cisterna que hay ve, A N T O. y aũ por esso, y por la continua humedad grande que dentro deue auer, huele ella tan mal, valafme Dios, agora acabo de creer lo que muchas vezes he oydo dezir publicamente

*Ad Ephef.  
cap. 4.*

*Psal. 118.*

y pla-

y platicar a muchos moros, y turcos portodo esse Argel, que esse alcayde Mahamet el Iudío su patron, a ningun Dios reconoce, ni teme, ni adora, ni es moro, o turco, ni judío, ni christiano: y sin duda ansi deue de ser, porq̄ de mas de ser publico, el mismo dize, que siendo de nacion judío en Animay, lugar distante de Marruecos doze leguas, de su propia voluntad, y siendo ya hombre se hizo moro, y por despecho de los suyos, y para afrentar mas los judíos que no le dauan el fauor que queria (como el dize) no se quiso hazer moro, sino dentro de Hierusalem, comun patria de los judíos, y despues cautiuaado en vna galeota, aqui cerca de Metafuz (quando el Emperador Carlos Quinto en el año 1541. puso campo sobre esta tierra) del famoso Cigala Ginoues, se baptizo luego a pocos días, y viuio quinze años christiano, con tanta hypocresia, y disimulacion (que como el mismo lo cuenta con grande rifa) le tenían por vn santo. Y cogiendo despues lo mas que pudo robar de la plata de su patron (que le era encomendada) huyo con ella a la ciudad de Venecia, y de alli a Constantinopla, no a boluerse otra vez moro, o Turco, mas a vestirse solamente del pellejo y semejança de moro: porque jamas hombre le ha visto entrar en mezquita de moros, ni hazer oracion o cerimonias de moros, o hacer algo que sea de moro. Y tambien creo agora lo que todos dizen de su vida y costumbres mas que gentlicas, porque dizen comunmente que no es otra, sino occuparse dias y noches, en reboluer moneda, contar moneda, pesfar moneda, trafagar moneda, ateforar moneda, y hundir, oro, plata, alquimia, y hazer a escondidas falsa moneda. Y finalmente deue ser tambien muy grã verdad, que ansi como es este monstruo, en todas sus acciones y costumbres, en tratar, conuersar, y platicar con tantas astucias, engaños y mentiras, que anda por proberuio: malicioso y astuto como el alcayde Mahamet el judío. Es tan al contrario de todos, que (tambien sin duda al contrario de otros hombres) ninguna ley o secta aprueua, ninguna tiene por

To. Lec. de  
crip. afr. p. 2

buena, ni aun por necessaria: mas en todo es vn impio Atheo, qual Epicuro, o Protagoras, o Diagoras Milefio, o Theodoro Cirenaico, o Enomero Egiata, o Caliomacho, o Luciano, y otros: persuadiédose sin duda, q̄ ni en el cielo, ni en la tierra, ni en el infierno, o otra alguna parte del mudo, ay alguna deydad que tenga cuydado de nosotros y gouierne, o se cure de las cosas de los hombres. S O S A, sea como fuere, y tal qual se quisiere, ni por esso, ni por mas inhumano y cruel, que en sus obras sea conmigo, me quexare del en esta parte: porque todo bien considerado y con ojos de christiano, que entienda las cosas de Dios, especialmente en este particular de mi captiuero, si fue de ministro de Dios, q̄ con su eterna sabiduria y prouidencia, se escogio para que fuese (y no otro) el executor de su ira, prouocada tantas vezes, y con tantas culpas de mi. Aũque Nabucodonosor affligio, y aun destruyò y lleuò a Babylonia captiuo al pueblo que Dios mucho queria, no por esso ni por los grandes males que hizo, se quexa Dios del, o quiere que alguno le mal diga, mas antes por esse mismo caso, y porque en todo fue vara de su castigo diuino, le llama y pregona por fiero fuyo, honrandole y eu noblescien-dole con vn titulo tan magnifico y tan illustre, lleno de tanta gloria y honra: y lo que no se puede disimular, q̄ aũ este mismo titulo y blasón de hõra, quiso el señor que quedasse escripto en los libros de su santa escriptura, y firmado para vna eterna memoria, y fama inmortal del mismo Nabuchodonosor. Y de la misma manera vemos tambien q̄ Cyro Rey de Persia, aunq̄ Gentil, y sin verdadero conocimiento de Dios, porq̄ a su tiempo auia de ser, como fue instrumẽto y flagelo de su ira, y verdugo con q̄ castigasse infinitos pecadores, y destruyesse muchas tierras de Idolatras particularmẽte, y aun antes q̄ naciesse muchos años, le hõro en gran manera, preñuciandolo al mudo, y profetizãdo de muchas cosas, y llamãdolo su pastor, su Christo y vngido por su mano: y esto por boca del mayor y mas illustre de todos los Profetas antiguos el Profeta

Athaus.  
Epicurus.  
Protagoras.  
Diagoras.  
Theodosus.  
Enomerus.  
Caliomachus.  
Lucianus.

Ierẽ. c. 25.  
& 27.

Isai. c. 45.

# Dialogo primero

*Isa. ca. 45.* *Isaias*, quanto mas que este mal tratamiento, y fuerte de mi cautiuero, que tan estraño le parece, no es cosa nunca vista, ni usada en Argel, y Barbaria, para que digamos que mi patron (aunque malo) estolo, el que entretantos mas procura señalarle en tan Barbaras crueldades, porque si echamos los ojos por todo este Argel, y aun por los demas pueblos de Barbaria, y Turquía, qual es el baño, o casa y habitacion destos barbaros infieles, que no sea en efecto vna grande continua, y cruel carniceria, en la qual todos ellos de continuo, y conterriblissimo odio del nombre de Iesu Christo señor nuestro; no bañen sus manos en la sangre christiana innocente? No veys como todos se precian, como todos se honran, como todos tienen por punto, y a vn por gran gloria, y gloria muy particular, tener (a quien mas puede) sus casas todas llenas de captiuos christianos? Y tenerlos apretados, encogidos, en cerrados, desnudos, descalços, habrietos, secos, mirados, afligidos? mira el infinito numero de tantos, a q̄ tienen cargados de hierros, atados a las cadenas, echados en tierra con grillos, foterados en mazmorras, y aun trabajando (con todo esto) de continuo en molinos, con que muelen a fuerza de brazos. Y al vltimo considera, los palos continuos, los açetes, las coces, los puños, los dolores, y tormentos con que cada dia, y a vn cada hora y momento, hartan su rauia en ellos, y hallareys que sin duda entre los grandes milagros de Dios, y marauillas muy notables de su mano, esta es vna, y no de las menos espantosas, que pueda la flaca carne de vn pobre captiuo desdichado, llevar vna carga tan terrible y pessada. No es este captiuero, como el que alla en christianos se usa, y entre gente de la razon y equidad vale algo y preualece. Harto nos contentariamos, q̄ si quiera fuese tal qual en los tiempos passados se vsaua entre los Barbaros, y entre toda fuerte de ydolatras, que no temian ni conocian a Dios, pero ansi como a las personas de espíritu generoso, el amor de la bondad y virtud haze venerar, y casi que adorar la antigüedad que passo, teniendo vna grande embidia

a las hazañas y hechos heroycos de los Illustres varones passados, que quisieran imitar si pudierien: ansi al contrario esta vil canalla, moros y turcos, nacidos realmente para afrenta de los hombres, como en efecto no son mas que las puras hezes del mundo, son tambien la propria centina de todos los vicios y maldades, que reynaron en el mundo. Porque jamas huuo, ni se hallara maldad o iniquidad alguna, ni modo o inuencion de pecado y vicio, o malicia, que ellos no solo cometan, y huelguen de ymitar sin verguença, mas que no adoren y tengan por pura virtud, y aun por sumo bien. Y particularmente en lo que toca al tratamiento de sus captiuos, (que la dura fuerte enemiga traxo por desgracia a sus manos) qual de todos estos barbaros ay, que por principales captiuos que tenga, y hombres de reputación en su casa, no procure aun en estos mas que en otros, exercitar sin piedad y de continuo, todos los horredos tormentos que los antiguos y fieros tiranos (monstruos del mundo) inuentaron para afflixir y atormentar a los hombres? ANTONIO, de esta manera tambien sera de opinion que este nuestro captiuero de Argel es el mas duro, y mastrabajoso y cruel de quantos en el mundo ha auido? SOSA. ninguna duda tengo en esto y creame que es esta la pura verdad, por muchas razones y causas. ANTONIO, en estremo huelgo que me diga esto. SOS. porq̄? ANT. porq̄ no ha muchos dias q̄ platicado desto con algunos amigos míos captiuos, no salto quien esto mismo afirmase, y tambien yo hera de esse mismo parecer por lo que puedo juzgar de esto poco que he leydo. Mas como entonces no salto quien lo contrario dixesse, quedome vn viuo desseo de saber la resolucion deste negocio, y por tanto (ya que ella vino tan a proposito) esta merced me ha de hazer que me diga por extenso las razones q̄ le mueuen, con todo lo de mas q̄ en esto le ocurren, y q̄ con platica tan buena passemos este tiempo, que me vaya: hasta q̄ esse bueno de su patrō vega y me made echar fuera de casa, SOS.

Basta

Basta que me lo mandeys para que yo no haga otra cosa, pero sea con condicion, que no espereys de mi agora lo mucho que sobre esta materia ay que dezir y tractar, porque dado caso, que el estado de cautiuo es el mas vil y baxo ser de hombre, y la cosa mas apocada, que en el mundo puede auer, no lo es (empero) el tratar y disputar de su naturaleza, calidades y condiciones, con lo demas que necesariamente se auia de dezir si la materia fuese como conuenia bien tratada y entendida. Antes digo y afirmo, que estan graue este negocio, y la materia en si tan vaga, tan varia, tan rica, tan copiosa, y abundante de doctrina, y ensuma, tan capaz de toda erudicion y saber, por la mucha noticia de historia, lecion de varios Autores, memoria de diuersos casos, y experiencia del mundo, que para tratar de ella se requiere; que para lo hazer como conuiene y el negocio lo merece, seria sin duda necessario, vn ingenio excelente, y vn raro juyzio, y peregrino, muy diferente del mio, a lo menos con mas reposo y contento, y por tanto si la grandeza de la materia, venciere como es forzoso, mis fuerzas y saber, la culpa sera de quien con la aficion se engaña, y piensa quiza de mi que valgo para alguna cosa. ANTONIO. Soy contento de aceptar esse partido y recio sobre mi toda la culpa si alguna pudiesse auer.

## Division II.

**S**O SA, Auiedo pues de mostrar que este infelice cautiuo en que viuimos los cautiuos de Argel, y Barbaria, es el mas cruel como dixe, y el mas inhumano, y desdichado que en el mundo ha auido, reuocare esto (para que mejor se entienda,) a su principio, tomándole vn poco de lexos. Y assi notaremos primeramente, que siendo nosotros hijos de Adan, y desterrados en este valle de lagrimas, no es posible, que de lo que nuestro padre sembró, cojamos otro fruto, que cardos, espinas, y abrojos, los quales continuamente nos punjen, lastimen, y causen dolor: y assi viuimos todos tan sujetos a tra

bajos y miserias, y estas son tan grandes y tan continuas, que los antiguos Sabios Griegos, hombres de raro y excelente juyzio, llamaron a esta vida en que viuimos, no vida, mas vna continua y perpetua calamidad. Y por la misma razon, huuo muchos, los quales como lo escriuen Marco Tullio, y Plinio, dixerón que harto mejor fuera para los hombres, o no nacer, o a lo menos salir presto desta triste y trabajosa vida. Y en la verdad, a no saber por la fee que Dios nos dio, que todo esto es castigo de nuestra culpa, y la propria marca del pecado con que andamos señalados los que tan liberalmente nos hizimos sus esclauos, con justa razon nos podiamos quejar (como los mismos autoshazer en otra parte) diciendo que la naturaleza, es madre para todas las otras cosas, y para los hombres solo, ma drafa. Pero entre numero tan grande y copia de tantos males, ninguno ay que se pueda igualar ni comparar, con la infelice y miserable suerte, del cautiuo, porque aunque sea verdad, que los trabajos todos que padecemos, y cada vno en particular, nos cuestan muy mucho, y que no podemos pagar este grauissimo tributo, sin que sea muy a peñar de nuestro gusto, pues en vnos nos va el contento, en otros el reposo, en otros la hazienda, en otros la salud; y otros nos roban la honra, otros el valor, y reputacion: y otros tan varios casos, y no pensados desastres, nos arrebatã los amigos, a los quales llamo el Poeta la mitad de nuestra alma, y a vn otros los hermanos, y los padres, y los hijos, que siendo tan dulces prendas, se pueden dezir toda la alma: pero la esclauitud es de tan dura y triste fuerte, que ella por si sola, no solamente causa, cada vno de los males que diximos, pero todos ellos juntamente, y avn quãtos en el mundo puede auer. Y en vn punto, priua al triste y desdichado cautiuo, de todos quantos bienes tiene, y puede en este mundo tener. Y por tanto con mucha razon llamo la escritura Diuina a la esclauitud, escoba que de vna mano, y en vn momento, todo barre, sin dexar cosa, o bien alguno, y nauaja muy afilada, que

*M. Tull. in Tusc. Plin. lib. 3. in prima cap. Auson. in carmine.*

*M. Tul. lib. 5. de nat. deor. Plin. lib. 7.*

*Horatius.*

# Dialogo primero

4. Reg. c. 12

no dexa vn cauello, desde la cabeça, y barba hasta los pies. Y al captiue comparò a la tabla, en la qual escriuiò el escriptuano, y formò lindas y hermosas letras bien talladas: las quales despues todas, enojado y con colera, subito y arrebatadamente, borra de manera que la tabla queda tan limpia, y tan sin rastro, o señal de escriptura, como si jamas, en ella alguno huuiera puestto la mano: y en otra parte le llania arbol que no es bueno sino para mastil de naue; porque esta seco todo sin fruta sin hojas y sin ramas, todo liso y sin verdura, y no sirve en el monte para mas que auisar a quien le mira de lexos que por alli va el camino. Esto mismo significò el Propheta Iael, quando amenaçando al pueblo de Iuda, y Ierusalèn con el captiue rio, dezia que serian como la uia que estando hermosa rica, y cargada de abundante fruto, tan gustoso, y agradable, en vn punto la bendimian toda los enemigos, y queda despues tan desierta, tan fea, y tan destrozada, que parece, ya no ser la que antes ser solia: o que serian como la higuera, a la qual no solo despojan de su fruto tan lindo y tan suauè, pero a vn la descortezan, y sus ramos (que estauan tan reparados, y tan vestidos de verde, y linda corteza) los dexan desnudos blanqueando, y sujetos a las aguas, y nieues del cielo, y puesttos al sol (sin ningun abrigo,) q los se que, y los queme. De manera que vna subita y terrible tempestad de agua, granizo y vièto, no despoja mas presto vn sembrado de su fruto y a vna fresca y hermosa arboleda de sus lindas flores, y graciosas hojas, que la triste suerte del captiue rio a vn desdichado captiue, de todo quanto bien antes tenia. ANTON. Y quando mas no le quitasse que la dulce libertad que Dios le dio, que mayor perdida ni desgracia puede ser. SOSA. dize muy bien, porque la libertad como define, Marco Tullio, es vn libre poder y facultad para viuir, como y de la manera que cada vno quisiere: y por tanto es lo proprio y mas excelente bien del hombre, y como dize san Bernardo, es toda la hermosura del alma, y todo el valor humano, como lo es la piedra fina del anillo, y el riquissimo

Iael. c. 1.

Tul. in para do. pen. inf. de instr. pers. S. Ber. in cant.

diamante que en el esta engastado. Otros le llaman poder y señorio diuino, porque lo mismo que es, y para que sirve el querer y voluntad de Dios en el gouerno del mundo, es y sirve, en su manera tambien el querer de el hombre y su voluntad en el mundo pequeño, que es el mismo; y en las cosas de la tierra, las quales son gouernadas por la libre voluntad, con que el hombre assi gouernia. Por lo qual dixo muy bien Diogenes, como escrive Plutareo, que preguntando que cosa auia en el mundo mejor de todas, respondió la libertad, y las leyes la llaman bien inestimable y mas precioso que todos los bienes del mundo. Siendo tan gran bien la libertad, y tan precioso, antes lo que a todo lo mas precioso da precio, valor, illustre, ay perdida que con la perdida de tanto bien se pueda comparar y ygualar. No sin causa dixo Caton, que todo quanto oro auia no podia ser justo precio, para por el se vender la libertad, Marco Tullio, que para conseruar tan grande bien, la muerte que es lo vltimo de todos los males, no se auia de temer, y assi vemos que muchos y infinitos varones Griegos, Romanos, y Barbaros, por cobrar o defender su libertad, se ofrecieron a infinitos peligros y trabajos, como trasbulo Atheniense, y Dion Siracusano, y otros quisieron antes morir con cruèles Tormentos, como Anaxarcho y Zenon Eleate, y auer matarse assi mismo con sus manos, como hizieron Caton Vticense, y bruto. Pues que dire de los Astropeos y numantinos ambos pueblos de España, que quisieron antes degollar a sus hijos y mugeres, y matar assi propios, con sus manos, y al vltimo encender con viuas llamas, assi y a todos sus bienes, y la patria que no verse captiuos y en poder de enemigos. Y no es esto solamente en los hombres: porque muchas mugeres sabemos, que hizieron lo mismo. Como fue la hermosa Sophonisua, muger del Rey Siphax, y esposa de Masinissa, la qual viendo serle forçoso ser captiua de Romanos, quiso antes preuenir essa infamia, matandose con sus proprias manos. Lo mismo

Pla. in tim.

Plut. in apote. Plutareo, que preguntando que cosa auia en el mundo mejor de todas, respondió la libertad, y las leyes la llaman bien inestimable y mas precioso que todos los bienes del mundo.

L. Libe. ff. de reg. iur. Tul. 10. phidipp. & Tusc. Luc. can. lib. 4.

Tull. lib. 2. q. tusc. Valer. Max. lib. 3. c. 3. Plut. in vitis.

Apia. li. de bel. hispani.

Appi. li. de belo cart.

App. eodem libr.

Lo mismo

mismo hizo la magnanima Carthagi-  
 nense, muger del capitán Afribal, por  
 que viendo que su marido se entregara  
 a Scipion, el menor y no quisiera an-  
 tes morir libre que viuir esclauo; des-  
 pues de le dezir muchas afrentas, deuil  
 apocado y cobarde, arrojó así y a los hi-  
 jos, que tenia por la mano, en vna muy  
 grande hoguera: tambien lo mismo hi-  
 zieron las mugeres de los Cimbros, y  
 Teutones, aunque barbaras, por q̄ vien-  
 do a sus maridos vencidos, de Mario,  
 ahorcandose con sus manos, atauan los  
 hijuelos a los pies, porque muriessen  
 con ellas, y no pudiesen ser esclauos. Y  
 de las mugeres Cantabras Españolas, se  
 escriue que viéndose en aprieto de guer-  
 ra, las mismas madres degollauā sus pro-  
 prios hijos, y los comian; solo porque  
 no los captiuassen los enēnigos. Final-  
 mente la graciosa Cleopatra, por no se-  
 ver cautiuā y esclaua de Augulto, se ma-  
 to con vna biuora. Pero no es mucho q̄  
 hizicssen esto los que se gobiernan por  
 razón, pues de los muchachos Españoles  
 escriuē que vno dellos viendo vna vez  
 a sus padres y hermanos captiuos los de-  
 gollo el mismo con su mano, por no los  
 ver en vn tan miserable estado. Y que  
 diremos de los brutos animales? preciā  
 todos ellos en tan gran manera, y esti-  
 man tanto aquella manera da libertad  
 que la naturaleza les dio, que por no  
 perderla se ponen a peligro de perder  
 el proprio ser y la vida, y en perdiendo  
 la no ay halagos, no beneficios, que los  
 amanssen o los hagan viuir contentos:  
 antes siempre el pajarito aunque rega-  
 lado busca por do huyr de la jaula: y el  
 tigre, y leon, aunque domestico y bien  
 tractado, como romper las cadenas, y  
 huyr. Y al fin de puro pessar y corage  
 muchos se dexan morir. Y así confide-  
 rando este negocio y mirandō como ha-  
 go algunas vezes a vn hōbre por muy  
 eminente que sea, pero captiuo, esclauo,  
 y despojado de tanto bien, como es  
 su libertad, y sujeto por otra parte, a vn  
 vil moro, o Turco borracho, cuyos an-  
 tojos hā de ser la regla, y orden cō q̄ ha-  
 de viuir, y andar vn passo y mouerse, y  
 nō de otra manera: q̄do como embele-  
 fado sin saber determinarme, si le tenga  
 en cuenta de hombre. A lo menos me-

parece la mas baxa, la mas vil, y la mas  
 apocada cosa del mundo. No trato yo,  
 de vn siervo de Dios, que liberalmen-  
 te y de su propia voluntad renunciato  
 da su libertad y querer, y para no hazer  
 ni querer mas de lo que Dios y sus mi-  
 nistros quisieren, porque esse tal  
 nunca pierde la libertad, antes le que-  
 da la mayor, y mas libre que en el mun-  
 do puede auer, siruiendo de voluntad a  
 su Dios como dize san Hieronymo, y  
 el ser y el valor deste tal, es el mismo q̄  
 el de los Angeles del cielo, con quien  
 en esto se parece. Los quales con no te-  
 ner mas voluntad en efecto que la de  
 Dios, y ser imposible a su estado que-  
 rer otra cosa, de lo que Dios quiere, no  
 por esso pierden su libertad, ni en par-  
 te, ni en todo, dexando en alguna cosa  
 de ser libres: pues esso mismo quieren  
 sin fuerça, y esso mismo aman libremē-  
 te. Mas fuera deste caso vn hōbre, cria-  
 do libre para todo, nacido libre en to-  
 do, y tan propriamente libre que nin-  
 guna cosa le es mas propria y natural, q̄  
 la misma libertad: que podemos dezir  
 que es, o en que cuenta y concepto le  
 tendremos, si esso mismo le falta, y en  
 sus obras, y en sus miembros y sentidos,  
 ni voluntad tiene, ni querer? o libertad?  
 Veo q̄ no por otra causa (llamamos por  
 desprecio, a vn cauallo, o mulo, alima-  
 ña, bruto, bestia, y si otro mas vil y afre-  
 toso nombre tuieramos, esse sin duda  
 le pondriamos,) sino porque no sabe,  
 ni se puede gobernar así mismo, dema-  
 ñera que haga libremente lo que quie-  
 re, sino que en todo ha de seguir tras de  
 otro, y otro le ha de regir, en caminar,  
 gobernar, y a vn agijar a palos, y a ço-  
 tes de continuo. Pues si todos estos nō-  
 bres merece vn animal, y por tan vil co-  
 sa se tiene, que es verguença muchas  
 vezes mentarle, solamente platicando  
 cō los hōbres: q̄ diremos de vn hōbre  
 siēdo captiuo, y esclauo, si esse estado le  
 haze tāsemejāte avn bruto? no dezimos  
 q̄ el captiuo le quite el juyzio y razón  
 para discurir en todo, ni la voluntad libre  
 q̄ alla dētro en su alma esta plātada, pa-  
 ra interiormēte querer, dessear, amar, y  
 aborrecer, escoger, aprouar, determinar  
 proponer, y esperar, y producir otros  
 muchos actos de la misma voluntad, y

D. Hier. ad  
Celantiam.

Plut. in Ma-  
rio.

Seb. Must.  
li. 2. Geog.  
Suet. lib. 2.  
& Plut. in  
Anton.

Mest. li. 2  
Geograph.

# Dialogo primero

de otras potencias del alma ; a que los Theologos llama Iumanentes , eliatos interiores . De manera que en lo que toca a essa parte de su natural dominio mando interior, nada le falta, nada perdido; todo como antes le queda, pero si consideramos la execucion y efecto de todas essas operaciones que produce, y la otra mitad del mismo hombre corporal, que sino es de tanta nobleza es sin duda, vna muy grande y muy notable parte de su natural, libre, verdadero, y perfecto señorio : quanto os parece que siendo esclauo, y en el punto q se captiua vn triste hombre ; queda de todo esso robado, tiranizado, y violentamente vsurpado; entenderse ha esto mejor si consideramos que dio Dios al hombre vn cuerpo admirable, y en perfeccion tan maravilloso y estupendo; que es vn summario y ajuntamiento de todas quantas perfecciones estan repartidas, y derramadas por todas las demas criaturas. Porque assi como aquel excelentissimo Pintor Zenoteracleonte, para pintar vna imagen perfectissima de Helena, que pussesen en el templo de Iuno de la ciudad de Corron, q en aquellos tiempos era de las mas celebres y famosas, de la magna Grecia, (a que oy dia llamamos, por la mayor parte Calabria y tierra de Oranto) tomo para retrato de su obra, las mas hermosas moças nobles que auia en aquella tierra, y las puso delante de sus ojos para dechado, sacando de cada vna lo mas lindo y mas perfecto. Assi Dios con el desseo que tenia de hazer al hombre vna perfectissima criatura, aun en la parte mas baxa y de menos calidad q es el cuerpo, saco de todas las criaturas las perfecciones mas principales, que en ellas estauan derramadas, y las junto en el cuerpo del hombre; en copia tan grande, y en perfeccion tan maravillosa, que los Griegos llamaron al hombre Microcosmos; que quiere dezir, mundo pequeño. Y particularmente puso en el vn numero de sentidos excelentissimos, que obedeciesen al hombre y le siruiesen de ministros de su libre voluntad: dióle tambien vna multitud de miembros de estaña y admirable compostura, orden y proporció he-

chos con tan diuina arte y sabiduria para todo vso y exercicio, que Galeno Medico clarissimo, y Filosofo excelente, no se cansa de marauillar, y repetir, que es el mayor milagro de la naturaleza, y la cosa en que Dios. (segun parece) mostro mas su diuina sabiduria, y bondad infinita; y de aqui vino que los Platonicos llamaron al hombre milagro grande y venerando animal. Y aql Trimegisto Mercurio, q de todos los antiguos fue tan celebrado dezia, que el hombre fuera hecho para en el se conocer las obras diuinas de Dios, y para testimonio de su grande y admirable poder, y para que se entendiese hasta donde podia llegar la naturaleza, y por esta misma causa. Dize S. Augustin, espantanse los hombres de las altézas de los montes, de las grandes, olas de la mar, de las altissimas corrientes de los rios, y del circuyto de las estrellas, y planetas: y dexan de se marauillar de si mismos siendo cierto, que el mayor de quantos milagros se pueden hazer por el hombre, es el mesmo hombre, todo esto fue dado al hombre; para que no le faltando executores, y ministros de sus desseos y voluntad, en este mando regimiento y señorio dellos, se conociese y manifestase, para quanto es lo que puede, y lo que vale. Y aunque no se niega que el captiuo, y esclauo, trae continuamente acuestas este mesmo cuerpo tan perfecto como Dios, y la naturaleza le dieron, sin que falte alguna cosa, para el cumplimiento de todos los sentidos, miembros, y sus partes: pero dezidme; que manera de dominio, o señorio vsa, o que libertad puede tener y vsar sobre todos ellos, y cada vno por si? mas antes al contrario, que le falta para que en esse vso y mando de todos ellos, no sea como vn bruto animal, sin querer ni voluntad? puede por ventura hazer ninguna cosa esse, desdichado hombre? (si hombre se puede llamar) si primero el barbaro y borracho de su señor y aquel a quien viue sujeto, no lo consiente, no lo permite; no lo manda, no lo quiere, y no lo ordena, adonde como y quando se le antoja? aunque no sea mas que mudar vn pie; mouer vn ojo, y aun tocar vna

Gal. li. 5. de vsu partin.

Platonici.

Mer. hism. vide comēt. Sseph. aque implin. lib. 30. c. 1.

S. Aug. li. 10. conf.

Psal. 138.

Mirabilis facta est facta est facta tua ex me.

la. 1. 1. 1. 1.

M. Tull. li. 1. de inuen.

Griegos.

*M. Tull. Pa  
radox.*  
paja? que cosa es la esclauitud, o seruidumbre, sino como definia Marco Tullio, vna obediencia de animo quebrantado, abjecto, y apocado que carece de su arbitrio y de toda voluntad? y que importa en esse caso, que la esclauitud no toque en la sustancia del alma, ni en sus potencias naturales, y q̄ la voluntad libre quede en su ser interior, si por otra parte el vso y señorio del cuerpo de los miembros, y de los sentidos, y el mando della, sobre sus ministros, y el gouerno deste reyno, le han tiranizado, y por fuerça ocupado? verdad es q̄ de derecho ella, y no otro es el señor verdadero y natural de todo esto? pero que tal la paro la esclauitud? y con ella como queda? sino retirada, oprimida, y desobedecida? y gozando de esto, otro aqui en el señorio, por fuerça y violencia se ha passado. Tiene el captiuo voluntad libre, pero es como si en esta parte corporal ninguna tuuiese: es señor del cuerpo y de los sentidos, pero no goza demas que del nombre y del titulo tiene miembros, pero como si fuesen de otro prestados, y no suyos, o como sino naciera con ellos y lo peor es; que ellos no solo no firuen ni obedecen a la voluntad del miserable captiuo, pero a pesar y a mal grado fuyo ha de hazer con ellos casi todo al contrario de su querer, y desseo; y contra su misma voluntad: y a vn esto por fuerça, y con muy buenos palos y açotes, y por mando de quien, o por cuya orden? por la de vn vil moro canalla, o de vn turco, bestial como antes dixen: o de vn borracho y suzio renegado, sin juyzio ni razon: que es otra y no pequeña desventura. Porque como dixo muy bien M. Tullio, siendo toda seruidumbre miserable, en tonces es intolerable, quando se firue a vn suzio, desuergonçado, y afeminado. Y por tanto considerando bien esto, y mirando como dixen antes: vn infelice captiuo, queda desta fuerte con el captiuo tan manco tã falto de vna tan grande, tan notable parte de su proprio ser y valor, y siendo semejante y tan emparejado, con vn bruto, y vil animal, y finalmente tan despojado de si mismo: que valor puede ser el suyo? o

*M. Tull. in  
Philipp.*

en que cuenta se ha de tener? sobreniendole vna tan estraña mudança, y transmutacion tan nueua y tan desigual. Y por tanto no siendo en conclusion lo que antes era, no se quien diga mos que es de nueno, o como le podremos llamar. A N T O. Si por mi voto fuesse yo le llamaua vn monstruo, porque en efecto quien es tan al contrario y al reus de los otros hombres, no conuiene que se llame hombre: mas pues tiene partes de hombre, y juntamente le falta vna tan grande y tan principal, de lo proprio de hombre, como es la libertad, q̄ puede ser sino vn monstruo, o medio hombre imperfecto? S O S A. no es esto muy diferente de lo que los juris Consultos afirman, porque dicen que el hombre de esclauo y captiuo, buelto libre, es hōbre hecho de nueuo. Dando llanamente a entender en esto, que en quanto es esclauo no es hōbre, mas vn monstruo, como diximos, no criado de Dios, porque no le hizo de esta manera, mas libre y en todo perfecto: ni producido de la flaca y descuydada naturaleza, aunque tan amiga de burlas, y nouedades, como dixo Aristoteles. (Porque no tiene ella la culpa de que vn hombre nazca sin liuertad, y esclauo) mas inuentado y formado, de la maldad y malicia humana, que se quiso (hasta en esto) señalar, inuentando monstruosidad tan estraña, y tan en extremo afrentosa, para la naturaleza humana, como es hazer a los hombres esclauos, quitandoles la libertad con violencia.

### Diuisiō III.

A N T O N I O. Siendo pues esto verdad, muy bien se sigue, q̄ hazer a vn hombre esclauo, es mas notable maldad, y la mas vituperosa afrenta, que al hombre se puede hazer. S O S A. Es verdad, y quereys ver que es assi? en el mundo no se puede mayor injuria dezir; ni hazer mayor afrenta a vn hombre, que llamarle, o tratarle de esclauo, y sino mirad las leyes humanas, y los fueros, y el vso, y costumbre general

# Dialogo primero

de todo el mundo, (aun entre christia-  
nos, do la equidad y justicia, se obser-  
ua) se juzgan o tienen alguna cosa por  
mas vil que a vn hombre sin libertad, y  
esclauo: por tan vil, que ni dicho, ni tes-  
timonio suyo, aunque sea con mil jura-  
mentos se admite; o se puede y deue  
creer. Por tan indigno de bien, que vna  
blanca que adquiere con su proprio su-  
dor y fatiga, no la puede poseer, ni au-  
dezir que es suya. Por tan bestial, que  
ni el testamento, ni la donacion que hi-  
ziere tiene su existencia, o es valida, por  
tan digno de desprecio, y tan indigno  
de fauor, que aun para defender su mes-  
ma persona, no puede ser oydo ni pare-  
cer en iuyzio. Por ser tanta afrenta de  
los hombres, nunca los antiguos quise-  
ron, o permitieron de preudicse las cie-  
cias humanas, y por tanto las llamaron  
Artes liberales, porque a todos los inge-  
nios libres conuenian, y a solos estos  
era licito de prenderlas y estudiarlas.  
Por ser tan profano, que los Egipci-  
os no consentian, por ningun caso  
que estuiesse presente a los sacrificios  
de Neptuno, ni los Romanos per-  
mitian, que esclaua alguna entrasse en  
el templo de la Diosa Matuta, como es-  
criue Plutarcho, y Ouidio. Y en señal  
desto, quando las matronas Romanas,  
hazian la fiesta de aquella Diosa en el  
templo, metian dentro del vna sola es-  
claua, a la qual todas dauan mucho bo-  
feton, en señal que no era licito entrar  
alli esclaua ninguna, lo qual tambien  
obseruauan mucho los de Charouea,  
patria del Filosofo Plutarco: porque  
en tal fiesta se ponía vn Sacerdote a la  
puerta del templo desta Diosa, con vn  
açote en la mano, y a voz dezia, que  
no entrasse algun esclauo, o esclaua. Y  
lo mismo vsauan los de la Isla de Coo,  
que sacrificauan a Iuno. Por ser tan  
infame, los Masilienses, tenían por sa-  
cilegio y gran deshonra si a alguno  
dellos llegassen a enterrar en las andas  
en que enterrassen algun esclauo. Y an-  
si dize Valerio Maximo, que tenían  
a la puerta de la ciudad dos arcas, o an-  
das, vna de las quales seruia para los li-  
bres y otra para los esclauos muertos.  
Por tan abominable, que siendo cos-  
tumbre y vso general, que todo cuer-

po muerto, despues de labado le vngies-  
se al del esclauo y captiuo, no se per-  
mitia: Los Athenienses ordenaron  
con publico decreto, que ningun es-  
clauo se llamasse Hatmodio, o Aristo-  
giton; como se llamauan dos nobles  
manzebos, los quales por dar libertad  
a Athenas, mataron al tirano Hyppia,  
por les parecer que con esto se deshon-  
raua al nombre de aquellos nobles mo-  
ços. Pues la honra, el titulo y el ser que  
el derecho da a vn esclauo, es que le la-  
mo, y declaro, por no mas que vn cuer-  
po muerto; o sin ser, mas antes que es  
el mesmo nada, y como sino fuera en  
el mundo. Pero que mas quereys; ni  
que mas vileza puede ser que la suya?  
pues muchos vizijs, los quales en qual-  
quier hombre que sea libre, y de qual-  
quier condicion y fuerte que sea, no se  
permiten, y son intolerables: en vn cap-  
tiuo y esclauo (por grande que el fue-  
se antes) no solo los escusamos, pero ni  
aun se echan de ver, o se tienen y juz-  
gan por vizio o por yerro, porque  
luego respondemos no es mucho haga  
ello pues en fin es vn esclauo. Pues si  
vn hombre, trata, platica, comunica, o  
conuersa con vn esclauo, en que cuen-  
ta le tienen todos, sino que a la mesma  
hora le juzga y publican por apocado  
vil, infame, y belitre. Muy bien deuia  
entender esto el Santo Patriarcha Noe  
aun antes mucho que huuiesse esclau-  
itud, y deuia de conocer quan extrema  
vileza, o probio, afrenta, deshonra, vitu-  
perio, y abatimiento seria; pues enoja-  
do justamente contra el maluado de  
Chain su hijo, y queriendole dar el ju-  
sto castigo, del desprecio y afrenta  
grandissima que contra su padre auia  
vsado, viendole tomado del vino y des-  
nudo en recompensa y cambio, de  
aquella afrenta, le dio y dexo la esclau-  
itud, por la mayor de todas las afren-  
tas y maldiciones, diziendo: Maldito  
tu hijo, Chainan, esclauo seras de los es-  
clauos de tus hermanos. Y porque la  
esclauitud es de tanta infamia, los an-  
tiguos Reyes de Francia pijsima, chri-  
stianissimamente, y sobre grandissi-  
mas penas, ordenaron (lo que oy se  
obserua entre Franceses) que ento-  
dos sus Reynos y señorios, por nin-  
gun

L. serui. ff.  
de reg. jur.  
l. testib. lib.  
6. de testib.  
l. fin. ff. de  
testib. l. pa-  
ter familias  
de verb. sig.  
ff. qui test.  
facere no po-  
sunt l. serui.  
C. de iud.  
Polid. de in-  
uent. rerum  
& alij

Plut. in pro-  
blema.

Plu. ubi su-  
pra. Om. in  
fastos.

Textor. p. i  
fol. 360.

Val. Max.  
lib. 2. c. 1.

M. Tull.  
lib. 2. de le-  
gibus.

Aulog. li.  
9. c. 2. Ale.  
ab Ale. lib.  
3. c. 26.

De reg. iur.  
l. quid atti-  
net.

Gene. ca. 9.

gun caso se consintiese ni permitiesse que hombre que profesase la ley de Christo, aunque fuesse vn negro de Sape, o Manicongo, fuesse captiuo, o esclauo de otro, reputando (y con mucha razon) que era esto vna grande infamia y deshonor de la fe de Iesu Christo, y del nombre Christiano, ser esclauo y Christiano. Y lo mesmo se vsa oy dia, y se obserua en Roma con grandissimo rigor: porque juzgo aquel nobilissimo Senado y pueblo Romano (y no sin causa) que seria grande afrenta para vna tal ciudad como aquella, cabeza del mundo, patria comun de todas las gētes, maestra de nuestra fe Christiana, y domicilio de todas buenas artes, y policia humana, y vn dechado de la verdadera nobleza, ensuciar y manchar aquella tan illustre Corte, que ordinariamente en ella reside, si en ella se mezclase. o se hallase vna tan infame y vituperosa cosa, como vn hombre Christiano esclauo, A N T. O. dello fere yo muy buen testigo; como quien vio en Roma, y no vna vez sola, dar a muchos esclauos que yo antes conoci, liuertad a los ojos, y muy a malgrado de sus propios amos y señores. Mas para que ymós a Frãcia, ni a Roma, a buscar estas razones, para prouar lo que dezis, aqui en Argel (do estamos) vemos esto, y no es para olvidar. Que los mesmos Christianos libres, assi mercaderes como otros que reside en esta tierra, aunque conozcã muy bien vn captiuo, y no solo sepan todos en Christiãdad sus meritos y calidad de persona: pero le ayã conuersado y tratado, y quiza teniẽdo esto entonces por merced y beneficio, agora que leuen en captiuerio; y de libre buelto esclauo, si el desdichado se llega vn poco a ellos, de tal suerte le reconocen y miran, y assi le muestran vn cierto oluido, y descuydo, y como no acordarse del, como si el desuenturado hombre fuera alguna cosa venida de nuevo al mundo, incognita y nunca vista, y muchas vezes se muestran del tan asquerosos, y con tan gran fastidio y pesadumbre en hablarle, como si ellos perdiessen de su ser y reputacion, en comunicarle: o como si la esclauitud cõ alguna metamorphosis es-

traña, huuiesse trasmutado en otro ser al pobre y desdichado captiuo, finalmente, passa muchas vezes este negocio de tal suerte, y se muestran tan aborridos de solo mirar a vn captiuo: que ya no les falta mas, que santiguarse en viciedo

*Propriedad de mercaderes.*

le. S O S A, y de los marauillays, en gente que todo mide, y en todo se gobierna por solo su interes y prouecho. Como y no vemos cada hora; que aun otros esclauos, y captiuos como nos, a quien allã en liuertad, y en la cumbre de nuestra prosperidad, o amabamos, o familiarmente tratamos; o con beneficios y buenas obras, particularmente obligauamos: despues que aqui venimos, ni nos tratan, ni nos conuersan, ni nos buscan, ni nos miran. Y que alguno haga esso, alguna vez, no notays quan diferente amistad es la suya, que diferente amor con que nos tratan, antes que frios, quan tibios y pesados en tratar y hablar se nos muestran. Las obras ya no se les acuerdan, las obligaciones les parece ser acabadas, el respeto devido, no ser ya necesario, y aun toda criança por comun y ordinaria que sea, mal empleada para con el que ven sin libertad? Pues aun mas quiero dezir para que se entienda mejor la extrema infelicidad del triste captiuerio, su vajeza y vileza: Quien negarã que aun esse mismo no hazer caso; esse mismo oluido; esse mismo desprecio, au el mismo captiuo no le tenga, y le vse para si mismo y consigo mismo? que cosa mas ordinaria vemos? sino quedado que vn hombre en su libertad fuesse toda la discrecion del mundo, y toda la prouidencia; y saber, aunque el punto de su brio y generosidad fuesse tan alto, que estuiesse en el cuerno de la luna; en el punto que es captiuo; el mismo no se acuerda de si, ni mira por si, ni haze caso de si, ni sabe que cosa es honra, ni punto, ni primor, mas el mismo se abate, se apoca, se despreçia, y aun se inuilece consigo de tal suerte, que algunos y no pocos llegan a tanto; que no saben mas que pensar en la esclauitud, ni hazer sino como esclauos, cõ mil poquedades y faltas, de que mucho se afrentaria el mas baxo hombre, de otra suerte y estado. De manera, que lo que Plutarcho escri-

*Plutarco. in tim. iust. li. 20. Qui. lib. de ponto.*

N... ue

ue de Dionisio grantirano de Siracusa, y Sicilia; que auiendo perdido el Reyno, y siendo captiuo de Timoleon y desterrado a Chorintio, sin respeto de lo que antes fuera, se andaua por las tabernasy burdeles de Chorintio, roto sucio, en compania de picaros, tratado con las ramieras, enseñando y contendiendo con las mugeres baxas, que ganauan su vida a cantar, sobre quien mejor lo sabia hazer, y estándose el dia en la carniceria, y mal cocinado, tragando con los ojos, lo que no podia comprar con dineros. Esta misma vileza tan baxa, y poca reputación de si mismo, se ve en los mas de los captiuos. Infelicidad por cierto muy grande deste tan desueturado estado, pues no basta que nos robe, y nos quite vn numero è infinitad tan grãde de tantos bienes, sino que nos ponga en tan baxo ser, que no consienta consigo algũ modo o manera de biẽ. **A N T O.** harta desbentura por cierto, y miseria la mayor que en el mundo puede ser.

### Diuisiõ. III.

**S O S A,** Algunas vezes y no son pocas, que me paro a pensar en esto, y me represento delante este triste captiuo, no hallo a que compararlo, q̃ todo no me parezca muy poco. Vnas vezes me parece vn terrible y muy espantoso naufragio, y muy mayor que fue el de Bias o Estilbon Philosopho. **Biasphus.** Porque dado caso, que estos dos perdidos toda su hazienda salieron a playa desnudos en cueros, podjan empero dezir **Vale. Ma.** xi. lib. 7. y con verdad como dixeron que lleuauan consigo todos sus bienes. Porque no perdieron con la hazienda la libertad, ni la honra, ni el señorio, o vso de sus miembros y sentidos, no la patria, no los parientes, no los amigos, no el punto, no el primor, no el brio, no la generosidad, ni valor de animo: mas qual Christiano captiuo hallatemos, por muy principal y caual que sea, del qual podamos dezir, que no perdiesse todo esto, o le quedasse alguno de tantos bienes? Otras me parece que es lo mismo, que la Magica, de aquella famosa Circees hechizera, la qual a los compañe-

ros de Vlises que por mala suerte y fortuna, aportaron a su tierra, los combercio en estraños y diuersos animales, y en figuras muy diferentes: tanto que el mismo Vlises fu capitã y compañero en tantos años, y en tantos trabajos, y tan verdaderamente amigo, encontrando con ellos, y teniendolos delante sus ojos, no los echaua de ver, ni conocia. Y no solo digo esto por lo que antes dezia, mas tambien porque si salimos por estas calles, que vemos, sino infinitos christianos, muchos y muy principales captiuos con quien tratauamos antes, tan disfigurados y mirrados, de miserias infinitas, y aflicciones que padecen, que mas parecen cuerpos desenterrados, q̃ figuras de hombres viuos. Pareceme tambien otras vezes, aquella transmudacion pytagorica que acacio al honrado Apuleyo: aunque ay esta diferencia, que Apuleyo se boluio en asno de oro, y el desueturado captiuo en vn vil monstruo de muy baxo ser y precio. Pareceme tambien otras, que es este, aquel nueuo mundo, tan diferente y estraño, que imagino Democrito, y q̃ Anaxarco, o su discipulo, persuadio al ambicioso Alexandro: do tanto que entra en el captiuo, nada halla de lo que auia en el otro, de do viene. Porque aca halla otro Dios, otra ley, otros templos, otros sacerdotes; otras ceremonias, otras costumbres, otro hablar, otro escriuir al reues, otro comer en el uero, otro sentarse en cuquillas, otro talle, otro vestido, y otro trato, y aun otro viuir, en todo muy diferentes. Aca no ay justicia, sino fuerza; no dar sino robar, no templança alguna, sino todo crapula y luxuria; no fortaleza sino temeridad, no verdad sino mentira, no amistad sino cada vno para si, no lealtad, sino engañarse vnos a otros; finalmente, aca no ay estados, no puntos, no primores, no dignidades, no brios, no cortesias, no criança. Aca la libertad se combierte en esclauitud, la honra en afrenta, la gloria en abatimiento, la nobleza en vileza, el ualor en vituperio, la grandeza en poquedad, y aun las virtudes todas en vicios. **A N T O N I O,** dessa manera digamos lo todo. **S O S A,** como? **A N T O.** que haga cuenta el captiuo, que en el

*Apuleius. lib. de asin. aur.*

*Plutar. in Alexan.*

*Vale. Ma. lib. 2.*

*Plin. lib. 2. cap. 1.*

*Biasphus.*

*Estilbon.*

*Vale. Ma. xi. lib. 7.*

*Senec. Epif. vol. 1.*

*Circes. Ma.*

*ga. Hom. in odisc. a.*

en el punto q̄ lo es, nace de nuevo otra vez. S O S A, y aun en otro valle mas abundante de lagrimas de lo que fue el primero, a do naciendo de su madre, toco la tierra llorando, que es otra particular condicion, y notable propiedad, muy digna de considerarse, para que se entienda mejor, el infelice estado y desdichada suerte deste triste captiuero. Porque menos mal fuera a vn si quitádonos el captiuero, la libertad, con aquellos infinitos bienes y riquezas q̄ diximos; nos dexara así quedar pobres, lacerados, y mezcquinos, que no era poco mal y desventura. Pero que mas infelicidad y desdicha puede ser; que en lugar y en cambio de estos tantos bienes que nos quita, nos hincha y carga de tanto y tan infinito numero de males, de tantas miserias, y tan grandes desventuras, que ni ay entendimiento que los comprehēda, ni iuyzio que los pondere, ni memoria a do quepan; ni lengua que lo pueda dezir. Quien mirará vn captiuo, y mas si es captiuo en Argel y Berberia, que ve sino vn monton, vna suma y ayuntamiento de todas las miserias y trabajos en vno? si en el mundo ay hambre, si sed, si nudez, si frio, si calor, si palos, si açotes, si injurias, si afrentas, si carceles, si cadenas, si necesidades, si angustias, si pesares, si tormentos, si martirios, si dolores, todo lo hallareys en vn captiuo: y no de qualquier fuerte, sino sin algun modo, peso o medida, y sin algun termino, o fin. Demanera que ni a vn hora, o si quier a vn momento, puede respirar el desdichado, y alentar de vna larga y trabajosa alteracion y reposso en las demas cosas naturales, no se halla esto ni puede ser, en vn desventurado captiuo, mas sus penas y martirios son mas continuos y sin cessar, que los afanes que fingē del desdichado Sisypho, hijo de Aeolo, y de Ixion; thesalus. *Tibullus. lib. 1.* Ixion, y de las hijas de Danao: y así Filie Danai no se ha de dezir que viue vn triste captiuo en trabajos, sino que esta ahogado, muerto, y enterrado en los trabajos. Y que algo muerto, y enterrado? Aun esto fuera aliuio y desceso, si cayendo sobre la carga, acabase el triste captiuo, y con el tambien sus penas, sus martirios

y tormentos, pero viue y esta muerto, arrogase y no acaba, anda enterrado y con todo tiene sentido. Demanera que quando piensa que sale acaban los tormentos, rebiue para sufrirlos, y padecerlos de nuevo. Y por esta causa, llama la Escripura diuina tantas vezes (y con mucha razon) a la esclauitud diluuiio de grandes aguas, que llegaron hasta el cuello, porq̄ por vna parte la copia de los trabajos del captiuo, estan grande y general, como lo son las aguas de vn gran de y vniversal diluuiio: y por otra parte si llegan al cuello, y le tienen como ahogado, no acaban de matarlo y consumir-lo: y así viuiedo el triste captiuo, muere, y muriendo siempre viue. ANTO. mas quan mal y quan poco fera creydo esto, si se dixesse, o contase en la christiandad? y todo es verdad, y muy grande, que aun esto es poco, para lo que se podria dezir. S O S. bien lo creo, y no me marauillare yo de esto, porque siendo tan diferente el captiuero que entre christianos se ve: como juzgara ninguno de lo que en su vida nunca ha visto: alla conosese Dios, y temese a Dios y professase dotrina de Dios, y de Dios de piedad, y padre de misericordias: y por tanto en sus obras, y en el tratamiento de los esclauos, no pueden olvidar la misericordia que en la cuna y en la misma leche manieron: pero aca todo es al contrario. ANTO. y aun por esto no me maruillo, que viendo se los moros y turcos tambien tratados alla, y con tanto regalo, quando para aca se huýe (de no poder conseguir a quel vicio) y se ve aqui hambrientos, desnudos, descalços, y sin bien o remedio alguno, suspiran tanto y se quejan, y aun maldizen al dia en que determinaron huirse, como yo mismo hoy dezir a muchos, q̄ de Napoles, Sicilia, y de España han venido. S O S A, no se acuerda del Turco, que el mes de Julio lleuó los veynte y cinco christianos en vna barca y con ellos fue a España? ANTO. como le contaron esto, S O S A, desta manera. Auia estado aquel turco algunos años captiuo en Italia, y particularmente en Peombino, puerto de mar en Toscana, y pensando que aca en Argel se hallaria mejor entre los suyos, huyo en

*Esai. cap. 8.  
& ca. 30.  
Iere. ca. 27.*

*Sisyphus.  
Ouid. lib. 4.  
Metamor.  
Ixion; thesalus.  
Tibullus. lib. 1.  
Filie Danai  
Ouid. in libri  
& Tibullus  
lib. 1.*

# Dialogo primero

principio del año con otros en vna barca que hurtaron de vn pescador, y llegados a Berberia, y despues a este Argel a salbamento, y viendo como las cosas passauan, no se hallaua aca el turco (que venia abezado a la vida y bondad Christiana) entre esta vil canalla de moros: y ansí arrepentido a pocos meses que no fueron mas de feys, con quanto otros turcos y genizaros le dauan sus amigos, y ofrescian lo que tenian, resoluióse en boluerse a Christianos: no siendo el christiano: y comunicando este su intento y desseo con algunos Christianos captiuos, tanto hizo que a los diez y feys de Julio, a dos

*Mense Iul.*  
1579.

horas de noche, tomo en essa playa vna barca de pescadores, y con los veynte y cinco christianos (que ya tenia llamados) con gran fiesta, y contento se fue para España, A N T O N I O, ansí fue ni mas ni menos, porque mucho antes que se fuessen lo supe de dos amigos

*Mese Octu.*  
1579.

inios, que con esse turco se fueron. S O S A. pues y que me dize del otro moro que luego el Octubre siguiente se fue de aqui a Satgel (lugar de la marina que está desta ciudad para poniente se fenta millas) y lleuado consigo por tierra doze Christianos Españoles, casi todos, tomo allá vna barca, y embarcado se con ellos, se fue a Mallorca y a España. A N T O N I O. y aun deffo nos marauillamos mas todos, porque auia sido captiuo en España, y auia mas de feys años que de alla auia huydo, y se auia aqui casado y tenia de la muger dos hijos muy pequenitos, y con todo, siendo moro reconocia de tal fuerte el buen captiuo y tratamiento que le dieron los christianos, que se holgo de su misma voluntad dexar la patria, los padres, los hermanos, y aun la muger y los hijos tan queridos, y yrse a vivir entre estraños, y quizá a ser captiuo otra vez: Y si estámos por exemplos,

*Mense Au gusti.* 1577. manera el año de 1576. de Bizerta a Sicilia, do antes auiau sido esclauos. Y *Mese Maij.* 1578. en el mes de Mayo de 1578. se fue de *Mense No* aqui otro turco a Mallorca, y otro a España en el mismo año, en el mes de Septiembre, y otro el mes de Nouiembre de 1578. con dos christianos, se fue

a Oran los quales todos quisieron mas la esclauitud de alla, que la libertad que aqui tenian, y lo mismo he oydo dezir y contar de otros muchos que los años passados se boluieron de la misma manera y fuerte. S O S. no me podrá luego zir que es fuera de razon lo que acoftúbro hablar: que haze mal, el que aquella esclauitud de tierra de christianos, llama y la nombra esclauitud: esta nueftra si si: esta es esclauitud, este es captiuo, y captiuo muy de veras y no de burlas: Aqui se gusta la hiel, aqui se come el amargo, aqui se passan miserias, aqui se sienten tormentos, aqui se padecen martirios, aqui se derramán las lagrimas y se oyen los suspiros? A N T O N I O, y como si es esto verdad? maldito sea el que primero inuentó tan cruel y tan barbara inuencion. Como, no bastauan tantos trabajos, tantas miserias, y tan infinito numero de males, que oprimen, deshazen, y consumen de continuo nuestra desdichada naturaleza, si no que aun ansí la auian de afrentar, cargada de vna tan pesada, y tan inhumana miseria? quien fue el mal hombre, o demonio (para mejor dezir) que inuentó, que introdujo en el mundo tan diabolica maldad. S O S A, ya empece antes ha dezir que no crio Dios a los hombres esclauos, mas hizo y igualmente a todos libres, como sin duda fueran todos siempre, si ellos quisieran conseruar el estado y orden de vida que el al principio les dió. Tampoco la naturaleza es causa de desorden tan grande, porque nunca ella hasta agora ha mudado, mas seguido siempre el primer estado y orden, que en el principio la puso Dios. Y por tanto se que xaua con razon el siervo Estrophilo en la Aulularia de Plauto, viendose por ser esclauo despreciar, y dezia con mucha gracia, *Plant. in Aul.* que la naturaleza pare y igualmente a todos libres. Mas la causa desto es, que como el pecado perturbo en los hombres la orden que Dios les dió, y particularmente fue causa que los hombres como brutos animales se perseguiesfen vnos a otros, con guerras, violencias, y tiranias, a buelta de otras muchas maldades que desto se siguieron, entro en el mundo y se introduxo la esclauitud: capti-

captiuandose los hombres, vnos a otros y priuándose de su natural libertad. De manera que la esclauitud es como dixo el Jurisconsulto, proprio fruto y efecto de la guerra; porque con ella, y por ella se introduxo en el mundo. Y por esta causa dixo Laurencio Vala; que esta palabra latina seruus; que en lengua bulgar quiere dezir esclauo, viene deste verbo, seruo, que en lengua latina significa guardar, porque a los hombres que los capitanes de la guerra no querian se mataren; guardauan para venderlos o rescatarlos; o para seruirse dellos en las cosas necessarias. Y por la misma razón a los esclauos, y captiuos los llaman en lengua latina, mancipia, porque en la guerra los assian con la mano, no los queriendo passar por el hilo de la espada. De lo qual primeramente se sigue, que a falta de que oy dia no se viue conforme aquella orden natural que Dios al principio dió, y quiso que guardasen los hombres, se vsa la esclauitud en el mundo. Y así quando los autores escriuen, que el tiempo en que reynaua Saturno, Rey muy justo y sabio, hera la edad de oro, y que entonces viuián todos los hombres, recta y justamente, y conforme a la ley natural: dizen luego para prouea desto que entonces todas las cosas eran comunes, todos los hombres y guales, porque no se sabia que cosa fuesse esclauo, o señor. A N T O. de esta manera, hazer oy dia, o tener algún hombre por esclauo, sera muy graue pecado: pues segun esto es cosa contra la misma naturaleza.

### Diuisión. V.

**S O S A.** En esto se puede ver, quanto puede el uso y la costumbre en todas las cosas humanas. Porque dado caso que al principio no se pudo sin gran de pecado comenzar a captiuar y hazer los hombres esclauos; perturbando sin causa y deshaziendo y niquamente el estado y dignidad en que Dios criara los hombres, mas porque despues este uso (aunque malo) fue para euitar mayores males tacitamente aprouado; y de todos generalmente aceptado en el

mundo, cauio esta aceptación y aprouación general, que lo que antes era ylicito, fuesse licito entre los hombres, por el comun consentimiento. Y aun dize S. Augustin, que no solo aceptaron los hombres y aprouaron con mucha razón este uso, pero que fue muy necesario, y cosa muy justa, que ordenasen como todas las gentes han ordenado; por ley, que el captiuo y priuación de libertad fuesse justa pena de la maldad que comete aquel que con guerra injusta, perturba y acomete a los otros. Lo qual tambien Aristoteles confirmó con muchas razones, en los libros de su policia. Esto es lo que comunmente dizen los Juristas; que la seruidumbre es de derecho de las gentes, siendo por naturaleza a todos libres; y aun esta ley y uso general de los hombres; aprobó muy claramente despues, la diuina escriptura por bueno; pues no solo nos dize, en el viejo testamento, como muchos grandes santos (cuyas obras nos propone para exemplo) tuuieron grande cantidad de esclauos; como fueron los santos Patriarchas, Abraham, Isaac, y otros, pero en el nuevo, los Apostoles S: Pedro y S. Pablo encomiendan en gran manera a los esclauos que seruan, obedezan y honren, a sus señores, con temor, tremor, y simplicidad de corazón, como a Iesu Christo, aunque sean ignorantes y idiotas. A N T O. Satisfaceme todo esto. Pero como se entendera lo que dizen que escriue Aristoteles, que ay algunos los quales naturalmente son esclauos y seruos, como los ignorantes y los meninos perfectos, los quales naturalmente dize el, que son seruos y subditos de los hombres sabios, para que dellos seá regidos y gobernados: S O S A; verdad es, que no crió Dios y guales todos los hombres, mas en tal grado que vnos a otros son superiores en juicio, ciencia, prudencia y otras virtudes. Y Platón en el dialogo de las leyes escriue, y Esto beo haze dello mencion, diziendo; que el primer grado, y justa razón de dignidad, y superioridad es, que los padres en todo lugar dominen a sus hijos. El segundo los generosos a los de baxa sangre. El tercero, los viejos a los moços. El quarto, los señores a los seruos. El

S. Augustin.  
lib. 19. de ciuit. Dei. ca. 15.

Arist. lib. 2 poli. c. 3. & 4. C. manumiss. ff. de iust. & iure. inst. de iure perso.

1. Petri. c. 2 Ad Ephe. 6 1. Ad Ti. 6

Lib. 1. poli. cap. 3. & 4.

Plato. dial. 3. Stob. ser. 42.

quin-

ff. de statu. hom. l. 4. §. 1.

Inst. de iure gent. & pan dectis de ca. & post. lim. reuer.

ff. de statu. hom. l. liber tus.

Inst. lib. 43 Plurar. in comp. Numa & Li. curgi. Macrobr. lib. 1. Satur. ca. 5.

# Dialogo primero

quinto, que los que poco pueden, firuā a los mas poderosos. El sexto y mayor de todos, que conforme a la naturaleza los ignorantes, figan, y los prudentes vayan delante, gouernando y dominādo. Lo qual tambien Aristoteles confirma en sus policias, afirmando ser natural la seruidumbre del moço para cō el viejo. Y san Augustin dice. Ay tambien vna orden natural entre los hombres, que las hembras firuan a los varones, y los hijos a los padres. Porque es justo que el entendimiento y juyzio mas flaco firua al de mas fuerça, y mas perfecto. Y Marco Tulio dixo, que los prudentes erā libres, y seruios los ygnorantes y necios. Y lo mismo escriuen otros infinitos autores. Pero a todo esto se ha de responder, que essa seruidumbre, es de otra especie y calidad muy diferente, de aquella que vamos agora tratando, y que dezimos, que por causa de las guerras se introduxo entre los hombres. Porque essa esclauitud no es forço, fa, o necesitada, ni propriamente dominio, mas solamente vna natural obligacion que tienen de honrar y reuerenciar, los moços a los viejos, los baxos a los hombres de honra, los hijos a los padres, y las mugeres a los maridos. De mas desto esse dominio es todo para prouecho y vtilidad de los mismos tales seruios: qual recibe el ignorante del sabio, el necio del discreto, el hijo del padre, y los que poco pueden de los poderosos y ricos que los defienden, amparan proueen, y remedian sus miserias y necesidades. Y ansi dicen muy bien los Doctores, que aun en el estado primero de inocencia, de tanto bien y perfeccion se hallara sin duda (si en ella perseverarāmos) essa misma seruidumbre. Porque como entonces no nacieran todos los hombres yguales en dones, gracias y talentos naturales, tãbien no fueran todos iguales, ni tan perfectos en la justicia, eficiencia y prudencia, &c. Y assi necessariamente dominaran vnos, y otros fueran dominados: no para prouecho del que fuesse superior, ni para remediar miserias o necesidades de los que fuesen inferiores, las quales no se compadecian entonces con aquel estado felice, mas para aconsejar los mas

perfectos, a los menos perfectos, y enderezarlos a mayor sabiduria, mayor justicia, mayor prudencia y perfectiō. Pero la esclauitud introducida por las guerras entre los hombres, de que trata mos, es vna seruidumbre forçada, y el dominio es violento, y para prouecho solamente del que domina y es señor, el qual puede disponer y hazer de su esclauo lo que de su cauallo, alienandolo como ni mas ni menos que qualquier otra cosa suya propria. A N T O. por cierto linda inuencion ha sido essa, en harta obligacion somos todos los captiuos, al traydor q̄ tal cosa enseñó al mundo, de manera que el que inuento degollar a los hombres, inuento tambien hazer los captiuos. S O S A. ansi es. A N T O. quien diremos que fue esse, y el primero que inuento la guerra? S O S. por cierto ningun agrauio se hiziera a quienquiera que el aya sido: si lo mismo se vsara con el, que con aquel facinoroso atreuido y maluado, que puso fuego al famoso templo de Epheso: porque por decreto comun de todos se ordeno, so graues penas, que ninguno escriuiesse, ni nombrasse, o publicase, su nõbre, mas que fuesse sepultado en vn perpetuo y eterno oluido. Plinio dice, que los Lacedemonios fueron los primeros que inuendaron la seruidumbre de los hombres. Pero la verdad es que como ellos no fueron los que primero inuendaron la guerra, cuyo fruto (como diximos) es la esclauitud y seruidumbre: tampoco ellos sino los que primero guerrearon en el mundo fueron los que hizieron a los hombres libres, captiuos. A N T O N I O, pues quien diremos que fuerō estos? S O S. Iustino piensa que Vexoris, a quien otros llaman Sifostres, Rey de Egipto fue el primero que vso la guerra, y que Tannays Rey de Scithia fue el segundo, y que el Vexoris conquisto hasta Ponto, y el Tanays hasta Egipto. Pero, verdad es lo que de la escriptura santa se colige: que el primero que en el mundo començo a guerrear, y perturbar la paz humana, suzjgando, y captiuando los hombres, fue el soberuio y fiero Gigante Nemroth, hijo de Chus, nieto de Cham, y biznieto de

*Polit. lib. 7  
cap. 14.  
Augu. sup.  
Gen.*

*Tull. Para-  
dox. 5.*

*S. Ambros.  
14 epist. ad  
Colos.  
D. Basilius  
lib. 5. de sp.  
cap. 20.  
Ioan. Drie.  
lib. 1. de lib.  
Chrisf.*

*Lib. 4. c. 5*

*Pli. lib. 7. c. 56.*

*Iust. lib. 14*

*Vexoris, o  
Sifost. Rey  
de Egipto.  
Tanna. Rey  
de Sithia.*

Reyno de Babilonia. 1788. años del mundo, y a los 3411. antes de la venida de Christo, y esto significa la escriptura sagrada, quando llama a este maluado gigante, robusto, valiente, cazador, delante el señor, dando a entender, que el modo y las artes con que se hiziera tan gran señor, fuera fiendo publica, y abiertamente, y sui temór o vergüenza alguna de Dios, cazador, no de las fieras del campo, o animales siluestres, mas de los hombres que viuan sin algun temor, y en la libertad que la naturaleza les auia dado, sin saber que cosa fuesse captiuo, ni violenta sujecion. Verdad es que Veroso, aquel antiquissimo historiador Babilonico, tan celebrado de tanto numero de autores sagrados y profanos, o otro quienquiera que fuesse, que juntó aquellos pedaços de historia que en nombre de Beroso andan por el mundo, afirma que los antiguos Chaldeos dexaron en sus libros escripto, como antes de aquel general y famoso diluuió de la tierra (de que haze mencion la santa Escripura) huuo junto al monte Libano, vna grandissima ciudad muy populosa, la qual se dezia Enos, auitada de Gigantes, los quales de Levante a Poniente señorea uan generalmente todo el mundo: y que estos cõfiados en sus fuerças, y grandeza inmensa de cuerpos, auiendo hallado el vso de las armas, oprimian, sojuzgauan los demas hombres: y q̄ eran en vn estremo tan grande y fuera de todo modo lasciuos, que indiferentemēte vsauan con las propias madres, hijas y hermanas, y aun con los mesmos hõbres, y con las bestias, Y dize mas, que estos fueron los primeros que inuentaron los pauellones o tiẽdas del campo y los instrumentos de la musica, y todas las de mas lasciuias y delicadezas de la carne: y que eran tan bestialmente crueles, que comian a los hombres, y abrian los vientres de las mugeres preñadas, para comer las tiernas criaturas que tenian en sus entrañas, despreciando toda religion y viuiendo sin temor o respecto alguno de Dios, A N T O.

Valas me Dios, y que cosas tan horrendas! es posible que tales cosas hiziesse hombres? S O S A. no es de marauillar porque siendo verdad lo q̄ dize Marco Tullio, que no ay tan barbara nacion, que si ignora qual Dios se ha de adorar, nõ sepa alomenos, y conozca que le ay. Y en tanta manera es este conocimiento a los hombres natural, que dize Iamblico excellentes philofofo Platonico, que el hombre entiende y sabe esto, aun antes de todo vso de razon: y los Griegos llamaron a este conocimiento prolepsim, esto es conce- to y formacion de la cosa anticipada en el animo. Siendo asy, y estando los entendimientos de aquellos fieros Gigantes tan ciegos en cosa tan clara y tan manifesta naturalmente, y sus iuyzios tan perbertidos, y trastornados, que ni reconocian a Dios, ni hazian caso de su honra y veneracion: faltandoles desta manera, el propio y natural freno de la malicia humana, que es el temor de Dios, no es como digo de marauillar, cayessen en bestialidades tan grandes y espantosas. Y esta opinion dizẽ algunos que parece fauorecer la sagrada Escripura, porque primeramente dize en el libro del Genesis, que antes del diluuió huuo muy muchos Gigantes varones muy poderosos, muy nombrados y famosos, porque parece que este tan grande poder y fama en el mundo deuia ser por los grandes hechos, en armas y conquistas que hizieron. Y aña de mas la escriptura, que eran los peccados dellos tantos y tan grandes, q̄ por esto embio Dios el diluuió que los mato. Y si es asy, que estos tales fueron los primeros que inuentaron la tirania en la tierra para sojuzgar y dominar a los hombres, no podia la esclauitud tener mas abominable principio, ni autores de mas abominable malicia y maldad. Mas lo que a mi me haze mas duda es lo que dize el mesmo Beroso, que aũ antes del diluuió general, auia aquel tan vniuersal, y tan poderoso imperio y señorio con que aquellos Gigantes dominauan todo el mundo de leuante a poniente: y vniuersalmente sujetauã por fuerza a todos los hõbres. Porque la escriptura diuina (cuyo autor es el

Mar. Tul. lib. 1. de natura deorũ & lib. 1. de leg. 2. de diuina Lactantius lib. 1. diuinst. Iabli. Platonicus.

Graci autor. Stephanus aqua. com. in Plin. lib. 2. cao. 7.

Gene. c. 5.

Causa de dudar.

1. Ratio.

Spi-

Gene. c. 10.

Gene. cap. 7. Sebas. Mus. lib. 1. Geo. gra.

# Dialogo primero

*Gen. c. 10.* Espiritu santo ) claramente dize como ariua referia de Nemroth, que el fue, y no otro el que primero començo ha ha zerse poderoso en la tierra, dominando y sub;etando publicamente, y por fuerça las gentes limitandolo a que se entienda folamente despues que fue el dilubio. Y mas dize, que este fue el primero que reyno en Babilonia, y dio principio a la Monarchia de los Afsirios, los quales de su hijo Afur, tomaron esse nombre y apellido, la qual Monarchia, todos los Doctores en general tanto nuestrs Griegos Latinos, como Hebreos en aquel mesmo lugar, y en otros, dizē que fue la primera que huuo en el mundo, y no otra, y lo mesmo afirman tambien todos los historiadores antiguos profanos, y gentiles: como Apiano, Eliano, Diodoro, Siculo, Estrabon, Trogo, Plinio, Iustino, Plutarcho, y otros muy muchos, los quales escriuieron, o en alguna manera trataron desta materia. Y quando quisiessen dezir, que estos gigantes que tenian aquella Monarchia, y de los quales habla Berofo, fueron aquellos que uiuiā, al tiempo que Dios mando a Noe varon justo, que fabriasse la Arca, que fue 100. años antes del mismo dilubio: y de los quales dize la escriptura diuina que erā gigantes famosos, y poderosos, no se cō quanta razon se podria afirmar esto, porque si el poder de los tales fue tan general como lo quiere Berofo, y tan estendido por todo el mundo, y la causa de su fama fuera essa, cosa era esta tan notable que es marauilla, como la escriptura diuina en ninguna parte hizo de ella mencion, como hizo de otras cosas muy menores, menos importantes y de menos calidad. Quanto mas que aquellos gigantes de que alli habla la escriptura, diziendo que eran famosos, y potentes, no fueron los inventores de las tiendas del campo, ni de las armas, y la musica, como Berofo dize que fuerō aquellos, que tenian la Monarchia, por que essa misma escriptura manifiestamente atribuye la inuencion de la tienda a Iabel Sexto nieto de Cain, diziendo que fue padre y autor de los que habitauan en las tiendas del campo, y eran pastores, Y auiendo necessariamente

*2. Ratio.*

*Appian. Eliano. Diodoro. Trogo. Iustino. Plinio. Plutarch.*

*3. Ratio.*

*Gen. c. 6.*

*4. Ratio.*

*Gen. c. 4. Iabel. Hon. Aug. Diuines. lib. 5. chionico. 5. Ratio.*

de viuir los hijos juntos en compaña del padre, y el padre tambien con ellos en vno: y por tanto auiendo todos de seguir, vna misma manera y orden de viuir sin alguna diferencia: y emplearse los hijos en lo que se ocupaua el padre: y diziendo la escriptura que viuiā en los campos y no en ciudad alguna, o poblacion grande y famosa, como aquellos gigantes de Berofo hazian, y demas afirmando que eran pastores, cuyo oficio y cuydado es pastar sus ganados, y labrar las tierras, no ser soldados y cōquistar gentes, y prouincias peleando, y muy lejos de sus casas, se colige claramente, que ni los gigantes de Berofo fueron los inuectores de tiendas de campo, ni Iabel, ni sus hijos fueron aquellos gigantes conquistadores, y autores de la Monarquia tan general: y quanto a la inuencion de los instrumentos de la musica, la misma escriptura saneta atribuye esto a Iubal, hermano del dicho Iabel, como tambien la de las armas y cosas de hierro, a Tubal Cain tercero hermano de estos dos. Y ni dize que estos tres hermanos eran aquellos famosos gigantes que fueron antes del dilubio, ni otros que tubiessen tales y semejantes cuerpos. Iuntase a esto mas que aquellos famosos Gigantes de quē habla la escriptura, uiuiā cien años antes del dilubio, y aun al mismo tiempo que anegotoda la tierra: y es cosa cierta que murieron en el. Y al contrario aquellos tres hermanos, Iabel, Iubal, Chaym, segun parece de la misma escriptura, fueron muchos tiempos primero. De lo qual todo se puede finalmente collegir, q̄ aquella monarchia de Gigantes de que habla Berofo, es mas algun cuento viejo y antiguo, que no historia verdadera, y por tanto no le haremos agrauio, sino se recibiere cō tanta veneracion, como algunos hazen a los dichos de aquel libro, que adoran como oraculos de Apolo, principalmente que muchas personas muy dotas, y de grande erudicion han notado con gran iuyzio, en aquel mismo libro que con tanta gana atribuyen a Berofo, no pocas cosas muy diferentes, y al contrario de lo que autores de mucha calidad y verdad escriuen, y otras muchas

no hallan en ellas quales muchos escriptores antiguos, y de mucha autoridad citan de Beroso, como claramente os mostrara, si hiziera à nuestro proposito, ò estuuiéramos en otra parte, de otra fuerte y manera: y portanto les parece (y con razon) que aquellos fragmentos, y rapsodia de libro, ni deuen ser de aquel famoso Beroso Babilonico tan celebrado, y que tan difusamente, dizen que escriuio de los tiempos, y edades antiguas del mundo, ni de tanta autoridad, que no sea licito apartarnos de lo que dize y afirma, quando es (pecialmente) la razon nos fauorece, como mas copiosa y doctamente escriue Gaspar de Barros en su curioso Itinerario; aunque Hecor Pinto en sus coliquios lo reprehende asperamente: pero sea como fuere, de vna manera, ò de otra esto es cierto, y de todo lo que diximos resulta por aueriguado, y sin duda que el uso de la guerra, y el dominar por fuerza à los hombres, tino su principio despues del diluuiio, en Nemroth, Gigãte barbaro, y fiero, y no otro fue aquel que primero inuentò la esclauitud, y el quitar a los hombres por fuerza la libertad, sujetandolos con armas, y derramamiento de sangre: y à la verdad no podia nacer vna tan grande monstruosidad, sino de otro muy grande monstruo, y vna tan estraña barbaria, sino de vn barbaro, y vna tan fiera crueldad, sino de vn fiero y cruel Gigãte. Asi escriuen algunos; que el Nemroth era de tan basto y espantoso cuerpo, y de miembros tan excessiuamente grandes; que llegaua su estatura à treynta codos en alto. ANTO: es posible? SOS. asi lo afirma Honorio Augustu Dunense, doctissimo varon en letras diuinas, y humanas; que fue contemporaneo de Ruperto, Abad de la Orden de san Benito, en los tiempos del Emperador Euriquio V. Ni desto nos auemos de espantar: porque siendo la naturaleza humana en aquellos primeros tiempos, tan robusta y tan gallarda, como al contrario es agora (con el discurso de tantos años, y tiempos, y con tantas miserias y alteraciones) tan debilitada y flaca, podia entonces facilmente producir tan grandes, y tan

marauillosos efectos, y patts: concurriendo principalmente la voluntad del Señor, y algunas particulares constelaciones, y concursos de Planetas; que sin duda auia entonces: y como han cessado y faltado en el mundo, cessarò tambien aquellos monstruosos y espantosos efectos. ANT. Si, mas para vn hombre estan estrañamente excessiua la grandeza de treynta codos; que parece cosa increíble naciese de las mugeres vna anzi grandissima monstruosidad, como esta? SOS. Muy mas espantoso es lo que Plutarco tan igne autor, y fidelissimo escriptor, elcriue en la vida de Sertorio, donde dize, que en Mauritanea que oy se reparte por la mayor parte en los Reynos de Tremecen, Fez, Marruecos, y Suz: abriendo delante el mesmo Sertorio el sepulcro de aquel famoso Antheo, hallaron dentro vn cuerpo muerto, que tenia de grandeza 70. codos. Plinio diligentissimo, y curiosissimo escriptor, dize: en la Isla de Creta, à que llamamos a Candia, ruynando vn cierto monte, se descubrio vn cuerpo muerto de grandeza de 46. codos. Y Solino no menos celebre autor, escriue; quando conquistaron aquella misma Isla de Candia, la gran corriente de vn rio, descubrio, y desenterrò vn cuerpo humano, largo treynta y cinco codos: y que L. Flaco, y L. Metelo legados en aquella guerra, auisados desto lo fuerò a ver, y miraron diligentemente con sus ojos. Tambien Ioã Vocacio en el lib. de la genealogia de los Dioses haze mencion, de lo que difusamente escriue Fazelo autor moderno, y muy diligente de las cosas de Sicilia, como en el año del Señor 1342. ciertos hombres rusticos, abriendo los fundamentos de vna casa à las rayzes del monte de Trapania (que auéys visto tantas vezes, nauegando por la costa de aquel Reyno de Sicilia en las galeras de vuestra Religion) hallaron en vna grandissima cueua asfentado vn cuerpo humano de tanta monstruosa grandeza, que el bordon que tenia en la mano yzquierda, a que se acostaua era tan grande como vn arbol de naue: de lo qual espantados, llama-

*Arist. 1. de celo.*

*Plutarchus in vita. Sertorij, & Strabo. lib. ultimo. de orbis.*

*Plin. lib. 7.*

*Solin. libr. de mirab.*

*Io. Vocati. lib. 4. c. 68. Fazel. 1. de cad. li. 1. c. 6*

# Dialogo primero

ron gran multitud de gente; la qual cō curriendo al espetaculo, y marauilla, con las armas en las manos, y entrado dentro con hachas encendidas, y tratādo (despues de auer perdido el miedo) inconsideramente aquel cuerpo con las manos, se deshizo todo, y el bordon tambien en poluo, sino fue vna gruesa y grande verga de plomo, q̄ estaua dētro del bordon, q̄ del suelo llegaua à la mano del Gigante, con algunos dientes de increyble grandeza: y la parte delantera del cerebro: la qual era tan grande, que en ella cabian algunas salmas de higo: los quales dientes, y pedaço de cabeça; afirma Facelo, que hasta su tiempo (y ha poco mas de 80. años q̄ escriuió) se veyā colgados al pie de vn Crucifixo en vna Iglesia de la mesma tierra. Tambien en el año del Señor de 1548. fray George Adorno, Cauallero de vuestra Orden, de nacion Ginoues: y que entonces era general de las galeras de la Religion, como el mesmo Facelo escriue, y me lo afirmaron algunos Sicilianos, personas homradas que lo vieron con sus ojos, andando caçando en los campos de Siracusa, de la mesma Isla de Sicilia, halló en vna grande cueua otro cuerpo humano, alto 20 codos: el qual tocandolo con poca aduertencia, y resguardo, se boluio todo poluo, excepto alguna parte del cerebro, costillas, y otros huesos, que luego embio por vn gran milagro, al gran Maestro de la Religion; que entonces era fray Iuā Homedes Aragonés. Mas para que me fatigo en alegar tantos testimonios de autores. Bien me podeys creer para salir de esta dūda, pues os diré la verdad; que en los años que estuue en aquel Reyno de Sicilia, como sabey, no solo en Siragusa; y en Catania: pero en Augusta, Letim, Franca Forte, Melitelo, y Mineo; y en otros lugares que estan al pie de aquel famoso, y altissimo monte, Hetna, aque vulgarmente llaman Mongibelo, no vnā vez, mas muy muchas vi, y tuue en mis manos y en mi poder cantidad de muelas, y de huesos humanos, de toda fuerte, que hallaron en algunas cueuas; a que llaman en aquella tierra Grutas, de los quales algunos señores Sicilia-

*Faxe. eodē.  
lib. 1. ca. 6.  
deca. 1.*

nos, me hizieron merced y gracia: los quales eran estrañamente grandes: y de su proporcion, y correspondencia que podian tener con los demas miembros, collegiamos que eran de Gigantes de admirable estatura, y grandeza. ANTONIO. Que tanta podria ser? SOSA. No era posible que al punto se supiesse? Bien es verdad que si tuuieramos la medida cierta, justa, y verdadera de algunos miembros de aquellos cuerpos, no fuera mucho que en alguna mas cierta manera atinarāmos à saber la grandeza dellos, como y de la manera que aquel excelentissimo Filosofo Pytagoras colegio la del cuerpo del grande y famoso Hercules. ANTONIO. Como fue esto, no lo sabremos? SOSA. Aunque salimos vn poco fuera del hilo, y derecho curso de nuestra platica, por auer sido rara inuencion, y nacida del ingenio de vn tan illustre Filosofo, como Pitagoras: y por tãto digna de saberse, os ladreré, como Aulo Gelio autor de tanto credito y nombre la escriue: Notó primeramente Pitagoras, que el espacio del estado que hazia Hercules, con su passo: (el qual estaua lineado y medido en Pissa Ciudad de Grecia, en la Prouincia de Achaya, por do passa el famoso rio Alpheo, junto al Templo de Iupiter Olimpo) era de grandeza de 600. pies, y vio por otra parte; q̄ si los otros estadios ordinarios de otros eran tambien de 600. pies toda via eran muy menores. Y así halló, que la planta del pie de Hercules era tanto mayor, quanto excedia de la porporcion el estadio Olimpico, à aquél de los otros: auiedo pues hallado la medida del pie; midió con ella todos los demas miembros del cuerpo de Hercules; y halló que era tanto mayor de cuerpo, que los otros, quanto el estadio Olimpico era mayor que los otros estadios hechos a medida, y así que venia à ser mayor de cuerpo, que los otros, quatro braças, y vn pie? ANTONIO? Por cierto ingeniosa y sutil inuencion fue essa? SOSA. como de quien era: mas boluendo a nuestro proposito son tan grandes, y tã manifestas las experiencias, de que vuo en el mundo Gigantes de espantosa, y admi-

*Pitagoras.*

*Aul. Gel.  
lib. 1. noif.  
Atti.*

*Ingeniosa,  
y sutil inuencion de Pitagoras para medir el cuerpo de Hercules.*

admi-

admirable grandeza, y estos no pocos; que no ay de que espantarnos, que Nemroth tuuieſſe vn cuerpo de treynta codos en alto, ni aun de lo que Homero, y Virgilio, y otros escriuē, de los grandes cicoples y Lester gones, y del terrible Polifemo que habi tauan en el monte Etna, aunque emboluieron la verdad en otras muchas cosas fabulosas, y poeticas. A N T O N I O. Creo yo sin duda que esse mal hombre Nemroth (porque assi merece que le llamen) era en el cuerpo tan grã de y tã monstruoso Gigãte como dezis no deuia ser menos monstruoso, ni me nos bestial en la alma, juyzio, y condicion, de lo que era en el cuerpo: antes a mi parecer, todo quanto en el auia, deuia ser de verdadero Cicople, y Lestrigon, ò de otro fiero Polifemo, ò de Ephialtes, Egeon, Tipſion, y Briareo: y otros tales Gigantes Antropophagos horrendos, pues que tan enemigo fue de su misma naturaleza, y ser humano, que inuentò vna tan fiera crueldad, contra los hombres: y no tuuo verguença de ser el primero que la vsasse en el mundo? S O S A. Y aun menos daño fuera, si su mal se diera por satisfecho, con las dos tan barbaras maldades que hasta aora diximos, que son reboluer el mundo; con guerras, muertes, y a los hombres que Dios, y naturaleza hizieron libres, quitarles vn tan glorioso titulo, y priuilegio tan inestimable, y excelente de la libertad, haziendo los cautiuos, y esclauos: sino que demas desto se ha de tener por muy cierto, que tambien el fue, y no otro, el que inuentò tras esto la barbara, y tan infame maldad, que tanto ha que se vsa en el mundo, vender los hombres por dineros; haziendo dellos feria y trato de ganancia, trõcandolos, ò refcatandolos, como si fueran animales del campo, por oro, plata, y otras cosas. Y no podia ser menos, porque andando la soberuia tan acompañada de la codicia, y siendo tan vnãnimes, como dizen san Agustín, y san Bernardo, que ni la soberuia se puede hallar sin codicia, ni la codicia sin soberuia; que de nacion

celestial, como dize san Geronymo, Porque en el ciclo nacio, y se hallò primero: y por tanto tira siempre a su principio, apeteciendo lo alto: y la grã deza persuadio a este mal hombre, (como persuade a otros) hazer se mayor de todos, y no consentir que alguno le fueſſe, ni mayor, ni yguual, mas sujetos todos, inferiores, y esclauos. Afſi tambien la codicia su compañera; (otra no menor furia infernal) no podia estar quieta en su pecho: y por tanto essa sin duda le hazia andar por el mundo robando, haziendo preſſas, cometiendo hurtos, vsando violencias, y tomando por fuerça lo ageno. Y como el natural desta sanguiuela es, como dize Inocencio, nunca dezir basta, sino trae mas, y mas: despues de auer Nemroth desnudado a los hombres de la libertad, de la ropa, y hazienda, ella le haria inuentar la nueua arte de ganancia, vendiendo a los hombres, y poniendo precio a lo que por su grandeza, y excelentissima dignidad, no es posible tenerle? A N T O N I O. Dessa manera probable cosa serà, que esse mismo, y no otro fueſſe el que primero en el mundo inuentasse cadenas, grillos, y carceles con que tuuieſſe atados, y abuen recaudo los cautiuos, porque no se le huyessen: Y en conclusion el por conſiguiente inuentaria primero que todos, el maltratamiento y miserias, compañeras de la triste esclauitud.

S. Bernar.  
sermone 37  
ad serorciu.

Inocen. lib.  
de vita cõ-  
dit. huma-  
na.

### Diuisiõ VI.

S O S A. Por cosa muy probable tengo todo esto: porque dado caso, que dizen algunos que Tulo Hostilio Rey de Roma fue el que inuentò las carceles, y grillos: esto se entiende en la ciudad solamente de Roma: antes la santa Escritura dize; que en tiempo de Ioseph hijo del Patriarcha Iacob, ya auia en Egipto carcel dõde le metieron, y grillos tambien pues los tuuo, como dize el Psalmo en sus pies. Y quando estas cosas no fueſſen al principio inuentadas, para solos los cautiuos, mas o para castigar malos, ò

Homerus 9  
Odisea.  
Virgil. 3.  
Encid.  
Diodorius,  
Siculus li. 5

Plinius, li.  
3. cap. 8. &  
lib. 7. ca. 2.

Polife. Vir  
gil. lib. 2.  
Eneid. Ephi-  
altes.  
Virg. incu-  
le, & 6.  
Eneid. AE  
gaon.  
Virg. li. 10.  
Eneidos.  
Tipſion Vir  
gil. lib. 9.  
Briareo.  
Virg. lib. 6.  
Encid.

S. Augus-  
tinus, Epist.  
ad Comitè.

# Dialogo primero

para buenaorden de justicia: creo yo q̄ como el estado de cautiuo y fieruo, fue siempre el mas miserable de todos (estas miserias de carceles, penas y grillos, necessariamente acompañarian tambien en todo tiempo la miseria del cautiuo, vsando dellas los malos hombres, luego al principio del cautiuorio, para con los desdichados esclauos. Ansi Iustino llama a los açotes, y cadenas compañeros del cautiuorio: y lo mismo seria de la hambre, sed, nudez, trabajos, afrentas, miserias; que son los mas ciertos, y mas continuos compañeros del infelice cautiuo? ANTONIO. Que mas pudieran inuentar los demonios del infierno, para abatir tanto mas al hombre, quanto mas le auia Dios sublimado? quanto mas honra, y prouecho fuera para el mundo, si vn tan barbaro, y tan fiero hombre no naciera jamas en el; gentil honra se ganó el por cierto: y que trofeos llenos de gloria; que exemplos tan illustres dexò a los que despues del viniessen al mundo? S O S A. Sea como fuere, alomenos no parecio esso dessa manera, a los hijos, y decendientes de Nemroth: antes en ninguna cosa procuraron ellos mas parecer al tronco de do procedian, que siguiendo esse mismo camino, y pisadas de su padre; poniendo en ello el fumo de todo bien, gloria, y bienauenturança. Y por esta causa su hijo Assur, a que otros llaman Belo, prosiguiendo adelante con grandissimo cuydado, y diligencia lo que su padre auia comenzado: y haciendo lo mismo su nieto Nino, marido de la Gran Semytamis (la qual tambien a exemplo dellos conquistò a Ethiopia, y acometio la grande India) y otros que despues por largos años sucedieron a estos, no siendo menos diligentes, ni menos codiciosos desta gloria, y honra de subjugar, y cautiuar a los hombres, ampliaron marauillosamente, y en gran manera, aquella Monarchia de Assiria, con grandes violencias que hizieron a los hombres, y con grandes conquistas de Reynos, y Prouincias que sujetaron, y assolaron,

*Iust. lib. 3.*

*Iust. Extrag. Pomp. lib. 1. Assur. Nino. Semytamis.*

se hizieron muy famosos; hasta Sardanapalo: el qual de apocado, como del dizen, perdió la Monarchia juntamente con la vida? ANTONIO. Por estos, y otros tales se dixo aquel prouerbio: de mal cueruo, mal hueuo. No hazen menos de esso los leonzillos, los grifos, los tygres, las fieras, y las aues de rapina, que quando pequeños depren-den de los padres, lo que despues, siendo grandes vsan y tienen por continuo exercicio? S O S A. Poco aprouechan aora estas quejas, ni que demos voces a los muertos, como dize el prouerbio, sin prouecho. Mejor sera que antes de passar mas adelante noteys vna cosa muy digna de consideracion, que desto se ofrece aqui: que siendo oy dia la Monarchia vna cosa de tanta Magestad, y de tan marauilosa, y excelente grandeza: y para dezir la verdad vna propia representacion, y semejança (quanto en el mundo puede ser) de aquel supremo señorio que Dios tiene sobre todas sus criaturas; a las quales gouier-na, y sustenta: y siendo (como dixeron Aristoteles, y otros) entre todas las maneras de gouerno de los hombres, como son, Democracia, Oligarchia, Aristocracia, Monarchia; esto es el estado popular; estado de pocos dominian, estado de optimados, estado de vno solo, esta vltima es la mejor, la mas segura, la mas vtil, y la mas prouechosa, y quieta: y por tanto de grandissimos bienes para los hombres: y finalmente, siendo por tanto vna merced y beneficio particular, que Dios concede a los que en ella viuen: considerad de quan viles, y baxos, o para mejor dezir, de quan feos vituperosos, y abominables principios tuuo el comienço, y originen, como son sobertia, codicia, fuerça, violencia, muertes, derramamiento de sangre, hurtos, robos, injurias, cautiuar y afrentar los mismos hombres, poner confusion, y reboluiuimiento en el mundo: porque con estas artes fundò Nemroth la primer Monarchia del mudo, y no con otras. Iutamete cõ esto mirad, q̄ tales son las deida-

*Sardanapa.*

*Arist. lib. 1. Rector. Quatro modos de gouerno.*

*Monarchia es la mas excelente.*

*Principios abominables de la Monarchia*

deidades que los hombres adoramos, con el cuerpo, y con el coraçon por tierra: y de que tanto nos espanta mos como abobados. Considerad tam bien que medios, y que inuenciones hallaron los hombres, para que por ellas los llamassen diuos, y aun los tuuies

Sueton. lib. de Calig. & li. 12. de Domitiano, & Lampridia in vita Atoga

fen, y honrassen por dioses, consagran doles templos, altares, estatuas, y facer dotés à sus nombres: por que no fue solo Memroth el que esto hizo en el mundo, ni el que solamente se hizo desta manera Monarca; con tan buenas artes; porque si auiesleydo, como pien so, los libros, y hystoriadores, aureys tambien notado en ellos, que todas las Monarchias que ha auido en el mundo, y casi todos los Reynos, señorios, Imperios, grandezas, y magestades, que in uentaron los hombres: desta misma ma nera y modo, ya imitacion desta de Memroth, nacieron en el mundo, y tuuieron su principio; ni vuo alguna que no comengasse de alguna notable maldad, o traycion. Muy claramente os lo mostrara, sino temiera enfadaros, y alexaruios mucho de nuestro principal intento, y proposito. A N T O. Si no es más que por esso, suplicos no dexey de me hazer esta gracia; porque ni yo podre recibir, sino muy mucho contentó en oyr cosa tan buena: ni por que nos diuertamos vn poco para saber cosa tan curiosa, se pierde algo de nuestro intento, al qual boluerenos luego? S O S A. Soy contento de hazer en cosa tan buena, y uictra uoluntad; aunque sera con mucha bre uedad; començando de la Monarchia de los Babilonicos que sucedio inme diatamente à esta de los Asirios, cuyo autor fue Memroth, con tantas mal dades, como deximus (aunque al gunos no la llaman Monarchia, sino Rey no de los Babilonicos: porque no fue tan general, como la de los Asirios, y duró tan poco, que no passo de 70. años)

Manarchia Babiloniorum.

Hierem. nos) como consta del Profeta Ieremias, el que le dio principio, fue el Gran Nabuch Donosor; y los meritos de Nabuch, arte, y modo con que llegó à esta grandeza, no fueron otros, sino que se reue ló a su natural señor Sardanapalo, y lo mismo persuadió a otros muchos cõ

plices y allegados que tuuo para esto: y negándole la obediencia, siendo traydores, pusieron a Sardanapalo en

Sardanapal

grande desesperacion, q̄ viendo que la trayciõ no tenia remedio alguno, encendió vna muy grande hoguera en la sala de su palacio, y despues de arrojar en ella todo quãto bueno y precioso tenia; al vltimo se echó el tambiẽ en las viuas llamas del fuego, do se hizo poluo, y ceniza. Dario Medo, tio, fuego, y cõpañero de Cyrus, fue el q̄ priuo de la Monarchia a Baltasar vltimo Rey de los Caldeos, a quien otros llamã Laboriodaco:

Darius Medus.

Però en q̄ manera? con procurar q̄ sus propios criados se cõjurassen cõtra el, y le mataresse cruelmẽte en su casa, estãdo sin ninguna sospecha dellos; como el dia antes le auia profetizado el Profeta Daniel, declarãdole la visiõ de la mano, y de las letras q̄ auia visto escritas en la pared, por vfar tã fieras crueldades en toda Babilonia, q̄ a los niños afaetauã, pas fãndolos cõ flechas: y a los q̄ estãuã ma ñado à los pechos de las madres, arroja uan cõ grande inhumanidad, dando cõ ellos en las paredes, y abrafando toda la ciudad, como otra Gomorra, y Sodoma: y como antes muchos años tenia profetizado Esaias. De Cyrus, q̄ despues quedò solo en la monarchia (quitãdola de los Medos, la puso solamente en los Persas) escriuen que no cõportando compania en el mando y señorio, no pasaron mas de dos años, aunque otros

Anales Caldeorum.

Daniel, c. 5.

Esaias, c. 13. Cyrus Persa.

ponen seys, se leuantó contra Dario su tio, hermano de su madre, y tu fuego, y por fuerza hizo que se contentasse viuir, como particular, y no como Emperador y Monarcha; y que por tanto no le duró mas la vida y dominio, aunque Iustino dize; que esto vsó con su aguelo Astiages Padre de su madre, Rey que era de los Medos: porque quã do su madre le pario, le mandó echar a las fieras del campo que le mataffen, y comiesfen: Pero de qualquier suerte q̄ sea, no le pareció q̄ podia ser monarca, si desta manera no violaua el debito, y obligacion natural de la fangre, y paratesco. Filipino padre que fue del Grande Alexandro, poco a poco se hizo señor de toda Grecia, no tanto con las armas, quanto con infinitos engaños, inẽtirras,

Galatinus, & Fabras, de abrenuatiõne. 70. hebdomadũ dani.

Iustinus lib. 1.

Philippus Mecedo. Demostenes in Philipp.

# Dialogo primero

mañas, y crueldades, como Demostenes se quexa tantas vezes en sus oraciones Philipicas, y del escriuen que trayamuy ordinariamente en la boca aquel dicho ageno de espíritu real, y generoso. Entrará la volpeja do no puede el Leon. Y dexando desta manera, y con estas artes abierto el camino à su hijo Alexandro, a quien despues llaman el Magno, no tardò mucho que el hijo pareciesse al padre; rompiendola guerra à Dario Rey de los Persas: y violando la paz que con el tenia, sin ser en cosa ofendido, ò prouocado: mas solamente ciego de la ambicion: y al cabo de tantas destrucciones de Prouincias, Ciudades, y pueblos, con infinitas muertes de hombres, grandes robos, y violencias que hizo por toda la Asia, como le dixeron los Embaxadores de los Scythas, sin ningun temor llegó à lo que tanto codiciaua, como verse Monarcha, y vnico señor de vna gran parte del mundo; aunque ni con esto se dio por satisfecho. Al mismo Alexandro sucedieron sus Capitanes en diuersas partes de aquel Imperio nueuamente conquistado, desmembrando, y repartiendo aquel señorío por muchos, y como les parecio: a Cassandro cupo Grecia, à Antigonos Asia, à Pthomeo Egipto, à Eumenes Capadocia, à Litimacho Tracia, y a otros otros Reynos y Prouincias. Pero alcançaron esto, vnos con procurar, y otros con permitir y consentir, que aquel tan admirable mancebo en la flor de su edad, fuessè atofigado con vn fortissimo y terrible veneno; que su Copero le dio en el vino à la tabla. Romulo autor del Imperio Romano fue hijo de Rhea; y aunque los Romanos por honrarle, fingieron que del dios Marte auia concebido, y parido de vn parto à Romulo, y Remulo hermanos: la verdad es, que ella concibio, y se empreño ocultamente de cierto hombre, y assi fueron espurios y bastardos: y el Romulo dando despues principio à su Reyno, matò a su propio y vterino hermano Remulo, y aunque despues los Romanos marauillosamente lo ampliaron con

excelentissimas cosas que hizieron en las armas: pero quantos fueron los engaños, mentiras, desimulaciones, fuerças y violencias; que usaron aun con sus propios amigos, y confederados, mostrauan vnas vezes que los querian ayudar y fauorecer, otras se ofrecian liberalmente a defenderlos de los enemigos, y contrarios, y a la postre con aquella fingida amistad, y blandura comprimian tiranicamente a todos, y se hazian señores, tanto de los mismos amigos, como de los enemigos. Acuerdo me que cuentan del Poeta Esteficoro, que fue vno de los 7. Poetas Liricos muy celebrados, como escriue Suidas, y de quien haze mencion Plinio Oracio, y Quintiliano, como de persona rara, y doctissima, que queriendo persuadir a los Imirenses, no se fiasen de Phalaris su capitan, que por hazerse tirano de aquella ciudad, como despues se hizo de Girgento, pedia desimuladamente le diessen alguna gète y soldados, para la guardia de su persona: usò de vn apologo, el qual no dexarè de os dezir, porque marauillosamente por el cono cereys que tales eran tambien los engaños, astucias, y desimulaciones que dezia de los Romanos. Deziales este Sincoro, q̄ auia sido vn cauall o señor libre de todo vn grãde prado, do a su plazer comia y beuia: y que vn ciervo venia denoche, y le comia toda la yerua, y pasto: de lo qual quexandose a vn hombre su vezino y amigo, le respondió, que no se enojasse, que el remedio era muy facil, porque no era necesario mas que el cauallo cõsentiesse que el le pusiesse vn freno y vna silla, y caualgando en el con vna lança en la mano, veria que vengança hazia de aquel ciervo su enemigo: la qual consentiendo el cauallo, con el desseo inflamado que tenia de la vengança, siendo enfreñado, y enfillado, y caualgado del hombre, en lugar de verse vengado, quedò en perpetua seruidumbre. Esto mismo dezia el que pretendia Phalaris debajo de tan buen color, y apariencia de equidad, que siendo su Capitan General, le diessen soldados de guardia pagados del comun, para seguridad de su persona: Porque su intencion era

Alexander Magnus.

Quint. Curtius libr. 6. Plutarchus in eius vita & Arianus lib. de rebus gestis Alexandri.

Cassander. Antigonus Ptholom. Eumenes. Litimachus Quint. Curtius lib. vltimo.

Linus lib. 1. decad. 1.

Poeta Stesicorus. Facellus lib. 9. cap. 2. 1. decad. Suidas. Plinius lib. 10. Oratius lib. 4. Quintilianus lib. 4. & 11. Phalaris.

Apologus. Stesicor.

poner despues con el fauor de estos  
 mismos el freno a la Ciudad, y ha-  
 zerse señor della, y de todos los ciuda-  
 danos. A punto, y ni mas ni menos ha-  
 zian astuta, y engañosamente los Ro-  
 manos; que color de fauorecer, y de  
 fender los amigos, como metian vn  
 pie en los Reynos, y Prouincias de o-  
 tras gentes, luego se hazian dellas se-  
 ñores: con esta maldad, poca fe, y me-  
 nos verdad, se hizieron poco a poco  
 señores de España, con achaque de  
 socorrer à los Saguntinos, contra los  
 Saguntini. Cartaginenses, y de Grecia, con fa-  
 Philippus uorecer à los Griegos contra Philipo,  
 Rex Mace y Perseo, Reyes de Macedonia,  
 do. y de Asia, con defender a Atalo Rey  
 Perseo. de Pergamo, y a otros, contra el gran-  
 Attalus. de Antiocho, Rey poderosissimo: y  
 Antiochus. de la misma manera de otras muchas  
 Prouincias: con que se hizieron se-  
 ñores de mucha parte del mundo, ha-  
 Iul. Cesar. sta el tiempo del Gran Iulio Cesar.  
 Suetonius. Del qual bien sabeys, y es tan noto-  
 lib. 1. rio, que para hazerse Monarcha, y  
 Lucanus. li. 2. tyranizar a Roma, y el mundo todo,  
 Plutarchus recogio assi los mas perdidos man-  
 in eius vita. cebos, y mas viciosos, que auia en  
 & alijs. Roma, y con el fauor destes tales  
 tomó las armas, y alçò las vanderas  
 contra su patria; persiguió al Se-  
 nado; degollò tantos varones ilus-  
 tres, y robò el mundo, Prouincias,  
 y Ciudades, con grandissimos estrag-  
 os, y assolamientos. Pues quan-  
 tos vuo despues, que sucedieron en  
 aquel Imperio, y Monarchia Ro-  
 mana, que para llegar a esse estado,  
 no tuuieron otro camino, ni otros me-  
 recimientos, mas que matar a sus pro-  
 prios, y naturales señores. Desta ma-  
 nera se hizo Emperador Caligula, aho-  
 gando al viejo Tiberio su tio, y señor,  
 Caligula, con vna almohada, que le puso so-  
 Suetoni. lib. 4. bre la boca. Desta manera Neron, ma-  
 Nero. tando por el ministerio de su madre  
 Idem Suetonio a Gripina, a supadre adoptiuo, y pa-  
 nius lib. 5. drastro, El Emperador Claudio, dan-  
 dole a comer vn bollo, hecho, y  
 amassado con ponçõña. Desta ma-  
 nera Othõn se hizo señor de Roma,  
 Otho. matando a estocadas, publicamen-  
 Idem lib. 7. te en las plaças de Roma, al buen vie-  
 Vitellius. jo Galba: y Vitelio, que le sucedio,

y que fue vn monstruo de la Gula, y  
 Luxuria, tambien por esta via lle-  
 gò a ser Emperador, conjurandose  
 contra Othon, y trayendole a tan gran-  
 de desesperacion, que tomò por re-  
 medio matarse con sus manos apuña-  
 ladas. Y Vespasiano para llevarse de  
 delante los ojos à Vitelio, y quedar  
 con el Imperio de Roma, le hizo pren-  
 der por su hermano Flauio Sabino  
 Vespasiano: y atandole vna foga a la  
 garganta, llevar desnudo por toda Ro-  
 ma a la verguença, echandole lodo,  
 y tirandole a la cara con todas las in-  
 mundicias de las calles: y cansados de-  
 stas burlas, y de atromentarlo con mu-  
 cha crueldad, echarlo en las publicas  
 priuadas. Esto mismo hizieron otros  
 infinitos para hazerse Emperadores  
 Romanos: de los quales si quisiessse ha-  
 zer mencion particular, ni los dias, ni  
 las horas bastaria. Pues que seria, si me  
 pusiesse a contar de otros Reynos, y se-  
 ñorios de barbaros, y de los infames  
 principios, que casi todos tuuieron pa-  
 ra llegar a sus grandezas? No os dire  
 mas que de cinco, o seys: los quales en  
 tre todos fueron, o son mas notables, y  
 de mas magestad en el mundo. Los Par-  
 thos que acabaron de destruyr las reli-  
 quias del Imperio que los Griegos au-  
 tenían en muchas Prouincias de Asia,  
 y que fueron tan poderosos muy mu-  
 chos años, y tanto que eran el terror  
 de los Romanos, y los desbarataron,  
 no pocas vezes en batallas, con per-  
 dida de mucha gente: De do pen-  
 say que tuuieron principio? fino de  
 ciertas quadrillas de ladrones, que sa-  
 lieron de Scythia a robar por Asia,  
 despues, y no en mucho tiempo se hi-  
 zieron señores de mucha parte della,  
 y de todo Oriente. Arsaces de nacion  
 Persa, que fue el que abatio despues  
 la soberuia destes Parthos, y con de-  
 struycion dellos boluio a restituyr a  
 los Persas la antigua gloria de su Im-  
 perio: y de cuyo nombre se gloria-  
 ron tanto los que por muchos años le  
 succedieron, que de su nombre se lla-  
 maron todos Arsaces, aunque algu-  
 nos dizen que era vn hombre honra-  
 do, mas particular: Pero la verdad es,  
 que no fue sino vn vil pastor oßado, y

Idem Suet. lib. 8.

Vespasian. Idem Suet. lib. 9.

Parthi. Baptista Egnatius lib. de prin. Roma. & Onophrus Pagninus lib. de Ramano Imperio.

Arsaces Persa. Egnatius lib. de prin. Roma. Onophrus; vbi sup.

# Dialogo primero

atréuido, acostumbrado a robar por las estradas, y publicos caminos. Pues de Mahoma bien sabemos por mal nuestro, y con tanto daño, con tantas maldades, fingimientos, y engaños persuadio à muchos barbaros, que era alguna cosa, y dexò por muerte à sus Califas y subcesores el Imperio que auia conquistado, de Arabia, Persia, Media, Parthia, Babilonia, Siria, Egypto, y de otras Prouincias de Asia, y Oriente. Tambien los Turcos que por nuestras discordias, mortal sueño y descuydo son oy dia señores de vn tan grande, y tan estendido señorío, no tienen por autor, y principio de su grandeza a Othomano Turco, hombre fiero, ladron publico, y salteador de caminos: el qual con fauor de otros ladrones tales como el, comencò à robar, y matar hasta sus propios naturales, y de su misma nacion, hazerse violentamente señor. Y el Tamorlanis, que despues vino, siendo vn vil pastor, y coxo de vna pierna, y despues ladron famoso, con quantas violencias, crueldades inauditas, y asolamientos espantosos, con que puso terror en el mundo, y fe hizo señor de muchas Prouincias de Asia, y Oriente, y las dexò à sus hijos, que la supieron mal conseruar. Y del gran Sophi, que oy dia es tan principal señor, y Rey de Persia, Media, Parthia, Assiria, Mesopotania, y Biatria, Carmania, Gedrosia: y otros grandissimos y riquissimos Reynos, y señorios de Oriente; que de ciende de la sangre del mesmo Tamorlanes, no escriue nuestro Ioan de Varros, varon doctissimo, y diligentissimo, que en los años del Señor 1490. poco mas ò menos, con fauor de ladrones homicidas, desterrados, y otra gente perdida, y de mala vida, a quien prometio campo franco, y dio licencia general para todo robo, violencia, y destruycion que quisiesen. Con estos, y desta suerte se hizo tan gran señor, y dexò a sus hijos vn Imperio de tantas riquezas y grandezas.

**P**ERO dexando esta materia que es vnpielago infinito, y querer dezirlo todo, seria nunca acabar: y boluiendo a nuestro proposito, del qual me hezistes alongar tanto. Sabed que quando san Agustín, y Iustino dizen, que en lostiempos primeros los Reyes que tenían el Imperio de las gentes, y naciones, no los leuaua à esse estado, la ambicion popular, sino la moderacion y virtud del animo notable, conocida entre los buenos: Esto se ha de entender, solamente de algunas Prouincias, ò Reynos particulares, como fue Italia: en la qual fue en aquellos tiempos antiguos elegido por Rey; Saturno que fuera echado del señorío de la Isla de Creta, ò Candia de su mismo hijo Iupiter, y llegado a Italia, como le conociesen los hombres, que era varon justissimo amigo de paz, y bien publico, y en todas las cosas muy sabio, le eligieron por Rey, marauillados de su gran valor: y gouernò la Italia, con tanta prudencia, amor y concordia de todos, que por esso dize Plutarco, y Macrobio, lo que antes ya diximos, que en tiempo de su reynado fue la edad de oro, llena de toda felicidad: en la qual todos uiuián en comun, y que no auia diferencia entre el sieruo, y el libre: Pero este Rey, y los demas semejantes fueron muy pocos, en comparacion de la multitud tan grande de otros que ymitaron, y figuieron à Nembroth que abrio aquel camino y estrada, y rompio sin temor el velo de la verguença humana, y con su exemplo facilitò a los hombres, la maldad de la violencia, fuerça, y tyrania. Y luego otros muchos espoleados de la ambicion, y mala inclinacion, se hizieron violentamente, y con opresion de los demas Principes, Reyes, señores, y tyranos en el mundo. Y no contentos a vn con lo que possen, codiciaron luego lo ageno, y començaron a hazer guerra, vnòs a otros, robandose, matandose, y destruyendo a los vezinos, y aun tambien cautiuardolos, y trocandolos, ò vendiendolos por algun precio, segun la codicia, y auaricia les dezia entonces en la edad cruel, y de hier

Mahoma.  
Egnatius,  
vbi supr.

Turcha, Othoma.  
Ignat. vbi supr.  
Ludouicus Calcondila & Paul. Iouinus de Imper. Turcarum.

Tamorlanus.  
Egnat. 19. vbi supr.  
Mexia in Silua, & alij.

Sophius.  
Mag.

Ioa. Varof. lib. decad. 1. Egnat. lib. de prin. Ro.

S. Auguf. lib. 4. de ciuit. Dei.  
Iusti. lib. 1.  
Seneca. epi. 3.

Plutar. in comparatio ne, nummae & licurgi. Macrobus. lib. 1. Saturn.

## Division VII.

*Hefio. in-  
theogonia.*

ro (como dizen) del infierno vinieron al mundo (como ingeniosamente fingio el Poeta Hefiodo) las furias enemigas de los hombres: las quales desterrando el amor, la paz, concordia, justicia, y verdad con las demas virtudes; que de perseguidas, y de todos desechadas se fueron al cielo: el odio, enemistad, guerra, discordia, injusticia, mentira, falsedad, con todos los demas vicios y maldades, se derramaron por el mundo, apoderandose del; porque de su naturaleza son de fey fisisimas, y abominables caras, y parecer, porque no espantassen a los hombres, se vestieron de las ropas y habitos de las virtudes: los quales en subiēdo ellas al cielo les cayeron, y quedaron aca en la tierra: y se pusieron mascarar y colores de virtudes; porque no las deshechassen, y aborreciesen, si se conociesse su engaño. Y quanto a la esclauitud, esto es muy cierto; que tanto que Nemroth con las guerras y tyrania, a que dio principio, la introduxo en el mundo: luego (como dize) sin ningun trabajo, ni contradiccion, fue persuadida y acetada, de la mayor parte de las gentes, y tan generalmente vsada de todos, que aun los varones muy justos, y Santos amigos de Dios, (como Abraham, y su sobriño Loti, que fueron casi en aquellos tiempos) tenian esclauos, y dellos se feruián en las cosas necessarias de sus casas y haciendas: y assi quando se salieron de Chaldea, y Mesopotania, por mandamiento de Dios, que fue 26 años despues que se confundieron las lenguas en la edificacion de la torre de Babilonia, de que fue principal autor el mismo Nemroth, y de donde tuuo su Rey principio, como antes referimos de la escritura diuina, entre las demas cosas de sus bienes, que recogieron y lleuaron consigo, dize que fueron las animas que en Harán (de do partiá) auian hecho, esto es adquirido y comprado: porque hasta entónces ninguno de los dos tenia hijos, o hijas legitimos o bastardo: que vuisse hecho, y engendrado, sino que aquellas animas eran los esclauos, y esclauas en que consistia vna buena parte de su mucha hacienda y riqueza. Y assi luego aba-

*Abraham.  
Loti.*

*Gen. ca. 10.*

*Gen. ca. 12.*

xó el mesmo capitulo, haziendo la misma fauta Escritura mención de quanto era Abraham (quando forçado de la hambre baxó de tierra de Chanaan, do auia poco que era llegado a la tierra de Egipto: en la qual auia copia de bastimientos) entre otras cosas que nombra de su gran riqueza, dize que tenia esclauos y esclauas: de los quales nacieron despues 318. Vernaculos valientes hombres que Abraham tenia en su casa y seruicio; con los quales venció a los quatro Reyes que auian desbaratado a los otros cinco Reyes de Sodomá, y Gomórta, y les hizo dexar a Lot su sobriño; y a todos los demas cautiuos, juntamente con la presa grande y rica que lleuauan: porque como dizen Festo Pompeo; y el Iuris Consulto, Verna y Vernáculo; son los esclauos que nacen de las esclauas en nuestra casa: De donde viene, como elegantemente dize Laurencio Valla, que tambien esta palabra Vernáculo, por translacion significa todo lo que en nuestra casa, o patria nace. Y por esta causa llamo Tullio a la culpa que en casa se comete: *Crimen vernaculum, & domesticum*. Despues en tiempo del Patriarca Iacob, nieto de Abraham, la costumbre de comprar y vender a los hombres, era ya tan comun y tan aprouada de todos, que se tenia por vna parte, y no mala de mercancia, en que algunos empleauan sus dineros y caudal: Y por tanto quando los hermanos de Ioseph se resoluieron que era mejor venderle a los mercaderes, que no matarle, nunca tomaron este proposito y determinacion si vuiera alli do viuian, y en toda aquella prouincia de Syria; costumbre, o vso en contrario, o pudiera auer algun escándalo en la gente que tal cosa viesse que hazian, y lo mismo nunca los mercaderes Madianitas, de tan buena gana acetará la venta, ni desembolsaran su dinero para la compra de Iosef, si en Arabia su patria (porque en aquella parte está la tierra de Madian) no trataran en la mesma mercancia ellos; y otros mercaderes, ni tampoco estos le vendieran despues en Egipto a futifar, Capitan General del Rey Pharaon, ni el le comprara, sino fuera aquello, muy acostu-

*Gen. ca. 12.*

*Gen. ca. 14.*

*Fest. Pomp.  
lib. de Rom.  
no. 1. seruus  
urban. §. si  
alijs Vernac  
ff. deleg. &  
l. super nern-  
nis. C. de exi-  
uendi. Lau.  
Vall. lib. 1.  
eleg. C. 5.  
M. Tul. in  
ve, rem.*

*Ioseph.*

*Gen. c. 37.*

# Dialogo primero

brado y usado generalmente en todas aquellas partes. Finalmente esto es verdad, y se ha de tener por sin duda, que el uso de tener esclavos, y comprarlos, y venderlos, era en aquellos tiempos muy comun, y tan general por todo el mundo: que desde aquellos tiempos se ha continuado hasta nosotros, que de los antiguos heredamos todos los vicios, y males? ANTONIO, No podia ser menos, porque persuadir vn vicio, ò viciosa costumbre, por trabajo, y aun poco tiempo es menester, porque la yerua mala por si misma echa rayzes, y va cada momento creciendo? SOSA. Antes como dezia Seneca, la mala costumbre, ò vicio es como cancer, que va siempre creciendo y multiplicando, y como enfermedad contagiosa, que solamente con el tocar de la mano se apega: y facilmente en el que está cerca se passa? ANTONIO. Vna cosa se ofrece, que holgaria saber, pues tan general, y tan usada fue en aquellas edades antiguas la esclauitud, comprar, y vender à los hombres, q̄ tal era el tratamiento que hazian à los esclavos? SOSA. El desseo de saber esto (si bien os acordays) fue la causa de toda esta nuestra platica: y es el intento principal de quanto aqui vamos tratando: y cierto cosa muy digna de saberse, y que alguno de tantos escritores antiguos, nos dexara mas luz de la q̄ yo os podè aora dar, pues no nos podemos seruir para saber esto, sino solo de algunas conjeturas: y así creo yo, que pues barbaros tyranos insolentes, y crueles fueron, y no otros, los que primero inuentaron la esclauitud, y la introduxeron en el mundo, y la fueron con el tiempo despues conseruando, continuando, y multiplicando entre los hombres: que entrã tan barbaras, y tan duras, que cosa tan impia, y horrenda estimaron por suma gloria, y honra, no serian muy piadosas, entrar à los desdichados, y miserables cautiuos. Aunque considerando por otra parte algunos cautiuios de personas, y naciones particulares antiguas, de que hazen mencion las muy antiguas hystorias, no-

tadas algunas crueldades de algunos hombres con sus esclavos: no fue en ningun tiempo, ni edad, la esclauitud, y cautiuios tan cruel, como entre estos barbaros se usa. A lo menos esto es muy cierto, que no eran en aquellos tiempos, los esclavos atormentados, como oy dia son, los que viuen cautiuos entre los Moros, y Turcos, gente barbara, crudelissima, instrumentos de crueldad inhumana; por que comenzando de lo mas antiguo que sabemos: De Ioseph leemos, que en tiempo de su esclauitud fue bien tratado de su señor Phutifar: y aun despues, siendo grauemente infamado de vn tan feo delito, y tan horrendo: no hizo mas su señor, que meterlo en la carcel. Los hijos de Israel, dado caso que estauan cautiuos, en poder de los Egypcios: Los quales naturalmente, y con odio vehementissimo los aborrecian, y abominauan, manifesto es, que todos los 400. años que durò su cautiuios, viuieron no solamente sin persecucion, trabajo, ò premio, ò molestia: pero como libres y señores, hasta que al cabo de tantos tiempos, el mismo Dios, y no otro, el que ordenò y permitio (para tener ocasion de mostrar a aquella gente lo mucho que a sus padres auia querido: y lo que por ellos haria, si le siruiesse: y finalmente para ser gloriosamente magnificado en Pharaon, que fuesse por algunos dias maltratado, no lo auiendo sido antes: y que de embidiados, (por auer crecido tanto en numero, bienes, y riquezas,) los forçassen nueuamente con palos, y malos tratamientos, hazer adobes, y ladrillos: Pero juntamente con esto se estauan ellos bien hartos en sus casas, y labrauan sus campos, pastauan sus ganados, cogian sus frutos, y criauan sus hijos, lo que necessariamente auia de aliuir en gran manera aquel poco de trabajo, aunque fuera muy mayor? ANTO. Desta manera tomaran agora muchos ser esclavos en Berberia, no llamo yo a essa esclauitud? SOS. No les parecia a ellos así, pues dauan voces al cielo, y clamaua à Dios muy quexosos, como si fuera aquel el

*Esclauitud ninguna tan cruel, como la que se usa en Argel.*

*Gen. ca. 40.*

*Gen. ca. 15.  
Act. c. 7.*

*Exod. c. 1.*

mas terrible de todos los trabajos del mundo. ANTONIO. Esta gente era de la casa de Dios, auezada a sus regalos, y contentos: y por tanto de regalones qualquier trabajo, (aunque pequeño) les parecia incōportable, e insufrible? S O S A. Sea como fuere, la verdad es, que su esclauitud no tenia mas tormento que diximos; y à mi juyzio, fino fue tan regalado, à lo menos no fue demasiadamente trabajado, el cautiuero que ellos despues padecieron en Asiria, quando Salmarasar conquistò el Reyno de Samaria, y lleuò cō sigo cautiuos al Rey Osee, con toda la nobleza, y gēte Israelitica; y dado caso que ya en aquel tiempo el odio, la malicia, y crueldad en hombres auia crecido en gran manera, y el Rey Osee, y los diez Tribus de Samaria auian sido

*Asirios.*

4. *Reg. c. 17* inuy rebeldes y traydores al Rey Salmarasar, vemos q̄ despues de losauer sujetao a pura fuerça, se contentò sola mente con los passar à las tierras de Asiria, donde el tratamiento que les hizo, fue darles nuevas hauitaciones en las comarcas de Haylan, y Abor, Ciudades de los Medos, no maltratandolos con palos, cadenas, y mazmorras, sino fue à solo el Rey Osee, que por no estar seguro del, no se huyesse, y ansi causasse nuevas alteraciones de guerra, cō razon le puso en vna carcel: pero los demas así uiuian libres, y tan ricos y abundantes de hacienda, criados, heredades, y ganados, como los mesmos naturales; y como la escritura nos lo muestra del buen Raguél, padre de la virtuosa Sarra, y suegro del moço Tobias, que fue riquissimo hombre, siendo vno de aquellos mismos cautiuos. No fue mas duro, ni mas aspero el cautiuero de los otros dos Tribus de Iuda, y Benjamin, quando el grãde Nabuch

*Thou. c. 10.*

*Chaldeos.*

4. *Reg. c. 24.* Donosor, Rey de los Chaldeos, el qual en la Monarchia sucedio a los Asirios, y en la primera, y segunda vez los passò casi a todos à Babilonia; porq̄ aunque se mostrò poco humano con los dos Reyes Ioachines padre, y hijo, y muy cruel con Sedecias, porque este particularmen le fue mas ingrato, y perjuro que los otros: pero a la demas gente de la nobleza, y pueblo Iudayco, dexò

viuir en Babilonia, como propios naturales: a do (como el Profeta Ieremias *Ierem. c. 29* lo escriuio despues) podian plantar viñas, y huertos, edificar casas, gouernar sus familias, criar, y casar sus hijos, y así dize Iosepho, que edificarõ en aquella cautiuidad, a las riberas del rio Eufrates, vna hermosa Ciudad, que llamaron Nearda, muy populosa, y adornada de muchas s̄ynagogas, y escuelas, en que professauan y enseñauan a sus hijos todas las artes y ciencias: y a do dizen los Doctores que se compuso el Thalmut, que llaman Babilonico, que los Rabinos tanto estimã, y alegan. De manera que no solo no los estoruauan los Chaldeos que viuiesen en su ley, mas estauan los Iudios, y uiuian en aquella cautiuidad, tanto a su comodo, y gusto, y contanta libertad, que hasta hazer escuelas podrian, y estudiar todas las artes libremente. Y no auiedo mas razon, para los Chaldeos vsar de tanta benignidad, y buei tratamiento con los Iudios (que tan ingratos perjuros y rebeldes auian sido) que con otros es muy claro argumento, que lo mesmo deuiã vsar con las demas naciones que conquistauan, y con los cautiuos que tomauan en la guerra: Y aun en esto tambien se verã, quan mal les yria en aquella esclauitud de Babilonia, que durò 70. años, pues aũ despues, quando Cyro que otros llaman Artaxerxes Rey de Persia, en el primer año de su Imperio, diolicensia general para que todos los que quisesen boluiesen a su patria: infinitos dellos que daron en Babilonia, do estauan a su plazer: de los quales aun oy dia viue en aquellas tierras grandissimo numero de hijos y decendientes, como contaua aquel gran Patriarcha Abisu, que de aquellas partes vino a Roma en el año del Señor de 1563. ANTONIO. Lo mismo he oydo yo dezir a muchos en España, que anduieron muchos años por aquellas partes, y Reynos del Gran Sophi, y le siruieron en las guerras que tuuo con Soliman Emperador de Turcos, y tercer aguelo deste que ora Reyna (de lo que Paulo Louio tambien haze mencion) y afirmauan que son tantos por alla, como las arenas de

*Iosephus. de anti. lib. 18. cap. 12.*

*Esd. lib. 1. cap. 1.*

*Paul. Iouio hist. lib. 36.*

# Dialogo primero

la mar, y tan ricos, que la principal riqueza, y tratos de aquellas tierras, está todo en sus manos y poder: por esta causa muchos dellos (baxando de Babilonia, Mesopotamia, y otras Prouiñcias, por el caudaloso, y anchísimo río Eufrates; que passa por medio de Babilonia, hasta la Ciudad de Badora, y estrecho de Persia, y por otras partes con riquísimas mercaderías) contratan con los nuestros, y con otras varias naciones de Oriente: tanto en los Reynos sujetos a la Corona de España, y antes a la de Portugal; q̄ son, Ormuz, Diu, Daman, Chaul, Goa, Chochin, Cananor, Scylan: y otros, como en otras partes de toda aquella grande India Oriental? **S O S A.** Si agora son por alla tan ricos de los bienes de la tierra, no eran menos sin duda en aquellos tiempos, y en aquellas tierras de Babilonia, y en quanto duró aquel cautiverio: porque solamente aquellos pocos que boluieron a Iudea, y a la patria con Zorobabel, Esdras, y Neemias, tan cargados de riqueza vinieron, que ellos solos pudieron reedificar de fundamento, el sumptuosísimo Templo de Salomón, y suplir los gastos de 40. años que tardaró; para ponerlo en perfeccion: en los quales gastaron vn infinito y grandísimo tesoro? **A N T O N I O.** Dichosa esclauitud se puede dezir esta, y bien diferente de la que se passa entre esta mal dita cañalla.

## Division, VIII.

**S O S A.** Esos duelos lloraremos a su tiempo: mas prosiguiendo nuestra platica adelante. A los Asirios, y Caldeos sucedieron en la Monarchia los Medos, alçandose contra Sardapalo, vltimo Rey de Arbacho, o como otros le llaman Arbaces; Governador de la Media, cuyo Imperio dize Iustino que duró 350. años: de los quales no sabemos como tratassen los cautiuos: mas de creer es, que en general harian con ellos, lo mismo que hizieron antes los Asirios, y Babilonios, puesto caso que algunos en particular harian lo que Iustino escribe que hizo vn Medo en aquel tiempo con vn su esclauo Persa, que se dezia Sibares; que le tenia con

grillos y cadenas en prision, al qual Cyro; que despues fue Rey de Persia, halló vna mañana en el campo huydo, y quitandole los hierros, le tomó por compañero en la guerra que queria hazer contra su aguelo Astiages: y despues le hizo muy grande hombre; y Governador del Reyno de Persia, y le casó con su hermana. Succedieró despues los Persas en la monarchia del mundo, quando Cyro hizo guerra a su aguelo Astiages: vltimo Rey de los Medos, y le priuó del Imperio: del qual Xenophon, y Iustino escriuen grandés loores, alabando grandemente la clemencia real que vsaba con aquellos que conquistaua, como fue Creso Rey de Lidia, que auia ydo contra el, en fauor de los Babilonios: porqué auiendole prendido en la batalla, no solo le dio la vida; pero le restituyo el patrimonio. Y lo mismo, y aúmas vsó con los Lidios; porque reuelandose contra Cyro, y fiendo de nueue conquistados del, contentose con no les hazer otro mal, mas que quitarles las armas y cauallos, y mandarles que se diesse a buen tiempo, a plazer de bayles, y combites: Despues los Reyes de Persia que a Cyro sucedieron, a ninguna gēte y nació aborrecio mas, ni tuuieró mayor odio, ni persiguieron con mas guerras muy crueles y continuas, que a los Griegos: a los quales acometieró muchas vezes, especialmēte Dario, y Xerxes con grādes y potētísimos exercitos destruyendo, matando, y cautiuando infinitos de aquella nacion: y la causa desto era, porque pretendian los Persas ser señores de toda la marina de Asia la menor. Y los Griegos, como estaua toda llena o poblada de muchas, y grandes colonias dellos, no sufrían que fuesse de los Persas molestados, mas como a parientes los amparauan y defendian con grande esfuerço y diligēcia. Vltra desto pretendieró los Persas estender sus dominios, allende del Helesponto, por los Reynos y tierras de Grecia: y a esta codicia, y ambicion, se opusieró valerosamēte los Atheniēses, y Lacedemonios: en las quales guerras se señalaron tantos Reyes, y y excellentes Capitanes, como fueron Leonidas, Agesilao, Lisandro, Melciades, The-

*Persas.*

*Iust. lib. 1. Xenoph. in Crotopa dia.*

*Lib. 1. Esdr.*

*Medos.*

*Iust. lib. 1.*

*Iust. lib. 1.*

*Leonidas. Agesilao. Lisandro. Melciades. mislo.*

mistocles, y otros que fueron gloria, y honra de toda la Grecia. En todas pues estas guerras, no es menos, sino q̄ vsarō algunas crueldades inhumanas, contra los cautiuos Griegos, siendo la principal causa, el gran odio cō que estas dos naciones combatian. Quales fueron las que Quinro Curcio, y Iustino cuentan que vsaron con aquellos Griegos que salieron a recibir a Alexandro Magno, quando por Persia entraua victorioso; que vnōs veniā sin manos, otros sin pies, otros sin ojos, otros sin orejas, cosa muy miserable para ver. Y asy mouio esto a Alexandro, y a todo su exercito a muy grande compasion (lo que tambien hazen muy de ordinario, y es muy comun a los soldados, y gente baxa) pero de ordinario no hazian los Persas, mas que tomar los enemigos por cautiuos, para seruirse dellos, o presentarlos a los parientes; amigos y señores, o venderlos por dineros. A los Persas sucedieron los Griegos: los quales quando mucho, vendian los cautiuos que tomauan en la guerra, sin vsar como los barbaros barbaras crueldades, y aun esto no lo vsauan siempre, ni con todos los cautiuos: porque si Filipo Rey de Macedonia vendio a los Thesalos, y otros Griegos que cautiudara, quando cōquistō sus Ciudades, como dize Iustino: Tambien segun el mismo Iustino dize, auiendo vencido a los Athenienses dos vezes, y pudiendo degollara todos, los embio libres, sin precio, ni dinero alguno. De la misma manera si su hijo Alexandro, auiendo vencido a los Theuanos los vendio por dineros: tambien vsō con los Athenienses tanta humanidad, que no obstante que le fueron al principio muy odiosos, y obstinados enemigos, a todos quantos cautiuō en vna batalla mando liberalmente dar libertad: y no vsauan menos desta humanidad otros Griegos, aun para con barbaros, porque Alcibiades, auiedo desbaratado en Asia a Pharnabazo, Capitan General del Rey de Persia: dize Plutarcho que a todos los Sacerdotes cautiuos, que eran muchos, mando luego dar libertad, sin dinero, ni rescate alguno. Tambien es manifesto y publico, lo que Alexandro hizo, quando

vencio a Dario Rey de Persia, y cautiuō a su madre, muger y hijos: porque no solo los tratō a todos con el mismo respeto, honra, cortesia, y regalo con q̄ cran seruidos y tratados en sus casas (y tanto, que dezia la madre de Dario, q̄ no se tenia por cautiua, mas que en aquel estado era mas libre, y señora que nunca; y asy vencida de cortesia; y generosidad tan grande en muriendo Alexandro, no quiso viuir, mas ella se matō) pero quando Dario (que deseaua en extremo cobrar aquellas prendas de su alma tan amadas que auia perdido, y que estauan en cautiuerio) ofrecio por sus Embaxadores, al Rey Alexandro muy gran copia de oro por su rescate, y vna buena parte de Asia, y de su Reyno, se tuuo Alexandro por afrentado, q̄ para darles libertad, le ofreciesen talla, ni dineros. Y a su Capitan Parmeniō por que le dixo, que si el fuera Alexandro acetara aquel partido, le respondiō con mucha colera; que tambien el lo hiziera, si fuera Parmeniō, y no Alexandre: significando, que aquello era muy ageno de la generosidad de vn Principe, y Rey como el; el qual en aquella guerra que hazia, no pretendia interes de dinero, sino honra, gloria y fama. La mesma grandeza de animo mostrō con los demas cautiuos, que fuerō muchos, Diuastas, Satrapas, y Capitanes de Persas, y otras naciones que en la guerra tomō: a los quales no solo no maltratō, ni consentio que fuesen agrauiados: pero recibio por amigos, y puso en el numero de los mas allegados a su persona, y les restituyō lo que perdieron, y aun aadiō mucho mas de lo que tenian. En cōclusion, no se hallaria, que el, o alguno de sus Capitanes rescataste por dinero algun barbaro, o cautiuo destos. Desta misma manera, opinion, y generosidad fue el valeroso Rey Pirro, tambien Griego: el qual luego que vencio al Consul Valerio Liuiuo, dio humanissimamente libertad a dozientos Romanos cautiuos de los mas principales, y como dize Iustino, tuuo por cosa muy baxa, y de poca honra, vender o rescatar por dineros a los q̄ auia cautiuido en la guerra, antes se tuuo como por afrentado, q̄ los Romanos le mouiesen este partido

y ofrec-

Themisto.  
Plutarco. in  
vitis. eorū.

Curcio. li. 5  
Iust. lib. 9.

Griegos.

Iust. lib. 8.

Iust. lib. 7.  
& 9.

Iust. lib. 9.

Plut. in Al  
cibiade.

Plutarco. in  
vita Alex.  
Quint. Cur.  
lib.

Parmeniō.

Pirrh. Rex.

Iust. lib. 17.

# Dialogo primero

y ofreciessen cantidad de oro, en rescate y cambio de los que auia prendido en la batalla, y estaua en su poder, como se vee de la respuesta que les dio sobre este caso que escriuió Enio, y Tulio refiere en sus officios. Y quando los Griegos reseruauan algunos esclauos, y cautiuos, para seruirle dellos en las cosas necesarias, es cosa manifesta, que estos tales eran de las mas barbaras naciones, como Getas, Capadoces, y otras semejantes. En esta parte ay tan poco q̄ que xarnos de los Griegos, que antes le son en mucha obligacion todos los cautiuos, y esclauos, porque estos fueron los primeros que honraron el cautiuo: y con sus esclauos repartieron mucha parte de la honra de sus personas, pues con estos se honrauan y acompañauan: de estos yuan rodeados por las calles y publicos lugares; y en tener gran cantidad de estos en sus casas, ponian el punto de su nobleza, y gloria. De los Lacedemonios escriue Plutarcho en la vida de Luculo, que en tres cosas se seruian de los cautiuos que tomauan en la guerra. Primera, en labrar los campos, de los quales pagauan a sus amos cierta renta, o pension, quedandose ellos con lo demas, q̄ no era poca ganancia, y felicidad de esclauos. Lo segundo, en exercitar todos los officios mecanicos; porque ellos a sola la guerra atendian. Y el tercero, en reparar las camas, y tener cuydado de darles de comer, que era gran confianza. A estos tales esclauos llamauan ellos Heliotas. Esta mesma costumbre, y uso de seruirse desta manera de los cautiuos tenian los Athenienses, y los llama Peneftos. Lo mismo vsauan los de Candia en aquellos tiempos antiguos, y los tales esclauos se llamauan acerca dellos, Elareotes, como escriue Phazelo en su historia: otros dizen que los llamauan Epharniotes: a los quales se les permitian todas las cosas, excepto el exercicio de letras, y profesio de armas. Pues de maltratamiento, y darles tormento, eran los Griegos tan enemigos, que quando alguno cometia vn grauissimo delicto, y maldad, el mayor y mas graue castigo que le dauan, era darle cargo de alguna atahona: de donde nacio el paremia y proverbio Griego, tan vsa-

donde Aristophanes, y de otros Poetas Griegos (de quien lo tomaron los Latinos) embiaroune a la tahona. Que dire de la moderacion de animo y paciencia con que desimulauan sus yerros, y faltas, aun quando eran prouocados justa, y deuidamente: De lo que acacio a dos dellos con sus esclauos (porque de todos no es posible hazer memoria) se podra muy bien ver esto. El primero fue Architas: del qual escriue Valerio Maximo, que tenia vn esclauo villico, esto es capataz, o aperador, que gouernaua y tenia cuydado de vna su possessio: el qual auendole enojado por cierta cosa que hizo mal hecha, todo se inflamo en colera, y fue para le dar, mas buelto en si, y considerando como no era razon que se dexasse vencer contra vn esclauo, de la furia de la yra, paro, y dizele: Yote castigara, sino conociera que estoy aora con colera, aunque otros cuentan esto de otra manera: Porque dizen que los esclauos eran muchos, y que les dixo, viendose lleno de colera. Dichos soys, pues q̄ yo, y no otro se enoja contra vosotros, y con esto q̄ boluio las espaldas, y se fue. El segundo, fue Charilao Lacedemonio, contra el qual siendo vn su esclauo descortes, y hablado le con audacia, y poco respeto, no por esso le mouio, mas solamente le dixo: si no estuiera enojado, te matara. A N T O N. Con algunos de estos Moros, o Turcos, nuestros patrones lo viuieron ellos, que les dieran con sus mismas manos a la hora 500. palos, con que los dexaran molidos como sal, y mas muertos que viuos. S O S A. No dudo yo nada de esto, porque basta ser gente de vil animo, cuyo propio natural es, dexarse vencer de qualquier mouimiento de yra y colera. Pero del magnanimo es (como dezia Seneca) teniendo el enemigo en su poder, bastarle por venganza, que pudo acabar configo, no querel vengarse: y ansi el excelente Petrarcha dezia. Nobilissimo genero de venganza es perdonar. A los Griegos sucedieron despues los Romanos en el Imperio, y aunque tuuierõ infinitas guerras, con tan varias naciones, y tan barbaras, raras vezes vsaron del derecho de la guerra, y de lo que les concedia el uso,

Ennio Poet.  
Tul. libr. 1.  
offi.

Phaz. lib. 4.  
decad. 1.

Tertor. p. 2.  
Thucididi  
de bello.  
Pelopon.

Plautus in  
Amphi.  
Terentius  
in Andria.

Architha.  
Vale. Max  
lib. 4. ca. 1.  
Tul. libr. 4.  
Tus. quest.

Plutare. in  
Apoph.  
Theg. lib 1.  
& 8.

Seneca, lib.  
4. de virtu-  
tibus.  
Franc. Pe-  
tra.  
Romanus.

y costumbre general de todo el mundo, que era poder vender a los que venían y cautiuaan peleando: mas deste rigor vsaron solamente con algun pueblo ò gente demasíadamente rebelde, y que viuesse cometido grauisimos delitos contra el Senado, y Republica Romana: Porque lo ordinario era contentarse con lo que publicauan en aquel mote, que tomaron por empresa, que dezia perdonar à los sujetos, y sujetar a los soberuios. Y Tito Liuiio, Cornelio Tacito, Dionisio Alicarnaseo, Plutarcho y otros dá bué testimonio de quã humanaméte tratauan los Romanos, generalinente a sus esclauos, y cautiuos; pues dizen que estos gouernauã sus haciendas, guardauan sus casas, crã sus despenferos, y de quiẽ todas las cosas fiaua: estos eran los mayordomos, los teforeros, los ayos de sus hijos, y los secretarios de sus pechos, de quien confiauan sus honras y personas. Tales fueron, Tiro de M. Tulio, Demetrio, de Põpeyo, Antigono de Iulio Cesar, Euporio de C. Graco, Chilio de Porcio Caton, Daphnis de M. Cauro, Hiparches de M. Antonio, Menecrates de Sexto Pompeyo, Pachus de Caton Vticense, Cecilio de Pomponio Atico: y otros infinitos, que seria muy largo contar. También es muy cierto lo que escriue Plutarco que se holgauan mucho de casarlos, y hazer depender todo genero de officios, y artes mecanicas. Y mucha parte de su grandeza y reputacion, consistia en tener grandes familias. llenas de estos tales esclauos: en lo qual se señaloron mas, L. Luculo, M. Crasso, y el riquísimo Pomponio Atico, como del escriue Cornelio Nepos: y particularmente dize de M. Crasso; que el mismo en persona asistia, quando los maestros ensenauan a sus esclauos, y muchas vezes el era el maestro dellos. Y para mas fauor de todos los esclauos ordenaron los Romanos, como escriue Festo Pompeo, que en los ydus de Agosto; q̄ son a los 13. de aquel mes fuesse fiesta general de todos los esclauos: porque en tal dia el Rey Seruio Tulo naciera de vna esclaua. Plutarco escriue entre otras costumbres de humanidad, y generosas, q̄ Numa introduxo entre Ro-

manos; que en los dias de las fiestas Saturnales, los sieruos y esclauos comiesen con sus señores a la tabla; porq̄ les diessen algun gusto de honra, qual conuiene a hombres libres. Que mas queremos para prueua de la bondad, y humanidad de los Romanos; que vsauan con sus esclauos, y cautiuos, sino que como hizieron algunas leyes para reprimir la audacia de algunos, y castigar los que con sus señores eran ingratos y desconocidos: hizieron tambien otras muchas en fauor de los demas, mandando no fuesen sin razon y justas causas inhumanamente tratados. Del Emperador Adriano sabemos, que a vna Matrona Romana, porque castigo cruelmente a vnas esclauas que tenia en su casa, la desterrò por cinco años de la Ciudad de Roma. Plutaaco in Coroliano, Macrobio, y Tulio dizen; que en aquellos tiempos eran los esclauos humanamente tratados por sus seruicios; porque habitauã juntamente con los patrones: y que la mayor pena que se le daua a vn esclauo, aunque fuesse infiel contra su patron, era, que le hazian llevar por la vezindad al cuello aquel palo en que se ata el timon del carro, y era llamado de los de casa, y vezinos por afrenta furcifero, esto es portador de la horca; porq̄ aquel palo se dezia horca. Y así dize Plutarco en el mismo lugar; que mandando vna vez vn Romano a vnos esclauos suyos (que no vsando del solito, y acostumbrado castigo) atormentassen a otro esclauo que auia hecho porque: y que estando ellos atormentandolo, a caso passò por alli la pompa de los fuegos, y fiesta que hazia a Iupiter: y que viendo los Romanos; que en aquella pompa y procesion yuan, atormentar de aquella manera al esclauo, los escandalizò en estremo aquel doloroso espectáculo, y no auia ninguno, q̄ no maldixiesse y blasfemasse aquel sieruo que tal officio hazia. Y aun mas dize que los dioses (que no erã sino los demonios) aprouaron tampoco esto, q̄ en sueños aparecieron a Tito Latino, (a quiẽ Tito Liuiio llama Latinio, y Macrobio, Anio) y le mandaron que dixesse al Senado; q̄ aquel esclauo fuera cruelmente tratado. Por lo qual los Roma-

*l. viii. C. de lat. li. i. C. pro quibus causis, seruis, per. li. s. in potest. & s. sed. & maior. inst. defur. per. & de his qui sunt & l. ser. uio. ff. qui sine malo. l. viii. excertis. ff. de iust. l. i. C. de emen. seruis. Adrian. Imperator. Columela de re rust. lib. i. ca. 8. Plutarco. in Coroliano, Macro. lib. i. Satur. Tulio. lib. i. de diuin.*

*Tit. Liuiio.  
Tacito.  
D. Alicar.  
Plutar.*

*Plut. in vitis eorum.*

*Cornel. Nepos.*

*Val. Max. lib. i. c. 7.*

# Diálogo primero

Macro. 1.  
de Satur.  
cap. 6.

Plut. in A.  
poph.

Macro. lib.  
1. Satur. c.  
6.

Macro. lib.  
1.  
Satur. c. 6.  
Text. p. 2.  
fol. 340.  
Plin. lib. 6.

nos por orden y parecer de los Sacerdotes, castigaron muy bien al patron: y juzgando que la fiesta se profanara, cō hazerfe delante los que en ella yuan, tā cruel castigo, ordenaron que otra vez de nueuo se boluieffe à hazer la pompa y los juegos a Iupiter. Y de Augusto escriuen, que viendo a vn principal Senador Romano, que se llamaua Vedio Polion, muy indignado contra vn esclauo suyo, porque le quebrara vn vaso de chrystal de gran precio, y por tanto le mandaua echar en vn estanque de peces, se indignò cōtra el Vedio Polion, que de aquella manera, y por aquella causa, quisiessse afsitratar al pobre esclauo, y mandò que le soltassen, y no le hizieffen mal: y luego en su presencia quebrassen quantos vassos de chrystal tenia aquel Senador en casa. Que mas amor podiã mostrar los Romanos a los esclauos, sino que como en la vida los amauan y tratauan como a hijos, tambiẽ en la muerte los enterrauan en sus sepulchros. Afsi vemos en muchos sepulchros Romanos antiguos entalladas letras, que dizen, hizo hulano este sepulchro para si, y para sus sucessores, y hijos: *Et libertis suis libertabusq;*. Esto es para sus esclauos, y esclauas: por esto no es de marauillar, si leemos en las hystorias Romanas tan admirables exemplos de amor y fedilidad, que muchos esclauos mostraron para sus señores, como refiere Macrobio, y Textor en su oficina los recopila; que quiero entreteneros vn rato con algunos dellos, y començarè por este. Publino Casiano Philotimo fue esclauo, y instituydo por heredero de su amo en todos sus bienes, se echò en el fuego, para quemarse juntamente cō su señor; que entonces se vsaua hazerfe ceniza los cuerpos muertos, siẽdo principales, y despues guardar lasta les cenizas, en algun vasso ò lugar honrado.

Eros, esclauo de Marco Antonio, al qual, como su señor siendo vencido de Augusto Cesar (desesperado del mal sucesso) le viuieffe mandado traer vna espada para matarle cō ella, el esclauo tomò la espada, como que queria herir a su amo, y al punto la boluio contra si, y se atrauesò con ella, y muerto cayò

delante los pies de su señor.

Euporo esclauo de C. Graco q̄ yua huyendo de sus enemigos por el monte Auentino, se puso a la defensa de su señor con todo el cuydado y fuerças q̄ pudo, y no le pudiendo defender de la muerte, se herio a si mismo cruelissima mente, y cayò muerto sobre el cuerpo de su amo. Como los enemigos de Urbino (que estaua escondido en el campo Reatino) le anduieffen buscando, para matar, vn esclauo del sobredicho se vestio con los vestidos de su señor, y se echò sobre la cama de su amo con este intento, que entrando los enemigos de tropel ciegos, y furiosos pensassen que era Urbino, y con aquel primer impetu le mataessen, como sucedio: y en memoria de vn hecho afsi fidelissimo, Urbino hizo al esclauo muerto vna estatua con el titulo y letra, que contenia esta fidelidad tan digna de memoria.

Ancio Restion estando a muerte cōdenado, huyendo de noche; vn esclauo suyo le yua siguiendo con amor grande que le tenia, y auriendole escondido por algunos dias con su trabajo y diligencia le alimentaua, y sintiendo que los enemigos estuieffen ya cerca en busca de su amo, a vn viejo que a caso alli encotrò ahogò, y le hecho encima de vna pila de leña que luego dio fuego, y salio a los que buscauan a Restion, diziendo q̄ al maluado ya el le auia castigado, y atormentado mas asperamente que ello acostumbraua; y juntamente les mostraua como le quemaua en la hoguera, con lo qual Restiõ quedò libre, y se pudo huyr.

Estando Cipion sentenciado a muerte, por auer puesto espias para matar a Augusto Cesar, vn siervo suyo le lleuò hasta el Tyber en vn cesto sobre sus espaldas, y en vna barca le lleuò hasta la Ciudad de Ostia, y de alli le puso (haziendo el camino de noche) en vna caseria de su padre, que llamauan el Campo de los Laureles, y despues se embarcò, y el naufragio q̄ padecio en la mar le hizo aportar a Napoles, donde desimuladamente le ocultò: y siendo este esclauo, preguntado alli del Centurion, ni con promessas, ni amenazas le pudo persuadir que descubriessse a su amo.

Achien

Achiencio Poligno Italicense, (siendo preso de sus enemigos) vn esclauo suyo le matò, porque no fuesse entregado a Pompeyo su enemigo: y por no quedar con vida, muriendo su amo se matò a si mismo.

Dexando esta materia, que seria biẽ larga si nos quisiessimos detener en ella: sabed que en estos mesmos tiempos de los Romanos, florecian los Parthos: de los quales escriue Iustino; que en todas las cosas de la guerra, no vsauan otra gente que de sus esclauos, confiando tanto de su virtud, y effuerço, que ponian en sus manos la defenfa de sus personas, hijos, casas, y bienes. Y dado caso que por esta razon no era licito a la gente vulgar dar libertat a vn esclauo: de todos en general eran tambien tratados los esclauos, como los hijos propios; y assi los enseñauan todas las artes de la milicia, con grande cuydado è industria. Y tenian tantos destes esclauos, que quando Marco Antonio, con todo el poder de Oriente acometio a los Parthos, entre cincuenta mil de a cauallo, que contra el salieron, solos quatrocientos y cinquenta Parthos eran libres, y todos los demas cautiuos, y esclauos. De los Germanos (cuyo valor en estos tiempos, poco mas ò menos fue conocido de los Romanos) escriue Cornelio Tacito; que aunque vsauan muchos tener esclauos, assi de los que cautiuauan en la guerra, como de otros que se vendian y jugauan la libertad, no consentian como gente de generoso espiritu, que los esclauos fuesen açotados, o apaleados, ni que los pusiesen en prisiones y cadenas o mãdassen trabajar, sino fuesse muy raro, y poquissimas vezes: aunque segun eran naturalmente en estremo colericos, si contra ellos tomauan colera, y cõ ella se cegauan, que arremetian a matar los como propios enemigos. De los Indios escriue Herodoto, que no vsauan entre si, ni consentian esclauitud alguna, o seruidumbre; y no deuia de ser esto porque (como dize Plinio) nunca de sus tierras salierõ a conquistar otras agenas, mas como gente sin vicios, aborrecian naturalmente, lo que en si es contrario a la mesma naturaleza. De los Albanos

banos era costumbre y vfo, que los Sacerdotes que tenian cargo de las cosas sagradas, y sacrificios fuesen esclauos: de manera que a estos solos encomendauan vn cargo de tanta importancia, y honra, en la Republica, y los mas dellos eran todos (como los Gentiles creyan) del espiritu profetico de Dios, cõ q̃ profetizauan muchas cosas, q̃ si assi era, lo merecia la piedad, y bondad de sus amos, y señores. De la fuerte q̃ tengo dicho fueron tratados siempre los cautiuos, desde el principio y primeras edades, hasta los tiẽpos de los Romanos, en que passaron muchos, y largos años, ni en lo general huuo otros tratamientos mas crueles, ò inhumanos. Si algunos excedieron en esta parte los limites de razon, y fuera de lo que ordinariamente se vsaua, eran algunos tyranos: los quales por esto fueron llamados monstruos de los hombres, porque la profesion suya hera, no ser en sus obras semejantes a los hombres. Tales fueron los Siracusanos, cuya Ciudad fue en todo tiempo madre abundante y fecunda de espíritus crueles y tyranos; los quales tuuieron en otros tiempos esta costumbre, que para conocer los esclauos de los libres, los señalauan con vna marca, o sello de fuego, como hazen a los cauallõs, y a otros animales: de los quales tenian vna muy gran cantidad, y se llamauan Caliceros, como escriue Aristotiles. Estos eran entre los Siracusanos, lo mesmo que entre los Lacedemoneos, los Heliotas, y acerca de los Atenienfes los Pnestos, y acerca de los de Candia, los Elariotas: por que su oficio era ganar para si, el victo y vestido, cauando, y labrando la tierra. Y como dize Suyda, crecieron vna vez estos en vn numero tan grande, que teniendo los Siracusanos no se leuantasse con la tierra los echaron fuera della,

Division IX.

ANTONIO. Dessa manera el herrar en la cara los esclauos no es inuencion de nuestros tiempos q̃ tan comunmente se vsa? SOS. verdad es: pero los que primero vsaron, vna tan grande inhumanidad, y barbara, como esta, no fueron, sino tyranos

*Inst. lib. 41  
fol. 230.  
Parthos.*

*Germanos.*

*Indios.  
Herodot. li.  
5. c. 5.  
Textor. p. 1  
fol. 371.*

*Albanos.*

*Textor. p. 1  
fol. 355.*

*Faxellus li.  
4. ca. 1. de  
cad. 1.*

*Herrar los  
esclauos.*

*Arist. in po  
li.*

P inhu.

# Dialogo primero

inhumanos, y crueles, quales fueron los Siracusanos que diximos, aunque antes lo auian vsado los Samios: de los quales dize Plutarco; que auiendo ellos vencido a los Atenienfes, en vna batalla Naval, en ausencia de Pericles Capitan Atenienfe; que estamparon en la frente a los cautiuos que tomaron, vna lechuzca, que eran las armas de los Atenienfes, aunque dezian ellos, que en aquello pagauan a los Atenienfes en la mesma moneda, porque los Atenienfes a ellos, antes les auian herrado, quando los vencieron con vna famena; que era vna suerte de nauio, llamado anfi, de aquella Isla de Samo; donde se vsaua; y donde Policrate tyrano le auia primero inuentado; por el tiempo en que viuió Pericles. Acaecio antes esto de la venida de Christo quatrocientos y quarenta años poco mas o menos, lo que tambien despues ymitaron algunos, como el tyrano Alexandro Phareo, de quien dize Tulio; que se feruia de vn esclauo herrado con letras en la cara; y como fueron aquellos Persas; de quié escriue Quinto Curcio que herraron en la cara con letras Persianas a los Griegos cautiuos, que despues fallieron a recibir con gran fiesta, a Alexandro Magno que entraba por Persia vitoriofo. Y Suetonio Tranquilo, escriuiendo las horrendas, y espantosas crueldades de Caligula Emperador pone esta, que hizo herrar en las caras a muchos que condenara, y mandara trabajar en las minas, y otras partes, como crueldad no de hombre, mas de monstruo, y fiero monstruo. Valerio Maximo haze tambien mencion (si bien me acuerdo) de vn fiero de Anzio Restion: al qual el cruel señor auia herrado en la cara con ciertas letras: pero en esto se conocerá, quan inhumana cosa, y agena de valor Romano era esta reputada, que el mismo Valerio Maximo llama a este esclauo, anfi herrado, sombra, y imagen de la crueldad de su amo. Por tanto, quando no fuera mas que por tan infames autores, era indigna de ser imitada de los hombres: y mas Christianos, que profesan mas bondad, y y virtud: quanto

mas que sin otra razón bastaua ser cosa tan fea, y tan vituperosa: porque poniendo en la cara de vn desdichado cautiuo, o esclauo vn sobrescrito tan largo, que otra cosa es, sino vn publico testimonio, y pregon general; que suena a grandes voces por las calles, que sepan todos y conozcan, que hulano señor de aquel esclauo, es vn hombre de mala condición, inhumana, y cruel. Desta manera se vengò Diogenes de ciertos Atenienfes, como dize Laercio, que viendo de dellos herrado en la cara, escriuió sus nombres en vn poco de papel, y lo fixò en la frente: de manera que por toda la Ciudad por do pasaua, leyan, y veyan todos los nombres, y autores de aquella crueldad inhumana: lo qual era sin duda vna muy grande y honrosa vengança. En vna cosa como esta auemos de conceder que los Turcos con ser tan bestiales, tan inhumanos, y tan crueles; nos ponen en muy gran verguença: porque con ser tan desleofos de mostrar su feridad en los pobres Christianos, y preciarse tanto de las inuenciones de tormentos; y afrentas que inuentan cada hora contra ellos, jamas hasta aora han querido vsar desto, ni herrar ningun Christiano en la cara, reputándolo por vna muy gran ofensa de Dios, y murmurando de nosotros; que no tenemos verguença de afeer, y deshazer vna tan linda, y excelente obra de Dios, como el rostro de vn hombre, sino fue solo este cruel, y ferisimo tyrano Assan renegado Veneciano, que fue Rey de Argel, y solo entre los Turcos ha comenzado hazer esto; como vimos que al pobre Martinez Español, y buen Christiano, porque huyò, le mandò herrar en la cara, aunque los Moros de Fez, y Marruecos, que son alla mas nuestrs vezinos, y que han visto que nosotros Christianos en España vsamos de tan inhumana crueldad, y tan generalmente. Tambien comiençan a introducir, y vsar con Christianos esta fiera crueldad: pero confiesan, y dicen que es vn gran pecado. ANTO. Este escrupulo auia ellos de tener, en otras mas graues maldades, que vsan cada hora

Plutarb. in Pericle.

S amena.

Alexandro Phareo. Tull. lib. 2. offi.

Quint. Cur. lib. 5.

Suetonio.

Val. Max. lib. 6. c. 8.

Plut. in A. poph.

Comed

Comed

Comed

hora: pero en quanto a este caso, no me parece mal lo que dizen. Y de mi voto, cosa es esta que no se auia de permitir, con tan grande facilidad entre gente Christiana. **SOSA**. Alla lo vean los que por su cargo tienen obligacion de juzgarlo, y boluamos a tratar de los tyranos. A esta crueldad tan notable de los Siracusanos, y Samios, añadieron mas los Agrigentinos, (cuya Republica fue otra segunda madre, y no menos abundante de tyranos inhumanos) el duro; y continuo trabajo que dauan a sus cautiuos, y esclauos: porque venciendo en vna muy gran batalla a los Cartaginenses, cuyo Capitan General era Amilcar, con la industria y esfuerço de Terone, que entonces era tyrano de aquella famosa Ciudad de Girgento, y con la ayuda, y fauor de su yerno Gelon, tyrano tambien de Siracusa (lo qual acaecio poco antes que el Rey Xerxes, Rey poderoso y famosissimo de Persia fuesse vencido del valeroso Themistocles Capitan Atencnense en la batalla Naual junto a Salamina: y casi al tiempo que los Famosos fueron muertos junto a Roma: y que M. Coroliano fue con los Volscos, contra Roma) y repartiendo los cautiuos que se tomaron en aquella batalla: los quales eran tantos; que huyo Agrigentino, que notenia menos de quinientos, mandaron que luego los hiziesen trabajar, vnos en labrar las tierras, y labrar las viñas, otros en traer piedra, cal, arena madera, y otras cosas necessarias para los edificios publicos de la Ciudad: y otros en tallar grandes piedras, y columnas, con que edificaron sumptuosissimos Templos de los dioses, y aquellos maravillosos caños, ó aqueductos (que de vn cierto feace Agrigentino sobrestante a la fabrica, fueron llamados Feaces) cuyos fundamentos, y reliquias oy dia parecen postradas por tierra, ponen gran marauilla y espanto. El exemplo destos figuieron luego otras Ciudades, y lugares vezinos: los quales auian tambien tomado mucha cantidad de Cartaginenses por esclauos; que huyendo por los campos, montes, acogiendose a las poblaciones cer-

canas, fueron a dar en sus manos: y los hazian seruir en las cosas necessarias, y tocantes al bien publico. Y como los tyranos contienden, sobre quien mas inhumano serà, como los buenos Principes sobre la virtud, y generosidad de animo: otros tyranos que luego despues sucedieron, y fueron señores de Siracusa, como Gelo Hiero el mayor, y Trasibulo, inuentaron otra estraña crueldad que usaron en los cautiuos: porque quedando dentro en la Ciudad de Siracusa, en vnas grandes pedreras, de que sacauan piedra para los edificios de la Ciudad, vnas cueuas, y huecos soterranios muy grandes, no obstante que el lugar era horrendo, obscuro, humido, y frio, ordenaron que este lugar seruiesse de prision para los cautiuos, y otros prisioneros, do los tenian de noche encerrados, y de dia los sacauan a los seruiicios y trabajos ordinarios, como los Agrigentinos hazian. Estas son aquellas latomias, tan nombradas, y aquellas carceles tyránicas, de que hazen mencion tantos autores, con muy grande encarecimiento de palabras, y que fueron muchos años instrumentos de la grande crueldad de muchos tyranos famosos? **ANTONIO**. Son estas por venturá, las que saliendo fuera por los campos de Siracusa estan para aquella parte do mana la graciossima fuente, y abundantissima de Galermo? **SOSA**. Estas mismas? **ANTONIO**. Hartas vezes las he visto yo, y con gran de admiracion mia, y de otros Caualleros de nuestra Religion mis amigos: los quales, quando nuestras galeras venian a Siracusa ( que es muy ordinario, como sabeys ) me lleuauan por aquellos lindos, y hermosos campos, a passear, y a ver aquellas antiquallas tan grandes, y tan admirables, de aquella antiquissima y muy famosa Ciudad. Y en verdad, que mirando aquello que quedò, de estas carceles, y huecos tan horrendos: hienete la persona vn espanto, y temor tan grande; que hazen temblar las carnes, y herizados los cauellos? **SOSA**. De estas latomias haziendo

*Tyrani Siracusani.*  
*Gelo.*  
*Hiero.*  
*Trasibulus.*

*Latomia Siracusane.*

*Tucidides de bello Pelop.*  
*Tullius, 7. in Verren.*

*Teromius, tiranus Agrigenti.*  
*Gelo tiran. Siracusan.*  
*Xerxes.*  
*Fazelus. de cad. 2. lib. 1. cap. 3.*  
*Themistocles.*  
*M. Corolia.*

*Phedecus Agrigentinus*

# Dialogo primero

mencion Thucidides Diodoro, y Plutarco eferiu en vna cosa, digna de ser notada: y por la qual vereys quan inhumanos, y crueles fueron antiguamente los Siracusanos, con sus cautiuos y esclauos, auiendo ellos echado de la Ciudad, y tyrania a Trasibulo, que auia succedido a Hiero su hermano, y cobrado su libertad; no tardò mucho q̄ tuuierò con los Atenieses aquella trabaja de guerra de q̄ escriue Thucidides largamete: en la qual, y en vna batalla muy reñida, desbaratando, y venciendo a los Atenieses, cò el fauor de los Lacedemonios, perpetuos enemigos de los mismos Atenieses embiando les en focorro al valeroso Capitã Gelippo, con buen numero de soldados, tomarò viuos a Nicias, y a Demostenes, Capitanes Generales Atenieses, con 700. soldados que se rindieron, y de gollaron otra gran multitud, que serian como hasta diez y ocho mil hombres. Euseuio Cesariense en su historia dize, que acontecio esto el año de quatro mil setecientos y ochenta del principio del mundo. En la olimpiada nouenta y tres, de la edificacion de Roma trezientos quarenta y dos, antes de la venida de Christo catocientos veynete y dos años. Recogidos los cautiuos, y lleuandolos a la Ciudad, luego los metierò dentro de aquellas grãdes latomias, do por ser el numero dellos tã grande, estauan tã apretados; q̄ no se podiã rebolear. Despues no passarò muchos dias, q̄ sin piedad ninguna matarò cruelmete a los dos Capitanes, Nicias, y Demostenes: cosa hasta entõces no vista; despues de cautiuo vn hombre, en sangrentassen en el la espada, y principalmente en tales personas, como dos Capitanes Generales: aunque Iustino dize; que el Capitan Demostenes, antes desto, por no se ver cautiuo, y en libertad, se matò con sus propias manos con los de mas Capitanes. Tambien no fueron menos crueles, porque no contentos de tenerlos tan miserablemente carcelados, no les dauan a comer mas que dos panes de ceuada por hombre (siendo aquella tierra vna de las mas abundantes de trigo, que ay en el mundo) y vna cõtila de agua, que era cierta medida pequeña, de que vsauan los Siracusanos.

Thucidides de bello Pelopon.  
Diodor. Sicul.  
Plut. in Nicia.  
FaZel. lib. 3. decad. 2. cap. 1.

Gelippus. Nicias Atheniensis. Demosten.

Iustin. lib. 4

Con este mal tratamiento, y con las necesidades grandes y miserias que padecian, juntamente con la estrachura del lugar, para tan gran numero de gente, y con el hedor grande, y ayre corrupto, murio alli miserablemente vna grandissima copia dellos: y si por vezes sacauan algunos para trabajar en las pedreras, y otras partes, no podian yr, sin buenas guardias que les ponian con muy gran diligencia y cuydado. Durò todo esto muchos dias, hasta que al vltimo enfadados y cansados, ya de maltratarlos, vendieron muchos dellos, por esclauos; poniendoles primero vna señal de hierro en la frente, en que estaua impresso vn cauallito, para que en todas las partes do llegassen, fuesen de todos conocidos? ANTONIO. Si tan gran desseo tenian de hartar en ellos su rauia, no fuera mucho mejor que de vna vez los acabaran, y les cortaran las cabeças? SOSA. Harto menos mal fuera esse, cò el qual excusaran otros muchos: pero como entre malos pocas vezes falta vn bueno, ò que a lomenòs no sea tan malo, no faltaron entonçes entre los Siracusanos, algunos que vsaron con los pobres Atenieses cautiuos, mucha humanidad y cortesia: porque a muchos q̄ eran de noble sangre, y otros q̄ en sus rostros, y en su buè gesto y postura lo pareciã, sus amos les dierò libertad, y licècia para boluer a sus tierras, ò a lo menòs los dexauã viuir, y andar por do queriã, como libres: y lo q̄ es digno de advertir, y notar; q̄ dieron a otros la misma libertad, solo porq̄ les oyã cãtar versos del excelète Poeta Euripides, q̄ entõces era muy afamado, y porq̄ se los enseñauan hazer, porque en efeto fueron siempre los Sicilianos muy aficionados a la poesia, como oy dia son. Y así muchos destos tales Atenieses cautiuos, andauan despues por toda Sicilia ganando la vida, con recitar, y cantar versos, a quien les daua alguna cosa: como oy dia los ciegos ganan la vida, diziendo oraciones, y coplas: otros se fueron, y boluieron a Grecia: do siendo llegados yuan luego a buscar al Poeta Euripides, y le dauan muchas gracias, como autor de su bien, y libertad, pues por causa de sus versos la auian

Plut. in Nicia.

Poeta Euripides.

Sicilianos aficionados a la poesia.

auian

auian auido , y alcanzado en Sicilia?  
**ANTON.** Mas que bueno fuera, si lo  
 mismo nos pudiera aprouechar en esta  
 tierra? yo fiador q en Argel no faltassen  
 hartos Poetas, y quiza no menores de  
 los q en Sicilia uo entonces? **SOSA.**  
 Yo lo creo, porque hartos buenos inge-  
 nios, y aun doctissimos en todas las bue-  
 nas artes, y ciencias, vemos cauiuos:  
 oy dia en Argel: y que cauiuan cada  
 dia los collarios desta tierra: pero tra-  
 tamos con gente muy diferente, muy  
 agreste, y bestial; que ni saben que cosa  
 sea culto, y ornamento de ingenio, ni de  
 otra cosa hazen caso, sino de la crapula,  
 y luxuria, y de uiuir como animales del  
 campo. No passo mucho tiempo que  
 otra vez perdieron los Siracusanos la li-  
 bertad; porque no tardò mas que 60. a-  
 ños, que el famoso Dionisio el mayor se  
 alçò contra la patria, y se hizo señor de  
 ella. Este, aunque tuuo, muchas, y raras  
 virtudes del cuerpo, y del animo; pero  
 en la crueldad fue en extremo señalado,  
 y por tanto uiuendo siempre cõ conti-  
 nuos temores, y recelos, tanto que aũ de  
 sus propias hijas no siua le hiziesen el  
 cauello, y la barba, porq no le degollas-  
 sen; tampoco se tenia por seguro de los  
 cauiuos que tenia en muy gran nume-  
 ro: porque acaecio tener alguna vez, co-  
 mo dize Iustino 311. juntos, y estos car-  
 gados de hierros, y cadenas, y encerra-  
 dos en las latomias, y carceles que dixi-  
 mos: a los quales despues su hijo el segun-  
 do Dionisio soltó, por mostrarse al prin-  
 cipio benigno, y adquirir el fauor y  
 gracia popular: y para mas seguridad,  
 inuètò el Dionisio mayor, vna cosa no-  
 table y digna de memoria: y fue q cõ vn  
 artificio admirable, esraño, y nunca vis-  
 to, hizo hazer en el cõcauo de aquellas  
 latomias vn eco naturalissimo (parte del  
 qual, aun oy dia se vee) adonde era im-  
 posible por naturaleza (como aora lo  
 es en lo poco que quedo) que vn cau-  
 tiuo, ò prisionero carcelado hablasse a  
 abxo vna minima palabra muy pasi-  
 to, que luego no fuesse entendida, cla-  
 ra, y distintamente de las guardas; q  
 estauan arriba en vna torrezilla artifi-  
 ciosamente puesta en el medio del cõ-  
 uexo, y sobre los huecos de aquellas la-  
 tomias? **ANTONIO.** Yo me a-

cuèrdo auer tambien visto este eco, y  
 la torrezilla que dize, quando contem-  
 plaua estas latomias: porque la mayor  
 parte della, aun oy dia esta en pie? **SOSA.**  
 Asi es, y es cosa marauillosa como  
 el tiempo no la aya consumido, pues, cõ  
 forme a lo que cuentan Euseuio, y Faze-  
 lo, ha mas de 11900. años que fue Dio-  
 nisio el mayor, y aquella torrezilla he-  
 cha por el. Los crudelissimos tyranos q  
 despues sucedieron en aquella tyrania,  
 como el segundo Dionisio hijo del pri-  
 mero; y Agatocles Hiero el segundo,  
 Hieronymo, y otros: el mismo estilo, y  
 manera de tratamiento usaron con sus  
 cauiuos, y no les parecio necesario a-  
 ñadir otras crueldades, porque hartas e-  
 ran las que auemos dicho, que sus ante-  
 cellores usaron inhumanamente con  
 los pobres hombres cauiuos. Solos los  
 Cartagineses, como fueron siempre  
 gente barbara, fiera y cruel, y tanto que  
 tenian entrañas para crucificar viuos,  
 por muy leues causas, a los mas insignes  
 Capitanes, y varones que en su Repu-  
 blica auia, como hizieron a los Capita-  
 nes, Hanon, y Hamilcar, como escriue  
 Iustino, lib. 22. y aun para quemar, y  
 tostar viuos a sus propios hijos, que sa-  
 crificauan à Saturno, hasta que Dario  
 Rey de Persia por sus Embaxadores les  
 mando, como largamente escriue Iusti-  
 no; que no lo hiziesen. Tambien fueron  
 a los q a la esclauitud, y cauiuerio  
 añadieron particulares tormetos, y muy  
 exquisitos modos de crueldades, como  
 lo mostraron en aquel valeroso Capitã  
 Romano M. Atilio Regulo, al qual auie-  
 do tomado viuo a las mauos; encoraja-  
 dos de que antes fuesen por el vécidos,  
 a los ojos de Cartago; y particularmen-  
 te sintiendose afrêtados, de que los Ro-  
 manos por voto y parecer del mismo  
 Regulo (que auia ydo sobre su palabra  
 a tratar este negocio) no quisiessen con-  
 descender a ciertos pactos, y concierto.  
 injustos, que los Cartagineses pidian,  
 metieron desnudo en vna jaula de hie-  
 ro, do le atormentanan con las agudas  
 puntas de los durissimos clauos que pas-  
 sauan todas las tablas de la jaula: y no  
 le dexando dormir de noche, el regalo  
 q cada dia le hazian, era; que le ponian  
 con los ojos abiertos por fuerça, a los

*Enseñ. in  
 cron.  
 Fazellus de  
 cad. 2. lib. 2.  
 cap. 3.*

*Dionisius  
 iunior.  
 Agatocles.  
 Hiero. 2.  
 Hieronymo.*

*Iust. lib. 19.*

*Tal. libr. 1.  
 offic. & in  
 pifone.  
 Horat. Car.  
 lib. 3. od 5.  
 Lactantius  
 Iustit. liq. 5.  
 cap. 13.*

*Dionisius  
 Siracusanus senior.  
 Fazellus de  
 cad. 2. lib. 3  
 cap. 1.  
 Valer. Ma  
 xim. lib. 9.  
 ca. 21.  
 M. Tul. lib.  
 2. offi. & li.  
 5. Tuscul.  
 quest.  
 Iust. lib. 21  
 fol. 174.*

*Eco artifi-  
 cial.*

# Dialogo primero

fuertes rayos, y grandes ardores del Sol. Y como algunos dicen à la postre can-  
fados destes tormentos le crucificaron  
en vna Cruz: la misma crueldad inhu-  
mana mostraron otra vez con los cau-  
tios Romanos que tenian: a los quales,  
como dize Valerio, por hartar su bar-  
bara feridad, los ponian tendidos en  
tierra, y hazian que los nauios que e-  
chauan a la mar, passassen por encima  
dellos, y los hiziesen pedaços. Y par-  
ticularmente de Anibal se dize; que de  
los cautios Romanos; a vnos dejar-  
retaua, y cortaua las piernas, y a otros  
forçaua por su passatiempo; a que en  
su presencia combatiessen hermanos,  
con hermanos, parientes, con parien-  
tes: y ansi se degollassen vnosa otros.  
Despues en la declinaeion del Impe-  
rio Romano, quando salieron de Se-  
tentrion tantas, y tan barbaras nacio-  
nes que se derramaron por el mundo,  
como vn diluuió general, como fue-  
ron Godos, Vuandolos, Vnos Her-  
ruilos, Lombardos, y otros muchos  
que derramaron tanta sangre humana,  
con extrema ruyna, y destruycion:  
de muchos Reynos, y Prouincias, y  
que hizieron tantos robos, vsaron tan-  
grandes violencias, cometieron tantas  
maldades, no me acuerdo auer leydo en  
tantos libros, y historias de sus hechos;  
que imitassen, ni las inhumanidades de  
lostyranos Siracusanos, y Agrigenti-  
nos, ni la crueldad de los Cartaginéses,  
ni que passada la furia de la guerra refer-  
uassen los cautios para instrumentos  
de su crueldad, ò para mas, que para res-  
catarlos por dineros (como dende prin-  
cipio vsarõ siempre los hõbres de guer-  
ra) ò para lostrocar por otros de sus na-  
ciones cautios, ò para seruirse dellos  
(como tãbien era costũbre) en los serui-  
cios necessarios, hasta tanto q̄ los peca-  
dos de los hõbres, truxeron a la tierra es-  
te cruel açote, y tan fiero de la secta de  
Mahoma: vituperio, y afrenta de la hu-  
mana naturaleza, maestra de errores,  
impiedad, y mêtiras, enseñadora de tan  
monstruosos vicios, quales nũca el mũ-  
do vio, y sola inuentora de crueles inhu-  
manidades, y barbaras, q̄ los suyos vsan  
ordinariamẽte para cõ los otros hõbres.  
Los sequazes desta (como en la prime-

ra leche beuẽ el odio tan encendido, cõ  
tra el nõbre Christiano, y juntamẽte cõ  
esto, son generalmente todos, como di-  
ximos gente incultã sin dotriña, fiera,  
agreste y barbara) en esto principalmẽ  
te se señalan, y quieren los conozcã por  
legitimos dicipulos de Mahoma, sin en  
ellos se hallar cosa q̄ sea de hõbres, perfi-  
guiendo cruelmente robando tyranizã  
do, y atormentando a los miserios Chri-  
stianos; que por mala fuerte caen en sus  
manos: cuyas inuenciones (y no mas q̄  
ordinarias) de diuersos martyrios, tor-  
mentos, cadenas, grillos, trauefflas, moli-  
nos, masmorras, affliciones, vejaciones, a  
frentas, engaños, miserias, neçesidades,  
maltratamiento: y otros trabajos, con la  
perpetua hãbre y sed, sin faltar vn mo-  
mẽto que les dan: si yo y vos como tes-  
tigos de vista, y aun de experiencia, co-  
mençassemos aora a dezir, y a contar,  
por sus numeros particulares, especies,  
y propiedades, seria texer vna muy lar-  
ga; y liada de males, a que ni hallaria-  
mos principio, ni podriamos dar cabo,  
y fin:

## Diuisiõ, X.

**A**NTON. y pues q̄ diria, si como  
estã encerrado en estas prisiones,  
saliese pòr essas calles, y camina-  
se todo Argell, como yo, y otros; q̄ no te  
nemos q̄ ver con los ojos, ni oyr con las  
orejas, ni encontrar por essas calles otra  
cosa, sino infinito numero de Christia-  
nos, martirizados todas las horas, y mo-  
mentos con diuersos, estraños y muy  
cruelles tormentos? S O S A. No dexo  
de conocer; que aũ hasta en esto me ha  
hecho nuelstro Señor muy grande, y par-  
ticular merced; que estẽ aqui en esta  
carcel encerado, para que no vea con  
mis ojos tantas crueldades, y males, que  
para vn coraçõ Christiano causan do-  
blado tormento, y aumentan mucho  
mas este triste cautiuero? ANTON.  
Y como si teneyes razon, la mayor lasti-  
ma es del mundo, ninguno acaba de en-  
tender esto, sino quien es testigo de vis-  
ta: porque sin hazer ninguna diferen-  
cia: de qualquier manera q̄ vn Christia-  
no sea cautiuo en tal tierra como estã, ò  
le hagã bogar pòr la mar en las galèotas  
ò le dexẽ aca en tierra, qual de todos es  
el que

*Val. Max*  
*lib. 1. ca. 2.*  
*& li. 9. c. 2.*  
*Diodor. Si-*  
*culus.*

*Val. Max.*  
*lib. 9. c. 2.*

*Gotti.*  
*Vuandali.*  
*Huni.*  
*Eruli.*  
*Lombardi.*  
*Blond. de*  
*rest. Italia.*  
*Io. Carrion*  
*in epitome.*  
*Suplẽ chro-*  
*nic. Philip.*  
*Bergon.*  
*Antonius.*  
*S auel.*

*Cautiuero*  
*de Mahome*  
*ranos.*  
*Moros y*  
*Turcos.*

elq̄ no anda cruelmēte feñalado de la rabia deſtos lobos, y barbaros beſtiales? S O S A. Muy bien dize, eſta es la verdad: y en quanto al bogar en eſſos

*Trabajos de baxeles* (que es el mas comun y ordina los *cautiuos* rio tormento que padecen los pobres que *bogan*. Christianos cautiuos) que menos es v-  
*Diodor. Si-* na deſſas galeotas, del toro de bronze, *culus li. 19.* o del cauallo de metal: con los quales, *& Plut. in Falaris,* y Emilio crudeliſſimos tyranos *paralelis.* atormentauan los hombres mezkui-

nos, y deſdichados. Ya veys que no bogan los Christianos en eſtos baxeles de Turcos, y Moros, como ellos en las galeas christianas: porq̄ el oficio, arte, y cōtinuo exercicio deſtos barbaros, no es ſi no robar por todas las tierras y playas, de los eſtados, y Reynos Christianos: y como vnas harpias infernales no viuen fino de rapiña continua: de manera que dos meſes que reposan, y no ſalen en corſo por eſtos mares, y no hazen (como ellos dizen) galima, y robos, ellos, y ſus hijos, y los moradores deſta ladronera, a la hora ſe mueren de hambre, y miſeria. Y que eſto ſea aſſi (dexando tantas experiencias ordinarias que vemos

*El primero de Abril,* cada dia) dezidme, no os acordays, como el año paſſado, quedando toda eſta canalla tan rica, por cauſa de la grande preſſa que hizieron, quando tomaron la mal afortunada galera ſan Pablo de vueſtra religion de Malta (en la qual cautiuados fuymos) que vltra la grandifſima copia de toda ropa, ſolo en moneda tomaron mas de 1600. ducados, y 290. animas, de que hizieron vna groſſiſſima ganancia. Y ſaliendo luego en termino de mes y medio, en corſo otra vez (lleuando 12. grueſſas galeotas, y otros baxeles: con los quales eſte

*A 22. de Mayo.*

Capitan de la mar, Arnaut Mani, renegado Eſclauon, ſalio amenazando to do Poniēte, Iſlas y marinas de Eſpaña) y ſiendo bueltos (deſpues de tres meſes que anduuieron en corſo por todos eſtos mares, ſin traer mas que vn pobre hombre paſtor; que tomaron en la Iſla de Yuiça) muy corridos y afrentados por ſe ſuceder, lo que jamas otra vez acaecio, ſe murian generalmente todos en Argel de hambre, princi-

*A 19. de Setiembre.* palmente los arraezes, leuentes, y ſoldados: y quando luego otra vez quie-

ron ſalir en viage, y a la rapiña, con que pudieſſen viuir: dezid no fue neceſſario a todos los arraezes empeñarſe, y tomar dineros a cambio, viendose deſeperados? ANTONIO. Muy buen teſtigo ſoy yo, que mi patron Moraræz, Eſpañol maltrapillo: y otros amigos ſuyos lo hizieron. Y no ay para que dezirme, ni a ningun otro que conozca eſta tierra (como es verdad) que todos eſtos ladrones, y los que deſtos dependen) que ſon todos los moradores de Argel, y mucha parte de Moros) en faltado galima (como ellos dizen) y no robando no ſe pueden ſuſtentar dos meſes, ni viuir; porque en eſto eſte eſ ſu pan, y ſuſtencion quotidiana? S O S. Pues a eſta neceſſidad del corſo continuo, juntad mas el contento, y grande guſto que ſienten en exercitarle: porque (como ellos dizen con razón y mas verdad de lo que quiſieramos) eſtando las galeras Christianas trompeteando en los puertos, y muy de repoſo coziendo la hua, gaſtando, y conſumiendo los dias y las noches en banquetes, en jugar dados, y nappes, ellos a plazer paſſean por todos los mares de Levante, y Poniente, ſin ningun temor, y como libres y abſolutos ſeñores dellas: y aun como quien anda a caça de liebres por paſſatiempo; aqui toman vna nauē cargada de oro, y plata que viene de Indias, y alli otra que viene de Flandes, y a culla otra de Inglaterra: y luego otra de Portugal, y mas adelante otra de Venecia, y deſpues otra de Sicilia, o Napoles, o Liorna, o Genoua, cargadas todas, abundantemente de grandes, y admirables riquezas. Y otras vezes lleuando por guias Renegados (de que ay en Argel grandifſimo numero de todas las naciones Christianas) y aun no ſiendo caſi todos los coſſarios, otros que renegados, y todos platicos en las tierras, y marinas de la Chriſtidadad, muy a bel plazer, y en mitad del dia, o quando ſe les antoja, deſembarcan, y ſaltan en tierra, y caminan, ſin temor ninguno por ella 10. 12. 15. leguas, y mas, y eſtando los pobres Christianos deſcuidados, ſaquean muchos pueblos, cautiuā infinitos hombres,

*Coſſarios Turcos, y Moros, que dize de meſtras galeras*

# Dialogo primero

toman muchachos sin numero, mamãdo a los pechos de las madres, y cargan de toda fuerte de ropa, muchas, y muy buenas riquezas: de lo qual todos cargados, y a sus passos contados, se bueluen llenos de risa y cõtento, a embarcar en sus baxeles: y aun muchos de los renegados trayendo por las manos atados a sus propios padres, hermanos y parientes: los quales venden, o hazen boluer Moros y Turcos, sin auer vn solo que se ponga delante, ni les diga vna palabra. Desta manera (como fabey) tienē aruy nado y destruydo, Cerdeña, Corcega, Sicilia, Calabria, Riueras de Napoles, playa Romana, Ginouesado Mallorca, Menorca, Yuiza, y la costa de toda España: en la qual particularmente les va muy bien, por causa de los Moriscos q̄ habitan en ella: los quales siendo mãs Moros, que los que viuen en esta barbaria, los recogen, acarician, y auisan de todo lo que quieren y dessean saber. Desta manera en veynete dias, ò treynta, ò poco mas que salen de sus casas, vazios pobres, y hambrientos, bueluen hartos, ricos, abundantes, y sus baxeles cargados todos, y metidos en el hondo de riquezas, gozando en vna hora, y sin trabajo, de todo lo que el codicioso Indiano, y perulero defentierra de las entrañas de la tierra, y de las minas de oro y plata, cõtãtan grande ansia y cuydado, y de lo que el auaro mercader, con tan manifestos peligros de la vida, fuē tantas mill leguas buscar a las Indias, y otras partes de Poniente, y Levante, y ajuntò con tantos sudores y fatigas. Y asy como vos mismo veys, hinchèn sus casas, y magazenes, y todas las boticas desta ladronera, de mucho oro, plata, perlas, coral, ambar, drogas, azucar, hierro, azero, cobre, estaño, plomo, alũbre, açufre, lacre, tincal, brasil, tintas, granas, paños, lanas, telas, lienços, olandas, algodõn, vidrios, Christal, trigo, vino, azeyte, sal, y salumes: con otras infinitas mercaderias, cõtãque han hecho, y hazen esta Ciudad la mas rica de quantas ay oy en Levante, y Poniente: A la qual llaman los Turcos (y con razõ) sus Indias y Peru. A N

*Turcos de Argel.*

TONIO. No ha muchos dias que en casa de mi patron, vnos Chacales de sos villanos, y bestiales Turcos (que en

efeto, tales son, y tales parecen en su arte y modo de hablar, y viuir) venidos aora de Constantinopla en las dos galeotas que vinieron a saber como passauan las cosas de Fez, tratauan esso mismo, (hablando con vnos renegados, y otros Leuentes de la galeota de mi patron) y afirmauan; que halla por toda Turquia, Romania, Anatolia, y Suria, hablan todos de Argel, como nosotros aca de las Indias de Castilla, y Portugal. Y no solo estos villanos (que en Turquia nunca salieron de miseria, y de guardar vacas, y cabras) tienen esta opinion de Argel; pero entre los muy principales Turcos y renegados; que son baxas, y andan ordinariamente puestos en gouernos importantes de Reynos y señorios, no ay cosa mas codiciada, y que ellos procuran con mas ambicion, por medio de todos los fauores posibles, y con presentar muy grandes sumas de dineros a los del supremo Consejo del Turco; que ser Rey de Argel, aunque no sea mas de los tres años, que ordinariamente les dura el gouerno. Deste Asan renegado Veneciano; que al presente es aqui Rey, no sabemos todos quantos competidores tuuo en Constantinopla, y quã grandes sumas de dineros presentò a Mahamet Gran Baxã, y à la Sultana muger del Baxã Piali, hermana deste Gran Turco Morat, que aora Reyna. Y como Ochali (General del Gran Turco en la mar) su patron hechò la hiel, y cõtãsu fauor, y de otros grandes Baxãs sus amigos, acabò le diessen este gouerno. Todo esto no era, porque no le diessen otros muy grandes y principales en otras partes que desechò, sino porq̄ realmente no es menos Argel para los Turcos, de lo que son para Castellanos, y Portugueses las riquissimas minas de las Indias de Levante, y poniente, como antes lo dezia; y esto sin ningun peligro, costa, ni trabajo, como passan, y padecen los nuestros que a ellas van: y quando no vuisse mas oro, ni plata, y las otras riquissimas mercaderias de las que antes nombrò: que mas riqueza puede ser, que tantos millares de animas, y de cautiuos Christianos que traē cada hora, y momento estas galeotas, bergantines, y fragatas; que venden por toda

*Novemb. 1578.*

toda Barbaria, y Turquia, de que sacan vn infinito tesoro de los precios, y rescates. Qual de los Reyes desta tierra, con embiar casi todos los años grosissimos presentes, y no de otra cosa, mas que de moneda de oro y plata, de que cargan las galeotas con grandes caxones, y cofres llenos, tanto para el Gran Turco, como para los grâdes Baxàs del supremo consejo, y otros al cabo de tres años q̄ les dura el gouierno, no se buelue a Cōstantinoplia con quatro, y cinco galeras, y galeotas, cargadas todas, y llenas tambien de oro, y de plata? En conclusion aũ para lo q̄ es, se ha dicho muy poco de las grâdes riquezas desta tierra: y todas de los robos, y del corso destos ladrones, y cosarios que habitan en ella? SOS A. Presupuesto pues todo esto, y como andan tan engolosinados de la arte tã dulce de robar, con prouecho tan grande, y tan sin temor, ni miedo de Christianos, ni de los pesados carros de la mancha, de sus galeras, de que burlan con gran desprecio, es consiguiete; que hagan lo que vemos. Esto es que no cesan de continuar su corso todo el Inuier no y Verano, no haziendo caso de mal tiempo, o tempestad con que tengan vno, o dos dias no mas para poder atravesar a estas Illas, porq̄ llegados allã tan seguros, y tan a plazer, se estan alli, como en sus casas, y en los puertos de Barbaria, y Argel: y abonazando los tiempos, y no lo estoruardo alguna tempestad, luego libremente discurren por vna parte y por otra, buscando, y aguardando los baxeles, y naues Christianas, tomãndolas al improuiso, o metiendolas con la artilleria en el fondo, y para esto jamas reposan, ni el dia, ni la noche o tengan viento fauorable, o no, caminando siempre a remo, sin hazer jamas la vela, porque no sean de lexos vistos, y descubiertos, y lleuãdo (como ellos dicen) el viento en el puño y braços de los Christianos, y aun (conforme lo q̄ requiere la arte de los cosarios) nauegãdo ordinariamente a fuerça, contra el viento y corrientes de la mar. Ymagine aora pues cada vno (que vos muy bien se que lo sabeys) que fatiga; que angustias, y que sudores passaran los desdichados cautiuos: los quales todas las horas,

y momentos sin cessar, y sin algun breue reposo han de bogar, y lleuar el peso tan terrible, de vn tan cōtinuo trabajo: pues a vna azemila, o macho que sirue de traer leña, y agua para casa, ordinario es, acabado su trabajo, darle su raciõ de paja, y ceuada, sin faltarle: y a vn pobre Christiano, que echa la alma, y las entrañas bogando (como diximos) las noches y dias, y que sirue con tan grandes sudores que le dan, como le tratan, o que le hazen? quanto a la comida, biẽ sabeys que apenas le dã vn poco de maçamorra hecha poluo, o dos o tres pedaços de biscocho, hediendo, y casi podrido, y quando mucho por regalo, algunas pocas vezes vn poco de vinagre medio agua, para que pueda hallar en el desfabrido biscocho alguna manera de gusto y fabor, sin otra cosa que coma el pobre, y desconsolado bogador. Y quãto al beuer, cada vno se ha de proueer de la agua que pudiere, quando en alguna parte la hazen, muy de priessa, y arrebatadamente: porque no sean vistos, y sentidos; que si esto no haze, bien se puede morir vn Christiano rebentãdo de sed, y no hallarã quien de compasion le dẽ, o mande dar vna gaueta de agua: antes muchas vezes con la codicia insaciãble que tienẽ estos ladrones de robar continuo, dexã de hazer agua, y tienen tan poca compasion de los miseros Christianos; que perecen de pura sed, o falta de agua, que vnos se mueren dello, y otros son forçados de la vltima necesidad, a beuer la misma agua salada de la mar: como aora acaecio en el baxel de Mami Corso: en el qual se murieron de sed 32. Christianos bogadores, y de nueuo tomados: y me juraron estos esclauos de mi patron que fueron en el, que mas de ocho dias no beuieron ellos ninguna otra agua, que la salada de la mar: pues el tratamiento, son fieros, y crudelissimos açotes que les dan, sin jamas cessar, ni parar, con duros, y ñudosos palos de azebuche, y otros arboles, y cõ rezios corbachos hechos de neruios con grosissimos estropos de cañamo: y estos a dos manos, y a toda fuerça, y no vn solo comitre, mas el arraez, y todos quantos Turcos y renegados van en la galera, o galeota: los quales todos son

*Ann. 1579.*

# Dialogo primero

comitres, todos verdugos, todos saltan en cruxia, todos mandan, todos a diestro, y a siniestro descarga de terribles, y espantosos golpes sobre los pobres Christianos desnudos, procurando cada uno dellos a contienda mostrarse mas inhumano y cruel para con ellos, abriendolos por las espaldas, descalabrados en las cabeças, rompiendoles los dientes, arrancandoles los ojos, y molindoles los huesos, sin quedar parte del cuerpo, que no quede martirizada, y toda negra, magullada, y llena de fieros cardenales: y regando abundantemente las cruxias con la sangre Christiana que cogieron los azotes, y combachos, que por todas las partes van dellos cayendo y goteando: y aun estropeandolos de los miembros manos, y brazos, sin ningun modo ni manera de piedad humana: y suele ser ordinariamente esta rauia tan general en todos, que aun los viles moços Moros, y renegados se leuantan tambien de sus bancadas, y a puños, puntapiés, azotes, bofetadas hartan su furia en los pobres Christianos, que van echando la alma, y a toda fuerza bogando. Y no contentos con esto, aun muchos sin ninguna piedad arremeten a los pobres Christianos, y con una rabia ferina, con los propios dientes les arrancan las orejas, y les cortan las narizes, como vemos cada dia. De manera, que no parece una galeota menos de un infierno; por la qual discurren por todas partes los demonios, atormentando a gran furia a los infelices Christianos cruelmente: y no se oyendo alli otra cosa, sino golpes de todo genero de tormento, y voces infernales que les dan, llamandolos canes, perros, cornudos, canalla, enemigos de Dios, maldito tu Christo, maldita tu Ley, y tu Fé, maldito el Dios que adoras, y que crees: lo qual todo; que ojos pueden ver y mirar, ni que orejas (sino destas fieras inhumanas y bestiales) pueden sin gran lastima, y dolor oyr, que no los espante en gran manera, un horriendo espectáculo, y tan terrible como este: pues manden les hazer algun seruicio del baxel, calar remo, leuar remo, forillar, hazer tienda, leuarla, arbol, desarmolar, çarpar ferro, y çar la bela, ligar, y atezarla, hazer caro, barrer, lauar los

remiches, hazer ropa a la vanda, sacudir capotes, jalequos, bonetes, forar gamberras, sietate aqui, mudate alli, hazer agua alijar el baxel, despalmar, meter la ropa, hazer estiuia, y aun gouernar con la cabeça, quando van a la vela, finalmente, comer, beuer, dormir, y todos los muy menudos seruicios del baxel, o cosas tocantes a los bogadores, no la saben dezir, o mandar estos barbaros cruels, sino descargando palos, y más palos, puntapiés, coçes, puños, moliendo y atormentando continuamente a los pobres y desdichados cautiuos. Pues que penas, y trabajos ay tan grandes en el mundo, que con estos se puedan y gualar o comparar? ANTONIO. Otra cosa fueren ellos muy ordinariamente hazer: la qual no se yo si la aurà visto como yo, y es que haziendo çofra, o comida, o quando muy contentos de alguna presa que hizieron, se emborrachan de uino y arrequin, en un subito mandan luego desnudar toda la chusma, y que todos se echen sobre cruxia de pechos, y saltando los mas dellos en pies, y arremetiendo a los palos, corbachos, y duros estropos, no se hartan hasta que los muelen todos a golpes, y setienen de la sangre Christiana que mana de las espaldas, como fuentes, tanto las manos, como las topas y calçones: y desta manera quedan contentos, y triunfantes, y otros dando grandes risas, oyendo los gritos, los gemidos, y las voces dolorosas de los pobres Christianos? S O S. Oferina cruel, y peor que de unas bestias, no hazian mas aquellos monstruosos tyranos, Falari, y Arunco: de los quales escriuen, que recibian gran contento de las voces lastimosas que formauan los que hazian tostar viues, y atormentar en el toro, y cauallo de brôze. No hazia menos aquella bestia cruel Caligula Emperadora; que haziendo atormentar cruelmente, a un musico excelente, se burlaba de sus gemidos, y voces que daua en los tormentos, diziendo: que aun para aquello tenia dulce y muy graciosa voz. Lo mismo me contaron que hazia esse suzio renegado Ochali, Calabresino, (a quien esta canalla tiene y estima por unico, y rarissimo hombre del mundo) que fue General del Turco en la mar

*Diodor. Si-  
nilus lib. 19  
Tit. 6. in-  
uerreon.  
Plutarc. in  
parallelis.  
Suet. lib. 4.*

*Annó Do-  
mini 1569.*

la mar. Porque auiendo tomado entre otros a vn cauallero Italiano, de nueſtra Religion, quando ſe perdieron ſobre la Licata en Sicilia, las nueſtras tres galeras de Malta: deſpues algunas vezes eſtando borrachio, ò (como otros dicen) cada dia, dezia a grandes voces: tomén aquel perro de ſan Iuan, y denle. 200. palos a la hora. Deſta manera aſiendo del por los pies y manos; y echado de pechos ſobre cruxia, desnudo; Si el Ochali le mandaua dar. 200. palos, ò açotes, le dauan. 300. y mas: eſtando el Ochali mirando eſto en popa, riendose muy contento de oyr las voces del mezquino cauallero, ANTONIO: Eſſe cauallero muy bien le conozco yo, y ſe llama Lanfre Duche: al qual no pocas vezes hoy en Malta de zir eſſo que dixiſtes: y no es de maravilliar que el Ochali moſtrara odio tan terrible, tan encendido, y tan particular con los caualleros de ſan Iuan, porque ellos ſon los que ſiempre le hã pueſto el freno y reprimido ſu audazia de collario, y laçron: dende el tiempo que començo a robar, en compañia de Dargut Rey de Tripol, vezino propinquo de Malta. Però q̄ renegado ay, el qual deſpues de deſpreciar la Fè de Chriſto y echar de ſi a Dios, y recoger al demonio en ſu pecho, no haga otro tanto; y que en todo vicio y maldad, y particularmente en ſer cruel contra los pobres Chriſtianos, no ſea peor que vna beſtia, ò para mejor dezir, no menos que demonio encarnado. Qual es ſu regalo y contento, ſino bañar las manos en la ſangre Chriſtiana, y ver los deſhazer a tormentos? Todos eſſos dolores, palos, açotes, y mal tratamiento que dixiſtes que padeçen los Chriſtianos que vogan en las galeotas, quien los cauſa? ò de quien nacen, ſino de los meſmos renegados, los quales por moſtrar que ſon buenos Turcos, (ſiendo la verdad, que tan poco tienen de Turcos, como tienen de Chriſtianos, ſino que todo ſu intento es viuir a rienda ſuelta en toda libertad de la carne) ſe precian de martyriziar a los pobres Chriſtianos, y en eſto y en toda crueldad, exceder a todos los Moros y Turcos. Y aun muy muchas vezes, eſta feridad muestran

*Dargut Rey  
de Tripol.*

y los meſmos tormentos vſan con los amigos y conocidos de ſu patria; y aun con los parientes y hermanos propios, ſin jamas ſe compadecer dellos; ni les mouer ſu carne, que ven martyrizada; y ſu ſangre propia derramada.

### *Diuiſion XI.*

**S**OS. haſta ay puede llegar, la dureza y feridad de vn pecho, para ſer muy mayor q̄ la de vna fiera y tigre; pues obligaciones tan grandes, de la meſma naturaleza como eſſas, aun no ſon parte para los mouer y ablandar. Deſta manera no me marauillo que lleuando los pobres Chriſtianos que vogan, tantos tales, y tan cruels verdugos tã hambrientos de ſu ſangre; que tan inhumanamente los tratan ſin piedad; ſe mueran tantos a puros palos, y de hambre y tormentos, y que tan copioſamente todas eſſas galeotas den paſto a los peces, echando (todas las vezes que ſalen en corſo) tantos cuerpos a la mar. ANTONIO no puede ſer menos, ni es poſible declarar la laſtima que ſea, ver demas deſto, a los deſdichados Chriſtianos reuentando del trabajo y tormentos, vnos caer ſobre el remo muertos, otros ſobre las bancadas, otros ſobre las pedañas ò ramiches, y aun otros que de deſperados ellos meſmos ſe ahorcan, con alguna ſoga que atan al banco, de la qual echandose a la mar quedan colgados: como hizieron agora dos, vno en la galeota de Mami Raéz, quando vino de Poniente, que era de nacion Napolitano: y otro Español, en la de Iaſſer Arraéz, renegado Ginoues, quando eſtos dias vino con las otras galeotas del corſo de Levante. Y los que quedan viuos, que tales bueluen? No quiera otro debuxo mas natural, que eſſos pobres Chriſtianos eſclauos de ſu patron, que agora hã venido de viage, que aura viſto por eſe ſe patio; mire que cuerpos y que figuras traen, como vienen ſecos mirrados, diſformes que no ſe conocen, y tan anquilados de todo, q̄ no les quedò mas que los hueſſos y la piel: de manera, que eſtan viuos, y pueden hazer en ellos (a los ojos) vna natural anotomia, de todos los hueſſos, neruios, venas, arterias, y

*Meſe Setemb. 1578*

# Dialogo primero

5. Novēbr.  
1578.

cartilagines. **S O S A** harto me llegaron al alma y al corazón, quando ante ayer se llegaron todos aqui, y me vinieron a ver con lagrimas en los ojos, recotando cada vno (con suspiros) sus trabajos y dolores. Y en verdad que con tenerlos delante de mis ojos, algunos no conocia: y preguntandoles particularmente con gran lastima, la causa de tan disformes y espantosas figuras que trayan; vltra todos estos tormentos, trabajos y miserias, que hasta aora deximos, que padece todos los Christianos que vogan en las galeotas y vageles de estos barbaros, contaron dos cosas que me hizieron quedar atonito. La vna es, que despues de partidos de Argel, y siendo llegados en pocos dias a Biserta, espalmado alli (porque pensauan atrauesar a Sicilia, y Calabria, do era la intencio de los Turcos de la galeota hazer su corfo y galina) mando el Arraez como hombre pratico en el arte marinesca, q reconociessen todo el aparejo del vagele, jarcia y remos: de manera, que todo fuese listo a punto, y en cumplimiento, porque despues en el viage no se viesse en alguna falta, meguay necesidad: hizo se assi. Pero llegados despues a la Galippia, lugar de la mesma costa de Berberia, que esta mas alla de Biserta, y de la Goleta, hazia Leuante, en frente de Trapana, ciudad de Sicilia: en queriendo dar fondo, con la fuerza grande que los Christianos hazian en la voga, se rompio vn remo por el medio, en la parte que tenia vn nudo: de manera, que mas fue aquello vn apartamiento de las partes del palo, que la naturaleza auia juntado en aquel nudo, que no rompimiento, o quebrantamiento alguno. Visto esto por los Turcos y renegados, a la hora dan todos voces, traycion, traycio, y leuantan a los pobres Christianos, que se auian acordado con el remolar (quando aparejaua y reconocia los remos en Biserta) para que cortasse con el escoplo aquel remo, y los otros (porque si a caso en el corfo les diesse caça alguna galera, o vagele Christiano) quebrando los remos, la galeota que daffe manca, y no pudiese caminar ni huyr. No fue dicho esto, quando sin otra razon, fue de todos a-

prouado por verdad: y afirmando se assi. Arreuantan luego al pobre y desdichado remolar (que es vn buen moço Español, natural del puerto de Santa Maria, esclauo de nuestro patron) y para que dixesse toda la orden del trato y concierto que imaginauan auia entre el y los demas Christianos, y quales eran sus complices, le desnudaron en carnes, y tédido en cruxia, asido de pies y manos, le dieron mas de 300 palos en las espaldas, y otros tantos en la barriga, estomago y corbas de las piernas, hasta tanto que le molieron todo, y de blanco le boluieron con los cardenales y açotes todo negro, y le dexaron por muerto: dando siempre voces el pobre moço, que tal cosa, ni aun por la imaginacio le auia jamas pasado: sin ser credo ni oydo. Y queriendo tambien hazer lo mismo a otros, que en el mesmo banco vogauan con el, y de quien formauan mas sospecha, y despues a los de mas Christianos; miró a caso, y con atencion vn Turco, como el remo rompiera (como diximos) por el nudo, sin auer señal, ni de escoplo, ni de otro golpe: y dando voces que ni el remolar, ni los Christianos tenian culpa; a grã fuerza pudo aquietar los demas, que ya atauan a los pobres Christianos; y se aparejauan para los desollar con açotes: estando todos perdida la color y tembládo, con temor de los tormentos. **(A N T O N I O)** bien lo creo, pero marauillo me yo, y no poco, que tan facilmente se pudiesse quietar essa canalla, segun suele en casos semejantes, y con otras muy menores ocasiones encorajar se contra los pobres Christianos, a tuerco y ha derecho, y sin querer escuchar la verdad y razon, sino que enborrachado de ira, ha de ser lo que ellos dicen: **S O S A**) Dessa manera acaecio en el segundo caso que me contaron, y fue. Que boluiendo del corfo, al cabo de mes y medio (que gastaron robando, y descuriendo por las marinas de Sicilia, Calabria, y Napoles, trayendo la galeota cargada de muchos Christianos, y de mercaduras riquissimas de todo precio y fuerte, con que venia metida en fondo, llegó a la Panaria, vna de las ocho islas pequeñas que estan junto a Sicilia, de

la parte de Tramontana: (a que los antiguos llamaron *Folia, Bulcanie, Liparia, Epepsiada.*) Y segun Plinio, y Estrabon en sus tiempos, no se hallauan mas de siete, como sean agora ocho, aunque Seruio puso nueue. Estando pues alli reposando vn poco la chusma fatigada de tan continuo vogar, halló vn Christiano que le faltaua vn çapato de dos que vn Turco le auia encomendado que le guardasse con otra ropa, como hazen todos, y es costumbre encomendar al Christiano que voga juto a su lugar y bancada. Delo qual alterado el Christiano, temiendo no le diesse el Turco de palos: y reboluiendo quanto por alli auia, y no le hallando: rogo a los otros Christianos que estauan alli cerca de su banco, que passassen de mano en mano el çapato que le quedara, y la palabra (como es de su costumbre) por todos, si a caso alguino auia visto o hallado otro çapato parejo y compañero de aquel; haziendo esto con toda la simplicidad del mundo, aquel pobre Christiano, y sin malicia alguna: a caso miró en ello vn renegado; y auisando al Arráez, alçã luego todos los Turcos y renegados la voz, y dá gritos, que los Christianos se querian alçar y levantar con el vassel, porque aquel çapato que passaua de mano en mano, era la contra seña del negocio entre ellos ya acordado. Y por tanto sin otra ocasion ni razon, cerrando todos las orejas, a las disculpas muy claras, que los pobres Christianos les dauan, como fieras y rabiosos leones, arremeten al desdichado cautiuo que buscava el çapato, sin imaginar tan gran mal: y por mas que daua voces, que le oyessen y entendiessen su inocencia, le arrebatan y desnudan al momento, y le atan las manos a tras, y poniendole a los pies vna muy peçlada piedra atada con vna foga: y haziendo las tres ostras (la entena en cruz, y la pena a la mar) le alçan por vna polea en el ayre; y le dieron tantos tan terribles y fieros tratos de cuerda, que le descoyuntaron todos los miembros, los nervios, y los huesos; y le dexaron a la postre ya por muerto, y sin habla. Pero fue el Christiano tan buen hombre, que por mas que le interrogauan, demandando

de los complices, y de la orden de la conjura: nunca los tormentos pudieron acabar con el, dixesse mas de la verdad, antes llamando siempre a Dios, y a la Virgen su madre bendita; daua voces; que todo era maldad y falsa imaginacion. A prouecho todo esto muy poco para que fuesse creydo, y aquellos fieros y crueles coraçones ablandassen: mas luego a la mesma hora y punto hazen tambien desnudar a todos quantos Christianos auia, y poner en la cruzia de popa a proa tendidos: y con grandes alaridos y voces (que vn dian el Cielo y tierra) los abrieron todos con açotes, y cruellissimos palos, hasta tanto que cansados los verdugos se quedauan sin haliçto (A. N. T. O.) triste y horrendo espectáculo y digno por cierto de humana compassiõ. Ha tocado en vna cosa; que quando otra no fuesse, essa sola bastaria, para q̄ la fuerte de los pobres Christianos que vogan con tan terribles trabajos, en galeotas y nauios destes barbaros infieles, sea la mas infelice y desdichada del mundo: porque siendo incomportable, y de las mas peçladas cosas del mundo viuir, o tratar con vn hombre sospechoso, y desconfiado; el qual no sigue la razon, mas aquello que el humor fantastico, y confusa imaginacion le representan; y ha solo esto tiene y cree por verdad; que tormento puede ser, si demas de esto aun es vn vil barbero y sin juyzio; y que ordinariamente se emborracha; y con el palo en la mano y con terribles açotes, os quiere hazer bueno, todo lo que por vna parte el vino, y por otra el odio y temor le hazen imaginar? Por esta causa esto mismo que a caecio a estos pobres Christianos essa vez, acaee casi a todos los demas que vogan en essas galeotas, de ordinario cada hora y momento, y no solo por causas y ocasiones como essas, mas por otras muy menores, muy pequeñas y liuianas, y tanto que para desollar a los miseros Christianos vogadores, y deshazerlos a palos, con açotes y tormentos, basta solo que vno hable pasito con otro; o se ria para el, o le mire de hito, y aun si es de noche, y en el angosto lugar del ramiche de vna pequeña galeota (do estan encogidos co-

# Diálogo primero

pies y manos) alguno mueue tantito vn brazo, o vn pie, o alza tantito la cabeza, o muda vn barril, gaueta, o çapato, o estropajo a vna parte; al punto son las guardas sobre el, con el palo y açote a dos manos, y achacandole alguna maldad, luego le muelen a palos. Son cosas estas que parecen increíbles, a quien no las vido con el ojo, y con experiencia toco: pero son tan ordinarias, y detan graue tormento que por esso no nos marauillamos de q se muera tanto numero de Christianos cada dia en el corso: y que otros de aborridos y aun desesperados, ellos mismos se de la muerte con sus manos: mas antes como sea posible, que bueluan algunos viuos a Argel, y no queden todos alla sepultados en la mar. En conclusion muy llanamente se puede dezir y afirmar, que considerado lo mucho que padece vn desdichado Christiano, que voga en qualquiera galera, o galeota, hasta alli puede llegar y no mas la miseria, el trabajo, y tormento desta vida.

(S O S A) Y qual es el hombre que tenga algun sentido, que no le parezca lo mismo? aunque en la verdad los trabajos que padecen los otros que acá dexan en tierra, poco menos son que éstos: y de tal suerte y manera, que tambien a quien los mira con atencion, marauilla y espantan. (A N T O N I Q.) Ni yo niego ser esso así porque en efecto estos barbaros no los dexan de poner al remo, porque tengan dellos alguna compasion humana: o para que acá en tierra puedan ser mas bien tratados. Porque el odio y aborrecimiento, que generalmente todos nos tienen, es tan viuuo, y tan encendido; que todo nuestro tormento es para ellos alegria, y contento: sino que como entienden, que las fuerças y complision destes tales no son para los trabajos y tormentos de la mar, dexando los acá en tierra, reseruándolos para otros tormentos, que juzgan por mas comportables, y que mejor podran sufrir, siendo como realmente son muy grandes, muy espanto-

vnos con muy gruesos grillos; otros con pessadas traueissas; otros con grandes calças de hierro; otros con espantosas cadenas; de las quales vnos traen a los hombros; con otras ciñen los cuerpos; y aun con otras los cuellos y las espaldas; y aun otros con muy graues collares de hierro, con sus ganchos y campanillas. Y tambien no pocos, vereys que todo esto traen junto; con que no se pueden mouer ni dar vn passo. Y con esto hallareys que a los mas encierran dentro en las casas, y en los baños, y en aposentos obscuros humidos, hediondos, y aun a muchos debaxo de tierra, en cueuas angostas y obscuras mazmorras, y alli los mandan, y hazen moler de continuo, a la luz de la candela, si la tienen, en molinos de mano que a posta para esto hazen, y tienen todos en sus casas. En el qual trabajo hazen tambien de ordinario ocupar, todo el dia y la noche, a los otros que dexan estar en los patios frios y humidos, y al cabo sin les dar mas, que agua y dos panezillos de ceuada o saluados; y esto con tantos guardianes a las puertas, como si guardassen bestias brauas, que temen no salgan fuera, a matar y degollar la gente. Pues si por caso dexan salir algunos fuera de casa, bien sabeys que ha de ser, o para trabajar en las obras, o para labrar los edificios, o para ayudar en las murallas, y con los traer tan cargados de cadenas, de traueissas y de grillos, los hazen arrancar en las pedreras las piedras, traerlas acuestas a casa; amassar el barro, garuillar la cal, juntar la arena, carrear el ladrillo, la madera y los marmoles. El seruicio todo de casa quien lo haze, sino estos niezquinos, y con las mismas cadenas a cuestras? Ellos proueen la casa de leña, traen el agua a cuestras, lleuan a los hornos el pan, van a los molinos, varren las casas, lauan los corredores, patios, y zaguanes, curan los cauillos, gobiernan todas las bestias, los campos, ellos los labran, las vacas y ganados, ellos los apacientan: las viuas ellos las cauan: los jardines ellos los plantan: las huertas ellos las siembran, las riegan, las cultiuan, y las guardan. Y en todos estos trabajos casi siempre, los mas traen a las espaldas vn moro o vil negro por guardiá: el qual

Trabajos de los y horrendos. S O S A. Por tanto lo los cantinos dezia, y así bien veys como a todos que asisten los dexan cargados, de tantas cadenas en Argel. y hierros con que no se pueden mouer;

qual con vn muy duro palo ó baston en la mano por do van, les va de continuo moliendo, y pisando las entrañas apalos, sin los dexar reposar, ni aun limpiar el sudor. Y si a caso fatigados del inmenso trabajo, como del cruel peso de los hierros y cadenas, afloxan algun tanto; ó dexan de los ombros caer en tierra las cadenas que sustentan (por tomar algũ aliuio los cansados y atribulados miembros) por ningun caso se lo permiten, ó consenten; sino que el triste y mezquino Christiano (como si fuesse de marmol o azero) ha de tener los pessados hierros a cueftas; y la açadã en las manos. Y desta manera tan inhumana y cruel, y sin parãr si quiera vn punto; ha de trabajar y sudar; echando el alma y la vida. Iuntase a esto, que como veys; de continuo los traen a todos (sin alguna excepcion) descalços, desnudos, hambrientos, al Sol, a la Luna, al agua, al viento: por el frio, y calor: y si a caso les dan vn pequeño pan de saluados; con que hartan la grande y cruel hambre; con vna mano se lo dan, y con otra descargan el palo: llamandolos siempre perros, canes; judios, canalla, cornudos, y malditos. Pues que diremos de tantos; que siendo desta manera tan inhumanamente tratados, demas desto aun los fuerçan, en los dias que les vaca del trabajo, a que vayan a ganar jornada, que paguen a sus amos y patrones: y sino saben alguna arte de manos (como no saben los mas) los hazen yr por effos campos y montañas lexos diez y doze millas a hazer leña, o a vender agua por las puertã, en barriles, tan pessados y tan grandes, que traen a los ombros, desolladas las carnes, ó trabajar en inuchas obras, que los vezinos y otros hazen y labran de nuevo, ó çapar y cauar en las viñas y jardines todo el dia, ó pisar poluora, ó barreñar escopetas; ó pisar barro; ó hazer adoues; y otras cosas semejantes, de que saquen algunos asperos; ganados a puro sudor: los quales a la noche quando bueluen a las casã, entregã a los inhumanos patrones; y triste del que esto no haze, ó pretende escusarse de hazerlo: por que con açotes y palos; con puños, y coces, le muelen y atormentan. Y si lo menos bueltos a la noche

fatigados; y en su mismo sudor todos bañados; les dieffen vn pedaço de pan duro, o vizcocho; ó si quiera vn poco de trigo, o ceuada mal cocida; en agua y sal: ó vn poco de desabrido pilao, o de sobra de su arroz; que a los años no se niega (para que el triste y tan trabajado cautiuo cobre fuerças y algũ aliento) menos malferia aun. Pero que mas barbara crueldad, que con no poder el desdichado ganar la jornada, para su abaropatron, sino sudandõ y muriendo todo el dia; tambiẽ le es necessario que procure su comida, qual, como, y ha de el quisiere; y que se sustente a si mismo; porque de otra manera es forçado, que como camaleon viua de los ayres y vietos. ANTONIO. Y aun essa es la causa, porque todas essas calles y lugares de la ciudad; estan llenas de continuo de infinitos Christianos, tan enfermos, tan flacos, tan gastados, tan consumidos, y tan desfigurados, que a penas se tienen en los pies, o se conocen. Y muchos de estos, no dexan de ser muy honrados y principales personas Sacerdotes, y Religiosos, y muchos viejos, cargados de cañas, que es compasiõn la mayor del mundo, solamente mirarlos. SO SA. No es posible q vn cuerpo de carne flaca, y aunque fuera de azero, con vn peso tan grande, de tantos trabajos, tan continuos, y de tantas inferias acompañado, no se consume y deshaga. Pero passays assi por la barbara crueldad tan inhumana, desta vil y bestial cañalla? Que si vn pobre Christiano; gasta la compliõn dessa manera, y vencida la naturaleza de los inmensos trabajos; cae malo y enfermo; de tal suerte endurecen sus entrañas para con el; que no solo no le curan; ni dan vna gallina; o vna purga, o xaraue, o vn caldõ, y algũ regalo de hombres: pero ni vn pedaço de pan bueno; ó vn jairo de agua fria: ó si quiera vn pedaço de estera y serõn viejo, o vna poca de paja; para que en ella recline sus flacos y cansados miembros: ó al menos le digan si le ven; Christiano que te duele; como estas? Y hallando en la calle vn perro enfermo y malo, lo lleuaran luego a sus casã; teniendo a gran seruicio de Dios, gouernarle y curarle: y a vn hombre

# Dialogo primero

hombre Christiano de alma y de razón como ellos, y de vn mismo ser y especie, y que en fin es su dinero y hacienda; si a caso está enfermo, y aunque le vean estar muriendo, le deshechan luego de sí como cosa empestada, abominable y maldita: y ni aun le quieren mirar mas, antes le echan en vn muladar.

## Division XII.

**A**NTONIO. Mas que esto hazen otros, y es, que la hora que enferma, mandan no les den mas pã; diziendo, que para que le han de perder; pues aquel perro está malo y se muera. **SOSA.** Ni mas ni menos respondió el otro dia mi patron, estando yo muy trabajado y enfermo, mandò que por ningun caso me dieffen mas los dos panecillos de saluados, que de antes me solian dar. Pero llegaos a esta puerta, y echad los ojos en aquel portal que está enfrente; y vereys que estan alli, hasta cinco o seys Christianos Portugueses, de los que aora truxeron de Fez, y Tetuan) echados por aquel fuelo, y sin tener con que cubrir sus flacos miembros, en vn frio como este, sino son fendos capotes ya muy viejos: los quales ha quinze dias que alli yazen al sereno y sin abrigo, con terribles calenturas: y passando el patron seys y siete vezes por ellos, ni aun mirar los quiere, quanto mas compadecerse para mãdar les den alomenos agua y pan. Y el otro dia muy aborrido y enojado de ellos, dezia al viejo Christiano, y portero de estas puertas. Como y no acauan de morir aquellos perros? aun toda via viuen? mira que en muriendo los saquen luego de casa, y los lleuen a Rabaluate, que los coman alla los perros y aues. **A N T O N I O.** O barbaros gente fiera inhumana: pues aun esso es piedad y regalo, para lo que hazen otros infinitos cada dia, que a vn Christiano enfermo, aunque le veyan salir el alma le han de hazer trabajar; y si tantito se cansa, o no se puede leuantar del fuelo, le muelen luego a palos; diziendo, que lo haze de vellaco. A otros veran por estas calles y caminos, todos descoloridos y disfigurados, de la enfermedad y

dolores, los lleuan delante de sí; y por de tras los van aguijando a palos, y aun con aguijones de hierro, y puntas de palo picando, mas que a bestias. Y como el pobre Christiano, por mas enfermo que sea, aguijado y lastimado del aguijon, es forçado a mouerse y apresurarfe; vanle de tras diziendo: Afsi, afsi, hora estar bueno, mira cane como hazer malato: y afsi con grandes risas y palos y aguijando le lleuan medio muerto a la viña, o jardin, y a palos le hazen luego echar mano del açadon y cauar hasta la noche. Y con todo esto, es nada para lo que he visto hazer a otros, y cada dia lo van muchos; que al pobre Christiano enfermo, le facan a la campaña, o lleuan a sus viñas, o si se hallan en la mar, le desembarcan en tierra; y hecha vna gran hoguera de leña, atadas las manos, le echan dentro de aquel fuego: y por ser este vn espectáculo, tan horrible y espãtoso, es forçado que el pobre Christiano, viendose echar en el fuego; salte luego y huya por no morir: y viendo esto los inhumanos y crueles barbaros danle voces: y como burlando le dicen. A cofi, a cofi, mirar como mi estar barbero bono, y saber curar, si estar malato, y ora correr bono. Si cane dezir dole cabeça, tener febre no poder trabajar, ni saber como curar, a Fè de Dio abusar viuo, trabajar, no hablar que estar malato. Que hara entonces el misero y desdichado cautiuo? que dira? que respondera? pues si dize que esta malo, el remedio que le dan es quemarle viuo. Y qual sera el que alla en tierra de Christianos, oyendonos contar y referir todas estas cosas, no nos diga que sò fabulas bien fingidas, y cuentos de gente cautiuo, para mas encarecer su cautiverio, y mouer a compassion? siendo la pura verdad, y aũ muy menos de lo que passa y se podia dezir. **SOSA.** Ni yo me marauillare, sino lo creyeren alla, porq̃ como antes dezia; entrañas criadas con la pura leche de Dios, y de su doctrina y coraçones, do por la mayor parte el mismo Dios, fuète de infinita piedad; tiene asiento y morada; como se persuadiran; que hombres de juyzio y razon, y no bestias, vsen con otros hombres semejantes crueldades? y quien creera

*Terribles crueldades.*

creerá, y juzgará, q̄ es posible, q̄ siendo esta miserable canalla, tã miseros, tã auaros, tã apretados, tã desuenturados en su ropa, y haziẽda, q̄ por solo vn real, se fatigara todo vn año, y por no perderle, hũdiran todo el mundo, y en perder vn año, q̄ les cuesta dos ducados, dan terribles gritos y voces, que son perdidos, aruynados, muertos, y sin remedio de vida, y por esto dã infinitos suspiros, y derriamã arroyos de lagrimas: al cõtrario q̄ en perder vn Christiano q̄ suele muchas vezes fer todos sus bienes, y haziẽda, si le vë enfermò, si morir, ò espirar se hagã tã animosos, y magnanimos, q̄ ni siẽtan pena, ni tristeza, o algũ dolor? q̄ es possble q̄ en vn caso como este, y en vna perdida tã grãde, y de tãta importãcia para ellos, desprecie los millares de escudos? y se huelgue de q̄dar pobres, y aũ queden cõtentos, cõ q̄ ellos cõ sus manos se causen todo este daño, y matẽ a los pobres Christianos, quitãdoles la alma, y la vida. Sin duda es esta euidẽtissima muestra, y argumento del entrañable odio, y terrible, q̄ naturalmẽte nos tienẽ, y al nõbre Christiano, pues tanto puede, y acaba cõ ellos, q̄ les haze alegrarse cõ su daño, y q̄ vëce en ellos la inclinaciõ tã vehemẽte, q̄ sobre todas las nacion estienẽ al dinero cõ interes: pues aũ õs dire mas, q̄ suelẽ muchos dellos dezir, y ansi como lo dizẽ, lo creen y persuadẽ (a lo menos mi patrõ lo afirma por grã verdad) q̄ el año en q̄ mas Christianos se les muere, (y de la manera q̄ dixẽ) entõces cõ mas abũdancia les entra la buena vëtura por casa. ANT. O voz no de hõbre, mas de tÿgre? o palabra verdaderamẽte de bestia? q̄ esto dize y afirma? y q̄ mas diria vn bruto, ò saluaje, y animal, sin alma, sin iÿzio, y sin entẽdimiẽto humano? o para dezir mejor, q̄ demonio enemigo de la naturaleza humana, y desseoso de toda su destruyciõ, pudiera mas dezir, y desfiar; desfiã suerte no me quiero maravillar, q̄ le tẽga su patrõ de la suerte q̄ le veo, y se precie mas q̄ todos de vfar cõ sus cautiuos tã cruels inuenciones? SO. no lo dize el ansi, mas que es el mas mãso, el mas benigno y piadoso, de quãtos ay en Argel: y para q̄ esto creamos nos dize de cõtino y muy en su seso; q̄ si el nos diese cada dia 200. palos por

hõbre, como suelẽ hazer otros a sus esclauos, sabriamos q̄ cosa es esclauitud? ANT. agradezcale la cortesia, y buena criãça. Y en verdad, no dexa el barbaro de dezir algo en esto; porque vna de las mas comunes y ordinarias crueldades q̄ vsan estos barbaros contra los cautiuos Christianos, es esta, y es esto tã ordinario q̄ ninguna cosa les es mas cotidiana, y cõ tanta facilidad lo hazẽ, q̄ para ello basta vn subito y arrebatado antojo, q̄ les viene a la fantasia, sin causa, ni razõ, pues el modo es sin modo, o tassa, y moderaciõ alguna, porq̄ no se hartã, ni se cansan, hasta q̄ los dexã por tierra tãdidos, molidos como ia sal, y casi muertos. Por q̄ lo digamos todo, cõ q̄ pieña que les dã creo lo aurã visto, cõ vnos muy gruesos palos, y nudosos bastones. Y de q̄ manera a todas dos manos jũtas, descargãdo cõ la mayor fuerça q̄ puedẽ: y en q̄ parte? no les abre las espaldas solamente: pero les muelẽ los huessos; y como quãdo majã el esparto, los rebueluẽ de otra parte, y les dã otros tãtos en la barriga, y estomago, que son lugares tan dolorosos. Desta manera les pisan los higados, y las entrañas, y los parã como cueros, y a tambores, todos hinchados: y a la postre les hazen lo mismo, en las coruas y pantorrillas. Y porque no quede parte de todo el cuerpo, sin este dolor y tormento, danles otros tantos en las plantas de los pies, que les atan con vna sogã en vn palo, y con ella los alçan hãzia arriba, colgãdo el Christiano boca abaxo: y finalmente al cabo de todo esto, vsan otros atar vna tabla sobre las palmas, y manos juntas del Christiano; y sobre ella descargan con el coruache vnos golpes tan terribles; que lastimãdo los nervios, causan vn dolor admirablẽ, y espantoso. De manera que quando de cansados los dexan, quedan ya tan lastimados, tan hinchados, tan inũtiles de sus miembros, y todo el cuerpo; que ni mouer se pueden, o mudarfe del lugar: y an si muy pocos son los que si alli luego no mueren, viuan muchas horas ò dias. Desta manera los dias passados matò a quel Moro mi vezino, al buen padre, dõn Lodouico Grasso Siciliano nuestro amigo a pueros palos: y el guardian de los esclauos del Rey, al virtuoso pa-

A 7. de Jul.  
1578.

# Dialogo primero

*A 16. de Setiembre. 1578.* So padre fray Latancio de Police Religioso de S. Francisco Siciliano. Desta manera matò este Rey Asan Veneciano cõ su mano, al buen moço Napolitano Iuan Francisco. Desta manera Cadi Racz, esse Turco y gran borracho, Capitã q̃ fue de Biferta) matò con sus manos, y a puros palos, al viejo Iuan Sicilia no. Desta manera matò el Rey en su casa al Mallorquin Pedro Soler, porq̃ tẽto de huyr de su patrõ para Orã. Desta manera mato tãbien a otro hõbre Catalã q̃ truxera de Cataluõa cautiuo en vna fragata, y se dezia Peroto, porq̃ no le dezia a su gusto lo q̃ passaua del armada Española. Desta manera, y en su presencia mado el mismo Asan Rey q̃ aora es, matar cõ infinitos palos a un mico Castar Español, porq̃ tẽto cõ grãde amor, alçar aq̃lla galeota del puerto a media noche, y acogerse cõ otros 30. Christianos.

*El primero. De Mayo. 1579.* Desta manera esse Capitã de la mar Mañi Arnaut renegado Albanes mato cõ sus manos, y de sus renegados en vn dia, a Iuã Gasco Frances, y a Felipe, y a Pedro Italianos esclauos suyos, porq̃ no se auia embarcado, y temia yr en viage cõ el: y fue tãta la sangre q̃ despues de molidos, y hinchados los cuerpos cõ los palos salia dellos ( sin aq̃lla cruel bestia se hartar) q̃ me juro quien a todo se hallo presente, q̃ corria por el patio de la casa a dõ los matò, vn arroyo muy copioso, y q̃ jaimas se pudo hasta aora lauar cõ ninguna agua. Desta manera mato Borrascuilla, aquel tã cruel renegado Ginoues capitã de galera, a dos Christianos suyos porq̃ cõ temor de q̃ no los embarcasse para Cõstãtinopla se auia ausentado. Desta manera Asã corso renegado q̃ fue de Asan Baxã, hijo de Barbarroxa, mato cõ su mano a Georgio el Griego su esclauo, porq̃ no dormiera en casa dos noches. Desta manera el guardiã del baõo del Rey, mato al pobre Simõ el Calabres porq̃ no fue a trabajar al Burgio cõ los otros. Desta manera mado esse mismo Rey Asan matar en su presencia, y a posento, a Iuã Bizcayno, porq̃ le tomaron huydo caminno de Oran. Desta manera tãbien mado matar el mismo Rey otro moço Español, natural de las Mõtañas, a q̃ se dezia Lorẽcio, porq̃ le truxerõ vnos alarbes del camino de Orã para do yua

huydo, y dẽtro de dos dias murio: desta manera los Genizaros a 29. de Março molierõ a palos al pobre Luys Veneciano: y murio a los 16. de Abril. Y finalmente desta manera mato, pocos dias ha el Rey en su presencia al hõrado Vicẽcio Lachitea, gentil hõbre Siciliano, y escrivano de su trigo: y como digo destos, dixera de otros muchos q̃ anli este barbaro y cruel Rey Asan Veneciano, como otros, en todos estos 3. años, q̃ ha q̃ estamos en Argel, hã desta fuerte, o de todo escropeado, o poco menos q̃ muerto, q̃ tẽgo por memoria en escrito. SOS. y tãbiẽ me dixerõ algunos q̃ es vso, y costumbre, principalmente en Turquìa, q̃ si tomã vn Christiano huydo de su patrõ, o cõ sus encãmietos le hazẽ boluer a casa. (cosa muy ordinaria entre los Turcos) y orq̃ ay entre ellos, muchos aduinos q̃ dize cosas de por venir, por la familiaridad, y trato ordinario, q̃ tienen con los demonios, cõ cuya ayuda (si algũ esclauo se va de su seõnor) hazẽ ciertas seõales en casa de su amo, diziẽdo algunas palabras, q̃ a los oyẽtes ponẽ terror, y espãto y luego al pobre cautiuo q̃ va huyẽdo, le amedrẽta terriblemente, poniẽdole delante infinidad, fantasmas, y serpientes horrẽdas, por lo qual el desuenturado tiene por biẽ boluerse a casa de su patrõ vltra los crueles palos q̃ le dã, le cuelgan piernas arriba, y bocabaxo, y cõ vna afilada nauaja, le retajã todas las plantas de los pies, y sobre las heridas, y llagas profundas, le echã sal molida: la qual penetrãdo por la carne, y por los neruios heridos, y lastimados, causa vn tã vehemẽte dolor, q̃ ninguno se le puede cõparar, ni ygualar? ANT. No se yo lo q̃ alla passa, pero en Argel tãbien se ha visto, y no pocas, mas muchas vezes vfar desse tormento. SOSA. Y aun con todo esto no se dan por satisfechos, tanta es la rabia; y el odio entraõable que los mueue y incita a hartarse en la la sangre de los pobres Christianos: porque (como sabe) pocos son los que luego tras esto, no les cortan, o cercenan las orejas: y aũ las narizes tambien? ANTONIO. Y como si lo hazen? que cosa mas ordinaria en Argel, ni que ellos acostumbren a hazer con mayor passatiẽpo, rifa y gusto. Y comencemos desde mis-

*A 22. de Abril. 1580.*

*Con encãmientos se tornan los cautiuos.*

se mismo Rey Assan renegado Veneciano, hasta el menor y postrer Turco: quales son los que no se ayan señalado con Christianos, si los tienen, en tal crueldad como essa? mirē essas calles esos baños, essas casas, y todas essas galeras, galeotas, y vergätines, en q̄ parte no se topā, y se hallā Christianos, señalados de las manos destas fieras, sin orejas, y narizes? vna cosa es mirarlo, y otra oyrlo dezir y cōtar: cōfiesso q̄ muchas vezes, yēdo por este Argel, y viēdo tāto numero de Christianos faltos de sus miēbros, y señalados destes barbaros infieles tan cruelmēte, me acaece deffear aq̄llo, q̄ se dize del grā Emperador Constantino, porq̄ si biē me acuerdo, leya vna vez en vn libro; q̄ entrando este buē Emperador en la cōgregacion de los padres del Cōcilio Santo Niceno (q̄ fue el primer q̄ en la Iglesia de Dios, y despues de los Apostoles se hizo publico y general en el mūdo) y echádo los ojos el buē Emperador en aq̄llos varones de Dios, q̄ estauā por su ordē asentados, vio como a vnos faltauā los ojos, y a otros las orejas, a otros las narizes, a otros los labios, a otros las manos, y a otros los braços, y las piernas: porq̄ muy poco antes el Emperador Diocleciano, y su hijo adoptado Maximiliano, perfiguiēdo la Iglesia de Dios; auian (vltra de tantos millares de martires q̄ matarō) disformado tābien y defniēbrado de aq̄lla fuerte a infinitos fantos varones, y Obispos gloriosos, algunos de los quales entōces cō la paz, q̄ boluio a la Iglesia se auia ayūtdado en aquel santo Concilio, a tratar de las cosas perteneciētes a la fee y religiō Christiana: y cōsiderando cōsigo el buē Emperador, la fee, constancia, fortaleza, y paciencia con q̄ todo aquello padecieron por la hōra y gloria de Christo, y q̄ en efecto fuerā todos verdaderos martyres, y testigos de la verdad de su dotrina, y fee no se pudo tener q̄ no se arrojaſse a ellos y a vnos beſaua los agujeros y cuevas vazias de los ojos q̄ les facarō: y a otros las narizes abiertas, a otros los lugares de las orejas, a otros las manos decepadas, y braços cortados. Y finalmēte no reputaua todos aquellos bēditos miēbros señalados por Iesu Christo, por menos q̄ vnas santas, y gloriosas reliquias. Esto

mismo se me representa, cada hora; y momento q̄, paſo como dixē, por essas calles, o entrō en estos baños, o visitō las galeotas, o me hallo en las Missas, do se ayūtan los Christianos, porq̄ siempre topo, y hallo, Christianos sin narizes, y orejas, y aun estropeados, sin braços, sin piernas, sin ojos, y en todo señalados destes enemigos de Christo, y de nuestra santa Fè: SOS. en verdad q̄ tiene mas q̄ sobradā razō: anſi yo cō el deſseo q̄ tengo muy grande de hazer esso mismo, si nuestro Señor me dexa salir desta carcel en q̄ estoy, tēgo aqui para memoria los nōbres de algunos q̄ despues q̄ aqui estamos cantinos, les cortarō las orejas; o narizes, estos barbaros cruels, enemigos de Dios, y de sus Sātos? A N T. Ha hecho muy bien, y es justo q̄ los conozcā, y se tēga cōpaſiō de vna crueldad tā inhumana. Veamos, y quien son estos? SOS. los primeros de que yo ſupe, despues q̄ aqui estamos, fuerō dos Christianos Napolitanos: los quales se llamā vno M. Angelo, y otro M. Iuā Angelo, q̄ aū estan aqui en Argel: a los quales este Assan Veneciano Rey de Argel en su presencia, mando cortar las orejas, solo porq̄ le dixerō q̄ tratauā de yrse: y no se passarō muchos dias que lo mismo mādō hazer y en su camara, a vn honrado Español de Malaga natural, que se dize Diego de Roxas, porq̄ se quiso huyr, y que le pegassen a la frēte las orejas, y hi ziesen passar (como hizieron) por Argel a la verguença. Y de alli a tres meses la hizo cortar a vn Sardo, que se dize Martin: porque tambien se huyo. Y luego despues a Constantino Calabres: y despues a Iuan el Milanés, y a Francisco Siciliano de alli a dos meses: y despues a tres meses a Geronimo Piamontēs: y de alli a quatro meses a Iusepe el Calabres, y todos estos por vna misma causa; que fue huyrse por tierra a Oran, y a vn pobre moço Mallorquin, que se dize Miguel, le mādō tambien cortar las narizes, y orejas, porque hallo q̄ ha zia vna barca en el jardin de su arno. Y por la misma razon, por se hallar principio de otra barca, en vn jardin, mādō hazer lo mismo, a Hernando vn Christiano Español, natural de la Mancha. Y de alli a cinco meses en su pre-

*Eutropius  
lib. 10. & his  
19. Ecclesi.*

*A 15. de Se  
tiēbr. 1577.*

*A 26. Otua  
1577.*

*A 8. de He  
nero. 1578.*

*A 10. de He  
brer. 1578.*

*A 13. del  
mismo.*

*A 13. de  
Mar. 1578*

*A 16. de Ju  
nio. 1578*

*A 2. de Otua  
bre. 1578.*

*A 3. de He  
nero 1579.*

*A 11. de  
Mar. 1579*

*A 3. de A  
cha. 1579.*

# Dialogo primero

fencia, y camara mādò hazer lomifino y cortar las orejas a dos muy buenos Christianos, vno de los quales se dezía Sebañiã Bizcayno, y otro, Cola de Mazara Siciliano, y el otro Iuã Ginoues, y colgar a todos tres de la entena de su galera por los pies, y boca abaxo: perdonando despues al Bizcayno, y Siciliano, mādò cruelmēte afaectar, y matar cõ arcabuça ços, al bueno del Ginoues; q̃ es largo de cõtar, y todo por q̃ estos tres fuerõ delos principales q̃ a los 23. del mes de Junio alçarõ la galera q̃ el mismo Rey embiã ra a Bona a cargar alli de trigo y mātēca, y a los 11. de Hebrero deste año en q̃ estamos, mādò el mismo Rey cortar las orejas y narizes a dos moços Mallorquines, vno de los quales se dize Iuan y otro Paulo, porque fuerõ acusados, q̃ dētro en vn jardin escõdierõ otros Christianos, q̃ determinauã huyrse por tierra a Orã: y luego de alli a 3. dias trayēdole 6. Christianos q̃ auia huydo por tierra, mādò a los dos q̃ no eran suyos, dar muchos, e infinitos palos, y a los 4. q̃ erã esclauos suyos, y todos 4. Mallorquines cortarles las orejas en su presençia, cuyos nõbres hasta agora no he podido saber. A N.T. nõ es de marauillar, q̃ vn tyrano como este, y el mas cruel de quantos hã sido Reyes de Argel, haga esso tã de cõtinuo: y como todos dizē cõ tã grã gusto, q̃ parece q̃ de otra cosa no se precia mas q̃ de mostrarse enemigo de la religião Christiana. Y cõ ser Rey, es de su misma cõdicion tã baxo, tã vil, y tan sin hõra; q̃ no tuuo verguēça los dias passados dētro en su propio aposento, y con sus manos ahorcar a vn negro suyo Moro, no se afretando de quãtos estauã presentes, mirãdo q̃ vn Rey era el verdugo de su negro? SOS. mas como serã possible q̃ entre tã vil gēte como estos turcos Genizaros, y renegados, se halle honra, ni primor, siēdo cierto q̃ demas de q̃ en todo el Imperio turquesco, no se haze profesiõ de valor, o de honra, ni es virtud, ni bõdad alguna fauorecida, sino la fuerça, y violēcia: y los Turcos, y los Genizaros son todos vil canalla, guardapecoras, y villanos, como ellos dizē por su nõbre chacales, y los renegados, xabregueros, fulleros, ladrones, y toda la inmundicia y vileza de christiãdad: aueys vis

to en todos ellos, no digo hõbre hidalgo y noble; pero bien nacido, y de padres medianos. Y esse Alsã Veneciano q̃ tãto se precia, y tan pocas obras tiene de Rey, dezid no es hijo de vn baquero, y no era vn vil grumete de vna naue raguēça, quãdo Dargut arraez le tomò, y le dia a vn renegado, de quiē despues lo heredò el Ochali su patrõ. Estã inseparable compañero de la virtud la misma hõra, q̃ es imposible auer hõra do no se halla virtud, ni q̃ vn enemigo de virtud tēga cuēta cõ la hõra: mas boluiēdo a nuestra platica despues del Rey, el q̃ mas soberuia tiene y presume es esse renegado Albanes Mami Arnaut, Capitã de los cofarios, y de la mar de Argel: pero quiē mas q̃ este fiero enemigo del nõbre de Iesu Christo, señor nuestro, tiene su casa y baxeles llenos de Christianos, sin orejas, y narizes, y no hablãdo de aq̃ llostãtos q̃ en los años passados, desmēbrò desta manera, como a fulano el Esclauõ, y Frãcisco Darga, y Iuã Sãchez, ambos Espaõoles, y otros muchos de q̃ el mucho se precia, y dize que los tiene por trofeos en su casa, a los 30. del mes de Mayo del año 1578. no cortò las orejas y narizes a dos pobres Sicilianos, porq̃ no podiã bogar. Y en el mes de Octubre quãdo D. Iuã de Cordoua le dio caça en Cerdeña, no cortò a otros dos, vno Pedro Espaõol, y otro Iuan Maltēs, las orejas y narizes, porq̃ no bogauã a su gusto: y agora a vn su renegado tãbiē Albanes, y arnaut como el, no corto las orejas: a vn pobre moço de Iuicã esclauo de su patrõ, por no mas q̃ corto vn ramo de vn arbol de vn jardin de vn Moro q̃ se le vino a quexar, le cortò las orejas: pues q̃ menos haze q̃ este, essotro borracho el Cadi raez de naciõ Turco, y Capitã q̃ fue de Biserta, luego q̃ aqui llegamos a dos meses las cortò a vn buē hombre de naciõ Griego, porq̃ se auia huydo. Y el Agosto siguiēte, tãbien las cortò a Frãcisco Aragoites, porq̃ auia huydo: y luego el año siguiente a los 18. de Março hizo lo mismo a Pedro Valēcia no por auer huydo. Y poco ha hizo vn año de la misma manera corto las orejas a tres sius Christianos, porque huyeron, vno de los quales es Griego, y se dize Alexo, y otro Frances, y se

11. de Hebr. 1580.

A 14. de Hebr. 1580

A primero de Julio. de 1579.

Virtud y hõra se corresponden.

A. 30. de May. 1578

Oct. 1578.

A. 7. de Mayo, 1586.

Jun. 1577.

Ago. 1577.

18. de Marzo. 1578.

A 20. de Heb. 1579.

llama

*Jul. 1578.* llama Perõ, y otro Napolitano, q̄ se di-  
 ze Miguel, y effotre (otro q̄ tal) Agiba  
*Agoſ. 1578* li Ræz, de nacion Turco, no las cortò  
 tambien a Federico Napolitano, por-  
*May. 1579* que no bogaua a fu contento : y Affan  
 ræz, el Ginoues del Morabuto , no las  
 arrancò cõ ſus propios dientes, a Chri-  
*Ago. 1579* ſtoual Eſpañol, porque cañò de bogar:  
 y el otro Affan ræz tambien renegado  
*Jul. 1578.* Ginoues, no cortò las narizes a Domi-  
 nico Frâces, porq̄ reñio en la bancada  
 cõ otro Chriſtiano forçado, y ledio algu-  
*Iun. 1578.* nos puños: y luego de ali a atres meſes  
 no hizo lo miſmo a Federico Napolita-  
*Iun. 1578.* no , porq̄ ſe le rompio vn remo, y Mo-  
 rat ræz el Griego, renegado, no las cor-  
*8. de Febre. 1580.* tò a Chriſtial Siciliano, porq̄ no pu-  
 do leuar el ferro con tiempo. Y ſu com-  
 pañero Yça ræz de nacion Turco, no  
 hizo lo miſmo a Antonio el Romano,  
 porq̄ ſe embaraçò cõ la boga, y tocò cõ  
 ſu remo en el de otro. Y aora poco ha ef-  
 fe renegado Ginoues el Borracquilla,  
 tan crucl, no corto las orejas al pobre de  
 Eſteſano Italiano ſu eſclauo: porq̄ eſtã  
 do de camino para Cõſtãtinopla ſe af-  
 cõdio. Y deſta manera y por eſtas cañſas  
 no hazẽ caſi todos cada dia, eſta miſma  
 carniceria en los pobres Chriſtianos q̄  
 eſtã dartes, q̄ bãderas, q̄ deſpojos, o q̄ tro-  
 feos procuran mas los generoſos tener  
 conferuados en ſus caſas, y a los ojos de  
 todos de los hechos q̄ hizieron, y haza-  
 ñas de ſus padres, de lo q̄ eſtos barbaros  
 ſe preciã de tener a los eſclauos Chriſtia-  
 nos deſinẽbrados, y ſeñalados de ſus ma-  
 nos: eſtã ellos jamas en tierra, q̄ no ſe em-  
 borrachẽ del vino, y borrachos, q̄ no ar-  
 remetã a los Chriſtianos, y les cortẽ na-  
 rizes, o orejas? Y ſi vã por eſſas mares en  
 corſo, qual es la galeota dellos, q̄ no buel-  
 ua cõ vno y dos pares deſtos deſnariga-  
 dos, y ſin orejas? A N T. Y porq̄ no dezis  
 la fiera crueldad , de q̄ luego tras ef-  
 fo vſan cõ los q̄ cortan las orejas, y nari-  
 zes, q̄ no cõtentos cõ los aſear deſſa ma-  
 nera, y ſin cauſa, cortado q̄ les hã las ore-  
 jas, y narizes, ſe las hazẽ comer, por fuer-  
 ça, corriendo dellas la ſangre freſca, co-  
 mo hazẽ cada dia, y tras eſto ſõ pena de  
 muerte, les hazẽ beuer vna taça de vino  
 q̄ celebrã co grã guſto y cõtento. SOS.  
 O barbaros mas q̄ fieras. Cierta eſtos ta-  
 les, no merecen llamarſe hõbres. ANT,

Pues vſan aũ de otra muy grã crueldad  
 q̄ muy de ordinario hazẽ quãdo las ga-  
 leras Chriſtianas les dã caça, ò los coſa-  
 rios a ellas, q̄ ſi los pobres Chriſtianos ſa-  
 tigados, y deſmayados del bogar en v-  
 na caça (la qua ellos hazẽ cõ la mayor  
 furia del mnudo; y à las vezes todo vn  
 dia ſin comer, ni beuer, ni afloxar) caen  
 ſobre el ramiche, faltãdoles las fuerças, y  
 el vigor natural: à la hora arremetẽ a e-  
 llos, y con las eſcarcinas, y alfanges, a v-  
 nos cortã los braços, a otros los abrẽ por  
 medio, y a otros de vn golpe les apartan  
 las cabeças. Deſta manera eſte Capitan  
 Mami Arnaut renegado Albanes cor-  
 tò la cabeça a Benito Eſclauõ, porq̄ ca-  
 yo de cañado, quãdo D. Iuã de Cardonã  
 le dio caça en Cerdeña. Y lo miſmo hi-  
 zo tãbien a Pedro el Mallorquin, Cadi  
 ræz, quãdo el año paſſado le dierõ caça  
 las galeras de Florécia: y Argibali tãbiẽ,  
 quãdo D. Iuã de Cardona cõ las galeras  
 de Napoles, le dio caça jũto a Corze-  
 ga y Cerdeña, q̄ fue el año paſſado, porq̄  
 vn Chriſtiano Maltes, q̄ ſe dezia Gui-  
 llelmo ſu eſclauo, de la voga muy cañ-  
 do, y caſi muerto cayò ſobre el remo, a  
 la hora aquel beſtial Turco le cortò cõ  
 el alfange la cabeça, y la enclauò en el  
 eſtãterol, diziẽdo a grãdes voces, q̄ mi-  
 raſẽ los demas Chriſtianos aq̄llo: porq̄  
 ſi alguno dexaua el remo, lo miſmo le  
 auia de hazer. Deſta meſma ſuerte el Af-  
 ſan del Morabuto renegado Ginoues,  
 dãdole caça las galeras de Sicilia, cortò  
 vn braço a Rodulfo Calabres, y bogauã  
 te, porq̄ amortecido del cõtino bogar  
 y a boga arãcada, y de 24. horas conti-  
 nuas, cayo ſin acuerdo ninguno: y cõ a-  
 quel braço cortado açotaua a los otros  
 Chriſtianos q̄ bogauã, haſta tãto q̄ eſca-  
 pò: anſi de la miſma manera, Mahamet  
 Bey, nieto de aquel cruel Barbarroxa,  
 cortò vn braço a vn eſpalder de ſu gale-  
 ra, y açotaua con el a todos los demas  
 Chriſtianos della, quando en la jornada  
 del Nauarino (q̄ fue el año q̄ ſe perdiò la  
 armada turqueſca (dãdole caça el Mar-  
 ques de S. Cruz ſe vio muy apretado; pe-  
 ro aprouechole muy poco, porq̄ ſiendo  
 la galera del Marques, q̄ era la patrona  
 de Napoles muy ligera, lealcãço, y en-  
 trado, al punto los miſmos Chriſtianos  
 ſus eſclauos, q̄ bogauã, arremetierõ a el

*Octu. 1578**Iun. 1578.**A 28. Ma-  
yo 1578.**Octu. 1578**1578.*

# Dialogo primero

yalli en la popa le hizieron pedaços? SOSA. Yo no se en que cuenta se tenga esta barbara. y vil gente, ò si son tan bestiales, que no nos tengan a nosotros por de carne, y nacidos de mugeres: y a ellos de otra especie y sustancia: porque si nos tienen por hombres, y de la misma sustancia que ellos: como es posible; que no se compadezcan; y se muevan a piedad, mas se huelgan en nos dar tan grauißimos, y dolorosos tormentos: la semejança dize Platõ, es causa del amor, y estos no aborrecẽ fino a los q̄ son hõbres como ellos, y q̄ se parecẽ a ellos? ANT. pues q̄ me dira de los muchos Christianos, q̄ cõ terribles e inhumanos tormentos nunca vistos, han muerto estos barbaros infieles, aqui dentro en Argel: de los quales muchos sin duda fuero excelentes, y gloriosissimos martyres: creo q̄ dẽde q̄ el tirano Aruc Barbaroxa, el primero se hizo señor de sta tierra, y ella començõ a ser ladronera de costarios, q̄ son infinitos los q̄ con sus manos carniceras, y con muertes espãtosas, hã muerto y despedaçado. SOSA. Algun dia os mostrarẽ vnos papeles que aqui tengo: en los quales recogí con la mayor diligencia que pude las muertes y martyrios de muchos, q̄ les dierõ los turcos en esta ciudad de Argel y creo q̄ hallareys en q̄ alabar al Señor.

## Diuisiõ. XIII.

ANT. esta palabra mire q̄ no se la perdono, porq̄ en estremo me holgarẽ se me haga esta merced. SOSA. a su tiempo ansi serã, porq̄ aun no los he acabado de limpiar, y poner en perfecciõ. Y hablãdo aora solamẽte, de lo q̄ ha fucedido en Argel, estos 3. años q̄ estãmos aqui cautiuos, q̄ muertes, y tã crueles hã dado estos Moros, y Turcos barbaros, a nõ pocos Christianos? acuerdome q̄ la semana q̄ aqui llegamos, essa fiera Mami Arnaut capitã de la mar, porq̄ faltõ en casa vn jarro de barro (a q̄ ellos llamanã bardaca) q̄ quãdo mucho valdria 2. reales, por ser de los q̄ de Cõstãtinopla traẽ para su seruicio, mãdõ ahorcar a vn pobre Christiano Espaõol; q̄ segũ los de su casa me dixerõ, no le tomõ, ni le mirõ. Y el primer dia q̄ el patrõ mãdo me lleuãssen a ver la tierra, con vn Christia

no Mallorquin platico, que fue luego a lostres dias que llegamos (y en que pẽfo el me hazia vn gran regalo, por me ver muy melancolico) me mostrarõ las piedras del Soco, y otras partes, todas manchadas de sangre, y preguntando yo la causa, me dixerõ, que no auia muchos dias que Rabadan Baxã renegado Sardo que entonces era Rey deste Argel, mandara arrastrar a la cola de vn cauallõ a Andres de Iaca Siciliano, q̄ fue vna crueldad muy estraña: y engãchar viuõ a otro su cõpañero Calabres de naciõ; q̄ se llamaua Antonio de la Mãtia, y ahorcar a otro tercer cõpañero de los dos, y esto por los pies, y de vna entena de galera, y alli apedrearle todos los hõbres y muchachos de la tierra: porq̄ se quifierõ alçar cõ la galeota de su patrõ: como en aq̄llos papeles tẽgo mas largo escrito. Y el mes de Mayo figuiente, vimos aquel admirable espetaculo, digno de eterna memoria, quãdo con terrible crueldad estos barbaros apedrearõ, y quemarõ viuõ aquel martir muy cõstãte de Christo, fray Miguel de Arãda de naciõ Valẽciano, y de la Ordẽ de Mõtesa. Y a los primeros de Agosto figuiente, aquel borracho, y renegado Mahamet el Tudesco (el qual siendo atãbor de vna cõpañia de Espaõoles, quãdo el Cõde de Alcaudete D. Martiõ, en los caõpos de Mostagã fue roto, desbaratado y muerto de Asan Baxã Rey de Argel, hijo de Barbaroxa, a pocos dias viẽdose cautiuo renegõ) mãdõ sin ninguna piedad, quemar viuõ a Vicẽcio Napolitano estãdo muy enfermo, porq̄ se desherrõ y huyõ de su galera. Y no passarõ muchos dias, q̄ esse mismo gran borracho renegado, porq̄ le dixerõ q̄ N. Morales, vn Espaõol de Malaga natural, se queria huyr, le mãdõ quemar viuõ a la hora: y estãdo ya casi muerto, y ahogado del fuego, vnos Turcos le desataron del patibulo, cõtra la volũtad del patrõ, y dẽtre las llamas le facarõ ya sin acuerdo alguno, vna muy gran marauilla, como escapõ de la muerte, y viuõ: lo que visto por el renegado Tudesco, arremetio a el como vna bestia, y sin ninguno poder estoruar, le cortõ vna oreja, y echando mano a las narizes, para hazer otro q̄ tanto, con fuerça, y violecia se lo

A 22. de  
Abr. 1577.

18. de May.  
1577.

A 4. de Agosto  
1577.

A 26. de  
Ago. 1578

A 7. de Agosto.  
1577.

Barbaroxo,  
año. 1516.

19. de Abr.  
1577.

*A 7. de Octubre. 1577.* arrebataron dētre las manos. Y el Oētu bre figuiēte el alcayde Afan, renegado Griego mandò como viētes ahorcar, antes el con sus manos ahorcò al buen Iuā su esclauo, de nacion Navarro; porque en su jardia encubriera en vna cueua, hasta quinze Christianos que esperan vna barca de Mallorca, para huyr. Y si todos aquellos diez mefes siguientes, no estuuieran los arraezestodos, y baxeles fuera de Argel, sin duda cada semana vicramos destas crueldades no pocas. Tambien el año siguiente en el mes de Setiēbre mandò este Rey Afan renegado Veneciano, quemar viuos, y atados a vn solo patibulo, a aquellos dos buenos Christianos, y de nacion Napolitanos, maestre Angelo, y Iuan Angelo: porq̄ le dixerón q̄ se querian huyr: y estando ya como muertos dos Arrezes (que aquella noche partian en corfo con temor, que si en tierra de Christianos, se supiesse esto, no les hiziesse lo mismo a ellos, si cautiuauan) contra la voluntad del Rey los facaron del fuego chamuscados, casi muertos, y lieuados delante del Rey (que desto estaua muy indignado) los mandò luego en su presencia cortar a ambos las orejas. Y a los tātos de Diziembre del mismo año porq̄ vn pobre Mallorquin (q̄ se dezia Alfonso) encubrio en vn jardin a tres Christianos del mismo Rey, q̄ se queriā huyr, le mādò dar 800. palos, y despues ahorcar por los pies, do al cabo de 6. horas espirò. Tābiē a los 29. de Março del año siguiente este Capitā de la mar (de q̄ tātās vezes hemos hablado) Mami Arnaut renegado Albanes, estādo en Sargel cō 8. baxeles o galeotas (con q̄ salia en corfo para Poniente, porq̄ vn su esclauo Esclauon de naciō. q̄ se dezia Frācisco de Lustrigā, no bogaua a su gusto con vna maça de hierro (de q̄ vsaua por aq̄ote, o estrobo: al qual el por risa llama Bozayā) le dio vn grā golpe en la cabeça, con q̄ en sangrentado todo, y rota la cabeça quedò tendido; y no acabadò de espirar: le mādò echar a la mar: y tãbien Danardi renegado Griego, y de casa del mismo capitā) q̄ entōccs yua por arraez de vna galeota) llegados q̄ fuerō todos a la Cabrera, Isla iūto a Mallorca despolada, porq̄ vn Christiano no vogara a

su gusto, el qual era Napolitano, y se dezia Sātoro, le hizo descambar, y encē diēdo vna gran hoguera, le hizo echar en ella viuo atado de pies, y de manos: y a los mismos dias q̄ esto acacicio en aquella Isla, aqui en Argel pidierō los Tagarinos (Moriscos q̄ son de España) a este Rey les dexasse quemar viuo a vn solo soldado de Almeria, q̄ se dezia Antonio Alborno (q̄ poco antes cautiua en aquella costa, y es natural de la ciudad de Buxacara, junto a Bera) por dezir q̄ en España anian ahorcado a vn Morisco pariete dellos, y hecha ya la hoguera, y que le queriā lleuar al martirio, inspirò Dios en su patron, q̄ era vn Moro q̄ le cautiua, y no quiso le quemassen. Tãbiē a los 30. de Agosto, mando este Rey colgar por los pies de vna entena de su galera, al buen Iuan de naciō Ginoues, mancebo de 23. años, y alli a flechaços, y cō arcabuzaços matar, por q̄ fuera (como diximos) en el leuātamiēto de la galera q̄ dos meses antes alçarō los Christianos en Buxia: y a los 16. de Diziēbre 1579. el Capitā Mami Arnaut, matò en el rio de Bona, do inuernaua, al buē Pedro de Cardona mi amigo, dādo le con vna maça de hierro en la cabeça, porq̄ no bogò dos paladas a cōpas, y jū tamēte cō los demas: y a los 20. de Oētu bre 1580. el dicho Mami Arnaut, jūto a Calabria cortò cō su mano la cabeça a vn mancebo Christiano su esclauo, porq̄ dādo el caça a vn nauio, cayò desfmayado en el Ramiche: llamauase este mancebo comūmente Napoli, porq̄ era Napolitano. Y tãbien a los 12. de Enero 1580. mādò el mesmo Rey Afan ahorcar aun buen mancebo frances, que se dezia Simō, porq̄ ascondiera dos christianos suyos en vn jardin, do se aparejauan para vyr. Estas muertes sucedieron despues q̄ estamos en Argel: pero en Tetuan, y en Bugia, Biserta, Tūnez, Sufa y Tripol, lugares todos desta Berberia, hā sucedido otras inuy muchas, q̄ por no ser mi intención tratar dellas, sino solo de lo q̄ acacicio en esta tierra las callo. ANT. Es esta materia tã larga, q̄ si de todos los q̄ matā cada año vniēmos de hazer relacion y memoria particular, seria no acabar: realmente la crueldad desta gēte, y el gusto con que matan los christianos; y las

# Dialogo primero

*Modos y inuenciones de crueldades ordinarias de los Turcos*

inuenciones de muertes y martyrios que para esto inuentaron, son de manera que no parecen de hombres, mas de bestias y demonios infernales. S O S. Y quien dira otra cosa si los mira, como empalan vn hombre viuo; metiendolo todo a quel agudo palo por baxo; hasta el colodrillo, y le espetan como vn tordo, inuencion sin duda de demonios infernales. Desta fuerte estambien lo de la maça de hierro con q̄ rompen a vn hombre las piernas, los braços las espaldas, y huesos todos: y despedaçado le echan a vn muladar, que le toman las bestias, y aues del Cielo. Desta fuerte es la crueldad de entapiar los hombres viuos, echando copia de tierra, y pissandola sobre ella grande fuerza con los pissones. Desta fuerte es el tormento tan terrible de enganchar vn hombre viuo; de que vsan muy auenuido, porque como sabeys, plantan vna horca en el campo de tres palos: y del de arriba cuelgan vna polea a garrucha cō su foga: y a baxo deste palo atrauiesan otro de los dos postes, diez, o doze palmos distante del primero, eneste en clauan vn gran garauato, o gancho de hierro muy agudo, y muy firme: y alzando al pobre y mezquino Christiano con la foga de la polea, con que le atan por medio el cuerpo, a lo mas alto de la horca, le dexan caer de golpe sobre el garauato; y como es muy agudo de punta, por qualquier parte o miembro del cuerpo, que toque en el, queda traspassado, y colgando, o de vna pierna, o de vn brazo, o de vna espalda, o de vn lado, o de otra parte: y algunas vezes de la barba. Y desta manera dando voces, y lastimables gemidos le dexan, hasta que alcabo de dos y tres dias, acaba con terribles dolores miseramente sus dias. Con estas crueldades tan estrañas, vsan de otros muchos tormentos, que son largos de contar, y no ay palmo de tierra deffos campos de Argel, y de toda su marina, que no den testimonio destas sus caruizerias: porque todos ellos estan tan llenos de hueffos y cenizas de muy muchos Christianos, y de la sangre dellos, tan teñidos y bañados; que ni Thrácia vido mas crueldades en las casas de su tirano Diomedes:

ni Libia, mas miãbros fijados a las puertas de Antheo, y Grecia, quando mas triste estaua, vio mas despedaçados en Pissa en el palacio de Enomao. Y siendo qualquiera deffos tormetos, de que vsan tan terribles, y el espectaculo de tan grandes crueldades tan horrēdas, q̄ solamente oyrlo dezir, y la representaciō imaginaria dello, haze temblar las carnes y erizar los cabellos con espãto, ellos al contrario, aunq̄ tengã todo esto delante de sus ojos, y lauen las manos en la sangre inocente fresca y reciente, no por esto muestran alguna fuerte o manera de compasion natural, de vn hombre para con otro, de la misma carne y fange: mas antes no ay contento, que se compare al que ellos entonces sienten, ni puede auer dia de mas alegria, fiesta y regozijo, de lo q̄ fuele ser para ellos aquel, en el qual cometen alguna destas grãdes e inhumanas crueldades. En aquella hora dexan todo el trabajo (lo que no hazen en sus viernes Pascuas y fiestas) corren por las calles como locos; juntanse en las plazas, y en corrillos hartandose de risa, por todas las partes, casas y terrados, hasta las mugeres dan voces, alaridos, y rompen el Cielo con gritos: y finalmente el rumor, alboroto y confusion de la gente estan grande que se hunde la ciudad de manera que, aun aqui en estas prificnes, claramente las oyimos y sentimos. ANTONIO. Otra cosa hazen muy digna de notar, como diximos mas largamente en la topografia. Si a caso el patron del Christiano que han de martyrizar, no le ofrecio liberalmente para aquella obra y sacrificio tan santo: mas ellos entre si le escogieron, por mas idoneo y conforme a su intencion: como particularmente suelen hazer a los Sacerdotes Christianos, a que ellos llamã Papaces: y contra los quales, mas que contra los demas, tienen terriblissimo odio, y aborrecimiēto increyble, y por tanto de muy mejor gana, y mas comúnmente los escogen y compran para quemar. Y en tal caso andan por estas calles con taças de plata demandando, y cogiendo de todos lymofna: tanto para pagar el Christiano a su patron de quien le tomaron; como tambien para la leña

la leña, y otros gastos que se haze en la fiesta. Y para esto son todos generalmēte, tan magnanimos y liberales, grādes y pequeños; como en las demas cosas abaros (como diximos) tan tenazes y mezquinos. Porque en tal caso aquel se tiene por mas dichoso y bienauenturado que mas participare en obra tā santa, y de tan gran increcimiento. S O S. Bendito y alabado sea Dios para siempre, pues que a sus amados hijos y electos, dexa desta manera en las manos de los lobos, para que sean desollados; y con odio tan estraño y aborrecimiento tan grande perseguidos de los malos: que piensan los que así los maltratan, y en su sangre hartan su ferina rabia, que en cosa como esta tan inhumana, y de tan grande ofensa faya, le hazen muy señalado seruicio; y el mas agradable sacrificio del mundo. Mas para que nos detenemos en carnicerías tan horrendas, y tales que aū las orejas reusan que rer oyrlas? Concluyamos todo esto, cō vna sola palabra, que bastara por lo mucho que aun se puede dezir, q̄ realmente y en efecto de verdad, todo Argel, y todas sus plaças, las casas, las calles, los campos, la marina y sus baxeles, no son menos que vnas herrerías propias, y naturales del demonio; ha do perpetua y continuamente, otra cosa no se oye sino golpes, tormentos y dolores, tan abundantes y copiosos, de todas las inuenciones, de inhumanos y crueles instrumentos para matar Christianos, y aun mas de lo que eran llenas las herrerías de Encano, de aquellos que fabricaron los ingenios infernales. Dos cosas solas hallo yo menos que les faltā (y me marauillo algunas vezes que en ello pienso, como en Argel no se vsan) y son, que siendo todos estos barbaros, Moro y Turcos, tan hambrientos de la sangre Christiana, y se regalen tanto con los tormentos y dolores de los pobres Christianos catiuos, como no hā dado en lo que hazian los Indios Occidentales, en los tiempos passados, y oy dia hazen los Calibas, que comen a los que cautiuau en la guerra. O alomenos como no hazen lo que escriue Plutarcho, que hazia aquel fiero y cruelissimo tirano, de Sigetta, q̄ se dezia Emi-

*Plutarch.  
in paralellis*

lio: el qual, con grandes y publicos pregones, ofrecia grandes premios, a quēquiera que inuentalse, o le auisasse de algun nueuo modo, y genero de tormento, con que mataſse los hombres. Aunque alo primero se puede dezir, que no falta sino porque no ay vno que lo empiece a hazer. Y quanto a lo segundo, tienen estos barbaros tanta copia y abundancia, de tantos, y tan diuersos martyrios, y ellos por si mismos (sin ayuda ni fauor de otros) son tan particulares y tan sutiles maestros, de todo genero de crueldad; que es superfluo querer auisar los ingenios curiosos, para que les inuenten algo en aquella arte, en la qual son ellos tan buenos maestros, y diestros oficiales. Y consideran do bien, qual de los tormentos, hasta aora inuentados, o que vsaron malos hōbres, y crueles tiranos, en las edades passadas; y aun los que fingieron los Poetas ociosos, por terribles y espantosos; les haze mengua, o falta en Argel oy dia. No el de Tantalos miserable: al qual nos pintan tan lastimoso; que atormentado de la sed muy cruelmente; y tocando con la clara y dulce agua, no le dexā gustar della. Notā poco el de Fisispho, que imaginan tan fatigado; porque cōtinuamente anda reboiuiendo su piedra, lleno de asan y sudor. No el de Prometheo el desdichado, a quē en el monte Caucaſo, el fiero buytre, o quebranta huesſos, abre las entrañas con duras vnas, y arranca con gran fuerza el triste coraçon: ni tan poco finalmente aquellos tantos y tan diuersos artificios de tormentos, de que vsauan antiguamente los soberuios y horrendos tyranos de Sicilia, que andan en prouerbio para el mundo; y el Poeta en tanto grado en carece, *Inuedia siculi non inuenerunt tyrani manus tormentum.* Mas antes cō mucha razō y verdad podemos dezir, que todos son muy pocos, y muy leues, en cōparacion de los q̄ vsan, y cada dia inuentan estas bestias infernales. Porque si algunos fueron dolorosos y muy crueles, eran, pero momentaneos, o se passauan muy presto: mas estos que los Christianos padecen, en poder de vna tan barbara canalla, enemiga de Dios, y de la razon, son casi todos, como los deslea-

*Tantalus.*

*Fisisphus.*

*Promethe.*

*Horatius.  
in episto.*

# Dialogo primero

*Suetoni<sup>9</sup> in Calgula.*  
ua aquella cruel bestia sanguinaria. Caligula Emperador; que con ellos se finitiesen morir los hombres, pero no acá baxen tan presto, fu triste y desdichado dia. Y por esta causa justamente estos barbaros, como gente cruel, fiera inhumana, a todas las naciones son odiosos, de todas mal quistos y aborrecidos; y aun pienso tambien que de los mesmos demonios del infierno, aunque enemigos tan grandes, de la naturaleza humana. Porque si es verdad lo que escriue Luciano, que el dios Apolo (el qual no era otro que el demonio, que debaxo de aquel nombre se hazia adorar de las gentes) no quiso acetar en presente aquel famoso toro de bronze, de que Phalaris vsaua (como antes auemos dicho) para atormentar a los hombres, y que imbiaua con muy rico aparato, para que le pusiesen en el templo del mismo dios, que estaua en Delpho (como obra excelente, de raro ingenio, estraña inuencion, y por tanto digna de estar en aquel lugar, para ser de todos vista, y quedar della vna perpetua y eterna memoria) mas antes, respondio muy indignado, que tal instrumento de crueldad no le pusiesen en manera alguna en su templo: con quantas mas razon deue aborrecer las inuenciones, y con ellas tambien los autores de tan horrendas y espantosas crueldades, como estas de Argel. En todos los tiempos passados, fue muy notada de infame, esta tercera parte del mundo, llamada Africa; como della dan testimonio quantos autores, Cosmagrophos, y geographos Griegos, y Latinos, y otros della han tratado. Y la causa desto es, porque la mesma propiedad del Cielo de toda esta parte del mundo, y la naturaleza y calidad della fue siempre de tal suerte; que parece no tener otra virtud ni ser, para mas que para producir espantosos monstruos, fieros animales, pestilenciales serpientes, y mortiferos venenos. Y por tanto ser vn ayre y fue lo tan nociuo y tan malo, de la mesma naturaleza condenado (como dezia Lucano) y que la mesma naturaleza, querria, que estuuiesen los hombres ausentes y muy apartados de tal tierra. Aqui se crian los foñolientos aspides: las esca

*Lucianus Dialog<sup>9</sup> ni Phalaris.*

*Phalaris.*

*Africa terra infamis.*

*Lucan. li. 6.*

*Varias especies de serpientes.*

mosas Emorrhoids, la inconstante Chelydros, que auita vnas vezes en el agua, y otras en la tierra. Los Chelydros que corriendo leuantan el polvo: la Ceneris de muchas y varias colores: la Ammodites Arenosa: la Cerastes, desconjuntada, y que a todas partes se rebuelue: la Seythala, que en el inuierno se despoja: la seca Dipsas: la pessada Amphisibena, de dos cabeças: la Natrix grannadadora: los Iaculos grandes bogadores: las Phoreas de la cola leuantada: el golofo Prester: la pōçoñosa Seps: el Basilisco matador con sola vista: y finalmente los grandes y muy dañosos Dragones, y otras infinitas ponçoñas y pestilencias que no son para otra cosa, que para daño y ruyna de la naturaleza humana. En tãto que por esta causa, y por ser esta parte del mundo tan fertil para criar muertes, fingieron los Poetas, que boluendo Perseo, hermano de Pallas, de la muerte de Medusa, que mato con la espada Corua de Mercurio, llamada Harpen: y con el fauor del escudo reluziẽte de metal de la mesma Pallas: y trayendo colgada dela mano, la cabeça de la dicha Medusa (cuyos cabellos eran muy ponçoñosas culebras, y cuya corrupcion que della goteaua, todo lo q̄ tocaua boluia en muy terrible ponçoña) por ninguna otra parte del mundo, quiso passar, sino por Africa, que era tierra arenosa, y adonde menos seria el daño que aquella cabeça haria: pero que fue tanta la ponçoña, que goteando de aquella suzia cabeça recibio esta tierra, y el rocio dela fangre cruel de Medusa fue de tanta fuerza, que recozido despues con el calor de la region, produjo infinitas y venenosas serpientes. Y sin duda ninguna, de la costelacion, naturaleza y propiedad tan mala del ayre y tierra de Africa, todas las regiones y partes della, fueron siempre y son oy dia muy abundantes, de monstruosos y fieros animales; en tal manera que por prouerbio muy comun se dixo siempre; Africa produce algun monstruo. Por tanto los Romanos quando querian hazer algũ grãde y marauilloso espectaculo en las fiestas que celebrauan cõ grandissimo aparato y costa, en las quales era costum

*Lucan. li. 9.*

brẽ

bre entre otras cosas mostrar al pueblo en publico algunos animales espantosos y nunca vistos (como era en los juegos Circenses locubres memorias, funebres, y otros estraordinarios) de Africa

*Estrab. li. 2.* los procurauan auer (como dize Estrabon) y de alli lleuauan las Panteras, las Onzas, los Leopardos, Las Lyenæs, los Camelopardos, los Rinocerontes, las Zebbras, y otros animales de estraña naturaleza y figura. De la mesma manera y por la mesma causa, es cosa muy cierta y notoria, que aun hasta los hombres nacidos en esta tierra, y debaxo sus conftelaciones, participan de su calidad, y propiedades naturales. Porque siempre fueron gente monstruosa, mal proporcionados, barbaros, rudos, incultos, agreses, ferinos, inhumanos. Y siendo las otras dos partes del mundo, Afsia, y Europa, pobladas casi todas de gentes, ciudades y pueblos, que viuen en toda buena orden, gouierno y policia; fola Africa al contrario, por la mayor parte siempre tuuo habitadores que en su vida no fueron, ni son menos que animales bestiales, y sin razon; buen testigo desto fuerõ los Numedyos, los Mar maridos, los Maças, los Nasamones, los Garamantas, los Androginas, los Asbestas, los Trogloditas, los Erembos, los Macrobios, los Espiuos, los Brachobios, los Antomelos, y otras Ynfinitas, y muy barbaras naciones: de las quales los autores, hazen mencion, como de gentes que no tenian mas que el nombre: y lo son tambien tanta multitud de barbaros, que oy dia la hauitan y dominan, de Moros Alarbes, Cabayles, y algunos Turcos, todos gête puerca, suzia, torpe, indomita, inauil, inhumana, bestial: y por tanto tuuo por cierto razon, el que de pocos años aca acostunbrõ llamar a esta tierra, Barbaria, pues su naturaleza estal, que aun hasta los hombres que nacen y viuen en ella, son de tan estraña naturaleza, y monstruosas condiciones, que siendo animales racionales en la sustancia, en lo demas, y en las obr. s, son leones, tigres, bestias saluages, y como brutos animales. De manera, que la naturaleza humana, cuyo propio es, que todo lo que en ella huuiere sea humano, en ellos, co

*Vide Estrabone. li. 1. 2.*  
17.  
*Plin. lib. 5. ca. 5. & 7. & li. 7. c. 2.*  
*Lucan. li. 4.*

mo vemos anda todo al reues: y como tranffigurada en otra forma, y vestida de propiedades bestiales. Pues no se yo que menos monstruosidad sea esta que aquella de la chimera, que fingen los Poetas, parte hombre, parte leon, y otra parte dragon. ANTONIO. A mi juyzio haze muy grande agrauio a la naturaleza humana, el que a estos bestiales llama, o tiene, no solo por hombres, pero ni aun por hezes de hõbres. Hartos dias ha que los trato, comunico y hablo con ellos, todas las horas y momentos: y en verdad que tengo para mi, que si Diogenes viuiera aora, y se hallarà en esta tierra, que tuuiera muy mas razon de hazer los que hizo en Athenas (si bien me acuerdo auer leydo) porque andando a medio dia con vna grande hacha encendida en las manos por las plaças, mirando y remirando todos los lugares y rincones, y preguntado que hazia? Respondio: que buscaba vn hombre: porque aunque vey a tantos con figura y apariencia de hombres, ninguno dellos era hombre. S O S A. Y quien duda que pues Diogenes tuuo razon de dezir esto de los Athenienses, siendo gente de tanta policia y razon, no la tuuicse muy mayor para dezir otro tanto de vna tan fiera gente, tan inculta y tan barbara, como Turcos y Moros de Argel. Y quando estos barbaros, por sus fieras crueldades tan estrañas, no mereciessen que los tengã en esta cuenta, que cosa ay en ellos: por la qual no merezcan lo mesmo? Y que en ellos no sea todo monstruo bestial, y al contrario todo de hombres de juyzio y razon? Tales son sus costumbres, sus platicas, sus pensamientos, sus tratos, su modo de viuir, y aun tal su ley, q̄ professan y adoran: de lo qual todo hablaremos otro dia muy de espacio: porque tengo, sobre todo esto notado algunas cosas, las quales creo que holgareys de oyr: vna cosa no nos quede por dezir ya que comenzamos a tratar de los martyrios y tormentos, que dã a los pobres Christianos; y ellos monstruosos engaños, disimulaciones, mentiras y falsedades tan estrañas de que vsan, tan sin verguença, cada hora y momento, con los desdichados catiuos, y cõ otros

*Lucanus. Primaleo. pestrema draco. media, ipsa chimera.*

*Plutarc. in apophthema.*

# Dialogo primerõ

Lo qual todo a mi juyzio, se ha tambié de contar, entre los grandes tormentos, y de grande affliccion, que puede padecer vn hombre de verguença, juyzio, discrecion y criança, tratando y negociando con estos. ANTONIO. Desfo quanto quisiere des dezir, porq̃ por mucho que digays, sera la menor parte de lo que se puede dezir. Alomenos yo no faltare de ayudar por mi parte, porque bien sabeys (como muchas vezes os tengo auisado por escrito) lo que hasta aora he pasado sobre mi rescate con mi amo; y otros amigos nuestros, con los suyos. Y por tanto quanto me ha cabido, y he padecido hasta aora de todo esso que auays dicho? SOS. Tanto que mejor, pues sereys testigo de quanto en esse caso dixere. Y porque mejor se entienda lo que quiero dezir, se ha de aduertir primero; que la causa porque hizo Dios todos los hombres tan semejantes en todo, assi en las cosas corporales, como en el espiritu y alma fue; porque por este respeto, como por otros muchos infinitos que ay, se amen vnos a otros. Este mesmo intento tuuo aquel hombre que primero persuadio a los hombres se juntassen todos en vno (como dize M. Tulio) y que dexados los bosques, do comian la vellota y yeruas; y las cueuas, o cauernas de los montes, a do como fieras se recogian, hiziesen vida comun y sociable; viuiendo en lugares poblados, porque haziendo de sta manera vn cuerpo de muchos, aquel amor natural (que los miembros de vn cuerpo se tienen) tuuiesse tambien ellos entre si, ayudandose con amor y afficion. De la misma manera, y no por otra causa, nos dio la naturaleza, el vso desta voz, distinta y articulada y tan diferente de los otros animales que la tienen indistinta y confusa: porque por tal instrumento nos entendamos vnos a otros; y entendiendo nos manifestamos lo interior del alma y del coraçon; y de nuestros pensamientos, por la orden y manera que alla dentro estan formados y ocultos. Y por tãto llamò Aristotiles a las palabras, notas y señales que representauan las passiones y concetos de nuestra alma. Siendo pues esto assi, no ay cosa mas contraria, agena y al re-

ues de la misma naturaleza, que vsar los hombres entre si, de mentiras, falsedades y engaños: de manera, que trastornando la orden que ella nos ha dado, este vno en la lengua, y otro en la alma escondido; y que digamos con los labios vna cosa, y otra sienta el juyzio, o quiera la voluntad. Y por consiguiente, que auiendo de vsar entre nosotros, todo aquello que fuere causa de amor, y euitar todo lo que diere ocasion para odio; nos engañemos, y nos procuremos daño vnos a otros, y no aya lealtad. Porque todo esto, que cosa es sino meter entre los hombres vna espantosa confusion? Y desta confusion que puede nacer, sino males infinitos para nuestra destruccion? Bien dezia el venerable Beda, que engañarse los hombres, no era otra cosa, sino madre de disgustos y enfados; ocasion de sospechas, fuego de impaciencia; madrastra de amor, y madre de desesperacion. Vna delas quales cosas por si sola, basta para reboluer a los hombres todos, perturbar la paz comun, desterrar el amor y concordia; y desbaratar todo bien y reposo de los coraçones humanos: quanto mas tantas y todas juntas. Portanto, dixo muy biẽ Homero: aquel de mi es aborrecido, y tambien del infierno: el qual vna cosa dize con las palabras, y otra encubre y oculta en su alma. La qual sentencia Philostrato que traya muy continuo en la boca, aquel excelente Poeta Polemon, como es cosa muy digna de ser aduertida y notada de los hombres. Tuuieron los antiguos por tan necessaria cosa, tratar todos entre si verdad, sin engaño, o mentira alguna, que pusieron esto en religion en fuero y opinion de cosa santa religiosa y sagrada: y de la qual Dios tenia muy grande, muy continuo y particular cargo y cuydado. Y assi tenian vn dios que adorauan, y a quien los Romanos, particularmente hazian grandes y solennes fiestas, a los cinco del mes de Junio, a quien llamauã Semipadre santo, y sidio: y del qual dezian que tenia a su cargo, el castigo de las mentiras, falsedades y engaños; y el premio para los que en sus obras y palabras tratauan y dezian verdad: y por este dios jurauan todos en sus juramen-

*Nota.*

*Beda in Cã  
iii.*

*Homerus.*

*Polemon.*

*Phelostrato.*

*Ouidius li. 6.  
de fasti.*

*Plantus in  
Asinari.*

*M. Tul. lib.  
de inuent.*

*Arist. lib. 1.  
de enunt.  
cap. 1.*

tos, diziendo: *Medius fidius*. Como quie dice. Dios está por medio que nos oye y nos vé, y sabe ser todo esto verdad. A este dios pintaua desta manera. La hõra de vna parte, en habito varonil de hombre, con la cabeça descubierta, y de otra parte la verdad, en figura de muger, y cubierta con su manto la cabeça: y estos dos la hõra y la verdad, se asían de las manos derechas, y entre ambos, en medio estaua el amor, en figura y habito de lindo y hermoso muchacho, que abraçaua con sus braços am-

*Hõra y verdad siempre andã juntas*

bos a dos. Dando a entender por este ingenioso y singular emblema, que la hõra y la verdad, andan siempre acõpañadas, y asidas vna de otra; de manera, que no se pueden apartar. Y porque ambas se aman con grandissimo amor; y se hazen tambien amar y querer de todos; Por tanto traen en su compañía el amor. Al contrario de la mentira: la qual no se acompaña sino con la deshõra; y ambas a dos con el odio. Porque en todas las partes y lugares, son de los hombries aborrecidas y defechadas.

*Mentira la acompaña, deshõra.*

**A N T O N I O.** Porcierto la imaginaciõ, o emblema desse dios Fidio, a mi gusto fue ingeniosamente inuentada, y tanto al natural, y conforme las condiciones de la honra y verdad que no podia ser mas. **S O S A.** Realmente los ingenios de los Griegos y Romanos, fueron admirables en estas cosas y en otras inuenciones, y por tanto no me parece mal, mas alauo el estudio y curiosidad de algunos, que tan amigos se muestran de sus medallas, piedras, y antiguallas, porque sin duda tienen todas escelentes cosas que notar y admirar. Mas boluiendo a nuestra platica. Es la mentira y el engaño tan aborrecida, también de Dios, que si mirays la Escritura sagrada, no ay cosa que con mas grandes maldiciones y mas continuas la reprehenda y maldiga el Señor. Pues los anti-

*Pf. 5. 11. 13. 35. 51. & alijs.*

*M. Tullius. li. 2. Retoricorum. Cato.*

guos (aunque Gentiles, y sin luz o conocimiento de Dios) solo con la razon natural, estimauan tanto obseruar los hombres la fè y la palabra que vnos a otros se dan; y juzgauan ser de tanta importancia esto, que hablando desse negocio Tullio dezia: la fè es santissimo bien del pecho humano. Y Caton de-

xó escrito: que los antiguos Romanos, pusieron vna estatua, particular y admirable a la fè, no solo entre los dioses, y como vna de las demas cosas diuinas: pero en el grande Capitolio, y cabe la del supremo optimo y maximo Ioue.

Porque dezian que la fè era cosa muy amada, muy querida y estimada, del Sumo Dios: y por tanto que merecia aql, y no otro lugar. Así segun Plutarcho

*Plutarco. in Numã.*

escruiue, Numa segundo Rey de Romanos, le hizo y edificò vn muy grande y soberuio Tèplo, que se dezia de la Fè. Y que los hombres guardassèn la palabra que se dauan entre si, tenían por cosa tan fanta, y digna de no ser violada, ni quebrantada (o fuesse con juramento o sin el:) que muchos de los Romanos, como escruiue Cornelio Nepos, y

*Cornel. Nepos. lib. 5. exempl. Gelius. li. 7. noct. 6. 8.*

lo refiere Aulo Gelio, autor muy graue y digno de mucha fè: los quales el belicoso Annibal tomò viuos, en la batalla de Cannas, (en que desbarato todo su poder, y matò casi toda la nobleza Romana) y que dexò yr sobre su palabra a Roma, a tratar dela redempcion de los demas cautiuos, con tal condicion, que si el Señado no venia en ello, prometian de boluer a la prision: porque no boluieron (despues que el Senado respondió que no queria rescatar alguno, pues auian mal peleado) ni quisieron cumplir lo que auian prometido, obligando su palabra: por solo esto fueron tan generalmente aborrecidos y despreciados de todos, por hombres sin fè, y sin palabra; que ellos mesmos (viendose afrentados tan publicamente) se mataron con sus manos propias: Y al contrario quan celebrada fue hasta aora, y sera quanto el mundo durare; la fè del buen M. Attilio Regulo, de quien antes hizimos mencion, el qual no concluyendo los Romanos el negocio que yua a tartar sobre su palabra; que auia dado a los Cartagineses; y sabiendo que si boluia le auian de matar; con tan crueles tormentos como mataron. Fue tan bueno y tan constante en la obseruancia de su fè, y prometimiento que pospuso todo temor de los tormentos al cumplimiento de su palabra, que auia dado y prometido. Dionysio

*M. Tul. lib. 1. de offi. Valerius Max. tit. de fide & patientia.*

*Dionysius Siracusano, el mayor fue (como diximos)*

# Dialogo primero

mos) vno de los inhumanos y crueles tyranos del mundo, despreciador de los dioses, publico ladrón, aun hasta de los

*Val. Max. lib. 1. & de cōtēptu deo rum.* Templos y sus estatuas, y en guardar la Fè, y la palabra muy infame: porque aùn a Platon excelentísimo, y diuino Philosopho, a quiè auia dado licencia para

*Plato. Vide Fazelum decad. 2. lib. 3.* que vinièsse a Siracusa sobre su palabra, solo porque disputando vn dia en su presencia de la fortaleza, dixo que la vida de vn bueno y virtuoso, era beatissima, y al contrario la de vn tyrano infelice y desdichada, le quiso por solo esto matar, sino fuera por Aristomaca su muger, y por Dion su cuñado discipulo del mismo Platon: y con ser desta fuer-

*Aristomaca. Dion.* tey condicion, es cosa muy digna de notar, como, y en que grado, estimo en otro la fè, y el cumplir de la palabra: Lo qual por ser caso muy estraño, afsi para proposito de lo que tratamos, como para exemplo de la verdadera amistad,

*Phazellus vbi supra.*

*Damon. Pithia.*

que ambos a dos professamos, os quiero dezir en que manera passò. Eran en sus tiempos y sus vassallos dos amigos, vno de los quales se dezia Damon, y el otro Pithia, queriendo pues hazer justicia de vno dellos, y condenado a la muerte, pidio al tyrano tiempo para yr hasta su pueblo, y casa, para dar orden en algunas cosas della, dando por seguridad a su amigo, y compañero que dexaua en su lugar, metido en la prision, y prometiendo de boluer al tiempo y dia determinado: auida la licencia fue, y hizo su negocio, y segun auia prometido, boluio al mismo tiempo, cumpliendo su palabra, sin ningun temor de la muerte, que tan cierta y tan cruel le estaua aguardando. Viendo Dionisio tan gran bondad en vno, y en el otro que auia quedado en su lugar, y na tan constante, y verdadera amistad, mando luego no se hiziesse tal justicia, mas truxessen a los dos a su presencia, do llegados que fueron, con mucha instancia, y ruegos, y muy ahincadamète les dixo, le hiziesse tanto placer, que pues eran tan buenos amigos, le recibiesse a el por tercero en la amistad? ANTON. Por cierto tuuo el muy gran razon en hazer esto. No se yo qual seria el hombre, que no tuuiesse por bienauenturança muy grande, topar con amigos como estos: mas

como la virtud aun a malos pone espanto, y admiracion: y por fuerça se haze amar aun de aquellos que mas professo hazen de la aborrecer y perseguir: SO SA. Y aun por esto dixo M. Tulio que era tan grande la luz y resplandor de la virtud, que cò ningunas tinieblas se podia encubrir ni escurecer: pero de contraria condicion, y costumbre fueron entre todas las naciones, los Cartagineses: los quales porque muy honradamente vsauan no cumplir la palabra que dauan, ni estar por lo que acordaua en sus pactos, adquirieron vna perpetua infamia para si, y para su patria: y tanto que por proverbio se dezia (queriendo significar la poca, o ninguna Fè de alguno) Fèe Cartaginense. Pues aquel famoso Annibal, con que maculó su persona, y reputacion (aunque dotado de raras y excelentes virtudes que la naturaleza le auia dado) y con que enfuzio tan ilustres y maravillosas vitorias que vuo de sus enemigos, sino siendo perfido y mentiroso: qual es el escritor que trate de proposito, o a caso de sus cosas, que luego no le note, y publique, al mundo, por mal hombre, por ser en sus cosas sin fè, y sin palabra? y por ser Anibal desta arte, y condicion; que de males tan grandes cauò en quanto viuio en el mundo, buen testimonio desto son los valerosos è inmortales Saguntinos: los quales al contrario fueron siempre muy leales, y muy constantes en la obseruancia de su fè, y palabra por que no los pudiendo apartar de la alianza y amistad que con los Romanos tenian (como dize Titu Liuius) les hizo cruel guerra, y les dio ocasion (quando al cabo se vieron sin remedio, ni socorro) que hiziesse con admirable esfuerso, vna tan espantosa cosa como fue; que en mitad de la plaça quemaron a sus hijas, mugeres, y bienes todos, y delante sus ojos, los hiziesse ceniza, y despues a si mismos arrojasen en las llamas viuas del fuego, a do con la perseuerancia de su Fè, ellos su patria y bienes, acabaron juntamente. Y si el tiempo nos diera lugar, otros exemplos muchos de varias gentes, y naciones, y a vn de muchos de España; antiguos y modernos, os dixera, para prueua de quan es-

*M. Tul. oratione pro Sexto.*

*Cartagineses.*

*Annibal.*

*Saguntinos.*

timado fue siempre en el mundo, y aprouado en grã manera, el guardar fee, y palabra, aunque tambien me direys, que seria esto, como dize el prouerbio, querer con la candela dar luz al dia claro? ANTONIO. No quiero mas de lo que quisieredes, aunque en la verdad estan importante para la vida humana, y nuestra conseruacion, que los hombres traten entre si en todo, y hablé verdad, que no es posible auer hombre de juyzio, y entendimiento por muy vil que sea en condicion y estado, que no diga, y sienta lo mismo.

### *Diuisiõ, XIII.*

SOSA. Pues acra quiero que veays que canalla, y bestial gente son todos estos Moros, y Turcos: porque ni son ellos desta opiniõ, ni les parece lo mesmo que dezis, antes como por experiencia vemos cada hora, de ninguna cosa mas se precian en general, que nunca hablar, ni tratar verdad alguna, ni estar por la palabra, y fee que os han dado. Y de tal manera estan persuadidos en este tan vil y bestial uso, que ya lo tienen por blason, y asì lo pregonã por la boca, y con las obras, como si en esto estuuiesse el punto de su honra, y reputacion. Que tormçto sea este para vn espiritu noble, y amigo de virtud, que cõ ellos trata negocios: bien se dexa entender, y lo vemos con la experiencia, que asì lo cansan, y de tal manera le fatigan, que le hazen llegar a terminos de desesperacion. Y no apuntando en mas, que en lo comum, y mas ordinario de cada dia: vos mesmo quiero me digays si tẽgo poca razon. Primeramente en comprando ellos vn Christiano, informados primero muy bien (como hazen cõ grandisimas diligencias) de quien es, y que ser tiene, que calidad, y que arte, porque de otra manera no aman tampoco su dinero, que le arrojen asì, y le pongan a riesgo y apeligro. Traydo a casa, si costò 100. a la hora con buena arte o manera le dizen, o le hazen entender por otro, y quieren persuadir, que les costò mas de mil, y que por hazerle buena obra, porque no fuesse a manos de algun mal amo, que le comprasse, han gastado su hazienda, y que-

dan arruynados. Y tras esto (los que son tan astutos y mañosos, como este mi patron) le fingen vna rifa, muestran buena cara, publican contento, porque le han comprado, y traydo a su casa, mãdanle dar del pan blanco, con algunas azeytunas, ò çafaz, y cuzcuçu, sorba, o pilao: y dizen que este de buen animo, *nõ pillar fantasia, dio grande mundo così, così, si venir ventura andar a casa tuya:* y otras palabrillas dulces de barbaros mal mazcadas, y peor pronunciadas, y fingidas: y todas a proposito y fin, que piense el pobre Christiano, viendo y oyendo esto; que le hizo Dios la mayor merced del mundo, en topar con tan humano patron, siendo muy grãde traydor que le dessea comer las entrañas, y beuer la viua sangre. Esta es como sabey la primera mano, y el primer hilo del ordiũbre, y de la tela de malicia, que luego empieçan a texer? ANTONIO. Y como si es esto la pura verdã? pero como las ouejas de Christo son criadas cõ la simplicidad Christiana, no aduerten luego al principio la malicia de estos lobos, hasta que a costa suya, con el tiempo la conocen: y no ha muchos meses, ni dias. SOSA. Tampoco no es posible, que lo que se finge, y todo violento, dure mucho, y por tanto no pasan muchos dias, que luego le llaman, y le dizen (aunque sea vn xabonero, y pobre pastor) que ellos son informados, como es hombre de calidad, y aun pariente y sobrino del Duque de Alua, que no es menester encubrirse, ni negarlo: y juntamente con esto le echã luego vna muy gruessa cadena, o vn par de buenos grillos, con que no se puede mouer, y si esto le responde el pobre hombre afirmando, y protestando que se engañan, diziendo la verdã de su poco fer y valor, y como no es mas que vn pobre moço, o hombre sin remedio ni parientes, nada de esto vale, ni aprouecha, antes tanto mas se endurecen, obstinan, y emborachan de la yra, de manera, que a pesar vuestro, y de todo el mundo, y de quantos dixeren otra cosa, ha de fer lo que ellos dizen. Desta suerte queda bautizado de nueuo el pobre Christiano cautiuo, y con titulo y nombre q̃ es, lo q̃ el, ni todo su linage soño: pues si por mal de sus

# Dialogo primero

de sus pecados olieron ellos vn tantito, de que en libertad el tal Christiano traya vn sayo bueno, o vna capa negra; los çapatos limpios, y de esto les dio alguna informaciõ (por muy poca que sea) algun Morõ, o Turco, que le vieron en el baxel en que le tomaron, o (lo que es peor) algun ignorante descuydado, o malicioso Christiano, lo afirma, que castillos de viento hazen luego, sobre tã flacos fundamentos? y como suben esto al cielo, como lo engrandecen? que titulo sobre otros titulos le ponen al desdichado cautiuo? con que juramentos, per dio, y por Ala afirman que ellos saben muy de cierto, y de quien le conocen, que es muy grande hombre, hijo de vn Conde pariente de vn Marques, y Duque, y vn gran Principe. Pues si es eclesiastico, y tiene alguna apariencia buena, a do le suben? no dizen menos del, ni publican a la hora, sino que es vn Cardenal, õ quãdo menos vn Arçobispo, y Patriarca. Y no passa el negocio afi solo con palabras, sino que diziendo lo, afirmandolo, y publicandolo por los corrillos, y plaças, buscando modos, y maneras con que parezca a la gente, y a otros tales como ellos, que es asì. Y ni por esto tratan al pobre cautiuo (que tã grande, y tan principal hã hecho, y pregonado) cõ mas respeto, y humanidad: mas antes a este tal cargan entonces, de mas lieros, y cadenas, que a todos los demas, encerrandole mias, dandole peor de comer, y quitandole toda platica y conuersacion de Christianos, y Moros, y aun teniendo zelos de los que echan los ojos, y miran al lugar donde le tienen. Y tras esto a boca llena, y muy vfanos van pregonando por todo Argel, que tienen en su casa vn gran papaz, o vn principalissimo Cauallero en cadenado, como los Reyes, y Principes tienen leones, y fieros tigres en las xaulas encerrados. Y el fin de todas estas mañas, y artificios, no es otro sino que cobre el pobre cautiuo fama de ser grande hombre, y que esto se diga y publique por la tierra, para q̄ ellos con esta ocasion lo puedan afirmar, como cosa publica, y muy aueriguada. Y al fin sabiendo esto el pobre cautiuo, y viendose tratado de esta manera, y puesto en terminos tan

trabajosos, y cansado de los tormentos: alo menos les prometa tanta cantidad de dinero, que harte su infaciable codicia. Que harã pues el desdichado hombre, viendose en tan grande aprieto? y tan pobre, que ni tiene rescate, ni otro remedio, mas que el que de Dios puede esperar? que sudores de muerte, sudarã cada momento? y que aflicciones, y agonias de la alma serãn, las que sientte y padece? Y como no se consumirà de pesar, y malencolia? y imaginando y pensando dia y noche en trabajo, y desdicha como esta? Y quando se pudiese esperar que el patron adelantẽ y con el tiempo, se desengañaria de tan notable locura, y sabria la verdad, de aquel su pensamiento, seria esto muy gran aliuio, para el atribulado cautiuo: pero bien sabe quan bestiales suelen ser en esta parte, que si vna vez se les puso en los cascos tal imaginacion, fantastica, y mas si firme para su interes y prouecho (do continuamente en todas las cosas tienen puestos los ojos) ni se puede esperar, ni es posible, que jamas con algũ desengaño, o verdadera informacion, o relacion de personas de credito, y honra, õ finalmente con alguna arte, y manera, se la quiten, sino es que se muera en las cadenas el desdichado cautiuo, o ellos enfauados de atormentarle, y al cabo de muchos años aborridos de guardarle, y gastar con el dos panes de saluados cada dia, dessean echarle fuera de casa, y quitarse esta carga y cuydado?

ANTONIO. Biẽ parece que hablays como hombre acuchillado, y dezis de la feria, como os haydo y va en ella. SOS. Y quien de quantos estamos en Argel, es, el que deste caliz no beue sustragos? porque si a mi (que soy vn pobre Clerigo) han hecho de su propia autoridad: *& plenitudine potestatis*. Obispo, y despues Secretario intimo, y de la puridad del Papa, q̄ estaua ocho horas cada dia encerrado con su Santidad en vna camara, y solos tratando grauissimos negocios de la Christiandad: y despues me hizieron Cardenal: y despues castellano del Castilnouo de Napoles: y aora me hazen confessor, y maestro de la Reyna de España: y para esto han sobornado Turcos y Moros, q̄ lo afirman

fen

ten: y aun no faltaron malos Christianos (como fabeys) desta casa, y de fuera, que por contentar a mi patron le dixeron, que era así: hasta traerme aqui delante Turcos huydos de Napoles poco ha (segun tenian acordado) que dixeron y publicaron; que en Castillouo de Napoles, auian sido mis esclauos, y seruian de cocineros. A vostambien hazen gran señor, riquissimo Cauallero de Malta, pariente de grandes señores, y prelados de Italia y Portugal, y a Iuan Botto (que esta aqui) tambien riquissimo y gran Comendador de Malta, y Antonio Garces nuestro companero, cauallero muy principal y muy noble en Portugal. Y finalmente tomando nuestra galera de Malta fan Pablo (en que todos fuimos captiuos) hasta a los forçados y buenas boyas no los baptizaron por caualleros? Y como a tales nó rescatarō los mas dellos que de aqui han salido; pesandolos a oro, y subiendo los rescates quanto jamas en tantos años se ha visto en Argel? Y con tanta facilidad y poca verguença, vsan cada dia esto (haziendo grandes a los captiuos a su modo y contento) como si en sus manos estuuiesse el hazerlos, como esta el querer y desfearlos, A N T O N I O. Y aun baptizados como dize: de esta manera, no tienen verguença de embiar a muchos hombres, y moços pobres, a Constantinopla al gran Turco, y a sus baxas, y a otros Reyes y señores, de tierras muy lexos: diziendo que les embian hijos de Principes y caualleros, y grandes Capitanes de grossissimos rescates: Como los dias passados hizo este Rey A. de San Veneciano, que a tres pobres soldados Christianos, que captiuaron en las dos galeras de Sicilia el Abril pasado vno Español, otro Griego, y otro Italiano, embio con estos titulos de muy grandes y señalados hombres, a su patron, el Ochali General del Turco en la mar: aunque luego halla en Constantinopla se supo la burla y la mentira: y se los boluio a embiar agora, en estas dos galeotas que de alli vinieron estos dias; diziendole por vna carta, que pues aquellos caualleros eran

tan principales, como dezia; y de tan grandes rescates, los rescataffe el aqui en Argel, y el dinero se lo embiasse. De lo que esta el estrañamente corrido, aunque a otros no cabe tan buena fuerte; sino que desterrados tan lexos, a do ninguno los puede conocer, y con nombre, titulo, opinion, y fama de gran ser y calidades, a la hora los encierran alla en los baños, prisiones, o torres, del mar Negro, cargados de hierros y crueles cadenas: de do jamas en toda su vida salen; Mas en los piojos, hambre, hedor, y miserias, enuejecen y acaban sus tristes y cansados dias. Y pues esta canalla estan liberal con repartir tan facilmente, tantos titulos y honras, de verdad que hazen mal, no venir a esta tierra, los que en Christiandad, con ambicion tan grande beuen los vientos, porque los tengan por grandes, de ilustres casas, y alta sangre, porque es perder el tiempo por alla, passando tan incomportables trabajos tras esto, pues en llegando aqui hallaran mas de lo q̄ apetecen y dessean? S O S A. Buena burla seria esta, pero no por esto dexa de auer vicios en Argel, que así lo quieren: y huelgan muchos viendose captiuos, (y aun dessean con grande ansia) que sus patrones los tengan por muy mas de lo que son: pensando que desta manera seran algo mejor tratados. Pero despues, bien a su costa conocen ellos este su yerro: principalmente quando con sus patrones, vienen a tratar de su rescate. Del Emperador Adriano dizen, que a vno que publicaua muy a boca llena ser su priuado, no lo siendo (y con este titulo, auia engañado a muchos, y sacado muy gran copia de dineros, prometiendole falsamente gracias y fauores del Emperador, quando le atassen a vn palo piernas arriba: y encédiesen abaxo mucha cantidad de leña verde, cō cuyo humo le mataffen ahogandole, con vn titulo q̄ le pusierō, y cō vn pregō publico, q̄ dezia; Muera con los humos el q̄ vendio a otros los humos. De la misma manera algunos destos malmirados, sin consideraciō alguna, pregonan humos, y siendo captiuos muerē despues aqui dellos; acabá

A 21. de Iu  
lio 1578.

A 15. de  
abril 1578

Primero de  
Noviembre  
1578.

Adrianus  
Imperator.

Baptista  
Pius.

Egnatius,  
lib. de Princip.  
Rom.

# Dialogo primero

do sus dias en Argel con harto trabajo y miseria, sin poderse rescatar, o llegan a poco menos que ellos terminos, y bien arrepentidos de su primer desseo, y tan vana opinion. ANTONIO. Mas quantos ay deffos que conocemos ambos, y muy dignos de compassion; por el captiuero que por esta causa padecen? SOSA. Mas dado caso que ninguna destas cosas aya, fino que ellos tengan al captiuo en la possession cierta de quien es (lo que ò ninguna ò muy raras vezes acaece) al cabo de sus largos y trabajosos años de su largo captiuero, con el qual y con las grandes crueldades que padecio, tiene ya la compleffion gastada, las carnes deshechas, los huesos molidos, los dientes caydos, las piernas podridas de los hierros, y finalmente para toda cosa ya inutil, y demanera que esta mas para echar en vn muladar, que no para comer pan, y ocupár vn rincón de la caualleriza de casa; porque los hermanos, parientes, ò amigos (a los quales importunò con muchas cartas, escritas con letras de sangre representando sus martyrios) le embiaron alguna miseria de lo que cogieron de limosna, blanca a blanca; y vendiendo toda la pobreza de sus casas; propone a su Patron por sí ò por medio de alguna persona, que se quiere rescatar: suplicandole, por amor del gran Alá sea seruido que antes de acabar sus dias (que ya no pueden ser sino pocos) le dexee ver sus amados hijos, y darles el vltimo beso, y abraço: acompañando estos ruegos con grande copia de lagrimas, que corren hilo a hilo, agran priessa; y que bastan enterrecer vn coraçon aunque de piedra y azero sea. Que dire de la flemas, del reposo, del descuydo, de la desimulacion, que fingen luego al momento, y que muestran en su cara y semblante? Con que engaños (en oyendo dezir esto y hablar del rescate) se arman luego y se visten? Y como quieren dar a entender, que les pesa en el alma, y no querrian por ningun caso, que en tal caso les hablasen? Con otras cien mil mentiras,

que afirman. A la hora responden, que a vn no es llegado el tiempo de su liuertad: y *que si estar escripto en esta forar, forar, Dio grande fentar, no piglliar, fantasia: anchora no estar tempo de parlar questa cosa*, y otros dos mil disparates, y tan fuera de proposito, como ellos de razon y juyzio. Entonces se acuerdan tambien de alabar su seruiçio, y que vn tal esclauo, por cosa del mundo no se ha de yr de casa, pues no hallara otro tal. Siendo cierto que en todos los años que le tuuo en su seruiçio y casa, nunca jamas se mostro contento de quanto el pobre Christiano hiziesse. Otros entonces se acuerdan, lo que nunca antes auian sonado; y dizen que no le tienen para rescate, fino para trueque y cambio de vn tal Turco, que esta, ò en Malta, ò en las galeras de España, ò de Florencia: ò de vn Arraez, a que su Magestad nunca quiso dar liuertad, y le tiene mucho ha en algun castillo, ò de otros semejantes, y que fino lo haze venir primero, no ay que esperar liuertad ni hablar en rescate, aunque sea por todo el dinero del mundo; siendo claro y tan manifesto, que todo esto es fingido, y que ninguna cosa mas dessean, que darles el Christiano dinero: y que a vn tanta virtud no ay en ellos, que si quiera los padres se acuerden de sus hijos, o los hijos de los padres, para hazerlos rescatar; como si nunca jamas los tuuieren. Rebotando pies desta manera al pobre y desdichado Christiano, o a quien por el le habla con tan desuergonçada desimulacion; y queriendo con todas estas mañas artificiosas encubrir su dañada intencion (la qual como dire no es otra enefeto sino facar mas y mas dineros) que desgufto y afflicion recibira el que con tan grandes desseos trata y dessea su liuertad. Y ni con todo esto se contentan, mas luego con otra que tal desuerguença y maldad añaden otra y no menor barbaria y crueldad inhumana, porque bueltos a casa; en el punto arreuan al triste y desconsolado Christiano, que trato de su rescate ò les

o les hizo hablar en el, y sin ninguna piedad sobre las cadenas, o traueſſas que antes traia, le cargã otras mayores y mas peſadas, y le encierran do ninguno le hable, ni le vea. Y deſta manera y triſte fuerte le tienen muchos dias, y aun meſes ſin ninguna piedad, y como el cautiuo continuamente ſufpira por ſu dulce libertad que penſa ya tener negociado, y tambien lo que le aman, y terciã por el, deſſean verle fuera, y libre de tantos trabajos que ſintirà viendo que tanto mas vn barbaro ſe la va dificultando? mas haze, que paſſada eſta furia, boluendo el pobre cautiuo otra vez a tratar a las buenas el negocio con ſu barbaro patron al cabo de muchos dias, y de muchos ruegos, de continuas importunaciones, y de interceſſiones de algunos particulares amigos, (que tambien no cueſtan poco) ya que ſe dexa el patron perſuadir, y quiere dar a entender, que finalmente es forçado con tantos ruegos, a mudar de ſu intento, voluntad juſta, y firme propoſito, y a conſentir que ſu Chriſtiano ſe reſcate por dinero Sale entonces el fingido con otras nueuas inuenciones, para del todo canſar el aſſigido eſpiritu, del deſenturado cautiuo, por que para reſcatarle ponen cien mil condiciones, y piden no menos que millares de eſcudos, y encarecen el precio y reſcate, todo lo poſſible del mundo: de manera que en tal caſo, no ay pobre cautiuo, a todos tienen por riquiſſimos, y lo que es peor, que ſi luego en el punto no le prometeys, y otorgays todo lo que ſu inſaciable codicia, pide, y quiere ſin verguença alguna, ni propoſito, os dizen que os burlays dellos: y dando de la mano, fingiendose muy enojados, ſe apartan muy indignados, ſin dezir quedaos a Diõs, tomando el camino derecho para ſu caſa, al punto echan mano a las armas ordinarias: y arrebatan otra vez al miſmo cautiuo Chriſtiano, y o le cargan de mas hierros, o le dan buenos palos, ſin propoſito, ni mas cauſa o le encierran y aprietan con grandiſſimos rigores, o le quitã el pan y la comida; o le dizen mil afrentas, injurias y vituperios, o final-

mente dan con el en la marina, y le ponen a la cadena en alguna galeota, de tantas que ſalen cada dia en corſo: en la qual vaya bogando, y acabe con tormentos ſus vltimos y poſtreros dias. Y todo al ſin de encarecerle mas la libertad, y que le parezca impoſſible el auerla. De manera que los martirios del pobre cautiuo, que parecian olvidados, entonces ſe renueuan otra vez, y la muerte tragada tantas vezes de nueuo y con mas eſpanto ſe le representa delante de los ojos: y por tanto no le falta al pobre Chriſtiano, otra coſa mas que acabar de deſeſperar, y echarſe a la mar. Pues dezidme aora que tormento ſe puede imaginar, o que trabajo en el mundo que con eſte ſe compare.

### Diuiſion, XV.

**A**NT. Aun muy mas nos pareciera ſi como otros deſdichados (que venimos cada dia morir deſeſperados) guſtaſſemos de todo eſto. **SOS.** Bien lo lo creo, mas pongamos por caſo, que deſpues de todas eſtas crueldades inhumanas, y deſpues de tantas mentiras, tantas malicias, tantas ficiones, tantos tratos falſos, tantos trabajos, tan continuas lagrimas, tantas importunaciones y ruegos, vengan en algun conſierto, y queden en algun modo acordados (con darles quanto ellos piden, y hartando ſu eſtraña y admirable ſed, y codicia de dineros) y que de todo eſto paſſen palabra: y aun para ello dan ſu fee, y prometen y ſe obligan a cumplirlo, quan ordinario y cotidiano es dezir luego lo contrario en boluendo las eſpaldas, y no querer eſtar por quanto han acertado, prometido y obligado. Y aũ haze mas, querer aunque en el inſtante le pongays delante el reſcate, en moneda de contante; quantas vezes afirman ſin algun modo de verguença de los que alli ſe hallan y los oyen; que jaimas tal coſa han prometido, ni dado tal palabra, ni venido en tal acuerdo, ni paſſado tal por la imaginacion, y penſamiento. Y aunque a caſo lo acetan, y os concedan q̄ es verdad auer dado tal palabra, dezidme, ſi a caſo el juyzio les dio alguna buelta, o ſe traſtorno, cegãdolos, la codicia, por la qual en todo y por todo lo ſe gouiernan;

# Dialogo primero

o si de nuevo y subito les vino alguna ymaginacion, ò fantastico antojo, no responden luego con mucha flemma, y grauedad? que no quieren estar por lo dicho, y acordado, mas que es su voluntad, que si ciento querian antes que les deys aora duzientos? y si dozientos les dauays, que conteys luego quinientos. *Y sino andar con Dio, non parlar priu parola.* Y no menos que esto es en todos cada dia, y aun cada hora, y momento. Pues llegaos y preguntaldes, que mudança, ò inconstancia es esta? y como, o porqué causa, no cumplen su palabra, y lo que antes prometieron? que os responden? sino anfi lo quiero, esta es mi voluntad: y sino quereys va con Dio: de suerte que como anguilas, y culebras, quando mas parece que los teneyz obligados, y asidos, se deslizan, y se escapan de las manos, y quando pensays que aueys hecho el negocio, y con ellos rematado, aun entonces no es comenzado, ni dada la primera puntada, que es vn martirio, y tormento intolerable: y si todavia con esto os quexays; y les dezis que no son aquellas cosas de hombres, ni de gente de iuzio; de razon, ni de discurso, que responden? dicen que no son ellos Christianos para mantener la palabra, ni cumplir la fee que os dan, y os prometen? **A N T O N I O.** O bestias, ò animales y mas brutos que la asna de Balaan; que respuesta tan ignorante, y de quanta verguença para ellos, si supieszen verguença? **S O S.** Realmente en muy grande obligacion les somos todos los Christianos; que respondan dessa manera, porque que mas illustre testimonio, ni mas maravilloso, y de gloria puede ser, que afirmar por su boca, y pregonar ellos mismos por las plaças; que en efeto los Christianos somos gente de verdad; que la hablamos, y tratamos y obseruamos? de manera que ni el odio que nos tienen tan grande y tan entrañable, ni la embidia con que les pesa del bien nuestro, y de nuestra gloria, puede ser parte en ellos para que no manifiesten, y confieszen a boca llena, la gloria del nombre Christia-

no. Alauado y bendito sea aquel Señor, de cuyo nombre nos llamamos Christianos, nombre tan excelente, de tanta honra y gloria. Y por otra parte muy a la larga manifesta, y pregonada esta vil gente canalla, su vileza bestial, pues tal virtud como esta, y tan digna de los hombres confieszan que no la tienen, ni es suya, ni la aman, o la quieren, sino aquellos que solamente son Christianos. Y para mas confusion suya auian ellos de mirar lo que ellos procuran, lo que pretenden, lo que hazen y trabajan, porque en lo que tratan con otros, les guarden a ellos la fee, y obseruen la palabra que les dan. Mas que voces; que alaridos, que gritos dan, si en esto ay falta, ò mengua de aquellos con quien tratan: admirable cosa es, que a ellos mismos parezca mal en sus personas, lo que en otros alaban, y que aborrezcan lo que entienden claramente ser necesario, para la conseruacion de la gente, y para el bien de la Republica. Poco digo en dezir esto, porque no lo aborrecen solamete: mas de tal suerte se alauan, y se precian de la mentira, y de vsar todo genero de engaño y falsedad, en sustratos y negocios, que esto tienen por honra, por primor, y por blason. Qual de todos ellos por rico, y poderoso que sea, se afrenta, si le dicen que ha mentido, ò que es falso en lo que dize? Pues vsan otra cosa muy doñafa a que ellos llaman obseruancia, y cumplimiento de su palabra, siendovna muy desuergonçada maldad, que si refecatando, o tratando algun negocio con ellos, os piden 200. o 300. ducados por la cosa, y no siendo aquel el iusto precio, les replicays que se pongan en la razon, os responden muy sin verguença q̄ lo q̄ han dicho al principio, esto mismo ha de ser, y que no faltará vn puto. Y preguntandos porque? dicen que no han de faltar a su palabra. De manera, q̄ en caso de su interes, a la obstinacion de su codicia, y dureza de condicion, y cumplimiento de lo que quieren llaman ellos, obseruancia de palabra, y cumplimiento de su fee: pero en lo q̄ toca a otros, lo que diz en, lo q̄ prometió lo que acuerdan, su palabra, y su fee, dicen q̄ no lo deue de guardar pues q̄ no son

son Chriſtianos. Que paciencia (pues) y que ſufrimiento baſtará a vn hombre de razon, de verguença, y criança (quales ſon los Chriſtianos) tratando deſta manera con vnas tales beſtias, ſin iuyzio? y como experimentamos eſto, los que ſomos ſus cautiuos, y que forçoſamente auemos de beuer eſta hiel, ſin nos aprouechar la verdad, ni la equidad ni juſticia, ſino que a tuerzo y a derecho, o de grado, o de fuerça ha de ſer lo que vna beſtia deſta dize, o a caſo ſe le antoja: y ſi eſto no quiſieſdes, ay os podeys morir, ſin remedio, ſin eſperança alguna del, y acabar la triſte vida, en los hierros, y cadenas. ANTONIO. A propoſito deſto me contauan el otro dia ciertos cautiuos principales vn caſo maraſilloſo que en Conſtantinopla no ha mucho que acaecio, eſtando ellos miſmos en aquella tierra. Y fue deſta manera. Tenia en aquella Ciudad vn Turco por eſclauo, a vn honrado ſoldado Eſpañol (que en la Goleta ſe perdiera) el qual ſe dezia N. Roales, mancebo haſta veynete y cinco años, alto de cuerpo, moreno de color, y de buen geſto, y talle: a eſte pobre, daua el Turco muy mala vida, a cauſa que queria ſe reſcataſſe, y ſiendole coſa impoſſible por ſer pobre: y mas eſtando tan lexos, y tan apartado de ſu patria, y de ſu caſa. Al vltimo, viendoſe tan apretado, y tan mal tratado del patron, con continuas injurias, palos, a çotes, y tormentos, fue forçado, a preguntarle, que por quanto le daria libertad. Porque dado caſo que era tan ſolo, y tan pobre ſin remedio, ſi ſe ponía en razon haría todas las diligencias poſſibles, y procuraría por todas vias raſcatarſe: reſpondio el Turco, que querría ciento y veynete eſcudos: pero que eſtos los auía de pagar luego: y que en todo caſo los buſcaſſe al momento, ſino que a palos le mataría. Con eſta reſpueſta y tan reſoluta determinacion de ſu patron, ſe partio el pobre ſoldado, temeroſo, que ſino hallaua remedio, le mataría a aquel barbaro, y por tanto fueſſe por todos los mercaderes Chriſtianos, y por todos los baños, y caſas de los Chri-

ſtianos, pidiendo por amor de Dios, demandando limoſna con muy grande humildad para ſu reſcate. Finalmēte al cabo de pocos dias, biē cōtra ſu eſperança juntó los ciento y veynete eſcudos, y loſtruxo al patron: el qual como vido el dinero le tomó en las manos pufoſe muy de eſpacio a cōtarlos ſobre vna tabla: lo qual acabado, muy callando, y ſin dezir nada, echa mano a vn baſton, y arremetiendo al Chriſtiano no diole vna muy grã carga de palos, dando voces, y diziendo: como, *cane, perro, Iudio, cornudo*, traydor, eſtos ſon los dineros que yo pedía del reſcate? a eſto le reſpondio el Chriſtiano, y tu no me dexiſte que truxeſſe ciento y veynete eſcudos? veſlos ay que te que-xas? con eſto boluio el patron a moler le con porraços, diziendo que no pidiera el ciento y veynete eſcudos, ſino ciēto y cinquenta. Viendo eſto el Chriſtiano, y la maldad del patron tan manifeſta, boluio otra vez a pedir por amor de Dios, lo que faltaua para cumplimiento de los ciento y cinquenta eſcudos. Y muy contento deſpues de los auer hallado, penſando que los trabajos ſe acabauan, loſ preſentó al patron. No auía hecho el Chriſtiano eſto, y dicho a ſu patron, que ya allí tenía todos los 150. eſcudos, quando aquella cruel beſtia, arremete otra vez a el, y le dio otros que tantos de palos, diziendo: no me has de dar perro, ſino 170. de otra manera, *aea morir cane cornudo*. Que haría el pobre hombre, viendoſe tan mal tratado, y por otra parte que aquel barbaro, ni tenía palabra, ni conſtancia en quanto trataua, y pedía? acufaua ſu fortuna, lloraua ſu deſuentura, importunaua a Dios, ſuplicaua a los Santos, deſhaziaſe en ſuſpiros, y rompía los ayres con ſolloços, y gemidos, y todo ſe deſhazia en lagrimas, que de los ojos le corrian en arroyos: pero viendo que no auía otro remedio, no pudo hazer otra coſa, ſino que de la manera que pudo, y con derramar muchas lagrimas, contaua a todos ſu deſuentura, y pedía que le valieſſen. Y deſta ſuerte tan triſte, y tan digna de piedad, todauía mouio los coraçones de muchos, para que le dieſſen los veynete eſcudos que faltauan, para la ſu-

*Caſo notable en Conſtantinopla. Año 1576 en el mes de Nouiembre*

# Dialogo primero

ma de los ciento y setenta, y traydos a su casa vna tarde, pidio a su patron le mandasse hazer carta de rescate porque alli traya los veynte escudos que faltauan. Quien no pensaria que ya todo era acabado, y que su patron quedasse más que fatisfecho? no fue assi: mas de nueuo, y sin verguença ninguna le boluió a dezir que en todo caso le auia de dar dozientos escudos, porque quien hallaua ciento, y setenta podria hallar los dozientos ducados. Y para esto començole a dezir, que sino lo hazia, que juraua por Mahoma, y por su ley, que le auia de matar antes que passassen dos dias. Quando el Christiano vio vna maldad como esta, tan grande: y que áquel infiel barbaro, y borracho, ni tenia palabra, ni fee: y que sabiendo quanto trabajo y lagrimas le auian costado aquellos escudos, de nueuo le pedia mas dineros: y considerando que tenia todos los amigos cansados, los mercaderes inportunados, y toda fuerte de Christianos enfadados: finalmente que de ninguna parte era posible esperar modo, o manera de remedio, acabó de perder toda la paciencia, y aborrido ya de la vida, y como desesperado arremete a vna espada, que a caso alli estaua, y cerrando con el patron diole veynte estocadas, y otras tantas cuchilladas, hasta que tendido en el suelo, se hartó de dar en el: repitiendo siempre a voces: toma perro, estos son los docientos ducados, hartate aora con ellos. Estauan a este tiempo presentes en casa dos moços renegados, que eran del mismo patron, (y como ellos vsan eran sus damas desbarbadas) que serian de diez y seys años, o poco mas cada vno. Estos viendo matar al patron començaron a dar voces, a los quales arremetiendole el Español, (con intencion tambien de matarlos si pudiera) se huyeron por la puerta fuera: y como fueron en la calle, y que el Christiano no los seguia, porque boluiera acabar de matar al patron si aun no era muerto, cerraron por de fuera la puerta de la posada, y con voces alteraron los vezinos, y la gen-

te que passaua, de tal modo, que concurrieron luego muchos: y rodearon la casa hasta veynte o treynta Turcos. Bien entendio el Christiano que estaua desta fuerte rodeado de gente, que no era posible escapar de la muerte, que de hecho y muy cierto le darian: pero a lo menos determinó venderla como dizen lo mas caro que pudiesse. Y sintiendo que los Turcos trabajauan, por querer entrar por la puerta, al momento se fue a ella, y con vn palo muy grande la trancó, y tomando vn arcabuz de su patron lo cargo, determinado de matar con el al primero que entrasse. Y porque aun su gran colera (que tenia contra el patron) no estaua arta, y satisfecha, buelto que fue do yazia tendido el cuerpo, echó sobre el algunas esteras, y pepaços de tablas que por alli pudo hallar, y poniendo a todo fuego, y començandó a arder, se leuanto vna grande humaza: la qual saliendo por dos ventanillas de la casa, y sus rejas, dieron luego voces los Turcos de fuera, sospechando que el Christiano con la rauia queria aun hazer otro mal recaudo, quemandó toda la casa: y por tanto començaron con mas fuerza a combatir la entrada, vnos por el terrado, y otros por la puerta de la calle, y otros subiendo por algunas escalas, hasta las ventanas y rejas, de do le tirauan de flechaços, con que le enclauaron los braços: pero con todo esto (como si fuera vn leon) acudia el Christiano a todas partes con la espada en la mano, y aun tiró, dos o tres tiros, con la escopeta que tenia, y fue mucho como no mató vn par de Turcos. Combatiendo pues desta manera, vn gran rato con tanta gente, fue el vltimo entrado, y atandole de pies y manos, le presentaron al Ochali Gran Baxà del mar: el qual informado del negocio, encareciendolo los Turcos todos por vn caso espantoso, boluiose al Christiano, y le dixo. Brejupe (que quiere dezir) ola perro como mataste a tu patron? que te mouio a hazer vna maldad tan horrenda? no se turbó el Christiano, con verse de aquella manera, que de todas partes sonaua voces y

gri-

gritos que se hizieffe del espantosa justicia: mas con la cara muy serena, oyendo lo que el Ochali le dezia, respondió y particularmente le refirió, como todo el caso passara: y las causas y razones, que a ello le mouieron; viendose tan de desesperado, con la maldad, crueldad, y poca fee del barbaro su patron, suplicando a su Alteza, no se espantasse, si despues de tanto mal tratamiento, perdiera la paciencia, y le fuera necessario, que llegasse a tales terminos: y q̄ si mereciesse la muerte, hizieffe lo que mas le pareciesse, por que para todo estaua mucho de antes aparejado. Quedò marauillado el Ochali del semblante, y constancia del Christiano, y de como proponia su causa, sin temor de la muerte. Y parando vn rato, estubo suspenso considerando el caso, y mostrádo que no se sabia de terminar, que hizieffe: pero fueron luego tantas las voces, y los gritos de los Turcos, de los quales algunos erã amigos del muerto, que sentencio (por no los desagrada, y mas en vn caso tã horrendo, y de esclauo Christiano) que con vna maça de hierro (como se acostumbra entre ellos) le rompiesen todos los miembros; como braços, piernas, espaldas, y costillas: y que desta manera le dexassen alli en mitad de la calle, que va de la aduana, hãzia el baño de los esclauos del Aluchali para que con el tormento acabasse de morir penado, y los esclauos Christianos con mirarle escarmentassen. Asi se hizo luego: y me dixeron los que le vieron; que no solo sufrio todo, con muy gran fortaleza de animo, pero tambien con muy singular deuocion, alcançò los ojos al cielo, y llamando de continuo por Iesus, y santa Maria. Desta fuerte le dexaron en aquella calle tendido, mas muerto, que viuo, no osando llegar se alguno a el, ni hablarle; porque le darian a el aquel mismo genero de muerte y castigo. Y quando muy de mañana se abrió el baño do estauan los Christianos: los primeros que salieron al trabajo, le hallaron casi junto con la puerta del dicho baño tendido ya muerto, y elado, auido de aquel lugar, hasta do le rãpieron los huesos, y dexarõ para morir vn buen tiro, q̄ aun casi muerto, no le faltò de noche animo para acostarse co-

mo pudo, rebolcando hasta do sus hermanos y amigos Christianos estauan: los quales queriendole enterrar a la mañana, mandò el Ochali echar en el campo a los perros, y aues. SOSA. Extraño caso por cierto, y no menos espantoso, que el que escriuen, y cuentan del esforçado Muzio Sceuola Romano: el qual *Muzio Sceuola.* preffo del Rey de Persena, cõfessò muy llanamente, y sin temor, que era muy gran verdad, que no viniera a su campo (que tenia sobre Roma) a otra cosa, sino a matarle a puñaladas: y porque entendieffe su esfuerço quanto era, sufrio quemar la mano, y sus carnes, en las llamas de vna hacha: pero fue en esto mas dichoso: que conocido de Persena su grã *Rey Persena.* valor y esfuerço, no solo le perdonò vn tan grande atreuimiento; y a ver delante de sus ojos, y a su lado, y en su tienda muerto a vn priuado suyo, pensando q̄ mataba al mismo Persena, mas aun le hizo libre: y por su causa leuantiò el sitio, y dexò de tomar a Roma. Mas dexado esto a parte, puedo con verdad decir, que es tan comun entre estos barbaros, esta maldad, y malicia de burlarse de sus cautiuos, y de todos los Christianos, no les guardando la fee ni palabra, que uiera mas de dos pares de cautiuos despues que estamos en Argel: los quales segun se han visto desesperados, y q̄ ni ay razon, ni justicia para con ellos, uieran hecho otro que tanto, si la gracia del Señor primeramente, y despues los buenos consejos de algun amigo, no los uiera quietado. ANTO. Biẽ creó esto, y si acaciesse, de nada me marauillaria: porque en verdad en vn caso como esse, y para saber gouernarse, y tratar cõ vna tan bestial, tan barbara; y irracional gente, ninguna discreciõ, ni prudencia humana basta, si la gracia y luz del Señor, no le alumbra y fauorece. Bienauenturado por cierto, y dichoso infinitamente el que con la vida escapa de las manos destes lobos carnizeros, a unque les dexen en las vñas toda la lana, y pellejo: no es menos, sino q̄ son muy grandes, y muy graues los pecados, por los quales, vno de nosotros merece, que de tal fuerte, con tal rigor, le dè a gustar Dios, y à beuer desta tan amarga hiel? o libertad? o libertad? y quan poco estima-

# Dialogo primero

da y conocida de los hombres? o triste, y desventurada esclauitud? o quãto fuera mejor auer perdido mil vidas, y traga do otras tantas muertes? y aun ser comido, y tragado de los peces, en esta basta, y temerosa mar: que no gustarte? y por tu causa passar, cada hora, y momento tan gran numero de miserias, de trabajos, de afliciones, de tormentos, y martirios, que padece vn esclauo: y que de cõtinuo deshazen sus entrañas y coraçõ? o muerte? o muerte? quan dulce y agradable su cedes, a tan grandes amarguras. O y como en la verdad eres sueño, y descanso para mi triste coraçõ, que tan fatigado, y cansado viue: llora, y llame se desdichado, y mal afortunado; a quel que en las cosas de la tierra tiene fuzia, y su contento, porque quando mas descuydado està, y mas viue a su gusto, y en reposo, tu das del pũta pie a las puertas de su casa; y no te estoruan las torres, y los grandes edificios, que no entres, y echas todo por tierra. Pero el pobre y uezquino cautiuo, tan ageno de consuelo, tan deshecho con los trabajos y tan cansado de los martirios que padece, y con los quales cada hora, y momento le amēnazas cruelmente, dichosõ se puede llamar, quando con tu llegadã se acauan ellos temidres; y libras de tantos males? SOSA. Ta,ta, no passe mas adelante con nuestras lamentaciones: ni pēseys, que en tan pocas cosas, como son las que diximos, y auemos concluydo, y de todo rematado los trabajos, y miserias que acompañan este tan triste estado: infinito es lo restante, y de mayor importancia, y qualidad (sin ninguna comparación (lo que queda por dezir, que quanto auemos tocado; y tratado, del cautiuero: porque si bien aduertistes, no hizimos, hasta aora (en todo lo que diximos) mencion; mas que de los trabajos del cuerpo, o que del traen su principio y origen. los quales, aunque el alma misma es aquella que propiamente los siente, y padece, por ser fuente de todo sentimiento y dolor nace: pero por que el cuerpo es el primero, que recibe el enciẽtro dellõs, no se dicen males propiamente; y particulares del alma: (como otros, que a ella sola tocan en el viuo: y dan en el centro de sus entrañas,

El numero de estos (y de aquellos, que en si son mas terribles que los otros) es tan grande que espanta, y tanto que para tretar solamente de algunos, y dezir, no lo que se puede, mas parte solamente, y algo de lo que es mas ordinario, seria ira posible hallar fin a nuestra platica, o poderlo dezir aora? ANTONIO. Bueno seria, que auiendo comenzado quedasse esto imperfeto: es necessario dar las colores postreras (como dizen) a la obra, y poner en perfeccion la imagen deste triste cautiuero? SOSA. Esto auia de ser de otra maño, y demas excelente maestro en esta arte, de lo q Zeufis Phidias, Parrasio, y Apelles fueron en la *Zeufis. Phidias.* fuya. Porque si estos tales, siendo tan *Parrasius. Apelles.* tremados en la arte de pintar, y escultura: y esforçandose todo lo que humanamente era posible, por llegar con sus obras a la perfeccion de la naturaleza, que imitauan, con todo quedauan mucho atras: y confessauan, que todo quanto hazian era manco salto, imperfeto; y por esto el Apelles, quando en sus obras ponia su nombre, no osaua dezir Apelles, hizo esto, mas Apelles lo hazia: significando que aquello solamente era como vn rudo modelo, de lo que desseaua hazer: como sera posible, que vn negocio como este, y siendo el cautiuero tan abundante y copioso, de tantas fuerces de males (y estos tan terribles y espantosos) y las miserias del, dolores afliciones, angustias, y martyrios tantos tan varios, tan diuersos; y tan grandes, pueda yo con mi poco fauer, representar todo esto de viuas colores, y al natural, por muy mucho que me esfuerce? Pero por satisfazer como pudiere, a lo que al principio prometí de hazer lo q mandays: sera desta manera que diré alguna cosa, de los muchos y muy grandes dolores interiores, que la alma de vn cautiuo padece, viendose en vn tan desdichado estado: lo que todo sera vn borron, y imperfeto rascimo, de lo que se podia dezir, y seruirã solamente, para q desse poco podays juzgar, que tales son los tormentos de la alma de vn desdichado cautiuo? ANTONIO. No dudo yo que en esta parte deue de auer mucho mas, de lo que echamos de ver: y q por falta de entenderlo, no conocimos la ma-

la mayor parte, y mas importáte de nue-  
stra mala fuerte, y desventura. Y portá-  
to dezid, dezid, que si hasta aora os he  
oydo con atencion, y particular gusto,  
mucho mas será aora, tratádo de cosas,  
en q̄ táto mas nos vá, quanto mastienē  
su asiento en el interior de nuestra al-  
ma y coraçon.

### Division. XVI.

**S**O S A. Quiero pues començar por  
aquí: entre todas las miserias del espi-  
ritu, y del alma, que padece vn cau-  
tino, la que se ofre ce primero, es aquella  
profunda, terrible, y continua desconfo-  
lacion; que en todos sus trabajos le acõ-  
paña: la qual a mi iuzio, es vno de los  
mayores, y mas notables tormentos, q̄  
vn hombre de carne puede sentir. Y  
porque se entienda mejor lo que quie-  
ro en esto dezir: aueys de saber que el  
desseo, y amor natural (que la natura-  
za plantó en cada cosa, para que procu-  
re su bien, y conseruaciõ natural) es cau-  
sa, de que viendose en algun aprieto, y  
necessidad, busque luego (como pue-  
de) su remedio. Desta fuerte suele el  
cieruo herido de la facta, correr luego a  
las fuentes de frescas aguas; porque en e-  
llas está el remedio de sus llagas, y el leõ  
fiero indomito, que se vee herido, acos-  
tumbra tambien buscar con diligencia  
al hombre, para que le sane, y encon-  
tra do con el, con muestras de gran humil-  
dad, extiende luego la mano, o muestra  
la herida que le duele, demandando (co-  
mo puede) le socorra, y le ayude. Desta  
manera acaecio al Androdo Daco en  
los desiertos de Africa, como escribe  
Aulo Gelio. Y tambien Amentor Sira-  
cusano, cuya hystoria tenian los Siracu-  
sanos maravillosamente pintada en vna  
tabla, que Plinio celebra por vna de las  
mas raras pinturas, y obras mas señaladas  
y mas excelentes, que desta arte vno en  
el mundo. Desta manera la golondri-  
na, quando se siente enferma de los ojos  
o que estan ciegos sus hijuelos, busca la  
yerua hinojo, o cel donia, do por instin-  
to natural conoce que está el remedio  
de aquel mal. Lo mismo hazen las au-  
zuelas, y paxaritos del cielo, quando se  
ven aquejadas del halcon, o gauilan;

que al momento se abaten, y a grã pries-  
ta se meten en las manos de los hombres,  
o debaxo de sus haldas: porque la natu-  
raleza les dize, que hallaran en los ho-  
bres piadoso amparo y defensa. Desta  
manera quando el Elefante ha comido  
el canaleon ( que debaxo de las hier-  
uas, y con el color qu dellas toma le en-  
gaña, y para el es muy dañosa ponço-  
ña) al punto busca la oliua saluatica: la  
qual comida le sana. Desta manera el  
osso, que comio de la mandragora (que  
le es mortal veneno) come luego de las  
hormigas que le guarecen. Tambien  
la tortuga, si come de alguna serpiente,  
busca luego el oregano, porque en co-  
miendole sana. Y como digo de estos a-  
nimales, dixera lo mismo de otros infi-  
nitos. Pues de la misma manera; quan-  
do vna alma se siente con angustia, y a-  
fflicion, rebuelue luego los ojos para bus-  
car, do tenga algun abrigo, remedio, y  
consolacion, y para esto no solo la Fè q̄  
Dios nos dio: pero la misma naturaleza  
le muestra que alce sus ojos al cielo, de  
do nos viene la ayuda y el fauor: porq̄  
alla está, el que se compadece de nue-  
stras culpas: sana de nuestras enferme-  
dades, y nos libra de la muerte: y a los q̄  
confian en el de voluntad, y coraçon,  
rodeado de piedades, y misericordias, y  
con ricos, è infinitos bienes harta nue-  
stro desseo, y hambre. Recibida pues, y  
vna alma affligida y angustiada, so las alas  
del Señor, y de su amparo, es inmenso  
el gozo y contento que tiene, y que gu-  
sta, como aquella que topo con la vena  
natural, y fuente abundantissima de to-  
do bien: y llegò al centro y reposo de  
sus desseos. Pues la seguridad, el animo,  
y la confiança, que recibe es tá grande,  
que osa dezir con Dauid, y muy segura:  
el Señor es defensor de mi vida, a quien  
temeré yo? la causa desto es, la gracia q̄  
Dios luego le dá: la qual como bien di-  
xo santo Thomas, aunque minima, y  
en grado muy pequeño, es en cierta ma-  
nera de infinita virtud: porque siendo  
como es vna participacion del ser, y na-  
tureza diuina (como dize el Apostol  
san Pedro) es lo tambien del infinito po-  
der de Dios, y portanto haze que vn  
hombre, aun que de carne flaca, sea om-  
nipotente, como san Pablo sentia de si

Elefante.

Osso.

Tortuga.

Alma.

Psalm. 120

Psalm. 102

Psalm. 26.

S. Tho. 1. 2.

S. Pet. Can.

1. c. 1.

Ad Philip.

ca. 4.

Tormentos  
espirituales  
de vn cau-  
tino.

Amor natu-  
ral.

Propiedad  
del cieruo.  
Leon.

Gelius libr.  
5. ca. 14. &  
lib. 5.

Appianus.  
de egiptia-  
ciuis.

Plinius, li.  
8. c. 16.

Golondrina

Paxaritos.

# Dialogo primero

mismo, quando dezia: para todos soy po-  
 deroso, en aquel que me conforta. Al con-  
 trario, si vna alma desdichada, acogien-  
 dose a su Dios, no halla este abrigo, y fa-  
 uor; y como a otro Cain la desecha y a-  
 parta de su presencia: que assombra-  
 mientos, y que angustias padecio el des-  
 venturado Cain, que se pueden com-  
 parar con los que en tal caso siente la in-  
 felice, y desconsolada alma? luego a dos  
 passos dan con ella aquellas infernales  
 furias, temor, desconfianza, tristeza: las  
 quales como crueles verdugos, y ene-  
 migos, la persiguen, perturban, y desha-  
 zen con tormetos, sin ninguna piedad.  
 Porque en ver que Dios la deshecha, y  
 no la quiere mirar, necessariamente y ma-  
 gina luego, que deue estar con ella des-  
 gustado, y por tanto se le representa to-  
 do enojado, todo lleno de colera indigna-  
 do, y de ira inflamado. Y desta imagi-  
 nacion queda la alma assombrada, y  
 tiembla toda de temor grandissimo, re-  
 celando, no cargue Dios sobre ella la fu-  
 ria de su ira, con que la destruya, y con-  
 suma. Porque con ser Dauid quien era  
 dezia: apartastes Señor de mi vuestros  
 ojos y cara, y luego quede conturbado.  
 Y como esta nouedad no puede ser sin  
 alguna causa, y esta no otra que las cul-  
 pas y pecados con que Dios es ofendi-  
 do: fuele esta imaginacion en los flacos  
 y pusilanimos (si Dios no los preuiene  
 con su gracia) causar vna cierta desconfian-  
 za, dudando si la boluerà a mirar  
 Dios: y si aurà perdon, cierto de las cul-  
 pas, con que le enoja, y ofendio: como  
 si no fuesse tan cierto, y tan experimē-  
 tado, que quando mas ayrado, se acuer-  
 da de sus misericordias. Tras esto viene  
 luego vn interior descontento, que po-  
 co a poco se va haziendo vna muy pro-  
 funda tristeza, que la entorpece, le qui-  
 ta todo gusto interior, la va gastando,  
 secando, y consumiēdo; hasta que la  
 mata, y ahogada del todo. Y al vltimo  
 (si Dios no buelue por ella y la socorre)  
 estas tres furias, y crueles verdugos, te-  
 mor, desconfianza y tristeza, la lleuan al  
 despeñado, y la entregan a la desespera-  
 cion, y a otro mas terrible y masteme-  
 roso mal: porque esta la persuade que  
 ya no tiene remedio, y que en Dios no  
 ay misericordia, ni piedad, ni compas-

sion no bondad, ni aun ser Dios el mis-  
 mo Dios que es, y siempre fue. Desta  
 manera se buelue la desuenturada alma  
 loca, desatinada, sin iuyzio, y tan tras-  
 tornada, que en comparacion desto es  
 muy poco lo que fingen los Poetas de  
 Authonoe, y Agave, tia, y madre de Pe-  
 theo Rey de Thebas: ni lo que dizen de  
 Licurgo Rey de Thracia, ni de otros lle-  
 nos del espiritu de las furias: y por tanto  
 no mirado lo q haze, al vltimo se despe-  
 ña, y viua se arroja en el infierno. El san-  
 to Job, aunque no llegò a tales terminos,  
 porque era varon simple, justo, recto, y  
 en todo Santo, y muy allegado a Dios:  
 pero quando en sus trabajos (con que e-  
 ra prouado) vido q Dios le negaua los a-  
 costumbrados faouores y q parecia no le  
 qrer mirar: el sentimiento desto le hi-  
 zo olvidar todos los otros dolores, aunq  
 terribles que sentia en su alma, y en su  
 cuerpo: y haziendo solamente desto ca-  
 lo, daua voces, y dezia: Llamo señor con  
 clamores, no me oys: a posta me pongo  
 delante vuestros ojos, y ni mirar no me  
 querey: estraña mudanga es esta, que  
 de padre piadoso, y de amigo tan bue-  
 no, como siempre me fuystes, aora os  
 boluistes contra mi cruel enemigo: y  
 con duras manos (que antes soliam ser  
 tan piadosas en derramar abundante co-  
 pia de consolaciones) aora me contra-  
 riays: Pues el mayor tormento de qua-  
 ntos padecio aquella santissima humani-  
 dad de nuestro Señor Iesu Christo en  
 la Cruz, este fue; que en medio de sus  
 trabajos se vio desamparada, y sin fauor  
 del Padre eterno. Y portanto fue força  
 da a romper en aquellas tan dolorosas  
 palabras. Mi Dios, mi Dios, porque me  
 desamparaste? a nuestro proposito  
 pues: No me negareys, siendo cosa tan  
 manifesta, que este mesmo desden, es-  
 te desamparo, este olvidar de Dios, este  
 hazer que no vea, no sea la mas ordina-  
 ria cosa, y que mas quotidianamente siē-  
 te, y experimenta vn desdichado cauti-  
 uo en todo su cautiuerio: porque con  
 andar rodeado de vn numero infinito  
 de males y tormentos, como diximos, y  
 que necessariamente acompañan este  
 tan triste y desuenturado estado, y pa-  
 deciendo todo esto tan continuamente  
 te, que vna hora ni momento no reposa, y

Gen. cap. 4.

Nota.

Psal. 28.

Habacuc. c.

3.

Poetae po-

nant. 3

Furias.

Alecto. The-

tes. Me-

gara. Ouid.

lib. 4. de trif-

tibus. Enei.

lib. 7.

Arantius.

lib. 6. de ve-

ritutu.

Lucan. li-

br. 1. & ho-

rat. libr. 2.

Sermonum.

Ouid. lib. in

ibi.

Virg. 3. E-

neid. de aref-

te.

Ouid. 6. fa-

lorum.

Plin. lib. 34

c. 24 de ata-

ma.

D. Profed.

lib. 3. de A-

lemaon.

Iob. cap. 1.

Matt. 6. 7

fa, y no siendo esto limitado por algunos dias, semanas, meses, o años, sino que infinitos vemos en Argel, y se hallan otros muchos, y sin numero por toda esta Berberia, y por Turquia, que lleuan estatatan difícil carga, muy largo tiempo, y años: y que los cautiuau muchâchos, y aun vienen aqui niños, y en la infelice esclauitud, en canecen sus barbas, y se hazen viejes decrepitos. Al cabo de tantos trabajos, y de afliciones tan grandes y de tantos tiempos, los vereys tan sin remedio, tan sin consolacion, tan defam parados de todos, y tan sin bien alguno, como si por ellos solos se dixera aquello del Psalmo de Dauid, como los llagados de mortales heridas, ya sin remedio,

*Psal. 87.* ni esperança, que duermen en los sepulchros: de los quales tu señor no te acuerdas, y son ya de tu mano defecliados. De manera que conauer Dios, para todos y para todo, aunque minimo, vil y muy baxo: y siendo de tan general, y tan inmensa prouidencia, que hasta los gusanillos proues, remedia, y ampara, y abriendo su mano, inche todo animal de bendicion: para solo el mal afortunado cautiuo, parece que no ay Dios: tan olvidado està, tã defamparado anda, y biue tã sin remedio: y como si el solo fuesse el que no merece, se tenga cuenta cõ el como indigno, y de todos reprobado. Pues esto no puede, (alomenõs en todos) ser, porque muy continuamente no llamen muchos por Dios, y sus ojos no esten de llorar debilitados, y enflaquecidos, mirando siempre al cielo, como otro Ezechias. Porque qual Christiano ay, que (quando el no quisiesse) los mismos trabajos no le fueren hazer esto: Pero (porque aun en esto se ca su triste fuerte) quanto mas importuna los cielos con voces y supiros, tanto parece mas, que el mismo Dios pone la nue delâte, como dize Ieremias; porque no passe la oracion que le mueua, y â cõpasion le incline. Viendose pues desta manera vn cautiuo, que sintirà su alma, y su triste coraçon? No hablo yo con los que siempre y en todo son regalados de Dios, ni saben mas que estarse en sus casas muy contentos, y muy ociosamente, porque ellos no me entenderàn, sino con aquellos que alguna hora, ò beuic-

ron deste calix, ò gustaron â que saben los trabajos. Si vn alligido coraçon, de vn desconsolado cautiuo se siente de todos, y aun de Dios tan olvidado, que del solo muestra no hazer caso, ni cueta: con la imaginacion continuua desto, y con vna aflicion como esta, que de continuo le atormentan, qual se parará? y a que terminos puede llegar? que Dios tenga por empresa, y por blason de sus armas, ayudador en las necesidades que ofrece liberalissimamente, y de su propia voluntad su fauor, y gracia a los alligidos, diziendo, llamame el dia de la tribulaciõ, porque yo te libraré, y tu me alabarás, si a cada vno de nosotros dize, porque esperè en mi, yo le libraré: y porque conocio mi nombre, yo le defenderè. Dio voces, y clamores â mi, yo le oyrè: con el estoy en la tribulacion, y lo libraré y honraré, y a la postre le daré muy largos años de vida, y le mostraré a la clara mi salud. Y que tamb.ẽ Dauid de parte de Dios promete, y nos certifica, que no durará siempre el oluido del pobre, y la paciencia de los pobres, que nunca jamas perecerà, y despues cõ mucha alegria, y cõfiança nos dize, miren esto los pobres, y alegrense de coraçon. Buscad a Dios, y vuestra alma viuirà; porque el Señor oyò a los pobres, y no desprecio a los suyos que estan encadenados. Es todo muy gran verdad, pero tambien esto es cierto, que todo al cõtrario de esto experimeta vn triste y desuenturado cautiuo, y ninguno de estos fauores se mete jamas en su alma, mas antes importunando a Dios, que no se alexè del, y ponga los ojos en su ayuda, se ve tan maltratado, como si el solo fuesse el indigno de todas sus misericordias. Y siendo esto asì (como la experiencia nos muestra en muchos cada dia y cada hora) como serà posible, que en vn coraçon, y en vna alma desta fuerte, no resulte de todo esto vn perpetuo tormento, y vna muy amarga y profunda desconsolacion. Es poruentura la fortaleza de vn cautiuo, alguna fortaleza de duras piedras (como dezia Iob) o su carne es de bronze, y de metal? como y todo hombre no es de carne? y toda carne no es feno? toda su gloria no es como la flor del campo, que basta qualquiera calor

*Psal. 87.*

*Psal. 144.*

*Esai. ca. 38.*

*Ierem. ca. 3.*

*Psal. 9.*

*Psal. 46.*

*Psal. 90.*

*Psal. 9.*

*Psal. 68.*

*Psal. 70.*

*Iob. c. 6.*

*Esai. cap:*

# Dialogo primero

lor para del todo secarla, y destruirla? Pues que parte será vn cautiuo, para en vn desamparo tan manifiesto de Dios, y en falta tan grande de su fauor (q̄ es lo su remedio) poder conseruarse, en vn perpetuo ser, sin mouerse, ni seruencido del dolor, y afflicion? no digo yo que la Fè Christiana no muestre, y enseñe a vn cautiuo, que es bueno, esperar la salud del Señor en silencio, y callando: ni niego que ay muchos que conocen que estos son lestoques, con que Dios prueua los quilates de su valor: y que esta es la diciplina de la paz, pues todo padecido con paciencia, y perseuerancia, para en segurissima paz con Dios, y que finalmente se ha de sembrar cō lagrimas para coger con alegria. Pero quien puede ser tan perfeto, que de vn buelo llegue luego, a tan alta, y tan grãde perfeccion? quantas inuernadas de aguas, y que ye-los tan crueles passa el pobre labrador, antes q̄ vea el fruto en la hera? y vn cautiuo quantas vezes comerà de aquel amargo pan de axenxos, y a beuer abundante mente de aquella agua de hiel que dà Dios a beuer a sus mayores amigos, primero que llegue a esse paradero deseado. ANTONIO. en cosa tan manifiesta; escusado es poner duda: dado caso q̄ el sentimiento, y la impresion, que los trabajos desta misera esclauitud suelen causar, no es de vna misma manera en todos, mas conforme a la condicion de cada vno: y como es el animo para pasarlos, y el juyzio que los juzga, y estima. Pero ninguno (por de baxo juyzio ser, y consideracion que sea) estan insensible; que viendose desfauorecido de Dios, y como olvidado del, esto solo no le sea vno de los mas terribles dolores, que en el mundo puede ser: y que a pronecha todo lo demas, si esto falta? o de donde se puede esperar remedio, sino es de solo Dios? SOSA. Pues aun otra cosa mas ay en esto, y que aumenta el dolor de vn cautiuo en gran manera. Que viendose tan desfauorecido de Dios, y desechado: con sus ojos vee por otra parte (y no puede dexar de verlo) que a los infieles, a los que professan ser sus enemigos, a los que blasfeman de Dios, a los que ponen su boca en el cielo, a los que andan vestidos de impie-

dad, cuyos pecados nacen, y salen a fuera de la gordura grande de maldad de sus entrañas, que sin verguença, y a vezes osan dezir, que no ay Dios en el cielo; que no ay Christo; que es burla Trinidad, ni que Dios tenga algun hijo: a estos talés vee que Dios, no solamente los sufre: pero que los harta, que los regala; que los fauorece, que los prospera. Vee que viuen en toda paz, que no se tiene respeto a que mueran, sino que viuē largos años, y con salud, que sus llagas no permanecen, mas duran poquissimo; q̄ ninguna parte tienen en los trabajos de los hombres, ni con ellos son açotado; que los hijos destes se multiplican, y nacen como los hermosos pimpollos de las plantas, quando brotan. Sus hijas andan compuestas, y adornadas, como estã los templos en grandes y regozijadas fiestas: sus magazenes llenos abundantissimamente de toda suerte de bienes, que no caben: finalmente con toda felicidad del mundo, y de la tierra, triufando cada dia de toda la Christiãdad, y cargados de sus despojos, y riquezas. Quiẽ será pues el que vee esto, y que Dios tã desigualmente reparte con los que conocen y alaban su sancto nombre, que este pensamiento y consideracion no le inquiete, desconsuele, y affija sumamente: y dado caso que en efeto y realmente es muy gran temeridad y vna presumpcion muy necia querer contender en juyzio con Dios, ò querer entender sus pensamientos, regular sus juyzios, ser su consejero, y enmendar lo que el haze: quien de quantos somos flacos, y para poco, puede luego asy yrse a la mano, y atajar el pensamiento, para que no forme luego aquella antigua quexa con Dios, y de tantos replica? hasta quando Señor llamarè, y no me oyreys? darè voz, siendo trabajado, y no melibrareys? porque Señor me mostrastes vna maldad y trabajo como este; que me veo robado, y tratado injustamente? Porq̄ Señor estays mirando los que desprecian vuestra santa ley y nombre, y callays? dà el impio de coces al que es mejor q̄ no el? porque el camino de los malos es prosperado, y se estan aplazer los preuariçadores, y que hazen malas obras? Plantastes los Señor, y hecharon luego

*Psal. 72.*

*Psal. 72.*

*Psal. 143.*

*Iere. ca. 12.*

*Abacuc. c. 1.*

*Ierem. c. 12.*

*Tren. cap. 3.*

*Esa. ca. 53.*

*Psal. 125.*

rayzes, crecen y hazen fruto. Quantos Santos vuo en el mundo que (por gran de que fuesse su gracia, y perficion) este mismo pensamiento, los inquietò, y publicarò a voces las mismas quejas? *Job. ca. 1. 21* David . P. f. uid varon santissimo, y qual desleaua el coraçon de Dios, que fuesse vn justo, llanamente confieffa, que sintio su alma tan grande alteracion, considerando esto; que ya sus pies resualauan, y estuuò a punto para caer. Pues quanto mas será en vn pobre cautiuo pecador? Diga cada vno lo que quisiere, no son estas cosas tan faciles, que vn coraçon humano, y de carne las pueda desimular, que primero no le cansen, y fatiguen terriblemente. ANTONIO. Aun el Poeta, (y con razõ) llamò dolor de los ojos, *Phormionc.* al fauor y regalo que delante, y en presencia se haze al enemigo. Pues quanto mas lo seràn tantos, y tan grandes faoures, y hechos a tantos, y tã peruerfos enemigos? SOSA. Pues mas aueys de considerar, que tras estos pensamientos tan molestos, luego nacen otros de varios, y muy grandes tormentos, que a no estar vn coraçõ humano muy afido de Dios, amparado de su gracia, y fundado muy de veras en la firme, y estable Fè de Iesu Christo Señor nuestro: tã furiosos son estos vientos, y tan peligrosas estas tempestades, que por alta, y grande que sea la torre, a poco tiempo cae en tierra, como auemos visto a muchos: porque viendo vn cautiuo, como Dios tan olvidado se muestra para el, y tan fauorable a sus propios enemigos su flaqueza humana, luego le haze pensar, y aun a muchos dudar si ay Dios? Y si le ay; que prouidencia es la fuya con que gouierna las cosas humanas. Y ya q̃ las gouierne, en que razon cabe, que dexee tan continuo afligir, robar, destruir, y assollar la Christianidad? Y como muchos son hombres animales, que ni entienden, ni gustan las cosas de Dios, halla luego el demonio que de continuo anda rodeado como bramo To Leon, desleando hallar a quien trague en ellos, y entrada para otros pensamientos os blasfemos: y aun para otras dudas muy graues, cerca de nuestra santissima Fè. Porque tras esto poco a poco ponen duda, si la Religion Christiana es la buena, y si nuestra san-

ta Fè es verdadera? Y si es posible que los moros vayan errados? Y porque se ha de creer y dezir que se vayan al infierno tantas gentes? Y solos los Christianos cometen estas y otras tales blasfemias, que es lastima y dolor oyrlas, como cada dia me acaece con ellos, sin poderlos reduzir, ni aun quietar, hasta que desta manera se vienen hazer Moros, y Turcos. Ya un tras esto (por que se en tienda la infelicidad grande de vn desdichado cautiuo) que por muy indigno que Dios se mostro contra su pueblo los hijos de Israel, por las muchas abominaciones que hizierõ, y muy grandes ofensas que cometieron en desprecio de su nombre: y aũque por esta causa los entregò en manos de sus mortales enemigos, que los lleuaron (como diximos) cautiuos a tierras estrañas de Asiria, y Babilonia, con todo nunca sufrieron sus entrañas, que del todo los desamparasse, ni dexasse de consolar y animar continuamente por sus Profetas: los quales jamas les faltaron en todos los setenta años de su cautiuo. Y así con fauor y consolacion tan grãde como esta, mas era aquel cautiuo vn regalado de tierro; que no trabajossa esclauitud. Porq̃ siendo la palabra de Dios (como es) aquel pan del cielo, que tan grandes fuerças dio à Helias; que sin trabajo, ni cansancio, caminò hasta el monte de Dios Oreb: y siendo aguas viuas que manan del pecho diuino, que quiẽ las beue, no siente mas sed, porque son mas frescas, que las de la cisterna de Bethlem: y siendo dulcissima miel, que a quien la gusta abre los ojos, y le dà mas aliento, que no aquella que gustò Ionathas, persiguiendo los Filisteos; y siendo fuego que enciende los coraçones humanos en amor de Dios, como lo sentian en si mismos los Dicipulos que yuan para Emans, y siendo el mismo contento, alegria y gozo del coraçon, como lo experimentaua el buen Ieremias. Y finalmente siendo la que propiamente dà espíritu y vida eterna, como dezia san Pedro: y la q̃ resucita los muertos, como nuestro Redemptor lo certifica, quien con tan buena prouision y con regalo tan grande, y con faoures tan particulares, podia sentir trabajos, ni cautiuo? sola esclauitud

*Matth. c. 7.**Ioan. ca. 6.  
3. Reg. 19.**Ioan. ca. 4.  
2. Reg. 23.**1. Reg. 14.**Luc. ca. 24.**Ierem. ca. 5.**Ioan. ca. 6.*

# Dialogo primero

tud del desdichado Christiano de Argel, es dura esclauitud, y aquella en la qual todo esso falta, y adonde ni ay Profetas de Dios, ni quien trate de su doctrina, ni aun quien anime y consuele a tantos coraçones, tan afligidos, y desconsolados. ANTONIO. Ay vna cosa que (quando mas no fuesse) por si solo basta abrir los ojos, y darnos a entender a la clara, la grauedad de nuestras culpas, q̄ aqui nos ha traydo, y quan indignado deue estar Dios contra nosotros, pues nos niega en esta esclauitud lo que en otras no negò a sus grandes enemigos, y en efeto nos tiene por indignos que comamos de las migajas que cae de su mesa. Y esta deue de ser la causa, y no otra: porque si a caso viene a esta verdadera mente barbaria algun sacerdote ministro suyo, con cuya doctrina se podia dar de beuer aguas del cielo a estas ouejas de Christo tan derramadas, y de sed tan afligidas, a effe tal luego vemos que permitte, le sotierren en las mazmorras, y baños, y le carguen mas que a otros de cruels hierros, y cadenas. Ay tiene en su baño este barbaro Rey Asam lo que jamas se ha visto, mas de 30. Sacerdotes hombres casi todos principales, Clerigos y Religiosos de varias Ordenes, y muchos dellos Doctores, y Maestros doctissimos en Theologia, assi Espanoles, como Italianos, la mayor parte de los quales cautiuaron este Verano, y el otro. Y con cuya doctrina abundantissi

*Año. Do-* ma, y excelente, no solo Argel: pero to-  
*mini, 1578.* da barbaria se podria regar y recibir luz verdadera, mas como los tiene este tira no cruel encerrados, cargados de hierros, apaleados, hambrientos, en cogidos, atribulados, llenos de temores, y miserias. De manera que apenas tiene vida, quanto mas poder para aprouechar, ni ser buenos para otros? SOSA. No pueden hazer los impios Palestinos enemigos del Pueblo de Dios, sino lo que es de su costumbre. Cegaron antiguamente con gran embidia, y odio, los pozos de aguas dulces, que los santos Patriarcas Abraham, y su hijo Isaac, auian cauado y abierto: y aora lo mesmo hazen tambien a los de Christo, llenos de aguas, mas abundantes, y mas claras que quantos vuo en la tierra, con q̄ hartar sus oue-

jas. Y por tãto ordenado esto assi Dios, y faltando estas aguas viuas del cielo, como es posible que no anden los Christianos cautiuos, secos, mirrados, y sin cõsolacion alguna? y si falta quien reparta el pan bendito de Christo, a los que estan en desierto, como estẽ hambrientos, como es posible que no desmayen sus coraçones? y si jamas gustan la dulçura de la miel diuina; que aliento, ni q̄ fuerças podran tener? y sino ay fuego con que calentarse, como en todas sus obras, y en todo amor de Dios, no andaran siempre frios, y elados, y si la verdadera alegria, q̄ es la palabra de Dios les falta, como quereys que no anden tristes? Y finalmente halladose sin vida, y sin espiritu, como no hã de caer muertos, en el medio de estas plaças, renegando publicamente de Christo, y de su santo nombre? y exalando sus animas, en los brazos de sus propias madres, y a los ojos de sus hermanos y amigos. ANTON. O Dios; y quanto mas vemos de esto por experiencia de lo que querriamos ver, y mas digno de llorar, que no quanto vido Icremias en Ierusalem, y llorò cõ tantas lagrimas? SOSA. pues aun no digo esto, por solo los muchachos, moços virgines, y donzellas Christianas: de los quales todos vemos cada dia infinito numero, (y no sin grandissimo dolor del alma) que como les falta lo mesmo, y no ay quien les acuerde mas aquel suauissimo y alegre nombre de IESVS, que antes sonaua tan continuo en sus orejas: facilmente, y en breue tiempo se olvidan del todo del: y como les falta la leche de la santa y piadosa madre Iglesia que los regenerò, y pario en Christo, cõ qualesquiera amenazas, o regalos, les hazen luego tomar las tetas destas monstruosas lamias: las quales no estan mucho en descubrir desuergonzadamente sus pechos, mas con la leche suzia, y abominable con que crian sus cachorrillos ofan dar de mamar a los tiernos, y delicados hijos de Dios. Pero hablando de los hõbres robustos, y mugeres, y a grandes: a los quales vimos con señales muy buenas, y con muestras muy grandes de animo, fortaleza, y constancia en la fee y virtudes Christianas: quantos dellos (en este tiempo que estamos en Argel,

y de

*Ioan. ca. 6.*

*Ierem. ca. 2.*

*Ierem. ca. 24.*

*Gen. ca. 21.  
& cap. 26.*

y de quien vemos lo pensamos) por esta falta de la palabra de Dios, y porque no ay quien los consuele con ella y anime, auemos visto desfmayar con los trabajos, y dar en el suelo con la carga? van poco a poco menguando de valor, y bõdad, como los miẽbros de la estatua de Nabuchodonosor; olvidado vn dia vna virtud, y otro dia otra: y no haziendo de esto caso, al vltimo parar en pies de barro: y en no tener firmeza, y constancia en la Fè fanta, y amor de Dios. Principalmente que las voces, y amonestaciones destos hijos de Edon son continuas, y danse ellostanta priessa, en derribar y deshazer el edificio santo de Siõ morada de Dios, que no paran, ni defcansan, hasta que quitandole vna vez vna piedra, y otro dia otra, y despues otra, dan con todo en el suelo. Y juntandõ a esto que el mismo edificio de su propia naturaleza es mouediço, y continuamente banbalea: demanera que aun sin poner mano, ni fuerça suelen caer las piedras por si mesmas, si vn poco se descuydan. No puede ser menos, sino que perdiendo vn dia vna buena costumbre, o virtud, y otro dia otra, en muy pocos dias llegan luego al fundamento, y a la piedra angular, que es Christo, a quien les hazen reprobuar, y renegar. Pues que dirè de tantos, y tantos, que sin fuerça, y de su propia voluntad, ellos mesmos importunan a sus amos y patrones, que los hagan Turcos, y Moros, y asì sin saber lo que dexan, ni entienden lo que toman, y lo que hazen se arrodillan delante la bestia infernal de Mahoma, reciben su caractèr, circuncidandose, y su nombre, llamandose Mahamet, Ali, Morat, Soliman, ò Mostaphà, y de hijos de Dios, hermanos de Christo, y herederos del cielo, se bueluen demonios del infierno, enemigos de Christo, y hijos del diablo, todo esto que lo causa sino la falta que diximos de la palabra de Dios, y de su consolacion que los auia de esforçar y animar a fer constantes. ANTONIO. O quan mas estrecha, y particular cuenta han de dar a Dios, aquellos a quien toca remediar males tan grandes: que es posible que el enemigo de los hombres sea tan atento, y vigilante, y que el hambriè

to Leon bramando rodee por todas partes, y busque a quien tragar, y trague a tantos cada hora, y momento, y que no aya en toda la Christianidad, quien despierte y focorra a tantos millares de animas, y mate tan gran incendio? S O S. Alla lo ayan, a su tiẽpo lo veràn. Y prosiguiendo nuestra platica, lo que digo deste pan celestial, digo tambien de los Sacramẽtos de Christo, que son las fuentes patentas, y abiertas para la casa de Iacob, cuyas aguas no proceden de la mar ni nacen de las venas, ò cauernas de la tierra, mas del pecho diuino, y del mismo costado de Christo Iesu, de donde primero manaron, cuya virtud es tan grande, que al fuzio mas que toda fuziedad, y a todo abominable pecador, limpian, lauan, y refrescan. Estos son aquel famoso combite, que aparejò Dios para todos en el monte de Sion, de manjares muy gruesos, de hermosas medulas que engordan, engrasan, y esfuerçan diuinamente vna alma. Combite de vèdiinia, limpia, y de purissimos vinos, sin ningunas heces, que alegran el coraçõ humano, que quitan todo desfmayo, y destierran toda tristeza. Pero quiẽ (como diximos) a parejarà esta tabla, y pòdrà en orden este combite? y quando asì si fuesse; que no falten los ministros, q̃ de estorbos tiene vn cautiuo, y que de impedimentos le ponen, que poco tiẽpo le dan, quan mala comodidad halla, y que de ruegos le a de costar, y que de importunaciones con su patron, para si quiera oyr Missa, y si quiera vna vez en el año confessarse y comulgar? Biuièdo pues desta manera muchos tiempos y largos años, como no estara peor que la Mirice del desierto, la qual nunca participa bien del Cielo, y habita en sequedad, y en tierra arenosa, a do ni ay gente ni habitacion? Sentia gran tormento el santo Rey Dauid, y alzando sus ojos al Cielo hablando con Dios dezia: Està mi alma como la tierra, sin agua, y seca sin consolacion? oyme Señor y sea presto, porque mi espiritu a desfmayado y desfallecido. Y en otra parte dezia, que porq̃ se oluido de comer de su pan (que ordinariamente le embiauan) su coraçõ estaua seco, y se auia buelto como el feno sin verdura ni humor, ui prouechofo

S. Pet. r. ca  
no. c. 5.Zacha. c. 13  
Eccles. c. 1.  
Arist. Mat.  
lib. 2..  
Ioan. c. 19.

Esa. c. 25.

Ierem. c. 17.

Psa. 142;

Psal. 101;

# Dialogo primero

chofo para mas, que con el encender el fuego de los hornos. Pues si esto sentia Dauid santo justo, y que tan allegado estaua a Dios; y no puede su alma (siendo tan rica de bienes) comportar q vn momento le falten las consolaciones y fauores de Dios; que tal estara vn alma de vn captiuo, y vn coraçon de vn Christiano, si jamas en largos años come su pan, ni beue del rocío y aguas del cielo, que le han de consolar y sustentar.

## Diuisión, XVII.

**A**NTONIO, Claro está, que de todo esto no puede resultar otra cosa mas cierta que la muerte. La qual aun fuera menos mal, si fuera del cuerpo solo, y no del alma, que es la mas triste y mas digna de llorar, S O S A. A esta desconsolacion interior, espiritual, tan importante, y tan grande juntad otra; que aunque no sea de la misma especie, y calidad no se puede llamar pequeña, y haze mucho a nuestro caso; porque quando mas no fuese, basta para que cause vn grauissimo dolor; que es como vna llaga y herida; sobre otra. Dezieme, que estado tan infelice ay en el mundo y tan desuenerado, en el qual no se halle vn hombre, con el qual otro desconsolado pueda descansar y recibir algun aliuio? Y quando mas no pueda ser, ni que halle vn coraçon atribulado otro remedio: como es poco bien contar a otros sus males? En nuestro Romance dezimos, discreta y propriamente, que es dar parte de los trabajos, descargandolos en quien los oye para que los ayude a lleuar: y quereys comunicarlos con otro, haziendolos de propios comunes, y quando a este tiempo se halla (por buena suerte) algũ buen y fiel amigo con el qual como consigo mismo, (como dize Marco Tulio) pueda tratar, y manifieste su coraçon, es por ventura menos esto (como dize el Espíritu santo) que vn remedio y verdadera medicina de la vida, y de la inmortalidad? Y quando de vna amistad buena, no se saque otro fruto mas que este; es bien tan grande, que por solo esto se auia de dar todo precio, y todo el bien del mundo, por adquirir vn buen

amigo. Y así vemos que todos los buenos Autores, que nos debujaron algun sabio y prudente, siempre le dan algun fiel y buen amigo; con quien conuerse, trate y comuniquen. Desta manera dize Homero, que el Rey Agamenon tenia *Homerus* por amigo al Sabio Nestor: y el Poeta Euripides Euripedes, que Creonte tenia a Tyresia: y Hesiodo, que Jupiter tenia a *Hesiodus* Promethco, y Virgilio, que Eneaste tenia *Virgilius* a Acates. Orifestauo a Piladis; y Nisio *M. Tullio* a Eriolo, y Theosio a Peretho, amigos muy señalados, como lo cuenta *de Amici- na*. Virgilio, Sophocles, y otros: significan donos, que esto era vna gran parte, y muy principal, de su bien y felicidad. Pues este humano remedio tan comun y natural para los hombres, aun no le halla el desdichado captiuo. No porq̄ este Argel tan falto de captiuos, y que por buena cuenta no se halle dellos ordinariamente cerca de 250. Christianos: *250. Chri- rianos cap- tiuos en Ber- beria.* pues cada vno aumenta mas su pena y dolor? No tratò yo de los hijos, padres, hermanos, parientes, y amigos (que son aquellos con los quales la persona mas ordinariamente y con mayor voluntad y con mas gusto, se consuela en sus trabajos, porque de veras se los ayudan a llorar) los quales, si alguno aqui los tiene (que son muchos) no le sirven sino para doblado tormèto, y martyrio: Mas digo de los demas; los quales tambien nos son hermanos; pues Dios la vnidad *Ad Eph. c. 4.* de la Fè, y el Baptismo Christiano, nos los ha dado por tales: que consolacion se puede recibir en tratarlos, ni en contarles nuestros males y miserias, y oyr las fuyas, que no sea esto encender (como dizen) mas el fuego, y renouar mas las llagas del alma y del coraçon? **A N T O N I O.** Demanera, que solo el triste captiuo Christiano ha de ser aquel, contra quien todos los males se cõjuren; y que viuatan ageno de todo biẽ, y tan desamparado de todos, que ni a vn los mas comunes fauores y remedios naturales (que no faltan a los demas por muy pobres y abatidos que sean) falten a solo el? Triste suerte, por cierto, y mas que desuenerada. S O S A. que sea verdad lo que digo, vos mismo *led*

*M. Tullio, de Amici- tia.*

*Eccel. cap. 6.*

sed testigo, porque quales son aquellos, en los quales vn affligido cautiuo puede hallar consolacion, aliuio, y descanso para sus males en Argel? Pueden por ventura ser sus concautiuos, con los quales esta en vna misma casa, encerrado en vn mismo aposento, padeciendo vnas mismas miserias, y atados a las mesmas cadenas, sufriendo los mesmos padecimientos, recibiendo los mesmos azotes, y oyendo las mesmas injurias, y afrentas? Pues dezidme aora, es posible que le consuelen, los que ve continuamente llorar, y romper el cielo con suspiros? qual es el hombre, tan ageno de humanidad, y de coracon tan de Tygre, o de fiero animal, que le den contento las lagrymas, dolores, y afflicciones de sus companeros, y amigos? como no son comunes todas las cosas de los amigos ( como dize el prouerbio Griego) que sean males, o bienes? Pues qual es el bestial, y sin juyzio, que no tenga en esta cuenta, y entregue su coracon con muy particular amor y amistad al que tiene por companero en las miserias, y trabajos de triste cautiuo? Mas direysme, que no con estos, sino con los de fuera recibira consolacion. Veamos pues quales pueden ser ellos sus consoladores? Seran por ventura aquellos, cuyas dolorosas voces, y gritos muy terribles, luego que pone el pie fuera de la puerta de su casa en la calle, oye retumbar con gran estruendo, al son de los fieros azotes, y duros palos, con que los deshazen, y atormentan? o seran infinitos, otros que hinchén, y ocupan todas las calles por do va, cargados de grandes barriles de agua, de piedras, de mucha arena, y cal, de pesados hazes de leña, y otras cargas a cuestras, arrastrando grandes, y grosissimas calenas, gemiendo, y suspirando sobra carga tan difficil, y pesada: la consolacion que de estos tales puede recibir es; que la alma, y el coracon se le rompa viendolos desta manera: y mirando con sus ojos, como los Turcos, y Moros despi-

*Prouerbiū  
amicorū om  
nia sunt cō  
munia et af  
mus inchi  
lād.*

dados les escupen en la cara en pasando, diziendoles cien mil injurias, llamandolos, chupech, guedi, rafeni, manaora, chefuti, errangil, aramuçada, mansis, diuimanioc; que quiere dezir, Perro, cornudo, perdido, efeminado, Iudio, puto, traydor, sin fee, sin creencia; dandoles de pescociones, puntapiés, y reempuxones; y aun dandoles de bofetones, los mas viles moços, y rapazes; sin que osen responder, ni auerboluer la cara. Los çapateros de sus boticas les tiran con las suelas de los çapatos viejos; los sastres con los escotropajos; los carpinteros con pedaços de palos, los herreros con los carbones; y aun los carniceros con los pellejos, y suziedad de las carnes. De manera q̄ aquel se tiene por mas dichofo, que mas los lastima y afrenta. O si seran por ventura otros muy muchos, que dende que amaneca, hasta la noche, los lleuan al trabajo (aunque esten enfermos, y debilitados) embueltos en grandes cadenas, y con gruesas trauiessas a los pies, y que para aliuio de sus trabajos inçomportables, lleuan detras de si, vno, y dos crueles Moros, o negros guardianes, que con pesados bastones en las manos los van aporreando, y sin ninguna piedad, ni misericordia, moliendo los huesos a palos? Dezidme que cosa ay en todo esto; que le de algun aliuio, refrigerio, o contento? o que Christiano de todos estos, ( aunque tantos tope) sera aquel con quien pueda consolarse? Pues si a las plaças publicas llega, do a grandes voces, y con publico pregon se venden cada hora infinitos Christianos, tanto numero de virgines, y donzellas de toda edad, y nacion, tantos mancebos, moços, y niños, y rodeados de vn gran numero de lobos, y leones, que con tan grande gusto, y contento, hartan en ellos sus ojos carniceros, y que venden y compran con tan admirable codicia, assi para instrumentos de sus vicios bestiales, como para hazer renegar, y para seminario desta cruel ladronera, que lagrimas le podrian bastar para llorar vn

# Dialogo primero

mal, y defuutura tan grande? aurà coraçon de carne, (aunque sea de vn bárbaro, quanto mas de vn Christiano) que pueda mirar esto: y no se rompa, y deshaga? pues que entradas comportaran, viendo juntamente con esto, las tristes, y desdichadas madres, en estremo desconsoladas, y afligidas; estar allí abraçadas con sus tiernos hijos, tanto mas desdichados, quanto aun no cónocen, ni sienten su mal, colgando vnos de los pechos, otros de los braços, y otros que como medrosos corderillos van asidos a las madres de las ropas, y llorando; que por todo esse Zoco se venden? si se parare vn poco, verá luego; que quando ellas estan mas descuydadas, viene vno de aqueillos crueles lobos, y les quita el que está asido a las haldas: y otro que le toma el que tiene por la mano, y otro que sin ningun respeto, ó piedad, y a fuerza le rebata al que tira por el pecho. Y así la triste madre (sin que le den algun espacio, aunque breue, para siquiera dar el vltimo beso, y abraço a los que pario de sus entrañas) ve apartarlos de sí, con tanta fuerza, y crueldad; quedando como atonita, y como vna muda estatua, sin saber para donde buelua sus ojos, ni si jamas boluera a ver las dulces prendas de su alma, que ve para tantas partes llevar. Como y será posible, que mirando esto se consuele? antes al contrario; que no se le buelua el coraçon mas triste, y mas cargado, que la misma noche escuza? ANTONIO. No mas por amor de Dios, no tratemos desto, la representacion sola de vna sin piedad; y lastima tan grande como esta me enternece de manera; que hasta las orejas reusan, y no sufren mas oyr. Veys ay la razon; porque en tres años que ha que estoy en Argel, y casi libre, tres vezes solas he pasado por el Soco; y solo porque no mirén mis ojos cosa tan digna de compasion, y de lagrymas? SOSA. Vaya pues esto mas adelante, y pregunté a las puertas de los baños, ó de las casas destos bárbaros, por al-

gun Christiano que cónoce, para poder hablar con el: y despues de tantas dificultades que le ponen, tantas escufaciones que ellos fingén, y tantas mentiras que os dizen, dexenle entrar alla dentro: las lindas estatuas, las hermosas pinturas, los excelentes quadros bien labrados, o los nobles, y ricos aderezos, y alhajas de la casa, que conuidan a los ojos a mirar, no son otros, ni ellos los tienen, sino manadas, y rebaños de pobres Christianos, cargados de cadenas, de grillos, y de trauestras, con que no pueden dar vn passo, ni mouerse, sino fuere a gran trabajo, y casi todos rebolcando por el suelo, y todos embuecos en vnos rotos, fuzios, y muy viejos capotes de vil fayal, y gruesso heruaje: y muchos destos, Caualleros, Doctores, Sacerdotes, y hombres muy principales: gemiendo todos, y suspirando: y tan disfigurados de la hambre, frio, y mal tratamiento; que no les quedó mas que la figura, y semejança de hombres. Pues que consolacion podeys tomar con estos; que tanto, ó mas que vos, estan necesitados de la misma consolacion? sino soys tan necio, y tan inhumano que (conforme a lo que ignorantes suelen dezir) tengays por consolacion, ver a otros tambien penados: lo qual es muy ageno de hombres cuerdos, y de iuyzio, y muy falso en coraçones Christianos, do habita caridad. De la misma manera dexen los salir fuera de las puertas de la ciudad a la campaña; la verdura, la alegre vitta, el gracioso aspecto que os puede recrear, es la de vn numero inmenso de infinitos cautiuos Christianos, de toda fuerte, nacion, y edad, viejos, varones, y mancebos, mas espessos, que hormigas: que inchen estos caminos, y no hazen, sino yr y venir: de los quales la consolacion que recibereys, es, que no podreys en manera alguna tener las lagrimas; viéndolos tan fatigados, tan oprimidos, tan trabajados, y cargados todos acuestas de açadas, açadones, hozinos, y otros varios instrumentos rusti-

rusticos del campo, con los quales des-  
hacen los montes, rompen las matas,  
tallan los arboles, arrancan palmas,  
caban las viñas, cultiuan los jardines,  
y labran los campos, dia, y noche, y  
estos, descalços, con los pies abiertos,  
y hendidos: desnudos, y quando mu-  
cho echado a cuestras vn pedaço de su-  
zio sayal viejo, que apenas les cubre  
las carnes, negras del Sol, mirrados  
de la hambre, y quebrantados del con-  
tinuo trabajo, que parecen lemures  
esquiletos, o animas y cuerpos desen-  
terrados. Pues si mira a la mar, o ve  
por el venir las galeotas, cargadas de in-  
finitos robos y presas, metidas en el hõ  
do con el peso de grandissimas rique-  
zas, y de tantas animas Christianas,  
que cautiuaron, y traen a este mata-  
dero de Satanas, o le veys cuajado, y  
los puertos todos llenos de gran nume-  
ro de galeras, galeotas vergantines, y  
fregatas, pobladas de infinitos Chris-  
tianos cautiuos, y atados a la cadena;  
que en todo tiempo del Inuierno, y  
Verano, de noche, y de dia, sin ces-  
sar, ni algun reposso, vogan de con-  
tinuo al remo, muertos todos de vna  
perpetua hambre, y sed, y con las es-  
paldas todas abiertas con açotes, y por-  
raços, cuya sangre tan liberalmente  
tiñen los bancos, y riega abundante-  
mente las cruxias, como diximos. Y  
si vays al muelle del puerto, vereys  
tambien alli desembarcar cada dia, in-  
finitos Christianos; que las galeotas,  
y vergantines han cautiuido, y to-  
mado de sus casas, como hueuos de  
los nidos, segun dize Esaiás: y estos  
de toda suerte, hombres, mugeres,  
viejos, mancebos, y moços: y aun  
muchas, y muy tiernas donzellas, vir-  
gines, y niñas de teta. Alli vereys co-  
mo se abraçan vnos a otros; porque  
como venian debaxo cubierta, y repar-  
tidos por diuersos nauios, y baxeles,  
no se auian visto, ni hablado, des-  
pues que fueron tomados. Y vereys  
como alli se apartan, los padres de  
los hijos; y los hijos de los padres: co-  
mo llora la pobre muger; que la a-  
partan del marido, y la desconsola-  
da madre que le lleuan los hijos, y no  
sabe para donde. Verlos ha a todos a-

*Esai. ca. 10.*

tonitos con mirar a tantos Turcos, y  
a tantos Moros; que concurren alli  
a mirar que cautiuos han venido: y  
como pasmados, y abobados con la  
vista de Argel, y de sus casas, tor-  
res, y puerto que tienen delante los  
ojos, y como atordidos, y sin senti-  
do. Porque se veen en Babilonia, y  
en aquella ladronera, de que en tier-  
ra de Christianos oyeran tantas ve-  
zes dezir; que era carniceria de los  
miseros Christianos. Digame pues  
aora, que consolacion hallará aquí  
entre tantas causas, y ocasiones tan  
grandes de lagrymas, y dolor? Y si  
aun con todo esto no está desenga-  
ñado, bueluese a la otra parte de la ma-  
rina ( que nos quedaua no mas, de  
todas las estaciones, y lugares de Ar-  
gel) en la qual verá muchos Chri-  
stianos: mas veámos si son los con-  
soladores que busca? alli hallará vn  
gran numero de cautiuos que afuerça  
de sus braços y hombros descar-  
gan mucha, y gruella madera, o  
tablazon que con sus manos fue-  
ron a cortar a las montañas de Sar-  
gel, o de Gegari. Alli hallará otro  
numero de serradores, que la sierran  
sin reposar, demañana hasta la no-  
che. Alli hallará a otra parte muchos,  
y muy diuersos oficiales, y muy bue-  
nos carpinteros que la labran, y la  
ponen en perficion. Alli a otra par-  
te verá no pocos; que son singula-  
res maestros, y muy ingeniosos en  
hazer todo genero de baxeles: y los  
verá muy sollicitos, en hazer traba-  
jar los otros, y enarbolar los baxe-  
les, y començar a ordenarlos. Alli  
verá vn gran numero de calafates,  
que no cessan de calafetear, y em-  
pegar los nauios. Alli hallará otro nu-  
mero de herreros, que hazen infi-  
nita clauazon, y muy muchos re-  
molares que labran de continuo los  
remos. Iten mas hallará alli muchos  
que hazen barriles, y otros muchos  
que hazen velas, otros que entallan  
las popas de las galeras, y galeotas,  
otros que sacan los vaxeles en tierra,  
otros que los echan a la mar, otros  
que los espalman: y otros que la pez  
y brea hazen cozer. Vera muchos

# Dialogo primero

que lleuan carga a los baxeles: otros que embarcan municiones, otros que limpian los nauios, que los baren, y los friegan, otros que con las guimeras gruellas los ponen a recaudo, y bien amarrados. Vera muchos que meten las jarcias, componen las fogas, meten las cutenas, y ponen todos los nauios en orden: porque todo esto Christianos cauiuos, y no otros lo hazen. Y finalmente, si passa mas adelante, hallará a muchos, que de continuo hazen espadas, otros escopetas, otros pelotas, otros las flechas, y arcos, otros que pistan, y hazen poluora, otros tuercen el algodón para cuerda. Ya un tambien vera a muchos que funden toda suerte de artilleria, de rezió bronze, y metal, otros que hazen infinitas valás, de hierro colado, de plomo, y de rezias piedras, para anatar Christianos, y esto a todas horas, y momentos, que no cessan ni descansan. Pero querria saber yo que aliuio, y consolacion podrá vn Christiano de iuyzio, y discurso mediano, recebir, o esperar, viendo delante sus ojos tan varias cosas, de tantos artificios, tantos ingenios, y tantas maquinas infernales, para destruir la Christiandad? y que los hijos mismos que ella engendró, son aquellos que los hazen, y fabrican, labrando las armas a los Filisteos, para destruir al pueblo de Dios? mas antes por lo contrario, como esto no será bastante, para que de muy alegre (si lo fuesse) se ponga triste, mudo, atonito, y espantado? **A N T O N I O.** Y que otra razon no uiefse para que, mirando, y notando todo esto, se buelua en pura tristeza, vn Christiano corazón, como, y no basta que vea con tan gran ofensa de Dios, y con perdicion de sus almas tan manifesta, ocupados tantos hombres, y hombres que son Christianos, en hazer las armas, y los ingenios, con que los enemigos de Dios destruyan su Iglesia, derriben, afuelen, y pongan por tierra la morada de Dios, y el santo monte Sion? desdichados, y mas que infelices hijos, que con su madre son de tal fuer-

te crueles? Y quanto mas bien para ellos fuera, perder antes la vida, que no vencidos de vn vil temor de algunos açotes, o palos, ser la causa ellos mismos de tantos robos, tantas muertes, tantos assolamientos de pueblos, tantas mugeres viudas, tantos huerfanos sin padres, tantos moços renegados, y perderse tantos millares de animas, como, y al punto que faltassen Christianos oficiales en Argel y Berberia, no abria galeras, galeotas, ni collarios, y ladrones por la mar, ni se harian las monstruosas ofensas de Dios, que se hazen cada dia. **S O S A.** Siendo pues esto así, y que en ninguna de estas cosas, no solo no se halla consolacion: pero sobran las causas, y razones de tristeza y dolor, y en conclusion si en toda Argel, y en todas sus partes que andamos: y en quantas personas vemos, no se puede hallar consolacion, y aliuio: do quereys que el triste cauiuo le vaya buscar? o como será posible, que en este cauiuero se halle? sino es que le embiemos a estas casas de juego, y publicas tanernas de Argel: a do confieso que hallara muy de continuo a muchos, que se dicen, y sellaman Christianos: pero todos ellos tan olvidados del nombre, y ser Christiano, y de llorar sus pecados, que son causa de su cauiuero, que no se juntan alli, sino para jugar cartas, y dados, y para emborracharse, blasfemar de Dios, renegar de los Santos, y hazer otros infinitos, y muy enormes pecados, sin verguença de Dios y de los hombres, y aun de los mismos Turcos, y Moros, que no juraran, ni blasfemaran; por quanto ay en el mundo: no hablo, de que en todo el año no oyen Missa, ni se confessan en quinze, y veynte años; que son cauiuos: porque viuen tan olvidados de Dios, y tan hechos a los vicios de los Moros, que se burlan de la Missa, y confession, y sino fuesse el vestido, y la barreta que traen, otra cosa no se ve en que se conozcan ser Christianos. En tal gente pues como esta, y tan digna de llorar, como el desconsolado cauiuo hallara con-

consolacion? y no por el contrario ( lo que sin duda es mas cierto ) ocasion, y causas de mas desconsolacion? Principalmente como estos, ( como veinós ) tienen, y a las entrañas, y los coraçones tan duros, y tan agenos de humana piedad, que se alegran con los buenos sucessos, y prosperidad de los Turcos, y se burlan de los mezquinos, que de nueuo traen cautiuos. Y finalmente faltales ya tan poco para ser Moros, que si sus amos los dexassen renegar, y retajar los recibirian ellos por merced particular: porque muchos dellos importunan por ello a sus amos, los quales por no escusarlos del remo, no lo quieren permitir: y otros, aunque les den libertad, no se quieren yr de Argel a viuir en Christiandad, do no podran viuir ( como viuen en Argel ) en sus vicios, y maldades, sin castigo ni temor: y aun otros venden las cartas de su franqueza, y libertad, porque tengan que beuer, y jugar. Pero dexando esto, sea ella la conclusion, que sin duda es muy cierto no auer mas triste estado, ni huuo fuerte mas desdichada en el mundo, que la del cautiuero, que se passa en Argel. Y realmente aquel, a quien sus pecados traxeron aun trabajosso, y miserable estado como este, se puede con toda verdad dezir, que es el solo el desdichado, el desfauorecido, el olvidado, el desamparado, el de todos aborrecido, el que no tiene amigo, ni conocido, que de sus males, y tormentos tan continuos, ( si quiera ) se compadezca. De manera, que su triste coraçon arde viuo en llamas de continuo, sin hallar aliuio para tantas angustias, y dolores. **ANTONIO.** Por cierto, y sin duda assi es: triste, dura, infelice, y desuenerada fuerte. **SOSA.** Quando Iob se vio desta manera, y que aun los amigos que le aman de consolar, le eran molestos, consoladores, que despertauan mas su tormento, y que Dios no respondia por el, como le auia suplicado; mas antes parecia que ya del se olvidaua: rompio en aquellas palabras, tan graues, y tan dignas de

*Iob. cap. xvi.*

notar. Pedaços me ha hechio Dios, y rompido todos mis huesos: y como blanco me ha puesto, do todos sus tyros assesta. Rodeome de sus lanças, y con ellas, alancò a mis lomos. Ninguna piedad ha vsado conmigo: mas cruelmente derramò por la tierra mis entrañas. Sobre vna herida me dio otra, y con furioso impetu me encontrò, como si fuera de grande, y muy furiosso Gigante. Bien sabemos quanta razon tuuo Iob, para dezir esto: pero despues del, quien con mas justas causas: podrá dezir lo mesmo que vn triste, y desamparado cautiuo? Este es sin duda, y con mucha verdad ( en quien segun parece ) assesta continuamente Dios sus tyros, este a quien no cessa de alancar, de todas partes, con duras, y cruels lanças de trabajos. Este en quien descarga los duros golpes de sus manos, este, a quien sobre vnas heridas añade otras, y sobre vnos tormentos multiplica otros. A este rompe los huesos, y derrama las entrañas por tierra, sin alguna piedad, ò misericordia que del tenga: a este encuentra cada hora y momento con muy rezios encuentros, y con tantas afflictiones, dolores, y angustias, siendo el tan poca parte para poder con el peso destos trabajos tan grandes, como lo es vn flaco hombre, para poder resistir a vn fortissimo Gigante. Siendo pues desta manera; que fuerte mas desdichada puede auer, que la suya, ni que estado mas infelice, ò más lleno de miserias? y por tanto mas digno de compassion, puede ser en todo el mundo, que es este en que viuiamos? este si, que es cautiuero, y esta se puede dezir y llamar esclauitud: esta si que es hornaçã de hierro, diferente de aquella de Egipto, pues abraça almas, y cuerpos. Esta si, que es la fragua de viuos fuegos de cautiuero, do apura el Señor todo el oro, y quita la escoria de la plata, y estaño: como el amenazaua por el Profeta Esaias. Este si, q̄ es el juego, y no de burla, ni passatiêpo de pelota: a la qual en muy ancha, y grande plaça, a plazer, y a buena fuerça

*Deuter. c. 4.  
& Ier. c. 17.  
Esai. ca. 12.*

# Dialogo primero

*Eesai. c. 22.* dan rechazos, sin que vn punto repose: como dezia Dios que auia de hazer al soberuio Sobnan. Este si, que es beuer del caliz de la yra del Señor, y del caliz del sueño mortal, hasta el fondo, y tragar hasta las hezes, como hazen los enemigos de Dios: Este si, que es ventear el trigo con el fuerte ventilabro, y horquilla, echandole en todos vientos de trabajos, y tentaciones, y apartandole a fuerza, y a mal grado suyo de la paja con que se criá. Esta si, que es la herida dada a man-  
*Ierem. c. 30* teniente, y con braço de enemigo: y el castigo cruel con que dezia Dios que castigaria la multitud de la maldad, y la dureza del pecado. Esto si  
*Eesai. c. 10.* que es el despojar de todos los bienes, y dar de coces como al lado de las plagas, à la gente mentirosa, engañadora, y pueblo del furor de Dios. Estas si, que son las lagrymas con que Dios  
*Eesai. c. 15.* dezia que emborrachaua a Efebon, y Eliale sus enemigos, y tan grandes pecadores. Estos si, que son los dias de los dolores, y desmayos, como de la muger que està de parto: y en que se mirarán vnos a otros como palmados, y sus caras parecerán como algunos rostros quemados. Este si, que es el peregrinaje, y muy lexos de sus casas, por tierras de los barbaros, y esraños con que amenazaua Dios a Tyro. Esta si, que es aquella maldicion grande que Dios echaua a su pueblo pecador; que le despojarian de toda heredad, y firuiria a sus mismos enemigos, y en tierras no sabidas, ni conocidas. Este si, que es el viento solano que abraza: con el qual derrama Dios a los malos delante sus enemigos: y el dia, y tiempo de perdicion; en que Dios nos muestra las espaldas, y esconde su diuina, y graciossa cara. Este si, que es la aflicion, que haze tinir las orejas: y con que queda vn hombre como atordido, como Dios amenazaua a su pueblo. Esta si, que es la fregidera en que Nabuchodonosor frigio a Sedechias, y Achab, como dixo Ieremias. Este si, que es el trueque; y el cambio tan desigual que Dios  
*Ierem. c. 34.* dezia que haria, quitando a los ma-

los la libertad, y la daria a la espada, à la peste, à la hambre, y trabajos para que libremente los perliguiesse; como hazen a nosotros oy dia. Este si, que es el aguijon, muy agudo, y penetrando, que Dios dezia: que dende el Aquilon embiaria a Egypto, linda, y hermosa ternera, para que la aguijasse, pungiesse, lastimasse. Este si, que es el tiempo, quando el Señor abre su tesoro, y los vassos de su yra. Esta si, que es la hera, y el tiempo de trillar el Señor a la hija de Babilonia. Este si, que es el espiritu de tempestades en el dia de la indignación del Señor: y la lluuia de trabajos en su furor: y las piedras grandes con que descalabra en yra para matar, y consumir. Y finalmente para dezirlo todo en vna palabra. Este es aquel monton de infinitos males, y de todas las miserias juntas, no fingido, mas en efeto y realmente, que ymaginara el ingeniosso, y virtuoso Philosofo Epiteto, ò como otros dizen el sapientissimo Solon, y de donde, si los dioses repartiessen yguales partes a los hombres, que tanto, y tan generalmente se queixan de los males, que cada vno en particular padece: ninguno (segun el dezia) se contentaria dexar los que tiene; por los que de aquel monton, y a su parte le cabrian. Y en conclusion, este, y no otro es el estado, todo al reues, y contrario de la bienauenturança, quanto en este mundo es posible. Porque assi como aquella es vn estado perfecto, por agregacion, y ayuntamiento de todos los bienes, segun dezia Boesio, assi el estado deste nuestro cautiuero en Argel abraça en si, y comprehende todo genero de miseria, todo trabajo, todo tormento, toda congoxa, todo dolor, toda aflicion, y todo desconuelo: de manera que por si solo es toda la desgracia, infelicidad, y toda la desuentura, do no ay bien que no falte, ni mal que no se haile. Y si queremos hablar Christianamente, si en el mundo puede auer, ni hallarse alguna estado, el qual en su modo, y con sus males repre-

*Iere. c. 46.*

*Iere. ca. 50.*

*Iere. ca. 51.*

*Iere. ca. 13.*

*Epitet. Phi.  
Vale. Max.  
lib. 7. ca. 2.*

*Boetius. li.  
3. de consol.*

repre-

3. Sent.

S. Tho. 3. p.

represente en alguna manera en vna fuma, y por junto, aquella tan dolorosa passion del Hijo de Dios (que excedio todos los males, y tornentos, segun dicen los Doctores, por que en ella padecio el Señor todo genero de males y trabajos,) este fin falta, y sin duda, y no otro, será la esclauitud, y cautiuero de Argel, y Barbaria: cuyos males infinitos, terribles tormentos, miserias sin numero, afficiones sin medida: imposible es que aqui se comprehendan en tan breue platica, y tiempo. Sea esto por remate y conclusion deste negocio, que a quien los vee, con razon ponen espanto: y a quien los juzga, sobra causa para marauillarse: como sea posible, que vn hombre Christiano de flaca carne, y de tierra, pueda con vn peso tan excessiuo. Y finalmente, ninguno puede negar, que el que sale con vitoria dellos, merezca mas justamente vna estatua de oro, ò de metal, en los publicos teatros, y plaças de la Christiandad, o que lealcen vn eterno tropheo, y memoria para siempre; que no quantos Griegos, y Romanos las tuuieron por vencer grandes batallas, ò por auer hecho otros heroycos y marauillefos hechos, y hazañas.

### *Diuision, XVIII.*

**A**NTONIO. Marauillado quedo de oyr todas estas cosas: a las quales estuue hasta aora como si fuesse. Porque dado caso, que todo lo que ha dicho experimentamos cada dia, y passá por cada vno de nosotros, todauia, ò que sean los negocios, ò el pensamiento y coraçon distraido, ò la poca aduertencia, parece que no echamos de ver cosas tan graues, y de tanta importancia, mas aora que con vna representacion tan viuá, y tan natural, me puso tales y tantas cosas delante los ojos, parece que he despertado de vn sueño, como mortal: y confieso que estoy co-

mo atonito, ymaginando en tan grande desventura, como es esta en que viuimos con tan triste cautiuero, desgraciado estado, triste, miserable, sin ventura, infelice, desdichado, monton de males, hornaça, fragua, caliz de amarga, hiel, herida mortal, coces que nos dà el Señor, dolores, y desmayos de parida, pasmo, peregrinaje, maldicion de Dios, viento caliente que abraça, afficion, tener de orejas, frigidora cruel en el fuego, trueque desigual, aguijon agudo, y penetrante, efusion de los vassos de la ira de Dios, espiritu de tempestades terribles, lluvia de trabajos, pedradas con que Dios nos descalabra, y finalmente, fuma y monton de toda infelicidad, y miseria posible: Pero yo digo, y realmente es así, que todo esto aun es muy poco, para lo que con razon se pudiera dezir, mas llamefe como quisiere. Esto alomenos es muy cierto, y muy fuera de toda duda: que no es posible poderse ymaginar, ò fingir cosa, que mas digna pueda ser de lagrymas, de pura compassion, las entrañas, la alma, y el coraçon, sienta de tal fuerte conuouidos, con sola la ymaginacion, y representacion de tantos males, que realmente se me rompen de dolor. Principalmente, que juntamente con esto, veo ser muy pocos los que caen en esta cuenta, para conocer sus miserias: y que muy menos son aquellos que se compadecen, de tantos hijos de Dios, que viuen y estan en esta cruel Babilonia, padeciendò tan inmensos trabajos, tormentos, y afficiones tan estrañas. Como, y son cosas estas, para que los Principes Christianos, los grandes, los poderosos, y los que tienen el gouierno, y el poder en la tierra desinulentauto tiempo? donde està la caridad? do el amor de Dios? do el zelo de su gloria? do el deseo de su seruicio? do la piedad humana, y la compassion de hombres para con hombres? S O S A. Esta cuenta sin duda, a su tiempo se darà, a quien la sabrà muy bien pedir

# Dialogo primero

y bien es hecha. Y dicitó que siendo el redimir vn captiuo, y librarle de la miserable feruidumbre, la mas principal obra de charidad, de quantas en el mundo puede auer. Este el captiuo entre qualquiera nacion, y gente que fuere;

*S. Ambrosius, lib. 2. offi. ca. 25.*

y como dize san Ambrosio, siendo esta obra la fama, y ha do se hallan juntas todas quantas obras de misericordia y piedad Christiana ay, porque todas se exercitan y se efectuan juntamente, redimiendo vn captiuo; es gran lastima y dolor, que entre Christianos, gente que tan particularmente professa, esta misma charidad, y que la tiene por insignia, nota y señal propia, por la qual entresi y entre todas otras gentes, y de otras profesiones, ellos han de ser diuidados y conocidos por tales. y finalmente estando en ella sola, el cumplimiento y obseruancia de su ley, y de toda la doctrina Christiana: este dellos tan olvidado, como dize, este negocio: y que ay a tan pocos, o ningunos, que se compadezcan sobre la contricion de Ioseph: ni se acuerden de tan grande y tan infinito numero de Christianos, que con tantas aflicciones, tantas miserias, tantos tormentos y martyrios pasan esta tan miserable esclauitud en poder de infieles.

*Ad Rom. cap. 13.*

Entiempos passados entre Griegos y Romanos, que fueron los que mas entre Gentiles, se preciaron de la virtud y bondad, la cosa que mas se procuraua, y de que se tenia mas cuenta, auiedo dado vna batalla, era enterrar sus muertos; y tras esto, rescatar sus captiuos, otrocando vnos por otros, o dando dineros y justo precio por ellos. Y la causa desto era, porque tenian por gran verguença y afrenta, y por inhumanidad muy cruel, desamparar a los suyos, dexandolos en poder de enemigos; y que siendo libres viuiessen en feruidumbres, y miserias de esclauos. A solos los traydores enemigos de la Republica y bien comun, como indignos de la vida, y dignos de todo tormento, y a los que desamparando sus vanderas, y Capitanes desamparauan su patria, por la qual se ha de morir, tenian ellos por indignos (y con razon) desta tan natural y humana obligacion. Esta

fue la causa porque no quisieron los Romanos, rescatar y librar del captiuo, a los que fueron con Laminio Consul, y vencidos de Pirro, ni a los que en la batalla de Canas desampararon a sus Capitanes y Consules, Terencio, y Paulio Emilio. Pero la piedad fue tambien aquella que mouio, a Fauio maximo (el qual sin duda en todo fue y se mostro que era maximo) a que (segun escriuen, Titoliuio, y Plutarcho) embiase a su proprio hijo, desde el campo y exercito, do estava aloxado, y contra Annibal guerreando a Roma a gran priessa: para que vendiesse luego todos quantos bienes y posesiones tenia, y no vna sola como dize Valerio Maximo: De las quales haziendo seys talentos que el hijo le traxo: con aquel dinero rescato liberal y magnificamente los Romanos que Annibal tenia captiuos. Y de Mithridates Rey de Ponto leemos, que por dar libertad, y redimir a Leonico vn valeroso soldado suyo, que los Rhodios tenian captiuo, holgo de dar liberalissimamente todos quantos captiuos de los enemigos tenia, como escriue Valerio Maximo. Tambien los Acheos gente principal entre los Griegos considerando como Plutarcho escriue, el gran bien que Tito Quinto Flaminio, Consul y Capitan Romano, hiziera a todos los Griegos, quando los librò de la feruidumbre de Philipo Rey de Macedonia: y que en los juegos Gimnicos, que en el Istmo, se celebrauan, y do concurria toda la Grecia, y otras infinitas gentes de muchas partidas del mundo, a voz de trompeta auia mandado pregonar que todos los Griegos en general y sus tierras viuiessen en sus leyes, y gozassen de sus libertades; y desleando por tanto señalarse en alguna grande obra que fuesse grata, y de gran contento y gusto a los Romanos; y en conclusion tal, que pudiesen ofrecer en cambio y pago, de tanto bien como auian recibido: hallaron que otra no podia ser mas illustre, ni mas grata y accepta, que rescatar ellos todos los Romanos captiuos que en la Grecia se hallassen. Y assi hallando hasta 11200. de los que Annibal y otros enemigos de Roma

*Linius lib. 2. belli Punici.*

*Plutarch. inuitis.*

*Vale. Max. lib. 4. cap. 8.*

*Vale. Max. lib. 5. c. 2.*

nos auian cautiuaado y vendido los tiempos a tras, y pagando por cada vno a sus dueños 500. dineros, los presentaron todos juntos a T. Q. Flaminio, estando ya el de camino para Roma. Y este presente dize Plutarco, que estimo T. Q. Flaminio de tal suerte y en tanto grado, que no lo tuuo por cosa así de qualquier manera y precio: mas por vn dō y merced muy illustre; y por vna cosa digna sin duda, de presentarse a vn hombre de tal grandeza y ser. Y de la misma manera, quando el mismo Flaminio, entrando triunfante en Roma, lleuò de tras de su carro triunfal, todos estos rescatados con sus cabeças rapadas y sus bonetes, o sombreros en las cabeças, como vsauan los siervos que recibian libertad, dize, que no solo esto fue lo que mas ilustrò aquel tan admirable triunfo, con quantas coronas de oro, tesoros inmensos, riquezas admirables, arreos y aparatos estrafios, lleuaua el triunfante delante de si: mas que fue la cosa que mas conuirtio los ojos de todo el pueblo Romano, a mirar con grandissimo contento, alegría y aplauso. Desta misma manera escriuen otros, que solo Terencio Culeon, el qual fue vn honrado cauallero Romano, siguiendo detras el carro triunfal de Scipio Africano, que le diera libertad, y lleuara de Cartago do estaua cautiuo, fue el que mas señalo y ilustrò aquel maravilloso triunfo. Conforme a esto, los antiguos Griegos, a muchos illustres varones, como fue Hercules, Theseo, y otros, pusieron ricas estatuas, dedicaron soberuios y maravillosos templos, instituyeron diuinas honras, y no los llamaron hombres, mas Heroes diuinos, celestiales. Y para perpetua memoria de sus hechos y de sus nombres, ordenaron fiestas generales, y juegos cada vn año. Como fueron los juegos Olimpicos, que por memoria de Hercules dedicaron al gran Iupiter: y los Isthmicos, que por memoria de Theseo consagraron a Dios Neptuno. Y la causa de ordenarles tantas horas no era otra, sino porque estos hombres libertaron en sus tiempos muchas tierras; y a muchos hombres de la seruidumbre y opresion de tyranos. Como libertò Hercules la España de los Giriones: la Italia de Caco: la Mauritania

de Antheo: y la Grecia de Busiri y Tyranni anciano: y Theseo la Epidauria de Peritiqi. y el Isthmo de Simni Pizio Campa: Megara de Scirone: la Archadia de Cercione: y Hermione de Damaste pro Exeste: hombres todos facinorosos y malos, que oprimian, cautiuaauan, y robauan las gentes. Y particularmente, lo que es digno de notarse, quando Hercules librò al mismo Theseo su primo de las prisiones y cautiuerio en que Aydoneo Rey de los Molosos le tenia, estimò (como dize Plutarco) Theseo en tanto grado esta obra y merced, y juzgola por beneficio tan immortal, como en el hecho lo era, que no le parecio poder gratificarlo de otra manera, ni con otra cosa, sino con hazer como hizo, que borrado su nombre y memoria de todos los templos y trofeos, que los Griegos por sus eroycos hechos le auian consagrado: de nuevo los dedicassen y consagrassen a la perpetua memoria y nombre de Hercules, autor de su libertad. Todo esto he querido dezir, porque se entienda como aquellos Gētiles, con ser gente que a sola la razon, tenian por guia y maestra en sus cosas, y no todas; estimauan en tanto grado dar libertad a vn hombre, redimir a los cautiuos, y librar a otros de la misera seruidumbre, que lo tenian por obra eroyca y mas que humana: pareciendoles que no era menos que dichofo, felice, heroe, diuino, y bienauenturado, el autor de tanto bien. Y en la verdad, considerando bien esto, tenian para ello muy bastante razon. Porque si es rara, grande, y excelente gloria, conseruar vn ciudadano en la batalla, estorquando no le maten, y por tanto los Romanos premiauan esto con vna corona de roble, que se estimaua por vna excelentissima honra: y Scipion Africano añadia aun mas, que estimaua tanto conseruar a vn Romano, que queria antes esto, que no degollar cien mil enemigos, o vècer vna grã batalla, con quanto por esto le auian de dar vn grã triunfo. Y Luculo afirmaua que queria mas librar vn Romano de las manos de los enemigos, que ganar todas las riquezas dellos: quanto mayor ganancia, mas excelente gloria, y mas que humana sera redimir a vn cautiuo?

*Terentius Culeon.*

*Valerius Max. lib. 5. cap. 2.*

*Hercules Theseus. Perithous.*

*Plutarchus in Theseo.*

*Theseo librado de prision y cautiuerio por Hercules.*

*Gratitud de Theseo.*

*Plinius lib. 7. c. 28. Gellius At tic. noct. lib. 5. c. 6.*

*Plutarchus in vitis.*

# Dialogo primero

al qual quien le redime, no le libra de vna muerte, mas de mil maneras de muertes, y estas continuas: y aun de mil aflicciones, mil miserias, mil tormentos y trabajos espantosos, y mas crueles que la misma muerte? Vn triunfo en Roma era la mayor honra y grandeza, que podia alcanzar vn Romano, y tan inauilliosa cosa, que de las tres que mucho desseo san Agustin ver con sus ojos en el mundo, esta era la tercera: es a saber, ver a Iesu Christo Redentor nuestro en la carne, a san Pablo en el pulpito: y la tercera a los triunfos de Roma. Y toda esta grandeza, honra y gloria de tan grande marauilla, si bien consideramos, estava en que el triunfante, con los carros que lleuaua delante si cargados de despojos: y con las representaciones de los castillos, ciudades, y batallas vencidas, que artificiosamente hazian: y con el aparato grande de muchas armas, y otros instrumentos de guerra, que tomaron a los enemigos, que alli mostrauan: y con seguir tras esto las vanderas ganadas, y luego algunos de los enemigos, maniatados: representauan con admiracion a los ojos de cada vno, que por el bien publico auian degollado muchos hombres derramado mucha sangre; y portanto hecho a muchas viudas, quitado a muchos hijos los padres, assolado muchas tierras, destruydo muchos pueblos, robado muchas haciendas, arruynado muchos sin culpa, perseguido a muchos innocentes, y desterrado a muchos viejos de sus patrias y casas. Todo esto con otra infinitad de horrendas crueldades, que consigo trae la guerra, por las quales el triunfo se concedia, quien negara ser obras inhumanas estas, y mas de fieras que de hombres? Y si es verdad que la honra es premio de la virtud: y aquellos hombres justamente la merecen, que con sus obras y hechos, (segun el otro dezia) son y se muestran dioses para con los hombres, haziendo diuinas obras. Quanto mas con razon se deue juzgar por hecho Romano, heroyco, y digno verdaderamente de vn triunfo el de aquel que da libertad y redime a vn cautiuo? Porque con la libertad que

le da, buelue el padre al huerfano, a la *Quarto bien* viuda el marido, al pobre su hazienda: *haze el que* lla, al desterrado la patria, al desamparado los parientes, al olvidado los amigos, al triste la alegria, al afligido el descanso, al desconsolado el contento, al deshonorado la honra, al abatido y sin fer, el valor y primor? Y en conclusion como la triste y infelice suerte del cautiuo, en vn instante, como diximos al principio, despoja al desventurado cautiuo, de quantos bienes ay en el mundo: y le dexa mas desnudo, que el arbol a quien la elada y tempestad de granizo lleuò las flores y hojas, assi el redimir le es renouarle y vestirle, y restituyrle todos quantos bienes ha perdido, y con vna obra se le hazen cien mil buenas: y que buenas? Tantas, tales y tan grandes, que fino es la saluacion, no ay mas que dessear. Pues si a la gloria tan illustre deste hecho que dezis, es tan heroyco, se junta mas lo mucho que Dios nuestro Señor nos encarga esto, y la *Esa. cap. 56.* cuenta y estima en que la tiene, y quanto le es mas agradable rescatar a vn cautiuo, que todo precioso sacrificio: y finalmente lo mucho que a todos promete por vna obra de misericordia, quanto mas portatas juntas y tan grandes? Que escusa tendrà la tibiieza, la floxedad, el descuydo (no digo otra cosa mas graue) de vn hombre Christiano, que tan poco caso haze en cosa, de que tanto se deue hazer? Clunia Facula Capuana, *Vale. Max. lib. 5. cap. 2.* con ser muger publica y ramera, gasta sus bienes todos en sustentar a los cautiuos Romanos, que los Carthaginienses auian tomado, y tenian con buena guarda en Capua, y merecio por esto que de los escritores sea tan celebrada y hable della el mundo, hasta agora: y vn Christiano rico y poderoso, vn Principe y Rey, que con los Christianos cautiuos, quiera ser y lo sea, tan auaro y mezquino? Y quando en esta obra otra cosa no huiera mas que librar, como se libra, vna alma del peligro tan claro, tan manifesto y tan quotidiano, y de la ocasion tan grande, y tan aparejada de negar a su Dios, y su santissima Fe, como infinitos hazen cada dia y cada hora; no es para Christianos afrenta, y afren-

S. Agustin.

Plato.

y afrenta muy vergonçosa? que baxasse su Dios, hijo del mismo Dios, del cielo, que sufriese tantos trabajos, que sudasse tantos sudores, que derramasse tanta sangre, y que pagasse tantos y tan diuinos tesoros, por redimir a vna anima, y librarla deste peligro: y que tantos de estos ricos, tantos de estos poderosos, tantos de estos señores, tantos Principes y tantos Reyes, gasten tan profundamente los tesoros, destruyan profanamente tantas riquezas, y se confuman y deshagan, con tantos y tan sobrados placeres y deleytes: y que para socorrer a vn Christiano cautiuo, y librar del infierno vno si quiera de tantos niños inocentes, tantos muchachos, tantos moceros, tantas virgines y donzellas, que tan sin remedio y sin esperança alguna del, viuen entre Moros y Turcos, y en vn riesgo tan euidente de sus almas, sean tan tenazes, tan duros, tan auaros, y apocados? Si estos tales se precian ser Christianos, si zelan la honra de Christo: si miran por su gloria, y dessean su seruicio: si aman a los proximos; si aprueban la piedad, si les agrada la misericordia, y si les parece que es este el cierto camino del cielo: y aun si tienen algun sentimiento humano, y de hombres para otros hombres que son de la misma carne y sangre: en que mejor mostraran todo esto, que en socorrer a los desdichados cautiuos? Como y por ventura piensan, que estan ciego nuestro Dios, que no ve su gran descuydo? O tan ignorante, que no sabe su auaricia? O tan injusto, que no castigará su crueldad? O que finalmente aborrezca de tal fuerte a los cautiuos, que siendo su blason Padre de los huérfanos, y amparo de los desamparados, no sienta su orfandad, y tan grande desamparo? Y quando ya esto no se hiziesse por Dios y por su gloria; haga se por la del mundo. Porque si los hombres grandes y ricos tan hambrientos se muestran todos, y lo son, y así beneen los vientos y ayres, por ser conocidos, y afamados, porque (como el otro dezia) no es rico el que por tal no es conocido: que los ciega que no miren, que con ninguna cosa serian ellos mas grandes, con quantas inuenciones vanas buscan y inuentan cada dia para serlo; ni con

otra podrian hazer mas celebre su nombre y afamado: ni aun con otro triunfo, por soberuio y admirable que fuesse, podrian conuertir los ojos del mundo a mirarles con mas amor y espanto; que con vna procesion de cautiuos que lleuassen a España? Y si no digame qual triunfo fue el de Christo, que reconocen por su Dios y su Maestro; o con que aparato se subio a los cielos; o que presentò delante su eterno Padre, o que fue lo que mas alegrò los cielos y los Angeles, despues de verle a el, que aquella procesion bendita de cautiuos, que en el mundo rescato. Y si aun esto no basta, y quieren en este caso estar por el parecer y voto de vn Gentil y sin Dios; oyan lo que dize Valerio Maxi. lib. 5. cap. 1. de los Romanos, porque auiendo segun el dize, dado libertad el Senado Romano a muchos Cartaginenses, sin por ellos querer dineros, llama el a esta obra, y dize, que no fue liberalidad y clemencia, mas que fue acto liberalissimo y clemetissimo, y aun magnificencia y grandeza de gente Romana, y que vna tal obra como esta, y gualaua con la benignidad de los dioses. ANTONIO. Y aun por esto, tengo tan gran embidia a estos padres Redentores de la Orden de la santissima Trinidad, porque ocupando se tan de veras como vemos, y con tanto amor, tanto cuydado, tanta diligencia y tan de continuo, en vna tan santa y tan excelente obra como esta de redimir cautiuos, no estimando peligros, no trabajos, no sudores, roban a los otros tanta gloria y triunfo. Dichosos padres por cierto, que así suplen las faltas del mundo; que así honran, ilustran, al nombre Christiano, entre las barbaras naciones; y que así participan en el nombre y en las obras con aquel que fue Redentor del mundo: siendo herederos de su espiritu, y sucesores de sus obras, SOSSA. Teney mas que razon en dezir esto, y uosotros mucho mas de agradecerles merced y beneficio tan grande y de tanta caridad que han obrado, y ellos mucha mayor de dar gracias al Señor, que a tan diuina y tan gloriosa obra los llamò. Embiò el santo Patriarca Iacob, al hijo Ioseph que mas queria, a visitar sus hermanos que ausentes muchos dias

*Ephe. cap. 4.*

*Padres y Redentores de la Orden de la Santissima Trinidad.*

*Gen. ca. 37.*

de la

# Dialogo primero

de la casa de su padre andauan, por los desiertos y despoblados, fatigados con los ganados: y para el Señor consolar a su pueblo cautino y trabajado, y librarle del duro yugo de Faraon, que tanto los oprimia, escogio al mayor de sus amigos Moyse. Y finalmente de los hijos de Isai, Dauid, que era el mas amado, mas animoso, y mas estinado, vngido ya de la mano del Señor, y escogido para ser el que despues fue, es el que lleua el resfresco a sus hermanos: que puestos en escuadron combaten con Filisteos, enemigos de Dios y de su pueblo. Y por tanto no puede ser otro mayor y mas euidente prouea y señal, de lo mucho que el Señor ama y quiere a esta santissima Orden, y a los que debaxo de tan glorioso nombre y instituto militan, que auerlos escogido entre todos, y primero que todos, y seruirse masque de todos, en vn negocio, con que tan admirablemente es su nombre santificado y su gloria tan dilatada. Y assi todos aquellos autores que desta santissima Religion y su primera fundacion escriuieron, como fueron Filipe Bergomen se, san Antonino, Cassaneo; y otros muchos, acuerdo me que dizen; que el autor della, y el que la inuento y primero instituyo, no fue hombre mortal, mas el mismo Dios y Señor nuestro, cõ vna admirable vision del cielo, enseñõ a los hombres esta obra tan diuina.

## Diuision. XIX,

**A**NTONIO. Bien entiendo que con vna tã larga platica y de tantas horas, ya le deuo auer cansado: pero con todo esso si es posible, le suplique no quede por dezir, cosa tan digna de ser sabida, si quiera porque oy supla yo la perdida, de tan buena conuersacion, que tãto tiempo he perdido. **SOS.** Entodo esso soy yo el que gano: quanto mas amando desde mi niñez con grande aficion esta santa Religion, por su gran bondad y santidad; puede ser sino gusto, contento, y descanso para mi, tratar de sus loores y gloria? Escriuen pues los autores que dixen, como en el año del Señor de mil y ciento y nouenta y ocho, auia en el Reyno de Francia

dos varones de muy santa y virtuosa vida, vno de los quales se dezia, Felix, y el otro Iuan de Mata: los quales viuián haziendo rigurosa penitencia, en vnas frágilas montañas; y dado caso que cada vno tenia su casa o celda, apartada del otro, por grande espacio y distancia; visitauãse las Pascuas y las fiestas principales: en las quales se confessaban vno con otro, porque eran ambos sacerdotes; y hecho esto y recibido el santissimo Sacrameto de la Eucharistia, el que al otro visitaua se boluia a su celda con muy gran consolacion y contento. De esta suerte viuieron muchos años, estos dos santos varones, creciendo cada dia mas en santidad y virtud, hasta tãto que el Señor, el qual los tenia escogidos para instrumentos de su gloria en otras cosas y exercicios de mas perfeccion y valor, les inspirò a cada vno por si, que dexada aquella soledad, y manera de viuir heremitico, en el qual para si solos eran buenos, y poco aprouechauan a sus proximos, tomassen la vida monastica, que en efeto es mas segura, gouernandose por otro, como lo escriuen los santos, y se llegassen mas a la ciudad y poblados, do ternian ordinaria ocasion de emplearse en el prouecho y bien de los proximos. Este pensamiento les durò algun tiempo, y no se assegurando, si seria aquella la voluntad del Señor (pues toda mudança de vida es sospechosa, q̄ nazca de inconstancia, tenian por esta causa interiormente vn disgusto y descontento: que vno al otro no osaua descubrir: hasta que vna noche, en vna misma hora y en vn mismo instante, el Señor que sembraua esta simiente y encendia tales centellas en sus pechos y coraçones, con reuelacion mas cierta, les reuelò a cada vno por si: que dexada aquella vida, fuesen a Roma y demandassen al Sumo Pontifice, les diese otro modo y manera de viuir. Con esta reuelacion, la qual en tres noches y por tres vezes les fue hecha en sueños: ellos determinaron de hazer lo que el Señor les dezia y mandaua. Y poniendose primero ambos en oracion, cada vno en su celda, a vna misma hora, y a vn mismo punto y momento; los dos seruos de Dios, pusieron el pie fuera de sus

*Reuelacion.*

*Exod. c. 3.*

*1. Reg. c. 17*

*Philip. Bergom. in suple. chroni. S. Anto. 3. par. hist. tit. 16. c. 1. s. 2. Cassa. lib. 1. glor. mundi. 4. par. con. 263.*

*Origẽ y principios de la Orden de la santissima Trinidad.*

de sus cueuas, y tomaron sin el vno saber del otro, su camino para Roma. Desta manera y por diferentes caminos, caminaron tanto, que al vltimo, ordenandolo assi Dios, llegaron los dos a vna misma puerta de Roma, en vn dia, vna hora, y a vn punto. Encontrados, que alli fueron, y que mirando vno a otro se conocieron, quedaron ambos marauillados de vna cosa tan no pensada. Y por tanto demandando vno al otro la causa y razon de su venida: cada vno llanamente dixo al otro, todo y de la manera que passaua, a cerca de la reuelacion, y su santo y buen desseo. Por lo qual tanto mas quedaron marauillados los dos buenos amigos, y alabando al Señor se abraçaron, derramado muchas lagrimas de ternura y deuocion, diziendo; que pues el Señor fuera autor y la guia de su camino, seria tambien el que efectuaria sus desseos. Era a este tiempo Sumo Pontifice, y gouernaua la Iglesia de Dios Innocencio III. de nacion Romano, nobilissimo por sangre, y de la casa antiquissima de los Condes de Anagnia: pero muy mas illustre por su excelente bondad, prudencia, y grande saber, como sus obras nos dan dello testimonio. Delante del qual llegados los santos varones, Felix, que realmente en todo fue felice y muy dichoso principio de vna assifelicissima cosa, como era mas letrado y gentil Theologo, propuso el caso a su Santidad: dandole particular cuenta y relacion, tanto de la vida que hasta entonces auian viuido; como de la reuelacion del Señor, que a el les embiaua; y de su camino, y desseo tan inflamado que traian, de que su Santidad como Vicario de Christo, Profeta y Sacerdote del Señor, y juez de su pueblo (a quien en las dudas de su ley, y para saber su voluntad nos manda que recurramos) les dixesse y enseñasse, en que modo de viuir seruitian mas al Señor. El Papa como varon prudentissimo que era, y alabrado del Señor, entendio luego, que todo esto no era sin algun gran mysterio: y por tanto mandoles que reposassen algunos dias en vn aposento que les mandó dar en su casa y sacro palacio, ordenandoles primero, que encomendasen este negocio muy de veras al Se-

ñor, y con oraciones continuas, suplicasen a la diuina Magestad, fuesse seruido de alumbrar su entendimiento, y inspirar lo que mas para su gloria, honra y seruido fuesse. Hizieronlo assi los siervos de Dios siete dias continuos, con muchos sospiros y lagrimas: y al cabo les mandó el Papa confessar y comulgar, lo qual hecho, su Santidad a los veynte y ocho de Henero, en el qual dia se celebra la fiesta de santa Ines, la segunda, y fue esto el año del Señor de mil y ciento y nouenta y ocho, se vistio de Pontifical, y celebró Missa con muy grande deuocion, en presencia de los Cardenales, que para este dia mandó se juntasen alli todos, juntamente con los benditos varones, Felix y Iuan de Mata, y otra mucha gente del pueblo. Y procediendo en la Missa, que se dezia con muy gran solemnidad, quando llegó aquellas palabras del sacro Canon, *et eleuatis oculis*, &c. que el santo Padre puso los ojos en el cielo, vio con vna clara y euidente vision vn Angel de Dios que baxaua del alto cielo, vestido de vna celestial y muy resplandeciente luz, y con vn escapulario de la forma y manera, que oy dia traen los religiosos desta santa y bendita religion; con vna cruz en el, cuya mitad era colorada, y la otra de color celestial; y que cruzadas el Angel las manos, tenia en la derecha vn cautiuo Christiano, y en la yzquierda a vn Moro. Desta celestial vision, quedó muy contento el santo Padre, y su alma muy consolada: y entendiendo por ella, lo en que el Señor queria, se ocupassen aquellos benditos varones y sus siervos, para honra de su nombre: acabado que huuo la Missa, se boluio a todos los que alli estauan presentes, y con vna admirable alegria de espiritu, les dixo y declaró, todo lo que del cielo le fuera reuelado, diziendo, que sin duda la voluntad del Señor era esta: que aquellos santos varones, que tanto le desseauan seruir, empleassen toda su vida en redimir cautiuos, y librarlos de poder de Infeles, do viuian en tan grande y tan manifesto peligro de sus almas y cuerpos. Y por tanto buuelto a los mismos siervos de Dios, que alli presentes estauan, les dixo en sustancia desta manera. Veys aqui her-

*Visión del cielo marauillosa.*

Innocencio  
III. Papa.

Deuero. c.  
17.

# Dialogo primero

manos y amigos de Dios, lo que con tanta ansia, desseo, y trabajo, aueys venido ab uscar; veys aqui cumplidos vuestros desseos; veys aqui lo que el Señor quiere, y la vida que os manda que viuays; y en que se tendrà por muy seruido, y glorificado de vos. Y porque en tal obra como esta de tanta excelencia y merecimiento, os acordeys, que en vultura ma-

*Significacio del habito y Cruz.*

nera, hazeyd el mismo oficio, que el Hijo de Dios hizo en el mundo, que fue rescatar a los hombres en la Cruz, os embia del cielo para insignia, y vanderas que lleueys, y que tendreys siempre delante los ojos esta misma Cruz. Y por que en vuestro cargo, y oficio, la caridad de vuestro Dios y hermanos, es aquella que os ha de mouer y despertar, para padecer (si fuere menester) la misma muerte, y derramar vuestra propia sangre, como Dios hizo por nos: es la mitad de la Cruz de color roxa y sanguinea. Y porque en el cielo aueys de poner siempre los ojos, considerando, que seruis aquel Rey y Señor de los cielos, cuya honra procurareys, y del qual aueys de esperar el verdadero premio de vuestros trabajos, que será vna eterna vida en el cielo, es la otra mitad de color celestial. Y porque tales pensamientos, tales desseos, y tales obras, y tan santas ocupaciones, no pueden nacer sino de vn pecho candido, y de vn coraçon todo lleno de pureza: es vuestro escapulario y habito blanco. Y assi conforme a esto, luego su Santidad les vistio sus habitos blancos, y les puso su escapulario, de la forma y con las mismas insignias y Cruz, que el Angel santo traxera del cielo, y las capas o mantos quiso que fuesen los mismos que ambos vestian en sus celdas, que eran de lana pardilla aburriada, del qual color algunos años vestian los religiosos desta santa Religion los mantos: hasta que creciendo mucho el numero de religiosos, y no se hallando assi el burriel en toda parte, fuerõ forçados a suplicar al mismo Pontifice Innocenci III. les permitiesse, truxessen las capas de lana blâcas que mas a la mano y en todo lugar se puede hallar: y desta color blanca, la han traydo en España y toda parte, hasta el año de mil y quinientos y sesenta y dos, q̄ Pio III.

Sumo Pontifice, a requerimiento de los padres de España, dio licencia boluiesse a su antigua y primera costumbre, trayendo como los traen oy dia de la color de burriel. Diciendo mas, que el por el poder como Vicario de Christo tenia en la tierra, dende entonces, y en nombre de la santissima Trinidad, Padre, Hijo, y Espiritu santo, publicaua vna Orden y Religion, que debaxo de tan glorioso y diuino titulo, militasse; y se dixesse la Orden de la santissima Trinidad de la Redencion de cautiuos: la qual no era aprouada o fabricada de los hombres, mas de solo el Sumo Dios.

ANTONIO. De esta manera celestial llamaremos a esta santa Religion; pues el Señor y Rey de los cielos, de alla de los mismos cielos, y por vn Angel del cielo, y con vision celestial, y con vna Cruz labrada del color del cielo, la instituyó, ordenó, y enseñó al mundo. Y si tanto mas aceptacion merece la cosa, quanto el autor della es mas celebre y acepto; quan justa razon será, que esta aun sobre todas las otras, sea mas accepta, mas fauorecida, mas honrada, y venerada de todos? S O S A. Bien dio a entender esto el santo Padre y Sumo Pontifice, porque no contento de conceder a aquellos varones de Dios, y a su santa y celestial Religión, muchos y muy grandes priuilegios, y gracias por sus bulas: escriuio por ellos a Filipo Rey que entõces era de Francia muy valeroso: que assi como el, y los otros Reyes de Francia en aquellos tiempos tenian a su cargo mas que todos los otros Principes, fauorecer y amparar la Iglesia de Dios: (porque por esso auian los Sumos Pontifices a Carlo Magno y sus descendientes cõcedido el nombre de Christianissimos) mostrasse esto mesmo en fauorecer y amparar esta santa Religion. Lo qual hizo el Christianissimo Rey Filipo; porq̄ no fuerõ llegados, los varones de Dios a Francia, quando el con liberalidad muy real, les hizo edificar a su costa vn grande y excelente monasterio, siete leguas de Paris, cabeça de sus Reynos; en vna fragosa y alta, mas muy deleytosa montaña, que oy dia se dize Cerro frigido: que fue la primera casa y monasterio de la Orden, y por tanto hasta

*Institucion de la Orden.*

*Rey de Francia.*

*Primer monasterio de la Orden.*

oy cabeça de toda ella. Esta misma deuocion y liberalidad muy real del Rey de Francia, a pocos dias comenzaron a imitar otros Principes Chriilianos: y particularmente los Reyes de España.

*Santo Rey don Fernan do de Casti-lla,* Porque el santo Rey don Fernado que ganó la gran ciudad de Seuilla de los Moros, desleado en noblecerla mucho mas, pues la auia eligido para su perpetua habitacion, teniendo noticia desta santa Religion y padres della, y de su Chriistianissimo instituto, los hizo yr a Seuilla; y en el año del Señor de mil y dozientos y diez y siete, que eran veynte de la fundacion de la Religion, les edificò el monasterio insigne que oy dia tienen en aquella ciudad: rogandoles mucho, que pues alli estauan tan cercanos de los Moros de Granada y Berberia, tuuiesse (como hazian) cuenta, cõ rescatar los cautiuos Chriistianos, que aquellos Infieles cautiuaauan. Y para esto por sus priuilegios muy grâdes, que les dio, los recibio sob su guardia, amparo, y defenfa: y dio orden como en otros muchos lugares de sus Reynos, se edificassen muchos otros monasterios.

A los quales muchos señores de España, siendo como siẽpre fueron, y mas en aquellos tiempos, tan en estremo liberales para las cosas de Dios, dotaron y enriquecieron con muchas posesiones y bienes. Desta misma manera, el Rey don Alonso el Segundo, de Portugal, que en aquel tiempo reynaua, los lleuò a Portugal, y les edificò en la antigua y populosissima ciudad de Lisboa, aquel excelente monasterio, q̃ oy dia allí tienẽ. Y porque seria cosa larga dezir todo en particular, lo mismo hizieron los Reyes de Aragon, y Navarra: procurâdo cada vno ilustrar sus Reynos y señorios, con los padres y Religiosos varones desta santa Religion. Y dado caso que toda la Chriistianidad en general, recibio dellos siẽpre grandes y muy Chriistianos seruicios: pero mucho mas los Reynos de Francia, y España; porque como los Reyes destas dos partes y Prouincias, tenian, mas que los otros Principes Chriistianos, guerra y conquista con los Moros, y Mahometanos Infieles: los Franceses en Afsia, y tierra santa: y los Españoles todos en Es-

paña, y Berberia, era forçado que cautiuaando mucha mas gente de ordinario, destas naciones, se empleassen ellos mucho mas en su seruicio. Y esta es la causa porque assi en las Redenciones, como en el numero de los monasterios, y en la calidad de personas muy insignes, y varones muy illustres, esta santa Religion florecio siẽpre mucho mas en España, y Francia; que en otras Prouincias y Reynos de Chriistianos. Largo seria y salir mucho de nuestro proposito, si ya agora os dixesse y contasse los bienes, las libertades, priuilegios, y faouores, que despues aca los sucesores, destes Príncipes que diximos, assi Papas, como Reyes, por el discurso de tiempos, hasta estos en que viuimos, concedieron a esta santa y celestial Religion. **ANTONIO.** Bien me parece lo que dezis, q̃ assi la llamemos todos. **SOSA.** Pues muy mas me alargaria, y seria nunca acá acabar si me pudiesse a dezir lo que entendi en otros tiempos, de las muchas y grandes, y muy importantes Redenciones de cautiuos, que en todas las tierras de Infieles han hecho y acabado hasta aora: librando infinitas almas del poder de Satanás. Pues que dirè de los trabajos, sudores, molestias, persecuciones, tormentos, y martyrios, que muchos varones de Dios, y Religiosos desta santa Religion, han passado y padecido, en las tierras de Infieles; con caridad, animo, y esfuerço inuencible, para gloria del Señor.

### Diuisiõ. XX.

**ANTONIO.** Bien se dexa entèder, que les seria forçado padecer, todo esso y mucho mas: andando platicando y tratando en tantos centenarios de años, con tan barbaras naciones; con gente tan inhUMANAS, tan agenas de bondad, de equidad y razon: y tã inflamados en el odio inmortal, que en la leche beuen, del nombre Chriistiano y de su ley: y sino mirese lo que el reuendo padre fray Iuan Gil, Procurador general desta misma Orden, y Redentor de los cautiuos de España, despues q̃ a esta tierra vino, embiado por el Rey don Filipe nuestro Señor, y su Real Cõ-

*Fr. Iuã Gil  
Redentor,*

sejo;

*D. Alonso  
II. Rey de  
Portugal.*

# Dialogo primero

sejo, y los padres de su Orden, que no son mas de seys meses, con tan grande animo, exemplo tan Christiano, y paciencia tan notable ha padecido. Que

*Sus partes y valor.*

con proceder en todas las cosas, y tratar con estos Barbaros con vna prudencia tan grande, con vna discrecion tan rara, con vna blandura y modestia tan notable, y con vn juyzio tan singular: que confieslan hasta los mismos Turcos y Moros, no auer aqui venido otro tal Redentor de tales partes y valor: con todo esso, no vna vez mas muchas, ha estado en peligro de perder la vida. SOSSA. Como? Y fabeys de que manera passò esso? ANTONIO. Pues no lo he de saber, si me halle a sulado, y mas siendo tan publico? SOSSA. Veamos como lo fabeys, y si conforma con lo que el mismo padre, y otros muchos me hã dicho. ANTONIO. Soy contento, y dirè primero lo que passò en mi

*Fray Antonio de la Bella Ministro de la casa de Baeca su compañero, llegaron a este Argel para hazer este rescate, que fue a veynte y nueue de Mayo de mil y quinientos y ochenta, dia de la fantissima Trinidad (cosa digna de notarfe, no a caso, mas ordenada de Dios: que aquellos que vienen a predicar la Fè y dotrina de la fantissima Trinidad, y a consolar, animar, y librar, a los que confieslan esta santa Trinidad, y cuyo instituto y Orden, tiene el titulo de la fantissima Trinidad; llegassen tambien aqui en dia de la fantissima Trinidad) a este tiempo como digo, estaua aqui en Argel en grande trabajo, vna pobre Christiana, de nacion Española, y de la noble ciudad de Murcia, de edad de veynte y cinco años, que se llamaua Dorotea, y por verse en poder de vn Barbaro Turco, de quien era muy mal tratada: y por tanto como entendio ser llegada la limosna, importunò tanto a su Patron, y derramò delante del tantas lagrimas, y tantas vezes, porque la quisiessè dexar rescatar, que el Turco al vltimo la prometio de hazerlo. Y assi lleuandola a casa de los padres, y acordado despues de algunos dias y grandes debates, el precio y rescate de la pobre Christiana, el Tur*

*Dorotea Christian.*

co recibió su dinero, y la Christiana se depositò en la casa de vn Indio, do tambien tenian los padres otras Christianas rescatadas. Auian ya passado quinze dias despues desto, quando el demonio enemigo de nuestro bien, persuadiò al mesmo Turco que se arrepintiesse de auer rescatado la Christiana: y sin verguença ninguna vino se a los padres Redentores, y les dixo: que quando le rescataron su Christiana, estaua borracho del vino; que por tãto tomassen sus dineros, y le boluiessen su Christiana: principalmente que ella era Mora, y no podia yr en libertad. Quedaron los padres en estremo marauillados de la poca fè y desuerguença, de aquel barbaro Turco: y lo que era peor, no se perdiesse su alma, estando en tan manifiesto peligro: trabajaron en gran manera por todos los mediòs posibles, de quietar y contentar aquel Turco: pero todo fue por demas, tan determinado y del demonio persuadido estaua. Al vltimo ya que no huuo otro remedio, huuofe de yr a la justiciã: confiãdo, como era razon, que no valdria en vn caso como este a aquel Turco su inconstancia, borracheria, y poca fè: la justiciã a que estos Turcos llaman Cadi, mandò que los padres lleuassen a Dorotea delante del, do llegada, el Turco daua voces, que queria su Christiana, el padre fray Iuan Gil alegaua, auerla el vendido de su propia voluntad, y recibido su dinero: y como desta suerte debatiessen vn gran rato, viendo el Turco que el pleyto yua, como dizen mal parado; acordò de alegar que era Mora la muger, y no Christiana. Lo qual, quando la pobreta oyò, que estaua de temor temblando, comiença a grandes voces a dezir: Que ella Christiana era, y Christiana fuera siempre, y Christiana seria toda su vida. No pudo sufrir esto su Patron: mas arremetiendo a ella como vn leon brauo, dandole de golpes, dezia: Tu perirà bolueras a mi poder, y veràs como lo pagas. No faltaron alli algunos a quien esto parecio mal: y particularmente el Cadi le mandò, que no maltratasse la muger, mas que presentasse testigos, de como era Mora y no Christiana. Con esto el Turco turbado, y borracho de la colera; fue,

*T. de la B. de la B. de la B.*

fue y boluio al punto, con dos Moros tan borrachos como el, que dezia ser teftigos: a los quales preguntando el Cadi lo que sabian: y diziendo ellos que aquella muger era Mora y no Chriftiana: la pobreta que esto oyò, començò otra vez agrandes voces dezir: que era aquella muy gran maldad, y que los teftigos eran faltos, porque ella Chriftiana era, y Chriftiana auia de ser, y en esto derramaua tantas lagrimas, que era lastima muy grande verla en tan grande aflicion: solo el barbaro y borracho de su amo, estaua como vn toro muy feroz: y oyendole dezir esto, año della y diole vn muy grande bofeton: y le diera muchos mas, si el padre fray Iuan Gil, que a todo estaua presente, no asiera luego del, rogándole que mirasse lo que hazia, en tal lugar, y en tal tiempo (y a vna muger, que ya no era su esclaua, mas libre y Chriftiana. Contan manfa y benigna amonestacion, no solo aquel barbaro hablando, pero començò a grandes voces dezir: que el era Genizaro, y que el padre le auia dado de puños (mentira tan manifesta, y por tanto, que conforme a la costumbre y vfo, le ahorcassen, o a lo menos le cortassen la mano derecha. Y porque se vea quan vil canalla esta toda esta, no faltaron alli Moros, que confirmauan esta mentira: y instaua al Cadi, que el Turco tenia razõ, y que en todo caso se hiziesse la justicia del papaz. Atordido el Cadi con tanta grita y voces, mandò luego a la hora se hiziesse, y que le cortassen (pues asì queria) alli la mano derecha. Ya los Moros, de q auia alli vn buè numero, y algunos Turcos echarõ mano al buè padre, para le querer cortar la mano: quando otro Turco principal, letrado y companero del Cadi, en administrar justicia, los detuvo y les dixo: que no se hiziesse aquello: mas que si el papaz diera de puños al Turco, le diessen tambien a el buenas puñadas, y le echassen de alli a moxicones; y que fuesse vno por otro. Fue cosa por vna parte para reyr, y por otra de gran lastima, ver la gana con que aquellos barbaros inhumanos sin juyzio, al punto y en vn subito; arremetieron todos de golpe, al buen padre fray Iuan, y cada vno como podia, le daua tantas puña-

das, tantos moxicones, y pescoçazos, y de tal fuerte le pararon, que le facamos *Turcos y mo* de alli medio muerto, y sin aliento. Y ros dan pu-  
sin duda que si el juego durara mas, no *nadas, moxi* faliera con la vida. Desta manera dan *canes, y pes-*  
do muchas gracias al Señor, porque a *coçones, ad* imitacion de sus Apostoles le tuuiera *padre fray*  
por digno de padecer por el nombre de *Iuan.*  
Iesu, se boluio a su casa: y la pobre de *Acto. ca. 5:*  
Dorothea quedò como vna oueja en mitad de aquellos lobos: los quales la conde-  
naron luego a que boluiesse a su amo; y que por fuerça fuesse Mora. SOSA.  
Desta misma manera passò, y se yo muy bien que el padre fray Iuan dexara no vna vida, mas cien vidas si tantas fueran, porque aquella pobre muger no quedara sin remedio. Pero juyzios son de Dios: el sabe lo que haze: el se en-  
tiende: no le pidamos razõ; pues en todo sièpre la tiene. ANTON. Despues desto no passaron muchos dias, que siendo llamado este padre del Rey por vn Chauzõ portero, para aueriguar ciertas cuentas: en llegando a esse Soco, encontrò con el vn Turco, el qual o de vino, *Otro Turco*  
o de colera, deuia de estar tan borracho *le maltrata* como el otro: porque auiendo se le huy- *y asfrenta.*  
do vn su Chriftiano cautiuo, al punto q vio al padre, se arrojò luego a el cõ vna diabolica furia: y sin mas esperar le començò a dar de puños de tal fuerte, q del primer golpe si no le tuuieramos, los que entonces le acompañauiamos, le echaua en tierra de espaldas. Quedò el padre, y todos los que se hallaron presentes marauillados de vn tan subito acidete y caso estraño, mas buuelto en si el dicho padre començò a hablar y le dixo. Hermano que quieres? Quete he hecho? Responde el borracho del Turco, dame mi Chriftiano, que se me huyò esta noche. *Su manfa*  
Quedamos marauillados de vna tan *dumbre.*  
necia demãda, y asì el padre mansamente le respõdio. Hermano, yo no se nada de lo q dizes. No tengo tu Chriftiano, ni otro de algũ Turco o Moro, q nõ sea rescatao y pagado de mi mano. Busca tu Chriftiano, que yo no tengo culpa alguna. A esto el bestial Turco le respõdio cõ otra que tal puñada, que aynas le derribara: y alçando ya el braço para darle otras mas, el Chauzõ del Rey a gran fuerça le sacò de entre las manos,

# Dialogo primero

con que le tenia asido con gran rabia, El padre así afrentado, y alabando por todo al Señor prosiguió adelante su camino : y no huimos llegado a la casa del Rey, que le llamaua; quando el mismo Chauz, a quien pareció mal la soberuia y audacia de aquel Turco con to el caso, al Caya o mayordomo del Rey: sin q̄ el padre lo supiesse. El Chaya como hombre de alguna razón oyendo el caso escandalizose en extremo; y mandò al propio Chauz, que al momento le truxesse aquel Turco. Hizolo así el Chauz: y traydo el Turco, mandole el Chaya sin esperar mas replica, que allí do estaua el buen padre fray Iuan (que ya auia negociado con el Rey) se tendiesse en el suelo, y que quatro Chauzes que allí estauan le diessen seyscientos palos, por auer tan sin respeto maltratado al Papaz. No era bien acabado de pronunciarse esto, quando el Turco, sin osar abrir la boca estaua en tierra y se aparejauan ya los Chauzes para darle muchos palos: quando el padre fray Iuan olvidado de su injuria, y apiadandose de aquel barbaro, con entrañas Christianas, suplicò con grande instancia al Chaya, que por amor del Sumo Dios, no le hiziesse mal: porque su contento y alegría, y lo que mejor estaua a vn Christiano, y demás de su habito, oficio, y cargo, era padecer mucho mas que no aquello, por Iesu Christo su verdadero Dios y Señor. Quedo el Chaya marauillado de ver vna mansedumbre Christiana como esta: pero queriendo todauia cumplir con su cargo y oficio, instaua grandemente, que le diessen los Chauzes y moliesen a grandes palos. Lo qual visto por el padre, se echò al momento sobre el Turco que en tierra estaua tendido: y cubriendole con el manto o capa de su habito, dezia: A mi señor Chaya dei, y no a el, y tãtas vezes repitio esto, y con tan grande instancia que perdonaron al Turco, quedando todos atonitos y marauillados, de vn caso como este, así Turcos como renegados (de que auia allí vna gran copia) hablauan entre si y dezian. Este si que es Papaz, que buen hombre; que hõra do Christiano? Que virtud? Que piedad? SOSA. Veys ay en obra y al ojo, lo que

*Su piedad grande.*

san Pablo dezia, a los buenos y perfectos Christianos: que entre los infieles uiuan, sin queixa alguna, sin alguna malicia, como hijos de Dios, sin reprehensõ en medio de la nacion praua y peruersa, entre los quales resplãdecian como las luminarias en el mudo. Veys ay como se glorifica Christo en nuestros cuerpos. Y la manera como el Señor manifiesta el olor de su Fè y conocimiento por los buenos, y con sus obras en todo lugar. Y ellos son, no solo a los buenos, mas tambien para los malos suauissimo olor de Iesu Christo. Y finalmente, como la vida de Iesu Christo Señor nuestro, se ha de manifestar, y enseñar a los Infieles; en nuestra carne mortal, y ha de ser su nombre clarificado en nosotros, y nosotros en el. ANTONIO. Pues aun mas, despues muchos dias, aquel Turco andaua armado y buscando ocasion para matar al buen padre fray Iuan, y sin duda segun esta gente es tan barbara y sin razón lo huiera hecho, si el padre auisado de algunos Turcos no anduiera con el ojo, como dizen alerta, y a buè recado. Mas dexando esto oyd otra cosa que es mucho de notar: Saliendo el padre de su casa, para los negocios importantes que se ofrecen cada hora: es tanta la maldad tan barbara de estos Moros Infieles: porque sucede muchas vezes, como yo lo he visto, que como le veen con la señal de la santa Cruz que en el escapulario lleua: vnos le escupen en la cara, otros le dan repuxones, otros le dizen mil injurias: y aun los Morillos y muchachos, y muchos de estos barbaros alarbes, a manadas corren tras el, y vnos se ponè a mirarle muy atonitos: otros llaman a voces a otros, que miren que por allí va el Papaz de Christianos: y muchos le dizen cien mil desverguenças y afrentas, sin alguno los cõtradezir. Y tambien muchos le tirã con estropajos, cõ suelas de çapatos, y otras cosas inmundas, sin auer entre tantos Turcos, Moros, y Iudios, quien les diga que mal hazen. Y por otra parte no es menos de notar, su modestia, mansedumbre y paciencia con que lo sufre: y aquella alegría tan continua, y tan ordinaria, que con vn animo Christiano, muestra en estos trabajos: que no tiene espantados.

*Ad Philip. cap. 2.*

*1. Corint. 6*

*2. Corint. 2.*

*2. Corint. 4.*

*c.*

*2. Ad Thef.*

*c. 2.*

*Lo que le a caecia cõ los Morillos y Alarbes.*

*Su alegría en las afrentas.*

dos, y porque seria largo de contar todas sus cosas por menudo, solo dire vna que no ha muchos dias, que le sucedio, con este nueuo Rey de Argel, Iasferbaxa, renegado vngaro, el qual era recién venido de Constantinopla: y fue que tratando el dicho padre con el, que le diessse vn salvo conduto para los padres de su orden que a estaciera viniessen mas copioso que no el, que Asanbaxa renegado Veneciano su antecessor auia dado: despues que el Rey le concedio quanto pidio; rogauale muy de veras que se boluiesse turco; ofreciendole mucha honrra y riqueza, y que pues no tenia hijosle haria su heredero: y diziendo que siendo persona tan principal, se marauillaua como era Christiano. Al contrario y muy riendose, le respondió el padre diziendo.

*Su fee y feruor en defenderla.* do. Antes yo me marauillo que V. A. tal me diga. Como las riquezas, las honrras, y todo quanto ay en la tierra y en el cielo, que es para que por ello se aya de dexar a mi Dios, y mi Señor Iesú Christo? Engañado estas Sultán, si piensas que ay otra riqueza, ni gloria, sino esta Cruz que aqui ves: y con esto como el escapulario y la Cruz en la mano, y le començo a dar mil besos. Quedò el Rey deste feruor de espíritu y viuia Fè, marauillado y dixole. Porque causa Papaz besas desta manera la Cruz? Respondiole: porque en otra tal como esta, pormi, y por V. A. y por todo el genero humano, murio el Hijo de Dios. Merced grande, que no se conoce ni se sabe estimar como se debria. Oyeron esto muchos de los Turcos y Moros que estauan presentes, con gran sentimiento y dolor, y particularmente el Rey el qual, o porque se quisiesse mostrar buen Turco, delante de aquellos que estauan presentes, o porque así le pareciesse, se mostro en grande manera alterado, y dando gritos dixo, todo es gran mentira, quanto has dicho, nuestra ley si que es la buena. A lo qual al punto el padre le replico no es sino muy grande verdad, todo lo que he dicho: y quanto a lo que toca a tu ley viues Sultán y los tuyos que la siguen muy engañados, y tu y ellos a su tiempo lo vereys; qui-

siera el Rey con mas colera Responderle y por lo que en el se ve ya, y notaua de su cara y vulto, ya estaua enojado: aunque el padre fray Ioan muy quieto y sin temor: quando ciertos Alcaydes de los mas principales, entrado a hablar al Rey, interrumpieron la platica, y el padre se huuo de yr y dexarlos. He querido dezir esto, porque se entienda: quantas y quan varias ocasiones tienen los sieruos de Christo; y particularmente los que tienen este cargo y oficio de redentores, entre tan barbaras gètes: Para cada hora y momento padecer por Iesú Christo, y por la gloria de su nombre. Porque no se marauille ninguno de lo que vos antes deziays y con razon, que muchos varones de Dios y religiosos desta santa religion de la santissima Trinidad: auiendo tantos centenares de años, tratado entre estos barbaros infieles, y hecho tantos rescates, han padecido muchas molestias, persecuciones, tormentos, y muertes. Bendito sea el Señor por todo, que les ha dado, y siempre da tanta gracia, tanto animo y esfuerço. S O S A. Sea bendito para siempre, y todos le rindamos gracias infinitas, que tan misericordiosamente nos prouee no solo del remedio de los cuerpos para darnos libertad, con los sudores y trabajos de tales sieruos suyos pero tambien del remedio de nuestras almas, con nos dar tales, tan viuos, y tan eficazes exemplos de toda paciencia, caridad, bondad, y esfuerço Christiano. Muchos, grandes, y terribles son los trabajos deste triste cautiuero: y si tan olvidados viuiamos, y tan sin remedio de los hombres, quanto otros jamas huuo en el mundo: mas no es agora tiempo, para discurrir en tan lastimable cosa como esta, sobre la qual, ay tambien infinito que dezir, y que llorar, como se ha dicho: baste por agora: q̄ a vn en esto (de que aya en el mundo, tan pocos que se duelan, o siquiera se acuerden, de los tristes y desuenturados cautiueros) se conoce la infelicidad de su triste y desdichado estado; y ser todo realmente, per mission de nuestro Señor, que aunque piadosissimo, todo con su diuina sabiduria, lo ordena y permite, para castigo

# Dialogo primero

2. Cor. 4. 1. y penas de las culpas que hizimos: si bien es verdad que en aquel Padre, y Padre de misericordias, y Dios de toda consolacion, no se halla esse oluido: por que siendo quien el es, no dexa ni dexa ra (como siempre) de consolarnos, en toda nueſtra y qualquier tribulacion. Y porq̃ ya es noche, y este barbaro de mi Patron estan mal acon dicionado, ferà bien que os recojays, porque si viene no os vea estar aqui, y tengamos mala

cena; quedese lo demas para otro dia. ANTONIO. Sea assi, puesto caso, que fuera para mi particular consolaciõ estar aqui dias y noches, pero yo buscare todos los medios posibles, para que este barbaro me dexa venir aqui algunas vezes, a recibir tanta merced. SOSSA. Yo soy el que siempre la recibo, nuestro Señor vaya con vos. ANTONIO. Esse mismo quede con el.

## DIALO-





# DIALOGO

## SEGUNDO, DE LOS

### Martyres de Argel.

#### ARGUMENTO.

**V**isitando el Capitan Geronimo Ramirez al Dotor Sosa su amigo en las prisiones, en que está cautiuo; de un libro que le vio en las manos, tomaron ocasion de tratar, quan prouee cosa sea para todos, particularmente para cautiuos, la lecion de buenos libros; y en especial la vida de los Santos y Martyres de Dios. Y a este proposito se trata la vida del bienauenturado san Paulino: que en otro tiempo fue cautiuo en Barbaria: y de los diuersos modos, con que los tyranos y Gētiles en otro tiempo matauan y atormentauan los Christianos: y cuentanse tambien algunos martyrios, y otras muchas y muy crueles muertes, que Turcos y Moros han dado de pocos años aca a Christianos en Argel.

R A M I R E Z.      S O S A.



**R**A M I R E Z. De manera, q̄ siempre que aca végo le he de hallar ocupado en los libros? S O S A. En vna soledad como esta, y en vn encieramiento tan apartado de toda platica y conuersacion, en que este Barbaro de mi Patron me tiene, q̄ mejor ocupacion, que leer los libros santos y buenos. R A M I R E Z. Esta ventaja nostienen los que su vida han gastado en las letras, a los q̄ no sabemos mas

de las armas: que en tales ocasiones de cautiuerio y otras, y aun en todo tiempo, todo estado y lugar, gozan de cosa tan excelente. S O S A. Bien es que las armas reconozcan la superioridad y vé taja muy grande, que lestienen en las letras: y quando no huiera tantas causas y razones como ay, no le parece a V. m. que es esta harto grande y bastate? R A M I R E Z. Cosa es esta harto reñida: y no falta quien defienda nuestro partido. Mas dexando aparte contiendas; quien negará que el estudio y lecion de buenos libros, sea vna de las mas ricas y excelentes cosas del mundo? S O S A. Y quando mas no fuessé que aquella her

# Dialogo segundo

mosura tan diuina, y aquel tan marauilloso y admirable lustre, que la alina y entendimiento recibe, del conocimiento de las cosas, que los sabios y varones prudentes nos dexaron en los libros, como preciosos tesoros y deposito: que mas bien, ni que mayor ganancia en el mundo puede ser? Nacimos, no solo como dixo Aristoteles, a manera de tabla rasa, *Aristot. lib. 3. de anima* lisa, informe, sin colores y pintura, o ornamento alguno: mas como dixo Platon y bien; viene al mundo nuestra alma embuelta en grossissimas tinieblas de estupendas ignorancias, y muy bastas, las quales despues de metida en esta obscura carcel, y encenagada en este hediondo y tan vil lodo del cuerpo, crece y se aumentan tanto mas, quanto duramos, y se prolonga la vida: si la luz de la doctrina, y el resplandor de la sabiduria, no la remedia, alúbra y purifica. Y por tanto los hombres, que començaron a participar algun tãto desta luz, y a gustar del conocimiento de las cosas, a que llamaron Philosophos, estimaron tanto esso poco que sabian (que fue harto poco) que para poder saber mas: no solo no buscaban, mas despreciaban y aborrecian todo otro plazer y contento: olvidandose hasta del mismo comer y sustentacion de la vida, como leemos de Carneade: y aun otros para mejor se entregaren sola esta ocupacion, por ganancia tenian perder todas sus riquezas y bienes, como Anaxagoras: y aun otros las echauan a la mar, como Crates el Thebano: y se sacaron los ojos, (cosa tan preciosa) como hizo Democrito, y aun se holgauan perder la vida, antes que no perder aquel gusto, como Archimides Siracusano. Esta estima y opinion del valor grande del saber, aprouó harto y confirmó siẽpre el mundo, pues sabemos que en todas las edades, y aun entre las fieras gentes y barbaras, faltas de entendimiento y juyzio, los hõbres que a otros excedian en prudencia y saber era por mas que hombres tenidos: y de aqui vino, q los Egypcios, marauillados del saber de Hermes Trimegisto; y *Hermes. Anacharxis* los Scytas de Anacharxis, y los Agrigenos de Empedocles; y los Crotoniadas de Pythagoras: y otros muchos de otros; les edificaron templos, y institu-

yeron honras diuinas. Y por la misma razon se persuadian las gentes, que excediendo aquellos tanto a los otros hombres por ser sabios: no era posible menos, sino que deuian ser muy queridos y amados de los dioses, pues en cosas tan diuina eran dellos tan sublimados. Asì los Romanos afirmaua por verdad, que Numa Pompilio, que fue el mas sabio de sus Reyes, trataua familiarmente cõ la Ninfa odiosa Egerica: y los Athenienses, que Solon era muy amado de Minerva, y que Pindaro era amigo del dios Pan: y que la deidad de las Musas fauorecieron a Hesiodo y Archiloco, aun despues de la muerte: y que el Dios Esculapio fue recibido y alojado de Sophocles en su casa: y que en componer las leyes, asistièran los dioses con Zoroastro Rey de los Bractrianos, y con Zeluco Locrense, y con Minoe el de Cãdia: porque fuerõ legisladores muy sabios. Y aun el dios Apolo Pythio dicen que respondió al sabio y prudente Licurgo, que no sabia si le contasse entre los hombres; o le pondria entre los dioses: tanta tan grande marauilla, causaua su saber y prudencia. Y por esta misma causa, siendo preguntado Platon, que diferencia auia de vn hombre docto, al ignorante? Respondio, quanto ay de vn maruilloso medico al enfermo. Y Aristipo dixo auer tanta diferencia de vno al otro, quando de vn cauallo manso y domado, al indomito y fiero. Y Aristoteles hablando mas feueramente dixo: tanta diferencia ay del hombre docto al ignorante, quanto ay de los viuos a los muertos. Y finalmente M. Tulio dezia; que tanta ventaja hazia el hombre docto a los demas que no lo eran, quanta vn hombre animal racional, haze a los brutos animales. Y todo este valor, este ser, y esta estima, digame, con que la alcançaron los hombres, sino con la lecion de los libros, en que se estudia, y se deprende el saber y la prudencia? Larga cosa seria, si para justificar esto (aunque para con V. merced no es necessario) y para mostrar particularmente lo mucho que se gana con la lecion de los libros; yo me pusiesse a contar, quantos y quantos grandes son los prouechos que della sacan

*Aristot. lib. 3. de anima*  
*Plato. in Cratyl.*

*Plutarc. in Numa.*

*Plutarc. in Licurgo, & Vale. Max. lib. 5. c. 3.*

*Dioge. Laertius in vitis. Vale. Max. lib. 8. c. 7. & 16.. M. Tul. act. 6. in verre. Luuius lib. 4. Decad. 3.*

*Ludonicus Guiccard. lib. recriat. fol. 283.*

*Tulius lib. 2 de inuentione.*

*Hermes. Anacharxis Empedocles Pythagoras*

Plato.  
Tulius lib 1  
Quest. Acha  
dem.

facen los hombres, baste por aora esta verdad; que assi como no ay arte, no sciencia, no disciplina alguna; entre todas las que Platón diuidio tan generalmente, como escribe M. Tulio; que no sea no solo prouechosa; pero vtilissima y necessaria, para la vida humana. Assi por la misma razon, es imposible que de todo libro ( sea indocto y mal compuesto, y trate de lo que fuere ) no se saque algun fruto y prouecho: porque tampoco ay muladar tan vil, do no se halle ó vn pedaço de oro, ó alguna perla y preciosa piedra: o a lo ménos alguna cosa de precio y utilidad: como Virgilio dezia, por los libros y rudos versos de Ennio. Y si mas en particular hablamos de aquellos que por agora sirven a nuestro proposito, ya este estado de cautiuos en que vivimos ( de los quales trataremos agora y no de otros ) y quales deuen ser aquellos, que enseñan y nos muestran el biẽ viuir, en qualquiera modo, forma, estylo, y artificio q̄ sea, todos y cada vno dellos en su grado, no son menos, q̄ vnos lindos y ricos jardines: en los quales el juyzio passeandose y discurriendo con atencion, va cogiendo lindas y suauissimas flores y rosas. Que mas linda y hermosa rosa, ó flor preciosa puede ser, que la prudencia, la discrecion, la justicia, la fortaleza, la templança, con otras infinitas virtudes, y el aborrecimiento y fastidio de los vicios que dellos libros deprendemos? Pues si el que trata con ellos, antes dellõ era bueno; hazese con ellas mejor: si prudente, muy mas sabio: si discreto, muy mas entendido: y si justo, muy mas santo. Porque la lecion es adonde la memoria se renoua el juyzio se desperta, la voluntad se inflama: y todo el hombre toma aliento, y recibe fuerças animosas, para profeguir el bien, y passar mas adelante. A este mismo proposito dezia vno: que los libros no eran menos, que las cartas de navegar por la mar tempestuosa: porque assi como vna de aquellas, a los que van sobre las aguas auisa por vna parte de los Rumbos que han de seguir los vientos que les son buenos: los puertos, que han de buscar, las bahias y playas, do podran echar fierro y dar fondo: y

Seruius in  
vita Virg.

Prouechos  
de la leccion  
de libros.

Angelus Po  
libianus.

los lugares do se podran abrigar y reparar: y por otra tienen notados por Maestros y Pilotos experimentados y sabios, los golfos temerosos, las corrientes tempestuosas: los vancos y baixos peligrosos: las peñas en que pueden tropezar: y las tormentas ordinarias, para que las sepan huyr. Assi y de la misma manera los hombres de sciencia, juyzio, y experiencia, nos debuxan en los libros, como cada vno mejor puede, el viaje de nuestra vida: auisándonos de las cosas que conuenen y a todos estan bien: y nos aduerten de los vicios, de los males, y de los peligros que auemos de huyr en todo tiempo. De do con mucha razon dicen todos comunmente, que tres cosas hazen a vn hombre sabio, prudente y discreto; o tratar con los que son tales: ó peregrinar por muchas tierras; ó leer en muchos libros de Philosophos. R A M I R E Z. Y aun por esto alaban tanto a aquellos antiguos Philosophos, á que llaman Maestros de la vida, porque como en vna herencia muy rica nos dexaron liberalmente en sus libros, muchos muy grandes, y muy importantes preceptos y auisos de las virtudes y vicios. S O S S A. No tantos como ellos pensauan; ni tan ciertos como fuera menester, aunque su voluntad es cierto para agradecer: pero son tantas y tan bastas, las espinas que sembraron entre algunas pocas de rosas, que es cosa muy difícil, cogerlas en sus libros, sin que se lastime la mano. Y por tanto es menester, que el que estos libros de Gentiles ha de leer, sepa con discrecion y juyzio discernir lo que es bueno de lo malo: y apartar el grano limpio, de la mucha paja que tienen. Y a falta desto hemos visto y conocido a muchos, que gastan todo el tiempo en los libros de Gentiles, fueron con su daño y de otros, poco menos que Gentiles en sus vidas y costumbres. Nunca ha oydo V. merced dezir, pues tãto tiempo ha estado en Lombardia, lo que acaccio a los Franceses en la ciudad de Pauia, quando Mosir Lutrech, Capitan General del campo Frances, caminando para Napoles, la entrò por fuerça de armas, RAMIREZ,

Mons. Lutrech. Frances.

# Dialogo segundo

Tomada de  
Pania.

quicà lo aure oydo: y diziendolo me acordarè. S O S S A. Fue el caso desta manera. Que despues de vna espantosa bateria y cruel affalto, entraron los Franceses aquella muy noble ciudad: matando a todos robandola, y destruyendo la tierra. Porque en efeto sentian mucho los Franceses, que debaxo los muros de aquella ciudad y en su cerco, fuesse pocos años antes preso y desbaratado su Rey Francisco. Con esta furia militar, ciertos soldados Gascones, entraron por fuerza en casa de vn Boticario: y como echassen al punto mano de algunas cosas dulces y conseruas de açucar, que auia en la botica; pensarõ que todos los demas letuarios fuesen de aquella fuerte y dulçura: y por tanto a quien mas podria hurtar, alierõ luego de muchos vasos, redomas, y ollas vi driadas, que estauan en sus pueitos: y beuiendo muchos de aquellos licores y medicinas, a poco perdieron vnos el iuzio, otros los sentidos, otros enfermarõ terriblemente, y aùn otros acabaron a pocos dias miserablemente la vida. R A M I R E Z. Dios nos libre de tal burla, esto merece gente baxa, vil canalla y sin honra; que no sigue la guerra, para mostrar su valor, y siguiendo a su patria y Rey, ganar gloria y honra; que es el fin proprio y verdadero premio de los dicipulos de Marte. S O S S A. Pues esto mismo en su modo acaecè a los que gustando la miel, de algunas cosas buenas (que no negamos los Philosophos auer dicho) y particularmente, en golosinados de aquel apazible y artificioso estylo, con que escriuen los libros, sin advertir mas, tragando sin diferencia, aprueuan todo lo que dicen por bueno: y se persuaden con vna verdad cien mil otras opiniones y mentiras: y ala postre, para quando menos, en q̄ no gustan, ni pueden gustar, sino de aguas corruptas de los charcos de Egipto. Por lo qual la leccion de tales libros se dexè para los que ya tienen (como dicen) los sentidos exercitados, y son suficientes para con maña y artificio hurtar a los Egypcios las riquezas y joyas preciosas que tienen: como san Agustin dize de los doctos, que con iuzio y prudencia se aprouechan de lo bue-

Hieremia  
cap. 2.

S. Agustin  
lib. 2. de doctri.  
Christ. y prudencia se aprouechan de lo bue-

no, que escriuen los Gentiles. Y hablando de lo que mas quadra y sirue al proposito y estado de cautiuos, como dezia, en el qual ay tanta hambre de doctrina, y falta de consolacion, para passar este triste cautiuorio, no se puede declarar lo mucho, que para ambas estas cosas, sirue la leccion de aquellos libros, que los varones Catholicos y amigos de virtud, nos dexaron para instruccion y auiso nuestro. Porque si miramos a la copia y abundancia de preceptos y doctrina, no ay auejas tan solitas y cargadas de lindas flores, de donde sacan la miel dulçissima, ni tan abundantes nubes del cielo, que echan aguas con que se riega la tierra feca: de lo que ellos son en sus libros y doctrina. Y si a la verdad y certidumbre de lo que dizen y enseñan, y siendo su doctrina como en efeto lo es, dada por Dios, y de su Espiritu que gobierna la Iglesia admitida: es vna pura luz, sin mezcla de errores ni tenebras: si a la dulçura y sabor dellas: como sea cierto, que la agua retiene en si el sabor del lugar de adonde nace, y por do passa: siendo la fuente desta doctrina, el mismo pecho de Dios, de do manan las aguas, que riegan el Parayso de deleytes, (que es su santa y Catholica Iglesia) es dulce sobre toda miel y haus: Y por la misma razon, siendo palabra de Dios, que habla por sus Santos y siervos, es la doctrina diferente de Gẽtiles: porque es poderosa, eficaz, y penetrante, hasta la alma, de fuerza y persuasion. Todos los demas que no son estos, y han dexado grandes libros y cartapacios, como fueron los Philosophos, su negocio, todo es darnos voces importunas, como ranas de Egipto, y como el cañon lleno de poluora sin vala, truena mucho y la bateria que haze es ninguna: asì ellos y sus libros, como les falta el espiritu de verdad del Señor, que es el que rinde y echa por tierra vn pecho, todos se consumen en estruendo de afectadas palabras y voces. Y si es verdad, que con solo el tañer, pudieron los antiguos sanar los enfermos; como Hermete Thebano a los Boctros: Tales Itales Cretenses, con su citara, deshizo y echò fuera la peste: y Empedocles Agrigentino a su huésped, que estaua grigent.

Libros de  
Catholicos y  
sus prouebos.

Gene. cap. 22

Psal. 18.

Ad Heb. 4

Hermes The  
mo Hermete Thebano a los Boctros: Tales  
Itales Cretenses, Em-  
zo y echò fuera la peste: y Empedocles Agrigentino a su huésped, que estaua grigent.

muy ayrado contra vno que le injuria  
ua, tamiendo su viuega le quietò: y A-  
rion se hizo a los Delfines Amigol, con  
el son de su laud, ò harpa. Y si finalmen-  
te dexando otros exemplos; Alexan-  
dro se inflamaua y encendia en grã ma-  
nera a la gloria, y virtud, con la leciõ de  
la eliade de Homero; y por esto la tenia  
tan familiar; que hasta durmiendo no la  
apartaua de si: mas la ponía debaxo su  
cabeça; de quanto mas fuerça, y persua-  
sion, serà ( si nosotros no repugnamos)  
aquella buena doctrina y santa de los li-  
bros: pues el Señor es el que en ellos ha-  
bla el que enseña, el que incita, y per-  
suade: preguntadlo a Paladio, y Casia-  
no, pues nos dexaron escritos; que aque-  
llos bienauenturados espiritus de los pa-  
dres de los yermos, que fueron vnas pu-  
ras y viuas llamas ardientes en amor del  
cielo, con la Oracion y lecion de libros  
santos se inflamaron todos en Dios: y ve-  
ciendo todo el peso graue de la carne  
corruptible, casi que bolauan al cielo, y  
salian de si mismos: y no entiendo solo  
esto por los libros que mas propiamente  
llamamos Santos q̄ son los sagrados, y  
canonicos: y que dezimos escritura fan-  
ta: en los quales tan poco se duda; que  
todo esso muy copiosa, y abundante-  
mente se halle, porque no siendo estos libros  
para todos; porque no todos son escogi-  
dos para tratar los vassos santos, y los que  
han de subir a la cumbre desse monte,  
do se dà la ley de Dios: y do ay tãto fue-  
go y humo, para cegar a los soberuios, es  
necesario ser escogidos y llamados del  
Señor, como Moyles: y en los quales pa-  
ra sacar aguas, es mas necesario el calde-  
ro de capacidad Christiana, que no en  
el pozo de Iacob, y fuente de la Sama-  
ritana: yo los pongo tambien aparte, pa-  
ra aquellos que con lagrimas y suspiros  
a exemplo de los Santos merecen, que  
el que puede, les abra el libro tan sella-  
do con el sello de tantas dificultades, y  
misterios tan profundos: Mas hablando  
de aquellos libros, que sino estan en  
este grado tan alto, y se acomo dan mas  
a nuestra capacidad, flaca, humana, por  
mostrarnos la virtud, y a ser Santos, tãbiã  
ellos se puedẽ dezir santos (siendo prin-  
cipalmente escritos por santos, o que a  
lo menos dessearon de ser santos) y des-

tales se dixo, lo que san pablo escri-  
ue que toda aquella doctrina, que es inf-  
pirada por Dios es vtil para enseñar, pa-  
ra conuencer, para reprehender, y para  
amaestrar en justicia; para que el hierua  
de Dios, sea perfeto, y instruydo, para  
toda obra buena. RAMIREZ. Y que  
otra razon es necessaria para creer, que  
es asì, que la misma experiencia; pues  
no ay hombre tan frio, que leyendo vn  
libro deessos, no sienta al mesmo punto,  
q̄ el coraçon se punge, se altera, se muda,  
se enciende, se inflama: sin duda a aquel  
calor diuino y santo, que en las almas de  
los buenos ardia, quando viuos, aun oy-  
dia en aquellas letras muertas de sus li-  
bros, se halla, se toca, se palpa, y se sien-  
te tan notable, que seria insensible, el q̄  
esto no sintiesse? SOSA. Dessa mane-  
ra, escusadas son razones, para quien tã  
persuadido està: pero no dexare de de-  
zir, que tienen aun mas los libros vna co-  
sa inestimable: la qual como Seneca di-  
ze, los muy poderosos del mundo con  
toda su felicidad y grandeza, jamas pu-  
dieron alcanzar, y hallar en sus conseje-  
ros, y que no basta agradecerse con quã-  
to ay en el mundo; que los que ello nos  
dizen, y persuaden, todo es sin engaño  
o sospecha de lisonja: porque no preten-  
den sus autores otro premio, ni esperan  
de sus trabajos otro galardon, que desen-  
gãarnos, y mostrar puramente la ver-  
dad, Y portanto el valeroso Rey Alfon-  
so de Aragon, y de Napoles, pregunta-  
do vna vez, que consejeros mas aproua-  
ua, y hallaua ser mas vtils? respondió  
muy sabiamente, que los libros. Y pidi-  
dole la razon, dezia: porque estos tales  
sin temor, sin adulacion, y sin passion, ò  
premio, me dicen fielmente todo aque-  
llo que yo busco, y desseo saber. Por es-  
so, y porque en tãto grado amaua, y pre-  
ciaua los libros, traya por enseña, y em-  
pressa de sus armas vn libro abierto pue-  
sto en vna mano. Pues para tratar con  
ellos no es necesario caminar a lexas  
tierras, ni tomar aquel trabajo tan con-  
tinuo de Eucides, que de Megara yua  
todas las noches a Athenas, por oyr a los  
Filosofos, porque como dixo M. Tulio  
a nuestro lado los tenemos, quando que-  
remos, en casa con nosotros estan, fue-  
ra della nos acompañan: y en los cami-

2. Ad Tit.  
mot. c. 3.

Seneca in  
pla.

Rey Alfon-  
so,

Pãdolphus  
Colennus. lã  
br. 6. hist.  
Neapolis.

Tullio.

Arion.

Alexandr.

Palladius.  
& Cassius,  
in vitis pa-  
trum.

Libros de la  
sagrada Es-  
critura.

Leuit. ca. 8.

Exod. c. 19.

Ioan. cap. 4.

Apoc. c. 5.

# Dialogo segundo

*Ludou. Chi* ni nos casan, ni dan molestia, si primero *cerard. li. r.* no nos cantamos, y en tal caso en diziẽ *horarum re* do que no hablen, al pũto cierran la bo- *cre. fol. 330.* ca. Son finalmente alegres amigos, mo-  
destos compañeros, familiares muy blã-  
dos, y discretos, no temerarios, no atre-  
uidos, no vorazes, o robadores. Y si

*Phazel lib.*  
*3. Decad. 2.*

Dionisio Siracusano se tenia por dichoso, y el mas bienaventurado del mundo por tener en su casa a Platon, por poder gozar de su platica y doctrina, en que grado se estimarã los libros, en los quales, tantos y tan ilustres varones, nostratan, nos conuersan, y nos hablan de continuo? Mas resoluiendo esta materia en q̃ ay vn numero infinito de cosas muy notables, que se podian dezir, oy desto por remate de todas otras razones. Nuestro sapientissimo padre Adan (como Iosepho autor grauissimo dexo escrito) viendo que sus nietos y descendientes, (que ya eran multiplicados en gran numero) començauan apartarse del conocimiento verdadero, y fiel seruicio de Dios, que el les enseñara ansí, como de Dios fuera enseñado: y temidõ como hombre tan prudente, que siendo los pensamientos, y sentidos de los hõbres tan inclinados al mal, por discurso de algun tiempo, entre ellos se acabasse de perder todo el conocimiento de Dios: acordõ de hazer como hizo, para remediar este mal, dos muy grandes, y muy altas columnas: vna de ladrillo, y otra de piedra marmolezio. Demanera que el tiempo consumidor de todas cosas, õ nunca o tarde las consumiesse: y en ellas de su mano entallõ, y escriuiõ la doctrina de la Fẽ, y conocimiento de Dios, y la manera de su culto, y veneracion, con que de los hombres auia de ser honrado y venerado: y el mysterio de la venida del Mesias: y juntamente muchas otras cosas de filosofia, astrologia, mouimieto de los cielos, curso de los planetas, y diuisiõ de los tiempos y menses del año. Y estas dos columnas ansí escritas, y entalladas (dize) que las puso en alto, para que todos las mirassen, y como en vnos libros pudiesen todos leer en ellas: de manera q̃ sus fẽ (como el otro dezia de los libros) vnos mudos, maestros q̃ sin eftruyendo de bozes, aduirtiesse a los hõ-

*Iosephus de*  
*Antiqui.*

*Gene. c. 8.*

*Quinti. libr.*  
*inst.*

bres lo que deuiã de creer, y hazer en todo tiempo, y edad: demancia que podemos dezir y afirmar con razon, que fueron estos los primeros libros del mũdo; porq̃ importa poco fuesse de piedra, y bronze, õ de cortezas de Arboles y hojas, õ de pergamino, y papel, como despues por discurso de tiempo acostubraron hazerlos hombres. Y pues vna tan prudente, y tan sabia persona como el hombre primero, criado de la mano del Misimo Dios, y tan entendido en todo, juzgõ que su leccion seria de tan grandes efectos, y prouecho, que realmente la leccion de buenos libros, como estã viejo, y antiquissimo remedio, estambien utilissimo, y prouechosissimo a los hõbres. Y ansí quieren algunos Doctores que la leccion de estos libros, o columnas (q̃ segun dize Iesopho se conseruaron hasta su tiempo) juntamente con la platica y conuersacion de los santos Patriarchas que por linea y sucesion derecha heredaron de Adan, y de su tercer hijo Seth, la piedad y santa doctrina, como fueron Noe, Sem, Arphaxat, Chaynã, Sala, Heber, Ragau, Saruch, Nachor, Thare, Abraham, Isaac, Iacob, y sus hijos, fue la causa muy principal, porque muchos tiempos, y por muchas edades, se conseruõ el conocimiento de Dios en el mũdo y q̃ entre muchas naciones de Oriente, como Asirios, Chaldeos, Arabios, Egypcios, y otros tales, queda fẽ despues de perdido, muchas reliquias de buena y santa doctrina: y de todas las artes, y ciencias liberales: de las quales naciones, de prendiendo los Griegos todo esto, por el discurso de tiempo ( porque muchos de ellos, como Solon Licurgo, Archita, y Platõ, passaron en aquellas partes, ) y ornandolo, y poliendolo con artificiosas palabras, y añadiendo algun poco de su casa, lo vendieron al mũdo por suyo. RAMIR. Muy ignorante seria, el que en cosa tan manifesta demandasse mas razones. Lo que yo quisiera es, que mis trabajos continuos, y que tan fatigado me traẽ en poder de vn tyrano tã cruel como aquel Morisco de España mi patron no me estoruarã cosa do tanto prouecho, y de tanto gusto, y contento. Pero ya que ansí quiso mi fortuna, õ para dezir mejor, Dios ansí ha ordenado, como yo

*Primeros li*  
*ros del mũ*  
*do.*

*Lud. Carna*  
*jal. lib. 1. de*  
*resitura*  
*theol. cap. 6.*  
*& 10.*

*Patriarchas*  
*santos q̃ en*  
*señaron al*  
*mundo.*

*De quienes*  
*maron los i*  
*losos lo q̃*  
*supieron.*

mo yo lo merecía, si quiera por aora, el terato participemos de lo que V. m. tã de espacio esta gozando. No sabremos que es lo que lee en esse libro? SOSA. De muy buena voluntad: leya aqui la vida de algunos Santos, que realmente me espantan y admiran. RAMIR. He ay vna lecion, que a mi me contenta, y agrada en gran manera: porque vltra q̄ foy aficionado en estremo a la hystoria: la qual como vno dixo, y con gran verdad, es maestra de la vida, y de inestimables provechos: esta parte della, q̄ trata de ilustres varones, y principalmente de los Santos, que yultraron nuestra santissima Fè, y doctrina Christiana, es tan suaua, tan dulce, tan excelente, y de toda buena doctrina, y preceptos de bondad tan copiosa y rica, que nunca me siento tan inflamado al bien, como quando leo tales libros? SOSA. Con mucha razon; porque si en todas las cosas el exemplo (como escriue Tullio) haze las cosas mas creybles y probables: y a los hombres mas prompts y alegres, para ymitar, y seguir a otros, antes excita, y despierta la codicia y desseo en todos, y acrecienta y auuia la industria, quando ay esperanza de poder (ymitando) llegar a donde otros llegaron: el que leyere tantos, tan raros, y tan ilustres exemplos de Santos, como sera posible que tambien no codicie; y se esfuerce a ser Santo? Scipion Africano, quando passaua por Campo Marciõ, y por donde estauan las estatuas, de los ilustres Romanos, sentia en sus orejas, vnas voces penetrantes, que le dezian: mira qual conuiene que tu seas. Y Temistocles Ateniençe andaua toda la noche errando por la ciudad y sus calles: y preguntado que cosa era aquella? respondia; q̄ las vitorias de Melciades le desuelauan y hazia perder el sueño. Y el sabio Rey Alfonso de Napoles, preguntado, por que con tanto estudio, buscava las medallas antiguas, y las conseruaua con tanta diligencia, como si fuesen vn precioso tesoro? dezia, que porque quando las miraua se sentia inflamado a la gloria y virtud. Y leyendo nosotros las hystorias de los Santos que representan, no la delineacion de sus miembros frios y muertos, como las estatuas, de meta-

les, y marmõl, mas nos figuran al viuo, el interior de sus almas, el valor de sus espiritus, sus admirables triunfos, sus virtudes, su Fè, su amor de Dios, su prudencia, su saber, y discrecion, su fortaleza, su esfuerço, finalmente todas sus obras, todos sus hechos, y aun sus desseos, y pensamientos tan heroycos, que tuuieron, hasta dar la sangre, y la vida por su Dios, y su seruicio: no nos mouer a todo esto: no nos incitarã, no nos persuadir a seguir por sus caminos? Dos cosas hazen al hombre retirarse, y dexar vna empresa, õ la impossibilidad, y dificultad de la cosa: õ la flaqueza y falta de fuerças. Y de la misma manera, todas las disculpas, y frias razones que alegamos para no obrar la virtud, se resueluen en que, õ el monte a donde somos llamados, y habla Dios, dando su ley, nos espanta, y nos atemoriza el humo, y apariencia de fuegos, siendo en efeto todos temores noturnos y diferente de lo que parece: õ nos que xamõs de la pobre Eua, echandole toda la culpa: y que la carne compañera es muy flaca, siendo cierto que ansí como es ella de vil barro, y de lodo, todo lo puede en aquel que la conforta. Y por tanto, que no es menos vn hombre estan do en gracia de Dios, que todo poderoso, y omnipotente: demanera que ni hambre, ni sed, ni carcel, ni cadenas, ni cautiuerio, ni galeotas, ni açotes, ni espadas, ni Turcos, ni Moros; ni tiranos, ni aun la misma muerte, õ infierno, son poderosos para apartar de Dios, al que ama el mismo Dios. Y la verdad y experiencia desto, en las vidas de los santos, y en sus trabajos, y miserias, que por Christo padecieron, se conoce, y se ve tan claramente, que no ay que replicar. Y ansí del glorioso S. Agustin leemos, que oyendo dezir a vn su amigo las virtudes grandes, que el bienauenturado Abad S. Antonio obraua en los desertos de Egipto, a tiempo q̄ el mismo san Agustin, aun no estaua bien resuelto, para del todo renunciar al mundo, pareciendole cosa ardua y dificultosa, quedò todo admirado, y atonitõ, y buuelto a sus compañeros, rompio en estas palabras. Hasta quando? hasta quando? que hazemos? que hazemos? leuantãse del poluo

*M. Tullius.**M. Tul. lib. 4. ad Herc.**Scip. Afric. Val. Max. lib.**Temistocles Plutarch. in vita.**Alfon. Rex Pandolph. Eclenutius, lib. 6. histor. Napolit.**Exod. c. 19.**Gene. cap. 2.**Ad Philip. ca. 4.**S. Agust. lib. 1. Confes.*

# Dialogo segundo

poluo los indios, y robá el cielo: y nó  
 fotros con todas nuestras ciencias baxa  
 mos a las profundezas: Y el santo Abad  
 S. Abbas. Moyses, liendo vn ladrón publico, y sal  
 teador de caminos: viendo, y oyendo  
 Moyses. los exemplos de muchos de aquellos pa  
 Casianus. dres que viuián en los desiertos, nó solo  
 lib. vit. pa- al momento dexó aquella vida en que  
 trum. viuiera tantos años obstinado: pero le  
 hizo ser como fue despues, vno de los  
 grandes Santos de Dios. Y por tanto  
 son de alabar mucho los Chinas (pue  
 blos mas Orientales de quantos oy sa  
 bemos) que entre otras muchas costum  
 bres excélenes, y nada por cierto de  
 barbaros, que tienen, esta es vna que ay  
 entre ellos hombres afalariados del pue  
 blo, para que a ciertos tiempos y horas  
 del dia, lean en las publicas plças, a to  
 dos los que quisieren oyr las vidas de  
 Alexandro, Cyro, Dario, y de otros mu  
 chos varones excélenes, tanto estran  
 geros, (cuyas vidas tienen escritas en su  
 lengua) como sus mismos naturales, que  
 hizieron otras heroyas, y dexaron de  
 su gran nombre. Peruadiendose, como  
 es verdad, que la lecion de estos libros, y  
 los exemplos de virtud, que aquellos  
 han dexado, son de muy gran momen  
 to y eficacia, para prouocar a otros, que  
 intenten y hagan lo mismo. RAMIR.  
 Dessa manera diganostambien V. m.  
 algo de esto q ay lee: nó se nos haga aua  
 ro, de lo que se dexó para todos: S O S.  
 Auaro: esso nó será por cierto. RAMI.  
 Pues quien diremos que es el Santo,  
 cuya vida ay ley? SOSA. Vn grã sier  
 uo de Dios, y bienauenturado cautiuo.  
 RAMIR. Cautiuo? tanto que mejor: Y  
 quien es por vida fuya? SOSA. El bie  
 auenturado y glorioso san Paulino, a  
 quien con mucha razon llamo S. Agus  
 tin copiosissimamente santo, porque  
 sin dũda lo fue en extremo, y en gran  
 manera. Dize este libro, y lo tomo del  
 mismo san Agustín, y del bienauentu  
 rado S. Gregorio, q este varon de Dios  
 fue Obispo de aquella antiquissima de  
 ciudad Nola, que está distante de Napo  
 les doze millas, noble de linaje, y san  
 gre, y en las letras diuinas y humanas  
 doctissimo, y dado caso que en todo fue  
 siempre vn perfecto retrato, y exemplo  
 de virtud: pero su caridad con los proxi

mos fue, la que mas espanto puso al mũ  
 do. Porque auiendo en sus tiempos su  
 cedio; que Genferico Rey crudelissimo  
 de los Vuádolos (q domina en Africa) Genfer. Rex  
 passó con grandissimo poder en Italia, Vuádolorũ  
 do assoló infinitas Ciudades, y pueblõs,  
 y la misma Ciudad de Roma, y donde  
 sus robos, violencias, y crueldades fuerõ  
 tantas, que san Agustín, y Blondo, y o- S. Aug. lib.  
 tros no las acaban de contar: y por tan- 1. de ciuit.  
 to cautiuando aquellos barbaros infini- Dei.  
 to numero de gente que tomauan por Blond. li. de  
 esclauos: el santo varon, que de sus pa- rest. Italia.  
 dres auia heredado vn riquissimo patri  
 monio, fuetan humano, tan piadoso, y  
 liberal, para con todos, que sin dexarle  
 vna blanca, todo lo dio, y repartio, entre  
 los pobres: y cõsumió en la redempciõ  
 de cautiuos. De manera, que como del  
 escriue san Agustín, de opulentissimo  
 rico, se hizo de su voluntad pampant  
 m. Despues de lo qual, y que ya no se  
 nia mas que dar, porque nada le queda  
 ra: demandándole limosna vna pobre  
 muger viuda; para rescatar a vn hijo q  
 era cautiuo, en poder de los Vuando  
 los: y no sufriendo su santo pechõ, ver  
 las lagrymas que derramaua la viuda, hi  
 zo vna de las mas notables hazañas de  
 caridad, que en el mundo se han hecho.  
 Porque luego al momento, sin mas es  
 perar, con vna promptitud admirable, y  
 de su misma voluntad se ofrecio, se dio,  
 y se entregó a la viuda, y al barbaro, que  
 tenia al mancebo cautiuo: por que dan  
 dole libertad, le boluiesse a su madre. Y  
 tras esto a pocos dias, olvidando el san  
 to prelado su lugar y dignidad, dexan  
 do su misma casa y patria, desamparan  
 do los hermanos, los parientes y amigos,  
 y ni se curando de si, y de los inmensos  
 trabajos, que le estauan aparejados, y la  
 vil esclauitud de fuerza, trae consigo:  
 muy alegre, contento, y satisfecho, po  
 niendo solamente los ojos en Dios, a  
 quien de su persona hazia aquel sacrifi  
 cio; se fue con aquel barbaro, y nueuio a  
 mo, a tierras estrañas de Cartago, donde  
 en aquel tiempo residia Genferico, y  
 los Vuandolos tenian su señorio y Rey  
 no. RAMIR. O bienauenturado San  
 to? que caridad? que bondad? que Fe? q  
 virtud? que verguença, para tantos Mi  
 das, y Sardanapalos, que en tantos de ley  
 tes.

S. Abbas.  
 Moyses.  
 Casianus.  
 lib. vit. pa-  
 trum.

gen. ab. 2.

2. de ciuit. Dei.

Blond. li. de rest. Italia.

Blond. li. de rest. Italia.

S. Paulino  
 cautiuo  
 y  
 seruo.

Aug. lib. 1.  
 de ciuit. Dei.

cap. 10.

D. Greg. li.  
 3. dialog. c.

2. & 3.

S. Aug. lib.  
 1. de ciuit.  
 Dei.  
 Blond. li. de  
 rest. Italia.

Genfer. Rex  
 Vuádolorũ

tes, tantas vanidades y locuras, consumen tantos tesoros, y a si mesmos? y para ayudar a vn cautiuo, ò viuda, son tan pobres y mezquinos? SOSA. Tras effacridad tan grande, y verdaderamente de santo, y copiosissimamente santo, notad tambien otras Christianas virtudes admirables, su humildad digo, y paciencia. Por q̄ no haziendo caso aquel barbaro Vuãdolo, de que el varon santo era Obispo noble, bien nacido, y nada auezado, ni idoneo al trabajo, hizo, como vemos cada dia que hazen estos barbaros, Moros, y Turcos, que llegando a barbaria, luego al momento le metio en vn jardin y huerta, y mandò al santo Obispo, que caualle dias, y noches, trayendole Verano, y Inuierno al Sol, a la lluvia, al calor, al frio, y heladas, y siempre con la açada en las manos: y que manos? manos santas, manos sagradas? manos del Christo de Dios, y vngidas cõ su oleo, y si este tan fatigoso, tan duro, tan rustico exercicio y trabajo, aun a los robustos, y que lo tienen dende moços por oficio, los muele, y los consume, que sin tiria este bendito varon, tan diferente, tan delicado, y tierno? Pues de creer es que ansi como en esto, tambien en lo demas, no seria mas bien librado, ò respetado, el varon santo. Mas sin duda juntamente con aquel trabajo continuo, do sin ninguna piedad, ni respeto le trayã: deuia tambien padecer, lo que de ordinario padece vn pobre cauador, y cautiuo jardinero: mucha hambre, mucha sed, mucha nudez, mucha necesidad, y miseria: a lo qual acompañaria lo q̄ es propio de vn barbaro, y soberuio señor, sin piedad, y ser antojadizo, vario, mal contento, pesado, molesto, colerico, ayzado, sin respeto, ni razon, ò consideracion alguna: y que a tuerto, y a derecho descarga toda la furia de su colera, y enojo, en el pobre esclauo: no le bastando injurias, afrentas, vituperios, y aun palos que de continuo le dà, como vemos cada hora y momento. Y por tanto; que espectáculo, que vista, y de quanta maravilla seria, ver a vn santo Obispo, y tan señalado prelado, tan noble, tan docto, desta manera en tan vil exercicio, y miserable estado, todo roto, todo desnudo, descalzo, hambrieto, y fatigado noches,

y dias, como el mas vil negro esclauo: y tras esto, considere cada vno, qual seria el pecho, el valor, el esfuerço, la bondad y la constancia de aquel santo; que no solamente padezia todo esto muy contento, y alegre, mas que de su misma voluntad, y que el propio lo quiso, lo acotò, y procurò? Pues tan poco padezio esta tan estraña, y tan miserable vida, y de tan grandes trabajos, vno, o dos años, o tres; mas como aqui leya, y san Agustín y san Gregorio lo dicen muchos, años, y muchos tiempos, hasta que el mismo señor, por cuyo amor todo esto padezia, y que jamas se olvidò de los buenos que le siruen; y le aman, boluio todo esto, en mas bien, y en mayor gloria del varon justo: porque reuelandole, que el Rey moriria presto: y mãdãdole, q̄ ansi lo dixesse de su parte, como hizo a su patre, q̄ tenia por muger, vna hija del mismo Rey, y por otra parte el mismo Rey (por q̄ ansi, lo ordenò Dios) auiedovisto en sueños al mismo bienauenturado san Paulino sentado entre dos terribles juezes, y q̄ le quitaua de las manos vn açote q̄ tenia: luego el, y su hierno cayeron en la cueta del negocio, y conocierõ al momento el valor grãde, y fantidad del varõ justo. Y por tãto siendo dellos tratado con mucho respeto y honra, no solo le dieron luego libertad: pero por respeto y causa fuya la dieron tambien general, a todos los que eran de su tierra naturales, y se hallauan alli entõces cautiuos dandolè franco poder, y licencia, para llevarlos todos consigo, como hizo. Y ansi con mil bendiciones, aun de los mismos barbaros Vuandolos, se boluio con ellos a su patria, y casa, do a pocos tiempos murio santissimamente, y se fue a gozar de Dios en el cielo. RAMIREZ. Corrido y afrentado estoy de oyr semejante cosa. Mezquinos de nosotros los cautiuos, y cautiuos Christianos? mas que caso hazemos tan grande, y como a voces con suspiros, y quejas tan continuas, encarecemos esse poco de trabajo que passamos, porque no miramos lo mucho que los Santos han sufrido, y si ellos siendo Santos, siendo justos, siendo amigos de Dios, solo por mostrar el amor que a Dios tienen, y el desseo de seruirle, procuran dessa manera los

# Dialogo segundo

ra los trabajos, en que lo muestra. Y después de hallados los abraçan dessa fuerte: y con vn contentamiento tan grande lleuan la pessada Cruz, gloriandose en ella: que flaqueza es la nuestra? o para dezir mejor, que soberuia y presumpcion, que reuemos el açote y castigo paternal, y no queremos pagar con penitencia, tantos y tan greues pecados, que auemos cometido? O verguença nuestra, poquedad, miseria, y falta grande de Fè y amor de Dios. SOSA. Algun dia trataremos muy de espacio esta materia, que cierto es muy digno de llorar, lo poco que cautiudos conõcemos la merced inestimable de Dios, y que a todos nos ha hecho, en traernos a este este estado, y a este lugar y escuela de penitencia, do los bienes, las riquezas, y los tesoros incomparables de gracia, que se ganauan, sufriendo todo con paciencia, ni se pueden imaginar, quanto mas dezir o declarar. Mas pues començamos a hablar de la grande alegría, gozo, y contentamiento, con que los Santos padecẽ por Dios, y nuestro Señor Iesu Christo: q̄ diremos de aquel glorioso, y bendito Martyr, san Ignacio, que lleuando le a Roma, dende Antioquia, a do era Obispo, y tercero despues de san Pedro para ser martyrizado, escriuia del camino a los mismos Romanos, que le estauã aguardando, significandoles el ardor, y desso grandissimo que lleuaua para morir por Iesu Christo, y dezia desta manera, como escriue san Geronymo: *Offi- gōzarc̄ yo de aquellas cruels bestias q̄ me estan aparejadas, a las quales suplico y ruego, que sean para mi muerte y tormentos muy ligeras: y que codicien tragarme con sus bocas: porque no hagan conmigo, lo que hizierõ con otros martyres, no ostando tocar sus cuerpos. Mas si ellas no se quisierẽ llegar, yo mismo les harè fuerza, y las prouocarè, para que dellas sea tragado. Perdonadme hijuelos mios, perdonadme; que yo se lo que me cumple aora, aora, comienço ser dicipulo de Christo, no desseando cosa alguna, de quantas miran los ojos, para que halle a Iesu Christo, el fuego la Cruz, las bestias, el rompimiento de huesos, la diuision de los miembros, el despedaçar de todo, el cuerpo,*

y todos los tormentos del demonio me den: solamete goze yo de mi Señor Iesu Christo. Y siendo ya condenado a las bestias, oyendo bramar los Leones, con el ardor grande de padecer por Iesu Christo que tenia, dixo tambien estas palabras. Trigo soy de Christo, cõ los dientes de las bestias ferè molido, para que desta manera sea hallado pã muy limpio y muy puro. A este mismo proposito me acuerdo tambien, que Eusebio Cesariense, escriue de los santos martyres vna cosa digna por cierto de tan grandes y admirables santos de Dios, y que nunca se olvidasse. Porque dize q̄ estãdo, como era ordinario, vn grande numero dellos presos de cõtino en las carceles, tenebrosas, y obscuras: esperando por horas y momẽtos la cruel muerte de espãtosos tormento, sa que los solian condenar, como los ministros de justicia viniessen a sacarlos, donde estauã: y ellos de lexos los oyessen, y sintiessen venir con aquel tropel y ruydo que suelen, y sonar tambien los hierros y cadenas, que trayan, para ligar sus santos miembros: ansi como esto todo a quiẽ lo oye (aun sin temer la muerte) le pone terror y espanto, y le heriza los cauellos: y carne ansi al contrario, dize el, todos estos auisos, y denunciadores de muerte, y de muertes tan cruels, enchan sus almas y pechos sagrados, de vna estraña, admirable, y diuina alegría: y tanto que luego con vna piadosa embidia contẽdian entre si, qual seria de todos, a quiẽ cupicisse aquella bienauenturada y dichosa suerte; y por tanto cada vno, como podia, se allegaua mas a la puerta, para que en abriendo fuesse el, y no otro, a quiẽ en echassen luego la mano, y le sacassen: y ya que auian lleuado al q̄ querian, los otros que alli dexauã, quedauan con vna profunda tristeza, por ver que no llegaua la hora deseada, en que con su sangre diessen testimonio al mundo, de su Dios, de su ley y santissima Fè. Y el que lleuauan al tormento y cruel muerte yua (dize el) alegre, jocundo, contento, gozoso, triunfando: y como si fuera (segun dizen de santa Agata tierna niña) comibidado a ricas fiestas, y bodas: y que bodas? y que fiestas? no menos que aquincar viuos, como a

*Euseb. hist. Eccles. lib. 1*

*S. Ignacius.*

*S. Hieronymus libr. de script. Ecclesiast.*

mo a san Policarpo, y san Theodoro, a  
*Varia mar-* allar: y torrar en el fuego, como a S. Lo  
*tiuum, tor-* renço, y san Vincente: apedrear, como  
*menta.* san Estauan, y san Timoteo: a afaetear  
 como san Sebastian, y san Marceliano:  
 a enterrar viuos, como san Vital, y san  
 Chiryfanto: a hazer pedaços, y tallar to-  
 dos los miembros, como san Adrian, y  
 san Serapion: a rasgar todas sus carnes  
 con peynes de hierro, como san Blas, y  
 san Teodoro: a arrastrar por las ca-  
 lles, a las colas de caualllos, como San  
 Saturnino, y san Hypolito: a abrirlos to-  
 dos con crueles açotes: como san Maxi-  
 mo, y san Geruasio, a echar a los leones,  
 como S. Primo, y san Feliciano, a echar  
 a la mar con vna piedra al cielo, como  
 san Clemète, y san Faustino, a romper  
 le todos los braços, y piernas, como los  
 santos quarenta martyres: y tambien a  
 crucificar, como S. Simõ, hijo de Cleo-  
 phas, y los onze mil martyres: y final-  
 mente a otros infinitos, horrendos, y ef-  
 pantosos tormentos, y generos de muer-  
 te crudelissimos, que el mismo Satanas,  
 y demonios enseñauan a sus miembros  
 para matar a los de Christo. Y en otra  
 parte dezia el mismo Eusebio Cefariẽ-  
 se y otros, que cansados algunas vezes,  
 fatigados, y aun enfadados los tyranos,  
 y Emperadores, de derramar tanta san-  
 gre Christiana; y no pudiendo con to-  
 do, dimouer a los santos martyres, de su  
 Fè, y gran constancia, con que alegre-  
 mente murian por Iesu Christo: por tã-  
 to condenauan infinitos a diuersos, y  
 muy fatigosos trabajos: como era a ta-  
 llar montes, arrancar piedras, cauar are-  
 na, hazer cal, traer leña, y otros a la sul-  
 phuraria, que eran minas de azufre, y o-  
 tros a sacar diuersos metales de los mon-  
 tes, y entrañas de la tierra, y purificarlos,  
 a que llamauan condenar a los metales,  
 y obras dellos: y aun otros a hazer aque-  
 ductos, murallas, bestiones, y termas, ò  
 baños, como hizieron Galeno, Valeria-  
 no, Deocleciano, y otros, quando obra-  
 ron aquellos admirandos, de que oy dia  
 se vee alguna parte en Roma. Y final-  
 mente a otros tales, exercicios de gran-  
 fatiga, y trabajo: en los quales todos no  
 andauan menos, de lo que en este Ar-  
 gel andan los pobres cautiuos esclauos,  
 todos con guardianes, que los molian a

*Enseb. Cas.*  
*libr. 2. eccl.*  
*bistor.*

palos: y todos con sus cadenas, y trauiel-  
 fas de hierro, herrados: porque confor-  
 me a las leyes Romanas, ( como aun oy  
 leemos en ellas ) todos los condenados  
 al metal, y obra del (debaxo del qual nõ  
 bre se entienden, como dizen los Iuri-  
 stas todos los trabajos que diximos ari-  
 ba) tenian esta particular pena, que han  
 de andar todos trabajando con sus ca-  
 denas, y hierros. Y con ser desta mane-  
 ra, tantos infinitos, y sin numero los san-  
 tos martyres de Christo, que andauan  
 mas espessos que enxambre de auejas,  
 trabajando y sudando, y nunca hartos  
 de vil pan, y alguna agua: y entre ellos  
 muchos Obispos, muchos perlados, mu-  
 chos Doctores, muchos Senadores, va-  
 rones nobilissimos, muy conocidos de  
 todos, y de toda edad, y manera: era, ( di-  
 zen ellos ) para alabar al Señor, verlos,  
 no quexandose, no murmurado, y muy  
 menos renegando, ò blasfemando; co-  
 mo muchos de nosotros hazemos. Mas  
 todos como vnos Angeles del cielo, ale-  
 gres, contentos, ayudando, y exortando  
 vnos a otros, y en general, alabando to-  
 dos a Dios y a nuestro Señor Iesu Chri-  
 sto, por quien de buena voluntad, todo  
 aquello padecian; y cantando de conti-  
 nuo, Psalmos, Hymnos, y alabanças a  
 Dios. Parece a V. m. que era esto Chri-  
 stianidad, y en algo diferentes aquellos  
 bienauenturados varones siervos de  
 Christo, de lo que somos oy dia los cau-  
 tiuos? R A M I R. Alabado sea Dios: q̃  
 bondad, que esfuerço? que animos tan  
 inuencibles? glorioso los paganos, de  
 la constancia de su Zeno Eleate; y de la  
 promptitud del Curtio Romano: y de  
 la paciencia del Regulo, y de la alegria  
 de Almicar Cartaginense, en padecer,  
 y morir; que todo es ayre, y nonada, si  
 miramos a los Santos, que ilustrarõ nue-  
 stra Fè. Glorioso soys por cierto Señor  
 en vuestros siervos y Santos. Exèplos  
 son ellos tan admirables, que si como a-  
 caecieron en aquellos tan ricos tièpos,  
 y tan abundantes, de varones tan illus-  
 tres, y de tantos varones de Dios, acac-  
 cieran en los nuestros, tan frios de cari-  
 dad, y tan pobres de todo biẽ, y virtud,  
 sin duda que quedaran los hombres a-  
 tonitos, viendo cosas tan milagrossas, y  
 raras. SOSA. no de otra manera planta

*ff. de pœnis.*  
*l. quidam.*  
*l. damnum.*  
*l. capitalium.*  
*Joã. Ferr.*  
*inst. lib. 2.*

*Zeno Elea-*  
*ta.*  
*Curtius.*  
*Regulus.*  
*Almicar.*  
*Hieronym:*  
*Osori. de no-*  
*bilitate Chri-*  
*stiana.*

# Dialogo segundo

ron ellos la Iglesia del Señor, y truxeron los Reynos, y Imperios del mundo a la Fè, y seruicio de Iesu Christo Señor nueſtro, ſino con aquella inuencible paciencia, y eſfuèrço de ſus pechos Pero ſi no es mas que por exemplos, no tienè el Señor tan poco cuydado de nosotros, y de toda ſu Iglesia, que nos faltè oy dia para despertar nueſtro deſcuydo, y auinar nueſtra pereza, infinitos ſieruos de Dios: cuyos exèplos ſon tales, que no ay mas que deſſear. Porq̄ ſin yr fuera de Argel, donde aora eſtamos, oſo dezir, que dado caſo, que con gran verguença nueſtra hallaremos infinitos Chriſtianos, ſin tener coſa que ſe parezca, y diga con el nombre, y ley que profellan: toda via hallaremos (ſi miramos con diligencia) aun mas de ſiete mil otros, que no ſolo, no ſe han arrodillado ante Baal, pero admirablemè te con ſu Fè, vida, y coſtumbres Chriſtianas, y con vna conſtantíſſima paciècia, y eſfuèrço, mas que humano, en los grã des trabajos y miſerias que padecen, glorifican, y honrran en ſi miſmos y en ſus cuerpos, a nueſtro Señor Ieſu Chriſto. Y ſino eche los ojos por todos eſſos baños y caſas; tanto deſte barbaro, Rey y tyrano, quanto de todos eſſos coſſarios, Turcos, y Moros: que numero tan grande hallarà en ellas, de ecclèſiaſticos Religioſos, Clerigos, Letrados, Doctores, Maeltros, y Predicadores de varias lenguas y naciones, que (ſegun la cuenta que aqui tengo de todos ellos eſcrita) hã llegado eſte año a numero de 62. coſa jamas viſta en barbaria? Y tras eſtos, de tantos caualleros, tãtos hidalgos, y nobles: tantos Capitanes, tantos alferèzes, tantos ſargentos, tantos oficiales y perſonas principales, perdidos en ſeruicio de ſu Mageſtad? Y deſpues de tãtos otros infinitos Chriſtianos, de toda nacion, ſuerte, y condicion: los quales, como ès laſtima, y piedad grandíſſima, verlos en tantas carceles, tãtas cadenas, tãtaſtrauieſſas; y aun tantas maſmorras, y martyrios; apaleados, hambrientos, enfermos, deſnudados, anguſtiados, aſſictos, y perſeguidos del mundo, que realmente no es dellos digno. Anſi tãbien reſplandecn, no mienç que las luminarias del cielo, en medio deſta tã

malz, y tan peruerſa nacion. Y fuera de todo encarecimiento, no tengo, ni juzgo yo por menos todo eſto, que otros muchos milagros, y marauillas muy glorioſſas de Dios, en que mueſtra ſu poder: Pero como las obras de Dios, por milagroſſas que ſean, con la continua coſtumbre (ſegũ dize ſan Aguſtin) inuilecen: paſſamos por tan heroycos hechos, y por exemplos tan excelentes y raros, de tantos ſieruos de Chriſto, como por coſſas domeſticas que ya no ſe hechan de ver. Y ſino queremos tratar deſtos. en los quales por ſeruiuos y eſtar aqui preſentes, ni yo me puedo extender, recontando ſus muchas, y raras virtudes, ni mi teſtimonio ſerà tan recibido por libre, y ſin ſoſpecha: hablemos de los muertos, ya diſuntos, do no podran dezir; que el amor y la aſcion, me engaña. Digame, que de ſieruos de Ieſu Chriſto Señor nueſtro, parte auemos aqui conocido, y tratado. y parte auemos de perſonas muy dignas de ſee; y que oy dia eſtan en Argel viuos; oydo dezir, y contar con muy grande marauilla; que muy pocos años, y meſes ha y aun caſi ay er, con animo grandíſſimo con admirable alegrìa, con marauilloſo eſfuèrço y conſtancia; no ſolo ſantificaron todos eſtos baños, carceles, y cadenas de Argel, con ſus miembros y trabajos: pero aun conſagraron con ſu ſangre inocente y bendita, eſſas calles, eſſas plaças, y marinas? Pues ſi miramos los tormentos que ſufrieron, quales vuo en el mundo; que en ellos no renouaſſen con muchos otros nuenos y eſtraños, q̄ eſpantan? y conſiderando todo eſto, como conuinc ſe cõſidere y mire, a quiè no darà animo, y eſfuèrço, ver que con tanta alegrìa y contento, deſpreciaron todo partido, eſcogiendo mas la muerte; que la vida; y no queriendo eſta temporal redencion, por hallar otra mayor: RAMIR. De algunos puedo yo ſer buen teſtigo, que los vi con mis ojos, y de otros he oydo; a quien con ſus ojos tambien lo mirò, coſſas tan admirables; que me ponen increyble admiracion? SOSA. Pluguiera a nueſtro Señor q̄ los paſſados nos dexaran en eſcrito alguna luz, y manera de memoria de coſtaſtan dignas, que la tengan para ſiem-

3. Reg. c. 19

Ad Philip.  
cap. 1.

Año 1579

Ad Hebr.  
c. 11.

Ad Philip.  
cap. 2.

S. Auguſt.  
in Ican.

Ad Hebr.  
cap. 11.

pre, y no estuuieran tan sepultadas en oluido como veinós: que yo le afirmo nos sobrarán exemplos infinitos que imitar en los trabajos que passamos en tan triste cautiuero. Con todo pues no puedo encubrirle cosa alguna, siendo mia, quiero mostrara V. m. vnos papeles, que aqui tengo: en los quales con todas las diligencias del mundo, que hize, dende estas prisiones y cadenas, informandome de toda suerte de gente Christianos, renegados, Turcos, y Moros, escriui las muertes, que algunos (dende el tiempo de Barbarroxa) padecieron muy crueles, por manos de estos barbaros, Turcos y Moros enemigos de nuestra Fè: y soy cierto; que en viendolas, dirà que es verdad lo que he dicho: y quiça si le agradan, lleuarè adelante la impressa, trabajando tanto, que saque a luz los trabajos de muchos fieruos de Christo, que con sus vidas, y muertes santificaron esta ladronera de Argel. RAMIR. Estremada merced, es esta para mi: y a quien de quãtos profesamos la Fè de nuestro Redentor Ie-

su Christo, y tenemos algun zelo de la gloria de su nombre, no darà contentamiento leer y saber martyrios, con que los Santos glorificaron su santo nõbre? SOSA. Tãbien quanto a esto, le auisso, que por aora no disputemos, si a todos los que aqui tengo escritos, los deuenos tener por martyres, aunque algunos hallarà entre ellos, tan illustres en el testimonio que dieron con tu sangre, o de la verdad de nuestra Fè, ò de la justicia Christiana, q̄ seria temerario el que no los juzgasse por excelentissimos martyres: Pero basta, que a lo menos todos ellos, nos dexaron marauilloffos exemplos, de fee, constancia fortaleza, paciencia, y deuocion, que mostraron en los tormentos, y muertes que padecieron. RAMIREZ. Esto me basta, harto es que tengamos que ymitar y materia de que alabar a Dios, y Padre de nuestro Señor Iesu Christo. SOS. Tome V. m. he ay los papeles, lea con atencion.

*MEMORIA DE ALGUNOS MARTIRIOS,  
y otras muy crueles muertes, que estos años atras, algunos Christianos han recibido, particularmente en Argel de los infieles Turcos, y Moros.*

**E**N el año de nuestro señor Iesu Christo 1516. quando Barbarroxa el mayor ( que se dezia Aruc) se apodero de la ciudad de Argel, y sus tierras, matãdo en vn baño ( como en otra parte escriuimos mas largo) a Selin Eutemi, Principe de los Alarbes q̄ habitauã en Motijar, y q̄ entõces era señor de Argel: desseo el tãbiẽ apoderarse luego, y despues por algunas vezes, de la fuerça que los Christianos tenian, en la Illeta frõtera de la ciudad, en distancia de 300. passos, para quiça hazer el puerto, y muelle q̄ despues su hermano y suceffor, Cheredin Barbarroxa hizo dõde sus nauios, y de los otros colliarios sus cõpañeros, estuuiessen mas aluergados, y tãbien los nauios de Christianos, y de Moros mercaderes, q̄ acudiã cõ sus mercaderias a Ar-

gel, tuuiessẽ puerto mas seguro y capaz: porq̄ a falta desto, y por estar aq̄lla fuerça de la Illa tã cerca y tã jũta cõ la tierra tenia el fugaleota, y las de los otros sus cõpañeros, alla fuera de la puerta de Babalucte, en aq̄lla playa, y arenal, por do passa la fiumara, o arroyo, adõde aũq̄ de la Illeta y fuerça de los Christianos no podiã recibir daño alguno (por que dar aquella playa y lugar encubierto) toda via era trabajo muy grande, è incomportable, que todas las vezes que del corso venian los pobres Christianos cautiuos, que tan cansados y consumidos venian del bogar, los huuiessen de tirar en tierra, a braços, y despues echar a la mar: ya los mercaderes Christianos y Moros que vsan de nauios de alto borde era forçado poner tambien sus nauios, alla en aquella reçaga, y

## Dialogo segundo

y rincón de seno que la mar haze, lexos de la puerta de Babazon, haziendo medio día, a donde se dice la palma, do todos estauan en grãde y muy manifesto peligro, todo lo qual pẽsaua Barbarroxa remediar, tomãdo como diximos de poder de Christianos la Isleta, y deshaziendo aquella fuerça q̃ alli tenian. Pero como el dicho Aruch, primero Barbarroxa, la batiẽsse, y no hiziesse efeto alguno desistio desta demanda, ocupado tambien en otras cosas mas importantes, o quiçã por pensar que no podria salir con la empreffa. Lo mismo de seo muchos años despues su hermano Cheridin, que le sucedio, y se dixo el segundo Barbarroxa, pero ñfirio esto hasta el año del Señor mil y quinientos y treynta que siendo los feys dias de Mayo del propio año, dende aquel mismo lugar, donde està aora, aquel bestion y puerta, por do se va al muelle, y puerto, que es lugar frontero, y eminente a la Isleta y distante como diximos hasta 300. passos. Cheridin Barbarroxa, le plantó la bateria, cõ muchos cañones, entre los quales auia dos grandes y muy reforçados: vno de los quales vn Capitan y patron de vna nauẽ de Francia, que se dezia la nao de frajoanes (que entõces estaua en Argel, y viniera alli a cõtratar) le prestó: desta fuerte batio por espacio de quinze dias, continuos, sin jamas cesar la bateria dia, y noche, tirando tambien los Turcos, mucha escopeteria y flechazos a la fuerça, lo qual todo no pudo dexar de hazer efeto, estãdo la fuerça tã cerca, como estaua. Conforme a lo q̃ supe de Christianos, q̃ vierõ aquella fuerça, y aũ se hallarõ presentes a esta bateria, y toma della, no era mala para aq̃l tiẽpo. Pero demas de ser ella pequena, y de poca plaça, dos faltas muy notables, no tenia mas de quatro bestiones pequenos, dos q̃ mirava la ciudad, por dõde la batian, y otros dos de la misma manera haziendo la mar: y todos no tã fuertes que pudiesen resistir a la furia de los cañones, q̃ tirauã. Dẽtro de la fuerça auria hasta 200. hõbres Españoles, buena gente, y valientes soldados, y por Capitan de ellos, y de la fuerça, vn muy hõrado y esforçado Cauallero Español, de naciõ Castellano, q̃ se de-

zia Martin de Vargas. Fue la bateria tan feroz, y braua, y Barbarroxa con sus Turcos (que ferian mas de mil, sin otra infinidad grande de Moros) abiuaua el combate de manera con vna furia, y priessa tan grande, que a los feys dias echó por tierra gran parte de aquel lienço, que estaua en medio los dos bestiones, que mirauan haziendo la tierra, y abrieron los cañones a los mismos bestiones, por muchas partes: pero no por eso desfmayaron los Christianos, esforçandolos en gran manera, el noble y valeroso Capitan Martin de Vargas: por que trabajando especialmente las noches, todos con gran diligencia en rehazer lo caydo, se fortificauan de manera que nunca Barbarroxa fue offado a cometerlos con asalto, hasta que siendo ya veynte y vno de Mayo, y quinze q̃ duraua la bateria, viendo Barbarroxa que ya los Christianos eran pocos, porque ansi los cañones que batian, como con las escopetas que tirauan, matauan dellos cada hora, y que ya la muralla y bestiones eran deshechos: mãdo a todos los arraezes, que pusiesen en orden las galeotas, y baxeles, y antes del amanecer de vn Biernes, que se embarcassen en ellos, todos los coffarios, y Turcos, para dar a la fuerça vn asalto general. Eran los baxeles catorze en numero, doze de los quales de diez y ocho bancos: y los dos de veynte y dos, y embarcãse en ellos mas de 11200. hombres. Los quales esclareciendo el dia, y tirando mucha arcabuzeria, y flechas, se allegaron a la Isleta: y no siendo los Christianos parte para les impedir el acostarse, desembarcaron al pie de la muralla cayda: y peleando todos de vna parte, y otra, con gran animo, y esfuerço, como los Christianos eran ya pocos y todos heridos, fueron al fin de los Turcos entrados: quedando muy pocos dellos viuos, aunque los muertos vendieron harto caro y muy bien sus vidas. Estos pocos que fueron tomados viuos, Barbarroxa los distribuyo, entre los mas principales arraezes, y Turcos: porque participassen de aquella tan notable hazaña, y victoria, y para si tomo solamente, dos otros, vno de los quales fue el dicho Capitan de la fuerça Mar-

ça, Martin de Vargas, que quedó muy mal herido, y le mando llenar a su baño, y casa, do tenia encerrados sus cautiuos. Allí estuuó el esforçado Cauallero como tres meses, en los quales algunos de los pobres Christianos cautiuos, de quié lo supe, le seruian, y ayudauã de la miseria que tenian, anfi para curarse, como para poder passar la vida. Porque el cruel Barbarroxa, como barbaro que era inhumano, nunca vfo, siquiera de algun respeto, ò modo de humanidad, con vn hombre tan honrado, y tã principal Capitan: mas solamente como a los otros cautiuos vogadores, le mandaua dar cada dia tres panecillos que comiesse, y no mas. Lo qual todo passaua, el buen Cauallero, y honrado Christiano, cõ vn animo generosso, y constante, y tanto que (como me lo dixo quien le seruió hartos dias) ponía marauilla en los demas Christianos: hasta que cumplidos los tres meses, y siendo en fin de Agosto de aquel año mil y quinientos y treynta, mandò Barbarroxa, le lleuassen a su casa: que es la misma do oy dia viuen, y aposentan los Reyes: y sin mas causa, ni rason, que de nueuo sucediesse, viendolo delante, començò muy colerico a dezirle. Aniendo yo embiado a dezir tantas vezes, y con tantos requerimientos, que desamparasses aquella fuerza, y me la entregasses en paz, y te fuesse de mi tierra, porque no lo quisiste hazer? descargandose desto el valerosso Capitan, con dezirle, con alguna libertad, la obligacion que los hombres, como el de su ser y calidad, y de quien confian sus Reyes y señores tenian para morir antes, que no desamparar las fuerzas que estauan a su cargo, y gouierno: el barbaro le replico cõ gran colera y voz alta, q̄ se dexasse de razones, q̄ para con el no conueniã, y jütamente con esto, le començò a dezir mil vituperios, y que si sabia quantos Turcos hombres mejores que no el, le matara en aquel cerco, y bateria? que juraua por Alha, que est. ua, para mandarle quemar viuo: y replicando a esto Martin de Vargas, que aquello era vsança de guerra, en la qual cada vno ha de hazer lo que deue en defenderse, y ofen-

der, muy ayrado el Barbarroxa, y colerico mandò a grandes voces, que luego alli matassen aquel perro a palos delante del: por lo qual asiendo de Martin de Vargas, algunos Turcos que alli estauan, le tendieron en el suelo, y sentandose vno sobre la cabeça, y otro sobre las piernas, como es de su costumbre, le dieron con vn rebenque estrobo grossissimo de cañamo, tantos, tan fieros golpes, y açotes, hasta que ellos se cãfaron, y succediendo otros, le molieron todos los huesos, los ligados y las entrañas, sin ninguna piedad, y de tal fuerte que a fuerza de los crueles açotes, y golpes le facaron la alma, y mataron alli en el suelo tendido. Era el valerosso Martin de Vargas de edad, por quanto se podia juzgar, de hasta cincuenta años, poco mas o menos de mediana estatura, barbinegro con algunas canas y mas blãco q̄ no moreno: murio como fue notorio a todos, con grandissima deuocion, porque auiendo sufrido infinitos golpes, y mortales açotes, sin que xarse, ni dar vn ay, ya que sentia arrancar el alma, no desamparò jamas de la boca, el nombre santissimo, y gloriosissimo de IESVS, y de MARIA su santissima Madre. Muerto que fue mandò Barbarroxa (que estuuó presente, hasta que espirò) que se lo facassen de delante, y tomando los Turcos que alli estauan el cuerpo, y arrojandole en el patio, lo mandaron echar a la mar. Porque muchos tiempos no consintio Barbarroxa, ni sus successores, que los Christianos se enterrasen, hasta que despues muchos años, Afsan Baxà su hijo, siendo Rey de Argel, les permitio los pobres cimiterios, y sepulturas que oy dia tienen fuera de las puertas de Babaluet, y de Babazon a la marina: pero con tal condicion, que no los pudiesen cerrar, ni cercar de valos, y murallas, como hazen los Moros Turcos, aun los judios de Argel. ▀

EL AÑO SIGVIENTE de mil y quinientos y treynta y vno el mismo Barbarroxa tomò dos galeras de Napoles, junto a Palinuro, en Calabria, que de Mecina yuan cargadas de seda: assi crecio mas el numero de los

## Dialogo segundo

cautiuos, y esclauos Christianos. Por lo qual, y porque en aquel tiempo (si no era Barbarroxa) ninguno otro araez, o coſario tenia baño, o caſa cerrada, a do ſuf cautiuos eſtuuieſſen metidos, mas los tenian todos en ſus caſas, y todo el día andauan por la tierra como libres, quando no yuan en corſo: Iuan de Portundo, y los otros ſeys Capitanes Eſpañoles, que cautiuaron en las ſiete galeras con el, como queda dicho, començaron a platicar entre ſi, q̄ feria coſa muy facil, poderſe alçar con Argel, ſi los Christianos tuuieſſen animo para hazerlo. Y como eſtas platicas de pequeños Principios, ſuelen yre ſe augmentando: tratose eſto tantas vezes, que en eſe to llegaron a punto de querer tentar lo, y ponerlo por obra, ſi pudieſſen: para lo qual fue mucha parte y q̄ mucho lo perſuadia vn eſforçado ſoldado Eſpañol muy principal, que ſe dezia Luys de Sevilla, Capitan de vna de aquellas dos galeras de Napoles, que Barbarroxa (ſegun diximos) auia pocos días antes tomado, y tenia por eſclauo en ſu baño. Reſolutos en eſto, comunicaronlo con otros, y hallandó en todos la miſma volúdad, y animo, y que caſi todos los Christianos cautiuos venian en ello: concluyeron que cierto día que ſeñalaron, eſtuuieſſen todos, preſtos con ſus armas (que luego començaron procurar y auer) y a punto: apuntado eſto, dieron orden Iuan de Portundo, y los ſiete Capitanes, como de Buxia les embiaſſe D. Alonſo de Peralta, padre de don Luys de Peralta, que era Capitan de Buxia, quando los Turcos la ganaron, que entre ciertos regalos de tocino, carne ſalada, y otras coſas, q̄ les auia de embiar para la feſta de Nauidad, les embiaſſe también en la miſma barca, en q̄ el refreſco auia de venir, vna bota llena de eſpadas, como en eſe to embio, y les fue dada, y entregada. Demas de eſto dierón también orden, como ſe hizieſſen vnas llaues, para abrir (quando fueſſe el tiempo) de noche aquel baño de Barbarroxa en q̄ eſtaua, y pudieſſe ſalir del, las quales ſe ofreció hazer de muy buena voluntad, vn Christiano herrero de Barbarroxa, y cautiuo ſuyo, de nacion Eſpañol, q̄ ſe dezia maéſtro Fránciſco: y

otro Christiano Eſpañol, que ſe dezia Marroquin húdidor de artilleria, hizo vna maça de hierro con ſu cadena de lo miſmo, larga, como dos otros palmos, q̄ auia de ſeruir para rōper (quando fueſſe menester) los cerrojos, o candados de las puertas: ya queſto eſtaua hecho, y todos ſe andaua aparejado para el caſo, vino la feſta de Nauidad, de nueſtro Señor Ieſu Chriſto, del dicho año 1531. y paſſando tiempo los Christianos (como ſuelen) jugando las cartas vnos con otros en el baño de Barbarroxa: vn Fránciſco de Almança Eſpañol, (q̄ ya auia ſido antes dos vezes renegado) y aora no era de los Turcos conocido, eſtado anſi cautiuo jugado de la miſma manera las cartas, con otro Christiano de nacion Ginoues, que ſe llamaua Segundo, caſado en la Ciudad de Cuenca, en Eſpaña, vino a palabras con el, ſobre el juego, y tomandó juezes, como ſe fuele: juzgaron, que el Fránciſco de Almança, no tenia razón, y le condenaron. Eran eſtos juezes de los miſmos Capitanes Eſpañoles, que tramauan el negocio. De lo qual indignado en gran manera el Fránciſco de Almança, y como hombre leue, y inconstante: que era, y deſſeſſo de vengarse: fueſſe luego a Barbarroxa, y deſcubriole todo el caſſo, como y de la manera que eſtaua ordenado; porque el como participante, lo ſabia menudamente: y dixole, que para mas certificarſe, ſi le dezia verdad, embiaſſe a la herreria del maéſtro Fránciſco Herrero, y que debaxo vnabota, hallarian enterradas las llaues que el miſmo auia hecho, y la maça que el Marroquin hundidor le auia lleuado. Oyendo eſto Barbarroxa, y de perſona que tan en particular lo ſabia, quedo muy alterado: y no fiando de ninguno, el miſmo quiſo en perſona yr a la herreria, a buscar aquellas llaues, las quales todas, y la maça con ſu cadena, halló en el propio lugar que el Almança le dixera: por lo qual, y porque en la determinacion no auia que dudar, en extremo ſe indignó: y luego ſin eſperar mas, determinó de matar muy cruelmente, a todos los que deſto eran autores. Y hallando por relacion del miſmo Fránciſco de Almança, que las prin  
cipal

cipales cabeças eran 17. en que entrauan, como mas culpados el dicho Iuã de Portundo, y los 6. Capitanes de las 6. galeras Españoles (cuyos nombres nunca fue posible saber) y tambiẽ el Luys de Seuilla, Capitã de la galera de Napoles, y el maestro Frãcisco Herrero, y el Marroquin hũdido, dia del bienaueturado Apostol S. Iuan 27. del mes de Deziẽbre, estãdo todos descuydados, sin pẽsar que jamas tal cosa sucediesse: mandò q̃ a todos 17. Christianos los sacassen de su baõo, dõde estauã, y los lleuassen luego a matar: no lo vuo Barbarroxa mandado, quando muchos de sus Turcos, y renegados, armados se fueron luego al baõo, y llamando a todos los que estauã condenados a morir, començaron a dezirles grandes afrentas, como vsan, llamãdolos perros, canes traydores; y q̃ se querriã alçar cõ la tierra: y q̃ aora veriã el pago q̃ recibian por tan gran atreuimiento: y dicho esto, tomando cada dos Turcos a vn Christiano en medio atadas las manos atras, siendo las ocho horas de la maõana (como en España las cuentan) los lleuaron alla fuera la puerta de Babalucte, que mira hãzia Poniente: y llegados que fueron a quel cãpo, que alli estã, echaron mano los Turcos a sus alfauges: y estando todos los diez y siete Christianos, maniatados, mansos como vn asno, ò corderos, a grandes y fieras cuchilladas, los hizieron pedaços, hendiendoles las caueças, cortandoles los braços, jarretandoles las piernas, y todos los otros miembros del cuerpo. Hecho esto, y que aquellos crueles Turcos y renegados, se hartaron en los cuerpos Christianos, mandò Barbarroxa que so pena de la vida, ninguno fuesse offado enterrarlos, ni aun echarlos a la mar, mas que alli en aquellos muladares los comiesen perros, y las aues del cielo. El Francisco de Almança autor de tan grande maldad (que como diximos fuera antes dos vezes Moro, y le llamauan quando lo era Ali de Almança) de alli a seys meses en el mes de Junio siguiente, huyendo para Oran por tierra con otro Christiano Mallorquin, que se dezia Gabriel, fue tomado de los Alarues. Y traydos a Barbarroxa, el qual al Gabriel mandò dar

200. palos: y al Francisco de Almança mandò que le echassen a la mar viuo, cõ vna piedra al cuello, jũto de la Ifleta: y desta manera acabò la vida el falso, y defuenturado. Era Iuan de Portundo, como diximos mançebo de hasta veynte y cinco años, muy agraciado, y que començaua entonces a barbar, tenia el cauello roxo, la color blanca, ojos muy viuos, de mediana estatura, y bien proporcionado: el Capitan Luys de Seuilla, seria de 45. años, començaua encanecer, barbinegro, y de buena estatura: el maestro Frãcisco Herrero seria de edad hasta 30. años, barbinegro, y corcouado

**POR LA COSTA DE BERBERIA** hãzia Poniente veynte leguas de Argel, estã vn lugar que se dice Sargel, que en otro tiempo fue ciudad muy principal: y estando los años atras despoblada casi del todo, los Moriscos, que de Granada, Valencia, y Aragon, se han passado a Berberia; viendo la comodidad del lugar, y la fertilidad, y hermosura de sus cãpos, la han poblado de manera, q̃ aurã en ella como mil casas dellos, y mas. Este lugar aũ antes q̃ Aruch Barbarroxa el mayor se hiziesse seõor de Argel, le dio la obediẽcia, como en otra parte escriuimos largamẽte, y la misma dio despues al segũdo Barbarroxa Cheridin, q̃ sucedio al hermano: y muchas vezes q̃ el Cheridin boluia de su corso, y de robar, o partia para ello, hazia lo q̃ oy dia hazẽ todos a q̃llos costarios q̃ van en corso para España y sus Islas, y a poniente, q̃ alli yua espalmar: y a la buelta alli hãzia Escalas porq̃ demas de la fertilidad de la tierra, tiene la ciudad comodidad razonable de puerto, aũq̃ no tã grãde, ni tã abrigado. Esta tierra y lugar tã acomodado, de seo mucho el dicho Cheridin Barbarroxa enoblecer, con hazer en (como començò) vn castillo fuerte, y engrãdecer mas, y ensanchar a q̃l puerto, haziẽdo vn muelle, en q̃ todas sus galeotas, y baxeles, y de otros estuuiesse seguros. Por lo qual traya en estas dos obras ocupados de cõtinuo 700. Christianos cautiuos: los quales hallãdose en el año del Seõor 1531. en el mes de Abril muchos dias alli casi solos (esto es con no tãta copia de Turcos, y guardianes, q̃ no

## Dialogo segundo

puadiesen cometer algun buen hecho) començaron a platicar entre si, que seria cosa muy facil alçarse con aquel castillo, y toda la tierra: y entregandola a la Magestad del Emperador Carlos Quinto, Rey de España, no solo auer ellos libertad; pero tambien ganar todos mucha honra. Platicando esto algunas vezes, y viendose los pobres cautiuos tan barbaramente tratados, y que uiuian sin ninguna esperanza de libertad, y portanto muy aborridos, resoluiéronse; viendo la posibilidad del casto, de tentar la fortuna, y poner si pudiesen el negocio en efecto. Y sin duda si la mala fortuna no fuera a sus buenos deseos contraria, hizieran entonces sin sangre, lo que despues en el año mismo de mil y quinientos treynta y vno, el Principe Andreadoria tentò de hazer, queriendo tomar aquella tierra con sus veynete galeras, y no pudo acabar, antes le mataron y cautinaron los Turcos, y Moros mas de seyscientos hombres, todos gente escogida, y Principal, y fue el mal suceso y desgracia desta manera. Que estando ya los setecientos Christianos cautiuos, resolutos, como dixè, y determinados para matar cierto dia todos los Turcos y Moros, y alçarse con la tierra: acaecio, que vnas dos galeotas de Barbarroxa, que entonces alli estauan en Sargel, por orden de Barbarroxa se huieron de partir para Argel en el mes de Abril de aquel año: y no pudiendo dos Christianos Españoles cautiuos que entraron en este concierto, encubrir lo que tenian todos ordenado, sin que lo escriuiesen, y comunicassen con otro amigo suyo, que estaua en Argel, Español de nacion; que se llamaua Soto mayor (soldado principal, y esclauo de Barbarroxa) escriuieronle ambos vna carta, en que le contauan todo el negocio por extenso: y el modo, y orden que en ello determinauan tener. Esta carta dieron en gran secreto, y muy encomendada a vn cautiuo Español, que estaua herrado en vna de aquellas dos galeotas, su amigo, y conocido; el qual encargandose della; pero aduertiendo bien dolo ponía metiendola en el feno, para despues la em-

boluer en su hatillo, y ponerla a recaudo: y do que fue el que se la dio, y el que la recibio descuydandose, en meneando el cuerpo vn poco, cayole luego la carta a los pies, sin aduertir, ni sentirlo: la qual tanto que la vio cayda vn renegado Español (que alli estaua junto en su bancada) que se llamaua Alimolina, baxose por ella, y sin lo sentir el Christiano, la tomó, y abriendola, y viendo lo que dezia, quedò marauillado, y disimuló por entonces, mas luego que llegó a Argel dio la carta a Barbarroxa: el qual viendo lo que dezia, quedò muy suspenso y temeroso: y sin esperar mas embio luego a la hora a Sargel vna de sus galeotas, auisando con toda diligencia, de lo que auia entendido: y mandando que estuuiesen todos los Turcos aleta, y con grande aduertencia: y para mejor guarda de la tierra, embio en aquel baxel, vna cantidad de Turcos, con muchas escopetas, y armas: y no contento con esto, pareciendole que los Christianos que estauan en Argel, tentarian quiçá hazer algun dia lo mismo: y por tanto deseando, poner a todos temor y deseando por otra parte saber mas por extenso todo el modo, y manera que los Christianos de Sargel, querian tener en el casto: puso luego al tormento al inocente Soto Mayor, para quien venia la carta; y no contento con le dar dozientos palos terribles a dos manos, por dos Turcos en las espaldas, y otros dozientos en la barriga, y otros dozientos en las plantas de los pies, con que le molieron, y quedò como vn cuero hinchado, y pissadas las entrañas: mando tras esto darle tormento de fuego, para que confessasse lo que sabia de aquel casto. Y así vntandole los Turcos, a menudo las plantas de los pies (inchadas antes con los cruels palos) con manta, y poniendole desta manera, las plantas vntadas al fuego encendido; por muchas horas, y espacio, haziendole las preguntas que diximos: pero como el honrado soldado, era en todo inocente, sin culpa, sin saber cosa alguna, ni aun imaginar cosa, de quantas aque-

aquellos truales barbaros le dezian, y preguntauan, afirmaua, que delante de Dios le matauan sin culpa, causa, ò razon alguna: pero no aprouechò nada esto con Barbarroxa, que a todo estaua presente, haziendole martyrizar: mas rabioso, como vna fiera, y sin querer escuchar, ò entender alguna de muchas razones, que en sus tormentos daua Soto Mayor, le hizo quemar crudelissimamente, todos los pies, nieruos, y huesos con grandissima marauilla de quantos estauan presentes, mirando el grandissimo, y muy esforçado animo de Soto Mayor, el qual como otro Mucio Romano, sufria animosamente assar, y consumir sus carnes en el fuego: y juntamente con esto, jamas dexaua de la boca el nombre de nuestro Señor Iesu Christo, y su bendita Madre bendita, y sus Sanctos que de continuo llamaua, con muy gran deuocion Christiana, desta manera, quedando inutil, de los pies y piernas, le dexaron los verdugos por muerto, como en efeto parecia: y mandando Barbarroxa a vn Christiano Español, que se dezia Francisco del Puerto, porque era natural del Puerto de Santa Maria, le sacasse de alli, y hechasse a la mar, donde echauan, como dixè, todos los demas Christianos muertos, sin dexarlos enterrar: tomòle el Christiano a cuestras, y viendolo toda via viuo, le lleuò al baño, do maestro Antonio Grimal Calafate Mallorquin, su camarada y amigo (que todo esto me contento) poniendo mucho cuydado para regalarle, y curarle, si pudiesse, fue imposible: porque hasta lostuetanos tenia quemados: y ansi a cabo de nueue dias, en los quales padeçio grandissimos dolores cò grandissima deuocion Christiana, dexado a todos los Christianos cò dolor grande; porq̃ por sus muchas virtudes era de todos amado) dio su alma al señor adiez y seys del mes de Abril 1531. era Soto Mayor de casi 45. años, barbiroxo, alto de cuerpo, y fiaco.

**EL AÑO ADELANTEMIL**  
y quiniètos Reyna y cinco, còsiderado la Magestad de Carlos V. Emperador y Rey de España, el augmèto grãde en q̃ yuualas cosas, y poder de Barbarroxa;

porq̃ no se cõtentando con auer vsurpado los Reynos de Argel, y de Bona, cò con muchas tierras, y pueblos: auia tambien el año antes tomado a Tunez, y su Reyno: echando del a Muley Affan, su propio y natural Rey. Y còsiderando tã bien los continuos y grauisimos daños y robos que este barbaro con sus galeotas, y de otros coffarios que recogia, y ayudaua, hàzia en las Islas de Cerdeña, y Sicilia, y riberas de Calabria, y Napoles, y de otras tierras de sus señorios, por la vezindad de aquel Reyno, y comodidad de sus puertos, y abundancia de sus tierras, y recogimiento que tenia en la Goleta, que edificara, y fortificara a la entrada del Estãno, y ribera de la mar, y siendo tambien para esto rogado, y muy requerido del mismo Rey, Muley Affan, que se ofrecia ferle leal vassallo, si le restituya en su Reyno, resoluióse su Magestad, de yr en persona a la Goleta, y Tunez, y echar de alli aquel barbaro y cruel coffario y sus Turcos, y en quanto se aparejaua para esta empreffa, haziendo grandes aparejos de guerra, de soldados, naues, y municiones, por toda Italia, y España: pareciòle auisar antes que lleguasse, de su yda y manera della, al mismo Muley Affan Rey de Tunez, que estaua huydo, y retirado en el Carruan, y para esto y llevar las cartas, y auiso, hizo eleccion de vn gentil hombre Italiano, el qual se llamaua Luyse de Pazencia: el qual embarcandose en vna fregata en Sicilia, y atrauessando de alli al cabo de Asafran, que està en Berberia, desembarcò en aquel cabo: y lleuando còligo vna espia muy platica de la tierra, y de la lengua Morisca, Maltes de naciõ, tomò lo mas desimuladamente que pudo su camino, para el Carruan: y ya que auia caminado dos jornadas topò cò vnos alarues, los quales sospechando mal asierõ del en mitad de vna càpana grãde y rassa, y despojãdole y a la espia y lengua, toparon con las cartas que lleuaua. Por lo qual crecièdo mas la sospecha, los lleuarõ ambos luego a Tunez, y los entregaron con las cartas a Barbarroxa; el qual hazièdolas leer, y entendiendo lo q̃ en ellas se escriuia, luego al momento mãdò empalar viuo al Maltes, atraues-

# Dialogo segundo

andole con vn palo a manera de assador (cossa que los Turcos mucho vsan) desde el fundamento hasta la cabeça, ombros, o otra parte por do le sale la puita; quedando, como vn tordo en assador: lo qual el buen Maltes; padecio, con mucha paciència, y acabo de pocas horas murio. A Luys de Paciència Embaxador, entre tanto le mandò meter y encerrar en la alcaçaua, y castillo de Tunez do tenia sus cautiuos Christianos; encerrados y a buen recaudo: a donde estuuio aquella noche solamente, esperando con gran animo ( segun quien con el comio, y dormio en vn aposento aquella noche me dixo) la muerte que era muy cierta, y que no sería me nos cruel, que la que a su compañero auian dado, y así fue: Porque luego en siendo mañana le mandò Barbaroxa arrastrar vivo: y así desnudandole los Turcos, quedando con solos vnos calçones de lienço; le ataron por los pies a la cola de vn caualllo, y le lleuaron arrastrando, por toda la Ciudad de Tu-

nez, hasta que muerto, y deshecho todo el cuerpo; le lleuaron a vnos muladres de la campaña; do le dexaron a los perros, y aues que le comiesse. La qual muerte certificã auer animossa, y Christianamente passado, el animosso, y valerosso gentil hombre. Acaecio esto 4. meses, antes que el Emperador tomase la Goleta, y Tunez, a los postreros de Março de aquel año 1535. Seria Luys de Pazencia de hasta 50. años, començaua a ençanecer, era alto de cuerpo bien hecho, y proporcionado, de medianas carnes, blanco, y cauello negro. Paulo Iouio lib. 34. haze menciõ de vn Luyse Profenda, de naciõ Ginoues; que dize auerle en este tiempo cautiuado Barbaroxa, junto a la Mahõmeta, y endò en viaje, y que le matò despues, por no le auer dicho la verdad del aparato, y armada del Emperador, y así no parece ser este Luyse, de que tratamos, porque no lo conforma en el lugar, y causas de su prision, ni declara que muerte le dio.

*DESDE ESTE AÑO MIL Y QVINIENTOS, treinta y cinco, hasta el de mil y quinientos cincuenta y ocho, en q fue Rey de Argel Asan Baxá hijo de Barbaroxa, aunque hizo muchas diligencias, no pude hallar, quien me diese noticia, de otras muchas muertes que a Christianos se dieron en Berberia.*

**E**N la mal afortunada bastalla, y jornada, en q el Conde de Alcaudete don Martin de Cordoua se perdio, y fue muerto de Asan Baxá, hijo de Cheridin Barbaroxa, y Rey q era de Argel, en los campos de Mostagá a 26. de Agosto 1558. fue cautiuo con los demas vn Christiano q se dezia Martin Forniel: este era de naciõ Moro, nacido en la antigua ciudad d Tremecè, distante de la ciudad, de Orã para Poniente, 21. legua, de padres muy principales; y q descendia de los Reyes de aquel Reyno, y ciudad. Este siendo muy moço inspirado del Señor, se vino de su voluntad a Orã a ser Christiano, do como fuele bien recebido y tratado del mismo Conde D. Martin Capitan General de aquella ciudad, y sus fuer-

ças, rogò al tiempo de su Bautismo, le pudiesse el nombre del mismo Conde Martin, y porque de alli adelante entodo dio de si muy buenas señales de ser de veras buen Christiano, y hombre en los hechos de hõra y ser, mostrãdose en las cosas de guerra, en q siempre se hallaua animosso: todos le tenian mucho respeto: y el Conde particularmente le trataua con mucho amor, y le combidaua muchas vezes a su mesa: y al vltimo le lleuò siempre consigo, y a su lado, en aquella infelice jornada, do siendo como dire cautiuo, fue con los demas lleuado a Argel; do luego fue conocido de muchos Moros, y Turcos: y sabido publicamete que auia sido Moro, y de padres Moros nacido. Por lo qual muchas vezes, y por muchos dias trabajaron con gran

inflacia, anfi Moros, como Turcos, reduzirle, otra vez a la secta de Mahoma, prometendole grandes riquezas y bienes, si lo hazia; y por otra parte amenazandole, que si perseveraua en la Fè de Iesu. Christo, le matarian con muy terribles tormentos: pero todo esto nunca fue parte para le dimouer o apartar della. Porque con vna inuencible constancia y fortaleza respondia, que era todo por demas: porque nada bastaria apartarle de la Fè y Religion Christiana. En quãto esto passaua en Argel, supose luego en Tremecen de Moros y de Iudios, que de continuo van de Argel a aquella tierra, que Martin Forniel, se cautiuara con los otros Christianos: y como se trabajaua con el reduzirle a ser Moro: mas que ni todos los Morabutos y letrados eran bastantes, ni el mismo Rey, cõ sus ofrecimientos y amenazas, a persuadirle esto. Lo qual como supiesse su madre, que aun uiuia, y sus parientes que eran muchos, y todos caualleros principales en Tremecen, determinaron en persona yr a Argel, que es camino de ochenta y vna leguas, con intencion de a cabar con su presencia, lo que a los otros era imposible con palabras y razones. Llegados pues a Argel, asila madre, como parientes, muchas vezes le visitaron en el vaño y casa de los cautiuos del Rey, do estaua encerrado el buè Martin Forniel, y cõ vna cadena al pie, como todos los mas principales cautiuos tenian: y platicando con el le representauan muchas causas, muchas razones, y a vn muchas promessas: para le persuadir su intento, y que boluiesse a ser Moro: y principalmente la madre, abraçauase con el; derramaua arroyos de lagrimas, heria sus mismos pechos; messaua sus largos cauellos, y rasguauase la cara, como suelen las Moras hazer, y mostrandole los pechos que mamarã, le pedia, rogaua, e importunaua, se compadeciesse de su casada y desamparada vejez; y se boluiesse con ella a su casa y a la ley en que uiuieran todos sus padres y abuelos. Fue admirable y digna de eterna memoria, la cõstancia que en todas estas platicas, y de tantos dias, y tan continuas, mostro el valeroso Martin Forniel: Porque con ver y oyr tales

cosas, que aun a los mismos Christianos que se hallauan presentes, y no entendian muy bien la lengua Morisca en q̄ habluauan (solo con ver los suspiros, las lagrimas, y ademanes) les enternecian las almas y coraçones; y a penas podian retener las lagrimas: solo Martin Forniel, como peña dura y fuerte, en que por demas bate la mar con sus olas y furioso impetu, estaua inmueble, constante, inuencible, y solo por respuesta dezia a la madre y parientes, con vn bulto y semblante muy feuro, que el no conocia por madre, ni por pariente a Moros: mas q̄ el era Christiano; y que tal queria ser, y auia de viuir y morir. Duraron estas visitas y platicas, este derramar lagrimas, y multiplicar de razones, tantas, que conocio la madre y los parientes, que trabajauan embalde: y que era por demas apartar a Martin Forniel de su intento y proposito: y por tanto se boluieron sin hazer nada a Tremecen. Todo esto era cada dia referido, al Rey Asan, hijo como dixẽ, de Babaraxa: y ninguna cosa passaua, o se trataua con Martin Forniel, que el luego no supiesse, y portanto viendo, que todo era gastar tiempo, sin esperança de fruto: inflamosse en ira; y lleno de vna rabia ferina, porque Martin Forniel despreciaua los tormentos, que los Turcos y Moros, de su parte le representauan; determinò darle vna espantosa y cruel muerte que hiziesse a todos temblar: y para esto, a los veynte y vno de Nouiembre le mãdò sacar del baño o casa de sus cautiuos, do como diximos antes, le tenia encerrado: y vna gran copia de Turcos y renegados, de la casa del mismo Rey, le llevaron fuera de la puerta de la ciudad del muro, que mira entre Leuante y Medio dia, y se dize de Babazon; antes que se llegasse a la barbaeana ò reuellin de otro muro, mas adelante (q̄ despues en el año del Señor de mil y quinientos y sesenta y quatro, Arab Hamat Rey de Argel deshizo, para mejor fortificar la tierra, como hizo) se pararon todos con el, de manera que quedaron entre las dos puertas del muro de la ciudad, o del reuellin, o barbacana: en vn llano y plaza que alli se hazia, como saben los que lo han visto. Parados que

fuerō todos, llegose a la hora vn vil Moro, que seruiā de verdugo: y poniendo an cepto que traya acuestas, alto como quatro palmos, delante Martin Forniel, le echō niano a la pierna yzquierda, diciendo en su habla Morisca: perro mostrā acā esta pierna. Y los Turcos y Moros que le tenian asido, le mandarō luego que la pusiesse sobre el cepto diziendole. Hā de auer en el mūdō, perro, cornudo, que siendo tu Moro, y nacido de Moros, nō has de viuir Moro, y en la fē de los Moros? Agora verās que te aprouechea, quērer tan obstinadamente, ser Christiano: pero mira que sūte arrepicetes, y te buelues Moro, el Rey te perdonarā. Mezquino, porque quieres asī morir? Y sino, sobre este madero te auemos de hazer pedaços. A esto todo respondió el bendito Martin Forniel, con gesto muy sereno, y con vna constancia mas que humana. Si pensays vosotros, que por vuestras amenazas, tengo de dexar de ser Christiano, estay todos muy engañados. Y con esto alça la voz diziendo: Christiano soy, y Christiano he de morir. No huuo bien dicho esto, quando ya tenia puesta la pierna yzquierda sobre el cepto tendida. Y diziendole los Turcos y Moros mil injurias, mandarō al verdugo, q hiziesse su officio. El qual luego con vna hachuela pequeña, de aquellas q suelen traer los Genizaros cozineros, le cortō la pierna por la rodilla: no de vn golpe más de muchos, y cō mucho dolor, y tormento. Cortada la pierna, y teniēdole de los braços y del cuerpo, algunos Moros que no cayesse: mandarō los Turcos al mismo verdugo, diziendo: como cortaste la pierna yzquierda y de caualgar, a este perro, cortale tambien el brazo de la lança cō que peleaua en fauor de Christianos: y asī lo hizo el verdugo, cortādole al momento en tres golpes el brazo derecho por el cobdo. Era infinita la sangre que corria del bendito Martyr de Christo: y los dolores no podian dexar de ser muy grandes, cortando de aquella manera, tales miembros, y por parte dōlorosas; pero todo esto sufria y padecia el bienauenturado varon, con vn esfuerzo del cielo: que ponía marauilla en los mismos Moros, Turcos, y renegados de

los cuales y del pueblo, que a este tan horrendo espectáculo, de todas las partes corria, auia vn muy gran numero y copia de gente. Hecho esto, y teniendo al santo Martyr de Dios tres o quatro moros de las manos porque no cayesse en tierra, le desnudaron otros dos Turcos. Y quedado solamēte con vnos calçones viejos de lienço, esperauan q se acabasse de poner en orden la horca, en que le anian de enganchar, la qual es desta manera: Que hincan en el suelo dos postes o palos muy rezios, y altos como veynte y seys palmos, y atrauefando por las puntas destes palos o postes, otro madero queda como vna horca. Demas dello en este madero de arriba, y en el medio del, ponen vna polea o garrucha, dela qual cuelga vna rezia y fuerte sogā, y luego a baxo de aquel madero de arriba, que atrauefō como dixē los dos postes, y en distancia, como diez palmos, atrauefian tambien otro palo, que viene con las dos puntas a tocar y enclauarse en los dos postes; y en medio deste madero segundo, en frente de la polea o garrucha, enclauan dos rezios y grandes ganchos de hierro muy agudos, con las puntas hazia arriba, retorcidas y rebueltas, que para fuera del mismo palo o madero, salen vn poco: de manera que alçando cō la sogā a vn hombre, con ella por la cintura ligado: y dende lo mas alto del primer y mas alto madero, dexandole caer abaxo de golpe, luego topa con vno de los ganchos y su punta: y encontrando con ella, luego le traspassa, y atrauefā de parte a parte: y vnās vezes queda colgado y engançado el cuerpo por el pecho, y otras por vn lado, y otras por vna espalda, y otras por vn brazo, y otras por vna pierna; y aun otras por la misma barba, segun y de manera, acierta a caer el cuerpo, y algun miembro topar con el gancho. Y desta suerte engāchado y colgando el cuerpo, estā penando vn hombre con dolores y tormentos terribles, hasta que consumido dellos, acaba la triste vida. Acabada pues que fue la horca, con sus ganchos y aparejo desta manera: y todo a los ojos, y delante el bienauenturado varon Martyr de Dios: asī como le tenian cortados los miembros

miembros y todo bañado en sangre q̄ del corria en arroyos, le arrebataron los Moros, y atandole por la cintura con la foga de la polea, le alçaron en lo mas alto de la horca, don de la polea estaua, y dexádole arrebatadamente caer de golpe sobre los ganchos, encontrando con vno dellos, quedò atraueffado de vn lado, y colgando todo el cuerpo. En todo esto no perdio el glorioso Martyr de Christo, de su animo y fortaleza, vn pũto: mas en medio de tãtos tormentos, se vio y conocio mas su Fè y amor de Iesu Christo. Porque a grandes voces llamaua dende alli a nuestro Señor Iesu Christo, y por su gloriosa Madre, pidièdoles y rogandoles, se acordassèn de su alma, y fauoreciessèn en tan gran necesidad, y a los Christianos dezia, como me lo contò quien lo oyò; Sed me Christianos testigos que muero por la Fè de Iesu Christo. Eran infinitos los Moros, Turcos, y renegados, que mirauan todo esto: de lo qual estauan atonitos y espantados, viendo tan grande animo, constancia, y fortaleza, en vn hombre de flaca carne. Y otros de la gente menuda, dauã voces y alaridos, que hundian cielo y tierra, deshonorando con afrenta y injurias, al Martyr santo de Dios, y diziendo mil blasfemias contra el nõbre Christiano. Pero nada desto espantò al que de tan buen coraçon, y con voluntad tã perfeta, se ofrecia en aquel tormento, a su Dios y Redentor. Desta manera, y en vn tan terrible tormento, y llamãdo de continuo por nuestro Señor Iesu Christo, estuuò el Martyr de Dios casi veynte y dos horas, y al cabo dio su alma y espiritu bendito, con mucha deuocion (como lo vierõ personas, que todo esto me han dicho) en las manos de su Criador y Redentor. Era el Martyr de Dios, como supe de quien en Argel, y en Oran le conocio y tratò, de edad poco mas o menos, de treynta y tres años: alto de cuerpo, pocas carnes, mas blanco que moreno, de ojos grandes y negros, cari redondo, y la nariz afilada. Despues de su santo fallecimiento y muerte tan gloriosa, no consintierõ los Turcos que los Christianos baxassen su cuerpo del patibulo donde estaua. Mas para espanto de otros, estuuò alli dos dias, Y des-

pues le mandaron echar en la çampaña a las aues y a los perros: pero ciertos Christianos, denoche y secretamente le hurtaron: y enterraron, sin saberse en q̄ lugar.

EN EL AÑO SIGVIENTE de mil y quinientos y cinqueta y nueue, el mismo Asan Baxà, hijo de Barbaroxa Rey de Argel, tenia por cautiuo a vn valeroso y muy valiente hombre en la mar, el qual era de nacion Español del Reyno de Castilla, que se dezia Iuã Cañete, que cautiua en el año de mil y quinientos y cinquenta, quando la primera vez fue el mesmo Asan Baxà Rey de Argel, y cautiuo de esta manera. Solia este con vn Bergantin fuyo de catorze banços andar en corso por toda la Barbaria y en ella hazer muy grã daño a los Moros. Y era tan osado y esforçado, que solia muchas vezes en des embarcando de noche llegar hasta las puertas de Argel, debaxo las quales cautiua muchos Moros; que como es ordinario, suelen alli acogerse, y dormir abrigados de noche: y aun dexò vna vez, en la puerta de Babaluete, que mira entre Poniente y Tramontaña, enclauado de su mano su propio puñal, q̄ a la mañana hallaron los Turcos, presumiendo luego de quien era. Por lo qual era en estremo terrible el miedo, que todostenian de Cañete. Y tanto que quãdo las Moras querian hazer que callassen los niños, les dezian: Azeutte caychi, Cañete: que quiere tãto dezir. Calla, que agora viene Cañete. Prosiguiendo pues el Cañete en tal oficio de costario, a los primeros meses del Verano de aquel año de mil y quinientos y cinquenta, salio de la Isla de Mallorca donde viuia, y estaua casado, con su vergantin bien armado, y muy puesto en orden, como solia siempre traer, y auiendo tomado vna noche lengua cerca de Argel como tres millas a Poniente, cautiua vn Moro en tierra: y sabiendo que en el puerto de Argel auia muchos nauios de costarios desarmados, galeotas y vergatines, vino le desseo de hazer vna muy notable hazaña, muy conforme a su esfuërço: que era entrar dentro el mismo puerto, y quemar estos baxeles. Y comunicando esto con los otros compañeros

## Dialogo segundo

pañeros, hallelos a todos del mismo parecer y voluntad. Por lo qual a los veinte del mes de Mayo de aquel año, estubo Iuan Cañete alargado a la mar con su vergantín, porque de la tierra no fue visto todo el día: y tanto que ya fue bien de noche, acostose a la tierra poco a poco, hasta que siendo media noche, tiempo en que la gente está mas descuydada y todo quieto, puso la proa en el puerto de Argel. Y ya casi era entrado sin ser sentido de las guardias que en el muelle suelen estar, y en el bestion que sale al puerto (que aun la torre de la linterna, do agora se haze la guardia de noche, no era hecha, la qual está a la punta de la entrada del puerto) que ya casi llegaua al fin, y al cabo de efectuar su desseo, acaecio en esse punto, que por la vanda de Poniente y por de tras de la punta, do agora está la linterna, llegauã dos galeotas que boluian de su corso: las quales ambas eran de vn renegado Napolitano, que se dezia Mami Ræz, y el traya el cargo de vna, y de la otra era Aræz, vn su esclauo renegado de nacion Griego, que tambien como el Patron se llamaua Mami Ræz. Las quales galeotas como no pudiessen ser vistas y descubiertas, por causa que siendo la entrada del puerto, de aquella parte, como punta, que se dobla y retuerce, queda aquella parte como encubierta y abscondida, y de ninguna manera si el baxel se acostare bien a tierra, puede ser visto, de los que estan de la parte de dentro del puerto: no fue por tanto posible, que Iuan Cañete tuuiesse tiempo para poder reconocerlas: hasta tanto que de subito, sin pensarlo, o aduertirlo, vnos encontraron a los otros, casi dentro del mismo puerto. Los Christianos algun tanto primero echaron de ver a los Turcos: y por tanto haziendo cía escurre a grã priessa, boluiendo la proa para huyr, començaron a bogar con gran fuerza, y los Turcos viendo esto, y creyendo que el baxel era de Christianos, enderecharon luego con el, porque lo tenían por proa, y le embistieron al momento, alzando grandes voces, gritos, y alaridos, y como eran dos galeotas contra vn solo vergantín, ya cogido en medio de ambas a dos, fue cosa de poco trabajo to-

marlo y rendirlo luego. A esta rebuelta y a las voces de los Turcos que combatian el vergantín, acudio mucha gente de la tierra, Turcos, y Moros: y se supo al momento la tomada del, y que gente era, y la causa de su venida. Y sobre todo fue de alegria y contento admirable, quando se supo que auian tomado a Cañete, de quien tan grande miedo y temor tenían todos. El Mami Ræz renegado Napolitano, como dio fondo y puso a recaudo sus baxeles, aun no siendo amanecido, muy contento fue a visitar al Rey, que le estava aguardando muy alegre: y particularmente lleuando consigo a Cañete, se lo presentó y puso delante. Delo qual el Rey quedó muy satisfecho: y alabando al Mami Ræz, de como lo auia tambien hecho, mandò que lleuassen a Iuan Cañete a su baño, y lugar de sus esclauos; a do el día siguióte concurrio gran numero de Moros, y muchachos, a ver como milagro a Cañete esclauo preso, y herrado con vna buena cadena, que le echaron a la pierna, cosa que les daua gran contento. Desta manera estubo Cañete encerrado siempre, hasta el mes de Deziembre del año de mil y quinientos y cincuenta y nueue, sin en todo este tiempo tan largo de su cautiuerio, poder acabar con su Patron Asan Baxa, y con otros que fueron Reyes, hasta este tiempo, que le diessen libertad, con quanto el Emperador Carlos V. de gloriosa memoria, siendo Principe tan humano y pijsimo, ofrecia muy grande rescate, por la persona de Cañete: tenièdo respeto a los seruicios que le hiziera: hasta que en el dicho año de mil y quinientos y cinquenta y nueue, a los quinze dias del mes de Diziembre acaecio; que los guardianes del baño, que de ordinario suelen los Reyes tener en ellos, para guardar los esclauos hallaron a caso vna o dos espadas muy viejas entre ciertos Christianos escondidas, o lo que se afirma por mas verdadero ellos las hallaron en otra parte, y como acabauan de beuer, y estauan todos borrachos (como suelen cada dia) començaron a dar voces, y publicar, que los Christianos cautiuos se querian alçar con la tierra, y que para ello andauan juntando espadas. Esta voz  
y fama

y fama bastò, para que luego los Moros y Turcos, todos se alterassen en gran manera por la tierra, porque no ay gente mas sospechosa, ni que mas facil y de ligero todo crea: especialmente si es cõtra Christianos: y para dezir la verdad, como en aquel tiempo auia en Argel, mas de ocho mil Españoles, que el año antes en la jornada de Mostagan cautiuaron, sin otros infinitos Christianos, y mas de otros ocho mil de varias naciones; auia se platicado esto entre algunos en secreto; pareciendoles, que se podría hazer: y no saltò vn mal Christiano, que se dezia Morellon, natural segun dicen de la ciudad de Valencia, que segun fue fama entonces auiso desto al Rey, por complazerle: y particularmente apuntò, en que el señor don Martin de Cordoua hijo del Condè de Alcaudete (que murio en la jornada de Mostagan) Marques que es oy de Cortes, y que entonces alli estaua cautiuo, era autor deste negocio: diziendo mas, que entrauan tambien en el algunos renegados, alcaydes principales, aunque el no sabia en particular, quien fuessen los alcaydes. Y eran destes el Alcayde Morato Español de nación Alcayde de la artilleria, y el Alcayde Mami Calabrès, Alcayde de la Alcaçaua y otros. Por lo qual, y mas hallando aquellas espadas, el Rey mas que todos se alterò, porque le mouian muchas razones y sospechas. Y por tanto, luego mandò que lleuassen al mismo señor don Martin a vn castillo, fuera de la tierra como mil passos, q̄ el mismo Asan Baxà tenia començado, en vna montaña en el mismo lugar do Carlos V. Emperador de buena memoria plantò su pauellón, quando el año del Señor de mil y quinientos y quarenta y vno, a los veynte y seys de Octubre, puso campo sobre Argel. Y por tanto, y porque este Rey principiò aquel castillo, se llama oy dia, el burgio de Asan Baxà; porque burgio en la lengua de los Mpros quiere dezir castillo. Desta alteracion de la tierra y del Rey embiar desta manera al señor don Martin a aquel castillo, pesaua en gran manera a vn renegado, del mismo Rey muy su priuado, y mayor domo de su casa, a que los Turcos llaman Chaya de nacion Ve-

ne ciano q̄ se llamaua Yaya. Porque de mas de que el tenia en su casa al mismo señor don Martin, regalándole en gran manera, y tratándole con mucho respeto: era tambien el renegado muy aficionado a Christianos, y aun de todos tenido por Christiano; aunque en el habito fuesse turco; y en la verdad no se engañauan: porque demas de otras cosas en que el renegado lo mostraua, a la hora de su muerte, le hallaron afcondido en los pechos debaxo la camisa, vn muy lindo crucifixo de oro; por lo qual trabajò, y hizo todo lo posible, por quietar al Rey, y quitarle aquella sospecha; pero todo fue por demas; tan persuadido estaua el Rey, y muchos Turcos, que atizauan mas esto. De manera, que lleuaron al señor don Martin al castillo: y alli le tuuieron como dos años con buena guardia de Turcos, hasta que pagò los veynte y tres mil escudos, de su rescate y talla. Pero con esto no se quietaron los Turcos, y renegados: mas persuadieron al Rey, que en todo caso hiziesse justicia siquiera de algunos de los Christianos de su baño, dando por razon, que pues entre ellos se hallaron las espadas, ellos deuián de ser, los que mas que otros se querian leuantar: y por tanto que merecian mas que otros el castigo, y quien esto mas que todos procuraua, era vn renegado de nacion Griego: que se dezia Caur Ali; que quiere dezir, tanto como Christiano Ali. El qual eca en estremo cruel, y del nombre Christiano enemicißimo: y siendo antes casado en la ciudad de Valencia en España, como le cautiuassen renegó luego, y despues boluiendo otra vez a ser Christiano, a poco tiempo huyò de España, y se fue a Argel a ser Turco otra vez, y agora era Guardian baxi, esto es Guardia mayor de los esclauos del Rey. Por lo qual el Rey le dixo, y a los otros Turcos que le hazian instancia, por matar algun Christiano de su baño, que hiziesse como les pareciesse. Auida esta licencia del Rey, lugo al momento el Caur Ali se fue al baño, acompañado de renegados y Turcos: y vnos dicen que de su motiuo con desseo de vengança, porque Cañete muchos años antes, le auia cautiuado, combatiendo con su ver-

## Dialogo segundo

gantín, con el mismo Caur Ali, que yua por Arraez de vna galeota. Y lleuado a Valencia, do perdonado de su pecado, y reconciliado con la Iglesia, se boluio de allí y huyò a Argel a ser Moro, como diximos: y le tenia gran odio y deseaua la muerte: aunque otros afirman, que por orden del Rey, que con esta ocasion quiso matar a Cañete, de quien todostemian, no ofando de otra manera, pues para ello no auia razon ni causa: como quiera que sea, llegado Caur Ali al baño, llamò luego por Cañete, el qual sintiendose llamar, salio luego fuera de su aposento, pensando le llamarian para hazer algun seruicio, y el Caur Ali le echò luego mano de vn braço, y dixole de esta manera: Perro, cane, cornudo, parecete bien, que te querias con otros tales como tu leuatar con este baño, y cò toda la ciudad? Còmo y pensauas tu, q auias de salir cò tu intento? Espera, que agora veràs como se castigàn los traydores. Y respondiçdole Iuan Cañete, que nunca tal cosa pensara: y que todo era inuenciones para lo querer matar sin culpa: que mirassen que todos eran soldados, que nauégauan por la mar: que lo q a ellos hazian podia otro dia acaècer tãbiè a ellos. Respon diole el Caur Ali atajandole, que andallè para perro, y se dexasse de tantas palabras: Con esto el y los demas Turcos, le ataron luego las manos detras con vnos rezios cordeles, y le hizieron arrodillar en el suelo: Y estando mirandò este cruel espectáculo, muèchos Christianos q allí se llegaron, buelto el Caur Ali para ellos, les dixo. Mirad perros Christianos, mirad biè, abrid los ojos, que assi hazen a los traydores. y lo mismo han de hazer a todos los que aqui estays: y con esto desenbaynandò vn alfançe, le diò tres ó quatro cuchilladas en el pescueço sin le cortar la cabeça. Lo que viendo vn Turco Genizaro, y que Cañete estaua caydo en tierra peñado viuo, tomò el alfançe al Caur Ali, y echandole mano a la barba le degollò por el gaxnate: y cortò la cabeça. El qual (segun los que se hallaron presentes me dixeron) tomò esta muerte con muy grande paciencia, y singular fortaleza, encomendandose a nuestro Señor Iesu Christo con muy grande deuociò:

y assi creemos que esse Señor le recibio en el cielo y en su gloria. Como le cortaron la cabeça, y la apartò el Genizaro del cuerpo, asio el Caur Ali della por los cabellos, alçandola muy contento y triunfando: y dando los Turcos y renegados grandes voces y alaridos, como es su costumbre, en las cosas de fiestas, y plazeres. Y desta fuerte y con tan baro triunfo, salieron todos del baño, y lleuaron la cabeça a Palacio, para que la mirasse el Rey: el qual harto de mirarla y los de su casa, boluieron el Caur Ali y los otros con ella al baño: y en la puerta por do se entra y se sale a la calle, pusieron en lo mas alto enclauada vna hasta de lança; y en la punta della la cabeça de Cañete, para q de todos los Turcos, Moros, Indios, y Christianos, pudiesse ser vista, como fue por espacio de dos dias, en los quales no quedò alguno de tan gran numero de Infieles, que ellos y sus hijos no la fuesen a mirar. Y aun las mugeres fueron todas alla, y dezian a los hijos. Cata aquel es Cañete: Este es el Caur Ali, que despues por discurso de tiempo, fue Arraez y gran coffario, siendo tomado en la armada Turquesca, que el señor don Iuan de Austria vencio en el año de de mil y quinientos y setenta y vno, fue lleuado a Roma con los demas Turcos, que al Papa Pio Quinto, embiaron y a quien despues de tantas caricias que en Medina y Roma se hizieron, mereciendo todos los tormentos del mundo, a la postre dieron con los demás, tan honrada libertad. Aunque no quiso Dios, que vn tan gran enemigo de su Fe, la gozasse muchos dias, para boluer a matar mas Christianos de quantos auia muerto sin numero; y a diuersos tormentos, muy crueles e inhumanos; porque antes de llegar a Constantinopla se murio en el camino. El dia mismo que mataron a Cañete, enterraron los Christianos su cuerpo: y acabado los dos dias dias que estuuò la cabeça a la puerta enclauada, dieron los Turcos licencia, para que la enterrasen con el cuerpo, alla do entierran de ordinario los Christianos, fuera la puerta de Babalucte. Era Cañete de edad hasta sesenta años de mediana estatura, moreno de cara,

cara,barbi bláco, y de carnes medianas, mas robusto.

EN EL ANO SIG VIEN-  
te de mil y quinientos y fefenta y vno, a los diez y ocho de Henero, passando vn Moro de noche por entre aquellos jardines que estan mas abaxo del castillo o burgio de Asan Baxá, de que antes auemos hablado, otros Moros ladrones, de los quales siépre ay muchos que fuera de la ciudad roban y matan, tanto Moros como Christianos, encontrando con el, que quando mucho lleuaria algun pobre alquicier o barregan a cueftas, que es su ropa, le mataron. Y como alli cerca está vn pozo, que oy dia se vee, echaron el cuerpo muerto dentro del. El dia siguiéte, passando por aquel passo otros Moros, y mirando que agua tenia el pozo, vieron que estaua alli vn cuerpo: y facandolo a fuera, conocieron que era Moro: y como es ordinario que luego ellos de todos los males echan a los Christianos la culpa, y los pobres siédo inocentes lo fueron todo pagar: y mirando házia arriba, y viendo que vn pobre Christiano andaua cauando en vn jardin de su Patron, arremeten luego a el, imponiendole que el matara aquel Moro, y no otro, le maniataron; y sin mas pesquisa o indicios del caso, le truxeron a Asan Baxá. El qual examinandole particularmente del caso: llamaua el pobre Christiano a Dios por testigo, afirmaua que ni el sabia de tal cosa, ni por pensamiento le passara, y que ni auia para que el matasse el Moro, ni en caso que el le matara, fueratan necio q̄ le echara en el pozo tan cerca. Mas antes le enterrara en vna cueua, pues tenia su açada que de contino traya; vltra que era cierto, como el todas las noches dormia en la ciudad en casa de su Patron, y que no salia al jardin, sino siéndo ya bié dia y muy claro, estádo como estauatá cercano a la ciudad. Todas estas razones y bien claras, daua el pobre Christiano, mostrando su inocécia tan manifesta, en vn caso como aquel: pero como no tuuo quien alli le fauoreciesse y hablasse vna palabra por el, y por otra parte auiendo alli tantos desleofos de la fangre Christiana, mas que lobos rauiosos, que le acusauan: y en conclusion, sien-

do el pobre hombre Christiano (q̄ basta este nombre para aquellos enemigos Infieles, así de flear y procurar, como su misma saluacion, la muerte a vn Christiano) cōdenole el mismo Rey (que era vn crudelissimo Barbaro hijo en todo de Barbarroja) a que le cañauessen, sin valerle algun modo de razō. Seria esto como dos horas despues de medio dia, y luego sin mas esperar así los Moros que le auian traydo al Rey atado, como los Chauzes y ministros del Rey, y otros muchos Turcos y Moros, que luego se fueron llegar para estas cosas, le lleuaron fuera de la puerta de Babalutete: y enterandole hasta la cintura, alli adonde venden la leña le cañauaron con grandissima crueldad, inuocando siempre el bué hombre, el nombre de Iesu Christo Señor nuestro, hasta que, hartos destes tormentos, y que aun no estaua muerto, pero todo en sangrentado, de las heridas de las cañas, por toda la cara y cuerpo, le apedrearon cruelmente y acabaron de matar. Y luego vn renegado de aquellos que le rescataron, de nacion Griego q̄ se dezia Sain, se llegó a el, y abriendole con vn cuchillo, sin ninguna piedad el pecho, le sacó el coraçon: el qual emboluiendo en vn lienço, lo traya despues por gran hazaña, y por muchos dias en el seno; y aun fue cierto que todas las vezes que comia, echaua del vn poquito en el plato y lo comia. Queriedo con esto mostrar, quan fino y legitimo renegado era, enemigo entrañable del nombre Christiano, y su santissima Fè, y particularmente de Españoles, por que así lo dezia el. Hecho que el renegado huuo esto, echaron los Moros mucha cantidad de leña sobre el cuerpo muerto, y le quemaron: sino fue algun poco de los huesos, que despues algunos buenos Christianos enterraron a escondidas. Era el buen Christiano inocente, Español de nacion del Reyno de Castilla, de los que en el campo de Mostagan se perdieron, manccuo de hasta 25. o 26. años, alto de cuerpo, poca barba de color trigueña. Su nombre no fue posible saberle, con quantas diligéncias he hecho muchos dias.

EN EL ANO DE MIL Y quinientos y fefenta y vno, en el mes de Abril

## Dialogo segundo

Abril, y en la misma semana de Pasqua, q̄ fue aquel año a feys de Abril, acaecio en Tripol, lo que agora dire. Vn moço de nacion Ginoues, que se dezia Nicolin, fuera los años atras cautiuaado de los Turcos, en vna naue junto a Sicilia, y llenado a Tripol de Barbaria, do con ruegos y amenazas tanto hizieron, que venciendo su flaqueza le hizieron boluer Turco. Tuuole en su casa muchos años vn Turco muy principal que era Chaya, o Mayordomo de Dargut, que se dezia Alichayà, el qual era renegado, y de nacion Griego, por medio y con el fauor deste Griego renegado, vino el mancebo Ginoues al cabo de algunos años, a ser Arraez de galeota. Con la qual y en compañia de otros vaxeles de Dargut nauego algunos tiempos, pero inspirado del Señor, con quanto se veja, en cargos y con honra y riqueza jamas dexo el proposito y desseo de cõ ocasion huyrse para tierra de Christianos, y boluer al seruicio y Fè de nuestro Señor Iesù Christo. Y conforme a este intento y desseo, auiendo Dargut en el año del Señor de mil y quinientos y cinquenta y tres, Passado en Pulla con la armada del Turco, y puesto cerco sobre la ciudad de Bestia; en la qual jornada se hallo tambien Nicolin con su galeota de que era Arraez y Capitan, determinò en todo caso alçarse con el Baxel, y llevar juntamente con el, todos los Christianos que en el estauan herrados y cauiuos: para lo qual vn dia se apartò de la armada que estaua sobre Bestia con su galeota, y diziendo que queria hazer agua, se fue de alli mas de dos millas, por la costa adelante; donde luego hizo escala, y estando suspenso y pensando, si apellidaria libertad, y mataria los Turcos, pareciole al vltimo, que no era posible hazerlo: por estar la galeota llena dellos, y armados todòs muy bien, y por tanto tomar antes por partido, y mas seguro, salir tambien el, y desembarcar en tierra con los demas Turcos. Lo qual hecho, disimulàdo lo mas que pudo, començò apartarse de la compañia de los otros Turcos: y alargado q̄ se vio, y lexos dellos, tomò a gran priesa su cantino, y no parò hasta que llegó a Napoles; do fue muy bien recibido, y

tratado del Vicerrey don Perafan de Ribera: y de alli se passò a pocos dias a la Isla de Sicilia, donde entõces era Maestro de Campo, de la Infanteria Española y tercio de aquel Reyno, vn caballero Español que se dezia don Luys Osorio, el qual armando entõces vna galeota suya para embiar en corso, y sabiendo que Nicolin, se hallaua en Palermo, ciudad principal de aquel Reyno; embió luego por el y le rogò mucho que aceptasse el cargo de Patron, y Capitan de aquella galeota: pareciendole y con razon, que siendo Nicolin tã platico en las cosas de la mar, y del corso, lo haria muy mejor que ninguno otro; y no se engañò en pensarlo: porque en algunos viajes que hizo, le sucedio prosperamente, y hizo algunas presas ricas y muy notables. Despues en el año del Señor, como diximos de mil y quinientos y sesenta y vno, en el mes de Março, passando el mismo Maestro de Campo don Luys Osorio a España, en vna galera de Cigala Ginoues, que era en aquel tiempo muy famoso corsario, y en su compañia, lleuaua tãbien a Nicolin, con intencion de suplicar a su Magestad en la Corte, le hiziesse alguna merced. Partidos pues de Mecina en la galera, tomaron su viaje, por la parte de Medio dia de aquella Isla de Sicilia: y llegados a la Isla Fauiana, que està doze millas de Trapana, encontraron con tres gruesas galeotas de Tripol: de vna de las quales era Capitan Ali Raez de nacion Turco, y de la otra Xaban Raex tambien Turco, y de la otra otro Turco buen corsario. Las quales en viendo la galera Christiana, y sola, inuestieron la al punto: y por mas que los Christianos pelearon valerosamente, fue al vltimo entrada con muerte de algunos soldados valientes: y los demas todos presos y cauiuos, entre los quales fue el Cigala, con vn hijo muy pequeño, de lindõ talle y gesto que consigo lleuaua: el qual despues el Dargut Raez, presentó al gran Turco, y agora es Aga delos Genizaros, y Capitan de la guardia del gran Señor: cauiuaron tãbien al dicho Maestro de Campo don Luys Osorio, y con el juntamente a Nicolin Ginoues de quien hablamos. Y como fueron a Tripol: polle-

pollegados, como mas principales entre todos los cautiuos, fueron dados a Dargut. Y como Nicolín dende moço se auia criado en aquella tierra y entre aquellos Turcos y renegados de Tripol, fue a la hora conocido de todos ellos. Auia entre los mas renegados, vno q̄ de nacion era Frances, y se dezia Mani Frances: el qual siendo del Chaya de Dargut Patron de Nicolín, al tiempo que tambien el era renegado, auia tenido palabras con Nicolín, por conuencencia y enuidia, de quien mas priuaua con el Chaya. Acordandose pues agora el renegado Frances de las passiones passadas, y viendo a su competidor en otra tan diferente fortuna, como hombre baxo y de poco ser, quiso sobre vna tan grãde desgracia, tomar delo passado vengança: y por tanto fuesse luego al Dargut, y cõ grande instancia suya y de otros, que tomò consigo, le importunò, que en todo caso mandasse muy bien castigar a Nicolín, dandole muerte tal, pues boluiera a la Fè Christiana, que fuesse para otros escarmiento. Importunado Dargut, mãdò le truxessen a su presencia: do lleuado le preguntò, porque causa se huiera, y boluiera Christiano, a lo qual respondió Nicolín. Porque la Ley de los Christianos, en que viuieran sus padres, y el naciera y se criara, le parecia mejor y mas segura para su alma. En oyendo esto Dargut, y mas siendo instigado del renegado Frances, y de otros de que estaua rodeado, que auian acudido a ver este espectáculo y juyzio, sin mas le replicar mandò que le lleuassen de alli, y le apedreassen y quemassen viuo. Por lo qual asiendo del los renegados (principalmente por mostrarse buenos Turcos) le quitaron delante de Dargut, y le encerraron dentro de vn aposento, poniendole muy buenas guardias, en quanto aparejauan lo necessario para su muerte. Dada esta sentencia, y carcelado desta manera Nicolín, de todo fueron auisados don Luys Osorio y Cigala: y desseando remediarlo, trabajaron todo lo posible, porque no se executasse lo que Dargut auia mandado, rogando vnas vezes, y otras ofreciendo dineros y dones a los Turcos principales y renegados; pero nada aproue-

chò, ni Dargut por mas que se lo pidieron, quiso reuocar la sentencia. Y assi vn Sabadò que fue a los doze de aquel mes de Abril del año de mil y quinientos y sesenta y vno, por la mañana, vn gran numero de renegados y Turcos, sacaron al buen Nicolín de la prision en que estaua: y lleuandole maniataado fuera de la puerta de Tripol, que oy dia se dize de Tajora que està junto al castillo: le ataron a vn palo, que en tierra estaua para esto hincado muy fuerte, y luego con grandissima furia y crueldad le apedrearon: de manera, que deshaziendole toda la cabeça y cara, y moliendole todos los huesos, le mataron: y acabado esto luego al momento echaron sobre el gran cantidad de leña seca con que le comenzaron a quemar, y ardiendo en grandes llamas de fuego en poco espacio boluio el cuerpo casi todo en ceniza. Quien alli se hallò presente, y todo lo vio me dixo y afirmó, que fue cosa maravillosa, ver el bulto, semblante, animo, esfuerço y fortaleza, con que el buen Martyr de Christo estuuo siempre constante, y con que recibio aquella muerte y martyrio por su Dios. Y tanto, que los mismos renegados y Turcos, quedaron como atonitos y marauillados. Era el bienauenturado Nicolín de edad de hasta treynta y quatro años, alto de cuerpo, pocas carnes, lindos ojos, y de muy buen talle y parecer.

**EN EL AÑO DE MIL** y quinientos y sesenta y vno, a los primeros meses, reboluiéronse los Genizaros y Turcos de Argel, contra Asan Baxà hijo de Barbarroxa, de tal fuerete, y con tan gran odio, que le achacaron quererle leuantar con el Reyno de Argel y sus tierras. Alegauan para esto que fauorecia mucho a los Moros y Alarbes, y que permitia al Rey del Cuquo (con cuya hija era casado, y de quien huuo vn hijo que oy dia està en Argel) y a sus vassallos, que comprassen en Argel todas las armas que quisiessen, auiendo tenido siempre los Turcos grande guerra con aquel Rey, aunque agora està en paz y a su obediencia. Por lo qual le prendie-

## Dialogo segundo

ron, y al Belerbey fuyó, o Capitan General tambien, que se dezia Aluch Ali Candelisa, de nacion Griego, y que entonces era en Argel el mas principal renegado, y auia cañado vn sobrino que se dezia el Cayde Afan, con vna parienta desta Reyna, y del Rey del Cucó, y engrillos y a buen recado; los embiaron en Octubre del año de mil y quinientos y sesenta y vno, a Constantinopla al Turco dentro vna galeota, con la relación de sus culpas, para que alla dellos hiziesse justicia. Y en lugar del Afan Baxá embió el Turco luego a cinco meses vn Turco principal que gouernasse Argel, hasta que el otra cosa ordenasse; el qual se llamaua Amat y lle-go a Argel en Hebrero de mil y quinientos y sesenta y dos. Y como es ordinario, que prendiendo alguno, luego estos Turcos le saquean la casa, y quanto hallan en ella, assi lo hizieron al Afan Baxá, quando partio de Argel; venido el nuevo Rey, tomó tambien para si algunos esclauos, de los muchos que Afan Baxá dexara, con título de que los tomaua para el gran señor tuya ropa era aquella, que Afan Baxá perdiera por ser traydor, siendo en efecto para el mismo, y para aprouecharse della, como hazen cada dia con otros muchos. Entre estos esclauos hubo a dos muchachos de muy tierna edad, porque ambos, no llegauan a quinze años, y ambos eran Españoles, que se perdieran en el campo de Mostagan, siendo pajes, de dos caualleros o soldados: vno de los quales era de la villa de Pliego, de los que en aquella tierra se llamauan los buenos: gente principal y honrada, y el otro era de Lorca, y de sobrenombre el Casado: los propios nombres no fue posible saberlos. A estos muchachos todo el tiempo que fue dos años y medio que los tuuo Afan Baxá en su casa, auia trabajado en gran manera por hazerlos Moros y Turcos, como hiziera a otros muchos, prometiendo vnas vezes grandes bienes y regalos, y otras poniendoles grandes temores: pero de ninguna manera, con quanto otros muchos y de mas edad que no ellos, lo hazian cada dia, quisieron ellos ser Moros, Y de la misma

manera el Amat Baxá nuevo Rey y amo, luego que vino procurando persuadirlos, y aun tentando hazer por fuerça con ellos, que dexassen la Fe de Christo, tampoco lo pudo acabar como el otro: por lo qual aunque seruian en casa, no les mostraua voluntad buena. Acaecio pues a los quatro del mes de Abril de aquel año de mil y quinientos y sesenta y dos, que de vn magazzino o despensa donde itauan muchas cosas para la prouision de la casa del Rey, tomaron estos muchachos, como muchachos, vn poco de tafetan blanco, para lo que ellos quisieron; no pensando ni advirtiendo, que lo podrian hallar menos, y siendo cosa de no mucha sustancia, pero a pocos dias, y no se supo bien como, el guardian del magazzino fue auisado como ellos auian tomado aquellos pedaços de tafetan: y como el no les tenia menos mala voluntad que el Rey, al punto se fue a el, y se lo refirio de la manera que quiso, de lo qual (y mas estando ya el Rey de mal humor para con ellos) se indignó en gran manera: y mandó que al momento los tomasse y encerrasse en la carcel, que en casa del Rey está; diciendo, que los auia de matar a palos: porque no vsan otros agotes con grandes ni pequeños. Mas pensando el Rey despues, que esta era ocasion buena, para acabar con los muchachos; lo que tantas vezes el y otros no pudieran acabar con halagos y amenazas: embioles a dezir algunas vezes por Turcos, y renegados, que si ellos se boluian Moros, les prometia perdonar, y hazerles mucha merced: de manera, que no se traua de castigo, si bien alguno merecissen por aquella trauessura de muchachos. Mas en efecto el demonio que como leon hambriento nunca duerme, tomando al Rey por instrumento en aquella ocasion, trabajaua con sus acostumbradas astucias y artes, engañar aquellos simples y tiernos moços, para eterna perdicion y condenacion de sus almas. Por lo qual nuestro Señor (como en este negocio,

yase

ya se trataua de la gloria de su nombre) fue seruido preuenirlos con su gracia, y darles vn nueuo espiritu de varones perfetos, para que tan admirablemente defendiessen su honra, su gloria, y su nombre. Y assi tanto que ellos oyeron la embaxada del Rey, la qual no vna vez, mas muchas los Turcos y renegados les trayan, respondieron a todos, con marauilloso esfuerço y libertad, diciendo, que no solo no lo harian, pero aunque les diesse el Rey mil tormentos todo auian de padecer y sufrir por amor de Dios. Con tan libre y Christiana respuesta, se indignò el Rey mucho mas, y viendo que nada aprouecharan sus ofrecimientos y amenazas, quiso circuncidarlos y hazer Turcos por fuerça, como suelen hazer cada dia a muchos Christianos, especialmente a los muchachos y moços. De lo qual siendo auisados los benditos moços, quedaron con grandissimo temor: y pesándoles en estremo si tal cosa el Rey hiziesse: llaman de la carcel dõde estauan, a todos los Christianos de la casa del Rey, que por la puerta y delante dellos pasauan, y refiriendo con grande sentimiento lo que auian entendido de la intencion y proposito del Rey, en hazerlos por fuerça Turcos, les dezian y protestauan muy encarecidamente que todos les fuesen testigos para en todo tiempo, que si el Rey tal cosa hazia, que ellos no consentian en ello: y aunque siendo atados de pies y manos los retajassen por fuerça, como a otros solian hazer, que ellos eran Christianos, y Christianos auian de ser. Lo qual como supiesse el Rey que ellos tan animosamente dezian, acabò de resolverse en no esperar mas, y matarlos con grandissimos tormentos. Y assi inflamado en colera muy indignado, mandò que truxessen a su puerta dos cauallos, y traydos mandò que atassen a los benditos moços a sus colas, y los arrastrassen assi viuos y despedaçassen por las calles de Argel. Hizierò luego los ministros del Rey lo que mandaua, y facendo a los dichos moços de la carcel, y desuudandolos sin les dexar mas que vnos calçones de lienço, los lleuaron a la calle delante

la puerta del Rey, y con sendas fogas los ataron cada vno a la cola de su cauallo. Lo qual estando haziendo los Turcos, y atandolos muy fuerte, el de Pliego con el temor de la muerte, dixo a los Turcos, defatadme, que yò me boluere Moro: el otro de Lorca que esto le oyò dezir, inflamado en viuo amor de Dios y zelo de su honra, reboluiò los ojos a el, y dixole estas formales palabras. Como hermano? Agora es tiempo de esto? No fino encomendarnos a Dios y a nuestra Señora, y morir como Christianos. Las quales palabras, como el compañero oyçisse, respondiòle desta propia manera. Hermano la madre de Dios me ayude, que el demonio me engañaua. Iesus, Madre de Dios. Y tras esto comenzaron exhortarse vno a otro, cõ vn espiritu tan grande, que ponía en los mismos Turcos espanto. Los ministros del Rey viendo esto comenzaron aguijar los cauallos, y arrastrarlos por todas las principales plaças y calles de todo Argel, las quales todas estan empedradas, quedando todas teñidas de la sangre inocente y bendita: y desta manera los mataron cruelmente, deshaziendo todos los miembros, y moliendo todos los huesos, de los Martyres de Christo, en lo qual (como me lo afirmaron personas que lo vieron) fue admirable la Fè, la paciencia, y constancia de aquellos benditos muchachos: porque no dexando jamas el benditissimo nombre de Iesus, y de la Madre de Dios de sus bocas, hasta la muerte, no parecian en sus obras ser muchachos, mas varones muy perfetos, y constantissimos, en la confession de nuestra santissima Fè Christiana. Ya que los Turcos se cansaron de arrastrarlos por tantas partes, aun despues de estar muertos boluieron con ellos a la misma puerta del Rey: do estando ya en aquella plaçuela, que alli se haze, puestas dos horcas por mandado del mismo Rey, en ellas ahorcaron los santos cuerpos. Era esto vn Lunes a treynta del mes de Março de aquel año de mil y quiniçtos y sesenta y dos, el segundo dia de Pasqua, como las tres horas dela mañana, como en España contamos. Alas 4. o cinco horas dela tarde, vn

## Dialogo segundo

muy honrado y muy Christiano mercader, natural de Granada que se dezia Martin de Baeça, que poco antes auia llegado a Argel, con limosna del Arçobispo de Granada a rescatar Christianos, se fue al Rey y le pidió por merced le dexasse enterrar aquellos cuerpos, lo qual consintiendo, luego el dicho Martin de Baeça como algunos Christianos baxandolos de las horcas, los fueron a enterrar alla fuera de la puerta de Babaluete, en el cementerio que alli està a la marina de Christianos.

EN EL ANO DE NVESTRO Redentor Iesu Christo, de mil y quinientos y sesenta y dos, el Turco boluio a embiar a Argel por Rey y Gobernador al Afan Baxa hijo de Barbarroja, de que atras auemos hablado: porque informado bien de las culpas, que los Genizaros le ponian, y porque le auian embiado en hierros a Costantino pla, hallò que todo eran sospechas, y nada de lo que dezian verdad: valiendotambien mucho la memoria y seruicios de su padre Barbarroxa. Y auiendo llegado a Argel de Constantinopla, en el mes de Setiembre de aquel año de mil y quinientos y sesenta y dos, acacio en al mes de Noviembre siguiente del mismo año, que viuia en las montañas, que estan en frente de Argel, hàzia Mediodia, distantes como quinze millas vn Moro en vna hermita, de muchas que los Moros suelen por aquella montaña tener, en que viuen algunos que hazen vida de Heremitas y solitarios, el qual inspirado sin duda (por lo que podemos juzgar) de Dios, desamparando su Hermita se vino a la ciudad de Argel, do llegado, a pocos dias, estando vnos Moros contendiendo sobre cierta diferencia que tenian fuera de la puerta de Babazon, que mira hàzia Levante: y jurando ellos por Mahoma, y diciendo que era Profeta de Dios: el Moro Hermitaño que estaua presente, començò a reprehenderlos, de que no dixessen tal cosa, ni llamassen a Mahoma Profeta de Dios, porque no lo era, ni auia otro Dios sino vno y solo, el qual era aquel que creyan y adorauan los Christianos. Los Moros que esto le

oyeron dezir, quadaron marauillados: y bueltos a el le dixeron: Que como dezia y afirmaua tal cosa? que mirasse lo que dezia. A los quales vna y otra vez, con grande instancia, y muy ahincadamente respondio. el Moro, que lo que dezia era verdad, y que no auia otro Dios, sino solo el de Christianos. Viendo los Moros que esto dezia, y dando voces grandes sobre esto, (con que luego otros acudieron y llegaron) asieron del, y al punto le lleuaron al Rey. El qual siendo informado dellos, de lo que aquel Moro dixera, buuelto a el le dixo: Como, y es verdad que dixiste, que no ay otro Dios, sino el Dios de los Christianos? A esto respondio el Moro, con vna constancia muy grande. Si Sultan que lo he dicho, y esta es la verdad, que otro Dios no ay, sino el Dios de Christianos. Quedò el Rey y todos los Turcos marauillados, de oyrle afirmar aquello con tan grande constancia. Y dixole luego el Rey. Desfa manera Christiano eres tu, y no Moro? A esto respondio el Moro. Lo que dixes Sultan es la verdad, no ay otro Dios, sino el Dios de Christianos, y esto tengo, creo, y afirmo. Como el Rey le vio tan determinado en esto, començò a llamarle de perro, cornudo, Christiano, y pusole nombre Martin, diciendo, que no era Moro, sino Martin: aludiendo al nombre del señor don Martin de Cordoua, que oy es Marques de Cortes, y Capitan General de Oran y sus plaças, que no auia mucho que estuuiera alli en Argel cautiuo, y en poder del mismo Rey Afan, hijo de Barbarroxa. Y ordinariamente por esta causa solian entonces llamar los Moros a todos los Christianos, Martin: como oy dia suelen llamar a todos, Iuan. Y con esto juntamente mostrandose el Rey muy ayrado, porque Martin aquello dixesse, mandò a los Moros y Turcos que alli estauan, que para castigo de tal ofadia, de alabar de aquella manera publicamente, y en su presencia al Dios de Christianos, le apedreasen viuo, y quemassen luego al punto. No se demudò nada Martin, por le tratar desta manera, ni por el temor de la muerte tan cruel,

cruel, a que se vio condenado, retrató lo que dixera: mas antes estando en todo constante, y mostrando alegría, de que todos, así Moros como Turcos le comenzaron a llamar y a tratar de Martin (el qual nombre el dē buena gana aceptaua (ofreciose de buen animo y voluntad a la muerte. Y así caminando con el fuera la puerta de Babazon, le llevaron al mismo lugar donde el primeramente reprehendiera los Moros, y afirmara que solo el Dios de Christianos, era el verdadero Dios, y no otro, el qual lugar es el mismo do se vende la cal, como dozientos passos fuera de la misma puerta. Fue grandísimo el numero de Moros que acudio a la voz de que le lleuauan a matar, y no se oya otra cosa por la tierra, sino lleuan apedrear y quemar viuo a Martin: por aca va Martin, a lla va Martin. De manera, que todo era Martin, y no se oya otra cosa. Llegados que fueron con el a aquel lugar, le ataron a vn palo manos atras por la cintura; y tirandole infinito numero de piedras le deshizieron toda la cabeça, y bañaron en mucha sangre, con la qual piamente creemos fue bautizado: y estando siempre constante en lo que dixera y confesara, murio constantísimamente. Cansados que fueron los Moros y Turcos de tirar piedras, echaron mucha leña seca sobre el, y quemaron el cuerpo: y despues derramaron por todas partes las cenizas. Era Martin a lo que mostraua hombre de hasta treynta años, barbi negro, alto de cuerpo, seco, y de pocas carnes, y moreno como lo son aquellos Moros, serian los catorze o quinze de Nouiembre de mil y quiniētos y sesenta y dos, quando esto acaecio.

**LVEGO EL MES SIGVIEN-**te de Diziembre del mismo año de mil y quinientos y sesenta y dos, acaecio lo que agora dire. Al tiempo que era Rey de Argel Amat Baxà Turco, de que antes auemos hablado, auia en Argel vn renegado, de naciō Corfo, que se dezia Morat Arraez; el qual auiendose ydo a Oran en otro tiempo a boluer Christiano, y siendo alli del Conde don Martin de Coxdoua y General de Oran, y sus fuerças, muy bien recibido y tratado,

quando el dicho Conde fue muerto y desbaratado en la jornada de Mostagā, cautiuo tambien en ella el dicho renegado, llamandose Sebastian Paulo: y queriendole Afan Baxà, hijo de Barbarroxa, entonces quemar viuo, porque huiera y se fuera a boluer Christiano, persuadieronle al Rey que no era verdad, que el se boluiera Christiano, mas que fuera siempre en Oran Turco, y lo era tambien agora: y que por fuerça le auia traydo el Conde en aquella jornada. Aplacada la ira del Rey, y pasado aquel impetu primero, boluio Sebastian Paulo a ser Morat Raez, y como platico de la mar en que de niño se criara, boluio a profeguir el corso, y en breue tiempo vino a tener de suyo vna buena galeota: la qual desseando adobar y rehazer, y teniendo necesidad para ello de maderay tablazon, en el mes de Abril de aquel año de mil y quiniētos y sesenta y dos, rogò a vn renegado capon, muy priuado del Rey Amat, q̄ se dezia Ferat Agā que le prestasse los Christianos que tenia de vna galeota en que de Constantiнопla viniera cō el Rey su Patron aquel año, para armar la suya, y yr a Sargel, y Abiscati a traer leñame, por ser aquellas tierras de toda suerte de arboles muy abundantes. El Ferar Agā hizolo de buena voluntad, y mandò a sus Christianos, que se embarcassen en la galeota de Morat Raez, los cuales casi todos eran de naciō Españoles, que auia poco se cautiuaran en la mal afortunada jornada de los Gelues año de mil y quiniētos y sesenta, y muchos dellos soldados auētajados principales. Como los Christianos supieron que yuan de aquella manera, y que no deuian de ser muchos los Turcos, que fueffen en la galeota, concertaron entre si de alçar se con ella: y platicando esto con otros soldados Españoles y cautiuos que entonces se hallauā en este Argel, persuadieron a quatro q̄ no eran de su Patron mas de otros Turcos, q̄ auidas algunas armas se embarcassen en la galeota ascondidamente: y fueron estos Frāncisco de Soto, Diego Lorēço de Malaga, vn tal Maqueda natural de Arjona, y otro Calatraua natural de Vueda. Los cuales ascondiendolos el compañero, ò despenfero de la galeota.

## Dialogo segundo

leota, que entraba en este concierto de tro la Mezanía y cámara de medio, al tiempo que la galeota llegó junto a Sargel, que está sesenta millas de Argel, hacia Poniente: y que los Turcos de la galeota, comenzaron a desembarcar quedando en ella muy pocos, salieron los quatro soldados de abaxo, do estauan escondidos, y arremetiendo con sus armas, dos a proa, y otros dos a la popa: y con esto alcanzose todos los demas Christianos y favoreciendole con palos y pedañas, y otras cosas que a las manos hallauan, facilmente se hizieron señores de la galeota, echandose a la mar estos pocos de Turcos que en ella aña, y quedando hasta tres o quatro solamente cautiuos. Ya que los Christianos a gran priessa se ponian todos en orden para yrse con la galeota, el Morat Ruez señor della que en tierra estava, porque de los primeros desembarcara, echose al punto a nadar, y comenzó a dar voces a los Christianos que le recogiesen en el baxel, porque se queria yr con ellos. Lo qual como ellos viesse, y que de su propia voluntad venia, le tomaron y recogieron en la galeota: y en pocos dias siendo el tiempo bueno, dieron consigo en España, y se fueron a la Corte, donde su Magestad el Rey don Filipe Segundo, hizo a todos mucha merced. Porque al Maqueda y Diego Lotenço los hizo Capitanes de Infanteria, y murieron despues honradamente en galera, quando la guerra de Granada. Al Calatraua y Francisco de Soto hizo tambien otras mercedes. Y al Morat Ruez, o Sebastian Paulo, el Principe don Carlos le recibio en su seruicio, holgando mucho de verle tirar con vn arco Turquesco, que el Sebastia Paulo hazia maravillosamente. Aunque despues fue en el Puerto de Santa Maria, tomado, queriendo huir para Berberia con otros tres o quatro renegados que alli estauan: y constando como auia tentado, y buelto del estrecho con mal tiempo, fue condenado a muerte, y le dieron vn garrote, y despues le tiraron seys o siete cañas, porque assi dezia la sentencia fuesse cañeado, y cortando le la cabeça, la pusieron sobre vna de las

puertas de la ciudad. Auiedo pues, como dixé hecho su Magestad merced a todos, y quedado muy satisfechos, cada vno se fue para donde mas le agradó. El Francisco de Soto, siendo aficionado a las cosas de la mar y del corso, como lo que el Rey le hizo merced, y pudo de otras partes juntar, se vino a la Isla y ciudad de Mallorca: y alli en el año de mil y quinientos y sesenta y dos, compró y armó vn vergantín muy bien en orden con el qual se vino a la buelta de Berberia, y llegando al cabo de Tenez, que está para Poniente deste Argel sesenta millas, encontró con vna galeota de Turcos, que venia de su corso, con la qual combatiendo valerosamente, aunque el baxel Christiano era menor, y la gente menos en numero, estuvo la victoria en duda, por vn grande espacio de tiempo, heriendose y matandose vnos a otros, y casi a tiempo que los Christianos hazian retirar a los Turcos con gran impetu y esfuerço, fue la desgracia, que peleando valerosamente el Francisco de Soto con vna espada y rodela, cayó entre los vancos, do quebró vna pierna. Con el qual desastre, perdiendo animo los compañeros, apretaron con ellos los Turcos, de manera que entraron el vergantín, y con muerte de algunos le rindieron y tomaron. Auida esta victoria, los Turcos se vinieron con la prefa a Argel, y seria esto a los primeros de Diciembre, de aquel año de mil y quinientos y sesenta y dos, y a los quatro de aquel mes los Turcos arribaron a Argel. Do presentando luego al Rey Añan, que entonces gobernaua, hijo de Barbarroxa, al Francisco de Soto, y informado de muchos que le conocieron luego, como auia sido el principal en el leuatar la galeota de Morat Ruez, como diximos: sin mas esperar el Rey, otro dia que fueron los cinco de Diciembre, le mandó a pedrear viuo y quemar, en vengança de lo que auia hecho antes, y assi luego que fue mañana, vn numero grande de Turcos, de los quales eran algunos de los que se auian hallado y echado a la mar, quando alzaron la galeota, sacaron a Francisco de Soto, assi como estava malo y con la pierna quebrada, allá fuera de la puerta de

ta de Babaluet que mira entre Poniente y Tramontana: y en el Arenal grande que està junto al cimiterio y enterramiento de los Christianos, do fueron los Turcos tirar flechas, le enterraron hasta la cintura en vn hoyo que en la arena hizieron; y teniendo las manos atras atadas, le apedrearon crudelissimamente, hasta que le deshizieron toda la cara y cabeça: y cansados desta barbara crueldad, entregaron el cuerpo a muchos de aquellos Moros que por alli se hallauan, y mandaron le arrastrassen como lo hizieron. Porque atandole a los pies vna foga, le truxeron dende el Arenal arrastrando, hasta donde venden la leña, cerca de la puerta de Babaluet, tirandole siempre los Moros moços y muchachos, muchas piedras por el camino, tratandole como a vn perro muerto. Legados alli, echaron alguna leña encendida sobre el cuerpo, de manera, que no se acabò de quemar, y quedãdo alli mucha parte del cuerpo por algunos dias, nunca permitieron le enterrassen Christianos. Era Francisco de Soto de hasta quarenta años, barbi negro, de cuerpo bien formado, pocas carnes gentilombre de muy linda gracia y talle.

EL AÑO DE MIL Y quinientos y sesenta y tres el mismo Añan Baxà, o que quisiessè ganar honra con hazer algun notable seruicio al gran Turco, o lo que muchos dizẽ, por vengarse de los Gènzaras, que el año de mil y quinientos y sesenta y vno, en ocho de Octubre, le auian embiado maniatado al Turco y en hierros, con dezir que se queria hazer señor de Berberia y alçarse con esta tierra: emprendio de querer tomar a Oran, y la plaça de Maçaqueuir, y para esto juntado el mayor poder que le fue posible, salido de Argel a quinze de Febrero de aquel año de mil y quinientos y sesenta y tres, lleuando por tierra hasta quinze mil Turcos y renegados, y mas de veynte mil Moros y Alarbes de a pie y de acauallo, con alguna artilleria de campo, y por mar embio hasta quarenta baxeles de remo, y dos saetias Francesas, y dos carauelas, vna de Ginoueses, y otra de Catalanes, que a caso se

hallauan en Argel, cargadas de mucha artilleria, municiones y vituallas. Eran los tres de Abril, quando Añan Baxà con sus Turcos puso cerco sobre Maçaqueuir, asì por tierra como por mar: y con quanto la batio furiosissimamente, y le dio muchos assaltos, nunca la pudo tomar con perdida de muchos Turcos, defendiendo aquella plaça valerosamente el señor Marques, que oy es de Cortes, don Martin de Cordoua Capitan General de Oran y sus fuerças, hasta que siendo ya dos meses y medio que el cerco duraua, y viniendo de Italia el Principe Doria con muchas galeras a focorrerla, y don Francisco de Mendoça General de las galeras de España, tambien con ellas, fue forçado el Añan Baxà leuantar el cerco y boluerse a Argel con grande perdida. Do llegados a los veynte y quatro del mes de Junio, los coffarios, que eran muchos, y que con el dicho Añan Baxà se auian hallado en aquella jornada, vinieron muy descontentos: asì porque no salieron con su intento, como porque con la ocasion de aquella guerra auian perdido todo el verano, sin salir en corso de que viuen y se sustentan: en tal manera, que dexando de robar dos meses, a la hora mueren de hambre, que no se fahe como el diablo les lleua en vna hora, lo que ganan y rouan todo vn año. Por lo qual llegados que fueron a Argel, luego se alistaron todos, y comenzaron a salir a todas partes en corso. Acaecio pues, que dos destos coffarios, que yuan en dos galeotas, vna de diez y ocho vancos, y otra de veynte, tomaron cerca de la Isla de Mallorca vn vergantin armado de Christianos, cuyo Patron se dezia Iayme Puxol, vn valeroso marinero, de nacion Mallorquin: el qual siendo en las costas de la mar muy platico, y en la costa toda de Barbaria: con este vergantin hazia grandissimos daños a los Moros de toda ella. Al timpo que estos dos coffarios salieron de Argel, para su corso, era fama publica aunque falsa, como despues claramẽte se vio, q̃ en la ciudad de Mallorca auian quemado viuio a vn renegado Veneciano, el qual

## Dialogo segundo

desembarcando en aquella Isla con otros Turcos a robar, fuera de los Mallorquines tomado y preso. Y no passaron muchos dias que el mismo renegado huyendo de Mallorca se boluio para Argel y le vieron todos, y aun quien esto me dixo y conto. Pero lo que entonces se dezia, se tenia por muy cierto y sin duda. Por lo qual todos los colliarios, especialmente los renegados estauan en estremo grado indignados y colericos: y tanto que las dos galeotas tomaron este vergantin que diximos, acordaron luego los Turcos y renegados, que en las galeotas se hallan, y concertaron entre si, de quemar viuo en llegando a Argel, al dicho Iaymi Puxol, en vengança de la muerte del renegado, que creyan ser quemado: assi porque el era de Mallorca, de cuyos naturales ellos desseauan en aquel caso la vengança, como porque siendo Puxol entre todos aquellos, que en el vergantin cautiuaron, el mas principal y señalado: pues era Patron del baxel, juzgauan que el castigo y vengança mas señalada y notable seria. Por tanto bueltos que fueron a pocos dias, a Argel, dieron dello parte al Rey, el qual sin contradiccion aprouo su intencion. Por lo qual le entregaron luego al dicho Iayme Puxol, para que le mandasse entre tanto guardar en su baño, y prision de sus cautiuos, do estaria mas seguro y bien guardado. Lleuaron a Iayme Puxol al baño del Rey, y le echaron vna muy gruesa cadena, sin permitiendole que llegasse por ningun caso a la puerta. Desta fuerte estuuu Puxol encerrado algunos meses: y parecia que ya los renegados, o se resfriauan de su desseo, o no se curauan de su intento primero: hasta que en el mes de Março siguiete del año de mil y quinientos y sesenta y quatro, boluieron algunos dellos a tratar de aquel negocio, y lo auitaron de tal fuerte, que se resolueron en no esperar mas, y quemar luego viuo a Iayme Puxol. Serian pues los doze dias de aquel mes de Março, quando con este proposito, se juntaron vna copia de renegados en casa del baxa, y le suplicaron de nuevo con grandissima instancia, les dexasse efectuar su intento y desseo. No se liizo

de rogar mucho el Rey, porque ningun escrupulo tienen, antes muy gran gusto en derramar cruelmente la sangre Christiana: y demas, estaua tan atemorizado, de quando los de Argel le embiaron a Constantinopla los años atras, que no osaua descontentar a ninguno, o negarlo que pedian. Y assi auiendo el Rey dicho, que hiziesse como quiesse, luego los renegados se aparejaron. A este mismo tiempo estaua en el mismo baño del Rey cautiuo vn Padre de la Orden de nuestra Señora del Carmen, que se dezia fray Garao, el qual era de nacion Catalan, natural de la ciudad de Vic, y de edad casi de setenta años. Pocos dias auia que passando en vna fregata, desde la ciudad de Barcelona a la Isla y ciudad de Mallorca, por mandado del Prouincial de Cataluña, con cargo de Vicario general en la Isla de Mallorca, fuera cautiuado, con otros dos religiosos de su Orden, y sus compañeros, vno de los quales era su sobrino, y se dezia fray Bautista Ven, y el otro fray Pablo Barcelo, y con ciertos criados del Obispo de Mallorca, que en la misma fregata passauan con ropa del dicho señor: y como es costumbre, que de todo lo que roban los colliarios, assi Christianos, como ropa de mercaderia toma el Rey de Argel el quinto para si, cupole a su parte el Reuerendo Padre fray Garao: y por tanto le tenia en su baño entre los otros sus esclauos y cautiuos. Fue pues el caso, que al tiempo que el Rey dio licencia a los renegados, para quemar viuo a Puxol, queriendo aun mas contentarlos, les dixo. Y si vosotros no os satisfazeys con vengaros en esse, tomad si quereys otro mas de mi baño, y quemalde: no lo huuo el Rey dicho a sordos, mas besandole por esso los renegados la ropa como vsan, y nada moltrandose petezosos, salieronse luego a fuera, y acordaron entre si, que pues el Rey les daua a escoger, qual de sus Christianos quiesse, que seria bueno fuesse el buen Padre fray Garao. Porque siendo este Religioso tan venerable, les parecia que afrontauan mas los Christianos, y su vengança muy mas illustre seria. Con  
estare-

esta resolución se boluieron al Rey diziendole; que para que queria aquel viejo corconado Catalan, y Papaz de Christianos: diziendo esto por el padre fray Garao, que era por su vejez corconado, y llaman ellos a los Sacerdotes Christianos, Papazes, que si le parecia aquel querian ellos quemar juntamente con Puxol. A esto respondió el Rey con la misma facilidad que antes, que hiziesen como dezian. Con esto mandaron los renegados al punto acarrear gran cantidad de leña seca a la marina, que señalaron para el bendito y glorioso martirio, de los dos siervos de Christo, que de esto ninguna cosa sabian. Y juntamente con esto dieron orden que en lo vltimo del muelle, y cerca de donde está la torre de la linterna, en dos hoyos muy grandes se enterrasen dos hierros de galeras, o anclas con las hastas hacia riba, que quedauan como columnas: en las quales auian de ser atados como fueron los martyres benditos de Dios. Hecho esto, que no tardò muchas horas, fueronse los renegados al baño del Rey acompañados de vna multitud de Turcos, y Moros: y llamando al padre fray Garao, tanto que vino, sin le dezir cosa alguna; mas de viene por aqui, le afio vno del braço, y le lleuaron a casa del Rey, para q̄ le viesse que nunca le auia mirado, y diziendole que aquel era el Papaz, e les boluio a dezir, que hiziesen del lo q̄ quisiesen: por lo qual muy contentos los renegados, dexaron en el patio al padre fray Garao en buena guardia: y bueltos al baño, llamaron por Iayme Puxol, el qual estaua comiendo con otros Christianos amigos, y biê descuydado de la merced tan señalada, que nuestro Señor le pretendia hazer: sin tiendose llamar Puxol, salio al punto fuera, pensando le llamauan para cortar alguna vela: porque como lo sabia muy bien hazer, seruianse del los Turcos en este oficio, los meses que alli estuuò. Sin le dezir cosa alguna; asieron del por el braço, y lleuaronle a la misma casa del Rey, do tanto que llegaron hizieron todos vn gran corrillo, hallando se en el la mayor parte de los renegados de Argel con vn gran numero de Turcos, y Moros de la tierra: que como son

muy amigos de ver, y oyr nueuas, acudian como es de su costumbre; a ver aquel espetaculo, de que ya por la tierra andaua la voz. Y ansí como estauan ayuntados, tenian en medio a los dos siervos de Dios, como están dos corderos entre lobos: mostrándose muy rabiosos y coléricos, repitiendo muchas vezes, si sabiã que los auian de quemar viuos a ambos? Y que si era razon que en Mallorca huuiessen quemado al renegado: y que si pensauan auerlo con gente que no sabia tomar vengança? y tras esto diziendoles mil afrentas y injurias como suelen, no les respondiendos los siervos de Dios, mas de que ellos no sabian tal cosa. Al cabo, y que en esto gastaron mas de dos horas, vino auisso, como ya estaua todo aparejado: lo qual sabido, quitaron luego a Puxol la cadena que tenia a la pierna: arrebatandole, y a su compañero fray Garao juntamente con el, comêçaron a caminar con ellos hacia el muelle y marina. Yua tras ellos vn gran numero de Moros, Baldis, y Cayles, y principalmente muchachos, q̄ con voces y alaridos hundian el cielo, de contentos y alegres, porque lleuauã a quemar dos Christianos. Pero en medio de tan grande confusion, y vozeria de gente; y con verse lleuar los siervos de Christo a la muerte tan cruel y espantosa fue admirable su virtud, constancia, y fortaleza. Porque no solo no se vio en ellos, o noto algun modo de flaqueza: pero (como personas que cō sus ojos lo mirauan, y aun renegados me lo dixeran) por todo el camino, yua ambos encomendandose a nuestro Señor, con tanta deuocion, y con voz tan clara que hasta los que estauan acostados a las paredes de las cassas por las calles mirando como passauan los oyan distintamente. Y particularmente el buen padre Garao, como era Sacerdote yua rezando algunos Psalmos y oraciones en Latin: y como los Turcos, y renegados que la oyan, no entendiesen aquella, le gua burliauanse del, y dezianle, que dizes? que parlas Papaz: a quien llamas? Con quiê hablas? en comiedaste a Dios y tu no ves que no te oye? Para que llamas por el? pero el varõ de Dios no cesaua por esso de rezar, y llamar por el

## Dialogo segundo

Señor con muy grande deuocion, anfi por el camino, como despues estando en el tormento, y hasta que rindio su espiritu al Señor. Desta suerte pues llegaron los renegados, y Turcos con ellos, a la marina, y a la Isleta, que está al cabo del muelle; do anfi como yuan vestidos, los ataron a las dos astas, de las ancoras que diximos, desta manera; que al padre fray Garao atarō primero, por la cintura, cō vna foga de cañamo nueua y fuerte, y las manos atadas atras a la asta: y en la otra asta, que desta estaua distante, como doze passos, ataron a Iayme Puxol diferentemente. Porque estando atada vna punta de foga de cañamo a la asta, con la otra punta de la misma foga, (y seria toda ella de veynte palmos) ataron a Iayme Puxol, por la cintura de manera q̄ se podia arredrar de la asta, como doze palmos, y las manos le ataron atras con vnos rezios cordes. Estando pues ambos atados desta manera a los patibulos, rodearōlos de mucha leña y brusca, que quedaua arredrada dellos, y en circulo: de manera q̄ ardiendo, no los quemasse, mas tostaffe: y muriendo, no muriessen, o acabassen, con aquel tormento tan presto. Anfi fue, porque puesto el fuego, y ardiendo la leña en viuas llamas, no llegaua a ellos más de lexos los secaua, consumia, y tostaffaua, que era la cosa mas lastimosa, q̄ se podia ymaginar. Y aun no contentos con esto trayan los crueles renegados, cantaros de agua: y como los Martires de Dios estauan fatigados, secandose cō el fuego, se los echauan encima y bañauan, dende la cabeça, hasta los pies: lo qual no les era refrigerio, mas causa de mayor tormento, porque boluian luego atizar mucho mas el fuego, y a tostarlos otra vez con grandissima crueldad. Y aunque algunos de los Turcos mostrauan tener alguna compassiō humana: los renegados mas crueles que fieros Tygres, se mostrauan muy sollicitos, muy contentos y alegres, hasta que acabo de algùn espacio, el buen Padre Garao, como era hōbre, viejo y flaco, no pudiendo resistir mas al tormento, baxando la cabeça, que tuuiera hasta entōces siempre alçada, y con los ojos en el cielo fixos, encomendandose a Dios, con

vna voz tan esforçada y clara, que Christianos, que de lexos estauan mirando le oyan: espiro, dando su bendito espiritu a Dios su Criador y Redemptor, y cayō sobre vn lado: lo qual viendo los renegados, le acostaron toda la leña, echandola sobre el cuerpo, y haziendola de nueuo arder. De la otra parte el bēdito Iayme Puxol, como era de menos edad, de mas fuerças, y mas recio, estuuō mas en morir, penando terriblemēte, porque estando rodeado de todas partes de llamas viuas, y muy grandes que le tostaffau las entrañas: como la foga en cuya punta estaua atado, tenia largura, el temor natural de la muerte, y de muerte tan cruel, le hazia apartarse para vna parte y otra, y q̄ caminasse muchas vezes al rededor de la ancora, por el circulo de las llamas q̄ ardián: de lo qual, los renegados dauan grandes voces y risadas, de contentos, viēdole de aquella manera penar, y morir tan fieramente: hasta que vno de los mismos renegados, compadeciendose del, que ya las entrañas humanas erā forçadas a hazerlo, echō mano de vna piedra, sin que sus compañeros lo supiesse, y llegandose cerca, le dio a gran fuerça con ella en mitad de la cabeça, tan gran golpe; que le hizo caer muerto. Viēdo esto por los otros renegados, cada qual asio tambien de su piedra, y cō vn terrible impetu, le apedrearon, y molieron los miembros y hueffos, y fueron tantas las piedras; que quedō el cuerpo casi todo cubierto. Pero ni con esto aun se dieron los renegados por contentos, porque arredrando luego las piedras, a vna parte, echaron toda la leña que ardia, y otra mas sobre el cuerpo, para que le boluiesse en ceniza: y anfi fue, porque ardiendo ambos los cuerpos de los benditos Martyres de Christo toda aquella noche, a la mañana, sino fue algñ poco dellos, todo lo demas se boluio en ceniza y poluo: las quales queriendo, y tentandō algunos buenos Christianos recoger y enterrar, no lo osaron hazer por causa de los renegados y Turcos. Los quales despues al cabo de tres o quatro dias, las cenizas hueffos, y algunas partes de los cuerpos, que no estauan bien gāstadas, las derramaron

maron por toda aquella marina, aunque dizen que alguna parte recogieron des pues algunos Christianos que enterraron fuera de la puerta de Babalucte, en el cimiterio de Christianos: mas no se sabe determinadamente en que lugar. Era el padre Garao, como diximos hombre viejo de casi setenta años, todo cano de mediano cuerpo, pocas carnes, y flaco: y vn poco corcouado por causa de su vejez. Dizen algunos (no lo afirmo) que al tiempo que espirò se vio vna paloma; que dende el lugar de su gloriosa muerte, subia al cielo: y aun oy dia lo dizen muchos. El bendito Iayme Puxol seria de hasta cinquenta y cinco años: baxo de cuerpo, rehecho en carnes, pero no demasiadas, barbicano por la mayor parte y bien proporcionado.

**EL AÑO SIGVIENTE DE** mil y quinientos sesenta y cinco, siendo aun Rey y Governador de Argel, el mismo, Alan Baja, concertaron entresi algunos Christianos cautiuos que en Argel se hallauan de hazer venir de la Isla de Mallorca vna barca, o bergantin, para huyr en el, y passar a la dicha Isla y tierras de Christianos. Fue participante deste concierto, y aun dizen algunos; que principal autor, vn mancebo renegado de nacion Ginoues, de edad hasta veynte años; que se dezia Morato: el qual tocado del Señor, y conocièdo su error, desseaua en estremo boluerse a la Fè de Iesu Christo Señor nuestro: y para este efeto, lo trataron con vn hombre Mallorquin, que entonces yua en libertad rescitado: el qual asì por amor de Dios, como por hazer la volùtad y buena obra a muchos que esto le regouan, que eran amigos suyos, y naturales de Mallorca: y finalmente por ganar honra y prouecho, que no se esperaua del negocio poco, prometio que el en llegando a Mallorca armaria alguna barca, bergantin, o fregata, y vendria a cierto tiempo por ellos, y como lo prometio, lo cumplio. Y ansì a los primeros de Março del dicho año de mil y quinientos sesenta y cinco, vino con la barca, y llegó hasta las peñas que fuera de la ciudad estàn hàzia Poniente dos tyros de arcabuz, y desembarcando allì a media noche, y metiendose por aque-

llos jardines que allí estàn, escondiose hasta que fue la mañana, y la barca se alargò algunas millas a la mar: de manera que no fuesse de la tierra descubierta. Venida la mañana y abiertas las puertas de la Ciudad; el buen Mallorquin entro en la tierra desconocido, como que venia de algún jardin de su patron: y dio auiso, como la barca era venida, y que todos a tiempo que se cerrassen las puertas de la ciudad, como es costumbre a prima noche trabajassen que dar fuera, y se fuesen juntar al mismo lugar de las peñas, para allí se embarcar, como fuesse bien de noche, sin ser vistos. Con este auiso que luego fue dado a todos, como fue tarde aun antes vn poco de la noche comenzaron los Christianos pocos, a pocos a salir fuera de la Ciudad, como que yua a trabajar alla fuera a los jardines. A caecio pues por industria del demonio, como es de creer que saliendo por la puerta de la ciudad de Babalucte, vnò de los Christianos, echò en el los ojos, vnò de los Turcos que allí de ordinario està puestos por guardias, y o que lleuasse el Christiano alguna ropa, o que se turbasse de que el Turco le mirasse tan de hito, y que no supiesse desimular: el Turco le dixo: a do vas, y vièdole turbado, añadió: tu quieres huyr, o cane perro. En esto echò mano del y viendo que no le daua satisfacion ninguna, confirmòse en su sospecha, tanto el como otros sus compañeros guardiães que allí estauan: y tomando al Christiano le lleuaron al Rey. El qual apretando con el, y amenazandole que le mataria a palos, como vsan hazer, sino le dezia la verdad: cortado el flaco Christiano del miedo, descubriole todo el concierto, hasta nombrar la mayor parte de los que entrauan en el, y la orden y modo que auian de tener en embarcarse, y la contraseña que los de la barcatenian, y auian de dar. Sabido esto por el Rey, al punto dio orden como todos los Christianos que entrauan en el trato que se hallassen, fuesen tomados: y que particularmente se tuuiesse cuidado en buscar al mancebo renegado Ginoues, y presso que le metiessen a buen recaudo en la carcel publica de la Ciudad. Lo qual todo fue luego hecho, aunque

## Dialogo segndo

que muchos de los Christianos, sabiendo que el que diximos fuera preso, y llenado al Rey, temiendo no se descubriessé el negocio se auian escondido. El renegado fue metido en la carcel, y le pusieron vnos muy gruesos grillos a los pies. Vltra esta diligēcia vso el Rey de otra, que mando al momento armar dos bergantines de Moros, y Turcos con sus armas muy apunto, con intento de coger la barca que venia a llevar los Christianos. Y como fue bien noche, a la hora que la barca se auia de acostar a tierra para embarcar los Christianos, embio el Rey quinze o veynte Turcos vestidos como Christianos, con sus armas escondidas al lugar de la embarcacion, y que lleuassen consigo al Christiano q̄ descubriera el trato y cōcierto, para q̄ viendole los de la barca, y hablando cō ellos dando la contraseña como sabia, los de la barca asegurados, se allegassen a tierra: y que a este tiempo, y a los dos bergantines armados, serian tanto adelante que, o darian sobre la barca, o la atajarian el passo, y así la tomarian, y a los que en ella venian. Con este cōcierto se partieron los Turcos bestidos a la Christianesca, con su aidal, el Christiano delante: llegados al lugar hallarō ya la barca que estava arredrada vn poco a la mar, esperando la venida de los Christianos; pero con vigilancia y mucho tiento. Los Turcos mādaron al Christiano, que llamasse los de la barca, que se acostassen a tierra: hizolo así el Christiano, y respondiendo los de la barca, conforme a lo que estava concertado, y demandando la contraseña, que era san Pedro, diziendo, quien viue? respōdido el Christiano de tierra, san Pedro, y san Pablo, en oyendo esto los de la barca, luego sospecharon mal. Porque como diximos, la contraseña no era mas que san Pedro. Y así començaron a dudar no fuesse algun engaño, y no quisieron hazer escala en tierra, ni de todo allegarse a ella. Y estando así suspensos los Turcos de tierra que no sufririan detenerse tanto, y desseo de preuenir el negocio, y acabarlo, sin mas esperar, así como estauan vestidos se arrojaron cō gran furia a la mar, pēsando a sir con las manos la barca, y tomarla. Los que en

ella estauan viendo esto, alçan luego la voz diziendo. Eya hermanos, eya que son Turcos, descubiertos somos, arranca, arranca, tira, tira, a la mar, a la mar: y así como lo dezian lo hazian, porque bogando a grande fuerça, se alargaron vn buen trecho a la mar. Al tiempo q̄ ellos esto hazian y procurauan a largar se, y a los dos bergantines que el Rey armara, venian muy cerca, y tanto, que aū que era noche, y no hazia muy claro, los de la barca los conocieron. Y acabando con esto de certificarse, que el trato era descubierto, y venia a posta para tomar los: y por tanto, reconocieron el peligro grande en que estauan, animosamente se exortaron vnos a otros a bogar por escapar: y hizieron esto tā valerosamente, que por mas que los dos bergantines les dieron caça mas de cinquēta millas a gran furia ellos escaparon, y se pusieron en saluo, y se fueron a Mallorca. Bultos los Turcos que fueron por tierra, y despues a la mañana los dos bergantines, sin hazer efeto, quedo el Rey muy descontento. Con esta rabia, y por hartar la yra y colera con q̄ estava, mandò aquella mañana dar muchos palos, a algunos Christianos que auia tomado la noche antes, de los que entrauan en el concier to de la barca, con que algunos estuuieron muy a punto de perder la vida: pero donde el mas mostro su rabia, y harto su furia y crueldad, fue en el buen mancebo renegado Ginoues, al qual otro dia siguiente mandò sin mas examinar la causa, que por quanto se quisiera yr a tierra de Christianos, a boluer Christiano, le sacassen de la carcel, y lleuassē fuera de la ciudad a la campaña, y alla le apedreassen viuo. No huuo el Rey mādado esto, quando dos, o tres Chauzes, que son como porteros, o porqueros porque de todo sirven al Rey, se fueron a la carcel, llevando en su compañía otros Turcos, y Moros: do llegados y llamado al buen mancebo, le començaron a examinar. y preguntar, si era verdad, que se quisiera yr a tierra de Christianos en la barca: a lo qual el respondio muy libremente, diziendo, que era verdad, y no lo auia de negar. A esto le replicaron los Turcos. Dessa manera Christiano eres tu? respondio el mancebo bēdito

dito. Yo Christiano soy, y contra mi voluntad me hizieron Turco: y en la ley de mis padres desseo viuir y morir. A estas palabras respondieron los Turcos y Moros, con dezirle infinitas injurias, como ellos acostubran, llamandole perro, cane, judio, cornudo, y otras semejantes, y quitandole los grillos, que tenia a los pies, le desnudaron en carnes, q̄ no le quedaron mas de vnos pobres çaraguelos de lienço, y atandole las manos a tras, le sacaron de la carcel, y començaron a caminar con el hàzia la puerta de Babalucte: y por el camino le yuan diziendo mil afrentas, y injurias: y de todas partes concurrían infinitos Turcos renegados, y Moros, y a voces diziendo todos. Maten al vellaco, que se queria huyr, y boluer Christiano. Todo esto y el verse llevar a la muerte no fue parte para que el buen mancebo (en cuyo coraçon moraua Dios) le demouiesse o causasse algun espanto, y temor: mas cõ vn semblante, y constancia diuina, como los que le vieron me lo dixerõ, yua por las calles llamando a nuestro Señor, y encomendandose a el muy de veras. Desta manera llegaron con el a la playa y arenal que està fuera de la puerta de la puerta de Babalucte hàzia Poniente muy cerca del cemiterio do entierran los Christianos: do al momento cauando, hizieron vn hoyo en la arena, y metiendo en el al Cauallero de Christo, le enterraron hasta la cintura, y diez, o doze Turcos a cauallito le començaron a cañauear con muy gran crueldad. Y fueron tantas las cañas que le tiraron, q̄ parecia vn otro san Sebastian flechado: la sangre corria por todas partes y pecho de su bendito cuerpo. Mas particularmente dos tiros, fueron los mas crueles, vno de los quales le dio en mitad de la boca; y rompiendole los dientes, quedo la caña enclauada en la garganta, y otro le dio en vn ojo, que se lo sacò, de do començò a correr mucha sangre, y fue tã mortal este golpe, que quedò el martyr de Dios, sin acuerdo, ni sentido. Lo qual visto por los Turcos, y Moros q̄ estauan mirando con gran gusto como le acañaueauã, pesandoles de que se muriesse, sin que tambien ellos tuuiesse su parte en matarle: arremeten todos a

las piedras, y con grandissima furia le apedrearon de manera, que no solo a poco costyros le acabaron de matar, pero le molieron los miembros, y desliziaron toda la cabeça, y quedo poco menos, q̄ todo enterrado entre aquella infinita multitud de piedras. Viose en el martyr y fante de Dios, que quando lo cañaueauan açaua los ojos al cielo muchas vezes, y que con muy gran deuocion se encomendaua, y llamaua por el Señor, y que recibia aquella muerte como valiete y esforçado martyr de Christo, con muy grande paciencia, y constancia. Estuuò todo aquel dia (que feria los quinze de Março, y das quatro horas despues de medio dia) hasta la noche el cuerpo del bienauenturado mancebo, y martyr de Iesu Christo Señor nuestro como enterrado entre la arena y monton de piedras, y muy de noche sin que fueffen sentidos ciertos deuotos Christianos, le sacaron de alli, y le enterraron, en el cemiterio, y enterramiento de los Christianos que estaua alli muy cerca. Era el bendito mancebo, como dixere de edad de veynete años poco mas, o menos, de mediana estatura, no muchas carnes, bien blanco y roxo, y començauale a apuntar la barba.

EN EL AÑO DE MIL Y QUINIENTOS SESENTA, Y SIETE era Rey de Argel Mahamet Baxà, hijo de Salabaja, q̄ los años atras auia tãbien sido Rey de la misma tierra, y que tomò a Christianos la ciudad de Buxia: el qual Mahamet Baxà es aquel que en el año de mil y quinientos setenta y vno cautiado en la armada Turquesca que el señor don Iuan de Austria con la liga valerosissimamente rompio, fue despues lleuado a Roma con los hijos del Baxà, que tambien alli cautiaron, y fue con ellos, y con los demas, dado en cambio del Señor, Grabrio Ceruillon, y otros Caualleros que estauan en poder del Turco. En el qual año pues de mil y quinientos sesenta y siete, vn vallerossõ hõbre de la mar y muy esforçado, que viuia en el Garao (lugar que està a la marina de la ciudad de Valencia) do tenia su muger y hijos, que se llamaua Iuan Gascõ, desseo de seruir a Dios, y a su Magestad, y ganar honra y prouecho, se fue a la Cor-

# Dialogo segundo

la Corte de España: y trato con su Magestad, le diessé licencia, y aparejó para hazer vna notable hazaña: la qual era, q̄ se ofrecio yr al puerto de Argel, y entrádo dentro del, quemar todos los baxeles de cofarios que en el estuuiessen: agradó a su Magestad el buen animo, y desseo de Iuan Gasco, y visto bien el negocio, por los señores del Consejo de guerra, le despacharon con cartas para el Virrey de Valencia, que le armasse los baxeles que el dixesse ser necesarios, y le diessé todo lo que fuessé para la empresa necesario: y para que fuesse de mejor animo y mas contento, no solo su Magestad de presente le hizo merced, mas aun le prometio tendria adẽ más mucha cueta con su seruicio. Cõ esto vino Iuan Gasco a Valécia, do presentadas sus patentes, al punto el Virrey le mandó armar dos bergantines, y ponerlos muy a punto con todo lo necesario: vno de los quales era de catorze bancos, y el otro de quinze. Con estos dos bergantines llenos de muy buenos remeros, y de soldados valientes, q̄ Iuan Gasco escogio para esta empresa, se partio de la playa de Valencia, a los primeros dias de Octubre del dicho año de mil y quinientos sesenta y siete, por le parecer que conforme a la arte del corso, y del nauegar, entrando entonces el Inuierno, los cofarios estarian ya recogidos en Argel: y haziendole buen tiempo, y siendo la trauesia de Valécia, a Argel no mas que de dozientas y cinquenta millas en tres o quatro dias llegó Iuan Gasco con sus bergantines a la villa de Argel: do reconocida la tierra, aun de dia, se dexò estar con los bergantines, enxolito, tan lexos alamar, que aunque el descubria la tierra, no podia ser visto della. Siendo pues ya casi media noche pareciẽdole que era aquella hora muy comoda y a proposito de su intencion, y que los Turcos, y Moros estarian mas descuydados, puso las proas de los bergantines en Argel, y sin ser sentido, entró con grã animo por el puerto: demanera que llegó a poner el espolon, sobre las galeotas, y otros baxeles turquescos que estauan en el puerto atados al muelle y defarmados: ya cada vno estaua auisado, de lo que auia de hazer, y es-

ra desta manera. Auia Iuan Gasco dado a sus compañeros orden, que tuuiesse cuenta con poner fuego a todos los baxeles, para lo qual trayan aparejadas buena copia de alcancias, y otros materiales de fuego muy a proposito: y que el saltando en tierra con gran presteza, caminaria hazia el bestion de la ciudad, que por aquella parte sale a la marina, y al muelle: do por señal y muestra de su esfuerço, y valentia, queria dexar enclauado el puñal que traya, en lo qual se ponía sin duda a muy gran riesgo y peligro, por causa de los Turcos que de continuo fueren hazer guardia toda la noche así en el muelle que auia de passar, como en el mismo bestion y sobre la puerta, do el pretendia llegar, y dexar aquella memoria de si. Con esta orden saltó Iuan Gasco en tierra, y caminando con gran animo, y sin temor hazia el bestion, dio tres golpes con su puñal en la puerta del, y dexarle enclauado en ella. Entre tanto los compañeros arrojaron con mucha presteza, muchas alcancias de fuego llenas de poluora, y otros materiales dentro las galeotas de los cofarios, y hizieron todas las diligencias posibles, por quemar a todas, y que no quedasse ninguna. Pero fue la desventura de suerte, que jamas el fuego quiso pegar en los baxeles, ni quemarlos. Lo qual visto por los Christianos que venian en los vergantines, algunos dellos saltarõ en las mismas galeotas trabajando en poner fuego los quales ocupados en esto, las guardias del muelle, y del bestion, y algunos Moros que durmian en algunos de los baxeles, auian reconocido los Christianos, y lo que intentauan hazer, y por tanto començaron a pellararse vnos a otros y dar voces a la ciudad, con que se leuãtò vna grau grita, y rumor. A este tiempo Iuan Gasco boluia ya de la puerta del bestion, y oyendo el rumor y voces grandes de los Moros y guardias, llegado a sus compañeros, los exortaua grandemente perseverassen en poner el fuego, el qual nunca jamas quiso pegar: y juntamente con esto, boluio atras, y arremetio con su espada a las guardias del muelle, que dauan voces, y matò a vna dellas: lo qual hecho embarcosẽ en los

bergantines, viendo que de todas partes acudian ya los Turcos, y que no era posible con quanto se trabajò de poner fuego a los baxeles: y mandò que se hiziesse al largo a la mar, haziendo primero embarcar en ellos tres Christianos que a caso se hallaron alli, q por mandado de sus patrones dormian en las galeotas para tener dellas cuydado. Desta manera se salio Iuan Gasco con sus compañeros del puerto, alargandose a boga arrancada hàzia la mar, harto descontento, y auiedo caminado, como sesenta millas, que le pareció no podria ser visto, ni descubierta, se dexò estar muy pensatiuo; no le faltando animo y voluntad, como el dezia, para de allí a dos o tres dias boluer otra vez a la misma empresa, y demanda. Por otra parte aunque de noche auisado el Rey como dos baxeles Christianos auian de aquella manera, y a tal hora llegado al puerto, y lo que trabajaron por poner fuego a las galeotas, y como con muerte de vna de las guardias, se auian huydo, a gran priessa, hizo al punto llamar a quatro costarios, y les mandò que al momento armassen, y metiesse en orden sus quatro galeotas, y que a toda furia a vela y remo caminassen, repartiendose en quatro partes, y fuessen siguiendo los baxeles Christianos, y que por ningun caso boluiesse sin traerle alguno dellos. Hizieron los Arraezes, lo que el Rey les mandò; y armando las quatro galeotas, vna tomó la via de Leuante, otra por Greco Tramontãa, o como dezimos Nordeste, otra hàzia tramontana, o norte, y otra hàzia Poniente. Y como lleuaua buena chuzma, y mejor voluntad de topar con los Christianos, caminauan estrañamente. El Arraez a q cupo la via de Tramontana, o Norte q era el camino de Valencia, fue Dalí renegado Griego el coxo, el qual caminando a gran priessa, antes de medio dia descubrio los dos bergantines: los quales tambien le auian visto, y sospechando los Christianos lo que era, començaron a huyr: y los Turcos por el configuiente a seguirlos, y darles caça, con toda la furia posible: desta manera los fueron siguiendo mas de ochenta millas, y a la postre, como la galeota caminaua

como vn pece, y muy mas que los bergantines de los Christianos, alcanço vno dellos que quedaua mas atras, en q acertò de yr el mesmo Iuan Gasco: iniuertiendo pues los Turcos a los Christianos, fue cosa facil entrarlos por la ventaja que les tenian, ansi en el baxel, como en el numero de la gente que trayã, y por tãto cautiuarõ a todos, aunq fuerõ algunos pocos heridos de escopetazos, y entre tanto el otro bergantin se alargò de manera, que pudo ponerse el saluo. Muy contentos quedaron los Turcos, con tomar el bergantin, y mucho mas quando entendieron que entre los Christianos cautiuos era vno Iuan Gasco, el qual luego supierõ de los mismos Christianos, que era el autor y Capitã de toda aquella jornada y empresa: cõ este contento dieron la buelta para Argel. Do llegados presentaron los Christianos, y con ellos a Iuan Gasco, al Rey que los estava esperando con grandissimo desseo. Eran los catorze del dicho mes de Octubre, quando presentaron a Iuan Gasco delante del Rey, y era de mañana: el Rey muy desleoso, de hazer alguna notable justicia en aquel caso para espanto y terror de los Christianos, al punto sin mas esperar, mandò q tomassen a Iuan Gasco, como cabeza y autor de aquel negocio, y que armando en el propio lugar do desembarcava vna horca, en ella le enganchassen, por el talon del pie yzquierdo, y ansi colgado le dexassen hasta acabar y morir en aquel tormento, que es vna terrible manera y genero crudelissimo de muerte. Fue muy grãde el contento de los Turcos con la sentencia y mandamiẽto del Rey. Y agrauando delante el Rey aun mas el negocio, dezian muy colericos, que demas de querer Iuan Gasco quemar los baxeles, fuera osado tambien a dexar enclauado en la puerta su puñal, porque luego a la mañana fue hallado, y de los mismos Christianos tomados en el bergantin, supieron que Iuan Gasco fuera el que hiziera aquella valẽtia. Tomarõ pues los Turcos ministros del Rey al buen Iuan Gasco, y le lleuaron a la marina, y subiendole en la horca, que ya estava a punto con vn muy grande y agudo gancho le engancharon por el talon

lon del pie como el Rey auia mandado; y para mas afrenta, vn Turco q̄ se auia hallado al cautiuar de Iuan Gasco, y q̄ faqueando al bergantin auia hallado la patente de la Magestad del Rey de España (en que le dauia licēcia para aquella empreſa, y mandaua a los Viſoreys de Valencia, y de Mallorca, y qualesquier otros de otras partes do aportasse, le fauoreciessen y diessen lo neceſſario para ella) del mismo pie y gancho en q̄ Iuan Gasco estaua colgado, colgò tambien la misma patente: de lo qual todos Turcos y Moros, mofauan y hazian vna grã fiesta y regozijo. Recibio el buē Iuan Gasco este tormento de muerte con muy grande paciēcia: y dan oy dia testimonio, Christianos y renegados q̄ se hallaron presentes, y me lo certificaron que en todo el tiempo que estuuo desta manera colgado y penando, se en comendò siempre con muy gran deuocion a nuestro Señor, y llamaua particularmente muchas vèzes por su benditissima Madre que le valiesse, y fociorriessse en este tormento. Desta manera estaria casi vna hora: quando sabido por algunos Arraezes y coffarios, de la manera que el Rey le mataua, pareciolos mal, y consultando entre si, acordaron de yr al Rey, y hazer con el que reuocasse aquella sentēcia. Y entre otras razones que le dieron, la principal fue, q̄ dezian ser vſo de hōbres de guerra procurar todo daño que pudiessen a sus enemigos, y quemarles sus baxeles, sin q̄ por ello mereciessen otro particular castigo y pena, mas de la que por otras cosas merecen: y que tambien ellos cada dia hazen lo mismo, quemando y destruyendo los baxeles Christianos, y q̄ conuenia no hazer cosa, por la qual los Christianos tuuiessen razon de hazer lo mismo a ellos, si a caso los tomauan: y el que mas instò en esto, y tomò el negocio mas a pechos, fue Dali coxo renegado Griego; que auia cautiuardo a Iuan Gasco: por lo qual huuo el Rey de mandar, que desenganchassen a Iuan Gasco, aunque contra su voluntad, y q̄ le lleuassen al baño del mismo Rey, q̄ es el lugar do tenia sus Christianos cautiuos, do los pobres Christianos como pudieron, le acariciaron, y particular-

mente tuuo mucha cuenta en curarle, Contreras vn muy honrado Christiano muy gentil cirujano Español, q̄ entonces se hallaua en Argel detenido cō otros dos gentiles hombres Españoles, criados del señor don Martin de Cordoua, que ora es Marques de Cortes, en rehenes, hasta que el dicho señor embiasse lo que quedara a deuer, para cumplimiento de su rescate y talla. Viendo se Iuan Gasco en el baño, alabaua al Señor, dandole muchas gracias por auerle librado de aquella terrible muerte tan injusta y sin razon, y lo mismo hazian los otros Christianos, y muchos de los cautiuos sus compañeros y amigos, que le fueron a visitar luego. Pero no fue feruido el Señor que este contento le durasse muchos dias, porque no auian aun pasado mas de dos, quando ciertos Moriscos huydos de Valencia y Aragon, Andaluzia, y otras partes (de los quales ay vn infinito numero en Argel, y otros lugares de Berberia, que se passan alla a viuir en la ley de Mahoma) pesandoles del bien de Iuan Gasco, por el odio entrañable que tienen a todos los Christianos, particularmente a los de España, se fueron al Rey, y le afirmaron q̄ los Christianos publicamente dezian, q̄ el por temor del Rey de España, auia mandado quitar a Iuan Gasco del Gancho en que estaua, y que no era esto cosa para comportar y sufrir, pues en ella yua la reputacion de vn Rey y señor tal como el. Oyendo esto el Rey, enojose en gran manera: lo qual conociendo los Moriscos, tanto mas replicauan y aticauan el negocio, y hizieron y supieron dezir tanto, que vuo de mandar, el Rey de nueuo, que le boluiesse otra vez a enganchar. En diciendo el Rey esto, luego al punto por instigacion de los mesmos Tagarines (que procuraua no dilatar mas el negocio, porque no viniessen como de antes algunos coffarios a hablar al Rey, y estoruar no se hiziesse) los Chauzes y ministros del Rey que serian como quatro, se fueron derecho al baño del Rey a buscar a Iuan Gasco, y otros dos caminaron hazia la marina, do plantaron al momēto otra vez la horca para engancharle en el mismo lugar en que ora esta edificada la torre de la

de la Linterna, en la Ileta, y entrada del puerto. Los que fueron al baño truxeron luego a Iuan Gasco, y a gran pressa antes que el negocio se divulgasse lo lleuaron a la marina, y no le engancharon como la primera vez, por el talon del pie yzquierdo, mas atandole por la cintura con la foga que colgava de la polea de la horca, como ya atras declaramos, diziendo como, y de que manera se hazia este, le alçaron en lo mas alto de la horca, y dexandole caer de golpe, como suelen hazer sobre el gancho que abaxo estava hincado, y rebuelto, con la punta para riba, fue al momento cruelmente traspassado del gancho por la barriga, passandole de parte a parte, y como la herida en tal parte fue mortal, no habló, ni se quexò, como suelen hazer muchos, mas quando luego, sin sentido y acuerdo a poco espacio espirò luego, y dio su alma a Dios su Criador, por cuyo amor la recibio con muy gran paciencia, animo y fortaleza. Sabido por los Arraezes lo que passaua, y como desta suerte auian enganchado y muerto al buen Iuan Gasco, no ay dubda, sino que les pesò, porque claramente entendian ser injusta, y sin razon. Pero el Rey tan indignado quedò por lo que los Tagarines auian dicho, y persuadido: que no contentò con esto mandò so graues peñas, que ningun Christiano, ni Moro osasse baxar el cuerpo que estava enganchado, ni enterrarlo, como suelen hazer otros: mas que alli quedasse, hasta que las aues le comiessen, ò cayesse a pedaços. Por esta causa estuuò alli el cuerpo desta manera muchos dias, hasta que consumido casi, y deshecho, algunos Christianos vn dia secretamente le cogieron, y enterraron, do enterraran los Christianos, fuera la puerta de Babaluete. Mostraua Iuan Gasco ser a la hora de su muerte de edad de treynta y ocho años, y poco mas era alto de cuerpo bien proporcionado, de color mas blanco, que moreno; barbinegro y bien barbado, ojos grandes; y llenos de carnes.

Rey el mismo Mahamet Baxà. Salio al principio del mes de Agosto de aquel año vna fragata de Sargel, lugar que està a la marina de aquella costa hazia Poniente, distante de Argel como sesenta millas, y caminando hazia España a robar, cautiaron los Moros que en ella yuan (que cran casi todos huydos de España, de los quales es aquel pueblo de Sargel todo poblado) en la playa de Almeria, a vn muy honrado Christiano, que en la misma Almeria viuia casado, y era del numero de los soldados de las quadrillas, que estan de continuo en aquella Ciudad para defensa suya, que se dezia Iuan de Molina, y como ellos yatenian antes cautiados por aquella costa otros Christianos en buè numero, parecioles que esta pressa bastaua, y dierò buelta con ella para Berberia, do a pocos mas de dos dias llegados, tomaron puerto en el mismo lugar de Sargel. Y como es de costumbre, que tanto que los baxeles que vienen de corso, hazen en alguna parte escala, luego corre la gente de la tierra, vnos a vender refresco, y otros a comprar ropas, y otros curiosos a mirar las cosas y cautiuos, que consigo traen, acudieron entonces a la fragata algunos de aquellos Moriscos, que alli viuian, y preguntando de donde eran los Christianos cautiuos, y sabiendo ser todos de España, y particularmente que Iuan de Molina era de Almeria, llegaron se a el dos dellos, y preguntaronle, si les sabria dar nueuas de vn pariete suyo, que abria como tres años que cautiudara alli cerca de Almeria, dandole las señales del Moro, y como, y a que tiempo cautiudara. Y fue desta manera, q̄ aquel Moro su pariete (siruiendo de espia a ciertos Moros, y Turcos q̄ yuã a robar en vna fregata, o bergantín a la costa de España, porque siendo el Moro nacido en el Reyno y ciudad de Granada, era muy platico por toda aquella costa y tierra) auia desembarcado con otros diez o doze Moros, y Turcos en tierra, en Cabo de Gata, que està onze millas de Almeria, guiandolos a ciertos passos, por do de continuo passaua gente, para que alli pudiesen a su saluo cautiuar los que passassen. Y siendo el y sus compañeros descubrieron

## Dialogo segundo

tos, y dando en ellos ciertos soldados, que de Almería auian salido (entre los quales se hallara el mismo Iuan de Molina,) los cautiuaron todos, sino fueron dos, que se acogieron al bergantin. Oyendo pues Iuan de Molina preguntar por el dicho Moro, y por las señales que del dauan, acordandose bien del: simplemente y sin pensar mas, les respondió; que el le conociera muy bien: y aunque el mismo se hallara con los soldados que le auian cautiñado. Y preguntándole los Moros, tanto con mas desseo de saber nueuas, que se hiziera del dicho Moro, y si era uiuo, y ado estaua: con la misma llaneza, o inaduertencia, les contò Iuan de Molina lo que aora dire. Y fue que cautiñado el Moro, fue con los demas lleuado a la ciudad de Almería, y al apunto fue conocido ansi de Christianos, como de Moriscos, que allí uiuian, con los quales el Moro antes de su venida a Berberia, que seria como seys años, tuuiera platica, amistad, y conuersacion en Granada, de lo qual auisado el Corregidor de la Ciudad le mandò traer de lante de si, y despues meter en la carcel a buen recaudo: a causa que le informaron, como quando este Moro huyo de España para Berberia siendo en Granada casado, y con hijos, por lo que a el se le antojò, matara vna noche a su muger, y muy ocultamente se auia huydo, despues a pocos dias le embio preso a Granada, auisando a la audiencia Real, de lo que auia del entendido y sabido. Llegado el Moro a Granada, como su delito era allí tan manifiesto y publico, y la muger tenia parientes y deudos, que pidieron justicia del, no tardò mucho, que le condenaron a la horca: aunque por auer apostatado, y seruir de guia, y espia a los costarios, otra muerte mas aspera que a aquella merecia. Todo esto conto Iuan de Molina, llanamente a los Moros, sin sospechar el mal que dello le podia venir. Oyendo, esto los Moros, llegoles a la alma: y no atribuyendo la muerte del Moro a la culpa que cometiera, matando iniquamente su misma muger, mas interpretando todo iniestramente: y que los Christianos,

por se auer huydo a Berberia, y hecho Moro, le auian de aquella manera condenado y muerto, inflamaronse en vna colera y rabia terribilissima con desseo grandissimo de vengar aquella muerte. Dissimulando por entonces se boluieron a sus casas: y conuocando otros parientes, y amigos, les dieron parte de todo quanto de Iuan de Molina auian sabido, los quales todos concurrieron en vn mismo parecer, que en todo caso procurassen como de aquella muerte de su pariente y amigo se tomasse justa vengança. Y como Iuan de Molina auia dicho; que el mismo ayudara à cautiuarle, pareciòles que conuenia, cargarle de todo, y tomar del, y no de otro la vengança. Con esta determinacion se resoluieron tambien, que todos como pudiesen contribuyessen con dineros para poderlo comprar del Arraez, y Moros que le trayan cautiuo: de lo qual todos fueron contentos, y prometieron que lo harian. La fragata, o bergantin despues de estar en el puerto, como diez o doze horas, luego se partio para Argel a vender toda la preña, y Christianos que traya: porque siendo Argel populosa ciudad, y auiendo en ella tanta copia de mercaderes, Turcos, y Moros que allí uiuen, y de otras partes concurren, suelen todos los bergantines, y nauios de costarios ordinariamente, llevar las preñas, y venderlas allí, mas a su prouecho y contento. Partido pues que fue el bergantin, no tardo mucho que dos de aquellos Moros, se partieron por tierra para el mismo Argel: do llegados comunicaron su dañada intencion con otros tales como ellos, Moros huydos de España, de que en Argel ay muy gran numero: los quales siendo como son mortales enemigos de Christianos, y mucho mas de los de España, aprouaron su intencion en gran manera, y se ofrecieron fauorecerlos, y ayudarlos en todo: y ansi no dexando resfriar mas su pretension, acordaronse con el Arraez del bergantin, y sus compañeros, y prometieronle trezientos y setenta y cinco doblas, que son cien-

to, y cinquenta escudos por Iuan de Molina, de que fue contento: y dandole señal de la paga, se llevaron luego al Christiano consigo, y le encetarō en casa de vno de los Tagarines sus amigos, echandole al pie vna muy gruesa cadena, y no le dexando hablar con Christiano alguno. Hecho esto juntaronse otro dia, hasta diez, ò doze Tagarines de los mas principales, y con los dos Moros de Sargel se fueron al Rey, que como diximos era Mahamet-Baxà, y le dixerō no como el caso passara: mas desta manera. Los Moriscos de España eran tan tyranicamente avejados de el Rey de España, que no solamente los contriñia ser Christianos por fuerza: pero que si alguno con desseo de su saluacion se passaua a Berberia, en cogiendole le dauan cruelissima muerte: como acaeciera auia pocos dias, cautiuando vn su pariente, que de España auia venido a Berberia, auian los Christianos hecho en el muy cruel justicia en Granada, porque no osasen hazer otros lo mismo. Supieron dezir esto de tal manera, con tales colores, que conuouieron al Rey, que se mostrasse muy indignado con oyr semejante caso. Y como los Tagarines le vieron que estaua alterado y con colera, añadieron mas, que supiesse su Alteza, que vna fragata rezien venida de corfo, truxera vn Christiano Español, el qual confessaua que fuera en cautiuar al dicho pariente suyo: y que si el no fuera, nunca le mataran (como auian hecho) los Christianos, de manera que era cierto, que toda la culpa este solo la tenia, y por tanto, que le suplicauan encarecidamente, que por honra de Mahoma y por reuerencia de Dios, y de su Ley, les permitiesse para escarmiento de los Christianos, y vengança de aquella muerte, la pudiesen tomar ellos en el dicho Christiano, quemandole viuo, como de razon merecia. No se hizo el Rey mucho de rogar, mas con mucha facilidad les concedió, lo que querian. Con esta licencia muy contentos los Moros, y sus amigos se bõuieron a sus casas. Y como quemar viuo, ò matar con alguna manera, y genero cruel de muerte a vn Christiano,

no, lotienen ellos por vn muy particular y muy acepto seruicio a Dios, acordaron, que seria bueno participassen muchos desta santa y tan pia obra como era quemar viuo a Iuan de Molina: aunque tambien en esto tenian ojo a su particular interesse, de que en estremo grado son cauiuos. Y por tanto no la quisieron luego poner por obra, vsando (si bien se mira) vna inaudita, y jamas vista crueldad. Y porque el Viernes es dia de su fiesta, como entre nos el Domingo, y entre Iudios el Sabado: en el siguiente Viernes de la semana adelante, sacando a Iuan de Molina del aposento do le tenian encadenado, y muy cerrado, le ataron las manos atras, y en la boca le pusieron vna mordaga, y delante del yedō tres ò quatro Moros con platos en las manos, y dos o tres que detras venian por guardianes, le lleuarō a las puertas de las mezuquitas, a las horas de oracion, o sala, y despues por todas las calles y lugares de la Ciudad, demandando limosna, y diciendo: dadnos para comprar este perro Christiano, que le queremos quemar viuo. Y para comouer mas la gente, contauanles el caso, y afirmaua que aquel Christiano auia hecho matar muy cruelmente a vn Moro, que de España fuera a Berberia a seruir a Dios. Y porque Iuan de Molina no replicasse a esto, ni pudiesse dezir a los Moros la verdad, y mostrar su inocencia en aquel caso, los traydores malignos le auian puesto la mordaga en la boca. Ora considere quien esto oye, que tormento seria, y quan graue para vn coraçon humano, y de carne (y mas siendo inocente, y sin culpa) verse llevar de aquella manera con tan nueuo espectáculo, imponiendole vna tan notable maldad por toda la tierra: y que animo, es fuerço, paciencia, y fortaleza seria necessaria, para sufrir que delante de sus ojos, tantas vezes, y por tantos dias, porq̃ fueron muchos le representassen la muerte tan terrible: y demandassen limosna para comprarle a el, y la leña cō que le auian de quemar viuo? Pues que dire de las afrentas, injurias y vituperios, que los Moros le dezian? Y de los pescogones, bofetones, coces, puntapiés

## Dialogo segundo

tapias, y rempujones, que le dauan; hasta los viles muchachos, arrancando muchas vezes las barbas, y los cauellos con muy grande contento y voces: muchos que lo han visto, me afirman que era cosa de muy grande compasión, y que a penas le podian mirar con los ojos. Y así tenemos materia en esto, de que dar muchas gracias al Señor, que para exemplo nuestro, nos dà siempre seruos suyos, en los quales nos muestra al ojo, quanto sea la fuerça de su gracia, con que està prompto a ayudarnos, para con mucho animo, facilidad, y contento, poder pasar, y vencer todos los trabajos del mundo: y aun todas las crueldades, tormentos, y muertes, que Satanas, y sus ministros procuran, a los que en aquellas partes y otras son miembros de Iesu Christo, Dios, y Señor nuestro. Digo esto porque aun hasta los Moros mismos, y los Turcos, y renegados estauan espantados de ver el animo, paciència, y esfuerço del bendito y dichoso Iuan de Molina: porque con todo lo que dixè, jamás en el se notò flaqueza, o defmayo: mas así como podía con su mordaza, y alzando los ojos al cielo, y encogiendo a vezes los ombros, mostraua que todo lo recibia con muy grande paciència; y de todo daua muchas gracias al Señor, con cuya voluntad el conformaua la suya: era ya los veynte de Agosto, y los Moros auian ya cogido harta limosna, no solo por si mismos, mas tambien ayudados de algunos renegados (que en este caso se querian señalar, y mostrar muy zelosos de la ley de Mahoma) que andauan algunos dellos con platos en las manos, demandando por la tierra en compañía de los dichos Moros, para quemar al Christiano, preciañdose mucho de hazerlo: del qual dinero pagado el Arraéz del precio en que vendiera el Christiano: dieron orden aquel mismo dia, los Tagarines, y Moros, como se lleuasse gran cantidad de leña seca a la Ileta, do está la torre del Fañal a la entrada y punta del puerto: y siendo como tres horas después de medio dia sacaron al dichoso, y bendito Iuan de Molina, de la casa do le

tenian muy encerrado, sin que alguno con el hablasse, ni le mirasse, y acompañados con algunos ministros de justicia, y los Chauzes del Rey caminaron con el hacia la marina, lleuandole siempre con la mordaza en la boca, y con las manos atras atadas: era el concurso de la gente que auer este espetaculo corria muy grande, como es costumbre, y de tal manera que no se podía bien passar por las calles con Turcos, Moros, y Christianos. Y las voces, y tumulto era tan grande, que parecia hundirse el cielo. Con todo esso, quien lo vio me jurò, que yua el bienauenturado Molina, tan quieto, y tan sossegado, y con tanta deuocion, encomendandose a Dios, que parecia claramente llevar a Dios en su pecho, y coraçon. Y particularmente boluia los ojos muchas vezes, por ver si auia por alli algunos Christianos, que luego del habito, y vestido se conocen: y en topando con ellos con mucha piedad les dezia. Hermanos Christianos, rogad a Dios por mi. Y con quanto lleuaua mordaza, pronunciaua esto tan clara, y distintamente, que lo entendian muy claramente todos quantos le oyan. Con este animo, y con esta fortaleza, y deuocion llegó el bienauenturado Iuan de Molina a la Ileta y lugar de su dichosa muerte: do hizieron al punto los Moros poner fuego a vn muy grande monton de leña seca gruesa y menuda que alli auian traydo: la qual siendo bien encendida y que las llamas eran grandes, echaron en tierra al bendito Iuan de Molina, y como a vn cordero manso, que no haze resistencia, ni repugnancia, así como estava vestido, le atarò de pies y manos con vna rezia foga de cañamo nueva, y alzandole quatro, o seys Moros en pello, le arrojaron así viuo en la grande hoguera que ardia con gran braueza, do a poco espacio, sin hazer el seruo de Dios mouimiento alguno, ni se oyroz suya, dio su bienauenturado espiritu al Señor, el qual sin duda auemos de creer le recibió entre sus santos, y martyres que padecieron en este mundo por la justicia, y honra de su nombre. Y fue el

fue-

fuego de manera, que durando toda aquella tarde, y mucha parte de la noche, que consumio todo el cuerpo, y le boluio en ceniza, fino fueron vnos pocos de huesos que a la mañana se veyan, los quales no sabemos si los Moros como suelen, los echaron a la mar, o si Christianos los cogieron y enterraron. Era Iuan de Molina a lo que mostraua de edad de treynta y siete años, poco mas o menos, moreno de color, de mediana estatura, barbinegro, y de medianas carnes.

Octub. 1568

**EN EL PRINCIPIO DE SE-**  
 tiembre de de 1568. embio el Gran Turco por Rey, o gouernador del Reyno de Argel, a Aluch Ali renegado Calabres, el que despues fue su General en la maria que corruptamente llamamos Ochali. Porque su nombre propio es Aluch Ali, que en Turquesco quiere dezir renegado Ali, porque lo que nos llamamos renegado, y los Moros Elchie, llaman los turcos Aluc. En este tiempo estaua en Argel vn mancebo, de nacion Italiano, cuyo nombre y patria, como quantas diligencias tengo hecho, no he podido saber: El qual cautiuardo muy moco, o de grado, o por miedo, el demonio le engaño, y le hizo renegar y hazer Moro. Despues inspirado del Señor, que boluiesse a su santa Fè Christiana, y verdadero conocimiento, fue tan obediente al mouimiento y gracia del Spiritu santo, que se resoluo de huyrse para tierras de Christianos. Por tanto a los primeros del mes de Octubre siguiente del mismo año de mil y quinientos sesenta y ocho en los mismos habitos de Turco en que andaua vestido, y con su escopeta a cuestras como Ianizaro, por yr mas desimulado, partio de Argel tomando su camino para Orán lugar de Christianos, y que dista de Argel 60 leguas por tierra. Auia el buen mancebo así solo como yua caminado mas de las dos partes del camino, y llegado muy cerca de la ciudad de Mostagan: quando ciertos Alarues de vn aduar que por alli estaua ya casi noche le vieron passar, y como le vieron moço, y que yua solo, sospecharon no fuesse algun Christiano, y que como suelen otros muchos, por yr mas desimulado, huyesse en aquel ha-

bito de Turco. Pero como quiera que fuesse lo cierto es, que el demonio enemigo de nuestra salud, queriendo estoruar el camino del buen mancebo los mouio luego a sospechar del en mirandole, y por tanto llegandose a el, le preguntaron en Morisco, adonde yua? el mancebo les respondió, que yua a Mostagan: pero no se satisfaziendo desto los Alarues, y echado mano del, le buscaron todo, a ver si lleuaua algunas cartas y despachos, y no hallado cosa alguna, mas de algunos pocos de reales que lleuaua en vna bolsa, crecieron mas en la sospecha: y afirmando que el se huya, pues así caminaua solo, y sin carta, o licencia alguna del Rey (con quanto el mancebo dezia que no yua mas que a Mostagan) le prendieron, y al punto le truexeron a Argel, y le presentaron al Aluch Ali, recién llegado. Sabido por el Rey, como el mancebo era renegado por que luego le conocieron algunos que se hallaron presentes, y adonde, y de que manera fuera tomado, boluioffe al buen mancebo: el qual venia ya prouenido de la gracia del Señor, y determinado a morir por su santo nombre, y dixole estas palabras. Tu eres Christiano; o renegado, o Turco, respondió luego muy promptamente? yo no soy Turco, ni renegado; mas soy Christiano. Dixole entonces el Rey, pues si Christiano eres, porque traes esse habito? respondió el valeroso mancebo, porque por fuerza y contra mi voluntad me lo han vestido. Respondió el Rey, pues adonde yuas? respondió, a Oran. Ya que? dixo el Rey que tienes que hazer en Oran? yua, respondió el, a hazerme Christiano. Repliquo a esto el Rey dessa manera, Christiano eres tu? respondió el soldado de Christo con muy grande Fè y constancia. Sultan, si que es verdad que soy Christiano, y Christiano quiero ser. Oyendo estas palabras el Rey, dichas con grã libertad, indignose en grã manera, y boluendose para algunos renegados, y Turcos que estaua alli, y que se auian llegado para entender este examen, les dixo: tomad luego sin esperar mas a este perro, y engãchalde en vn gãcho: en diziendo esto el Rey, luego los Chauzes y ministros suyos que alli estaua asieron del

# Dialogo segundo

fierno de Iesu Christo, escogido para ser tan illustre, y tan glorioso martyr suyo: y en quanto algunos dellos yuan a parejar el patibulo de la horca y del gancho, le encerrarō alli en palacio en vna de aquellas cafillas, que estan en los patios, a baxo. No tardaron mucho en boluer los que yuan hazer esto: y juntado se todos aquellos renegados y Turcos juntame con los Chauzes a gran tropel, y con muchas voces y ruydo que por las calles yuan haziendo, lleuaron al bienauenturado mancebo, al lugar de su glorioso martyrio, que fue mas adelante vn poco de donde està la puerta de Babazon hãzia Leuante, encima de otra puerta vieja, que alli entonces estaua, que en el año de mil y quinientos setenta y tres deshizo, y echo por tierra Arab Amat Rey que era de Argel, quando fortificò por aquella parte la ciudad, porque en este lugar estaua el patibulo y el gancho aparejado. Llegados pues aqui luego desnudaron del habito Turquesco al bendito mancebo, diziendo, que pues dezia no ser Turco, no conuenia morir en aquel habito, no conociendo, que tanto mas bien le hazian, y que anfi conuenia, que quien con tan grande Fè muria, y de tan buena voluntad renunciava la falsa ley de los Moros infieles, ni aun los paños de infiel, tuuicse sobre su cuerpo. Anfi le desnudaron hasta dexarle en carnes aun sin calçones, para cubrir las partes inferiores: Y para burlarse del soldado de Iesu Christo, le vestieron vn coletto viejo de cuero, y muy suzio, diziendo: que aora cõ aquel vestido era Christiano, y que estaua muy galan, y bizarro soldado. Desta manera atandole por la cintura con la foga, que conforme a lo que atras otras vezes auemos dicho colgaua de la garrucha, o polea que està en lo mas alto de la horca, le alçaron hãzia lo alto, y dexandole caer como es vfo, con gran impetu abaxo, y de golpe, entocando al gancho, que abaxo estana con la punta hãzia arriba muy grãde y muy aguda, fue traspassado fieramente del, por el estomago, y de tal suerte, que la punta le salio por las espaldas. Desta manera atrauessado el martir de Christo en vn tan terrible y cruel tor-

mento, le dexaron, y se fueron. No perdio el animo el bienauenturado mancebo en tormento tan horrendo, y en los dolores terribles en que estaua: mas antes llamaua con muy grande deuocion por Iesu Christo Señor nuestro, y por su benditissima Madre, y sus Santos: de tal suerte, que hasta los Turcos, y Moros que le mirauan, se marauillauan de su esfuerço y animo. Desta manera estuuu el bienauenturado Martir penando como tres, o quatro horas, porque siendo el lugar, por do con el gancho estaua atrauessado tan peligroso, y la herida tan mortal, al cabo de aquellas pocas horas, rendio el espiritu a su Redemptor y Señor, que entre sus gloriosos martyres la recibio en el cielo. Fue este dia digno de ser notado a los veynete y dos de Octubre de mil y quinientos setenta, y ocho, y seia como medio dia, quando le engancharon, y las quatro quando acabo de espirar. El cuerpo no osò alguno quitarlo de aquel lugar, hasta que los mismos Turcos dos dias despues le mandaron echar en el campo a las fieras, y a las aues: de do ciertos Christianos, tomandole de noche le enterraron en aquel cemiterio de Christianos, que fuera de aquella puerta està, junto a la marina. Seria el martir bendito de Christo, quando mucho de veynete, y dos años, apuntauale la barba, era pequeño de cuerpo, pocas carnes caridelgado, y bien blanco.

## EN VNA CAVALGADA O

entrada que entre otras muchas hizieron los años passados, los caualleros y soldados de Oran en tierra de Moros: cautiaron entre otros vn Morillo castiño, el qual siẽdo de gesto, y talle muy bonito, quando en almoneda se vendio la pressã que se auia de repartir (como es vfo en Oran) comprò el Licenciado Iuan Caro, Vicario que entonces era, y aora es General (y con razon por su mucho valor) de aquella ciudad, y sus fuerças. Con la buena criança y doctrina que tuuo el muchacho, a pocos dias fue Christiano, y le pusieron en el bautismo nõbre Geronymo. Despues ya q̃ el muchacho seria de ocho años, en vna peste que dio en la ciudad de Oran cõ q̃ fue forçado q̃ se salicse la gente a vi-

uir y habitar fuera en el cãpo, en sus tiẽdas, y pauellones: y por tanto no pudiẽdo auer tãta guardia en la ciudad, ciertos Moros q̃ en Oran estauan cautiuos, hu-yerõ vna noche y lleuarõ cõ sígo a Geronymo el Morillo desta manera, y le entregãrõ a sus padres. Buelto el muchacho a su casa, y viendose entre los suyos, fue cosa facil boluer a sus costũbres y ley y así viuio mucho tiempo y años, hasta q̃ siendo ya de edad de veynete y cinco años, poco mas, o menos, en el año de nuestro Señor Iesu Christo de mil y quinientos y cincuenta y nueue tocado del Espiritu sancto, que le llamaua para lo que despues fue, de su propia voluntad se boluio a Oran a viuir en la Fè de nuestro Señor Iesu Christo. No fue pequeño el contentamiento que el Vicario Genaral recibio, quando vio entrar por sus puertas hecho hombre a Geronymo: y sabido su buen proposito, y el arrepentimiento de su error, reconciliandole con la santa Madre Iglesia, le boluio a recoger con mucho amor en su casa. Y porque Geronymo era ya hombre, y valiente de su persona, como a pocos dias en algunas cosas dio experiencia, le hizo meter en la paga de las quadrillas del campo, en las quales seruió con mucha satisfacion de todos. Demas desto, para hazerle mas biẽ el mismo Vicario General le casó en su casa con vna moça Christiana, de naciõ Mora su esclaua, y los tenia como si le fueran hijos. Desta manera se estimo, y viuio Geronymo diez años en seruiçio del Señor, y muy a su contento, hasta q̃ en el año de mil y quinietos y sesenta y nueue en el mes de Mayo, Anton de Palma vezino y Adalid de Oran, huuo licencia del señor don Martin de Cordoua Marques de Cortes que era y es General de Oran, y de sus fuerças, para yr en vna barca, con algunos soldados, a robar ciertos alarbes de que tenia auisõ estar cerca de alli a pocas leguas a la marina: embarcose Anton de Palma en su barca con otros nueue compañeros, que le parecieron bastar, y entre ellos era Geronymo, a quiẽ el Adalid queria bien, y era de su quadrilla. Finalmente llegados al lugar, y comenzãdo a de-

tembarcar, vna madrugada, aparecieron dos bergantines que venian de Tetuan, los quales reconociendo ser de Moros, y viendose los Christianos ser tan pocos, y que no podian asconderse, aunque quisiessen, embarcaronse luego en la barca, y començaron a huyr a remo, lo mas que ellos podian. Los Moros q̃ luego los vieron, al momento caminãrã tras ellos, dandoles caça: y ganaronle tãto camino, que los Christianos no viendo otro remedio para saluarse, fueron forçados enuestrir en tierra, pero esto les aprouechò poco, porq̃ ya los dos bergãtines estauã con el espolõ sobre ellos, y saltando los Christianos en tierra, saltãron tãbien los Moros, y los tomarõ a todos viuos, aunq̃ a Geronimo mal herido de vn flechaço en vn braço, y a otros en otras partes maltratados. Solo el Antõ de Palma escapò dellos metiẽdo se a grã correr por la tierra a dentro: pero a poco espacio fue a dar en las manos de ciertos Alarues q̃ por alli estauan cõ su aduar: de los quales fue tomado, y despues rescãtado. Cõ los nueue Christianos cautiuos, muy contentos se partieron luego los Moros para Argel; y como es costumbre que los Reyes de Argel, de cada diez Christianos que cautiuan, toman dos para sí; Geronymo y otro cupieron a la suerte, y parte del Rey: el qual entonces era, Aluch Ali renegado Calabres, que oy dia es General de la mar del Gran Turco. Siendo pues Geronymo esclauo del Rey fue luego lleuado al baño, y lugar de sus cautiuos. Y como el demonio siempre vsa de sus artes, procurando a los buenos todo mal: hizo como a pocos dias se supielle, de la calidad y naturaleza de Geronymo, y como era de naciõ Moro, y como, y porq̃ causa se boluiera Christiano: por lo qual los guardianes del baño le echarõ vna gruesa cadena, y no le dexãuan salir del baño, aun para trabajar, como si esen cada dia salir otros. Tambien muchos de los Moros, y principalmente algunos de sus Letrados, y Morabutos en sabiendo quien fuera Geronymo, pensaron que seria facil cosa boluerle a su fèta, y opinion: y por tanto yuan muchos dellos de continuo al baño; y vnos con razones como podian, otros con prometimientos,

## Dialogo segundo

yaun otros con amenazas trabajauan persuadirle. Pero era todo su trabajo en balde, y por de mas. Porque con vna Fè viva y constante les respondia el buen Geronymo, que no se cansassen, que por ninguna cosa del mundo, ni por ningunas amenazas, y temores dexaria de ser Christiano. Algunas vezes viendo se importunado en estremo de ellos les dezia, que se fuessen con Dios; y buuelto, a los Christianos, de alguno de los quales yo lo he sabido, les dezia: que piensa esta cañalla? que me han de hazer Moro? no lo ferè, aunque pierda en ello la vida. Con esto viendo se los Moros tan defengañados, y no aprobechar sus persuasiones, boluieron se como dizen a las malas, y dieron parte de todo ello al Aluch Ali, encarciendolo mucho el negocio. Y atribuyendo la constancia santa del sieruo de Christo a obstinacion, y requeriendole que en todo caso le diese vn tal castigo, que para otros fuesse exemplo, y escarnimiento. Estañamente se ayro el Rey quando esto le dixeron: y satisfaziendo a los Moros con buenas palabras, concibio en su pechó vn muy encendido desseo de matar al sieruo de Dios con vna cruel y notable muerte, y ansifaliendo aquel dia a ver la obra de vn bestion, o fuerte que hazia fuera de la puerta de Babalucte, hazia Poniente, para defenfa de cierto desembarcadero y playa segura, q̄ por aquella parte està cerca de la ciudad, auiendo visto la obra vn gran rato, ya que se queria boluer para casa, llamó a vn Christiano suyo albañil, que era el maestro de ciertos tapiadores que trabajauan en el bestion, que se dezia maestro Michael de nacion Navarro, y dixole desta manera. Michael, aquellas tablas (mostrando con el dedo vnas que estauan ya arimadas para la obra, mas aun no auian en el hueco dellas echado tierra) no las hinchas aora; mas dexa aquel hueco y espacio vazio, porque allitengo de tapiar vivo aquel perro de Oran, que no se quiere boluer Moro: y dicho esto, dio la buelta para su casa. El maestro Michael hizo como el Rey le ordeno, y no tardó mucho que alzando mano de la obra, porq̄ era ya tarde el y los demas

Christianos, que en aquella obra trabajauan que eran del Rey, se boluieron al baño: do llegados el mismo Michael cō doliendose del mal que el Rey determinaua hazer, fue a buscar luego a Geronymo, y muy triste le conto lo que el Rey le dixera, rogandole, y exortandole a que tomasse todo en paciencia, y se aparejasse como buen Christiano, para aquella muerte que era cierta: porq̄ el acabaua de hazerle la sepultura con sus manos. Nada perdio de animo el bienaventurado Geronymo, oyèdo vna nueua como està, mas cō animo muy esforçado respondió al maestro Michael estas palabras. Sea Dios por todo bendito: no piense esta cañalla que con esso me han de espantar, o acabar cōmigo que dexé de ser Christiano, acuerdese nuestro Señor de mi alma, y perdoneme mis pecados. Algunos de los Christianos, particularmente amigos suyos, como entendieron este negocio, recogieronle luego entre si, y consolandolo como podian, y animandolo a recibir aquella muerte por amor de Dios en paciencia, respōdio cō grā animo a todos; q̄ el cōfiava en el Señor le daria gracia y esfuerço para morir por su santo nōbre, q̄ les rogaua le encomendasse todos a Dios y cōforme a esto queriendose como buen Christiano aparejar para aquella batalla, lo primero q̄ hizo fue, q̄ llamó a vn padre Sacerdote, q̄ alli estaua entre los cautiuos del Rey, y le rogo le oyesse de cōfessiō: hizolo el padre de muy buena gana, y entrando con Geronymo en la Iglesia q̄ allitienē de muchos tiempos los Christianos, estuuó vn muy gran rato oyèdo su cōfession, y cōsolandole, y animandolo para recibir aquella muerte. Despues de lo qual, siendo ya bien noche, se fue Geronymo a su aposento do casi toda la noche gastó en encomendarse muy de veras a N. S. suplicandole, le perdonasse sus pecados, y ayudasse con su gracia, y no siendo aun bien mañana se fue a la Iglesia, a do vino luego el padre que le confessara, y dicha Misfa que Geronymo oyo con mucha deuocion, le dio la comunión, y viatico del Santissimo cuerpo de nuestro Redemptor Iesu Christo. Desta manera, y con estas armas inuenibles

cibles de su espíritu, se armò el bienauenturado siervo de Dios estando con ellas muy confiado, y aguardando la hora en que los ministros de Satanás le auian de llevar a la muerte. No sería bien las tres horas del día y las nueue, como en España contamos, que entraron por el baño tres o quatro ministros Chauzes del Rey, y preguntado por Geronimo, que estaua en la Iglesia encomendandose a Dios, el mismo salio a ellos; los cuales como le vieron, luego como es de su costumbre, comenzaron con mucha braueza dezirle mil afrentas y injurias, de canne, perro, cornudo, Iudio, traydor, que porque no queria ser Moro? A lo qual todo el siervo de Dios, no respondió, ni aun vna pequeña palabra. Los Chauzes le tomaron en medio y caminaron con el házia el fuerte o bestidõ que diximos, donde el Rey le aguardaua, y auia de ser su dichosa fin y muerte. Llegado pues a este lugar, y presentado delante del Rey, que estaua muy acompañado de renegados y Turcos, dixole el Rey estas palabras: Bre juppe, que quiere tanto dezir, como. Ola perro, porque no quieres tu ser Moro? Respondiole el Martyr de Dios. No lo ferè por ninguna cosa, Christiano soy, y Christiano tẽgo de ser. Replicole el Rey: Pues si tu no te buelues Moro, alli (señalando el lugar de las tablas que diximos con el dedo) te tengo de entapiar viuo. Respondiole el varon santo, con singular y admirable esfuerço: Haz lo que quisiere, que aparejado estoy para todo: y ni esto me harà que dexè la Fè de mi Señor Iesu Christo. Visto por el Rey su grande animo y esfuerço, y que tan constante estaua en la Fè de Iesu Christo, mandò luego le quitassen la cadena q̄ tenia a la pierna, y que atado de pies y manos le metiessen en el hueco de las tablas de la tapia, que mandara referuar el día antes; y viuo le tapiassen. Hizieron lo así los Chauzes. Y metido entre las tablas así ligado; vn renegado Español de casa de Agi Morato, el qual en Christiano se dezia Tamago que cautiudara en la perdida de Mastagan con el Conde de Alcaudete, y en Turquesco se dezia Iaser, saltò luego a pies juntos, sobre el Martyr de Dios: y tomando en las ma-

nos vno de aquellos pistones que alli estauan, pidio con grande instancia, que truxessen presto la tierra: como truxeron, y echandola sobre el santo de Dios, q̄ ni hablaua, ni abria su boca, mas que vn corderito manso, començò el renegado a dos manos con gran fuerça a pistar, dando con el piston grandes y crueles golpes, lo qual viendo otros renegados de muchos que alli estauan con el Rey desleosos tambien de que los tuiesen a ellos por buenos y finos Turcos, arremeticron tambien a otros pistones; y cargando la tierra que se traya, y ellos pistando a toda fuerça y furia, acabaron de hinchar el hueco de las tablas, y de matar al glorioso Martyr de Christo, cuyo espíritu, conforme a nuestra santa Fè, auemos de tener, que le recibio el Señor en el numero de sus santos en el cielo, y que le dio la corona y premio desta santa y gloriosa muerte. A todo esto estaua presente el Rey y vna infinita cantidad de Turcos, renegados, y Moros, mirandolo con gran contento y gusto. Lo qual hecho y quedando el cuerpo del santo varon sepultado en tan noble sepulchro, dio la buelta el Rey para su casa, y dezia por el camino, que realmente no pensara que aquel Christiano recibiera la muerte con tanto animo. Seria enõnces mediado Setiembre, del año mil y quinientos y sesenta y nueue, el qual día auia de quedar en perpetua memoria y remembrança de los que aman la gloria de Iesu Christo Señor nuestro. Y aunque entre los Christianos que en aquella obra y bestion trabajauan, se tratò despues, si facarian de alli aquel santo cuerpo, no les pareció posible, porque lo verian los Turcos y Moros, que estauan alli de continuo por guardianes, ni tampoco conueniente: porque mucho mas se cõseruaria la memoria deste bienauenturado Martyr, y de su gloriosa muerte y esfuerço, si su cuerpo estuuiesse alli enterrado, en tan noble lugar, y tan a la vista y ojos, no solo de Christianos, mas de los ciegos Moros, y Turcos, y principalmente de los renegados, que viendo vn tan excelente Martyr de Dios se confundirian y auergonçarian de su yerro y engaño. El lugar do el cuerpo santo està enterrado,

## Dialogo segundo

quien mirare el bestion, lo verá muy claramente, en lastapias y paredes del, porque en la parte que mira hazia tramontana ò Norte, se vee que está vnata pia toda sentida y como mouida: porque con el tiempo consumiendose la carne del cuerpo, hizo la tierra de la tapia asiento, y se vee muy señalada. De este lugar confiamos en el Señor por su piedad, que algun dia le sacaremos, y con otros cuerpos de otros muchos santos y Martyres de Christo, que con su sangre y bienauenturadas muertes, consagraron aquella tierra: le pondremos en otro mas comodo, y mas honesto lugar, para gloria del Señor, que tales santos y de tal exemplo nos dexò a los cautiuos. Era el bienauenturado Martyr Geronimo, segun parecia al tiempo de su gloriosa muerte, de edad de treynta y cinco años, pequeño de cuerpo y pocas carnes, cari delgado y bien moreno, como son casi todos los Moros de aquella tierra y Berberia.

ANO DE MIL Y QUINIENTOS y setenta y dos, era Rey o Governador de Argel, Arab Amat de naciõ Moro, y natural de Alexandria en Egipto como mas largamente tratamos en otra parte, el qual tanto que de Constantino pla llegó a Argel puso todo cuydado, en fortificar la ciudad, y particularmente hizo aquel fosso que está a la puerta de Babazon que mira entre Levante y Mediodia, do con otros muchos esclauos Christianos de los Turcos y Moros de la ciudad, hazia tambien de continuo trabajar quantos el tenia por suyos, entre los quales auia vno de naciõ Raguzes, el qual siendo Patron de vna naue Raguzca fuera cautiuardo de ciertas galeotas de Argel, y presentado al dicho Rey. Y esto considerado bien, era contra toda razon y justicia: porque pagando la Republica Raguzca, tributo cada vn año al gran Turco: y siendo ellos como sus vassallos, tienen del licencia, o saluconduto, para poder libremente nauegar. Y portanto viendose este buen hombre y honrado Christiano (porque tal testimonio le dan todos los que le conocieron que son muchos, y estan oy en Argel) que tan injustamente le vsurpauan y robauan su libertad, vn dia que

seria a los quinze o diez y seys de Abril, de aquel año de mil y quinientos y setenta y dos, trabajando como dixè con los otros Christianos del Rey en aquel fosso, y auiendo el Rey venido a mirar la obra, como cada dia solia, llegose el Raguces a el y le dixo. Sultan, como? Y es razon, que pagando nuestra naciõ y Republica tributo al gran Señor, y nauagando con seguro que nos dà a todos los Raguces, tu me tengas por esclauo? Y tan mal tratado, y que me hagas assi trabajar desta manera? El Rey que esto oyò boluiose al Christiano muy ayraudo y dixole desta manera, como quien se hallò presente me dixo. Como? Y no eres tu mi esclauo? A esto respondio el Christiano. De razon no lo soy pues soy vassallo del grã señor. A esto respondio el Rey muy indignado, pues veràs si tu eres mi esclauo, o no. Y con esto embiò al momento por Chauz o portero a llamar al Guardia Baxi, este es Guardia mayor de sus esclauos, el qual se dezia Amica Ruez de naciõ Turco. Y venido hablòle en Turquesco, porque no le entendiesen los Christianos que alli estauan trabajando, diziendole que hiziesse lo que al punto hizo: que llamando el Guardian al Christiano le lleuò de alli consigo, y sin le dezir nada, se fue con el hasta el muelle y puerto dela ciudad, do llamando a tres Turcos que alli hallara, con ellos, y con el Christiano se embarcò en vna barca delas que suelen ordinariamente alli estar, y se alargò hazia la mar vn buen tiro de ballesta, y alli asiendo del Christiano inocente, el y los demas Turcos, a quien auia dado parte del negocio, le ligò las manos y pies; y atandole a la garganta vna sogã con vna piedra muy grande, como a vna oueja mansa, le echaron a la mar: do ahogandose nunca mas parecio. Era el buen Christiano, hombre alto de cuerpo barui castaño, robusto y bien proporcionado, y de edad de hasta quarenta años.

LVEGO DE ALLI A VN mes que fue a los veynte de Mayo de mil y quinientos y setenta y dos, en tiempo del mismo Rey Arab Amat, dos Christianos, vno de naciõ Español, y otro de la Isla de Yuiça huyeron por tierra para Oran, y auiendo caminado hasta

hasta Sargel, q̄ está de Argel sesenta millas, los Alarbes los tomaron: y traydos al Rey como suele presentar todos los q̄ hallan que huyen. Preguntoles el mismo por la causa de su huyda, al qual ellos respondieron: que el desseo de libertad, les hiziera hazer aquello que a todo cautiuo era tan comun y tan vsado, buscarla como pudiesen: pero no mirò el Barbaro Rey a tan justa disculpa: mas al momento y con gran furia mandò que los tendiessen en el suelo: y hecho esto el mismo con su mano, no se auergonçando de ser tan vil verdugo, estando en estado de Rey con vna media lança primero, que de continuo solia traer en las manos y despues rompida esta con vn muy gruesso baston, dio tãtos palos al Español en la barriga que al vltimo inuocando siempre el nombre dulcissimo de Iesus, açabò alli la vida. Muerto este, al Yuicãno por lo semejante diole tanto de palo en la barriga, y le molio de tal manera los higados y entrañas, quedandole ya todos por muerto, le facaron de alli para enterrar como el otro, aunque este viuio; despues dos dias, al cabo de los quales murio muy Christianamente, y con mucha deuocion. Eran ambos mancebos y de vna misma edad de veynte y cinco años poco mas o menos. El Español era mas alto vn poquito y de mas carnes, el otro no tan grande ni tan rehecho.

EN EL ANO DE MIL Y quinientos y setenta y tres, era Rey de Argel el sobredicho Arab Amat, el qual entre otros muchos esclauos que tenia Christianos: era vno de naciõ Italiano, el qual se dezia, N. Trinquete, y de oficio çapatero. Este desseo de la libertad, cosa tan deseada: trato con algunos sus amigos Christianos, que vna noche descolgandose del muro, que va hazia la marina y puerto, tomassen vn vergantin que alli estava desarmado, y en el se fuessen todos a tierra de Christianos. Seria el numero de todos los que entrauan en este concierto, hasta quatro Christianos cautiuos, y parecia ser cosa facil salir con su intencion, porque era entonces inuierno en el mes de Diciembre de aquel año de mil y quinientos y setenta y tres, y por tanto todos los

coffarios y Arracéz, o inuernauan fuera de Argel, o tenian en el puerto los baxeles desarmados: y assi antes de ser sentidos, o fuessen algunos tras ellos, podiã los Christianos llevarles muy gran ventaja de camino y ponerse a buen recaudo. Para esto se efectuar por medio de vn Christiano Remolar, esto es oficial de hazer remos, trato el N. Trinquete con otro Christiano que era de vn Arracéz, y tenia las llaués de vn cierto magazzino en que estauan los remos, y aparejos del baxel de su Patrõ, que les diese todos los remos, que para el vergantin que auia de tomar, pareciessen necesarios; a lo qual de buena gana consentio el Christiano, con esperança tambien de poder yr con los otros en libertad. Venido pues el dia señalado para efectuar esto q̄ fue a los veinte y ocho de Diciembre del año arriba dicho, dia de los santos Inocètes, todos los quatro Christianos y Trinquete con ellos, siendo casi media noche, se hallaron presertos a la muralla, que está entre la Mezquita grande, y el magazzino de los remolares: vnos con barriles de agua açuestas, otros con costales devizcocho, otros con cuerdas que serian necessarias: y otros con quatro o cinco barraganes de lana grandes que lleuauan ya çosidos, para seruirse dellos de vela. Luego que se descolgaron abaxo, el que auia de dar los remos y tenia las llaués del magazzino, le abrio y dio hasta veynte remos muy buenos, que seruian a otro vergantin tal como aquel que pretendian tomar, y caminando todos muy contentos, y con vn silencio muy grande hazia el muelle do el vergantin que auian de tomar estava amarrado: ciertos Moros y Turcos, los quales el Rey tenia puestos en guardia, por lo que despues se entendio: y que estauan ya a posta aguardando para tomar los Christianos, y cogerlos con el hurto como dizen en las manos (por q̄ el Rey auia sido algunos dias antes auisado desto, el como, no se sabe, y disimulara hasta entõces) començaron a dar voces y apellidar vnos a otros, diziendo: Acudir, acudir, q̄ se huyen los Christianos. Ellos que esto oyeron, vieron ser descubiertos, dieron luego a huyr, vnos por vna parte y otros

## Dialogo segundo

otros por otra como podian. Pero con todo vnos que ferian hasta doze, entre los quales era vno el N. Trinquete, que se hallaron mas cerca del vergantin, tuuieron mas animo, y assi como yuan cargados con los remos cada vno con el fu yo, se arrojaron dentro del vergantin, y defamarrandole y defendiendose de las pedradas que los Moron y Turcos les tirauan, se hizieron con gran animo a la mar; animandolos a todos y exhortandolos en gran manera, el bueno de N. Trinquete: y assi tentado la ventura, començaron a bogar a grande fuerza y de tal manera, que a poco rato, no solo salieron saluos del puerto, pero se hizieron vias dos grandes millas a la mar, do arbolando clarbol, y metiendo essa vela que lleuauan, caminaron tanto que ya estaua quarenta millas lexos de tierra muy contentos, y con esperança muy grande de proseguir su viaje, (que luego endereçaron hazia Levante) porque para aquella parte era el viento fauorable. Y endo desta manera y encomendándose a Dios, quiso assi nuestro Señor, q el tiempo se mudó en maestral, o como dezimos en Español, en vieto Noroeste, el qual creciendo mas, y embraueciéndose en gran manera la mar, y no se pudiendo tener el vergantin con vn tiempo contrario, que era como fortuna deshecha; fueron los pobres Christianos, forçados, con grandissimo dolor (porque veian que perdian tan marauillosa ocasion para recibir la libertad) de boluerse a la tierra: y pensando poderse reparar mejor en vn puerto que de Argel está hazia Levante quarenta millas, y de la punta de Malafuz veynte y ocho que se dize el puerto Galina, pusieron la proa en aquella parte, pero como el vieto, y la mar, y la fortuna era tan braua, que fue milagro no se anegar el bergantin no les consintio, que ellos tomassen el puerto: mas fueles forçado embestir en aquella costa y playa, do rompiendose el bergantin, y saliendo todos a tierra moialdos, y casi desnudos, fueron todos presos y tomados de Alarbes que por alli viuan: los quales auiedo visto venir el bergantin, tan trabajado con la fortuna, auian todos acudido a la marina. Tomados desta manera los Christia

nos, luego los Alarbes, por ganar (como es vso) su aguinaldo, los lleuaron a Argel: y presentados al Rey como fueren presentar a todos los que huyen: y no considerando que por vn caso como este de tanto animo procurando los pobres cautiuos su libertad eran mas dignos de loor que de castigo, como hombre fiero inhumano, mostro holgarfe en gran manera, con aquella ocasion para mostrarse con ellos muy riguroso, y por tanto mandò luego alli delante de si, dar muchos palos a diez de aquellos Christianos, que los molieron hasta los huesos: y porque el sabia q el N. Trinquete y otro Christiano su compañero, cuyo nombre y patria jamas he podido saber, que eran sus esclauos, auian sido los autores deste negocio: desseoso (como fueren hazer aquellos Barbaros Infieles) de hartarse en la sangre Christiana, estimando esto por vn sacrificio muy agradable a su Dios (que en efecto es la causa principal que los mueue a matar los Christianos, y no los achaques que ellos toman, tan agenos de razon y de justicia, como fue este de que echaua mano, para cruelmente matarlos) condenolos primero a que fueren publicamente enganchados, que es vna terribilissima muerte como diximos: y porq algunos le rogaron que fuese mas piadoso, condenolos la segunda vez a que los colgassen de vna entena, a la marina y que alli los mataassen a flechazos. Ya se queria executar esta barbara sentencia, quando otros le rogaron y pidieron con gran instancia, que su Alteza les diese otra muerte no tan penada y cruel, y por tanto muy contra su voluntad huuo de mandar que luego y sin mas replica los lleuassen ambos allugar por donde ellos y los demas se auian descolgado de la muralla a la marina, y que alli los ahorcassen al momento. No lo huuo dicho, el Rey, quando los Chauzes y ministros de su crueldad, los arrebataron y ahorcaron de la muralla. La qual muerte quien lo vio, me afirmò, q ellos no solo recibieron con muy grande paciencia y esfuergo, mas tambien como muy buenos y verdaderos Christianos, esto es con muy gran arrepentimiento de sus pecados: y con vna deuocion muy

muy notable, que consoló en estremo a todos quantos Christianos, los mirauan que fueron muchos, sintiendo en gran manera aquella cruel y injusta muerte. Era N. Trinquete a lo que parecia, de quarenta años, de mediana estatura, no muchas carnes ni muy moreno.

EN EL AÑO DE MIL y quinientos y setenta y quatro, siendo Rey de Argel Rabadam Baxà, renegado de nacion Sardo, que es aquel que gouernaua el Reyno de Tunez, quando el señor don Iuan de Austria lo ganó, en el año de mil y quinientos y setenta y tres, entre los collarios que entonces en Argel auia, era vn renegado que se dezia Acanico de nacion Griego: el qual particularmēte en crueldad era entre todos el mas señalado, porque su passatiempo y gusto era, cortar ojeas y narizes a los pobres Christianos: de los quales así señalados traia en vna galeota suya vn muy gran numero. Este pues tan inhumano y cruel collario, salio de Argel en corso en compañía de otros cinco baxeles de collarios, al principio del mes de Junio del dicho año de mil y quinientos y setenta y quatro, y tomando su camino házia Poniente, en pocos dias llegaron todos, cerca de la Isla y ciudad de Caliz, que está fuera del estrecho de Gibraltar, y sabiendo que media legua de Caliz en el lugar que se dize San Sebastian auia copia de Christianos que trabajauan en la Almadraua, que el Duque de Medina Sidonia allí tiene, acordaron los collarios de echar antes de amanecer hasta treziētos Turcos en tierra, para cautiuarlos, y entre ellos saltó en tierra el dicho Acanico renegado. Dieronse los Turcos tan buena maña, y los Christianos estauan tan descuydados, y sin guardias, tendidos por aquella playa durmiendo, que tomaron de los hasta dozientos, con los quales los Turcos començaron a caminar házia los baxeles que de allí estauā cerca. A este tiempo tenian ya el Corregidor y vezinos de la ciudad de Caliz auiso de las galeotas de los Turcos, y de su salida en tierra (por que según dizen vn renegado natural del mismo pueblo se auia huydo quando ellos desembarcaron y dado en el pueblo auiso) por lo

qual poniendose el pueblo en armas, y saliendo al punto alguna gente armada a pelear con los Turcos, encontraron con ellos, y que a gran prisa se recogian a los nauios, y trabajauan embarcar los Christianos. Y porque los Christianos de Caliz apretauā reziamēte con ellos, fueron forçados los Turcos dexar mucha parte de los que lleuauan cautiuos, que aun no estauā embarcados, y queriendose hazer a la mar con los nauios, hallaron que así por la marca auer baziado mucho, como por causa del peso de la gente, que embarcara en los baxeles, todas las feys galeotas estauan en seco: de manera, q̄ no se podian hazer a la mar. Visto esto por los Turcos, en quanto algunos pocos dellos deteniā los Christianos escaramuçando, procuraron a braços y con los hombros echar las galeotas al agua y acogerse. Pudieron hazer esto, cinco de los baxeles, que eran pequeños, quedado algunos de los Turcos en tierra cautiuos, y otros muy maltratados y heridos. Pero no pudo hazer lo mismo la galeota de Acanico, así por que era mayor de todas y de veynte y vn vanco por vada: como porque la gente della era muy mas en numero, y se auian a ella recogido otros muchos de los otros baxeles, y porque sobre este baxel auia cargado mas numero de Christianos peleando con mucho esfuerzo, y assiēdo la galeota con las manos deteniendola que los Turcos no la echassen a la mar como las otras. Y así viendose Acanico y los demas de su baxel desesperados, vnos se echaron a la mar y fueron nadando hasta los otros baxeles: y otros abatiendose entre los vancos, por causa de los muchos arcabuzos que los Christianos les tirauan, fue al vltimo rendida, con quantos en ella estauan, y el Acanico tambien. Fue muy grande el contento de los de Caliz quando vieron la galeota rendida, porque quando menos, dieron en ella libertad a mas de ciento y quarēta Christianos que vogauan, aunque sintieron en gran manera que las otras cinco se acogessen: a las quales a gran furia tirauan de continuo con vna pieza de artilleria, que de Caliz auian traydo en carretada, y con muchos y espessos arcabu-

## Dialogo segundo

zazos: por lo qual los Turcos dellas vien do la galeota de Asanico perdida, no quisieron esperar mas, y tomaron su camino para Argel. Los Christianos, poniendo la galeota a recaudo con muy grande contento caminaron házia Caliz lleuando vna procession de cautiuos muy grande libertados, y de los Turcos que anian tomado: do siendo recibidos con gráde fiesta, a pocas horas los Christianos que en la galeota auian recibido libertad, segun citauan tan mal tratados y fieramente señalados de la barbara crueldad del Asanico renegado, informaron del todos al Corregidor y justicia de la tierra, suplicando, que para exemplo de otros cruels, y barbaros collarios, se diese a aquel renegado algun castigo: y para esto mostrauá vnos las orejas cortadas, otros las narizes, otros estropeados los dedos: y otros señalada la cara, ojos, y miembros, de los fieros golpes que les daua, con que sin piedad les abría las carnes. Lo qual vulto por la justicia al cabo de algunos dias q el Asanico estubo en la carcel detenido fue condenado a que le cortassen la cabeza, y la colgassen en vna de las puertas de aquella ciudad. Dixeron me personas, que entónces se hallaron en Caliz, que antes que muriesse el Asanico, conocio muy de veras su error y pecado, y que se reconcillio con la santa Madre Iglesia, y mostró muchas señales de verdadera contrición y penitencia, a la hora de su muerte. A este mismo tiempo viua alli en Caliz casado y con hijos, vn hombre háito bueno, que viua de vna botica en que vendia liengo, y otras cosas, el qual se llamaua Nicolo, y era Griego, como tambien lo era el Asanico. Por lo qual al tiempo que el Asanico estaua preso en la carcel, el Nicolo con buena intención le fue a ver y consolar algunas vezes, sucedio pues, q en el mes de Octubre siguiente del mismo año, el Nicolo como viua de veder liengos y otra alguna poca de mercaderia, viniendo de Lisboa a do fuera a comprar para su botica estas cosas, fue cautiado de vna galeota de Turcos junto a las Arenas gordas, y lleuado a Argel en pocos dias. Donde siendo llegado, desfecho de cobrar la libertad, y boluerse

preso a su casa para sus hijos ( que fin el quedauan faltos de todo remedio) trató con vn Moro de Argel, que era Xarife, le comprasse prometiendole darle quinientas doblas, que son dozientos escudos de oro de España, en lleuandole a Tutuan, porque de alli siendo como es tan cerca de España, y de Caliz hazia quenta Nicolo que le vendria presto el recaudo de su rescate. Ya que estaua comprado del Moro, y que cada dia estaua para partir para Tetuan, acaecio que vno de los Turcos que con Asanico se perdieron y fueron lleuados a Caliz (q tambien era renegado) huyó de España y buelto a Argel, vn dia que passaua por cerca de do está la carcel del Mesuar, vio estar a Nicolo, cosiendo vn capote, en la botica de vn fastre Christiano. Porque con esta arte se entretenia el assi como podia, y al punto que le vio le conocio: porque quando Nicolo, visitaua el Asanico en la carcel de Caliz, este renegado estaua tambien en ella preso y detenido con otros Turcos: conocio que huuo a Nicolo, quedò como marauillado, y luego imaginò de hazer la maldad que despues hizo: porq al momento publicò entre otros renegados, que auian sido amigos del Asanico, que en Argel estaua el auia sido causa y autor della. Y por tanto que si ellos la querian vengar, elles mostraria el autor al momento. Oydo esto de los renegados, todos dixeron que seria cosa muy bien hecha, y que en todo caso assi se hiziesse, y que les mostrasse quien fuera aquel q tal cosa osara hazer, bizolo assi el renegado, y mostròles al innocente Nicolo, los quales creyendo lo que falsamente el renegado dezia (y basta para que ellos crean estas y otras cosas semejantes, pocas y muy cortas razones) comunicaron lo mismo con otros muchos renegados: y todos siendo de vn mismo voto y parecer, se fueron a Rabadam Baxà informándole del caso, como a ellos pareció mas al proposito, con grá de instancia le pidieron, que en todo caso permitiesse que ellos yengassen la muerte de su amigo y compañero Asanico, en el mismo que della fuera causa y autor en Caliz. El Rey viendo tantos renegados, y que tan aliucadamente

demian-

demandauan esta licencia, como no era muy escrupuloso ( ni generalmente alguno dellos lo es) en consentir semejantes y crueles maldades para matar Christianos, dixoles que hiziesen como quisiesen. Por lo qual se fueron al momento todos al Moro Xarife que era amo y señor de Nicolo: y dandole las quinientas doblas, o dozientos escudos en que Nicolo se tallara con el, le sacaron de su poder: y para estar a buen recaudo, en quanto ellos aparejauan otras cosas, le lleuaron al baño, y casa del Capitan de la mar, que era entonces, esse renegado Albanes Mami Arnaut: porque siendo este el mas cruel y fiero enemigo que oy dia tienen los Christianos ( como se vee cada dia en sus fieras y estrañas crueldades de que vsa cõ ellos cada dia) les parecio tomar a este por Capitan y cabeça de su bestial crueldad. Lleuado el bendito Nicolo ( porque dende este punto que empeçò su bienauenturado martyrio le podemos assi llamar) y metido en el baño del Capitan, le echaron a los pies vna grande y gruesa cadena, y poniendole muy buenas guardias, mãdaron que ninguno, ni Christiano ni Moro entrasse a hablar cõ el, ni le dixesen cosa alguna de comer o beuer, para que dende aquel punto començasse a padecer, y a ser dellos atormentado. Fue esto a los veynte y tres del dicho mes de Diziembre, y como los renegados determinassen matarle otro dia siguiente, supieron que otro dia mas adelante era la solene fiesta, y tan regozijada de los Christianos, conuiene a saber, la Natiuidad de nuestro Señor Iesu Christo, acordaron entre si que seria muy mejor diferirlo para entonces, pareciendoles que tanto mas notable seria su vengança, y de tanto mas dolor para todos los Christianos, quanto en vn dia tan celebre, y de tanta fiesta para ellos, cometiesen aquella maldad. Venido pues el dia de la Nauidad del Señor, aun no era bien de dia, quando ya todos renegados, Turcos, y Moros, dauan voces y alaridos, diciendo. *Quemar viuo al Christiano, quemar viuo al Christiano.* Y andaua la cosa de suerte, que no osaua Christiano alguno parecer por la ciudad: tantos eran los puños, bofetones,

pescogones y punta pies, que les dauan los Moros. A este tiempo se hallaua en Argel vn muy Reuerendo Padre de la Compania de Iesus, de nacion Castellano, que se dezia el Padre Torres, el qual de la limosna que aquel valeroso cauallero Luys Quijada Ayo del señor dõ Iuan de Austria auia en su testamento dexado, viniera a rescatar a muchos pobres Christianos. El qual tanto que del caso fue auisado, desseando cuia vna tã terrible crueldad, contra vn tan inocente y sin culpa Christiano, se fue luego al Rey, y por vna parte estrañando cõ muchas razones vna tan fiera y tan inhumana crueldad: y por otra mostrando como el inocente Nicolo ninguna culpa tenia en la muerte de Acanico, le supplicaua con mucha instancia, inandasse su Alteza que no se hiziesse tal muerte. No pudo el Padre Torres yr a casa del Rey, y tratar este negocio tan secreto, que luego los renegados no fuessen dello auisados, por lo qual juntandose vn gran numero dellos, temiendo que el Rey no mudasse de parecer, se fuerõ luego a palacio: do hallandõ que el Padre hablaua con el Baxà, y instaua en el negocio, començaron ellos tambien a oponerse al Padre, y sin querer escuchar algna buena razon dauan voces, que se cumpliesse lo que el Rey les concediera. Y crecieron tanto en su dañada intencion, que osaron pedir al Rey con grande instãcia, les dicsse licencia para quemar viuo aquel Papaz, porque lo merecia el tambien, y mejor que no el otro: por quanto (dezian ellos) estos Papazes son aquellos que aconsejan alla q̄ maten los renegados. Y no piense ninguno que era esto cosa de burla, o que lo dezian por querer espantar al Padre, porque realmente lo queriã y desleuã tanto, que el Capitan Mami Arnaut de que hablamos arriba, con ser tan buen renegado, y mas que todos ellos cruel, temio que con las voces grãdes que dauan, no acabassen con el Rey lo que pedian, de quemar al Padre Torres: y por tanto mouido deste temor se llegó al mismo Padre; y echandole su ferja o mãto Turquesco encima, y cubriendole cõ el (que es significacion y mostrar que le toma sob su amparo) dixo a los renegados

## Dialogo segundo

dos que no conuenia aquello, por quanto el Padre siendo Redentor de los cautiuios de España, representaua al Rey de España, que le auia embiado, y se contentassen, que el Rey les concedia matassen al Griego. Con estas palabras del Capitan, y con otras tales que el mismo Rey les dixo, se fueron los renegados echando fuego mal contentos, y el Padre Torres sin poder hazer cosa alguna se huuo de boluer, espantado de tan barbara y cruel gente deste tiempo, el dicho y bendito Nicolo era auisado de lo que contra el se trataua, y como el Señor le escogia, para con su muerte glorificar su santo nombre. En estos casos fue le el Señor preuenir con su gracia y esfuerzo a lo que desta manera escoge para instrumento de su gloria: afirman los que lo oyeron y con el estauan presentes a todo de quien lo supe, que era muy notable y muy para alabar a Dios, su esfuerzo, su animo, su constancia, y la deuocion con que aceptaua aquella muerte, alçando muy de continuo los ojos y el coraçon al Señor; y diziendo, que por todo y en todo le alabaua, y a su benditissimo nombre. Y como todos pensauan, que el dia de la Natiuidad del Señor, auia de ser el de su gloriosa muerte, determinò como bucho y fiel Christiano, aparcjarle y disponer su alma con la santa confesion, y por tanto por medio de algunos Christianos del Capitan, en cuyo baño estaua, y de otros, procurò que le llamassen a vn Padre sacerdote Español de la Orden de la santissima Trinidad, que alli estava cautiuo; que despues en el año del Señor de mil y quinientos y setenta y siete, se huyò por ticra a Oran; y venido, se confesò con el con muy grã deuocion aguardando por momentos; quando le uendrian a buscar y llevar al horrendo y cruel patibulo. Pero como los renegados de nueuo huuiessen acordado no quemarle, hasta que fuesse cogido de limosnas por la tierra, el precio y dinero que por el auian dado (porque dezian que era bien participassen quantos pudiesen en tan tanto sacrificio) huuo se de dilatar para el otro siguiente dia y fiesta del primer Martyr de Christo el glorioso san Estenã. Venido aquel dia que

contamos veynte y seys del mes de Diciembre, dieron todos los renegados grãde priessaa que se acabasse de coger la limosna que faltaua: y como viesse vn renegado, de naciò Español, natural de la ciudad de Murcia, que se dize Morat Arraez mal trapillo (vn muy grã traydor) que por seiscenta doblas q son veinte y quatro escudos de oro, se detenia la fiesta, al punto se ofrecio a dar la mitad deste dinero, y con vn plato en la mano se fue por casas de sus amigos, y en pocos passos cogio de limosna todo lo demas que faltaua. Hecho esto, y siendo como seys horas del dia o poco mas, y conforme a como en España contamos, las doze horas o poco mas del dia, vna cantidad de renegados hasta treynta o quarenta, lleuando consigo dos o tres Chauzes o porteros del Rey) que son como diximos los verdugos y ministros de justicia) se fueron al baño del Capitan do estaua detenido y cargado de hierros, el dicho fieruo de Christo, y quitandole la cadena asieron luego los Chauzes del, diziendole los renegados mil injurias y afrentas, y que el fuera causa de la muerte de Acanico, y que agora lo auian de quemar uiuo como a vn perro: el varon de Dios que ya para todo estaua aparcjado, y ofrecido a su Señor, sin respòder cosa, se dexò atar las manos y llevar como vna oueja. Desta manera y con grãdes alaridos y voces, caminaron los renegados, a grandes passos con el hãzia la puerita de Babalute, que mira para Poniente, siguiendo tras ellos infinito numero de Moros y Turcos, y particularmente Morillos y rapazes, que yuan dando voces y gritos, con fiesta y alegrìa de la muerte del varon justo. Lo qual todo, y los rimpuxones, puños, punta pies, que le dauan, y injurias que le dezian (como es de su costumbre) no fueron parte para que perdiessse el animo: mas con vn semblante muy graue, y con vna notable constancia y fortaleza; caminaua al martyrio. Llegados pues a aquella puerta y salidos fuera a aquel campo que alli se muestra, cerca del burgo o castillo de Ochali que alli esta: tenian los renegados enterrado vn hierro o ançhora de galeota grande con las puntas de ba-

xo de

xo de tierra y la asta alçada; en esta asta llegados que allí fueron, ataron al fierro de Dios manos atrás con vn cordel, y luego le hizieron vn cerco porre redor de leña seca, que estaua como ocho o diez palmos distante del que le rodeaua de todas partes, no queriendo que ardiendo la leña le tocasse el fuego: ni contentandose de darle la muerte, que es el vltimo de las cosas mas terribles, sino que de lexos, y estandose afstando y turrando viuó, y a poder y fuerza de tan terrible tormento, le arrancassen la alma de las carnes. Y assi fue porque puesto fuego a la leña, y hecho vnas grandes y terribles llamas, el Martyr de Christo se tostaua viuó de vna parte y otra: pero con tan gran deuocion; Fé y animo, recibia aquel tormento, que muchos Christianos que lo han visto (los quales se allegauan a mirar) me afirmaron que clara y muy diffintamente, por espacio de mas de tres quartos de hoia, que desta suerte padecio el varon de Dios, aquel tan horrendo y espantoso tormento, le oyeron llamar por nuestro Señor Iesu Christo, y por su gloriosissima y bendita Madre, y otros muchos Santos, pidiendo su fauor, y encomendando su alma a su Dios y Criador: hasta que al cabo, tostado y consumido ya del calor, dio el espiritu a nuestro Señor, y inclinò la cabeça quedando muerto. Lo qual como vieron los renegados, le apedrearon con grande furia de piedras, siguiendo luego tras ellos todos los muchachos. Auiendo quedado el cuerpo casi todo enterrado y cubierto de piedras, hizieronlas quitar y echaron sobre el toda aquella leña que ardia, con otra mucha mas que allí estaua, la qual tomando el fuego, acabò de quemar el santo cuerpo, pero al otro dia ciertos buenos Christianos recogieron algunos huesos que quedarò y los enterraron ocultamente sin ser vistos en el cimiterio de los Christianos, q̄ luego vn poco mas adelante està. Era el bendito Nicolao por quanto parecia de edad de cincuenta y cinco años, tenia ya muchas canas en la cabeça y barba: de mas que mediana estatura, y no muchas carnes, mas moreno que no blanco.

EN TIEMPO DEL MISMO Rey Rabadan renegado, Sardo, y en el año de mil y quinientos y setenta y siete, a los quatro del mes de Febrero, Car Asan çossario de Argel, y Capitan de la Volona, Turco de nacion, natural de Anatolia, de vn lugar que se dize Carabrunie, distante de la Isla de Xio a Leuante sesenta millas, se hallaua en el rio de Tutuan con dos baxeles suyos, vno de veynte y dos vancos, que el gouernaua: y otro de diez y nueue de que era Arraez vn su renegado Veneciano que se llama Mami Arraez. Este Car Asan, entre otras maldades de que el se preciaua, era ser en extremo mal acondicionado, fiero, y cruel con los pobres Christianos sus cautiuos. Por lo qual muchos dias antes tenian los mas dellos acordado en auiendo ocasion alçarse con el baxel y yrse a tierras de Christianos. Estando pues entonces en el rio de Tutuan les parecio que podia esto ser, y assi determinaron ponerlo en efeto y procurar su libertad: principalmente, porque estaua tan cerca España, do a pocas horas se podian poner en saluo. Los principales deste trato, fueron cinco, vno que se dezia Janeto, de nacion Veneciano, y de la misma ciudad de Venecia; que era carpintero y oficial de hazer galeras, de edad de veynte y seys años: El segundo fue Iuliano, de nacion Ginoues, de edad de diez y ocho años, el qual era compañero como ellos dizen, y nos llamamos despensero de baxel, y que tenia a su cargo la prouision del: El tercero fue Maestro Marco Remolar, de nacion Ginoues, casado en Sicilia, que hazia remos, de edad de treynta y quatro años: El quarto Andres de Iaca Siciliano, natural de aquella antigua ciudad de Iaca, de edad de veynte y cinco años: El quinto Marcelo, de nacion Calabres, natural de la ciudad de Mancian, de edad de veynte y dos años. Esto pues resolutos en el negocio y los demas con quien lo tenian comunicado, ofreciose, que el dicho Car Asan fu Patron, se puso a punto para partir y boluerse para Argel, y assi a los quatro del mes de Febrero, del año que diximos de mil y quinientos y setenta y siete, haziendo

## Dialogo segundo

señal de partir su renegado, que era como diximos Mami Ruez, que mandaua la otra su galeota, estando leste y a punto çarpò priuero y començò a baxar el rio abaxo, y entre tanto el Car Afan, se estaua alistando, queriendo hazer lo mismo, y baxar tambien rio abaxo, quando vio que el viento, que de abaxo de la boca del rio venia, soplaua muy rezió: y como el baxel estaua arbolado pẽfo que le estorbaria la baxada, o que seria dificultosa: por lo qual saliendo de la popa donde estaua, y poniendose en la cruzia cerca de la puerta del escotillon de la compania, o camara de medio, mandò à grandes voces, que desarbolasen el arbol, y le metiesen en cruzia, como es vso para mejor se tener contra el viento. Al tiempo q̃ Car Afan mandaua esto, el Ianeto carpintero Veneciano dio de ojo a los de nras Christianos confederados, significadoles, que la hora era llegada, oportuna y muy buena, para hazer lo que tanto desseauan, y moltrando todos que lo mismo les parecia, el Ianeto tomò luego en las manos su hachuela grande, con que solia trabajar y adouar las cosas necessarias al baxel, que era la contra seña dada entre todos, por ser de menos sospecha. Porque como de continuo la solia traer en las manos y labrar siempre con ella: no se podia sospechar mal alguno, quando el la tomasse y mostrasse a los otros, hecho esto, y estando todos a punto, el Ianeto con su hachuela, se llegó al Car Afan, y dixole desta manera: Patron, no estiepo agora de hazer esto, y en diziendo alça a dos manos la hachuela, y diole tan grande golpe, y de tanta fuerça en los pechos con el hierro, que se lo enclauò todo dentro, y le echò muerto y tendido a sus pies, aunque otros dizen que le echò en cruzia, y que a esto acudio Marcelo de Mancia, y con vn grande espeto de hierro le dio vna grande estocada por el vientre y boluio a darle otra por las sienes con que le acabò de matar. A esto se alçarò luego todos los Turcos q̃ serian hasta sesenta y mas: y los Christianos tambien començaron asir dellos y a trauarse entre todos vna brauarina y rebuelta muy sangrienta. Porque de

los Christianos tenian algunos espadas, que el despensero Iuliano les auia dado dela camara donde estaua: otros tambien començando la rebuelta las auian tomado por fuerça delos asiẽtos y vançadas de los Turcos donde estauan: y otros se seruian de espetos, de puntales, y de otros palos y armas que el furor les ministraua. Los Turcos tambien tenian no pocos alfanges con que se defendian y ofendian: de manera, que la escaramuça andaua muy rebuelta y sangrienta: y como los Christianos parte instigados del dolor, y parte desseos de libertad tan querida, peleassen con gran esfuerço, mataron a poco rato vna cantidad de Turcos y forçaron a otros muchos se echassen a la agua del rio, dõ de algunos que tenian el seno lleno de saquetes de moneda de reales y oro, (que es mercancia ordinaria que traen a Argel) con el peso del metal se ahogaron, y particularmente con ellos siete o ocho mercaderes Moros pasajeros. Solos de todos los Turcos q̃ quedarõ en la popa cinco, y en la proa 15. con los quales cõbatian los Christianos, y ellos con el temor de la muerte se defendian brauamente, esperãdo ser focorridos, principalmente porque (andãdo la escaramuça y riña tan trauada) a las voces grandes y grita que dauan los Turcos y Moros diziendo que los valiesen: el reñedo de Car Afan, Arruez de la otra galeota, como aun no baxara mucho rio abaxo, mas quanto vn tiro de escopeta o arcabuz, reboluiendo la proa hàzia arriba el rio, venia con gran furia tirando muchas flechas y arcabuzazos a los Christianos que peleauan. Los quales en viendo que la otra galeota venia, trabajaron cortar el cabo o foga del hierro de la galeota, cõ que estaua dado foindo: con intencion de hazer rostro a la galeota que venia, y en contrandola, con la fuerça, y con el impetu de la agua del rio que baxaua inuestirla; entrarla tambien por fuerça. Y sin duda si lo pudiẽran hazer, acabauã vna grande y memorable hazaña: pero los Turcos q̃ diximos, q̃ quedarõ en la proa se lo defendierõ de tal suerte, q̃ antes q̃ cortassen el cabo la galeota llegó: y saltãdo algunos Turcos en la otra dõde era la pelea y escaramuça, y o

tros

tros tirando infinitos flechazos y escopetazos a los pobres Christianos: y por otra parte bolviendo tambien a dar fauor, algunos de los Turcos que se echaron al rio, que entraron en la galeota: renouose la batalla de tal fuerte, que por todas partes corrian arroyos de sangre: los que mas se señalauan entre todos los Christianos, eran los cinco que diximos autores deste negocio: y por tanto procurauan mas que todos, o morir o acabarlo: pero a todos lleuaua gran ventaja el moço Iuliano Ginoues, el qual no siendo mas que de diez y ocho años, andaua por la cruxia con la espada del mismo su Patron Car Afan muerto (que era vna rica y muy linda alfanje damasquina dorada) y mas brauo que vn leon, haziendo matauillas, durò desta manera la pelea vn grandissimo rato, hasta que cargando cada momento muy muchos mas Turcos, y tirando de todas partes infinitas flechas y arcabuzazos, cayeron muertos diez y nueue Christianos, de los mas valietes y esforçados, y fueron otros muchos muy malheridos: por lo qual fueron al cabo rendidos los q̄ quedauan viuos. Acabada pues la batalla, el Mami Raez renegado del Car Afan, como sentia en grã estremo la muerte de su Patron q̄ le criara y amaua mucho, y los Turcos la perdida de muchos amigos y compañeros, que murieron alli, no fue quietada la rebuelta, y puestos los Christianos a recaudo y bien herrados: quando determinaron vengarse fieramente: y por tanto començaron luego por Ianeto el Carpintero, que matara con la hachuela al Car Afan, cortandole las orejas y narizes, le ahorcaron de los pies en la punta de la entena, y despues le aflecharon con gran numero de flechas: con las quales todo atrauessado, quedò como vn erizo. Y no siendo aun muerto, dexaron de golpe caer la entena, y a Ianeto en el agua, debajo de la qual auiendo estado vn gran quarto de hora, que todos ya le tenían por ahogado y muerto, y çaron otra vez los Turcos la entena arriba, y le vieron todos viuo, cosa increíble: pero echando muy mucha agua por la boca. Desta manera asfi colgado, estuuò como media hora: y acabo

de dar el espiritu al Señor, a quien le oyeron siempre llamar encomendandose siempre con muy grande deuocion y llamado de contino por el nombre de Iesus. Hecho esto, hizieron luego desembarcar en tierra, al valiente y esforçado moço Iuliano, y desnudandole en carnes (que eran blancas como vn alabastro) y no le dexando mas que vnos calçones de lienço, le ataron atras las manos, y en terrandole en la arena de la orilla del rio en vn hoyo hasta la cintura: le aflecharon tambien con infinito numero de flechas, tirandole a todas las partes del cuerpo, hasta que cubierto el cuerpo y rostro dellas, y enclauados todos los miembros, y manado del muchas fuentes de sangre, dio su espiritu a Dios. Afirmome vn su amigo y compañero, que a todo se hallò presente: que fue muy notable su esfuerço en la muerte, como fuera en la vida, y que en aquel trabajo y cruel muerte, jama dexò el nombre de Iesus de su boca, y de llamar a grandes voces por la Virgen Maria Madre Dios, hasta que dio su alma a su Dios y Criador. Su cuerpo y el de Iuliano su compañero, echaron luego los Turcos al rio, cuya corriente los lleuò hãzia la mar: y nunca mas pudieron ser vistos. El dia siguiente que fueron cinco dias del mismo mes de Febrero: haziendo tiẽpo bueno, el Mami Raez o los Turcos alistado los baxeles se partieron para Argel, cõ intencion q̄ llegados alla tomariã de los demas Christianos la vengança a su contento. Y asfi llegados q̄ fueron a Argel, a los onze del mismo mes a la noche de vn Domingo, el Lunes siguiente desembarcando el Mami Raez muy de mañana, lleuando consigo algunos de los Turcos que con el vinieron, se fue al Rey Rabadan, y le contò todo el caso como passara, mostrando grandissimo dolor y sentimiento por la muerte de su Patron y demas Turcos, le pidio le dexasse a su gusto hazer justicia de algunos Christianos, que el tenia por mas culpados. A esto no le contradixo el Rey, mas libremente le dio licencia para que hiziesse como quisiesse: por lo qual luego sin mas esperar (tanta era la rãua que el Mami Raez tenia) hizo traer vn cauallò, y des-

## Dialogo segundo

herrando al Andres de Taca de la cadena en que esteua, le atò a los pies vna foga, la qual estava atada al pecho de aquel cauallo, y desta manera le hizo arrastrar muy cruelmente, lleuandole por todas las calles y partes principales de la ciudad de Argel, hasta tanto, que estando ya casi muerto, le lleuaron fuera de la puerta de Babaluete, que mira hàzia Poniente, en el qual lugar junto a la misma puerta por fuera del muro de la ciudad, tenian los Turcos colgado vn rezio y fuerte palo, que salia de la muralla como quatro o cinco palmos, y en la punta del enclauado vn agudo y temeroso gancho, con la punta hàzia arriba, sobre el qual al Andres de Taca, assi como estava ensangrentado, y todos los miembros molidos de arrastrarle, le arrojaron dende el muro de arriba de la muralla, y assi cayendo sobre el gancho, quedó al momento traspassado del, por el lado derecho, de parte a parte, do a poco espacio espirò, y dio su alma a Dios. En todos los quales tormentos, fue notable su paciencia, su esfuerço y deuocion Christiana: por que jamas cessò de encomendarse a Dios, y llamar por Iesu Christo Señor nuestro, y su benditissima Madre, El cuerpo estubo alli aquel dia, y al otro le hizieron los Turcos echar a la mar: porque los Christianos no le diessen sepultura. Al Marcelo de la Mancianca Calabres, el mismo dia lleuaron los Turcos fuera de la misma puerta de Babaluete, en aquel lugar do suelen vender la leña, y plantando alli vn grande y grueso palo, le ataron por la cintura a el, las manos a tras, y assi los Turcos, Moros, y renegados, le apedrearon con terribilissima furia y crueldad, hasta que rompida la cabeza y miembros del cuerpo, dio su alma a su Criador, y luego echaron sobre el mucha cantidad de leña, y le quemaron y boluieron en ceniza, la qual los Turcos el dia siguiente derribaron por todas partes, y parte echaron a la mar. Al Maestro Marco Remolar, Siciliano, le ahorcarò por los pies del arin quete de vna factia Francesa, que estava entonces en el puerto jun-

to a tierra adouandose, do todo aquel dia estubo colgado siempre y viuuo, y aun el dia siguiente, que fue Martes a treze del mismo mes de Febrero, hasta que ya casi noche le apedrearon los Turcos, con gran numero de piedras y deshecha la cabeça, que casi quedó muy poco, y todo el cuerpo molio, al vltimo le echaron en la mar, y nunca el cuerpo fue mas visto. A todo esto se hallaron presentes muchos Christianos, y me afirmaron, que todos estos Christianos tan cruelmente de los Turcos muertos, padecieron los tormentos con muy grã paciencia y esfuerço, y que acabaron sus dias con muy grande y Christiana deuocion. Con todo esto no se dando por satisfecho, aquel cruel renegado Mami Ræz: mas deseando con grande rabia matar a puros tormentos los mas Christianos (de los que en aquel leuantamiento se hallaron) que pudiesse, partiendose de alli a veynte dias para Constantiuopla, y llegado alla en treynta y ocho dias, hizo con la muger y hijos del Car Afan muerto (porque alli estava casado) que juntamente con el, suplicassen Aluch Ali Capitan general de la mar, les hiziesse justicia de algunos otros Christianos, que el en dos galeotas lleuaua, porque assi fuesse la muerte de Car Afan, bien vengada. Hizieron lo ellos assi: pero el Aluch Ali, como hombre experimentado y cortido en las cosas de la guerra, y casos ordinarios della, no lo quiso consentir, antes les dixo, que fuera demasiada la vengança que tomara el Mami Ræz en Tetuan y Argel. Y mostrãdoles el brazo derecho, que tiene estropeado les dixo: Vays aqui este brazo que Christianos esclauos, alçãdose con vn baxel mio en otro tiempo, y dádome muchas heridas por matarme y poder auer libertad, me estropearon, y vltra desto se me hã alçado con otros dos baxeles míos, y matado muchos Turcos por alcançar su libertad: y de todo no me he marauillado, porque todo cautiuo y esclauos, obligado es buscar modo y manera como salir de su cautiuero, y esta es la vñança de la guerra, y pues no solo fue Car Afan a quien esta suerte cupiesse, quitados desta demanda, y de querer matar a los

a los pobres Christianos. Con estas y otras razones que les dio, los quitto el Aluch Ali: y les dixo muy llanamente la verdad, de quan injustas crueldades fueron aquellas, que el Mami Racz auia hecho; juzgando que para dar tales muertes a Christianos no auia causa justa ni vafante. Y en la verdad como la principal causa que mueue a estos Barbaros Infieles para matar Christianos y hartarse en su sangre, sea el odio inmortal que tienen al nombre y Fè de nuestro Señor Iesu Christo no se han de mirar en tales casos y muertes, los achaques que ellos toman, ni las razones que dan y inuentan, porque o es en si la causa y ocasion muy pequeña, o siempre injusta de parte dellos: y de parte los Christianos conforme a razon y justicia, querer auer libertad, o huyr aunque sea matando su enemigo infiel, que injusta y tyranicamente le tiene robada su libertad.

EN TIEMPO DEL MISMO Robadan Baxà, renegado Sardo, en el año de mil quinientos y setenta y seys, vn Lunes dos dias del mes de Junio, hasta veynte Turcos y Moros de vna fregata (que así llaman a los bergantines) quera de onze vancos, auian salido en còrso de Argel, y desembarcaron en el Colle de Balaguer, que està à la marina del camino de la ciudad de Tortosa en Cataluña, hàzia Cambriles y Tarragona, siendo bien de mañana, y metiendo el bergantin en vna de muchas calas que allí ay escondido: ellos tambien se pusieron ascondidos no lexos del mismo camino. Siendo ya bien claro el dia, como las ocho de la mañana, por mala suerte, pensando estar el camino seguro (en que tienen toda la culpa las malas guardias) passaron por allí nueve Christianos que yuan hàzia Tarragona y otras partes, entre los quales vno era vn religioso sacerdote, del habito y Orden militar de Montesa, do se professa la obseruancia de la regla del Patriarca S. Benito de nacion Valenciano de buena parte, y muy honrado, que se dezia fray Miguel de Aranda: el qual y los demas compañeros, siendo al improuiso salteados de los Moros, fueron facilmente cauiuos todos. Con esta presa se

embarcaron luego los Moros, temiendo no ser vistos o sentidos, y se alargaron a la mar. Otro dia que era tres del mismo de Julio, cauiuando quatro Christianos, que pescauan en vna barca mas adelante hàzia Leuante, en vn lugar que se dize el Torno, y satisfechos desta presa de treze Christianos, se boluieron a Barbaria en dos dias: y a los cinco del mismo mes llegaron con su presa a Sargel, vn lugar de razonable puerto, que està para Poniente distante de Argel sesenta millas, que serà de hasta mil casas, y todas de Moriscos, que de Granada, Aragon, y Valencia, han huydo y passado a Berberia para viuir en la ley de Mahoma libres a su plazer. Entre estos Moriscos habitaua vno llamado Caxetta, que de Oliua (lugar en el Reyno de Valencia) se auia huydo, el qual viendo llegar la frata cargada de cauiuos Christianos, llegose a la marina, y preguntando al Arraez (que fue el primero a saltar en tierra) de donde venia, y de que tierra eran los Christianos cauiuos. En sabiendo que venia de la costa de España, y ser todos Valencianos, y Catalanes, entrò luego en el baxel, y llegándose a los Christianos de Valencia que le fueron mostrados, comenzó a rogarles le diessen nueuas de vn hermano suyo, que le dixeron estar en Valencia preso. Y fue el caso desta manera. Al tiempo que este Moro se vino del Reyno de Valencia huydo a Berberia vino con el otro su hermano mayor, el qual se llamaua Alicax, y ambos truxeron sus hijos y mugeres, y algunos parientes: despues que ya estauan de asiento, en aquel lugar de Sargel, como el Alicax hermano mayor era hombre animoso y muy platico en la mar, y particularmente en la costa del Reyno de Valencia, en que naciera y se criara, ha ziendo muchos años el oficio de pescador: armò en compañía de otros Moros de Sargel (y tambien plasticos en España, y que de alla auian huydo) vn bergantin de doze vancos, con el qual robaua por toda aquella costa, muy gran numero de Christianos, que vendia en Argel: y tambien traia otros muchos de los Moriscos de aquel Reyno, passandolos a Barbaria. Cò el prospero suceso des-

## Dialogo segundo

tas cosas andaua el Alicax tan vfano, que para mostrar à todos quanto era venturofo, pintaua todo de verde fu bergantin, y le traia con muchas vanderas y gallardetes, que era cosa de ver. Pero al cabo de algunos tiempos, sucediole al contrario, porque encontrando con el en la costa del Reyno de Valencia ciertas galeras de España, le cautiuaron con el bergantin. Tomado desta manera, y puesto luego al remo, como suelen a tales hazer, el señor Conde de Oliua, cuyo vassallo fuera, que esto supo, procuro detraerle a sus manos para castigarle: porque en sus tierras mas que en otras, como en ellas era nacido y platico, auia hecho notables daños, y particularmente lleuado a Berberia vn grã numero de Moriscos sus vassallos. Mas los Inquisidores de aquel Reyno de Valencia informados de lo mismo, y siendo los delitos deste Moro tan enormes y el castigo dellos tocante al Santo Oficio, le hizieron llevar a Valencia a las carceles de la Inquisicion, dõde estaua a este tiempo, q̄ el hermano preguntaua a los Christianos cautiuos, si sabia nueuas del. Biẽ es verdad que no sabia el en particular que estauiese preso por el Sãto Oficio, mas pensaua como antes le auia dicho, que estaua en Valencia cautiuo, y que seria esclauo de algùn señor o persona particular. Preguntando pues por su hermano, a vno de los Christianos cautiuos, con quien hablaua, q̄ se dezia Antonio Esteuan, casado en Valencia en la parrochia de S. Andres a la Morera (de quiẽ yo supe todo este cuẽto) y que conocia muy biẽ a ambos los hermanos Moros, porque quãdo ellos estauan en España, pescara algunas vezes juntamente con ellos, le respondió diziendo: Que muy bien conocia a su hermano Alicax, que vno era y estaua en Valencia preso, y q̄ plaziendo a Dios presto auria libertad: no osando dezir que estaua en las carceles del Sãto Oficio. Con esta respuesta el Moro oyendo dezir que el hermano estaua preso, se enojó de tal manera, y se metio tanto en colera, que sino pensara q̄ los Moros del baxel le estoruarã, quisiera, como el dixo, dar de palos a los pobres Christianos: diziendo a grandes voces, que porque auian de tener preso a

su hermano, y porque no bogaria el en las galeras, como hazian hazer a otros, que comauan cada dia, porque realmete siendo este Moro platico del modo de proceder de España, bien entendio en oyendo dezir, q̄ el hermano estaua preso que el negocio no yua bueno, acordãdole especialmente, de los males que en aquel Reyno auia hecho: y adonde sus cosas erã muy publicas, y el de muchos conocido. Y como no osó desenojarse alli con hazer mala a los Christianos, començõ a lo menos a dezir con grãde colera, y jurar por Alã que si a su hermano hazian mal, que se lo auia de pagar, y cõ esta colera y furia se boluio a la tierra, dõ comunicando con otros muchos de los Moros sus parietes y naturales, y particularmente con la muger y hijos de su hermano, la nueua que auia sabido, les dixo el temor grande q̄ tenia, no sucediese al gun gran trabajo al hermano q̄ estaua preso. Por lo qual de comun consentimiento, acordaron que seria bueno, poner en esto remedio: y ninguno les parecio mas a proposito, que cõprar alguno de aquellos Christianos q̄ fuese de Valencia natural, para que este se obligasse y les prometiese, de dar en trueque y cãbio de su persona a su pariete que estaua en Valencia. Acordado esto entre todos, y ofreciendo cada vno parte del dinero, q̄ se diesse por el Christiano: el Moro Caxetta informandose de la calidad de los cautiuos, supo comõ entre ellos el mas principal era el Padre fray Miguel de Aranda: y que era persona honrada y religioso sacerdote, por lo qual determinò comprarle, pareciendole que con vna tal persona, sin duda daria a su hermano libertad. Con esta resolucion en partiendose los Moros del bergantin para Argel (que fue a los nueue del dicho mes de Julio) para mejor alli vender sus cautiuos: El Caxetta se embarcò con ellos, para hallarse quando en el socco (que es el lugar do en publico pregon se venden todas las cosas en Argel, le vdiessen los Christianos. Yendo desta manera, no pudo el Moro disimular por el camino, ni encubrir su proposito e intencion, al mismo Padre fray Miguel, prometiendole que si le daua a su hermano,

elle

el le haria todo el regalo y buen tratamiento del mundo: pero como el Padre fray Miguel sabia de que manera, y donde y porque causas, el hermano estava preso. Respondiole siempre, que el bié le podia comprar, mas que supiesse que el no se podia obligar a dar libertad a su hermano: mas en caso que el lo pudiesse hazer, y en su mano estuuiesse, el holgaria de hazerlo. Ninguna cosa se curó el Moro desta respuesta: mas llegados que fueron a Argel y se vendieron los Christianos, ofrecio a los Christianos seyscientas y cinquenta doblas, que hazen dozientos y sesenta escudos de oro de España, por el Padre fray Miguel: y assi al cabo de tres dias (que por costumbre y vfança de la tierra tantos ha de andar en pregon el cautiuo, antes que su precio y compra se remate) recibiendo los costarios el dinero, entregaron al Padre fray Miguel al dicho Moro, vn Domingo a quinze de aquel mes de Julio de mil y quinientos y setenta y seys, y en vn mes que en Argel se detuuó el Moro negociando, importunó siempre al Padre fray Miguel, que le prometiesse dar libertad a su hermano, y se obligasse hazerlo venir de Valencia: pero como era cosa tan imposible, siempre le respondia: que prometer y obligarse no lo haria: mas que si se pudiesse hazer el lo haria. Passado desta manera vn mes a los quinze de Agosto dia de la Asuncion de la Virgen Madre de Dios, el Moro se boluio para Sargel, por tierra cauallero en vn macho: y porque le parecia que lo que por buenas no podia, con trabajos y tormentos a cabaria, lleuaua de tras de si a pie al Reuerendo Padre fray Miguel, siendo como son siempre en aquel tiempo los calores grandissimos en aquella tierra. Dos dias caminaron desta suerte a aquellas veynte leguas, que ay dende Argel a Sargel: y llegados alla el Moro entregó al Padre fray Miguel a la muger y hijos de su hermano: los quales en grã manera holgaron de tenerle en su poder, creyendo por cierto, que con la hambre, trabajo, y tormentos, que le darian, seria forçado a darles lo que pedia. Y para principio desto, luego le echaron vna muy gruesa cañena, y cõ no le dar

mas, que vn pedaço de pan de saluados, le hazian trabajar noches y dias, cabando la tierra, trayendo agua, cortando leña, y haziendo otros tales seruicios, trabajosos. Y como estos Moros tornadizos y huydos de España sean los mayores y mas crueles enemigos, q̄ los Christianos tenemos; y principalmente siendo como son vna viuia llama de odio entrañable contra todo Español, no se hartauan sus amos, como los demas Moros, de aquel lugar de maltratarle y dezirle infinitas de uerguenças, vituperios y injurias, con que en gran manera tribulauan el coraçon y espiritu del seruo de Dios: el qual, como afirman muchos Christianos que en Sargel le vieron, conocieron y trataron (porque tambien dellos ay alli vn gran numero cautiuos) todo esto padecia con vn animo muy constante, y con vna voluntad muy conforme con su Dios, hasta que passados en estos trabajos ocho meses, en el mes de Abril del año siguiente de mil y quinientos y setenta y siete, el Moro Caxeta su cuñada y sobrinos, supieron por nueua cierta que dieron algunos Moros que de Valencia huyeron (como hazen cada dia) que el Alicax despues de estar preso en el Santo Oficio, algun tiempo, al vltimo fuera condenado por sus grandes culpas y delitos, por auer estado siempre pertinaz en todas las audiencias que le dieron, sin jamas reconocer sus culpas, antes muy obstinadamente diziendo que era Moro, y que Moro queria morir, y finalmiéte que relaxado a la justicia seglar fuera en principio de Nouiembre del año de mil y quinientos y setenta y seys, publicamente quemado en la ciudad de Valencia. No se puede declarar, el dolor, llanto, y pesar, que esta nueua causó, en aquellos Moros, y la rabia y furia, con que al momento se embrauecieron contra el innocente Padre fray Miguel, diziendo: Que pues auian quemado a su carne y sangre (como ellos suelen dezir) jurauan a Dios que su muerte no passaria, sin que dello tomassen vna muy notable vengança. Y por tanto al mismo punto, praticando entre si, y comunicado el caso, acordaron, que por vengar aquella muerte, y hazer vn grã seruicio

uicio a Mahoma (de cuyo seruicio los Christianos quitauan a los Moriscos) q̄ hiziesen al Padre fray Miguel otro tanto, y que uiuole quemassen publicamente. En quanto ellos esta maldad platicauan, siendo a los veynte del mismo mes de Abril de aquel año de mil y quinientos y setenta y siete, llegó a la ciudad de Argel vna naue de Valécia con la limosna de la corona de Aragon, de la qual cō otros Padres traia el cargo el Reueredo Padre fray George Oliuer Comēdador de Valécia de la Orden de la Merced, lo qual como luego se supicisse en Sargel, y presumiendo el Padre fray Miguel, q̄ se ria veído su rescate, sobre q̄ auia escrito a su casa, y p̄fando que no obstatē el sentimiento grande q̄ sus amos mostrauā de la muerte de Alicax, por ser mas pobres q̄ ricos, se contentarian rescatarle por dineros, escriuió al momento al mismo Padre Redentor, y le auisò de todo lo que passaua, suplicādole que en todo caso le quisiesse fauorecer, y librar del peligro grande en que estaua. A esta carta como el mismo Padre Redentor me dixo, le respondió, q̄ por dineros no dexasse de acordarse con sus amos, y que auisándole del precio, al momento el daría el dinero; porq̄ realmente luego su Paternidad se temio no sucediesse lo q̄ despues todos vimos. Como el Padre fray Miguel recibió esta respuesta, propuso el negocio a sus amos, diziendoles que si le querian rescatar por dineros, que los Padres de la limosna que eran llegados, y estauan en Argel, se ofrecian; como verian por aquella carta, darles lo que fuesse razón y justo. A esto sus amos, como ya tenian la intencion y coraçones dañados, por lo que determinauan hazer, atajaron al momento con muchas brauezas y amenazas, diziendole: que era por demas hablarles de libertad, por que no se la darian por quanto dinero huuiesse en el mundo: y se quitasse de pensamiētos, se desengañasse, que pues Alicax auia en Valencia quemado, que brotando auian de hazer del: y tras esto le dixerón mil injurias, afrentas, y vituperios. De manera que el seruo de Dios entendió de cierto que era por demas tratar de su libertad: mas conformándose con todo lo que el Señor quisiesse

encomendauase a el, suplicādole, hiziese y ordenasse del lo, que mas su seruicio fuesse. No passarōti muchos dias, que sus amos con los demas parientes y amigos ordenaron y resoluieron, que no dilatafen mas el negocio: mas que la vengaçã q̄ se auia de tomar fuesse presto, y que conuenia para ser mas publica y notoria, q̄ no quemassen al Padre fray Miguel en Sargelmas, q̄ fuesse en la ciudad de Argel, dōde tanto número de Christianos auia, de todas las tierras de Christiãdad, para que en todas las partes fuesse el caso mas sabido y sonado. Y por tanto a los diez del mes de Mayo de aquel año de mil y quinientos y setenta y siete, el Moro Caxetta q̄ cōprara al Padre fray Miguel, caualgando en vn macho le boluio a Argel, trayendolo todo el camino a pie, y maltratādole en todas las maneras que pudo. Llegado que fue en Argel a los doze del mismo mes, comunicò su intenciõ con otros muchos Moriscos, lo qual no solo aprouaron todos, pero con muy grande plazer y alegria se ofrecieron hablar al Rey sobre el caso, para que diesse su consentimiēto, como suelen siempre pedir en semejantes casos. Y asì el dia siguiente que fueron los treze de Mayo, hizieron los Moriscos congregacion entre si, a la qual concurrio vn gran numero dellos, teniendose por assaz, dichoso, el que votasse sobre la muerte del justo, y alli en aquel consejo, ordenaron con el Caxetta, el modo, y manera que se tendria, en matar al seruo de Dios. Y primero de todo señalaron alli quatro de los mas graues y de mas reputacion, para que acompañassen al Moro Caxetta, quando fuesse a hablar al Rey, y pedir aquella licencia que querian, y huio algunos, y no pocos, que dixerón, que no conuenia, quemassen viuo a vn solo Christiano: mas que en vn caso como este, que era seruicio de Dios, poner freno y miedo a los Inquisidores de España, para que no maltratassen a los Moriscos, q̄ a Barbaria se fuessen, y boluiesse al seruicio y ley de Mahoma, importaria, y aun era necessario, quemardos, o tres, o mas, y aun quantos pudiesse de los mas principales Christianos que hallassen, y que si fuessen Sacerdotes

tes (a los quales llaman ellos Papazes) se ria tanto mejor, y mas agradable a Dios, porque esto dezian ellos, son los que aconsejan en España, y predicán que los nuestros seã perseguidos y maltratados, y passò esta voz de tal suerte adelante, y estauan tan ferozes, y fedietos de la sangre Christiana, que rogaron muchos de llos a Morat Ruez maltrapilo (vn renegado natural de la Ciudad de Murcia) les vendiesse otro Sacerdote natural de la ciudad de Valencia, q̄ cautiuara auia poco en san Pablo la galera de Malta, y que era su esclauo, ofreciendose dar por el, todo lo que demandasse, con intencioñ, como dixè, de quemarle viuo, quando quemassè al sieruo de Dios fray Miguel. Pero como el renegado tenia ya tallado, y casi que rescitado al Christiano, no se mouio a hazer lo q̄ le pedian, y principalmente porque el padre fray George Oliuar redetor, le rogò, no permitiesse cosa de tanta crueldad. En todo esto se detuuieron los Moros hasta los diez y siete del mismo Mayo, en el qual dia el Moro Cájeta, acompañado de los quatro que antes diximos, fue a palacio a hablar al Rey, y recontando el negocio, como a el le parecio; y a los otros, y pintando el caso con las colores que mas a su propósito, y dañada intencion hazia, y sobre todo, encargando al Rey el negocio mucho, y que conuenia ansi para dar alguna mueltra de quanto sentian el mal tratamieto, y persecucion que a los Moros en España se hazia: al vltimo, y sin muchas replicas, les concedio el Rey, que hiziesen como mejor les pareciesse. Quedaron los Moros muy contentos desta licencia, y de auer hallado al Rey tan facil para lo que llos querian: y boluiendo a sus casas triunfando de contento, no se podia tener, que por el camino y calles, por do passauan, no llamassen a otros Moros y Turcos, y comunicassen su contento, diziendo: como ya tenian licencia para quemar viuo a vn rapaz Christiano, refiriendo la causa, y Pazon, que a ellos les mouia: y en careciendo el negocio de tal suerte, que eran los demas Moros forçados a dezir, que hazian de hombres valientes, y de finos y buenos Moros. Tras esto se desmandaron luego, de

tal modo contra los cautiuos Christianos, que no contentos con dezirles mil afrentas, de perros, canes, cornudos, traydores, y otras como suelen, los amenauã que presto los auian de quemar todos, como al Papaz que luego verian tostar, y tras esto les dauan mil bofetones, y puños, y tratauan de tal suerte, que ningun Christiano osaua passar por donde via estar Moro, Tagarino, ò Modexar, por que ansi llaman a los Moros, que de España se huyeron. Y quanto al bienauenturado, y mas q̄ dicho padre fray Miguel, si antes le tenian a buen recaudo, y encerrado, dède el dia que llegara, y metido en vna casa, aora le tenian mas estrecho, no permitiendo q̄ Moro, ni Christiano le mirasse, quanto mas hablar con el. Por lo qual, y porque los de casa mas a menudo le amenazauan quemar viuo, entendio el sieruo de Dios, que feria presto su muerte, y por tanto aparejandose para aquella postrera batalla, en que auia de dar testimonio verdadero de la Fè de su Dios, y morir en defension de la justicia, desseaua confessarse, como suelen en tal tiempo hazer los buenos y fieles Christianos: y con quanto rogo muchas vezes le llamassen vn Sacerdote Christiano, porque queria hablar con el, jamas lo quisieron hazer: y apenas vn Moro que alli se hallò, a quien el padre fray Miguel importunò mucho, le dio vna escriuania, y papel, en el qual escriuiendo (segun se dixò) vnos apuntamientos y memoria, de algunas cosas para descargo de su alma, rogò al mismo Moro, diesse aquella carta a cierto mercader Valenciano, q̄ entonçes en Argel estaua, para que la embiasse a Valécia a sus parientes: lo qual, ò que el Moro no hiziesse, ò que fuesse otra cosa: con quantas diligencias hize, nunca pude saber que Moro, ò q̄ mercader fuesse aquel, ni lo que de aquel papel y carta se hizo. A este tiempo andaua, y a toda la ciudad muy rebuelta, y por toda ella muy publico, como quemauan viuo al sieruo de Dios. Por lo qual, y por estoruarlo si pudiesse el padre redetor fray George Oliuar, vièdo q̄ cõ los Moriscos autores desta tragedia, no auia aprouechido cosa alguna, aũ q̄ algunos vezes cõ ruegos, y otras cõ o-

## Dialogo segundo

frezer todo el dinero q̄ quisiessen procura-  
rara aplacarlos: al vltimo por hazer lo q̄  
deuia se fue al Rey: y representandole  
por vna parte la inhumana crueldad q̄  
se hazia, y tan barbara, y la poca, ò nin-  
guna razon que aquellos Moros tenia:  
y por otra la inocencia del buen padre  
fray Miguel: y como dando el licencia  
para esta, queria que su nombre, y nō-  
bre de Rey, de quien en Christiandad  
se dezian tantos bienes, fuesse infama-  
do entre las gentes, procuro todo lo po-  
sible persuadirle, que estoruasse, no se  
hiziesse; pero fue por demas: y el Rey le  
dio por descargo; q̄ el no se podia ope-  
ner a la furia popular, ni a los ruegos, y  
peticiones de tantos Moros que aque-  
llo demandauan, y querian. De lo qual  
mal satisfecho el padre Comendador, y  
no le aprouecharlo replicar, vna, y mu-  
chas vezes se huuo de boluer, sin aproue-  
char cosa alguna: y pareciendole que  
el Capitan de la mar, Mani Arnaet re-  
negado Albanes, por ser cabeça de to-  
dos los otros cofarios, con temor de que  
sabida esta muerte en la Christiandad,  
no hiziesse alla otro tanto a ellos, re-  
mediaria este mal, hizo como el padre  
fray Geronymo Antich su compañero  
y Comendador de Mallorca, le fuesse a  
hablar, y pedir con gran instancia, que  
hiziesse esta tan honesta y justa obra;  
hizolo anfi el padre, y tanto que propu-  
so el negocio al Capitan, reboluiose pa-  
ra el con vn semblante y rostro tan in-  
dignado, que poco menos quiso poner  
las manos en el padre fray Geronymo,  
con vna colera terrible le echo a la ho-  
ra de si, y sin vsar de algun respeto, le  
dixo desta manera. Andar Papaz, andar  
que no solamente aquel, mas tu, y tu  
compañero, seria bueno os quemas-  
sen en esta marina viuos. Replicò es-  
to algunas vezes tan desentonado, y  
tan denodadamente, que el padre oyen-  
dole quedo marauillado, y huuo de  
callar, y boluerse muy corrido, sin ha-  
zer efeto. Acæcio este dia, q̄ vn Moro,  
el qual se dize Yça Ræz; que era  
venido de Napoles no auia muchos  
meses (donde con saluo conduto auia  
ydo a tratar vn pleyto, sobre vna fra-  
gata, y ciertos cautiuos Christianos  
que pretendia auerselos tomado injus-

tamete en la Isla de Cerdeña, por estar  
haziendo rescate con la vadera alçada,  
y acuerdome yo auerle visto en Napo-  
les el Enero de mil y quinientos seten-  
ta y nueue) como alla el señor don Juan  
de Austria le hizo muchas mercedes, y  
generalmete en todos auia hallado mu-  
cha cortesia, y justicia: oyêdo dezir que  
los Moros queria quemar viuo a vn Pa-  
paz Christiano, y sabiendo la razon, y  
causa, porque escandalizose estrañamē-  
te, y como el por experiencia auia vis-  
to y gustado la bondad y justicia Chris-  
tiana: en todas las partes que se halla-  
ua, y a todos los Moros de España  
que topaua, dezia con grande liber-  
tad, que era aquella vna gran injus-  
ticia, y maldad intolerable: y que no se  
auia de permitir, que de aquella mane-  
ra, y con tanta crueldad matassen a vn  
Christiano inocente, que no tenia mas  
culpa que el: y dixo esto a tantos, y tan-  
tas vezes, y en tâtas partes de la ciudad,  
que los Moros autores de tal maldad lo  
huieron de saber. Y sintiendo en estre-  
mo, que su crueldad, aun aquel Moro  
pareciesse mal, se fueron al Rey, a com-  
pañados de otros muchos, y a grandes  
vozes le pidieron, que no comportasse  
tal atreuimiento, mas que tal Moro, q̄  
tan sin temor de Mahoma osaua fauo-  
recer los Christianos, y condenar vna  
cosa de tanto seruiçio de Dios; que les  
diessse licencia para que juntamente cō  
el Papaz le quemassen viuo, y pidieron  
esto al Rey tantas vezes con tanta instā-  
cia, con tantas vezes, con tanta colera, y  
furor, que tuuo el Rey no poco q̄ hazer  
enquietarlos, y que cesassen desta demā-  
da, prometiendo que el le mandaria ca-  
stigar. Por lo qual, y porque tambien  
ellos no veyan quando ya llegaria aque-  
lla hora, en que lauassen sus manos en la  
sangre inocente; (tan desseosos estauā)  
no quisierō q̄ se dilatasse mas esta cruel-  
dad. Y anfi el dia siguiente, que fueron  
los diez y ocho del mes de Mayo, vn  
Sabado muy de mañana procurarō co-  
mo se lleuasse mucha leña al muelle, q̄  
estā a la marina, y haze el puerto, lugar,  
que por estar alli todos los baxeles de  
Turcos, y Christianos que traen merca-  
derias, les parecio mas apto, y a propōsi-  
to para lo que desseauan, y pretendian

Notable ca-  
so.

y juntamente con esto, hizón luego plá-  
tar allí vn lierro, o ancora de galera, en-  
terrando las puntas, y alzando arriba la  
asta: que fue el patibulo en que padecio  
el bendito seruo de Dios. Hecho esto,  
y que serian las doze del dia, lleuando  
los Moros algunos Turcos en compa-  
ña (para que diessen mas fauor y calor  
al negocio, y entre ellos tres, o quatro  
de los q̄ son Chauzes, y son como por-  
teros, porquerones y ministros de ius-  
ticia) sacaron al bienauenturado padre  
fray Miguel de la casa do estava encer-  
rado, y le lleuaron a casa del Rey, para que  
el y los Genizaros que allí fuelen acu-  
dir y estar, le mirassen, queriendo con  
esto mostrar generalmēte a todos la ha-  
zaña, y hecótan heroyco, que execu-  
tauan. Y deteniendose poco allí, le saca-  
ron fuera, y le encerraron allí cerca en  
vna casa, hasta que supieffen estar ya to-  
do en orden y aparejado para el marty-  
rio, y muerte tan gloriosa del bendito  
seruo de Dios, y como ya por la ciudad  
andaua la fama, y el rumor grande, que  
quemauan viuo a vn Papaz Christiano,  
concurrio allí vn gran numero de  
Turcos, y Moros de toda suerte, Alar-  
ues, Cabayles, Azuagos, y principalmē  
te muchachos, que de grande contento  
y alegría de aquella fiesta, dauan voces  
y alaridos tan grandes, que rompian el  
ayre. Y como matar vn Christiano, tē-  
gan ellos por vn gran seruicio, de Dios,  
(y mas si es Sacerdote) deseando casi  
todos los Moros participar desta, como  
ellos dizen, tan santa obra, andauan mu-  
chos dellos, quien con platos, y quiē cō  
pañizuelos en las manos, demandando  
entre los Turcos, renegados, y Moros, li-  
mosna, para ayuda de pagar al Moro q̄  
comprara al seruo de Dios, lo que costara.  
Alas cinco de la tarde, que todo es-  
taua concluydo, y acabado, sacaron los  
Moros al bendito padre fray Miguel;  
de la casa, y haziendo camino los Chau-  
zes, con los bastones que de continuo  
fuelen traer (porque la ordinaria iusti-  
cia de que ellos vsan, es moler los hom-  
bres a palos) con gran furia, grandes ala-  
ridos y voces, y a buenos rempuxones,  
pescociones, y puntapiēs, que luego co-  
mençaron a dar al santo Martin de Dios  
caminaron hazia el muelle, donde co-

mo diximos, estava aparejado el patibu-  
lo, de su glorioso martyrio. Yua el varō  
santo por todo aquel camino alzando  
los ojos al cielo, donde el fauor y ayuda  
le venia, y aunque las voces y grito de  
la gente eran grādes, y el trabajo, y mal  
tratamiento que le hazian era muy de-  
masiado, nunca esto le estoruo, que en a  
quel tiempo no tratasse muy de veras  
con su Dios, encomendandose a el con  
muy grande deuocion, que todos ve yā  
y notauan en el. La gente tanto crecia  
mas por las calles, quanto mas passaua la  
voz, que ya le lleuan a quemar; y era tā  
ta, que no se podia passar, ni rōper por  
aquellas calles: y trabajando todos los  
Moros llegar al bēdito Martyr de Dios,  
vnos le echauan mano de la barba, que  
con la larga esclauitud tenia crecida y  
larga, otros le mesauan los cauellos lar-  
gos de la cabeça, otros le dauan en el ro-  
stro puños, otros le dauan coces, o rempu-  
jones y puntapiēs: y finalmente los que  
no podian a el llegar, le tirauan a la ca-  
ra con palos, piedras, çapatos, y estro-  
pajos de las calles, teniendose por mas  
dichoso, el que mas le lastimasse, y sin  
duda, segun todos aquellos infieles y  
cruels barbaros de que yua rodeado, le  
tratauan con tanta rauia, a no lo estor-  
uar los Chauzes, que arredrauan la gen-  
te con sus bastones, le hizieran pedaços  
mucho antes q̄ llegara a la marina. Des-  
ta furia, y tan inhumano tratamiento,  
participaron otros muchos Christianos  
que por ver el fin se hallauan por allí, y  
acompañauan de lexos, a quella furios-  
sa procession, algunos de los quales me  
han afirmado, que les daua gran conso-  
laciō, ver al martyr de Dios; que en me-  
dio de aquellos lobos cruels, no solo no  
oluidaua la mansedumbre de oueja, y  
paciencia Christiana; pero lleno todo,  
de espíritu, y con muy gran deuocion, y  
error, yua llamando por Dios, y nuestro  
Señor Iesu Christo. Lleuaua el santo va-  
ron vestido vna camisa, y jubon de liē-  
ço, viejos, y no muy limpios, con vna ro-  
pilla de estameña negra muy rota, y v-  
nos calçones de lo mismo remendados,  
y vnas botas de cuero negro ya viejas, q̄  
era el mismo vestido con que le auian  
cautiado. Al principio quando de la  
casa le sacarō tenia en la cabeça vn som-  
bre-

## Dialogo segundo

brero grande de camino, a la vñança de España: pero con los puños, y pescocones, que en saliendo a la calle aquellos lobos le dieron, le cayó, y tomaron, y anfi todo aquel camino fue la cabeça descubierta. Llegando desta manera a la marina, y ligar do el patibulo estaua (q̄ dista de la casa de do le sacaron junto a palacio, como dos tyros de escopeta) al momento le ataron a la ancora, ciñiendole con vna cadena de hierro, y atándole las manos atras cō vnos rezios cordales. El Moro Caxetta, como auia sido el autor deste negocio, y por el camino se auia mas que todos señalado, en injuriar, y mal tratar al siervo y martyr de Dios, porque todos mirassen y viesseñ como vengaua a su hermano, aora que ya era llegado a este punto y lugar, que el tanto desseara y procurara, estado ya ligado el siervo de Christo al patibulo, como vn manso cordero, sin hablar: hizo que los Chauzes, aredrassen toda la gente. Y llegando al varon santo, que tenia los ojos y el coraçõ en el cielo, començò injuriarle, de perro, can, traydor enemigo de Dios, y con otras semejantes injurias, y echándole mano a las barbas con gran fuerça le tyró por ellas vn gran rato, de manera que le arrancò vn gran numero de cauellos: a lo qual el siervo de Dios estuuo muy paciente, y quieto, encomendandose al Señor, que sin duda alli estaua con el en aquella tribulacion. Harto el Moro de arrancarle las barbas (lo qual todos aquellos Moros celebrauan y festejauan con voces, y alegrías muy contentos) y de afrentarle con tantas injurias y vituperios q̄ le dixo, echò mano a vn gran manojito de brusca o ramos de leña seca, de que alli auia mucha, trayda para este efeto, y pegándole fuego, se llegó al varon santo, y con el le quemò, lo que de las barbas quedara, y juntaniente los ojos, y toda la cara, que a quien lo miraua mouia a conpasion muy grande: acabado esto, y el manojito gastado, arremetio el Moro a vna de muchas piedras que alli ay tan grande como vna grãde granada, y tyró con ella a gran fuerça de braço al santo martyr de Dios, y acertole en mitad de los pechos: lo qual como vio aquella barbara y infiel multitud, si-

guio luego toda tras el, tirando infinitas piedras al martyr de Christo, vn grã espacio con grandissima furia, y fue la tempesta, y el numero de las piedras tan grande, que en medio deste tormento, dio el santo Martin su alma a Dios, que dando el cuerpo enterrado, hasta la cintura, en medio de las piedras, no por esto se oluido el varon santo de tener cuenta con Dios, quando le apedreaua: porque a el, y a su bendita Madre inuocaua con grande espiritu y deuocion, hasta que espirò. Ya que todos estauan cãfados de apedrear al bienauenturado martyr de Christo, truxeron (cada vno como pudo, a gran contienda, y a quien mas podia) mucha de aquella leña y brusca, que estaua por alli: y cubriendo con ella todo el cuerpo ya muerto, le pusieron fuego, el qual luego se encendio en grandes llamas, las quales aun los q̄ estuamos por la ciudad en los terrados escuchando el ruydo y tumulto de la gente, y su grita, viamos que subian al cielo, tristes por vna parte, por ver y oyr blasfemar, y perseguir tan cruelmente, la hõra, Fè, y nombre de nuestro Señor Iesu Christo, y por otra alauando su diuina Magestad, que anfi delante todos, y cõ vna constancia tan grande animo, y esfuerço, peleasse tan gloriosamente, por este mismo Señor, este santo glorioso. Y anfi en el medio de aquellas llamas, y grande humo, se nos representaua como su bẽdita alma subia derecho al cielo, y alla era del Señor recibida en los coros de sus Angeles. Quemose el medio cuerpo del varon santo, y no mas: porque la multitud de las piedras le tenian enterrado hasta la cintura, y por tanto, cessando ya tarde aquellas llamas, y furia del fuego: los moros que esto aduertieron, truxeron açadones, y echando a parte las piedras, de nueuo le echaron encima mas leña, y por hartar aun mas su rauia (tanta era) le boluieron otra vez apedrear con tanta gana, que vno destes Moros de España traxo a fuerça de braços, y con gran trabajo, vn grã pedaco de vna piedra de molino, y dando voces la arroò con vn gran impetu sobre aquellas cenizas y lucillos que auardian. Al otro dia que fueron los diez y nueue de Mayo, luego de mañana, co-

mençado abrir las puerttas de la ciudad, y que la gente yua a la marina, vnos buenos Christianos quisieron coger aquellos pocos de huesos y cenizas, que que daron, y comenzando a quitar las piedras de encima, ciertos Moros y Turcos que los vieron, arreinetieron a ellos con tanta colera è impetu, y lestyrarõ tantas pedradas, q̄ huuieron de huyr, y dexar lo que hazian: y ansí llegandose aquellos barbaros esparcieron con los pies, por vna parte y otra, hasta la mar, todas aquellas cenizas, y huesos; pero cõ todo esso, venida la noche, otros buenos Christianos cogieron vna cantidad dellos: y como dormian en la marina en los baxeles de sus patrones, tuuieron lugar para a escondidas hazer vn hoyo en aquel mismo lugar, do el varon de Dios fuera martirizado, do los enterraron todos, sino fueron vnos pocos que por su deuocion guardaron: de los quales por ser amigos mios, huue yo tambien mi parte. Era el glorioso martyr de Christo al tiempo de su bñdita muerte (por quãto podiamos juzgar) de cinquenta años poco mas, o menos, tenia en la barba y cabeça muchas canas: era mas que de mediana estatura, vn poquito grande, cari largo, ojos grandes, y nariz longa.

**ESTE MISMO AÑO MIL** y quinientos setenta y siete, auiendo ya tres años cumplidos, que Rabadan Baxà renegado Sardo gouernaua el Reyno de Argel (que es el tiempo ordinario de todos los Governadores) proueyo el Turco por su sucessor, a vn renegado Veneciano, de edad de treynta años, que se dezia Asan Veneciano esclauo de Aluch Ali General suyo en la mar, el qual cargò el negocio, no solo con el gran fauor del Aluch Ali, q̄ podia mucho, mas tambien con dar a los Baxàs del supremo Consejo del Turco, como Mahamet Baxà Esclauon, Sinã Baxà Griego, Asan Baxà Bosno, Piali Baxà Vngaro, vna gran suma de dineros. Porque realmente el gouerno de Argel, es de los mas principales que el Turco prouee, y de donde los Governadores del facen mas prouecho y ganancia; ansí por causa del corso que tanta multitud de cossarios alli haze, como

porque todos ellos desuellan los pueblos y gente de tierra de Berberia. Diuulgado pues por Constantinopla, y sabido en la casa de Aluch Ali, la nuenta prouision de su esclauo para Rey de Argel: y metiéndose luego en ordẽ el Asan Veneciano, con gran priessa para partir algunos de los renegados suyos, y del Ochali, que auian de venir con el, trataron entre sí, que en el camino se alçasen con la galera, en que venia el Asan nueuo Rey, y se fuessen con ella a tierra de Christianos. Mouiales a esto ansí la honra, y prouecho que dello les resultaua, las mercedes q̄ les harian en Christianidad, con hazer vn negocio tan honoroso, y dar libertad a tantos Christianos que consigo lleuarian, como porque de todos era en estremo mal quisto, y a borrecido el Asan Veneciano, a causa que era en estremo muy cruel, no solo para los cautiuos Christianos, q̄ cada dia mataua a palos, mas aun para los mismos renegados y Turcos, a los quales maltrataua y reboluia cada hora cõ el Auch Ali amo de todos: y en conclusion era de tan iniqua y peruersa cõdiciõ, q̄ todos huyã del, y el a todos hazia templar. Los renegados que principalmente platicarõ y ordenaron esto, fueron quatro, vno q̄ se dezia Iaban Candioto de nacion, el segundo Ifuso de nacion tambien Candioto, el tercero Muçatambien Candioto, y el quarto Rejepe de nacion Tiparato: los quales para efetuar mejor su deseo la comunicacion con algunos Christianos que veniã en la galera (tres de los quales afirman algunos que fueron los que primero propusieron esto, y lo persuadieron a los mismos renegados, luego que fue publico que venian para Argel) es a saber, Danesi Nali Ferrares de nacion esclauo, y escriuano del dicho Asan Veneciano, y Michael Angeni Veneciano maestro Francisco Lombardo, natural de Trapania en Sicilia; que siruiendo en la Goleta de barbero, ò cirujano, fuera alli cautiuado, y era del mismo Rey Asan Veneciano, acordado el negocio, los renegados y Christianos se proueyeron de algunas espadas, cochillos, y otras semejantes armas, las espadas las metierõ dentro de vn coxin de terciopelo verde, y amarillo, tan gran-

## Dialogo segundo

grande como las espadas sobre que dormia el Ifufu Candiota, eran las espadas quatro, y los cuchillos doze de largura de dos palmos, que metieron en otro coxin que lleuaua a su cargo Muça renegado, y particularmente el maestro Frãcisco, hizo algunas bolsas, y bombas de fuego artificial para con ellas al tiempo que se alçassen con la galera, y la cõtienda se trauasse, como auia necessariamente de ser, ofender a los Turcos, y hazerlos saltar a la mar. Con este concierto en muy grã secreto, y amistad se partieron de Constantinopla a los quinze del mes de Mayo, año de mil y quiniẽtos setenta y siete, venian con el nueuo Rey Afan siete baxeles. Primeramente vna galera, que el Aluch Ali su patrõ le auia dado, que pocos años antes auia tomado a la Religion de Malta, que se dezia S. Iuan, y en esta venia el nueuo Rey, otra de q̃era Araez y patron Mostafa de Xilo, vn renegado natural de Xilo (Isla que està enfrente de Piombino en la mar de Toscana, junto con la Isla de Elua) que venia por Capitan de todos estos baxeles, por ser hombre entẽdido y muy platico en la mar. La tercera galera era de Mahamet Tudesco renegado, q̃ en el çãpo de Mostagan (quãdo se perdio el Conde de Alcaudete dõ Martin) era atambor de vna compaõia, y cautiuado renegõ. De la quarta era Arraez Ifuf Borrascuilla renegado Ginoues, vn muy cruel enemigo de Christianos. El quinto baxel era vna galeota de veynte y dos bancos, de que era patron y Arraez, Mami Ræz renegado Veneciano de Car Afan. El sexto era otra galeota, tambien de veynte y dos bancos, de Dali Mami, renegado Griego casado en Argel, para donde venia proueydo por Capitan de la mar, y cabeça de los çofarios. La setima era vna galera del Ochali de veynte y quatro bancos, cuyo Arraez era Sain de Mela zo renegado Siciliano. Todos estos renegados eran Capitanes de Fanal, q̃ es hõra y eminẽcia principal entre los Turcos. Nauigando pues estos baxeles en compaõia del Rey nueuo a los tres del mes de Junio llegaron a la Isla del Ouo deshabitada, que està antes de llegar a Maluana, como çien millas, do juntandose

los quatro renegados, como amigos, y confederados que eran a comer en la camara de Mezania, y tratãdo diuersas cosas: el demonio enenigo de todo biẽ ordeno, como por ocasion de cierto moço, començaron los renegados enojarse y auer palabras, y como dellas fuesse mas cargado, el Iauan renegado Candiota, saliose de la camara muy mal cõtento, y por lo q̃ en el conõcieron, muy indignado, y con proposito, no solo de desfittir del negocio tan honroso que tenian platicado, pero tambien de descubrir todo al mismo Afan, y Rey nueuo, como hizo: porque luego se fue al mismo Rey que estaua en la popa de la galera, y diziendole como passaua el negocio, y el numero, y personas que en el participauan, quedõ el Rey maravillado, y todo cortado de miedo, y al momento llamando algunos Turcos, y renegados amigos, diõles parte del negocio: por lo qual se acordõ que luego se prendiessen los conjurados. Los renegados que ya estauan recelosos, de que el Iauan manifestasse la cosa, como le vieron hablar con el Rey, y que se llamaua a Consejo, y consulta, tuuierõ por cierto que el negocio se sabia, pero como no auia remedio de huyr ò escapar, estuuieronse quietos en sus asientos, y bancadas, quando otros por mandado del Rey los prendieron, y echandoles fensos grillos los pusieron a recaudo, y lo mismo hizieron Aldanes scriuano, y al Michael Angeni Veneciano, y Maestro Francisco barbero, y otros Christianos mas culpados, aunque algunos diz en, que antes que de Constantinopla partiessen, el mismo Iauan como hombre inconstante, y sin Fêlo auia todo descubierto, y dicho al Rey Afan, mas que pareciẽdole, que el Aluch Ali no le dexaria tomar la vengança que desseaua, di simulara hasta que llegõ a esta Isla. Prefos los renegados quisiere el Rey luego alli hazerlos matar muy cruelmente, pero por algunos respetos, dilatõ esto hasta otro dia, que llegado casi noche a Maluasia tierra de la Morca, distante de la dicha Isla del Ouo çien millas en dando fondo las galeras, lo puso por obra, y ansí por su mandado tomaron algunos Turcos y renegados, al

Ifuf Candiotto, y le desnudaron en car-  
 nes, y baxando la entena, le colgaron  
 della por el brazo yzquierdo, y alçando  
 le en lo mas alto, le mandò el Rey tirar  
 muchos flechaços, y con escopetas: con-  
 lo qual no perdió el animo el buen ho-  
 bre: mas acordandose de su error, y que  
 renegara la Fè de su Señor, y Redemp-  
 tor Iesu Christo, ( aunque realmente  
 se conocio siempre en el la afficion que  
 tenia a nuestra santissima Fè, y el desseo  
 de viuir en ella, y saluarse fue la causa  
 principal, para querer intentar aquella  
 y huyrse) entonces en aquel passo de la  
 muerte ( en la qual no dexa Dios de  
 recoger y perdonar al peçador) se arre-  
 pintio grandemente; porque lo oyã to-  
 dos llamar con voces altas a nuestro Se-  
 ñor y Redemptor, nombrando a menu-  
 do el nombre suauissimo de Iesus. Lo  
 qual como el Rey de la popa de su gale-  
 ra oyesse, de donde el mismo tambien,  
 segun dizen algunos por vengarfe de  
 su mano, le tiraua flechazos, le dixo a  
 grandes voces Ifuso, encomiendate a  
 Mahoma, que hazes? porque no te en-  
 comiendas a el. El buen hombre que es-  
 to oyò, boluiose para el Rey cõ los ojos  
 retorçidos, y enflamados, y le dixo; que  
 diablo me mientas a Mahoma, quitate  
 de ay cõ tu Mahoma, que fue vn muy  
 grande traydor engañador, por lo qual  
 el Rey por vna parte, y por otras mu-  
 chas, otros renegados (de los quales mis-  
 mos yo todo esto he sabido) oyendo an-  
 si despreciar a Mahoma, y que no lla-  
 maba sino por nuestro Señor Iesu Chri-  
 sto, confessando su santo nombre, por  
 mostrarfe mas zelosos y finos Turcos,  
 le tiraron muy mas flechaços y arcabu-  
 zaços, con los quales traspassado, perdió  
 la habla: pero ya que no podia hablar,  
 dizen todos que con los dedos de la ma-  
 no derecha hazia de continuo la señal  
 de la Cruz, y que la besaua muy a me-  
 nudo, hasta que le acabaron de matar, y  
 muerto le echaron a la mar. Al Amuça  
 tambien renegado Candioto, mandò el  
 Rey en quanto flechauan al Ifuso, po-  
 ner desnudò sobre vnã tabla, dentro de  
 vn esquife de galera, y atandole cõ qua-  
 tro sogas a los dospies, y dos manos, y ti-  
 rando quatro galeras a boga arrancada,  
 cada vna para su parte, le abricron todo,

haziendo del quatro quartos, del qual  
 no se sabe dezir si murio como el Ifuf,  
 confessando claramente a nuestro Se-  
 ñor Iesu Christo, porque dizen que ca-  
 llò siempre, y nunça en todo esto hablò  
 vna palabra. Hecho esto, estuuò alli en  
 Maluasía el Rey, hasta el otro dia siguién-  
 te; que fueron los cinco de Junio, que el  
 y toda la conserua se partieron de ma-  
 ñana para Modon; que està como cien  
 millas de Maluasía, do llegados a los sie-  
 te del mismo mes mandò el Rey hazer  
 justicia del tercero renegado; que se de-  
 zia Rejeppe Cipparato; y atandole por  
 el brazo derecho a la pena de su galera  
 le tiraron los Turcos muchos flechaços  
 el primero de los quales le acertò vn po-  
 co abaxo del coraçon; que la punta sa-  
 lio de la otra parte a las espaldas, y dixo  
 entonces con voz alta, Iauan trayn,  
 que quiere dezir, o Iauan traydor: Dan-  
 do a entender que el Iauan renegado  
 Candioto le truxera aquel estado, sien-  
 do como fuera traydor: y sin dar muef-  
 tras claras que se conocieffen de morir  
 como Christiano, le acabaron de matar  
 a flechazos: y despues a quatro horas q̃  
 estaria muerto y colgado, le echaron a  
 la mar. Otros quatro o cinco renegados  
 pensò el Rey tambien matar, porque e-  
 ran de los conjurados, pero siendo de los  
 Turcos y renegados sus amigos, muy  
 rogado, les perdono, y tambien perdono  
 al maestro Frãscisco barbero, y al escri-  
 uano Danès, y al Veneciano Michael  
 Angeni.

EN EL MISMO AÑO MIL  
 y quiniètos setenta y siete a los prime-  
 ros dias de Setiembre ciertos Christianos  
 cautiuos, que en Argel entonces se  
 hallauan todos hombres principales, y  
 muchos dellos Caualleros Españoles, y  
 tres Mallorquines, que feria por todos  
 quinze, concertaron como de Mallor-  
 ca vinièsse vn bergantin, o fregata, y los  
 embarcasse vna noche, y lleuasse a Ma-  
 llorca, o a España. Este concierto hizie-  
 ron con vn Christiano Mallorquin, q̃  
 entonces de Argel yua rescitado; que se  
 dezia Viana, hombre platico en la mar,  
 y costa de Berberia, el qual qual en po-  
 cos dias se obligo a venir: partido el Via-  
 na de Argel con este intento y propo-  
 sito, a este tiempo casi todos los quinze

Chri-

## Dialogo segundo

Christianos estauan recogidos en vna cueua que estaua hecha, y muy secreta en el jardin del Alcayde Afan renegado Griego, que esta hazia Levante como tres millas de Argel, y no muy lejos de la mar, porque era lugar muy comodo, y a proposito de su intento, para mejor, y mas seguramente, estar escondidos; y poderse embarcar. Solos dos Christianos lo sabian, vno de los quales era el jardinero del jardin, que hiziera mucho antes la cueua: el qual estaua siempre en vela mirando si alguno venia: y el otro era vno (combidado tambien para yr en el bergantin) que naciera, y se criara en la villa de Melilla, vn lugar que esta en la costa de Berberia, sujeto al Rey de España, en el Reyno de Tremecen dozietas millas mas allende de Orán hazia Poniente, y ciéto antes de llegar a Velez, y al Peñon, el qual auiendo renegado, siendo moço, despues boluio a ser Christiano, y agora la segunda vez auia cautivado; el qual por sobre nombre se dezia el Dorador, y este particularmente tenia cuidado (de dineros que le dauan) comprar todo lo necessario, para los que en la cueua estauan, y de llevarlo al jardin desimulada, y de culatamente: Por otra parte el Viana Mallorquin, llegado que fue a Mallorca, en pocos dias como hombre diligente, y de su palabra, luego que llego (segun yo lo supe despues de tres Christianos que entonces con el vinieron) comienço juntar otros compañeros marineros, hombres platicos, y muy en breue, con el fauor del señor Virey de Mallorca (para quien auia llevado cartas de aquellos Christianos y Caualleros) en pocos dias puso a punto el bergantin: y como tenia concertado a los vltimos de Setiembre salio de Mallorca, y tomó su camino para Argel, do llego a los veynte y ocho del mismo mes. Y conforme a como estaua acordado: y siendo media noche, se acostó a tierra en aquella parte de la cueua, y Christianos estaua (que el antes que partiéssela auia muy bien visto) con intención de saltar en tierra, y auisar los Christianos que era llegado, para que viniesen a embarcarse. Pero fue la desventura, que al mismo punto y momento que la fragata, o bergantin, ponía la proa en

tierra, acertaron a passar ciertos Moros por alli, que quanto hazia obscuro diuifaron la barca, y los Christianos a ellos: y començaron luego los Moros dar voces, y apellidar a otros, diziendo, Christianos, Christianos, barca, barca, como los del vaxel vieron, y oyeron esto, por no ser descubiertos, fueron forçados hazerse luego a la mar, y boluiese por aquella vez sin hazer algun efecto. Con todo los Christianos que estauan en la cueua, aunque passados algunos dias, veyan que tardaua el bergantin, ni sabian como auia llegado, y se tornara: tenian muy gran confianza, que el Señor Dios los auia de remediar, y que Viana como hombre de bien, no faltaria de su palabra: y por tanto alli do estauan en la cueua (que era muy humida, y obscura: de la qual todo el dia no salian, y por tanto ya estauan enfermos algunos de ellos) se consolauan con la esperanza de salir con su intento, quando el demonio enemigo de los hombres, cegando al Dorador (que dizimos les lleuaua de comer) hizo en el que se boluiese otra vez Moro, negando la segunda vez la Fè de nuestro Señor Iesu Christo: y por tanto pareciendole a el ganaria mucho con el Rey, y con los Turcos, y particularmente con los amos y patrones, de los que en la cueua estauan escondidos el dia de san Geronymo; que son treynta de Setiembre, se fue al Rey Afan renegado Veneciano, diziendole que el desleuase Moro, y que su Alteza lo diesse para ello licencia: dixo mas; que para hazerle algun seruicio, le descubria como en tal parte, y en tal cueua estaua quinze Christianos escondidos, que esperauan vna barca de Mallorca. Holgose el Rey, y le agradecio mucho esta nueva que le daua, porque como era en gran manera tirano, hizo cuenta de tomarlos todos por perdidos para si, contra toda razon, y costumbre, y así no pudiendo mas de mora en esto, mandó al momento que llamassen su guardian Baxi (el que tenia cargo de sus Christianos esclauos do guardarlos) y le dixo que llamasse otros Moros y Turcos, y lleuado aquel Christiano (que se queria hazer Moro) por guia que se fuesse al jardin del Alcayde Afan, y que hallaria alli quinze Christianos

tianos escondidos en vna cueua: y que todos se los truxesse a buen recaudo: juntamente con el jardinero al punto hizo el guardian Baxi, lo que el Rey le mandò, y lleuando consigo, hasta ocho ò diez Turcos a cavallo, y otros 24. a pie y los mas con sus escopetas y alfanjes, y algunos con lanças: fuerõ n cõ tan buena guia (como otro Judas yua delante) al jardin: y prèdiendo luego al jardinero fuerõse a la cueua, q̄ el falso Judas les mostro, y haziendo salir della los Christianos los prendierõ luego a todos, y particularmente maniatarõ a Miguel Ceruantes vn hidalgo principal de Alcala de Henares q̄ fue ra el autor deste negocio y era por tãto mas culpado, por q̄ ansi lo mado el Rey, a quiẽ los presentarõ luego. Holgose mucho el Rey, de ver como los auia traydo: y mandando por entõces lleuarlos a su baño, y tener allí en buena guardia (tomandolos, y teniendolos ya por sus esclauos) retuuosolamente en casa, a Miguel Cerbates, del qual por muchas preguntas q̄ le hizo, y cõ muchas y terribles amenazas, nõ pudo jamas saber quiẽ era deste negocio sabedor, y autor por q̄ presumia el Rey, que el reuerendo padre fray George Oliuar, de la Orden de la Merced, Comendador de Valencia (que entonces allí estãia por redentor de la Corona de Aragon) ordenarã esta: y aun se tenia por cierto que el mismo Dorador Judas, se lo auia dicho, y persuadido, y por tanto como codicioso tyrano, con esta ocasion desseaua echar mano del mismo padre para sacar del buena cantidad de dineros, y como con todas sus amenazas, nunca otra cosa pudieffe sacar de Miguel Ceruantes, sino que el, y no otro fuera el autor deste negocio (cargandose como hombre noble a si solo la culpa) embiõle a meter en su baño, tomandole tambien por esclauo, aunque despues a el, y a otros tres o quatro huuo de boluer por fuerça, a los patrones cuyos eran. El Alcaide de Asan luego que en su jardin prèdieron los Christianos, y truxeron al jardinero con ellos, fue de todo auisado y corriendo a casa del Rey requeriale con grande instancia, que hizieffe justicia de todos muy aspera: y particularmente que le dexasse a el hazerla a su gusto,

y contento del jardinero: mostrandose cõtra este en extremo furioso, y ayrado, y la causa era por q̄ el Rey a ymiracion suya castigasse a los demas Christianos q̄ auia estado escondidos en la cueua. Cosa maravillosa, q̄ algunos dellos estuuieron encerrados sin ver luz, sino de noche quando de la cueua salian, mas de siete meses, y algunos cinco, y otros menos; sustentados Miguel de Ceruantes, cõ grã riesgo de su vida: la qual quatro vezes estuuio a pique de perdella, empalado, o enganchado, o abrafado viuo, por cosas que inteto, para dar libertad a muchos. Y si a su animo y ndustria, y traças, correspondiera la ventura, oy fuera el dia que Argel fuera de Christianos, por que no aspirauã a menos sus intentos: Finalmente el jardinero fue ahorcado por vn pie, y murio ahogado de la sangre. Era de nacion Nauarro, y muy buen Christiano. De las cosas que en aquella cueua sucedieron en el discurso de los siete meses que estos Christianos estuuieron en ella, y del cautiuerio, y hazañas de Miguel de Ceruantes se pudiera hazer vna particular hystoria. Dezia Asan Baxã Rey de Argel; que como el tuuiesse guardado al estropeado Español tenia seguros sus Christianos, baxeles, y aun a toda la ciudad: tanto era lo que temia las traças de Miguel de Ceruantes, y sino le vendieran y descubrieran los que en ella le ayudauan, dicho lo vuiera sido su cautiuerio, con ser de los peores q̄ en Argel auia, y el remedio q̄ tuuo para assegurarse del, fue cõpralle de su amo por 500. escudos en q̄ se auia cõsertado, y luego le acerrojõ, y le tuuo en la carcel muchos dias, y despues le doblo la parada, y le pidio mil escudos de oro en q̄ se rescato, auiedo ayudado en mucho el padre fray Iuan Gil, redentor que entonces era, por la santissima Trinidad en Argel.

EN ESTE MISMO AÑO DE 1577. a los 19. del mes de Setiembre auia salido de Argel en corso para Leuante hãzia Corciga, Cerdeña, Sicilia, y Napoles, 9. cofarios cõ sus galeras, y sus galeotas muy en ordẽ todos jutos. Esa saber, Morat Racz, el grãde renegado Albanes, Cadi Racz de naciõ Turco: Morat Racz Maltrapillo, renegado Español

## Dialogo segundo

de Murcia: Morato Ræz renegado Frãces del Capiti Mami Arnaut, Caur Ali hijo de vn renegado Griego: Afan Ræz renegado Ginoues: Morat Ræz el Pequeño renegado Griego: Amat hoja Turco, y Sari Ræz, de nacion Turco; llegados que fueron estos nueve cofarrios a Biserta, que està de Tunez sesenta millas para Poniente, determinaron todos en conferia tomar vn casal del Rey de Napoles en la Pronincia de Calabria, junto a Policastro, y la causa que a ello les mouio fue; que vn mal Christiano (si Christiano se puede llamar) q̄ era del mesmo casal natural, y nacido, se ofreció a los Turcos, darles aquel casal en las manos, si le dauã libertad, prometiendõsela los turcos lue, si lo hazia, y ansi lleuando a este mal hombre por guia, y adalid, y tan platico en la tierra, tomarõ los Turcos, siendo mediado Nouiembre de aquel año 1577. el casal cautiuardo mas de 200. animas de toda edad, y condicion: con esta pressa se boluieron al mismo puerto de Biserta: en estos baxeles, y entre los Turcos se hallauan entonces dos mancebos renegados, vno de los quales que seria de veynete y quatro años, era de nacion Ginoues, y quando Christiano se llamaua N. Gallo, y era hermano de vn comitre de vna de las galeras del señor Iuan Andrea Doria, que tambien se dezia Gallo. El otro era de nacion Siciliano, natural de la antigua y celebre Ciudad de Trapania, y casi de la misma edad, que en Turquesco se llamaua Morat. Estos dos mancebos renegados, despues que los Cofarrios con la pressa del casal, boluieron a Biserta, como de antes eran amigos, comunicandose al folito, vinieron a platicar, sobre la tomada de aquel casal, pareciendoles muy mal, que vn Christiano, professando ser Christiano, diessse en las manos de los Turcos tantas almas inocentes, y causasse tanto daño, vendiendo su misma patria, do naciera con sus parientes, y deudos. Y procediendo en esta platica con mucha colera, y yra, vinierõ al vltimo a acordarse los dos de matar a aquel traydor; y darle la pena que su maldad merecia, y como lo acordaron ansi procuraron ponerlo luego por obra. Y por tanto combidando los

dos la tarde siguiente a cenar al traydor (con color de amistad, y quererle regalar), el qual ya andaua desherrado, y libre porque luego los cofarrios satisfaziendo a su patron) le dieron la libertad, lo acetõ de buena gana. Por lo qual se fueron todos tres juntos a cenar a vna huerta de aquel lugar de Biserta, pareciendo a los renegados, que para lo que pretendian hazer era aquel lugar mas comodo y aparejado. Cenado que huieron, y que era, ya noche los dos renegados se boluieron al traydor, y aseando en gran manera la maldad que hiziera, en conclusion arremetiendo a el le dieron de puñaladas, y muerto le echaron en vnos valles que alli cerca estauan, hecho esto fueron se a sus galeotas do con los demas Turcos se recogian a dormir. El renegado Ginoues en su galeota (que era la de Morat Ræz el Pequeño) tenia mucha amistad con vn Christiano tambien Ginoues, que bogaua en su bancada, y a quien por ser de su misma nacion hazia todo el bien que podia, y aun fiauau del todos quantos se creto tenia: por lo qual, luego le contõ todo lo que auia pasado, y como el, y el otro renegado Trapanes mataron a puñaladas al Tresleño traydor que vendiera el casal, y propria patria: y tras esto discurrendo, le descubrio, como su intencion y desseo era huyrse con la primera comodidad, y boluerse a la Fe, y seruicio de nuestro Señor Iesu Christo, porque le parecian muy mal las costumbres de los Turcos, y Moros, y que se hallasse, quien le ayudasse, no le faltaua animo para vn dia alçarse con aquella galeota, y yrse con los demas Christianos a Sicilia, o a Napoles. El Christiano forçado que esto oyõ, le alabõ en gran manera, tanto lo que hiziera, como lo que desseaua hazer, y exortandolo lo mejor que pudo, se apartaron. De alli a pocos dias seys de aquellos cofarrios, apartandose de los otros se fueron de Biserta donde estauan a Puerto farin que de alli hazia Leuante dista 30. millas: y queda entre Biserta, y la Galeota: de la qual tambien dista otras 30. ta millas: entre los quales cofarrios fue tambien Morat Ræz

el pequeño, en cuya galeota (como diximos) andaua el mancebo renegado Ginoues, llegados que fueron a Puertofarin, do aquellos cofarios se aparejauan para despalmar, y atrauessar de alli a las Islas de Sicilia y Cerdeña, ordenò el demonio, que vn dia sobre cosa deno dadarifiuieron los dos amigos, el Christiano forçado, y el renegado Ginoues, por lo qual el Christiano ciego de la gran colera, y yra sin mas consideracion, ni mirando el gran daño y mal que hazia) llamando al comitre de la galeota, y a otros Turcos que cerca estauan, contoles todo lo que el mancebo Ginoues le auia dicho, anfi de la muerte del Tresleño, que el, y el Siciliano Trapanès auian dado la muerte en Biferta, como del proposito que tenia de alçarse con el baxel. Lo qual como los Turcos oyessen, y se publicasse entre todos los demas cofarios de los feys nauios que alli estauan, alteraronse terriblemente: y prendiendo luego al mancebo Ginoues que culpauan le llevaron a la galeota de Morat Racz el grande, por ser este el mas antiguo, y el mas principal de todos los otros Arraezes que alli se hallauan: do preguntando al mancebo, y examinandole del caso si era verdad, lo que el Christiano dezia, muy libremente se confesò que todo era verdad, y que quanto a la muerte del Tresleño Calabres se la die ra, porque le pareciera muy gran maldad, que vn hombre Christiano vendiesse tan sin piedad su misma patria, y sangre: y quanto al quererse huyr, y lleuar si pudiesse la galeota a tierra de Christianos, lo desleaua, porque queria boluerse a la ley y Fè de sus padres en que naciera, y se criara. A esto le replicò el Morat Racz, pues dessa manera no eres Turco, mas Christiano? a lo qual respondió el buen mancebo, q̄ dezia verdad, y q̄ Christiano era, y Christiano queria ser. Oyendo esto los Arraezes, y Turcos, no esperarò otra respuesta: mas desnudandole los habitos Turquescos, que bestia, le vestieron de habitos y vestido Christiano, porq̄ muriesse en el habito de la ley y fee q̄ aprouaua, y profesaua. Lo qual hecho desembarcaron en tierra, y atàdele las manos a tras con re-

zios cordeles, ataronle por el cuerpo y cintura a vna peña q̄ està alli muy cerca a la orilla de la mar, cõ vna foga doblada, y le apedrearò con gran numero de piedras, hasta q̄ le ròpieron toda la cabeza, y deshizierò la cara, y ensangrētārò todo, y molierò, finalmete todos los huesos, y miēbros del cuerpo: y despues de hartos desto, echarò el cuerpo a la mar. Este fue el fin del bendito mancebo gallo, con q̄ acabò cõfessando cõstantemete la bõdad y verdad de nuestra santissima Fè, y Religion Christiana. A los veynte y quatro de Enero del año mil y quinientos setenta, y ocho, era el mancebo gallo de edad (como dixè) hasta 24. años, alto de cuerpo, medianas carnes, blanco y bien proporcionado.

**AL OTRO DIA QUE FVERON** los veynte y cinco de Enero los cofarios que alli se hallauan en Puertofarin, auiendo espalmado, acordarò entre si yrse todos juntos a Susa, vn lugar del Reyno de Tunez, que tiene razonable puerto, distàte de Puertofarin, hàzia le uàte 90. millas, y de la Goleta sesenta para de alli atrauessar a Sicilia, porque es poca la trauesia desde aquel lugar y ciudad de Susa, dollegaron a los 27. del dicho mes, y como por la pesquisa que auian hecho, sobre el compañero de Gallo, que (como diximos) auian apedreado, en Puertofarin, supiesse que estaua en Susa en vna galeota que auia dias que de Biferta se auia ydo alla. Tanto que estos cofarios llegaron a Susa, buscaron luego al mancebo renegado Trapanès, cuyo nombre de Christiano no he podido saber, y en Turquesco, como diximos, se llamaua Morato. Hallado que fue, y que le prendieron, de la misma manera le presentaron delante todos los Arraezes que para esto se juntaron, y examinandole si era verdad, q̄ el ayudara a matar a puñaladas en Biferta al Tresleño Calabres, porq̄ diera el casal lianamente y sin ninguna premia o dificultad, confesò el mancebo que lo auia hecho, y que la causa fuera, porq̄ le parecio muy gran maldad vna trayciõ de Christiano como aq̄lla, y replicàdo los Turcos a esto, dessa manera tu Christiano eres, y no turco, respondió el mancebo, verdad es q̄ en el coraçõ, y vo-

## Dialogo segundo

lúta Christiano foy, y lo ferè toda mi vida, lo qual como oyeron los Turcos, a la hora le desnudaron los habitos de Turco, y no le dexando mas de vnos calçones de tela. Desta manera, y con las mãos atadas atras le enterraron hasta la cintura, en vn hoyo que hizieron alli en la playa de aquel puerto de Sufa, muy cerca del agua: y le flecharon todos con grandissima crueldad, con vn numero infinito de flechas, con que atrauellado, parecia vn erizo, corriendo del rios de sangre, que bañauan todo el rostro, cuerpo, y suelo, y desta manera, dio su espíritu a su Señor y Redemptor Iesu Christo, a quien en quanto la vida le durò (viendose matar de aquella fuer te) no cesò jamas de llamar, y a su gloriosa y benditissima Madre Maria, suplicandoles le valiesen y ayudassen; muerto que fue, y que los Turcos se hartaron de afaetearlo con sus flechas, echaron el cuerpo a la mar, el qual nunca parecio: era el buen mancebo de la misma edad que el otro su compañero, de hasta veynte y quatro años, rehecho en carnes, no muy alto, y bien proporcionado, mataronle a los veynte y siete de Enero mil y quinientor seteta y ocho.

**ESTE MISMO AÑO MIL Y quinientos setenta y ocho en el mes de Abril, hasta 30.** Españoles de diuersas Prouincias de España que estauan cautiuos en Argel, concertaron entre si de huyr vna noche y yrse a tierras de Christianos. Y auia de ser con tomar vna fragata o bergantín que se hallaua entonces en el puerto, desarmado y sin mas guardia que de dos Moros q̄ en el dormían de noche: y quanto a los remos, q̄ para el bergantín eran necesarios (porque en llegando al puerto tanto los cofarios como todos los demas, que tienē galeotas, bergantines, fragatas, o barcas al punto los desarman, y quitan los remos, y los depositan en ciertos magazenes publicos, y otros lugares deputados para esso) ofreciose vn honrado y valeroso soldado Español tomarlos de noche de vn torren, que està a la marina, cerca del muelle, en el qual estaua entonces vn buen numero dellos, no obstante que eran guardados, juntamente con la artillería del hestion (que alli es-

tá para defenfa del puerto) de algunos Turcos guardianes q̄ dia, y noche alli estan. Este valeroso soldado era de nacion Castellano, y se llamaua Cuellar: y acaeciendole cierta desgracia en Oran (do estaua por soldado) con otro soldado, abria como seys meses que de alla huyera, con temor de la justicia, y con quanto de ordinario los q̄ de Oran se huyen para Argel, al punto se bueluen Turcos, y reniegan, el buen Cuellar por ningun caso lo quiso hazer: mas traydo delante el Rey Afán Veneciano renegado (el qual entonces era Rey de Argel) de ciertos Alárues que en el camino le tomaron; quando de Oran se partiera, y importunandole el Rey se hiziesse Turco como los demas que de Oran venian solian hazer, respondiole muy llanamente, que el no venia con esta intencion, mas a ampararse del fauor de su alteza, como suelen hazer otros hombres, acogiendo se en tales casos al fauor de semejantes Principes, a lo qual replico el Rey. Pues desta manera, si Turco nõ quieres ser, tomarte he por mi esclauo, a esto respondio Cuellar, nõ esperaua yo esso de V. alteza, pero si vna de dós ha de ser necessariamente, mas quiero que vuestra alteza, me tome por su esclauo, que no dexar de ser Christiano. Desta manera, y sin aquel barbaro se mouer avsar de algun modo de nobleza (como suelen los Principes hazer) tomò al Cuellar por esclauo, y le tenia en su baño entre los demas sus cautiuos: y como Cuellar era hombre en efeto animoso y determinado, el fue autor de todo este cõcierto, entre los tres Christianos Españoles, tomando el principal peso del negocio sobre si, cõcertado pues y acordado, señalaron para efetuar esto la noche de vn Miercoles 29. del mes de Abril 1578, porque no auia entõces en todo el puerto de Argel, baxel alguno armado que los pudiesse estoruar, o seguir, si huyessen, o fueren sentidos, llegada aquella noche, juntarõse pocos apocos todos en vna casa, a do dormia vno dellos, q̄ està junto a la muralla de la marina cerca del mismo puerto: y sièdo casi la medianoche, començarõ a poner en obra, lo q̄ tanto desseauã, y primeramente el Cuellar,

se del.

se descolgó solo de aquella muralla, y caminando por el pie della, junto al agua qalli bate de la mar, llego sin ser sentido hasta el bestion, o cauallero q está a la puerta de la ciudad, por do se va al puerto y su muelle: en el qual bestio diximos, q estáu guardados los remos, q se auia de tomar, llegado q fue aqui Cuellar, y que vio no ser sentido de las guardias del bestio y muralla, subio por la pared del mismo bestio, cosa que parecia imposible, y sin tener alguna cuerda, o cosa que le ayudasse a subir, solo con pies y manos como gato subio arriba ligeramente, y no siendo tampoco sentido en el torreón de las guardias, reconoció muy de espacio, como las guardias dormian, y adonde, y como estauan los remos. Con todo dos perros que allí estauan le olieron y sintieron, y comenzaron a ladrar. Por lo qual Cuellar boluio luego a baxar por el mismo lugar, por do subiera, y buelto a sus compañeros que le estauan aguardando con gran temor, no los sintiessen, dixoles estas palabras muy alegre, segun quien a todo se halló presente me contó. Hermanos demos muchas gracias al Señor que nuestro desinio va bien: y dando les relación del descuydo de los Turcos y guardianes que dormian, y como subiera, y baxara sin ser sentido: y que facilmente baxaria todos los remos, quedaron todos muy contentos, y con mucha esperanza de alcanzar la libertad. Y no se deteniendo mas Cuellar, pidio primeramente le diessen vn pan para echar a los perros, si dellos fuesse sentido, y ladrassen: y despues dixo a dos de los que allí estauan, que le acompañassen para tomar los remos, quando el de encima el bestion los baxasse. Vno de estos era Valenciano, y el otro Portugues. Descolgandose pues todos tres por la muralla abaxo, y llegados al pie del bestion do los remos estauan, quedando abaxo al pie los dos compañeros, Cuellar con la misma ligereza, y facilidad que de arriba se subio en lo alto del, y ladrando los perros que le sintieron, echóles dos o tres pedaços del pan con que luego se callaron, y sin las guardias ver o sentir algo, descogó muy a placer, hasta 24. remos de los mejores q

alli estauan, que los compañeros tomauan a baxo, y reconstauan al bestion. Hecho esto caminó Cuellar mas adelante por el bestion muy ofado, y sin temor, y no siendo sentido, y baxó de la otra parte del bestion dentro la ciudad en vn llano que allí está, entre dos puertas de la muralla, y de allí tomó vn timon de galeota, que ya de antes tenia deuisado, facandole debaxo vnas cosas de pallas, sobre las quales estauan dormiendo ciertos Moros que las guardauan, que parece todo encantamiento. Y hecho esto con la misma presteza y ofadia subio otra vez a lo alto del bestion, llevando a cuestras el timon, y se fue de la parte de la marina, y se descogó abaxo con el sin ser sentido de las guardias. Dexando anisi los remos y timon en aquel lugar y pie del bestion, boluio otra vez con los dos sus compañeros muy contento auisar a los demas que le estauan aguardando, y diziendo les como todo ya estava aparejado, comenzaron luego abaxar por la muralla por vna sogá colgada: llevando vnos acuestras facos de bizcocho, otros barriles de agua, otros sogas, otros estrobos para atar los remos: y otros barriganes para vela, y ya que estava abaxo, descogado coma la mirad dellos, vino a caso vn Turco, y entró en aquel mismo cortijo y callejuela que yua a dar al mismo lugar, por do los Christianos baxauan para meterse en su posada, que estava en aquella callejuela: y porque era tan noche traya en la mano vna linterna encendida, al qual tanto que los Christianos, que quedauan en la muralla para baxar, le vieron anisi venir, y con luz, y que no podia ser menos sino que los auia de ver, porque venia házia ellos con la luz, no tuuieron otro remedio, sino que remitiendo a el, y poniendole vno vn palo grande como lanza en los pechos, y el Turco se arredró, y acostó a la pared de la callejuela, y ellos de golpe dando todos a huyr, metiendo se en la ciudad, y derramandose cada vno parado les parecia que estava mas seguro, quedado en la muralla mucha de la ropa, y cargos q cada vno lleuaua marauillado el Turco de esto, y no sin algun temor, en llegado a su puerta hizo venir

## Dialogo segundo

otros compañeros, y reconociendo la muralla, hallaron toda la ropa que dixen, y dando voces que los Christianos huyan: y a voces respondiendo las guardias, que estauan en los bestiones de la marina: los demas Christianos que estauan abaxo, que ya sospechauan antes mal, quando vieron que los demas no baxauan, y se auian huydo, tambien ellos se pusieron en huyda, por aquellas piedras, rocas, y peñas que a la marina estan junto a la muralla, rodeado la ciudad por aquella parte, hasta que fueron a la puerta de Babazon, que responde entre Levante, y medio dia, y de alli cada vno busco su remedio, sin que alguno no fuesse tomado. A la mañana aparecio todo el pie de la muralla lleno de barriles, costales de biscocho, fogas, y otras ropas que los Moros saquearon. Y tambien se hallaron los remos, y el timon puesto al pie del bestion: de lo qual todo siendo el Rey auisado, y queriendo saber como este negocio passara, el mismo Turco que fue causa de estorvarse, dixo al Rey que mandasse prender vn Christiano de vna casa su vezina, que estava en la misma callejuela, diciendo q el viera entrar y salir de aquella casa algunos de los Christianos q huyeron y q el los deuia conocer y saber todo, por lo qual el Rey lo mando traer luego delante si, y dádole crueles palos, confesso como passaua el caso, nobrando algunos Christianos, y al Cuellar por principal, y cabeza: de los quales mando prender el Rey algunos, pero como todos con temor se auian ausentado, no se hallaron mas de tres, y con ellos al Cuellar: el qual de mañana se auia entrado en el baño, sin ser visto, ni sentido de los guardianes que esta alli de continuo, tanto q el Rey le vio preguntole con muy grandes amenazas como intentara aquella, y por q causa? a lo qual el Cuellar que no era nada necio ni couarde, le respondio, confessando la verdad: y diciendo al Rey quan justa cosa es, que vn esclauo procure su libertad, y mas con medios tan honrosos, y honestos, como los que el, y los demas auia tomado, pero siendo el Rey tan barbaro y cruel tirano, como de su condicio lo es, y crudelissimo con Christianos, nada le aproue charo las muchas

y justas razones q le dio, mas al punto en su presencia se mando dar infinitos palos, por q no tuuieron numero, tantos fueron de manera q se cansaron los Chauzes y ministros del tyrano. Y con todo el no cesaua de dezir con voz, y buelto muy ferroz, dad, dad a esse perro, matalde, matalde, y ansi lo hizieron, porque le molieron los hueslos, y las entrañas, y dexaron ya por muerto, y luego vinieron dos Christianos para llevarlo a enterrar, pero hallandole viuo, le llevaron al baño del Rey, do a tres dias, que fueron los dos de Mayo, confessado y comulgado, y con grande arrepentimiento de sus culpas y pecados, dio a su Criador su alma. Seria Cuellar de hasta 35. años: mediano de cuerpo, no muchas carnes, barbinegro, bien proporcionado.

AÑO DE NUESTRO SEÑOR  
Jesu Christo 1579. a los 25. de Março salio en corso de Argel hazia Poniente Mami Arnaut renegado Albanes, crudelissimo y fiero enemigo de Christianos, con intencio de en Mallorca tomar vn pueblo pequeno o casal que vn renegado natural de aquella Isla le ofrecio hazer tomar, y para esto lleuo consigo ocho baxeles gruesos. Es a saber vna galeota gruesa de 24. bancos en q yua por Arraz vn renegado suyo de nacio Fraces, q se dize Morato Ruez Fraces, otra de 22. que era de otro su renegado Griego q se dezia Dauardi, otra de 22. bancos en q yua Dali Mami renegado Griego, cuya era: Mami Ruez renegado, el de Car Afan en otra suya de 22. bancos: Mufa Sofi Turco de nacio, otra de 22. bancos: Mami Gacho renegado Veneciano, en otra de 21. bancos: Ifuf Renegado Napolitano, en otra de 20. Y como el trabajo de vogar en las galeotas de estos crueles cofarios sea sin encarecimiento el mayor de todos los trabajos del mundo, ansi son infinitos los Christianos q cada viaje mata a palos, con sed, con hambre, y con hazerles rebentar sobre el remo, y los q bueluen no parecen hombres viuos, mas sacados de sepulcros desfigurados, y secos, y si en los baxeles de otros cofarios, passa esto muy mas, y mayores crueldades padecen en los del dicho Capitán Mami Arnaut, por q como sus cautiuos Christianos dizé, no los lle-

ua a vogar, sino a matar: por lo qual y por este temor, quando entōces el dicho Capitan Mami Arnaut quiso salir de aquella marina en corso, se ausentarō de su casa, y se escondieron hasta partirse tres Christianos suyos: vno de los quales era amigo mio, y que el año 1578. me ayudō en traer piedra, y arena acuestas, y amasar cal, y servir en cierta obra del mismo Capitan, do mi patron por maltratarme, me embiava cargado de hierro y trauiessas, y con guardia de dos renegados, y sin comer hasta la noche, y este se llamaua Iuā Gasco, de naciō Frāces, y doy testimonio q̄ era vn muy buē hōbre, y de todos publicado por tal, caritatiuo, y de mucha cōpasiō cō los demas cautiuos: de los otros dos, vno se dezia Petró Cosentino Calabres, y natural de la ciudad de Cosencia: el otro se llamaua Filipe, de naciō Siciliano. Partiose el Capitā y sus cōseruas, como dixē a los 25. de Março 1579. y luego a 4. dias se boluierō los Christianos a su casa: porq̄ no pretendiā mas de no yr en aquel viaje. El fuegro del Capitā, a quiē quedaua el cargo de toda su casa y esclauos q̄ se llamaua, el Cayde Fatala, aunq̄ era vno de los grādes enemigos, para cō Christianos: venidos q̄ fueron, no le hizo molestia alguna, entēdiendo ser cosa de esclauos huyr el trabajo, si pueden; y mas el de bogar tā extraño, y terrible, solamente los mādō trabajar como antes, en vna heredad de su yerno: a los diez de Junio siguiēte boluio el dicho capitā y los demas cōsarios, q̄ cō el fueron muy corridos; porq̄ ni tomarō casual, ni cautiuaron mas de 30. personas en vna saetia cargada de madera, y algunas barcas: y luego de alli a ocho dias que eran los veynte del mismo mes de Junio, los tres Christianos que como diximos se auian escōdido, y no fueron con el viaje: boluieron de la maseria o heredad para la casa. A los quales tāto q̄ el Capitā vio, porq̄ como es vsō de todos los esclauos, le fuerō besar la mano por rezien venido, siēdo como es la misma colera, y rabiua, no menos que vna bestia; al punto, se demudo toda la cara, y muy feroz les dixō mil injurias, y afrentas, de perros, canes, cornudos, Judios, traydores, q̄ por Ala, q̄ los auia de matar luego a palos. Y

como dixo, lo puso por obra: porq̄ los hizo al pūto ligar manos y pies, y al Iuā Gasco, hizo luego se tēdiessē en tierra, boca a baxo, y sentarvn renegado sobre la cabeza, y otros sobre las piernas, como vsan: y por otros dos renegados tan crueles, como el le hizo dar en su presencia tāto de palo cō bastones a dos manos: y esto no solo en las espaldas, pero en la barriga, pechos, braços, coxas, y piernas, q̄ al vltimo el pobre Christiano tēdio como muerto, todos los miēbros, ya pisados, y deshechos, y quedo sin mouerse mas, no se hartō aun con esto la rauia de aquella fiera cruel. insaciable de la sangre Christiana: mas algando la voz, y a gran colera, mādō a los mismos renegados, q̄ ya estauā cāsados se a partassē: y q̄ otros de nueuo les sucediessen en aquella cruel obrā, y ansí descargādo estos de nueuo a grā fuerça sobre el ino cēte tēdido, duros golpes cō los nudosos bastones a dos manos; y estādo ya el cuerpo todo pisado, y las carnes inchadas, y empoladas, las abrieron a pocos golpes, y començō a salir la sangre pisada por do alcāçauā los golpes, corriēdo por aquel patio cō la mayor lastima del mūdo, y tanto q̄ los mismos renegados, no le podiā mirar: no por esso perdiō el animo en todos estos toriētos tā crueles el buē Christiano, mas como renegados q̄ presentes se hallarō me dixerō algaua como podiā los ojos al cielo, y con rōca y flaca voz dezia de cōtinuo, Iesus Iesus Virgē Maria Madre de Dios, ha sta q̄ echando la liel por la boca, y mucha sangre de sus entrañas, perdiō la voz y quedo ya como muerto. Lo qual viēdo el Capitan, mando que se lo quitassen de delāte, y lleuandole ya por muerto dos Christianos, hallaron que viuia de que todos se espantaron en gran manera, y recogiēndole en su baño, y lugar de los cautiuos, le hizieron luego confessar, y no le pudiēdo dar remedio, tan deshecho; y molido estaua, con quāto lo procurarō a cabo de siete dias q̄ durō cōtra toda esperança, y opinion de todos, dio el alma a su Criador con muy grande deuocion, alauando siēpre a Dios, por aquella muerte y trabajos.

**ACABADO EL TORMENTO de Iuā Gasco; y q̄ le facarō por muerto:**

## Dialogo segundo

hizo venir el capitan a los otros dos sus compañeros, que estauán arredrados esperando la misma muerte, y de la misma manera tédidos en el suelo delante del, les hizo con la misma crueldad, dar otros infinitos palos, de renegados que fucedían vnos a otros, de manera que les molierón todos los miembros, espaldas, barriga, braços, coxas, y piernas, hasta que inchados como cueros, o atambores, començó a correr dellos infinita sangre, que inchió todo el patio, representando vna cruel carniceria, y degolladero de vacas, y pareciendole al tyrano, que ya estauán muertos, los mandó de allí llevar; y llevados de Christianos con muy gran dolor y compasión al baño, y casa de los esclauos, el Pedro Cosentino, luego otro día que fueron los veynte y vno del mes dio su alma al Señor, y el Filipe Siciliano, viuió hasta los veynte y seys de aquel mes, y como los otros compañeros, murió muy Christianamente. Y segun renegados que a todo se hallaron presentes, me dixeron, recibieron todos este tormento, con muy grande paciencia, no dexando jamas de la boca el nombre de Iesus, y de su Madre santissima, lo qual viendo, y oyendo aquel barbaro renegado enemigo del nombre de Christo, tanto mas se indignaria; y hazia como los renegados mas los mataban a palos. Entierranlos a todos, fuera la puerta de Babaluete. Seria Iuán Gafco, de edad de quarenta años; de cuerpo mas alto que no baxo, y lleno de carnes, barbi negro, y de condicion muy benigna y alegre, el Pedro Cosentino seria de treynta y dos años, de buena estatura, no muchas carnes, barbi negro, y moreno. El Filipe Siciliano, seria de 36 años, pequeño de cuerpo, y seco de carnes, barbinero, y de buen tallo.

Agos. 1579 EL AÑO DE MIL Y QUINIENTOS setenta y nueue, fue tan grande la falta de pan, y de todos bastimentos en Argel, y su distrito, que se moria la gente, como vimos por las calles de pura hambre a treynta, o quarta cada dia, y mas: pero sea Christo, Dios y Señor nuestro bendito, nunca se vio, ni se supo que entre tantos millares de Christianos cautiuos, que de ordinario en Argel pasan de 25000. y mas algunos muricé-

de hambre, tanto cuydado tiene el Señor de los suyos. A esta tan grande y general hambre se juntó, que el Rey de Argel, y los Turcos, estauan con grandissimo temor de la armada Christiana: porque se sabia de cierto, como en los puertos de España; Gibraltar, Seuilla, Puerto de santa Maria, y Cadiz, se juntauan muchos vaxeles: y por todas partes se hazian prouisiones, y baxauan de Italia mucha copia de galeras, y de soldados, por lo qual el Rey de Argel, que entonces era vn Veneciano renegado de Aluch Ali, que se llamaua Afsan Baxá, procuro de recoger en Argel todo el trigo que se pudo hallar por la comarca, y otras tierras. Y entre las demas diligencias embio tambien a los diez del mes de Junio de aquel año mil y quinientos setenta y nueue, vna galera de veynte y cinco bancos, que era de vn renegado Ginoues; que se dezia Borraquilla, y que el mes antes de Março auia venido en ella de Constantinopla, a la ciudad de Bona por bastimentos. Auiedo pues llegado a Bona la galera, cargó luego de trigo, mateca, y otras vitualles, hasta vispera de san Iuan veynte y tres del dicho mes, en el qual dia por la mañana casi todos los Turcos y soldados de la galera, que eran muchos, desembarcaron en tierra, queriendo cada vno embarcarlo que auia comprado para su casa, porque ya la galera estaua casi del todo cargada, y para partir: y no quedarian en ella mas de hasta doze o treze: lo qual visto, y notado de los Christianos, que acuestas metian todo en la galera, començaron a darse del ojo, y despues a platicar por el camino, que era aquel muy buen punto para poderse alçar con la galera. Esta platita pasó tanto adelante, que le pareció comunicarlo con los que dentro la galera estauan al remo herrados, a los quales pareció tambien lo mismo: y el desseo de libertad, y de verse libres de tan inhumanos, y cruels enemigos, les hizo resoluerse en que luego se hiziesse. Eran todos los Christianos ciento y ocho, parte del Rey, y parte del renegado Borraquilla, cuya era la galera, y el principal autor deste negocio, fue vn soldado Español, que se dezia N. Nauarro, natural de Lorca, ciudad en el reyno de

no de Murcia, q̄ cautiuara, quando se per-  
 dio el fuerte de Tunez, y era esclauo del  
 Rey. Resolutos pues todos en alçarse cō  
 la galera, tanto el Nauarro, y sus compa-  
 ñeros que carreauan la ropa, entraron la  
 vltima vez en la galera. El compañero q̄  
 despenfero de la galera, que de todo era  
 consentidor, dioles quatro espadas o al-  
 fanjes de los Turcos, que segun es vs̄o te-  
 nia alla a baxo en la compaña y despen-  
 fa. Y otros echarō luego mano de otras,  
 q̄ los Turcos auian en sus bancadas, de-  
 xado muy seguros. Y quien no pudo a-  
 uer espada, echō mano de algun puntal,  
 o palo, y qualquier manera de arnia, que  
 fuele ministrar el furor, hecho esto en  
 vn instante, y remeter a los Turcos que  
 quedaron en la galera todo fue vno. El  
 Nauarro con los otros tres, remetieron a  
 la popa do estauan quatro Turcos, los  
 quales como los vieron, con las armas y  
 alfanjes desembaynados venir, echaron  
 tambien mano a sus alfanjes defendien-  
 dose. Pero cerrando cō estos los quatro  
 Christianos, dio el Nauarro a vn Turco  
 vna fiera cuchillada, y fue la desgracia,  
 que con esto se le desempuñō la espada;  
 y por tanto otro Turco pudo alcançar-  
 le, y darle vna cuchillada muy terrible  
 en el ombro yzquierdo, que se lo abrio  
 todo, pero con todo esto el Nauarro cō  
 su alfanje desempuñado, cō la ayuda de  
 los otros tres compañeros, matō los qua-  
 tro Turcos de popa. Por otra parte en  
 quanto a la popa passaua esto, los otros  
 Christianos apretaron de tal fuerte con  
 los demas Turcos, que los hizierō saltar  
 a la mar: sino fueron tres que se retirarō  
 a la proa, por estorbar que los Christia-  
 nos no cortassen el cabo del hierro, y pū-  
 diessen ellos ser socorridos de tierra. Y  
 el que mas se señalaua entre todos, era  
 vn mancebo Ginoues, de hasta veynte  
 y quatro años, que se dezia Iuan: al qual  
 porque era tuerto de vn ojo, solian lla-  
 malar los otros por burla, Gil de Andra-  
 de: porque en esto se parecia, con aquel  
 cauallero. Este pues peleando como vn  
 leon, no solo hizo que aquellos tres Tur-  
 cos, se retirassen a la proa: pero apretō  
 con ellos de tal fuerte, y con fauor de los  
 otros, que al vltimo los forçō, echarse  
 tambien a la mar. Rendida pues la gale-  
 ra desta manera sin muerte de algun

Christiano, y que quedō sin ningun  
 Turco, sino fue vn renegado Catalan,  
 que desleoso de boluerse Christiano, co-  
 mo auia otras vezes procurado, se puso  
 aparte: y los Christianos que sabian su  
 voluntad, le fauorecieron y lleuaron de  
 buena gana consigo, luego alçaron to-  
 dos vn gran grito de plazer, y burlando  
 se de los Turcos, que entierra estauan,  
 mirandolos con gran dolor, no pudien-  
 do ni osando socorrer a los suyos, y alar-  
 gandose a la mar, alçaron su entena con  
 la vela: y haziendo vn tiempo muy lina-  
 do y fauorable, sin poner mano al remo  
 llegaron a Mallorca en dos dias. Era en  
 tonces Virrey de aquella Isla y Reyno,  
 vn cauallero Catalan, que se dezia don  
 Antonio Oms, el qual auisado del caso,  
 y de quan esforçadamēte auia los Chris-  
 tianos cobrado su libertad, los recogio  
 muy humanamente: y a todos hizo mu-  
 cha honra, y lleuō en procesion hasta  
 la Iglesia mayor, la qual fue de toda la  
 ciudad muy regozijada, holgādo todos  
 cō grā plazer de ver tā linda y disputa  
 iuuētud, y las vanderas que eran quatro  
 y estandartes ganados en la galera que  
 lleuauan arrastrando por el suelo, como  
 triunfantes: y particularmente assi del  
 Virrey, como de todos los demas, fue  
 muy acariciado el Nauarro, informados  
 como el fuera el autor principal deste  
 hecho, y el que entre todos particular-  
 mente se señalara: Por lo qual, lleuando  
 le el Virrey para su casa le mandō curar  
 con gran diligencia: pero como la heri-  
 da era mortal, y muy profunda, acabō  
 sus dias al tercero dia que llegaron, reci-  
 biendo primero los Sacramentos, y mu-  
 riendo como buen Christiano muy deu-  
 otamente, y fue por orden del Virrey  
 enterrado con mucha honra. Hecho es-  
 to luego los demas Christianos, repar-  
 tieron entre si el despojo, y el precio de  
 la galera que alli se vendio, y a pocos  
 dias se passaron a España, y cada vno a  
 su casa. Destos hasta quarenta y nue-  
 ue armaron yn bergantin, para passar  
 a Barcelona, porque eran muchos de-  
 llos Leuantiscos, y por cabeça de todos  
 yua el Iuan Ginoues, a quien los demas  
 tenian mucho respeto, assi porque en el  
 alçar de la Galera se señalara tanto co-  
 mo diximos, como tambien porque en

## Dialogo segundo

el camino, quando de Bona venian para Mallorca, el Nauarro que debaxó cubierta venia malo de la herida; auia ordenado, como el fuesse como cabeza, y en su lugar obedecido de todos. Auiedo pues caminado con el bergantín, quanto medio camino; para Barcelona, a los veynte y siete de Agosto, encontrando con dos fragatas, o bergantines de Argel, que por allí andauán en corso, y reconociendolas; no por esto quisieron huyr: mas determinaron embestirlos animosamente; siendo ellos tanto menos: lo qual no rehusaron los Turcos; siendo como eran dos a vno. Embistiendose pues todos a vna, fue la pelea bien reñida y sangrienta, porque los Christianos, por no perder la libertad, que con tanta honra auian tan poco antes ganado, peleauan animosamente; y los Turcos teniendo a gran vergüenza, que fuesen de pocos, siendo ellos tantos, vencidos, trabajauan con gran esfuerço por rendir el bergantín. Desta manera pelearon más de vna hora, en la qual los Christianos mataron diez Turcos, y fueron de los suyos también muertos hasta siete, entre los quales fue vn hermano del mismo Iuan Ginoues: pero con todo la vitoria ya se inclinaua a los Christianos, porque tenian a los Turcos retirados, y los mas muy mal heridos y atemorizados; con tanto valor peleauan, quando sucedió la desgracia; que estando desta suerte, y en el mayor feruor combatiendo, cargaron algunos a vna parte del bergantín, con tanto peso que le hizieron trabucar. Sucediendo esta desgracia, quedaron los Christianos vencidos, no de valor, mas de la iniqua, inconstante, y desleal fortuna. No murió ninguno ahogado, con quanto así trabucara el bergantín; mas los recogieron luego los Turcos; y entre ellos al renegado Catalan, el qual estando en grande peligro, le quemassen vivo, escapó; con que los Christianos por fauorecerle; dixeron que por fuerça le auian lleuado preso a Mallorca, y de allí le lleuauán a Barcelona, condenado a trabajar en las galeras del Rey de que era oficial. Con esta vitoria se fueron los Turcos derechos para Argel, yendo muchos dellos mal heridos, mas

muy contentos de que el Rey se holgaria, que ellos vengassen el alçar de la galera: y que lleuassen aquellos Christianos cautiuos; la mayor parte de los quales eran suyos. Llegaron alla a los treynta de Agosto, y el Rey quedó en este temo satisfecho deste sucesso; y sabiendo que el Iuan Ginoues, fuera el segundo en hazer alçar la galera; y despues del otros dos; vno de nacion Siciliano, que se dezia Cola, natural de la ciudad de Mazara; y otro de nacion Vizcayno, que se llama Sebastian, como estava tan sentido de que ellos huiesen hecho aquello. A la hora mandó que a estos tres los ahorcassen por los pies de vna enfena de su galera, que estava en el puerto y se dezia San Angel; que fue vna de las dos que los corsarios de Argel auian el año antes de mil y quinientos y setenta y ocho; a veynte y tres de Abril, tomado a las Islas de Capri, pasando en ellas de Sicilia para Napoles don Carlos de Aragón, Duque de Terranova. Hizeron los ministros del Rey, luego lo que mandaua, y ataron a la punta de la entena por los pies a Iuan Ginoues, y luego cerca del al Cola de Mazara, y despues al Sebastian Vizcayno; y desta manera colgando estuuiéron, hasta casi media noche, quando el Sebastian Vizcayno tubo tal maña y tal ventura, que se desató las manos que tenia a tras ligadas; y afirman Christianos, que están en la misma galera herrados, que el Cola de Mazara que estava en medio con los dientes se desató; y de la misma manera hizo de fuerte que alçandose arriba, se desató también los pies, y baxado muy mansito se huyó sin ser sentido, y se escondió en Arsenal, dentro en vna galera nueva que allí se hazia, y donde despues a dos dias fue hallado. Como siendo de mañana hallassen los Turcos, que guardauan la galera; solamente a dos colgados, y menos al Sebastian; auisaron al Rey y vn Turco por mala voluntad, que tenia a vn gentil hombre Panormitano esclauo del Rey, que en la misma galera estava herrado, que se llamaua Castellon, persuadió al Rey, que por la bancada y lugar do estava Castellon, se auia huydo Sebastian: por lo qual el Rey muy colerico mando, que al momento

mento colgassen al Castellon en el mismo lugar y eintena por los pies como el Sebastian auia estado. Allí estuu colgado como media hora: y intercediendo por el algunos Turcos, lo mandò el Rey baxar: y al Cola de Mazara tambien despues de auer estado de aquella manera veynte y quatro horas y mas. Solo en el buen Iuan Ginoues descargò toda la ira y colera del Rey, queriendo en el (con darle vna muerte cruel) hartar su ira y tomar de todos vengança: y por tanto mandò que assi le mataffen a flechazos: y en la verdad, la suerte fue para el muy mas dichosa, porque assi como el entre todos se auia señalado en animo y esfuerço para dar à sus hermanos libertad, assi agora padeciendo solo por todos, glorificase con su muerte a nuestro Señor y Redentor Iesu Christo por que si consideramos la razõ que el Rey quiso tomar para matarle, fue mas achaque, que razõ justa, pues en toda razõ y en todo vso y ley de hombres y de hombres de guerra, qual cautiuo no deue procurar su libertad, y mas estando tan injusta y tyranicamente cautiuo? Pero el odio del nombre Christiano es aquel que a estos barbaros, haze de continuo no se hartar de derramar la sangre inocente Christiana. Para le dar esta muerte fueron señalados dos Turcos que lo pidieron por gracia y merced al mismo Rey, los quales entrando en otra galera estaua al costado de la de san Angel, dõ Iuan Ginoues estaua colgado de la popa de aquella galera le tiraron vn gran numero de flechazos: con que le enclauaron todos los miembros y cuerpo, y particularmente vno le diò muy cerca del coraçon. En el qual tormento, me dixerõ quien a todo se hallo presente, jamas cesso de llamar al nombre suauissimo de Iesus y de Maria su gloriosissima Madre; como tambien antes y enquanto estuu colgado siempre hizo. Ya que los Turcos auia consumido quãtas flechas alli truxeron: y vieron que a vn todauia era viuo: Otros dos Turcos (vno de los quales los años atras auia auido libertad del señor don Ioan de Austria, quando por su grandeza diera a doze Turcos de su galera la Real libertad) Rogaron a los Turcos y renegados del

Rey que tenian el cargo de hazer matar al buen Iuan Ginoues, les dexasen tirarle sendos arcabuzaços, auida la licençia, facilmente y sin mucho rogar, le tiraron escopetazos, vno de los quales le dio en el ojo derecho, q̄ le rōpio mucha parte de la cabeça, otro en la ceja derecha, otro en mitad del rostro, y otro junto al coraçon: y assi dando voces, y llamando a Iesus, que le valiesse dio su alma al Señor. Estuu su cuerpo aquel dia, que fue el postrero de Agosto, del dicho año de mil y quinientos y setenta y nueue colgado de la entena: y despues le echaron los Turcos a la mar, donunca mas parecio. Era Iuan Ginoues como diximos, de edad de veynte y quatro años, flaço de carnes, de mediana estatura, barbi roxo, blanco, y bien proporcionado.

**A LOS QUINZE DIAS** del mes de Mayo de mil y quinientos y ochenta, a las nueue horas de la mañana, en la Caliba, que es vn lugar de razorable puerto, aunque pequeño, en el Reyno de Tuncz, distante de la Goleta para Leuante nouenta millas, se halla uan tres coffarios con sus tres galeotas, es a saber Marjami con vna de veynte y dos vancos: Mami Gancho con otra de veynte y dos; y Cari Ræz con otra de veynte y vno, el Comitre del Mami Gancho, era vn renegado de nacion Griego, natural de la Isla de Xio, y no auia mas de dos años y medio, que engañado del demonio se auia hecho Turco, hallandose en argel sobre vna factia, en la qual auia venido por Calafate: pero cayendo despues en la cuenta de su pecado y error, desseaua boluer a la Fè y seruicio de nuestro Señor Iesu Christo. Este su pensamiento y desseo comunicaua algunas vezes con vn moço Christiano, que era cautiuo del mismo Mami Gancho su Patron, de edad hasta diez y ocho años que se dezia Alonso, al qual siendo hijo de Moriscos, y natural de Andaraxe vn lugar del Reyno de Granada, y de edad de diez y siete a diez y ocho años, vn Bartolome Lopez de Parros labrador, vezino de Cartagena, auia cautiuado en la guerra de Granada, y criado en su casa con sus hijos, como si tambien el lo fuera, y segun

## Dialogo segundo

segun me han dicho personas que le han conocido y tratado en Cartagena, en todo tiempo dio el muchacho muy buenas muestras de si, siendo muy bien criado, obediente, y nada reboltofo, o trauiello como suelen otros moços, y por tanto muy querido y amado de todos. A esse moço auia el mismo Mami Gancho en compañía de Marja Mami, cautiuo el primer dia del mes de Setiembre del año antes de mil y quinientos y setenta y nueue, con otros dos hombres en vna torre tres leguas de Cartagena, que se dize la torre de la Zoya, donde todos tres trabajauan, ganando el moço sus dos reales cada dia para su amo, el qual era fiador como dizen en España de la misma torre: y despues de ser cautiuo de Turcos, mostrò bien la buena criança que tuuiera: Porque quanto el Mami Gancho (que es renegado Veneciano) trabajò por le boluier Turco, hora con amenazas y açotes, hora con ofrecerle muchas cosas: y para esto le hizo muchas vezes llevar a casas de Tagarines, que son Moriscos venidos de Granada a viuir en la ley de Moros, jamas con el se pudo acabar: por lo qual el Mami Gancho, quando aquel mismo Setiembre se fue de Argel para Viserta, le lleuò encadenado puesto al remo, pensando que desta manera, acabaria con el, que hiziesse lo que queria: pero todo fue por demas, porque en todo mostrò siempre feso y animo, no de moço, mas de hombre y uaron esforçado. Por lo qual su Patron viendo que nada aprouechaua, le facò de la cadena y le traya suelto en el baxel, siruiendo en lo que le era mandado. Estando pues como dixè el Mami Gancho, con los otros dos Arraezes de su cõserua en la Caliba en aquel mes de Mayo de mil y quinientos y ochenta, comenzaron a espalmar para salir en corso, y defarmando Cari Raez, su galeota, metiò el Marja Mami toda su ropa y aparejo de galeota en ella, y començò a despalmar, siruiendo en todo esto la galeota de Mami Gancho: porque de la misma manera le auian a el de ayudar los otros: ya que el Marja Mami auia espalmado la parte diestra de su galeota, y queriendo dar a la vanda para

descubrir la siniestra: los Christianos de la galeota de Mami Gancho que solo estaua armada, y era la que hezia toda la obra, viendo que las otras dos galeotas estauan defarmadas, y los Turcos todos en tierra, que otro nauio no auia mas alli, que los pudiè esse estoruar, pareçioles que era esta comodidad muy grande y muy a proposito para poderse alçar con aquella galeota, y auer todos libertad. Y como ya de antes el Comitre y el Alonso, auian tratado con algunos Christianos de que se fiaron, el desseo y intencion que tenian: y quedaron de concierto y acordados, que con la primera comodidad alçassen aquel baxel: viendo como dixè la comodidad tan a proposito, que mayor no se podia dessear, significaron lo al Comitre, y al Alonso: los quales aprouando lo que dezian, resoluiéronse todos no esperar mas. Y por tanto el Alonso, conforme a como ya estaua de antes ordenado, fuesse a la popa donde estaua su Patron el Arraez Mami Gancho, y otros dos Turcos principales, y dando muestra como que queria tomar el timon como otras vezes solia hazer, echò mano a vna alfanje de algunas que alli estauan, y en desembaynando con presteza, tirò vn fiero golpe a su propio Patron Mami Gancho, el qual como se vio sin armas, y que le tiraua aquel golpe, de salto se echò luego a la mar, y escapò: reboluiò el Alonso luego con otro, sobre vno de los dos Turcos que quedauan, el qual se llama Mos Lahadin, diòle vna gran herida en la cabeça, con que le hizo yr tumbando hasta el sexto vanco, donde vn Christiano muy honrado, que se llama Alonso Muñoz natural de Vera, le echò luego assi herido a la mar. El tercero Turco como vio el negocio mal parado, y que el Alonso no diera espacio a tomar armas, tomò tambien por partido echarse a la mar, ya a este tiempo los otros Christianos andauan asidos de los demas Turcos, vnos a palos, otros con puñales, y otros a puños: y de manera que todo andaua trauido, y no se acabaua porque los Christianos no tenían armas. Mas tanto que el Alonso vio la popa de los Turcos, hiriendo el

vno y

vno, y echando los dos a la mar, las espaldas que en la popa hallò, arrojòlas luego a los Christianos que serian conio quatro o cinco, y ellos tomandolos en las manos, facilmente hizieron como todos los demas Turcos, se echassen a la mar, como se echaron, sino fueron solo tres que se hizieron fuertes en proa no dexando cortar el cabo del hierro. A este punto llegò el Mami Gancho Arreaz de la galeota en vna barca, trayendo consigo hasta veynte y cinco escopeteros Turcos, los quales disparando en los Christianos, mataron a dos y hirieron mas de veynte, y llegando tambien otros Turcos a nado, y entrando por la proa que estaua tomada de otros: finalmente siendo los Christianos apretados de toda parte y mal tratados de las escopetas, fueron forçados a baxarse en los vanos y rendirse. Apoderado el Mami Gancho de su galeota, que tenia ya perdida, luego maniatò al Alonso y no a otro ninguno; y desta manera le metió debaxo de cubierta, preguntandole con muy grandes amenazas por el autor desto, porque bien entendia que no auia nacido del: el moço viendo que por demas era negarlo, llanamente le dixo como passara, y que fuera acordado entre el y el Comitre, y los demas Christianos, no nombrando en particular ninguno, mas a todos en general, por lo qual luego al momento hizo el Mami Gancho dar infinitos palos a los mezuquinos Christianos: y al Comitre y Alonso, los hizo desnudar quedando en carnes, y con solos sendos calçones viejos de algunos Christianos, y desembarcandolos en tierra, los ataron ambos a dos con las espaldas vno para el otro, en vn hierro de galera que enterraron en la arena con la aste para arriba como poste, y juntandose todos los Turcos de lastres galeotas tiraron a los dos infinitas flechas con que los enclauaron todos, y banaron en mucha sangre, llamando tanto el Comitre renegado, como el buen moço Alonso, por nuestro Señor, y les oyan dezir de lexos, Christianos de quien lo supe en voz clara: O vala me nuestra Señora? Nuestra Señora sea conmigo, y particularmente el Alonso, llamaua por nuestra

Señora del Rosario, en cuya deuocion deuia ser criado y doctinado: y no siendo aun muertos con este tormento, encendieron los Turcos mucha cantidad de brusca y leña menuda que tenian para espalmar las galeotas, y echandola encima los acabaron de matar, quemando los, perseverando siempre en la inuocacion de nuestro Señor y Redentor Iesu Christo. Seria esto a las tres horas despues de medio dia, y como diximos a los quinze del mes de Março de mil y quinientos y ochenta. Era el buen moço Alonso de edad de diez y ocho años, de mediana estatura, rubio, ojos grandes, lindo de cara, nariz roma, lleno de carnes y bien proporcionado. El Comitre era de edad de veynte y dos años, desbarbado, de mediana estatura, de color moreno, rehecho, y lleno de carnes.

RAMIREZ. O quanto me he holgado de leer todos estos papeles: Que casos tan estraños? Que sucessos tan diuerfos? Que muertes tan espantosas? Que tormantos tan exquisitos? Y que crueldades tan horrendas, tan fieras, y tan inhumanas. SOSA. Bien estoy con todo esso, y todo esso se ha de notar. Pero bolviendo a nuestro primero proposito, y principio de nuestra platica. No le parece a V. merced que son muchos de estos exemplos, exemplos de viua Fè, de ardiente caridad, de firme esperança? y de verdadera fortaleza y constancia Christiana? No le parece que toda via no falta oy quien huelgue y desee padecer por Iesu Christo? No le parece que toda via ay muchos amigos de Dios? Y finalmente no le parece, que aun en nuestros tiempos proee Dios a su Iglesia de algunos hijos legitimos: y como dize el Profeta, tales como sus padres, para que como aquellos plantaron la Iglesia con su sangre: estos con la misma la rieguen y de continuo aumenten? Pues, y porque no miramos en tan claros espejos? Porque no deprendemos de tan estremados maestros? Porque se nos figuraran los trabajos del cautiuerio, y todos los que ay en el mundo tan dificiles? No resistiendo hasta derramar como ellos la sangre? Por ventura erá ellos de otra massa que la nue-

*Psalm. 44*

# Dialogo segundo

la nuestra? O de otra composicion y cuerpos que nos? O tenian por ventura otro Dios ayudador y diferente que nos? O esperauan otro premio? Otro galardon? O bienauenturança que nos? Esto es, lo que leyendo, y oyendo tales muertes, auemos de notar atentamente: y auergonçarnos, de que quèramos ser premiados con los Santos, y viuzamos tan al contrario, de lo que viuieron los Santos. RAMIREZ. Cõfieso que es esto assi, y que no ay escusa para tan-

ta floxedad y descuydo. Bien quisiera yo, que trataramos mas vn poco de cosa tan necessaria: mas segun veo es llegada ya la noche, y mi Patron deue ser buelto a casa. Quede (por hazerme merced) esta platica para otro dia: que cierto, segun della voy consolado, aqui me quedara dias y noches. SOSA. Vaya Dios con V. m. que para esso no faltará otro dia y tiempo: y para cosas de su gusto y seruicio, tampoco yo me puedo negar, &c.



DIALO



# DIALOGO

## TERCERO, DE LOS

### Morabutos de Turcos, y

### Moros.

#### ARGUMENTO.

**A** Mud, hijo de renegado y renegada, y yerno del Patron del Doctor Sosa, del modo de saludar y consolar al mismo Doctor en las prisiones en que està, le da ocasion para que trate y le muestre, los grandes errores, y las falsas opiniones, que los Morabutos (esto es) los letrados y Chazizes de los Turcos y Moros, les enseñan y tienen persuadido,

AMVD, SOSA.

#### DIVISION PRIMERA.



**A**MVD. Como estas Papaz? SOSA. De qualquier manera muy bien pues nuestro Señor así es seruido. **A**MVD. Dio grande no pigillar fantesia, Mundo così così. Si estar scripto in testa, andar, andar. Si no aca morir. SOSA. Ha ha he. **A**MVD. De que te ries? Hazes burla de lo que digo? Como, y no es verdad que Dios es grande? SOSA. Y quien puede dudar de esso? Dias ha que lo tengo entendido.

**A**MVD. Pues que mal digo en dezirte que no te enojas, ni tomes melancolia: porque el mundo se muda, ora así, y ora así, de la manera que se buelue esta mano de arriba para abaxo, y de abaxo para arriba. SOSA. Hasta esso muy bien dizes, y te lo agradezco en gran manera como muchas vezes te dixe. **A**MVD. Pues de que te ries? SOSA. Como y no lo sabes? Quantas vezes me lo has oydo? **A**MVD. Tàtà. Ya cayo en la cuenta. Es cierto, que aun toda via te desplaze, lo que nosotros los Turcos y Moros dezimos; que si està escrito en la cabeça y frente, que aurà cada vno libertad,

*Error. 2.*

## Dialogo tercero

bertad, o bien alguno o mal, que assi ferà, fino, no. S O S A. Desso mismo me reia, y aùn no me harto de reir. AMVD. Y porque? SOSA. Ya te lo dixehartas veces, y lo bueluo a dezir aora, que me marauillo de vosotros, y especialmẽte de algunos que presumis de entendimiento y juyzio, os persuadays, vn disparate; o para dezir mejor, vna ignorancia tan grande, y tan grossera como essa. AMVD. Antes vosotros los Papazes Christianos soys los que presumis en gran manera, siendo muy grandes y manifestos ignorantes: Has me de perdonar Papaz, porque hablo desta manera, que ya conoces mi libre condicion. SOSA. Ni me enõjo, ni hago caso, de cosas de tampoco momento, habla como qui fieres, con tanto que escuches la razon, y essa solamente nos valga. AMVD. Soy contento. Y boluiendo a lo que dizes, se te dezir: que esso mismo de q̄ tu tanto te burlas, tengo yo entendido, nõ vna vez, de letrados nuestros, y Morabutos excelentes, y tã eminentes en doctrina y saber, que tu, y quantos Papazes Christianos ay (no digo en Argel, pero en toda la Christianidad) podeys con mucha razon, de prender dellos, y tenerlos por maestros. SOSA. Braua cosa es essa. Y no sabremos, oue gigantes y monstruosos hombros son ellos? AMVD. Espera que yote lo dire. Conoces (alomenos auras oydo nombrar) al Morabuto Caramami Hoja, aquel renegado de Yuiça, que tiene cuydado de esta Mezquita aqui cerca del Socco, a do el Rey va todos los viernes al Salã? SOSA. No le he visto, pero muchas vezes he oydo dezir del, y aun a personas de su casa. AMVD. Pues no hablando más que deste, has de saber, que dende muy muchacho que le cautiaron, y le hizieron renegado, ha estudiado en nue tra ley; y con tan grande aprouechamiento, que siendo eminentissimo en todo saber, vino a ser el mas principal de todos nuestros letrados y Morabutos, sino es Cid Butaybo, el Morabuto, de la Mezquita mayor, que le yguala; y tanto que como sabes, este Rey Afan renegado Veneciano el año passado le embio a Fez, para que con su mucha sabiduria y prudencia, acabasse con el Rey de

Fez no hiziesse las pazes y amistad (como era fama) con Felipe Rey de España. SOSA. Y aun por esso y por el saber tanto, hizo tan poco en Fez, que se vino de alla corrido y afrentado, sin efctuar alguna cosa. AMVD. Dexemos aora aparte esso: que quiza no fue culpa o falta suya. Mas boluiendo a mi intento, a este hombre tan fabio, tan entendido, y tã eminẽte en juyzio, he oydo yo dezir, y afirmar muchas vezes (y lo mismo a otros muy grandes letrados nuestros) esso mismo q̄ tu juzgas por disparate, no entendiendo, ni sabiendo lo que dizes. SOSA. Poco haze al caso que tu sientas esso de mi: pero bueluo te a dezir otra vez, que si esse tu gran fabio, y otros tales como el, no saben mas, que lo que en esta parte afirman, nõ solo nõ son letrados: pero con perdon, vnos afnos albardados: Y si quieres saber la razon, oye me por tu vida, y veras muy a la clara, que toda via, bien entiendo lo que digo. Dime Amud, quien dizen ellos, que escriuio essa buena o mala dicha de Gitana, en la cabeça del hõbre? AMVD. Como quien? Quien auia de ser fino Dios? SOSA. Verdad es, que si el quisiera, muy bien lo pudiera hazer, pero en que lugar està escrita? En la frente o en el cogote? AMVD. Ves ay como nõ lo entiendes. Ven aca, nunca viste el huesso defencarnado de vna calauera de hombre. SOSA. Hartas vezes. AMVD. Pues no miraste como de la frente hasta casi la mitad de la cabeça, corre y se va estendiendo vna raya derecha; y como luego cabe esta atrauiesfa otra en cruz? SOSA. Mil vezes he visto esso, notado, y muy bien remirado. Quieres mas? AMVD. Pues no miraste tambien, como essas dos rayas, van escritas con ciertas letras, dende principio al cabo? SOSA. Letras? Como letras? Sino es que llamas tu letras, a vnos como dientes de sierra, con que van essas rayas señaladas. AMVD. Pues como nõ son letras? Si que son letras y muy buenas letras. SOSA. Anda vete de ay, con vna ignorancia tan grande. Como y nõ tienen tus Morabutos verguença de afirmar vna borracheria como essa? Essos son los mysterios escondidos, y los marauillosos secretos, que

contie

contiene su doctrina? Tristes y desuenterados los que por tales ciegos se guian. Querria yo que me dixessen eslos tus grandes letrados que genero o manera de letras, y caracteres son aquellos de las rayas? Porque dexando las letras Latinas y Griegas, que yo entiendo razonablemente, bien conozco tambien las Hebreas, y te dire todo el Alfabeto dellas, y como y de que manera se escriue, y tambien he visto infinitas vezes los caracteres Caldeos, y los Arabigos, y vi letras Egypciacas, y aun letras antiguas de los Phenicios: y tuue en mis manos libros escritos de las letras de los Indios, y de los Chinas, y Japones, y Liquios, naciones a nosotros mas remotas que ningunas otras del mundo. Pero yo jamas en ninguna calavera, de muy muchas que trate con estas manos de hombres, mugeres, moços, y niños, he visto ni hallado vna sola letra o caracter, de quatos oy se saben en el mundo. Es cierto que los ojos de tus Morabutos, deuen de ver mas que los otros, pues alcançan a descubrir estos misterios secretos tan escondidos. A M V D. Pues y si no son letras, que diras tu que son? S O S A. Si tu lo quieres saber, oye me de buena gana, y verás Amud, la torpe y grossera ignorancia de estos tan grandes Morabutos, que con estas y otras semejantes patrañas, de infinitas mentiras que sueñan, os engañan, llamandoles secretos diuinos, y misterios abscondidos. A M V D. Ya tu sabes, quan amigo fue lo ser de tratar de cosas buenas. Di, que me holgarè en oyrte. S O S A. Has pues de saber, que aquellas rayas señaladas en la cabeça de vn hombre o muger, no son mas que obra de la naturaleza, sin auer en ello algun misterio de letras. Mas como suelen ser otras muchas, que esta misma naturaleza (como fabia, sagaz, y muy prouida) haze para conseruacion de las cosas naturales. Por que siendo nuestro estomago, como vn liorno, o vna olla heruiente que las cosas q̄ le echamos por la boca las cueze cō la fuerza del calor natural, y por tãto auiedose de leuantar necessariamente humos de esse mismo cozimieto y heruor, desde el estomago hasta lo alto del cerebro y cabeça (como se haze) fue necessa-

rio como escriuen todos los Medicos y Filosofos, muchos de los quales son tambien tus Moros, como Meffue, Auicena, Auerrois, Auempacbe, y otros) q̄ en lo alto de la cabeça del hombre, huuiesse algun modo de salida: por la qual aquellos humos saliesse y respirassen. Porq̄ a no salir fuera, y multiplicandose cō el continuo cozimiento, y assi juntandose en cantidad, con la humedad grande del cerebro; vedria a ser la cantidad y la fuerza dellos tan grande, que causaria en el cerebro vn spamo, o alguna lesiõ y mal tan fuerte, que siendo el cerebro el origen y principio de todo el sentimiento, como el coraçõ lo es del mouimieto animal, quedaria el hombre, o priuado de los sentidos (y por tanto inutil de todo) o se moriria y perderia la vida, y todo el ser natural: y assi estas rayas son como unas chimineas del cuerpo humano: por las quales los vapores del estomago salen, y resfria el cerebro; y como estos vapores son subtiles de si mismos, porque el calor los adelgaza, no fue necessario, que fuesse las rayas o chimineas, mas abiertas de lo que vemos. Ni tampoco conuenia: porque por aquella parte, tan importante del animal, no entrasse algun humor, o calidad nociua, que penetrasse el cerebro, que es en si muy delicado y de facil alteracion; o dañasse las telillas, que cubren y defienden los sesos y meollo que estan dentro: mas que de tal manera huuiesse lugar, para la salida de los humos; que con esso, no tuuiesse el mal alguna entrada. Y por esta causa estan las junturas todas cerradas, y como encaxadas entre si, a la manera, y como se juntan, y encuentran los dientes, de dos sierras ajuntadas: y allende desta razon, dicen mas los mismos Medicos: que como el hõbre que anda sobre sus pies y con la cabeça en lo mas alto, està sugeto a caer, y a dar con la cabeça en vn palo, piedra, o tierra dura: fue por tanto necessario, que el craneo o hueso dessa cabeça, fuesse no de todo macizo, o de vna pieza sola hecho, porque a ser dessa manera, facilmente se romperia con el golpe, y quebrado se haria pedaços: mas que fuesse de partes y pedaços hecho, porque cayedo, no se imprimiesse tãto en ella, el impetu, fuer

## Dialogo terceto

ça, y violencia del golpe: y las partes de que es compuesta, diessen como lugar, para no se poder romper y quebratar la cabeça. Estos pues son los misterios de estas rayas que la naturaleza formó y puso en la cabeça del hombre, y no essotras imaginaciones phantasticas de estos vuestros Morabutos, y tan admirables letrados ignorantes. **AMVD.** Pues y negaras tú, que no tengamos los hombres todos, señalada, dende el instante que nacimos, toda la ventura y fortuna que nos ha de acaecer? **SOSA.** Quitate de estas imaginaciones, y de tan vanos pensamientos. Ni ay fortuna, ni ventura, dessa manera que piensas. Todo lo q̄ de nosotros ha de ser, y suceder en esta vida, alla en el entendimiento diuino está abeterno ordenado: allí está escrito, allí por su orden decretado, y no en la frète y testa, o calcañar de los hombres: y en esto no hizo no pequeña merced el Señor, y que ni tégamos en nosotros escrita ventura, ni sepamos lo q̄ ha de ser: porque viuendo en continuo temor y recelo, nos sea de cōtino forçado recórrer a Dios por fauor, y a encomendarle nuestras cosas: para que el como Padre las ordene a su seruicio, y bié nuestro. Quanto más, dime por tu vida, Cid Amud, a que proposito nos auia de escribir Dios la ventura en la cabeça, y con aquellas tan misteriosas rayas y letras, tan incognitas a todos, si no las podemos leer ni entender, y ni aun mirar, ni poder ver, mientras viuimos? Y quando ya otros las leyessen, auia de ser despues de muerto el hombre, y siendo ya todo passado, y acabado, fenecida, y cumplida su ventura, y buelto cada vno en vil poluo y ceniza? Seria esso hazer vna cosa de tanto misterio y de tanto peso, y importancia por demas, y sin prouecho o fruto alguno, lo que es muy ageno de todas las obras de Dios, y aun de la misma naturaleza. **AMVD.** Toda via bueno es saber, no me parece que vas muy fuera de razón en lo que dizes. **SOSA.** Ni es posible que a vn hombre de juyzio, pueda parecer otra cosa, siendo como es esta y no otra la verdad: la qual tiene esta propiedad y cōdicion, q̄ assi como la desleamos saber, cō vna vehemencia y desseo natural muy grãde,

assi tãbien encontrando el entendimiento y juyzio con ella, luego la abraça, y con ella queda contento, quieto, satisfecho y reposado. Al contrario de la mentira, que nunca satisface, ni quieta, o agrada al juyzio. **AMVD.** Es assi como dizes: y no solo en estas cosas, que en si son tan graues: pero aun en las quotidianas, y de ningun peso. **SOSA.** Pues de ay veras Cid Amud, como estos Morabutos, en quien vosotros los Turcos adorays tanto, como si fueren vnos idolos o dioses, que no os hartays de besarles las manos y las ropas, y aun los pies, no solo no merecen que los tengays en opinion de hombres sabios: pero de muy ruda y ignorante gente. Porque si aun vna cosa como esta, de vnas rayas en la cabeça o calauera del hombre, que es en si cosa tan baxa, tan material, y grossera, ellos con toda su sabiduria no alcançan a saber para dar razón alguna della, sin fingir tales sueños y ignorancias, que sera en cosas altas, como son las de Dios y del cielo; que son sublimes, ocultas, excelentes, admirables, y diuinas? Que certidumbre nos daran dellas, los que ni aun sabẽ, como el otro dixo, adonde ponen los pies? Pero tampoco no es mucho de marauillar, que vuestros Morabutos, Cacizes, y letrados sean tan grosseros ignorantes, porque entre vosotros los dicipulos de Mahoma, assi los q̄ viuis en essa parte de Africa, como los que estan en Turquía, Arabia, Persia, y otras muchas partes del mundo, en q̄ vuestra ley se enseña por vuestros Morabutos y letrados: no solo no ay estudio alguno, o se haze profesion de letras, pero a otra cosa no se atiende, que a la rapina, a la auaricia, a la luxuria y crapula, como brutos animales. Y por tanto no auiedo en tantas naciones y Prouincias del mundo, que siguen essa vuestra ley y dotrina de Mahoma, algun exercicio oculto liberal de ingenio: ni sabiendo vuestros letrados y Morabutos, cosa alguna de sciencias, o artes liberales, y disciplinas humanas; o diuinas: que se puede conseguir, sino; que saquen de sus cabeças ignorantes, y aun sueñen de noche durmiendo, mil grossissimos errores, y aun cien mil necedades y mentiras estupidas,

das, que os veñdan por misterio de Dios, con que miseramente os engañen, para que los tengays en alguna cuenta? AMVD. Alonienos no nie negarás tu, que los Moros nuestros antepassados, fueñn marauillosos Philosophos, y hombres tan perfetos en las sciéncias; cómo quantos huuo en el mundo. Pues si hablamos de estudios y escuelas (no hablando de Turquía y de Persia, o Arabia que no lie visto) pero en lo que toca a Africa, o Berberia, la qual casi toda he caminado, y notado particularmente, y aun leydo algunos libros que della tratan, pregunta a los que han estado en Fez, Marruecos, Tremecen, Buxia, Constantina, Tunez, Gran Carruan, y el Gran Cayro, y di que te digan que numero de colegios, aun oy dia permanecen, o a lo menos se veen, no del todo arruynados y perdidos, en todas estas ciudades que dixen: en los quales en tiempo de nuestros passados, muchos publicamente professauan y enseñauan todas las sciencias humanas, y erã sustentados infinitos estudiantes, que de todas las partes y tierras concurrían a estudiarlas. De manera, que en quanto a esto, ni los Christianos, ni ninguna otra nacion nos hizo jamas ventaja. SO SA. No tanto por tu vida, no tanto: mucho te alarças. No te niego yo que entre vosotros los Moros, aya auido algunos notables Philosophos, y Medicos, y aun Astrologos, los quales, todo esto que supieron, lo deprendieron sin duda de los mismos Christianos, que entre ellos habitauan, y eran de las tierras que conquistauan. Como fueron Aui-cena, Auerrois, Rasis, Messue, Alphragano, Abdilazo, Auempache, y otros. Y aun no haríamos agrauio a muchos destos, ni le leuantariamos falso testimonio, si dixessemos lo que algunos afirman dellos; que las obras, que han escrito en algunas sciencias y artes, no fueron suyas: mas de autotés Christianos de sus tiempos, y de otros atras, que eran incognitos: y por tanto ellos, porque fueñen conocidos, y quedasse dellos memoria, las hizieron traduzir en la lengua Arabiga, y publicar al mundo, como suyas y cosa propia. Y que esto puede ser ves aqui tengo vn libro presta-

do, de vn Moro nacido en Granada, y *Iuan Leon* criado en la ciudad y Reyno de Fez, *de scrip. Af* que trata de la discipcion de toda *Afri fric. part. vñ* ca; el qual afirma, que teney los Moros *tima,* infinitos libros en vuestra lengua escritos, que tratan de muchas y diuersas cosas y sciencias, los quales son y fueron todos de antiguos Christianos; y que se marauilla, como en tierras de Christianos ni los ay, ni son nombrados, o conocidos. Y como al tiempo que los Alarbes y dicipulos de Mahoma conquistaron esta tierra de Berberia, y mucha parte de España, florecio entonces la Christianidad destas Prouincias con varones señalados en todas las sciencias humanas y diuinas: no es de marauillar, que ellos auiendo sido siempre antes gente rustica, barbara, y inculta, que no sabia sino robar: y entonces comenzando a saber, y a gustar de las sciencias humanas, que de si son tan marauillosas y excelentes, no solo se aficionassen a ellas, y las deprendiessen, de Christianos que tenian sus cautiuos, o fuegos: pero que aun con los libros y escritos dellos, se quisieron tambien honrar y afamar, vistiendo se como la corneja del Poeta de plumas y vestido ageno. Pero no contendamos sobre esto: sea así como tu quieres, y que entre los Moros aya auido tantos y tan valientes Philosophos, hombres sabios y entendidos en las sciencias humanas. Tampoco te quiero negar ( porque es muy cierto ) que despues por tiempos, estando los Alarbes y Moros en diuturna y pacifica posesion de Africa, y de mucha parte de España: hizieron muchos colegios y estudios, en las tierras de sus Reynos: porque si bien me acuerdo he leydo, que quando en Marruecos ( y comenzaremos desta parte ) aquel gran Rey Almançor, que reynò dende Messa, mas allende de Suz, hasta Tripol, y en mas de la mitad de España ( cuyo hijo el Mahamet Masir, que fue vencido y roto del Cid, junto a Valencia, con perdida de sesenta mil hombres a pie y acuallo) edificò aquella grã de fortaleza, o Alcaçaua, que aun oy dia en parte permanece: y aquel sumptuosissimo templo, o Mezquita, do oy dia, en la punta de vna torre del estan

# Dialogo tercero

*Juan Leon de scrip. Afric. part. 2.* las tres pomas de oro, que fu muger, para quedar della alguna memoria, mandò hazer, vendiendo quantas joyas tenia, que como Iuã Leon dize, pefan todas tres, ciento y treynta mil ducados, Africanos o Españoles. Edificò también vn muy lindo y riquissimo colegio, para estudiantés. Y los Reyes de ia casa de Marin, que reynan en Fez, hizieron también otros dos colegios, en la misma ciudad de Fez. Pero vno dellos, el q hizo el Rey Abuhenor, dizen q fue de admirable grandeza y belleza, con columnas de muchas colores, y con arcos sobre ellas labrados a la Mosayca, de oro y de azul, con muchos entalles y labores de madera muy ricos: y al rededor de las paredes estauan muchos versos escriptos, en alabança del lugar, y del Rey, que le mandara hazer, y las puertas eran de bronze, muy lindamente labradas: y afirman que fue el Rey Abuhenor tan liberal en hazer este colegio, que gaffo en esta obra quatro cientos y ochenta mil ducados, que para aquel tiempo fue insigne gaffo, y de gran liberalidad: y finalmente dio a este colegio muchas y muy ricas posesiones. También dizen que en el Carruan florecio mucho el estudio, en vn colegio que en el hizo, el mismo que edificò aquella ciudad que fue Hucba, Capitan de los Alarbes, que Hutmen, tercero Pontifice y successor de Mahoma, embio dende Arabia a conquistar a Africa y Barbaria, en el qual afirman, que antiguamente, se hazia la mayor parte de los Doctores en la ley de Mahoma destas partes de Africa. También dizen que en el Cayro ha auido otros tres colegios, vno en el Burgo Bebzuailla, que edificò el Soldã, Hefen, el qual era de admirable alteza, de bobedas y muros. Y otro en el Burgo BebElloch, que vn principal Mamalucò, que se dezia Iazbac, consejero del Soldan, edificò con grande espesa. Y el tercero en la ciudad Muirada, que hizo el postreoro Soltan, aquel a quien Selim Emperador de los Turcos desbaratò y matò año de mil y quinientos y diez y siete, y a quien tomó todo el Reyno, que se dezia el Soldan Ghauri. Y finalmente confesso, que demas destes colegios, que

*Joan Leon par. 5.*

*Joan Leon par. 8.*

fueron los mas generales y mas ricos, y afamados: otros muchos particulares ha auido en Tremecen, Bugia, Constantina, Tunez, y otras partes, como en Cordoua ciudad de España, do dizen que huuo vno muy rico y principal. Pero también no me negaras tu lo que autores Moros escribè, que casi todo lo que en estos colegios se leya o professaua, era el estudio de vuestra ley de Mahoma (de la qual he conocido, que han sido los Moros en estremo grado zelosos) y quando mucho, leiafe alguna poca de Astrologia, y pratica de Medicina. No tratandò ni professando, las ciencias humanas, como Logica, Philosophia, Metaphisica, Astrologia, Geometria, Musica, Arismetica: sin las quales no es posible, sea vn hombre consumado en las cosas diuinas y humanas: y como entre los Griegos y Romanos. se vso: y como oy dia, en Christiandad, se professan, y enseñan, en mil partes. Tampoco me puedes negar que si fueron vuestros antepassados tan entendidos en todas las ciencias humanas, como tu quieres, puede esto escusar agora la grandissima ignorancia, y crasissima ceguera, de todos vuestros Morabutos y letrados de oy dia, y que ay en todas las partes del mundo: antes tanto mas verguença dellos y afrenta, que tantos colegios como sus antepassados fundaron y dotaron con tantas rentas, ellos no son para sustentarlos, y los dexan caer por tierra, como casi todos estan, ni de tantas ciencias, que aquellos professaron y de que se preciaron, como tu dizes, si quiera vna dellas professen, deprendan, o hagan caso. Antes al contrario; despues de saber vn poco de leer y escriuir, toda su ocupacion no sea otra, si no gula, y luxuria. Siendo pues los maestros tales, y tan faltos de luz, y tan notables en toda ignorancia y ceguèdad, es mucho que os pongan las tinieblas por luz, y de la luz os hagan tinieblas. Así viuistodos, quantos Turcos y Moros ay, de manera, que ni os sabeys gouernar, ni teneys modo de Republica, ni sabeys administrar justicia, ni razon, ni teneys leyes ni estatutos, ni quic os los diga, o enseñe, sino que todo es fuerça, y violencia, robo, mentiras; faldada-

*Archiepif. D. Roder. in histo.*

fedades, engaños, y confusión. Y aque-  
llo se haze, se tiene, se obedece, que se  
le antoja a vn Rey, o a vn Gobernador  
necio, o a vn ignorante Cadi, o a vn  
borracho Agà de los Genizaros. Y en  
quanto a las cosas del alma y del cono-  
cimiento de Dios, demas desse vuestro  
Alchoran (que a penas se halla vno de  
todos vuestros letrados que le entien-  
da, escusandose que està escrito en len-  
gua Arauiga antigua) aun ellos de su ca-  
sa ponen otras muchas necesidades, que  
añaden a sus inuenciones: y os persua-  
den infinitos errores, que sueñan, y  
publican cien mil disparates, defatir-  
nos, y locuras, que vosotros, solo por-  
que ellos las dizen adorays, y abraçays,  
como oraculos del cielo.

### *Division II.*

**A**MVD. No es necessario murmu-  
rar, ni basta que tu digas esso: quer-  
ria yo, pues que tan brauo te mues-  
tras, me mostrasses con efecto ellos tan  
grandes errores, y sinó palabras, quedá-  
ran por palabras. SOSA. Si tu me pro-  
metes de poner a parte toda pasión, y  
estar por lo que la razon determina, yo  
te las dirè muy llanamente a la clara, y  
a lo que mostrarè todo esto que digo.  
AMVD. No sabes tu mi condicion  
pues me tratas ha tantos dias? Di, de  
quantas vezes aqui me vengo, a tratar  
estas y otras cosas contigo, has me vi-  
sto enojar, o tomar pesadumbre algu-  
na, porque me digas tu parecer? Tu co-  
mo eres Christiano, forçadamente diras  
lo que conforma más con tu ley: y ni  
porque yo sea en ley Moro, me ha de pa-  
recer mal la razón, a do quiera que la  
vea y entienda. SOSA. Y aun por esso,  
y por tus buenas partes y tan noble con-  
dicion, te amo verdaderamente Amud,  
y desseo que muy de veras te venga to-  
do bien: y particularmente que te vea  
algun dia alumbrado del Señor, y libre  
de tantos errores. AMVD. Dioste de  
libertad, por la voluntad que me tien-  
nes. Dexemos de tratar, de quien està  
ciego o alumbrado: solo quiero que vea  
mos, que errores grosseros son estos que  
los nuestros Morabutos nos predicán y,

persuaden? SOSA. Tampoco no trata-  
re agora dello que ellos os enseñan y pre-  
dicán conforme al Alchoran de Maho-  
ma: ni esse Alchorã y ley de Mahoma,  
si ley se puede llamar, es falsa o verdade-  
ra: aunque hartas vezes te tengo dicho  
mi parecer. Mas hablado agora solo de  
lo que vuestros letrados y Morabutos  
añaden de sus cabeças, y de las falsas opi-  
niones, o sueños: que os tienen persuadi-  
do como doctrina y verdades de Dios.  
Dime que cosa buena os pueden estos  
tales dezir o enseñar, pues casi todos en  
general son espiritados, arrepticios, en-  
demoniados, y se precian mucho dello?  
Negarás, que ay poquissimos, que no di-  
gan y confieslen, y aun publiquen, y se  
precien de que lo sepan; como tienè vn  
demonio en la cabeça, a que llamã ellos  
ginon? AMVD. No entiendo bien lo  
que dizes. SOSA. Pues yo te lo dire  
mas claramente. Bien sabestu, pues fuy  
te el primero que me lo dixo, como to-  
dos vuestros Morabutos clara y publica-  
mente se precian y se honrã (y creo que  
con razon) de que cada vno dellos tiene  
vn espiritu familiar: el qual afirmã, que  
es, o demonio, o algun espiritu de al-  
gun hombre malo que murio de mala  
muerte: y llaman a este espiritu ginon.  
AMVD. Esso es muy gran verdad, y  
no es cosa de estimar en poco, porque  
ellos espíritus les muestran grandes se-  
cretos, les responden a muchas dudas  
que tienen, o les preguntan, los que van  
a consultar con ellos: les dizen las cosas  
que estan por venir: y aun les enseñan  
grandes remedios, para curar enferme-  
dades. Lo qual todo bien considerado;  
es muy bueno, muy vtil y provechoso a  
los hombres. SOSA. Ya veo que eres tu  
de essa opinion y parecer: y assi quando  
los dias passados Anchona tu hija esta-  
ua enferma, de aquel mal de que murio,  
llamaste tu a vno de estos Morabutos es-  
piritados, para que le diese algun reme-  
dio, como foleys todos en Argel, lla-  
mar, estando alguno de uosotros en-  
fermo: y preguntandote yo, que le vi  
passar, que hombre era? Me respon-  
diste: que era vn hombre muy santo,  
porque tenia vn ginon en la cabeça, y  
como yo note entendiesse, me lo decla-  
raste, de la misma manera que agora afir-

*Error. 24*

## Dialogo terceto

mandome, que en virtud de aquel espíritu, podia curar a tu hija. AMVD. Así es, y cada día lo vemos por experiencia, que visitando vno de estos vn enfermo, luego conoce la enfermedad, y le dà el remedio con que sane. S O S A. No se yo como esso es, porque no por esso dexò de morir tu hija: y luego tras ella Morato el Corso renegado del Patron, y la negra Fatima, a los quales todos esse grã santo visitò no pocas vezes entonces, sin les aprouechar los remedios que les daua. Y veo que con auertãtos deffos santos endemoniados en Argel que segun tu y otros dizẽ, tienen tanto poder para dar remedios, toda via se mueren cada día, centenarios de personas: mas boluendo al propòto, sea como dizes, y ellos quieren q̃ se crea (porque los tengan por santos y mas que hõbres) que realmente tienen todos espíritus y demonios familiares, que quando ellos lo negassen, yo dellos lo afirmaria, segun son las obras que hazen? Solamente quiero me digas, que de bueno enseñarã, a quel que en efeto tiene por maestro y consejero al demonio, padre de toda mētura, y autor de todo engaño? Por ventura vosotros mismos Turcos y Moros, nõ llamays en vuestra lengua al demonio Saythã, que tãbiẽ en nuestro hablar, significa cõtrario, o enemigo? Muchas vezes que te veo enojado, o con la negra que tienes, o cõ esse esclauillo Bugimã, luego rôpes, en llamarle bellaco traydor Saythan. AMVD. Así es, pero que quierẽs tu inferir deffo? SOSA. Esto que agora dire. Si al demonio llamays vosotros enemigo y contrario, que es la causa; sino, porque en todo es contrario a nuestro bien, y en todo nos procura todo mal, como nuestro enemigo? Cosa es esta que tu nõ la puedes negar; y en la qual conuenimos todas las generaciones del mundo, y todos aquellos que hazemos profesion de algun modo de ley, sea de Moros, o Christianos, o Iudios. Porque así por la doctrina de cada vna deffas leyes y profesiones, como por la tradicion de nuestros padres, y por la experiencia que tenemos, se entiende y se conoce, que el demonio es enemigo, y contrario de todo el genero hu mano. Pues siendo es-

to así, como serã posible que siendo el demonio maestro del Morabuto, le comunique y enseñe doctrina buena para los hombres? Es posible que siendo el demonio, espíritu de mentiray maldad, aquel que de su espíritu es ilustrado, tenga otra luz, sino tinieblas, o enseñe otra cosa que mentira y maldad? AMVD. Biẽ parece q̃ no trataste cõ ellos. Defen gañate que hallaras algunos dellos, tan amigos de darte muy buenos cõsejos, y de mostrarte el buẽ camino; q̃ nõ se yo si vosotros los Christianos llegays aun a su çapato. SOSA. Tampoco te quiero negar, que algunas vezes tus Morabutos haran esso, y que para la vida humana os daran buenos consejos, aunque no tantos como blafonas, Anteste digo que nõ siempre el mismo demonio, ni en todo engaña con mentiras y falsedades a los hombres, mas antes no pocas vezes, les dice algunas verdades, y enseñã cosas buenas: pero todo ello es artificio y maña, para con la sombra deffas verdades, persuadir cien mil mentiras: y debaxo deffa miel dulce, asconder la amarga hiel de mil maldades y pecados, que nõ echan de ver, los que el vna vez persuadió, a que le den algun credito, y piensen del que dizen o trata verdad. Claro està que nunca el pecẽ tragarã el anzuelo, si le viesse descubierto y sin cebo, ni el enfermo tragaria vna piladora si nõ se la emboluiessen en el açucar. De la misma manera nõ persuadirã el demonio por si, y por sus ministros, quales son los Morabutos vuestros letrados, sus errores y mentiras, acerca de las cosas de Dios en que dà la saluacion de las almas, si todo lo que propusiesse, fueren errores, mentiras, y manifestas falsedades. Bastale a el engañar en lo principal: y que entre dos maduras, nõ haga tragar vna verde, y embueltos en tres onças de açucar, haga beuer dos escrupulos de escamonia o ruybarbo. Esta es la causa, porque en vuestros Morabutos, con ser como son maestros de infinitos errores, toda via hallareys vna compostura de fuera, graue, mansa, piadosa, y q̃ os cõsejan y amonestan, a ser pacíficos, piadosos y limosneros: para q̃ debaxo de ta santa capa encubra el demonio en ellos su veneno, y engañe

con

con mil errores y falsedades las animas, nunca oyste dezir, que el demonio no es tan feo como le pintan? Pues por esta causa se dixo: que siendo el en si todo tinieblas, se sabe a las vez estranfigurar en Angel de luz. Quieres ver que es esto assi: que aun hasta vuestro Mahoma (si bien me acuerdo, auer leydo en el Alcoran en otro tiempo) os manda, que ninguno tenga platica ni comercio con el demonio, porque no pretende sino engañar a los hōbres. Y en otra parte dize: Que todos los pecados del mundo, tienen su principio del demonio. Pues si esto es assi, como teneys, hō rays, venerays, adorays por santos, y os pasuays de la dotrina de aquellos, que sabeys y ellos confiesan; y con los ojos se ve, que tienen el demonio en la cabeza, y que de su espiritu reciben la dotrina que os dizen? AMVD. Di tu lo que quiereres, que alomenos no ay hombre principal de letras entre nosotros, q̄ no suplique a Dios sea el tambien vno de estos espiritados que a ti tã mal te parecē. SOSA. Concedo que es assi como tu dizes, y no me marauillo, segun los tales son estimados entre todos los Turcos y Moros, por diuinos, y mas que hōbres: pero esto no justifica la causa, porq̄ muchos se engañen, ni dexa de ser grande error lo que enfeto lo es, y errar los que lo siguen. Aun mas me dizen, que està esto tan adelante, y este error tan persuadido, y tenido por cosa tan santa, que hasta las mugeres, que son mas nobles, mas ricas, de mayor grado y calidad, procuran a contienda y con embidia, cada qual que las tengan a ellas por Morabutas espiritadas, y quetiēnen en la cabeza giñon. A este proposito me contaua la patrona tu suegra el otro dia, hablando desta materia, que de la misma manera que hazen los hombres Morabutos, ellas se juntan tambien con otras, que son de la misma profesion, muy lauadas y sahumadas, con los mas ricos vestidos q̄ tienen para esto diputados, y olorosos, en casa de alguna enferma, adonde son llamadas, o do les parece: y quando quieren saber algo del demonio, hazen vn bayle en corrillo todas, y la que sale a baylar (en la qual el ginon ha de hablar) no ha de andar derecha, mas cor-

cobada, retorciendo la persona, la cara, y la boca: de manera que en sus gestos, reprefenjan al mismo demonio, y la mano y braço y zquierdo, le ha de traer sobre las espaldas, y sobre todo, que se ha de procurar, como por ningū caso, Christiano o Christiana la vea, sopeña q̄ luego el ginon se enoja, y no quiere venir ni entrar en la que bayla: y desta manera, el es contento de venir, sonado muy rezios los panderos y sonajas, y baylando la otra muy de priessa: y entrandole en la cabeza, que luego dà con ella tendida en tierra, haziēdole hazer mil gestos espantosos, con la cara, ojos, y boca, y echar gruēssos y muchos espumaraños; y finalmente contrahaziendo la voz de la Morabuta espiritada, comienza a dar respuest, de todo quanto le demandan, y quieren del saber. Desta manera reuelan los misterios a tus Morabutos los espíritus ginones; desta suerte las enseñan la dotrina que os dan: assi finalmente son ilustrados y alumbrados, para poder alumbrar a los hombres. Que maldad, que error, que ceguedad, que locura? AMVD. O valas nos nuestro Señor, y como estas tan asqueroso, como, y tan mal te parece esto? No te agrada? Ora riete (pues assi quiereres) y ha plazer, quiereres mas? SOSA. Como? Y no quiereres tu que me ria de vn disparate tan grande? Aunque por otra parte, estoy todo frio y helado, considerando, que aya hombres en el mundo, a los quales no les faltando entendimiento y juyzio, se persuadan, que Dios de esta manera, reuele sus secretos y misterios? Injuria y muy grande afrenta hazeys los Turcos y Moros, a vn Dios de tanto poder y saber, pensando del tan baxamente, y creyendo que por medios tan indignos, tan feos, y tan deshonestos, el reuele a los hombres, y comunique su dotrina, para esto no tiene el Señor necesidad de estos bayles, corcobas, ni deffetocar de panderos y sonajas, de vuestros Moros, y muy menos de que los ginones, y espíritus de demonios, sean los medios por do el reparta sus gracias, y haga tales mercedes. Espiritu es Dios, el qual està en lo intimo de nosotros: y aun mas intimo a mi mismo, sin comparacion, de lo que

# Dialogo tetero

yo soy intimo a mi. Y quando el mismo habla a sus siervos, que son dignos de tanto bien, derrama su divina luz en lo intimo del alma, y alli les dize, les reuela, y les enseña, con vna dulçura maravillosa, con vna suavidad del cielo, con vna blandura divina, y con vna quietud y contento admirabile, sus secretos y misterios. Y quando algunas vezes a el le parece hazer esto por ministerio exterior de alguno de sus espíritus, no se sirve en obra tan divina como esta de demonios, o de espíritus de hombres malos, y que malamente murieron: mas de algunos de tantos millares de Angeles, y de espíritus bienaventurados, q̄ asisiten en su presencia, por los quales en otros tiempos hablaua y trataua con los santos Patriarcas, y Profetas: como aun el vuestro mismo Mahoma; quando habla de Abrahá, y de su sacrificio del carnero, dize. Mas dexando esta materia, en que ay mucho q̄ dezir, y de que aun agora tu no erés capaz, y boluendo a tus Morabutos, espíritados de espíritus malignos, y no del Espiritu del Señor, aun en las respuestas, q̄ os dan en cosas baxas, terrenas, viles, y de los modos y maneras de remedios, q̄ para vuestras necesidades os enseñan, conócera tu si quieres, como todo quanto dizen procede del padre de la mentira, engaño, y falsedad. Y porque no quiere agora tratar, sino de aquellas cosas q̄ tu mismo viste con tus ojos, y palpaste con tus manos, comencemos por aqui, y despues vendremos a otras cosas mas graues. A cuerda te de lo q̄ el Morabuto inãdò con tan gran encarecimiento y proteçtos, q̄ hiziesse a tu hija, estando los dias passados enferma; aunq̄ le aprobecho bien poco. AMVD. Y acuerdas te tu tambien dello? SOS. Y como si me acuerdo. No te prometí entonces quando acabaste de dezirmelo, q̄ jamas me olvidaria? Creo yo que fue desta manera. Primero estuu vn poco suspenso, y como q̄ consultaua cõ su espíritu, o que inuocaua la gracia del cielo (por q̄ no le faltan sus marañas y astucias) luego buelto a ti te dixo, q̄ la calentura que maltrataua la muchacha procedia de vn espíritu, o ginon, q̄ la atormentaua, y q̄ para remedio desto, tomassel vn gallo, el qual en todo caso fuesse vermejo, y roxo, y

no otro, el qual el mismo Morabuto, no quiso que otro degollasse, sino el con su propia mano, y pelado y abierto, te mandò q̄ guardassel a buen recado, todas las plumas del gallo, con los pies, cabeça, y tripas, y todo quanto relleno tenia, porque eran cosas importantes, y cozido el cuerpo del gallo, con todos sus adobos y especias, como si lo huicrades de comer ambos, y bien teplado, mandò que echassel dentro de la mesma olla, todas las plumas, pies, cabeça, tripas, y rellenos: y rebuelto todo muy bien cõ el gallo cozido, q̄ lleuassel en aquella olla, a vna fuente o rio, q̄ quisiesse, alla fuera de la ciudad, y q̄ alli la dexassel todo el dia y noche, afirmando que el ginon o espíritu, que atormentaua la muchacha, y cauaua la calentura, yria al rio, o a la fuente a comer de aquella olla: y quedando con esto contento y satisfecho, que se apacaua, y dexaria la muchacha, y cessaria todo el mal. No es asi como yo digo? AMVD. Mas como tienes estas cosas en la memoria? Es cierto q̄ estudias en ellas, todos los dias y noches. SOS. Por harto perdido tedria el tiempo, si no me ocupasse ni pensasse en otra cosa. Mas boluamos a nuestro intento. No crestu solo aquel, a quien los Morabutos han reuelado este misterio, como cosa y remedio celestial. Porque sabe, que se yo, con quanto ha quatro años continuos, q̄ tu suegro y mi Patrõ, me tiene atado a esta piedra, y tan cargado de cadenas, y encerrado en este obscuro aposento; q̄ de otras tales ollas como esta, y todas guisadas de gallos roxos, cõ sus plumas, cabeças y tripas; esta la fuente verde a q̄ vosotros llamays en Morisco Alarnehadar, que esta fuera de la puerta de Babalucte para Poniente, junto a la hermita y sepulcro del Morabuto. Cid Iacob, toda llena y rodeada: las quales cada dia, y cada hora, por orden de estos vuestros letrados y alumbraos Morabutos, alli lleuan, y se dexan, para remedio de enfermos. Pero examinemos esto muy bien por tu vida, y veamos que misterios estan aqui abscondidos. Y dime primeramente, en que medicina, o parte de Philosophia hallan estos tus espíritados, que toda enfermedad y calentura nace de espíritu,

o de algun ginon malo, que atormenta el enfermo: y no como todos los Medicos y sabios del mundo afirman, y con la experiencia palpamos del destemplamiento, o corrupcion de los humores, y calidades del cuerpo? nueva ciencia es esta en el mundo: como y todo se ha de hazer y causar por estos sus espiritus, y ginones? y que fuesse como ellos quieren. Dime por tu vida Amud, tan amigo es el ginon, si es de espiritu incorporeo del comer, que con gallos roxos se ha de aplacar? antes dime, que es posible, que sean estos espiritus tan golosos, y aun de estomago tan bueno; y tan codiciosos de ollas podridas, que guessten tanto de comer vna tan podrida como esta, y tan rellena de carne, cabeças, pies, plumas, y rellenos tan hediondos? y despues tan vergonçosos son estos espiritus, que no comieran, sino alla fuera a las fuentes, y rios, y a do ninguno los puede mirar? segun esto deuen de ser estos ginones parientes de Babel, de quien los otros dezian, que tragauan grandes comidas, pero que no auia de ser, sino de noche, y escondidas. Que necedad? que engaño? que borracheria? sin duda muy menos inconueniente seria, si de toda vna olla, como estas, se hiziesse vn grande emplasto, y le plantasé en los cascos del enfermo, q̄ quiça aprouecharia, y liaría algun efeto, como fuele en los locos. Y mejor de lo que aproueçhó a su hija, pues sin embargo de que quanto te prometio el Morabuto, ella se murio el mismo dia. Desta misma fuerte es el otro remedio q̄ ellos dā muy ordinariamente, y lo hizo nuestro Mami renegado Catalan; sin sacar prouecho, que para remedio del que tiene algun mal, ordenan, que con vn pan, o algun pedaço de carne, o aue, den siete bueltas por rededor de la misma cabeça del enfermo, y que despues se lleue aquel pan o carne, a poner sobre alguna sepultura de algun Morabuto muerto, y no de otro: y afirman q̄ dexado alli, y viniendo algun animal a comerlo, como perro, zorra, o adibe, q̄ luego con el bocado tragara la enfermedad, y se lleuara consigo todo lo que hazia mal al enfermo. Ay disparate o locura como esta? que quieran dar a entender, que la enfermedad, y calentura del

enfermo, se traspaça en el pan, o en la carne, porque con ella den bueltas sobre la cabeça del algunas vezes? y que estas han de ser siete, ni mas ni menos? y que despues comido el pan o la carne del animal, que salte otra vez aquel mal en quien le come y traga, y se traspasse toda a el? Estos saltos, estas mudanças, estas transmutaciones pytagoricas, que diablo las inuentó? Pues lo de la cabeça de carnero, cabrón, o cabra, me agrada en gran manera. Que para que vno sane de dolor, o mal de cabeça, que digan que es diuino remedio (y como tal lo vays todos) echar rodando por los terrados, algunas destas cabeças, hasta que se haga pedaços? que culpa tiene la cabeça del carnero o cabrón, o cabra, que pacia en su prado, en el mal que se engendrò en la cabeça del hombre? como y por castigarla dessa manera ha de recibir aliuio la cabeça del enfermo? Y del hueuo, que me dizes? Que os persuadā tan de veras; que para parir vna muger estando con los dolores del parto, se jūten los moçachos de la escuela, y no otros: y que estos lleuando vna sauana tēdida y asida por las quatro partes, o pūtas, y pueſto vn hueuo de gallina en medio della; que vayan desta manera por las calles de toda la tierra, cantando ciertos cantares en Arabigo: y rogando a las mugeres que socorran todas con agua, que echan sobre el hueuo, viniendo todas a gran priessa, aunque muy encerradas, a cumplir con esta obra de piedad: y que si el hueuo se rompiere cō la fuerza de tanta agua, que sobre el van derramando, que parirá sin falta, y sino que morirá desesperada? Que Filosofia, o q̄ doctrina nueva es esta? que haze al caso de poder vna muger parir, que rompan a vn hueuo dentro en vna sauana tēdida, y colgando? y que no se ha de romper, sino con agua, y cantando por las calles? Dame por amor de Dios a entender estos misterios, y que conexcion de causas son estas, o que dependencia de vna cosa, y efeto para el otro, porque yo no puedo entender inuenciones como estas? Quieres que te diga mas? A M V D. Bien puedes, di todo lo que quisieres; porque con paciencia te oyo, si quiera por el contento que veo que

Error. 5.

Error. 6.

Daniel. ca.

14.

Error. 4.

# Dialogo tercero

tomos de dezir mal de los nuestros Morabutos, y Letrados.

## Division. III.

**S**OSA. Credme que no lo hiziera. Si entendiera que en ello hazia algũ agrauio a la verdad, y razon. Antes si solo pudiera hallar con que escusar ignorancias y errores tan manifiestos, hiziera lo que somos obligados hazer vnos hombres con los otros, pensando q̄ a la postre somos hombres, y niãguno tan perfeto, que no yerre. Pero siendo estas cosas, que vuestros Morabutos enseñan, errores tan manifiestos, y lo que mas agraua, que los vendan por reuclaciones del cielo: ofensa haria a Dios, si en esta parte no saließe por honra, y mostrasse como leuantan al mismo Dios tan gran falso testimonio. Y porque tampoco me digas, que lleuo gusto en constar faltas ajenas, aunque tus Morabutos, y vosotros no las juzgays, sino por virtudes y perfecciones heroycas: no quiero acerca destas cosillas dezir mas de tres, o quatro, porque queria que gastassemos el tiempo en tratar de otras de mas calidad, y de mayor importancia. Dime anfi Alã te guarde, y te prospere, Amud: que quiere dezir quando en el mes de Mayo os proueyes de ajos, y de escouas, que digan vuestros Morabutos, y afirmen vuestros Letrados, ser grauissimo pecado; q̄ estas dos cosas, ajos y escouas, entren en aquel mes por la puerta de la casa, mas que conuiene, o comprarlas antes de Mayo, o si entõces se compran, que entren por alla por arriba, y por encima de los terrados: Estos secretos diuinos, no los puedo entender. Qué mal hizieron los ajos, y escouas, mas que otros al bueno del mes de Mayo, para que les quiten de parte de Dios, que en todos sus dias, entrẽ en alguna casa? y que si fuerẽ forçado, sin poderse escusar, que no sea por la puerta de la calle, más que al modo de permission se les consienta venir por dõde vienen los gatos, y entran por cima de los terrados y tejados? Ay locura q̄ se yguale con esta. A M V D. Quien te dixo assi esto? como, y donde lo sabes? S O S A. Mas que linda pregunta es esta, co-

mo: y pienas tu, que porque effoy metido y retirado en esta casa obscura, que no veo lo que passa? No te acuerdas tu de los açotes, y tan buenos, que este mes de Mayo pasado dio la patrona al pobreto mochacho de Bugimã, porque en vn dia de aquellos traxo a casa vna cabeza de ajos? Y el viejo nuestro portero, y buen Christiano Pere Iordan, que riendo entõces comprar vna escoua, o segun creio acabãdola el de hazer, como algunas vezes solia, de palmas que le trayan, para barrer esse patio y corredores que tenia a su cargo, no te acuerdas (que aun nos reymos antes dello) las injurias, las afrentas, y las maldiciones, q̄ las nuestras patronas le dixeron? Y como, con la mayor colera del mundo, viẽdole la escoua nueua en la mano, y entendiendo que la traya de fuera, le embiaron a mala hora, y aun le quitaron aquel dia la comida? A M V D. No ay que fiar de vosotros los Papazes Christianos. Todo mirays, todo notays, todo os parece mal, por ninguna cosa passays, ni la quereys desimular. S O S A. Bueluo otra vez a dezirte, que tampoco hiziera yo caso de cosas de tan poco momento, si vuestros propios Letrados, no le hizießen tan grande dellos. Y por tanto quanto mas estas cosas son tan poco en si mismas, y dignas en la verdad, de que ni se echen de ver, ni se haga dellas caso, tanto mas me quexare a Dios y a los hombres, destes vuestros Morabutos, y Doctores, que fingen, y quieren que en todo caso creays, que son muy grãdes misterios, siendo grandes hechizerias, y q̄ en ellas siendo en si cosas tan vanas, os pongan, y en su obseruancia, el bien, y saluacion de la alma. Pero passe todo esto, de los ajos, y escouas, porque en fin todo es nada en si, y mas para lo que agora dire. Ay maldad en el mundo, como la destes vuestros Morabutos, y Doctores admirables; que no contentos con estas, y otras hechizerias (que seria fastidioso quererlas todas dezir por sus generos, y especies) quando ven que con todos los remedios que os enseñã, no pueden sanar vna enfermedad, o remediar otro algun mal, os dizen y os persuaden: que os encomendeys a vos, y a vuestros hijos, parientes, y amigos, a los mismos,

deino.

Error. 8.

demonios, y que a ellos ofrecays a vos mismos, y a ellos? Ay paciencia en el mundo, que esto pueda defimular? antes no seria paciencia, mas ofensa grande de Dios, no descubrir, y manifestar vna maldad como esta, como? doctrina es esta de ministros de Dios, y de maestros del cielo? que al hombre imagen y semejança de Dios, a quien, y por quiẽ hizo este Señor tanto, y a quien ama, y quiere tanto, han de aconsejar vuestros Letrados, que se encomiende, y entregue al demonio enemigo del mismo Dios, y cõtrario a todo nuestro bien humano? A M V D. Ta, ta, mucha colera es esta, entendamos primero bien, que es lo que quieres dezir: porque piẽso que te engañas: y en cosas como estas do se trata del ser y reputacion de hombres tan principales, no se sufre, ni quitar, ni añadir cosa en su perjuizio. S O S A. En esto tienes razon, y quanto a mi, ya me conoces para estar certificado, de quan agena es esta maldad de mi condicion, y costumbres. No dirẽ cosa ninguna que tu mesmo no la sepas mejor que yo, y si agora hazes del olvidado, acuerdate, y mira lo que otra vez aqui tratamos, y por Argel anda tan publico; que no ay mochacho a quien no sea muy notorio. Ai està el Alcayde Cid Aut, de nacion Turco, el mas rico, poderoso, y valido, de quantos Alcaydes ay en Argel, que por ser tal, y no auer lugar de dezirme que finjo algo de mi casa, quiero hablar mas deste, que de otro, aunque podia lo mismo dezir y hablar de otros muchos ricos, y notables Alcaydes, mercaderes, y ciudadanos, tanto Turcos, como Moros. Este como sabes es casado con la señora Axa hija de Iahaya, que gouernò algun tiempo como Rey, este Reyno y ciudad de Argel, y nieta de Agi Baxà, que tambien fue Rey de Argel, y hombre que oy dia se nombra. Destos dos han nacido ocho, o nueue hijos: los quales todos, sin quedar vno se murieron a los seys, siete, ocho, diez, o doze meses despues de nacidos. Y la manera como todas estas criaturas murieron, sabes, y es publico que fue entrando en ellas el demonio, o como vosotros le llamays el ginon, el qual los atormentaua, de ma-

nera que con ser criaturas tan tiernas: les retorcia con gran violencia los miembros, les reboluia los ojos, ponía a las espaldas la boca, hazia echar espuma, y hazer tales ademanes, que a los hombres, y mugeres que las mirauan, causauã horror y espanto: y finalmente, boluiendo se de blancos como la leche que erã, en vna color negra obscura. Acabo de dos o tres dias los ahogauay mataua. A M V. Verdad dizes, ni yo te la negarẽ todas las vezes que la dixeres: y aora me acuerdo, que vn dia, yo y tu tratamos deso. S O S A. Sin que tu me lo dixesses ya lo sabia yo de Maestro Christoual Villalon, aquel tan honrado Christiano Español, esclauo del mismo Alcayde Daut, q̄ bien conoces, y aqui viene algunas vezes, el qual los ha visto cõ sus ojos a todos morir de la manera que dixes. Y tambien sabes, (y es muy digno de notar) que la misma señora Axa (como todas las demas Moras principales, y aun medias, y chicas) es tan deuota de stos vuestros Morabutos, como tu eres que ningun mal tienes, ninguna enfermedad, ningun pesar, ninguna angustia ningun dolor o tristeza, que luego no embies por ellos, como sin excepcion todos los Turcos, y Moros de Argel, y de toda Barbaria, y Turquia hazey. Porq̄ estos son vuestros Medicos, vuestros cirujanos, vuestros remediadores, y aun vuestros consejeros, y valedores: y por tanto, quantas vezes sus hijos se hallauan indispuestos (como estan ordinario en los niños) al momento auian de ser llamados los Morabutos: los quales de continuo asistiã a los muchachos noche y dia, rezando siempre por sus libros, y haziendoles mil hechizarias de mil suertes y maneras: y quando todos pensauan, y ellos mas certificauan, que sanarian, entonces se multiplicauã mas los accidentes, y reconocimiento de miembros, hasta que con vna estraña piedad de quien los estauan mirando, esparauã los inocentes. En conclusion viniendo al punto, viendose esta señora tan confusa, y desconsolada con la muerte de tantos hijos, y que todos se moriã de muertes tan espantosas, aora el Iulio pasado, viendose preñada, y temiendo de lexos no acaciese otra que tal infelice suerte al

te, al hijo que traya en sus entrañas: hizo en su casa vna congregaciõ de estos vuestros santos Morabutos, y Letrados, para que se diessen algun remedio con q̄ la criatura siendo nacida viuiesse, y no viniessse a tener vna tã defdichada muerte, como todos los otros tuuieron: hora mira tu aora Amud, y sin pasiõ, ni aficiõ alguna, a dollega, el saber, y aun la maldad de estos vuestros Morabutos. Porque despues de grande consulta que tuuieron, aconsejaron a la defdichada y triste señora, y le dieron por vn diuino remedio, que por ningun caso pariesse dẽtro en Argel, mas que se fuesse a parir en vn jardin fuyo lexos dos millas puestas en aquel valle, que comunmente llamays Bugibar, alla sobre la fiumara de Babaluete, en lo alto, y cerca de Buçarrea. Y aconsejaronle mas, y dixeron, q̄ por quãto en aquel valle (mira que maldad) estã vna gran cantidad, y congregaciõ de ginones y diabos que antes q̄ pariesse, como despues muy de cõtinuo, encomendasse a los mismos ginones, a si misma, y a su criatura; porque ellos se encargarian del niõ, o niõa que pariesse, y que le sanarian de todo mal, y peligro. Dios nos libre de ceguedad, y maldad tan grande. Mira que santos consejos dan estos tus Letrados santos: Però veamos si en esto hablaron tãta verdad, como suelen en otras cosas. Finalmente la buena señora, conrrada con este consejo, se fue luego otro dia, que fuerõ los quinze del dicho mes de Julio a su jardin, y a los quinze de Agosto siguiete pario en el vna niõa, a la qual por veneracion de aquel lugar, y de los ginones, que en elle dezian que habitauan, le puso nombre Gueria, diriuandolo del mismo nombre del valle, que se dize como diximos Bugiuar. Y al cabo de quatro dias, que suelen las Moras estar en casa despues del parto, en los quales encomendaua de continuo a su hija a los ginones de aquel valle, como los Morabutos le aconsejaron fuesse con su marido a los veynte y cinco de Setiembre para Tunez, del qual lugar que estã de Argel para Poniente treynta leguas, su marido era Alcayde, y llegada alla a siete de Octubre en vn Viernes, al Domingo siguiete nucue del mismo mes, auie-

do la dicha señora salido de su casa, para yr al baño de la Ciudad (como suelen todas grandes y pequeñas yr) a horas de medio dia: ya que estaua a medio camino a gran priessa la llamaron, que boluiesse, porque la niõa muria: y anfi llegando a casa muy afanada, hallõ a la hija negra toda como vna pez, retrociendo los miembros, ojos, y boca, como todos los otros hijos antes hazian, y tomandola entre los braços, alli luego la hogõ y matõ el demonio. Ves aqui Amud, en que paran la doctrina, y consejos de tus santos, o para mejor dezir sus hechizarias, sus errores, sus ceguedades, sus maldades, e inuenciones diabolicas: Y siendo esto anfi, que os ciega para q̄ sigays a vna gente tan ciega? y creays, a vna gente tan mentirosa? y adoreys a vnos hombres tan malos? que de bueno pueden tener, dezir, o enseñar vnos honibres (si hombres se han de llamar) que tan defuergonçadamente se precian de tener en sus cabeças, y aun en sus almas los demonios, y os aconsejan que os encomendeys; y entregueys al demonio? Bendito seays vos Señor, q̄ me hizistes Christiano, y libre de tantos errores. No me respondes algo a esto? **A M V D.** Que quieres tu que te responda? No sabes tu, que todo es ordenado por Dios, y que nada se haze, q̄ el no permita, dandõ licencia y libertad para que se haga? **SOSA.** En esto muy bien dizes; pero no respondes a proposito, bien es verdad, que los demonios no mataran de aquella fuerte a los hijos de aquella Mora, si el Señor no lo permitiera (porque el demonio nada puede hazer, sin que del tenga licencia) para castigo de la misma madre, que dexãdo de pedir a Dios, el verdadero remedio para sus hijos, con ofensa del mismo Señor, recorre tan vanamente al saber de tus Morabutos, y despues al fauor de los demonios enemigos del mismo Dios. Pero no es esto lo que yo te quiero dezir, sino que deste tan horrible caso, veas y colijas, quales son vuestros Letrados, que tienen y enseñan por cosa santa, saludable y prouechosa, darse, y entregarfe la persona, a si y a todas sus cosas, que mas ama a los mismos demonios del infierno. **A M V D.** que es esto que

Error. 9.

1577.

rò que este dia estãtan brauo , siendo de tu condicion tan quieto ? no es esto sin mysterio. S O S A. dexenionos de hablar de burlas, pues las cosas que tratamos son de tanta calidad y peso. Responde me a lo menos a esto que aora dire. Que razon ay en el mundo, para q̄ estos vuestros tan grandes sabios os digan, y aun persuadan (y tan persuadido como esta) que los locos sin juyzie , y los tontos sin seso , (o ellos nazcan anfi, o lo sean, o por enfermedad, y accidente alguno) son todos santos justos sin pecado, bēditos, amados y escogidos de Dios. Dime tu si en esto digo mentira, o si leuanto a vuestros Letrados algun falso testimonio? A M V D. Verdad dizes, y por tales los tenemos, y marauillome de ti, que a lo menos no digas en esto, q̄ tenemos mucha razon? S O S A. Espera que esso luego lo veremos. De manera que a los locos teneys por muy grandes santos, y por muy queridos de Dios, y tanto que no os hartays de besarles la cabeça, las manos las ropas, y aun los pies: y llega esto a tanto; que con ser como todos loystan cortos, tan apretados; y tan mezquinos para dar algo, a vno de estos tales santos, y locos, no solo days quanto os piden, pero por doctrina de los vuestros Morabutos teneys por grandissimo pecado, negarles aun la camisa que vestis, y quanto tuuieredes en casa, si lo quieren. Y porque en tales cosas como estas, es bien que aleguemos testigos, que no se puedan reprobuar. Bien te acuerdas como el año en que vine a Argel era viuò aquel loco, que se llamaua Cid Abdalazis, de naciõ Moro, el qual siendo cautiuo en Genoua, al tiempo q̄ tu suegro nuestro patron tambien lo era, de coraje enloquecio, y sabes q̄ buelto a Argel: porque su patrõ (vn cofario Ginoues que se llamaua Porchon, que le cautiuo junto a Tabarca) viendole loco lo dio por nada, andaua por essas calles, haziendo cien mil defatinos, y locuras, y aun se yua por essos montes do le hallauan hablando con las piedras, y con los arboles, y passando por alguna botica, do se vendia pan, carne, o fruta, vergas, o otra cosa, todo lo arrebatava, y echaua a rodar por la calle, sin que alguno osallè contradizearle; o estoruarle:

mas antes dizen todos, que lo que anfi echaua a perder, era todo muy bien ganado, porque Dios por otra parte lo doblaua, y aun no contento con esto, como acaciese algunas vezes, que llegãdo las mugeres a besarle por deuocion la mano, el les diessè de buenos coces, y puños, y las echasse en tierra, y alli se hartasse de acocearlas: todos vosotros tanto Turcos, como Moros, os parauades atonitos a mirarle, sin osar alguno fauorecer a las pobres mugeres: y aũ mas que esto hazia, y tu no lo puedes negar, que algunas Moras y renegadas, y no de las menores, le hazian llevar a sus casas, y se reboluian con el, desleofas de tener hijos de vn tan grande Santo, y amigo de Dios: y el que para esto no era loco, nunca jamas se negaua. Finalmente muerto el mismo año mil y quinientos setenta y siete, en el mes de Setiembre de limosnas que se cogieron por toda esta ciudad, le aueys hecho aquella cuba o mesquita de la Palma, alla fuera de la puerta de Babazon, do està oy dia enterrado con tanta honra: y de vuestras mugeres es de su cuerpo visitado cada Iueves con muy gran deuociõ, y de los hombres cada dia, y cada hora. Y tambien sabes tu muy bien quien fue el otro loco, que està enterrado en la misma cuba, o mesquita, junto al mismo Cid Abdalazis, porque todos fueron en vn tiempo q̄ se dezia Cid Abdalabes: pero, porque entiendas que tambien yo le conocí, te dire breuemente toda su vida. Este era tambien de naciõ Moro, como el otro, pero naciera anfi loco del vientre de su madre, y era natural de essas montañas de Sargel, y delante de la casa de Rabadan Baxà: y en su tiempo tenia vna pequeña cataña, o choça, quanto solamente: la largueza de su cuerpo, y alli se estaua casi de continuo, dias, y noches: y aun tambien alli hazia todas sus necesidades, las quales, a los que alli le yuan a ver, y a dar limosna, arrojaua en la cara, y aun el mismo tenia tampoco, o ninguno asco, que a las vezes comia dellas. Al medio dia, que es la hora en que de ordinario acudis Turcos, y Moros a las mesquitas, a hazer vuelto salà, muchos le lleuauan por deuocion de comer, y de beber, y por bienauenturado

1577.

# Dialogo tercero

*Año. 1577*  
rãdo se tenia aquel de quien lo tomava, y cuyo vaso el recibia para beuer. Murio este despues del otro, como dos o tres meses: y acordaron de la misma manera vuestros Letrados, de que fuesse como el otro canonizado y enterrado solemnemente en la misma cuba (pero en otro sepulcro) y de la misma manera venerado, y visitado todos los lueues por vn santo. Y si yo quisiesse cõtar de otros muchos que han viuido, no digo en otras partes, pero aqui en Argel, los quales fuerõ locos, y aun grãdes y muy y desuergonçados vellacos; y que despues de muertos los teneys y adorays por santos, seria nunca acabar: y no es necesario para ti, pues viste y conociste algunos dellos, y las obras que hazian: y aun por ay andan oy dos desta manera con las cabeças quemadas, con muchos botones de fuego, que se dan aposta, y con los braços, pechos y cuerpos señalados de heridas, y quemaduras, que vosotros tocays y besays como reliquias, y con grandes rosarios de agallas que les atrauiesan por el ombro y pecho, que sãn ordinarias y inisimas de estos vellacos: y no ay santos en el cielo, que para vosotros mas santos sean, ni mas venerados, y adorados. Pero basten estos testigos para cosa, que siendo tan manifesta los podiamos escusar. Y dime Amud por tu vida, q̄ locura tan grãde es esta q̄ afirma vuestros Letrados y Morabutos, que todos los locos son santos, o el vso de la razon, y entendimiento haze a los hombres pecadores? y si esto es ansí, porque vuestros Morabutos, no se bueluen todos locos, y aun os dan alguna cosa con que perdãys todos el juyzio? en verdad que si para ser santo basta a vn hombre que sea loco, que era este muy mas corto, y breuẽ camino, que no ayunar tantos ayunos, rezar tantas oraciones, lauar tan de continuo el cuerpo, guardarse de comer el puerco, echar de si todo el vino, y andar como tu andas tan solícito en observar tu alchoran. Como? y no veyellos mostruosos Letrados, tan ciegos, que el vso de la razon es toda la nobleza del hombre? En que hizo Dios al hombre poco menos que los Angeles, y semejante a el mismo, sino que le dio razon, juyzio, y entendimiento? Y sino

tuiessemos esto, que prehemencia feria la nuestra sobre las demas criaturas? antes si tu quitares a vn hombre el juyzio, la razon y el discurso que le faltara para ser bruto animal? Pues es posible, que siendo tan gran perfeccion y nobleza, el vso de la razon, que la falta y priuacion de esso en vn hombre, no sea falta ni mal alguno, mas antes tan gran bienauenturança y riqueza, que por esso quede santo? Dios me libre de tal gente, y de ignorancias tan grandes. Realmente grandes bestiales son estos vuestros Morabutos, pues que tan bestialmente ponen la santidad y perfeccion en la misma bestialidad, y locura. AMV. Pues como? Y si estos tales no hazen mal, y vemos que en sus obras son inocentes, no diremos que son santos? por que somos pecadores los hombres malos, y porque causa Dios nos deshecha, y aborrece, sino por las maldades y malicias que obramos de continuo, y hazemos cada momento? SOSA. Ya veo q̄ es essa la razon, con que vuestros Morabutos quieren colorar tan gran error, manifestando mucho mas en ella, lo poco que alcançan a saber, porque no està la bondad, o santidad, en solo no hazer mal, porque deessa manera, tambien diriamos q̄ es santo vn cauallito, vn mulo, y vn asno: los quales ni roban, ni matan, ni leuantan algun falso testimonio, ni hazen algo de quanto Dios, y la razon nos prohibe, mas entonces merece alabança y premio, el que dexa de hazer mal, quando de su propia voluntad, y eleccion, y mouido de su mismo arbitrio libre lo dexa de hazer: esto es que sabiendo, y conociendo lo que es en si malo, y que si quisiesse, en su mano està hazer lo, el escoge antes el bien, y le agrada mas lo que es virtud y bondad, que no el vicio: Y por tanto, ni las bestias, q̄ no tienen conocimiento alguno del bien o mal, ni lo que por fuerza son forçadas a hazer alguna cosa no buena, sin poderlo escusar, tienen culpa, o merecen alguna pena: ni tampoco los que son locos, pues no entienden lo que hazen, ni tienen en sus obras aluedrio: mas como bestias van a ciegas tras el deffco, y antojo merecen algo, o son dignos de alguna honra, o se han de castigar siendo verdade-

daderamente locos. Como por el contrario el que sin voluntad libre, y sin q̄ el mismo lo quiera, diere vna limosna, ayunare vn ayuno, rezare vna oracion, o hiziere otras obras semejantes de si buenas, que mereçimieto, puede tener, o como se lo ha de agradecer Dios, pues no le agrada, ni aplaze, ni contenta, ni aun quiere lo que haze? Quántas vezes dandote el patron alguna cosa, en boluiendo las espaldas, le dàs luego vna higa, diziendo que no se lo agradeçes, ni te obliga, porq̄ lo haze por fuerça, o de verguença, y sin voluntad: pues desso mismo colige tu, lo que tus Letrados, conser como ellos quieren que los tengan por tan valientes, y admirables, no alcançan a saber, que do no ay voluntad, ni saber lo que se haze (como en vn loco, y en el que esta borracho, o frenetico) las obras, ni merecen premio, ni tampoco pena.

### Division. III.

**A**M V D. Confieso q̄ por aora, yo no te se responder a esto: dexame pensar en ello; que quiza otro dia me hallaràs mas dispuesto a responderte: y prosigue adelante? SOSA. Si harè: porque tambien no es para sufrir, ni aũ desimular lo que estos locos, o vellacos os tienen persuadido, porque fueren algunos dellos echar a vna muger honrada y casada en mitad dessa calle en tierra, y sin verguença ninguna la conocen allí en publico, o si más les agrada se mezclan tambien en mitad de aquel se Socco (como los dias passados hizo vno) con alguna asna, o camella: y afirmã que no solo aquello no es pecado, pero que Dios los inspirò que lo hiziesen. O mi Dios, no es verguença, solamente tratar desto, quanto mas afirmar vna tã horrenda, admirable maldad, y blasfemia? y assi os poneys luego todos los Turcos y Moros a mirar como abobados, al vellaco que esto haze; y aun el otro dia, quando aquel desuergonçado remetio en el Socco a vna asna, venian los fastres, y çapateros Moros y Turcos, y aun los mercaderes con sus banquillos en la mano, y porfiava cada qual, quièn le auia de seruir con el suyo, para que el

fuzio y desuergonçado pudiese mejor llegar a la asna. Y hecha aquellã bestialidad, cogieron luego limosna de algunos asperos para comprar luerua para la asna, que comiesse en pago de aquel seruicio. Y despues de besar todos las manos, cabeça, y ropa del gran vellaco, arrancaua cada vno; como mas podia los pelos de la asna, y los lleuauan en el seno por reliquias. O bendito Dios: o bendito Dios, o mas que bendito, que tal sufre, que tal desimula. Como y no os auergonçays los Turcos y Moros de Argel, que de vosotros tal se diga, o se hable por el mundo? que diran las gentes? en quẽta os tendrã? quando supieren, que no solo maldades tan horrendas se permiten en Argel: pero que afirman vuestros Letrados, que ni son pecados, ni menos que inspiraciones diuinas? O que ceguedad tan grande? que tinieblas? que errores? errores ha auido en el mundo muy groseros: porque los Masagetas no tenían por pecado matar a los padres, siendo viejos, pero colorauã esto condezir, que lo hazian por vfar más piedad, librandolos de las penas y trabajos que la vejez trae consigo. Y los Gimnosophistas se quemauan, antes de morir viuos; pero dezian, que hazia esto, para que el espiritu que viuiera tã to tiempo encenagado en el fuzio lodo del cuerpo, saliesse del para el ciclo limpio y purificado. Y los Bragmanes persuadieron a sus mugeres, que con ellos muertos se quemassen en viuas llamas; pero dauan por razon, que con esto ninguna procuraria la muerte a su marido, como antes hazian muchas, pues era de fuerça que ella muriesse muriendo el: y otras muchas naciones se persuadieron otras cosas en las cuales sino tenían razon, a lo menos dauan alguna color, o manera de razon. Pero en este caso, y para que se crea, que meçclarfe vn vellaco fuzio desuergonçado, con vna asna en la plaça publicamente, y con tãta solemnidad, no solo no sea pecado, pero (como vuestros Letrados os hazen creyente y verdadero) que sea esta inspiraciõ propia de Dios, y obra santa, y de santo varon: y tanto santa que hasta la asna, y sus pelos, queden santos, y santificados: y no se que razon, ni que color, o mane

# Dialogo tercero

ra de satisfacion nos puedan dar, sino q̄ el diablo, y sus ginones, de que ellos son espiritados, les enseñan esta doctrina. Y que digamos aora, que esto solo se practica, se aprueua, o se enseña en Argel, en todo Fez, en todo Tunez, en todo Tripol, en el gran Cayro, en Alexandria, en Constantinopla, y toda Turquía, y otras partes do se obserua el alchoran de tu Mahoma, y reynan estostus Morabutos, lo mismo se tiene y se vsa, como todos vosotros sabeys, y lo dizen todos quantos de alla vienen, Turcos, Moros, Christianos, y Iudios? AMVD. Mira Papaz, yo te confieso que nunca esso me pareció bien: pero quizá si tu hablastes con algunos deessos nuestros Morabutos, el te daría razones: por las quales no te escandalizasses, ni te marauillasses tanto desto. SOSA. Razones? que razones me pueden dar, que justifiquen maldad tan clara, o que la puedá palear, y encubrir? dirate lo mismo que me refp̄dió por tercera persona los dias atras, aquel gran Morabuto que mostraua a leer y escriuir al renegado Iaser Romano, que el patron nuestro embio en presente al Ochali, mandandole yo preguntar acerca deste negocio. AMVD. Como fue esso? es posible que tal cosa no me dixesses, platicando aqui tan a menudo? SOSA. Tambien yo me maruillo, como nunca te lo he dicho, pues fue lo darte parte de otras cosas: y pues lo quieres saber fue desta manera. Vn dia que aquel tan valiente Morabuto y Letrado que ya sabes, que en tal cuenta es tenido, y por esso le dieron cargo de vna dessas principales mesquitas: y aun tambien por esso el patron le escogio para maestro del renegado: por el qual, como tu sabes beuia los ayres, y vietos, entraua por esse patio, hallo en tierra vn pedaço de papel, y no le vuo visto, quando se abatio a el como vna aguila real a la caça, y besandolo, y rebesandolo, boluiose al mismo Iaser que venia a su lado y dixole en lengua franca, con gr̄a granueda. Muy entonado: y tanto que yo a qui lo oy todo. Mirar Iaser, que esto es tan gran pecado: como andar aqui carta por terra? pillar y meter en aquel forato, guarda diablo, que la Papaz Christiano (entendiendo por mi que me mi-

raua) fazer aquesto. Yo que an si me senti condenar de gran pecado, por estar alli en tierra aquel pedacillo de papel, hize tanto con el Iaser, que preguntò al Morabuto de mi parte me dixesse, q̄ pecado era tan grande, estar en el suelo vn pedaço de papel? hizolo an si el renegado: y venido otro dia el Morabuto a darle lecion, dixole lo mismo que yo le auia antes rogado, a lo qual resp̄dió el gran Letrado. Como: y anchora hablar Papaz dessa manera: estar muy grande pecado, y grande pecado: responder que dezirme, que cerrar boca, chito, chito, non hablar, y repitiendo esto muchas vezes, no quiso, ni supo dar otra respuesta. De manera que nunca el mismo Iaser, que tambien desseaua de saber la causa de vn tan grande y notable pecado, pudo del Morabuto sacar, sino estar grande pecado, y que bastaua dezir lo el. Dessa misma manera me resp̄ndierõ tus Morabutos, disputado esso de los locos grades vellacos, porq̄ ni ellos tienen razon, ni la podran hallar, ni para esso, ni otros infinitos errores, disparates, o locuras que enseñan. AMVD. Maruillado estoy, porque la razón de so, no ay Turco, ni Moro que no la sepa, y te la diga muy facilmente? SOSA. Esso queria saber: veamos y que tal es. AMVD. Porque estando la Ley de Dios, y sus diuinos secretos, que comunicò a los hombres, escritos todos en papel: con mucha razon ha de ser de nosotros reuerenciado el mismo papel, y es ofensa de Dios, que este por esse suelo, y le pongan todos los pies? SOSA. Admirable razon es essa? dessa manera hagamos reuerencia a los trapos de que se liaze el papel, pues tambien està essa ley escrita con tinta, tengamos por cosa santa a la tinta, a las agallas, y caparrofa, y goma, de que se haze, y aun a la pluma con que se escriuiuo, y al cuero con que el libro està enquadernado, y guarnecido. Anda, vete day: sabes que me parece esso? lo mismo que nuestro Señor, y Redentor Iesu Christo, reprehendiendo a otros tales como estostus Morabutos, q̄ eran Letrados de los Iudios, les dezia: Que por vna parte colauan vn mosquito, no dexando passara vna cosa tan pequeña, y por otra parte se tragauan vncame:

Vide Io.  
Leon. def-  
crip. Afr. p.  
7.

Error. 11.

camello todo entero. Quiero dezir, que ay algunos, como eran aquellos Judios, y son tambien tus Morabutos, que haràn escrupulo de vna tan gran burlaria, como poner el pie en vn papel: en lo qual no se haze perjuizio a la hora de Dios, o bien del proximo, y por otra parte setragan vn tan grande pecado, como mezclarle con vna asna: y aun afirman, que es esto obra buena, y de varon santo. Y de aqui viene, que estos tan alumbrados Letrados y santos afirman, que beuer por vasso de cuello largo, y que haga glo, glo: como vna garrafa, o frasco, es gran pecado, y si beuieren, que no le hinchan mas, que hasta el cuello, porque no haga, aquel rumor, y dan neciamente por causa, que de aquella manera fuerça al vasso con violencia que de la agua: no entiendo ser aquello cosa natural, por se encontrar dos cuerpos en vn camino angosto del cuello, del vaso la agua que sale, y el ayre, que es forçado, que entre: porque no puede auer lugar vazio, como dize y enseña la Filosofia que ellos no saben: y que no se entienda, fuerça y violencia ser pecado, sino a do se perjudica con ella a la voluntad de alguno libre: lo qual, ni la garrafa, ni el frasco tiene. Item, dizen que es gran pecado barrer algun aposento de noche, por muy suzio y alqueroso que este. Y dan por causa, que la noche hizo Dios para todas las cosas estar quietas, como si no se inquietasse mas la noche, y los hombres con los trabajos de todos los officios mecanicos que se hazen, y con otros ser uicios, voces, y estrepito, que en sus casas usan de noche. Item, afirman que es gran pecado jugar al mojon, o a la choca: porque dizen, que de aquella manera damos pedradas, y porraços a la tierra nuestra madre, como si no sea peor tratamiento ararla, cauarla, y abrir sus entrañas, como hazen los Moros que sacan el hierro en las montañas de Sargel, que está diez y seys leguas de Argel, en la montaña Benaycha, mas adelante de Sargel ocho leguas. Y en la otra montaña el Gibelhadit, que está para Levante camino de Buxia treynta leguas de aqui. Y como hizieron muchos años, principalmente en tiempo de A-

fan Baxà, hijo de Barbarroxa, muchos Turcos y Moros por mandado del mismo Rey, que rompieron la tierra de la plata, que está vna jornada de Meliana, entre Poniente, y medio día veynete y seys leguas de Argel: a la qual llaman el Gibel Elfeta, do se hallaua buena copia de oro, y aora hallan mucha de muy fino azogue: lo qual todo nunca parecio pecado, ni ay razon para lo parecer a vuestros Letrados, siendo estas obras (si estamos por lo que ellos dicen) muy mas crueles, y de mas mal tratamiento para la tierra, de lo que son la del mojon, y de la choca, y aun otros infinitos, que son necesarios cada dia hazer, labrando y cultiuando la tierra. Item de la misma manera dizen que es grauissimo pecado, el que nosotros los Christianos hazemos sin escrupulo, ni temor de Dios, escriuir con alguna pluma, sea de gallina, o anasar, o otra aué, mas que ha de ser con caña, como vsays generalmente todos los Turcos, y Moros: y preguntando yo vn dia la causa, a aquel Tagarino, y Morisco de España Ali Medina, que a quitienen los Moros por gran de sabio, me respondió, disputando yo sobre esto con el que era, porque en principio del mundo auia dicho Dios a la pluma, que escriuiesse, y que ella no lo quiso hazer, y que boluio de alli a vn año otra vez Dios a dezirlo, y mandarlo a la pluma: y que entonçes ella escriuio. Y por tanto en memoria de aquella desobediencia, por ningun caso conuiene escriuir con ella. Pero no se yo adonde vuestros Letrados hallaron esta platica de Dios, con la pluma, o como sea posible que la pluma tenga, ni tuuiesse voluntad, o algun querer, o no querer: y que no auiendo hasta aora desobedecido a Dios cosa alguna corporal, ni mas (de todas las criaturas) que el hombre, y el demonio, solo la pluma fuessè tan desobediente, rebelde, y obstinada. Aunque si despues se arrepentio, y hizo lo que Dios le mandò al cabo de vn año, porque no nos seruiremos della, en lo mismo que entonçes arrepentida, seruió al mismo Dios? No me puedo persuadir si no, que

Error. 12.

Error. 15.

Error. 13.

Error. 14.

el primero que tal patraña inuentò, deuia de soñar esto auiendo beuido muy bien. Iten, afirman tambien (y *Error. 16.* caeme esto mucho en gracia) que es en gran manera graue pecado limpiar el trafero con otro, que con el dedo de la mano yzquierda: y dan por razon, que hizo Dios la vna mano para comer, que es la derecha, y la otra para limpiar el saluo honor: ay cosa como esta? Pues que aya vn solo Turco, o Moro, que haga otra cosa en contrario? Dios nos libre, antes se dexaria hazer pedaços. Verdaderamente, que fuera no poca verguença tratar de patrañas, y necedades tan grandes, y tan fuzias como estas, sino fuesse; que quieren estos nuestros maestros ciegos vender todo esto por mysterios importantes. Por amor de Dios que me digan, como, y para vn tan baxo, tan vil, y tan fuzio fin como esse; auia Dios de criar vn tan principal miembro, y vn Dios de tan alta, y infinita sabiduria; se ha de presumir que obligue al hombre sopena de desgracia fuya, que emplee tan linda cosa como su mano, que la enfuzie cada dia en su estiercol, y fuziedad. Iesus, Iesus, que sueños, que ceguedades; que errores? Passemos mas adelante, tratemos de otras cosas que se sufran mejor oyr, sino es que tu no quieres? A M V D. Ya te dixi, que este dia todo estuyo, y por esso haz cuenta, que no puedes tanto dezir, que mas yo no te oya con paciencia, y por tanto no queria tampoco, te enciendas tanto en colera: camina poco a poco; que todo quanto me dizes voy notando. S O S A. Mira Amud la perdicion de las animas, y de tantos centenarios de millares de animas: y por necedades, y errores tan manifiestos, no es cosa que se pueda desimular ni hablar della, sin muy grande sentimiento: y pues tan larga licencia me das, esta vez no ferè corto en dezirte vn gran numero de mentiras, con que vuestros Morabutos, os traen tan engañados, y tan ciegos, aunque todas ellas seràn la minima parte de otras muchas que quedaràn para otro dia? A M V D. Dessa manera, segun veo, na-

da hallas en todos ellos, que te pueda agradar? S O S A. Tambien deffo hablaremos a su tiempo: mas aora dime tu, a quien puede agradar lo que tus Morabutos sueñan, que es muy grande pecado traer de la campaña caracoles para casa, o tortugas, de que estan estos campos llenos? Y que si se comen, que no ay mayor maldad en el mundo? A M V D. Y con todo esto, muchos son los que los comen, a lo menòs caracoles, no los oyes pregonar, y vender por las calles? S O S A. Verdad dizes; pero no veràs, que los vendan, o los coman, sino a la gente pobre mezquina, como los Alarbes, y Cabayles, que no tienen de que viuir: pero qual Moro, que se tenga por buen Moro, comerà vn caracol? Pues quanto a las Tortugas, aquel mismo gran Morabuto de quien hablamos poco antes que venia a esta casa a dar licioñ al renegado Iaser, que de voces diò vn dia, que de exclamaciones hizo, y con que amenazas amenazò al pobre viejo Christiano nuestro portero Pere Iordan, porque encontró en esse patio vna tortuga? Digo verdad, que dende aqui yo le ví con mis ojos; y oy con mis orejas, hablarle desta propia manera, y señalando a la tortuga con el dedo. Veccio, veccio, niçarane Christiano venaca, porque tener aqui tortuga? qui por tato de campaña? gran vellaco estar, qui ha por tato. Anda presto puglia, porta fora, guarda diablo, portar a la campaña, questo si tener en casa, estar grande pecado. Mira no trouar mi otra volta, sino afee de Dio, mi parlar patron donar bona baitonada, mu mucho, mucho. Y con esto yua por essa escalera echando chispas de viuua colera, y el pobre viejo que esto vio, al punto me trae aqui la tortuga: la qual con otras tres que no sauiatray do vn amigo, cena mosaquella noche mi compañero y yo, y dimos al buen viejo tambien su parte. Despues quise yo saber, porque causa aquel tan gran Letrado ponia en cosa tan poca, vn tan ynorme y horrendo pecado? Y supe del mismo Iaser renegado, q̄ a solas se lo preguntò: q̄ la causa era esta, q̄ estos dos animales el caracol y

*Error. 17.*

la tortuga, no hazian mala ninguno, y por tanto que era pecado que alguno lo hiziesse a ellos. Y si vuestros Morabutos no dan otra causa mas verdadera, quanto a esto, perdoneme tú Morabuto, que el respondio vna muy gran necesidad. Porque primeramente el no deue de auer visto el gran daño que suele muchas vezes hazer los caracoles en los huertos, viñas, pomares, y sus arboles: y lo mismo el que haze vna tortuga de tierra, royendo las rayzes de verduras, plantas y arboles: y si por esta regla nos auemos de regir, que no comamos, sino aquello que nos causa daño, y mal: no comamos los carneros, las ouejas, las vacas, los cabritos, gallinas, capones, palomas: y otros infinitos animales, aues, y peces: de los quales no recibimos de continuo otra cosa que prouecho, y no mal alguno. Y por el contrario no comamos, sino los Leones, los Tigres, las Onças, y todos los animales, de q no recibimos prouecho, mas. Pero dexadas estas cosas, hablemos algo de otras, en las quales os engañan con mas apariencia de virtud y santidad. Porque razon afirman

*Error. 18.* que es muy graue pecado, pagar com-

*Error. 19.*prar, o contar dineros, antes de hazer el

*Error. 20.* Salá, y oracion? No niego yo que para vn hombre se aparejar para hablar con

Dios, no sea muy poco todo el tiempo que en esto se gastare: pero que mal es antes de la oracion, pagar vno lo que deue a su proximo, que se lo pide, passando a las vezes no pequeña necesidad? o si vdiere a quie tuuiere tambien necesidad, o si contare algu dinero para alguna obra buena, y sin honesto? como y no se puede hazer todos estos actos, sin pecado, ni ofensa de Dios? Pues no auiendo pecado, porque en tal caso haze perder todo el fruto de la oracion, si ella desfructa de algun prouecho? Item, porque

*Error. 21*

*Error. 22.* dicen, que qualquier Turco y Moro

que que sabe leer el Alcoran peca grauissimamente si trata, o habla con vn Christiano? Y lo mismo dicen de los Xarifes, que son los Moros que proceden de la casa de Mahoma? Como, y tan abominable gente somos todos los Christianos, y tan empestados, o ya que en esta cuenta nosteneys, porque si yo soy malo, dañará esto a vn bueno, que

me habla, o me trata para buen fin, y para cosas que en si son buenas, honestas, y justas? Dessa manera tan poco seria licito, tener los Morabutos, y Xarifes, como tienen tantos Christianos en sus casas por esclauos, de que se sirue en todo seruicio ordinario. Item, por q razon dizen, que no solo es pecado grauissimo, dexar tocar a vn Christiano el libro del Alchoran, solamente con vn dedo; pero aun leere delante del, que le oya? Porque si las cosas que dixere, o leyere en el libro: yo que soy Christiano, y no se hablar Morisco, no las entenderè, tanto sera, como si nunca leyera en el libro, y si toda via las entiendo, y ellas fueren en si buenas, y fantasy como vosotros creys, porque no será bueno, y aun seruicio de Dios, alumbrar, y enseñar con ellas al que pensays que viue en cegad, y sin conocimiento de Dios? Yo no entiendo en que razones se fundan estos tan admirables Letrados para afirmar estos disparates tan grandes. Item ya que fue-se pecado, que vn Christiano toque al Alchoran, porque será lo mismo en vna muger, moço Turca, o renegada? a la qual en ningun caso permitis que toque tan santo libro, si no fueren tomandole, o tocandole con vna toaja en las manos muy blanca, y muy linda? Y de la misma manera que peca muy graue pecado el que lleuare este libro, menos que de la cintura arriba, y en el pecho, de manera que no toque en las partes mas abaxo? Confieso, que ya que en tanta veneracion quereys tener a esse libro, que se sigue tambien que le trateys con respeto. Pero que suziedad recibe el libro, o que desprecio de Dios redundará, sino fuere con tanta supersticion adorado? Son inuenciones de los vuestros Morabutos, para que creays de ellos, que en todo quieren, buscan, y pretenden, limpieza, bondad, y santidad, siendo por otra parte, en las cosas de importancia, y de peso muy grandes ta-

*Error. 23.*

*Error. 24*

*Error. 25.*

*Error. 26.*

# Dialogo tercero

admirable ingenio, y vna inuencion que Dios enseñò a los hombres para tan manifesto, y claro prouecho, y vtilidad dellos; y con que tantos libros de tantos autores, de tantas ciencias, y artes, y utilissimas a los hombres, se conseruan, se comunican, se perpetuan; y mediante la qual, el mundo, y las artes humanas han recibido y reciben cada dia mas, tã notable ornamento, y lustre que la desprecien, la desechen, y la aborrezcan, perfigan y infamen, estos ciegos ignorantes y bestias sin algun saber, o iuzio? Es cierto que querian ellos, (como todo ignorante y vicioso quiere) que todos se parecieran a ellos, y q̄ pues ellos son tan faltos de todo saber, tampoco no viuiesen en el mundo hombres sabios, ni huuiesse ciencia, o arte, o disciplina alguna: y ansí que viuiessemos todos en las tinieblas y ceguedades en que todos ellos viuen tan contentos. Y de la misma manera, porque quieren, y ponẽ por cargo grande de conciencia, q̄ todo aquel que supiere leer el Alchoran, no se ocupe en ninguna otra arte, o exercicio, sino en estudiar en el; y q̄ si es pobre, y no tiene con q̄ poder passar la vida, q̄ es pecado de prender, o exercitar alguna arte: mas q̄ todos los Turcos, y Moros foys obligados a sustentarle de limosnas, para que no le falte cosa alguna, sino que de la misma manera, como ellos desta suerte se criaron dende niños, y en vna continua y perpetua ociosidad, llena de vicios de carne, quieren que no les falten, sucesores de sus costumbres: y que aya siempre seminario de vna gente tan inutil, y dañosa. Itẽ: porque razon afirmaron ellos, que feria pecado, si vosotros los Turcos, y Moros queriendo rescatar algun vuestro hijo, o pariente, o amigo, llevassedes a tierra de Christianos, algun Christiano cautiuo, para trueque y cambio del: de dõ viene, que como ellos os tienen tan sin causa ni razon, persuadido esto, hazeyz generalmente gran escrupulo, de que vn Christiano aya libertad, primero que os haga venir en persona a Argel: al que quereys rescatar de la Christianidad en cambio del, porque si conforme a vuestra ley, no es pecado dar libertad a vn esclauo Christiano, o sea por

dinero, o por vuestra liberalidad, antes ella os obliga a que no tengays vn cautiuo mas de siete años, (aunque ninguno de vosotros lo obserua) porque serà grande pecado, llevar esse Christiano a su tierra, y dealla que recibays el vuestro hijo, o pariente, o amigo? Verdaderamente Amud y fuera de todo encaucimiento yo en tan grãdes disparates, sin fundamento, que estos vuestros Lectrados os predicen, no hallo otras razones, que puedã dar, sino, que porque no digan que ellos no son hombres, ni inuentan algo de su casa, los sueños que de noche sueñan, os publican por misterios, y por doctrina de Dios, fiendo en fin sueños, y todos mentiras, y falsedades. Dirẽ mas: dãme licencia? AMVD. Bueno està esso. Y para que me la pides, auiendote la dado tantas vezes? Adelante, que bien veo que gustas de esso.

## Diuisiõ, V.

**S**OSA. Soy muy contento. Dime Amud, donde hallan tus Morabutos, que el raparos a menudo es cosa muy santa, y de Dios, y que con rapar los cauellos, se rapan tambien los pecados: como y el pecado està assentado en la piel, o tiene alli su nacimiento, y rayzes, como tienen los cauellos? El pecado nace de la misma voluntad, que le produze con el acto de su querer, antes es el mismo acto, y querer de la voluntad. Pues si la voluntad es cosa espiritual, y vna potencia plantada en el centro de nuestra alma, que es espíritu, como la nauaja de azero: puede cortar por ella al pecado, y raparle con los cauellos? Ciertõ que estas vuestras nauajas deuen de tener mas que las otras alguna virtud: pues pueden rapar hasta lo que està dentro en lo intimo de la alma, y del mismo coraçon. Itẽ, ven aça Amud, de donde sacan tus Morabutos, que tanto merecen vno con Dios dando de comer a vn gato, o perro, como a vn hombre animal, racional, que se muere de pura hambre? y no digo esto por tratar aora, si hazen bien, y lo que deuen a hombres en tratar tan cruel, y inhumanamente a los

Chri-

Error. 27.

Error. 28.

Error. 29.

Error. 30.

Christianos sus esclavos, ni si dizen bien, que dar vna coza a vn perro, o golpe, a vn gato, es grauisimo pecado, y no matar a palos, o quemar viuo a vn Christiano, como hazen infinitas vezes, porque podian luego alegar, que no cree el Christiano en Mahoma: mas solamente querria saber aora, porque causa o razon, en caso de hazerle bien se ha de ygualar vn perro, o vn gato con vn hombre? y está grato y aceto a Dios hazer bien al vno coniuo al otro? que esto es entre vosotros está creydo, como todas las demas patrañas, y necedades. que os há persuadido, ni tu lo puedes negar, ni ay ninguno que no lo sepa, porq̄ vno de vosotros Turcos, o Moros que halle en esta calle a vn gatillo en los braços; y en el seno le toma y lleua para casa, y le busca madre q̄ le de leche, o le crie con gran cuydado: y por casa dexan vuestras mugeres muchas vezes de lo que sobra, los platos y escudillas llenos de comida, diziendo que es aquello para los gatos, de casa, o de fuera, y que lo hazen por su alma, y los carniceros en las carnicerías de la carne que venden, y vosotros de q̄ la comprays, teneys por deuocion cortar pedacillos, y echarlos a muchos perros y gatos que por allí andan de ordinario muy gordos, y aun llega esta deuocion a tanto, que segun vosotros mismos los Turcos dezis, alla en Turquia, hazen muchos hospitales publicos a donde mandan que se de de comer cada dia a tantos perros, y gatos, por sus almas. Y por otra parte para dar vna gota de agua a vn pobre Moro, que la demanda, o vn pedaço de pan negro, no ay importunaciones, ni pidiendas palabras (de que son grandes mafros estos vuestros pobres Moros) que os mueuan, o persuadan. Veamos pues por amor de Dios, si quadra esto con la razon. Negarme han tus Morabutos, que ha hecho Dios mas mercedes al hombre, y vsado con el de mas fauores; y repartido mas gracias, que con quantas criaturas hizo? No creo yo cierto que osaran ellos tal dezir. Por que quien no sabe que todo el hombre, así en el cuerpo, como en la alma es vn monton y ayuntamiento de dones, y gracias de Dios, y que no hu-

yo perfeccion alguna, en todas quantas criaturas hizo Dios, que todas no pudiesse, y recogiesse en el hombre? De manera que con razon le llamaron los Griegos Mycrocosmos, esto es vn mundo pequeño. Y no parò en esto Dios, sino que hizo al hombre, fin de todas sus criaturas: como los Philosophos Gentiles alcançaron a saber por la razon: porque todas ellas fueron para el hombre ordenadas, y criadas. Pues ven aca, siendo esto así, y haziendo Dios tanto caso del mismo hombre, y preferiendole a todas sus criaturas, por mas digno de sus fauores y bienes, porque tus Morabutos no harán lo mesmo y no le quieren ygualar a vn gato, o a vn perro? Iten mas, no se yo si tus Morabutos alcançan a saber de do nace la obligacion que tenemos las criaturas vnas a otras, y particularmente vnos hombres, para con otros, de amarnos, ayudarnos, y fauorecernos? y cierto no lo deuen de saber, pues afirman vna necedad como esta, yo te lo diré, y quiero, porque eres amigo mio, que lo sepas. Has de saber, que la obligacion que las criaturas tienen, vnos para con otros, nace de la participacion que tienen, y conuenencia q̄ ay en ellos, en alguna tercera calidad: y quanto esta fuere mayor, tanto redunda della muy mayor obligacion. Y de aqui viene, que los que son de vna especie se aman, y se defienden, y fauorecen mas, que no los que son de vn genero, y no conuenien tanto, ni conforman entre si. Y así la oveja ama mas a otra oveja, que no a la cabra, y la paloma mas fauorece, y ama a otra paloma, que no a vn cueruo o milano: y de la misma manera discurriras por otras cosas. De aqui viene, que los que somos hombres mas obligacion tenemos vnos para con otros, que tenemos al cauallo, al buey, y al asno, con los quales no conuenimos tanto, como con otros hombres, que son del mismo ser y naturaleza, que nosotros. Y por la misma razon, si vn hombre es de mi tierra, tengole mas obligacion, que no al que es de Italia, o Alemania, y al que es de mi pueblo mas le soy obligado, que no al que nacio en otro pueblo. Y siguiendo esta Regla, ni mas,

## Dialogo tercero

ni menós entenderemos, que con razón amo yo mas a mi vezino; y despues mas al que es de mi propia casa, y despues mas al que es de mi parentela, y casa: y entre estos, mas al que es mi hermano, o mi padre, o mi hijo. Y la causa de esto es, porque con estos tales tengo mas conuenienciã, y participo en mas cosas, que no con los otros fuera dellos. Y finalmente, porque ninguno es mas semejante a mi, q̄ yo mismo, ni conuiene en todo mas, que yo mismo conmigo mismo; por tanto me amo a mi mismo mas, q̄ a otro ninguno, y soy mas obligado y primero a mi mismo, que a todos quãtos ay: Presupuesto esto, veamos con quien tienes tu mas semejança, o quien conuiene mas, o tienen mas participacion, con vn gato, o con vn hombre? Verdad es, que tu y yo conuenimos cō vn gato en el genero, esto es, que todos somos animales, todos cuerpos, todos sustancias: pero fuera de esto no ay mas. Y con otro hombre conuengo y soy semejante en esto mismo, en ser sustancia, en ser cuerpo, y en ser animal: y mas en ser hombre, y en tener alma como el, entendimiento como el, voluntad como el, memoria como el, y aun en tener el mismo Dios que el, y poder tener vna misma tierra, vna misma patria, vna mesma vezindad, vna misma sangre, y aun vna misma ley que el. Pues adonde ay tantas razones y causas, tan grandes y estrechas obligaciones para fauorecer, y hazer bien a vn hombre, no aurã tambien razon, para que sea yo mas obligado a darle del pan, de la carne, y que no permita que perezca, que no a vn vil perro, o gatõ? sino que se persuadan tus Morabutos, que no quiere Dios que nos gouernemos por razon, ni obligarnos a la razon, ni acetar lo que dize con la razon, mas que lo que es contrario a la razón, que me respondes tu a esto? Pues es posible que a tantas y tales cosas, como hasta aora te he dicho, no hallas alguna respuesta? que es de aquella tu passion tan grande con que començaste a defender tus Morabutos, y tan soberanamente engrandecer todas sus cosas? A M V D. Alegas tantas razones, que me pones en confusion. Bastete por aora, que si a todas no res-

pondiere desta vez, no tardaran muchos dias que lo haga. Porque entre tanto quiero reboluer mis libros: y mirar bien lo que puedo oponer a tus razones? SOSA. Muy en buen hora. Y por tanto hazmetãto plazer, que notes biẽ lo que digo, y las razones que me mueuen a dezirlo, y a las cosas que tengo dicho, quiero que tambien añadas esta. Que espiritu ha reuelado a estos vuestros grandes maestros, que es muy gran seruicio de Dios sacar se el hombre los ojos? A M V D. que me dizes de sacar ojos? quando les oyste tu dezirtal cosa? SOSA. Y para que es menester que yo se lo oyga dezir, pues ellos mismos con las obras lo pregonan? Como, y no vemos todos cada dia, que muchos de los romeros, y peregrinos, y aun deffos mismos Morabutos, que van y vienen de la casa de Mahoma de su misma voluntad, y porque quieren se ciegan, y se quitan vn ojo, y algunos ambos a dos? Como, y el otro dia no metio aqui vno deffos, Mostapha aquel reñegado Frances de casa, que murio a pocos dias, y no se hartaua el y otros de besarle la mano, y aun el ojo ciego? Y aun el mismo Morabuto, y romero que lo daua a besar con muy grande continencia, y bel postura, como si fuera vna preciosa reliquia. Y dime no afirman todos ellos que esto es vn muy grande sacrificio, y seruicio que hazen a Dios? Añadiendo mas que ojos que tal miraron como el sepulchro de Mahoma, no se auian de emplear mas en mirar las cosas del mundo? A M V D. Pues, y que inconueniente es que hagan esto, si de su propia voluntad, y por seruicio de Dios, y por honra de Mahoma, que tenemos y cremos ser su Profeta, ellos se quieren priuar de la luz de sus mismos ojos? facante ati por ventura, lostuyos, o fuerzan a alguno que lo haga? no te quitas tu el pan quando ayunas, no dexas tu los Viernes, y Sabados tan obstinadamente la carne, y muchos no dexan tambien sus bienes y estados, y huelgan de seruir a Dios como hazen algunos deffos Romeros pobres, hambrientos, y mezquinos? Pues, y porque no serã lo mismo de los

*Error. 31.*

los ojos, y de su luz. S O S A. Y aun auias mas de dezir de las narizes, orejas, labios dientes, manos pies: y formarias vn muy lindo, y excelente romero de tu Meca. A M V D. Bien me parece esta riza, no te dezia yo antes, que no sin mysterio estas oy desta manera? S O S A. Verdad dizes que hago mal en me réyr: por que sin duda, no se auian de tratar errores tan manifiestos, y en que viuis tan malamente engañados, sin que todo fuese muy acompañado de lagrimas: y porque quieres defender vna ofensa de Dios, como esta, y dezir que es seruicio muy agradable a Dios, respondere a tus razones. Y primeramente si seruicio es de Dios sacarse vn hombre los ojos, porque no lo será cortar se vna mano, o vna pierna, o otro miembro, hasta sacarse la vida, ofrecerlo todo a Dios? Y qual es el hombre de juyzio que tal hiziesse? Tu no sabes que ninguno de nosotros se hizo a si mismo? y que no soy señor de mi mismo? y que estas manos, estos pies, estos ojos, estas narizes, labios, orejas, y todos mis miembros Dios me los dio, y presto, y que sin licencia suya, no me los puedo quitar, como tan poco despues de quitados no me los puedo restituir y boluer a su lugar? Maste digo, que nia vn el mayor Señor del mundo tendria poder para cortar las narizes, o quitar vn ojo, o cortar vna mano a vn ladron, y a vn defuella caras, y salteador publico, y muy menos quitarle la vida, si el mismo Dios, y Criador nuestro, así no lo huiera mandado y ordenado, tanto por su ley, como por la razon, y lumbré de entendimiento, que en nosotros puso, que lo dista y enseña, para castigo de los malos, y conseruacion de los buenos. Y si es cosa tan santa, y tan buena ver el sepulchro de tu Mahoma, que para ver esso quando mas no fuese, es merced grande de Dios tener ojos: porque no lo será, y beneficio muy grande, poder ver tantos cielos, tantas Estrellas, tantos Planetas, tanta hermosura del mundo, el Sol, la Luna, los elementos, la mar, la tierra, las aues, los animales, las plantas, las hieruas,

y los frutos: y con la vista de tantas, y tan maravillosas obras de Dios aluar de continuo al sapientissimo, y poderosissimo Hazedor, y Criador, de tantas, y tan hermosas y lindas cosas? antes sin comparacion aprouecha mucho mas, ver todo esto, que no ver vn sepulchro de vn hombre heche tierra, y ceniza: y es sin duda mas seruicio de Dios, que emplee mis sentidos, y miembros en la alabança de aquel que me los dio, (pues para esso, y no para otra cosa los dio) que no priuar me yo de vn don tan grande de Dios, y hazerme inutil para poderle seruir, alabar y adorar. Y no es lo mismo que tu dizes, el quitarme el pan, o la carne, o el dinero, o la honra, porque para esso tengo yo poder, y licencia libre de Dios: si entiendo que puedo mas, sin esso seruirle, que no con tenerlo, o poseerlo, o gozarlo. Diferentes cosas son los bienes de naturaleza, y de fortuna: porque en aquellos no tengo poder para quitarmelos, porque el mismo Dios se referuò para si esse poder: y no soy mas que vn depositario, a quien Dios los ha encargado, y encomendado para que con ellos se sirua: y en estos me dio licencia para vsar, o no vsar dellos, y aun para los arrojar de mi, si con esso entendiere que mejor lo puedo seruir. Y en la verdad con tu Mahoma, me quiera yo sobre este caso quejar, y no con otro: porque qual será la razon, que no auiendo el hasta el dia de oy, despues que murio, que son 980. años, y aun dende el punto *Murio Mahoma año de* ni sanar vn ojo de vn cauallo, sea tã ami 632. go de que sus aficionados, y peregrinos se saquen los ojos por su causa y respeto? Mira Amud no sea quiça esto argumento, y muestra clara de lo que pasa en realidad? que estos tus peregrinos Turcos y Moros (que con tanto concurso van cada año a la Meca) bueluen aun mas ciegos de alla de lo que de sus tierras y casas partieron. A M V D. En esto por ningun caso me toques, di de nuestros Morabutos, lo que te plaze, con razon, o sin ella; pero en quanto a nuestro Profeta, no nos burlemos, q aun no mereciste alcançar

# Dialogo tercero

a saber lo mucho que acabaua, y puede con Dios.

## Division, VI.

**SOSA.** Ora bien adelante trataremos deffo, porque dudo yo mas deffacosa, que de quantas tus Morabutos dize: pero respondeme a aora a esto. En que razon hallan effos tus Letrados que de la misma manera es gran seruicio de Dios, y agradable a tu Mahoma, que hagays a los moços; y môchachos Christianos, Moros y Turcos por fuerza? **AMVD.** Quantos viste hazer deffamaneira? **SOSA.** Para dezirte la verdad, por estar tan atado a esta piedra a tantos años, mas que vn mono fugitiuo, y debaxo de tantas guardias, y encerramiento, no vi con mis ojos, mas de solo a vno; que el patron; y tu quisistes los dias passados hazer Moro deffamaneira: y es esse pobre moço Hernando de nacion Corfo, al qual atastes alla arriba en la camara; de manos, y pies, y dando el voz, que era Christiano, y que por ningun caso queria fer Moro, le quisistes retajar: y quiso Dios, y su buena suerte, que el escapò de vuestras manos, miêtras retajastes al otro moço Calabres, y huyo baxando por effas escaleras como vn rayo. Mas para que me pides testigos, y prouanças de vista, siendo esto tan comun entre vosotros, tan vsado y manifestto? Y porque sepas, que quanto passa en Argel se, y aun lo escriuo, como sabes todo, dia por dia: Acuerdate lo que passò el año passado, y es tan publico en Argel. Auia esse Afsan renegado Veneciano, que fue Rey de Argel; quando vino de Constantinopla el año de mil y quinientos setenta y siete tomado en vna naue Luquesa de Carlo Seminiati, que encontró cerca de la Isla de la Sapiencia, junto a Modon en la Morea, vn moço de gentil belleza, de nacion Luquês, de edad de diez y seys en diez y siete años, nacido de muy buenos padres mercaderes; que se llamaua Francisco de Fondira: Y dado caso que la naue yua con saluo conduto, y libremente podia nauegar el Afsan con toda razon y derecho, hizo aquel gentin moço esclauo, cautiuo de su her

mofura. Traydo a Argel, en dos años continuos, nunca el dicho Rey, ni con alagos, promessas, ni amenazas, pudo a cabar con el buen moço, que renegasse, y se hiziesse Turco, procurandolo todo lo possible. Entretanto los padres del dicho moço, sabiendo como su hijo estaua cautiuo injustamente, tuuieron modo, como lo hizieron saber al Turco, el qual mando al Ochali patron del mismo Afsan Rey, le escriuiessse de su parte, que en todo caso restituyessse el moço a sus padres. Llegò este mandato a Argel a los primeros del mes de Setiembre del dicho año. Con el qual quedando el Rey Afsan muy alterado, y pensando en gran maneira de dexar yr a quel buen moço, pidio consejo a los más principales Morabutos y Letrados de Argel, si le haria Moro por fuerza: Y si hecho anfi, quedaua verdaderamente Moro, para con esso se escusar en algun modo honesto de boluerle, y restituyr a los suyos; como el Turco le mandaua. Congregaronse para esta tan solene consulta; por orden del Rey todos los valietes Letrados, Moros y Turcos: entre los quales los principales eran esse tu tan afamado renegado de Yuica Caramami Hoja, y el tan celebrado (si lo merece) Cid Amet Alubedi, de nacion Moro, que teneys todos por gran santo, Cid Butaybo: altercado el negocio, finalmente se concluyò en pocas palabras, y convotos de todos ellos, *nemine disrepante*, en vn collegio y claustro de tan eminentes Letrados, que muy bien le podia el Rey hazer Turco por fuerza, y aun maniatado. Y que no solo el moço quedaua verdadero Turco; pero que en ello se hazia muy gran seruicio a Dios, y a Mahoma: No lo huuieron al Rey dicho, quando al momento lo hizo: dando el pobre moço voz al cielo, que hinchian todo el palacio, y llamando a Dios por testigo, de como por fuerza le retajauan, ello se hizo, y le pusieron nombre Mostapha: y assi se està oy dia, y respòdio el Rey al Turco, y a los padres del moço, que era Turco, no lo siendo mas qyo. Y sino te basta este exemplo: ves ay està el Alcayde de Tremecè Iaser, de naciò Vngaro, el qual tenièdo en su casa a vn moço de naciò Portugues

Error. 32.

1570.

1570.

tuques deffos q̄ en el caço de Portugal se perdierō en Fez (el qual es de Sātare natural, y hijo de padres muy honrados, de edad de diez y ochō años, de muy gētil talle y postura, que se dezia Baltasar de A costa, q̄ yo conozco muy bien) no pudiendo el dicho Alcayde acabar con este moço (que es muy scfudo y discreto) se boluieffe Turco: a la postre siguiēdo el parecer de vuestros letrados, le atō de pies y manos a vn palo como columna, y dando voces el moço, que le retajauan por fuerça, y inuocando el nombre de Iesus y de su Madre, en medio destas voces le retajaron aurā seys meses, y le pusieron nombre Amat, y con quanto ha venido aqui su rescate, no lo quisieron rescatar, mas dizen vuestros letrados, que es Turco y que Turco será. Quieres mas otro exemplo? Ves ay està ellē Moro Mahamet, hermano de essa Mora muger deffe Baluco Baxi Farat, de nacion Griego, que recogio el Patron aqui en casa: el qual Mahamet Moro tiene a vn moço tambien Portugues; que se dize Diego, natural del lugar de Alandroal, de edad de diez y siete años; el qual aqui viene algunas vezes, y trabajando quanto pudo, para hazer con el se hizieffe Merō; y el moço no queriendo, estos dias passados le atō a vna aspa como vna Cruz; que dezimos de san Andres, de todos los pies y manos, y allí le dio infinitos palos y açotes, y le ponía la Cruz delante, diciēdo escupieffe en ella; lo qual el moço nunca quiso hazer. Y porque no hallō con que poder retajarlo, lo dexō tanto estar crucificado, que acudiendo las mugeres de casa, y otras de fuera, le sacaron de sus manos y le desligaron de la Cruz. Ves ay mas arriba por essa calle està vn Moro nuestro vezino; el qual tiene otro muchacho Portugues de edad de treze años, y el otro dia, porfiando con el que se hizieffe Moro, y no queriendo el muchacho, le desnudō en carnes, y le quemō todo el cuerpo, estando atado a vn poste; con hierros ardientes en viuas llamas. Y deffoste contaria vn centenario, y de todas las naciones del mundo, sino fuesse; que con estos cuentos luego te enfadarias; pero no dexare de dezir tambien de dos mugeres, las quales ambas

tu y yo conocemos. Ves ay està aquella Corfa parienta desta moçacha Corfa cautiuua que tú suegro aqui tiene, la qual como tú ves, viene aqui muchas vezes, por causa desta muchacha su parienta, y llamase ella Lauica: esta hà quinze años que es cautiuua, en los quales son infinitos los tormentos que le han dado, siendo muger; porque se boluieffe Mora. Porque dexado aparte mil palos, que por mil vezes le han dado por esta causa, vna vez la tuuieron siete meses continuos debaxo tierra en vna mazmorra, y cargada de hierros, y allí la hazian moler en vn molino de braço, dia y noche: y otras vezes la colgaron de los cabellos largos de su cabeça, y la açotaron con vna foga tan fieramente, que le boluierō todo el cuerpo muy negro, y deramaron mucha sangre. Otras, haziendo su Patron vna Cruz, como aspa la crucificō en ella desnuda. Otra a vna columna de casa, la atō y dio vn garrote con el mismo huso con que hilaua, llegando a terminos casi de ser ahogada del todo. Finalmente cansado ya de tanta porfia, y tanto tormento, arremetio a ella vn dia y tomādole de la mano el huso, con el le sacō el ojo derecho, como ves que no le tiene, y aun oy dia es tan trabajada, escópida y apaleada, que segū ella dize, otro aliuio no tiene, sino quando aqui me viene a contar y referir sus trabajos. Despues desta, ves ay està Iuana la Mallorquina; esclaua deffe nuestro vezino, y Moro de España Cid Rattel, la qual por esta misma causa ha padecido y padece oy dia, infinitos martirios, de palos, açotes, puños, con que trae de continuo los ojos negros y hinchados. Y no solo conuenir aqui su marido dos vezes, con su rescate, no la quiso aquel Tagarino rescatar, ni que el marido la viesse, y la atō de pies y manos veynete vezes, y la dio tantos açotes y palos, que la dexō todas por muerta. Y si quisieffe contar deffos casos, otros infinitos, que passan cada hora y momento en Argel y Barbaria con infinitos Christianos y Christianas, seria nunca acabar, y necesario que solo en esto consumieffemos todo el dia. AMVD. Ni yo quiero que tu tomes esse trabajo, porque llanamente confieso que passa así como tú di-

Año. 1579

Año. 1579

## Dialogo segundo

zes. Pero que quierestu de ay, inferir?  
SOSA. No otra cosa sino que me digas  
si desta manera, y con tanta fuerza, y vio-  
lencia, forçays a vn Christiano se haga  
Moro, como puede ser esto seruicio de  
Dios? Prosupongamos que tu ley y de  
tu Mahoma fuesse buena, porque ha  
de ser agradable a Dios, que ninguno la  
reciba, y professe forçado y contra su vo-  
luntad y querer? Como? Y no sabes tu,  
qu aun aca los hombres tratando vn  
con otros, las cosas de que mas caso haze  
mos en haziendo vn seruicio y buena  
obra, es del animo y voluntad que se ha-  
ze? Aquel grande Rey de Persia Xer-  
xes, presentádole vn labrador en las ma-  
nos harto asquerosas, vn poco de agua, a  
tiempo que padecia mucha sed, juró q̄  
nunca hombre tal seruicio le hiziera: cō  
siderádo no la agua que le daua y el mo-  
do con que la daua, mas la voluntad y  
animo con que aquel pobre hombre al  
Rey la ofrecia. Y por el cōtrario, si vno  
haze vna cosa por fuerça, y sin voluntad  
y desseo, sea quanto grande quisieres,  
como antes dezimos, no merece ni aun  
se la agradezcan: pues porque no será  
tambien lo mismo en las cosas para cō  
Dios? Antes muy mas, pues tanto es ma-  
yor la obligacion de servirle, de volun-  
tad, con la obseruancia de su ley y man-  
damientos. A MVD. Mas antes me res-  
ponde tu. Porque a los locos, tontos, y  
freneticos, que no se dexan curar, los  
atamos de pies y manos, y por fuerça los  
curamos? Pues si de la misma manera vn  
hombre o vn moço, no conociendo co-  
mo tonto y loco, lo que pierde en no ser  
moro, y lo que gana, en lo ser y guardar  
la ley de Dios, no le haran por fuerça y  
a palos, los que entienden la verdad des-  
ta que aura los ojos, y que sea seruo de  
Dios, y se salue, aunque no quiera? SO-  
SA. Que gentil razon es esta. De mane-  
ra, que quereys vos otros hazer lo que el  
mismo Dios nos haze? Para que hizo  
Dios al hōbre libre, y le dexo, como di-  
ze la Escritura, en mano de su consejo, q̄  
escoja lo que quisiere, sino para que en  
ninguna cosa se le haga fuerça? Suaue-  
mente dispuo el Señor todas las cosas,  
y, cō esta misma suauidad, las dexa libre-  
mente correr por el curso y mouimien-  
to de sus causas naturales. Y de la misma

manera quiere, que pues dio al hombre  
para todo libertad, y quiso que fuesse el  
principio de sus acciones libre, como lo  
es la voluntad, obra en todo muy libre-  
mente, y sin fuerça alguna o violencia,  
y desta maaera disponga de si mismo, y  
de sus obras. Y lo que alegas de los lo-  
cos, tontos, y freneticos, nada haze a este  
proposito, porq̄ la salud y bien del cuerpo  
es de tal suerte, que no depende de la vo-  
luntad: antes podemos con aplicar los  
remedios al cuerpo de fuera, hazer bol-  
uer en su seso a vn loco a su pesar, y qui-  
tar la fiebre podrida y maligna vn frene-  
tico, aunque no quiera. Pero este acto y  
obra de aceptar la ley de Dios creer en  
lo que ella dizē y propone, y aborrecer  
y desechar toda otra ley y doctrina que a  
ella sea contraria: es de tal suerte obra y  
acto de la misma voluntad, que della so-  
lamente procede, y sola ella lo ha de ha-  
zer: o a lo menos ninguna parte ni potē-  
cia del hombre, ni aun el entendimien-  
to, sin ella puede aceptar ninguna cosa,  
ni aun persuadirse. Y así dixo muy biē  
vn sabio, q̄ todas las demas cosas podria  
vn hombre hazer, no queriendo, pero  
creer, no, si el no quiere, mouer, aconse-  
jar, proponer, induzir, enseñar, persua-  
dir, lo que creemos que es bueno, bien.  
Pero forçar a vn hombre libre a que ha-  
ga lo que el no quiere, es querer que el  
quiera, no queriendo. Y por tanto, que  
sea, lo que por ningun caso será, niē-  
tras no quiere. Mas para que gastamos  
el tiempo en razones y argumentos. Di-  
me Amud por tu vida, si así como tu  
estas agora, tan persuadido, y contento  
de ser Moro, te arrebatassen, y (aunque  
fuesse sin palos ni açotes) te lleuassen a  
vna Iglesia de Christianos, y alli te bau-  
tizassen, y llamassen Pedro, o Iuan: o te  
encerrassen en vna Synagoga de Iu-  
dios, y alli te hiziesse besar el Toran, q̄  
es la ley dellos, y que llamassen por Moy-  
sen, serias realmete Christiano, o Iudio?  
O quiza Iesu Christo te tēdria por Chri-  
stiano, o Moyses por su Iudio? Claro es-  
ta que ninguno de estos serias, pues nin-  
guna mudança auia en ti, porque ningun  
na cosa se quita del estado de ser Moro;  
si tu voluntad aun persevera en querer  
que seas Moro. Y tãbien, di me Amud,  
si por caso vno se vistiesse del mismo  
vestido

vestido, que tus amigos se vistien, y te hablasse y saludasse como amigo, y tu realmente supiesse de cierto, que en el coraçon este te aborrece, de tal fuerte, que te beueria la sangre, si pudiesse, tendrías tu a este tal por amigo? No te tengo yo por tan loco. Pues si esto es tan verdadero: porque dirás tu que un Christiano, retajado por fuerça, y maniatado, que nunca aceptò ni quiso en ninguna manera ser Moro, que lo sea? Y que Dios (si tu dizes que los Moros son sus amigos) tenga por amigo, reciba por amigo, y en cuenta de amigo, a vno, que si trae habito de Moro, y saluda a Dios como Moro, aborrece y tiene odio a ser Moro? Yo no entiendo en que fundays vosotros, o en que razon, un disparate como esse. Anteste afirmo que de las mayores ofensas y peçados cõtra Dios, este es vno, y muy notable, hazer que reciba alguno la ley de Dios y su profesiõ cõtra su volûtad y querer. AMVD. Pues si esto es asì, porque vosotros los Christianos forçays a los Moros de Granada, y de Valencia, y de Aragon, a que sean Christianos? Ves los ay vienen cada dia y cada hora huydos de allà a barcadas, y con sus mugeres y hijos, y todos que exandose a Dios y a los hombres, a grandes voces, de que los hazen ser Christianos, a su mal grado y pesar. SOSA. Muy bien se que vienen de allà infinitos cada dia. Anteste quiero dezir, que dende el primer dia que entrè en este Argel tengo escrito con otras cosas, el numero de quantos vinieron, y aun en que mes, en que semana, en que dia y hora vinieron, y como vinierõ. Y confieso que son muy muchos, los que traen las fregatas y vergantines desta tierra y de Sargel. Y particularmente los nauios de Franceses, dandoles libre embarcacion en Marsella y otras tierras de Francia: y tambien que es verdad, que esso mismo vienen diziendo. Pero mienten como grandisimos vellacos en dezir, que los hazen ser por fuerça Christianos. Porque por todo quanto ay en el mundo, tal maldad no haran los Christianos, porque lo tienen por sacrilegio grandisimo: y por ofensa incomparable contra Dios, y prohibido y vedado, por todas sus leyes, tanto humanas como

diuinas. Porque nuestro Señor y Redẽtor Iesu Christo, hablado con todos los hombres, les dize muy llanamente, si alguno me quiere seguir tome su cruz, y camine por do voy. De manera, que lo dexa al querer y voluntad de cada vno, sin que para ello sea forçado o constreñido. AMVD. No se yo como esso es. Pero yo veo que quando se perdió Granada, Aragon, y Valencia, forçaron entonces a que todos los Moros, dexada la ley de Mahoma, se hiziesse Christianos. Y porque los años passados y no ha muchos, los de Granada particularmente reclamaron desto, y querian boluer a ser Moros, bien sabes la cruel guerra que el Rey de España les hizo, hasta forçarlos, a que hiziesse como el queria. SOSA. Mas que razones tan ajenas, y contrarias de la verdad. Porque quanto a lo primero, estàs muy engañado, y todos los demas que lo mismo piensan, de que perdida Granada, y ganada por el Rey Catolico, en el año de mil y quatrocientos y nouenta y dos, a ocho del mes de Enero: o quando como tu dizes, perdistes los Moros el Reyno de Aragon y el de Valècia; aquellos tan sabios y Christianisimos Reyes (contra lo que manda la ley y Euangelio de Christo, por cuya defension y aumento peleuan) mãdassen, que los Moros vencidos fuesse forçados a ser Christianos: porque les dieron luego vencidos, libre licècia, para los que quisiesse, se passassen a Berberia. Bien es verdad, que despues por tiempo, pareciendoles mas seguro para sus Reynos, no tener en aquellas partes, gente que viuiesse en la ley de Moros, porque con la vezindad de Barbaria, de dõ podrian passar cada dia que quisiesse otros Moros, ellos boluerian a reboluer sus estados, con muchos saber y prudencia auisaron a todos los Moros, como señores que eran absolutos de todas las tierras y lugares de su intencion, y de lo que les parecia que conuenia, para asegurar sus estados, y por tanto, q̄ quien quisiesse ser Moro, libremente dexasse la tierra, y se fuesse muy en buena hora a do quiera que quisiesse, y aun les ofrecieron (como el Rey Catolico) nauios y baxeles en que passassen a Barbaria, si alla querian yr: y asì muchos se passa-

*Leuãtamiẽ  
to de Moriscos.  
1567.*

## Dialogo tercero

ron, y los demas que quedaron, o por el amor natural que tenía a la tierra do nacieron y se criaron, o por lo que a ellos les pareció, libremente y de su propia voluntad, suplicaron y importunaron a los dichos Reyes, los admitiesen a ser Christianos, ofreciendose a bautizarse a sí, y a sus hijos, y a viuir en la ley de Christianos, y que así se quedassen en sus tierras y haciendas. Lo qual visto por los Reyes por la misma obligacion de la doctrina y ley Christiana no les podian negar, que se hiziesen ellos y sus hijos Christianos; pues mostrauan tal voluntad, y dezian que libre y voluntariamente lo hazian. **AMVD.** Si pero basta, q̄ despues no vna vez han reclamado, y dicho (y aun con las armas en las manos declarado) que todo esso fuera fingido, y que no querian, ni pretendian ser mas que Moros, como passó en Granada, año de mil y quinientos y sesenta y siete.

### *Diuisión VII.*

**S**OSA. No obstante todo esso, cō mucha y muy sobrada razón los forçarō, no a ser Christianos de nueuo, mas a guardar la ley Christiana, que ya vna vez auian ellos y sus padres recibido, y jurado, y tantos años professado. Porque diferente cosa es forçar a vno, que nunca en su vida, quiso aceptar vna ley, a q̄ la tome, y que se haga Moro, o Christiano, o que despues que la aceptó y professó, y viuió en ella, tiempos y años, le obliguen y fuercen a que la guarde y obferue. Porq̄ en lo primero se haze agrauio a la libertad, y libre arbitrio q̄ Dios puso en el hombre, y aun a la misma voluntad y ley del mismo Dios, el qual no quiere ningun seruiuo ni seruiçio, q̄ de sí sea forçado; y por tanto no conuiene en ningun modo, q̄ se haga. Mas en lo segundo no se hazer, resultaria gran perjuizio del mismo seruiçio de Dios, y del bien y conseruacion de la Republica. Porque que confusion auria en el mundo, o como alguna ley seria guardada, o como se conseruaria la adoracion, y seruiçio de Dios, si a cada vno fuesse licito, tomar y na ley, y dexarla quando quisiese? Hazerse Christiano o Moro, y dexarlo de ser, si se le antoja. Y finalmente an-

dar variando, y mudandose de vna ley para otra, como quien en la farfa, muda mascara y vestido? De los Romanos q̄ fueron como tu sabes, hombres de tanta prudencia y valor, escriuen que siendo Consules Publio Cornelio, y Bebio Pamphilio, arando vnos labradores la tierra en vna possession de Lucio Petilio, hallaron debaxo la tierra dos arcas de piedra, en vna de las quales estaua el cuerpo de Numa Pompilio, segundo Rey que fue de Roma, y en otra catorze libros, siete de los quales estauan escritos en lengua Latina, y tratauan de las leyes que los sacerdotes auian de guardar en sus officios: y los otros siete escritos en lengua Griega, tratauan de la disciplina de la sapiencia, esto es como se auia de aprender la sabiduria: y los primeros siete mandaron, que los guardassen con grandissimo cuydado, mas los otros siete escritos en Griego, porque contenian algunas cosas y preceptos contrarios a la Religion y culto de los dioses que entonces guardauan, por no permitir que huuiesse en cosa tan importante mudança, mandó el Senado que tales libros fuesen publicamente quemados, como fueron? Los antiguos Loerenses, pueblo de la Calabria muy celebrado, y de gran gouerno, tenia vna ley entre otras, que si alguno pedia que en el gouerno de la ciudad se mudasse alguna costumbre, o ley, auia de presentarse en el Señado, con vna foga a la garganta: para que si el, no mostrasse con muy graues, y importantissimas razones y causas q̄ conuenia mudar algo del presente estado y gouerno de la ciudad, fuesse por aquella osadia, como alborotador y enemigo de la paz y bien de la Republica, sin mas esperar ahorcado, cō aquella foga. Tanto entendian aquellos sabios varones, que importa la estabilidad y firmeza en la obseruancia de las leyes, costumbres, y estatutos de vna Republica. Y de aqui vino, que dezia muy bien el otro, que toda nouedad es sospechosa: porque casi todas las Republicas, ciudades y Reynos del mundo, que se perdieron, fue la causa por permitir nueuas mudanças, y variaciones en ellos, como yo te mostraria con infinitos exemplos si fuesse tiempo de tratar desto. De aqui

*Val. Max.  
lib. 1. c. Plinius  
lib. 13.*

nacio el vfo de la Republica Romana, que con mas discrecion, prudécia y grauedad se gouernò en el mundo, que aun para proponer y requerir en el Senado que alguna costumbre o ley de la ciudad se reuocasse, auia de hazer esto, y proponerlo, no quien quiera, mas alguno que tuuiesse y gual mando, o mayor en la Republica, que los que podian hazer tal estatuto y ley de nueuo. Quales eran los Dictadores, Consules, Pretores, Tribunos del pueblo, Interrex, o Prefecto de la ciudad, y esto se auia primero de consultar con cien Senadores, por lo menos. Y en tiempo de M. Tulio hizo Cornelio vna ley, que con ninguno se dispensasse en alguna ley, o estatuto, sin que primero concurriessen para ello los votos de dozientos Senadores. Pueç stanto rigor ha de auer, y con razon, en q̄ no se mude ni altere vna ley humana, que a las vezes será injusta, solo por no deshazer la armonia, paz, quietud, y buen gouerno de vna Republica: quierestu en vn negocio de tanta calidad è importancia, como son las leyes del cielo, de la Fè, de la Religion, de la veneracion de Dios, y obseruancia sus Mandamientos, en lo qual todo, y en cada vna destas cosas no va menos, que la saluacion perpetua, o condenacion de las almas ( como dezimos y tenemos todos los Christianos, Moros, y Iudios) que se permita a cada vno, y le sca licito, tomar y aceptar al principio, lo que quisiere ( que esto ya dixè como en mano de cada vno està) pero despues pe tomada y aceptada vna vez, jurada y professada vna ley, que la mude y traspasse, y que todas las vezes q̄ se le antojare, dexè vna y tome otra, y en conclusion, que siga, diga, y enseñe, cada vno en las cosas tocantes a Dios, lo que mas se le antojare? No cõuiene permitir tal cosa, ni abrir tan gran puerta, para confusion y destruycion de las Republicas: antes en tal caso como esse, es muy gran prudécia y misericordia, vsar cõtra ellos todo rigor de justicia; como contra enemigos de la Republica, cuyo bien publico y general, se ha de antepo-  
ner a los antojos y ciegos dessecos de vno, o de muchos particulares: Y vosotros mismos los Turcos y Moros, si vn

*Linus libr.  
9. de bello  
Macedonio  
Iust. lib. 2.*

renegado, que antes auia sido Christiano, huye para España, o para otra parte de la Christianidad, y le cogey, no le quemays luego al momento (y aun viuo) en el fuego? O cruelmète le hazey apedrear? Quantos destes aueys muerto en Argel y fuera del? Pues boluendo a nuestro proposito, si hallas tu que justamente hazey esto, porque a lo menos no nõs permitirès a los Chaitianos, que pongamos en España freno a los Moriscos, y a qualesquier otros, que son Christianos, y nacieron Christianos, y viuieron tantos años en la Religio Christiana, no la desechen, ni la infamè o defamparen? Si esto entendiessen tus Morabutos y letrados, dexarseyan de las lamentaciones que hazen, sin proposito ni razon cada momento, contra nõs los Christianos, en fauor de sus Moriscos, los quales tienen la culpa de todo: pero que saber ni q̄ discurso pueden tener, para examinar bien esta causa, y entender la razon y la verdad, si tã torpes son de juyzio, tan rudos, y tã faltos de dotrina. Pues aun acerca desto de los renegados tienen otra opinion, no menos donosa q̄ grossera. Porque afirman, que si vno se haze renegado, siendo grande, y no en edad pequeño, que no le aprouecha cosa alguna. Y la causa que dan es muy linda, porque dizè que los muchachos en no ser Moros pecan como simples, y los grandes de malicia: como si en todo tiempo no aprouechè al hombre, dexar el mal y seguir el biẽ, que es bien: o si alguna edad no seã idonea para el seruicio de Dios. Y aun mas donoso es lo que otros dicen, especialmente estos Cacizes y Morabutos de los Alarbes, que en retajandose vno, y boluendose Moro, el mayor bien que se le puede hazer, es, cortarle luego la cabeça, para que buèle luego al cielo, y se vaya finto y derecho al Parayso. Que bestialidad, que grosseros juyzios? Esto es ser letrados? Esto es ser hombres ( como tu dizes) eminentes, excelentes, y diuinos? No es verguença que os honreys con tales hombres? Y que os precieys de tales letrados? Que mas quierès, sino q̄ poquissimos, y aun casi ninguno, entienda de la mesma ley de Mahoma, ni sabe lo que cree, ni lo que professa? AMVD.  
En esto

*Falsa opinio  
33.*

*Error. 34.*

## Dialogo tercero

En esto cierto tienes razon: y no se que mal dicion, o que negligencia y descuydo es este nuestro tan grande, que se hallen tan pocos que se den al estudio de la lengua Arabiga antigua, aunque sea dificultosa, y a reboluer los libros de muchos antiguos y doctos Moros, que comentan nuestra ley, y la declaran. Que cierto si todos los Morabutos lo hiziesen (aunque toda via algunos ay) no tendrías tu ni otros que acusar, de que no sean tan advertidos en algunas opiniones que tienen. Porque es nuestra ley tan admirablemente copiosa de doctrina, y de doctrina tan varia, y tan para todas las cosas, y en si tan conforme a razon, tan justa, y tan santa: que no podra en ninguna cosa errar, el que en ella fuere entendido. S O S A. Muy gentil termino es esse, para que tu me quieras escufar por essa via las ignorancias grofseras, y errores de tus Morabutos. Como si los que son mas entendidos, y que mas prefumen de sabios, no afirman mas neçedades? Pues mas te quiero dezir, y perdóname si lo dixere: que aun creo, que por esto caen en errores tan grofseros, y enseñan tan notables defatinos; porque ven que conforman con otros tales de la doctrina y Alchoran de Mahoma. AMVD. Ola Paz, si hasta agora, en quanto de nuestros letrados y Morabutos hablaste, te oy con paciencia, defengañate, que no sera de aqui adelante lo mismo, si me tocas en la doctrina de nuestro grande Profeta. Que sabes tu, para juzgar della? O donde diablo hallaste que no sea toda justa, toda santa, toda pura, S O S A. No te enojas por tu vida; dexemos antes la platica. Lo que dixere, no es porque yo me quiera hazer juez de la ley, y doctrina de tu Mahoma: yo lo dexo para los que entienden mucho mas, sin comparacion que yo. Pero que sera, si assi como entiendo poco, te hiziesse ver muy claro, y que tu mismo pronunciasse la sententia; de que no todo lo que enseña el Alchoran, trae consigo razon? AMVD. Dexémonos por tu vida de essas cosas; no son de suerte tan baxa, ni de tan poca importancia, que las andemos midiendo, y ponderando con nuestra razon y juyzio. S O S A. Pesame de

oyrte vna cosa como essa, pues, y para que te dotò Dios de vn tan claro juyzio, como tienes; si no te has de seruir del, y mas en negocio en que tanto a ti te va, como es, o tu saluacion o condenacion para siempre. De los hombres ignorantes es, y de los que no tienen juyzio, dar credito a quãto les dicen: pero a los cuerdos y tan auifados, y aun tan leydos como tu eres, en los libros, es afrenta y fea cosa, tirar por do tiran las cabras; y seguir a ojos cerrados, lo que ni sabes, ni entiendes, si es bueno, y saludable, o si es malo o dañoso. Antes si tan grandes, tan justas, tan santas, tan puras, y tan claras son essas verdades, que vuestro Alchoran os enseña, muy mejor y mas claro las veras considerandolas y trayendolas al niuel de la razon y juyzio. Porque esto has de saber, que es imposible, mas que todo imposible, que mande o enseñe Dios alguna cosa, que sea contraria a la luz de la razon. AMVD. Ves ay como y quan poco entiendes, por mucho que prefumes de saber. Como tu ni otro alguno por si mismo entenderà (aunque ayudado de su juyzio y razon) las cosas altísimas de Dios; y que nuestro grande Profeta nos dexo en nuestra ley: si aun las baxas y terrenas, de aca del suelo, no alcanza nuestra razon, ni penetra nuestro juyzio? Mira no quieras por tu vida que te tenga por presumptuoso. S O S A. Huelgo me en gran estremo, que te veo tan Teologo, bien sabia yo y lo se de muchos dias, que no trato con persona ruda, ni de baxo entendimiento, antes por lo que tengo entendido del, y colegido de muchas platicas, que auemos tantas vezes tenido, conozco la ventaja que hazes, no solo a mi y a muchos Turcos y Moros: pero aun a muchos de tus Morabutos. Digo esto, porque me respondiste muy bien, y a proposito. Y en quanto a lo que dizes, que nuestra razon y entendimiento humano, no bastan para entender, y penetrar por si, las cosas de Dios y del cielo. Tienes mas que sobrada razon, antes esto mismo afirma y prouea con muchas razones, vn Filosofo Gentil, que también es en las cosas naturales: y en aquellas que por tener mas perfecto ser, son de si mismas mas naturalmente manifiestas, por

tás, porq̄ dize que para ellas, son lo mismo nuestros ojos del entédimiento, que son los del cuerpo para la luz gr̄de y inmensa del Sol: que mirándole fixamente, luego se turban y se ciegan, no pudiendo ni comprehender, ni aun mirar tãta copia y fuerça de luz. Pues quanto mas serà esto en aquellas cosas, que por ser diuinas, y misterios ascondidos en el abifino de Dios, ni los Angeles son por si solos bastantes a saberlas, ni entenderlas? Y por esta causa, todos los hombres Christianos, Moros, y Iudios, confessamos que para conocer a Dios y sus misterios altissimos, tenemos necesidad de doctrina soberana del cielo sobrenatural, y particularmente dada por Dios: y por la misma razon todos los hombres, las leyes que professamos y seguimos, las atribuyamos a Dios, no osando afirmar que la doctrina, que enseña cosas altas de Dios, venga de otro que Dios. Todo esto es gran verdad. Pero tambien has de saber, que con esto estambien muy gr̄a verdad y tanto como lo que auemos dicho, que es imposible, que Dios, so pena que no seria Dios (pues seria injusto y malo) nos mude, o enseñe, o reuele cosa que sea repugnãte y contraria a la razon. Y la causa desto es: porque siendo nuestro mismo entendimiento y razõ, vna participacion, y como rayo que procede del entendimiento y luz de Dios, aunque de suyo sea flaco y deuil, y de poca fuerça y vigor, para alumbrar y descubrir mucho, todavia lo mismo que repugnare al entendimiento y luz de Dios, ofende tambiẽ y repugna a la luz de nuestro entendimiento y razon, como ni mas ni menos la luz de vna candelã que por ser pequeña, no es pòssible q̄ alumbre tanto, quanto aquella tan fuerte y tan grande luz del Sol: toda via por que tanto vna como otra, en fin es luz q̄ alumbra y da claridad, las tinieblas que son cõtrarias a la luz y claridad del Sol, repugna tambien a la luz de la candelã, aunque pequeña, porque es luz. Y por tanto, si tu me dieras vna ley (sea la que fuere) en la qual se halle o enseñe, alguna cosa contraria a la razon: desde agora ten por aueriguado y sin duda, que (por mas que blasonen los que la siguen) essa tal no es ley de Dios, ni doctrina ense-

ñada, o reuelada por Dios. AMVD. Ni yo tampoco te negarè esso. Pero ofaras tu dezir ni afirmar, que en nuestro Alchoran, y en vna doctrina tan diuina y del cielo, como la que Dios por Mahoma nos enseñò, se halla cosa alguna contraria a la razon? Mira primero bien lo que dizes, quicã no te metas do despues no puedas salir, aũque quieras. SOSA. Mira Amud, no lleuemos esto por brauatas, de que yo poco me curo: y sino dexemos lo todo. Ya te dixè que en caso como este, yo no quiero ser juez, sino tu, pues me tienes por sospechofo. Esto solo me atreuò a hazer, y aun acabarlo, sin costarme trabajo, ni gastar gran tiempo en ello: que te harè ver a la clara muchas cosas de tu ley repugnantes, y totalmente contrarias a la luz de la razon. Pues y no te bastarà esto? Y que tu mismo, vencido de la verdad, digas y confieses, q̄ es assi como yo digo? AMVD. Y como serà pòssible, que tu puedas saber lo que dize y enseña nuestra ley. Para que disputas della y tratas, si nunca en tu vida has leydo el Alchoran, ni deprèdido nuestra lengua Morisca o Turquesca, para alomenos si quiera saber o entender della alguna cosa? Jurarè que ni aun tomaste en tu vida el Alchoran en las manos. SOSA. Confieso que no soy Arabigo, de lo que me pesa no poco: y quisiera que no dexaras (como auias comenzado (de mostrarme esta lengua. Tambien no puedo dezir, que en este Argel aya leydo, y tenido en las manos el Alchoran, como tu dizes, sino fue vna sola vez; rezien cautiuo a tres dias, que me costò bien caro: porque estando, (antes que me echassen cadenas, y encerrassen en este lugar con tantos rigores) sentado a essa puerta de la calle, biẽ descontento y afligido: acaso passò por alli vn negro Moro de casa del Rey Rabadan, que entonces era Rey de Argel y deuia de yr para casa del Cay de Cader, yerno del mismo Rabadan Baxà, que posa aqui arriba: y como lleuasse en las manos vn libro gentilmente encuadernado, pensè que seria alguno de muchos que auia perdido, en la nuestra desdichada galera, san Pablo de Malta, y no sabiendo vuestra vfança, ni atinando a que fuessè lo que era, llamò al bueno del

## Dialogo tercet

no del negro, diziéndole hermano, muéstrame a tu por tu vida, veamos que libro es esse que llevas? Y diziendo esto, y leuántadome y aliéndo del libro, que el otro lleuaua recostado sobre el pecho; todo fue vnó: quando el negro muy indignado, alça el libro y a dos manos, me descargó tan gran porrazo en la cabeza, que aynas cayera en tierra: tan atordido quedé y tras esto me honró (yo te prometo bien a plazer) de perro, canes, cornudo, Iudio, y por ay con vna letanía tan larga de nombres honrosos, que me fué forçado retirarme, y meterme dentro de casa. De manera que en Argel, sino fue aquella vez, yo no toque el Alchoran: pero es bien que sepas, que no ay en Christianos libreria principal, como muchas que son de los estudios generales, y de Iglesias Cathedrales, y de grandes monasterios; do comunmente no se tenga el Alchoran traduzido en lengua Latina. Lo qual algunos Reyes y Prelados de España, procuraron se hiziesen en otros tiempos: para q̄ ellos y otros, q̄ tenian a su cargo tierras y lugares de Moros, pudiesen mejor darles a entéder la verdad de aquella ley. Y alli los curiosos, teniendo primero licencia, leemos todo quanto vuestra ley y Alchoran dize: y assi apostaré que con quanto tu cada día lees por el, que no sabes mas de su doctrina, de lo que yo que soy Christiano, me acuerdo auer leydo en el. AMVD. Pues que esso es assi, no quiero que me tégas por couarde: o que piéses que estoy tan poco confiado en la verdad, de lo que nuestra ley y Alchoran nos enséa, que temo de disputar contigo. Bien es verdad, que nuestro Profeta nos manda, que las cosas de la ley no se pongan en disputa: pero segun te veo obstinado, en quererla reprehender y tachar: tengo por muy menos inconueniente, responder a tus frias y mal fundadas razones. SOSA. Y aun desto que mande vuestro Mahoma, vna cosa tan agena de razon, que todo quanto el dize, a tuerto y a derecho, por fuerza o de voluntad, o que sea, o que no sea, se aya de creer y defender, hastu (que eres hombre de juyzio y discurso) de començar a pensar, y de tener parati, quan sospecho la y poco si me deue ser essa doctrina,

pues el no quiere q̄ salga a luz, ni que se vea ni examine por razõ. No assi la ley de Christo, que nosotros professamos: porque de muy buena voluntad holgamos los Christianos de disputar della: aun cõ los mayores enemigos, y mas obstinados que tiene: porque como es la misma luz, no puede ser arguyda de las tinieblas de la ignorancia. AMVD. Dexemoños de essas razones: ya te dixere ser contentó de oyrte; y de ver essos tan grandes errores, que tu solo hallas en nuestra ley. Veamos si es posible; que essos tus ojos tan flacos, y vista tan corta que tienes, que ni aun diuisas bien quien por alli passa, o viene, alcançan mas q̄ los ojos de los Profetas de Dios, que del cielo han venido a enseñarla. SOSA. Pues essa licencia me das, tambien quiero me prometás, de oyrme cõ paciencia; y no tomar colera alguna, si forçado de la disputa vsare de algunos terminos, q̄ no eres acostũbrado a oyr. Aunque tãbien yo te prometo, que sea cõ toda aquella modestia q̄ conuiene a Christiano. Porq̄ es muy ageno de nosotros, y nuestra ley y doctrina, tratando de cosas de Dios, o con Moros, o con Iudios, o Hereges, exceder los limites de la modestia en las palabras. Mas por ser aora tarde, serà bien dexarlo para otro dia. AMVD. Pareceme muy acertado. Y porque yo estoy cansado me voy, y mañana boluere aquí con nueuos alienatos y gana de oyrte. SOSA. Serà para mi muy gran fauor y gracia, porque defseo mucho, continuar la platica començada, y que entiendas, que quanto os enseñan, dizen, y aconsejan vuestros Morabutos, son errores y engaños manifiestos, lo qual viene muy de atras, como lo echaras de ver en vn caso muy notable, que sucedio al Rey Moro Abderra haman de Cordoua, aconsejado de Alfarami Morabuto de Meca, cuya historia refiere don Prudencio de Sandoual; monge de la Orden de S. Benito Obispo de Tuy, y Coronista del Rey Filipo Tercero de España nuestro señor, autor muy graue en la primera parte de las fundaciones de los monasterios de la Orden de san Benito, tratado del monasterio de san Millan de la Cogolla, y priuilegio del Conde Fernan Gonzalez

çalez concedido al dicho monasterio, folio. 46. la qual gustaras mucho saber, y serà aliuio del trabajo que has tenido hasta aora en oyrme, aunque no sea este su propio lugar, y passa assi. En la Era de noucientos y setenta y dos años, aparecieron en el cielo vnas muy grandes y espantosas señales, porque el Sol perdió su luz a diez y nueue de Julio, Viernes a las dos dela tarde, hasta las tres del Miercoles; quinze de Octubre siguiente, y todo quedó en tinieblas por todo este tiẽpo, que muchos le vieron de color palido, y abriose en el cielo vna puerta de fuego, que echaua de si muy grandes llamas, las estrellas se mouian a modo de esquadrones contra el viento abrigo, que entonces soplaua cõ gran vehemencia, que parecia lo queria destruyr todo, y quedauan como muertas sin luz: de la puerta que estaua abierta en el cielo caya humo y fuego en la tierra, y encendiolo el viento abrigo, y començaua a arder la tierra, y quemò vna gran parte della. Estas señales tan espantosas duraron desde media noche hasta la mañana. Quando esto vieron las gentes temian que la ira de Dios descendia a la tierra para destruyr todo el mundo. El dia siguiente, descubriose el Sol tan desseado de todos, y alegrò toda la tierra, alumbrando todo el mundo. Los Obispos y clero estauan muy confusos por no saber en que dia estauan, ni que mes corria, por auer perdido la cuenta de la Luna con la obscuridad passada. Estas prodigiosas señales hazia demonstracion, quan indignado estaua Dios contra el Rey Ramiro II. de Leõ, Conde Fernan Gõçalez señor de Castilla la vieja, y Rey don Garcia Sanchez de Nauarra, por la fin razon que vsauã, dando en cada vn año cada Reyno de estos, sesenta donzellas en cabello en parias al Rey Moro Abderrahamã de Cordoua, las treynta hijasdalgo; y las otras treynta de labradores. Estas donzellas daua el Rey cada año en sueldo a sus caballeros, las hijasdalgo a los mas nobles, y las de labradores a los demas, y ninguno se atreuia a negar a su hija para este refando tributo, hidalgo, ni labrador, y aun las auian de acõpañar hasta Cõstangana, para que quedassen seguras en po-

der de Moros. Miraron y consideraron esta maldad el Rey don Ramiro, Conde Fernan Gõçalez, y el Rey dõ Garcia Sanches, y echaron de ver la ofensa grãde, que en esto a Dios se hazia, y con palabras arrancadas del centro de sus coraçones dixerõ: mas vale morir mil muertes que viuir vida tan deshonorada, haga Dios a su voluntad de nosotros que esta ofensa no ha de passar adelante. Estãdo en esta determinacion tan fanta, vinieron los Moros a Leon, Castilla, y Nauarra, para que se les entregasse el tributo de las donzellas, a los quales mataron y quitaron las cabeças, excepto algunos pocos que dexaron para que lleuassen esta nueua a su Rey. La qual sabida, se sintio en gran manera, de que assi le huiesse afretado y escarnecido los Christianos como el dezia, y determinò de tomar la vengança muy por entero. Para esto hizo llamar a todos los Morabutos y letrados, y estãdo juntos les preguntò: Aquellas señales tan admirables que en el cielo se auian visto, que pronosticauan. A lo qual respondieron q̄ su saber no lo alcançaua, mas q̄ en tierra de Meca estaua vn Morabuto mas sabio q̄ todos, cuyo nõbre era Alfarami, el qual jamas faltaua en lo que dezia, y que este se denia de consultar, para dar claridad en caso que de suyo era tan oculto, y q̄ deuia seguir lo que este dixesse. Imbio por el para que le acõsejasse su total perdicion como se dirà. Vino con la breuedad possible a Cordoua, do se hallaua el Rey, y luego que llegó le metio en su camara, y con palabras de mucho encarecimiento le mandò dixesse, que pronosticauan aquellas prodigiosas señales, q̄ auian parecido en el cielo: porque en su coraçon auian causado gran temor. Señor, respondió Alfarami, no tienes de que temer, antes deues estar muy alegre, porque todas aquellas señales te fauorecen, y son de tu parte. Porque auer se escurecido el Sol, da a entender que los Christianos han perdido su ley, y que te han de obedecer por señor, assi como eres Rey de tierras de de Moros, lo seràs tambien de tierra de Christianos, y andaràs todo el mundo, porque las estrellas que cayan contra el viento abrigo, son Christianos,

## Dialogo segundo

que te han de obedecer por señor. Mucho se holgó el Rey de oyr a su Morabuto, y dandole todo credito como si fuera algun Profeta de Dios, al punto embio patêtes por todos sus Reynos, mã dado que todos los Moros, que pudiefen armas tomar, viniessen y se juntasen cõ toda breuedad en los campos de Cordoua. Y fu fabio Alfarami le escriuiõ animandolos y certificandoles que sin duda feria para acabar de destruir todo el Christianifino. Iuntose en la campaña de Cordoua tanta multitud de Moros apie y acuallo, quanta jamas se vio, de manera q̄ era imposible contarlos, q̄ parecia eran bastantes para conquistar todo el mundo. Con esta presuncion estava el Morabuto Alfarami quando vio tantas gentes juntas, y asì propuso su razon al Rey diziendo. Señor tanta gête tienes en el cãpo, que no aurà lugar, don n. ngũ Christiano se pueda amparar, ni huyr de tus manos, ni aura castillo ni ciudad que tu no fugetes, en el campo ninguno te ofarà esperar. Mas ferà acertado echés vn vando, que a los Christianos, q̄ se quisieren hazer Moros se les den armas y caualllos, y se les haga mucho bien y buen tratamiento: los que no se quisieren boluer Moros, manda a tus Capitanes los dessuellen viuos, a las mugeres les arranquen las tetas torciendofelas, a los muchachos que los tomen por los pies, quebrantãndoles las cabeças en las paredes y piedras, y desta manera no quedará rastro ninguno de Christianos. En estremo le aplazian al Rey las palabras que su letrado dezia, y asì mando a sus Capitanes y soldados con publico pregon lo executassen: y al punto se hizo seña de partencia. Marchando Abderrahamã cõ este innumerable exercito comẽço a entrar por tierras de Portugal y costa de aquel mar, hasta el Reyno de Leon, haziendo daños y crueldades increíbles, dessollandõ hombres, arrancãdo las tetas a las mugeres, cõ que morian con grandísimos dolores, y estrellando los muchachos a las paredes y piedras, de manera q̄ no auia entre los Christianos, sino llantos y gemidos tan grandes, que tõpian los ayres. Como esto supiesse el Rey don Ramiro II. de Leon, cuyo era Portugal, sintiolo mucho y rõ

pio en estas palabras. Pecador yo a Dios en fuerte y desgraciado punto naci: que sea yo Rey de tierra, y que no pueda amparar los vassallos, que deuria mãtener; muy ayrado està Dios nuestro Señor, cõtra nos, pues que a esta gente descreyda y sin ser, tan gran poder le de contra la Christianidad. Sin duda que si hallassemos modo como los Christianos nos pudiefsemos juntar en vn lugar, valdria mas que muriessemos todos a cuchillo, que morir tal muerte como Moros dan a Christianos: por ventura el Señor del cielo auria cõpasiõ de nosotros y nos libraría desta gente infiel. El Rey don Ramiro era muy gran guerrero, de muy fuerte y esforçado coraçon, y juntamente dotado de vn muy acertado entendimiento, no podia creer que tantos fuesen los Moros como dezian, y para certificarse, salio de su palacio con algunos caualleros que le acompañauan, y puso se en parte que los pudiefse ver al seguro, y se enterõ de la verdad, que eran tantos que cubrian montes y valles, y no se veyã cabo ni fin del exercito, y que era imposible poderlos resistir, y asì se metio en Simancas, que es vna villa dos leguas distãte de Valladolid hazia Poniente, junto al rio Pisuerga, en sitio eminente y razonable para la defensa, en aquel tiempo que se peleaua con solo lança y espada. Los Moros corriã toda la tierra, sin que nadie se atreuiessẽ a contradezirfelo. Estando en esta congoxa determinose el Rey Ramiro de escriuir al Conde Fernan Gonçalez, y al Rey dõ Garcia Sanches, auisandoles dela entrada de los Moros, y de los grãdes daños que venian haziendo, y que era imposible hazerles resistencia ningun lugar de Christianos. Con este auiso se mouieron luego estos dos Principes juntãdo todas sus gentes, y fue estraño el temor que todos concibieron, asì hõbres, como mugeres, que cõ sus hijos en los brazos y uã siguiẽdo a sus maridos, que a mal andar siguiẽdo sus vanderas, se vinieron a juntar en Simancas, y hecho alarde de la gête que destos tres Reynos se auian junta do, hallaron que para cada Christiano auia mas de mil Moros, y asì tenian por muy cierto que entrando en batalla, ferian todos descabeçados. A esta sazõ los  
Moros

Moros auia ya llegado a Alfanden, que es vn gran campo de la ciudad de Toro, nueue leguas de Simancas, alli supieron que los Christianos se auian juntado: lo qual les dio sumo contento, teniẽdo por cierto de acabarlos de vna vez, para lo qual, partieron de Toro a gran priessa, y llegaron a Simancas muy en breue, y cerraron la villa. Quando los Christianos se vieron cercados de tanto Moro, y en tã manifesto peligro su temor fue tan grande, que no ay palabras para explicarle. En aquella hora mouio Dios el coraçon del Rey Ramiro, y dixo: yo no hallo consejo humano que nos pueda valer en tan gran peligro, sino la virtud de Christo nuestro Redentor, y de vn cuerpo santo glorioso q̄ està en mi tierra señor Santiago, que fue vno de los doze Apostoles q̄ Iesu Christo embio a todas las tierras para cõuertir las gentes q̄ en el no creyan, y traerlas a su santa Ley. El cuerpo deste glorioso Apostol passò martyrio por el amor de Christo, y obra grandes virtudes y milagros Dios por el, al qual hago Rey y señor de mi tierra, de mi cuerpo, de mis gentes, y a el las encomiendo para que las defienda, al qual humilmẽte pido su poderoso amparo, porque cõ la virtud del espero seremos defendidos, y con su intercession amparados, no temiendo, ni dudando, antes firmemẽte creyendo, que qualquiera cosa que a Dios pidiere, le serã concedida, el sea intercessor ante la diuina Magestad, que se apiade, y duela de su Christianismo, como no se pierda, sin mirar a nuestros pecados q̄ lo merecen. El Rey D. Garcia Sanchez, y el Conde Fernan Gonçalez que estauan presentes con otro tãto dolor y angustia de sus coraçones formaron semejantes palabras: otro santo cuerpo glorioso ay en nuestra tierra, a quien muestra Dios fauorecer mucho con grandes virtudes que por el obra, q̄ es señor san Millã de la Cogolla, a el hazemos Rey y señor de nuestros cuerpos, gentes y tierras, con cuyos merecimientos y intercession de uemos esperar conseguir de Dios la expulsion de nuestros enemigos, protecciõ de los fieles, la abudãcia de los frutos, defensiõ de nuestros Reynos, y perdon de nuestras

culpas, el sea rogador al Señor del cielo vfe de su clemencia, de manera que sus sieruos, que aqui nos hemos juntado, no perezamos a manos destos infieles enemigos de su Ley, ni mire nuestras culpas que merecen mucho mayor castigo. En cayendo la noche se fueron estos Principes cada vno a su aloxamiento: a los quales estando dormiendo hablo vn Angel del cielo con estas palabras. Varones de Dios no desmayeis q̄ a buenos Señores os encomẽdays, ellos son rogadores al Señor del cielo por vosotros para que os haga merced con tal que hagays promessa, de manera que la virtud soberana, q̄ Dios por ellos mostrarã, no sea olvidada por vos, ni por vuestra generacion, hasta la fin del siglo, y valeros ha la Magestad diuina por la intercession destos dos gloriosos señores a quien os encomẽdastes, señor Santiago, y señor san Millan, y sacaros ha Dios del dolor y peligro en que estays. Otro dia muy de mañana se juntaron los Reyes, y todos tres acordaron en las palabras que el santo Angel les auia dicho, y luego llamaron a consejo a los Arçobispos, Obispos, y caualleros, manifestandoles auer recebido vn mensaje del cielo, que Dios los sacaria libres, y vitoriosos del peligro grande en que estauan. Publicose esto entre todos, y dixeron. Si el Señor del cielo nos fauorece, y del peligro en que estamos nos saca, desde ahora le prometemos, q̄ nos, y nuestra generacion, q̄ despues de nos vernã, le seruiremos hasta la fin del siglo y seremos sieruos destos dos gloriosos Santos. A este tiempo ya los Moros se queriã poner en orden para dar el assalto a la villa, quando los Christianos salieron della con muy buen animo, reparriendose en tres partes. La primera fue del Rey don Ramiro con su gente de Leon. La segunda del Rey don Garcia Sanchez con su gentes de Pamplona, y Alaba. La tercera del Conde Fernan Gonçalez con los guerreros de Castilla la vieja, todos soldados de gran coraçõ: los Moros assi mesmo se auian puelto en orden para dar la batalla en frente de los Christianos, que antes de acometerla, se hincaron de rodillas con grandissima deuocion, suplicando a Dios vffasse

# Dialogo tercero

con ellos de su misericordia, doliendose de sus fieles con darles vitoria en aquella vatalla que en su confiança acometian. Los Moros como estauan cerca, y vierō q̄ todos los Christianos, se poniã de rodillas, fuerō muy alegres y gozofos en sus coraçones, pensando que de temor dexauan su ley por creer en Mahoma, y que hiñcauan las rodillas en señal que se querian sugetar, y obedecer al Rey Moro. Estando pues los Christianos desta manera en su oracion, y derramando muchas lagrymas: viédolo Moros y Christianos se abrieron los cielos, y vieron baxar dos Caualleros en cauallos blancos, armados con armas blancas, las espadas en las manos, con ellos grandes compañías de Angeles, entraron entre los dos campos, y començaron a dar las primeras heridas en los Moros, los quales se cegaron y turbarō en tanta manera, que ellos mismos con sus propias armas se matauan, y quitauan las vidas, y les parecia que para cada Moro auia mil Caualleros blancos, vieron que eran todos confundidos, y que la virtud de Dios decendia del cielo en fauor de los Christianos, y dieronse todos a huyr: los Christianos herian en ellos con grande esfuerço, siguiendo a los Moros, hasta el campo de Pegujares, do fueron presos el Rey Abderrahaman, y el Morabuto Alfarami su consejero, que causō tantos daños, y mouio esta guerra, los quales cō los demas Moros que alli se hallarō, fueron todos pasados a cuchillo. Sucedió esta vatalla Martes, cinco de Agosto vispera de la Transfiguracion de 934. años. Viendo se vitoriosos los Christianos tā milagrosamente quedaron con increyble gozo. Y reconocidos de tan gran benefi-

cio, y soberana merced, dixeron ser justo, que todos hiziesen demonstracion que aquellos dos Santos auian sido en aquella necesidad sus Reyes, y señores: y así auiendo juntado los despojos de aquella vatalla (que eran de mucho valor, oro, plata, cauallos, armas, y tiendas) los hizieron cinco partes, y la quinta partieron en dos, la vna embiaron a señor Santiago de Galizia, y la otra a señor san Millan. Y demas desto dixeron hagamos tal promessã, que sea cumplida por nos, y por toda nuestra generaciō, hasta la fin del mundo, y así lo prometemos a señor Santiago, y a señor S. Millan, tal que los ricos tengan voluntad de dar mas, y los pobres fuerças para mantener la promessã, en cada tierra lo que mas abunda. Los dos buenos Reyes, y el Conde Fernan Gonçalez partieron las tierras, dando a Señor Santiago desde las fierras de Araboya, hasta la mar de Bizcaya, con toda Andaluzia y Estremadura, cō todo lo que se poblare, hasta la fin del mundo, y a señor san Millan, desde el rio de Carrion, hasta el rio Arga, y señalaron lo que auia de dar cada vezino, como se refiere en los prouilegios concedidos a estos Santos. Esta ofrenda se llama oy votos de Santiago, y san Millan. Cerca desta vatalla se hizieron vnos Cantos, llamados peregrinos en redondillas, en verso antiguo Castellano, y los comenta Alonso de Fuentes, dirigiēdolos al Duque de Alcalá, fueron impressos en Zaragoza año 1564. Y en la quarta parte se tratã diez historias de cosas sucedidas a nuestros Españoles con los Moros, y el canto primero desta quarta parte, comiença así.

(.?.)

*En Cordoua está Abderrahaman  
Prospero, y con vsania,  
Esperando está las parias,  
Que los Christianos le embian.*

¶ Con este verso va refiriendo la hystoria desta vatalla de Simancas, sobre el tributo de las Donzellas, confundiendola con la de Clauijo, auiendo sido muy diferentes.

F. I. N.

# TABLA DE LA TOPOGRA phia é historia general de Argel.



A.

- Brahan y Loth, tuuieron esclauos, folio. 109. columna. 1.  
Açanico renegado, es cautiuaado en Cadiz cõ su galera, y le cortan la cabeça. 175. 1.  
Acheis rescatan los Romanos cautiuios, y porque. 140.4.  
Adan hizo dos columnas, fueron los primeros libros del mundo. 149.  
Adriano Emperador hizo morir cõ humo, a vno que se vendia por muy priuado suyo. 129.2.  
Afanés de Sigipho, y Yxion, y hijas de Danao. 102.1.  
Africa notada de los antiguos, por infame. 125.3.  
Africa abundante de serpientes y fieras. 125.3.  
Africanos gente inculta y fiera. 126.1.  
Agá de los Turcos y su preeminencia. 114.  
Agi Baxá va contra el Xequé Buterque. 65.3.  
Agrigentinos muy crueles con sus cautiuios. 114.1.  
Albanos como tratan sus esclauos. 113.1.  
Alcaydes de Argel. 10.3.  
Alchoran de Mahoma, tiené por pecado Moros y Turcos, lleuarle de la cintura a baxo. 202.1.  
Alexandro Magno rompe las treguas con Darío. 107.3.  
Alexandro Magno como tratò sus cautiuios. 111.1.  
Alexandro Magno se afrenta, por la oferta que se le hizo en el rescate de la madre muger y hijos del Darío, y lo que sobre esto respondió a Parmenion. 111.2.  
Alexandro Magno dormia con la Hiliada de Homero. 149.1.  
Alonso Español, y el Comitre de la galera de Mami Gancho, son asae teados y quemados viuos en Calibá. 190.2.  
Alma del hombre como es cometida, quando desconfia del fauor de Dios. 133.3.  
Amida Rey de Tunez, quita el Reyno a su padre y le saca los ojos. 78.2.  
Amigos se dizen la mitad de la alma. 98.2.  
Amor natural y sus exemplos. 133.1.  
Amuca renegado Candiota, atado de pies y braços, a quatro galeras, tirádo cada vna por su parte, es despedaçado viuo en Maluasia. 183.1.  
Andreadoria va en busca de Barbarroxa, y lo que sucedio. 49.1.  
Andreadoria assalta a Sargel, y libra a muchos cautiuios. 57.3.  
Andreadoria haze presa de vna galera de Barbarroxa. 60.1.  
Andrés de Iaca, es arrastrado y quemado viuo en Argel. 177.2.  
Anibal Carthaginense, perfido y mé tiroso. 127.4.  
Año, meses, Quaresma, fiestas y Pascuas de los Turcos y Moros de Argel. 30.2.

# TABLA

Apeles pintor, como sacaua en publico sus pinturas. 132.4.

Apologo del Poeta Suficoro, contra los Romanos. 107.4.

Ardid de Barbarroxa en la batalla con el Marques de Comares. 54.

Argel porque se llama assi. 3.2.

Argel a qual Reyno de Moros fue su geta. 3.2.

Argel como vino a poder de Turcos. 3.3.

Armada de España va primera vez sobre Argel y se pierde. 52.2.

Armada de España va segunda vez sobre Argel y se pierde. 54.2.

Armada de España va tercera vez sobre Argel y se pierde. 62.2.

Armada del Turco viene contra Oran. 69.2.

Armas e inuenciones de hierro quie las inuento. 104.4.

Artes liberales porque se llaman asi. 100.3.

Asan Aga Rey de Argel. 62.1.

Asan Baxa Rey de Argel. 64.2.

Asan Corso Rey de Argel. 69.4.

Asan Corso va con armada sobre Oran. 69.4.

Asan Baxa mata y vence al Rey de Iabes. 74.1.

Asan Baxa Veneciano Rey de Argel. 81.4.

Asan Baxa sale con armada a hazer daños en el mar de España. 88.4.

Asan Baxa cerca por mar y tierra a Maçalquindir, y con perdida de muchos Turcos se buelue a Argel. 164.1.

Astucias del denionio, que usa para persuadir al hombre sus engaños. 195.1.

Athenienses como tratan sus esclauos. 110.2.

San Agustin, tuuo desseo de ver tres cosas en el mundo. 141.3.

## B.

Barbaria, porque se llama assi. 116.1.

Barbarroxa el primero, quien fue. 47.1.

Barbarroxa el primero, se haze Turco, y se llama Aruch. 47.1.

Barbarroxa el primero, toma dos galeras del Papa. 47.4.

Barbarroxa el primero, toma vna naue del Rey Catolico. 48.3.

Barbarroxa el primero, pierde vn brazo en el cerco de Bugia. 49.1.

Barbarroxa el primero, mata aleuofamente a Carafan señor de Sargel, y se apodera de aquel lugar. 50.3.

Barbarroxa el primero, es recibido en Argel. 51.2.

Barbarroxa el primero se apodera de Argel aleuofamente. 52.2.

Barbarroxa el primero se haze Rey de Tunez. 52.1.

Barbarroxa el primero se haze Rey de Tremecen. 52.2.

Barbarroxa el segundo Rey de Argel. 55.2.

Barbarroxa el segundo se apodera de Tunez. 58.3.

Barbarroxa el segundo general de la mar de la armada Othomana. 59.1.

Barbarroxa el segundo, viene a Marsella, para ayudar con la armada

Othomana, al Rey de Fracia. 61.2.

Barbarroxa el segundo, manda matar a palos al Capitan Martin de Bargas. 135.1.

Barbarroxa el segundo, da tormento terrible a Sotomayor, y sobre que. 155.2.

Barbarroxa el segundo, manda empalar a vn Maltes y arrastrar a

Luys de Pacencia, que el Emperador Carlos Quinto embiaua al

Carruan. 156.1.

Batalla entre el Rey de Argel, y Principe de Fez. 65.1.

# T A B L A.

Batalla entre el Rey de Portugal dō  
Sebastian y el Malucho. 83.3.  
Barrer algun aposento de noche, tie-  
nen por pecado Moros y Turcos.  
201.1.  
Batalla milagrosa de Simancas. 208.  
4.  
Bateria y toma de la fuerza de la Isla  
de Argel, por Barbarroxa el segun-  
do. 153.1.  
Beuer por vasija de cuello angosto,  
que haga glo glo, tienen los Tur-  
cos y Moros por pecado. 201.1.  
Bienes de naturaleza y de fortuna  
en que difieren, y como se ha de  
vsar dellos. 202.4.  
Bienauéturança, como la difine Boe-  
cio. 139.4.  
Bienes que resultan de redimir a vn  
cautiuo. 141.4.  
Bondades delos Turcos y Moros de  
Argel. 39.2.  
Bondad del ayre de Argel. 43.3.  
Bragmanes quando morian sus muge-  
res se auia de quemar con sus cuer-  
pos, y porque. 200.1.  
Burla muy pesada, sucedida a los Frá-  
nces en Pania. 148.2.  
Butereque Principe delos Alarabes,  
es vécido de Agi Baxá Rey de Ar-  
gel. 63.3.  
Buxia cercada segunda vez de Bar-  
barroxa el primero. 49.3.

## C.

Caualleros de Malta se señalan en el  
assedio de Argel. 62.2.  
Caualleros y bestiones que tiene la  
muralla de Argel. 5.2.  
Caligula, como se hizo Emperador  
de Roma. 108.1.  
Caualleros Españoles presos en los  
Gelues. 77.2.  
Cañabean y apedrean a vn Christia-  
no en Argel, y le sacá los higados

y los comen. 160.7.  
Cautiuar al hombre es la mayor afre-  
ta que se le puede hazer. 100.2.  
Cautiuero es el mayor mal de to-  
dos. 98.1.  
Cautiuero a que se compara. 98.1.  
Cautiuero con q se acōpañá. 106.2  
Cautiuero de Argel, es ocasiō de la-  
grimas a quien lo vee. 136.3.  
Cautiuidad de quátos males sea cau-  
tiua. 100.2.  
Cautiuidad, es mas cruel entre Tur-  
cos y Moros, que entre Christia-  
nos. 161.3.  
Cautiuidad porque la aceptaron los  
hombres. 103.1.  
Cautiuidad aprouada por la sagrada  
Escritura. 103.2  
Cautiuidad de Argel, mas cruel que  
quantas ha auido. 109.4.  
Cautiuidad de Ioseph. 109.4.  
Cautiuidad del pueblo Israelitico.  
109.4.  
Cautiuo Christiano, quanto merez-  
ca en resistir a la esclauitud. 136.  
3.  
Cautiuos Christianos ay en Argel  
casi veynte y cinco mil. 136.4.  
Cautiuos Christianos en Argel, cau-  
san gran daño a la Christiandad.  
136.2.  
Cautiuos Christianos en Argel mu-  
chos se bueluen Turcos, y a que se  
comparan. 135.4.  
Cautiuos Christianos muertos cruel-  
mente en Argel. 120.3.  
El Capitan de la fuerza de la Isla de  
Argel, ahorca dos Moros, y lo q  
desto sucedio. 56.4.  
Vn cautiuo Christiano es muerto a  
puñaladas en Biserta, y porque.  
185.2.  
Carthaginenses no cumplian su pala-  
bra ni promessa. 127.4.  
Carthaginenses muy cruels con  
sus cautiuos. 115.3.

# T A B L A.

- Cartaginenses quemauan viuos sus hijos. 114.3.
- Carthagenenses crucificaron a Bomilcar y Hannon. 115.3.
- Carlos Quinto Emperador echa a Barbarroxa el segúdo de Tunez. 59.1.
- Carlos Quinto Emperador, va sobre Argel con vna poderosa armada, y el mal sucesso. 62.2.
- Casamientos que vsan Moros y Turcos de Argel. 24.4.
- Caso notable en Argel, sobre el rescate de vna Christiana. 140.3.
- Caso notable en Argel sucedido a fray Iuan Gil, de la Orden de la santissima Trinidad. 144.2.
- Caso notable de vn Christiano cauuo, que mata a su amo en la ciudad de Constantinopla. 131.3.
- Casas y calles de Argel. 7.3.
- Castillos y fuerças fuera de los muros de Argel. 6.2.
- Castellano de Brindiz es ahorcado, y porque. 60.1.
- Castilnuo en Dalmacia, tomado por Barbarroxa el segúdo, con muerte de quatro mil Españoles. 60.3.
- Castigo cruel que hizo Asan Baxá, contra los que estauá conjurados para matarle. 87.3.
- Causa de la obligacion que tienén los hombres de amarse vnos a otros. 202.4.
- Ciane fuente de Sicilia y sus propiedades. 96.3.
- Ciro y su clemencia. 110.4.
- Chimera que cosa sea. 126.2.
- Ciro priua de la Monarquia a su tio Dario. 107.2.
- Christo nuestro Redentor desamparado en la Cruz, como se entienda. 133.4.
- Ceremonias que vsan las Moras para q̄ en ellas entre el demonio y les responde a sus preguntas. 195.1.
- Collegio en Fez cuya fabrica llegò a quatrocientos y ochenta mil escudos de oro. 192.1.
- Comer Tortugas o caracoles, tienen por grã pecado Turcos y Moros. 201.4.
- Comissura del cerebro del hombre, le sirve de chimenea, por do salen los vopores del estomago. 192.1.
- Comprar algo antes del Salà, tienen los Moros por grã pecado. 202.1.
- Conde de Alcaudete vence en batalla al Rey de Tremecen. 62.4.
- Conde de Alcaudete mete en Tremecen al Rey Hamet. 64.2.
- Conjuracion de algunos renegados, para matar a Asan Baxá Rey de Argel. 87.3.
- Conjuraciõ del Agá y Califa de Argel, para matar a Iaser Baxá Rey de Argel. 89.2.
- Conocimiento anticipado en el hombre, que sea. 104.2.
- Craneo de la cabeça del hombre, por que fue necessario fuesse de partes y pedaços. 192.1.
- Cortar los cabellos a menudo, vsan los Turcos y Moros, y porque. 202.4.
- Clunia Facula Capuana, muger publica, gastaúa sus bienes en sustentar los cautiuos Romanos, y lo q̄ por ello merecio. 141.4.
- Cossarios de Argel, sino salé a robar no tienen que comer. 115.4.
- Cossarios de Argel, entran doze y quinze leguas en las tierras de Christianos a robar. 116.1.
- Cossarios de Argel meten con astucia en possession de aquel Reyno a Thecheoli. 70.2.
- Cossarios de bergantines de Argel. 18.3.
- Cossarios de galeotas de Argel, y sus vsos. 15.3.

# TABLA.

Costumbres de los Genizaros de Argel en la paz. 14.2.  
 Costumbres de los Genizaros de Argel en la guerra. 13.1.  
 Costumbre loable de los Chinas, para animar a los hombres a cosas heroicas. 150.3.  
 Cuerpos de Gigantes de estraña grandeza. 105.2.  
 Crueldades de Caligula Emperador. 125.3.  
 Crueldades de Falari, y Aranco, tyranos. 125.3.  
 Crueldades de Asan Baxà Rey de Argel. 88.1.  
 Christianos notados por descuydados en rescatar sus cautiuos. 141.4.  
 Cuellar valeroso Español, es muerto a palos en Argel. 186.2.  
 Cuaresma de los Turcos y Moros de Argel. 30.2.

## D.

Daños que hizo Barbarroxa el segundo. 61.2.  
 Daños que resultan de la cautiuidad. 101.3.  
 Dario Medo, priua de la Monarchia a Baltasar vltimo Rey de los Chaldeos. 107.2.  
 Descendiétes de Nemroth, en las costumbres le imitaron. 106.3.  
 Demonio no puede enseñar otra cosa que mentiras y maldades. 195.1.  
 Demonio no es tan feo como le pintan, porque se dixo. 195.1.  
 Demonio ninguna cosa puede obrar sin permisión o mandato de Dios. 198.4.  
 Dios como reuela sus secretos a sus sieros. 195.1.  
 Diogenes como se vengò de los Atenienses que le herraron. 113.3.  
 Diogenes porque andaua en la plaza y calles de Atenas, a medio dia, con vna hacha encendida. 126.2.  
 Dionisio Siracufano el menor, y sus

crueldades. 115.2.

Dionisio Siracufano pide a dos amigos, le admitan por tercero en su amistad. 127.3.  
 Dios de la amistad como fueffe llamado por los Romanos. 126.3.  
 Don Alonso de Peralta, General de Bugia, entrega aquella fuerça a los Turcos, y lo q por esto le sucedio. 68.4.  
 Don Diego Gaytan, Castellano de Gaeta, preso por Barbarroxa el segundo con su muger y hija. 60.3.  
 Dò Hugo de Mòcada va con armada sobre Argel, y el mal successo. 55.2.  
 El señor don Iuan de Austria General de la liga, vence la armada Turquesca el año de 1571. 78.4.  
 El señor don Iuan de Austria toma a Tunez. 80.1.  
 Dolor de ojos por q lo dixo vn Poeta. 135.1. (se. 150.2.)  
 Dos cosas hazen al hombre retirados: muchachos Españoles por no querer ser Turcos son arrastrados en Argel. 161.2.  
 Duque de Medina Celi, y Andreado ria son vécidos en los Gelues. 77.2.

## E.

Eco, inuentado por Dionisio Siracufano, y para que. 114.2.  
 Edad dorada qual fue. 108.4.  
 Edad ferrea qual sea. 108.3.  
 El que lee libros buenos y santos, se esfuerça a ferlo. 148.1.  
 Edificios publicos y fuentes de Argel. 41-3.  
 Emblema de la hõra y la verdad, como la pintauã los antiguos. 127.1.  
 Emilio tyrano de Sigesta, premiaua a los inuentores de nuevos tormentos para matar a los hõbres. 125.2.  
 Empresa de Dios, es ayudador en las tribulaciones. 134.2.  
 Con encantamientos, hazen boluer a casa, al cautiuo que huye, Moros y Tur-

# TABLA.

- y Turcos. 121.3.
- Enfermedades, como son curadas de los Morabutos, y los modos donosos que para esto vsan. 195.1.
- Enfermedades de q̄ se causan, segun opinion de los médicos, 196.2.
- Engaños y falsedades, repugnan a la naturaleza humana. 126.2.
- Engaños son madre de disgustos, y de otros inconuenientes. 126.3.
- Epilogo de los trabajos de la cautividad. 139.2.
- Errar los esclauos de dōde tuuo principio. 113.2.
- Esclauo para nada tiene voluntad. 99.3.
- Esclauo se compara a vn animal bruto. 100.1.
- Esclauitud, que sea. 100.1.
- Esclauo tornado a ser libre, es hōbre hecho de nueuo. 100.2.
- Esclauo, de quantas cosas le priua el derecho. 100.2.
- Esclauo se cōpara a la Magia de Circes. 103.1.
- Esclauitud es efeto de la guerra. 103.1.
- Esclauitud de Argel, de que manera sea. 136.3.
- Esclauitud, es llamada diluuiο de grandes aguas. 102.2.
- Escriuir con pluma, tienen los Turcos y Moros, por pecado, y la causa ridicula q̄ para esto dan. 202.2.
- Espays de Argel. 11.1.
- Estado de inocēcia, no fuera para todos ygnal, aūque perseueramos en el. 103.3.
- Estampar libros, tienen los Moros y Turcos por pecado. 202.2.
- Exēplos notables, del amor q̄ esclauos hā tenido cō sus amos. 112.3.
- Estando el hōbre en gracia, es en cierta manera omnipotente. 150.2.
- Exemplos de gran santidad, que vso el Emperador Constantino en el Concilio Niceno. 122.1.
- Exemplos de la obseruancia de la palabra. 127.2.
- Exercicios de las mugeres de Argel, y sus alhajas de casa. 28.3.
- F.
- Fabula muy fabrosa de Perseo hermano de Palas. 125.2.
- Fauio Maximo y su piedad en rescatar cautiuos. 140.4.
- Faltado Christianos cautiuos en Argel, cessarian los collarios de robar. 138.3.
- Fertilidad de la tierra de Argel. 43.3.
- Saqueada de los Turcos de Argel. 67.3.
- Ficiones y astucias, que los Moros y Turcos vsan en Argel, quando se quiere rescatar vn Christiano. 130.2.
- Ficcion marauillosa del Poeta Hesiodo. 109.1.
- Forma figura y muralla d̄ Argel. 4.1.
- Fosso de la ciudad de Argel. 6.1.
- Fray Miguel de Arāda, y otros Christianos cautiuos, son quemados y muertos, de los Turcos y Moros de Argel. 123.3.
- Frāceses, no permiten esclauos Christianos. 100.4.
- Francisco Sarmiento, general de Castilnouo en Dalmacia, muere en el combate que alli hizo Barbarroxa el segundo. 60.3.
- Francisco Rey de Francia, insta a Soliman Gran Turco, que le imbie su armada, contra Carlos V. Emperador. 60.3.
- Francisco de Soto, y otros Españoles cautiuos, se leuantan con vna galeota en Sargel. 163.1.
- Francisco de Soto combate valerosamente con vn vergātın de Turcos, y desgraciadamente es vencido y preso. 163.1.
- Francisco de Soto, es apedreado, arrastrado y quemado viuo en Argel.

# T A B L A.

gel. 163.1.  
 Fray Garao Carmelita, es quemado viuo a fuego léto en Argel. 164.1  
 Fray Miguel de Aranda, de la Ordē Mōtesa, que milita debaxo de la regla del glorioso Patriarca S. Benito, despues de muchos malos tratamientos es apedreado, y quemado viuo en Argel. 179.1.  
 Fuerça que tenia el Rey Catolico dō Fernando, en la Isla de Argel tomada por Barbarroxa el II. 56.4.  
 Fuerça de los Gelues tomada de los Turcos. 77.2.  
 Fundacion y antigua nobleza de la ciudad de Argel. 1.1.  
 Fiestas y Pascuas de los Moros y Turcos de Argel. 30.2.  
 G.  
 Galo Napolitano es apedreado en Puerto Farin. 185.2.  
 Galera S. Pablo de Malta, es tomada con mucha riqueza de los coffarios de Argel. 116.1.  
 Galeotas de Argel, toman siete galeotas de España. 56.2.  
 Galeon de España con doze mil escudos y mucha gente, tomada por Sa la Baxà Rey de Argel. 69.1.  
 Galeras de Malta tomadas por Ocha li Rey de Argel. 79.1.  
 Germanos como tratauan sus esclauos. 113.1.  
 Geronimo de naciō Moro, por la Fè de Christo nuestro Redētor, le entapian viuo en Argel. 171.4.  
 Genizaros de Argel prenden a Afsan Baxà su Rey, y en hierros le imbiã a Constantinopla. 74.3.  
 Genizaros de Argel. 112. (104.1.  
 Gigantes y sus vicios abominables.  
 Ginosophitas se quemauan antes de morir. 200.2.  
 Gouierno de la ciudad d' Argel. 44.3  
 Gouierno entre hōbres, es de quatro maneras, y qual sea el mejor. 106.4

Grados de los soldados Genizaros de Argel. 122.  
 Granada ciudad en q̄ año fue ganada por el Rey Catolico. 206.2.  
 Guerras entre Persianos y Griegos. 110.4.  
 Gratitude de Theseo, cō Hercules autor de su libertad. 141.2.  
 Griegos sucedieron a los Persianos, en la Monarquia del mūdo. 111.1.  
 Griegos como tratauã sus cautiuos. 111.1.  
 Griegos, por q̄ causa tenian cuydado grande de rescatar sus cautiuos. 140.3.

## H.

Habito de la Ordē Trinitaria, como y porque sea así. 143.3.  
 Habito y galas, de las Moras Turcas, renegadas y Iudias de Argel. 27.2  
 Hijos de Israel reedificaron el tēplo de Salomon, cō las riquezas q̄ traxeron de su cautiuidad. 110.3.  
 Hōbre es sumario de quantas perfecciones está repartidas por las criaturas. 99.3.  
 Hombre llamado de los Platonicos; milagro grande, y venerando animal. 99.4. (133.1.  
 Hōbre Christiano es morada de Siō.  
 Hōbres por q̄ tienē la voz articulada, y distinta, y no los demas animales. 126.3.  
 Hombre no es señor de su cuerpo, para hazer del lo q̄ quisiere. 203.2.  
 Hōra y virtud son cōpañeras. 122.4.  
 Hōra y verdad andan jūtas, y como las pintauã los antiguos. 127.1.  
 Hospitales en Turquía y Berberia, para dar de comer a perros y gatos. 203.1.  
 Huyen dos Christianos cautiuos de Argel, son presos de los Alarbes camino de Orã, y presentados al Rey de Argel, q̄ cō sus manos los mata a palos. 173.4.

# T A B L A .

I.  
 Iafet Baxà Rey de Argel, es infidiado de fus enenigos para matarle. 187.1.  
 Jardines de Argel y fu frescura. 43.3  
 Iayme Puxol Mallorquin valeroso marineru, es cautiuaado y quemado viuo a fuego lento en Argel. 164.1.  
 Ignorantes como fe entienda fer fier nos de los sabios. 103.2.  
 El Imperio de Alexandro Magno fe diuidio entre fus Capitanes. 107.3.  
 Indios no consentian tener esclauos. 113.1.  
 Inocencio Tercero instituye la Orde de la santissima Trinidad. 143.3.  
 Inuenciones y modos de crueldades de Moros y Turcos de Argel. 124.3.  
 Inuencion ingeniosa de Pitagoras, para medir el cuerpo de Hercules. 105.4.  
 Inuentor de la cautiuidad quien fue, 106.2.  
 Inuentor de las carceles y grillos, quien fue el primero. 106.2.  
 Islas juntas a la de Sicilia, llamadas Neolias Bulcanias son ocho. 118.4.  
 Israelitas en su cautiuidad, edificaron la gran ciudad de Neardia: 110.2.  
 Jornada de Mostagan. 73.2.  
 Indios de Argel. 23.1.  
 Iuezes, tienen la jurisdiccion de Dios, para castigar. 203.2.  
 Lugar a la chueca, tienen por pecado Moros y Turcos, y la ridicula razon que desto dan, 201.1.  
 Iuan Cañete es cautiuaado, y le corta la cabeza en Argel. 158.2.  
 Iuan Portundo y seys Capitanes, fe conciertan de leuantarse cõ Argel y son descubiertos. 154.2.  
 Iuan Gasco Valenciano, se ofrece al

Rey Filipe Segundo, de quemar todos los baxeles del puerto de Argel, y la mala suerte. 167.2.  
 Iuan Gasco Valenciano es gáchado en Argel dos vezes, 167.1.  
 Iuan de Molina Español es quemado viuo en Argel. 169.1.  
 Ianeto Veneciano y otros cautiuos, se procuran leuantar con la galeota de Carafan, y la mala suerte. 175.1.  
 Ianato Veneciano mata a Car Afan, por lo qual los Turcos en Tutuan le cortan narizes, orejas, y le asafetean viuo. 175.1.  
 Iuliano Ginoues es asafeteado viuo. 175.1.  
 Iuan Gasco de nacion Frances, con otros tres cautiuos, es muerto a palos en Argel. 187.4.  
 Iuan Ginoues y sus compañeros, son cautiuaados de Turcos desgraciadamente y lleuados a Argel. 188.3  
 Iuan Ginoues y otros dos cautiuos Christianos, son ahorcados por los pies en Argel. 188.3.  
 Iuan Ginoues es asafeteado y arcabuzado viuo en Argel. 188.3.  
 Iulio Cesar para hazerse señor del mundo, recogio la gente mas perdida y viciosa que auia en Roma. 108.1.

## L.

Lacédemonios como tratauan sus esclauos y se feruian dellos. 111.3.  
 Lathomias Siracusanas que fueron. 114.2.  
 Leccion de buenos libros, es importantissima, con muchas cosas curiosas a este proposito. 144.1.  
 Lenguas q se hablan en Argel. 23.4  
 Léguaje q los Moros y Turcos vsan cõ los Christianos cautiuos. 136.3  
 Leer el Alcoran delante algũ Christiano, o dexarle tocar, tienen los Moros y Turcos por pecado.

# TABLA.

- 202.1.  
 Ley de Mahoma, manda el mesmo, que no se ponga en disputa, mas q̄ se defienda con las armas. 207. 1.  
 Ley que repugna a la razō, no se puede llamar ley, ni doctrina de Dios, sino tyrania. 207.2.  
 Libros hallados en Roma, arando vna tierra, en tiempo de los Consules Lelio Páfilio, y Publio Cornelio, y que se hizo dellos. 206.2.  
 Libros buenos; hablan sin lisonja ni engaño, y lo que dixo a este proposito Ciceron, y el Rey Alfonso de Aragon. 149.1.  
 Libertad que sea, y a que se compara. 98.3.  
 Libertad no se puede comprar con ningun precio. 98.4.  
 Locos y tontos, no pueden merecer ni desmerecer. 199.1.  
 Locos y tontos, entre Moros y Turcos, son tenidos por fantas, y tienen por graue pecado negarles o impedirles algo. 199.1.  
 Lo que san Ignacio escriuia a los Romanos, con feruor de padecer. 151.3.  
 Lo que escriue Euseuio Cesariense, de los santos martyres. 151.4.  
 Lucio Luculo Romano, queria mas librar de los enemigos vn Reyno, que ganar todas sus riquezas y despojos. 141.2.  
 Lucrēses no admitian mudança en sus leyes y costumbres. 206.4.  
 M.  
 Mahamet Rey, muere hecho pedaços a manos de los cautiuos Christianos que remauan en su Galeota. 123.3.  
 Mahamet Rey, açotaua los Christianos cautiuos, que bogauan en su galeota, con vn braço que cortò a vno dellos, 123.2.  
 Mahoma como dio principio a su Imperio. 108.3.  
 Magnanimo es aquel q̄ huye de vengar la injuria y la perdona. 111.4.  
 Mala costūbre y su propiedad. 109.3.  
 Maltratar a vn perro o gato, tienen los Turcos y Moros por pecado. 203.1.  
 Vn mãcebo Italiano renegado, es en ganchado viuò en Argel. por boluerse a la Fè de Christo nuestro Redentor. 171.1.  
 Martin Fornier es Martyrizado en Argel cō mucha crueldad. 156.1.  
 Martin de Bargas es martyrizado en Argel. 153.1.  
 Martin de Renteria va con focorro a Buxia. 49.3.  
 Marques de Comares, mata en batalla a Barbarroxa el primero, y sus Turcos. 53.2.  
 Marques de Comares, mete en Tremeten al Rey Abuquemē. 53.2.  
 Marques del Basso, socorre a Niça asediada por Barbarroja el segundo. 60.3.  
 Maestro Marco Siciliano es ahorcado por los pies, y le apedrean viuò en Argel. 175.1.  
 Mami renegado Siciliano, es asactea do en Sula, confessando la Fè de Christo nuestro bien. 186.2.  
 Marcelo de Mância Calabres, es apedreado viuò y quemado en Argel, 186.3.  
 Masagetas, no teniã por pecado matar a sus padres siēdo viejos. 200.2.  
 Matã vn Español cautiuo a su amo en Constantinopla. 131.1.  
 Mazaquir assediada por Assan Baxã. 75.3.  
 Mentira no satisfaze al entendimiento humano ni le quieta. 193.3.  
 Mentira es acompañada con la deshonra. 127.1.  
 Menorca Isla, saqueada por Barbarroxa el segundo, con presa de seys

# TABLA.

- mil cautiuos Christianos. 59.1.  
 Mercaderes Moros y Turcos de Argel. 18.4.  
 Miembros del cuerpo para que los dio Dios al hombre. 203.4.  
 Miserias y trabajos que padece el cautiuo en el alma, son muy dignas de notar. 133.1.  
 Mitridates y su liberalidad para rescatar vn soldado. 140.4.  
 Monedas que corren en Argel. 23.4.  
 Vn Moro Heremita de Argel confiesa la Fè de Christo, con gran fortaleza, por lo qual le apedrean y queman viuo. 162.3.  
 Morato renegado de nacion Ginoes, se torna a la Fè de Christo nuestro Redentor, por lo qual le acañabeau y apedrean viuo en Argel. 166.1.  
 Monarquía mas excelente entre todos los gouernos. 106.4.  
 Monarquía Babylonica, començo de Nabucodonosor. 107.1.  
 Monarquias que en el mundo ha auido, y sus malos principios. 107.1.  
 Monarquía de los Medos quanto duró. 110.3.  
 Monasterio llamado Cerro Frigido en Francia, cabeça de la Orden Trinitaria, de quien fue edificado. 143.4.  
 Moros y Turcos no cumplen su palabra, y quieren que a ellos se les mantenga y cumpla. 130.2.  
 Moros y Turcos tienen por pecado graue, herrar los cautiuos en la cara. 113.4.  
 Morabutos o Cacizes de Argel y sus costumbres. 21.2.  
 Mortuorios y enterramientos de los vezinos de Argel. 40.1.  
 Moros de Argel, llaman a Barbarroxa el primero, para que los libre de la sugecion de los Christianos. 501.  
 Moriscos de Granada, piden fauor al Rey de Argel. 80.1.  
 Moros de Argel, tratan de levantar-se contra Barbarroxa el primero, y son descubiertos. 52.2.  
 Mucio Scebola y su esfuerço. 132.2.  
 Muchacho Español, mató a sus padres y hermanos, por no verlos cautiuos. 99.1.  
 Mugereres que por no verse cautiuas se mataron. 98.4.  
 Muerte de Iuan de Portundo caballero de Vizcaya, con la de otros diez y seys Españoles. 154.2.  
 Morabutos enseñan a Moros y Turcos, se encomienden al demonio, para remedio de sus males y enfermedades. 198.1.  
 Morabutos se precia de ser todos endemoniados. 195.2.  
 Moros y Turcos, no se gouerná por leyes, ni las tienen. 194.1.  
 Mora Turca, o renegada, no puede tocar al Alcoran, sino fuere con alguna toalla muy blanca en las manos. 202.2.  
 Moros y Turcos que saben leer el Alcoran, y los descendientes de Mahoma que llaman Xarifes, tienen por pecado si hablan o tratan al Christiano. 202.1.  
 Moros y Turcos, tienen por obra muy fantá facarse los ojos, despues que han visitado el sepulcro de Mahoma. 203.4.  
 Moros y Turcos se precian mucho de tener espíritu familiar. 195.3.  
 Mugeres de parto, como sean socorridas entre Moros, es cosa ridicula. 197.2.  
 Muerte de Alexandro Magno, por mano de su copero. 107.3.  
 Muerte no se deue temer por conseruar la libertad. 98.4.  
 Musica, y quien fue su inuentor. 1044.

# TABLA.

Muerte del Rey del Cuco. 50.3.  
 Muerte de Selin Eutemi Principe de Argel a manos de Barbarroxa el primero. 51.2.  
 Muerte de Barbarroxa el primero. 54.4.  
 Muerte de Barbarroxa el segundo, 61.3.  
 Muerte del Alcayde Safa Governador de Argel. 66.2.  
 Muerte cruel del Alcayde Alifardo. 70.4.  
 Muerte de Thecheoli Rey de Argel. 72.1.  
 Muerte de Ifuf Rey de Argel. 72.3.  
 Muerte de Muley Buazon Rey de Fez. 72.3.  
 Muerte del Conde de Alcaudete sobre Mostagan, do fueron cautiua dos doze mil soldados Españoles. 73.3.  
 Muerte de Ochali General dela mar del Turco. 82.2.  
 Muerte de Abraham Baxà, que de secreto fauorecia las cosas de España. 59.1.

## N.

Naturaleza, madre de todas las cosas, y madrastra para los hombres. 98.2.  
 Naturaleza criò a todos libres. 102.4.  
 Naufragio de Bias y Estilbon Philosophos. 101.3.  
 Naues cargadas de trigo tomadas por Barbarroxa el primero. 50.2.  
 Nauarro Español con otros Christianos cautiuos, se leuantan con la galera del renegado Borrascuilla. 188.3.  
 Naue Portuguesa tomada por Barbarroxa el segundo. 59.1.  
 Naue Ginouesa tomada por Afan Baxà. 88.1.

Nauios Portugueses toma Sal Aræz Rey de Argel. 67.3.  
 Nemroth, primer inuètor dela guerra y cautiuidad. 105.1.  
 Nemroth, Gigàte de gràdeza treynta codos. 105.1.  
 Neron, como se hizo Emperador de Roma. 108.1.  
 Nicolin Ginoues, es apedreado y quemado viuo en Tripol. 162.3.  
 Nicolo de nacion Griego, es quemado viuo en Argel a fuego lento. 175.1.  
 Noe dexa por castigo, a su hijo Chà, y a sus descendientes, la esclauitud. 100.4.  
 Niños de teta atormentados y muertos del demonio en Argel. 198.1.  
 Numero de los coffarios de galeotas y sus baxeles en Argel. 181.

## O.

Ochali renegado Calabres, Rey de Argel. 77.3.  
 Ochali va huyendo de Argel, porque le querian matar los Genizaros. 79.2.  
 Ochali toma en la batalla Naual, el estandarte de Malta. 79.3.  
 Ochali General del Turco en la mar, representa batalla a la armada Christiana. 79.3.  
 Ochali toma la fuerça de la Goleta. 80.1.  
 Oficiales mecanicos de la ciudad de Argel. 19.4.  
 Opinion de Beroso refutada, sobre quien fue el primer inuètor de la guerra y cautiuidad. 104.2.  
 Othomanos y su principio de Imperio. 103.3.  
 Othon como se hizo Emperador de Roma. 108.1.

## P.

Padres hijos y hermanos se dizen alma entera. 98.2.

# TABLA.

- Palabra de Dios es sustento del Christiano. 135.2.
- Palabras muy sentidas de Iob. 139.1.
- Palabras de gran Fe y fortaleza, que fray Iuan Gil dixo al Rey de Argel. 146.1.
- Palabras muy notables de san Agustín. 150.2.
- Pagar algo, antes de hazer el Sala, tienen Moros y Turcos por pecado. 202.1.
- Parthos como leuantaron su Imperio. 108.2.
- Parthos como tratauan sus esclauos. 113.1.
- Parthos se feruía de sus esclauos por soldados en la guerra. 113.1.
- Parto de las Moras y Turcas de Argel, y criança de sus hijos. 26.2.
- Pecado, tiene su asiento en la voluntad. 205.1.
- Pecados de los hombres son causa de la esclauitud. 136.3.
- Perro negro entierran con el cuerpo de Barbarroxa el segundo, y porque. 61.3.
- Persianos y el principio de su Imperio. 108.2.
- Pintores excelentes en su oficio. 132.4.
- Pirro Rey de Grecia, como trataua sus cautiuos. 111.2.
- Filipo Rey de Macedonia, como se hizo señor de Grecia. 107.2.
- Filipo Rey de Macedonia como trató sus esclauos. 111.1.
- Pisimora fuente de Sicilia, y sus propiedades. 96.3.
- Principios abominables de la Monarquía. 106.4.
- Piali Baxà General de la armada de Turquesca, vence en batalla al Duque de Medina Celien los Gelucs. 77.1.
- Pieça de artilleria en Argel de siete bocas. 6.1.
- Pisar algun papel tienen por pecado Moros y Turcos. 200.4.
- Pomas de oro puestas sobre la Mezquita de Marruecos, pesan ciento y treynta mil ducados de oro. 194.2.
- Porfena Rey, muestra su generoso animo, cõ Mucio Scebola. 132.2.
- Proberuio Griego inuiaronle a Tachona, porque se dixo. 111.3.
- Proberuio ordinario de Filipo Rey de Macedonia. 107.3.
- Portundo General de las galeras de España, su desgraciada muerte. 562.
- Puertas de Argel y su numero. 4.4.
- Q.**
- Quan gran bien haze vno que redime vn cautiuo. 140.3.
- Quien lupiere leer el Alchoran entre Moros y Turcos, tiene por graue pecado ocupar se en otra cosa. 202.1.
- Quinze cautiuos Christianos estan escondidos muchos meses en vna cueua para huyr de Argel, y son descubiertos por vn renegado. 184.2.
- R.**
- Vn cautiuo Raguces, es echado a la mar, por pedir al Rey de Argel su libertad. 173.3.
- Regepe renegado Cipriota, es assaetado en Modon. 183.1.
- Retajan Moros y Turcos, algunos cautiuos Christianos por fuerça pensando hazer seruicio a Dios en ello. 204.3.
- Rabadan Baxà, vence en batalla al Rey Hamet el negro de Fez, y mete en possession de aquel Reyno al Maluch. 81.3.
- Redencion de cautiuos, es suma de las

# TABLA.

las buenas obras. 140.3.  
 Redentores de cautiuos son dela Orden Trinitaria. 142.2.  
 Religion Trinitaria y el modo milagroſo como fue inſtituyda. 143.4  
 Renegados de Argel. 9.3.  
 Rentas y tributos del Rey de Argel. 44.3.  
 Reyes de Francia porque ſe llaman Chriſtianiſimos. 143.4.  
 Reyes de Aragon y Nauarra, para la Redencion de cautiuos, edificarõ monaſterios, de la ſagrada Orden Trinitaria. 144.4.  
 Rey de Portugal, don Alonſo ſegundo edificò vn monaſterio de la ſantiſſima Trinidad en Lisboa. 144.1.  
 Rey don Fernando el ſanto, edificò el monaſterio de la Trinidad en Seuillã, para redemir cautiuos. 144.1.  
 Romanos fuerõ muy obſeruãtes en la guarda de ſus leyes. 206.4.  
 Rey del Cuco vécido en batalla por Barbarroxa el primero. 50.2.  
 Rey de Tunez vécido en batalla por Barbarroja el primero. 52.2.  
 Rey de Tremecen vécido en batalla por Barborroxa el primero. 53.2.  
 Rey del Cuco viene con dos mil eſcopeteros, en fauor del Emperador Carlos Quinto, en el aſſedio de Argel. 62.3.  
 Rey de Velez llamado Muley Buazon el tuerto es preſo por Salã Baxã Rey de Argel. 67.3.  
 Rey de Fez el Xarife vécido en dos batallas por Salã Baxã Rey de Argel. 67.3.  
 Rey de Fez llamado el Xarife, vence en batalla al exercito de Aſan Baxã Rey de Argel. 73.1  
 Rey de Labes como hazia morir los Turcos que prendia. 74.1.

Rey Hamet el negro, pide fauor al Rey don Sebaſtian de Portugal, para cobrar ſu Reyno. 81.3.  
 Romano permite eſclauos Chriſtianos. 101.1.  
 Romanos como ampliaron ſu Imperio. 108.1.  
 Romanos ſucedieron en la Monarquia a los Griegos, y como tratarõ ſus eſclauos. 111.4.  
 Romanos teniã mucho cuydado en reſcatar ſus cautiuos, y porq̃ cauſa hazian eſto. 140.3.  
 Romanos eſtimauan mas conſeruar vn ciudadano ſuyo, que vécir vna batalla. 141.2  
 Romanos y ſus loores en auer dado libertad a los Carthaginenſes ſus cautiuos. 140.2.  
 Romulo Rey de Romanos, no tuuo padre conocido. 107.3.

## S.

Saffa Governador de Argel en auſencia de Aſan Baxã Rey de Argel. 66.2.  
 Saguntinos muy conſtantes en cumplir ſu palabra. 127.4.  
 Saguntinos ſe quemaron con ſus mugeres, hijos y haciendas. 127.4.  
 Salã Baxã Rey de Argel. 66.3.  
 Salã Baxã va contra el Rey de Ticurti. 66.3.  
 Salã Baxã va con quarenta baxeles a robar por el mar y coſta de Eſpaña. 67.3.  
 Salã Baxã mete en poſſeſſion del Reyno de Fez a Muley Buazon el tuerto. 67.3.  
 Salã Baxã toma la ciudad de Buxia. 68.4.  
 Salã Baxã va ſobre Oran. 69.2.  
 Selin Eutemi Principe de Argel hofpeda en ſu caſa a Barbarroxa el primero. 51.2.

# T A B L A .

- Selin Eufemi es muerto a leuofame  
te de Barbarroxa. 51.3.
- Solimán Gran Turco sale de Con-  
stantinopla, para conquistar a Ita-  
lia. 60.1.
- Sardanapalo, perdio la vida y el Rey  
no por apocado. 106.4.
- Sardanapalo, desesperado se quema  
a si y a sus riquezas. 107.2.
- Saturno echado de Candia, es elegi-  
do Rey de Italia. 108.4.
- Scipion Africano, estimaua en mas,  
conferuar vn soldado Romano q̄  
degollar mil enemigos. 140.4.
- La semejaça es causa de amor. 132.3
- Semiramis, conquistò a Etyopia.  
106.3.
- Sicilianos siempre fueron amigos de  
poesia. 114.4.
- Siracusanos como tratauan sus escla-  
uos. 113.2.
- Siracusanos como herrauan sus escla-  
uos. 113.2.
- Siracusanos dieron libertad a sus cau-  
tios, por oyrles cantar versos de  
Euripides, Poeta excelente. 114.  
4.
- Soberuia y codicia andan siempre jū-  
tas. 106.1.
- Sophi y su Imperio, de donde tuuo  
principio. 108.3.
- Superioridad de quantos modos sea.  
106.4.
- Sustentar vn perro o gato, se persua-  
den los Moros y Turcos ser obra  
de caridad. 202.4.
- Suerte mala o buena del hombre es-  
crita en el entendimiento de Dios  
ab eterno. 192.2.
- Suerte buena o mala del hombre, se  
persuaden los Moros y Turcos,  
que està escrita en la cabeça. 192.  
4.
- T.
- Tamorlan y su Imperio. 106.4.
- Temor de Dios freno de la malicia  
humana. 104.2.
- Templo de la Fè edificò Numa Pò-  
pilio en Roma. 127.2.
- Techeoli Rey de Argel, prende a  
Asan Corso, y le mata cruelmête.  
70.2.
- Tiendas de campo quien las inuen-  
tò. 104.1.
- Ticurti, tomada por Salà Baxà Rey  
de Argel. 66.3.
- Tyranos Siracusanos y sus cruelda-  
des. 115.1.
- Thalmut Babylónico, donde se cõ-  
puso. 110.2.
- Tormentos espirituales del cautiuo  
Christiano. 133.1.
- Tormentos notables que vsauan los  
Christianos de Sicilia. 125.2.
- Tormentos de Tantalo Sigipho, y  
Prometeo. 125.2.
- Trabajos comunicados, de propios  
se hazen comunes. 137.1.
- Trabajos de la cautiuidad, encareci-  
dos con autoridades de la sagrada  
Escritura. 139.2.
- Trabajos que padecen en Argel los  
Padres Redentores de cautiuos.  
144.2.
- Trabajos intolerables de los cauti-  
uos Christianos, que bogan en los  
baxeles de los Moros y Turcos de  
Argel. 116.1.
- Trabajos que los Christianos cauti-  
uos padecè dentro de Argel. 115.3.
- Traycion del Castellano de Brin-  
diz, para entregar aquella fuerza a  
los Turcos. 60.1.
- Triunfos que se concedian en Roma  
a los que auian hecho crueldades  
honradas. 141.1.
- Vn Turco huye de Argel, cõ veyn-  
te y cinco Christianos a España,  
con otros casos semejantes. 102.3.
- Turcos no hierrá a los cautiuos Chri-  
stianos en el rostro. 113.3.
- Turcos y Moros, hazen boluer sus es-  
clauos

# TABLA.

- clavos huydos, con encantamientos. 111.3.
- Turcos y Moros llaman a Argel sus Indias. 116.3.
- Turcos y Moros, no guardan Fe, ni ni palabra. 129.4.
- Turcos y Moros no juegan ni blasfeman. 138.4.
- Tremecen saqueada por Moros y Turcos de Argel. 651.
- Turcos toman al Peñon. 68.3.
- Turcos son de dos maneras en Argel. 9.2.
- Tres cosas hazen al hombre sabio. 148.1.
- Tratan algunos renegados de leuantar se con la galera de Afan Veneciano, y son descubiertos. 183.1.
- Treynta Christianos cautiuos en Argel, concertan de huyr se en vna barca, y desgraciadamete son descubiertos. 186.3.
- Trinquete Napolitano, y otro cautiuo, son ahorcados en Argel. 173.3.
- El Padre Torres de la Compania, se halla en Argel, haziendo oficio de Redentor, y Turcos y renegados, sin causa le quieren quemar vivo. 175.1.
- Turcos de Argel, alcançan los bergantines de Iuan Gasco, toman el vno y en el a Iuan Gasco. 167.2.
- Trocar algun cautiuo Christiano, que está entre Moros, por algun Turco o Moro cautiuo que está entre Christianos, tienen los Moros y Turcos de Argel, por gran pecado. 202.3.
- Varias costumbres, opiniones y obseruancias, de Turcos y Moros de Argel. 32.1.
- Varones que por conseruar la libertad, se ofrecieron a muchos trabajos. 98.4.
- Vender y comprar esclauos se vsaua en tiempo de Iacob. 109.2.
- Vespasiano que suce dio a Vitelio, como se hizo Emperador de Roma. 108.2.
- La verdad quieta el entendimiento del hombre. 193.3.
- Vestido y traje de los Turcos de Argel. 20.1.
- Vecinos y habitadores de Argel. 8.1.
- Vicios generales de los vecinos de Argel. 36.2.
- Vicoria alcançada por Abraham, de quatro Reyes, con trezientos y diez y ocho esclauos. 109.2.
- Vida monastica mas segura que la heremitica. 142.4.
- Vida de san Paulino, su cautiuerio en Berberia, y su libertad, con la de otros cautiuos, es muy denotar. 150.3.
- Viene vna barca de Mallorca a Argel, para lleuar ciertos Christianos cautiuos, es descubierta, y escapa de los Turcos, venturosamente. 166.1.
- Vil animo es dexarse el hombre vécer de la colera. 111.4.
- Vitelio como se apoderò del Imperio Romano. 108.1.
- Vso de la razon es toda la nobleza del hombre. 199.3.

## X.

- V.
- Valerio Maximo, llama a vn esclauo; herrado, hombre e imagen de la crueldad de su amo. 113.3.
- Los Christianos cautiuos de Mami Gancho renega se pretenden leuantar cõ su galera, y la mala suerte. 190.2.

# TABLA.

Y.

Yca Racz Moro de nacion, esta a peligro de ser quemado en Argel, por defender los cautivos Christianos. 181.3.

Yfus, renegado Candiota, es afaeteado y arcabuzeado viuo en Mal-

uasia, confessando la Fe de Christo nuestro Redentor. 183.1.

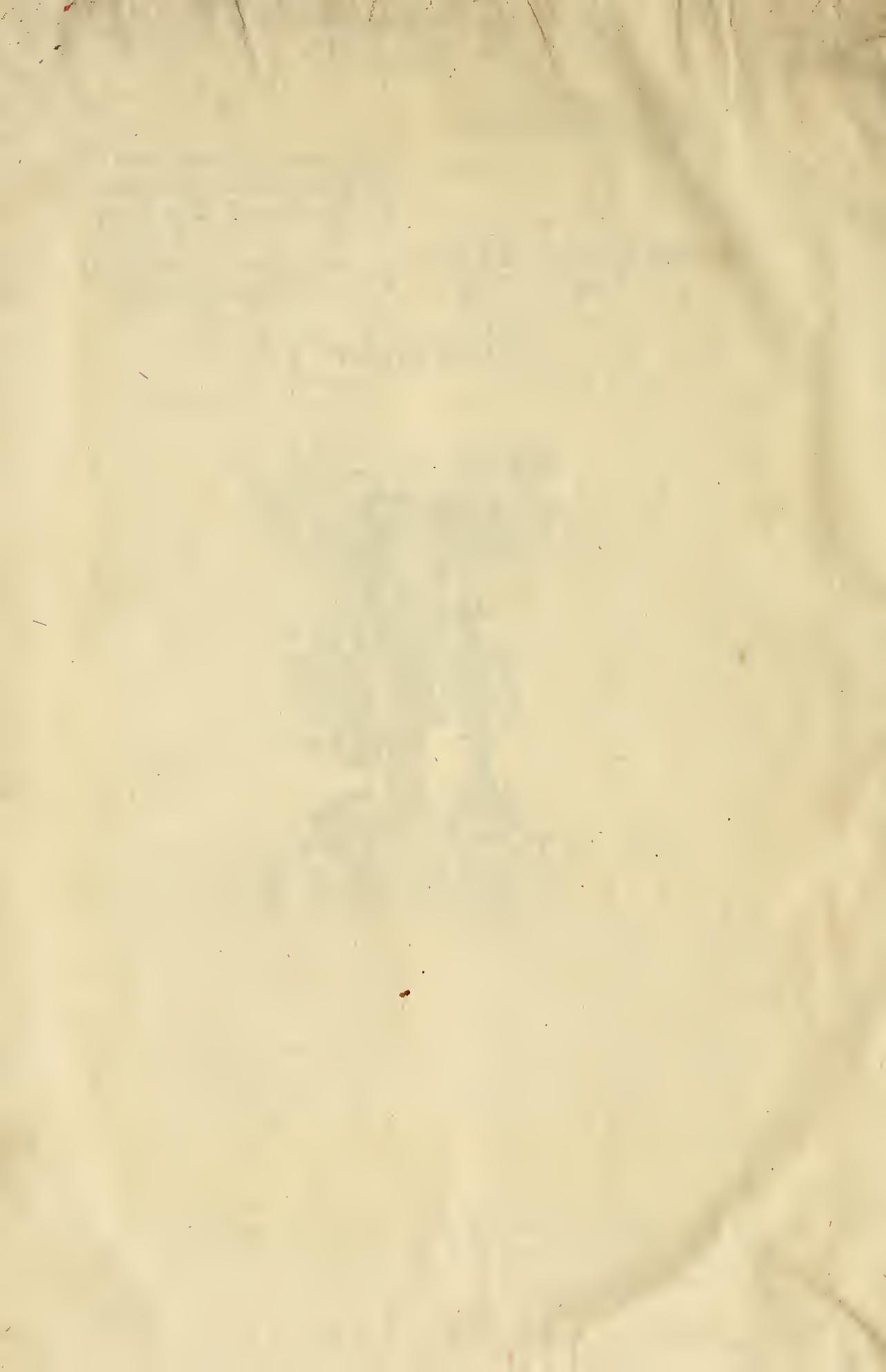
Z.

Zeybe Baxa, General de la armada del Turco. 59.1.

## Fin de la Tabla.







1842

1842

10

